Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

Organo Oficial de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle Rivadavia 1255, 2.° Piso - Casilla Correo 1530

AÑO III — BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 1922 — NÚM. 14

NOTAS DEL SECRETARIO GENERAL

Al iniciar el 3er. año de "Teosofía en el Plata" hemos solicitado la cooperación material de todas las Logias, de la Sección, pues nuestros fondos estaban enteramente agotados.

Casi todas las Logias han respondido al llamamiento y espero que los que no lo hayan hecho, no dejarán de ayudarnos con lo poco que puedan.

He así que la Revista será enviada gratis a todos los miembros activos y solamente regirá una suscripción, para las personas que no pertenezcan a la Sociedad.

Doy las más expresivas gracias a todas las Logias y buenos amigos que nos han de seguir ayudando, por el alivio que su cooperación nos causa.

Es mi propósito incluir en estas columnas, cada mes, notas y asuntos de interés de todos los centros teosóficos del mundo. Si conocemos lo que se hace en otras secciones de nuestra querida sociedad, tal conocimiento nos inspirará, y traerá una bendición sobre nuestros esfuerzos.

Sabremos apreciar de esta manera, los lazos de unión y fraternidad que nos vincula a todos los demás teósofos.

Las fiestas del centenario en Río de Janeiro atrajeron a la gran ciudad muchos Teósofos representativos de la Argentina, Chile, Brasil y otras partes de Sud América, y se celebraron muchas conferencias interesantes en el Cuartel General de la Sección Brasileña. Varios proyectos importantes que fueron considerados y resueltos tendrán una influencia grande y perdurable sobre el progreso y evolución del esfuerzo teosófico y humanitario en este gran continente del Sur, donde se siente tanta necesidad de influencias buenas.

Entre los asuntos tratados fué el de fundar una confederación teosófica Sudamericana, con el fin de coordinar mejor el trabajo de todos los teósofos en Sud América, sean miembros de una Sección o trabajadores independientes que abrigan ideales teosóficos.

Se resolvió celebrar una Conferencia en Buenos Aires y confirieron al Secretario General de la Sección Argentina plenos poderes para la organización de dicha conferencia.

Cuando haya sido posible madurar los planes, pediré vuestra simpatía y ayuda en la realización de este propósito excelente.

Otro asunto de magno interés para los estudiantes de ocultismo fué la formación de una organización especial titulada "Comité Latino Americano" para los estudios de las tradiciones místicas. Se ocupará del estudio e investigación de las mismas con el objeto de hacer conocer en los países latino-americanos los resultados y conclusiones de los trabajos de los estudiantes de la Tradición Mística en todo el mundo.

El hermano Adrián A. Madril, de Rosario, que fué como delegado de nuestra Sección a Río de Janeiro describió detalladamente en otra parte los trabajos iniciados y concluídos en la Conferencia. El hermano Madril nos representó muy dignamente e hizo muchos trabajos en pro de la Sociedad teosófica y de la Sección Argentina.

El hermano Armando Zanelli, delegado de la Sección Chilena en la misma Conferencia, nos visitó de paso para el Brasil y prometió dar una serie de discursos en castellano e inglés al encontrarse otra vez en Buenos Aires durante el curso del presente mes.

He recibido varias respuestas a mi carta circular referente a las bajas de los miembros. Algunos Hermanos Presidentes han contestado que ya hace tiempo sus Logias han mantenido constante el número de miembros y aún han tenido aumento de miembros precisamente porque tienen reglamentado de que to-

[illegible] cuyas actividades serían de [illegible] importancia para el Cuartel General co- [illegible] quedado una Logia.

Algunos miembros me han consultado, respecto a cual debería ser nuestra actitud, con las personas que por una u otra causa dejan de pertenecer a la Sociedad Teosófica.

Por ejemplo, supongamos que un miembro de nuestra Logia se retira o queda suspendido, criticarle o tener pensamientos duros para con él, no es cumplir nuestro deber; al contrario, deberíamos tenerle lástima, darle nuestra simpatía en su desgracia, y ofrecernos como su substituto hasta el tiempo en que regrese.

Deberíamos asumir más responsabilidad, trabajar y hacer sacrificios para ocupar su lugar, para que la Logia, como entidad, no sufriera, sabiendo que con la Logia también pierden la Sociedad y el mundo.

Si vemos lo bello del sacrificio, haremos eso sin dejar que ningún pensamiento de severidad se albergue en nuestros corazones; porque el Maestro no piensa con dureza de aquellos que se retiran. El piensa que aún no están enteramente preparados, y que tendrán que esperar un poco todavía.

Annie Menié Gowland.

El Maestro Yogi

El siguiente artículo intitulado "El Maestro Yogi" fué publicado años atrás en el diario inglés "The Standard" que se edita en ésta, y últimamente lo transcribió el "The Adyar Bulletin".

Dada la trascendencia y lo interesante de las manifestaciones hechas por el autor, sin mayores comentarios hemos efectuado su traducción, seguros de que interesará a nuestros lectores. (N. de la R.)

NOTA DEL BOLETIN DE ADYAR.— "Será de interés para nuestros lectores el leer lo que a continuación se relata siendo lo más notable del caso que apareció en THE STANDARD, un diario inglés que se publica en Buenos Aires, Rep. Argentina. Muchos reconocerán al "ADEPTO HUNGARO" del Mundo Oculto de Sinnett, en el interesante personaje que figura como "EL CONDE".

. . . . . .

. . . . . .

A pesar de lo corto que es este relato, desde el principio confesaré que es una mezcla de verdad y de ficción, y que la parte más extraña de él, es no obstante la más verdadera. Indudablemente, mis lectores llegarán a la conclusión de que todo ha sido un sueño de mi mente en estado de exaltación o de tensión. Si es así, también puedo decir que tal vez la vida no sea más que un sueño.

Como es natural, asimismo, admitiré que hay aquí bastante material que pueda atribuirse a experiencias de la imaginación. Como soy de naturaleza contemplativa, muy a menudo me entretengo en hacer excursiones al reino del pensamiento, que en esos instantes es muy real, tan real que con frecuencia contemplo caras y escenas que ahora me son familiares.

Tendré especial cuidado en que los puntos esenciales de lo que voy a relatar no sean exagerados, pues a pesar de haber puesto una mano de barniz en la superficie, existe un profundo estrato de verdad en cada cosa.

Innecesario es decir que no he dado el nombre de las personas aquí mencionadas, y, aunque ellas quizás sepan reconocer a través del leve disfráz, no podrán acusarme de esparcir a los cuatro vientos la sabiduría, que si no es en privado debe ser prodigada discretamente.

El asunto a que me refiero ocurrió hace cuatro años. En aquella época, yo estaba

do adherente quede a prueba tres y hasta seis meses antes de dársele el Diploma.

Me apresuro a felicitar a estos Hermanos pues efectivamente esas Logias son las que han sufrido pocas bajas, comprobando de una manera muy clara la utilidad de mi proposición.

No creo necesario por el momento modificar el Reglamento Seccional, pero sería muy conveniente que todos los Presidentes consideráran este asunto a fin de remediar lo sucedido el año pasado.

La vitalidad y valor de una Logia se deben en gran parte al Presidente y a su Comisión Directiva; por lo tanto, ruego a estos Hermanos que admitan como miembros de su Logia (y además parte de la Sección) solamente a los que han dado prueba de verdadero interés durante un plazo razonable.

En cuanto a lo que se refiere a las Logias, la experiencia de muchos años de las otras Secciones ha demostrado que antes de pedir carta constitutiva para formar una Logia, las personas deben haberse reunido con regularidad, durante seis meses, como "centro". Así, en caso de que fuera necesario devolver la "carta constitutiva", un número de personas (menor de 7), podría continuar sus estudios como "centro", cuyas actividades serían de tanta importancia para el Cuartel General como si hubiera quedado una Logia.

Algunos miembros me han consultado, respecto a cual debería ser nuestra actitud, con las personas que por una u otra causa dejan de pertenecer a la Sociedad Teosófica.

Por ejemplo, supongamos que un miembro de nuestra Logia se retira o queda suspendido, criticarle o tener pensamientos duros para con él, *no* es cumplir nuestro deber; al contrario, debríamos tenerle lástima, darle nuestra simpatía en su desgracia, y ofrecernos como su substituto hasta el tiempo en que regrese.

Deberíamos asumir más responsabilidad, trabajar y hacer sacrificios para ocupar su lugar, para que la Logia, como entidad, no sufriera, sabiendo que con la Logia también pierden la Sociedad y el mundo.

Si vemos lo bello del sacrificio, haremos eso sin dejar que ningún pensamiento de severidad se albergue en nuestros corazones; porque el Maestro no piensa con dureza de aquellos que se retiran. El piensa que aún no están enteramente preparados, y que tendrán que esperar un poco todavía.

Annie Menié Gouland.

El Maestro Yogi

El siguiente artículo intitulado "El Maestro Yogi" fué publicado años atrás en el diario inglés "The Standard" que se edita en ésta, y últimamente lo transcribió el "The Adyar Bulletin".

Dada la trascendencia y lo interesante de las manifestaciones hechas por el autor, sin mayores comentarios hemos efectuado su traducción, seguros de que interesará a nuestros lectores. (N. de la R.)

NOTA DEL BOLETIN DE ADYAR.— "Será de interés para nuestros lectores el leer lo que a continuación se relata siendo lo más notable del caso que apareció en THE STANDARD, un diario inglés que se publica en Buenos Aires, Rep. Argentina. Muchos reconocerán al "ADEPTO HUNGARO" del Mundo Oculto de Sinnett, en el interesante personaje que figura como "EL CONDE".

. . . . . .

. . . . . .

A pesar de lo corto que es este relato, desde el principio confesaré que es una mezcla de verdad y de ficción, y que la parte más extraña de él, es no obstante la más verdadera. Indudablemente, mis lectores llegarán a la conclusión de que todo ha sido un sueño de mi mente en estado de exaltación o de tensión. Si es así, también puedo decir que tal vez la vida no sea más que un sueño.

Como es natural, asimismo, admitiré que hay aquí bastante material que pueda atribuirse a experiencias de la imaginación. Como soy de naturaleza contemplativa, muy a menudo me entretengo en hacer excursiones al reino del pensamiento, que en esos instantes es muy real, tan real que con frecuencia contemplo caras y escenas que ahora me son familiares.

Tendré especial cuidado en que los puntos esenciales de lo que voy a relatar no sean exagerados, pues a pesar de haber puesto una mano de barniz en la superficie, existe un profundo estrato de verdad en cada cosa.

Innecesario es decir que no he dado el nombre de las personas aquí mencionadas, y, aunque ellas quizás sepan reconocer a través del leve disfráz, no podrán acusarme de esparcir a los cuatro vientos la sabiduría, que si no es en privado debe ser prodigada discretamente.

El asunto a que me refiero ocurrió hace cuatro años. En aquella época, yo estaba

empleado como jefe de departamento en una gran casa importadora de la capital de una república sudamericana. El lugar exacto es de poca importancia, porque presumo que lo que allí sucedió, podría suceder en otras grandes ciudades del mundo entero.

Había tenido un día muy laborioso en la oficina, y, como era mi costumbre, después de cena, hacía mi paseo a lo largo de la avenida principal, donde las alegres luces de los cafés y las caras sonrientes de los paseantes parecían calmarme extraordinariamente.

Me senté en una mesa apartada, y, mientras sorbía el café, mucho tiempo estuve meditando sobre la vida, los hombres y otras cosas, cuando una grata voz me trajo de nuevo a tierra firme, con un musical "Buenas Noches". Alcé la vista y un tanto sorprendido reconocí a un gentilhombre que había visitado a mis jefes varias veces en los últimos días.

En qué consistían sus ocupaciones, no pude llegar a descubrirlo, pero había oído decir que era el representante de una poderosa firma europea que nos ofrecía su representación.

Hasta el presente nada habíamos hablado, fuera de los usuales saludos; sin embargo, él me había hecho la impresión de ser una persona muy superior a los activos husmeadores de negocios que estaba acostumbrado a ver precipitarse en nuestras oficinas.

—"Buenas Noches" — repliqué, empujando una silla hacia él — estoy refrescando mi afiebrado cerebro", — y queriendo decir algo más apropiado agregué — "Supongo que también habéis tenido un día muy ocupado"

Pensé que esto le daría la oportunidad de hablar, mientras yo le observaba y reunía mis cabos mentales para hablar a mi vez.

Parecióme entre los 35 y los 40 años, bien formado, algo flaco de carnes, o, por lo menos, allí no había exceso de adiposidad. Por la recta nariz de fuertes cartílagos y la barba cuadrada, se evidenciaba que era un hombre de gran dominio sobre sí mismo e inflexible voluntad.

—"Sí, — me contestó evadiendo cuidadosamente mi pregunta — nada hay como emplearlo con utilidad. Esa es la verdadera dicha".

—"Efectivamente, — continué, algo picado al ver que se desviaba mi curiosidad y al encontrarme con un filósofo — pero excesiva felicidad verdadera es algo fastidioso, especialmente cuando uno se acerca al final de la vida. Me imagino que dentro de veinte años podré contemplar satisfecho el sacudimiento de esta baraunda mortal y tomar un largo descanso.

—"Entonces os proponéis invernar por algunos miles de años o más — observó sosegadamente, mientras un vivo centelleo cruzó por sus ojos.

—"No, no precisamente eso. Si yo tuviera opción a alguna cosa, elegiría, me gustaría, alguna especie de diversión", — contesté torpemente

—"Ya entiendo, un cambio de empleo".

—"Sí, esa es mi idea; una verdadera diversión; diversión que no sea trabajo" — fué lo que quise decir, pero eso contradiría mi argumento y me quedé cortado y abatido.

—"Una verdadera felicidad" — agregó mi amigo, adivinando aparentemente mi dificultad.

—"Sí, es lo que quise decir", — asentí rápidamente, satisfecho de tener un asidero mental.

—"¿Y, qué cosa podría recrearos?" — inquirió después de una pausa.

—"¡Oh!, hay una multitud de cosas que la necesidad procura, y otras que estamos condenados a conocerlas después de la muerte. No. — corregí presuroso — yo opino que lo mejor es situarse en la posición del que conoce mucho más acerca de eso".

—"Vuestro propio yo, por ejemplo" — sugirió sonriendo.

La respuesta era tan lógica y tan común, que me abismé en silencio, con el sentimiento de haberme metido en honduras. Después de algunos momentos, en que parecía observar mi silencio, continuó:

—"Y bien, es lo que todos estamos haciendo y haremos por muchos años de los que vendrán, rehacernos, y en esto consiste nuestra verdadera felicidad; unos lo hacen en unas pocas vidas, otros toman centenares de vidas para llegar al mismo resultado".

—"Ah, — interrumpí — entonces creéis también en la reencarnación; ¡qué singular!

Yo he estado pensando mucho últimamente sobre eso, y a veces, creo que hay un buen caudal de verdad en ello, ¿no os parece? — dije ya muy interesado. — Con frecuencia, cuando estoy meditando veo caras, y tienen siempre idénticos rasgos; luego, deben ser las mismas personas. Y lo más extraño es que siempre son hindúes o chinos, pero generalmente, los primeros".

—"No es absolutamente extraño — replicó, mirando hacia donde yo estaba, o, más bien, por encima de mi cabeza como si estuviera viendo a través de mí, — estáis muy ligado a esa nación; en una de vuestras vidas más recientes, habéis sido hindú".

—"¡Santo Cielo! — murmuré asombrado, — ¡un hindú!, ¿por qué no decir un hotentote y acabaríamos?"

—"Amigo mío, — continuó con una imponente dignidad — deberíais estar agradecido de haber logrado la oportunidad de nacer en un

cuerpo hindú. A esta vida particular debéis las cualidades de que ahora disfrutáis, es decir, ser capaz de ejercer en cierta medida un control sobre vuestros sentimientos y vuestra mente, y también entrever esos estados de más amplia conciencia que os veo experimentar a veces. Tal desarrollo supera en mucho a la pesada vida materialista que lleva el hombre de negocios de hoy en día". "¡Ah!, si los hombres sólo quisieran aprender" — murmuró como hablando consigo mismo. Quedan inválidos a los cuarenta años, cuando debieran vivir hasta los ciento cuarenta".

—"¡Cómo! — exclamé — Ciento cuarenta años es el doble de la edad bíblica!"

—"¿Y por qué no? — preguntó — Hay hombres de ciento cuarenta años de edad."

Yo lo miré con expresión incrédula. ¿Qué otra cosa me diría? Tal vez que ellos vivían eternamente, me pasó por la imaginación.

—"No, eternamente no. — se adelantó a decirme — Pero en verdad, mucho más de lo que podéis figuraros al presente".

Como hube comprobado que adivinaba mis pensamientos, sentí que la sangre me invadía el rostro.

—"Pero, esto suena a cuento de hadas, — agregué — y me recuerdo de un Conde... Dejádme pensar. Era un Conde Húngaro; he olvidado su nombre, pero mi padre que viajó mucho por Hungría me contó una vez de un noble a quien se le atribuía más de una centuria de edad. Lo curioso del caso es que él nunca lo vió". "Debe haber sido un pájaro singular. ¡Ah!, perdonádme, — me corregí, observando su rostro grave — es un caso muy extraño y probablemente, muchos de esos existen en la imaginación de las gentes rústicas".

—"No lo creo así — respondió mi amigo. — Siempre he descubierto detrás de lo que se denomina tradición popular, un gran acopio de verdad. Es lo que sucede en el presente caso, pues me he encontrado con el Ser que usted refiere, hace apenas algunos días."

—"Pero, mi querido señor, él era muy anciano ya cuando mi padre oyó hablar de él, y desde entonces han transcurrido unos setenta años. Según esto tendría ahora cerca de doscientos años".

—"Y bien, ¿qué hay con eso? — dijo con indiferencia — el conocimiento de las leyes ocultas de la naturaleza, le habilitaría para entretenerlos bien, y un verdadero Yogui conoce mucho de lo que al presente permanece insospechado por la mayor parte de los científicos".

—"Pero, ¿decís que lo habéis encontrado"?— insistí.

—"Sí, lo he encontrado" — afirmó.

—"Y bien, — repuse dudando — debéis saber lo que decís. La evidencia mejor es la que se obtiene por los propios ojos. ¿Podría preguntaros en dónde vive?

—"Actualmente está en Rusia, o, por lo menos, — continuó con cierto misterio — está allí en cuerpo físico".

—"Pero, acabáis de decir que lo habéis encontrado hace pocos días en esta ciudad".

Mi cabeza era un torbellino. Una persona de más de ciento cincuenta años que se hallaba en Rusia, había sido vista en Sud América al mismo tiempo. El hecho era superior a mi entendimiento e indudablemente si semblante traicionó mi consternación.

Aunque no me atreví a contradecir de plano esa extraordinaria afirmación, me sentí completamente confundido.

En mi interior pensaba que no era algo más allá de lo natural, pero sí algo inusitado. ¿Y dónde iremos en nuestros sueños? — me preguntaba— ¿Qué es lo que hago en esos sueños tan vívidos que con tanta frecuencia me ocurren? Viajo quizá durante mi sueño dejando el cuerpo en el lecho? Parece suceder así, porque puedo razonar, y aparentemente, conservo todas mis facultades.

—"No, no es en manera alguna extraordinario" — dijo una voz a mi lado—y las palabras de mi amigo me hicieron volver a la realidad. "En verdad — continuó — me extraña que no podáis recordar algo más sobre estas cosas, teniendo en cuenta vuestra vida anterior en la India. Os aseguro que en aquel entonces no os sorprenderíais ante un Yogi que abandonaba su cuerpo.

—"¡Los Yogis.!—exclamé con desagrado — Nunca estuve en la India, mas tengo entendido que son unos sucios mendicantes".

—"Y en eso estáis totalmente equivocado, como la mayoría de la gente. Los verdaderos Yogis no son faquires. Y no deben disgustaros tanto puesto que tenéis más de trescientos en vuestro propio país, Inglaterra".

—"¿Yogis en Inglaterra? — exclamé — Y, ¿podría preguntaros dónde han sido vistos?, pues nadie puede cometer tales necedades en Inglaterra sin ser encerrado en una casa de salud. Yo jamás he visto alguno".

—"Amigo mío — continuó pausadamente — muchos de esos Yogis llevan sombrero de felpa y levita, forman parte del Consejo Municipal, asisten a las tertulias elegantes y son hábiles, además, en el manejo de las fuerzas de la Naturaleza para beneficio de la humanidad; también muchos ocupan cargos elevados"

—Me placería en extremo encontrarme con alguno".

—"Tal vez lo consigáis, pero es casi seguro

que nada maravilloso notaréis, pues para el mundo externo se parecen al común de las gentes. El Conde de que hablábais es un Yogi de alto grado. Toca los umbrales de la perfección y habita entre los hombres solamente para ayudarlos a alcanzar lo que él ha obtenido, para recrearlos físicamente y espiritualmente; otros se hallan diseminados por todo el mundo y dos se encuentran en esta ciudad".

—"Dos, únicamente dos en esta ciudad, — pensé; ésto, sucumbe de inmoralidad, dos entre un millón de habitantes; y luego casi maquinalmente pregunté:

—"¿Queréis decirme qué es un verdadero Yogi y qué hace?

—"Yogis son las grandes almas que en pasadas vidas conocieron el significado de la existencia y a quienes la lucha por el éxito mundano no satisface ya. Ni las riquezas ni la carencia de ellas pueden afectar su ecuanimidad. Saben que la salud y la enfermedad son resultado de nuestros propios actos y errores cometidos al aprender a vivir. Satisfechos están en cualquier condición en que se hallen, pero siempre se empeñan en controlar sus impulsos sabiendo que lo físico debe armonizar perfectamente con la vida interna. Viven la vida más perfecta que pueda darse en medio de un mundo muy imperfecto. Y lo desconocido trabaja siempre para elevar la humanidad por todos los medios posibles".

—"Entonces, ¿esos Yogis son Cristianos, verdaderos secuaces de Cristo?"

—"Sí, muchos lo son, pero eso poco importa. Es de escasa importancia saber qué religión profesan externamente; en realidad, muchos son adherentes de lo que los hombres, por ignorancia, llaman religiones paganas; muchos también pertenecen a un credo no limitado que encuentra bondades en cualquier religión".

—"Pero, ¿por qué no hay mayor número de esos Yogis? — inquirí cambiando gradualmente mi opinión sobre ellos.

—"¿No recordáis lo que dice nuestra Biblia que, si mal no recuerdo, es así?: "Estrecha es la puerta y angosto el Sendero y pocos los que lo encuentran". En cada fé son relativamente pocos los que encuentran el sendero y alcanzan la perfección; todas las creencias señalan esa puerta abierta, pero la gran mayoría de las gentes pasan vida tras vida hasta que se enferman de las frivolidades terrenas y de su ciego dogmatismo".

—"Luego, según acabo de entender, ¿un Yogi puede ser un hombre de mundo?"

—"Sí, muchos son políticos y hombres de negocios, otros frecuentan la alta sociedad; los hay que trabajan junto al trono y también quienes se mueven en las esferas más bajas; para el mundo externo son simplemente seres vivientes muy hábiles que se distinguen por sus buenas disposiciones y amable carácter, pero para aquellos que saben reconocerlos, son los discípulos de uno u otro de los superhombres que velan incesantemente por el bienestar de la humanidad

Lo que acababa de oir me parecía a la vez viejo y nuevo, como si de pronto hubiese descubierto alguna singular reliquia del pasado, y ya estaba imaginando una vasta escala de seres, desde el salvaje inferior hacia arriba. ¿Dónde se iría a detener? Puse el límite en Buda o Jesús. ¿No nos habían exhortado a ser perfectos? Luego mis pensamientos se volvieron a mi compañero. ¿Quién era? ¿Qué lugar ocupaba en la escala de la humanidad? Era un hombre de negocios, pero parecía estar muy por encima de todos los que había conocido.

¿Y en qué punto estaría yo en aquel Gran Plan?

—"Es verdaderamente un gran Plan — me dijo volviendo de sus ensueños y haciendo eco a mis pensamientos —; no hay un adelanto en la ciencia, en la política, en arte, y particularmente en el pensamiento religioso que no pueda ser indicado a los Maestros Yogis. Están en contacto con todos los aspectos de la vida humana que tiendan a desarrollar la parte más excelsa del hombre.

En casi todos los países tienen discípulos o Yogis, como prefiero llamarlos y todos trabajan en el definido propósito de oponerse a la corriente del materialismo y aportar a los hombres el saber espiritual que durante centurias enteras estuvo enterrado bajo la avalancha del progreso materialista.

Ha madurado ya el tiempo para su descubrimiento. Y necesitamos cuantos obreros podamos obtener, y es por esta razón que uno de esos grandes Yogis, aquel que habéis llamado el Conde, visitó esta ciudad hace pocos días y conversó con dos de sus discípulos acerca de su labor.

Amigo mío, — me dijo hablando con mucha intensidad — tenéis una oportunidad excepcional de llegar a ser un obrero, o, mejor dicho, volver a emprender el trabajo que habéis empezado en vuestra última vida. Espero que no la dejaréis pasar.

La conversación tomaba un giro completamente imprevisto y yo empecé a sentirme embarazado.

—"En verdad, yo tengo mucho interés en este punto, y, para ser franco diré que me parece haberlo estado esperando, aunque en cierta manera nunca pude expresarlo en palabras. Os que daría sumamente obligado si quisiérais suministrarme mayores luces sobre el particular. Yo

en cualquier momento estoy disponible; ¿quizás mañana sería cómodo para vos?"

—"Ya veremos eso más tarde" — replicó levantándose lentamente y sonriéndome.

Cuando se dió vuelta hacia los focos de luz y pude observar por primera vez sus facciones en aquella noche, sentí que los ojos se me saltaban de las orbitas. ¡Era el mismo Hindú de mis sueños! Pero, las otras veces en que lo había visto, su piel parecía tan blanca como la mía y sus rasgos eran enteramente distintos.

—"¡Pero qué cambiado estáis! — balbucí — Os parecéis... — me detuve extático mientras él desaparecía en un automóvil que pasaba.

—¡Buenas Noches! Que la paz sea contigo. — fué el absesionante adiós, y no lo ví más.

Al día siguiente y en los consecutivos, esperando estuve en el café pero nunca más volvió. Hice averiguaciones en todas partes, pero sólo supe que había abandonado la ciudad y que tenía el encargo de recorrer todas las partes del mundo.

Los meses que siguieron fueron para mí un período de espectativa, de algo que no puedo definir, pero me fueron dadas muchas pruebas de las verdades que había aprendido. Después de seis meses de la partida de mi misterioso amigo, trabé conocimiento en circunstancias aparentemente accidentales con una dama de alta figuración social, y también con un oficial del estado, de inferior graduación.

A pesar de que muchas veces me encontré separadamente con ellos y en circunstancias diversas, siempre recaía la conversación en el remedio de los males sociales. Mi interés llegó al máximo cuando una vez, el humilde oficial me invitó a una reunión de sobremesa de varios de sus amigos.

Imagináos cual no sería mi sorpresa al encontrar allí a la dama que de ordinario actuaba en una esfera completamente distinta de la de mis otros amigos. Durante la conversación que siguió me enteré de que habían oído hablar de mí algún tiempo antes por medio del pseudo viajero que tan misteriosamente se había introducido en mi vida. Además, supe que por la época de su partida, un Yogi de elevada condición les había visitado y había conversado acerca del trabajo. Innecesario es decir que yo no hice mención de saber algo de él y en el curso de los dos meses siguientes pude obtener por discretas preguntas la información de que el cuerpo físico del que yo conocía como El Conde había estado continuamente en Rusia durante el año anterior .

Realmente, este es un mundo de maravillas y la verdad es a menudo más extraña que la ficción. Sin embargo, es muy consolador el saber que detrás de los escenarios donde los hombres desempeñan su pequeño papel, están los Hermanos Mayores, que dirigen el Gran Drama aunque para la mayor parte de los actores pase absolutamente inadvertida su existencia.

(*Traducción de Isabel Iarcho de Escardó*).

INFORMACIONES DIVERSAS

La Sra. Besant ha quedado muy satisfecha de su viaje a Australia. La oposición que se hacía sentir en la Logia de Sydney trajo como consecuencia la fundación de la Logia Blavatsky con más de 100 miembros y una fuerte organización. C. Jinarajadasa permanecerá en Australia algunos meses más e inaugurará una serie de conferencias sobre los Principios de Teosofía.

J. Krishnamurti y Nityananda se han instalado en las montañas de California y es de esperar que el menor de los hermanos restablecerá allí su salud muy quebrantada por tantos viajes.

Con la formación de la Sección Gaélica, cuya carta constitutiva está fechada el 20 de Junio de 1922, asciende a 36 el número de las Sociedades Nacionales, y en vista de la variedad de idiomas, en Adyar, se proponen constituir una oficina central con traductores para las diversas lenguas usadas en las Secciones.

La Srta. Dorothy Arnold se ha establecido decididamente en el Japón por algún tiempo. Hasta el presente, la única Rama formada en Tokio se componía de extranjeros de habla inglesa que no tienen acción alguna sobre los nativos Para remediarlo, la Sta. Arnold se ha consagrado valientemente al estudio del japonés y espera poder hablarlo corrientemente dentro de poco tiempo.

El 8 de Julio se ha firmado la carta constitutiva de la Logia "Sol" primera Logia china de la S. T., pues la única existente en aquel país era la Saturno formada por la colectividad inglesa. El mérito de la organización y fundación corresponde al Dr. Wu Ting Fang que fué elegido presidente, pero no pudo terminar su obra, pues pasó a ser "Huésped de

los cielos" según el hermoso decir de los chinos.

La solicitud, — dice la Sra. Besant, llegó en forma de un lindo rollo dorado con exquisitos caracteres chinescos primorosamente trazados. Fué puesta en cuadro y colgada en el museo como el primer ejemplar de su especie.

El día 1º de Octubre nuestra venerada presidente cumplió 75 años de edad. A pesar de la enorme presión de una vida agitada y laboriosa, conserva casi intacto su vigor físico y ostenta inalterables sus maravillosas potencias mentales que la han colocado en el primer rango entre las propagandistas del mundo entero.

Su labor como escritora, política, oradora, educacionista y dirigentes de la S. T., es una demostración palmaria de sus multiples capacidades, incontrastable energía e incesante actividad.

¡Que en su obra de amor, le asistan siempre el amor y la gratitud de sus hijos!

El Rev. C. W. Leadbeater se complace en notificar a sus amigos que su nuevo domicilio es:

The Manor, Mosman
Sydney
Australia

y les ruega que todas las cartas se le envíen a esa dirección.

Dirección cablegráfica: Verulam, Sydney.

Algunas reflexiones sobre la Verdad

Es curioso constatar como el hombre posee una natural afinidad por la Verdad, un culto instintivo, por más velado que suele estar por las ideas y convicciones egoístas. Esta palabra, o más bien la idea que ella representa, tiene una potencia motora considerable, a la que el hombre tiende a obedecer; y si en la vida común sólo lo hace raramente, es por la intervención en contra de Kama-Manas.

En nombre de la Verdad se ha llevado a cabo la mayoría de los grandes movimientos sociales; y aún las guerras más injustas aparentaban tener como motivo demostrar u obtener la Verdad. En esto último se podría objetar que ya se trataba de demostrar la razón, o hacer justicia, pero, ¿no es el reconocimiento de la Verdad el fundamento de la justicia?

El hombre más abyecto, el mentiroso más recalcitrante, tiene en realidad en su fondo, amor por la Verdad; pues en las cosas que le atañen ansía conocerla; y si miente y aún se complace en ello a pesar de no obtener beneficio material con su superchería, es porque su amor propio queda halagado por sus imaginarias proezas, por la atención que cautiva o porque en ese momento se cree mentalmente superior al que ha creído su mentira. En resúmen, por función de Kama-Manas.

Pero ese mismo mentiroso, para sí, desea la Verdad. Trata de obtenerla por medio de espías el vil tirano, o sometiendo al tormento a sus súbditos cuando creen que la ocultan. Ascendiendo en la evolución, se busca la Verdad para un círculo cada vez más amplio: la familia, la tribu, nación, raza, humanidad, etc.

¿De dónde proviene ese impulso hacia la Verdad? Es muy probable que sea la voz del Ego. Son sus experimentos, su divinidad, la que habla. Es uno de los medios de que se vale el Creador para que el ser avance por el camino de la evolución. Las satisfacciones y placeres que ofrecen los descubrimientos científicos e industriales, es buscando la Verdad como se alcanzan. Y, si bien muchas veces se busca la gratificación de los sentidos y la mente que es el más perfecto de ellos, la investigación científica abstrae al hombre del mundo material ;su pensamiento actúa en regiones más elevadas y sútiles aumentando así su propia capacidad vibratoria; y se sigue avanzando.

Aquellos que creen conocer la Verdad, llevan también en sí la impulsión de hacer participar de ella al mayor número posible de sus semejantes. Son contados los que saben o se acuerdan que toda verdad es relativa y por eso la mayoría de los hombres llevados por su entusiasmo quieren que todo el mundo acepte la verdad que ellos poseen creyéndola absoluta. Ese deseo de propagarla ¿no será un sentimiento que tiene algo de tan instintivo como la multiplicación generativa incluída en las propiedades vitales de la célula más rudimentaria?

Es indudable que muchas otras razones impulsan a un creyente a propagar su fé, motivos que aparecen al examen antes de llevarlo al extremo apuntado.

Principiante.

(De la Logia Hermes).

NUESTRAS LOGIAS

Agama (B. A.) — Los hnos. de esta logia se reunen todos los jueves y domingos en el local social, calle Defensa Nº 775. Actualmente se sigue estudiando **La clave de la Teosofía, El Evangelio y Cristianismo Esotérico.**

Alcione (Santa Teresa) — Esta logia ha renovado su comisión directiva, la que queda constituída como sigue:

Presidente: Bartolomé Demichelli
Vice presidente: Cayetano Perrone
Secretario: Constante Anghileri
Tesorero: Ramona D. de Anghileri
Vocales: Severo Marino, María D. de Leidi, y Avelina L. de Montenegro.

Les deseamos el mayor éxito a los entusiastas e infatigables luchadores de **Alcione.**

Hipatia (Rosario) — Siguen siendo muy interesantes las reuniones que esta logia efectua todos los jueves, desde las 21 hasta las 23 horas. En las últimas secciones se trataron los siguientes temas: Simbolismo de las obras de Wagner, J. R. de Madril —Concepto ético teosófico práctico, A. A. Madril — Instinto y conciencia, F. Motta — Concepto teosófico sobre los deportes en boga, J. Nicolas —¿Por qué tenemos fe en los Maestros?, J. Madril— Altruismo, J. Nicolas.

Logia Gautama (Mendoza) — Además de las sesiones que periódicamente celebran los miembros de Gautama, en la reunión celebrada el día 8 de Octubre próximo pasado, se ha resuelto celebrar una conferencia pública mensual que se llevará a cabo en casa del hno. F. Torregrosa. Les deseamos a los hnos. de Gautama, el mayor éxito y acierto en dichas reuniones.

Logia Hermes (Concordia) — Los hnos. de la Hermes están dedicando atención preferente a la biblioteca de la logia que cuenta ya con más de 200 volúmenes. El local de la Logia está abierto al público, todos los días, durante 3 horas, para que puedan concurrir todos los que deseen, lo que se ha hecho saber al público, mediante avisos publicados en los diarios locales.

Las conferencias han estado a cargo de los hnos. Jarcho, Kastrup, Lajonquière, Massera, Simonelli y Harispe, versando sobre los siguientes puntos: El ocultismo en la Naturaleza, Los misterios antiguos, Meditación, El hogar, La Teosofía en la vida diaria, Los grandes seres, Teosofía y la Fraternidad humana, Las Logias, Mesmerismo y Magnetismo, Plano Astral, Reencarnación, Karma, Prefacio a la vida oculta del hombre, La constitución del hombre, Las emociones, El pensamiento, Vegetarismo y ocultismo, Fraternidad y El poder del pensamiento.

Logia Loto Blanco (Bs. Aires). — Ha despertado gran interés los estudios y comentarios que esta logia viene efectuando todos los domingos, sobre: **Las 30 vidas de Alcione.**

Los comentarios admirablemente efectuados en francés por el Sr. Revel son traducidos en castellano, por la hna. Isabel Iarcho de Escardó, la que siempre ilustra con variados gráficos el desarrollo de las lecciones que dicta. Nuestras felicitaciones a los hnos. del Loto Blanco.

Logia Pitágoras (Rosario) -- Los miembros de Pitágoras se reunen todos los domingos de 16 a 17 horas. Antes de empezar los estudios, los hermanos meditan breves momentos sobre (a) La unidad de la Logia con la Sociedad Teosófica; (b) Sobre el servicio a los Maestros y a la Humanidad. Los temas tratados últimamente versan sobre **Dharma.** Deberes de los miembros ante la sociedad Teosófica y el mundo. Se efectua propaganda distribuyendo folletos como El mensaje de la Teosofía, ¿Qué es la Teosofía?, El secreto de la evolución, Ley de acción y reacción, A los afligidos.

Vi-Dharmah (Buenos Aires) — Siguen siendo muy concurridas las reuniones que esta Logia realiza todos los domingos de 17.30 a 19 horas. El promedio de asistentes alcanza a 40 personas y los miembros activos de la logia, suman ya 77.

El trabajo de una Logia de la Sociedad Teosófica

Por el Mayor A. E. POWELL

TRADUCCION DE ISABEL I. DE ESCARDÓ

IMPORTANTE

Recomendamos a los Sres. Presidentes y Oficiales de Logia, el estudio detenido del artículo cuya publicación iniciamos. La práctica y aplicación de las instrucciones aquí dadas, contribuirá, sin duda alguna, al progreso de toda Logia, que desee servir debidamente a la S. T. (N. de la R.).

CAPÍTULO I

INTRODUCCION

Como saben todos los teósofos la Sociedad Teosófica fué fundada en 1875 y tiene como objetivo declarado:

1º—Formar un núcleo de fraternidad universal de la humanidad sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2º—Fomentar el estudio comparativo de las religiones de la filosofía y de la ciencia.

3º—Estudiar las leyes implicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

En donde quiera que se encuentren miembros de la S. T. en número suficiente, se agrupan habitualmente para trabajar y ayudarse mútuamente fundando una Logia conforme a las reglas establecidas por la Sociedad.

En las páginas que siguen procuramos describir, clasificar y analizar los diversos géneros de actividad que se presentan a una Logia Teosófica considerada en su conjunto e individualmente en cada uno de sus miembros. Se darán también consejos sobre los diversos métodos a seguir para poner en práctica estas actividades.

El título dado a este escrito: **El trabajo de una Logia,** no es, por consecuencia, perfectamente exacto; no obstante fué adoptado por ser cómodo, breve y suficientemente explícito. Según decíamos más arriba se ha de tratar no solo del trabajo que puede realizar una logia sino también de las numerosas iniciativas que cada uno de sus miembros puede aportar a título individual.

Por lo que sabemos hasta ahora nada ha sido publicado sobre este asunto; por tanto la carencia de una publicación de este género indudablemente se hará sentir en nuestras logias. En muchas de estas una doble necesidad se pone de manifiesto:

1º Una organización mejor y más completa de sus trabajos; 2º una mayor extensión de su esfera de actividad para llegar a lograr los otros objetivos.

Las ideas emitidas en estas páginas envisan un fin estrictamente práctico. Apenas tocamos brevemente lo que podría llamarse el lado teórico de la Teosofía, esto es: su aspecto filosófico, metafísico, etc.

Nuestro fin es esbozar, por así decirlo, un programa de lo que debemos hacer, preocupándonos más de la **forma** que de la **vida** del trabajo a ejecutar.

Como estas pocas páginas están destinadas a los teosofistas no es necesario decir que todo lo que vamos a exponer es sólo la opinión del autor sobre lo que debería ser el trabajo de una Logia. Otros miembros de la Sociedad podrían tener y probablemente tendrán ideas enteramente diferentes sobre lo que una Logia debería hacer o sobre el modo de realizar ese trabajo. Tanto mejor; cuanto más extenso sea nuestro campo de actividad, tanto más variados serán nuestros métodos de trabajo y mayor probabilidad habrá de que el trabajo total y las cualidades de los resultados obtenidos sean más perfectos. El autor acogería con reconocimiento todas las ideas susceptibles de ampliar, modificar o completar la obra que ahora emprende.

Capítulo II

El plan en su conjunto

A fin de poder tratar metódica y sistemáticamente las numerosas clases de trabajo de que una logia se puede ocupar, las resumiremos en un cuadro que se halla al final de este capítulo. Una simple ojeada sobre las divisiones y subdivisiones de ese cuadro, hará percibir la ventaja que hay en repartir así las ac-

tividades de una Logia a fin de podernos ocupar mejor de cada uno de los detalles.

Este cuadro comprende principalmente, dos divisiones importantes; la primera se refiere a los trabajos de una Logia en general y la segunda a los detalles de estos trabajos. En la primera división nos ocuparemos de lo que se podría llamar el método del trabajo en su conjunto, en la segunda expondremos los medios que permiten poner estos métodos en práctica. Esta última además se subdivide en tres partes esenciales, pues el trabajo de una Logia o de sus miembros tomados individualmente puede ser según el caso: 1º para la Sociedad Teosófica en su conjunto; 2º para el mundo exterior no teosófico; 3º para los mismos miembros de la Logia. Se comprende que muchos trabajos de una Logia se refieren a dos o tres de estas categarías; más si analizamos detalladamente, reconoceremos que esta clasificación es cómoda y práctica. Cada una de estas subdivisiones comprende un cierto número de capítulos, de los cuales algunos tienen también subdivisiones.

En general

Tres fines

1º Fraternidad
2º Religión, filosofía y ciencia
3º Fenómenos psíquicos

Objetivos

1º Boddhisattwa
2º Sexta raza.

En detalle

Para la S. T.

1º Prestigio
2º Cooperación
3º Núcleo de Fraternidad Universal
1º Reuniones de la Logia
5º Contribución original
6º Auxilio financiero

Para el Exterior

La S. T. existe para el servicio del mundo.

Procedimientos y medios

1º Conferencias
2º Cordial acogida a los visitantes
3º Libros
4ºImpresos
5º Propaganda social
6º Religiones exotéricas
7º Organizaciones públicas
8º Sociedades similares
9º Servicio en general

Para sus miembros

Objetos
1º Preparación para el servicio
2º Aceleramiento de la evolución

Medios y procedimientos
1º Resumen de la Logia
2º Actividades generales
3º Aulas de estudio
4º Clases H. P. B.
5º Grupos de meditación
6º Grupos que tienen por objeto el tercer propósito
7º Reuniones de los niños.

Nos ocuparemos ahora del estudio detallado del cuadro, y examinaremos sucesivamente cada capítulo y subcapítulo.

Capítulo III

El trabajo de una Logia en general

Antes de iniciar el estudio detallado de los trabajos de una Logia, se hace necesario discutir el fin, la tendencia, los medios y los principios generales sobre los cuales ésta se basa. Desde que una Logia propiamente hablando es un grupo de miembros que se reunen para trabajar, se deduce que los fines de la S. T. son igualmente los mismos de la Logia. Las Logias pierden muchas veces de vista este hecho tan natural. Los tres fines están expuestos con sencillez y claridad en los documentos de la S. T.

Es bueno que de cuando en cuando se reunan las logias para examinar su trabajo, a fin de ver si están en condiciones de responder de modo satisfactorio a un cierto número de preguntas basadas en los tres fines de la sociedad. Por ejemplo: ¿Qué hemos hecho como Logia, y también individualmente, tendiente a formar un núcleo de fraternidad humana general? ¿Qué hemos hecho para fomentar el estudio comparativo de las religiones de las filosofías y de las ciencias? ¿Qué hemos hecho para estudiar las leyes inexplicadas de la Naturaeza y los poderes latentes en el hombre? Me inclino a creer que muchas logias se verían en apuros para responder satisfactoriamente a algunas de estas preguntas.

Las preguntas que inmediatamente, se presentan al espíritu son éstas: ¿Por qué fueron esos tres fines los escogidos? ¿Adónde nos conducen? ¿Cuál es el objeto que se proponen?

Una respuesta a estas preguntas esenciales puede leerse entre líneas en la historia y literatura de nuestra sociedad.

Es verdad que al principio del movimiento el objeto real no había sido aún claramente formulado, rara vez era mencionado y para

cía que poca importancia se le daba. Aún aquelos para quienes la historia de la Sociedad es familiar y que observaron la línea de conducta y las declaraciones de nuestros grandes jefes, reconocían que el verdadero fin de la sociedad teosófica fué siendo gradualmente declarado y puesto cada vez en mayor evidencia, hasta que finalmente hace pocos años, nuestro presidente habló de ellos en términos que no pueden ser más claros y explícitos.

Naturalmente este objetivo es la preparación del mundo para una nueva era, para un nuevo ciclo para la inauguración de un nuevo orden de cosas que estará caracterizado en el mundo exterior, por la aparición de un gran Instructor religioso y por la eclosión de una nueva raza, la sexta sub-raba de la quinta raza madre o Raza Aria.

Si aceptamos esto como objetivo principal de nuestra sociedad, fácil será comprender porqué los tres fines fueron escogidos; pues cada uno de ellos se refiere a la nueva era que va a tener comienzo.

Ante todo sabemos, apoyándonos en la autoridad de aquellos en quienes la gran mayoría de los teósofos, tiene la más absoluta confianza que la característica de la nueva raza, será la unidad, debiendo desarrollar el principio Buddhico, en la certeza de que, el nuevo instructor proclamará la unidad o Fraternidad Humana y que la realizará. Como ésta será la nota dominante de su enseñanza y al mismo tiempo la característica principal de la nueva raza, un lugar preferente ha sido reservado a la Fraternidad en la constitución de la nueva sociedad, e insistimos en que ella sea aceptada por todos los que desean formar las filas de los teósofos.

Aunque los que están en condiciones de saber, poco nos han dicho sobre las enseñanzas religiosas que el Instructor Mundial dará a la humanidad, podemos, sin embargo, basándonos en sus precedentes manifestaciones deducir por analogía que fundará una organización y un sistema religioso perfectamente definido. Parece también que hay excelentes razones para creer que sus enseñanzas no se limitarán a una sola nación, a una sola raza o pueblo, como sucedió con los grandes sistemas religiosos del pasado, sino que, se agruparán en torno de él las religiones existentes en la actualidad inaugurando así una obra cuya ejecución podrá necesitar muchos años o muchos siglos y que consisitirá en reunir en un conjunto armonioso todos los sistemas religiosos de este mundo.

Además, esperamos, no sin razón, que la nueva Religión reconciliará la Ciencia y la Filosofía con la Religión, y que, en suma, ella misma será simultáneamente Ciencia, Filosofía y Religión.

Esto explica el segundo fin de la Sociedad Teosófica, que es "fomentar el estudio comparativo de las Religiones, de la Filosofía y de la Ciencia".

Finalmente, sabemos que la nueva Raza deberá poseer y desarrollar una nueva cualidad o mejor dicho nuevas cualidades, y que, gracias a estos poderes más amplios, nuestros conocimientos de la naturaleza oculta de las cosas se extenderán extraordinariamente.

Fué esto lo que dió nacimiento al tercer propósito de la S. T., que es "estudiar las leyes inexplicadas y los poderes latentes en el hombre", y aún más, preparar el mundo ayudando a los hombres a comprender y apreciar la naturaleza y la significación de los poderes y de los fenómenos psíquicos, con los cuales estamos destinados a entrar en contacto más íntimo dentro de poco.

Espero haber aclarado suficientemente los tres fines de la S. T. en un sentido más amplio del que aparece al primer golpe de vista; y, tales como son nos suministran un excelente punto de partida y un admirable principio director para nuestros trabajos teosóficos.

De hecho, los tres fines proporcionarían al teósofo laborioso una excelente piedra de toque para determinar si un movimiento tiene o no valor. El verdadero teósofo debería ser en la época actual un hombre excesivamente ocupado y los trabajadores no son numerosos. De ahí resulta que un trabajador serio y entusiasta tiene generalmente sobre sí demasiado trabajo, para el cual no le alcanza ni el tiempo ni las fuerzas. Así pues, es necesario escoger la tarea más provechosa, aquella que, desde su punto de vista teosófico merece mayor atención En tal caso, muchas veces, nos será más fácil tomar una decisión preguntándonos cual es el trabajo que más auxilia a la causa de la fraternidad cuál es el más eficaz para difundir el estudio de la Religión, de la Filosofía y de la Ciencia comparadas cuál es el trabajo que trae un acrecentamiento útil de saber al mundo en cuanto a las fuerzas y a los fenómenos ocultos? En fin, en todo nuestro trabajo que tiende a realizar los tres fines de la Sociedad deberiamos tener siempre en cuenta el Unico Gran Objetivo para cuya realización los tres fines no son sino medios.

El tercero de nuestros propósitos merece especial mención. No solamente en el mundo externo sinó en el propio seno de la S. T. asumimos muchas veces actitudes falsas, cuando entramos en los dominios de lo Oculto. Algunos parecen como avergonzados de ocuparse en los fenómenos psíquicos, como si hubiese algo de poco respetable o poco digno en estudiar tales asuntos; otros consideran todos los acontecimientos anormales como peli-

grosos u horribles y de ellos se apartan resueltamente como de una cosa impura; otros, adoptan una actitud diametralmente opuesta, deleitándose con todo lo que tiene el menor sabor oculto, buscando ávidamente los fenómenos poco comunes, como criaturas que se gozan ante espectáculos extraños, y así pierden todo el sentimiento de equilibrio, toda facultad de juzgar científicamente; por último, hay los que consideran todos los acontecimientos ocultos como sagrados y de ellos se ocupan en voz baja, con aire misterioso y se reputan, sin duda, como muy importantes, distiguidos por la responsabilidad que les imponen los grandes y maravillosos secretos que no deben revelar a los profanos.

Desgraciadamente, es aún raro encontrar personas capaces de ocuparse en los fenómenos psíquicos y ocultos de una manera calma, racional y científica con el mismo deseo con que se preocupan de otros fenómenos más comunes de la vida diaria. No hay por lo tanto, ninguna razón para que se adopte una actitud diferente, cuando se trata de lo Oculto. En efecto, ¿qué son estos fenómenos y en qué difieren de los que no son Ocultos?

La única diferencia está en que comprendemos o creemos comprender estos últimos a paso que no comprendemos los primeros, a los cuales damos el nombre de Ocultos; nada impide que estos fenómenos dejen de pertenecer al orden natural y no difieran entre sí sinó porque creamos comprender mejor unos que otros

El término "Oculto" es, por otra parte, puramente relativo; lo que es oculto para una persona es perfectamente claro para otra; lo que hoy es oculto será mañana explicado con claridad y conocido en sus detalles.

Como teósofos, deberíamos, por tanto, dar al mundo el buen ejemplo, evitando esas actitudes mentales (tan falsas y afectadas como exentas de franqueza) ante los fenómenos ocultos y esforzarnos por mantener siempre un sano, profundo y sereno equilibrio mental sin excluir el deseo de instruirnos.

(*Continuará*).

TEOSOFIA PARA PRINCIPIANTES

LA SABIDURIA ANTIGUA

Let Knowledge grow from more to more
But more of reverence in us dwell;
That mind and soul according well
May make one music as before.

Tennyson (1).

Remotísimos años atrás, en los primitivos días, cuando el mundo era joven y los hombres diferían totalmente de lo que son en la actualidad, había una sóla Religión, y cada cual sabía que era verdadera, porque los maestros de entonces eran como dioses entre sus discípulos.

Eran hombres divinos, semejantes a los dioses, de elevada estatura, majestuosos, con una majestad nacida de la pureza, de la sabiduría, del poder y del amor; reyes, no porque el pueblo los hubiera elegido para ser sus dirigentes, sino reyes por naturaleza, por derecho divino.

Nadie soñó en discutir su autoridad, ni en dudar de sus enseñanzas, porque nadie sabía sino los que los reyes habían enseñado.

En aquellos días, todas las cosas formaban parte de la religión, y los reyes sabios enseñaban a sus súbditos todo lo que ahora aprendemos en las escuelas, colegios y universidades, y mucho más de lo que cualquiera puede enseñarnos, porque la gente de hoy en día ha olvidado gran parte de la Sabiduría Antigua, y muchos ni siquiera creen que los reyes divinos hayan existido a pesar de que abundan y constantemente salen a luz las pruebas de su existencia, de su conocimiento y de su poder.

Por ejemplo, bravos exploradores encuentran con frecuencia restos de la maravillosa civilización de aquellos antiquísimos días, en las ruinas exquisitamente labradas, en los magníficos edificios, mucho más resistentes y de dimensiones considerablemente superiores a los nuestros, ocultos en las silenciosas espesuras de los obscuros bosques, o bien situados como centinelas en el desierto, puentes entre el pasado y el prseente.

Son encantadoras ciudades de una edad sepultada, semi enterradas también, bajo el lento caer de las arenas, durante millones de

años. También existen las maravillosas estatuas de Bamian y las del Este de Islandia, que representan gigantes de doscientos pies de altura aproximadamente, otras de ciento sesenta pies, y todas fueron esculpidas en piedra muchos centenares de años antes de Cristo, y cenenares de años antes de Budha.

Nuestra Biblia refiere que "Había gigantes sobre la tierra en aquellos días" (Génesis vi-4); es decir con anterioridad al diluvio, pues los reyes divinos vivieron mucho antes de Noé, y sólo cuando ellos abandonaron el mundo y los hombres que habían olvidado sus enseñanzas se volvieron insensatos y malvados, vino el gran diluvio que alteró la faz de la tierra, sepultó la Atlántida bajo el Oceáno que lleva su nombre, y sólo nos dejó fragmentos de la Sabiduría Antigua repartidos en diferentes religiones, y ahora, después de tantas centurias, se vuelven a recomponer bajo uno de sus antiguos nombres: Teosofía.

La palabra Teosofía, significa Sabiduría Divina, y proviene de los vocablos griegos "Theos", Dios, y "Shopos" , Sabios; por tanto cuando afirmamos ser Teósofos, queremos significar que estamos aprendiendo a ser sabios acerca de Dios, que somos estudiantes de la Sabiduría Divina, la Sabiduría Antigua, enseñada miles y miles de años atrás por los reyes divinos.

Estos reyes, sembraron en la mente de los hombres las semillas de la Sabiduría Antigua que jamás pueden morir; pero si anhelamos verlas crecer y desarrollarse, debemos cultivarlas y darles lugar para su expansión

Catalina W. Christie.

Traducción Isabel I. de Escardó.

FILOSOFIA Y EVOLUCION

Vivir en un sentido elevado significa ir poseyendo cierta percepción espiritual por la cual podamos distinguir nuestra misión sobre la Tierra; traspasar intuitivamente el velo objetivo de la realidad exterior; saber contemplar en cada cosa el pasado y el futuro; distinguir la forma y la sustancia; diversificar y vislumbrar la síntesis prodigiosa de las causas múltiples que producen efectos complejos e intrincados.

Tal como la vida se presenta a los ojos del adolescente cuyo cerebro es virgen en especulaciones, es un vasto escenario de representaciones que subyugan su atención, representan en su conciencia y ejemplarizan su vida motivándole ideas y acciones.

La primera cualidad del ser en su inexperiencia es un estímulo hacia la acción, ya sea noble o perniciosa; la capacidad de asimilación del medio ambiente que junto con su modalidad innata va modelando y definiendo su carácter, carácter que después en el apogeo de su desarrollo ha de manifestarse con rasgos inequívocos y definidos.

La atracción hacia el bienestar humano y el horror al sufrimiento, colocan al ser medianamente inteligente en condiciones de definir el lugar que ha de ocupar social o humanamente. Agúzanse los sentidos mentales de defensa individual y el ser comienza a considerarse como el único centro de la vida independiente del inmenso círculo que forma lo exterior a él. Van acumulándose en su interior y además despertando de su latencia ancestral infinidad de ideas mezquinas y de perjuicios que se toman como pauta y norma de una vida. Y el ser no se ve en sí mismo más que la necesidad de superación social por todos los medios a su alcance.

La conciencia de la necesidad de un bienestar físico y por otra parte el temor al punzante dolor del infortunio, absorben la entidad hacia un único fin. En la lucha interminable que la humanidad sostiene entre sus componentes parece ley que el triunfo ha de ser del más fuerte; que han de sacrificarse todos los nobles escrúpulos y sentimientos en aras de una fortaleza de carácter humano cuyo tiempo significa preservarse de la miseria, destacarse en lo posible en algo que aureole de admiración ante los demás, la propia personalidad, poder saciar las pasiones, los goces sensuales y los deseos egoístas del dominio.

El mundo espiritual del hombre no puede ser percibido por la generalidad cuya mente está impregnada de ideas de lucha material y bienestar económico, no puede ser apercibido por aquellos cuyos ojos espirituales están ciegos para las verdades que encierran las manifestaciones de la vida. Infinidad de seres se identifican fuertemente con su papel de actores, viven intensamente toda pasión y toda lucha mezquina. La conciencia espiritual está embotada y en su lugar se manifiesta esa super-abundancia perspicaz para todo lo concreto y definido que tiene forma tangible y que significa una representación objetiva que se graba sólidamente en el intelecto.

Puede decirse con plena convicción que todos los días mueren infinidad de seres que pasaron por la ida sin ver más allá de un po-

altruismo netamente material; los hubo que se descacaron en la ciencia y en las letras, que ganaron de famosa reputación social y también poseedores de inmensas riquezas; pero nunca supieron o pudieron hallarse a sí mismos. Necesitaron el tumulto, el aturdimiento, el éxito en sus empresas; les fué fácil satisfacer sus más mínimos deseos y nunca sintieron extrañeza de su propia vida; les fué tan natural y tanto se identificaron con ella que jamás imaginaron otra más sublime e intangible pero más real y elevada; esa vida íntima y superior que supieron vivir a pesar de las vicisitudes de la existencia los espíritus selectos abrumados por la ley fatal de su propio destino.

Unicamente en el dolor moral el ser es más sincero e íntegro consigo mismo; las dificultades para abrirse paso; las enfermedades y las consecuencias de los excesos, siempre han sido fieles y activos hacia la espiritualidad; han despertado en el ser facultades desconocidas.

El que a fuerza de sufrimiento ha valorizado el esfuerzo comparándole con las satisfacciones del goce, ha podido comprender que este no es leal si significa un aturdimiento espiritual a la satisfacción de un deseo netamente orgánico que ha sobrepasado los límites de la normalidad fisiológica.

La inercia espiritual es la característica del siglo. Preocupaciones crueles van minando a las almas que desconocen su propio valor intrínseco; un excepticismo ridículo es su característica; hay repugnancia en aventurarse a las especulaciones trascendentales. Mientras se discute el valor de una cosa efímera y de escasa y a veces perniciosa utilidad, se desconoce el valor de las ideas y de una ética racional.

Como consecuencia del egoísmo y de la crasa ignorancia espiritual, el ser no se sensibiliza del dolor del hermano en humanidad.

La vida así con todos sus desequilibrios y lacras físicas y morales se presenta a los ojos del espiritualista racional como una percepción cruel que le revela el estado evolutivo porque atraviesa la conciencia humana; siéntese aislado ante la incomprensión emotiva de los seres, incomprensión que pone hielo sobre su corazón y sufre la reacción del medio ambiente que pugna por embotar sus más sutiles ideas; pero en ese caótico campo de observación coordina y asocia causas y efectos.

Vivir superiormente es elevarse por encima de las mezquindades de la vida; valorar toda idea, todo motivo y percibir en lontananza un campo fecundo de progreso. Sentirse penetrado por un ideal de pujanza moral; asimilar conocimientos y conclusiones psicológicas y fortificar las energías latentes del alma adquiriendo la mayor conciencia de sí mismo.

Para perfeccionarse hay que sustituir la idea mezquina con la idea elevada y dar cabida en el corazón a aspiraciones armonizadas.

Las conclusiones científicas y filosóficas de la época, no satisfacen a los seres sedientos de idealismo cuya constitución moral necesita alimentos espirituales superiores.

No es el goce pasional, el predominio ni una inteligencia rutinaria y egoísta, lo que satisface al hombre anhelante de progreso. Busca en las fuentes puras y armoniosas de la vida el néctar sublime de la inmortalidad, surgen a raudales las ideas explicativas del progreso; el Universo se revela como única realidad substancial y el ser se contempla como expectador de su propia vida que no es más que una manifestación continua de metamórfosis progresivas, relacionada con la evolución de los demás seres y cosas.

El conocimiento de su unidad con el Todo; la convicción de su progreso infinito le dan impulsos poderosos para ascender en la escala del progreso. Los sufrimientos humanos encuentran su explicación a la luz de una filosofía trascendental y con la perspicacia que caracteriza su visión espiritual contempla en lontananza la resplandeciente estrella que ha de iluminar a otras humildades más perfeccionadas donde sea un hecho de verdadera paz social y la tranquilidad de las conciencias.

Fidel Cappa.
De la Logia "Hypatia"

Rosario, octubre 18 de 1922.

NOTAS

CUARTA CONVENCION ANUAL

Debido a que nuestros colegas el Periódico "Liberación" de Rosario y el Boletín "Vi-Dharmah" de Bs. Aires, dieron ya a nuestros miembros una extensa información de lo resueltos en la última Convención Anual, omitimos detallar en este número una relación de los acuerdos tomados, limitándonos a consignar el resultado de las elecciones y el sorteo que se efectuó, después entre los Sres. Consejeros.

La Convención eligió por unanimidad de los delegados presentes a la Sra. Annie Menie Gowland, como Secretario General de la Sección Argentina por el período 1922-23, y Consejeros a los hnos.

C. Harrison
Charles Wells.
Alfredo N. Escardó.
Domingo Pita.
J. Cerdeira Tosar.
Carlos Bauert.

que conjuntamente con los hnos. Adrián A. Madrid y Hilario Sanz, que tienen mandato hasta julio de 1923, forman el Consejo Seccional.

Posteriormente el hno. Madrid renunció, nombrándose en su reemplazo a la Sra. María C. de Prelooker.

El sorteo efectuado en la primer reunión del Consejo Seccional, dió el siguiente resultado

Por un año:

Sres. Charles Wells — Carlos Bauert.

Por dos años:

Sres. Alfredo N. Escardó, J. Cerdeira Tosar, Domingo Pitá, C. Harrison.

VISITANTES

Hemos tenido como huésped, de la Sección Argentina durante unos días, al hno. Armando Zanelli M. Secretario General de la Sección Chilena que regresaba de su viaje al Brasil. El hno. Zanelli, dió una conferencia en nuestro local social sobre "El trabajo teosófico en la Sección Chilena" que fué muy aplaudida.

También estuvo con nosotros el hno. Carlos Sánchez, coronel del ejército venezolano, perteneciente a la Sociedad Teosófica de Nueva York y miembro de la Logia "Venezuela".

Periódico LIBERACION

Se ha hecho cargo de la dirección de este importante periódico teosófico, que mensualmente se publica en la ciudad de Rosario, nuestro muy apreciable hermano Sr. Adrián A. Madril.

Tiene su dirección y administración en la calle San Lorenzo Nº 953.

Logia CLEMENCIA (Mendoza)

Tenemos la satisfacción de comunicar a nuestros hnos. y lectores que una nueva logia ha sido fundada en Mendoza, debido a la propaganda personal, llevada a cabo, por el antiguo teosofista Sr. Pantaleón González Flores. La mesa directiva de la Logia **Clemencia** está formada por las siguientes personas a quienes deseamos la mayor inspiración para el desempeño de los deberes teosóficos:

Presidente: Sr. Pantaleón González Flores. Secretario: Pedro Gras — Tesorero, Jacobo Enemark — Bibliotecario Angel Fragapane.

FONDO PRO CASA PROPIA

Logia de Rosario

Según informes que nos llegan, parece que la comisión encargada de recaudar fondos, para la Casa Propia de las logias Rosarinas, ha desempeñado últimamente una labor interesantísima; pues ya cuenta con la suma de 5.000 pesos. Se acerca pues el día en que los hnos. del Rosario, puedan realizar su ideal.

CONVENCION TEOSOFICA EN SUD AMERICA

Omitimos publicar en este número la carta informe, que el Sr. Madril, dirigió a nuestro Secretario Geheral, con motivo de su estadía en Río de Janeiro, donde realizó importantes trabajos, por el progreso de la causa teosófica en Sud-América debido a que, nuestro colega **Liberación** acaba de dar publicidad en su número de Octubre a la carta y documentos que firmaron los tres representantes de las Secciones Chilena, Argentina y Brasileña.

Con nuestras felicitaciones pues, para el hno. Madril que tanto contribuyó a que nuestra Sección estuviera bien representada en los días del Centenario Brasileño, esperamos que en breve se iniciarán los trabajos para la formación de una Federación Sud-Americana tal como nuestros dignos representantes la han proyectado.

Sección Argentina de la Sociedad Teosófica

BALANCE GENERAL AL 30 DE JUNIO DE 1922

ACTIVO		PASIVO	
Caja	$ 1.141.66	Capital	$ 3.449.22
Muebles y Utiles	„ 2.307.30	Fondo pro casa propia	„ 1.225.86
Banco de la Nación Argentina	„ 1.302.75	Cuartel General, Adyar	„ 144.63
Clichés	„ 52.—	Logia Hermes, Concordia	„ 8.40
Theosophical Public House Adyar	„ 24.40		
	$ 4.828.11		$ 4.828.11

Demostración de la Utilidad Líquida, al 30 de Junio de 1922

DEBITO		CREDITO	
Alquileres	$ 7.—	Donaciones	$ 620.—
Propaganda	„ 76.83	Cuotas de ingreso y anual	„ 1.850.27
Impresos	„ 223.50		
Gastos generales	„ 242.32		
Gastos del local	„ 362.70		
Teosofía en el Plata	„ 431.05		
Utilidad líquida	„ 1.126.87		
	$ 2.470.27		$ 2.470.27

Charles E. Wells
Tesorero

CRISTOBAL ZUBER
Contador

Alfredo N. Escardó
Secretario General

Vº Bº

G. Roman
Síndico

W. Owen
Síndico.

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

Organo Oficial de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle Rivadavia 1552, 2.º Piso - Casilla Correo 1530

AÑO III — BUENOS AIRES, DICIEMBRE 1922 — NÚM. 15

NOTAS DEL SECRETARIO GENERAL

La señora Annie Besant, nuestra amada Presidenta, celebró el día 1º de Octubre su septuagenario cuarto cumpleaños. Esperamos que esto se repita muchas veces, y nuestra esperanza de que nos será conservada aún por muchos años para la prosecución de la noble obra por la humanidad que significa una organización como la Sociedad Teosófica.

Un aniversario muy importante para nosotros, los miembros de la Sociedad Teosófica, es el 17 de Noviembre, en cuya fecha, en el año 1875, fué fundada en Nueva York, nuestra Asociación por el Coronel Olcott y la señora Blavatsky.

Por lo tanto, habiendo completado ahora nuestros 47 años de vida; difícil sería encontrar palabras para expresar adecuadamente cuanto más rico es el mundo por el trabajo realizado por la Sociedad, desde que ésta vino a la existencia.

Nuestro ideal es la Fraternidad; tratamos de realizarlo por varios procedimientos. Nuestro ideal es Servir; los modos de servir son tantos como las necesidades de los hombres. Nuestro ideal es Amor; sus manifestaciones son tantas como los objetos amados. Fraternidad, Servicio, Amor: que nuestro ideales sean honrados por la constante aspiración hacía la VIDA que proclamamos.

Enviamos nuestras más sinceras felicitaciones a la Logia Alcyone, con motivo del cuarto aniversario de su fundación. Esta Logia es la primera entre las de la Sección Argentina que tiene edificio propio.

Esperamos que este resultado maravilloso de cooperación fraternal será imitado por otras Logias en lo futuro.

Quiero llamar vuestra atención sobre la copia del Mensaje de Mrs. Besant, que todo los miembros nuevos recibirán con sus diplomas, y que hice imprimir para este efecto.

En la Sociedad, en todas partes del orbe, se acostumbra a leer este Mensaje por el Presidente de la Logia durante la sesión, cada vez que se hace entrega de diplomas a los nuevos miembros.

Siguiendo la práctica de otras Sociedades Nacionales (antes Secciones), se están distribuyendo a los miembros de nuestra Sección pequeños carnets de socio que llevan el nombre del miembro refrendados por mí, como Secretario General de esta Sección. Los "carnets" estarán en poder de todos los miembros cuando esta revista entre en circulación y serán renovados cada año a aquellos miembros que estén al día con la caja de la Sociedad Teosófica.

Las Logias que aún no los hayan recibido, se les ruega escriban a la Secretaría General.

Antes de salir de Inglaterra hice arreglos con la Casa Editora de Publicaciones Teosóficas, en Londres; a fin de proveer de libros y material de lectura, en inglés, a la Sección Argentina, para su venta al precio de costo.

Debido a esto, estoy recibiendo continuamente obras, a consignación, que pongo a disposición de los miembros a precios mucho más reducidos que los que piden las librerías en plaza.

Desde mi nombramiento como Secretario General, he escrito a Francia y España, a fin de obtener idénticas ventajas para la venta de obras francesas y españolas.

Si logro llegar a un arreglo satisfactorio en los citados países, pediré a las Logias y sus miembros una lista de las obras que han menester, y encargaré cualquier libro que necesiten de Europa, y lo remitiré de aquí a su llegada.

También me alegraría saber si las Logias desean adquirir un surtido de material de propaganda y volantes de Teosofía en español, francés o inglés; pues, puedo obtener estos muy baratos.

—Ruego a los Hermanos Presidentes y Secretarios de Logias se sirvan tomar nota es-

pecial de estas proposiciones y hacerlas conocer en sus reuniones de Logia.

Se me ha encomendado proponer entre los miembros de las Logias de habla Castellana, un Secretario para la Liga Internacional de Correspondencia, cuyo objeto es relacionar más íntimamente las diversas Sociedades Nacionales por medio de la correspondencia.

Ya hemos encontrado un Secretario para la Logia de habla inglesa, y bajo la dirección de la misma ya han sido escritas cartas a Islandia, Finlandia, Noruega, Suecia, Dinamarca, los Países Bajos y Francia, todas en el idioma de esos países.

Si hubiera algún miembro de la Sociedad Teosófica que pudiera mantener correspondencia con alguna de las otras Sociedades Nacionales en el idioma del país, o que quisiera hacerse cargo del puesto de Secretario, y ocuparparse, así, de esta misión, me sería sumamente grato saber su nombre tan pronto como fuera posible para enviarlo a la señorita Esther Nicolau, Clarís 14, Barcelona, España.

Esto me parece de suma importancia, porque así la Sociedad Nacional Argentina será conocida por las otras Secciones.

Las cartas deben ser escritas en el idioma del país al cual se dirigen, y deben contener noticias interesantes de nuestro país desde el punto de vista Teosófico. Las contestaciones serán traducidas, y su resumen en castellano me será enviado para su publicación en la revista oficial.

Leemos en "Theosophy", que acaba de salir que la Convención Alemana se verificó el 3 de Septiembre ppdo., y que la concurrencia internacional fué muy numerosa. Estuvieron presentes los Secretarios Generales de Austria, Dinamarca, Holanda, Escocia y Suecia, así como también representantes de Estados Unidos, Bélgica y Francia.

El Secretario General de Alemania, Herr von Fielitz Conlar, al dar la bienvenida al Mayor Graham Pole, habló de Inglaterra, la primera nación que ofreció ayuda a Alemania después de concluir la guerra, manifestando el agradecimiento de Alemania por este motivo, así como por los libros que le fueron enviados.

En la Convención fué consultada la opinión de los Secretarios Generales presentes, respecto a la conveniencia de prolongar el mandato del Secretario General, de un año a tres años, y el resultado fué en favor del período más largo, y así Herr von Fielitz Conlar fué elegido para los tres próximos años.

Terminó la Convención con un discurso pronunciado por Mr. Knudsen, de Estados Unidos, quien es bien conocido por su obra Teosófica.

Puede que interese a esta Sociedad Nacional saber que, mientras estuve en Londres últimamente, tuve con dicho hermano interesantes conversaciones respecto a la Argentina. Estuvo también presente en la Convención de Londres cuando trasmití los saludos de este país, en consecuencia de lo cual recibí una carta de Mr. Knudsen, en la cual manifestaba que mi entusiasmo por la Teosofía y mis inspiradas palabras referentes a la Argentina le habían impresionado tanto, que pensaba perfeccionarse en el idioma castellano, tan pronto como cumpliera el resto de su programa de conferencias en Europa, para poder venir a la Argentina y dar conferencias para nosotros en todo el país.

Se fué al Reino de la Paz
José A. Lagomarsino

Los Secretarios de Logias habrán recibido las nuevas Solicitudes. Las modificaciones introducidas han eliminado parte del trabajo del Secretario General, y, ahora tenemos un documento en el que consta que el Candidato se ha enterado de los fines de la Sociedad.

Deseo llamar la atención de los Presidentes y Secretarios respecto a la responsabilidad que asumen al certificar que el Candidato es digno o no de ingresar en la Sociedad.

Estos dos oficiales de la Logia son los canales por los cuales el Espíritu manifiesta sus aspectos de Vida y Forma, y, por lo tanto, les corresponde especialmente firmar las solicitudes que permiten ingresar en la Logia a personas que se incorporen al organismo vivo de la Sección.

También pongo en conocimiento de los Secretarios, que en adelante será necesario mandar las solicitudes por duplicado, pues, ahora es obligatorio enviar a Adyar una, y precisamos la otra para nuestro archivo.

Para facilitar el trabajo del Cuartel Seccional, ruego a los Hermanos Secretarios que escriban claramente (en caracteres de imprenta, sería preferible), el nombre, apellido y dirección del Candidato, indicando si es señor, señora o señorita.

Como algunas de nuestras Logias tienen en su Reglamento muchos más artículos que lo que parecen indispensables en el Cuartel General, a continuación se publica un proyecto de Reglamento que ha sido adoptado por la mayoría de las Sociedades Nacionales del orbe entero.

PROYECTO DE REGLAMENTO PARA UNA LOGIA

Adoptado en las Logias de varias Sociedades Nacionales

Artº 1º — La Logia será denominada..... ..... perteneciente a la Sociedad

Teosófica Nacional de.....

Art. 2º — El trabajo de la Logia..... será.....

Art. 3º — La Logia estará sujeta al Reglamento de la Sociedad Nacional a cuya jurisdicción pertenece y cuya constitución debe acatar.

Art. 4º — Las autoridades de la Logia constarán de Presidente, Vice Presidente, Secretario y Tesorero, y los cargos de Secretario y Tesorero podrán ser desempeñados por una misma persona.

Art. 5º — Los asuntos y el movimiento general de la Logia serán resueltos por un Comité Ejecutivo, compuesto de las autoridades de la Logia, y también de aquellos miembros de la Logia designados al efecto por la misma, no pudiendo ser en total menos de dos y más de seis.

Habrá quorum con cuatro miembros del Comité. El Comité se reunirá por lo menos una vez al mes, y más amenudo si lo considera necesario.

Art. 6º — La Asamblea General de la Logia tendrá lugar anualmente, en la cual las autoridades y el Comité serán renovados por elección. Cada miembro de la Logia tendrá un voto.

Art. 7º — Las autoridades y el Comité caducarán anualmente en sus funciones, pero podrán ser reelegidos.

Art. 8º — Una acefalía ocurrida en un cargo o en el Comité puede ser llenado por el Comité hasta la próxima reunión anual, pero los miembros del Comité no serán aumentados excepto en la Asamblea Anual de la Logia, o en una reunión de Logia especialmente reunida para ese objeto.

Art. 9º — El Secretario tendrá a su cargo las actas de las reuniones. El Secretario guardará un registro de la asistencia de miembros a todas las reuniones.

Art. 10. — El *Tesorero* recibirá todas las cuotas y los donativos, y manejará todos los asuntos financieros de la Logia. También presentará un balance a la Asamblea Anual.

Art. 11. — El Comité tendrá poderes de llamar en cualquier momento a una asamblea general extraordinaria de la Logia, y estará obligado a hacerla dentro de un mes del recibo del pedido al Secretario, firmado por lo menos por cinco miembros de la Logia, siempre que tal requisición demuestre claramente el objeto por la cual la reunión fué solicitada.

Art. 12. — La convocatoria para asambleas generales deberá ser hecha siete días antes de la fecha fijada para la reunión, y será enviada a todos los miembros de la Logia.

Art. 13. — No será permitido delegar o transferir el voto en ninguna reunión de la Logia o del Comité.

Art. 14. — Ningún nuevo reglamento puede ser propuesto ni ser alterado ningún artículo existente, excepto en una reunión anual o una reunión extraordinaria especialmente convocada para el objeto.

Art. 15. — Los miembros de la Logia pagarán una contribución mensual a la Logia de.....

Art. 16. — La solicitud de ingreso a la Logia, será firmada por dos miembros, preferentemente Presidente y Secretario, de dos años de permanencia en la Logia, y será sometida a ésta en su primera reunión para resolverla.

Art. 17. — Los miembros cuyo atraso de contribución a la Logia exceda de seis meses no tendrán derecho de votar en los asuntos de la Logia, y aquellos cuyas cuentas estén doce meses atrasadas, dejarán de ser miembros de la Logia hasta pagar lo atrasado.

Art. 18. — Cualquier persona con tendencias teosóficas que desee tener datos de la Logia puede asociarse bajo las condiciones siguientes:

a) El nombre del solicitante será sometido al Comité Ejecutivo, y aprobado por la mayoría del Comité.

b) Abonar una cuota de..... como probacionista; tal adelanto se tendrá en cuenta y se deducirá si el aspirante se convierte en miembro dentro del año en curso.

c) Antes de transcurrir un año como probacionista debe convertirse en socio regular o romper su vínculo con la Logia.

d) Los miembros asociados a la Logia, no tendrá, ninguno de los derechos de un miembro activo de la Sociedad, y no tendrá ningún cargo ni votará en ninguna reunión de la Logia.

Es necesario para el trabajo eficiente de las Logias, y para la uniformidad, que sean llevados con rigurosidad y al día las siguientes constancias:

1º Un registro de Miembros demostrando: a) Fecha de ingreso en la Sociedad Teosófica — b) Número del diploma — c) Nombre y apellido — d) Dirección — e) Nacionalidad — 2º Libro de asistencia. — 3º Libro de actas — 4º Inventario de la Logia. — 5º Libro de tesorería (cuota de socios y caja). — 6º Archivo — 7º Libro de correspondencia para copias de cartas enviadas — 8º Registro de simpatizantes con nuestra causa. — 9º Direcciones de personas de figuración local. — 10. Historia suscinta de la Logia hasta la fecha. — 11. Registro de libros en la Biblioteca. — 12. Registro de libros prestados.

Como miembros de la Sociedad Teosófica, debemos reconocer que el espíritu es mucho más importante que la forma, y cuanto an-

nos restricciones imponemos exteriormente, más grande será le expansión de la vida interior.

Las Logias que progresarán serán aquellas que logren inducir aun a los miembros más humildes, y menos capaces, a unirse en el trabajo y hacerles comprender y sentir que son parte de la Logia y de su labor.

La Sociedad Teosófica nos impone ciertas obligaciones, a las cuales no damos suficiente importancia. Siempre nuestro primer deber es cumplir con todos nuestros compromisos para con el mundo externo. Si no cumplimos nuestros deberes en las cosas pequeñas, ¿cómo podemos esperar que nos serán delegados mayores responsabilidades?

Son esas cosas pequeñas las que tanto influyen en la formación del carácter.

Precisamente al cumplir los deberes sencillos de la vida, es que sentimos las dificultades consiguientes. Ser Teósofo sería la cosa más fácil si nos retiraramos a vivir en un monasterio — pero nuestra misión es trabajar en el mundo.

Es la misma historia antigua de Naomi: "Si el Profeta me hubiera exigido alguna cosa importante, ¿acaso no la hubiera hecho yo?".

Es esta una gran lección, y demuestra que que no hay *cosas pequeñas*.

Mrs. Besant y Mr. Leadbeater, practican este principio y lo aplican aun al hecho de pegar estampillas en las cartas. Puede que esto parezca ridículo, pero no es ridículo ejercitar los dedos, y, al mismo tiempo, disciplinar los ojos para saber si una cosa está en su debido lugar. Mrs. Besant y Mr. Leadbeater son bien conocidos por la manera como cumplen con los más mínimos detalles de la vida diaria.

Llegarán momentos en la vida de cada uno, en que el éxito de una acción dependerá de la exactitud con la cual uno la ejecute. Así no se puede adquirir facilidad de concentración en un momento solo pues es el resultado de vidas enteras de esfuerzo.

Lo que importa más es que realmente aprovechemos las enseñanzas de la Teosofía, aplicándolas sencillamente, — naturalmente, sin ostentación — a los quehaceres del día — a los trabajos más insignificantes.

Tengo presente un ejemplo de esta clase de vida — una vida muy popular en Londres — la vida de Mr. Coué. No es un hombre erúdito, ni de grandes habilidades. Solamente aplica, con toda sencillez, ciertas enseñanzas a las maravillosas curaciones que efectúa. Su móvil es ayudar a la humanidad doliente, y lo hace gratuitamente, y ni siquiera pide gratitud de la gente que acude por su ayuda.

Con el andar del tiempo, y por lo que he visto en otros países y pueblos, más me he convencido de que las cosas esenciales son lo más sencillas, hasta el punto de que tenemos inclinación a desdeñarlas por este motivo.

Tomemos las virtudes más sencillas de benevolencia desinteresada, misericordia, nobleza, tolerancia, caridad, pureza de pensamiento y sentimiento, y empeñémonos en practicarlas en la vida diaria en la medida de nuestras fuerzas.

Dediquemos nuestra labor a los Maestros. Consideremos cada incidente de nuestra vida por íntimo que sea, como *Un mensaje de El*, como en realidad lo es. Cumplamos todos los deberes diarios tan bien como nos sea posible, aunque muy humildemente, porque es Su trabajo para el bien de la humanidad.

Esto suena insignificante y trivial — pero expresa exactamente la idea, — las cosas verdaderas *son* sencillas en sí. — Semejante actitud gradualmente librará a la vida de la ambición, de la posibilidad de orgullo herido o resentimientos por injusticias, todo lo cual llevaría a perniciosos deseos de conseguir poderes ocultos, y conocimientos secretos.

Todo puede resolverse con pensar en la presencia de Dios, *antes* de hacer una cosa, *mientras* que la ejecutamos, y *después* que la hayamos hecho.

Si hacemos esto, gradualmente nos iremos percatando de su Presencia.

Vivamos con Dios y todo lo demás nos será concedido por añadidura, y seremos instrumentos de Su Amor, Su Sabiduría, Su Poder.

Vemos, pues, que nada puede ser más sencillo, pero, sin embargo, el resultado representa el último fin de toda evolución.

Así se encuentra en las enseñanzas de Cristo igual sencillez, igual pensamiento que no permite otra interpretación. En la hermosa obra "A los pies del Maestro" hallamos exactamente las mismas normas con otras palabras.

Tened presente que un método tan sencillo os guardará de cometer actos reprochables como la maledicencia, intolerancia, irritabilidad, impetuosidad, vanidad lesionada o ansiedad.

Las malas acciones, basadas en cualquiera de estos motivos, serán imposibles si antes, mientras y después, ha sido hecha la invocación del ferviente deseo de la Presencia de Dios.

Penetremos en el futuro de esta cara Sociedad nuestra, fieles a nuestra fé, no tanto a determinadas personas sino fieles en las enseñanzas. Si ponemos en práctica los conocimientos que hemos recibido por intermedio de esas personas, que no los han inventado sino únicamente re-proclamado al mundo, si dirigimos todos nuestros pensamientos y energías con objeto de vivir la verdadera vida espiritual, si practicamos la Presencia de Dios todos los días y durante todo el día, si no sólo nos limitamos a ser buenos con nosotros mismos, (lo que tiene poca importancia), entu-

ces se favorecerá y se ayudará la causa que ha sido encomendada a nuestro cuidado.

El ser uno y confundirse con Su obra, el ser un dedo de su mano — el ser un espejo de Su amor y un rayo de Su alegría — a eso debemos tender con toda la voluntad y desde hoy mismo sin postergamiento alguno.

Saludemos, pues, en silencio a los Grandes Seres, y al saludarlos, dediquémonos nuevamente y con nuevos brios al Servicio de la Humanidad.

A. M. G.

NUESTRO ANIVERSARIO

Con motivo de esta fecha memorable para nuestra Sociedad Teosófica, se llevó a cabo en el Cuartel Seccional el día 17 de Novbre. ppdo. por la noche una reunión fraternal.

Presidió el acto la Hna. Secretaria General, Señora Annie Menie Gowland, acompañada por los miembros del Consejo y los Presidentes de las Logias de la Capital.

Al dar la bienvenida a la concurrencia, se hizo una mención de todas las Logias teosóficas del globo, y en especial de las Logias hermanas de la Sección Argentina, que en esta fecha tan significativa se reunían para efectuar la comunión espiritual teosófica de la fraternidad universal.

Comenzó los discursos el Consejero Señor Cerdeira Tosar, al que le siguieron en el uso de la palabra los Sres. Miranda, Propato, Harrison, Barcena y Sra. Prelooker, pronunciando todos, palabras muy inspiradas y muy acertadas, que fueron escuchadas con interés marcado, cosechando luego los correspondientes aplausos del auditorio.

Ardua tarea sería enumerar todos los puntos desarrollados por los oradores, pero cúmplenos hacer constar que, no obstante la diversidad de los tópicos tratados, resaltaba en todos como guía la orientación, el alto ideal de los principios Teosóficos, lo que contribuyó a que la reunión presentase un carácter de verdadera fraternidad.

Contribuyeron al lucimiento de la velada, las recitaciones de la Señorita Aida Conea y de la niña Luisa Fugassa que constituyeron todo un éxito; un nutrido aplauso de los presentes premió a las dos gentiles cultoras de la poesía.

Como broche de oro, la Secretaria General, Sra. Gowland, pronunció una alocución hermosa en idioma inglés, que para mejor comprensión del auditorio fué traducida simultáneamente por el Señor Emilio Barros, alocución que fué recibida por parte de la concurrencia con inconfundibles muestras de satisfección y de beneplácito.

La reunión resultó todo un exponente de fé teosófica, y tenemos el pleno convencimiento que todos los que asistieron a esta sencilla reunión, se cercioraron una vez más de las sólidas e inconmovibles bases de la Sociedad Teosófica, cuyos altos ideales constituirán siempre una brújula segura, que nos guiará siempre y no fallará nunca.

A esto hay que atribuir las vibraciones de verdadera paz y harmonía que acompañaron en todo momento a la rememoración de la histórica fecha que acabamos de celebrar.

Espectador.

DISCURSO DE LA SECRETARIA GENERAL

Amigos:

Es para mí una gran satisfacción tener la oportunidad de decir unas pocas palabras en esta noche. Hace cuarenta y siete años, fué fundada esta Sociedad, por una persona enviada como Mensajero de la Gran Logia Blanca, y a quien debemos nuestra gratitud por haber traido al mundo moderno el conocimiento de la Teosofía: Madame Blavatsky.

Al celebrar el aniversario de la fundación de la Sociedad Teosófica nuestros pensamientose se vuelven naturalmente hacia todas las dificultades y cambios que ha debido experimentar al crecer hasta convertirse, para el bien de la humanidad, en la poderosa organización que es ahora; como Sección de la misma, sabemos que tendremos dificultades parecidas para vencer y cambios iguales que pasar antes de llegar a ser el poderoso canal para el bien como esperamos ser y como nos proponemos llegar a ser.

Somos actualmente una Sección muy joven y no estamos aun firme y seguramente establecidos. Yo he estado aquí desde su comienzo y he trabajado desde entonces por ella con todo mi corazón, aunque por un tiempo mi trabajo se desarrollaba más entre los ingleses.

Es mi ideal, y sé que el de vosotros también, de realizar el trabajo aquí en una forma sencilla pero tan eficaz como sea posible.

Tener un centro de paz y felicidad, donde cada uno pueda llevar a cabo algún trabajo de amor por la Sociedad. Un lugar, donde nos podamos conocer mejor unos a otros, tra-

tando así de ver, bajo las pequeñas personalidades, la belleza de la Divinidad que reside en cada uno.

En cada hombre hay un Dios, — que duerme, que sueña, o está despierto — recordemos esto siempre y tratemos con nuestro amor de despertar a la vida ese Dios interno.

Como Sección, no desperdiciemos nuestra enrgía y tiempo, en discusiones y charlas, disputas y rencillas. Diferencias tiene que haber, pero podemos aprender algo de ellas y también a no resentirnos por las mismas .

Pues ningún verdadero servidor de la verdad, se ofende por la manera de servir de un un hermano.

La utilidad de nuestra Sección, depende de la altura de miras de sus miembros y de la tolerancia y respeto por la liberad de pensamiento de los demás. No debemos tratar de conseguir identidad de opiniones, sino más bien identidad de ideales.

Si podemos mantener bien alta la bandera de la libertad, si podemos poner en nuestras vidas algo de la verdadera fraternidad y tolerancia, entonces tendremos ante nosotros una de las mejores perspectivas.

Tenemos una gran obra entre nosotros y un gran campo de acción se nos ha destinado para desarrollar nuestra actividad. Como actividad de Sección, necesitamos conferencias públicas sobre enseñanzas elementales de la Teosofía que pudiéramos anunciar en la prensa, semanal o quincenalmente, a fin de atraer hacia nosotros a todos los que deseen aprender algo de la Sabiduría Divina, y a otros que han estado con nosotros algún tiempo, pero que se han alejado probablemente por falta de interés.

Es nuestro propósito que todos los miembros que antes estuvieron con nosotros en esta ciudad, se les escriba o se les visite a fin de que no se alejen como si no estuviéramos viviendo en la Fraternidad de que tanto hablamos.

Esto forma parte de nuestro trabajo.

Esperamos escribir a ciudades donde antes hubo Logias, pero que por falta de ayuda han dejado de existir. Comunicarnos con los miembros que formbaban esas logias, mantener correspondencia con ellos, enviarles con regularidad circulares, libros y pensamientos de amor. Quizá lleguemos a encuentrar el medio para reorganizarlas otra vez.

Por ejemplo en La Plata, necesitamos algún ayudante de corazón, que dedique un domingo por mes, o más si fuera posible, para ir allí y dar una pequeña conferencia, sobre las Verdades Teosóficas a esos pocos que se esfuerzan y que están necesitando ayuda.

Un miembro inglés de nuestra Sección, ha estado yendo domingo tras domingo, ejemplo que debería también imitarse por los hijos del país.

Estos son algunos de los diversos senderos que divisamos ante nosotros para desarrollar el trabajo que nos corresponde como Sección por cuyo medio podríamos poner en práctica la fraternidad.

Este es el trabajo que debemos hacer, y todos son necesarios para ser los eslabones de la áurea cadena de amor y comprensión mutua que nos ligue a todos.

Los Maestros, nos han mostrado por intermedio de H.P.B. el Plan Divino de la Evolución.

Quizá parezca sorprendente que hayamos tenido este gran privilegio, pero no olvidemos que hay en ello, una confianza y responsabilidad sagradas junto con dicho privilegio.

Reafirmemos ante nosotros mismos, esta confianza y comprometámonos a tratar de ser tolerantes, como hermanos, que todos trabajaremos, de acuerdo con nuestros diferentes puntos de vista, nuestros diferentes temperamentos, nuestras distintas capacidades, para convertir ésta, nuestra Sociedad, en una organización de verdaderos "pioneers" un Faro real en la sombra del mundo moderno.

Haciendo esto, encontraremos la Armonia, la verdadera Armonía que nace de la unión de diferentes sonidos. Esta es la obra que H.P.B. vino para empezar y ésta es la obra de los Maestros.

Madame Blavatsky fué, en su significado verdaderamente real, la madre de la S.T. Las semillas de la Verdad Espiritual que ella vino a sembrar, necesitaban un cuidado y una protección amorosa, para que pudieran brotar y crecer hasta ser plantas frondosas. Ella proporcionó ese cuidado, soportando en sí misma toda la tormenta y el esfuerzo, de modo que en lo interior hubiera paz.

Todo Movimiento Espiritual parece que fuera cuidado maternalmente, en esta forma, por alguna Alma Grande, que lo ampara con brazos protectores, en sus primeras etapas, y infundo en él, el calor vigoroso de la Vida Espiritual.

Así como una madre da vida a su hijo, H. P.B. identificó su vida con la de su hijo, la Sociedad que fundó, y nosotros los que pertenecemos a esta Sociedad, aunque no hayamos visto a Madame Blavatsky en esta vida, debemos siempre recordarla en esa forma.

Madame Blavatsky es más que todo un poder benefactor en el Movimiento Teosófico y manteniendo fresca su memoria, será más seguro que la reconozcamos cuando reanude su trabajo en el plano físico en los años venideros; mientras tanto, todos debemos trabajar por la Teosofía, hasta los más jóvenes; podemos hacerlo, sea por el pensamiento, por la palabra o por la acción.

Fraternidad, Servicio, Amor, ojalá nuestros ideales sean honrados por el esfuerzo constante hacia la vida que proclamamos.

NUESTRAS LOGIAS

Logia "Loto Blanco"

Esta Logia ha resuelto celebrar sus reuniones de estudio todos los sábados de 18 a 19 horas en el cuartel seccional. Se piensa estudiar y comentar detenidamente la obra de Mr. Jinarajadasa titulada "Principios de Teosofía".

"Logia Gautama"

En las sesiones dominicales de esta logia se han tratado como de costumbre temas de diverso orden, vinculados principalmente con el desarrollo interno y la educación del carácter; igualmente se estudiaron las relaciones existentes entre la teosofía y la astrología y se trató de algunos aspectos de esta última ciencia. La Logia acordó también como un medio de fomentar la vinculación de los unos en una obra común, a la vez que de proporcionarles la oportunidad de tentar un ensayo colectivo; acordó, aconsejar a los hnos. La realización diaria de unos minutos de concentración mental Esta concentración que tiene lugar a las 19 horas se aconsejó contemplarla como un paréntesis a la propia y particular labor cotidiana, que importa una contribución o esfuerzo o principio de sacrificio en pro de la obra colectiva de la Logia.

Logia "The Beacon".

El trabajo de esta logia sigue desarrollándose normalmente. Los avisos de sus reuniones que aparecen en la prensa inglesa, dos veces por semana, provocan y despiertan interés. La concurrencia de visitantes es a veces casi tan numerosa como la de miembros.

Durante los meses próximos pasados los miembros del "Grupo de los Oradores" han presentado a la logia muchas obras interesantes tratando de la Teosofía en la vida práctica.

El Secretario General sigue dirigiendo la clase privada de los viernes. La nota dominante de las enseñanzas es la espiritualdiad, y la clase representa, según piensa el presidente, "el alma de la logia".

Se publicará durante el corriente mes el segundo número de la revista titulada "The Beacon", que será, si fuera posible, más interesante que el anterior. Contendrá una cantidad de artículos, trabajos presentados en la logia, poemas, cuentos, etc.; escritos por miembros de la logia. Los hnos. del interior que, conociendo el inglés, desearían poseer una copia, deben dirigirse a la señora A. G. de Harrison, Bibliotecaria de la Logia. El número vale $ 2 m|l.

"The Beacon" tiene ahora abierta una sección de venta de obras teosóficas en inglés; recibo los libros directamente de Londres, y así se puede ahorrar gran parte del costo. La Bibliotecaria tendrá placer en recibir cualquier pedido para incluirlo en las listas mensuales que manda a Londres, estando entendido que los pedidos deben ser acompañados por un giro que garantiza el importe.

Consejo Seccional.

El Consejo Seccional sigue efectuando sus reuniones todos los 1° y 3° sábado del mes a las 16.30. Las reuniones se inician con una Meditación que dirige el hno. Secretario General o el hno. Presidente del Consejo. Generalmente se efectúan con la asistencia de los Presidentes de Logias de la Capital.

Fiesta de Confraternidad.

Para Reyes se efectuará en el local del Cuartel Seccional una hermosa fiesta de confraternidad organizada por el Consejo Seccional y todas las Logias de la Capital. Esperamos que, todos los miembros de Bs. Aires asistirán a ella.

En favor de los M. S. T. Rusos

La Secretaría General ha recibido las siguientes sumas para enviar a nuestros hnos. de Rusia: Logia "The Beacon" $ 137.— "Elevación" $ 65.— "Hermes" $ 12.—. Total pesos 214.—

"Teosofía en el Plata"

Suscripción para el N° 14 de "Teosofía en el Plata". Saldo anterior $ 135.—. Logia Agama $ 5.—, Alcione $ 10.—, The Beacon $ 10.— Hermes $ 5.— Hiranya $ 5.—, Pitágoras $ 18.—, Loto Blanco $ 5.—, Elevación $ 10.—, Gautama $ 10.— Total $ 213.—

Nombramiento.

Ha sido nombrado Consejero de la Sección Argentina en reemplazo del hno. Hilario Sanz que renunció, nuestro estimado amigo Sr. Adrián A. Madrid Presidente de la Logia Hipatia de Rosario.

INFORMACIONES DIVERSAS

Adyar.—

Acaba de organizarse en Adyar una institución de carácter educativo con el nombre de Brahamavidyashrama, cuyos propósitos se especifican en los siguientes términos:

El objeto es suministrar un instrucción definida sobre las varias ramas del pensamiento humano, establecer las bases para el conocimiento y fomentar el estudio individual y la investigación en la Biblioteca de Adyar.

A los estudios se agregará tan pronto como los fondos lo permitan, un Ashrama, donde pueda hacerse vida de comunidad en los sencillos edificios adaptados al clima de Adyar, y donde los estudiantes puedan vivir tan bien como estudiar, preparándose convenientemente para la vida cooperativa que predominará en la futura edad en vez de la competencia actual.

El Brahamavidyashrama funcionará en el Cuartel General de la S. T. en Adyar, hasta que estén listos los edificios que se le destinan.

Será un lugar de reunión del Oriente y del Occidente, por su personal y plan de estudios. Su trabajo se basará en el principio de que toda actividad humana es una expresión evolucionante de la vida una. Con este obejto estudiará el desarrollo del Misticismo, Religión, Filosofía, Literatura, Arte y Ciencia y en todas sus formas raciales y nacionales.

Habrá tres reuniones diarias de lectura y un intérvalo para investigaciones en la Biblioteca de Adyar por las tardes. La Biblioteca está bien provista pero los estudiantes que tengan libros relacionados con algunos de los propósitos del plan de estudios podrán llevarlos consigo.

En la primera semana de la inauguración la Dra. Annie Besant inaugurará el trabajo de cada día por medio de una breve lectura preliminar sobre la tendencia evolutiva de las seis grandes formas de expresión arriba mencionadas. Los estudios detallados serán dirigidos por numerosos especialistas y graduados, incluyendo europeos que se han penetrado del espíritu de Oriente, e hindúes que conocen íntimamente las más recientes modalidades del pensamiento Occidental. El conjunto es, a este respecto, único, y se halla singularmente capacitado para coordinar los estudios de Oriente y Occidente.

Todos los trabajadores son voluntarios y devotos a los más altos ideales. Su constancia ha sido probada por muchos años de trabajo honorario y se ha verificado que son bastante más estables que los profesores a sueldo.

Además, para la ejercitación de los estudiantes, habrá discursos seguidos de discusiones, debates, así como cursos de expresión y de oratoria. La música, el drama, tanto Oriental como Occidental, las excursiones a los lugares de interés, también forman parte del programa. En esto se usará el idioma inglés. Los estudiantes han de ser residentes; pero, si hubiera lugar, podrán ser admitidos estudiantes externos a los cursos de lecturas si estuvieran preparados para seguirlos regularmente.

Por ahora, los alumnos residentes deben ser miembros de la S. T., pues no hay sitio disponible sino en los edificios de la Sociedad. Más adelante, cuando estén habilitados los edificios de la Ashrama,, la disposición podrá ser modificada sin preferencias.

Es de esperar que los jóvenes graduados, hombre y mujeres de nuestras diversas Secciones, tomen la determinación de ir al Cuartel General con el fin de perfeccionarse y ser más útiles a sus respectivos países al regreso.

CONVENCION DE LA SECCION DE GALES

Del 27 al 30 de Octubre, tuvo lugar la primera reunión de la Convención de la Sección Galense recientemente constituída. Con este motivo el Secretario General Sr. Peter Freeman, nos ha enviado un interesante programa de los trabajos de las diversas actividades, reuniones, conferencias públicas y privadas, lecturas, etc., todo perfectamente distribuido y ordenado. Entre los oradores figuran teósofos de reconocido talento como el Mayor Grahan Pole, Lady Emilia Lutyens, Arturo Burgues y Beatriz Ensor, los que indudablemente han despertado un gran interés.

La Sección Galense cuenta con 14 logias y 5 Centros. Entre las numerosas actividades afines a la S. T. que funcionan en Gales hay que mencionar: La Orden de la Estrella de Oriente, La Iglesia Católica Liberal, La Co-Masonería, La Fraternidad Teosófica de Educación, El Centro y la Asociación de Sanidad. La Sociedad Protectora de Animales, Liga de Servidores de los Ciegos y El Grupo de Sanadores, la Corporación de los ciudadanos del mañana. El cuarten General se halla en Cardiff,

centro comercial de gran importancia y rico en recuerdos históricos.

Parte de las comunicaciones recibidas, vienen en lengua gaélica, que es un derivado del celta.

El informe del Secretario General trae un saludo para todos los teósofos del mundo, que nos complacemos en transcribir y agradecer, deseando a la Sección hermana el mayor éxito en su labor. "Nuestros saludos cordiales llegue a todos los teósofos del mundo entero y, para demostrar a los visitantes de otras Secciones Nacionales, nuestro deseo de serles útiles en la medida de nuestras fuerzas, ojalá tengamos el privilegio de darles la bienvenida en nuestro país."

Mr. Leadbeater.—

Noticias recibidas de Australia comunican que en la investigación judicial iniciada por sus enemigos contra Mr. Leadbeater, resultó éste absuelto de toda culpa. No se conocen aún los detalles del proceso, pero parece que después de haber apelado a todos sus recursos los acusadores, y de haberse efectuado una larga y prolija investigación por el Departamento de Justicia, el Ministro de esa Repartición declaró que no había fundamento para apoyar tales calumnias.

Por espacio de diez y seis años, los calumniadores de C. W. L. lo persiguieron sin descanso, mientras él continuaba tranquilamente su trabajo. Ahora, por primera vez, el asunto fué llevado a un tribunal legalmente constituído y el resultado fué su absolución. Es de esperar que los difamadores tendrán el buen sentido de no insistir.

ARIES.

El trabajo de una Logia de la Sociedad Teosófica

Por el Mayor A. E. POWELL

TRADUCCION DE ISABEL I. DE ESCARDÓ

IMPORTANTE

Recomendamos a los Señores Presidentes y Oficiales de Logia, el estudio detenido de este artículo. La práctica y aplicación de las instrucciones aquí dadas, contribuirá, sin duda alguna, al progreso de toda Logia, que desee servir debidamente a la S. T. (N. de la R.).

CAPITULO IV

Vamos a tratar ahora del estudio detallado de los trabajos de una logia, ocupándonos sucesivamente de cada una de las tres principales divisiones.

La primera se refiere a los trabajos que interesan a la S. T. en general, y comporta seis subdivisiones que estudiaremos una después de otra Estas subdivisiones son las siguientes:

1a. Prestigio.
2a. Cooperación
3a. Núcleo de Fraternidad Universal.
4a. Cuerpo Budhico de la S. T.
5a. Contribución original.
6a. Auxilio Financiero.

1a. *Prestigio.*

Los teósofos de espíritu recto no pueden dejar de experimentar un profundo sentimiento de gratitud por los tesoros de luz y por la asistencia de que somos todos deudores a la S. T. y a sus grandes jefes; y muchas veces somos llevados a expresar este sentimiento en actos o palabras, ayudando directamente a la S. T. y a sus jefes por la vía del servicio.

En primer lugar, es más que justo que proclamemos franca y directamente en nombre del más elemental reconocimiento, nuestra fidelidad para con la organización y para los que por ella trabajan, a los cuales tanto debemos. En segundo lugar ,esta franca y valiente declaración de fidelidad no sólo contribuye a aumentar y fortificar la impresión que la Teosofía produce actualmente en el mundo en general, sino que, además, auxilia enormemente a nuestros jefes, preparándoles el camino del amor cuando recorran el mundo en cumplimiento de la gran misión de proclamar la verdad. No olvidemos nunca que somos grandemente responsables del buen nombre de la Sociedad y de sus jefes. Bien o mal, el mundo juzga a la Teosofía por los actos o gestos de los teósofos. Esta responsabilidad es enorme y todos los que aman la S. T. deberían tenerlo siempre presente. Cada Logia, así co-

mo cada uno de sus miembros, debe hacer lo posible para poder responder de manera satisfactoria a las siguientes preguntas:

¿De qué modo, por vuestra manera de vivir y por vuestras obras representáis a la S. T. en el mundo?

¿Sabéis honrar a la S. T.?

¿Vuestra manera de vivir y vuestras palabras son de tal naturaleza que puedan dar al mundo una opinión honrosa de la Teosofía?

Recordemos siempre de que somos responsables del prestigio de la Sociedad y que también esto puede darse cumplimiento por el lado práctico. Por ejemplo, teniendo el debido cuidado de que el local de nuestra logia pueda prestigiar a la S. T. tanto como nuestros medios lo permitan. Si hubiese libertad de escoger, se elegirá un buen barrio y una hermosa situación para la logia, exigiendo que el local sea limpio por dentro y por fuera; se tendrá cuidado del aseo de los muebles y de que éstos sean tan buenos como lo permitan los recursos; se atenderá a la buena disposición de la sala; si hay biblioteca, se mantendrá aseada y en orden; se escogerán con gusto los cuadros, disponiéndolos adecuadamente. Se cuidará de que todas las dependencias estén siempre bien aireadas y aseadas con frecuencia. Ningún detalle, por más insignificante que sea, ha de descuidarse, pues todos contribuyen a crear un conjunto agradable, sin contar con que estos pequeños detalles aumentan la perfección de las cosas. Habrá en la logia un lugar donde se pueda escribir una carta cuando fuera necesario; la biblioteca ha de tener un catálogo al alcance de todos; se procurará tener un sitio especial para sombreros y abrigos y se dispondrá con gusto las revistas y periódicos.

Son estos algunos de los numerosos detalles que, por insignificantes que parezcan, no dejan de representar un papel importante en el conjunto general y tienen en la práctica una importancia que no debemos despreciar.

Un teósofo sensato y que sepa valorar la gran misión que la S. T. tiene que desempeñar procurará guardar la honra, el prestigio y el buen nombre de su querida Sociedad, del mismo modo como el honor de una escuela o de una universidad, es caro a todos los que allí fueron educados. Cada teósofo tratará de velar celosamente por la buena fama de nuestra Sociedad y de sus jefes, defendiéndolos valientemente cuando fueren calumniados o atacados, haciendo todo lo que esté en sus manos para que sean conocidos y digna y sabiamente apreciados por el mundo, que por su ignorancia y, sin saberlo, tiene profunda necesidad de ellos.

2a. *Cooperación y Asociación*

Aunque en nuestra época sea un lugar común el hacer resaltar el valor de la cooperación y asociación, cuando se trata de realizar ciertos trabajos que los individuos aislados no podrían ejecutar, es, sin embargo, indispensable insistir sobre este punto, en vista de que todavía encontramos individuos que, aceptando de buena voluntad las ideas teosóficas, casi desconocen las funciones de la S. T. y de sus logias, y no perciben las razones que nos llevan a afiliarnos a la Sociedad y a una de sus logias, pues creen poder trabajar con tanta eficiencia permaneciendo fuera de la Sociedad como afiliándose a una logia.

En verdad, pueden existir casos excepcionales, mas en general, el poder y la fuerza resultantes de la unión de esfuerzos y de la cooperación son tales, que el trabajador deseoso de hacer su trabajo tan eficaz como sea posible, no puede privarse de un medio semejante para aumentar su valor.

Por ejemplo: afiliándonos a la S. T. y a una logia podemos ayudar, aunque sea en algo, a la Sociedad desde el punto de vista financiero, que tiene considerable importancia. Además, nuestro concurso moral y nuestra simpatía representan ante los otros miembros factores de valor para los que desean el éxito de la S. T. y el progreso de la Teosofía en el mundo.

Un grupo de miembros reunidos en logia, pueden también, estando bien secundados, emprender y organizar trabajos adicionales (cuya naturaleza será discutida en capítulo aparte) que, realizados por individuos aislados, no producirían ningún resultado.

La cooperación entre las diferentes logias tiene tanta importancia como la que debe existir entre los miembros de una misma logia. Las logias pueden ayudarse mutuamente permutando entre sí sus conferencias; es siempre útil para los miembros y para el público conocer las cosas bajo otro aspecto aunque los asuntos tratados sean los mismos.

Hay entre las logias una cierta tendencia a seguir una determinada rutina. El mejor medio de contrarrestar esa tendencia es cambiar ideas con otras logias, sea permutando conferencias, o bien haciendo de tiempo en tiempo visitas recíprocas. De esa manera, una logia puede recibir de las otras, indicaciones precisas referentes a la organización o a los procedimientos para hacer las reuniones más atrayentes e interesantes, a la organización y dirección de las clases de estudio, a la preparación de oradores y escritores, a los métodos de propaganda y así sucesivamente.

Un otro método, gracias al cual las logias pueden cooperar últimamente es el de constituirse en federaciones.

Estas pueden organizar habitualmente, en épocas determinadas, reuniones, en el curso de las cuales pueden estudiarse asuntos de interés general, trazar planes de propaganda y de trabajo, comparar los métodos de acción de la diversas logias, etc.

Es de mucha utilidad estudiar en detalle el trabajo de las federaciones. Este cuidado debería confiarse a una comisión compuesta de personas elegidas por las logias y delegados con derecho de voto, nombrados también por las logias en una reunión de la federación. Sería justo pedir a cada logia confederada una contribución determinada, y aplicar esos fondos a la propaganda, al auxilio de las logias menos favorecidas o a otros trabajos que la federación juzgare útiles.

Fijada una fecha y escogido el lugar de reunión apropiado, es de uso, designar una persona capaz de presidir la sesión y dirigir los debates. Después de haberse ocupado de la parte puramente financiera, sería útil que la federación organizase reuniones y conferencias para los miembros y para el público.

Respecto a las reuniones reservadas para los miembros, lo mejor sería escoger algunos meses antes un tema interesante e invitar a los miembros a presentar breves estudios sobre ese punto. Sería igualmente bueno distribuir a los miembros y a las logias cuestionarios sobre los puntos escogidos, rogándoles estudiarlos detenidamente.

Después de la lectura de los informes y una corta discusión general, sería conveniente que el presidente resumiese los debates antes de cerrar la sesión.

Una federación puede nombrar una subcomisión de propaganda, cuya función sería combinar y organizar todos los medios de propaganda, como, por ejemplo, conferencias públicas, publicación y venta de libros teosóficos, remesa de libros y revistas a las bibliotecas públicas, fundación de salas de lectura, redacción de artículos para la prensa, formación e instrucción de clases para el estudio de la Teosofía en nuevas ciudades y barrios.

Una de las más útiles funciones de una federación es establecer un contacto más íntimo entre los miembros de las diferentes logias, facilitando así las amistades, los cambios de impresiones mutuas, la comparación entre los métodos de trabajo de las diversas logias.

Otra función importante que de esto resulta, es facilitar la oportunidad para que los jóvenes miembros tengan ocasión de aprender a hablar sobre temas teosóficos formándose así los futuros conferencistas.

Ya dijimos lo suficiente para demostrar la importancia, desde muchos puntos de vista, de la cooperación entre los miembros de una logia y de las logias entre sí.

Las ideas expuestas podrán sin duda, ser desarrolladas y ampliadas por otros que se tomen el trabajo de profundizar la cuestión.

(Continuará).

TEOSOFIA PARA PRINCIPIANTES

LA CONSTITUCION DEL HOMBRE

Trabajo leído en una Logia de la Sección

Trataremos en la conversación de esta noche la constitución del hombre según la ciencia oriental, es decir, según lo que de ella se ha publicado, porque la revelación se hace gradualmente, y los puntos obscuros que para nosotros no son pocos, irán a ser aclarados a su tiempo. Hemos visto anteriormente que la materia existe en muchos estados además del físico, tan diferentes unos de otros que con justicia merecen el nombre de mundos. Contamos 7 de estos mundos, divididos cada uno en 7 subplanos para la región cósmica que nos corresponde. Los principios constitutivos del hombre en su estado actual de evolución pertenecen a los 5 mundos inferiores.

El 1º. La parte densa del cuerpo físico, cuerpo denso o *Sthula Sharira*, es la que podemos ver y palpar, la que cae bajo el estudio de la anatomía; está constituida por sólidos, líquidos y gases o sea los 3 primeros subplanos del mundo físico. De ella sólo diremos que es una enorme federación de pequeñísimos organismos vivos llamados células; las células semejantes en sus funciones y formas constituyen lo que se llama tejidos, y la agrupación de diferentes tejidos forma los órganos. Cada órgano tiene su sistema nervioso compuesto de conductores y centros (ganglios) que son el asiento de una conciencia rudimentaria, pero conciencia al fin, capaz de obedecer a las sugestiones de una fuerte voluntad. La mayor

parte de los métodos psíquicos de curación se basan en el conocimiento de esta propiedad en extremo curiosa. Es bien sabido que los órganos están todos relacionados por nervios con los grandes centros nerviosos de la médula y el cerebro.

El 2°. El cuerpo etéreo, o **Linga Sharira**, tiene en su composición los 4 etéres del mundo físico siendo, por lo tanto, ya invisibles a la visión ordinaria. Se le llama igualmente el *doble* etéreo , porque afecta exactamente la forma molécula por molécula del cuerpo denso. Durante la vida, nunca se separa completamente del cuerpo normal, aunque por medio de una poderosa voluntad, propia o extraña como es el caso del hipnotismo, puede ser apartada a grandes distancias variables, cierta porción de él, quedando, sin embargo, ligada al resto por una especie de cordón. La función de este principio es conducir las diferentes fuerzas que producen todos los cambios y movimientos moleculares, indispensables a la vida, por lo que también se le llama cuerpo *vital*. Por medio de él trabajan las fuerzas que efectúan la asimilación, desasimilación y excreción de las sustancias, función que incluye la reparación de los desgastes que continuamente sufren los órganos en su actividad. Conduce las energías productoras del calor animal, las que impelen el corazón en su incansable trabajo de titán; las que forman las simientes procreativas de la especie, y efectúan el desarrollo y crecimiento del gérmen. Cada uno de los órganos de los sentidos tiene su centro etéreo en el Linga Sharira, que sirve de intermediario entre las terminaciones nerviosas y el receptor del mensaje que ellas conducen. Es el asiento de la sensibilidad, y del archivo de nuestra memoria relativa a la vida actual. La comprobación de la existencia de este cuerpo invisible pero provisto de sensibilidad, y su exteriorización, ha sido realizada por muchos experimentadores no iniciados en ocultismo, y publicada la relación de sus experimentos. Las obras de Rochas, Durville y Lancelin, darán todos los detalles a los que lean francés y se interesen en este tema. A la vista del clarividente el L. Sharira aparece como una débil luminosidad que sobrepasa en algunos centímetros la superficie de la piel, de un color apenas azulado, comparable al de la flor de durazno recién abierta. Cuando, valiéndose del hipnotismo, se exterioriza el doble etéreo, frecuentemente se nota que la zona del bazo aumenta de espesor y poco a poco emerge de allí como una columna azulada, la que toma la forma de cuerpo; lo mismo sucede en las exhibiciones de fantasmas que hacen muchos "mediums". Es importante recordar que el Linga Sharira al salir del cuerpo denso lleva siempre entremezclada materia del cuerpo astral, y otras veces los demás principios superiores del hombre.Imposible es aislar completamente cualquiera de los cuerpos que estudiamos, y, por lo tanto, las divisiones que establecemos entre ellos son para comodidad de descripción, y se refieren sobre todo, a las propiedades de las sustancias componentes que son las que netamente difieren.

El L. Sharira como que es materia física puede ser vulnerado por objetos cortantes o contundentes, y aunque su tenacidad no ofrece resistencia sensible a la mano que empuña el arma, las lesiones aparecen sobre el cuerpo denso, y pueden ser más o menos graves según la localización. Como esto sólo puede acontecer cuando el etéreo está separado del cuerpo denso, tiene que influir forzosamente en la importancia de la lesión que aparecerá en la carne, la proporción de sustancia etérea que se ha exteriorizado.

Hace algún tiempo ha circulado profusamente en la prensa mundial la noticia de que un médico yanqui, el Dr. Mc. Dougall consiguió pesar el alma. Había construido una balanza especial muy sensible, en la que colocaba un moribundo junto con su cama, y, habiendo contrapesado exactamente este conjunto, encontró que en el momento de morir, el equilibrio se alteraba, anotando una diferencia de varios gramos. La interpretación correcta del experimento es que Mc. Dougall ha pesado el cuerpo etéreo, el L. Sharira, pues sabemos que la materia de los mundos superiores no obedece a la gravedad. También se ha constatado que los sujetos llamados mediums pierden parte de su peso cuando exteriorizan su doble, aunque en este caso lo más evidente no es siempre la pérdida de peso sino la disminución de la vitalidad, tanto mayor cuanto más nítido es el fantasma. El cloroformo y otros anestésicos expulsan gran parte del L. S., y con él los principios más elevados. Puede suceder tambien un desprendimiento parcial limitado a un órgano o miembro, como el caso de congelación de las extremidades. Cuando se amputa un miembro, su parte etérea enferma queda adherida durante mucho tiempo al resto y suele ser asiento de dolores que el enfermo localiza en la extremidad que ya no tiene. En medicina se explica esto por la irritación en el tronco nervioso, de aquellas fibrillas que conducían la sensibilidad de la parte afectada, siendo esta explicación insuficiente puesto que en la sección del nervio deben irritarse todas sus fibras, y no electivamente unas u otras.

En la agonía el L. S. empieza a separarse del cuerpo denso, formando el doble etéreo que suele contener los demás principios superiores, y permanece ligado a él por un cordón luminoso hasta el instante de la muerte.

Mientras se está efectuando esta separación y algún tiempo después, desfilan ante la memoria del muriente todos los acontecimientos de su vida, como lo han relatado los que se han

estado ahogando o han pasado ese período de inconciencia y casi de muerte. Son momentos de la mayor importancia para el espíritu que no deben ser turbados con manifestaciones ruidosas de dolor. En una carta a su discípulo, un Maestro ha escrito lo que sigue:

"En el último momento, toda la vida se refleja en nuestra memoria, y surgen de todos los ángulos y rincones olvidados, cuadro tras cuadro, suceso tras suceso... El hombre puede parecer a menudo muerto; sin embargo, desde la última pulsación, desde el último latido de su corazón hasta el momento en que la última chispa de calor animal abandona el cuerpo, el cerebro piensa, y el *Ego* pasa durante estos breves segundos por toda su vida. Hablad muy quedo, vosotros los que asistis a tales momentos y os encontráis en la presencia solemne de la muerte. Sobre todo, debéis observar quietud, precisamente después que la muerte ha extendido su viscosa mano sobre el cuerpo. Hablad quedo, repito, porque de lo contrario, perturbaréis el tranquilo manar del pensamiento, y pondríais obstáculos a la obra laboriosa del pasado que lanza sus reflejos sobre el velo del futuro".

Son los momentos durante los cuales, las costumbres dominantes, las tendencias más pronunciadas del pensamiento confirman su preeminencia, y se estampan como cualidades características, pues deben aparecer en la encarnación siguiente como cualidades innatas.

Este balance de cuentas, esta representación exacta de la vida, es demasiado importante y solemne para ser perturbada por lamentaciones intempestivas de parientes y amigos. Después de este período sigue como un ensueño tranquilo, y el doble etéreo flota sobre el cuerpo a que ha pertenecido. El desprendimiento de todas las partículas etéreas no termina sino muchas horas después, las que van a unirse al L. Sharina que permanece en las inmediaciones del cadáver y se desintegra paralalamente a su descomposición.

La cremación, pues, del cadáver, viene a ser un procedimiento que, acelerando el desprendimiento del cuerpo etéreo favorece la evolución, a más de que suprime una causa de atracción hacia nuestro mundo que, en mayor o menor grado experimenta el hombre que muere.

A. I.

LAS RELIGIONES

El destino de todos los hombres es el de alcanzar la perfección mediante la evolución.

El hombre es potencialmente Divino y sólo se convierte en tal a traves de largos períodos de evolución, convirtiendo todas sus potencialidades en poderes, a manera de una semilla, que mediante su desarrollo se convierte en una planta.

Ahora bien. Las religiones desempeñan un gran rol en ese desarrollo. Además, hay en el hombre un sentimiento innato que se pronuncia cada vez más fuertemente a medida que desarrolla su conciencia, esto es, el sentimiento religioso que se convierte después de cierto grado de progreso, en vehemente anhelo por descubrir la verdad, y luego en voluntad para realizar lo Divino en él. Este sentimiento es a su vez el grito del alma que se despierta en lejanas tierras ansiando volver a su hogar paterno.

Los hombres, para satisfacer este anhelo, buscan en el exterior creyendo que pueden encontrar a Dios por esa vía.

Los Divinos dadores de religiones, para acrecentar este sentimiento religioso y guiarlo en provecho de la infantil humanidad, dán un ideal religioso con el objeto de desarrollar una por una todas las potencialidades del alma. Incluyen entonces en la religión, un ideal que en sí encierra una cualidad que ellos deben desarrollar o adquirir. Esta cualidad (Ideal religioso) lo presentan como indispensable para efectuar su unión con Dios; y el hombre, impulsado por el anhelo de su alma para efectuar su unión con Dios, hace todo un esfuerzo para adquirir esta condición y realizar así la unión anhelada. De esta suerte, cada religión tiene su nota predominante, aunque en su fondo la misma verdad eterna, y uno y el mismo objeto, es decir, acercar el hombre a Dios.

Las bases de todas ellas son: la trinidad Deífica; la esencialidad Divina en el hombre; y la inmortaldiad de su alma. Las notas características de cada una de ellas difieren según la cualidad indispensable a desarrolar por los hombres en una época dada. De manera que, la religión Induista tuvo por nota predominante el "Deber" que tenía a su vez como base la inmanencia de Dios en el hombre. La religión del antiguo Egipto tuvo como nota la investigación de la naturaleza que a su vez fué base de todas las ciencias, o el conocimiento del mundo físico. Persia tenía la nota de "Pureza" en su ideal religioso: pureza de pensamiento, pureza de palabras, y pureza de acción. La Grecia tuvo la "Belleza"; Roma la "Ley"; la religión del Señor Budda tuvo como nota el conocimiento directo de las cosas; y por último, el Cristianismo, nuestra religión actual, tiene

su nota en el desarrollo individual que se manifiesta por medio de una robusta y definida personalidad por una parte, y por la otra, la de emplearla para el bien común con su supremo ideal del "Servicio" y "Propio sacrificio".

La decadencia de las religiones sobreviene cuando éstas han conseguido su objeto, o sea la nota que la caracterizaba; y, cuando individuos no iniciados asumen el cetro de su gobierno. Entra entonces a reinar el egoísmo en todas sus formas y la maldad de los hombres mancha hasta el santuario mismo de toda religión. Las más sagradas verdades son materializadas y tergiversadas para fines egoístas.

La Religión Cristiana tan solo ha conseguido la primera parte de su nota predominante como religión, es decir, la de convertir a los hombres que la profesan en una poderosa y robusta individualidad. La segunda parte de la nota, indudablemente la tendrá que desarrollar en el futuro, es decir; emplear esa misma personalidad para ayudar al prójimo y para el bien común.

Cada nota-reigión, como he dicho antes, es dada por el Gran Instructor Espiritual que vigila la raza en su evolución espiritual. La sabiduría espiritual del mundo tiene esta exclusiva procedencia.

La verdadera Teosofía reune a todas las flores — notas-religiones —, con que estos grandes y piadosos Seres obsequiaron a la humana raza, y procura restituirla a su primitiva pureza, formando un hermoso ramillete para ofrecerlo a su vez al mundo con el objeto de que su perfume alcance a todos los hombres y para que la Divina Sabiduría sea restituída.

Oscar Gossweiler.
M. de la Logia Pitágoras
Rosario, octubre 1922.

ESTADOS DE CONCIENCIA

POR MABEL COLLINS

Corresponde al ocultista, mirar bajo la superficie de las cosas y descubrir en el curso de siglos y siglos de estudios lo que el hombre en realidad es. La vida y el mundo en que vivimos son maravillosos y están llenos de misterio, y el hombre (según nuestro modo de ver, el centro y objeto de todo) es el más grande de las maravillas y misterios.

Al observador superficial que solo repara en lo externo, le parece ver en sí mismo y en los demás hombres, únicamente un cuerpo físico, animado por un alma, que a la desintegración de ese cuerpo físico se confunde en lo desconocido.

Los espiritistas pretenden algo más y declaran que ese mundo o estado al cual se dirigen las almas que parten no les es desconocido.

Pero para el ocultista, cada instante de la vida está dotado de mágicas y misteriosas condiciones porque bien pronto se percata de que el hombre tiene varios estados de conciencia y de que estos son coexistentes. En el momento de quedar dormido ve abrirse como una puerta que conduce a otro estado de conciencia. Se admite que la conciencia de sueño profundo es una condición de gran actividad y muchos la consideran como la verdadera vida, de la cual la vida física es solo una sombra. Unicamente los discípulos avanzados pueden revivir con exactitud los acontecimientos de esa verdadera vida, por causa de la dificultad del no entrenado cerebro que desvía y falsea los fragmentos que han sido traídos a través de la cortina del olvido.

Solo un adepto de elevada posición, capaz de controlar la acción del cerebro, puede empezar a evocarlos con regularidad y secuencia. Patanjali, llamado el profeta persa, enseña en su yoga, el control del cerebro. El hombre que se halla enteramente libre del obstáculo de su cerebro, despierta después de un sueño profundo, perfectamente descansado y fuerte, aunque su espíritu haya tomado parte en las más agitadas actividades y se haya embarcado en las más grandes empresas durante el portentoso período nocturno, porque el cerebro y el cuerpo han sido dejados ambos en completo reposo Durante las horas de vigilia es posible ponerse en el estado de clarividencia a voluntad, y visitar los lugares del mundo étereo que son el escenario de nuestra actividad mientras dura el sueño físico; cuando esto se hace, aunque sea por uno o dos instantes, ayuda luego a traer al cerebro algún mensage inteligible después del sueño.

Los estados de conciencia son coexistentes, y el riesgo que existe aún para el discípulo de penetrar en otros durante el día, es el abadono de los deberes y demandas de este exigente plano físico, que deben ser continuamente satisfechos.

El soñador no tiene verdadero lugar en ninguno de los mundos. Me refiero al mundo eté-

rios, pincipalmente, porque espero que todos los que esto lean, estarán lo suficientemente adelantados como para pasar a través de las condiciones astrales y no ser detenidos por perturbaciones ni deseos. Lo que conduce el espíritu hacia el estado más puro e intenso, en seguida de abandonar el cuerpo, es el haber dejado atrás para siempre todos los deseos personales y haber estudiado tan profundamente la naturaleza oculta del hombre que no haya lugar a confusión. Es el estado del yogui, o adepto que puede combinar estos estados de conciencia que todos los hombres conocen. Los que no han conquistado el deseo y permanecen aún en confusión, al quedar profundamente dormidos entrarán en el plano astral y sus acitividades en esa conciencia tendrán lugar allí. Comunmente esto es muy desagradable y tales personas son aquellas que hacen de la noche día, y duermen lo menos posible. Si recobran las fuerzas durmiendo durante el día, pierden las oportunidades de progreso que se les brinda porque sus cuerpos internos descansan también en ese tiempo. Los placeres de la noche y la disipación del mundo han tomado gran incremento porque la gente que teme el sueño busca distraciones; el hombre que se ha divertido en la noche queda dormido durante el día y junto con él duermen sus formas etérea y astral y así su vida realmente se malgasta. Pero lo mismo sus estados de conciencia son coexistentes y esas mariposas del mundo llegan a conocer en singulares momentos, todos los horrores y angustias de la vida nocturna que han evitado.

Un hombre de tipo inferior, un bebedor por ejemplo que pasa fuera toda la noche entre gentes de su especie, volverá a su hogar a dormir todo el día, y un clarividentes ejercido al observarlo podrá ver enfundados sus cuerpos sutiles entregados al sueño. Ese es uno de los que no quieren trabajar, por consiguiente no ha de comer. Se rehusa a hacer en cada conciencia los esfuerzos que son de su deber, y el pan del cielo no es para él. Deliberadamente echa a perder una encanación y estropea su ser espiritual y por su retardado desarrollo y por las enegías derrochadas tendrá que sufrir en ulteriores estados de su ser tanto astral como físico. Pues no pasará más allá del astral, cuando el cuerpo físico se halle exhauste y se niegue a vivir por más tiempo en esas condiciones. Y en el mundo astral vivirá entre seres de su misma clase a los cuales se asoció a través de su vida, en ambos estados de conciencia. Teme la conciencia del sueño profundo porque sabe que al entrar en ella, se encuentra lleno de deseos, y sin ningún medio de satisfacerlos. No es extraño que sea un "pájaro nocturno" que viva de noche en el plano físico en vez de hacerlo de día. No hace más que seguir los instintos protectores de su cobarde naturaleza.

Si queda profundamente dormido durante la noche, se encuentra con otros de su especie sentado ante una mesa desnuda, con desprovistas fuentes y platos y plena de vasos y botellas vacías junto a él. Y nadie viene a llenarlos. Y cuando quiere levantarse y escapar de esta odiosa escena se siente paralizado y tullido a consecuencia de las oportunidades de desarrollo que ha descuidado.

El cuerpo astral revela como el hombre ha destruído sus propios poderes. ¿Qué será entonces de la forma etérea? ¿Y de la llama espiritual que debe elevarse dentro de ella y manifestarse al exterior?

Estas cosas son bien conocidas del hombre, pues cada cual conoce en los ocultos repliegues de su ser cual es la verdadera vida interior. Y por consiguiente teme el sueño y teme el ensueño y huye de la soledad. Para el discípulo que está en el Sendero, estas tres condiciones son medios de acceso a gozosos estado de su alma en los cuales percibe las circunstancias y la atmósfera de su activa e intensa conciencia de sueño profundo. Por todos, a través de las horas de trabajo pueden ser hallados. Cerrad lo físico y para el mago ejercitado lo superfísico aparece enseguida. Solo necesita cerrar los ojos un momento, un momento de ensueño, un momento de silencio y soledad y las maravillas de la vida del hombre interno le son reveladas.

SubbaRao habla de nueve estados de conciencia abiertos para el hombre; para el adepto se hallan abiertos más, y los grandes seres, pueden experimentar todos en cualquier tiempo a voluntad. "Adonde yo voy, y cómo, ya lo sabéis", dijo el Maestro a sus discípulos. En los condujo al mundo etéreo cuando se propuso instruirlos, y les enseñó el camino hacia el mundo espiritual. Se dirigía El hacia su Padre, y satisfecho quedó cuando ellos conocieron el camino y pudieron seguirle y así escoger. Y pudieron ir y volver a voluntad. Así será con todos los discípulos.

Paracelso hizo notar que Cristo había traído el mensaje directo y las instrucciones, que si hubieran sido seguidas y vividas, no habría necesidad hoy de volver a la penosa búsqueda en "la naturaleza interna del hombre" (llamada ocultismo) que ha sido perseguida desde que se escribió la Kabalah y después. Por el conocimiento del poder de moverse de un estado a otro de conciencia, se evita el sufrimiento procedente de la separación causada por la muerte, pues, aunque es imposible para aquel que ha abandonado el cuerpo físico manifestarse en el plano físico que ha dejado

atrás, puede si "conoce el camino", elevarse a estados superiores y allí encontrar de nuevo al amado. Es una lección difícil de aprender cuando todavía tenéis la pesadumbre encima, y muchos seres humanos aún los que conocen las enseñanzas abandonan muy luego la empresa. Pero aquellos que conociendo el camino han perseverado en él, verdaderamente triunfaron sobre la muerte, y así de todas las tribulaciones y penas de la vida física, en donde hemos de aprender nuestras lecciones; pues por encima de ésta se extiende una vida superior, vida más real, en la cual puede el discípulo adiestrado refugiarse en cualquier momento y encontrar su fuerza interna.

Más allá hay otros y aún otros maravillosos estados de conciencia cuya agudeza y vivacidad no pueden jamás ser imaginadas cuando se está en el cuerpo físico, mientras que el discípulo guiado y ayudado por su Maestro, revolotea por el éter y no solo contempla este mundo sino además el panorama del universo fenomenal. Para él, **mientras permanece en ese estado de conciencia** no hay misterios ni complejidades, pues todo se le explica y se le hace claro, como solo puede hacerse cuando se vé y se comprende al tiempo de la explicación.

El discípulo es ayudado con la contemplación de lo que se le enseña, a la manera del Yogui que adquiere el poder de comprender lo que desea saber, aún lo que todavía está encerrado en el corazón. Esto se consigue penetrando en la verdadera naturaleza de lo que se observa o convirtiéndose tan completamente en parte de ello, que sea posible penetrar en su conciencia.

Entre planetas o interplanetario, es uno de los estados de conciencia, de los cuales acabo d ehablar, y que Subba Rao incluye en su lista de "El Ocultismo en el India del Sur".

Es muy difícil comprender a los habitantes de otros mundos y se requiere para ello entrar en un cuerpo—por supuesto que hablo de mundos que forman parte del universo fenomenal y que están habitados por almas con cuerpo. Una sola y única vez fuí capacitada para hacer esto, bajo la dirección de un Maestro, por una razón que debe permanecer inconfesada, pues no puedo describir lo que experimenté en ese otro cuerpo, ni decir de qué mundo era. Yo estaba en conciencia de sueño profundo y me hallé habilitada para recordar con mi memoria física el procedimiento de transición. Vino el Maestro con varios auxiliares que tenían cada cual una misión que cumplir. Fuí sacada completamente fuera de mi cuerpo quedando muy protegido yq resguardado el místico lazo que me unía a él. Luego fuí transportada rápidamente por el espacio, mientras el lazo se estrechaba y cedía como un delgado y fuerte elástico.

Súbitamente me encontré parada en el interior de un patio de iglesia; la puerta de ésta se hallaba ámpliamente abierta y había gente dentro y en todas partes. Todos miraban un solo objeto, el rostro de una mujer que yacía en el suelo, al parecer muerta. Era bella y bellamente vestida, pero era un cadáver. El Maestro que estaba de pié a mi lado me dijo: "Debeis entrar en este cuerpo y animarlo, abrir esos ojos y usar esa voz. Habréis de tomar parte en una ceremonia en el interior de la iglesia. El levantó su diestra con un gesto peculiar e instantáneamente me sentí dentro de aquel cuerpo, tratando de abrir los desacostumbrados ojos y de incorporar la insólita forma. Sentí gritos de alegría por todas partes y fué recogida por dulces y amorosos brazos. Lo demás de la experinecia que pude recordar fué la sensación de haber sido llevada de nuevo a través del espacio y que el maravilloso hilo de vida volvía a penetrar en mi y luego el retorno a mi cuerpo en estado de sueño profundo.

(Continuará)

NOTAS

La Secretaría General ha expedido desde Julio del presente año diplomas de M. S. T. incorporados a las Logias que a continuación se indican.

Vi-Dharmah — María Lauricella, Enrique Pérez, Juan Jauregui, Abel Méndez, Antonio Bermudez, Aniceto Gutiérrez.

Destellos de Oriente — F. de Vargas, Carlos Pastor Casas.

Beacon — Berye Morhange, Mary Middleton, Rebecca Cowper-Coles, William Cowper-Coles.

Clemencia. —Lorenzo Checere, Pedro Gras, Sara B. de Suárez, Jacobo Enemark, Estela Diner, Eduardo M. Suárez, Magdalina Diner, Luis Barsi, María Guldberg Cándido DellAra, H. C. Guldberg, Inocencio Rúiz, René Riviere, Santiago Ferreri.

Alcyone. — David Caproli, Juan Petronio, Román F. Montenegro.

Elevación. — Roberto J. Urie.

Pitágoras. — Francisco López, Alejo R. Tidball.

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

Organo Oficial de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle Rivadavia 1552, 2.º Piso - Casilla Correo 1530

AÑO III — BUENOS AIRES, ENERO 1923 — NÚM. 16

NOTAS DEL SECRETARIO GENERAL

En el Theosophist de noviembre último la Sra. Besant contesta en las siguientes palabras a las numerosas felicitaciones recibidas con motivo del 75. aniversario de su natalicio:

"Mis saludos de este año, para todos vosotros hermanos míos del mundo entero, lo escribo desde el centro de los enhiestos Himalayas; pero ni un vestigio se percibe de ellos, ocultos como están por las espesas nubes que suben de la tierra.

¿Llegaré a dudar por ello, de que las montañas están ahí, y a creer que sus verdes pendientes, sus profundos abismos, sus gigantescos picos nevados que rasgan el cielo, son nada más que sueños, fantasías de la imaginación? No, en verdad, porque yo los he visto, los he hollado, y yo sé.

Con igual certeza, con la misma seguridad conozco las indestructibles verdades de la Sabiduría Antigua, de la Jerarquía que dirige, del Instructor del mundo que inspian, de la Voluntad manifestada que gobierna. Podrán desmoronarse los Himalayas, pero Aquellos habitan en lo ETERNO. Veo la Estrella que por siempre resplandece sobre la Isla Blanca. Levantad los ojos Hermanos míos y la veréis; luego podréis afrontar impávidos el rugir de la tormenta"

A TODOS MIS LECTORES Y AMIGOS DESCONOCIDOS

En este nuevo año, tratemos de formar una simpática cadena de Pensamiento Espiritual, a fin de unirnos más para la realización de estos propósitos:

Realzar... los más altos ideales que se hayan ofrecido a la humanidad.

Realizar... la belleza en la naturaleza, en el Universo y en el hombre.

Fortalecer... nuestras almas por el valor, la tolerancia y la alegría.

Provocar... la consagración a la causa de los que sufren.

Amar... a Dios y reflejar en los hombres ese amor Divino.

Así contribuiremos nosotros a sobrellevar las discordias de este mundo por las grandes armonías del Amor y la Sabiduría Universal.

NOTICIAS SECCIONALES.

La Secretaría General ruega a todos los Secretarios de Logia que le envien una copia de los Estatutos o Reglamentos de sus respectivas Logias para someterlas a la aprobación del Concejo.

En el caso de no tener reglamentos especiales se entiende que la constitución y procedimientos de la Logia se gobiernan según el reglamento modelo aprobado por el Concejo Nacional.

En la cubierta de la revista se hallará el tercero de una serie de doce cursos sintéticos de estudios referentes a las más sencillas enseñanzas de la Teosofía que pueden ser de suma utilidad tratados metódicamente en las Logias y clases de estudio.

Hasta la fecha, las suscripciones recaudadas para el número 15 de "Teosofía en el Plata", arrojan las siguientes cantidades:

Logia "Agama"	$	5.—
„ "Alcyone"	„	8.—
„ "The Beaçón"	„	10.—
„ "Elevación"	„	10.—
„ "Gautama"	„	10.—
„ "Hypatia"	„	25.—
„ "Hermes"	„	5.—
„ "Hiranya"	„	5.—
„ "Loto Blanco"	„	5.—
„ "Pitágoras"	„	18.—
Total	$	101.—
Saldo anterior	$	81.—
	$	187.—
Gastos y franqueo del número anterior	„	133.—
Saldo en efectivo	$	54.—

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

Organo Oficial de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle Rivadavia 1552. 2.° Piso - Casilla Correo 1530

AÑO III — BUENOS AIRES, ENERO 1923 — NÚM. 16

NOTAS DEL SECRETARIO GENERAL

En el Theosophist de noviembre último la Sra. Besant contesta en las siguientes palabras a las numerosas felicitaciones recibidas con motivo del 75. aniversario de su natalicio:

"Mis saludos de este año, para todos vosotros hermanos míos del mundo entero, lo escribo desde el centro de los enhiestos Himalayas; pero ni un vestigio se percibe de ellos, ocultos como están por las espesas nubes que suben de la tierra.

¿Llegaré a dudar por ello, de que las montañas están ahí, y a creer que sus verdes pendientes, sus profundos abismos, sus gigantescos picos nevados que rasgan el cielo, son nada más que sueños, fantasías de la imaginación? No, en verdad, porque yo los he visto, los he hollado, y yo sé.

Con igual certeza, con la misma seguridad conozco las indestructibles verdades de la Sabiduría Antigua, de la Jerarquía que dirige, del Instructor del mundo que inspian, de la Voluntad manifestada que gobierna. Podrán desmoronarse los Himalayas, pero Aquellos habitan en lo ETERNO. Veo la Estrella que por siempre resplandece sobre la Isla Blanca. Levantad los ojos Hermanos míos y la veréis; luego podréis afrontar impávidos el rugir de la tormenta"

A TODOS MIS LECTORES Y AMIGOS DESCONOCIDOS

En este nuevo año, tratemos de formar una simpática cadena de Pensamiento Espiritual, a fin de unirnos más para la realización de estos propósitos:

Realzar... los más altos ideales que se hayan ofrecido a la humanidad.

Realizar... la belleza en la naturaleza, en el Universo y en el hombre.

Fortalecer... nuestras almas por el valor, la tolerancia y la alegría.

Provocar... la consagración a la causa de los que sufren.

Amar... a Dios y reflejar en los hombres ese amor Divino.

Así contribuiremos nosotros a sobrellevar las discordias de este mundo por las grandes armonías del Amor y la Sabiduría Universal.

NOTICIAS SECCIONALES,

La Secretaría General ruega a todos los Secretarios de Logia que le envíen una copia de los Estatutos o Reglamentos de sus respectivas Logias para somterlas a la aprobación del Concejo.

En el caso de no tener reglamentos especiales se entiende que la constitución y procedimientos de la Logia se gobiernan según el reglamento modelo aprobado por el Concejo Nacional.

En la cubierta de la revista se hallará el tercero de una serie de doce cursos sintéticos de estudios referentes a las más sencillas enseñanzas de la Teosofía que pueden ser de suma utilidad tratados metódicamente en las Logias y clases de estudio.

Hasta la fecha, las suscripciones recaudadas para el número 15 de "Teosofía en el Plata", arrojan las siguientes cantidades:

Logia "Agama"	$	5.—
„ "Alcyone"	„	8.—
„ "The Beaçón"	„	10.—
„ "Elevación"	„	10.—
„ "Gautama"	„	10.—
„ "Hypatía"	„	25.—
„ "Hermes"	„	5.—
„ "Hiranya"	„	5.—
„ "Loto Blanco"	„	5.—
„ "Pitágoras"	„	18.—
Total	$	101.—
Saldo anterior	$	81.—
	$	187.—
Gastos y franqueo del número anterior	„	133.—
Saldo en efectivo	$	54.—

Que todos los miembros de esta Sociedad, obrando al unísono, formen un canal por el cual pueda fluir a la nación que deseamos ayudar el amor y sabiduría de los Seres Altísimos!

La ayuda de la humanidad es un noble privilegio y trabajar para el mundo la mejor recompensa. Nuestra filosofía, nuestra ciencia, nuestra religión solamente valen en la medida que nos hagan más útiles y provechosos a la Gran Fraternidad Blanca.

Esto es Teosofía.

A. M. G.

FEDERICO W. FERNANDEZ

A edad avanzada desencarnó el mes anterior en Buenos Aires, el coronel de la Armada Argentina don Federico W. Fernández, espíritu superior, alma bondadosa, mente clara que militó en las filas de la Sociedad Teosófica cooperando incesante y desinteresadamente en los elevados móviles que la inspiran.

Fué el Coronel Fernández uno de los primeros por no decir el primero en proclamar y abrazar en esta parte del mundo las enseñanzas místicas de la teosofía y a su esfuerzo metódico, a su prédica cotidiana, al ejemplo de su vida austera, embellecida por la meditación y la obra, débe indudablemente la sección argentina una parte considerable del desarrollo, alcanzado en los últimos años.

Nada más hermoso que esa vida útil y bondadosa que se extinguió de pronto dejando tras de sí como una clara estela de su paso el recuerdo de las virtudes que lo adornaron, el testimonio de amor que tuvo siempre para sus hermanos, la perseverancia que puso en sus ideales y el testamento teosófico en que, resumiendo las enseñanzas de su credo dispone, entre otras cosas, que su envoltura mortal sea entregada a la llama purificadora y sus cenizas dispersadas a los cuatro vientos.....

NOTICIAS DE INTERÉS INTERNACIONAL

Correspondencia con el exterior.

En contestación a las cartas, que fueron remitidas a otras secciones de la Sociedad Teosófica con el fin de establecer un intercambio epistolar conveniente a los fines de fraternidad universal que todos perseguimos, esta Secretaría General ha recibido una copiosa correspondencia, del exterior de la que doy a continuación, algunos estratos que conceptúo de interés para los afiliados.

M. Charles Blech, a nombre de la Societe Theosophique de Francia expresa los fervientes votos de los hermanos franceses para el progreso de la obra teoófica en la Argentina "El secretario de nuestra liga de correspondencia — agrega — enviará mensualmente un informe de nuestras actividades. Ahora comenzamos a trabajar con ahinco. El domingo 5 de noviembre y ante una sala totalmente llena, M. Chevier disertó sobre "Teosofía con relación al mundo". En el cuartel general se dan cinco conferencias por mes, dos clases por semana y numerosas reuniones de logia..."

Axel von Fielitz Conar, Secretario General de la Sociedad en Alemania dice así: "Envío saludos a los hnos argentinos y hago votos por el constante progreso de esa sección. Después de un largo período de aislamiento durante la guerra, recién ahora comenzamos a trabajar de nuevo pero bajo condiciones verdaderamente precarias. Mi deseo más vehemente es vincular la sección Alemana no sólo con Adyar sino también con los demás países. Aquí se contribuir modestamente al ideal del internacionalismo teosófeo. Nosotros somos aquí fervorosos obreros de la causa y hacemos todo lo posible para su definitivo triunfo en el mundo.

De Inglaterra se recibió el siguiente telegrama fechado en Londres el 6 de diciembre último y que fué contestado en el acto:

"La Sociedad Teosófica de Inglaterra envía saludos muy cordiales deseándoles a Ud. y a la Sección Argentina todo el éxito posible, (firmado) Graham Polé.

En cuanto a la Sociedad Teosófica americana con sede en Chicago, haciendo igualmente votos por la prosperidad de nuestra sección anuncia el envío de la revista mensual que publica y en la que figuran, según parece, datos y referencias de sumo interés sobre los firmes propósitos que la inspiran de cooperar cada vez más al bien de la causa Teosófica.

Desde Escocia, la señora Jean R. Brindley comunica que el Capitan Pape, Secretario de la sección Internacional, de Correspondencia tiene instrucciones para vincularse normalmente con la Sección argentina informándola en todo lo que considere de interés para nuestra obra.

Es igualmente muy conseptuosa para nosotros la carta que nos envía el hermano Julio Garrido, secretario general de la sección española, comunicándonos el envío de los cuatro números hasta hoy editados de su boletín trimestral y de los que se publiquen en lo sucesivo. Después de ofrecer tada su cooperación para un activo intercambio entre las dos secciones, el hermano Garrido agrega lo siguiente: hace algún tiempo escribí a esa sección padiéndole su parecer para editar una gran

revista en idioma español destinada a todos los países que lo hablan, que, como proyecto, fué aprobado por la señora Annie Besant, en París, cuando la idea le fué expuesta.

Por último, de Suiza y Gales han llegado cartas que expresan análogos sentimientos de confraternidad.

Con el apoyo y beneplácito de la Presidenta, en la convención de 1922 que se realizará en Adyar, será inaugurada una Exposición de Arte y objetos manufacturados. Este año debido a la premura del tiempo los ejemplares se limitarán a la India agregándose algunos objetos de la China, Japón y Birmania. Se espera que en lo futuro se convierta en una verdadera Exposición Internacional. Los organizadores solicitaron la cordial ayuda de todos los miembros de la India a fin de que este primer esfuerzo sea un feliz augurio de su futuro destino

Los trabajos pueden ser enviados en calidad de donaciones, préstamos, o para la venta. Si los miembros tienen ejemplares de alguna industria desaparecida se les ruega permitan exponerlos. Se recibirán objetos de marfil, madera tallada, tejidos, telas pintadas, manufacturas en cobre, bronce y plata, joyas, trabajos de alfarería, de taraceo y relieve, pinturas y esculturas. Todo objeto debe ser manufacturado y enteramente indio en su carácter.

La primera réunión de la Brahmavidyashrama en Adyar fué inaugurada por la Presidenta Sra. Annie Besant el 2 de Octubre, en el hall del colegio, al aire libre, bajo los grandes árboles de los jardines de Damodar. La ceremonia fué característica y profética del ideal y trabajo del Ashrama. Había representantes no sólo de la mayor parte de las subnacionalidades que componen la vasta unidad nacional de la India y Ceylán, sino también de Europa, América, Australia e Indias Orientales. En religión había la misma variedad; indos, parsis, budhistas, cristianos, mahometanos, se codeaban en franca camaradería y mutuo reconocimiento de que todos los senderos convergen a la cima de la realización espiritual.

La ceremonia comenzó por la recitación de plegarias de las grandes religiones, después de lo cual todas se combinaron en el hermoso poema de Rabindranath Tagare, que ofrece cuerpo, corazón, cerebro y acción a los más elevados propósitos. Siguió a esto un himno de alabanza al Creador por los dones de la tierra, por el sustento y la belleza, por el conocimiento y el placer.

Luego el Secretario presentó los estudiantes a la Presidenta que saludó a uno por uno individualmente. Acto seguido la Presidenta dictó la primera lección que inauguró los estudios del Ashrama y que versaba sobre Misticismo: en un discurso palpitante de fervor, pleno de la luz de la visión, que se extendía de los hechos particulares hasta abarcar el orizonte de la universal verdad, definió la naturaleza del Misticismo o Yoga. Puso de relieve el requisito indispensable de la fortaleza de voluntad en aquellos que ansien entrar en el Místico sendero, y señaló (como guía para los estudiantes en sus estudios sintéticos) la similitud de las experiencias místicas en todos los tiempos y lugares, aunque difieran los símbolos externos y su expresión.

Las lecciones de los días siguientes llevan estos títulos sugestivos: La manifestación de Dios como Voluntad, La manifestación de Dios como Amor. La manifestación de Dios como Entendimiento, La manifestación de Dios como Belleza, La manifestación de Dios como Conocimiento, La manifestación de Dios en la sociedad.

Se espera poder publicar en breve las lecciones de la Sra. Besant como exponente de los trabajos de la Brahamavidyashrama.

PROTECCION AL TRABAJO HUMANO

Bajo la presidencia del señor L. Pliederus se ha constituido en Amsterdam (Holanda) una "Asociación Internacional para el Trabajo" destinada a estimular la evolución del problema obrero y de las relaciones entre el capital y el trabajo hacia corrientes de solución más idealistas.

Esta asociación organizó no ha mucho una conferencia internacional en la que estuvieron representados los siguientes países: América, Australia, Bélgica, China, Francia, Gran Bretaña, Holanda, India, Rumania, Suecia y Suiza. La liga de las Naciones envió también sus delegados, resolviéndose unánimemente, adoptar como base para la organización internacional que se propone, la siguiente exposición, de principio:

"La función verdadera de la industria consiste en servir a la comunidad. Para cumplir bien con su deber es preciso que el servicio sea el mejor posible y que el costo en esfuerzo y precio quede reducido al mínimo.

Al mismo tiempo la vida industrial debe ofrecer la oportunidad para la conservación y progreso de sus servidores espiritual, mental y físicamente.

En cualquier sistema económico, el régimen de una organización industrial debe incluir la función de coordinar bien la relaciones humanas y hacer el ajuste más exacto entre el individuo y el trabajo.

La función se llama "Trabajo del personal" El que asiste a la gerencia de cualquier establecimiento encargándose de esa función se llama el "Secretario del personal".

El secretario general de ese comite o asociación internacional se ha dirigido a la sección argentina de la Sociedad Teosófica pidiéndole su cooperación a a obra humanitaria que se propone, pedido que reitera, recomendándolo empeñosamente, por considerar que encuadra bien dentro de nuestros propósitos fundamentales, el secretario de la Sección Teosófica de Holanda señor C. W. Dyle Graaf

NUESTRAS LOGIAS

Agama. (Bs. Aires). — Los hermanos de esta Logia siguen efectuando sus reuniones en el local de la calle Defensa 775, todos los domingos. Se sigue comentando la Clave de la Teosofía de H. P. B. y Consejos entre la Vida y la Muerte.

Alcione (S. Teresa). — 3 Reuniones Administrativas y 6 de Estudio realizó la Logia de Santa Teresa, durante el mes de Diciembre. El hno. Oscar Gossweiler, que tan buenos servicios ha prestado siempre a la Logia "Alcione", dió últimamente una conferencia intitulada "El Deber del Teósofo".

Loto Blanco. (Bs. Aires). — Se nos anuncia que esta Logia está proyectando para el año próximo un programa de conferencias organizado por la misma. Los temas versarán sobre motivos de educación y teosofía y tenderá, de una manera concluyente, al deseo de despertar entre nuestros miembros el más vivo interés por los estudios teosóficos y las nuevas investigaciones.

Pitágoras. (Rosario). — Durante el último mes, esta Logia efectuó 4 Reuniones dominicales, desde las 15.30 a 17 horas. Se ha seguido comentando el libro "Dharmah", de Annie Besant.

Paz. (Bolivia) — El hno. Bilbao nos escribe: "Nuestra Logia ha suspendido temporalmente sus sesiones por la ausencia de cuatro de sus miembros de los siete diplomados con que cuenta ella. Sus actividades han sido pocas hasta la fecha, siempre hemos tropezado con inmensas dificultades, lo que ha impedido grandemente su funcionamiento regular y el cumplimiento de su deber para la Secretaría General".

"La Biblioteca de la Logia, la hemos puesto a disposición del público, además de haber encargado a la Biblioteca Orientalista una cantidad numerosa de libros que están ya por llegar según carta que acabo de recibir del hno. Maynadé. Con todo esto, creemos que para el próximo mes ya podremos comenzar nuevamente nuestras labores, pues se nota un inmenso interés por nuestras doctrinas".

Hermes. (Concordia). — Las conferencias dadas en esta Logia, han versado sobre los siguientes temas: "Mundos Cósmicos", "El Cristianismo", "El Elemental del Deseo", "La Oración", "El Devakan", "La Historia de las Naciones a la luz de la Teosofía", "Pitágoras", siendo expuestas por los hnos. Massera, Lajonquiere, Harispé y Yarcho. Como la Biblioteca funciona en el domicilio del Dr. Tarcho, éste ha encargado una chapa que dice: Biblioteca Teosófica, que ha colocado debajo de su chapa profesional, lo que, en otros términos, equivale a decir: "Aquí se curan cuerpos y almas".

Gautama. (Mendoza). En esta Logia se espera como una bendición la llegada de nuestra Secretaria General, que, como es del dominio general, piensa realizar una gira de propaganda por el interior del país en los meses próximos y tener ocasión así de conocer personalmente a todos los miembros.

En casa del hno. Torregrosa, se piensa realizar una reunión mensual para aficionados a los estudios teosóficos.

Elevación. (Tucumán). — Por el informe mensual de Noviembre, que ahora tenemos a la vista, vemos que "Elevación", realizó 3 Reuniones durante ese mes, y que se ha comentado el libro "El Hombre y sus cuerpos", de la Sra. Besant. También se efectuaron lecturas devocionales y conversaciones sobre generalidades teosóficas.

Como siempre, la ausencia del Dr. Folquer, Presidente de la Logia, que muy pocas veces puede asistir a las reuniones por hallarse radicado fuera de la ciudad, privó a Elevación de uno de sus más conspicuos colaboradores.

Logia "Ecuador". (Guayaquil). — El hno. V. D. Benitez escribe:

"Aquí tenemos capacidades y grandes talentos, dignos de iniciar obras magnas de resonancia mundial, pero están latentes y padecen la vida de la monotonía que aplasta y adormece".

"Unos creen la Teosofía una antigualla, buena para entretenimiento de los antiguos y hoy de regocijo como lectura para los muchachos desocupados. Otros, los avisados, se imaginan que es un estudio de pedantes y quijotes, con la tabla resbaladiza de la confusión en aquello de septenario en sus temas fundamentales".

"Hemos sido increpados como espiritistas al conocerse la fundación de la Logia, y hemos debido protestar y explicar, ya que ese concepto aquí se le tilda como de una vulgar chifladura".

"Pero tenemos esperanzas fundadas que la opinión varíe, pues la juventud actual ya se preocupa mucho de estos setudios y acude a las Bibliotecas y librerías. Aún más se puede asegurar que la "Doctrina Secreta" se agotó en seguida que vino".

A. N. E.

Logia "The Beacon".

Las conferencias semanales han tomado una cadencia natural y tecnófica. La primera, dada por la Sec. Gral. Mrs. Gowland, versó sobre la permanencia de sagitta en contraste con la vida variable de los planos inferiores. Fué un discurso inspirador que reforzaba a todos los oyentes. La semana siguiente habló el Hno. V. L. Crift, quien, en vísperas de su viaje para Inglaterra, quiso llamarnos a considerar "Nuestros Ideales". Nos trajo el plano espiritual al mental y señaló la importancia de definir bien los ideales en el sentido Teosófico y tenerlos siempre a la vista.

Le tocó al Presidente de la Logia pasar del plano mental hasta a vida práctica. Trató "la Teosofía en la vida" diciendo que era más necesario practicar las virtudes ya conocidas que buscar conocimientos ocultos. Cada cual tiene su valor pero el conocimiento y la profundidad resultan estériles sin la práctica.

Concluyó el año con una fiesta íntima (el 28 de Diciembre) que resultó todo un éxito demostrando la fraternidad real que existe en la Logia. Tres hermanos hablaron brevemente sobre las grandes figuras de la Sra. H. P. Blavatsky, Coronel Olcott, y Mrs. Besant.

La Logia Beacon desea que todas las Logias tengan un año lleno de progreso espiritual y labor fecunda.

UNA FIESTA DE AMOR Y FRATERNIDAD

El 5 de Enero último, la Secretaría General de la Sección Argentina ofreció a todos sus afiliados una fiesta de fraternidad, sencilla y simpática, en celebración del año nuevo y con el fin, también, de estrechar los lazos de unión entre todos los que cooperan con su esfuerzo desinteresado a sostener los altos ideales de la Sociedad Teosófica.

La fiesta se desarrolló con un variado programa de concierto en la sede del Cuartel General, asistiendo a ella una concurrencia excepcionalmente numerosa que aplaudió con verdadero entusiasmo a todos los intérpretes del interesante programa.

En uno de los intervalos, la concurrencia fué obsequiada con refrescos y golosinas, retirándose ya próxima la media noche, bajo la doble impresión de una fiesta tan altamente inspirada en sus propósitos, y del hermoso discurso de bienvenida que la Secretaria General, Annie Mánie Gowland pronunció en correcto español.

Los más eminentes de entre nosotros

En la Sociedad Teosófica se ha infiltrado según parece la deplorable costumbre de criticar en forma maliciosa la vida y costumbres de aquellos que ocupan entre nosotros el lugar de los más eminentes. La esperanza la recíproca confianza y fraternidad leal que debiera ser nuestra norma en la vida, ceden al reproche injusto basado más en lo que se oye, opina y lee con espíritu tendencioso que en el razonado análisis de las cosas. Los ojos no se abren al discernimiento y la razón se extravía en las tinieblas del sentimiento personal. Todos los conflictos de conciencia tienen dos aspectos, y creo que, así como se da asidero a esas insinuaciones maliciosas es un deber ineludible para los nuevos afiliados a la S. T. conocer igualmente la opinión de los que han frecuentado el trato de nuestros dirigentes y que por tal razón los reverencian y aman. De otro modo no tendrán sino un concepto unilateral y simple sobre estas cosas.

He sido miembro de la S. T. durante más de treinta años, manteniendo una constante comunicación personal con el señor Leadbeater y la señora Besant. En los primeros días de la Sociedad cuando aquello se disponía de otros libros que "La doctrina Secreta" e "Isis sin velo" tuve la fortuna de organizar una logia en mi propia residencia de Hampstead (Londres) donde el señor Leadbeater daba conferencias cada quince días haciendolo igualmente la señora Besant cuando se hallaba en la ciudad. La sala, que era bastante espaciosa llenábase de gente en esas reuniones. Durante algunos años, Mr. Leo y yo estuvimos en contacto directo con el señor Leadbeater quien mucho ayudó a mi esposo en la preparación de sus trabajos para la "Modern Astrology" corrigiendo a menudo sus pruebas. La señora Besant colaboró igualmente más de una vez en estos trabajos. Ambas son personas de un gran dinamismo para la acción y estaban por lo tanto constantemente ocupados pero, a pesar de todo no dejaron nunca de ofrecerle ayuda a mi esposo cuando fué necesario, por cuya causa éste les guardó hasta su muerte un profundo sentimiento de gratitud que yo comparto en homenaje a su memoria.

Deseo dejar testimonio de que siempre encontramos en el señor Leadbeater no sólo un amigo y maestro excepcional sino también un alma cargada en sentimientos de honor y rectitud.

Ignora lo que haya sido el Karma de sus encarnaciones anteriores, pero declaro sí, firmemente, que el señor Leadbeater tal como lo conocemos es un hombre superior y un gran pensamiento de los más notables. Su vida puede ser un ejemplo de ese altruismo que trabaja

de adquirir; nunca se expresa mal de nadie. su modo de vivir es un perfecto equilibrio entre la serenidad espiritual y la alegría por lo que siempre consideramos su trato con nosotros como un privilegio y placer muy grande. Hacia la señora Besant presidenta de la S. T, mi esposo y yo sentíamos una reverencia y amor que no es posible expresar por medio de palabras. Fué nuestra amiga predilecta e inspiró siempre la vida de mi esposo. El solía decir que la señora Besant vivificaba sus ideales y siempre tenía un retrato de ella frente al escritorio que ocupaba en su gabinete de trabajo. El mismo retrato preside ahora mi mesa de estudio.

Pasamos dos inviernos en Adyar, (trece meses en todo) al lado de la señora Besant viéndola diariamente y conversando con ella de nuestros más íntimos asuntos.

Su vida maravillosa que ella dedica al servicio del mundo desde las seis de la mañana hasta las once de la noche; su profundo altruismo, y su mente liberal, su caridad y tolerancia para con todos, su vivo sentido del buen humor, su paciencia evangélica su fino tacto y su voluntad invencible nos hicieron comprender pronto lo que debe ser un adepto.

Mi esposo quo por ser astrólogo estudiaba muy hondamente los caracteres humanos y que había hecho de ese estudio el trabajo predilecto de su vida solía decir que le señora Besant poseía el carácter más noble de todos los que le había tocado observar. Mostrando los signos de su nacimiento me decía: Hay en ella una voluntad inherente que no vicila ante ningún obstáculo, una devoción suprema, una piedad y tolerancia sin igual".

Se me preguntará quizás.

—¿No es posible entonces que se equivoque algunas veces en la vida?

Y yo contesto de antemano: Sí, es posible porque sólo los Maestros son infalibles.

Yo personalmente, creo que la señora Besant es la mujer más extraordinaria del mundo pero la admiración que le profeso no es producto de un amor irreflexivo: es mas bien el producto de lo que me enseñaron los astros cuya prueba es para mi irrecusable.

En los signos de su Vida la luna está en conjunción con Júpiter; el sol en conjunción con Venus y el planeta Urano en la línea ascendente. El verdadero Uraniano prodiga a la multitud el agua de la vida. No es admisible que un astrólogo conciente juzgue mal a la señora Besant, sus signos estelares revelan rectitud, verdad, pureza y amor. Su horóscopo muestra una maravillasa combinación de voluntad, abnegación y sabiduría y nunca hemos visto uno más propicio entre todos los otros que hemos estudiado.

Los ángeles de las estrellas inscribieron un veredicto inapelable en la hora de su nacimiento y no es probable que la maledicencia humana altere en lo más mínimo ese veredicto.

Bessie Leo.

El Poder de la Mirada

Empíricamente por lo menos, el "poder de la mirada" fué reconocido siempre como una realidad. Es interesante, sin embargo, saber qeu, también la ciencia moderna se está ocupando ahora de este fenómeno y que busca empeñozamente la explicación de ciertos resultados obtenidos en las últimas experiencias de laboratorio.

Tomamos de la revista "Japan Advertiser" de Tokio el siguiente relato de las investigaciones practicadas por el doctor Russ, señalando de paso, la evidente antipatía que se demuestra en ese artículo por todo lo que podríamos llamar "Ocultismo".

"Londres, julio 8 (por correo) después de tres años de asiduas experiencias el doctor Carlos Russ ha descubierto una nueva energía psiológica. En efecto, ha logrado construir un aparato mediante el cual puede demostrarse que existe en el ojo humano cierto poder ajeno por completo a los supuestos poderes de la voluntad de que hablan los llamados "ocultistas". Este descubrimiento fué anunciado hoy ante una asamblea del Congreso Oftalmológico de Oxford.

"Las fraces predilectas de tantos literatos, esos "ojos que lanzan chispas de furor", esas miradas subyugadoras, ese misterioso encanto en suma, que difunden las pupilas de los enamorados, tendrán que ser sometidas a una prolija revisión para ceñirse de las últimas teorías científicas.

"La poesía y la novela romántica han dedicado muchas bellas páginas al poder de la mirada; corresponde ahora a la ciencia demostrar que esa creencia no es una mera hipótesis sino un hecho basado en verdades sólidas si hemos de prestar crédito al informe que estamos comentando.

"El doctor Russ, que además de médico es electricista, ha dedicado todas sus horas disponibles durante los últimos tres años a realizar una serie de experimentos con los que se propone demostrar prácticamente que el ojo humano emite una fuerza en forma de rayo, capaz de ejercer una determinada influencia objetiva distinta, empero, a todas las otras formas energéticas reconocidas por la ciencia.

"El doctor Russ imaginó su rayo como algo análogo a las vibraciones de la luz o del calor preguntándose — son sus prapias palabras— si no sería posible que un rayo de energía, como la luz de un foco invisible derramara constantemente del ojo humano un poder que, modificado por el pensamiento o la pasión explicase las delectables sensaciones de las Julietas y Romeos o la fuerza dominadora que encierra la mirada de un César y un Napoleón.

"Las investigaciones del doctor Russ cul-

minarse en la construcción de un aparato cuya parte principal la constituye un cilindro de bronce dentro del cual está suspendida una espiral en alambre de cobre de calibre sumamente fino. Este solenoide que está arrollado sobre un cilindro de celuloide suspendido por una fibra de seda dentro del tubo de vidrio, mantiénose en su posición mediante un pequeña imán. El aparato está en contacto eléctrico con la tierra por medio de un alambre conductor.

"El doctor Russ observó que cuando dirigía la mirada, por medio de un objetivo adecuado, sobre una extencidad del cuerop suspendido, éste se alejaba; cuando lo miraba exactamente en el centro permanecía inmóvil pero si la mirada convergía hacia la extramedad opuesta el cuerpo suspendido se desplazaba en sentido inverso.

"El invertor sostiene que estos fenómenos nada tienen que ver con la telepatía. Según él, no existe nigún aparato científico capaz de registrar influencias telepáticas, es decir, transmisión vibracional del pensamiento, como no existe tampoco en lo que se refiere al hipnotismo instrumento alguno que pueda indicar estados hipnóticos ya sea en el operador ya en el sujeto.

"Lo que afirma, en resumen, es que mediante su aparato el poder ofrecido por el ojo humano puede ser registrado y dosificado. En otras palabras: el doctor Russ asevera que cuando una persona mira a otra se establece una verdadera tremisión de energía. Es esta influencia o poder magnético, precisamente, lo que él entiende que puede ser medido en término más o menos exacto.

"El doctor Russ ha ensayado diversos procedimientos para eliminar la posibilidad de que las oscilaciones del solenoide fuesen producidas o modificadas por otras condiciones accidentales como el calor, las vibraciones del aire, etc. Con todo, su descubrimiento permanece aún en estado embrionario. Todabía no se ha pensado en utilizarlo prácticamente pero así como el teléfono y el grafófono significan una simple adaptación progresiva al fenómeno producido por las vibraciones sonoras es probable que la ciencia no tarde mucho en hallar la manera de utilizar el poder energético que reside en el ojo humano a base de las experiencias realizadas por el doctor Russ.

Cómo debe formarse una Logia

Cuando una Logia nace a la vida debe manifestarse, por la acción de sus miembros fundadores, como una verdadera semilla dentro de la cual están en gérmen, no sólo el triple aspecto de la Divinidad, sino también toda la energía potencial que hace de la semilla un árbol. Más tarde, a su debido tiempo, el árbol así formado, florecerá a su vez y exparcirá nuevas semillas (es decir, otras Logias similares) extendiendo cada vez más su acción germinativa.

Cuando la Logia alcanza un grado de perfección, su Presidente, Vice Presidente y Secretario representando los tres aspectos o rayos de la manifestación, deben trabajar armónicamente para atraer al seno de la misma Logia personas evolucionadas en estos diferentes aspectos:

Sabiduría — Conocimiento — Voluntad

El porvenir de la Logia que se inicia depende, necesariamente y en gran parte, del cariño y protección de su Presidente, del mismo modo que el desarrollo de un niño depende, cuando nace, del afecto maternal; pero, así también como el niño, a medida que se fortalece aprende a mantenerse sobre sus propios pies cada vez más firmes.

Ahora bien. El nacimiento de una nueva Logia es materia de enorme interés para aquellos Grandes Guardianes de la humanidad a cuyo cargo está la ayuda de los seres. Y esto porque una nueva Logia significa la reunión en un sólo foco, por así decirlo, de todos aquellos que, en el proceso de su evolución, han alcanzado lo que se llama "paso de retorno".

El "Paso de retorno" significa, entre otras cosas, que esas personas comienzan a DAR en vez de RECIBIR, porque todos los que llegan a la Teosofía impulsados por vehementes convicciones, viene a SERVIR y luego a DAR, que no todo ha de ser egoísmo.

Es por lo tanto un deber de los directores de Logias, estimular el espíritu de abnegación entre todos sus afiliados demostrándoles con el ejemplo, lo FACIL Y POSIBLE de tal abnegación (sobre todo en el grado de evolución que supone de suyo el ingreso a la Teosofía) ya que en el concepto místico, DA lo mismo el que pronuncia una conferencia como el que ofrenda un ramo de flores y el que barre sencillamente el local de su Logia.

Pienso pues que todos los que han sido elegidos como autoridades de una Logia deben estimular con afecto ejemplar y animoso ese espíritu de sacrificio, distrubuyendo el trabajo de la Logia entre todos sus afiliados y de ecuá-

do con sus tendencias espirituales, a fin de que todos ellos, sean de inteligencia amplia o limitada, jóvenes o viejos, contribuyan a mejorar su hogar espiritual en la medida de sus propias fuerzas.

La experiencia demuestra que los afiliados PERMANECEN en aquellas Logias con las que mantienen vínculos de abnegación y en las que tienen una labor definida; es decir, aquellas Logias que necesitan, justamente, la OBRA con que ellos contribuyen.

A medida que una Logia crece, debe crecer también, necesariamente, el trabajo exterior de la misma y no es justo que sólo uno o dos de sus miembros se encarguen de cumplirlo.

Por qué razón los menos habrían de aprovechar las oportunidades de un buen Karma cuando en realidad éste debe repartirse por igual entre todos los que pertenecen efectivamente a la Logia?

Con tal fin fueron concebidos estos sub-comités de labor que son el resultado de una observación constante y responden a las exigencias primordiales de una Logia bien organizada.

Nadie está obligado a integrar una sub-comisión sino cuando expontáneamente lo desee, pero estoy segura que todos, sin excepción, anhelan hacerlo para contribuír al desarrollo de su amada Logia y exparcir, cada vez más lejos su mística fragancia.

Modelo de circular adecuada

Usted ayudaría en gran maenra a la Comisión Directiva en su empeño para que la Logia . . . . . resulte aún más eficaz como instrumento de los Maestros, haciéndonos saber lo más pronto que pueda, a cual de las sub-comisiones mencionadas mas abajo preferiría pertenecer para ayudar en la obra.

Indudablemente, algunos tendrán deseos y la capacidad para colaborar en más de una sub-comisión. A estos la Comisión Directiva les pide encarecidamente que elijan cuidadosamente y escojan aquel plan o planes de acción que de acuerdo con sus facultades y circunstancias puedan desarrollar mejor y para los cuales se pueda contar con ellos por la eficacia de su trabajo en lugar de desipar sus energías en un campo de acciódemasiado vasto.

La Comisión Directiva aspira a la creación de una organización tal, que el Poder Divino qhe fluye a través de la Logia sea utilizado con el mayor provecho posible. Se logrará este objeto por la elección de parte de sus socios, de líneas de esfuerzos bien difinidas, precisamente como se hace en empresas más positibistas.

Cada sub-comisión deberá atender asiduamente a su propio departamento de trabajo, interesándose en el trabajo de los demás y regocijándose por sus éxitos pero sin invadir sus esferas buscando de desempeñar bien el trabajo que ha elejido y teniendo por máxima: "Lo mejor no es demasiado bueno para uno de los Maestros, y menos que lo mejor no es demasiado bueno".

Saluda a usted fraternalmente.

Sub-Comisión

1ª. **Sub-Comisión de conferencias.**

a. Preparación y desarrollo de conferencias o composiciones, o de lecturas sobre asuntos teosóficos o temas científicos, filosóficos o artísticos relacionados con las ideas y enseñanzas teosóficas.

b. toma a su cargo la dirección de clases de estudio.

2ª. **Sub-comisión de correspondencia.**

a. Encargase de la correspondencia con socios del interior y ayudar a tenerlos al corriente de la vida de la Logia. Esto último es un asunto de vital importancia.

b. Encargase de la correspondencia con aquellas personas que hagan preguntas por escrito relacionadas con las enseñanzas teosóficas.

c. Escritura a máquina de conferencias y otros trabajos semejantes, y correspondencia con las otras secciones.

3ª. **Su-comisión de distribución.**

a. Encargarse de la administración de la Biblioteca de la Logia.

b. Distribución de hojas sueltas y folletos, sean gratis o en venta, y en general toda divulgación de propaganda recibidas del cuartel general o publicada por la Sub-comisión Literaria, como ser la revista de la Logia.

c. Venta de libros.

4ª. **Sub-comisión Literaria**

a. Pasar revista a la prensa diaria y aprovechar todas las oportunidades posibles para presentar ante el público los ideales teosóficos, sea escribiendo cartas o procurando la inserción de notas, recortes y artículos del mismo carácter.

b. Encargase de publicar en la prensa anuncios referentes a conferencias, meetings u otros asuntos de la Logia.

c. Tomar a sucargo y dirigir la impresión de la Revista de la Logia

d. Suministrar a la sub-comisión Literaria dibujos, composiciones musicales originales, etc. e ideas que tiendan al mejoramiento artístico de la revista de la Logia u otras publicaciones que se hagan de tiempo en tiempo.

5º. Sub-comisión de visitantes.

a. Visitar hospitales, casas de los pobres, prisiones. asilos, enfermos o personas en desgracia.

b. Esperar y dar la bienvenida en el puerto y estaciones a las visitas presentadas por otras logias.

c. Encargarse de las entrevistas personales, cuando se reciban pedidos en ese sentido.

6º. Sub-comisión civil.

a Introducción de los ideales teosóficos en el ambiente mental y moral de otras sociedades y agrupaciones como ser sociedades literarias, reuniones políticas, sociedades científicas, organizaciones reformistas, asociaciones patrioticas y deportivas, y la propagación del idealismo en la vida social y comercial de la comunidad.

b. Constitución y manejo de un fondo social destinado a preveer de un edificio en Buenos Aires o en los suburbios, a la Logia o a la sección Argentina de la Sociedad Teosófica según se requiera.

c. Encargase de la inspección y administración, en carácter consultivo para la Comisión Directiva y para los representantes legales de la Logia, de toda propiedad, bienes raíces, edificios, objetos o fondos que la Logia pudiera poseer a tener un interés, actualmente o en futuro.

7º. Sub-comisión social.

a. Organizar y dirigir las reuniones sociales dadas en la Logia.

b. Organizar fiestas como ser recitales, conciertos o exhibiciones de cualquier clase que la Logia considerara conveniente incluír en su esfera de acción.

c. Ver que las visitas que concurran a los meetings de la Logia se hallen a gusto.

d. Embellecer el salón actual de la sociedad en todas las maneras posibles y encargarse del arreglo y decoración del nuevo local social en caso de que la Logia se traslade.

e. Prestar su concurso con números de canto y música cuando se considere conveniente incluír algunos en el programa de los meetings de la Logia.

8º. Sub-comisión de curación por medios espirituales.

a. Encargase de la investigación de las leyes que rigen la curación por medios espirituales, y ponerlas en la práctica lo más posible en beneficio de los afligidos.

Annie Ménie Gowland.

REFLEXIONES SOBRE LA CREMACION DE CADÁVERES

Ha llegado en estos días a la Secretaría General una publicación titulada: "Pro cremación en la Argentina" y como quiera que el propósito de ese folleto, cuyo autor lo es el señor José Pérez Mendoza, concuerda con ideas comunes a la mayor parte de los teosofistas, considérase interesante y útil dar un breve resúmen de su contenido.

En la sumaria recapitulación histórica que precede a su obra, el señor Pérez Mendoza hace referencia a los escritores antiguos entre los cuales Homero, sin ir más lejos, nos refiere en su "Iliada" como los griegos y frigios de los tiempos heróicos empleaban el fuego, doce siglos antes de la era cristiana para reducir los cadáveres humanos. Del lado del Asia, los himnos del "Rig Veda" revelan igualmente que la cremación les era conocida tres o cuatro mil años antes del advenimiento de Jesús. La religión de Brahma ordena también quemar los cadáveres humanos e instituye diversas ceremonias rituales al respecto; calcúlase que la cremación ha existido oficialmente en la cuenca de la raza Aria desde hace unos seis mil años más o menos.

La historia griega nos enseña que Hércules procedió a la cremación de Argíos y el testimonio de Herodoto comprueba que en la Tracia, cuatro siglos y medio antes de la era cristiana, la cremación era el sistema funerario más altamente considerado.

Del mismo modo que en la India y Grecia la cremación expresaba entre los romanos y los galos una alegoría al dogma de la inmortalidad. Según Tácito, la cremación en Germania solo fué privilegio para el cadáver de los varones más ilustres empleándose maderas especiales para alimentar la hoguera.

La costumbre de la cremación comenzó a extinguirse a partir del siglo IV por influencia, posiblemente de la fe en el Evangelio que en esa época íbase difundiendo por el sur de Europa. Carlomagno estableció en su vasto imperio leyes abolitivas de ese procedimiento que alguna vez dió margen a excesos condenables. Sábese, en efecto, que hasta el siglo XII los siervos y vasallos subían muchas veces a la hoguer apara acompañar voluntariamente a sus amos y maestros en su viaje al otro mundo.

De un modo general puede decirse que la resistencia opuesta a la cremación por el cristianismo tenía, en cuanto a dichos excesos se refiere, un fin justificado: desde el punto de

vista moral la actitud de la iglesia cristiana pudo ser respetable, pero, colocándonos en el punto de vista higiénico que la cremación del cadáver tenía para los antiguos, significaba un verdadero retroceso.

Sin embargo, en Europa y Norte América, el público comienza ya a reaccionar contra un prejuicio, detrás del cual no vemos sino simples costumbres impuestas por sectas religiosas, reconociendo en la práctica de la cremación el valor de una idea más elevada y progresista.

En Inglaterra, Francia e Italia existen actualmente numerosos crematorios públicos y son muchas igualmente las personas que, en otros países disponen que, a la muerte sus cadáveres sean incinerados.

Para vencer la resistencia sentimental que pueda existir al respecto en el fondo de las conciencias, el autor de este folleto recomienda [illegible] la obra del escritor francés Henry Barbusse donde se describe con ayuda de terminos científicos las nueve fases de la putrefacción y las nueve especies de insectos necrófagos que, en cada una de esas frases contribuyen a la total destrucción del cadáver humano.

Ante un espectáculo tan repugnante, la razón y el sentimiento se preguntan si no sería mejor entregar el cuerpo físico de las personas que amamos a la llama purificadora del fuego que es el símbolo de Dios.

¿Por qué otro camino que la hoguera, con qué alas más puras que la llama podría ascender el alma humana a las regiones celestes de lo absoluto, de donde salió algún día?

Hagamos votos para que imitando el ejemplo y la experiencia de las otras naciones la República Argentina adopte en breve la cremación obligatoria del cadáver.

EL GRAN PERDONADOR DE INJURIAS

La prensa continental se muestra justamente alarmada ante un hecho evidente, tan funesto en sus probables alcances, que podría turbar mañana la paz que hoy difunde su resplandor de aureola sobre todos los pueblos de la América Latina.

Sábese, en efecto, que algunas de las grandes fábricas europeas destinadas durante la guerra a la industria intensiva de los armamentos, han destacado en las principales ciudades del continente un verdadero ejército de agentes confidenciales llamados a sembrar intrigas y recelos recíprocos entre los gobiernos de los países limítrofes para decidirlos a adquirir material bélico en previsión de imaginarios conflictos internacionales.

No es un secreto para nadie que el final de la reciente guerra se precipitó en forma tal que tomó de sorpresa a los mismos jefes del estado mayor con las inesperadas negociaciones del armisticio. Las fábricas productoras de armamentos habíanse puesto al ritmo de los trágicos acontecimientos y las bocas de sus hornos fabulosos vomitaban como un Moloch siniestro, verdaderas montañas de acero fundido, destinadas a sembrar la muerte y el rencor eterno entre las filas de los combatientes.

Cuando se produjo el armisticio, las fábricas de cañones y los laboratorios donde se destilaban los gaces asfixiantes amortiguaron un poco, sin detenerlo totalmente el ritmo de su mostruosa producción y de este modo, cuando a favor de una paz tardía se produjo el reflujo de la gran marea, nadie pudo apreciar a ciencia cierta cual era la más grande y pavorosa de las dos inútiles montañas que quedaban sobre el campo de batalla: la montaña de cadáveres o la montaña de cañones.

No entro a discernir desde el punto de vista teosófico los problemas ideológicos que se traman en torno a ese fenómeno social y trascendentalmente histórico que fué la guerra europea; pero, desde ese mismo punto de vista puedo juzgar con entera libertad la conducta de los hombres que crearon responsabilidades ocultas en el plano de las fuerzas causales y que ahora, impulsados por su propia karma, vienen a sembrar entre nosotros la cizaña del odio y el gérmen de las guerras futuras.

La acción de esos elementos perturbadores ha producido ya la enevitable reacción con que los hechos más simples se encadenan y suceden en el telar de la vida por relación de causa a efecto. Muchos países de la América Latina han resuelto, en efecto, adquirir considerables partidas de armamentos y pertrechos bélicos cooperando así, ciegamente, en los planes de esos industriales, empedernidos por subconciente identificación con los móviles más subalternos de la guerra — es decir, los del provecho inmediato — y que para recuperar una parte mínima del capital invertido en la inútil superproducción de cañones, no vacilan hoy en turbar con intrigas funestas la evangélica visión de la paz americana.

Lo más serio de todo es que el sentimiento de la guerra no entra para nada en la espiritualidad del pueblo americano: es un producto artificioso del maquiavelismo oficial y de la llamada diplomacia secreta. Hay una fuerza

superior, una enorme dinamita espiritual — radicada quizás en los planos más altos de la conciencia colectiva — que impulsa a los pueblos de América por el camino de la fraternidad y la concordia. Dijérase que tienen ellos el concepto intuitivo pero exacto, de la función que les fué indicada por los Altísimos Señores a cuyo cargo está la dirección oculta del futuro "exodo" y así se explica entonces que en uno de los momentos más álgidos de las llamadas crisis internacionales, cuando las clases gobernantes, forzando en vano los designios de la providencia, pretendieron arrojarlos en una lucha fratricida y cruenta, de ellos mismos nació expontáneamente, la fuerza opuesta que redujo a polvo la culpable responsabilidad de los mandatarios. Y fué así como en una hora excepcionalmente grave para los destinos de América, Chile y la Argentina, dejándose arrastrar por el impulso de quien sabe qué recóndita solidaridad espiritual, neutralizaron con un pacto memorable las energías perturbadoras que obraban en la conciencia del pueblo.

De este pacto histórico que señala el concurso de una evolución suprema en dos razas llamadas quizás a los más altos destinos, da testimonio alegórico la imágen del Cristo Redentor que, sobre la línea limítrofe de ambas naciones, parece bendecirlas, con un gesto de infinita mansedumbre por el acto aquel con que sellaron las discordias y recelos.

Desde entonces, el gran Perdonador de Injurias extiende su divina sombra sobre todo el continente americano como un límite infranqueable a las fuerzas del mal y a los intentos del mundo inferior. Nadie podrá jamás hollar con planta impía esa zona de amor y de esperanza que fluye de su presencia augusta sin inferir agravio injusto al Maestro que ofreció su sangre en holocausto de los hombres.

M. Rojas Silveyra.

La monumental estatua del Cristo de los Andes, fué erigida en la línea limítrofe, entre Chile y la Argentina con motivo del acuerdo firmado por los dos países después de un largo período de tirantez, ocasionada por la cuestión de límites, que fué satisfactoriamente resuelta por el rey Eduardo VI. La idea nació en el corazón de dos argentinos, la Sra. Angela Costa y el Arzobispo Benavente.

La Sra de Costa, presidenta de la Asociación Cristiana de Madres tomó a su cargo la tarea de proveer los fondos para la erección de la estatua. Su autor es el escultor argentino Mateo Alonso y fué modelada en el "Arsenal de Guerra" de Buenos Aires, usándose para ello, bronce de cañones y material de guerra de los dos países: Chile y Argentina. La estatua mide 9 metros de altura y descansa sobre una base de 6 metros.

Fué comenzada en el año 1900 y terminada en 1903, pero no fué erigida hasta el comienzo de 1904 (Marzo 13). Para llegar a ese lugar solitario fué transportada en ferrocarril en una extensión de 1050 kilometros a Mendoza, y desde allí fué conducida por soldados y mulas sobre afustes atravesando el paso de Uspallata y escalando escarpados declives hasta la meseta donde ahora se levanta. Esta empresa necesitó 3 semanas de esfuerzos.

La meseta se halla a un altura de 500 metros sobre el nivel del Puente del Inca y 3200 metros sobre el nivel del mar.

El monumento fué descubierto el 13 de Marzo de 1904 en presencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de ambos países, Dr. Terry (ragentino) y el Sr. Silva Cruz (chileno).

El día era hermoso y presenciaron la ceremonia más de 2000 personas. El arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Espinosa ofició el acto religioso.

La Guardia de Honor estaba formada por una batería de artillería argentina, una Compañía de infantería argentina, una batería de artillería chilena y una compañía de ingenieros chilenos.

Después de la ceremonia se servió un banquete de más de 200 cubiertos en un pabellón especialmente contruido con ese objeto.

La figura del Cristo extiende sus brazos, en actitud de bendecir las dos repúblicas amigas y sobre el pedestal se lee la siguiente incripción:

"Quedarán las montañas reducidas a polvo, antes que los argentinos y chilenos violen la paz, que al pie del Cristo Redentor, han jurado mantener"

De esta manera se dió feliz termino a la grave disputa que había durado 70 años.

SE PRODIGO DE TUS BIENES

"El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas".

Evangelio, según Mateo.

Reparte los dones de tu mina
Que nunca agotarás; da de tu oro
Al que acrecienta tu dádiva, si secas
Lágrimas de dolor; aunque tan solo
Auyentes un pesar, cuando la hagas,
Será este infinito, por lo hondo
En que está su raíz; que el hombre bueno
Tiene en su corazón vasto tesoro.

Juan del Río

EL JARDIN DE LA INFANCIA

Esta es la sección de los niños pertenecientes a la "Orden de a cadena de oro" Ellos son los ciudadanos del porvenir y estos los ideales que anhelamos conseguir.

I.—El ideal de la Vida es consagrarse al bien de los demás.

II.—Socorrer y proteger a los necesitados es una dicha y un deber.

III.—La ciudadanía leal e inteligente es la más alta aspiración del hombre.

IV.—La fraternidad es un lazo de unión entre todos los seres.

EL CANTERO JAPONES

(Del Holandés)

Una vez en Japón vivía un cantero. Trabajaba recio durante largas jornadas por un sueldo insignificante. Viendo pasar a un rico, que iba en su carruaje, entre vistosos lacayos se sintió de pronto descontento de que el rico fuese más poderoso que él. Dió un suspiro y exclamó: "Si pudiera ser rico!" De los cielos bajó un ángel y le dijo: "Sea como lo has deseado, o cantero". Y el cantero se convirtió en rico.

Iba en coche rodeeado de lacayos vistosos. Los rayos del sol quemaban la tierra y el rico sintió calor. Vió pasar al rey del país en su caleza ostentando una amplia sombrilla de oro, que le protegía contra los ardores del verano y descontento de que el rey fuera más poderoso que él, exclamó suspirando: "Si pudiera ser rey!" De los cielos bajó un ángel y le dijo: "Sea como lo has deseado, oh! Rico". Y el hombre rico se convirtió en rey.

Paseaba en coche con una sombrilla grande desplegada sobre su cabeza, pero sin embargo el sol enviaba rayos tan ardientes que agostaban pasto y las coscehasynosgy etaoin shrdlu ban el pasto y las cosechas. Descontento entonces porque el sol era más poderoso que él exclamó suspirando: "Si pudiera ser Sol!" De los cielos bajó un ángel y le dijo: "Sea entonces como lo has deseado, oh Rey". Y se convirtió el rey en sol.

Arrojaba sus rayos sobre toda la tierra, quemando todo cuanto tocaba, hasta que por fin la tierra se puso a gritar en su agonía: "Sálvenos, oh! Dios, sálvenos!" y entre el sol y sus víctimas se interpusieron las nubes, que atenuaban el calor. Descontento porque las nubes eran más poderosas que él, esxclamó suspirando: "Si pudiera ser nube!" De los cielos bajo un ángel, y le dijo: "Sea como lo has deseado, oh Sol!" y el sol se convirtió en nube.

Cubría la tierra, de modo que los rayos del sol no podían calcinarla y el sudor que destilaba su entraña sayó sobre la tierra. La lluvia lo penetró todo menos las rocas, y aumentó el caudal de todos los ríos en la medida que le permitían las rocas. Y descontento porque las rocas eran más poderosas que él, exclamó suspirando: "Si pudiera ser roca!" De los cielos bajó un ángel quien dijo: "Sea como has deseado, oh! Nube!" Y las nubes se convirtieron en rocas.

Detenía los rayos del sol y las aguas de las nubes, pero pasó lentamente el anciano Padre Tiempo, y las rocas se consumían. Descontento exclamó suspirando: porque el tiempo era más poderoso que él, "Si pudiera ser el Tiempo!" De los cielos bajó un ángel, quien dijo: "Sea como lo has deseado, oh! Roca". Y las rocas se convirtieron en el tiempo.

Mientras andaba lentamente, envejeciendo a todo cuanto existía, vió un hombre que destruía las rocas mucho más rápidamente de lo que él podía. Y descontento, porque el hombre era más poderoso exclamó suspirando: "Si pudiera ser hombre!" De los cielos bajó un ángel, y le dijo: "Sea como lo has deseado, oh! Tiempo". Y el Tiempo se convirtió en Cántero. Trabajaba recio durante largas jornadas y por un sueldo insignificante, pero estaba contento, porque era el más poderoso que todos. Y jamás bajó un ángel de los cielos.

(Autor: Theodore Besterman, edad 11 años)

NO APAGUES TU CORAZON

"Alumbra tu luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas".
Evangelio, según Mateo.

Las duces palabras son el óleo
Que alimenta tu lámpara, con ellas
No temas que se apague el sentimiento
Conque brilla tu luz; sigue la senda
Del que virtió su óleo con la ira
Y sigue marchando en las tinieblas.

Da tu voz en el desierto obscuro;
Asusta las pasiones del que llega,
Por carecer le luz, a tolerarla
Y a sufrir resignado las cadenas
Que lo atan al mal. Da tu óleo
Sustancia inagotable, y, que se enciendan
Otras luces, que hay lámparas vacías
Que sólo no se usan por carencia
Del oleo inagotable que tú tienes
Y puedes repartir. Y a quien la inercia
Hizo romper la lámpara, tu ayuda
Es necesaria en tan oscura Senda
"Que alumbre tu luz delante de los hombres,
Y que vean tus obras si son buenas."

Juan del Río

ESTADOS DE CONCIENCIA

POR MABEL COLLINS

Tuve que reposar muchas horas antes de poder despertar a la conciencia vida física.

Hay otros ayudas que auxilian al durmiente si se hace necesario. Pero es una tarea relativamente fácil hacerlo despertar del estado de sueño profundo cuando se tienen a mano las naturales fuerzas físicas para hacerlo. No hay que olvidar jamás que ninguno de estos esfuerzas se hace individualmente y sin ayuda y el que recibe más es el gran esfuerzo que significa la muerte.

En cada estado de conciencia y en la transición de uno a otro, estamos rodeados y atendidos por ayudas invisibles a los ojos físicos. Cuando se hace un conato mayor del que el discípulo realiza habitualmente, el Maestro, que es responsable de él, desciende a ayudarle, y entonces se tiene la deliciosa sensación de volver a ser un niño, firmemente sostenido por aquel que es fuerte y poderoso; y como niños pequeños entramos en los estados superiores. Guiada y protegida como un niño fué llevada a leer las reglas de "Luz en el Sendero" que están escritas en el muro, para todos aquellos que alcancen el estado en que se hacen visibles, para ser leídas. Guiada y protegida como un niño fué conducida durante las ceremonias de media noche de la Navidad de 1913 hacia el gran recinto místico que existe en el mundo etéreo sobre el país de Egipto.

De tiempo en tiempo y en raras ocasiones se reunen allí los grandes espíritus egipcios que iluminaron el mundo a través de aquella región, en un lejano pasado, para enseñar a los discípulos avanzados el signicado de lo que ocurre en plano físico y de lo que está por suceder, a fin de que se preparen.

Me fué revelado y enseñado como la guerra más espantosa que haya presenciado jamás la humanidad, pendía sobre nuestras cabezas. Entonces, aprendí una nueva lección en silencio: la previsión no es cosa placentera, salvo cuando el mago observa cosas agradables. Las pocas personas a quienes referí lo que había visto, me llamaron sombría pesimista.

Ahora (Junio de 1921), he visto y se me ha enseñado mucho más de los sucesos futuros, pero estoy convencida de que cuanto menos hable de ellos será mejor. Sin embargo no soy pesimista, pues, creo sinceramente que las guerras y revoluciones son los únicos métodos de remover la egoista apatía de las masas. Estas visiones y enseñanzas me llegaron en estado de vigilia clarividente, el místico *Jagrat de Svapha*, pero sé que ví y aprendí mucho más sobre los mismos puntos en estado de sueño profundo, — el *Sushupti de Jagrat*, del cual nada puedo recordar con mi cerebro físico

Se preguntará tal vez, ¿cuál es la la utilididad de esos conocimientos? Mi respuesta es la siguiente: El discípulo despierta de ese sueño con ensueñso, con el convencimiento de que ha *vivido* mientras duraba, con gran intensidad y actividad.

Es, entonces, que trabajo, cuando estoy en la vívida conciencia *Sushupti*, el estado de trance profundo.

La visión de 1913 sobre la guerra fué claramente profética. Fuí llevada al gran recinto que se extiende por encima del moderno Egipto, velada por una espesa niebla, más enceguecedora que la misma oscuridad. Solamente en las horas de plegaría penetraban a través de la niebla algunos rayos de luz, que herían como saetas.

En el Egipto etéreo hay edificios y jardines, perfectos en belleza y llenos de luz, habitados por las formas etéreas de los antiguos egipcios que guardan y protegen la sagrada región, en la creencia de que con la "distancia del tiempo", como fué escrito en el "Idilio del Loto Blanco", le corresponderá dirigir de nuevo los destinos del mundo en las más elevadas disciplinas.

Uno de ellos nos recibió a la entrada de su mansión de maravillas.

Entramos por una gran puerta que nos fué franqueada a una palabra de pase de mi guía, y penetramos en un jardín con arbustos de magnolía en flor.

Caminamos por muelles senderos, tapizados de rojo, que conducían a la entrada de la mansión, y allí fuímos recibidos por su Maestro, un Instructor del Mundo. Nos llevó al interior y nos rogó que permaneciésemos de pie, de espaldas al muro. Lo que en aquel lugar pude ver, se halla relatado en el pequeño folleto sobre la guerra, titulado: "El Crisol", publicado en 1914. Se imprimieron pocos ejemplares, que se agotaron rápidamente; por tanto, creo oportuno referir aquí lo que ví entonces.

En el centro del recinto había una vasta y profunda cisterna llena de agua circuída por amplia balaustrada. Ví a muchas personas que se mantenían como yo, de pie junto al muro; pero, habían dejado alrededor de la balaustrada un espacio libre.

Súbitamente, por una entrada interior, hizo irrupción un tropel de mujeres danzantes, exquisitamente bellas, vestidas de amarillos ropajes, que flotaban detrás de ellas como si fueran llamas, y se precipitaron en vertiginoso torbellino de inspiración e invocación. Sus negros cabellos caían en largas y hermosas guedejas y sus ojos oscuros miraban sin ver. Entraron y pasaron, en rápido giro, alrededor del estanque una y muchas veces, agitando al pasar sus blancos brazos sobre las oscuras aguas.

Súbitamente empezó a decrecer su velocidad hasta que todas se detuvieron mirando ansiosas el agua y extendiendo los brazos sobre ella.

—"Ven—dijo mi guía—éstas son las magas, las profetisas. Trata de observar la visión del futuro que ellas han invocado". Y me condujo hacia la balaustrada, entre las profetisas, y me habilitó para mirar al interior.

El agua era de un color azul oscuro, de tinte apasionado, y había un vórtice en el medio. Mientras esperaba, ví salir humo y llamas del centro del torbellino, y un violento suspiro partió de los entreabiertos labios de las profetisas que contemplaban el agua con ojos desencajados de horror. Miré con más atención, y ví en el fondo mismo una gran masa de fuego ardiente, donde los corazones de los hombres y sus almas iban a quemarse y a purificarse, mientras que sus cuerpos eran destruídos. Y ví que en ese crisol se quemaban naciones enteras y una hecatombe de cenizas caía de allí. El humo se fué haciendo cada vez más denso y llenando todo el recinto, hasta que se ensombrecieron los rostros de las profetisas. Y comenzaron a gritar: "¡La guerra! ¡La guerra mundial!

Ocultando sus ojos de la terrible visión huyeron espantadas.

En el silencio y la tinieblas que siguieron, habló mi guía y me explicó que esas sacerdotisas, evocan la visión de los grandes momentos críticos de la evolución, a fin de que el Instructor del Mundo pueda guiar a quienes deben aprender de aquellas experiencias, y estos, a su turno, puedan guiar a los hombres.

Esto me fué enseñado en estado de clarividencia despierta, con el propósito de que lo recordara y describiera.

En el estado de conciencia que corresponde al sueño profundo, he visitado muchas veces esa mística mansión y su jardín perfumado de magnolias, y he conservado de ello solo un débil recuerdo en la memoria física.

Después de aquella visión, se me ha enseñado con frecuencia como los Maestros ejercen la vigilancia sobre la guerra, y, aunque esta haya cesado por un tiempo, aquella se ha vuelto cada vez más intensa y activa.

LA REENCARNACION

SOLAMENTE hay tres explicaciones de las desigualdades humanas, sean de talentos, de oportunidades o de circunstancias:

1º.—La Creación especial por Dios, que implica la impotencia del Hombre siendo su destino controlado por una Voluntad arbitraria e inexcrutable.

2º.—La herencia, propuesta por la Ciencia, que da también una impotencia igual por parte del hombre que es el resultado de un pasado sobre el cual no ha tenido dominio.

3º.—La REENCARNACION, que supone que el hombre puede hacerse dueño de su destino, siendo el resultado de su pasado individual, siendo lo que él mismo ha hecho.

La Doctrina de la REENCARNACION nos devuelve la creencia de que la justicia gobierna el mundo, pues el hombre, debido a sus numerosas experiencias por vidas sucesivas, reune él mismo los elementos con los cuales construirá las facultades mentales y morales. De modo que el carácter con que se nace es hecho por él mismo y marca la altura a que ha llgeado en su extensa evolución.

El buen CARACTER, las finas aptitudes, la naturaleza noble son las ganancias de numerosas luchas, la recompensa de un trabajo pesado y laborioso. Lo contrario indica el brevre adelanto en la evolución y el poco desarrollo del gérmen espiritual. El salvaje de hoy es el SANTO del futuro; todos pisan el mismo camino, el destino de todos últimamente es, de perfección humana. El dolor siempre resulta de los errores y sirve de remedio; las fuerzas se desarrollan por la lucha; después de la siembra cosechamos el resultado inevitable; la dicha nace del bien y las penas del mal.

Así que en cada caso el pasado individual explica el presente individual, y cuando se conocen y obedecen las leyes de la evolución, el hombre puede construir con mano segura, su futuro destino, y trabajando inteligentevidas que aumentan en esplendor hasta que llega a convertirse en hombre perfecto.

ACCION Y REACCION

ES una LEY de la Naturaleza que las CAUSAS y sus EFETOS esten unidos indisolublemente; podemos llamar a esta la Ley de ACCION y REACCION.

No es posible quebrantar una LEY de la Naturaleza; solamente se puede desatenderla, y cuando se desatiende, los resultados son inevitables. Esta Ley de ACCION y REACCION es llamada por los hindúes la LEY de KARMA, cuya palabra sánscrita es empleada muy a menudo por los teósofos por ser más corta.

La enseñanza teosófica extiende esta Ley de

Karma más allá del mundo físico, hasta el mundo mental y espiritual, y cuando se une a la doctrina de REENCARNACION es fácil de entender cómo las acciones de una vida terrestre sea física, mental o espiritual pueden reaccionar en otro período de vida.

Bajo la Ley general de ACCION y REACCION cuando es contemplada de este modo comprensivo, se pueden encontrar tres leyes subsidiarias:

1º—Que uno se convierte en lo que piensa carácter y que uno se convierte en lo que piensa.

2º—Que los pensamientos construyen el casa.

3º—Que el deseo termina por reunir la persona y el objeto deseado.

4º—Que el efecto de su conducta sobre otros causando dicha o sufrimiento a su debido tiempo le traerá dicha o sufrimiento.

En la proporción en que el hombre comprende estas tres leyes y trata de aplicarlas, toma su destino en sus manos, porque no puede haber variación en la LEY del KARMA. Si se siembra arroz, la cosecha será de arroz y no de cebada; de modo que si se desea cosechar el arroz es inútil sembrar la cebada... Si ahora nos tocan sufrimientos o alegrías, estemos seguros de que en algún tiempo nosotros mismos sembramos la semilla de la cual ahora estamos cosechando. Quizá con el cerebro físico no recordemos la siembra pero la naturaleza no comete errores y la cosecha no puede ser diferente de lo sembrado.

No hay cuestión de premios y castigos arbitrarios o caprichosos, pero hay el funcionamiento de una LEY divinamente señalada. La CAUSA y su EFECTO, la ACCION y su REACCION son iguales y opuestas. Finalmente, el equilibrio se restablece.

EL PLACER DE SERVIR

Toda naturaleza es un anhelo de servicio.

Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.

Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú; donde haya un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú.

Sé el que apartó la piedra del camino, el otro entre los corazones y las dificultades de un problema.

Hay la alegría de ser sano y la alegría de ser justo; pero hay, sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir.

¡Qué triste sería el mundo si todo él estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender!

Que no te llamen solamente los trabajos fáciles. ¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!

Pero no caigas en el error de que sólo se hace méritos con los grandes trabajos; hay pequeñar una mesa, ordenar unos libros, peinar un hos servicios que son inmensos servicios: adornar niño, en tu hogar.

Aquél es el que critica, éste es el que destruye; sé tú la que sirve.

El servir no es sólo faena de seres inferiores. Dios, que da el fruto y la luz, sirve. Por diera llamársele así: EL QUE SIRVE.

Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta cada día:

¿Serviste hoy? ¿A quién? ¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

Gabriela Mistral

ANHELOS...

Fluya sobre todos los seres, la dulzura de nuestro corazón.

Comprendamos y vivamos la Fraternidad.

Seamos justos, buenos y puros.

Elevémosnos constantemente por la Serenidad.

Vayamos siempre hacia el Conocimiento.

Descubramos las bellezas de la Vida, a la luz de nuestra propia alma.

Realicemos la Paz, para vibrar en armonía con el Infinito.

NOCTURNO

A través del Infinito, palpitan las estrellas en la Noche.

La eterna fiesta celeste, derrama en el espacio, ánforas repletas de dulzura.

Cada estrella, entona su canción de sirena enamorada.

Horas de paz intensa, se deslizan lentas dejando su cofre de ensueños en los corazones.

De la Tierra se levanta vaporosa, la plegaria de las Madres. Una canción de cuna, una lágrima y un beso, se confunden en el éter. Un ángel luminoso se destaca, y emprende su vuelo al Infinito...

Las almas, se estremecen de gozo.

En Oriente, asoma a Luna llena. El paisaje lleno de sombras, se convierte en un escenario fantástico y sublime.

Una blancura astral desciende de la Luna, y se posa sobre todas las cosas, como una bendición celeste...

Nos sentimos difuidos en el Cielo, abarcándolo todo, sintiéndolo todo... Un escalofrío nos despierta.

Volvemos al hogar, con el alma empapada en rocío de estrellas, y el corazón desbordante de Paz y de Amor...

Angel Fragapane
de la Logia "Constancia"

EL CRISTO DE LOS ANDES

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

Organo Oficial de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle Rivadavia 1955, 2.º Piso - Casilla Correo 1530

AÑO III — BUENOS AIRES, FEBRERO 1923 — NÚM. 17

NOTAS DEL SECRETARIO GENERAL

EL DIA DE ADYAR — 17 de Febrero—

Hace un año por esta fecha, que nuestra presidenta, de acuerdo con una idea que le fué sugerida por Madame de Manziarly, instituyó, para la S. T., el "Día de Adyar", resolviendo que esta celebración recayera el 17 de Febrero de cada año. Esta fecha es el aniversario de la desencarnación del presidente-fundador, coronel Olcott (Febrero 17 de 1907); es también la del nacimiento de Charles W. Leadbeater (Febrero 17 de 1847), e, igualmente, la del martirologio de Giordano Bruno (Febrero 17 de 160), circunstancias estas por las cuales el pensamiento de todos nuestros hermanos debe llegar a Adyar en el día predestinado.

Yo había resuelto celebrar esa fiesta en la sede del cuartel general, con una reunión íntima de todas las logias existentes en Buenos Aires, pero la coincidencia de caer ese día en Carnaval, me ha privado, desgraciadamente, de realizar el proyecto.

Conferencias públicas

Con éxito halagüeño se inició a fines de enero último el ciclo de conferencias públicas, organizadas por la Logia Vi-Dharmah, en el cuartel general de la Sección Argentina.

La primera de dichas conferencias estuvo a cargo del Hermano M. Rojas Silveyra, quien disertó ante un público numeroso sobre "Las ideas esotéricas de Leonardo de Vinci".

Después de estudiar el Renacimiento italiano como fenómeno histórico, analizando la influencia que ejercieron sobre la Europa meridional del siglo XII el evangelio místico de San Francisco y las enseñanzas idealistas de la escuela neoplatónica de Alejandría, el conferencista entró a estudiar la personalidad de Leonardo, considerándolo como filósofo y artista. Con el testimonio de sus propios cuadros y manuscritos, demostró luego positivamente que el hombre más representativo quizás del Renacimiento italiano era un verdadero iniado en las doctrinas ocultas, y particularmente en los grandes misterios cristianos, tal como los entendieron los góticos del siglo V.

La segunda conferencia del ciclo fué desarrollada por el Hermano Doctor Samuel de Madrid, que eligió como tema para su hermoso trabajo, "La psiquis de Juana de Arco", relacionándola con el misterio de la abnegación y el contagio del entusiasmo.

Analizando el problema del dolor, fustigó el abuso de la metafísica barata en cuantos ignoran en la psicología la directa observación de mentalidades para ceñirse a una abstracta crítica de orden libresco. "La Naturaleza no persigue fines, sino que obedece a causas". Esto permite a la crítica histórica, aleccionada por la moderna Psiquiatría, fundar en la existencia de pesonalidades múltiples, reglas de psicología colectiva, que fijen criterios positivos en cuanto a la moralidad de diversos medios educativos: hipnotismo, videncia, psicoanálisis.

Después de un extenso exordio dedicado a las supersticiosas creencias mágicas de los antiguos y a las virtudes femeninas, como exponente de abnegación, o también en das esferas del genio, abordó De Madrid el estudio de Juana de Arco y de sus características psíquicas y psicosensoriales; su amor a la verdad, sus faltas de memoria, sus visiones continuas, las voces que oía y la pluralidad de personalidades reveladas en sus escritos. Puntualizó la disciplina que, como guerrera, impuso al propio ejército y la misericordia de sus exortaciones al enemigo.

Después de rememorar en su detalle las campañas de la Doncella y su trágica muerte, analizó el carácter de sus profesías y las discusiones suscitadas por ellas en la Cristiandad, sin contar las de modernos autores de la talla de Anatole France.

Pasando a la segunda parte de su conferencia, dedicada a un parangón entre la hispano-americana del pasado y del presente, hizo desfilar a las figuras de Brunequilda, de María Pita y de dos reinas, la católica Isabel y Doña Juana, La Loca. Ocuparon luego al conferencista los talentos de la Malibrán-García, de la Dra. Guzmán y Lacerda, de la marquesa de Olorna, la más preciada joya de la literatura portuguesa, y de Doña Juana Manuela Gorriti, reviviendo el arte maravilloso de sus veladas.

Caracterizó a la civilización sudamericana como una supervivencia de los fueros y libertades castellanas que no fueron sepultadas en Villala con María Pacheco, y fundó el momento actual, de dispersión de los espíritus, como necesitado de robustecer el papel de la voluntad en la educación, para substituir la feria de baratos pergaminos por un forjar consciente de alas para el ideal colectivo.

La doctora Annie Besant, presidenta de la S. T., está ansiosa de vincular estrechamente, por intermedio de "The Theosophist", a todas las Secciones Nacionales esparcidas en el mundo. Le gustaría, pues, que todas y cada una de esas secciones estuviese al corriente de cuanto asunto de importancia pudiera ocurrir en las demás, ya se trate de ideas nuevas aplicadas al trabajo, ya de investigar el efecto que las enseñanzas teosóficas ejercen sobre la mente de los distintos países en que las sociedades actúan, ya, por último, de las nuevas experiencias científicas o del desarrollo estético en sus diversas manifestaciones.

Me complacería mucho que los miembros argentinos de la S. T. quisieran contribuir a tal propósito, remitiendo a esta Secretaría General toda noticia que crean de algún interés internacional dentro de los temas indicados. La Sección Argentina despacharía mensualmente estas informaciones, con destino a Adyar y bajo forma de breves reportajes. No se requiere que la información sea larga y minuciosa, sino, por lo contrario, concisa y breve, a fin de que la doctora Besant pueda desarrollarla con mayor amplitud si lo estima necesario en sus comentarios mensuales de "The Theosophist".

Si uno de nuestros móviles es constituir un núcleo de fraternidad universal, estos propósitos de estrecha y mutua vinculación, deben ser motivo de constante preferencia para nosotros.

Cuanto más grande sea la comprensión recíproca, cuanto más profundo nuestro concepto de la unidad fundamental que subraya las diferencias de nacionalidad y raza, tanto más fácil le será a la S. T. realizar las funciones de ayuda humana que le están asignadas en el Plan de los Maestros.

El precio de la fraternidad es una comprensión infinita.

Entendemos que en las logias se tropieza con algunas dificultades para obtener que sus miembros pronuncien conferencias. Para alentar a los nuevos estudiantes, pienso que, en lugar de un discurso formal, lo mejor es pedirles solamente un estudio corto y familiar, de cinco o diez minutos, a lo sumo, sobre cualquiera de los temas indicados más abajo. Tres o cuatro miembros de la logia, pueden tomar parte en la sesión, hablando sobre el mismo tema.

De este modo, los neófitos tendrán más confianza e irán desarrollando paulatinamente sus propias capacidades, para mayor beneficio de la logia.

He aquí los temas:

1. **LA CONSTITUCION DEL HOMBRE:** Sus vehículos: físico, astral, mental. Su naturaleza Espiritual: Mental Superior (Entendimiento), Buddhico (Sabiduría), Atmico (Poder de la voluntad).

Su entre-relación y su efecto en la salud.

2. **VIDA Y FORMA:** Vida; Imanencia y Transcendencia. Uno siendo Varios.

Conocimiento; Sub., Despierto y Super.

Los Reinos de la Naturaleza, desde el Elemental al Humano.

Relaciones del hombre con los reinos inferiores.

3. **REENCARNACION:** Dificultad en la teoría de creación especial y previa existencia. Solución encontrada en reencarnación.

Pruebas en las escrituras bíblicas y la historia.

Razones: Los métodos de la naturaleza son todos graduados.

Inmensidad de Curso.

Se necesitan 3 factores en toda creación. (Padres y alma niño).

Músico: instrumento y pieza; Pintor o escultor, la tela o el mármol, y lo concebido; (factor que se hace en el plano inferior y después se manifiesta, etc.). Seres con deficiencia mental son almas jóvenes; Genio y prodigio.

Razones en contra: Memoria; personal y del ego. "Sin deseos de volver".

4. **KARMA Y DHARMA:** Alrededores y Conocimiento Interior. Destino y Libertad de Voluntad.

Acción y Deber. Lo heredado: Físico y Psíquico.

Señores de Karma: Justicia y Merced. "Perdón de Pecados".

5. INSTINTO Y MEMORIA: Instinto en la planta y el Animal. El velo Mental. Memoria Humana. Memoria de la Naturaleza (Akashico). Intuición.

6. ALMAS DE PLANTAS Y ANIMALES: Descenso de Almas Agrupadas. Atomos Permanentes. Las obras edificadoras de los devas. Mónada, Ego y Personalidad y sus relaciones. Individualización.

7. DESPUES DE LA MUERTE: Esferas psíquicas y espirituales. Primeras experiencias del hombre común. Ayudantes y Acompañantes. Escrituras y registros psíquicos. Experiencias astrales y mentales. "El Paraíso y el Infierno".

8. LOS MISTERIOS ANTIGUOS: En la Religión Cristiana. Mitología e Historia. La Caída, la Expiación, la Resurrección.

9. EL GOBIERNO DEL MUNDO: La Divina Jerarquía. Cadenas y Globos. Caudillos y Maestros Mundiales (Los Manus y Bodhisattvas). La Gran Logia Blanca. Maestros. Pupilos. La Senda.

Un sistema que ha tenido éxito, animando a los estudiantes jóvenes para que dieran una lectura o pequeño discurso, es el de invitar a dos o tres de ellos para dar 10 o 20 minutos en la misma noche. Cualesquier tema de los arriba citados, podría ser dividido en dos o tres secciones y más aún.
Marzo, 1922.

NOTICIAS DE INTERÉS INTERNACIONAL

La colección del "Navaratna Sangrahe"

Una circular fechada en Indore (India Central) el 1.º de diciembre próximo pasado, nos hace saber el propósito de organizar en esa ciudad, bajo el título de "Naravatna Sangrahe", una colección permanente de retratos y monografías, destinada a perpetuar el conocimiento y la memoria de los seres que más hayan contribuído con su esfuerzo a la causa de la civilización y la fraternidad universal.

Esta colección, donde se desea estén representados todos los países de la tierra, excluye por definición a todo individuo, por más notorio que sea, cuya vida y obras no hayan tenido por objeto llevar la paz y la esperanza a los demás hombres, sino tan sólo la honra y el provecho propios.

No se tendrán en cuenta distinciones de raza, sexo, casta o credo — y sólo se pide que la selección de las personas dignas de figurar en esa galería se realice bajo la más severa imparcialidad y con arreglo en todo a los fines esenciales de la idea.

Sobre todo conviene extremar estas precauciones cuando se trate de contemporáneos cuya finalidad espiritual se preste a dudosas interpretaciones o cualquier clase de controversia.

La colección, cuyo objeto — bien se comprende — es divulgar el conocimiento de estas vidas ejemplares, dignas de la consideración humana, quedará expuesta definitivamente en un amplio local cedido al efecto por Su Alteza, el Marajah de Holkar (Indore). Los retratos irán acompañados por monografías explicativas e indicaciones bibliográficas de interés.

La Sociedad Teosófica en Inglaterra

M. Graham Pole, secretario general de la Sociedad Teosófica, en Inglaterra, nos escribe, anunciando el envío regular de su revista "Theosophy", cuya sección "Notas oficiales" contiene amplias referencias acerca de los trabajos realizados en el país.

"No necesito reiterarle — agrega — que tienen Vds. nuestro apoyo en pensamientos y deseos más cordiales por el desarrollo de la obra teosófica en ese país. Fué para mí un gran placer enviar a esa sección un telegrama de congratulación fraternal. Espero que nuestros votos y saludos tengan por objeto fortalecer el difícil trabajo en que está Vd. comprometido al frente de la Sección Argentina".

Por el mismo correo se nos comunica igualmente que ha quedado constituído en Londres, como dependencia de la sección, un grupo de altos estudios científicos, bajo la presidencia del Hermano, E. L. Gardner.

Como miembros ex-officio del comité figuran, además, el secretario general de la sección británica y los Hermanos Emilio Marcault, J. B. Chambres y J. L. Cather.

El objeto de este grupo es el estudio intensivo de todas las investigaciones científicas relacionadas con el conocimiento teosófico, para lograr lo cual se ha subdividido en las siguientes secciones:

Sección I: Química, Física y Astronomía; presidente, E. L. Gardner. Sección II: Geología, Biología y Agricultura; presidente, L. D. Burling. Sección III: Psicología, Higiene y Magnetismo; presidente, Bedow Bayly. Sección IV: Investigaciones psíquicas; presidente, C. S. Brest, y V.ª Filosofía, Literatura y Arte; presidente, M. James Scott.

Sociedad Teosófica en Suecia

El Hermano Erik Cronavall, secretario general de la Sección Escandinava, me escribe lo siguiente:

"He recibido su carta-circular de septiembre último y me congratulo de su elección para el cargo de secretario general de la Sección Argentina. Reciba la seguridad de que nuestros pensamientos más amistosos la acompañarán a Vd. en su obra y que trataremos de mantener siempre los más estrechos lazos de solidaridad fraternal".

Biblioteca Orientalista

El editor de la Biblioteca Orientalista de Barcelona (calle Princesa, 14), ha dirigido una circular a todas las logias teosóficas de habla española, manifestándoles que, con el propósito de difundir más aún las sublimes enseñanzas teosóficas, propone que cada logia nombre un proveedor, oficialmente autorizado, que cuide de recibir los encargos de los miembros de su respectiva Logia y de los aficionados no adheridos aún, para que previamente reciba el importe y lo mande para cubrir los encargos, que una vez recibidos se atenderá con la mayor rapidez y exactitud posibles, dentro de las existencias disponibles.

Toda demanda que así se reciba, se le concederá un 25 % de descuento sobre el precio en rústica en las obras editadas por la **Biblioteca Orientalista** o sean las de su **fondo** que están señaladas con un asterisco (*) pero no es las de **surtido**, que aún así, resultarán más económicas en esta forma adquiridas.

De este modo se puede fomentar la espectiva biblioteca de cada Logia y se facilita el estudio y difusión de la Teosofía.

Las demás condiciones complementarias están expuestas en el Catálogo vigente que ayudarán a instruir en sus demandas a dichos proveedores.

Para los pedidos de los particulares rigen extrictamente los precios y condiciones del Catálogo.

Se ruega a los Sres. Presidentes atiendan esa proposición por lo que les anticipa gracias.

Orden de Servicio Teosófico

Después de saludar a los hermanos Argentinos en el nuevo año congratulándose por los progresos alcanzados en la Sección, el Hermano Arthur Burgess, presidente de la Orden de Servicio Teosófico, me manifiesta que esa entidad marcha perfectamente y que cuenta con numerosas ramificaciones en diversos países de Europa. "Precisamente — agrega — estamos terminando ciertas negociaciones para instalar en Surrey (Inglaterra), un hogar para 24 niños ciegos y atrasados, donde serán atendidos cuidadosamente y provistos con los métodos más modernos de asistencia y educación".

"Barata Dharmah"

Bajo la dirección de Mr. Pandit Mahadeva Sastri, acaba de aparecer en Dundubhi (India), el primer número de una revista mensual, titulada "Bharata Dharmah", que se incopora al movimiento liberal industa, como órgano oficial de la Bharata Samaja.

Bharata Dharmah es la religión de los Bharatas; el paso de la cultura espiritual detallada en el Veda, que comulgan y profesan una gran masa de indios arios.

Este Dharmah, que está contenido en el evangelio que un antiguo maestro predicó a los Bharatas, se aplica bien a los indios del presente como ya ellos — dice la revista, — han olvidado hace mucho las verdaderas básicas y leyes del Veda, debiendo ser llamados, por lo tanto, a una comprensión de su verdadera naturaleza. El llamado Vedico a que nos referimos, es así:

"¡Levantáos! ¡No durmáis! Buscad a Agni, ebrio del brillante Soma, que os despertará junto a Surya!" (Taittiriya Aranyaka, c. 27).

Comité de Socorro a los Teósofos Rusos

El presidente de la orden teosófica de servicio, nos comunica que, debido a la generosidad y sacrificio de los miembros afiliados a la S. T. y a la "Orden de la Estrella de Oriente", se ha conseguido reunir la suma de 1240 libras esterlinas, destinadas a realizar los propósitos esenciales de dicho comité, habiendo contribuído con el producto de sus respectivas suscripciones las logias seccionales de Inglaterra, Escocia, Irlanda, Francia, España, Holanda, Suiza, Italia, Austria, Suecia, Dinamarca, Argentina, Estados Unidos, Bolivia, Cuba, Borneo, Java, India y Australia.

Esta suma se ha invertido íntegramente en la adquisición de 580 paquetes con raciones alimenticias, para ser distribuídos entre los hermanos teósofos de Petrogrado, Moscou, Kaslonga, Kieff, Litonia, Khartoff, Odessa y otras ciudades. Aquellas personas que se encuentran más necesitadas han recibido hasta tres paquetes cada una.

El comité nos informa, asimismo, que la repartición se ha ceñido a la mayor equidad posible, habiéndose adoptado las medidas pertinentes para la eficacia del reparto.

La Hermana Sofía Guerrier, secretaria general interina de la Sección Rusa, dirigió al comité de aquí una carta rebosante de gratitud por el auxilio prestado a los hermanos indigentes de ese país, cuyos términos alcanzan, sin excepción, a todas las personas y logias del mundo que hayan contribuído con su peculio a suavizar el infortunio de los teósofos rusos.

Helena Stephani, secretaria general de la Sección Suiza nos escribe con fecha 17 de noviembre haciéndonos saber que esa sección ha resuelto constituir en Ginebra los Archivos Teosóficos Internacionales cuyo objeto es el siguiente:

I.—Reunir todos los documentos relativos a la historia de la Sociedad Teosófica y sus fundadores;

II.—Proporcionar a los teósofos todas las referencias bibliográficas que necesiten acerca de nuestro movimiento.

III.—Publicar anualmente y bajo el título de "Bibliografía Teosófica" un boletín conteniendo:

A) Un indicador de los documentos adquiridos en el año.

B) Bibliografía de todas las obras publicadas en igual período concernientes al movimiento teosófico.

C) Un trabajo original sobre historia de la sociedad Teosófica.

Este boetín será enviado gartuitamente a la Secretaría General de todas las secciones y contra envío de 3 francos suizos a todo hermano que lo solicite. Los pedidos de informes pueden hacerse desde ahora al señor Georgen Meantis, (Evole 47, Neuchatel, Suiza).

Vista la enorme importancia que una publicación de esa índole puede tener para los destinos de la Sociedad Teosófica, la Secretaría General de la secinó Suiza pide el concurso de todos los hermanos afiliados, sea remitiendo documentos o copia de documentos relativos a la historia de la Sociedad Teosóifca, sea, en fin, cediendo al futuro archivo números atrasados, hasta el año 1907, del "Theosophisto, del "Advar Buletino o del Lucifer".

El coronel Raimundo Pinto Seidl, secretario general de la seción Brasileña nos escribe comunicándonos que ha sido reelecto para desempeñar ese cargo por un nuevo período de un año.

Después de formular vehementes votos de paz y progreso espiritual para la sección argentina, el coronel Pinto Seidl agrega lo siguiente:

"Aprovechando esta oportunidad me permito presentar a Vd. una idea destinada a consolidar la fraternidad internacional evitando la posibilida de nuevas gueras en lo futuro. Esta idea que vengo predicando de tiempo artás en el Brasil, consiste en incorporar al juramento a la bandera que prestan anualmente los soldados de mar y tierra, una promesa formal y positiva de no traspasar jamás las fronteras políticas del Estado para llevar la guerra a ningún país".

La carta precednte fué contestada con todo el interés que merce la hermosa iniciativa tendiente a consolidar los beneficos de la fraternidad universal.

NUESTRAS LOGIAS

"Elevación", de Tucumán

La Secretaria General de la Sección Argentina, señora Annie Menie Gowland, ha recibido el siguiente mensaje de la Logia "Elevación", de Tucumán:

Estimada Hermana:

Nos es muy grato dirigiros la presente, para comunicaros que en Sesión Especial realizada anoche, se procedió a la elección de las autoridades directivas de esta Logia, para el período administrativo de 1923-1921, quedando constituídas las mismas en la forma siguiente::

Presidente: Sr. Antonio M. Carrizo; Vice-Presidente: Sr. J. Lozano Muñóz; Secretario: Sr. Ricardo J. Róbinson; Pro-Secretario: Sr. Roberto J. Urie; Tesorero: Sr. Rafael D'Andrea; Pro-Tesorero: Sr. Eduardo Delvaille, Bibliotecario: Sr. Raúl Paverini.

En la misma Sesión se resolvió enviaros un pensamiento de simpatía, y por vuestro intermedio, a todos los miembros del C. D. de la Seccional Argentina, lo cual me es grato cumplir con la presente; restándonos sólo saludaros con nuestra más cordial atención y respeto.

"The Beacon"

Los discursos semanales de la Logia "The Beacon" han sido muy interesantes durante el mes de Enero. La Secretaria General, Annie Menie Gowland, dió la primer conferencia del año. Su tema fué: "Cómo se pueden recordar las vidas pasadas". Sería imposible dar una

lidad breve de esa conferencia. Esperamos que pueda ser traducida, para la publicación en la revista.

El Hno. Wells, tesorero de la Sección Argentina, habló en la reunión del día 9 sobre "La influencia de las estrellas", tratando de las relaciones entre la teosofía y la astrología.

La semana siguiente, la conferencia estuvo a cargo del Hno. G. W. Gwland, quien tomó en consideración "La vida, sus éxitos y sus fallas".

Concluímos la serie con otro discurso de la Sec. Gen. sobre "Las fuerzas del pensamiento".

"Alcione" — (Santa Teresa) — El día 1º. de Enero se celebró en esta Logia, el primer aniversario de la colocación de la piedra fundamentàl de la Casa Propia. Con este motivo, hubo una interesante reunión, en la que el Hno. Presidente habló, sobre la personalidad del que dió su nombre a la Rama, y el Hno. Perrone sobre la O. E. O. y la Teosofía, terminando su discurso con pensamientos de Amor y de Paz a los Grandes Seres.

A continuación, hablaron otros hermanos de la Logia sobre la trascendencia de la fecha que conmemoraban, desarrollándose el acto en un ambiente fraternal y ameno.

A las 14 h., después de una meditación a los Maestros, se sirvió un té a todos los presentes, que fué obsequiado por los hnos. Anghileri.

Que en la Logia "Alcione" reinen siempre la Armonía y la Paz, de que han dado testimonio hasta ahora.

"Agama" — (Bs. Aires) — En esta Logia, que tiene su sede en la calle Defensa 776, se realizaron 3 sesiones de estudio durante el mes de Enero próximo pasado. Los temas tratados versaron sobre el significado de la Navidad, Los Reyes Magos, y Herodes y los Niños Inocentes. También se hicieron comentarios del Cristianismo Esotérico de Leadbeater y La Clave de la Teosofía de H. P. B.

"Hermes" — (Concordia) — En la Logia "Hermes" han sido tratados, en las sesiones de estudio, los temas siguientes: "La Visión de los Sabios de la India", "Levitación", "Los Poderes Psíquicos", "Cómo se ven las vidas pasadas", "Impulsión o Intuición" y "El Acorde Místico".

"Elevación" — (Tucumán) — En "Elevación" se prosigue comentando, en sus sesiones de estudio, "El Hombre y sus cuerpos", de la Sra. Besant, con un promedio de 7 hermanos asistentes y 2 probacionistas. Por el informe de Enero, nos hemos enterado de que el Dr. Folquer, Presidente de la Logia, dió en el mes de Diciembre del año anterior, una conferencia intitulada "La Tolerancia"

Logia "Gautama" (Mendoza) — El Doctor Stoppel, Secretario de la Logia "Gautama" escribe a nuestro Secretario General:

"Esta tercera carta mensual comprende el período de sesiones celebradas durante el mes de Noviembre y la primera mitad de Diciembre; pues que, siguiendo una costumbre tradicional, a mediados de este mes nos declaramos en receso por vacaciones, hasta el mes de Febrero.

Nuestras actividades durante el período de que os informo, no han tenido una apariencia externa digna de llamar la atención, ni tampoco de prestarse con ventaja a cálculos o apreciaciones de orden estadístico, circunstancias todas estas, que estimo de gran importancia y que también desearía ver realizadas en nuestro centro puesto que la vida material es un trasunto de la espiritual; no obstante ello, y no obstante nuestra preocupación constante en el sentido de ampliar nuestro radio externo de acción, es mi deber manifestaros que contemplo con el mayor entusiasmo el progreso de lo que podríamos llamar las actividades internas de nuestra Logia, las cuales se refieren particularmente al desarrollo espiritual de sus miembros. Siempre he pensado, y hasta se me ha llamado la atención, por los peligros reales que envuelve mi preocupación, que las Logias deben estar siempre dispuestas a combatir toda suerte de intelectualismo y sobre todo de intelectualización de los principios teosóficos; y creo además, que la intelectualización o su predominio sobre la verdadera espiritualidad, en una consecuencia casi necesaria e inevitable de los progresos materiales de las Logias; por ello es que prefiero aceptar como una cosa accesoria y derivada, el progreso físico de nuestra Logia antes que buscarlo como un exponente de su verdadera actividad espiritual. Pero, como ya lo digo más arriba, estas preocupaciones me pertenecen casi exclusivamente, y hasta han merecido a veces, observaciones serias de parte de algunos hnos., las cuales por considerarlas acertadas, las he tomado debidamente en cuenta.

El aniversario de la fundación de la Soc. Teo. fué dignamente conmemorado con una reunión íntima en casa de nuestro Presidente el Dr. Lemos".

Con el tren que lleva este mismo correo, parte para Mar del Plata nuestro hno. Presidente, quien sin duda ha de tener oportunidad de entrevistarse con Vd. a su paso por esa Capital, pues esos son sus deseos.

En el nuevo año que comienza, me es muy grato presentarle a nombre de los hnos. de

nuestra Logia y mío personal, nuestros mejores deseos por su ventura personal y la de todos los miembros del Consejo Seccional, como igualmente por la prosperidad de las actividades teosóficas de la Sección.

Con mis más fraternales expresiones me es grato quedar de Vd. su adicto y leal hno. y amigo

El Secretario de la L. "Gautama"
C. A. Stoppel.

"Loto Blanco" (Bs. Aires). — Debido a que muchos miembros se han ausentado de la Capital, los hermanos de esta Logia, resolvieron declararse en recreo por vacaciones, hasta el mes de marzo.

CRISTO Y BUDDHA

Un Idilio

—Escucha, florecilla, y te contaré un cuento de hace muchos años, que también es un cuento de hoy.

Tú eres de Occidente, yo soy del Oriente. Cuando eras pequeñita, antes de irte a dormir, te arrodillabas junto a la cama y orabas diciendo: "Dulce Jesús, manso y misericordioso". Cuando yo era de la misma edad, dormía sobre una estera, en el suelo, y se me había enseñado a doblar las rodillas, tocar el suelo con la frente y decir: "Me refugio en Buddha, el Verdadero y el Santo". Cuando entrábamos en el reino del sueño, tú pensabas en Cristo y yo en Buddha, y ambos confiábamos en su Amor, sabiendo que despertaríamos a otro día de vida feliz.

Dulce florecilla, aunque sólo más tarde nos hemos encontrado, ya íbamos de la mano desde niños, a pesar de que entonces la mitad del mundo nos separaba. Hace tanto tiempo que aprendí lo que ahora cuento que apenas si recuerdo quién me lo enseñó.

Yo debo haber sido muy pequeño, y quizás fué mi padre. Pero nunca lo olvido, y ha llegado el tiempo de referírtelo, para que, por tu intermedio, muchos otros lo conozcan y comprendan.

Y la primera parte del cuento se llama:

La Resolución

Muchos, muchísimos años atrás, vivía sobre la tierra un noble y recto varón, el nombrado Sumedha. En aquellos días habitaba entre los hombres un Maravilloso Ser, un Buddha. Se llamaba el Buddha Dipankara.

Un día, el Buddha y sus Santos llegaron a una cierta ciudad. El pueblo, regocijado, hizo lo posible por embellecerla. Se barrieron y regaron las calles, se colgaron enseñas en los árboles, y todas las cosas resplandecieron con sus mejores galas.

Sumedha se unió al trabajo, porque demasiado sabía la persona que es un Buddha, y deseaba demostrar su reverencia. Tenía por encargo nivelar una parte de la calle, limpiarla y adornarla, pero cuando llegó el Buddha, su trabajo no estaba concluído y había un inmenso lodazal en medio del camino que el Buddha tenía que atravesar. Sumedha no podía permitir tal cosa, y se tendió en el cieno a fin de que el Buddha pudiera pasar por encima de su cuerpo. Y mientras yacía de esa manera, se decía a sí mismo: "Ojalá pueda yo algún día ser un Buddha como el Buddha Dipankara, y pueda yo también algún día salvar al mundo".

El Buddha pasó por encima de su cuerpo, y luego se detuvo y contempló a Sumedha tendido en el suelo. Entonces miró lejos, en el futuro, con la visión de un Buddha y vió la edad en que Sumedha vería realizada su aspiración y viviría en la tierra como un Buddha, el Buddha Gantama.

Luego se dirigió a Sumedha y a los que le rodeaban y dijo: "Este Sumedha es un futuro Buddha. Un día será Buddha y salvará al mundo".

La Designación

Después de haber tomado tal resolución, transcurrieron muchos, muchísimos años. Muchos Buddhas vivieron y trajeron su mensaje; cada cual a su turno, dejó en manos de su sucesor la felicidad espiritual del mundo. Pero esos Buddhas no eran de los nuestros.

Ninguno había entre nosotros que pudiera desempeñar tan elevada misión, y, por consiguiente, nos llegaban desde el lejanísimo Venus y del reino de los Devas. Pero viniendo estaba el tiempo en que los hombres cumplirían su trabajo sin ayuda alguna, cuando sus Buddhas y Manus serían las flores de nuestra humanidad. ¿Quién iba a ser el primer Buddha, la primer gran flor de nuestro humano árbol?

En aquellos días, entre los millones de hombres, únicamente dos sobrepujaban a todos en fuerzas de gracia y amor — Sumedha y Otro. En días posteriores los conocimos como Gantama y Maitreya — Buddha y Cristo.

Grandes como eran, sin embargo, ninguno estaba preparado para dignificar el oficio del Buddha, destinado para la Cuarta Raza. Si ninguno hubiera estado listo al tiempo requerido, sin duda la humanidad habría de sufrir.

Por otra parte, parecía casi imposible hacerse apto en ese lapso de tiempo; tanto quedaba por hacer y tan corto era el tiempo para su realización.

Entonces, dulce florecilla, por amor a ti y a mí y a millones de seres como nosotros, el Señor Buddha, tomó la determinación de que, costara lo que costase, él forzaría su evolución, a fin de que, cuando llegara el tiempo de aparecer un Buddha para confortar los corazones de los hombres, el mundo no quedara sin ayuda.

Vida tras vida, se esforzó, emprendiendo labores sobrehumanas; tan magna fué su renunciación, tan estupenda su hazaña, que hasta los más grandes de los adeptos, linda florecilla, hablaban con respeto, amor y reverencia del afecto que nos profesaba, que por nuestra causa hacía el sacrificio de sí mismo. Así, de los dos que estaban al mismo nivel de desarrollo, muchos siglos atrás, sólo Uno — Gautama — obtuvo la designación, mientras el Otro — Maitruya — lo siguió paso a paso en el sendero, como su principal auxiliar.

La Consumación

Hace dos mil seiscientos años, Sumedha apareció entre los hombres como un Buddha de la Humanidad. Este nacimiento suyo fué en la India y los hombres lo llamaron por un tiempo el príncipe Siddhasta, del clan Gotama. Pero cuando, una vez consumada su obra, alcanzó el Buddhado, se hizo llamar Samana Gotama, el Tathagata. Durante ocho años, vivió entre los hombres por última vez, después de tantas; durante cuarenta y cinco años predicó y enseñó, y amó a sus semejantes más tiernamente de lo que una madre ama a su único hijo. A cada cual le habló en proporción a su entendimiento; a los sacerdotes y estudiantes, en profundos términos de filosofía, y a **Chatta**, el muchachuelo, en versos infantiles, para ser cantados.

Cuando, transcurrido el tiempo, le llegó la hora, abandonó su forma para nunca jamás retornar en cuerpo nacido de mujer, y así, al partir, dejó en las manos a su sucesor Maitreya, Señor de Compasión, el Cristo Ungido, tu felicidad y la mía, dulce florecilla, y la de los otros **sesenta mil millones de seres** que forman nuestra humanidad.

El Presente

A pesar de que el Gran Buddha se fué de este mundo y el Cristo, entonces, ocupó su lugar, sin embargo, no nos abandonó para entrar en la gloriosa vida del Nirvana. Aún le quedaba una Renunciación mayor, y, por amor a nosotros, la hizo. En el umbral del Nirvana, aguardando está, dulce florecilla, hasta que tú, y yo, y muchos miles de seres más puedan acompañarlo, para entrar regocijado, trayendo sus ovejas con El.

En el umbral espera, hace muchas centurias, y envía a sus oyentes su amor para nosotros, que es oculto poder.

Hace treinta y cinco años, linda florecilla, dos grandes seres, el Brazo Derecho y el Brazo Izquierdo del Señor Maitreya, fundaron esta nuestra sociedad. Entonces, el Señor Buddha hizo la gloriosa promesa de que, mientras quedaran tres personas en la Sociedad, fieles a su obra, sus bendiciones caerían sobre ella. Si alguna vez aconteciera que sólo tres permanecieran fieles, ¡que seamos tú y yo, dos de ellas, dulce florecilla!

Al cumplirse el año trigésimo tercero, otra promesa fué hecha, esta vez por el Señor Maitreya, de que, para aquellos tres y para la Sociedad, vendría un período de gran actividad proficua, y así su bendición recaería siempre sobre nosotros y sobre nuestra obra.

¿Puede haber algo más glorioso, dulce florecilla? ¿No es la promesa que produce sus frutos?

El Futuro

Ahora, florecilla mía, mira en lo futuro. Observa cuán hermoso lugar, con aromas de naranjo y limonero en flor, radiante la solana, junto a las muy amadas olas. Es un rincón del Paraíso sobre la tierra, y todos los que tú y yo hemos amado siempre, están con nosotros en esos venturosos días.

> Entre el porvenir y el pasado,
> suspensa está la apacible vida.
> En un reposado Presente,
> que no se entenebrece,
> pues ya el pecado absuelto ha sido.
> La muerte fué expulsada de las puertas
> y aquí es el cielo.

¿No ves cómo todos tus sueños y los míos se han convertido en realidad? Florecilla mía, hoy será el día de tomar nuestro designio, y en ese futuro será nuestra realización.

Mírame ahora, florecilla, que te doy el amor de la Reina. ¿Quién es la Reina? ¡Ah!, a muy pocos les es dado hacer tal descubrimiento. Tal vez algún día pueda referirte este Misterio; mientras tanto, sueña con él, florecilla mía, y que la Bendición de nuestro Señor te guarde y proteja por todos los senderos.

C. Jinarajadasa.

(Traducción de Isabel I. De Escardó)

LA CIUDADANIA COMO SERVICIO

Cuando amamos nos sentimos inspirados; cuando estamos inspirados ayudamos noblemente; cuando ayudamos, sentimos una verdadera alegría.

Entonces, ama y conocerás la alegría de servir.

Algunos aspectos ocultos de la respiración

(Conferencia dada el 12 de Septiembre de 1922 en la Logia "The Beacon", de la Sociedad Teosófica, por la Sra. Annie Menie Gowland, Secretaria General de la Sección Argentina).

"Respirar es vivir", es una frase llena de profunda significación, pero para la masa de la humanidad no tiene valor.

Pero, no sólo la masa de la humanidad es así apática, sino que hasta el hombre de ciencia, cuya vida está consagrada a aliviar el sufrimiento humano, desconoce igualmente esta antorcha brillante: "Respirar es vivir", que señalaba infaliblemente verdades fundamentales sobre la respiración, pero que durante los siglos de civilización occidental, parecía una linterna ciega.

Yo espero convencer a ustedes de que es una antorcha de un poder tan maravilloso que los reflectores eléctricos actuales resultarían pálidos a su lado.

La gente ocupada piensa que tiene demasiado que hacer para prestar atención a una función que siempre ha considerado automática.

Es una de las curiosas anomalías de la naturaleza humana, que haya tanta gente que reconozca la verdad de una teoría, y que, sin embargo, siga violándola tranquilamente hora por hora, todos los días de su vida.

Hablamos descuidadamente sobre el soplo de vida, y dudaríamos del buen juicio de cualquiera que dijera que la vida es posible sin él; sin embargo, aunque reconocemos su necesidad, nueve décimos de la humanidad, respiran el menos aire posible, como si fuera lo más costoso en lugar de ser lo más libre de la vida, y hasta se guardan del aire fresco como si fuera veneno.

El aire puro es el manantial de vida y fuerza; la falta de él vicia la sangre, y en estas condiciones, todos los órganos del cuerpo pueden sufrir. Pulmones a medio llenar, son pulmones débiles que ofrecen las condiciones más favorables para la tuberculosis, y la vitalidad reducida del cuerpo, nunca libre de impurezas, estimula toda clase de enfermedades.

Es un grave error considerar la respiración como una función involuntaria por completo, simplemente porque el Creador sabiamente, así lo hizo para el cumplimiento de esa tarea imperativa durante el sueño o en condiciones de preocupación extrema.

Es una verdad fundamental, conocida de todos los estudiantes de higiene, que lo que se ha considerado por siglos, en el pasado, como respiración normal, no da a los pulmones el ejercicio necesario para desarrollarlos y fortalecerlos, ni para sostener su integridad, ni provee a la sangre de suficiente oxígeno para su purificación.

En nuestros días y en nuestra generación, la gente del Occidente no acepta nada a ciegas, quiere saber el "por qué" y el "cómo".

Ahora bien; ¿cuántos, en este salón, podrían darme una contestación correcta a la pregunta: "¿Por qué respiramos?"

Es un asunto esencial en nuestras vidas, y, sin embargo, nunca nos detenemos a considerarlo.

Según algunas escuelas de medicina, el hombre cambia enteramente de cuerpo en el espacio de siete años.

Contrariamente a esto, la ciencia nos enseña que todas las partículas de nuestros huesos, músculos y carne se renuevan en el espacio de 11 meses, atrayendo hacia nosotros, por la respiración, los átomos para la formación de estos nuevos dejidos.

RAZON Nº 1. — Una de las razones por la cual respiramos, es para renovar el cuerpo y arrojar por los pulmones los tejidos gastados.

RAZON Nº. 2 — La otra razón es par equilibrar la presión del aire dentro y fuera de nuestro cuerpo.

El peso aproximado de la atmósfera es de 16 lbs. por pulgada cuadrada, y si nuestros cuerpos no estuviesen llenos de aire seríamos aplastados.

Hay también otra interesante hipótesis, la cual es que en cada aspiración (además del oxígeno que mantiene la vida), recibimos del aire una cierta esencia imponderable, que la ciencia no ha podido analizar aún. Ella es la que constituye la base de la vida, fuerza o movimiento y es el vehículo para la transmisión de la Energía Cósmica, esto es, el "prana".

Resulta de ello que es de la mayor importancia para nosotros poder almacenar tanto nos sea posible de esta esencia de vida.

Esta es el "Vril", de Bulwer Lytton y la "fuerza odílica" o "éter psíquico", de otros.

En su estado normal no-activo, el cerebro y los pulmones absorben sólo una pequeña cantidad de las esencias dinámicas más sutiles de la atmósfera. Pero bajo la acción de un fuerte deseo y una imagen clara, la fuer-

za de la imaginació es tal que electriza el cerebro y los pulmones y los convierte en poderosos imanes. En este estado atraen del aire, durante la respiración, una cantidad infinitamente más grande del principio de vida.

Una respiración lenta y profunda es, por consiguiente, de la más vital importancia.

Todos los grandes hombres — hombres de ciencia, filósofos, poetas, políticos — que han dejado o están dejando sus huellas en nuestro mundo, son personas de respiración profunda. Estando una vez el Obispo King muy deseoso de salir bien en sus exámenes, cuando estudiaba en Oxford, se encontró en uno de los corredores con un estudiante (quién era, nunca lo supo) que poniendo su mano en el hombro de King, le dijo: "Mi amigo, usted respira demasiado ligero. Usted nunca será nada, ni hará nada grande, si no aprende a respirar profundamente y despacio".

El obispo King se impresionó tanto, que sin saber nada sobre las razones, comenzó su práctica en seguida, con resultados extraordinarios. Durante su vida, envió a menudo un pensamiento de gratitud a su amigo desconocido.

Hay tres clases de respiración. El número tres, como ustedes saben, es muy importante y representa el Aliento Universal.

Es un número de Fusión y significa el aire y la luz.

Era considerado sagrado por los antiguos, y la Mónada es su principio; es el resultado de la formación de las sustancias; el producde unión. 3 es el núme0r de sabiduría y verdad, armonía y acción, amor y delicadeza.

Zoroastro declaró que el 3 reinaba en todo el Universo.

Es curioso cómo reaparece en todo dicho número.

Tenemos tres clases de respiración:

1ª. La profunda o abdominal. 2ª. La media. 3ª. La torácica.

En general, el hombre emplea a respiración abdominal.

La mujer emplea la superior o torácica.

Los niños emplean la respiración media hasta la edad de la pubertad.

Normalmente la respiración se efectúa de 16 a 18 veces por minuto, llamándose a esto un "ciclo respiratorio".

Consideremos qué sería el resultado si aumentamos nuestro ciclo respiratorio a 26 por minuto.

Daría un resultado curioso.

Encontraríamos que el sistema nervioso sería el primero en responder.

A 26 respiraciones por minuto, el sistema nervioso es menos sensible al estímulo del dolor.

Auméntese o apresúrese el compás de respiración y se adormece cualquier dolor.

Si aumentamos a 30 por minuto, veremos que cualquier dolor desaparece prácticamente.

Un grupo científico de Londres, llevó a cabo algunos experimentos interesantes.

Todos se pusieron de acuerdo de antemano sobre el experimento a efectuarse, que era introducir una aguja bajo la uña, una de las pruebas de dolor más severas.

Uno de los presentes marcaba el tiempo, y todos fueron aumentando el número de respiraciones hasta llegar gradualmente a 30 por minuto, en que se dió la señal de clavar la aguja.

Algunos experimentaron un pequeño dolor.

Hicieron el experimento de nuevo, aumentando el número a 40 por minuto, no sintiendo esta vez, al clavar la aguja, ningún dolor.

Otro experimento se hizo en Eton, entre varios estudiantes del colegio que deseaban hacer la prueba por el interés que despertó entre ellos uno de sus compañeros. Había cuatro muchachos que debía hacerse sacar una muela; estando el dentista listo para oficiar, o mejor dicho para operar, uno del grupo marcó el tiempo de respiración hasta que casi estaban ahogándose; dió entonces la señal, y el dentista extrajo las muelas, no sintiendo el menos dolor ni uno solo de los muchachos.

Se han hecho muchos otros experimentos valiosos, y por ellos sabemos que una respiración rápida disminuye nuestra sensibilidad al dolor.

De 20 a 30 por minuto, deja de sentirse.

Ahora bien; ¿qué sucede si disminuímos la rapidez de nuestra respiración?

Si disminuímos a 10 por minuto, obtenemos también un resultado extraordinario.

Encontraremos que nos es imposible excitarnos en cualquier forma.

Disminúyase la respiración, y la Emoción, en cualquier forma, resulta imposible.

Se ve, desde luego, la razón por la cual, si sólo recuerdan de dar una o dos respiraciones profundas antes de contestar a una persona enojada, se previene (más aún; se hace imposible) que uno mismo se enoje, ayudando, además, a la otra persona a calmarse.

Se podrá apreciar, entonces, cuán valioso es este conocimiento para nosotros.

Muchos de nosotros sabemos con qué intensidad nos domina la ira cuando, habiéndonos dominado algún tiempo, algo sucede que torna imposible el silencio, y la sensación de alivio que sigue a un deshago en un lenguaje fuerte. Parece ridículo decir que podemos obtener mucho más alivio y más du-

radero, simplemnete con respirar lenta y profundamente; pero es la verdad, y es, en realidad, la única manera como podemos dominar un temperamento irritable, desde un punto de vista físico.

En esta forma conservamos, además, el espíritu, el poder y la fuerza de la cual proviene la irritación, y lejos de volvernos sumisos, la vida tiene algo más para nosotros. No nos cansamos si desperdiciamos nuestra fuerza nerviosa por el uso y desgaste que resulta de perder la calma.

Naturalmente que primero debe existir el deseo de obtener un verdadero control de nuestras emociones, pero la mayoría de nosotros tenemos ese deseo y, aunque no podemos esperar un éxito inmediato, la práctica constante de una respiración profunda nos dará resultados asombrosos antes de lo que nos imaginamos.

Cuando nos dejamos levar por la cólera y damos rienda suelta a nuestra irritación en un lenguaje fuerte, hay, a veces, una sensación de alivio, pero más a menudo resulta una reacción harto desagradable que se acrecienta por el dolor causado a otros. El alivio es seguro si respiramos profundamente, y, no sólo no hay ninguna reacción desagradable, sino que nuestra mente puede discernir claramente sobre la justicia o injusticia de nuestra indignación, y ver qué conviene hacer.

Pueden tratarse en la misma forma los temperamentos irritables; es tanto más simple no ser irritable y tanto más confortable.

Todos conocemos la tentación de responder en la misma forma a una mala disposición o a un carácter irritable, pero el alivio que experimentamos, tanto nosotros como nuestro interlocutor al respirar lenta y profundamente y, en esta forma, negarnos a reflejar el mismo caácter, es una sensación que muchos de nosotros tenemos aún que experimentar.

En esta forma, uno mantiene una mente clara, para no mencionar un corazón caritativo, y ahorra una gran tensión nerviosa, evitando con ello una tendencia igual hacia la postración nerviosa.

Fenómenos más interesantes aún resultarán si se disminuye el ritmo de la respiración, es decir:

1º. Mente clara. 2º. Emociones tranquilas. 3º. Cuerpo físico armonioso.

Si usted quiere pensar ,disminuya el número a diez o menos aún.

Sus facultades mentales se volverán extraordinariamente claras, y verá que puede entender cosas que antes le resultaban imposibles.

Haga la prueba. Nadie pretende que usted crea estas grandes verdades hasta que las haya probado.

Manténgase completamente quieto, alterando el ciclo respiratorio.

Usted debe haber observado que cuando una persona está abstraída, profundamente interesada en cualquier trabajo que esté haciendo, su respiración se vuelve naturalmente lenta. Si no lo ha observado antes, hágalo ahora. Observe usted cuán despacio y profundamente respira usted cuando está muy interesado en cualquier trabajo.

He aquí una indicación para aquellos de ustedes que estudien ocultismo.

Si inconscientemente, disminuímos el número de respiraciones cuando estamos profundamente absortos en cualquier trabajo piensen qué perspectiva se abre ante nosotros si podemos hacerlo conscientemente.

Al principio, se hace inconscientemente de afuera, pero podemos dirigirlo desde adentro, y ello es, desde luego, mejor.

Para trabajos mentales, respírese lenta y profundamente; se podrá así luchar con cualquier problema.

La Concentración es el poder de sostener nuestro pensamiento en un punto, y tenemos en esto, a nuestro disposición, un instrumento que podemos usar a voluntad.

Siéntese y, reposadamente, disminuya con lentitud el número de respiraciones; entonces podrá concentrar eficazmente el pensamiento, pues una de las cosas primordiales para llegar a la concentración, es mantener en reposo el cuerpo mental y el astral.

Parece muy simple, eso ya lo sé, pero hace falta hacerlo.

Este conocimiento es tan útil y tan absolutamente necesario en la vida diaria, por la simple razón de que el ejercicio de esta fuerza sobre nuestros cuerpos nos da aplomo y soltura.

Todos tenemos esta fuerza y todos necesitamos más aplomo. ¿Por qué?

Primeramente, porque una persona con aplomo es más útil a la humanidad.

No es ya arrastrado sin objeto aquí y allí por impulsos del exterior, sino que está controlado desde su interior.

Irradiará a su alrededor serenidad, paz y armonía.

Esto puede conseguirse en gran parte por la respiración controlada.

Un temperamento muy emocional puede dominarse por la respiración, siguiendo este simple método.

Deseo ahora tocar otro aspecto de la respiración.

Muchos de ustedes piensan que están respirando por ambos lados de la nariz, y no sospechan que el lado derecho e izquierdo no se usan simultáneamente, sino uno u otro.

En el interior de la nariz tenemos dos arrollamientos huesosos muy bien formados y cubiertos de un tejido eréctil maravillosamente raro; esto ha dejado perpleja a la ciencia médica, igual que muchas otras partes de nuestros cuerpos, que parecían no tener ningún valor práctico, pero justamente estos cornetes huesosos, cubiertos de tejido eréctil, son los que regulan automáticamente la respiración alternada.

Respiramos una hora por el lado derecho y otra por el izquierdo (llamándose a esto el ciclo respiratorio de dos horas).

El ocultismo comienza con sus sorpresas enseñándonos que a cada inhalación por el costado derecho de la nariz, una corriente eléctrica positiva circula hacia abajo por el costado derecho de la columna vertebral, y a cada inhalación por el costado izquierdo, una corriente negativa circula por el lado izquierdo de la columna vertebral.

Correspondiendo a esto, los pulmones se cargan de corriente positiva o solar y negativa o lunar.

Por medio de estas dos corrientes se lleva a cabo todo el proceso de la vida, siendo condición indispensable para la salud que ellas estén equilibradas.

Es interesante hacer notar aquí que, a principios de 1905, los diarios dieron cuenta del éxito de los experimentos del Dr. Alkins, de la facultad de medicina de California, que había descubierto y había conseguido registrar, por medios mecánicos, una corriente eléctrica positiva y otra negativa en las cámaras de aire de los pulmones de una persona viva.

Ya ven cómo la ciencia del Occidente va descubriendo lentamente las verdades que el Oriente tiene en su poder desde las primeras edades del hombre.

En el estado normal de salud, su curso y proporción varía de hora en hora con precisión rítmica absoluta.

Si el ser humano fuera un autómata, la regularidad de estos cambios sería tan invariable como el movimiento de los planetas en su órbita.

Pero, el libre albedrío y la emoción, cada pensamiento y cada acto del hombre tienen su efecto, bueno o malo, y hace siglos que el Oriente descubrió que el origen de toda enfermedad es alguna influencia que perturba el equilibrio natural intrincado, pero simétrico, de estas fuerzas etéreas de vida.

El de la izquierda es negativo y refrescante.

El de la derecha es positivo y ardiente.

Estas son verdades profundas, llenas de los más benéficos resultados para la humanidad, pero, debido a la incredulidad de las llamadas mentes instruídas, han permanecido como misterios ocultos, cuidadosamente guardados por los pocos que las comprendían.

Probablemente no estarían de más aquí una o dos indicaciones sobre la aplicación de este conocimiento.

Ustedes se beneficiarán empleando la respiración positiva al acostarse a dormir, lo cual se consigue acostándose sobre el lado izquierdo.

Se contrarresta así la tendencia a una exceso del principio lunar (negativo) en el cerebro a la oración (a cuya hora la corriente negativa o lunar es más fuerte) y también proteje al durmiente de una actividad frívola y disipante, causada por la invasión de pensamientos ociosos (llamados sueños) en el campo de la subconciencia, cuando la mente activa está fuera de acción.

A la madrugada conviene volverse sobre el lado derecho.

La retención de la respiración es muy mala.

Tratar de forzar la respiración por los dos lados de la nariz simultáneamente, llamada respiración central, puede producir la salida del ego fuera del cuerpo, causando la muerte.

Saca de su quicio completamente el ritmo del cuerpo etérico.

Lo que hace falta actualmente es entender mejor nuestros cuerpos terrestres; estos vehículos destinados a facilitar la actividad del alma; reconocer que están renovándose siempre, y que, influencias no soñadas por los materialistas, están siempre actuando en su renovación.

La vida es un cambio constante de momento en momento.

El pensamiento es la gran fuerza dinámica que determina la naturaleza de las vibraciones que atraemos hacia nosotros.

Bajo una voluntad dirigida por el alma, podemos hacerlas armoniosas y favorables, de acuerdo con nuestras necesidades.

Y, cuanto más profundamente, con más plenitud, con más lentitud respiremos, tanto más facilitamos estas operaciones, de cuya perfección depende nuestro bienestar físico.

Otro punto interesante es que si se respira despacio y profundamente, sin retener la respiración, se aumenta la capacidad magnética y será posible curar.

Si alguno de ustedes hacen curaciones, obtendrán resultados infinitamente superiores si actúan con el lado positivo de ustedes sobre el negativo del paciente.

Si los dos son iguales, úsense ambas manos.

Si se sienten muy cansados y con las fuerzas agotadas por exceso de trbaajo u otras

cansa, practiquen el relajamiento general y la respiración profunda, y se asombrarán de ver cuánta vitalidad tienen a su disposición.

Si ustedes están sirviendo propiamente, sirviendo según el Gran Plan, dejarán algo de su energía en cualquier lugar adonde vayan.

Lo esparcirán entre otras personas, pues saben cómo recuperarlo por esa relajación general y respiración profunda, que otros no conocen aún y que, probablemente, no la usarían aunque la conocieran, pues tienen un alma muy joven todavía para que comprenda.

Hay una clase de respiración que es muy útil practicar si han estado entre gente que ha estado absorbiendo de ustedes, o que estaba despidiendo partículas nocivas, o si han estado en un salón o cinematógrafo lleno de gente, la cual es la "respiración purificadora".

Se hace echando atrás los hombros y haciendo una aspiración larga y lenta por la nariz, expeliendo luego el aire por la boca por un esfuerzo rápido.

Limpia todo el cuerpo del aire viciado o tejidos de deshecho emanados de otras personas. Vacíense los pulmones instantáneamente. Si es posible, hágase esto al aire libre.

Es perfectamente simple, pero, igual que con todas las cosas simples, es muy difícil persuadir a la gente de que lo haga.

Ya ven cuán importante nos es hasta un conocimiento elemental de la respiración.

Debe hacerse como si los pulmones se expandieran por la sola presencia del aire, con tanta independencia como un globo de goma que se expande cuando se retira una presión externa, y debe hacerse que arrojen el aire con la misma independencia.

Respiraciones reposadas, plenas y frecuentes, podrían ser un alivio para muchos que sufren, si sólo se tomaran el trabajo de practicarlas fielmente. Es un pequeño esfuerzo comparado con el resultado que, indudablemente, obtendrían.

Otro resultado de una respiración lenta y profunda es una voz musical.

Impulsamos la voz en la nariz y garganta y hacemos fuerza con esos músculos delicados, cuando debía provenir de los músculos más fuertes del diafragma.

Un antiguo filósofo dijo que el asiento del alma estaba en el diafragma. Como quiera que sea, la palabra comienza allí, alma y cuerpo, pero le quitamos la vida en la garganta y entonces las palabras nacen muertas.

"Respírese profundamente y quítese de la voz el sonido de los huesos y la carne", es una indicación simple e interesante.

(Quiere decir que no se haga ningún esfuerzo con el cuerpo, pues se impide la expresión del alma.

Se quitará toda expresión a la música golpeando en el piano o rascando fuertemente el violín; de la misma manera, un esfuerzo físico innecesario, oculta el alma de la voz.

Verdaderamente, con la voz (por ser el instrumento más delicado), el contraste entre la naturaleza y la perversión humana es mucho mayor.

¡Cuán importante nos es saber cómo podemos ayudarnos, y, de esa manera, hacer la vida aquí más llevadera!

El ocultismo comienza con este conocimiento, o mejor dicho, con estas indicaciones.

Se ayuda enorme y maravillosamente la Meditación, Concentración y Contemplación disminuyendo la respiración a seis u ocho veces por minuto.

Comiencen todos sus estudios con esto, obténgase el ritmo de la respiración profunda. Absórbase vitalidad y prana, y en esa forma, manténgase el cuerpo astral fijo y el cuerpo mental tranquilo.

El vehículo espiritual estará entonces en condiciones de hacerse sentir, y se le da una oportunidad para desarrollarse, sirviendo entonces uno como canal a través del cual pasan las fuerzas espirituales hacia el mundo.

Muchas saben que la respiración profunda vuelve la sangre pura, la mirada tan brillante que deslumbra, la piel suave, y llena el cuerpo con la alegría de la salud, pero pocos saben que, en verdad, hace brillar el cuerpo realmente brillar.

Durante muchas décadas, los hombres de ciencia de Occidente, se reían de la idea de que el cuerpo brille y produzca luz, pero recientemente, en estos últimos años, una serie de experimentos llevados a cabo por hombres de ciencia franceses y americanos, con sustancias químicas y otras sustancias sensibles a la luz, han probado claramente que el cuerpo humano emite una forma de luz.

La juventud irradia más luz que la vejez, y hasta se dice que eso que se llama belleza de la juventud, se debe en gran parte a este brillo.

Una respiración profunda produce más brillo que el que muchos poseen y da nueva vida, juventud y belleza a la vejez.

Llama la atención y es un hecho notable, que los yogis, no importa qué, edad puedan tener, y se dice que algunos de ellos viven tres o cuatro veces el lapso de 70 años (la vida ordinaria del hombre), siempre parecen jóvenes, algunos ¡positivamente bien parecidos; todos tienen una mirada brillante y todos son fuertes y tienen salud.

Es por medio de estas vibraciones univer-

sales que, en realidad, (esta es una verdad literal), "los latidos del corazón del Espíritu Eterno se sienten en nosotros". De esta manera vivimos en realidad, nos movemos y estamos con nuestro ser en el Dios de los Dioses, la verdadera Luz de Luz, pues no hay nada donde El no está.

Annie Menis Gowland.

EL JARDIN DE LA INFANCIA

Esta es la sección de los niños pertenecientes a la "Orden de la cadena de oro"

Ellos son los ciudadanos del porvenir y estos los ideales que anhelamos conseguir.

I.—El ideal de la Vida es consagrarse al bien de los demás.

II.—Socorrer y proteger a los necesitados es una dicha y un deber.

III.—La ciudadanía ideal e inteligente es la más alta aspiración del hombre.

IV.—La fraternidad es un lazo de unión entre todos los seres.

SAN FRANCISCO DE ASSISE

El Santo del cual voy a hablar es San Francisco.

Era un hombre que tenía un corazón lleno de amor. Cuando predicaba a las aves, éstas acudían en torno suyo.

En una ocasión, mientras iba por los campos, vió un muchacho que llevaba algunas tórtolas con el objeto de venderlas. San Francisco le pidió que las soltara a lo cual accedió el niño y las tórtolas, entonces, volaron hacia él y se posaron a su alrededor.

El muchacho se convirtió a la orden del Santo.

En otra historia se nos habla de un lobo salvaje muy temido. Todas las personas huyeron desde el primer momento y dejaron sólo a San Francisco, entonces cuando pudo salir del bosque el lobo caminaba a su lado como un cordero.

Dió también prueba de amor y desinterés, cuando un leproso, impaciente, lamentábase porque sus hermanos lo despreciaban. San Francisco le prometió que haría cuanto él quisiera a lo cual el leproso contestó: "Lávame las llagas".

San Francisco entonces, tocó el cuerpo del leproso con sus dedos y lo sanó. El leproso comprendió entonces la verdad y se unió al santo.

Más tarde mientras San Francisco estaba ausente el hombre cayó enfermo nuevamente y murió en olor de Santidad. Se dice que mientras su alma iba camino al cielo, fué al encuentro de San Francisco y le preguntó si le recordab. San Francisco preguntó: ¿Quién eres? y él contestó: "Soy el leproso que convertiste". Entonces el espíritu siguió y San Francisco experimentó gran alegría porque había salvado un alma.

Hay otras muchas historias que podría contar pero éstas demuestran cuán bueno era.

Autor: Rachel Hopkins.
(edad 10 años.

UNA ALEGORIA

Paseando por el jardín de su corazón, el discípulo se halló de súbito en presencia del Maestro, y se regocijó, porque precisamente había terminado una obra consagrada a Su servicio y anhelaba ponerla a sus pies.

"Ved, Maestro", — dijo — "esto ya se ha hecho; dadme ahora nuevas instrucciones".

El Maestro le miró con tristeza e indulgencia al mismo tiempo como se mira a un niño que no es capaz de comprender.

"Hay todavía muchos para enseñar los conceptos intelectuales de la Verdad" — replicó.— "¿Crees tú, poder servir mejor agregándote al número de ellos?"

El discípulo quedó perplejo. "¿No debemos proclamar la Verdad desde las más altas cumbres hasta que todo el mundo la haya oído?" — preguntó.

—"¿Y luego?"

—"Pues entonces todo el mundo seguramente la aceptará".

—"No", replicó el Maestro, — "la Verdad no pertenece al intelecto sino al corazón. Mira!"

El discípulo miró y vió la Verdad como si fuera una gran Luz Blanca que inundase la tierra entera, pero sin llegar hasta las verdes y vivientes plantas que tan dolorosamente necesitaban de sus rayos, debido a la existencia de una densa capa de nubes.

"Las nubes son el intelecto humano", dijo el Maestro. "Mira de nuevo".

Observando más detenidamente el discípulo vió acá y allá leves rasgaduras en las nubes, através de las cuales la luz bregaba por filtrarse en tenues tímidos rayos. Cada abertura era producida por un pequeño vórtice de vibraciones y mirando por debajo de los claros el discípulo pudó notar que cada vórtice tenía su origen en un corazón humano.

"Solo aumentando o ensanchando las rasgaduras, podrá la Luz alguna vez alcanzar la tierra" — dijo el Maestro. "¿Urge, pues, esparcir más Luz sobre las nubes, o establecer un vórtice de fuerza en el corazón? Debes realizar esto, oculto y desconocido; lo primero en cambio te traerá gloira y fama entre los hombres. Ambos son necesarios; ambos son Nuestro trabajo, pero... las rasgaduras son tan pocas! ¿Eres bastante fuerte para desdeñar la alabanza y hacer de tu corazón un centro de fuerza pura impersonal?"

El discípulo suspiró, pues era una grave pregunta.

Hieronymum (N. G. Judge.)

Tradujo I. I. de Escardó.

PROPAGANDA TEOSOFICA

El diario "Necochea", que se publica en la ciudad de ese nombre, anunciando días atrás la llegada allí de nuestro querido hermano, el señor Adrián A. Madril, suministró a sus lectores algunas referencias muy atinadas sobre los fines y propósitos de la Sociedad Teosófica.

Complementando esta información sumamente provechosa, dada la vasta zona de influencia que abarca, el mencionado periódico publicó en uno de sus números subsiguientes y bajo el título de "Nuevas Orientaciones" un artículo de tendencias tan afines con las nuestras que no vacilamos en transcribirlo, como demostración palmaria de que las ideas teosóficas van abriéndose camino en este país.

El artículo a que nos referimos dice así:

"Es indiscutible que hoy el mundo está lleno de ideas nuevas que buscan expresión.

Bajo todos los aspectos de la vida se observa un marcado impulso de progreso evolutivo. En lo físico, mil inventos nuevos asombran a los observadores que pueden apartarse por un momento de la magia de la época. En lo social, todos los estados se conmueven ante las nuevas aspiraciones del pueblo que quiere ir a toda costa adelante, aunque no sabe dónde. Las ideas morales y espirituales también se nos presentan hoy bajo nuevos aspectos, y todo tiende a orientarnos hacia una ética nueva y a la adquisición de un estado de conciencia sin duda superior al que antes considerábamos generalmente aceptable, porque, como hemos dicho, estamos en una época de franco progreso evolutivo.

El hombre, individualmente, tiene también su anhelo interno, que se ha de exteriorizar en un momento o en otro, y ante esa ola de progreso y de transformación activas, para estar con la época, necesitará esforzarse, necesitará favorecer su evolución cambiando las normas antiguas de vida, por otras más en concordancia con las nuevas ideas.

El hombre evoluciona mejorándose y tratando de mejorar a los demás, porque hoy se sabe y se siente que la solidaridad humana es un hecho real en la naturaleza y no se puede permanecer aislado, ni material ni espiritualmente.

Estudiemos, pues, cuál es la mejor forma de vida individual que las nuevas ideas de la época nos sugiere y aprovechemos la oportunidad para dar un paso hacia adelante con la satisfacción inmensa del que comprende que se convierte en el verdadero factor eficiente de su propio progreso y en el director supremo de su nave en la vida".

Hermes.

—o—

NOTAS

Hemos recibido del "Mensajero de la Estrella" un mensage azul que encierra un cálido pensamiento de amor y simpatía hacia todos los seres.

Felicitamos de todo corazón al autor de tan feliz idea y deseamos que la poderosa vibración que lleva se transmita al mayor número de almas, hasta que llegue a ser la nota dominante del Universo.

"Dejad que el cálido perfume del amor inunde vuestro corazón; que él se extienda sin cesar y alcance el corazón de vuestros semejantes; tales son los mejores votos que de verdadera felicidad y progreso, formula el "Mensajero de la Estrella" a sus estimados lectores, en los días de Navidad y Año Nuevo".

Rosario, Enero 1923.

OTRA LISTA DE DONANTES PARA AYUDAR A LOS HERMANOS NECESITADOS DE RUSIA

Logia "Agama", $ 20; N. Miranda, $ 5; J. M. de Miranda, $ 3; A. Miranda, $ 3; E. Sassarini, $ 4; F. B. de Sassarini, $ 3; E. Sassarini (h), $ 3; J. García, $ 3; J. N. García, $ 2; E. Arrate, $ 1; R. Martínez, $ 1; J. Nastri, $ 2; S. S. de Sánchez, $ 1; P. Taliercio, $ 3; J. Miranda, $ 1. **Total: $ 55 m|n.**

H. Sanz, $ 1; C. Hárrison, $ 1; D. Pita, $ 1; Paz Pita (Eslabon), $ 1; M. de la Paz Pita, $ 15; C. Baurre, $ 1; O. Alemán, 1; Olivares, $ 2; A. Gutiérrez, $ 7; I. de Escardo, $ 1; E. E., $ 1; J. O. L. 1; M. Fasano, $ 1; J. J., $ 3; Dr. H. Folquer, $ 5; J. del Río, $ 1; B. F., $ 2; A. Escardo, $ 1; C. Zuber, $ 1; J. C. Tosar, $ 1; Log. "Loto Blanco", $ 20. **Total: $ 67 m|n.**

SECCION ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

BALANCE DE COMPROBACION (SALDOS)

SEMESTRE TERMINADO EL 31 DE DICIEMBRE DE 1922

Debe			*Haber*		
Caja	$	83.64	Capital	$	3.449.22
Banco de la Nación	„	2.110.75	Fondo pro Casa Propia	„	1.373.21
Alquileres	„	228.—	Donaciones	„	6.60
Gastos del local	„	170.—	"Teosofía en el Plata"	„	152.50
Gastos generales	„	227.23	Miembros Libres	„	8.—
Muebles y Utiles	„	2.332.80	Logia "Agama"	„	4.—
Cliches	„	52.—	„ "Loto Blanco"	„	8.—
Impresos	„	23.50	„ "The Beacon"	„	57.—
Propaganda	„	42.25	„ "Vi-Dharmah"	„	48.—
Sociedad Teosófica Adyar	„	58.87	„ "Hipatia"	„	48.—
Theosophical Publishing House Adyar	„	24.40	„ "Pitágoras"	„	16.—
			„ "Alcyone"	„	8.—
			„ "Elevación"	„	6.—
			„ "Destellos de Oriente"	„	20.51
			„ "Hermes"	„	13.40
			„ "Clemencia"	„	135.—
	$	5.353.44		$	5.353.44

Charles E. Wells
Tesorero

Vo. Bo.

E. C. Harrison
Contador

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

Organo Oficial de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle Rivadavia 1255, 2.º Piso - Casilla Correo 1530

AÑO III — BUENOS AIRES, MARZO 1923 — NÚM. 18

NOTAS DEL SECRETARIO GENERAL

Una circunstancia que deseo no pasar por alto es el hermoso triunfo deportivo alcanzado hace meses por la señorita Lilián Harison la que permaneciendo en el agua por espacio de más de 20 horas batió en su oportunidad el "record" femenino de natación.

No es del caso analizar ahora esta proeza desde el punto de vista técnico y deportivo, cosa que hicieron con inusitada amplitud los periódicos todos de la Argentina pero conviene, sí, señalaro el hecho por demás significativo para nosotros de que la señorita de Harrison forma parte como todos saben de un hogar educado en las prácticas teosóficas y que ella misma es afiliada a nuestra sociedad.

La energía física, la extraordinaria resistencia, mejor dicho que la señorita de Harrison demostró en aquella ocasión fueron justamente alabados por las personas que presenciaron su hazaña pero sobre el hecho mismo del esfuerzo vencido destácase como algo sumamente auspicioso el enorme control espiritual y el dominio absoluto de su voluntad que puso a contribución de su energía física.

Y ésta que es puramente teosófica en cuanto dá relieve a las condiciones espirituales de la señorita Harrison se complementa con el hecho de que siga ella en su vida un método de inflexible nutrición vegetativa dando así formidable réplica a los que piensan que el alimento carnívoro es indispensable para la cultura física y el desarrollo de las fuerzas naturales.

NUESTRA REVISTA

A todos los M. S. T.

Nos informan muchos hermanos que no han recibido nuestra revista y por su conocimiento hacemos constar que la administración remite directamente a cada Logia un número de ejemplares igual como el de hermanos que lo componen y esa remesa se hace en la inteligencia de que las autoridades de cada Logia deben hacer llegar cuidadosamente un ejemplar a cada uno de sus miembros.

Como la Secretaría Seccional tiene especial interés que la revista oficial llene cumplidamente su misión de vínculo de unión entre los hermanos y de porta voz del movimiento teosófico de la Sección, se ruega a los que por cualquier causa no la recibieran a debido tiempo, la reclamen a su Logia, pues tienen derecho a recibirla todos gratuitamente.

CAMPAÑA POR LA FRATERNIDAD
OTOÑO 1923

En vista de la grave crisis presente en la historia del mundo y particularmente el estado actual de Europa, más serio de lo que muchos de nuestros mismos miembros creen, el Consejo Nacional de la Sociedad Teosófica, ha decidido inagurar una Campaña por la Fraternidad Universal. Empezará en Octubre y no solo se pedirá que tome parte la Sociedad Nacional, sino todas las Logias y todos los Miembros.

Para que tenga éxito, debemos empezar desde ahora a pensar, proyectar y meditar.

La simiente de la Fraternidad está en todas partes; regadla.!

De "Theosophy":

En el primer número de "Theosophy", el de Enero de 1921, el Sr. Jinarajadasa escribió en un artículo sobre "Nuestro Inmediato Futuro" lo siguiente:

"Cuando todo ha sido dicho y hecho, la fuerza del Movimiento Teosófico surge, primariamente de su capacidad para proclamar la realidad que es la razón fundamental de la Fraternidad. Todo el gran conjunto de las Ideas

Teosóficas no vale nada sino lo usamos con el propósito definido de hacer que el mundo se de plena cuenta en este "Sueño de Dios" (que es, Fraternidad) que El trata en estos momentos de convertir en realidad aquí bajo.

Muchos sienten que hay una maravillosa oportunidad ante nosotros para proclamar las enseñanzas de la Teosofía, como Fraternidad Universal de la Humanidad, y esperamos que se hará arreglos especiales para que los miembros de la Sociedad Teosófica de todo el mundo tomen parte (si lo desean) en un esfuerzo especial para llevar al mundo moderno nuestro mensaje Teosófico al respecto.

De Inglaterra

"Al entrar en prensa la revista, hemos recibido un telegrama del Sr. Jinarajadasa, el Vice-Presidente, informándonos que ha tenido lugar en Adyar una Convención Anual "record" de la Sociedad Teosófica, que duró 8 días.

Se anotaron 684 miembros de todas partes del mundo.

Esperamos con gran interés un informe completo de esta Convención".

Respecto al sugerimiento hecho en la Revista del mes pasado, de establecer el día 17 de Febrero como "Día de Adyar", será de interés transcribir lo que nuestro Presidente escribió en "The Theosophist" dando la bienvenida a la indicación de Mme. Manziarly.

"La posición de Adyar en la historia de la Sociedad Teosófica es única, y después de siglos seguirá siendo el centro espiritual de la Sociedad.

Todavía es muy joven, si pensamos en los centros de las grandes religiones, pero es un centro real, un centro de la Religión de la Sabiduría, el centro desde donde salió el último gran mensaje de fin de siglo de la Logia Blanca, traído al mundo por su Mensajero, H. P. Blavasky.

Pero mientras estos centros vierten vida, también la reciben, del amor que en ellos derraman miles de corazones fieles que buscan en ellos Luz y Vida.

Así, pues, nos ayudarán nuestros Miembros, como tratamos nosotros de ayudarlos cada vez más.

CONSEJO SECCIONAL

El vice-Presidente del Consejo de la Sección Argentina de la S. T. señor Alfredo N. Escardó, ha presentado una renuncia del consejero y por lo tanto de Vice-Presidente del Consejo fundándose en que por razones particulares se encuentran imposibilitados de poder cumplir con los deberes que esos cargos le imponían. Es de lamentar que esas circunstancias nos priven de la cooperación inteligente de éste hermano cuya actuación en nuestra Sección ha sido activa durante varios años habiendo llegado a desempeñar con éxito durante un tiempo el cargo de Secretario General en reemplazo del hermano Martínez de Arroyo que renunció.

Las renuncias del Señor Escardó deberán tomarse en cuenta por el Consejo y sería de desear que para entonces pudierán las circunstancias permitirle volver de nuevo a la actividad para complacencia de todos.

Provisoriamente el conocido M. S. T. y Consejero Señor Adrián A. Madril ha aceptado encargarse de las tareas que el señor Escardó tenía a su cargo en la Sección.

Véase en el número de Abril un artículo muy interesante intitulado:

EL TRABAJO DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

por Ernest Wood

Autor de "Concentración"
"La Formación del Carácter", etc. etc.

Hasta la fecha las suscripciones recaudadas arrojan las siguientes cantidades:

	Nº 16	Nº 17
Agama	$ 5.—	$ 5.—
Alcyone	„ 10.—	„ 10.—
Beacon	„ 10.—	„ 10.—
Clemencia	„ 11.50	—
Elevación	„ 10.—	„ 10.—
Gautama	„ 10.—	„ 10.—
Hermes	„ 5.—	„ 5.—
Hiranya	„ 5.—	„ 5.—
Hypatia	„ 25.—	„ 25.—
Loto Blanco	„ 5.—	„ 5.—
Pitágoras	„ 18.—	„ 20.—
Vi-Dharma		„ 17.—
Anónimo	„ 10.—	—
Suscriptores	—	„ 14.—
	$ 124.50	$ 136.00
Saldo anterior	$ 54.00	„ 37.50
	$ 178.50	„ 173.50
Gastos y franqueo del n. anterior	$ 141.—	
Saldo en efectivo	$ 37.50	

La Teosofía en el Egipto.

La noche del Martes ,Enero 16, Mrs. Christina Duckworth dió en Cairo, la primera de una serie de disertaciones de media hora, sobre "La Vida después de la Muerte".

Las siguientes preguntas, con las contestaciones propuestas por la conferenciante, se dan a continuación, como que pueden interesar a nuestros lectores.

Pregunta.—¿Son los Maestros a que se refiere la Teosofía hombres vivientes en realidad?

Respuestas.—Los Maestros a quienes nuestra literatura y enseñanzas se refieren son grandes Seres, miembros de nuestra Humanidad, que han completado su evolución. Algunos de ellos encarnan voluntariamente en cuerpos humanos para ayudar y guiar a sus primitivos hermanos y para formar el eslabón de conexión entre los seres humanos y los super-humanos.

Viven recluídos en diversas partes del mundo .

Esto último no ha ocurrido siempre, porque las antiguas memorias de la Edad de Oro y de los Reyes y Gobernantes Divinos, se refieren a los tiempos lejanos, cuando Ellos guiaban y enseñaban abiertamente en el mundo.

Puede ser que tales tiempos vuelvan otra vez. Ahora mismo hay una expectativa muy difundida en la venida, en el futuro cercano de un gran Maestro espiritual para ayudar a la humanidad en su gran necesidad presente.

Esta esperanza no está confinada en un solo pueblo o religión, sino que está compartida por un número que aumenta siempre de individuos de muchas naciones y de todas las religiones vivientes; a través de las cuales esta expectativa se reviste con los nombres y atributos sagrados propios de ellas.

Esta expectativa es también compartida por muchos Tosofistas, pero ellos usan el título de "Gran Maestro del Mundo" porque creen que haya solo un mismo Señor de todas las religiones, de cualquier modo que El sea llamado por los diversos pueblos y religiones. Muchos de nosotros creemos que con la venida del Gran Maestro, muchos Maestros podrán también venir a ayudar.

He recibido de la Secretaría General de Essocia, un interesante folleto, referente al trabajo de la Escuela "San Michael", Edimburgo, en un nuevo sistema de educación titulado:

UN MOVIMIENTO AVANZADO EN EDUCACION

Orientado hacia nuevos ideales

Escuela pública de auto-gobierno y co-educación

La educación como Servicio.

Libertad para examinar y ensayar nuevas normas en la teoría y práctica educativas, sin desdeñar lo que ha sido probado como de valor y estímulo en toda labor de avanzada.

La escuela se halla dividida en tres departamentos:

A) En el primero la edad varía de los 2 1|2 hasta los siete años.
El período del Descubrimiento de sí mismo, es decir:

Mi mundo

B) En el segundo la edad desde los 7 hasta los 14 años.
El período de la educación General, es decir:

Nuestro mundo

C) En el tercero la edad abarca los 14 hasta los 18 o 21 años.
El período de la Expresión Propia. Educación Especializada, es decir:

Su mundo (de ellos)

En el Primer Departamento:

Se usan los métodos Montessori que aunados a la comprensión simpática del maestro, procuran las condiciones, a saber:

1°.Ayuda al niño a disciplinar y desarrollar sus facultades y vehículos sin olvidar el bienestar y las necesidades de los que le rodean.

2°. Desarrollar la Individualidad y alimentar el sentimiento creciente del derecho de los demás.

Ritmo. Juegos al aire libre y en el interior.

En el Segundo Departamento:

1.° Amplificación del primero.

2.° Cortesía, delicadeza, cooperación.

3. Preparación básica sobre temas generales relativos al sonido, es decir:

(1) Conocimiento práctico de las figuras gramaticales.

(2) Redacción, Lectura y Escritura gramatical del Lenguaje.

4°. Idiomas, Matemáticas, Ciencias, Perspectivas Regionales, Drama, Pintura dibujo, Euritmia de Dalcroze, Método musical de Yorke Trotter, Disciplina para niñas, Boy Scouts. Talleres, Juegos campestres, Natación y Estudio de la Naturaleza.

5.° Auto-Disciplina y auto-gobierno.

En el Tercer Departamento:

Forma amplificada del segundo adecuada especialmente a las inclinaciones o tendencias individuales.

Al presente son necesarios aún dos certificados y los títulos para ingreso en las profesiones. Se espera que el estudiante después de haber transpuesto los anteriores departamentos, será mucho más apto y estará mejor dispuesto para esos exámenes.

— o —

* Escuela de San Miguel dirigida por el ex-capitán Pape y su esposa ayudados por expertos maestros que son idealistas prácticos.

LA RAZON DE SER

Revivir.—Si se reflexiona sobre el tema anunciado, se echará de ver que lógicamente es imposible que muera la vida, siendo la muerte la negación de la vida, el no-ser, la no existencia.

Energía y materia, espíritu y substancia, son por siempre existentes y todos uno.

No se puede pues, hablar del nacimiento de un alma, porque como parte integral del viviente conjunto del cosmos, el alma es eterna, cualesquiera que sean las condiciones en que se halle, electrón, flor, ave, perro u hombre, eterna en su pasado, eterna en su futuro. Siempre es un fragmento divino, y así el alma del ser humano se forma acumulando conocimiento, esperiencias, desde la primera combinación de los átomos químicos.

Ningún error más grande pudo concebir jamás la mente humana que el suponer fuera el alma algo distinto de una porción de la vida universal que pasa a través de todos los aspectos y planos de existencia, desde el más ínfimo al superior, recogiendo en cada uno su provisión de conocimiento y desenvolviendo sus inherentes potencialidades.

No se puede pues llegar a donde se desea si se prescinde de los siguientes factores:

(1) La ley de Evolución Progresiva, y (2) las responsabilidades concernientes a la vida en sus variadas formas.

Consideremos estos hechos con relación a los niños pequeños.

El físico.—En el niño pronto notamos ciertas pronunciadas características, bellas algunas en su delicadeza y majestad, otras torpes y vulgares y por tanto impropias para despertar el interés de nadie salvo con propósitos particulares, otras, en fin que nos alarman por su mezquindad y sordidez.

El mental. — De igual manera, los niños adoptan con frecuencia actividades mentales superiores a sus años y al desarrollo de la mente que suele atribuírseles; otras veces demuestran un mental muy mediocre.

Las emociones.—Tampoco faltan las emociones, unas buenas, otras malas. De lo que antecede se deduce que no nos hallamos en presencia de una inmaculada página en blanco, sinó de un nuevo capítulo de un libro interminable que ya tiene muchos capítulos escritos.

De 2 1|2 a 7 años.—Verdad es, que el medio ambiente y el adiestramiento tienen gran parte en el modelado del tipo del niño y de su aspecto, pero lo que originariamente fué tejido en la urdimbre y trama, es más poderoso que aquellos.

Indudablemente el niño es un asombroso problema que debe ser comprendido de la mejor manera posible, recordando siempre que su pasado ha originado su presente, mirando hacia atrás con el poder de la imaginación para contemplar el camino que tiene recorrido, dando amparo en la mente a las más románticas ideas sobre esperanzas, afectos, temores, penosas tribulaciones, duras luchas, luminosos sitios y oscuros lugares, yendo más lejos, sin limitaciones en el tiempo hasta incluir en el cuadro las antiguas y crepusculares historias del semiolvidado saber, que iluminen la escena.

En realidad, es un ser maravilloso esa pequeña personilla que ha sido confiada a nuestra dirección, cuidado y amor. Por otro lado tienen abierto ante sí, el camino del porvenir con sus brillantes perspectivas y más gloriosas empresas; y va trepando cada vez más alto, en medio de las borrascas, las perdidas maquinaciones y las pequeñas vilezas.

Este conocimiento del pasaje del alma de las edades, es como un clarín que al resonar destierra todo temor y desaliento; nada en este mundo puede dañar esa Alma Inmortal que habita en su templo, terreno por un instante y solo por un instante para adquirir su muy necesaria esperiencia a fin de trepar más alto; constreñir esa antigua aunque joven persona a un molde determinado sin tener presente su pasado y su relación con el futuro, es monstruoso en su insensatez.

De los 7 a los 14 años.

Procurad y esforzaos en descubrir sus inclinaciones y tenedlas siempre en la mente al confeccionar el plan general de Educación; es un punto difícil éste y un trabajo de Angeles.

Hay que tener sumo cuidado en no cortar de raíz todo incipiente deseo de aprender. El método Montessori tiene vaiiosos procedimientos que revelan de esta preocupación.

Las circunstancias de la vida diaria ayudarán al niño a satisfacer su necesidad de co-

nocimientos y el contraste con los otros niños le hará percibir sus deficiencias y le estimulará hacia el progreso; además su intacto acopio personal, resultado de su largo pasado, también le auxiliará. Y con respecto a su físico será necesario procurarle buen alimento y mucho ejercicio con objeto de facilitar su tarea y se le hará saber **la razón de ser** de estas cosas.

De los 14 a los 21 años: Iníciase la siguiente etapa de su peregrinación. Habiéndose entrenado suficientemente el niño se halla preparado por una atmósfera depurada, para sanas apreciaciones acerca de las siguientes cualidades:

1. **Control de las pasiones corporales.** — Se le ha enseñado a considerar el cuerpo como si fuera su caballo sobre el cual cabalga por la vida; que le ha sido concedido para el uso y no el abuso; para tratarlo honestamente, cuidarlo no recargarlo con exceso de trabajo, nutrido con alimento y bebidas puras y mantenerlo exente de impurezas a fin de que pueda soportar y realizar el esfuerzo que le corresponde. El control de su cuerpo debe estar en sus manos y no el cuerpo controlar la personalidad.

2. **Recto pensar y disciplinada mente,** por el discernimiento entre lo importante y lo insignificante, lo Util y lo Inútil, lo Verdadero y lo Falso, y por la concentración y la contemplación de aquellas cosas más elevadas que conoce.

3. **Simpatía varonil y Tolerancia,** nacidas de conocimiento que cambia oro por plata, nuevas lámparas por las viejas y que coloca su "Todo" en el Banco de la Benevolencia Humana cuyas obligaciones son: Caridad, Auxilio a los Caídos y Protección a los Desamparados"

(White Melville)

4 **Buen humor.**—El estudiante concederá a las pequeñas contrariedades de la vida diaria su justo valor y proporción y experimentará perpétua alegría lo que equivale a una eterna primavera.

5. **Dedicación** al trabajo que tiene por delante al cual otorgará preferente y deliberada atención, sabiendo que lo que se exige es fidelidad a lo que se considera justo y no el Exito.

6. **Confianza en su Divina Unidad** con el Infinito.—Fé en su **Yo Real**, la chispa del fuego de Dios que viene en su interior, por cuya causa y desarrollo se halla aquí, situado entre esas circunstancias y condiciones especiales. Su deber primordial, su misión consiste en esforzarse en comprender a los seres que le rodean, en tenderles su mano cuando lo necesiten, en estudiar sus caracteres a fin de descubrir sus dificultades y poder así ayudarles a ser mejores.

Se sabe que el sistema de Educación arriba bosquejado ha de producir individuos seguros de sí mismos y con dominio propio, de poderosa iniciativa e imaginación creadora, grandes en pensamientos, humanos en sus tendencias, amplios de miras, francos en su actitud hacia la vida, con profundas convicciones religiosas que guiarán sus actos para convertirlos en resueltos colaboradores del gran plan del Creador del Universo.

Esos ciudadanos se comportarán en la vida de modo muy distinto al que prevalece hoy en día.

Y así será...
Una estirpe nueva surgirá sublime
Tal que el mundo jamás conoció
La libertad se abrigará en sus almas
Y en sus pupilas brillará el saber.

(Síntesis del Ensayo sobre RECONSTRUCCION por el Director.)

(Traduc. de Isabel I. de Escardó)

ELEVACION

HORA MISTICA

Crepúsculo sereno de verano,
todo paz y bondad.
Derroche de oro y plata en el azul,
incienso y mirra ardiendo sin cesar...

Un aletear celeste se presiente
en el aire sutil y perfumado.
Son pétalos de rosas,
palomas y querubes,
que al són del Angelus
revolotean...

El Alma de la Tierra se recoge
en un silencio augusto,
que flota en el ambiente vespertino
como inmensa Oración al Infinito...

Todos sentimos descender del Cielo,
una dulce quietud que nos eleva...

Y embargada de goce inexplicable,
y de tristeza vaga,
nuestra alma se arrodilla, emocionada,
contemplando la Vida,
meditando en la Muerte...

NUESTRAS LOGIAS

Logia "Beacon"

En las reuniones del mes pasado han sido tratados los siguientes temas:

"El Internacionalismo", por el presidente.

"El valor oculto de los números", Hno. C. Wells.

"Los niños y la Teosofía", Hna. Beryl Morhange.

"Los ideales de la Teosofía", Hna. M. Gowland.

Las reuniones han sido muy concurridas a pesar del calor reinante y los hermanos han tenido el placer de ver, entre ellos, varios miembros de otras Logias de la capital y del interior.

Durante el mes han sido publicados en el diario inglés "The Standard", dos discursos de la Secretaría General, llevando las enseñanzas teosóficas a los que no vienen todavía a la Logia.

Un miembro del Consejo de la Logia, ha ofrecido pagar el costo de la impresión de volantes de propaganda para distribuir entre los visitantes.

Las conferencias próximas se ajustarán al siguiente programa:

Marzo 6. "Tutankhamen", Walter Owen.

Marzo 13. "Estudios filosóficos", Krishna Manual.

Martes 20. "Ciudades y Civilizaciones", Kenneth Veirs.

Martes 27. "Mágico blanco", George Gowland.

Abril 3. "Ciudadanos del Futuro", Anita Harrison.

Abril 10. "El gozo de la Fraternidad", A. M. Gowland.

Abril 17. "El Ahorro", W. Cowper-Coles.

Abril 24. "La Teosofía y el Socialismo", E. C. Harrison.

El Presidente.

Logia "Hypatía" — **(Rosario)** — Después de un breve receso motivado por los fuertes calores y la ausencia de la localidad de muchos hermanos se han reanudado los trabajos de ésta importancia Lógia desarrollándose en la primera seción, que tuvo lugar el 1º. de Marzo el interesante tema "Iniciación de los teosofistas en sus estudios". Esta Logia ha resuelto cambiar los días de reunión a pedido de algunos hermanos fijando los Domingos a las cinco de la tarde en vez de los Jueves a la noche como se realizaban hasta ahora. También se resolvió adoptar en el nuevo año las misma forma de trabajo del año pasado en vista de que ha dado los mejores resultados. Consiste en desarrollar los temas que uno u otro hermano proponga en cada sesión, sin perjuicio de leerse los trabajos de mayor alien to que puedan presentarse. En la segunda sesón del año que tuvo lugar el Jueves 8 se leyó un trabajo del hermano Caivano sobre "Axiones teosóficos' cuyo comentario hizo interesante la reunión.

En esta Logia, el nuevo año se ha iniciado con el ingreso de siete hermanos nuevos cuyas solicitudes están en trámites. Se ha fijado la reunión del Domingo 18 de Marzo corriente como sesión especial para la entrega de varios diplomas a un grupo de hermanos ingresados el año pasado. En general las perspectivas de labor de esta Logia Hypatía se presentan muy favorables en el nuevo año según informa su Presidente hermano Adrián A. Madril.

Logia Hermes. — (Concordia) — Esta es otra de las Logias activas del interior de la República cuya labor se destaca marcadamente siendo digna de aplauso por todos conceptos. No hace mucho que fué fundada y ya demuestra una vitalidad potente que cada día se evidencia más haciendo desde ya esperar que su acción ha de extenderse en su provincia con gran beneficio para todos, pues se ocupan sus hermanos con actividad, de la propaganda con una orientación superior bien definida que obligará al respecto y consideración de todos los hombres sanos, cualquiera que sean sus ideas.

En las primeras sesiones del año se han desarrollado los siguientes temas: "Misterios de Deldos-Pitágoras-Una escena de la Cadena Lunar — Una de las Vida de Olcott — (Fiel en la vida y en la muerte)" que estuvieron a cargo de los hermanos Masera y Yarcho. Esta logia nos envía para la revista un artículo muy interesante escrito por el Dr. Yarcho, que publicaremos con gusto y se le agradece su buena cooperación.

"ELEVACION" — (Tucumán.) — De esta logia estuvieron a visitarnos en el mes pasado los distinguidos hermanos J. Lozano Muñoz. Vice Presidente y Raúl Paverini, Bibliotecario, cuya visita agradecimos muchísimo primeramente por lo que represente una afectuosa atención y después porque permite que la Secretaría General conozca personalmente el mayor número de hermanos de la sección y se establezca una relación más directa con todos. Con ese mismo fin se ha proyectado

una visita a todas las logias que cuanto antes posible se realizará. Por comunicación recibida se nos anuncia que la Logia "Elevación" renovó su Comisión Directiva para el período de 1923-1924 en la forma siguiente:

Presidente — Antonio M. Carrizo
Vice-Pte. — J. Lozano Muñoz
Secretario — Ricardo J. Robinson
Pro-Secretario — Roberto J. Urie
Tesorero — Rafael D,Andrés
Pro-Tesorero — Eduardo Delvaille
Bibliotecario — Raúl Paverini

En sus sesiones de estudio se lee y comenta el interesante libro de Annie Besant, titulado "El Hombre y sus cuerpos" y otras lecturas teosóficas.

"Vi Dharmah" — (Buenos Aires) — Esta primera Logia del país renovó su Comisión Administrativa" como sigue:

Presidente — Gerónimo Reus
Secretario — Ricardo Otero
Tesorero — Octavio Alemán
Contador — Andrés Otero
Vocales — José del Río — Salvador M. O. Botana y Antonio Bárcena.

"Alcione" — (Santa Teresa) — Varios hermanos de esta Lógia estuvierón en los últimos días del mes pasado en Buenos Aires visitando a la Secretaría General y fueron atendidos por ella deferentemente.

"Biblioteca Teosófica Argentina" — Esta Biblioteca renovó su Comisión Administrativa para el período 1923-1924 en la forma siguiente:

Presidente — Ricardo Otero
Secretario — Francisco A. Propato
Tesorero — Aurelio Gómez
Contador — Ramón de la Rosa
Vocales — María Esther Figueredo — Andrés Otero y Gerónimo Reus.

Las demás Logias de la Sección prosiguierón sus trabajos desarrollando normalmente durante el mes pasado, sus respectivos programas de estudio y según se nos informa son muy favorables las perspectivas generales del movimiento teosófico para el año que hace poco inaguramos, en toda la Sección, cuyos resultados efectivos iremos haciendo conocer de nuestros lectores en esta parte de la revista con especial interés oportunamente.

LA RUTA

Los teósofos noveles piensan frecuentemente con toda sinceridad en los primeros tiempos de su entusiasmo, que estarían dispuesto a dedicarse por entero a la obra teosófica si les fuera posible trasladarse a Adyar, u obtener una insinuación de los Maestros, en ese sentido. Y como la gran mayoría no puede realizar tales condiciones de su ideal, va desalentándose gradualmente al ver su tiempo tan ocupado en las prosáicas tareas de oficina, profesión o comercio. Llegan a creer que no pueden esperar progreso espiritual alguno mientras les sea necesario afrontar tan duramente la lucha por la vida.

No hay duda que el ambiente del egoísmo y áspera competencia de la sociedad moderna, es altamente desfavorable para el desarrollo espiritual. Pero a pesar de todo, el hombre que ha decidido apresurar su evolución, a dirigirla concientemente, y que va estudiando los medios para empezar a poner en práctica su idea desde ya; encuentra que ese comienzo es posible en cualquier lugar geográfico y en cualquier condición de la vida, siempre que no le falte constancia y voluntad.

Es indispensable recordar que hemos sido colocados en el medio más apropiado para nuestro aprendizaje. Conociendo la ley del Karma y la perfecta justicia de su ajuste, el teósofo puede admitir que su actual condición sea debida al azar o al capricho de alguna divinidad; por el contrario es lógico pensar que nuestro actual ambiente ha sido elegido por ser apropiado a las enseñanzas que más necesitamos. En vez de lamentarnos, debemos pues aprender cuanto antes a cumplir perfectamente ese trabajo que nos resulta tan fastidioso.

Podemos estar seguros que éste sería el mejor paso en el sendero del Yoga. Y si ambicionamos hallar ese sendero antes que la mayoría de la humanidad, es necesario que vayamos empezando a dominar nuestra mente, a sostener la atención en el objeto, tema o asunto que constituye nuestra tarea. Nadie puede alegar que dentro de sus ocupaciones le falta un asunto adecuado para ejercitar la concentración de la mente, que en otras palabras es solo la atención voluntariamente sostenida. La Sra Besant refiere que obligaba a su mente a desechar todo pensamiento ajeno a la obra del momento, empeñándose en ejecutar de la mejor manera posible aún las tareas más simples, como la de fijar un sello de correo o ligar un paquete.

Esta conducta es una fuente inagotable y fecunda de práctica Yoga, susceptible de traernos progresos notables, pues raras veces nos damos cuenta cuan lejos nos puede llevar una perfecta concentración.

No se pretende decir con esto que el teósofo debe abandonarse pasivamente, dejando de luchar para cambiar su actual posición por otra

que le parezca más cómoda, y en la que pueda dedicar más tiempo al estudio y aumentar su capacidad de ayudar a otros. "Lucha como luchan los ambiciosos" enseña un Maestro; y el consejo es excelente. Solo se desea recalcar que el progreso espiritual es accesible aún para el más esclavizado por su oficio u ocupación; es su patrimonio de "Hombre." Convencido de ello, y resuelto o orientarse hacia la Luz que ha vislumbrado, no será difícil al más ocupado disponer también de 15 minutos diarios para una meditación.

Si consideramos ahora el perfeccionamiento moral, encontramos que hace ya 25 siglos Gotama el Buddha ha descrito admirablemente "el sendero medio" y ha indicado 5 preceptos, cuyo cumplimiento en la medida de la capacidad de cada uno tampoco ocupa tiempo, aunque sí exige una firme voluntad.

Todos los Instructores están de acuerdo en la imperiosa necesidad del perfeccionamiento moral, si se quiere evitar con seguridad los numerosos y difíciles escollos del Ocultismo. Se ha dicho que por cada paso en el Yoga, es necesario avanzar tres en perfección para que el equilibrio no corra el riesgo de romperse.

Como guía de conducta general, poco se ha enseñado comparable a la famosa contestación del Buddha a los habitantes del Kalama acerca de lo que debían creer de tantas doctrinas predicadas en el mundo. "No de- " béis creer lo que se dice, simplemente por- " que así os lo han dicho; ni a las tradiccio- " nes, porque hayan sido transmitidas de la " antigüedad; ni a los rumores; ni a las es- " crituras, porque lo hayan escrito los sabios; " ni a lo que se pretende ser inspiraciones de " espíritus superiores; ni a la simple auto- " ridad de vuestros instructores o maestros. " Pero creed, cuando el escrito, doctrina o " máxima, está de acuerdo a vuestro juicio. " Esto es lo que enseñó: no creer simplemen- " te porque así lo habéis oído, sinó porque ha- " béis apelado a vuestro juicio; y entonces " ajustad sin vacilación vuestros actos a esa " creencia."

El consejo final de ajustar sin vacilar los actos a nuestras convinciones, es de importancia capital. Es necesario obrar, ser activo, es en mucho preferible equivocacrse a permanecer ocioso por indecisión. La actividad es el mejor medio de progreso. Aún los deseos y las pasiones son indispensables a ciertas alturas de la evolución porque son los medios de obligar al individuo a la actividad. No podemos discernir con exactitud y distinguir siempre lo real de lo ilusorio, pero con seguridad haremos lo que más nos conviene si apoyamos activamente nuestras convicciones actuales; y con el andar del tiempo estas convicciones se acercarán cada vez más a la Verdad.

A. I. (Logia "Hermes".)

LA TEOSOFIA DE HOY

Actualmente se habla con frecuencia del *"Movimiento de vuelta a Blavatsky"*, y quizás no estará fuera de lugar, decir algunas palabras sobre este tema.

A primera vista se podría comparar a un joven que volviese a su infancia o una nación a su estado primitivo de organización.

Tal vez no sepamos apreciar enteramente la maravillosa adaptabilidad de los métodos de la H. P. B. *al trabajo* que ella debía realizar o la ulterior deficiencia de esos métodos para el trabajo que se debe realizar en *la actualidad.*

Su obra considerada a grandes rasgos puede dividirse en cuatro partes.

La *primera* consistía en el indispensable criticismo destructivo de la superstición dogmática de *las religiones* y del materialismo dogmático de *la ciencia.*

No podría haber construcción segura hasta que no se hubiera apartar esa masa de escombros.

La *segunda* consistía en la propaganda. En cuanto a eso, se encontraba sola en el mundo con una misión que cumplir: la de establecer los cimientos de una gran Sociedad Internacional.

Por tanto, su primer propósito era llamar la atención, lo que realizó por medio de fenómenos, sin retroceder ante los sufrimientos que atraían a su abnegado corazón el constante agotamiento de su vitalidad. También sus costumbres bohemias y su manera original de vivir le dieron cierta notoriedad que atrajo a su alrededor todos los *proscriptos sociales*, y los *pensadores originales* de la época, entre los cuales, sabía que debían encontrarse sus futuros secuaces.

Naturalmente que la gran mayoría pasó de largo, pero los pocos que ella deseaba permanecieron suspensos y se convertieron después en sus más devotos discípulos y auxiliares.

La *tercera* parte de su trabajo empezó de ésta suerte, por la formación de un reducido grupo de personas a quienes pudo instruir a fondo, a fin de asegurarse de la continuación de la obra después de su partida.

La *cuarta* división es de naturaleza diferente. Las anteriores se refieren al trabajo puramente suyo, pero la escritura de la "Doctrina Secreta" como fundamento de una *Verdad* básica sobre la cual pudiera reposar, el futuro de las enseñanzas teosóficas, fué una obra *compuesta.*

Así continuó adelante H. P. B. a despecho del gran sufrimiento que ese trabajo "pioner" significa, y que le sobrevenía en gran escala.

Y los resultados obtenidos junto con el Coronel Olcott, observados desde el punto de vista de la fundación y preparación para el futuro, y no del *número*, fueron sencillamente asombrosos para tan corto tiempo.

Pero esto era solo el comienzo. Mayor cantidad de personas debían afiliarse, y la enseñanza penetra en una porción más extensa de la Sociedad antes de que pudiera tener algún efecto en el sentido de la *Fraternidad práctica*.

No se puede negar el hecho de que las enseñanzas de H. P. B. así como las dió a conocer, son difíciles de digerir para la mayoría de las gentes.

Para muchos sus escritos parecen una intrincada mezcla de Hinduismo, Budhismo, números pitagóricos, y términos sanscristos, sin orden ni sistema, y todo escrito en un estilo arcáico, completamente extraño a las modernas vías del pensamiento y al conjunto de la civilización.

Era imposible que la Teosofía pudiese expandirse en esa forma. Se limitaba a un reducido número de individuos de especial habilidad y a aquellos que disponían de suficientes recursos y tiempo.

Hasta hoy día, los escritos de H. P. B. están en general reservados a unos pocos. La Doctrina Secreta, en particular, es un profundo manantial de *verdad*, del cual solo algunos de los más avanzados miembros pueden beber, para después dispensar las aguas de vida a todos los demás.

Se hizo pues necesario como una segunda tapa del desarrollo de la Sociedad, que surgieran los guías, A. B. y C. W. L. quienes fundieron la Antigua Sabiduría en moldes filosófico-científicos, tal cual la tenemos actualmente.

Con su explicación de la idea de las vibraciones su sistematización de las doctrinas de los Planos, Rondes y Razas y la cristalización y definición de una serie de términos técnicos, estos dos grandes colaboradores han puesto al día el vehículo de la Antigua Sabiduría, mereciendo la gratitud eterna de miles de personas del mundo entero.

El hombre de mente científica puede ahora estudiar la sabiduría de las edades en su propio lenguaje y de acuerdo con sus hábitos de pensamiento.

La mujer de temperamento devocional tiene su propia religión racionalizada, de modo que no solo puede apoyarse en ella afrontando todos los ataques de la ciencia materialista y del alto criticismo, sino además tiene abiertos en su mente infinitos horizontes de nueva verdad y belleza.

Así, el trabajo de A. B. y C. W. L. ha sido altamente constructivo, lo que solo fué posible por haber dejado H. P. B., con sus métodos, el terreno limpio de obstáculos.

El pensamiento de clases superiores intelectuales y devocionales se ha ido mezclando en mayor o menor grado en las enseñanzas teosóficas, las únicas en que puede ser basada la Fraternidad.

Pero, como siempre sucede, hay todavía un gran número en todos los países que aún no han sido influídos.

El próximo paso hacia adelante, el Tercero, o no parece ser el de una mayor simplificación y popularización, en vez de una "retorno" a lo *difícil y abstruso* y a los métodos sumamente exclusivos de los primeros tiempos?

La Fraternidad es todavía nuestro Primer Objeto y la *expansión* debe venir cuando ese objeto haya sido realizado.

Y sea que se llegue a ella desde cualquier otro punto de partida, u otra manera de interpretar la Sabiduría Antigua dentro la Sociedad misma, o por medio de actividades afines, como la orden de Servicios, La Co-Masonería, o la Orden de la Estrella de Oriente de cualquier manera no debe acobardarnos la tarea. *La Fraternidad abarca todo.*

Y mientras que las verdades de la Re-encarnación el *Karma*, y de su *Unidad del Yo* no hayan penetrado en el *conjunto* de la Sociedad, la Fraternidad nunca llegará a ser una realidad.

AMOR ETERNO

(De Rabindranath Tagore)

Sumergido en profundos pensamientos.
del misterioso Ganjes a la orilla,
el místico Tulsidas paseaba,
y en mudos, religiosos sentimientos.
de un muerto a los pies, vió de rodillas
a una madre viuda que lloraba.

A la vista del místico asceta,
la viuda que otrora fuera esposa,
levantóse, e inclinándose le dijo:
Permite bondadoso anacoreta,
que con tus bendiciones, airosas,
de mi esposo siga el rumbo fijo.

—¿Por qué hija mía — Tulsidas interroga.—
tal prisa tienes? no es esta tierra
también del Dios que hizo el firmamento?
—Mi alma — aduce la mujer, — no aboga
por el goce que el paraíso encierra,
sinó por mi esposo a quién lamento!

Tulsidas con su mística sonrisa,
a la insatisfecha amante mujer,

Dijo en tono afable y convencido:
"Retorna a tu casa muy sumisa,
y antes fin de mes habrás placer
de encontrarte junto a tu marido.

El rostro inundado de esperanza,
retorna la mujer a su hogar
de rauda contentezа y alegría,
de la mujer que tan curada estuvo
de todos sus dolores, ya endulzados
cual si su esposo hubiera todavía.

Mujer: ¿has encontrado tu esposo?
llenos de estupor le preguntaron:
—Sí, lo he hallado, — contesta la viuda.
—¿Dónde está — aduce un envidioso.
—Aquí, en mi corazón, se juntaron
en una de nuestras almas, sin más duda.

Y si a tí, tu esposa te antecede
al viaje del ignoto inmaterial,
no desesperes por seguirla en pos,
que el humano amor cambiarse puede
por medio de la alquimia espiritual,
hacia el divino, y unificar los dos.

EL JARDIN DE LA INFANCIA

Página para los niños

Esta es la sección de los niños pertenecientes a la "Orden de la cadena de oro"

Ellos son los ciudadanos del porvenir y estos los ideales que anhelamos conseguir.

I.—El ideal de la Vida es consagrarse al bien de los demás.

II.—Socorrer y proteger a los necesitados es una dicha y un deber.

III.—La ciudadanía leal e inteligente es la más alta aspiración del hombre.

IV.—La fraternidad es un lazo de unión entre todos los seres.

PROTEGIENDO Y DESTRUYENDO

¿Decid valientes hijos de la India, cuáles son las maldades que vosotros y los otros valientes hijos del mundo, deben combatir y vencer?

El hombre debe dominar el poder de la mares — edificando puentes sobre la violencia del arroyo, y colocando diques a las aguas del torrente.

Debe construir barcos fuertes, que a fuerza de vela o vapor naveguen sobre el océano, venciendo la furia de las olas, y el combate de los vientos.

Debe desagotar los pantanos cenagosos y matar el demonio de la fiebre y el reumatismo que se esconde en su humedad.

Debe de enviar médicos hábiles para sanar los enfermos y arrojar el dolor de la morada de hombres.

Debe de luchar para extirpar del país, — de todos los países del mundo, — la pobreza que causa el hambre y la miseria y hace que la madre se entristezca al contemplar el rostro de su hijo mal alimentado.

¿En cambio, cuáles son las cosas que el hombre debe de protejer y mantener?

Debe protejer la vida humana, porque cada niño que nace al mundo es de enorme valor para mañana.

Debe protejer la comida sana y el agua pura.

Debe protejer las casas donde viven los hombres a fin de que sus paredes y sus techos sean fuertes para guarecerlos contra las tormentas, el sol y los peligros.

Debe protejer las sagrados templos, las estatuas delicadas los cuadros hermosos, los jarrones frágiles, las alfombras bordadas y dulces canciones y los poemas alegres, porque todas estas cosas brindan su hermosura a nuestros ojos.

Y antes que todo, O! hijos de la India y del mundo entero, el hombre debe protejer el corazón que ama, la mente que piensa los pensamientos puros y la mano que ejecuta acciones justas.

(Por Rinio, edad 9 años).

—o—

Misión Buddhista Británica en el Tibet, Gyantse, Tibet. — N. India.

22.10.22

Mis queridos cófrades:

¡En hora buena! Por fin tengo la oportunidad de escribiros. Me encuentro en las soledades del Tibet, a muchas millas de la civilización y he recorrido a caballo 250 millas más allá de Darjeeling.

Es una región salvaje. Enormes montañas cubierta de nieve e hielo. Los vientos en esos lugares son terribles, y como hemos dejado crecer nuestras barbas y no nos lavamos, ya podéis imaginaros lo que hemos de parecer.

El panorama es magnífico. La luna es tan clara que se puede leer con su luz. Las estrellas, (especialmente Venus) son tan brillantes que semejan pequeñas lunas.

El aire, sin embargo, se halla muy rarificado a esa altura(14.000), y después de caminar una corta distancia, uno se siente completamente exhausto y deseoso de reposar. Los tibetanos son de muy buen natural pero muy sucios. Las casas están hechas de barro. No observan prácticas higiénicas y raramente se lavan.

Los pájaros y otros animales son muy mansos. Las águilas, buitres, zorros y hasta lobos vienen junto a nuestras tiendas por alimento. El pueblo cree que los que son crueles con los animales, se convierten en uno de ellos de modo que son muy bondadosos con todos ellos. Las costumbres son muy interesantes. Nuestro guía nos indica el momento propicio para emprender el viaje, y después de abandonar ciertos lugares, enciende una gran hoguera de hierbas para apaciguar los malos espíritus e invocar la protección de la deidades benéficas.

No creo poder regresar a casa antes del próximo invierno, pues nos proponemos viajar por la China, 300 millas más lejos y luego en una piragua chinesa bajar al río hasta Shanghai. Ahora estmos esperando la autorización para entrar en Lhasa, la ciudad sagrada. Como estamos de ansiosos por conocer ese maravilloso lugar y hablar al Dalai Lama el "protector de la Humanidad".

Cuantos cambios de clima hemos experimentado. Ahora hace mucho frío, mientras que pocas semanas atrás estábamos en el famoso valle de Leesta, habitado por tigres, culebras y sanguijuelas. Estas sanguijuelas se dejaban caer sobre las desnudas espaldas de nuestros coolies, que pronto se hallaron cubiertos de sangre. Yo no pude dormir por los mosquitos e insectos venenosos.

Los temblos en el Tibet son muy hermosos y contienen enormes estátuas, (20, 30 pies de alto) de Buddhas. He pasado mucho tiempo y haciendo girar las mágicas ruedas de devociones que se encuentran en muchas de las calles. Casi cada casa ostenta un pabellón con plegarias que flamea por encima de ella. Se dice que el viento que lo agita, protege contra los insectos todo lo que toca.

Podría escribir volúmenes enteros sobre todo lo que ha visto, pero tengo que esperar hasta mi vuelta para referirlo todo, Esta carta será llevada personalmente 300 millas a través de montañas nevadas y llanuras y luego 8000 millas por tierra y agua hasta llegar a su destino.

Bien mis queridos camaradas de emisión, aunque estoy en cuerpo lejos de vosotros mi espíritu está muy cerca, termino con los mejores deseos y los más afectuosos pensamientos para todos.

Creedme siempre fraternalmente vuestro

Tío Bud Fletcher.

¿COMO SE LE CONOCERA?

Se ha generalizado la costumbre de hacer conjeturas sobre la manera en que el Maestro vendrá al mundo, de acuerdo con lo que ha sido predicho en las sagradas escrituras — ¿cuándo? ¿cómo? y ¿dónde vendrá? Los pensamientos van más lejos todavía hacia la naturaleza probable de sus enseñanzas, preguntando si servirán para guiar la humanidad al reconocimiento de la fraternidad como un hecho de la vida y si establecerán paz en la tierra.

Un estudio histórico nos lleva a la conclusión de que todas las religiones han tomado como base una creencia en la existencia del Creador — de Dios — bien que en el curso del tiempo la concepción mental de la idea de Dios haya pasado por muchas y variadas interpretaciones obscurantistas, hasta casi perderse, en el día de hoy. Sin embargo, durante ese tiempo cuando los hombres pensaron en esas interpretaciones, tuvieron otra idea concomitante: que Dios había concebido un plan de evolución progresiva. Este plan se manifiesta por una interminable sucesión hallándose con una de esas etapas de evolución cuidadosamente preparada por los mensajeros de Dios.

Aquellos mensajeros divinos fueron los fundadores de las religiones.

La historia también nos hace ver, que en el curso del tiempo las enseñanzas de los que fundaron religiones, han perdido sus sentidos originales, gracias a los comentarios de los tiempos siguientes que según la demanda de su interés personal sacaban o añadían textos a las escrituras primitivas.

Por ejemplo, aunque Moisés enseñó que la religión Judáica tenía solamente diez mandamientos, que le habían sido comunicados por Dios, los judíos de hoy han hecho del mismo número un punto controversial. Sería posible observar cosas análogas en la llamada Iglesia cristiana. Por más complicadas que sean las leyes religiosas y sociales, más fácil es la evasión en la práctica.

Hay otra enseñanza común a todas las religiones, igual en importancia a la idea de Dios de la cual nace. Declara que nosotros somos todos creados por él; emanando de una misma fuente original y única, somos pues, hermanos. Los maestros de religiones diversas,

han expresado la misma verdad en palabras diferentes, pero la idea fundamental persiste, según los ejemplos siguientes tomados de varias escrituras.

Los maestros chinos:—Lo que no quieres que se te suceda, no lo hagas suceder a otros.

El budu.—El gozo que deseas para tí mismo procúralo también para los demás.

Los persos.—Haced a los otros lo que quieres que ellos te hagan a tí.

Los griegos:—Cuidad en no portarte con respecto a tu vecino de tal modo que te provocaría a tí si él lo hiciera.

Los romanos.—Es una ley inmensa en el corazón, que debes amar al prójimo como a tí mismo.

Los judios y cristianos.—Ama a tu prójimo como a tí mismo.

Como se puede ver en estas palabras, religiones diferentes han enseñado la misma verdad, pero los que han profesado las religiones han dejado de interpretar las enseñanzas y han substituído una mala interpretación. Por otra razón una de las tareas más difíciles y estupendas del Maestro mundial será la de hacer comprender a los hombres que su verdadero bien será realizado en volverse a la ley antigua, verdadera e indiscutible. Desde las edades más remotas se ha probado que la práctica de la fraternidad humana es muy difícil, y podemos estar seguro de que las enseñanzas del Maestro, cuando él venga, tendrán especial referencia a ese principio. En nuestros colegios las fallas traen el castigo de la repetición, y hemos tenido la prueba reciente de nuestra falla en la guerra mundial y sus consecuencias que todavía se desarrollan.

¿Cómo pues será posible reconocerlo a su venida? La sabiduría oculta concerniente a los cuerpos sútiles de los hombres nos enseña que la armonía responsiva entre individuos evoca un sentimiento de unidad, mientras que el estado opuesto provoca antipatía. ¿Cuál es el sentimiento que evoca la vibración o respuesta más agradable? Seguramente es el amor, y por consiguiente, es el amor que debe caracterizar todo nuestro trato con nuestros prójimos. Para poder reconocer el amor en los otros y evocarlos en nosotros mismos, no hay sino un camino: el conocimiento de nuestros mismos. Si fuera posible comprender que no somos seres aparte sino que tenemos un orígen común, en la misma divinidad, se comprendería en seguida la verdad de que la humanidad es una sola familia, en la cual cada miembro tiene el deber de ayudar y servir, no oponiéndose a los intereses de los demás miembros.

Odon Nerei.

Budapest 1922..

BIBLIOGRAFIA

METODOS DE CURACION ANTIGUOS Y MODERNOS. — Por E. A. Draper, B. A. Thesophical Order of Service.

No tengo palabras para ponderar bastante esta excelente obra que recomiendo a todos los interesados en la nueva terapéutica. Hoy en día el mundo está lleno de sistemas de curación, y cada uno sigue un método con exclusión de todos los demás. La Sta. Draper nos da una síntesis clara de estos varios métodos, siendo la clave la concepción teosófica del hombre como un ser espiritual que actúa por medio de numerosos vehículos físicos y psíquicos.

Las fuerzas que animan a estos diferentes vehículos son todas manifestaciones de la misma energía de vida creadora, y la salud es aquella condición en que, por una parte ésta energía no esfuerza demasiado los cuerpos por efusiones excesivas y por otra parte, no se halla congestionada y detenida en los cuerpos, sino que sigue su curso libremente en la gran circulación del universo. Se dice que un cuerpo está sano si en cualquier período de su crecimiento está más o menos en armonía consigo mismo y con los otros cuerpos del individuo.

Desde este punto de vista, todos los diferentes tratamientos terapéuticos ocupan su lugar según un plan ordenado. Las drogas, las inyecciones y la cirugía tienen una cierta eficacia limitada cuando se trata de males puramente físicos. Ejercicio, dieta y descanso son métodos más normales para preservar la salud física. Tratamientos por hipnotismo en todas sus formas actúan en el vehículo etéreo, suavizan sus congestiones y hacen que los glóbulos de vitalidad circulen libremente entre sus órganos, afectando también con eso al cuerpo físico denso. El análisis psíquico que se ocupa de igual manera de las destrucciones complejas, las confusiones mentales y emocionales que desordenan los cuerpos superiores. Tenemos luego innumerables métodos de inspirar a la conciencia cosas hermosas y plenas de luz, los métodos puramente mentales del "Christian Science" que se esfuerzan en iniciar al Hombre en la luz eterna del mundo ideal, y los métodos sacramentales que usan el aceite consagrado, pases de manos y las vibraciones de la Eucaristía. Todos son medios por los cuales se resuelven las inarmonías internas de la mente y las emociones, por medio de los cuales se apartan los males que obscurecen la naturaleza espíritual del Hombre. Deberá seguir en ese caso la armonía de todos los cuerpos, si solo quisiéramos esperar. Sin embargo, estos métodos no nos deben hacer desdeñar las medici-

na y la fisiología en el caso de lesiones puramente físicas, etc. Emplear fuerza espiritual en estos casos es un gran derroche de energía divina, desde que medios físicos comunes son más discretos y económicos.

Por todo el libro circula la gran concepción de una armonía no solo del individuo, sino de la humanidad como un todo, por medio de la cual las energías de vida pueden circular sin impedimentos por todo ese cuerpo místico. En el movimiento teosófico hay una tendencia a menospreciar la profesión de curar por una resignación errada a un karma fatalista. El karma no es un castigo que se nos ha impuesto sino el reverso de las relaciones discordantes que hemos contraído con el universo; es la gravitación del gran amor de Dios atrayendo hacia su seno nuestras voluntades indóciles y reconciliándolas con Sí mismo. Y a medida que nuestra vida gravita hacia el YO supremo, la salud y la integridad concluirán con nuestro dolores transitorios. Y entonces nuestra tarea tal vez sea trabajar con los Grandes Médicos y los que curan a los hombres por los siglos de los siglos.

OPTIMISMO

No quiero envenenar, hermano mío,
Las rosas de tu huerto
Con la hiel de mis labios;
Las congojas, callarlas quiero
Con íntimo pudor, sólo el rocío
De lo más puro en mí,
De ese algo ingenuo
Que he sabido guardar desde mi infancia
Tus flores riego.

Si al extender mi mano y bendecirlas,
Pudiera hacerlo
De manera que nunca marchitaran
Las rosas de tu huerto;
Créeme, hermano mío, que lo haría,
Porque tus rosas, benditas, por afecto,
Si son tuyas, su esencia, su perfume,
Serían para mí y para todos
Los pobres jardineros,
Que arrancan sus malezas de congojas
Y cultivan las rosas de lo bueno,
De lo cándido y puro de otro hermano
A quien no se atacó sus rosas con veneno.

Cultiva tu jardín, y cuando sientas
Que tus flores se mueven con el viento
De la humana miseria, que traspasa
Las puertas de tu huerto;
Apúntalas con fuerza de tu espíritu,
Aliéntelas lo cálido del fuego
De tu vital amor, nunca te rindas,
Y como yo, arranca las malezas
De lo triste y vulgar, pero en secreto,
Sin que nadie lo note.
Eso es lo tuyo, ese es el pedernal,
Tú eres acero
Que a cada golpe, das chispas que son rosas
De alegría y amor;
Y, como un nuevo
Acicate, que empuja la conciencia
A renovar lo eterno,
Sé viril como un hombre en el combate
Y puro como un niño, por lo ingenuo.

Sí, hermano mío, no me temas,
Yo no traigo veneno,
Quiero ayudarte a cultivar tus flores,
Y sé que, si en silencio
Todos nos dedicamos a este grato
Trabajo, llegaremos
A convertir el erial en que vivimos,
Y haremos un jardín del mundo entero.

Juan del Río.

CURACION POR LA FORMACION DEL CARACTER

Por Ethel Sret Harte

Las enmiendas hechas por Mr. Tudor-Pole al Sistema Coué de autosugestión conciente son útiles y prudentes. El peligro de un sistema de curación que no reconoce el Manantial Divino como la fuente principal de salud es que tarde o temprano está destinado a llegar a un término de conclusión, y por sus propias limitaciones a cortar sus alas inmortales.

La causa de toda enfermedad es inarmonía en los vehículos, sean físicos, astrales o mentales. El hombre e si mismo, siendo un ser espiritual, no puede estar enfermo; lo consiguiente, cuando dice: "Yo estoy enfermo", se admite a sí mismo como esclavo de sus cuerpos en lugar de afirmar su soberanía Divina sobre ellos. En el sentido más amplio del término, puede decirse que toda enfermedad es Kármica, esto es, es el resultado de pensamientos y acciones erradas en el pasado — inmediato o remoto. Toda acción es el resultado de hábitos de pensamientos previos, podemos decir por lo tanto, que toda enfermedad es el resultado de pensamientos perjudiciales. El hombre es tal cual como piensa. Ha formado su carácter por hábitos de pensamiento; de igual manera ha formado su cuerpo. Si ha formado un cuerpo enfermo, ha tenido o quizá tiene todavía un punto malsano en alguna parte de su carácter. Ahora bien, como su naturaleza real es divina, y por consiguiente perfecta, el punto malsano no puede tener allí sus raíces. Debe provenir de uno o algunos de los vehículos que forman su personalidad.

Es evidente, entonces, que por una sabia formación del carácter podemos reemplazar la enfermedad por la salud.

Podría argumentarse que un hombre no tiene, bajo la acción de la enfermedad, el poder para llevar a cabo esta formación. Tal vez no, en el primer momento, pues le tomará un poco de tiempo para ajustarse al nuevo orden de ideas. Su energía mental correrá por el mismo canal antiguo hasta que el nuevo haya sido cavado a una profundidad mayor. Es aquí donde la ayuda del que cura o del maestro es a menudo necesaria hasta que el nuevo canal de pensamientos haya sido marcado suficientemente.

¿Y qué es, después de todo, esta construcción del carácter sino auto-sugestión? El constructor debe establecer primero qué materiales le serán útiles y cuales son inservibles o malos. Para esto debe examinar sus faltas francamente y aprender a diagnosticar su caso según los puntos enfermos que encuentre. Pero no le dará buen resultado detenerse sobre sus faltas una vez que las conozca, deberá comenzar al punto a cultivar las virtudes opuestas. No debe perder tiempo en negarlas, según el método de algunos sistemas de curación, sino emplearlo sábiamente en introducir en su carácter las virtudes opuestas. Es asombroso con qué rapidéz se verifica el desarrollo de uno mismo cuando al fin uno trabaja con la afirmación poderosa de que "AHORA Y SIEMPRE, YO, como Hijo de Dios soy SANO, Divino, Perfecto", como indica Mr. Tudor Pole. El mandamiento del Maestro era: "Sed perfecto, como es perfecto tu Padre en los Cielos". Este Padre es el Yo Supremo, la Monad; o, para nosotros al presente, el Ego. Por consiguiente, abriéndonos concientemente a este Manantial Divino, gradualmente penetrará completamente la personalidad y la transformará en un servidor eficaz y de voluntad. Debemos recordar siempre que nosotros somos el Templo del Dios viviente y que el Espíritu de Dios mora en nosotros.

Debemos usar la facultad imaginativa de la mente para introducir en la estructura de este templo el material que durará. Para realizar esta creación de la salud debemos tener fé, y es en esto, como ha hecho notar Mrs. Besant, donde reside la debilidad espiritual de nuestra época: "Hemos perdido de vista la osadía de la Fé". Paracelsus, el gran alquimista, dice: "La imaginación es la causa de muchas enfermedades; la fe es el remedio para todas. Si no podemos curar la enfermedad con la fe es porque nuestra fe es demasiado débil. Pero nuestra fe es débil debido a nuestra falta de sabiduría. Si tuviéramos conciencia del poder de Dios en nosotros mismos no podríamos fallar nunca". La censura constante de Jesús a sus discípulos, cuando no podían conseguir el dominio de las fuerzas de la naturaleza era siempre: "Tú, de poca fé" San Pablo dice: "La fe es la sustancia de las cosas que se esperan; la evidencia de cosas no vistas". Es creativa; es un atributo del espíritu. Está detrás de la facultad imaginativa así como la voluntad está detrás de la acción — la duda es el destructor. Ahora bien, esta fé es en realidad el conocimiento de la inevitabilidad de la acción de la Ley Divina. No hay descubrimiento posible sin ella; debe hacer frente a lo desconocido, debe preceder a toda prueba, no seguir.

Como miembros de la Sociedad Teosófica, estudiamos — y hablamos más — sobre el maravilloso poder del pensamiento, pero muy a menudo no vemos que constantemente estamos usando impropiamente este poder. Ocurre a menudo, al entrar al salón de una Loja que se oye a un gran número de miembros conversando sobre sus varios males. Verdaderamente, tenemos mucha fe —fe en el poder de la enfermedad. Yo personalmente creo que esto proviene en gran parte de una idea errónea sobre la verdadera actitud hacia el Karma. Hacemos de él una excusa para la pereza mental y moral. No vemos la continuación natural que hay entre un acceso de cólera ayer y un desagradable dolor de cabeza hoy — algún sentimiento de envidia mal encubierto y el ataque de bilis de que acabamos de restablecernos. Con una falta de percepción asombrosa, nosotros, estudiantes del poder del pensamiento! vagamente lo explicamos como un castigo kármico del pasado remoto, y por ende, puramente para ser sufrido; pero no remediado. Necesitamos estudiar la ley de correspondencia; entonces no tendremos que rebuscar entre el pasado lejano para encontrar la causa. Constantemente estamos introduciendo la misma clase de materiales en nuestros cuerpos por los mismos viejos hábitos de pensamiento, y, lo que es peor, somos desleales con nosotros mismos.

Si las indisposiciones constantes fueran consideradas como algo de que hubiera que avergonzarse en lugar de ser objeto de compasión e indulgencia, haríamos más esfuerzos para desarraigar nuestras faltas y en consecuencia habría menos mala salud entre nosotros. Estudiamos pero no aplicamos. Nos avergonzamos de confesar que ayer nos irritamos, o alborotamos por alguna bagatela, — sin embargo, hoy proclamaremos desde el techo de la casa que tenemos un dolor de cabeza o un resfrío! Esto es muy elocuente para el que cura; a él no se le engaña. Vez tras vez se nos ha dicho que la inquietud es más perjudicial que inútil. Nos ha sido probado científicamente, sin embargo al oírnos hablar

se podría suponer que es un flujo legítimo.

Mrs. Besant en "El Poder del Pensamiento", nos ha dado una de las curas más eficaces para la inquietud. ¿Cuántos de nosotros la usamos? Repetir: "El Yo es la Paz, ese Yo soy yo", y repertirlo muchas veces pues solo por la repetición constante de esta afirmación se obtienen resultados. Esto produce la mejor clase de auto-sugestión.

Para concluir, deseo añadir que el uso inteligente de la Astrología es una de las avenidas de construcción del carácter más eficaz. Cada signo del Zodíaco actua como estación receptora de la influencia del planeta que lo gobierna. Cuando ésta influencia actúa en nosotros armónicamente, manifestamos las virtudes del Signo o Planeta; cuando perdemos la armonía invertimos esta influencia y por consiguiente aparece como un vicio. La influencia del planeta, en sí misma, no es buena ni mala — es puramente una fuerza. Ahora bien, el estudio de la astrología médica nos muestra que cuando la influencia de los diferentes planetas actúan en nosotros inármónicamente causa ciertas enfermedades o tendencias. Al influir armónicamente producen las virtudes opuestas que actúan como salud. Por un estudio detenido de la naturaleza de los planetas y de sus signos apropiados, encontraremos que podemos ponernos en concordancia con ellos, usando así su influencia de la formación de nuestro carácter. Un estudio más profundo de nuestros horóscopos con este propósito en vista, nos revelará nuestras posibilidades de crecimiento.

Paracelsus nos dice: "El cuerpo del hombre es su casa — los carpinteros son una vez Júpiter, otra vez Venús" y así sucesivamente. Debemos usar la imaginación; debemos imaginarnos vigorosamente la virtud deseada (lo que siempre traerá salud), no olvidando nunca el mandamiento del Maestro Jesús: "Tened fe en Dios (la porción Divina de nosotros, que cualesquiera que diga a esta montaña, "Retírate y arrójate a la mar", y no dude en su corazón sino que crea que lo que diga sucederá, tendrá todo lo que dijere. Por esa razón, os digo a vosotros, lo que deseares al rezar, creed que lo recibes y lo tendrás. "Se ve con esto cómo insistía sqbre el hecho de que la duda es el destructor. ¿Podría haber una mejor ilustración de lo que Mrs. Besant llama "la osadía de la fé"? Todo es posible para Dios, ¿no somos nosotros hijos de Dios? — para la porción Divina de nosotros, todo es posible.

Citando nuevamente a Paracelsus: "La Fe vuelve fuerte al Espíritu; la duda es el destructor." y aún otra vez: "El Espíritu es el Maestro; la imaginación el instrumento, y el cuerpo la materia plástica".

"La imaginación del hombre se vuelve fértil por el deseo y da nacimiento a los actos". "La Fe", dice Paracelsus, "no proviene del hombre, y el hombre no puede crear la fe, la fe es un poder que viene de Dios. Su germen está en el hombre y puede ser cultivado o desatendido por él. Puede ser usada para el bien o para el mal, pero solo actúa eficazmente cuando es fuerte y pura — no debilitada por la duda y dispersada por consideraciones secundarias.

Valdría la pena meditar sobre esto. Cuando imaginamos debemos también querer fuertemente, sino la imagen quedará en la mente— una simple concepción intelectual. La Fe en sí misma es la acción de la voluntad, y este es el Don del Logos primario, el Padre.

TRABAJO DE UNA LOGIA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

(Por el Mayor A. E. Powell)

IMPORTANTE

Recomendamos a los Señores Presidentes y Oficiales de Logia, el estudio detenido de este artículo. La práctica y aplicación de las instrucciones aquí dadas, contribuirá, sin duda alguna, al progreso de toda Logia, que desee servir debidamente a la S. T. — (N. de la R.).

Capítulo IX — (Continuación)

3. Núcleo de Fraternidad Universal

Como queda dicho, la S. T. necesita ponerse a la obra y no se limita únicamente a hablar; de modo que nosotros los teósofos no habremos solo de hablar de Fraternidad y elegirla como tema de nuestras conferencias, sino que, de acuerdo con el primer objeto expresado debemos convertirnos en un núcleo de fraternidad.

Pero esto no es cosa fácil como muchos miembros parecen suponer. De hecho, es excesivamente difícil poner en práctica nuestra excelente teoría y así nunca se llega a la fraternidad en los primeros pasos. Los miembros de un grupo constituído en logia podrán estar de acuerdo sobre el principio de fraternidad (y es probable que lo estén) pero ¿cuantas veces se esforzarán en ponerlo en práctica y trabajar en conjunto armoniosamente o mejor dicho fraternalmente?

Las discusiones intestinas, las rivalidades, los caprichos, están lejos de ser fenómenos raros en muchas de nuestros logias, de lo cual se concluye que la Fraternidad es todavía una teoría no realizada prácticamente.

De ello resulta que la palabra Fraternidad implica una cosa que está por hacerse, pues debemos ser hermanos, prestos a ayudarnos mutuamente y a desterrar la envidia y todos los actos mezquinos oriundos de sentimientos personales, para constituirnos en un ejemplo

real, visible y tangible de éste núcleo de Fraternidad universal del cual hablamos con tanta frecuencia.

Así, nos guardaremos bien de considerar la Fraternidad religiosa como una admirable teoría que se acepta con la punta de los labios pero que jamás osamos practicar. Con frecuencia tenemos oportunidad de aplicar nuestros principios en una logia y en ella un excelente campo de acción; los prejuicios religiosos aunque se hayan rechazado en teoría no por eso desaparecerán por sí mismos, y como todos los prejuicios, tienen una tendencia a arraigarse con tal tenacidad, que se necesita un esfuerzo considerable y una acción enérgica para eliminarlos de la mente.

En países como la India y el Egipto, en que una misma logia reune a menudo individuos pertenecientes a diferentes religiones y razas, se ofrecen inmejorables ocasiones de cultivar y practicar la verdadera tolerancia religiosa como así mismo la Fraternidad humana.

Una logia deberá ser el campo donde las personas de diversas condiciones sociales pudiesen sentirse en un tren de perfecta igualdad. Esto exije práctica y esfuerzo continuo, pues no se logra instantáneamente por una aceptación emocional o mental del principio.

Nuestros hábitos y costumbres sociales, así como la atmósfera social en que fuimos educados influyen en gran modo y será preciso esforzarse considerablemente para hacer armonizar a los miembros de un mismo grupo, eliminando completamente todos los prejuicios y todas las barreras nacidas de las diferencias de religión, color, o posición social.

Por tanto, una logia deberá tener el mayor escrúpulo en convertirse como lo hacen algunas de nuestras logias en un centro exclusivamente reservado a los individuos de una determinada raza, creencia, o nivel social. Incumbe a nuestras logias, el extender en la medida de lo posible, el campo de sus estudios, haciéndose cosmopolitas en toda la acepción de la palabra, procurando atraer a su seno, almas elevadas de todos los credos, cualquiera que fuera su posición o su raza. Es la única vía por la cual una logia obteniendo resultados visibles y tangibles, podrá cumplir el primero y más importante de los fines de la Sociedad Teosófica.

Las logias y sus miembros no deben olvidar que nuestra sociedad es una organización universal, y no han de restringirse jamás a un interés de parroquia, hasta el punto de perder de vista los horizontes de la S. T. en las diversas partes del globo.

Será altamente provechoso que tanto en las grandes como en las pequeñas logias se designasen personas encargadas de mantener el contacto con los centros Teosóficos de otros países, y requerir detalles acerca de las reuniones de logias por los cuales los miembros se informaran exactamente y pidiesen abrazar de un sólo golpe de vista la situación de la Teosofía y de la S. T. en su conjunto y no sólo como se vé a través del prisma de su ciudad o distrito La correspondencia entre los miembros de las diversas Secciones contribuiría además a mantener el espíritu de fraternidad entre las razas del mundo entero.

4º. El Cuerpo Budhico de la S. T.

De acuerdo con las enseñanzas de nuestra literatura Teosófica, parece probable, si no cierto, que una agrupación de personas como, por ejemplo, los miembros de una logia teosófica o de la Sociedad, constituye, aunque no se comprenda esto perfectamente, una especie de alma-grupo o de cuerpo en el plano búdhico, que todos los que pertenecen a la organización se ponen en contacto entre sí y con el conjunto por intermedio de este cuerpo búdhico. Este sirve de vehículo o medio de comunicación para recibir o distribuir en toda la Sociedad y por el mundo las potentes fuerzas y los benéficos influjos que los Maestros, desde el alto plano en que viven, derraman sin cesar en provecho y para rehabilitación de la humanidad.

Este factor suministra, por tanto, un nuevo argumento tan valioso como convincente, para decidirnos a ingresar en la Sociedad desde que simpatizamos con sus fines; después, una vez afiliados, debemos mantenernos en constante contacto con ella, asistiendo a las reuniones y frecuentando a los otros miembros. Este modo de obrar, no sólo reporta la ventaja personal de entrar en relación con las fuerzas cuyo vehículo es la S. T., sino que se contribuye, también, a la formación y conservación del cuerpo búdhico, de la logia y de la Sociedad.

Existen logias (conozco una, de las más antiguas e importantes de la Sociedad), que juzgan innecesario celebrar sesiones y se limitan a clases de estudio de grados diferentes y sin vinculaciones entre sí. Tales logias pierden mucho con esto. No son propiamente logias, en la estricta acepción de la palabra, sino simples agrupaciones de individuos, que desde el punto de vista comparativo, no existen. Las sesiones regulares deberán tener un lugar preponderante en la vida de las logias; los miembros deberán considerarlas como ocasiones magníficas para fraternizar, y emplear todos los medios para hacerlas útiles y estimulantes.

Más adelante, describiremos los diversos métodos a emplear en la dirección de los trabajos durante las sesiones; por ahora, nos contentamos a insistir en la importancia de la asiduidad de los miembros a las reuniones, no sólo como contribución a la fraternidad, sino también a la conciencia del alma-grupo o cuerpo búdhico de la logia.

(Continuará)

(Traduc. de Isabel I. de Escardó.)

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

Organo Oficial de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle RIVADAVIA 1255 2º piso — Casilla de Correo 1530

AÑO III — BUENOS AIRES, ABRIL 1923 — NÚM. 19

NOTAS DE LA SECRETARÍA GENERAL

PROXIMA LLEGADA DE Mr. ERNESTO WOOD

El señor Ernesto Wood que en breve será huésped de honor en la Sección Argentina, es una de las personalidades más descollantes hoy en el mundo teosófico.

Aparte de sus muchas cualidades mentales y espirituales, el señor Ernesto Wood es un asiduo colaborador de nuestra venerada presidenta, y este título, unido al que le prestan sus valiosas investigaciones de orden científico y teosófico hacen particularmente simpática a nuestros ojos la figura de este infatigable propagandista de la causa teosófica.

Vastamente conocido en todos los países de habla inglesa, el señor Wood se ha hecho famoso en la India por su labor de educacionista desarrollada allí por espacio de diez años continuos.

Fué fundador de los dos grandes centros universitarios con que hoy cuenta la India y durante muchos años ejerció el cargo de Decano y profesor de Física en el colegio "Hydrabad Sind" (Universidad Nacional) de que es Rector el famoso poeta Rabindranath Tagore. Posteriormente fué Decano de la Universidad de Bombay.

Ha sido igualmente honrado por el Sumo Sacerdote de "Swaganga Mutt" (el pontífice de los hindues) con el título de "Sattwikagraganya", posición que entre ellos equivale a la de "Pandit" en reconocimiento de los servicios prestados a la causa de la enseñanza sanscrita.

Ultimamente se retiró del servicio educacional de la India a fin de difundir por todo el mundo las luces de la teosofía, con cuyo propósito ha viajado a través de la China, Japón, Norte América, Gran Bretaña, Firlandia y otros países. El señor Wood es también autor de numerosas obras pedagógicas.

—o—

La anunciada visita del señor Wood dió márgen a una larga tramitación telegráfica en la que no faltaron, por cierto, algunos contratiempos desagradables que, afortunadamente pudieron conjurarse al fin.

Partió la iniciativa del propio señor Wood quien, hace un mes mas o menos dirigió a nuestra Secretaría general, el siguiente telegrama:

"Podré dar conferencias en la Argentina entre los meses de Junio y Agosto. Dejaremos los gastos librados a la suerte".

Este telegrama fué contestado por la hermana Gowland con otro que decía así:

"Aceptamos con gratitud. Imposible por ahora proveer los fondos. Haremos lo posible durante la visita".

Posteriormente a este telegrama surgieron los contratiempos a que aludíamos antes y fué necesario remitir un nuevo despacho a Mr. Wood pidiéndole aplazara el viaje para más adelante

La contestación no se hizo esperar y con fecha 27 del corriente, el señor Wood telegrafió a Buenos Aires:

"Cuestión gasto no impide nos embarquemos por motivo de salud, pagando enteramente los gastos. Probablemente visitaremos Brasil. Imposible otro año.

Conteste por cable."

En vista de tal resolución la señora Secretaria general, hermana Gowland, se limitó a desear la bienvenida al distinguido huésped dentro de las limitaciones naturales y imponer a su visita las circunstancias que dejamos mencionadas.

DEL CONSEJO SECCIONAL

Tenemos el placer de poner en conocimiento de los miembros de la S. A. de la S. T., que a instancias y ruegos de sus amigos en el Consejo, el hermano Escardo no ha insistido en su renuncia como miembro del Consejo, manteniendo su actitud anterior únicamente en lo que respecta el cargo de Vice Presidente del Consejo, por las razones que ya hemos consignado en nuestro número anterior.

Aprovechamos esta oportunidad para poner de relieve el espíritu teosófico del hermano Alfredo N. Escardó, que en los momentos más difíciles para nuestra S. A. ha abrazado siempre la causa de la razón y de la justicia,, luchando con verdadera abnegación por el desarroyo floreciente de la teosofía en nuestra sección.

Al aplaudir la actitud del hermano Escardó le auguramos para el porvenir un éxito creciente dentro de la situación destacada, que le corresponde y que ha sabido sostener en el movimiento teosófico.

El Consejo Seccional en la última reunión celebrada el día 24 de marzo ppdo. procedió a la designación del Vice-Presidente del Consejo, que con singular acierto recayó en la persona de nuestro estimado hermano Adrián A. Madril.

Felicitamos calurosamente al hermano Madril por este nuevo testimonio de confianza y de reconocimiento que le dispensan sus compañeros en le Consejo y estamos convencidos que su actuación en la vice-presidencia del mismo, será una garantía de paz, de armonía y de trabajo en la sección.

Cuando el presente número de Teosofía en el Plata llegue a manos de sus lectores, el Secretario General hermana Gowland y el Vice-Presidente del Consejo hermano Madril, acompañado de su señora se encontrarán en gira de visita por las distintas Logias en el interior de nuestro país. Los distinguidos viajeros harán lo posible para visitar todas, con objeto de llevarles el saludo del Consejo, de estrechar los vínculos fraternales y de imponerse al mismo tiempo de sus necesidades; si por algún motivo imprevisto se vean impedidos de visitar alguna Logia, esperan poder hacerlo en la primera ocación que se presente.

Creemos firmemente que ésta gira de visitas será altamente provechosa para las Logias visitadas y contribuírá a darle nuevos bríos en sus labores teosóficas.

A medida que nos lleguen las impresiones de viaje que recojan los visitantes, las publicaremos en ésta revista.

—o—

NOTA DE LA REDACCION

Nos permitimos llamar muy especialmente la atención de nuestros distinguidos lectores sobre el calendario Teosófico que publicamos en la tapa de nuestra revista, porque se trata de una recopilación de datos originales e interesantes a la vez. Debemos ésta atención a nuestro Secretario General hermana Gowland, quien posee el original de esta obrita, editada en inglés por nuestra querida e inolvidable H. P. B. pero ya agotada desde muchos años.

Recomendamos a todos los interesados de conservar y recolectar cuidadosamente los distintos meses del Calendario Teosófico, con cuya publicacóin continuaremos hasta completarlo; estamos seguros que el estudioso hallará en sus hojas muchos datos que le pueden ser útiles en su investigaciones.

—o—

Para muchos de nosotros Adyar es sólo un nombre, y un nombre que en algunos casos dice poco.

Cuanto más intimamente estemos ligados con el Cuartel General, tanto mejor para nosotros y cuanto mayor interés tomemos en los múltiples trabajos que en el se llevan a cabo, tanto más amplia se hará nuestra visual.

El informe de éste año del Cuartel General según anuncian, es muy extenso, y los informes de las Sociedades Nacionales están tan llenos de interés, rebosan tanta vida rigorosa, y alegre entusiasmo que es un placer leerlos. Los miembros de todas partes del mundo se regocijarán con su lectura, y de ver como nuestra queridda Sociedad prospera, como está llena de amor y lealtad. Aquí o allá encuéntrase una nota discordante, pero sólo sirve para intensificar la unidad, como la sombra intensifica la luz. Se tiene la sensación de una fuerza y confianza sublimes, de uno poderosa juventud que va alcanzando su madurez y espera el futuro con valeroso corage.

("The Theosophist", Enero de 1923).

—o—

Los teosofistas no tienen siempre presente su obligación como portadores de luz, de aprovechar cualquier oportunidad ofrecida para encender una nueva antorcha.

Como es natural, ha de evitarse escrupulosamente toda forzada violencia sobre las ideas de los demás, pero el teosofista debe estar alerta ante cualquier incipiente conver-

sación sobre teosofía. La siguiente experiencia interesante ocurrió a una teosofista durante un viaje por el Pacífico:

"Mientras leía "A los pies del maestro" tuvo conocimiento de que un viajero japonés se interesaba por la obra. Empezó a leerla en voz alta y en dos o tres días un pequeño grupo se había reunido a escucharla. Lo singular es que ha medida que se iba leyendo, era traducida del original inglés, sentencia por sentencia, al español, chino, japonés, ruso, y alemán.

Sucedió el caso durante la guerra, lo que lo hace más interesante aún. Demuestra cuantas brillantes oportunidades se presentan frecuentemente al que se halla a la expectativa".

Los que conocemos la actividad de los Devas siempre prestos a ayudar a los que se hallan dispuestos a acoger la luz, el "ministerio de los Angeles", según la hermosa frase cristiana, nunca debemos de frustrar el designio de un Deva, cuando nos solicita alguna ayuda que podemos ofrecer en lo que él no puede realizar por carecer de cuerpo físico.

Annie Besant.

"The Theosophist" Enero de 1923

NOTICIAS DE INTERÉS INTERNACIONAL

Información de la India.

Desde Benares, sede de la sección India de la S. T. recibo una amable carta firmada por Purnenda Narayana Sinha dándome cuenta de que por cuarta vez ha sido reelecto para el cargo de Secretario General. Alude la carta a las muchas dificultades que ese cargo comporta dados, no sólo las diferencias de raza e idioma, sino también las divisiones políticas del vasto territorio indio, pero respira toda ella una ejemplar seguridad en el triunfo definitivo de los ideales teosóficos y un deseo no menos profundo de servir a los maestros.

—o—

Información de Suiza.

Por carta fechada en Ginebra el 9 de marzo, la señorita H. Stephani me comunica que por segunda vez y por un nuevo periodo de tres años ha sida reelecta como Secretaria General de la Sección Suiza.

"El deseo de los miembros pertenecientes a ésta seción — agrega — es el de cooperar con los hermanos del mundo entero dentro de los propósitos de nuestra querida Presidenta".

ECOS DE LA CONVENCION DE ADYAR

En el último número de "The Theosophist", encontramos, entre otros comentarios a la última convención de Adyar, un extenso informe de nuestra venerable presidenta, la doctora Annie Besant, del que estractamos el siguiente párrafo:

"Echando una ojeada sobre el campo de actividad mundial de la S. T., sobre la alegre confianza de que dan testimonio nuestras secciones nacionales, sobre la energía, la abnegación, el sacrificio del "yo" que todas ellas manifiestan, podemos sorprendernos en efecto, de que una persona pueda separarse después de tener la enorme satisfacción de formar en sus filas porque éste la ataque o la abandone y aquél se conduzca mal o hable despectivamente. Qué relación dista entre sus locuras, sus pecados y hasta sus crímenes y los grandes ideales de la teosofía?

Cerraré yo mis ojos porque otro perdió la vista? Haber visto la luz y volver a las tinieblas, haber esperado la aurora para luego volver la espalda, no es acaso, la perversidad humana "in excelsis"?

Hagamos, mejor, éste voto:

"Vállase en horabuena el que quiera desertar de la S. T. yo no la abandonaré ni la engañaré jamás. Ella me ha dado la luz; ella ha revelado a mis ojos la realidad de los mundos invisibles; ella ha hecho de la muerte una amiga; ella me ha permitido comprender mi propia eternidad; ella ha cambiado mi actitud frente a la Vida y me ha transfigurado el mundo. Hermano, marchemos hacia la luz como hijos de la luz porque la sabiduría antigua guía nuestros pasos como los rastros instructores dejaron en el sendero que hoy seguimos..."

CARTAS TRIMESTRALES DEL VICE PRESIDENTE

No es fácil describir el placer de estar de vuelta en Adyar. Para muchos de nosotros, Adyar es el "Hogar de los Maestros", es donde la Presidenta vive, y de donde irradia energía para todos los trabajadores. Tiene en sí una cualidad que es difícil de expresar. Sólo puedo dar idea de ello diciendo que suspiro de alivio al volver a Adyar. Cada año la vegetación es más lujuriosa y el lugar más amable; el perenne encanto y maravilla del mar es como un aura alrededor de Adyar. Por la noche, especialmente cuando los crujiente árboles se han aquietado. El

atronador empuje de los mares es como una eterna sinfonía.

Además, Adyar es esencialmente un lugar de trabajo. Casi todos los trabajadores colman la medida de sus energías. El trabajo se acumula día tras día, y gran parte de la "meditación" de uno es como seleccionar lo más urgente y procurar que sea hecho inmediatamente. Pero nosotros trabajamos con el aspecto interno de las cosas, y por más fatigosa que sea la tarea nunca lo será demasiado para nuestro espíritu. Tal vez sea esta la suprema cualidad de Adyar. Adyar es un espejo donde podemos ver los rasgos de nuestro espíritu.

La 47°. Convención Anual realizada hace tres semanas, es la más hermosa que he presenciado jamás.

Nada había de dramático, nada de maravilloso; cada cosa se hacía según el plan. Pero allí éramos más de trecientos en franca camaradería durante más de una semana. Nosotros escuchamos y conversamos, pero siempre colaboramos.

Esa fué la maravilla, y su encanto persiste aún en la memoria. La benevolencia, la tolerancia en la comprensión, el anhelo de ayudar, el deseo de complacer y ser complacido, todo ello nos hizo sentir intensamente que la teosofía no es un credo intelectual, sino la fuente de la más poderosa, profunda y dulce comunión espiritual. Tal vez el trabajo más eficiente realizado en la convención no sea el que se dice con los labios y se oye con los oídos, sino aquel que se siente y no se expresa, el que es percibido solo por la imaginación y visto por el espíritu.

El discurso de la Presidenta en esta Convención nos habla de los ataques contra la S. T. y de las dificultades que existen en muchas regiones. "Son, dice, como el polvo que levanta el veloz pasaje del ejército de "pioners" camino hacia adelante. Cuan grande es ese ejército y cuan rápido es su paso, nos lo demuestra el voluminoso informe del año 1922. Yo espero que muchos miembros lo adquirirán. Se enviará gratuitamente a cada Logia; pero a fin de hacerlo más fácilmente accesible a todos los miembros, el Informe general con el de las logias, se imprimirá por separado durante el primer tiempo. Yo he corregido las pruebas y puedo asegurar que contiene la más inspirada relación de las actividades en el mundo entero.

Adyar tiene ahora una nueva actividad, nuestra Brahmavidyashrama o universidad de la Diosa Ciencia. Tres días atrás celebramos la lectura número 200 del Ashrama El valor de nuestro Ashrama es doble; primero porque los conferencistas y escritores teosóficos complementan y redondean lo que ya conocen, segundo porque paulatinamente origina en cada estudiante una síntesis intuitiva.Hay muchas cosas que aprender, demasiadas ciencias, demasiadas artes, y la investigación del saber se presenta muy laboriosa, aún para una vida de ochenta años de duración. De ahí surge la urgente necesidad de no enseñar al hombre lo que es el conocimiento, sino como el conocimiento puede ser adquirido por él. No la expansión del horizonte de la mente a través de nuevas avenidas del saber sino al despertar de la intuición que vé y sintetiza todo lo cognoscible, esa es la clase del convencimiento del futuro. Nuestro Ashrama indica el camino hacia ese futuro, como un verdadero pioneer.

De todas partes de la India, me piden las Logias que las visite. Pero desde que debo ir a Europa en Abril, he resuelto concertar mi trabajo en Adyar hasta ese tiempo. El trabajo consiste en el estudio de los archivos de la S. T. Cartas de los Maestros de los años 1875-77, que nunca han sido publicadas, están esperando su transcripción y comentario; esas y otras posteriores de 1880 en adelante, formarán un volúmen gemelo del ya publicado bajo el título de **Cartas de los Maestros de Sabiduría.** Dos cajas de hierro contienen "Libros de memorias de H. P. B." y muchas cartas de H. P. B. y del coronel Olcott, mina riquísima llena de fascinación. Diariamente contemplo con ansiedad esas preciosas cajas, repletas de archivos, y diariamente me veo forzado a volver a mi mesa de trabajo para atender la pesada correspondencia. Si se pudiera contestar la correspondencia teosófica, como se contesta una carta de negocios, rápidamente se despacharía todo. Pero trabajar por los Maestros significa dar una parte de si mismo a todos los que piden en su nombre, conocimientos, dirección o consuelo.

La Presidenta acaba de irse a Calcuta para asistir a una convensión teosófica, y luego irá a Patna, Benarés y Delhi, para una muy importante conferencia política, la cual creo y confío será el comienzo del último gran Acto. Por el que la India será reconocida como un Dominio Autónomo del Imperio Británico. Muy difíciles trabajos la esperan aún, pero confío, que recobrará su curso, aunque pérfidas corrientes se encuentren todavía en todas partes.

Como en 1917 cuando tuvo que despertar el dormido espíritu del pueblo indio, e impulsado a confiar en si mismo, igual tarea realiza ahora la señora Besant. Mucho más falta por hacer y que debe hacerse rápida-

mente; podrá realizarse si el pueblo no vacila ni duda de sí mismo; no hay que detenerse más en los detalles supérfuos, dejando perder las excelentes oportunidades de empuñar el cetro del poder. Ella tiene la visión rápida y va directamente a su objeto. Siendo india hasta el fondo de su corazón, conoce bien lo que los naturales pueden realizar si no pierden la confianza en sus fuerzas. El comunicarles su entusiasmo, su ardor y su confianza, constituye su más importante labor día trás día. Y es por esas cosas que ella ha sido martirizada durante los tres últimos años. ¡Oh India cuantos crímenes se cometen en tu nombre!

Quiero terminar con estas palabras de la Presidente, para todos: "Haced de vuestra Logia un centro de bendición en nuestra ciudad, de modo que cada cual sepa que hay una Logia en la ciudad. El valor de la Teosofía reside en que forma trabajadores.

C. Jinarajadasa.

Tradujo, J. E. Enero 22 1923.

La labor de la Sociedad Teosófica

De "El México Teosófico", tomamos el artículo siguiente que consideramos de sumo interés para nuestros lectores por la feliz circunstancia de que en breve será huésped nuestro la autorizada personalidad que lo firma.

Permitidme que llame la atención de todos los que están interesados en las condiciones presentes y futuras de la Sociedad Teosófica, hacia ciertos incidentes insignificantes relacionados con la fundación.

Madama Blavatsky fué enviada a los EE. UU. de América por su Maestro para buscar a un hombre apellidado Olcott, quien habría de ayudarla a hacer cierto trabajo que El quería que élla hiciese para el mundo.

Fué, pues, a ese país y se encontró con este hombre, quien probó ser buen cooperador en la lucha, durante toda su vida, y que trabajó siempre con lealdad. Ese hombre poseía las virtudes administrativas y sociales que se requerían para el desarrollo de una Sociedad como la nuestra designada para llevar a cabo la labor del Maestro en el Mundo. Madama Blavatsky, la gran mensajera de los Maestros, murió en 1891, dejando como sucesora, en su Escuela Interna, a la Sra. Annie Besant. El coronel Olcott murió en 1907 en Adyar, habiendo sido hasta el fin de su vida, presidente de la Sociedad Teosófica. Estos fueron los dos fundadores verdaderos de la Sociedad desde principios del año de 1875. Debe haber habido más cofundadores de la Sociedad, más casi todos ellos se separaron al palpar las dificultades del principio; pero aquellos dos fueron verdaderamente sus padres señalados por los Hermanos Mayores y fueron el origen y la fuente de su labor y de sus características.

Trabajaron juntos en la obra "Isis Sin Velo", en Nueva York y puede leerse en "Historia Auténtica de la S. T.", cuán directa fué la influencia de los Maestros en aquel trabajo. Un poco más tarde, cuando los dos libros estuvieron terminados cooperaron con espléndido impulso que contenía muchas cosas originales, en los trabajos del Sr. Sinnett, en las experiencias efectuadas por él y que produjeron los famosos libros "El Mundo Oculto", "Buddhismo Esotérico" y "El desarrollo del Alma".

He aquí tres impulsos positivos de los primeros días de nuestro movimiento teosófico en el mundo: — el desarrollo y guía de Madama Blavatsky por su Maestro durante algunos años; la unión con el Coronel Olcott para organizar de manera definitiva el trabajo teosófico; y la enseñanza dada al Sr. Sinnett un poco más tarde.

Posteriormente salió a luz la más grande obra de Madama Blavatsky: "La Doctrina Secreta".

Los informes dados al Sr. Sinnett en la famosa serie de cartas que se le enviaron en forma fenoménica por los Maestros, y la información más completa aún, dada en "La Doctrina Secreta", esbozan una idea de los lejanos alcances de la evolución humana guiada en todas sus principales fases de desarrollo por una Jerarquía de Hermanos Mayores que a su vez no son otra cosa que servidores de la gran ley de la Evolución.

Se nos habla de las razas de los hombres y de cómo se suceden, en un ordenado desarrollo de la conciencia, sobre la tierra; y particularmente interesante para su estudio, entre esas razas, son la cuarta, quinta y sexta; es decir, la que acaba de pasar, la que está presente en el mundo ahora y la que está por desarrollarse; y se nos enseña así mismo cómo los Manús (Directores) y Maestros, Buddhas y Boddhisattvas, de tiempo en tiempo selecionan deliberadamente los egos que necesitan para formar las razas y subrazas. Para hacer este trabajo es para lo que fué creada la Sociedad Teosófica por sus fieles servidores, Blavatsky y Olcott, y la la-

bor actual de la Sociedad Teosófica no difiere del trabajo que tuvo cuando fué fundada.

La Sociedad Teosófica tiene actualmente dos grandes departamentos de trabajo: "el trabajo interno de la Sociedad" que consiste en la preparación de sus miembros para la encarnación en los principios de la sexta raza; y el trabajo externo de la Sociedad que consiste en la propaganda y otros impulsos que tienen por objeto conducir la Quinta Raza al pináculo de su gloria.

En adición a éstos, existe un tercer trabajo que se relaciona con los individuos en particular; es, por decirlo así, una incubadora para los que quieren llegar a ser aprendices y discípulos de los Maestros a fin de llegar a desempeñar el variado trabajo que Ellos desempeñan en el mundo. Examinemos estas distintas ramas de trabajo una por una.

Todo el mundo está en libertad de estudiar Teosofía y de hacer uso de sus enseñanzas sin convertirse en un miembro de la Sociedad Teosófica, pero los que son miembros y asisten a las reuniones de las Logias con regularidad, reciben, por este conducto, una enseñanza que no se obtiene fácilmente en otra parte y éstos se están preparando aunque éllos se dén cuenta, para reencarnar luego en la Sexta raza. Muchos de ellos, ya son, en realidad hombres de la Sexta Raza, ocupando cuerpos de la Quinta.

Vamos a explicar cómo es esto, haciendo un estudio de la Sociedad Teosófica en lo que difiere de toda otra Sociedad.

Sabemos algo acerca de los siete tipos fundamentales de hombres — el gobernante, el filántropo, el filósofo, el mago, el científico, el devoto, el artista — y vemos que estos seres se reúnen conforme a sus tipos en muchas sociedades pequeñas que son como otras tantas ruedas en el mecanismo de relojería de la civilización.

Los hombres de ciencia se reúnen y forman sus sociedades siguiendo su creencia de confiar en el mundo eterno y en la mente del hombre dedicado a la verdad; los devotos se reúnen y forman sus iglesias, siguiendo su creencia de confiar en Dios y en el corazón de los hombres guiados por el amor; los artistas ven en la belleza y en la naturaleza de las cosas la estabilidad de lo divino, y se reúnen para estimular su inspiración por la belleza; los filántropos también forman sus sociedades; en suma, los hombres de los diferentes tios se agrupan hombres de los diferentes tipos se agrupan y dan a su asociación el colorido que es el distintivo de su sociedad.

Pero la Sociedad Teosófica contiene tipos de todas clases que se estrechan por su sentido de Unidad; el instinto de la sexta raza que los liberta de la esclavitud nacia un ideal esclusivista, que los haría pensar en la ciencia, la devoción, la belleza, la verdad o la bondad, la inspiración o la comprensión sean el fundamento único posible de la felicidad y la perfección de la humanidad. Los teósofos creen que esta felicidad y perfeccionamiento son posibles en la completa cooperación y unión orgánica de todos estos ideales. (Madama Blavatsky declaró la igualdad de los principios en la conciencia). Sin embargo, cada miembro persevera en su propio tipo y lo avalúa; de esto nadie puede escapar; y en la Sociedad Teosófica tenemos fanáticos de todas clases, el fanático por la metafísica, el fanático por el arte, el fanático científico, el devoto; en fin, fanáticos de toda especie, y de todos ellos necesita la Sociedad si quiere seguir siendo como hasta aquí, un núcleo de la fraternidad humana, sin distinción de temperamentos o principios individuales.

Estamos tratando de aprender el uso de la palabra "Tolerancia" y no con el viejo aunque "X" no sea de mi misma clase, hay que tolerarlo", o bien: "Estos artistas son curiosos y poco tratables, pero indudablemente son necesarios para el progreso". No, tolerancia es más que ésto, es un duplo poder que nos dá a la vez confianza con respecto a nuestra propia habilidad y humildad con respecto a las habilidades de nuestro prójimo. Cuando este sentimiento sea un hecho entre nosotros, ya no volveremos a saber que haya conflictos entre la razón y la devoción, cosa que es un débil e indigno retoño de las grandes luchas entre la ciencia y la religión. Para destruir y aniquilar este conflicto nació en el mundo la Teosofía.

La cuerda que atará de nuevo a los humanos con Dios debe ser tejida por los miembros de la Sociedad Teosófica en sus propias personas y su fuerza no consistirá en que lado a lado se pongan siete madejas sinó que las siete deben estar íntimamente entrelazadas de manera que nunca se vea una en otra forma que el servicio de las demás. Y esto debe traducirse, en la conciencia de cada uno, en una profunda humildad.

Podemos decirnos: — "Sí, soy un filósofo, pero cómo carezco del fervor devoto de mi hermano!" "Sí, soy un ingeniero arquitecto; construiré una iglesia para mi hermano el devoto, (por más que mi corazón esté seco a la inspiración directa de su adoración) y Dios le permitirá orar por mí".

Tal debe ser la actitud de los verdaderos teosofistas; del miembro verdadero de la Sociedad Teosófica, y los que no puedan desarrollar esta actitud, se vé que con ruido o sin él, prontamente se separan de élla.

Esta es la actitud que desarrolló Madama Blavatsky, es la en que perseveró el coronel Oloctt y que ha sido llevada a la práctica hasta el presente por la Sr. Besant.

He observado gradualmente desarrollarse este sentimiento en nuestras logias durante los últimos veinte años; en muchas le ellas existe ahora más amor mutuo del que hace años existía.

En los principios de la Sociedad uno de los Hermanos Mayores, habló de los "millones laborantes" de la humanidad, y de cuánto interesaba a los Maestros que la Sociedad trabajara por éllos en el mundo. Esto marca el trabajo externo de la Sociedad y de sus miembros; el dar gradualmente a la Quinta Raza lo que la hará poner sus espléndidos poderes mentales conquistados, al servicio de todos sus miembros (y al mundo por medio de éllos), y comprendiendo la solidaridad de los hombres y el valor fundamental de la cooperación, basado no sobre la similitud y propia represión sino sobre la mútua ayuda de lo sindividuos fuertes. La cualidad instintiva de la Sexta Raza será la de cooperación que es un sentimiento intuitivo de la unidad de todos los hombres: la Quinta Raza tocará este sentimiento, y de ese tocamiento brotará la sexta subraza que hará que la Quinta Raza llegue a su más alta gloria por las adquisiciones mentales que esta Raza pueda dar a la humanidad, cuando se usen en la forma sabia y llena de amor que endrá más tarde.

La fe en el Amor (expresión práctica de la fraternidad de los hombres), será entonces aumentada con la fe en la Verdad (que es la expresión científica de la quinta subraza); el mundo recompensará nuestro amor, como ha recompensado nuestra verdad, con una unidad orgánica que exprese el poder del amor, de la misma manera que nuestras máquinas de producción (y de destrucción) expresan, en nuestras vidas prácticas, el poder de la verdad.

El futuro habrá de construirse sobre un sentimiento intuicional para el cual está constantemente contribuyendo nuestra actividad teosófica con su fraternidad y su conocimiento. Este sentimiento ya puede observarse en cierta medida en las comunidades pequeñas. En una ciudad pequeña, por ejemplo, tenemos muchas profesiones.

Está el doctor, el abogado, el ingeniero, el poeta, el maestro, el comerciante y si cada uno de éllos cumple bien con los deberes de su profesión, es amado y respetado por toda la comunidad. Y si hemos de hablar bien del médico y de su presencia benéfica para la comunidad, en realidad nos causaría asombro que alguno dijese: — "No, ese hombre no sirve de nada, pues no puede construir un puente ni escribir una poesía".

Seguramente que nadie le exigiría que lo hiciese, es raro que haya un hombre que se dedique a curar enfermos y a construir puentes y el sentido común de los buenos sentimientos nos hace conservar la armonía de la vida en una pequeña comunidad.

Extendamos la idea a toda la humanidad, a las diferentes naciones de la tierra.

Se valúan las cosas por lo que son, sin hacer caso de lo que no son, de otra manera nos pasaríamos la vida en lamentarlos de que el cuerpo humano no tuviera alas u ojos por detrás. Una encarnación en el Japón os haría mucho más artistas; el nacer en Alemania os daría mayor cantidad de paciencia; en Francia, mayor vivacidad; en los Estados Unidos, daría más ansia para usar de todo nuevo conocimiento; en la India nos haría más filósofos.

Sabemos que las naciones de la tierra son otras tantas clases de una gran escuela y en cada una de éllas se aprende alguna cosa especial. La desconfianza, la sospecha, la estúpida e ignorante propia estima, el deseo de seguridad permanente y magnificación de la pequeña personalidad de un individuo, o de una nación, da por resultado la guerra en todas sus formas.

"¿Deberá la mente ser dominada por la excitación astral durante toda una vida, o por la amante intuición búddhica del hombre?" — tal es la pregunta que debe resolver la Sociedad Teosófica, respuesta que el mundo aguarda.

Debemos cultivar el espíritu de crítica, pero la crítica del juicio puro no la que trata, por medio de frases y palabras fuertes, de excitar los escrúpulos hipócritas de la naturaleza astral. Metódos de ataque que hacen que hasta los de corazón puro tengan que recurrir a las mismas armas para su defensa, de la misma manera que los Aliados se vieron obligados a usar de los gases asfixiantes en las exigencias de la guerra mundial.

¡Ay de aquel hombre que ataque con los gases venenosos de las palabras apasionadas! ¡Ay de aquel, si por su insistencia obliga a los demás a emprender la guerra con esos gases venenosos y rebaja así el nivel de los humanos contactos!

Hay muchos teósofos en el mundo que no son miembros de la Sociedad Teosófica original. Yo juzgo que sería un acto sabio y teosófico si ellos, or su parte, se unieran a la Sociedad Teosófica que los Maestros fundaron por la mediacón de H. P. B. y de H. S. O., y que tomaron parte en su trabajo externo e interno. De tiempo en tiempo algunos se han separado y formado otras sociedades, que llevan o no la palabra "teosofía" y de tiempo en tiempo se ha lanzado la idea de que algo debiera hacerse para reunir estos rebaños con el cuerpo original del gran movimiento.

No hay necesidad, puesto que la Sociedad Teosófica está abierta a todos los que desean unirse a élla; pero aquéllos no pueden de manera anticonstitucional usurpar la administración de los asuntos prácticos de la Sociedad. Aquellos que tratan de hacer esto valé más que se queden fuera, porque ya sea que se llamen a sí mismos teósofos o no, puede decirse con seguridad que no son de los que han de ir luego a la Sexta Raza. La Intuición debe enseñarnos lo siguiente: — "El instituto de la Sexta Raza no permite que a nadie se le excluya del círculo de amor, no permite al dicípulo que se yerga y combata en ninguna ocasión a menos que antes pueda decir: "Amo a mi enemigo con todo mi corazón" como lo dijo Arjuna en los tiempos arcaicos".

Ernesto Wood.

Nuevos descubrimientos acerca de la evolución de los astros

El estudio de la evolución de los astros es de un extremo interés y valor, no solamente por la luz que esparce sobre la historia pasada y vida futura de nuestro propio sistema, sino porque la ampliación mental y elevación espiritual que trae. Uno no puede contemplar la grandeza de las correspondientes fuerzas y la ordenada complejidad de las leyes que regulan todo, sin obtener tal realización de la sublime Inteligencia a través de todo, que el vanidoso intelecto del hombre queda reducido a últra-microscópicas dimensiones en comparación. La vida del ser humano es tan momentánea comparada con la de un sistema solar que es de manifiesto imposible aprender mucho de la historia de la vida de un sol. Esto no sería necesaria, sin embargo pues se calcula que hay, como minimúm 2.000 millones de soles en nuestro universo, entre las cuales debe haber desde astros de reciente formación hasta los que están en el estado de decadencia.

Estudiando los diferentes tipos aprenderíamos su desenvolvimiento, lo mismo como una persona de otro mundo adquiriría una idea muy bien, sobre el crecimiento de un ser humano, estudiando cuidadosamente a los que pasan por la esquina de una calle de gente apinada.

En efecto, no se ha encontrado dificultad para ordenar las estrellas en clases; lo que hasta ahora ha sido casi imposible resolver, es cual clase contiene los soles jóvenes y cuales los soles viejos. Es como si el observador en la esquina de la calle estuviera tan poco familiarizado con el cuerpo humano queno podría determinar si los hombres se agranden o empeñecen con la edad. El no tendría difícultad en arreglar una serie que de manifiesto representa un orden de desarrollo según las apariencias, pero no sabría cual extremo de la serie corresponde a los jóvenes y a los viejos. Esto es exactamente la dificultad con las estrellas. Los tipos pueden distinguirse por las diferencias en su "espectro", siendo esta tan gradual que un tipo se hunde en otro. La cuestión es cual viene primero.

Los astrónomos usualmente denotan las diferentes clases por las letras B. A. F. G. K. M. perteneciendo nuestro propio sol a la clase G. y han comprobado que ellos varían grandemente en composición química y temperatura.

El término B. de la serie es la más cálida y blanca con una temperatura, quizás de 15.000° mientras que la superficie de las rojas estrellas M. no subirán a 2.500 Una cosa peculiar ha sido notada al medir la rapidéz con que las estrellas se mueven por el espacio. Difiere para los distintos grupos, moviéndose los más frescos con más rapidéz que los más cálidos.

En vista del hecho que toda nuestra experiencia con cuerpos cálidos han demostrado que tienen una decidida tendencia a refrescarse, ha sido muy naturalmente supuesto, que las series corren de B. hacia M. Otros astrónomos han sostenido que la serie podría correr en el sentido inverso, debido, al efecto caluroso de la contracción bajo la influencia de la gravedad.

Descubrimientos recientes han dado una aclaración de las más interesante sobre este problema, y ahora su solución parece estar dentro de nuestro poder.

Nuevos métodos han sido desarrollados para calcular las distancias de las estrellas y que a su vez lo hizo más fácil para juzgar sus tamaños relativos. Dado dos estrellas de la misma luminosidad aparente, y fué anteriormente imposible establecer si eran actualmente del mismo tamaño o si una fué un sol gigante muy remoto y la otra un sol mucho más pequeño pero en comparación cerca nosotros.

Como el conocimiento de tamaños creció, los astrónomos hicieron el singular descubrimiento que las estrellas cerca del final rojo de la serie se alinearon en dos clases; gigantes y enanos. Todos los miembros de clase M. son de enorme tamaño o son muy pequeños. Parece no haber tamaños intermediarios. Lo mismo sucede para los otros grupos, solamente en un grado menor. Mientras nos aproximamos al fin B. de la serie, la diferencia entre los 2 grupos gradualmente disminuye. Como resultado de estos descubrimientos la teoría está ahora adelantado que las estrellas aparecen visible primeramente como masas grandemente expandidas de comparativamente baja temperatura, en otras, palabras gigantes rojos. A algunas de estos objetos se le conoce tener una densidad de solo un milésimo de nuestro aire. Mientras se condensa la temperatura se eleva, en obediencia a leyes bien conocidas, hasta que alcanza un límite superior del cual hablaremos más tarde. Desde este momento la temperatura disminuye gradualmente y la estrella pasa por las mismas series de cambios espectrales en orden inverso, terminando como estrella roja, pero esta vez como enana.

Esa es la primera teoría de la evolución astral que ha sido propuesta y que es de acuerdo con todas las leyes conocidas y hechos observados.

No significa que éste es el único modo por el que nuevos sistemas son formados. Aparece también que los desgastados soles pueden ser revivificados por colisión con una nebulosa o aún aproximado estrechamente a otro sol, como para ser deshechos. De esta manera una estrella podría renovar su calor, iniciará nuevamente la evolución de la vida sobre sus planetas, comenzando, desde luego, con las formas simples. Sin duda hay otros métodos de las cuales la ciencia aún no sabe nada pero el que está detallado aquí parece ser el más común.

Considerando esta teoría en detalle llegamos a algunas conclusiones muy interesantes. Una es acerca de la posible masa de las estrellas. Parece que debe haber ciertos límites dentro de los cuales estará encerrada. Se sabe ahora que la radiación ejerce una presión. Si una estrella, se vuelva más cálida, ésta presión de la radiación crece rápidamente hasta que al fin puede llegar a ser igual que la fuerza de gravedad, al menos en el ecuador, donde la fuerza centrífuga es la mayor..

Cualquier elevación de temperatura después de esto, resultaría en la repulsión de materia de la superficie del sol, reduciendo así su tamaño. Como la temperatura alcanzada por el cuerpo que se contrae depende de su tamaño y masa originales se verá que no importa el tamaño del original gigante rojo será, por último, cerrado dentro ciertos límites. Todo lo que ahora se sabe está de acuerdo con los hechos.

Por otra parte si la masa original no excedo una cierta cantidad, el cuerpo no alcanzará el calor suficiente elevado de ser visible de nuestra tierra y no puede ser un sol, es decir, un centro incandescente de energía.

Sabemos que grandes cantidades de materia pueden ser arrojadas de los soles gigantes mientras aumentan su temperatura. Esta materia tienen que ir a alguna parte y puede bien tender a acumularse en las profundidades del espacio interstellar, donde gradualmente se atraerían una vez más. Grandes masas de materia parecen ser esparcidas por el cielo en lugares, como en los llamados "nebulas oscuras" obscureciendo las estrellas atrás de ellas.

Estos pueden tener su origen en tal manera y pueden últimamente condensarse para formar soles y planetas. Además, es posible que todas las estrellas están gradualmente perdiendo materia por la constante expulsión de electrones y átomos cargados positivamente debido a las condiciones eléctricas perturbadas. Mientras la cantidad arrojada por una simple estrella en un año parece pequeña la suma total expulsada de dos mil millones de estrellas a través de un tiempo de un billón de años debe ser inconcebiblemente grande. No parece imposible que debe haber un constante equilibrio mantenido de este modo — nuevas estrellas formándose y las viejas desapareciendo. Los restos enfriados son quizás, destruídos y reconstruídos por los cataclismos que causarán lo que se conoce como "novae" — nuevas estrellas que brillan de vez en cuando. Todo el tema es de gran interés—la mente vacila ante la inmensidad de las complicadas fuerzas cósmicas y los períodos de tiempo con que debemos tratar. No nos asombramos que la mayoría de nuestros más conocidos astrónomos creen en Dios.

R. Scott Lewis.

DESPUES DE TREINTA AÑOS

El editor de "La Teosofía" me pide que escriba algo acerca de la Señora Besant. Confieso que hallo dificultad en complacerlo pues no es tan fácil como parece discurrir sobre personas que han sido y son todavía expresiones de una individualidad superior.

Ahora se atribuye una importancia tal a las palabras que cuando no encontramos los términos adecuados a la expresión damos pábulo a la sospecha de que nada tenemos que decir.

Trataré pues de complacer al editor reconociendo sin embargo las dificultades que me esperan.

Ví por primera vez a la señora Besant durante el otoño de 1891. A la sazón pasaba algunos días en Londres como huésped de una vieja amiga de mi familia por quien supe su propósito de dar algunas conferencias. Me instó a que fuese a escucharla por tratarse, según me dijo, de una eximia oradora agregando que ella no concordaba con las ideas de la señora Besant sinó desde el momento en que había entrado a formar parte de la Sociedad Teosófica.

Por mi parte no había oído jamás hablar ni de la señora Besant ni de la Sociedad Teosófica pero asistí con vivo interés a la asamblea. Tuvo éste lugar en un pequeño salón de Picadilly que ya no existe, wonde más que a un animado debate entre la señora Besant y un sacerdote de la Iglesia de Inglaterra cuyos argumentos desarrolló con ayuda de proyecciones luminosas. Este recuerdo no tiene sino una importancia relativa, pero la tiene y mucha si agrego que salí de la conferencia dominada por dos impresiones muy profundas: una, la personalidad de la señora Besant y otra, la idea de la reencarnación.

Tuve la visión de un mundo superior, maravilloso y nuevo para mí. Con estas ideas regresé al campo librándome a mis habituales pasatiempos del jardín, radiante de alegría pero comturbado al mismo tiempo por el sentido de una enorme responsabilidad. En efecto, desde el instante en que, desde mi lejano asiento, ví a la señora Besant por primera vez, comprendí que debía seguirla ciegamente no sólo en ésta sino también en las venideras existencias.

De allí a poco ella se embarcó de nuevo y solo volví a verla al cabo de muchos meses. Muchos más transcurrieron antes que pudiera hablar con ella pero la impresión que me había producido no me dejaba ni un momento

Inmediatamente entré a formar parte de la S. T. experimentando la incontenible desazón que nos produce el parangón entre personalidades de distinto volúmen espiritual. Esto ocurría hace más de treinta años.

Todavía soy miembro de la S. T. y trabajo en ella con creciente empeño, pues si ella es un error como se ha dicho, todos los que en ella estamos contribuiríamos a mantener un error y serían responsables de tal situación. Si fuera solamente coraza de la cual ha surgido la vida, como alguien dice, yo sería responcable en mi medida como vosotros en la vuestra.

Lo que hay, y de eso estoy segura, es que la "coraza" podría ser mucho más gloriosa y resistente si todos nosotros cumpliéramos con nuestro deber.

Desde mi ingreso a la S. T. ví a la señora Besant en circunstancias y ocasiones más diversas que muchos de los que luego de estar en ella abandonaron la Sociedad.

Podría parecer esto una exagerada pretensión pero no es así; humildemente lo digo: trabajé a su lado durante los días que vivió en la Avenida Doad.

He viajado con ella, durante varios meses por Inglaterra, Francia, Bélgica, Suiza, Holanda, Italia, Suecia, Noruega, Dinamarca y Alemania. En su compañía he visitado también la Inlia y Norte América, colaborando a menudo en sus trabajos. Puego decir, pues, que la conozco porque en todo ese tiempo la he observado en secreto haciendo comparaciones mentales para sacar conclusiones de ellas como es mi característica.

Yo supongo que todos nosotros tenemos una como característica piedra de toque que aplicamos amenudo y sue por lo general inconcientemente a las personas con quienes comunicamos y en modo especial a nuestros amigos. Mi característica es la sinceridad. Una persona puede ser de inteligencia brillante, puede ser una intelectualidad, un genio pero si no obstante eso me parece sincera su inteligencia pierde para mí de inmediato todo su valor.

No hay sinceridad como la de la señora Besant: Siento por ella, por su talento y por su caracter una admiración que no puedo expresar con palabras pero su modo de ser me inspira desde que la conozco una profunda simpatía y me proteje a través de todas mis vicisitudes.

A propósito de su influencia normal debe

recordarse que muchos de los que con ella cooperan no la han visto nunca, no han correspondido con ella ni lo hará posiblemente en esta vida. Otros hay que no ven desde hace mucho tiempo ni oyen nablar de ella. Y sin embargo unos y otros le guardan profundo afecto. Uunca ha lisongeado a naule. Nunca usa tres palabras cuando dos son suficientes ni interviene en el trabajo de aquellos en quienes realmente confía y que, a su vez confían en ella, porqué, sin fe, quien pueda seguir a un guía?

Prescindiendo de toda sentimentalidad ociosa, solo vemos en esto la influencia de la verdad. La señora Besant es verdadera y no pide sino verdad en el corazón de quienes la siguen. Su sinceridad, eso si, es severísima y no se permite ni transije con esos pequeños acomodos la conciencia que para la mayor parte de las personas carece de importancia.

Hay además en el código de la señora Besant inhibición para muchas cosas con que las personas más honorables transige a veces.

Posee un temperamento caballeresco en extremo, cualidad suprema entre sus muchas cualidades, que no todos sus amigos comprenden y que ella combina con su implacable sinceridad.

El que vive o ha vivido a su lado sufre cuando otra persona aparenta sinceridad para con ella y luego, como suele ocurrir hablen en contra suya. Es que la señora Besant es toda verdad y el que posee este tesoro se halla expuesto a la maledicencia.

Extrabará sin duda saber que la señora Besant no exije nada concreto, sino, verdad de sus colaboradores. Y es así. Hace treinta años que vivo esperando una orden suya y hasta la fecha ninguna me ha dado. Lo único que me pide es que sirvamos a nuestro ideal más ilevado, pero que lo sirvamos de alma, aunque haciéndolo cometamos un error. Además de esto pide confianza en aquellos que buscan su consejo porque sabe bien que sin confianza recíproca no puede haber ayuda pero la confianza que ella exige es en todo caso, la confianza de la verdad.

Por ella he aprendido también a valorizar la independencia. Antes que uno pueda realmente servir a un idealismo debe sentirse completamente libre. Allí donde el pensamiento es libre, allí solamente existe la verdadera libertad.

Se me preguntará quizás que haría yo si me llegara una orden de la señora Besant? Creo que la cumpliría a pie firme. Sin vacilar formaría parte de un ejército que tuviese de jefe a la señora Besant, porque si estamos en la S. T. Como buenos soldados debemos recibir sus instracciones animosamente y tratar de cumplirlas aunque no sepamos apreciar el valor que tengan.

Nuestra gran ventaja estaba en saber que la señora Besant ve más lejos que nosotros y lo que es más importante aún es saberla absolutamente desinteresada.

Los malos epítetos y las invectivas que a veces se expresan contra ella quedan completamente neutralizados si pensamos que se aplican a una persona cuya influencia normal se expande en esa forma sobre miles y miles de personas en el mundo.

S. Maud Sharpe.

(Secretaria general de Inglaterra, durante el periodo de 1908—1914).

Como Dios formó a Abraham Lincoln

Buscaba el gran Dios un libertador y salvador, y meditando en su propósito acertó a pasar por el palacio de las muelles delicias.

Tomó un pequeño en su brazos y llamando a su lado a su ángel favorito, el ángel del DOLOR, le susurró al oído:

"¡Oh! Dolor, bien amado Maestro, toma este niño mío, y hazlo grande. Llévalo a una pobre choza en la lejana soledad. Forma su hogar bajo un humilde techo, siembra en su augusto sendero abundantes espinas; corta sus débiles pies con escarpadas rocas, cuando ascienda por la montaña de la dificultad.

Haz que cada huella quede señalada con su propia sangre, agobia sus espaldas con pesadas cargas; concédele días de fatiga y noches de estudio, y de desvelo, aleja de sus brazos todo lo que más ame en este mundo.

Haz por el dolor, su corazón tan sensitivo, que sea sensible al suspiro del esclavo, como lo es la ténue hebra de seda que pende en la ventana a la más leve brisa que la agita.

Y cuando hayas cavado surcos de dolor en sus mejillas y desfigurado su semblante como a ninguno de los hombres de su tiempo, traémelo de nuevo, que con él, libertaré a 4.000.000 de esclavos".

Así fué como Dios formó a Abraham Lincoln.

LOS OPUESTOS BIEN Y MAL

Al tratar de este tema ya calculamos que no diremos gran cosa, en definitiva, y sólo presentaremos el problema a la meditación de los aficionados.

En nuestras centrales causas talvez hallamos una definición, pero estas centrales causas son tan remotas e inaccesibles que se mantienen ocultas, y como consientes del valor de sus secretos.

Y nosotros a ciegas allá vamos, como el sol en el espacio en dirección desconocida! no sabemos donde. Nuestro heroísmo estará hecho de nuestra ignorancia.

El concepto del Bien y Mal en el hombre salvaje es éste: "Mal es que me roben mi mujer y Bien es que yo me robe la mujer del vecino." La gente civilizada se esconde del mal por escrúpulos de consciencia, lo que prueba que lo reconoce (intuitivamente).

Algún enfático dirá: Bien es lo que propende a la evolución, y Mal es lo que estorba — (se comprende que se trata de la evolución hacia el bien) y como no se ha dicho lo que es el bien, será, como no decir nada.

La evolución si es del mal, no podría ser buena. Admito que: "asegurar que la Evolu-" ción en el mundo aumente la cantidad de " Bien y haga decrecer el Mal sea no sólo " ilógico, sino un absurdo y que el Bien y " el Mal son inseparables — y también que el " verdadero fundamento de nuestra existen-" cia sea la contradición".

Si toda actividad humana tiene orígen en una emoción y si el mundo no tiene más que cinco sentidos, podríamos decir muy justamente, Bien es lo que nos gusta, y Mal lo que no nos gusta.

Sólo que no sabiendo si siempre nos van a gustar las mismas cosas — tendríamos que decir; Bien vengas Mal, si eres **diferente**!...

Yo no veo, tampoco inconveniente para buscar un Bien que sea **diferente** — un Bien que esté en la contradición y el que esté en la **unión con el Mal**. — Esto podría ser — La Energía Neutra.

No veo inconveniente para tomar el término medio entre dos extremos — lo que dentro del plano en que estos reaccionan, equivaldría a la negación o la nada. Pero si pasáramos al término medio, fuera del plano anterior, en que actúen por decirlo así otras leyes, geométricas, nos encontraríamos con la Energía Neutra, lo que ya sería descubrir bastante.

Que al vencer un mal conocido nos encontramos con otro desconocido, probará que dentro del mal, es donde más falta hace la variedad, para descansar de un sufrimiento aunque sea con otro.

Del punto de vista de la vida corriente (de los cinco sentidos,) el mal será un elemento normal en el mundo, para hacer reaccionar al bien, en contra; así es que ya no será mal, siendo tan útil.

La separación del Bien y del Mal es muy difícil — Cuando amamos lo malo, nadie nos convence de que sea un mal si lo amamos — El amor aún a lo malo es una fuerza, que como fuerza es buena porque podría encausarse en otra dirección. Entonces cambiar de dirección será un bien o un mal, en la medida en que estemos comprometidos de antemano — "Si soy hijo del Diablo" dice Emerson, "viviré para el diablo" y es claro, somos diferentes de lo que somos — Por encima de toda conducta personal están los factores de obediencia al Karma; o la fidelidad a ideales propios, recónditos y secretos, los cuales, por más señas, siempre son los mejores.

Un humano concepto del Bien y del Mal, nos humaniza.

Segn nuestra sindéresis clasificaremos como malos, no a los individuos de muchos defectos, sino a los que tengan poco espíritu. El espíritu aunque malo podría transformarse y da esperanzas — No así la gentede poco peso en la vida del conjunto.

En abstracto el individuo malo es tan útil como el bueno, no tanto en sí, cuanto por las reacciones que origina por el antagonismo con los individuos diferentes; o por el choque con las tendencias contrarias en otros individuos aunque sean parecidos a él — Este elemento de progreso es indispencable, y la clave del perdón a nuestros enemigos estará en la penetración de ésta idea en abstracto.

Este perdón dependiente de esta idea abstracta, será una forma de hacer el bien, que nos tome algo desprevenidos.

La mujer menos reflexiva y lógica que el hombre, interpretará el bien a su modo, cada vez que se haga un llamado a su sensibilidad para consolar al afligido o darse a una tarea hermosa.

Al hombre habrá que demostrarle que el Bien es una actitud inteligente de la mente, pues toda opresión al prógimo siempre va contra el movimiento general, y esto repercute sobre los individuos en particular como

socios con participación mas o menos indirecta en las utilidades.

Mucho hablo... Mucho habló Jesucristo sobre la no resistencia al mal, y esto se ha interpretado erróneamente como un permiso al abuso.

Si Jesús dijo que al que nos quite nuestra capa le diéramos nuestro manto, fué simplemente para hacernos acordar de que la capa o el manto no son demasiado importantes.

Y al entregar la otra mejilla al malvado, no tampoco fué para cebarlo; sino para hacernos acordar, de que ni nuestras mejillas ni nuestro cuerpo somos nosotros mismos, tampoco nuestro amor propio.

El que no resiste al mal es el que tiene su pensamiento en otras cosas.

No respondiendo al mal se le aniquila, lo cual podría ser la forma verdadera de resistencia al mal — ¿Qué más resistencia que la destrucción? tenemos que comprender de Cristo, que no hay que resistir al mal en forma torpe ; ya que no resistiendo, es como verdaderamente se resiste —

El mal se burla de los que lo atacan.

Y el Bien se burla de los que lo desean para sí — No hay otro modo de recibir favores del destino que por las vías indirectas —

"Que el sacrificio sea tu vaca de la abundancia"...

C. M. de Vedia.

El trabajo de una Logia de la Sociedad Teosófica

Por el Mayor A. E. POWELL

(*Continuación.*)

5. Contribución original

En gran número de nuestras logias, se observa entre los miembros una tendencia desagradable a recibir, sin procurar a su vez, dar algo en cambio, a esperar que todos los trabajos teosóficos originales les vengan de Adyar sin esforzarse en emprender nada por sí mismos. Indudablemente que Adyar es un centro de inspiración, y desde muchos puntos de vista una fuente preciosa de informaciones teosóficas; pero sería declararnos pusilánimes, inútiles e ingratos si no intentáramos algún esfuerzo para enriquecer en cierta medida la reserva general del saber teosófico. Verdad es, que casi todo lo que sabemos con relación a los fenómenos psíquicos de todo género, nos ha sido proporcionado por un corto número de miembros poseedores de poderes fuera de nuestro alcance; pero, si nada somos capaces de emprender en el nivel en que se colocan nuestros principales investigadores para trabajar, podremos, al menos, hacer alguna tentativa, empleando los medios que se hallan a nuestra disposición. La mayoría de las Logias podría iniciar trabajos útiles en el dominio de los fenómenos psíquicos. Sobre este punto, se encontrará una exposición detallada de los trabajos a realizarse en la sección que trata de los grupos consagrados al tercer objeto de la Sociedad.

Igualmente, se puede hacer mucho en otros dominios. Podemos estudiar asuntos variados y enviar los frutos de esos estudios a Adyar u otros centros, a fin de ser publicados en las revistas. Pueden emitirse nuevas ideas referentes a la manera de dirigir los trabajos de las logias, las clases de estudio, las clases H. P. B., etc. Todo lo concerniente a investigaciones y escritos de otros investigadores, si es comunicado a Adyar, puede provocar explicaciones más completas de parte de aquellos que más saben.

Con objeto de que nuestras ideas sean difundidas en beneficio de toda la humanidad, los más diversos trabajos y publicaciones individuales pueden servir.

Nuestras revistas teosóficas y aún la misma S. T. demuestran muchas veces falta de originalidad; creo que se podría remediar esto, si todas las logias se empeñaran seriamente en aumentar, por poco que fuese, el fondo común, sin contar en el reducido número de trabajadores que, en la actualidad, nos suministran casi la totalidad del alimento teosófico.

Debemos vigilar no sea que nuestras logias se conviertan en lo que H. P. B. tenía la costumbre de llamar "logias que apenas se mantienen", esto es, que consiguen permanecer en actividad, pero que no se desarrollan en manera alguna. Viven siempre en el mismo nivel monótono, sin tener jamás la iniciativa de alguna cosa nueva, o aventurarse en campos nuevos de actividad. Las logias de este género esperan siempre los oradores llegados del Cuartel General o de cualquier otro lu-

gar, que les den conferencias, y no piensan que, con un pequeño esfuerzo, podrían tener también sus conferencistas propios. Tales logias crean en el Gran Libro del Karma, una inmensa deuda unilateral, pues todas ellas reciben sin nunca dar. No progresa una logia si no se convierte en agente de trasmisión y si no puede dar al mundo las enseñanzas que recibe. Si no lo hace, poco valor tiene para la S. T. que no necesita de logias estancadas.

Ninguna logia debería contentarse con hacer siempre exactamente la misma cosa durante años enteros, siempre de la misma manera; una logia tal se condena por sí misma. En efecto, lo que revela su vida y su crecimiento es la mudanza constante, la eliminación de materiales usados y la construcción con nuevos materiales vitalizados. De ahí, se deduce que para vivir y progresar, una logia debe continuamente realizar lo que aún no ha hecho, emprender la ejecución de nuevos proyectos, mejorar sus antiguos métodos, inventar nuevos, iniciar nuevas empresas, fertilizar nuevos campos de trabajo y utilidad.

Cada logia debería, por su parte, emprender un trabajo cualquiera de propaganda: hay logias que reclutan apenas un miembro nuevo en el transcurso de un año. Más adelante, podremos sugerir y discutir algunas ideas sobre los métodos de propaganda; por ahora, nos limitamos a señalar el deber de toda logia de atraer siempre nuevos miembros, y sólo sentirse satisfecha cuando el número de ellos aumenta continuamente. Si éste permanece estacionario o aumenta muy lentamente, es indicio, por lo general, de que algo impide el regular funcionamiento de la logia, y, en consecuencia, los miembros deben estudiar la causa y tomar las medidas conducentes a remediar ese estado de cosas.

6º. Auxilio financiero

Todos reconocen, hoy en día, que ninguna obra de cierta importancia puede ser llevada a término sin dinero, y la obra teosófica no hace excepción a esta regla. Se necesitan fondos para mantener la propiedad de Adyar y sus construcciones, para mantener y ampliar la biblioteca central y para la propaganda en general.

Cada logia tiene, además, sus necesidades particulares; un gran número de ellas necesitan un inmueble propio, y todas, el dinero para mantener sus actuales sedes, para adquirir libros y revistas, para atender al costo de las conferencias públicas y una infinidad de cosas útiles. Los teósofos deben contribuir, en la medida de sus recursos, a sostener estas empresas y facilitar con ello la difusión de las enseñanzas teosóficas por todo el mundo.

Debemos dar con generosidad y estar dispuestos a cualquier sacrificio, con el fin de estimular el movimiento teosófico. Hay motivos para creer que la mayoría de nosotros sólo da lo superfluo, lo que fácilmente se puede suprimir sin menoscabo ni sufrimiento alguno. Pero, en verdad, esto ningún mérito tiene; si, efectivamente, amamos la Teosofía y la S. T., debemos aportar un auxilio financiero bastante fuerte, privándonos de algún objeto de lujo o de algún placer, lo que constituiría un sacrificio real y nos costaría un esfuerzo.

He ahí la verdadera generosidad, la verdadera caridad

(Continuará)

(Traduc. de Isabel I. de Escardó.)

SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA PUBLICIDAD

Al ofrecer este tema para la discusión se supone que todas las Logias tienen conocimiento de la importante parte que las crónicas regulares de las conferencias públicas en los diarios locales pueden desempeñar como medios de propaganda y extensión de la influencia de una Logia, pero algún propósito útil podría ser notificado en el cambio de notas como experiencias pasadas y métodos de trabajo.

Por nuestra propia parte nos damos cuenta que se ha ganado mucho por nuestra devota atención a esta rama particular de actividad. Ello, creemos muy razonablemente, puede ser parcialmente responsable por la continua aparición de extraños a nuestras conferencias públicas, habiendo difícilmente ocasión hoy, en la cual no se advierta por lo menos una persona totalmente nueva.

Eso puede parecer nada más que un estado normal de negocios para los más, pero ellos no conocen la clase de público con los cuales tenemos que tratar. Estos extraños son más bien un fenómeno en nuestro medio, y continuan llegando. Y aunque ellos pueden no llegar a ser asistentes regulares, se les ofrece, en ocasión de su primer visita, literatura libre, que la gran mayoría acepta satisfecha. Así, aunque sea en una forma muy pequeña, la luz es derramada.

Uno de los más importantes rayos de la prensa, es quizás, su regularidad. Una crónica ocasional de una conferencia no hace aproximadamente la misma suma de bien. Pero que la gente se acostumbre a ver aparecer una crónica cada semana en un día determinado, y el interés pronto se despierta. Que hemos

tenido éxito, éxito en interesar a cierta porción del público, lo sabemos como un hecho. Comentarios sobre nuestros artículos se reciben de los más inesperados y varios barrios y habiendo una obrera informadoa un miembro de la Logia que ella los leía cada semana aunque no podía realmente entenderlos, y un maestro de una de las escuelas de la iglesia del pueblo le dijo a otro miembro que les buscaba, porque decían tan bellas cosas!

Esos son solo dos ejemplos fuera de muchos; la secretaría misma de la propaganda en más de una ocasión oyó comentarios sobre ellas.

El interés que despiertan es debidamente comunicado al editor del día a cada oportunidad conveniente.

No se pierde oportunidad de hacer saber al editor que el ayudarnos significa ayudarse a sí mismo también.

Y la consideramos como una de las más importantes de nuestras actividades, en la extensión de la Verdad a muchas personas que tal vez no tendrían otra oportunidad de oirla.

FALSOS CONCEPTOS TEOSOFICOS

—o—

Frecuentemente hemos podido comprobar que personas alejadas por completo de los centros teosóficos o que solo guardan con ellos una relación circunstancial se ocupan en divulgar conceptos erróneos acerca de las enseñanzas ocultas y de las cosas que ocurren en la intimidad de nuestras logias.

Por simple prurito de exotismo literario esas personas llegan hasta cometer imperdonables ligerezas presentándonos al público poco menos que como vulgares charlatanes de feria capaces de las peores supercherías.

Días atrás, en efecto, uno de los periódicos más autorizados del interior —"La Capital" de Rosario — dió cabida en sus columnas a una tendenciosa colaboración destinada, en concepto de su autor, a quebrantar la unidad espiritual de la Sociedad Teosófica. Como bajo el nombre de Hamlet creemos adivinar un pseudónimo, nos ha sido imposible identificar al autor de esas maliciosas especulaciones... metafísicas. Afortunadamente, nuestro hermano José A. Calvano, de Rosario, contestó en las mismas columnas las imposturas anónimas de que nuestra sociedad había sido objeto, restituyendo los hechos a la verdad más estricta y evitando, posiblemente, que el público mal preparado para estas cosas se dejase arrastrar por los falsos conceptos del supuesto señor Holm.

EL VALLE SAGRADO

—o—

He aquí un relato que interesará a todos los Teosofistas, pero que no causará sorpresa a quienes hayan tenido noticias de otras fuentes acerca de los lugares sagrados del Tibet:

En el Valle de Rongshahr, crece gran cantidad de enebro, tan aromático que se le usa como incienso y por eso el Valle es considerado como sagrado y hay varios hermitaños que viven en las cuevas entre las rocas. El pueblo más cercano los provee de alimentos y mañana y tarde se elevan desde las bocas de sus cuevas nubes de incienso. Se supone que después de diez años de meditación el anacoreta adquiere un alto grado de santidad y es capaz de mantenerse en vida con diez granos de cebada por día. Se nos refirió que hubo un anacoreta que vivió 138 años y a quien se le tuvo gran reverencia. El prohibía que se matara animal alguno y a esto se debe que encontráramos en todas partes ovejas salvajes sumamente mansas.

El Valle de Rongbuk agreste y sombrío con sus grandes laderas escarpadas alzándose desde la turvia corriente del ventisquero, es también un lugar sagrado, pues a 16.500 pies de altura hay un gran monasterio y según se nos dijo, además de los monjes que lo habitan hay de tres a cuatro cientos hermitaños que viven en celdas o cuevas. Todos los animales silvestres, incluyendo los pájaros, que viven en este valle son maravillosamente mansos. Con mis propios ojos pude contemplar bien temprano por la mañana, las ovejas salvajes que bajan a tomar su alimento en las celdas de los hermitoños, a menos de 100 yardas de nuestro campamento. Me aproximé hasta unas 20 yardas de un rebaño de "burkel" sin que dieran señales de temor. Las palomas y otros pájaros silvestres venían a comer a nuestras manos.

Desde este Valle, la expedición siguió hasta el valle del Kharta. Mr. Bullosk, cree que existe un paso por este valle que permite llegar a la cima del Monte Gauri Shankara, aunque los obstáculos son grandísimos. Una peculiaridad extraña, que se debe al enrarecimiento de la atmósfera a gran altura, es que se pueden sentir los pies helarse mientras la cabeza sufre de insolación. Se cree también que hombres sin llevar cargas pueden llegar hasta la altura de los 3.000 pies restantes "sin mayor sufrimiento". Alcanzará alguien ese pico hasta ahora no hollado por pies humanos?

(De "The Theosophist").

¿QUE ES TEOSOFIA?

DOS PALABRAS DE INTRODUCCION A SU ESTUDIO

La Teosofía no es una religión, es el conjunto de todas las verdades científicas y morales que constituyen la Sabiduría Universal y Eterna.

Estas verdades no son, ni han sido,elpatrimonioexclusivo de una sola religión o escuela; ellas están en mayor o menor cantidad y pureza en los diferentes credos de todas las razas y de todas las épocas.

Su conocimiento no hace por sí sólo la perfección del hombre que lo domina, si no es acompañado por una ética rigurosa, alta, lógica y libre de prejuicios propios a determinadas zonas o tiempos, razas o climas.

La teosofía abarca todas las ramas del humano saber, las ciencias morales filosóficas, matemáticas y naturales.

La primera gran verdad que en su estudio adquirimos, es la de que no existe nada que no sea absolutamente natural, regido por leyes inalterables y eternas. Los fenómenos que suponen la alteración de estas leyes, son explicados por la Teosofía de un modo perfectamente racional y científico.

La Teosofía descubre la maravillosa estructura del hombre, su programa de evolución a través de numerosas encarnaciones, su emanación de la Divinidad y su final absorción en Ella. Explica la estructura de los mundos los procesos seguidos por los elementos del Universo para su desarrollo, fomento y evolución progresiva; la admirable semejanza que existe entre los fenómenos del Microcosmos y del Macrocosmos, las leyes que rigen la vida en todas sus manifestaciones; la sabiduría con que la Humanidad progresa lenta pero seguramente, dentro de su admirable programa de labor evolutiva.

La portentosa sabiduría teosófica, nos ha llegado de la India misteriosa, en donde es conocida desde hace millares de años por hombres superiores que han dedicado a su estudio las vidas completas de centenares de encarnaciones.

La teosofía no pretende arrancar a nadie su creencia religiosa, por el contrario, trabajará por robustecerla, en la seguridad de que cada religión es un sendero y que por todos los senderos se puede llegar a la perfección final.

Las fórmulas de alta ética, comunes a todas las grandes religiones, practicadas con fe y sinceridad, harán de cada hombre un elemento útil a la Humanidad y a sí mismo.

Pero quien esté ansioso de la verdad absoluta, quien ansíe el conocimiento de la ciencia eterna, altísima e inmutable; quien sienta el vacío de lo incomprendido e inexplicable, acuda al estudio de la Teosofía y ella abrirá a sus ojos el espléndido horizonte de verdades portentosas y consoladoras.

Si usted es un fiel creyente de su religión, nuestro consejo será que la practique con honradez y con fe. Si usted ha encontrado en ella lo necesario para ser feliz, seguramente no necesitará estudiar Teosofía; pero si su espíritu está ansioso de más amplios horizontes, de más altas verdades, acuda a ella y en ella encontrará la Suprema Sabiduría.

Es nuestro consejo más sincero y leal.

De "Nueva Luz".

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

Organo Oficial de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle RIVADAVIA 1255 2° piso — Casilla de Correo 1530

Año III — Buenos Aires, Mayo 1923 — Núm. 20

PROFESOR ERNESTO WOOD Y SU ESPOSA
(DE LA INDIA)

NOTAS DE LA SECRETARÍA GENERAL

Visita del profesor Ernesto Wood

Resulta definitivamente la visita a Buenos Aires del profesor Ernesto Wood y su gentil esposa, solo falta arreglar algunos permenores acerca de su permanencia entre nosotros aquí de hacersele la más grata posible en reconocimiento por los menos del señalado servicio que quiere prestar así a la Sección Argentina.

La personalidad del profesor Wood es de aquellas que no se discuten y es indudable que su presencia ha de ser benéfica para el progreso espiritual que la Sociedad Teosófica encausa en este país bajo sus formas más típicas y esenciales.

Con objeto de llenar esas formalidades primordiales y poder cumplir ampliamente los deberes sagrados de la hospitalidad se ha constituído, bajo los auspicios de nuestra Secretaría General, Hermana Gowland una comisión encargada de comer con todos los trámites pertinentes.

Esa comisión que funciona bajo la presidencia del Hermano Harrison consta de varios miembros y al tiempo que unos se encargan de financiar los fondos indispensables para tributar debido homenaje al profesor Wood, otros se preocupan por prepararle un ambiente favorable en los círculos intelectuales y universitarios donde su destacada personalidad de educacionista ha de encontrar, estamos ciertos de una cordial acogida.

Esta segunda parte del programa de agasajón tiene excepcional importancia dado que el profesor Wood, no actuará solamente en los círculos teosóficos del país puesto que entra en sus propósitos dar una serie de conferencias públicas sobre filosofía y espiritualidad en general.

Arduo es el trabajo que se han comprometido a realizar ambas comisiones y nos parece oportuno suplicar a todos los miembros de la sección Argentina que le presten su más decidido apoyo, sobre todo en lo que encierne a la colección de fondos, a fin de que el ilustre visitante conserve un recuerdo amable de su estado en Buenos Aires y pueda llevar a nuestra venerable presidenta, cuando regrese a la India, la seguridad de que nuestra sección desea colaborar activa y eficientemente en el plan de los Maestros e Instructores del Mundo.

—o—

Aparte de las conferencias públicas que el profesor Wood desarrollará en el local que oportunamente indicaremos, tiene también el propósito de organizar un ciclo completo de disertaciones para miembros de la S. T. solamente y que dado su reconocida autoridad en la materia han de resultar sumamente provechosas para el progreso mental y espiritual de nuestra sección.

Hasta el momento y salvo indificaciones inevitables el ciclo para estudiantes teosofistas se ejecutará al siguiente programa:

I. Tres clases de fraternidad.
II. Joga de la Voluntad. Patanjali
III. Joga del amor. Krisna.
IV. Joga de la Sabiduría Sankara.
V. Los elementos de ocultismo. .
VI. La constitución del hombre.
VII. La obra de la S. T.
VIII. Concentración y meditación.

Al terminar las conferencias el profesor Wood dará a sus oyentes todas las explicaciones que se le soliciten.

—o—

LISTA DE LAS CONFERENCIAS PUBLICAS

EL PODER DEL PENSAMIENTO Y SUS EFECTOS.

Será una descripción de las fuerzas latentes y activos del pensamiento humano, describiendo los experimentos científicos y experiencias del autor en la India e Inglaterra como argumento comprobante.

LOS METODOS DE ENTRENAMIENTO MENTAL.

Instrucción práctica en Concentración, estudio y pensamiento.

PSICOLOGIA PERSONAL.

Un análisis de los elementos permanentes y temporarios del carácter.

EL PLACER: EL DOLOR: EL GOZO:

Un estudio de la naturaleza y causas del desorden físico, emotivo y mental y los métodos de curar el desorden reemplazando por el placer

LA RAZON DE SER DE LA VIDA HUMANA

Una descripción de la evolución del hombre y del perfeccionamiento de nuestro ser por la experiencia y esfuerzo

LA EDIFICACION DEL CARACTER PRACTICAMENTE EXPUESTO.

La llave maestra que da acceso al éxito en toda circunstancia

LA MENTE SUB-CCONSCIENTE

Una descripción de las fenómenas de la subconciencia.

PROBLEMAS RELIGIOSOS Y SUS SOLUCIONES

Una conferencia sobre las relaciones de Dios, el hombre y el mundo.

PROBLEMAS SOCIALES Y SUS SOLUCIONES

Una conferencia sobre las dificultades prácticas de la vida y los métodos de combatirlos con éxito.

"CADA HOMBRE ES SU PROPIO CARCELERO"

Una exposición de la ley de justicia y libertad describiendo la fuerza latente que posee el hombre para asegurar el éxito.

LA NECESIDAD DE LA RE-ENCARNACION

Razones de sentido común y científicos que demuestran la necesidad de la reencarnación del hombre en la tierra

La señora de Wood que es una amenísima narradora dará también algunas conferencias sobre sus recientes viajes por la India, China, Japón, Filandia y Norte América De estas conferencias algunas serán exclusivamente reservadas para los miembros de la S. T.

—o—

Viaje de la Secretaria General

A mediados del mes anterior, nuestra secretaria General Hermana Gowland emprendió su proyectado viaje de vinculación espiritual y material con las logias del interior.

Comenzó la gira por una visita de siete días a Concordia en cuya logia "Hermes" donde que cordialmente recibida y agasajada la distinguida visitante pronunció dos conferencias diarias, para miembros exclusivamente, unas y otras de carácter público, durante la semana completa que allí estuvo

Antes de regresar a Buenos Aires la señora Gowland pasó a la ciudad fronteriza de Salto donde dió igualmente una conferencia de divulgación teosófica a la que asistieron 27 personas. Debe advertirse que en la ciudad de Salto no existe logia alguna ni actividad teosófica fuera de la única persona que practica allí las enseñanzas de nuestra sociedad. En estas circunstancias no puede menos que atribuirse gran importancia a la visita de nuestra querida secretria general ya que en ella está implícito el gérmen de un centro nuevo para el futuro.

El presidente de la Logia Hermes de Concordia ha hecho saber por carta al cuartel general la gratitud de esa logia por la visita de la Hermana Gowland y el alto beneficio espiritual que su palabra y su presencia han difundido generosamente.

Previo un breve descanso en Buenos Aires la Hermana Gowland continuó su gira por el interior comenzándola por Rosario de Santa Fé y con instensión de continuarla hasta Tumán.

—o—

COMO FORMAR UN CENTRO

Comenzar siempre puntualmente a la hora designada.

Abrir la reunión con una meditación, seguida por un período de silencio, para tranquilizar la mente, alejar la corriente de los pensamientos de los asuntos de la vida diaria, y concentra sobre algun tópico armonizante, anunciado de antemano, tal como; luz, amor, comprensión, etc.

Leer una breve disertación (si es posible original) sobre algún tema anunciado la semana anterior y después invitar las preguntas.

Mantener un lazo bondadoso pero firme, en las discusiones, permitiendo amplia latitud, mientras no se desvie demasiado lejos del tema.

Evitar enérgicamente las controversías

No tratar de convencer a otros, imponerles su modo de pensar.

Declarar simplemente los modos de ver de cada uno y asegurar a los otros la misma libertad de pensamiento y de expresión, como uno la desea para sí mismo.

Sobre todo ser tolerante y bondadoso, y tratar que la paz, la armonía, y el amor, impere porque sin estas condiciones el Centro degenerará en un sitio donde tendrán lugar siemples discusiones intelectuales, y la Voz de la Intuición, que se trata de cultivar, quedará ahogada.

En esta forma las reuniones se harán de interés y ayuda.

Esforzarse para evidenciar el *corazón* en todas las decisiones después de la reunión, no permitiendo predominar el intelecto.

Hacer resaltar la cariñosa ayuda contenida en la lección que se da, y terminarla recalcando su importancia para que todos puedan comprender.

Los miembros deberán preserverar continuamente en las tarea de extender las enseñanzas, donde y cuando la Sabiduría los inspire, pero no imponiéndolas a ninguno.

Deberán invitar a las reuniones a aquellos amigos con quienes se tiene ocasión de conversar, y que muestran interés; pero sin sentir ansiedad por su venida y dejándolos en libertad de seguir la guía de sus propios corazones.

El Presidente deberá enviar informes mensuales del progreso de las reuniones, y de los diversos miembros.

Si se elige un *nombre* para el *Centro*, recordar que los nombres tienen poderes ocultos y el Centro tendrá que demostrar que puede vivir a la altura del nombre elegido.

Después que el Centro haya trabajado armoniosamente por algún tiempo (seis meses) y se desee ampliarlo en una Logia, con una línea de trabajo más original, escribir a la Secretaría General de la Sociedad Nacional por mejor información, donde dispondrán la entrega de una Carta Constitutiva, y la formación de la Logia.

Annie Menie Gowland.

Nota. — Una Meditación de apertura, y simples disertaciones se pueden obtener dirigiéndose a la Secretaría General, S. T. en la Argentina.

Notas bibliográficas sobre Mr. Leadbeáter

1909 - 13

Por Ernesto Wood

A instigación de algunos amigos, recientemente hice un cálculo del tiempo que he pasado con el Obispo Leadbeater en la India, en los años 1909 a 1913, y resultó que eran alrededor de diez mil horas de vigilia, lo que con un hombre, tan ocupado como él, significan casi todas horas de trabajo. Fué un período de gran actividad científica y literaria, durante el cual produjo sus obras "Rasgaduras en el Velo del Tiempo", "Los Comienzos de la Sexta Raza Raíz" (que ahora forma la última parte de "El Hombre", "La vida Interior", "El Perfume de Egipto", "El Lado Oculto de las Cosas", "Texto de Teosofía", y muchos artículos y estudios, publicados o inéditos.

Mr. Leadbeater me produjo en seguida, la impresión de un hombre de gran poder, cuando lo encontré por vez primera, al salir él del tren de Madras. Esa impresión me fué confirmada por la experiencia posterior, cuando descubrí la facilidad con que él podía economizar sus fuerzas y producir una gran cantidad de trabajo sin presentar la menor apariencia de ser un hombre enérgico o siquiera ocupado.

Podía empezar a escribir un libro, que muchas gentes considerarían trabajo de un año, con la simpleza de propósito y decisión fácil con que otros emprenderían la escritura de una carta, y mientras el trabajo progresaba tenía una desconsideración completamente oriental hacia el correr del tiempo, no impacientándose por terminarlo y cuidando los detalles como si ellos fueran el todo y la conclusión final de la obra. Nunca oyó alguién "Con esto es suficiente": siempre el trabajo hecho, hasta en los más materiales y mínimos detalles tenía que ser lo mejor que uno pudiera hacer y ello no por orgullo alguno, en la realización, sino porque "Nada es suficientemente bueno para el trabajo de los Maestros de los Maestros, sino lo mejor que podamos hacer".

En ese cuidado, debía también verse un fuerte sentimiento del valor que tiene el trabajo para el trabajador y la importancia del entrenamiento que todos recibimos aún en las cosas que parecen más insignificantes. Pronto supe donde brillaba la estrella de Mr. Leadbeater y donde residía su fortaleza. El se preocupaba principalmente por el amor y la sinceridad — y nada por el éxito que tuviera su obra en el mundo, cuando ellos peligraban. Cuando se producían disputas Teosóficas, su consejo, que solo daba cuando se lo pedían, se basaba siempre sobre este dicho suyo. "La armonía entre los trabajadores es más importante que el éxito del trabajo" Cuando faltaban conocimientos sobre algún punto de interés, no aceptaba especulación alguna como suficiente para establecer la verdad o garantir la enseñanza, por más plausibles que fueran sus conclusiones. Una de dos: la investigación debe ser cuidadosa y completa y basada sobre la percepción directa o debe tenerse la palabra del Maestro, que se reputa como la verdad incuestionable

Recuerdo bien la ocasión en que comenzó a escribir las vidas de Alcyone, "Rasgaduras en el Velo del Tiempo." Yo había trabajado con él durante varias semanas, durante las cuales pude observar el paciente cuidado con que él había atendido los centenares de pedidos de socorro que se habían acumulado en su correspondencia mientras él había estado viajando hacia la India. Lo vela haciendo estás cosas gratis y para personas que le eran casi desconocidas, cosas qne había rehusado hacer para otros que le ofrecían grandes sumas de dinero para satisfacer su curiosidad, y esto en tiempos en que él vivía con poco dinero y manteniéndose con la mayor frugalidad. Surgió una pregunta acerca del intervalo entre las vidas en el caso de los indios. Se sabía que el intervalo entre vidas a que se refiere el Buddhismo Esotérico y más tarde la Clave de la Teosofía, había sido establecido sobre la base de la escasa información obtenida en las famosas cartas fenoméricas y que probablemente se refería a una sola clase de gente, — la "inteligentía" de la raza quinta; y las investigaciones previas en Inglaterra y Alemania habían confirmado el período de aproximadamente mil cuatrocientos años para ellos. Pero existían varias razones para suponer que el ciclo de las encarnacio-

nes al menos para algunos tipos de hindues podían diferir de ese límite. Así, Mr. Leadbeater se puso a la obra. Vino entonces la cuestión de, que individuos deberían elejirse para la investigación, y se insinuó que podía observar las vidas algunos escolares que solían a veces jugar sobre la playa cuando nos bañábamos en el mar o cerca de la boca del río Adyar. Uno de estos niños era Krishnnamurti, y su pasado demostró ser interesante en muchos modos fuera del alcance de mi pregunta original. El resultado fué la serie de las treinta vidas pasadas de Alcyone, publicadas en The Theosophist, de las que veintiocho fueron escritas por Mr. Leadbeater y dos por Mrs. Besant.

Llegó el tiempo en que Mr. Leadbeater hubo terminado de delinear las serie general de Vidas, y se propuso entonces entrar en los detalles de cada una. Fué en un tiempo muy atareado; Mrs. Besant estaba en gira por Europa y América, y había dejado a Mr. Leadbeater encargado de sus clases en Adyar, y también de The Theosophist y demás trabajos. El acostumbrada levantarse temprano con perfecta regularidad y se sentaba a atender su correspondencia y otros trabajos literarios y ocultos a las seis y media de la manaña, después de tomar un desayuno muy frugal. Este trabajo general continuaba hasta las cinco de la tarde con un breve intervalo para su sencillo almuerzo que a menudo se le servía en un pequeño lugar que se despejaba sobre su mesa. Desde las cinco hasta las seis y media se ocupaba con ejercicios al aire libre y tal como la natación; desde las siete y cuarto hasta las ocho y treinta tenía lugar la reunión de la tarde y meditación de los miembros y después yo volvía con Mr. Leadbeater a su pieza para ver si había algo más que hacer esa noche.

Una noche Mr. Leadbeater me dijo que quería tener escritas las Vidas,y me preguntó, con su bondadoso modo característico, cuando podríamos empezar. Yo repuse "Ahora", y él comenzó en seguida a trabajar, aunque se hallaba físicamente fatigado. Debido a su cansancio hizo esta investigación particular estando en movimiento con objeto de impedir el sueño. Yo estaba sentado frente a su escritorio, en el medio de la famosa Pieza Octagonal y él caminaba continuamente al rededor, mirando hacia adelante y describiendo la escena en que su mente estaba concontrada. El trabajo de la primer noche complementó la Vida en que Alcyone era un discípulo del Señor Gautama Budha en la India del Norte. La vida entera fué dictada sin interrupción sin otra alteración subsiguiente que la adición de algunos pocos particulares sobre puntos específicos hechos a mi indicación inmediata. Noche tras noche, y más tarde parte del día también, fué empleada en esta serie de investigaciones, y muchos fueron los incidentes interesantes que ocurrieron en el curso de ella.

Por ejemplo, en una ocasión, interrumpió de pronto su paseo, titubeó por un corto tiempo en actitud de escuchar, y después se volvió hacia mí diciéndome que algunos ayudantes invisibles habían venido a él en una emergencia, y debía irse con ellos por unos diez minutos. "Si no vuelvo en diez minutos" me dijo, "llámeme". Se tendió en sutecho, durmiéndose instantáneamete y cuando había pesado diez minutos, abrió sus ojos habló brevemente sobre lo que había estado haciendo, se levantó y reanudó su marcha y dictado de la vida de Alcoyne. Lo que hizo a este incidente especialmetne interesante fué que a la mañana siguiente uno de los ayudantes invisibles, bien conocido para mí, escribió de memoria su experiencia de la noche anterior, incluyendo los particulares de la forma en que él y sus amigos, encontrando la tarea de ellos superior a sus fuerzas, habían venido a Mr. Leadbeater en su cuerpo astral, o "mayavi rupas" y habían obtenido su ayuda.

Una de mis experiencias más interesantes tenidas con Mr. Leadbeater fué la de la escritura de "Los Comienzos de la Sexta Raza Raíz". La cosa en su totalidad se produjo con sorprendente rapidéz y en apariencia completamente por accidente. Un Domingo por la mañana, después de una reunión en que Mr. Leadbeater había descripto algunas formas particulares de adoración, yo lo seguí un poco más tarde a su habitación y lo encontré yaciendo sobre su lecho hablando con Mr. van Manen, quien estaba sentado en una silla cercana. Creyedo que tenía lugar alguna conversación privada, titubee en el dintel, pero Mr. Leadbeater me llamó y dijo que las formas de adoración que había estado describiendo había sido vistas por el con la ayuda de un deva, que ellas pertenecían a una comunidad del futuro y que las había observado otra vez y que había encontrado que podía usarlas como clave para seguir la vida total de eso comunidad futura. Podía observar las ceremonias, el interior de los templos, salir a la calle y ver todo lo que quería; y así habló al rededor de media hora de muchas vistas interesantes. Por último se levantó y dijo "Bien, sigamos con nuestro trabajo regular."

Mr. Van Manen pidió en seguida a Mr. Leadbeater que hiciera una investigación completa sobre la cosa, y él respondió que lo pensaría. Un poco más tarde, a mitad del día, Mr. Leadbeater me anunció de pronto que haría

una extensa investigación de la cosa. Me explicó que haría observaciones respondiendo a las preguntas que yo inventara. La razón principal de esto, imajino, que era la dificultad de una investigación tan profunda de mantener una fuerte encuesta cerebral desde el punto de vista de uno cuyos intereses están limitados al plano físico, empleando al mismo tiempo la mayor parte del poder de atención sobre un plano considerablemente más elevado. Así que apenas con un aviso del momento, tuve que dejar otro trabajo que tenía entre manos y proponer una serie de preguntas durando varias horas sobre un tema muy alejado de mis pensamientos: La vida de una humanidad futura. Mr. Leadbeater yacía en su lecho y yo lo acosaba con preguntas, si no hubiera sido que Mr. Leadbeater estaba simplement ocupado en observar uno por uno los puntos presentados por mí. Después de eso, tres o cuatro horas en la mitad del día durante una semana o diez días, se emplearon con estas preguntas y respuestas — y en el intervalo había muchos otros, trabajos que nos mantenían ocupados a ambos dejándonos poco nada de tiempo para pensar en esta cuestión, ni siquiera por la noche cuando ambos nos dormíamos con el sueño profundo producido por la saludable fatiga. Cuando todo se terminó y las preguntas y respuestas estuvieron escritas a máquina sobre hojas de papel separadas. Mr. van Manen y yo las distribuímos bajo títulos convenientes y luego se las presentamos a Mr. Leadbeater en un montón ordenado. Este aceptó la clasificación y dictó simplemente el libro completo en forma literaria, al hacerlo iba volviendo las preguntas una por un sin agregar ni eliminar nada en la operación. La forma en que estas respuestas a preguntas hechas a la ventura, se acomodaban sin alteración dentro de un plan perfecto, era objeto de maravilla y admiración. Sin embargo, como de costumbre. Mr. Leadbeater parecía inconciente de haber hecho algo asombroso. La sencillez de su carácter le llevaba a decir "El Maestro me entrenó en esto. Hago simplemente mi trabajo y no pensaba como podría ser la obra recibida por el mundo. Cuando se le preguntaba porque no se sentía orgulloso de ella, respondía "Cuando Vds. han visto realmente al Maestro, ya no pueden ser orgullosos'.'

He presenciado muchos ejemplos de la sencillez de Mr. Leadbeater. Era realmente infantil cuando se encontraba en campañía de un pequeño círculo de amigos, y en su trabajo público parecía no conocer la existencia o uso de la diplomacía. Observé últimamente un notable ejemplo de esto, en su "El Lado Oculto de las Fiestas Cristianas" escrito en Australia. Hablando de la Navidad, hace alusión a otras encarnaciones de Jesús como Remanuja de la India Sud y de Cristo como Sri Krishma, y otros conocimientos suyos similames. Un medio de los más efectivos, uno piensa, para alejar muchos cristianos de la Iglesia Católica Liberal en que él está tan interesado.

Uno de los más notables ejemplos de la capacidad de Mr. Leadbeater para el trabajo rápido se vió al escribir el "Texto de Teosofía" que se efectuó algún tiempo después de los sucesos que he relatado. Se emplearon en él cuatro personas. Había yo requerido de Mr. Leadbeater que escribiera un texto simple y al día, y él me pidió que trazara la trama de la clase de libro que yo pensaba que fuera necesario. Así lo hice, con epígrafes en cada capítulo y notas sobre el material que en él debía tratarse. Aceptó el esquema y empezó una noche a dictar, teniendo en su mano mis anotaciones. Estábamos sentados a una mesa cuadrada; Mr. Leadbeater en la cabecera (así lo exijía su presencia), yo próximo a él, a un lado, Don Fabrizio Rupoli siguiendo (opuesto a Mr. Leadbeater) y Mr. Irving Cooper opuesto a mí. Mr. Leadbeater hablaba; yo anotaba sus palabras en taquigrafía y pasaba las hojas a Don Fabrizio quien las leía y dictaba a Mr. Cooper que estaba frente a la máquina de escribir. El se mantuvo a buena velocidad de modo que el libro estuvo listo para imprimir en un tiempo maravillosamente corto, y por lo que yo se, Mr. Leadbeater no hizo después la menor alteración en el texto.

El espíirtu científico de Mr. Leadbeater solo era superado por su bondad y prestaza para socorrer cuando quiera que pudiera darse ayuda efectiva, aunque tenía la mayor adversión a satisfacer las ridículas personalidades de las gentes, especialmente cuando éstas estaban muy enamoradas de sí mismas — cosa no infrecuente. Muchas fueron las veces en que investigaciones verdaderamente buenas eran interrumpidas por alguién, tal vez el sub-editor de The Theosophist o el Adyar Bulletín, que venía a decir "Necesitamos realmente de Vd. un artículo para el número próximo o la circulación disminuirá'' Y Mr. Leadbeater no podía decir: "Nó".

El hermoso espíritu que se respira en sus libros no es extraño a su carácter o a su vida. He pasado, como ya mencioné, diez mil horas de vigilia en su compañía y conservo la impresión de un hombre cuya vida era pura y refinada en grado extremo y fuente de inspiración para los muchos amigos que he conocido que han gozado de cerca el privilegio de su sociedad.

NUESTRAS LOGIAS

Logia "The Beacon" (Buenos Aires). — Mucha actividad se despliega en la Logia Beacón según los informes que recibimos. Todos los miembros de los diferentes grupos se esfuerzan en sus trabajos y estudios especiales.

De la clase de Viernes, clase de estudios esencialmente espirituales ha surgido otro grupo que se reune los Miércoles para el estudio de la Doctrina Secreta. La hna. Gowland, Secretaria General, dirige las dos clases cuando puede. En su ausencia otro miembro de la clase asume la presidencia. Los componentes de estos grupos muestran mucho afecto entre sí, no perdiendo ocasión de agruparse en reuniones sociales en sus propias casas para vivir y sentir mejor los ideales teosóficos.

Han formado por iniciativa de la hna. Harrisón, Bibliotecaria, un círculo que recibe unos ocho o diez revistas teosóficas. Cada miembro del Círculo paga la suscripción anual de una revista, la que presta por unos días a todos los demás socios. Esta cooperación permite a todos gozar de la lectura de muchas revistas por una suma pequeña. Es una idea que pudiera imitarse con provecho en todas las Logias.

La Bibliotecaria también se ocupa de importar libros directamente de Inglaterra a pedido de los interesados y ofrece su ayuda a cualquier hermano de la S. T. que quiera adquirir libros ingleses. Bastará dirigir los pedidos a la Bibliotecaria, Logia "The Beacón" Casilla 1530.

El grupo de correspondencia trabaja mucho, no ocupádose solamente con los asuntos de la Logia sino ayudando a su bien amada hna. la Secretaria General en los trabajos seccionales. Entienden que la Logia que se encierra y no quiere compartir la vida mútua niega los principios elementales de la Teosofía. La hna. presidenta y otros miembros de este grupo están siempre a la disposición de la S. G. para cualquier trabajo. Una hna. que se especializa en relaciones con el exterior ha mandado veinte cartas a otras secciones en diversas partes del mundo informándolas acerca de nuestra sección y ha recibido muchas contestaciones muy interesantes que se espera publicar oportunamente.

No es posible cerrar esta nota sin mencionar el gran éxito que tuvo la conferencia del hno. Owen sobre "La Vida del Suegro del Rey Tutankhamen", cuyo sepulcro fué descubierto muy recientemente en Heliopolis. El tema atrajo mucho gente que escuchó con gran atención la conferencia que tuvo muchos períodos altamente espirituales.

Grupo Francés de Estudios Teosóficos. — Ha quedado formado recientemente un grupo de estudios teosóficos en francés para todas las personas de distinta nacionalidad que hablen ese idioma. Todas las lecturas discursos y conversaciones y estudios serán en francés. Esto para los teósofos de esa nacionalidad es interesante y para los que tengan un conocimiento limitado de se idioma encontrarán una buena oportunidad para aumentarlos. Ese grupo será especialmente un lazo de unión entre los Argentinos ,franceses, belgas y suizos. Se reune los Miércoles de 17 a 18 en la calle Rivadavia 1255 — local Nº. 220. Se han celebrado ya tres sesiones y en la última se ha comprobado que la idea es un éxito por la concurrencia y el interés que ha despertado. Contribuyeron mucho al desarrollo de la última sesión la Señora Fournier, miembro de la Logia "The Beacon" su presidente Sr. Carlos Liebhertz, y otros hermanos franceses recientemente llegados de Europa.

Logia "Vi-Dharmah" (Buenos Aires) — En las últimas sesiones de esta Logia hasta el mes de Febrero fecha del último informe mensual recibidose estudiaron en diferentes formas los siguientes temas: Dharmah, Libre albedrío, Creencias, Los Maestros, Importancia, del conocimiento del Karma para el teósofo, El deber, Relación de la S. T. con las reformas políticas, El fanatismo, La fraternidad e impedimientos para su realización, El pensamiento esotérico de Leonardo da Vinci, Juana de Arco vidente.

Logia "Hypatia" (Rosario). — se han iniciado en esta Logia dos ciclos de conferencias extraordinarias, uno de estudio de las filosofías orientales que dicta el Señor Faustino Boca con mucho éxito, habiendo conseguido interesar a todos su oyentes desde su primera semana para estas reuniones. El otro ciclo es exposición. Se ha fijado el día Sábado de cada de estudio sobre filosofías occidentales que está a cargo del Señor Carlos E. Kruger y se iniciará brevemente también con mucho interés porque según informan el Señor Kruger es un compañero muy bien preparado que ha demostrado sus aptitudes literarias en muchas formas.

En esta Logia se tuvo el placer de recibir la visita de la distinguida M. S T. de Chile, señora Amalia M. de Aselmi miembro especial de la Logia *Lob Nor*, en cuyo honor se celebró una sesión especial de bienvenida en la que tomaron parte varios hermanos con exposi-

ciones teosóficas de diversos temas y alusivas al acto. La señora Anselmi pronunció también palabras de agradecimiento y trasmitió para la Logia los saludos de los hermanos chilenos que dignamente representaba.

También se celebró en la Logia Hypatia una sesión especial en honor de los esposos Evelyn, conocido atleta y profesor notable de cultura física y M. S. T. siendo saludados por el Presidente Señor Madril quien les dió la bienvenida haciendo notar que la sección del señor Evelyn con sus sistema de cultura física orientada hacia la normalización de las funciones orgánicas, por un completo y constante estado de salud y con el fin de ponerse en contacto con la vida en sus manifestaciones más íntimas, era una acción netamente teosófica y así debía contársele como uno de los colaboradores superiores de la sociedad. Dijo también que esas ideas se han comprobado por el éxito de su labor en Rosario y Buenos Aires adonde toda la juventud que se ha puesto en contacto con él ha adquirido hábitos de mejoramiento integral evidentemente. El señor Evelyn hizo una exposición sobre cultura física interesantísima demostrando como él llegó a adquirir las facultades que posee por auto educación sin profesor alguno y por el simple y directo contacto con la naturaleza y la observación atenta de las sensasiones internas de su psiquis que poco a poco despertaba una y otra necesidad de acción que se transformaba en facultad. Sostuvo que a medida que ese desarrollo armónico se produce en la parte física también se despiertan en el alma emociones superiores que hacen que el hombre se considere algo más que un animal y alcance estados de consciencia que lo dignifican y embellecen su vida. Fué según los informes recibidos una sesión muy interesante por todos conceptos.

Logia "Elevación" (Tucumán). — Como programa de trabajos para el período de 1923 esta Logia ha formulado el siguiente: Estudio de los libros de Annie Besant "El Yoga y el hombre perfecto" y "El Hombre y sus cuerpos" alternado con sencillas conferencias a cargo de los hermanos, lecturas de artículos sobre temas afines a la teosofías, comentarios y meditaciones. En el mes de Febrero se hicieron algunas lecturas devocionales y concentración.

Logia "Loto Blanco" (Buenos Aires) —Esta Logia reanudó sus actividades el 17 de Marzo habiendo asistido a esa primera reunión del año la Secretaria General Señora Gowland y los consejeros Harrison, Wells y Del Río como acto de cortesía lo que dió realce y animación a la reunión. Hablaron el Presidente Señor Pita sobre "Consideraciones sobre el servicio", el señor Calvo, "De la fraternidad" y la señora de Escardo leyó una traducción de un bellísimo artículo de "The Theosophist" que hace referencia al gran espíritu de Lincoln. Se trató el acto con la lectura de una carta del Coronel Olcott alusiva a los fines de las Sociedad y a la importancia del servicio, que en copia proporcionó la Secretaria General.

Federación Teosófica del Uruguay. — En Montevideo las Logias, grupos y órdenes que se ocupan de teosofía y sus actividades afines han constituido una Federación o sea una entidad especial directiva y unificadora con el propósitao de realizar sus trabajos con la mayor eficacia y armonía bajo la dirección de un grupo de elementos elegidos y probados que son los delegados que la componen. Es una idea bien inspirada que han de producir favorables efectos en el Uruguay porque está basada en los más altos principios de fraternidad y cooperación. Transcribimos las reglas bajo las cuales se regirá:

"Federación Teosófica del Uruguay — Estatutos aprobados en la sesión del 8 de Marzo 1923. Los objetivos de la Federación Teosófica del Uruguay son: a) Organizar la propaganda escrita y oral en el Uruguay especialmente al aspecto filosófico y científico de la Teosofía y la formación de bibliotecas y centros de estudio. b) Ponerse en relación con las demás entidades teosóficas u otras instituciones o sociedades que tengan atigencia con la Teosofía o los objetivos de la Sociedad Teosófica. c) Organizar y apoyar ligas o asociaciones que respondan a los ideales teosóficos. d). Estimular todo lo que tienda al mejoramiento de las costumbres y la sana y amplia educación popular, cultivando cuanto responda al ideal de Verdad, Bondad y Belleza. e) Uniformar procedimientos a fin de obtener los mejores resultados en los estudios y trabajos de los grupos que forman la Federación. f) Propender a la armonía entre los grupos y sus miembros y ofrecerse como árbitro en las divergencias que puedan surgir entre ellos. La Federación será representada por una Comisión Directiva compuesta de dos delegados, anualmente y por votación secreta elegirán de su seno un Presidente, Secretario, Tesorero y Bibliotecario u otros cargos que se crean necesarios. Los delegados que forman la C. D. tendrán amplios poderes para el desempeño de su cometido y darán cuenta de los trabajos que se realicen a los grupos que representan. La representación oficial de la Federación, corresponde especialmente al Presidente y Secretario. La C. D. confeccionará un Reglamento para sus deliberaciones y trabajos.

Logia "Alcione" (de Santa Teresa) — En sesión extraordinaria del mes pasado esta Logia dió una conferencia pública a cargo del señor Oscar Gossweiler sobre el tema "La palabra sagrada" concurriendo un crecido número de personas de la localidad y desarrollándose el acto con mucho éxito por lo cual fué muy felicitado el Señor Gossweiler.

Logia Destellos de Oriente Asunción, Paraguay). — Hemos recibido de esta Logia un largo y completo informe sobre los trabajos que realiza y de él se desprenden que sus componentes dignamente presididos por Don José Marsal desde muchos años, no decase en sus entusiasmos y en su convición profunda sobre las bondades de las doctrinas teosóficasque la Sociedad difunde. La mala época por que pasa el Paraguay debido a las revoluciones que desde hace un tiempo conspiran contra su progreso y normalidad no han impedido que el grupo de hermanos a cuyo cargo está la Logia se mantenga firme y la conserve como un centro de fuerza espiritual de donde irradian pensamientos de paz, de amor y de órden. Constantemente realizan sus reuniones los Jueves de noche y después del necesario cambio de impresiones fraternales que fortifican espiritualmente el grupo como núcleo de la S. T. se ha estudiado en sus sesiones a la luz de la teosofía obras clásicas como la Divina Comedia, La Iliada, La Odisea, La Eneida, El Quijote, El Paraíso Perdido, El Baghavad Gita, Las Doctrinas de Gautama, de Zoroastro, de Hermes y muchos otros. El Presidente Señor Marsal ha puesto siempre su hogar y su amplia biblioteca a disposición de la Logia y es a su espíritu generoso de sacrificio y de acción altruista que mayormente se debe el mantenimiento de ese foco de luz en el Paraguay. No hay duda por otra parte, que se siente alentado y secundado por sus compañeros quienes lo admiran en lo mucho que vale. Estas impresiones respecto de la Logia 'Destellos de Oriente" nos han sido confirmadas por cuantos hermanos de la Argentina han tenido ocasión de ir a Asunción y participar de sus sesiones. Hacemos votos porque cada vez más refuerce su valor espiritual y por el progreso de todos sus miembros.

Nota. — Hacemos saber a las Logias que en esta Sección solo insertaremos una síntesis de los informes que se nos envien de la parte que pueda ser de algún interés para el público. En consecuencia convendría que los informes vinieran también inspirados en el mismo pensamiento, es decir, que no se refieran a los trabajos ordinarios de las Logias sino a aquellos que puedan tener un interés general dentro de las actividades teosóficas de la Sección. Bastaría con un informe general sobre las actividades comunes a realizarse en el año y en vez informes mensuales los ocasionales que se considerarán de interés por cualquier motivo como se ha indicado.

CARTAS TRIMESTRALES DEL VICE PRESIDENTE

A los miembros de la S. T.

Amigos míos:

Muchos de vosotros recordareis que en 1918, año durante el cual, la señora Besant presidía el Congreso Nacional hindu, yo abrí una suscripción denominada "fondo presidencial", con las siguientes palabras:

"Hay en el mundo millares de miembros que siguen con admiración y simpatía todas las actividades de la señora Besant porque se hallan convencidos de que todas sus fuerzas están consagradas al servicio de Dios y de la Humanidad y que sus múltiples ocupaciones están orientadas según un plan de realización perfecta y definida. Por su heroismo esos miembros aprovechan de un coraje y un entusiasmo inconmovibles para el cumplimiento de sus propios deberes.

Están por lo tanto ansiosos de ayudarla para que ella pueda cumplir su tarea lo más fácilmente posible. Saben que todo por ella, toda obra es santa y que si al presente se ocupa de política, sin abandonar la presidencia de la S. T. es porque puede y debe hacerlo para servir al mundo en el terreno de la política con sus dones de alta espiritualidad."

Centenares de miembros de todas las partes del mundo respondieron a este llamado y fué para ellos una dicha grande saber que con su ayuda habían aliviado la tarea de nuestra presidenta.

Una vez más hago el llamado. La señora Besant ha gastado toda su fortuna al servicio de la humanidad y la obligación de socorrer financieramente ciertos movimientos de la India es tan grande este año que ella se ha visto compelida a pedir el apoyo de los hermanos de esta sección para los gastos que debe afrontar en subvención de ciertas obras concernientes a la India. Sería una felicidad para mi ver que esos fondos aumentaran por contribuciones procedentes de otros países y en forma que permitieran a nuestra Presidenta viajar con mejor libertad sin necesidad de limitar sus gastos. Suplico a los que quieran contribuir a ello que dirijan sus donaciones a nombre del señor **A. Schwarz.** Sociedad Teosófica Adyar, Madrás (India)

(firmado) **C. Jinarajadasa.**

LO VARIABLE Y LO INMUTABLE

Tradución de la conferencia dada en la Logia "The Beacón" por la Sra. Ménie Gowland. Buenos Aires, Diciembre 5, *de* 1922.

El corazón y la mente humana, son de tal naturaleza que anhelan lo permanente.

En un mundo de mudanzas, pedimos lo inmutable.

Entre el flujo y reflujo de la materia y las variaciones de la vida humana, buscamos suelo firme en que asentar nuestros pies, un estado fijo al que podamos aferrarnos con la seguridad de que no seremos barridos hacia el olvido, la aniquilación, o lo completamente desconocido.

Queremos tener la seguridad de que debajo de nuestras vidas variables hay algo duradero en que se puede confiar inmutable, algo que resista cuando todo ceda. Y encontramos en cambio, que nuestro pequeño mundo se deshace a nuestro alrededor en fatal naufragio, y nuestros pies resbalan sin remedio sobre las costas del tiempo y de los sentidos.

La busqueda de lo permanente es tan vieja como el tiempo mismo y desde los comienzos el hombre ha encontrado el símbolo aparente de la durabilidad en las montañas de granito que se levantan en el mundo a nuestro alrededor.

Parece que ellas hablan de lo eterno, pero lo hacen con una voz no muy segura. Mientras miramos las montañas, suposiciones en contrario encuentran pasagera expresión. Sobre las formaciones montañosas, sombras jugaces se hacercan y se van como si jugaran con nuestros símbolos de la inmutabilidad, mofándose de nuestro sentido de lo permanente, en el momento en que empezamos a concebirlo. Pero las sombras solo son sombras — hijas intangibles de la luz del Sol y de las nubes. Las sombras pasan y las montañas parecen que permanecen, pero, quedan en realidad o solo en apariencia.

Mirad hacia el valle al pie de las montañas y ved cuan obscura y buena es la tierra, cuan rica y floreciente la vida del mundo vegetal. Levantad luego vuestros ojos hacia las montañas y ved cuan sombrías y desnudas, abruptas y rocosas son, notad que la riqueza de los valles se hace siempre a expensas de las montañas.

Los montes indudablemente no han quedado inalterados. Los dedos activos del calor y del frío, del Sol y de la helada, del viento y de la lluvia, han trabajado, transformando las montañas en suelo y arrastrándolo al valle. La riqueza, caída de sus manos, yace e sus pies transformada y sufriendo aún una mayor transformación en las formas transitorias e inestables del crecimiento vegetal que surge en la primavera y perece en el otoño aparecen y desaparecen en la mitad del año solar.

Y que decir de las partes más duraderas de las montañas, la formación rocosa que yace bajo el suelo de arena? Encontraremos la respuesta en el sitio donde los torrentes de la montaña vierten sus aguas en el mar. A través de las edades de su existencia, las rocosas montañas han ido deshaciéndose en granos de arena y el río la ha ido trayendo hasta depositarla en el mar.

Se lee que la barra del Río Columbia es el Monte Cascada desintegrado, derribado y arrojado al mar! Nosotros no tendremos la fe para decir a la montaña: "Quítate de allí y arrójate al mar"! pero el milagro de su remoción se cumple constantemente.

Tal vez esta paresca un proceso lento e insignificante y sus resultados comparativamente pequeños. Hagamos una cita de lo que ha dicho el hombre que ha hecho un estudio especial de la historia de la Antigua Tierra. — el gran geólogo de la Universidad de Yale — Dr. James R. Dana. El dice: "Se piensa a menudo que las montañas de granito son ejemplo de los eterno, y si bien es cierto que hay un granito que constituye una durable piedra de construcción, una gran parte del granito que hay en el mundo sufre tanto por la larga exposición, que llanuras y pendientes a su alrededor están cubiertas profundamente por la roca demenuzada. Muchas elevaciones graníticas sobre la superficie de la tierra han desaparecido bajo sus propios resíduos. Agentes invisibles están produciendo la destrucción lenta de las partes expuestas de casi todas las rocas del globo, hasta en las cimas de lsa altas montañas. Las montañas, desde su misma emergencia primitiva han ido trasladándose al Océano, y no podemos nosotros juzgar su altura original por la que actualmente tienen. La cantidad media llevada anualmente a los bordes del Golfo de México por el Río Mississippi, ha sido calculada en 812 billones 500 millones de libras, o sea lo suficiente para hacer una pirámide de una milla cuadrada por base y una altura de 700 pies"

Una breve lectura de la historia geológica destruye nuestra creencia en la permanencia de cualquier forma terrestre. Grandes continentes vienen y se van; las montañas no solo

se dispersan lentamente sino que también surgen del mar para volver a hundirse en el hundimiento — tierra y agua cambiando sus lugares en asombrosos panoramas.

No una, sino muchas veces, los mismos continentes se han separado del mar, han vivido edades de vida continental y después se han sumergido otra vez.

¿Cómo lo sabemos?

Cuando las tierras cálidas estaban sobre el mar, la vegetación crecía en lujuria tropical y se formaban grandes capas de materia vegetal entrelazada, que luego se transformó en carbón. Después de largos períodos de tiempo la tierra se hundió bajo el mar, formando el fondo del océano y el agua depositó lentamente una espesa sedimentaria de barro y arena sobre los yacimientos de carbón. Pasaron edades, y la tierra se levantó del mar para dar crecimiento a más vegetación, formar más lecho de carbón y sumergirse otra vez. En Nueva Escocia, los geólogos han encontrado no menos de 76 de estas capas alternantes de carbón y sedimento marino a través de un espesor aproximado de 15000 pies de depósitos.

Esta es la común historia del globo. Este viejo mundo ha usado formas proteicas no imaginadas por los legos y apenas conjeturadas aún por hombres de mayor conocimiento.

Por mucho tiempo han vagado por el mundo extraños susurros de continentes enteros con grandes civilizaciones que se hundieron en el mar y se perdieron para el conocimiento común. Platón en prosa inmortal, relató la historia de Atlántida, teniendo por verdad lo que los estudiantes modernos, por falta de conocimiento, hasta hace muy poco tiempo han considerado como un mito y una catástrofe mítica. Marinos fenicios juraron que sus ojos había visto una hermosa y encantadora tierra naciente abajo, bañada por las ondas del Oeste y marinos cartagineses hicieron suya la historia y declararon que las proas de sus barcos habían tocado las playas de islas desconocidas en el mar desconocido.

Los teosofistas saben que las olas del Atlántico cubren el continente de la perdida Atlántida y el océano Pacífico oculta en su enorme profundidad la tumba de la olvidada Lemuria.

Los climas han sido tan variables como las mismas tierras. Los extensos yacimientos de carbón en el Artico relatan la historia de un clima tropical y una vegetación ecuatorial en esas regiones desoladas, ahora dedicadas a interminable invierno al mismo tiempo que el oro del Círculo Artico denuncia la época en que las regiones cubiertas de hielo del Polo fueron laboratorio del calor fluente de la Naturaleza crisol en que las [illegible] extrañas transformaciones de la metalurgia estuvieron en fantástica y al parecer interminable operación.

También hubo un tiempo, la edad Glacial, en que océanos de hielo barrieron el Continente hacia el Sud, sepultando la Suiza bajo dos o cuatro mil pies de hielo sólido, y las montañas de Nueva Inglaterra tan profundamente que los geólogos dicen, no quedaba ni un pico a la vista. Citando otra vez al Dr. Dana, "Las Montañas Blancas, (White Mountains) presentan marcas glaciales hasta una altura de 6500 pies o sea unos 800 pies de la cumbre, y por lo tanto estuvieron sepultadas en el Gran Glacier casi hasta la cima, y en la nieve, si no en el hielo, todo lo restante. La superficie superior del glacier en ese punto estaba a lo menos a 6000 pies arriba del nivel del mar, y el espesor de la masa era alrededor de 5000 pies". Imaginaos un espesor de una milla de hielo macizo sobre donde ahora hay montes y cañadas. Esto no es más que el sobrio relato de la ciencia geológica.

La tierra ha relumbrado con hirviente calor, floreciendo en vegetación tropical, ha sido sepultada bajo millares de pies de hielo Artico y ha vuelto a las condiciones climatéricas templadas de hoy en día. La ciencia nos asegura que ninguna partícula de materia es estable, bajo forma alguna. La mutabilidad está en la naturaleza de toda cosa material que existe. Nuestro sentimiento de la permanencia de esas cosas pasageras es una ilusión debida a nuestra cortedad de vista. Nosotros pasamos todavía más rápido que las cosas que vemos.

Así como un automóvil que pasa en una exhalación a una carretilla de mano, hace parecer que ésta está firme, lo mismo la rapidéz de nuestro pasaje por el mundo no oculta el movimiento de las cosas que pasan menos rápidamente que nosotros.

Si es desesperado buscar lo permanente en el mundo de la materia, no lo encontraríamos en las cosas del hombre? — que ha sido de sus más grandes obras, las civilizaciones que ha desarrollado, las naciones que ha establecido en la Tierra?

Mirando hacia atrás, a través de la niebla de los años durante los tiempos históricos, treinta siglos antes del amanecer de la Era Cristiana, un panorama fantástico se mueve confusamente en el valle asiático del Eufrates. El hombre está construyendo una civilización que dejará su marca sobre el mundo. El primitivo imperio Babilónico se mueve a vida. Los movimientos lentos aumentan, Caldea y luego Asiria, civilizaciones sucesivas y siempre crecientes, se levantan como mirajes sobre las llanuras por donde el Tigris y el Eufrates llegan al mar por sus canales. Sin duda, para

sus constructores, estas tempranas civilizaciones parecían destinadas a existencia duradera. Los hombres vivían y morían, pero sus ciudades y sus civilizaciones substituían. Para la corta vista humana ellas parecían duraderas. Pero no resistieron. Aún mientras miramos, esos trabajos monumentales de los hijos de nuestra raza pasan a la obscuridad del eclipse ante el imperio Persa que surge a la vista, su forma fantástica levantándose para ensombrecer y absorberlo todo.

En el valle del Nilo también se mueven los fantasmas. Otra gran civilización se levanta, desarrolla una nueva y maravillosa sabiduría, establece los fundamentos de la ciencia, mantiene el cetro de un extenso dominio, erige los monumentos más durables que el hombre ha construído sobre la tierra hasta el día de hoy, y pasa una parte grandiosa, pero pasagera del espectáculo humano.

Persia, grande en su poder, con extenso dominio y prolongado gobierno, se desliza lentamente por el escenario, y finalmente se sumerge en el mismo olvido que devoró las naciones que ella había conquistado.

Los hebreos se elevan a la prominencia. David y Salomón marcan los anales del mundo con tinta indeleble... y pasan

Grecia se eleva en posición y poder, dota al mundo de belleza, lo conmueve con su música, lo reviste de cultura y deja su lugar a la militar Roma.

Roma asciende al poder del mundo, mantiene extenso dominio sobre la tierra, de sus días, deja el sello de la ley establecido sobre el mundo y cae ante los conquistadores bárbaros.

El hombre ha desarrollado muchas grandes civilizaciones sobre la tierra. Ellas han tenido su período ascendente, su desarrollo, largas épocas de poder dominante, y luego su desintegración, decadencia y muerte.

Sepultadas en el polvo de los tiempos, perdidas a la luz del día y a todos menos al conocimiento del hombre, nuestros arqueologos con palas y picos excavan las ruinas de ciudades orgullosas en un tiempo y restauran el conocimiento de sus existencias pasadas al mismo mundo que ellas antiguamente gobernaron con gloria y con poder.

Qué fugaces panoramas de grandeza se nos presentan al volver nuestras miradas al pasado:

"Viene Memoria, de lujoso atavío, volviendo
(la mirada
Hacia el camino que los vencidos días han
(tomado
En su mano derecha la antorcha inextinguible,
Los ojos esforzándose en mirar hacia atrás
El Destierro del Olvido".

Y es un Destierro del Olvido, con una reliquia o una ruina aquí y allá, de un pasado poderoso pero vencido, manteniéndose todavía en la arena movediza, aquí una Pirámide, allí una Esfinge estregada por la arena, un antiguo Acueducto, la columnas todavía en pie de un Templo o una Acrópolis, orgullosas de su ruina.

¿Dónde está Babilonia, maravilla del mundo? Dónde está el gran imperio Asirio? Dónde el antiguo Egipto, en un tiempo dueño y señor del mundo, cuyas ruinas ahora mismo son la maravilla de los hombres? Dónde está Cartago, un tiempo luz de nuestra obscura Africa? Qué queda de la maravillosa civilización Tolteca? Dónde está la gloria que fué Grecia, o la grandeza que fué Roma?

"Oh Atenas de los antiguos días,
¿Dónde están ahora tus famosos,
Tus pudientes, y grandes de alma?
Idos!—brillando a través del sueño de cosas
(fueron"

Surgen las naciones, florecen, maduran y decaen. La permanencia no está en ellas. Ellas perecen, tanto una como las otras.

De edad en edad, de año a año, de mes a mes, revivimos los ecos de estas civilizaciones pasadas en los descubrimientos hechos por nuestras débiles manos. Citando dos ejemplos que Vds. habrán leído hace pocos días, y a los cuales no habrán dedicado más que un pensamiento transitorio:

Un minatero sumido en los trastornos cataclísmicos del terremoto chileno, se encontró en un antiguo cementerio subterráneo, rodeado por cadáveres (maravillosamente conservados por algún método cuyos detalles ahora son desconocidos) perteneciente a una civilización anterior a la de los Incas. Se dice que estos cuerpos están tan bien conservados que los ojos, que casi invariablemente desaparecen, están intactos, lo mismo que las orejas. El descubrimiento es considerado de importancia extraordinaria.

Casi al mismo tiempo, en Egipto, Lord Carnarvon y Howard Carter después de dieciseis años de cuidadosas excavaciones dieron por azar con la oculta entrada de una tumba real cuya data según las pruebas presentes es de hace, lo menos, 3000 años; dentro se encontraron de maravilloso diseño, una silla incrustada con piedras preciosas y adornadas con retratos reales, carrozas, insignias, vasos de alabastro, y una cantidad de pato y pierna de venado dejados de acuerdo a la antigua costumbre como provisión para los grandes muertos. Más allá de la primer cámara hay otra llena de una confusión de camas de oro, cajas y vasos de alabastro, y pasada esta hay otra

sus constructores, estas tempranas civilizaciones parecían destinadas a existencia duradera. Los hombres vivían y morían, pero sus ciudades y sus civilizaciones substitían. Para la corta vista humana ellas parecían duraderas. Pero no resistieron. Aún mientras miramos, esos trabajos monumentales de los hijos de nuestra raza pasan a la obscuridad del eclipse ante el imperio Persa que surge a la vista, su forma fantástica levantándose para ensombrecer y absorberlo todo.

En el valle del Nilo también se mueven los fantasmas. Otra gran civilización se levanta, desarrolla una nueva y maravillosa sabiduría, establece los fundamentos de la ciencia, mantiene el cetro de un extenso dominio, erige los monumentos más durables que el hombre ha construído sobre la tierra hasta el día de hoy, y pasa una parte grandiosa, pero pasagera del espectáculo humano.

Persia, grande en su poder, con extenso dominio y prolongado gobierno, se desliza lentamente por el escenario, y finalmente se sumerge en el mismo olvido que devoró las naciones que ella había conquistado.

Los hebreos se elevan a la prominencia. David y Salomón marcan los anales del mundo con tinta indeleble... y pasan

Grecia se eleva en posición y poder, dota al mundo de belleza, lo conmueve con su música, lo reviste de cultura y deja su lugar a la militar Roma.

Roma asciende al poder del mundo, mantiene extenso dominio sobre la tierra, de sus días, deja el sello de la ley establecido sobre el mundo y cae ante los conquistadores bárbaros.

El hombre ha desarrollado muchas grandes civilizaciones sobre la tierra. Ellas han tenido su período ascendente, su desarrollo, largas épocas de poder dominante, y luego su desintegración, decadencia y muerte.

Sepultadas en el polvo de los tiempos, perdidas a la luz del día y a todos menos al conocimiento del hombre, nuestros arqueologos con palas y picos excavan las ruinas de ciudades orgullosas en un tiempo y restauran el conocimiento de sus existencias pasadas al mismo mundo que ellas antiguamente gobernaron con gloria y con poder.

Qué fugaces panoramas de grandeza se nos presentan al volver nuestras miradas al pasado:

"Viene Memoria, de lujoso atavío, volviendo (la mirada
Hacia el camino que los vencidos días han (tomado
En su mano derecha la antorcha inextinguible,
Los ojos esforzándose en mirar hacia atrás
El Destierro del Olvido".

Y es un Destierro del Olvido, con una reliquia o una ruina aquí y allá, de un pasado poderoso pero vencido, manteniéndose todavía en la arena movediza, aquí una Pirámide, allí una Esfinge estregada por la arena, un antiguo Acueducto, ls columnas todavía en pie de un Templo o una Acrópolis, orgullosas de su ruina.

¿Dónde está Babilonia, maravilla del mundo? Dónde está el gran imperio Asirio? Dónde el antiguo Egipto, en un tiempo dueño y señor del mundo, cuyas ruinas ahora mismo son la maravilla de los hombres? Dónde está Cartago, un tiempo luz de nuestra obscura Africa? Qué queda de la maravillosa civilización Tolteca? Dónde está la gloria que fué Grecia, o la grandeza que fué Roma?

"Oh Atenas de los antiguos días,
¿Dónde están ahora tus famosos,
Tus pudientes, y grandes de alma?
Idos!—brillando a través del sueño de cosas (fueron"

Surgen las naciones, florecen, maduran y decaen. La permanencia no está en ellas. Ellas perecen, tanto una como las otras.

De edad en edad, de año a año, de mes a mes, revivimos los ecos de estas civilizaciones pasadas en los descubrimientos hechos por nuestras débiles manos. Citando dos ejemplos que Vds. habrán leído hace pocos días, y a los cuales no habrán dedicado más que un pensamiento transitorio:

Un mulatero sumido en los trastornos cataclísmicos del terremoto chileno, se encontró en un antiguo cementerio subterráneo, rodeado por cadáveres (maravillosamente conservados por algún método cuyos detalles ahora son desconocidos) perteneciente a una civilización anterior a la de los Incas. Se dice que estos cuerpos están tan bien conservados que los ojos, que casi invariablemente desaparecen, están intactos, lo mismo que las orejas. El descubrimiento es considerado de importancia extraordinaria.

Casi al mismo tiempo, en Egipto, Lord Carnarvon y Howard Carter después de dieciseis años de cuidadosas excavaciones dieron por azar con la oculta entrada de una tumba real cuya data según las pruebas presentes es de hace, lo menos, 3000 años; dentro se encontraron de maravilloso diseño, una silla incrustada con piedras preciosas y adornadas con retratos reales, carrozas, insignias, vasos de alabastro, y una cantidad de pato y pierna de venado dejados de acuerdo a la antigua costumbre como provisión para los grandes muertos. Más allá de la primer cámara hay otra llena de una confusión de camas de oro, cajas y vasos de alabastro, y pasada ésta hay otra

cámara que parece ser la verdadera tumba del rey cuyas reliquias funerarias yacen en asombrosa profusión en las dos piezas primeras.

La completa extensión del descubrimiento no es todavía conocida; los rollos de papiro encontrados en uno de los cofres talvez arroje alguna luz sobre la historia.

Lo que pasa con las naciones, sucede con los hombres. Alejandro irrumpe en la escena, conquista el mundo en cerca de uno docena de años y a los 32 se va, lamentando que no haya más mundos que conquistar. Anibal se conduce majestuosamente durante su hora de figuración en la escena y abre la puerta de salida con sus propias manos. César baja a la arena, abre su paso luchando hasta el pináculo del poder, tiene el mundo en sus manos, y cae bajo el puñal de Brutus.

Un mozalbete desconocido, venido de una isla sin renombre, brilla en Europa, establece reyes y deshace reinos, dicta a los emperadores y domina el Continente durante dos decadas...., después pasa a Santa Helena — y ya se ha escrito la historia de Napoleón.

Tal como la fatal carrera de las naciones, es la inmutable historia de los hombres.

Es pues, que no hay nada permanente, nada duradero, sobre la superficie de la tierra? Hay, ciertamente hay. En el corazón de las cosas hay una realidad estable. Fallamos en encontrarla porque la buscamos en los sitios equivocados.

El mundo variable de los fenómenos pasageros está a nuestro alrededor, pero el corazón de las cosas no se encontrará en lo externo. Debemos volvernos hacia adentro para ello. El hombre tiene una existencia externa objetiva y tiene también una vida interior subjetiva. En esta vida interior hay un elemento que nunca cambia una esencia que permanece constantemente a través de todas las mutaciones internas o externas. Este hecho, el de la existencia en el hombre de algo que permanece invariable, es una verdad de importancia de primer orden, y aquí tocamos sobre la primer cosa estable en nuestra búsqueda de lo permanente. Este elemento durable del hombre es algo que el más humilde de nosotros conoce por su propia experiencia. Es común a todos los hombres, porque es la conciencia permanente de nuestra propia identidad.

Esto nunca varía. Permanece constante a través de todos los cambios. Nuestros cuerpos vienen y se van, pero nosotros somos indiferentes al hecho, porque permanecemos la misma persona en todos los cuerpos. Pasamos de la infancia a la vejez, pero el chico y el viejo saben que son el mismo individuo.

Experimentamos todos los cambios de nuestras vidas extraordinariamente variables, pero a través de todas ellas llevamos el sentido inquebrantable de nuestra identidad continua. Somos el mismo actor en todos los escenarios. Vd. es todavía el Vd. de los recuerdos más tempranos, y yo soy el yo que emergió de la infancia.

"Lleva a tu mente interior esta verdad — el Hombre Real — el Espíritu del hombre — ni nace ni muere. No nacido, inmortal, perpetuo y eterno, ha resistido y resistirá para siempre. El cuerpo puede morir, ser asesinado, destruído completamente, pero El que lo ha ocupado permanece indemne". **Bhagavad Gita.**

El elemento de permanencia que el hombre busca en el mundo a su alrededor, se encuentra en él mismo. Es él mismo. El es eso permanente. "El no nace ni muere" ni habiendo sido cesa de ser. No nacido, perpetuo y antiguo, no se lo mata cuando se descuartiza el cuerpo.

Cuando el individuo tiene conciencia vivida de este conocimiento, cuando él encuentra a sí mismo, su existencia toda se altera. Hasta entonces ha sufrido anhelando lo permanente; ha sentido con malestar, si no con alarma, las arenas movedizas de este mundo bajo sus pies, y ha suspirado por un estado fijo a que poder aferrarse. Ahora esto no tiene gran importancia, ya no se preocupa; él se conoce como entidad durable, realidad viviente, invariable a través de todos los cambios; soviviente a todas las mutaciones.

Entre el flujo y la corriente de la materia, el variable panorama del misterio, el burbujear y hervir de la vida humana, él queda sereno, seguro en su conocimiento de que los cambios no tienen poder maléfico sobre él, de que tiempo no había cuando en él no estaba lo que no se crea y que no habrá cuando él cesará de ser.

Esta es una experiencia que adquieren los hombres en el orden natural de su evolución, una experiencia de la mayor realidad, un gran punto de apoyo en el desarrollo individual a través de las edades y que está llegando a un número de individuos que aumenta constantemente, a medida que la raza se desarrolla y la conciencia cósmica se despierta en los hombres.

Desde este momento, el hombre conoce su permanencia, conoce su inmortalidad DESDE ADENTRO.

¿Por qué entonces, este mundo cambiante, este fugaz panorama y espectáculo de la procesión terrenal?

¿Por qué está el hombre forzado a esos cambios incesantes?

Porque inmutabilidad es estancamiento, y estancamiento no es parte de la inmortalidad.

Porque cambio es experiencia, y experiencia es conocimiento, y el conocimiento madu-

ra en la sabiduría y sabiduría es el desarrollo del alma.

En las diversas escenas de la vida humana están las inapreciables lecciones de variada experiencia que despliegan las facultades durmientes en el hombre.

Por los cambios de la vida el hombre pasa en su camino hacia el progreso.

Y aún en los incesantes cambios el hombre encuentra el segundo gran elemento de permanencia y estobilidad que descubre en la vida.

El encuentra que el cambio mismo es invariable. Continúa sin cesar, siempre bajo la dirección de inmutables leyes que lo guían, todas de acuerdo con un plan y un propósito.

La ciencia reconoce esto como: "La Constancia de la Naturaleza", la filosofía como "El Reino de la Ley"; y la religión como "La invariabilidad de Dios".

En cuanto se desarrollan sus facultades divinas, el hombre encuentra que él es una entidad permanente, inmortal, y descubre que está mecido sin peligro en brazos de los propósitos invariables del Todopoderoso. Encuentra que no puede perderse, ni puede ser dañado, ni puede hundirse en el abismo, ni ser tragado por cambios alguno, sino que es conducido sin peligros, seguramente, por el camino de su destino que va desarrollándose.

Dolores y placeres, alegrías y penas, pérdidas y ganancias, marcan nuestro camino, porque esto es lo mejor para nosotros; pero en el corazón del mundo variable, un poderoso ritmo bate y nosotros vamos guiados por una mano invisible a fines afortunados y previstos.

¿Qué es el placer? Aumento de vida. ¿Qué es el dolor? Disminución de vida. ¿Qué es alegría? Una elación que viene del exterior. ¿Qué es pena? Un dolor que viene de afuera. Ellos perecerán. El dolor y el placer pasan. La alegría y la pena desaparecen. Pero más allá de esto, está la eternidad, donde no hay aumento de vida porque ella es infinita; ni disminución, porque disminuir la vida de lo infinito es imposible; donde no hay pena, ni miedo porque todo está en todo, comprendiendo todo, porque no hay nada externo que pueda tocarlo porque todo está contenido en sí mismo.

Vivir en el eterno es estar por encima de variable; estas penas y alegrías juegan alrededor de vuestros pies, pero no pueden elevarse sobre vuestras cabezas. Es tener vuestros pies sobre la Roca de la Eternidad, y las olas del Tiempo podrán estrellarse contra ella pero no podrán arrastraros, porque vuestros pies están fijos en ella.

Vivir en el eterno es estar por encima de las corrientes del Tiempo, de modo que ninguno pueda tocar esa calmosa serenidad de aquel en cuyo corazón reside lo eterno para siempre.

El espíritu humano es un fragmento de aquel Poderoso que declaró en la Gita: "Yo establecí este universo con un fragmento de mi mismo y yo permanezco" — un fragmento de ese ser Supremo para quien los universos todos no son sino ondas de su propio inmenso océano, fenómenos pasageros en el mar ilimitado de su vida.

Este es vuestro Ser, vuestro Ser Real; no el necio cuerpo que os ata, no las emociones surgientes que os confunden, no los variables pensamientos que os ensordecen; sino lo que está más allá de todos ellos.

Y porque sois espíritus podreis alcanzar al Espíritu Supremo; porque sois de su naturaleza podreis contestar a lo que viene de El. Así el poeta apostrofó a su propio espíritu y dijo al espíritu dentro de él:

"Hablale tú, porque El oye, el espíritu puede reunirse con el espíritu.

El está más cerca que el aliento, y más próximo que pies y manos".

Vuestras manos están fuera de vosotros; los pies están fuera de vosotros, vuestro aliento, vuestras emociones y vuestros pensamientos están fuera de vosotros. Pero Dios está dentro de vosotros, es la vida de vuestra vida, la esencia de vuestro espíritu.

Annie Menie Gowland.

EL JARDIN DE LA INFANCIA

Página para los niños

OBTENCION DE LA SALUD POR OBEDIENCIA A LA LEY

Se le ha ocurrido pensar alguna vez al lector, cuán maravilloso es el cuerpo humano. Hagámoslo hoy.

Tenemos ojos que nos permiten ver la gloria de un día de invierno cuando los montes están cubiertos con el blanco manto de la estación. Nos permiten ver los hermosos pimpollos abriéndose paso, al debido tiempo es-

tablecido por la Naturaleza, a través de las frescas hojas verdes. Por nuestros ojos podemos ver los seres amados y conocer algo de la Belleza y lo que significa.

Tenemos oídos que nos hacen percibir el musical murmullo de la fuente y el rumor del mar mientras lo contempiamos en una quieta tarde de verano. Algunos de Vds. pueden aprender la música de las Esferas. Por nuestros oídos escuchamos encantados las armonías de un Beethoven o las melodías de nuestras canciones populares.

Tenemos paladar que nos produce la más exquisita sensación de gusto. De otro modo como podríamos saborear nuestros platos favoritos? En esto, nos ayuda nuestro sentido del olfato.

Por cierto que estos dos órganos de los sentidos son los centinelas que cuidan la entrada del estómago, y si no los fatigamos persistiendo en malas costumbres ellos no permitirán nunca que algo dañino se introduzca en nuestro sistema.

Además, tenemos la piel, que constituye el órgano del tacto, y aquí debemos notar que este órgano hace otros trabajos a más de enviar sensaciones al cerebro. Es el responsable de la regulación del calor del cuerpo porque aunque nos encontremos es el Antártico o en las tribus del desierto quemado por el Sol, nuestra temperatura permanece la misma. El termómerto probará esto. La piel también se emplea por la Naturaleza para eliminar impurezas. Si Vds, pudieran convertir en líquido todo el vapor emitido por la piel durante un día, llenarían por lo menos dos tazas de este veneno. Cuando Vds. mantienen este órgano continuamente sofocado por los vestidos, lo está matando. Todos necesitamos baños de aire tanto como de agua. Algunos llegan a pensar que si tuviéramos siempre baños de aire no necesitaríamos lavarnos.

Al pensar en nuestros ojos, oídos, nariz, paladas y piel (y estas siendo solamente unas pocas de las maravillosas partes del cuerpo) debemos darnos cuenta del valor que tiene al mantenerlas en buenas condiciones.

Cuando ustedes tienen una navaja, no la utilizan para sacar punta al lapiz, sino que la tratan con el mayor cuidado porque saben que su satisfacción (suponiendo que se afeiten), depende del filo de la hoja.

Cuando una niña obtiene una aguja nueva, no la emplea en hacer agujeros en su pupitre por pasatiempo. Ella sabe que eso la inutilizaría paar el delicado trabajo de costura.

Sin embargo, cuán poco de nosotros apreciamos de verdad los maravillosos dones de la Naturaleza! No pueden Vds. conseguir un apéndice de repuesto si el cirujano con su bisturí les ha quitado el suyo. No estamos constituído como un auto Ford, de modo que cuando hemos gastado una rueda o una bugía, podemos sacarla y poner una nueva en su lugar.

No podemos conseguir nuevos estómagos, hígados, pulmones o intestinos, si los dañamos a causa de nuestros malos hábitos en la comida o en otras cosas. Es también interesante notar como la Naturaleza cubre, impidiendo su vista, todos esos órganos desagradables pero necesarios, y no podemos dejar de pensar que hermoso en cierto modo puede ser toda niña o niño, mujer u hombre.

Algunas persona son feas, es cierto; y otras son aún más feas. No es posible que todo muchacho pueda hacerse un magnífico Hércules otoda niña una exquisita Venús. Pero todos podemos hacernos mejor de lo que somos.

Cuando el cuerpo todavía está creciendo (sin hablar del maravilloso crecimiento de la mente), es cuando puede ser entrenado mejor Entonces es cuando nosotros debemos fijaros de que todo esté bien. Entonces debemos vijilar que el obtenga la debida cantidad de alimento, puro y nutritivo.

Pero sin el cuerpo que está creciendo se le tiene horas tras horas en una posición mala, por ejemplo, en el pupitre, la columna vertebral desviarse, algunas partes pueden salirse de línea aunque sea en una extensión tan pequeña que solo un experto pueda notarlo. Sin embargo esta alteración en la posición de los huesos que componen esa columna vertebral, puede traer serias consecuencias.

De la columna vertebral pasan treinta y un pares de nervios a todos los órganos y partes del cuerpo y si estos nervios están obstruídos por partes huesosas en paso por pequeñas ventanas en el espinaso, la fuerza nerviosa queda interrumpida para las partes que están conectadas con esos nervios, precisamente como se interrumpe la salida del agua si nos paramos sobre la manguera de riego. Debido a esta compresión de los nervios en ciertas partes de la espina dorsal, podemos tener las dolencias en nuestro estómago, hígado, ojos, u otra parte del cuerpo.

Para mantener en buen estado la espina dorsal, son muy útiles los ejercicios tales como el salto, la carrera y otros juegos al aire libre. A veces estos ejercicios no bastan para restablecer el espinazo a su forma natural. En estos casos es precisamente de tanta importancia la manipulación de la columna vertebral.

Hay en la actualidad varios sistemas de tratamientos espinales, todos los cuales tienen nombres terribles: pero el que yo uso más en mi trabajo es el de osteopatía, pues se puede aplicar con más suavidad que el quiropráctico. Si hubieran Vds. vivido en América, del Norte no se hubieran sobresaltado por esos

nombres porque allá muchos jóvenes han tenido tratamiento manipulativos de la espina dorsal, del mismo modo que han tenido tratamiento de sus dientes. Uno no es menos importante que el otro; y respecto a los dientes que deben rellenase (lo que llamamos emplomar), debe preferirse el oro o la porcelana a la amalgama, pues esta composición contiene mercurio que es enemigo mortal del cuerpo.

Mucho se ha dicho de la espina dorsal en relación con la salud. Si el espacio lo permitiera yo diría mucho acerca del comer, respirar y pensar, y su relación con la salud. En ellos nosotros contraemos hábitos que según sean buenos o malos nos hacen gozar de buena salud o sufrir física y mentalmente.

No se nos produce enfermedad sin una razón. Detrás de nuestros males existe siempre una causa. Si la causa es física puede verse en la parte coloreada de los ojos llamada iris. El es el espejo natural de nuestros males; y uno puede mirar esos espejos observando la desaparición de las causas de enfermedad a medida que el sistema se limpia por dentro tan bien como por fuera y a medida que se permite el flujo libre de la fuerza nerviosa con la eliminación de las malas posiciones del espinazo.

Para obtener salud (que es la que forma toda felicidad) cada uno puede hacer mucho por sí mismo. Debemos tratar de respirar profundamente aire puro, vivir en el campo si es posible. Si esto no puede ser, mucho podemos obtener por medio de ejercicios de respiración profunda. Repito, que debemos comer los productos de la naturaleza casi siempre en sus formas más simples, como frutas maduras sin cocer, y esas deliciosas ensaladas de vegetales frescas. Estas tiene un efecto muy refrescante sobre el sistema. La miel y la leche también son buenas para el cuerpo que crece, y los que quieren tener lindos dientes y al mismo tiempo comer de vez en cuando algo dulce, encontrarán los dátiles, higos y otras frutas muy saludables, que ya es algo más de lo que puede decirse de las confituras comunes.

Sobre todo debemos pensar correctamente. Esto puede ser a veces difícil. Pero siempre val la pena ser esperanzado, valiente, fiel y fuerte. Por "fuerte" quiero significar esa cualidad que nos capacita para mantenernos firmes, no importa cuán difíciles puedan ser las circunstancias en que nos encontremos. Estas cualidades son las que nos permiten vencer y ser útiles a la humanidad.

Todos tenemos una conciencia interior que nos dice si actuamos a al altura de nuestro "standard" superior. Tratemos siempre de obedecer su voz. La mente hecha una con nuestra conciencia es la más grande ayuda para el goce saludable de este mundo en que actuamos y donde tenemos a nuestro ser.

Clement Jeffery.

Edad 11 *años.*

MENSAJE

Vida ya que me has dado un fardo tan colmado
De ensueños, sé piadosa con todos mis rosales,
Y no cortés las alas al pájaro dorado
Que vuela aún en mi alma, sobre todos mis males,
Yo me inicio en tu senda con las veinte quimeras
Cantantes de mis años, audaces golondrinas
Que suelto hacia el destino, atrevidas viajeras,
que vuelan confiadas hacia ignoradas cimas.

Vida yo te las doy y es mi única fortuna,
Mira que son pequeñas ten piedad de sus alas,
Hay una enamorada ha mucho de la Luna
Y hay otra que me temo queme en el Sol sus galas
Hay unas con la sangre ávida de pasiones
Hay otras que son blancas cantantes y serenas
Unas hay animadas de sordas rebeliones,
y otras que son tan solo mis avecillas buenas.

Vida yo te lo pido, piedad por mis pequeñas
Por lo que son de buenas de bellas y risueña s
Por el atrevimiento de sus débiles alas
Yo te lo pido vida no me las vuelvas malas.

Beatriz Eguia Muñoz.

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

Organo Oficial de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle RIVADAVIA 1255 2º piso — Casilla de Correo 1530

AÑO III — BUENOS AIRES, JUNIO 1923 — NÚM. 21

NOTAS DE LA SECRETARÍA GENERAL

El señor Secretario General de la Sociedad Teosófica Inglesa, D. Graham Pole pone en conocimiento de nuestra Sección, que ha sido reelecto como Secretario General, y hace votos, por la íntima e internacional cooperación.

—o—

El Sr. Secretario General para Irlanda Mr. William R. Gray nos manda una elocuente y sentida carta en que narra las atrocidades y odios de que aún es sitio la querida y verde Erin, cuyos habitantes anarquizados por las pasiones políticas necesitan hoy más que nunca el equilibrio mental y moral de las enseñanzas teosóficas para no caen en las exageraciones de los bandos adversos. Procuraremos publicar, en cuanto sea posible, el texto íntegro y original de tan hermosa comunicación.

—o—

La Sociedad Teosófica de Burma, East. Rangón ha nombrado Secretario General a la señora Muriel P. Wyolif Fraser. En su encantadora modestia solicita de nosotros sugestiones e ideas. Le deseamos fraternalmente persevere en los anhelos de paz y progreso espiritual.

—o—

Las 7 Logias teosóficas existentes en Polonia acaban de reunirse para constituir la rama polaca de nuestra obra internacional de fraternidad. Su agente presidencial Wanda Dynowska comunica el interés que reina en el mundo teosófico europeo en cuanto a la celebración del próximo Congreso de Viena.

Pronto se celebrará en Polonia una convención general de todos los miembros de nuestra Sociedad. La señorita Dynowska, muy informada acerca de la Argentina, conoce bien el castellano y nos complacemos en pedira todos los lectores que quieran informarla mejor sobre nuestros problemas, nos utilicen como intermediarios para hacerle llegar folletos y demás impresos ilustrativos.

—o—

El Comité de Cooperación Fraterna Internacional (Comité de l'Entraide Fraternelle Internacionale) nos envía un caluroso llamado para que uniendo a todos los teósofos, procuremos que perdure la caridad que tanto había desarrollado el cuidado de los heridos en la última guerra mundial. Nuevos problemas de fraternidad y de ligarse deben ser llevados a la práctica, para que no naufrague, nuestra flor de Loto en un egoista y estéril esfuerzo de quietismo contemplativo, en los que indispensablemente no requieran esa senda, siempre transitoria.

———

El Secretario General de la Sección Austriaca se refiere muy detalladamente al próximo Congreso de Viena. La Iglesia católica, dada la falta de lectura de la Palabra en idiomas vivientes, que en parte detiene su desarrollo, obstaculiza allí el movimiento teosófico. Al mencionado Congreso, concurrirán en Julio los Sres. Krishnamurti, Jinarajadasa, Nityananda y quizás — pero parece difícil — la señora Besant, nuestra querida Presidente. El hogar de niños que dicho hermano nos describe puede ser un punto de práctica realización para nosotros. Se refiere a nuestro artículo sobre "Como se forma una logia", considerando de real transcedencia.

Annie Ménie Gouland.

CHATTA Y EL BUDA

Por C. JINARAJADASA

Escuchad niños el cuento que os voy a relatar de algo que sucedió hace mucho tiempo. Hace dos mil quinientos años vivía un muchachito en una ciudad no muy distante de Benares, en la India. Se acostumbraba en ese entonces que un niño al cumplir los ocho o nueve años, abandonara la casa de sus padres, para ir a estudiar. El protagonista de mi cuento se llamaba Chatta Maanavaka, y cuando le llegó la edad, su padre lo envió a un maestro de otra ciudad. Chatta vivía con su maestro como si fuera uno de la familia, y después de las lecciones debía barrer las hojas caídas de los árboles, regar los arbustos y limpiar los senderos del jardín, o juntar leña.

Después de un año, más o menos, de ausencia del hogar, Chatta regresaba a su casa por unos días de vacaciones, y después volvía otra vez a lo de su maestro. Al volver al colegio, siempre llevaba una bolsita de oro que su padre le daba para entregar al maestro como regalo. No había cuotas fijas de pago en el colegio, porqué el conocimiento era considerado una cosa demasiado sagrada para que pudiera venderse; pero se hacían regalos al maestro en esa forma.

Chatta era un buen muchacho y encariñado con sus estudios. Aprendió de memoria centenares de versos sobre los dioses, lo que eran y lo que hacían, y todas las valerosas acciones de Rama y Hanuman el mono, y otros héroes. También aprendió una cantidad de cuentitos divertidos en verso, sobre los animales, de como ellos hablaban y como se conducían, cuentos semejantes a los de Mowgli, Balaco, Kaa y Bagheera.

Por aquellos días vivía cerca de Benares un hombre maravilloso a quien se le llamaba Samana Gotama. Había nacido príncipe, pero había dejado sus caballos, joyas, sirvientes, y sus hermosas vestiduras, de modo que vivía sencillamente como los pobres que no tenían alguno de esos lujos. Estaba vestido con un traje rústico de color amarillo y llevaba en sus manos una escudilla para pedir a las gentes caritativas una comida una vez por día. Tenía en ese entonces alrededor de cuarenta y cinco años, una hermosa cara y ojos dulces y cariñosos; todos los que lo miraban quedaban sorprendidos por lo maravilloso y bello de su rostro. La gente a menudo lo llamaba Buda, y por dondequiera que fuera se reunían multitudes para oirlo. El les refería como tenían que hacer para ser buenos y caritativos, y no herir o matar jamás una criatura viviente, hablar solo palabras sinceras y bondadosas. Todas esas cosas habían sido dichas tantas veces anteriormente, pero sin embargo en la forma que él las decía parecían más hermosas y mucho más fáciles de realizar.

Samana Gotama amaba a todos los hombres y siempre trataba de ver a quien podía ayudar. Sabía que muchos miles de personas sufrían y necesitaban consuelo diariamente, y todas las mañanas antes de empezar su trabajo diario trataba de encontrar la persona que necesitaba su ayuda ese día con mayor premio. Los ángeles lo amaban grandemente y siempre estaban ansiosos por cumplir sus deseos. Ellos sentían deleite cuando podían ayudarlo en su obra de socorro a los hombres. Samana Gotama tenía raros y maravillosos poderes. Podía ver lo que se estaba ejecutando en lugares muy lejanos, podía leer el pensamiento de los hombres: y veía el pasado y el futuro. De modo que cuando algien acudía a El, sabía donde había nacido en sus vidas pasadas y donde reencarnaría otra vez en el futuro.

Una mañana, al salir el sol, mientras el cielo se teñía con hermosos colores de oro y rosa, y los pájaros empezaban sus gritos y parloteos, Samana Gotama, como era su costumbre, miró sobre el mundo con sus ojos interiores, para escojer la persona que más necesita su ayuda en ese día. Y vió que esta era Chatta. Chatta ese día regresaba a lo de su maestro después de las vacaciones, llevando la bolsa con el oro que era el regalo ofrecido por su padre.

Pero Samana Gotama había visto más; vió que estaba en el karma de Chatta que debía morir pronto, que en una parte solitaria del camino unos ladrones lo asaltarían para quitarle el oro y lo matarían.

Así que Chatta tendría que morir, pero estono era algo terrible porque fíjense Vds. niños, que los ladrones solo matarían el cuerpo de Chatta, y no podían lastimar a él realmente. En el momento en que el cuerpo dejará de respirar, Chatta quedaría viviendo en su cuerpecito astral , por supuesto muy sorprendido de lo ocurrido y tal vez un poco asustado. A no ser por este temor, el no se iba a entrar mal.

Ahora bien, Samana Gotama quería que Chatta no tuviera nada de miedo, y que al

morir estuviera pensando nobles y cariñosos pensamientos. Porque así, después de morir, viviría en el cielo, pensando en Samana Gotama y las hermosas cosas que le había enseñado. Y en esta forma fué como Samana Gotama ayudó a Chatta.

Pidió a los angeles que hicieran que Chatta fuese a El. En la tarde de ese día Chatta debería pasar en su camino por la ciudad, y por curiosidad se juntaría con la multitud que escuchaba las predicaciones de Samana Gotama. En efecto, así fué que entre la gente que escuchaba las palabras del Buda, estaba Chatta con su bolsa de oro. Chatta gustaba mucho oir nuevas ideas, de modo que escuchó cuidadosamente todo lo que se dijo. Cuando terminó la prédica él no se fué con la multitud, sino que se quedó merodeando por los alrededores porque quería continuar mirando a Samana Gotama y sus bellos ojos. Cuando Samana Gotama no lo miraba directamente, Chatta sentía la fascinación de su rostro y seguía mirándolo y mirándolo; pero una o dos veces Samana Gotama lo miró a Chatta de lleno en la cara. Los ojos maravillosos eran demasiado para Chatta y tenía que inclinar la cabeza, escuchando pero sin mirar.

Chatta era un niño de casta superior y había sido educado muy bien, de modo que sin parecer descortés supo quedarse por allí cerca escuchando la conversación general. Poco después, cuando sólo habían quedado muy pocos, Samana Gotama llamó a Chatta y le preguntó si había comprendido el sermón.

"Sí", dijo Chatta, "una parte".

Podía repetir las promesas que se mencionaban en el sermón? Chatta no pudo hacerlo correctamente, y Samana Gotama entonces las dijo de nuevo e hizo que Chatta las repitiera como siguen:

"Prometo no herir ni matar ser viviente alguno".

"Prometo no tomar una cosa que no me ha sido dada".

"Prometo conservar mis pensamientos y actos puros y limpios".

"Prometo no decir falsedades".

"Prometo no beber, ni fumar ni tomar droga tóxica alguna".

Chatta las repitió, y como tenía buena memoria las aprendió en seguida.

Entonces Samana Gotama le dijo: "Chatta, algún día tu querrás ser lo que yo soy ahora, un maestro y un guía de los hombres para ayudarlos a su Salvación; querrás algún día en el futuro, ser un Buda, como lo soy yo ahora?"

Chatta era un muchachito lleno de sabiduría, y sabía que si deseaba con mucha fuerza ser como alguien, él lo sería aunque para ello tuvieran que pasar muchas vidas. Si vida tras vida mantenía su resolución, algún día se cumpliría su deseo. Así que mirando tímidamente el rostro de Samana Gotama, Chatta dijo:

"Si, será hermoso ser como Vd., algún día".

Con una amable sonrisa, dijo Samana Gotama, "Chatta, cuando tu venías hacia acá esta mañana, cantabas con toda tu voz. Si yo te diera una canción, la cantarías en lugar de la otra?"

Niños, Vds. se pueden imajinar cual fué la respuesta de Chatta. Pensad,... una hermosa canción hecha para que él la cantara, suya propia y de ningún otro!

Samana Gotama era también un gran poeta, de modo que no tardó en hacer el canto para Chatta. Todavía existe en el antiguo lenguaje que se hablaba en la India en esos tiempos; yo solo conozco algo de esa lengua, y solo una parte de ese canto ha sido traducido al ingles.

Quisiera ser poeta para poder hacer con él un hermoso poema que todos Vds. pudieran leer. Sin embargo les referiré lo que dice el canto. Recuerden que Chatta solo tenía trece años, de modo que era muy sencillo y Samana Gotama quería que lo cantara mientras iba marchando con su bolsa de oro.

El primer verso dice cuan bello es ser un Buda algún día — ser un maestro de ángeles y de hombres, ayudando a que todos vivan hermosas vidas.

Después el segundo verso dice, cuan bella es la Sabiduría, que sirve para uno ser fuerte y puro, sabio y apacible.

El tercer verso dice que en el mundo hay siempre un escuadrón de Nobles Hermanos, las Almas de los que han "entrado en el Sendero" y como servir a ellos produce siempre felicidad.

Los otros versos cantan la belleza y felicidad del mundo celestial: cuan encantadores son allí los ángeles, y cuan hermoso es vivir con ellos cuando morimos.

Esta es la canción, y Samana Gotama cantó también los versos para que Chatta la recordara mejor. Después que Chatta los hubo aprendido bien, lo que hizo en poco tiempo, obtuvo permiso para seguir su camino. Chatta juntó sus manos y llevándolas a la frente, se inclinó en prueba de reverencia y así se despidió.

Los discípulos de Buda, serios y reverendos Arhats como Sariputta y Moggallana y otros, y Ananda también, habían observado todo esto que había sucedido y lo recordaban; cuarenta años más tarde, cuando el Señor

Buda hubo pasado, Ananda refirió y escribió el cuento de como un día el Señor había instruído y ayudado a un muchachito.

No todos los días, niños, uno de nosotros es llevado a presencia de uno tan grande como Samana Gotama. Que pila de buen karma debió haber acumulado Chatta! Y luego, ser escogido entre una multitud y ser ayudado en esa forma! No es de maravillarse pues que Chatta quedara profundamente impresionado y estuviese lleno de su nuevo canto. Al día siguiente continuó su viaje, alegre gozoso, cantando su canción a plena voz, y balanceando su bolsita para marcar el tiempo.

Entonces sucedió lo que Samana Gotama había previsto; estaba en el karma de Chatta y por lo tanto era realmente para su bien. En una parte solitaria del camino, los ladrones le asaltaron y lo mataron. Pero Vds. saben bien que ellos no podían matarlo en realidad; fué solo su cuerpo lo que ellos mataron. Chatta ni siquiera se asustó cuando llegó la muerte. Estaba tan ocupado con su canto, pensando en Samana Gotama y en que algún día sería como El, y en todo el encanto de vivir con los angeles, que dudó si tuvo conciencia de la muerte de su cuerpo. Cuando el cuerpo murió, Chatta era el mismo en su cuerpo astral, si no algo más deleitado que nunca con su canto. Pronto empezó su vida con los angeles del mundo celestial y allí Samana Gotama le enseñó nuevas verdades.

Unos treinta años más tarde, Chatta volvió a nacer otra vez, en Atenas. Sus otras aventuras terrenas se las contaré otro día.

Niños, hasta los días de ahora, en la tierra de los budistas, niños y niñas de tez morena y descalzos, al terminar las clases en la escuela enlazan sus manos y cantan los tres primeros versos del canto que el Señor Buda compuso para un muchacito Años hace, cuando yo era un chico que iba a la escuela, los he cantado; años más tarde, siendo hombre y como maestro en la misma escuela, he dirigido a los niños cantando esa canción en memoria de Chatta y Samana Gotama, el que Ama a los hombres.

Aspectos Teosóficos de la Astrología

Por CARLOS E. WELLS

En un motivo de satisfacción para los que observan las indicaciones de los tiempos, el notar el número creciente de personas que dedican serio pensamiento al examen de la Astrología. El interés es ciertamente más que curiosidad, pero no puede sin embargo, considerarse como estudio; es un examen tolerante de una ciencia que durante los últimos siglos ha sido relegada al reino de la charlatanería y el fraude.

El renacimiento del interés se debe probablemente al espíritu más tolerante producido en la opinión pública por los avances relativamente recientes en la ciencia materialista en el confín de lo Gran Desconocido. Algunos de los descubrimientos y teorías, como los que se refieren a los efectos vibratorios del eter, son tan sorprendentes que hacen posible creer en la existencia de potencias mucho mayores que las hasta ahora imaginadas en el reino de la supuesta nada. El resultado de todo esto es que el hombre que piensa seriamente leerá un artículo, por ejemplo, sobre Astrología, sin clasificar al escritor entre los locos, y hasta puede intentar concordar con algunas de las manifestaciones hechas.

Para los que han aprendido algo de las enseñanzas de la Teosofía está más o menos claro que este renovado interés se debe a la representación de la Ciencia Antigua en una forma más moderna, en efecto, puede esto asemejarselo a la reencarnación del Ego. Estas presentaciones repetidas de la Astrología son en sí mismas prueba de su fundamento imperecedero.

Es un hecho que todo conocimiento basado en la Verdad no puede jamás desaparecer — surge de nuevo eternamente de la siempre presente Mente Divina. Puede temporalmente ser obscurecido al conocimiento de la humanidad durante siglos, miles de años, por las nubes del materialismo, pero cuando el hijo de la humanidad tiene anhelos para el conocimiento de su Creador, esa ciencia puede obtenerse en la proporción que la visión espiritual se ha desarrollado.

La Astrología es tal ciencia, y está basada sobre los hechos fundamentales del Ser. Como resultado, ha atraído a los estudiantes de todas las razas y en todas las edades desde el amanecer de la historia. En la Raza venidera, la Astrología tomará un lugar más prominente que el que ha tenido hasta ahora porque sus estudiantes no estarán embarazados como en el pasado, por tener que considerar todo bajo el aspecto tri-dimensional del tiempo y el es-

pacio. Ya los "pioners" del pensamiento avanzado están aferrando la idea de lo que puede llamarse la relatividad del tiempo y el espacio a la conciencia. El resultado probable de esta atrevida incursión en lo abstracto será una comprensión clara, aunque extremadamente inadecuado de tal estado de conciencia, el Eterno Ahora, el imperecedero ES del Gran YO SOY.

En la edad venidera, pasado, presente y futuro no serán tanto cuestión de días, años o siglos sinó una cuestión de hundir uno en el otro por la expansión de la conciencia humana. El pasado nunca, se alejará tan lejos hasta ponerse más allá de todo recuerdo vivido, el presente no tendrá un interés tan absorbente para nosotros, el futuro será la presciencia intuitiva de los resultados que tendremos que pasar, porque nosotros mismos somos la causa de su creación.

En nuestra presente etapa de evolución, apenas podemos echar una ojeada sobre lo que es estar libre de la cárcel del cerebro físico a través de cuyas relativamente torpes operaciones estamos obligados a traducir los sucesos y experiencias, una a una en sucesión correlativa. Con la venida del organismo físico de la Sexta Raza Raíz, será posible, hablando metafóricamente, asomar la cabeza fuera de la prisión y gozar amplia vista del panorama de la manifestación Cósmica; mientras que ahora uno tiene que esperar en vil cautividad que cada suceso pase ante la tronecilla por donde la humilde conciencia recibe los rayos del conocimiento divino.

Si pudiéramos siquiera vislumbrar esta verdad., de que el pasado y el futuro existen actualmente como un paisaje podríamos reconocer que el presente no es sino un eslabón mantenido en su lugar, en un extremo por lo que momentáneamente ha pasado fuera del conocimiento, en lo que llamamos el pasado, y en el otro extremo por que proximamente ocupará nuestra atención, lo que llamamos el futuro. Sabremos también que en plano del pensamiento, o en la perfecta creación arquetípica que se hizo desde la fundación del mundo, los sucesos dislocados de las vidas de los hombres y naciones, razas y del mundo tienen una intergación y totalidad que en verdad ahora es sumamente difícil de comprender. Esta idea de la Perfección manifestada por el desarrollo cíclico evolutivo tiene una gran correspondencia con esos periódicos sucesos, indescriptiblemente majestuosos que están escritos en grande en el Libro de los Cielos en el que "día a día habla y noche a noche muestra su conocimiento".

Todo el círculo zodiaco está preñado de significados para el alma expectante del hombre, sea el de este sistema solar o de cualquier otro, hablando de la vida infinita, de la armonía y el orden preestablecido, de la inspiración o expiración del Logos, de acción y reacción, de causa y efecto; en realidad, de la verdad que todo no es sino la manifestación de la Inteligencia Suprema cuya morada es la eternidad.

Aparte del reconocimiento intuitivo que surge espontáneamente del corazón interno del hombre no podemos ofrecer prueba que convenza a alguien de que el sistema solar o el reino de las estrellas tenga relación alguna con esta vida. Hay muchas referencias en las Escrituras y escritos místicos de todas las edades que señalan el sendero para quienes desean obtener conocimiento de primera mano por la observación cuidadosa de los fenómenos planetarios y su comparación con los resultados de la vida diaria.

El astrónomo observa la repetición cíclica de los planetas y cometas y ciertos fenómenos se repiten aunque nunca exactamente en los mismos alrededores. Parecen existir ciclos de acontecimientos astrales que forman parte de una procesión sucesiva de otros fenómenos de proporciones mucho mayores, todo lo cual indica a los que están en disposición de aprenderlo el desarrollo evolutivo cíclico de individuos, naciones, razas y mundos y el progerso gradual de la humanidad en conjunto hacia la Consumación de la Perfección Arquetípica.

Como resultado de tal estudio el astrónomo puede prever la realización de ciertos acontecimientos como eclipses, tránsitos, regreso de cometas, etc. Esto solo fué posible desde que el rechazo de la deforme noción de que este planeta era el centro del universo. Si hubiera el tratado de mantener esta idea, — muy satisfactoria para sí mismo — pero sumamente vanidosa, hubiera sido imposible poder conocer la actividad de ley y orden en el universo. Solo cuando Copernico hizo revivir las antiguas enseñanzas de nuestra verdadera relación al Sol, fué posible prever los fenómenos futuros.

En una forma algo semejante el astrólogo inteligente observa el desarrollo gradual de los sucesos y de la evolución humana como parte de un Plan que tiene su centro, no en las manifestaciones físicas de las personas, naciones o razas, sino en ese plano más elevado de la Mente Divina, el Hogar del Ego, de donde provienen todos los poderes creativos. Así como el Sol que regula el orden de nuestras funciones físicas durante el pequeño ciclo que llamamos un día, llamándonos a levantar, trabajar, comer, meditar y descansar; así su paso por los ciclos más grandes de los

signos del Zodiaco marcan las estaciones y actividades de la naturaleza, diciéndonos el tiempo del nacimiento, aparejamiento, reproducción, siembra, cosecha de los resultados, declinación de la actividad y disolución física. Esta analogía se basa en la realidad del Ser Divino, y es una verdad aplicada a cualquiera de las funciones de la vida, sea en el reino de la microscópica formación de los cristales o en la inconmesurable vista de las formaciones mundiales.

La mayoría de nosotros, a lo menos casi todos los Teosofistas, creemos que existe una gran energía-espíritu poder, llámasela Dios o Logos, que anima todas las formas y que toda manifestación no es sino el Ropaje que El se pone o quita con el cumplimiento de las eternidades. El Espíritu aprisionado es lo que siempre se esfuerza para tener una mejor expresión y al hacerlo modifica la forma que el anima y que a su vez afecta las formas que la rodean. Esta inter-acción del espíritu es tan cierta y tan activa en el crecimiento de los cristales o en el estímulo químico de atracción y repulsión de substancias como lo es entre animales o entre animales y el hombre. La única diferencia está en el grado de expresión. A medida que el espíritu animador que se expresa se hace más y más dueño de la forma, el radio o esfera de su actividad aumenta.

Basta observar la diferencia entre un perro y un hombre, o entre un salvaje y un hombre de hoy día, altamente desarrollado. El radio de actividad del último es mucho mayor. En el hombre poco desarrollado el cuerpo físico expresa casi todo el Ego que lo anima, pero este no es el caso en un hombre altamente desarrollado. Este puede tener un cuerpo más sensitivo, una mente más rápida, pero trás él sabemos que el Ego tiene un milenio de experiencia de la que solo una parte se expresa en el cuerpo visible, por más perfecto que sea. Esta misma ley se aplica a los Superhombres "perfectos". Ellos no expresan en sus cuerpos físicos todo el poder de que son capaces de disponer, ni la experiencia y conocimiento que han ganado.

Y así hacia adelante llevamos la misma idea. Esos grandes Super-hombres Quienes han efectuado su liberación de la muerte por la unificación de Su Conciencia con la conciencia del mundo, ahora no viven para sí, sino para el mundo, porque son uno con el Espíritu que mantiene este globo. Esa compañía de espíritus perfectos es la gran fuerza moral cuya influencia se siente en todo el mundo y ni solo interactua sobre nosotros sino que también muy lejos en el espacio interplanetario.

Teniendo ante nosotros esta idea, no cuesta mucho notar que las evoluciones avanzadas que se encuentran en Mercurio y Venus, según la Teosofía lo declara, podrían tener un efecto correspondiente sobre nosotros, aunque sus centros visibles no sean sino puntos de luz. Por cierto que se podría comparar la conciencia mundial acumulada en la tierra a un imán influenciando una aguja, mientras que la de Venus se asemejaría más a un dinamo emitiendo descargas gigantescas de electricidad, como en telegrafía sin hilos.

Similarmente todos los demás planetas, que forman el cuerpo de esa conciencia que llamamos el Logos, o Expresión de lo inmanifestado, tienen su correspondiente poder.

Es muy razonable suponer que si es un hecho la existencia de la Gran Conciencia, una, encubriendo y penetrando, Ella debe usar el sistema solar como parte de Su cuerpo y los planetas deben ser centros de fuerza espiritual del mismo modo que los órganos vitales reciben y expresan la fuerza vital en nuestros cuerpos físicos. "Como es arriba — así es abajo" ha sido siempre la clave mística. El macrocosmo está reproducido en el microcosmos; lo infinitamente grande es lo infinitamente pequeño, porque en la gran conciencia de AQUELLO no hay pequeño ni grande, todo es EL, y si podemos probar esta relación en la parte más humilde de Su cuerpo, hay la certidumbre de que existe en las más necesarios de contrapartes superiores. Por lo tanto si aceptamos el postulado de que la Vida Divina anima nuestros cuerpos, debe necesariamente penetrar y radiar de esas formas visibles que llamamos el sol y los planetas.

En la Teosofía aprendemos que hay conciencias elevadas que por falta de mejor término llamamos Señores del Karma. Estos grandes seres ayudan a gobernar este sistema solar desarrollando en forma ordenada la Voluntad del Logos y la función que les corresponde es la de la distribución de justicia ciega. Se los simboliza como las Hados. Cuando un Ego ha ganado el derecha a un nuevo cuerpo de cierto grado, Ellos con la ayuda de sus subordinados encuentran los padres con quien tiene lazos Kármicos y estos cuerpos tanto físicos como también astrales, proveen los materiales de los cuales el cuerpo del niño se construirá. Al tiempo de vivificación del embrio, al Ego mismo se le permite definidamente intervenir en el proceso constructivo y ser un colaborador en la operación. Hasta el momento del nacimiento y separación definitiva, el niño está sometido principalmente a la influencia mental y astral de la madre y naturalmente también a la influencia de las vibraciones planetarias a que ella responde

más rápidamente. Para que el Ego pueda entrar en su nuevo cuerpo en el momento debido, o cuando esté sometido a las vibraciones planetarias que le corresponden, es necesario a veces esperar horas y aún más para conseguir la combinación correcta.

Al tener lugar la acción combinada de todos los planetas, el Ego toma posesión definitiva de su cuerpo, se produce la separación y el cuerpo del niño actúa desde entonces como una entidad separada y una fuente de vida enteramente independiente. El cuerpo que hasta entonces había estado bajo doble control, vibra entonces por sí solo o tiene un grado de vibraciones de la materia física, astral y mental que forman los cuerpos, determinada de acuerdo a la que ellos respondían en el momento de su nacimiento. Podría decirse que la materia se hallaba en un estado fluídico antes del nacimiento, pero al nacer se fija como una fotografía al ponerse en la solución fijadora. Esta fijación es la limitación del carácter del Ego, tomando los cuerpos un color o tono definido. Esto es parte del Karma. Da al Ego una provisión de ciertas fuertes y buenas cualidades y otras débiles para que las use durante la próxima vida sobre la tierra.

Respecto a la razón del porqué esto es necesario, los que creen en la verdad de la ley de Causa y Efecto no tendrán dificultad en notar la justicia y cuanto más uno estudie la Astrología tanto más maravilloso aparece la acción automática de este método de disponer de una vez las limitaciones de la capacidad del hombre. De un golpe se hace que el Ego acepte con certidumbre inequívoca un cuidadoso y bien proporcionado sistema de fuerzas que lo estimularan influenciando sus varios cuerpos, o que lo pondrán en la necesidad de vencerlas si quiere tener éxito en la vida mirada desde un punto de vista material o espiritual.

La grandeza del esquema solo es igualado por su simplicidad. Además esta impresión, por así decirlo, del Ego por sus poderes y limitaciones, de cierto color a sus cuerpos astral y mental, que pueden ser reconocidos inmediatamente por la clarividencia superior capacitando a los Ayudantes en los mundos invisibles para comprenderlo y darle la clase de ayuda debida durante la vida terrestre. Esto es importante porque allí arriba pueden cometerse equivocaciones; estas deben ser pocas, pues las consecuencias tienen alcance tan grande como son irresistibles los poderes usados.

Hay otra razón importante del porque el Ego entrante debe ponerse bajo influencia o vibraciones planetarias, y es que tales influencias se necesitan durante el período de la evolución inferior de las emociones y de la mente.

Debemos recordar que esta humanidad nuestra, no es la primera que ha pasado por lo que llamamos la etapa humana. Esto ha sido hecho anteriormente y el mecanismo para el entrenamiento de los Egos ha existido durante indecible número de millones de años y podemos nosotros estar seguros de que no se ha encontrado mejor medio. Los planetas han cumplido su propósito con humanidades que ahora están mucho más avanzadas en el sendero de evolución que lo está la nuestra y así se comprende que todo este esquema de las influencias planetarias no ha sido dispuesto para beneficio especial de esta humanidad. Es un axioma oculto que cuanto más abajo está un Ego en escala de evolución, tanto más ciertamente responderá a la influencia planetaria y que en cambio los Egos superiores o más elevados gobiernan a sus cuerpos conquistando o transmutando el estímulo producido sobre ellos por las vibraciones que vienen de los otros planetas.

Esto es completamente natural, y podemos ver su analogía en lo que pasa con la vida del niño que nos muestra como es necesario que éste sea contenido y engatuzado para obtener que haga lo correcto y solo se puede permitirle que se conduzca a su modo cuando ha aprendido a controlarse en cierta medida.

En una forma similar, los Egos jóvenes son instados a usar su energía casi sin restricción para que salgan y luchen, adquiriendo experiencia, bien por el temor o por el deseo apasionado, estos siendo los estímulos proveídos por Marte y por la Luna.

A medida que se gana experiencia el intelecto es estimulado por Mercurio (el mensajero alado de los Dioses) y cuando la mente o inteligencia, reconoce su verdadero lugar, el amor que representa todas las emociones sanas se deja sentir a través de las vibraciones de Venus.

Como Vds. recordarán, la Teosofía pretende que en una época extremadamente remota, cuando la humanidad era poco más que animal respecto a sus deseos, algunos de los Seres altamente desarrollados de Venus vinieron a esta tierra para estimular al mente embrionaria hacia una mayor actividad y también con objeto de capacitar al hombre para apreciar el Amor como algo diferente a una pasión enteramente animal.

Podríamos decir que la Astrología data de ese tiempo, porque entonces esas grandes almas (que vinieron en ayuda de la humanidad y sus discípulos) fueron los Reyes Divinos de las leyendas, que guiaban a la vacilante.

infantil, humanidad. De ellos se aprendió el significado verdadero de la influencia estelar y aunque ellos se retiraron después de larga estadía, los fragmentos de sus enseñanzas se mantuvieron vivos y se transmitieron a las razas sucesoras. Es sumamente probable que históricamente el primer conocimiento definido de la Astrología estaba en posesión de los dirigentes de la nación Akade, que precedió a Caldea, y esta última produjo los sabios "magi" que visitaron Egipto posteriormente. Sea como fuere, muchas razas orientales y algunas occidentales tienen leyendas de dioses que bajaron a gobernar la tierra y muchas de ellas tienen un sistema de Astrología y un Zodíaco que son muy similares a los de los modernos astrólogos.

Llegando a lo que talvez es la parte más interesante, de la influencia de cada planeta sobre el hombre debemos ver primero que planetas comprende nuestro sistema solar. Estos son el Sol, la Luna, Vulcano, el que fué visto después de los astrónomos Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Jupiter, Saturno, Urano y Neptuno. Hasta el año 1785 se consideró que el sistema solar consistía en siete planetas y el Sol, pero desde entonces fueron vistos Urano y Neptuno, y la clarovidencia ha revelado Vulcano y hay evidencias de que posiblemente dos planetas más existen más allá de la orbita de Neptuno. Si fuera asi, habría el Sol y doce planetas a través de las cuales el hombre siente su influencia.

Tomando al SOL por el primero; los astrónomos le asignan el poder de vitalizar; es la fuente de energía saludable aplicada al cuerpo físico, emociones o mente; también se le atribuye una influencia especial sobre los órganos y centros nerviosos a través de los cuales esta fuerza de vida física se recibe y reparte en el cuerpo. Estos órganos son el corazón, la columna vertebral y las arterias.

La LUNA, aunque mucho más pequeña y aparentemente insignificante comparada con el Sol, tiene una influencia enorme debido a su proximidad, y principalmente porque es el planeta sobre el cual se desarrollaron las fundaciones más importantes del cuerpo astral de la humanidad presente. En esa Cadena de la Luna, como la Teosofía la llama, o como dice la Biblia "la creación de un nuevo cielo y tierra" — "el repliegue del cielo y de la tierra como una vestidura" — la Luna era el planeta más denso y correspondía a la tierra de este ciclo de evolución, la diferencia estando en que los cuerpos densos desarrollados en la Luna tenían una gran preponderancia de material astral como la de que nuestros cuerpos emocionales actuales están hechos. Por esta razón hay una relación intima entre la Luna y la materia astro-mental de nuestros cuerpos presentes. Se supone que la Luna influencia primariamente el sistema fluídico de las glándulas del cuerpo físico. Juega también una parte importantísima al influenciar el cuerpo fluídico (o cuerpo astral) de los deseos.

El planeta VULCANO es muy pequeño y no conocemos casi nada respecto a su acción o influencia sobre el hombre en primer lugar, porque no ha sido observado durante tiempo suficiente, y también porque gira alrededor del Sol a gran velocidad.

MERCURIO, que ya fue mencionado, esta simbolizado por un mensajero alado de los Dioses—el que transmite las instrucciones de lo invisible, expresándolas en la esfera inferior. Su influencia sobre el cuerpo físico está limitada a la lengua y boca, brazos y manos que son los medios de expresión de los pensamientos del Ego, inmanifestado pero real, la conciencia de cada uno de nosotros. Es el planeta del entendimiento y como tal se lo considera generalmente como dando por si mismo una vibración fría, desapasionada aunque inestable, al cuerpo mental pero posiblemente está influenciado por la proximidad de planetas de naturaleza mas estimulantes tales como Venus o Marte.

VENUS ha sido desde tiempo inmemorial considerada como la diosa del amor, y lo que es extraño, esto corresponde mucho con sus funciones astrologicas. Su influencia vibratoria se refiere al plano astral superior por el cual reconocemos al amor no enteramente desapasionado pero tendiendo a ello. Naturalmente que siendo Venus el centro de una conciencia mundial cuyas ideas sobre el Amor son mucho más exaltadas que las nuestras, su influencia plena nos elevaría hasta ese nivel si nos fuera posible responder, pero infortunadamente tenemos cuerpos astrales que no se encuentra todavía bajo perfecto control y por lo tanto la influencia de Venus se refleja (en tono más bajo) en los deseos astrales de amor apasionado. También tiene efecto sobre la garganta, que desde largo tiempo hace fué relacionada íntimamente con los órganos de la generación. La ciencia médica conoce la relación íntima entre esas dos partes del cuerpo físico, y en efecto cualquiera puede notar el cambio que tiene lugar en la voz con la pubertad. Se supone también que Venus gobierna el funcionamiento de las venas, el agente recibidor del fluido vitalizante la sangre.

Vds. recordarán sin duda que el símbolo de Venus es el círculo representando el espíritu, colocado encima de la materia simbolizada por la cruz. La evolución de la vida y de la

forma en Mercurio ha casi realizado la conquista de la materia. Este es el planeta, hacia donde nuestra humanidad presente se desarrollará eventualmente bajo mejores condiciones.

MARTE. La influencia marcial ha sido siempre reconocida como la que pone en juego grandes energías y potencias quebrantadoras frecuentemente sin control. Es extraño que, el planeta es de un tono rojizo y se lo clasifica relacionado con rojo, escarlata, carmín. Esta vibración es la que impulsa al joven ego a lanzarse a la vida desenfrenada dando a la materia más importancia que al espíritu, y esta cualidad esta indicada por la cruz de la materia puesta encima del círculo del espíritu. Sin gobierno, esta vibración puede causar mucho perjuicio; gobernada, transmutándose sus potencias hacia fines coordinados, se hace una bendición. En todo respecto es el reverso de Venus.

Se declara que los habitantes de Marte están considerablemente más atrasados espiritualmente en evolución que los de la Tierra, y esto parece concordar en mucho con la clase de vibraciones que emanan del planeta Marte.

JUPITER. Se supone que el planeta del Dios Jove da una vibración benéfica. El viejo Dios cuya sonrisa llevaba el bienestar a todos es responsable por el funcionamiento del sistema absorbente por el cual extraemos nuestro alimento; y también de los miembros inferiores. De asignar a Jupiter una esfera de actividad sería esta la del plano mental medio, que los hombres usan con fines realmente útiles y no de naturaleza enteramente egoística es decir, fines que tienden a ser útiles a la humanidad en general.

SATURNO. El guardián de la portada externa o de la esfera exterior, tiene como Vds. saben, tres anillos que lo rodean en el espacio, y es una coincidencia, si Vds. quieren que Saturno sea considerado como uno cuya función especial es la de escoltar a los Egos al entrar y salir del universo de las cosas manifestadas que para ser comprendidas requieren tiempo y espacio. Fuera de el hay tres planos simbolizados por sus tres anillos, en donde debemos buscar los diferentes métodos de estimar las manifestaciones de la vida.

Algunos Astrólogos consideran a Saturno como influenciándo la más alta mentalidad concreta sin mezcla de conciencia astral o budhica. Su nivel de mentalidad pura es el más alto nivel que pertenece a las formas tal como las conocemos — más arriba de esto debemos usar la facultad intuitiva para comprender las cosas que no podemos expresar en palabra o pensamiento. Como Saturno gobierna el plano mental inferior, esto significa necesariamente que es el primero después de dejar el plano de los pensamientos abstractos o Cielo. Si Vds. recuerdan, se supone que Satán es la mentalidad fría hecha cuerpo, y el príncipe y director de este mundo de manifestaciones. Como príncipe de los poderes del aire (Mentalidad) Saturno, da a los que estan bajo su influencia esos movimientos lentos, seguros, una inmovilidad de roca cuando se aplican a una obra, y también esas decisiones frías, desapasionadas. Esta cualidad nos permite tomar resoluciones en la vida y perseverar en ellas a pesar de nosotros mismos y de las sublevaciones emocionales. La influencia de Saturno, como la de todos los otros planetas puede ser para el bien o para el mal. Es significativo que se lo suponga ser el conserje de la esfera externa de la obscuridad o de lo desconocido, y así encontramos que antes de poder alcanzar el nivel del pensamiento abstracto tenemos que morir, por así decirlo para todos los niveles de materia inferiores a él. La muerte para formar vida es el nacimiento en la vida sin forma.

Es interesante que el color asignado a Saturno es el negro. Es el planeta más lejano que afecta nuestros cuerpos físicos. La Luna tiene asignado como color el blanco y es el cuerpo más cercano que nos afecta.

Saturno gobierna la base y la parte inmóvil de nuestro cuerpo físico, esto es, los huesos y el sistema secretivo en general.

Como muchos recordarán, existe lo que en la Biblia es referido como la esfera externa, donde están Urano y Neptuno.

Debe tenerse presente que la Teosofía declara que hay un límite de los planos hasta donde es posible la manifestación que nosotros conocemos y éste es el plano mental superior que es casi el reverso — el inferior. Más allá de éste tenemos el plano mental superior que es casi el reverso — el uno es la reflexión del otro. Desde la región de los pensamientos abstractos estos asuntos mundanos aparecen como de poca importancia y vice-versa. Esto es precisamente lo que tiene lugar cuando llegamos a considerar la influencia vibratoria de Urano — cuya vibración especial afecta el cuerpo mental superior del Ego. Las gentes que tienen a Urano bien situado en su horoscopo son siempre intuitivos y hablan por conocimiento que le viene directamente de la conciencia del Ego. Llegan de golpe a conclusiones y siempre

[illegible] el no estén bajo la influencia particular de otras planetas. La influencia de Urano es instantánea al terminar de la de Saturno. La rápida inquieta, origina ideas originales y algunas veces las excentricidades. En el responsable de la concepción mental de la conciencia cósmica. Urano es la octava de Venus. Esta influencia causa el amor apasionado por el sexo opuesto, no el amor desapasionado por el Ser. Una forma la causa el primer planeta.

Neptuno es el último planeta descubierto y es el planeta del misticismo. Está particularmente relacionado al plano búdhico en sus niveles inferiores. Los que tienen a este planeta en situación destacada tienen usualmente poder clarividente y percepciones intuitivas sigas que aún están relacionadas al plano mental de la conciencia. Neptuno es por lo tanto el planeta del misticismo. Es lo que podríamos llamar la octava de Mercurio o del intelecto. Todos los Egos que por razón del buen uso de oportunidades en el pasado han desarrollado las facetas de grado bajo a través de los cuales pueden sentirse las vibraciones de Neptuno, tienen capacidad para hacerse prominentes en el misticismo, porque se ponen en contacto con los mundos sutiles.

Las influencias planetarias que se acaban de describir son incrementadas con las que influencian a todo ser humano. Cuando y como le afectan puede verse claramente leyendo el horoscopo que registra fielmente las posiciones en el cielo de esos centros de poder vibratorio en el momento del nacimiento. El horoscopo es realmente aquella parte del diseño completo que está en la Mente del Logos que la persona debe tejer durante el pequeño ciclo de su vida. Es difícil apreciar exactamente el efecto que las vibraciones combinadas tendrán sobre una persona, pero una idea general de como éste se adapta a ellas puede obtenerse por una consideración cuidadosa de la naturaleza de los planetas que más se destacan en el horoscopo.

NUESTRAS LOGIAS

SECRETARIA GENERAL DE LA ARGENTINA

Realizando el propósito ya anunciado por nosotros en números anteriores, la Hna. Annie Marie Gowland, nuestra dignísima Secretaria de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica, el 15 de Abril pasado inició su gira visitando, acompañada por los esposos Justa B. de Madrid y Adrián A. Madrid, la Logia "Hermes", de Concordia, donde fueron recibidos con las mejores muestras de simpatía, y agasajados en diversas formas por el Hno. Sarchu, Presidente de la Logia, y demás hermanos que la componen.

Se realizaron varias reuniones interesantes, donde la señora Gowland llevó algunas conferencias y difundió enseñanzas especiales que satisfacieron por completo a los concurrentes. Los señores Madrid también tomaron parte cooperando en diversas formas al éxito de las reuniones.

Terminados los actos en Concordia, se pasó a Santa Urquiza, que está enfrente, donde, invitados por el M. S. A. señor Gautron, se efectuó una reunión a la que asistieron un grupo numeroso de señoras, señoritas y señores interesados en las doctrinas teosóficas y naturistas, dejándose iniciado un grupo bajo de cuatro mayores cuyo desarrollo se espera para breve tiempo. La reunión se efectuó en la casa del señor Hno Carlos Andreoni, que gentilmente amablemente a sus visitantes y ofreció un almuerzo en honor de la señora Gowland.

La segunda etapa de estas interesantes visitas correspondió a las Logias "Hypatia, y "Pitágoras de Rosario, y "Aleione" de Santa Teresa. La señora Gowland permaneció en dicha ciudad ocho días que fueron ocho días de fiesta para todos los M. S. T. de las Logias nombradas, pues su presencia amable que se imponía por la fuerza de su sinceridad y del amor y la inteligencia con que se dedica a la obra teosófica, elevó las actividades espirituales de todos a un alto nivel, haciendo comprender a los nuevos que la Sociedad Teosófica es una institución respectable por todos conceptos y digna de servicio, y vivificando en los viejos esas mismas ideas de una manera inusitada. Se realizaron diversas reuniones y conferencias, destacándose siempre la señora Gowland por la evidente conciencia de su labor y el espíritu de superioridad espiritual que la anima.

La más interesante de las reuniones re

sultó una en la Logia "Hypatia, en que se dió ingreso o se inició como M. S. T. a siete nuevos hermanos, reunión a la que se dió una forma especial, sugestiva de la cual se infiere la verdadera labor que debe realizar un teósofo para su regeneración y para servir como cédula armonizante en el mundo.

La presencia de la señora de Gowland dió a ese acto mayor brillo y no habrá uno de los asistentes a esa reunión que pueda olvidarla. Tenemos que anotar que en medio de la actividad admirable de nuestra Secretaría General, se observa que realiza su obra con grande amor por este país, y con la visible voluntad de dedicar su vida a su progreso espiritual.

En uno de sus discursos dijo: Que no habremos concluído ella y nosotros la obra teosófica que hay que realizar para la espiritualización de este país, sino cuando en todas las capitales de provincia y en todas las ciudades importantes haya una Logia teosófica.

En Santa Teresa pasó un día, siendo recibida amablemente en casa del señor Cayetano Perrone, quien ofreció un almuerzo a las visitantes, que fueron la señora Gowland, esposos Madril señora de Gil Dorhl, señores Bocca y Roldán, del Rosario — y al que concurrieron el señor Demichelli, Presidente de la Logia "Aalcione" y otros miembros de la misma.

La reunión celebrada en la Logia resultó interesante y muy concurrida. La señora Gowland leyó una conferencia y los señores Madril y Bocca hablaron a pedido de algunos compañeros, sobre reencarnación.

A la tarde, el señor Demichelli, Presidente de la Logia, ofreció un té en casa del M. S. T. P. Leide, a donde se fué en automóvil, regresando a tiempo para tomar el tren de regreso a Rosario.

Allí como en todas partes, la señora de Gowland dejó a su paso las más favorables impresiones y muchos corazones en los cuales ha despertado profundas simpatías.

El Viernes 4 partió para Tucumán, vía Santa Fé, por el Central Norte, siendo despedida en la estación por un grupo numeroso de teósofos. Según informes que tenemos, llegó el Domingo, y la esperaban en la estación todos los teósofos de Tucumán, que la recibieron con el mayor afecto y entusiasmo.

El éxito de esta visita es desde ya seguro, y en poco tiempo palparemos sus resultados.

DE TUCUMAN.

VISITA DEL SECRETARIO GENERAL, A LA LOGIA "ELEVACION"

Ha constituído un verdadero y grato acontecimiento en los anales de esta Logia, la visita del Secretario General, señora Annie Menie Gowland, no solo por tratarse de la primera vez que tan alta autoridad de la Sección Nacional llega hasta esta apartada ciudad norteña, sino por las valiosas enseñanzas dictadas, sus interesantes conferencias teosóficas, y las normas que ha marcado para el mejor desenvolvimiento futuro de las actividades de la Logia.

El domingo 6 de Mayo, arribó a esta Ciudad por el F. C. C. N. A., procedente de Santa Fé. Casi todos los hermanos concurrieron a la estación a la hora de llegada del tren, hallándose también presentes el doctor Folquer y su esposa, quienes habían venido de Santa Ana con el exclusivo objeto de asistir al recibimiento de la distinguida huésped.

Momento de intensa emoción se experimentó en la bienvenida. Sólo dos de los hermanos conocían personalmente a la señora Gowand; sin embargo "tuvimos la sensación — se decía— de hallarnos en presencia de un antiguo amigo, mejor dicho, de un hermano, que tras larga ausencia hubiera tenido la feliz oportunidad de visitarnos" Loado sea Dios! Una vez más nos fué dado sentir la dicha inmensa de reconocernos hermanos, a través de marcadas diferencias la dicha, de nacionalidad, de educación, etc. etc.

Desde su llegada hasta su regreso el 17 del corriente mes, la señora Gowland estuvo consagrada por completo a la enseñanza teosófica, impartiéndola muy gustosa a todos los hermanos que la solicitaron. Trajo fraternales mensajes de las distintas Logias que visitó, y presidió cuatro sesiones de nuestra Logia, tres de ellas extraordinarias, en una de las cuales dió a conocer su doble trabajo psíquico y pictórico, original y muy interesante, sobre los chakras.

Presidió, además, una sesión especial el 8 de Mayo, celebrada en conmemoración del día del Loto Blanco, en la que dió lectura a una interesantísima carta del Coronel Olcott, sesión a la que concurrieron algunas personas especialmente invitadas, y de la que todos los Hermanos asistentes guardarán inborroble recuerdo por la emotividad y la profunda espiritualidad que la señora Gowland supo imprimir a la ceremonía.

Algunos intérvalos de su intensa actividad teosófica a la señora Gowland visitar el san-

tuario de nuestra independiencia nacional, en cuyo albun de firmas dejó un reverente mensaje para los próceres de 1816. También logró realizar cortos paseos por los alrededores de esta Capital y aún por sitios distantes como el Parque Aconquija y la Quebrada de Lules, donde pudo apreciar las magnificencias de nuestra flora subtropical y admirar los bellos paisajes que ofrecen las faldas de nuestra próxima serranía.

El día 11 se ausentó a Santa Ana, con el objeto de cumplir la visita ofrecida a los esposos Folquer, llenando así una parte muy importante a nuestro entender de la gira realizada.

La visita de la señora Gowland ha sido debidamente apreciada y agradecida por todos los miembros de esta Logia, ya que en sus conferencias y enseñanzas supo poner toda la bondad de su corazón y las mejores vibraciones de su alma selecta, dejando en la de todos los Hermanos un reconfortante ejemplo al par que un grato recuerdo de su paso.

"ELEVACION"

BIBLIOTECA TEOSOFICA ARGENTINA DONATIVO IMPORTANTE DEL SEÑOR ARTURO MONTESANO DELCHI

El Presidente de la Asociación que titula estas líneas comunica que el Señor Arturo Montesano Delchi ha resuelto donar el beneficio de la venta de su folleto titulado "**La Sinarquía o la cuestión social estudiada a la luz del espiritualismo trascendente**" para que su utilidad sea repartida mitad en beneficio de la Biblioteca y la otra mitad para contribuir a sufragar los gastos que origine la próxima visita del Señor Wood a nuestro país.

No hemos aún leido el libro de que se trata, pero dada la reconocida competencia de su autor, ya demostrada en otras producciones que conocemos, el donativo resulta importante, porque la obra será buscada con interés y ha de dejar seguramente al final un saldo apreciable. El gesto del Señor Montesano Delchi, por otra parte, es digno de hacerlo notar porque demuestra que quiere decididamente vincularse en toda forma a la obra teosófica de nuestro país, que mucho se favorece, con adhesiones de esa valía y cuyo ejemplo será un estímulo para muchos.

Logia "Paz" de La Paz (Bolivia). Esta Logia que durante un tiempo se mantuvo en receso, ha reanudado sus actividades con notable entusiasmo, celebrando desde el mes de Marzo normalmente reuniones de estudios todas las semanas, habiendo organizado la mesa directora en la siguiente forma:

Presidente: Constantino P. Navarro.
Secretario: Victor Birbuet.
Vocal: Damiano Riccio

Se reunen los Miércoles a las veinte y treinta minutos, habiéndose adoptado como texto de estudio "La Sabiduría Antigua de Annie Besant. Hacemos votos por el progreso creciente de la Logia "PAZ" y por la felicidad de todos sus componentes.

Fiesta del Loto Banco — Según informes recibidos, esta tradicional fiesta teosófica se ha celebrado con éxito y espiritual devoción en todas las Logias de la Sección. En Rosario celebraron la Fiesta, la Logia "Hypatia" y "Pitágoras" unidas en el local de la primera que resultó muy brillante y muy concurrida.

En Santa Teresa se efectuó a la tarde, concurriendo después muchos hermanos de la "Alcyone" al Rosario para asistir a la que se celebró por las Logias de esa ciudad.

En Montevideo la Logia "Hiranya' también realizó un acto interesantísimo con motivo de dicha solemnidad, resultando, según se nos dice, inolvidable la impresión causada en todos sus concurrentes.

Cumpliendo el deseo del W. MM. Blavatsky, dicha Logia ha celebrado una Velada especial, de gratísimos recuerdos.

Abrió el acto la Sta. Elena L. de Geis, con palabras muy sentidas y oportunas.

La Sta. Celia Morteo, tocó el himno Teosófico, de una manera magistral; los concurrentes lo escucharon de pié, con toda solemnidad.

El hno. Juan Geis, hizo una rápida biografía del Gran Maestro; y estudió su doctrina sinteticamente, en los aspectos, Científico Religioso y Moral; demostró a Karma y Reencarnación, como leyes universales.

Otros hnos. tomaron parte con trabajos adecuados; Fernando Casanova, una alocución al Maestro Blavatsky y su obra; Esteves Dolin, un importante estudio de los dos aspectos de la vida, el bien y el mal; Francisco Huertas, el Sendero de Menchaca; Claudio Castelatzy, Amemos; y Hector Queirolo, un estudio de los deberes de los Teosofistas.

Las siguientes Stas. declamaron escogidas poesías oportunas al acto; Celia Morteo, Plegaria de los Buddhas, Yo no te digo, se Nervo, y otras; Enrriqueta Bianchi, Loa; Sofia Huertas, Tu Cielo; Gloria Gandioli, el Arpa; y Maria Abondanaz, Madre.

Las niñas, Josefa Arin, Corazón y Mariposas; Aurora Geis, Primavera; Elenita Geis, el

Sol; Sofía Geis, el Nido; y Libertad Casanova, en varios cantos de su variado repertorio, se distinguió, por su puro sentimiento y buena voz.

Escogidas piezas musicales, ejecutadas con amor, amenizaron la Velada.

Con las niñas presentes, quedó constituída, "La cadena de Oro"; la niña Casanova declamó la Plegaria para niños de Annie Besant; y a coro cantaron el Himno del Abstinente.

Otra nota importante fué, la inauguración de una hermosa ampliación al Lapiz de una Fotografía del W. MM. Blavatsky; obra hecha con todo afecto, por el abnegado hno. Simón Casanova, el que se inicia en nuestro ideal, con tan expléndido acto de amor y altruismo; al hacer dicho hno. la donación, por moción de la Sta. Morteo, fué coronado con una salva de aplausos de todos los concurrentes.

La Sta. Elena L. e Geis y varias niñas, obsequiaron a los presentes con dulces.

Cerro el acto el hno. presidente, exortando a todos, a aprender e imitar al gran Maestro Blavatsky, y cumplir como Teosofistas, con la unión fraternal.

La velada fué tan amena, que después de cerrado el acto, los concurrentes, con agradable conversación, se quedaron hasta hora muy avanzada.

Felicitamos a la Logia Hirnya por su actividad. En un año, ha celebrado 52 reuniones públicas, 5 Veladas, y ha formado, la Rama Krisnamurti, la Legión Karma, la Federación Teosófica y la Cadena de Oro, es un ejemplo digno de ser imitado.

Logia "Clemencia" (de Mendoza". — Esta Logia joven, cuya vida no data de un año, aún sin experiencia en cuanto se refiere á la organización teosófica del país y á la forma como deben proceder las Logias en casos determinados; ha enviado impresa una circular a toda la Sección, refiriéndose a una cuestión de Reglamentos, que plantea ella misma, sin base real alguna y solamente por un error solo disculpable por su poca experiencia. No se concibe como puede haber sido impresionado en esa forma tan rara. Como todas las Logias saben el Reglamento que se envió copiado a máquina, fué aprobado por la Convención Anual de 1922, es decir, por todas las Logias digna y legalmente representada. La "Clemencia" no estuvo presente sencillamente porque no existía todavia Luego según ese Reglamento aprobado, el Cnosejo, genuino representante de las Logias en el cumplimiento de sus funciones y debe interpretar y hacer respetar el Reglamento y así la interpretación del artículo 10 que la Logia *Clemencia* discute fuera de forma y sin objeto prático alguno. Las otrasc onsideraciones del pauleto las Logias habían observado ya que carecen en absoluto de fundamento puesto que todos conocen como se desenvuelve el consejo en obra altruista y de sacrificio. Lamentamos mucho el mal momento que ha tenido la Logia *Clemencia* y esperamos que, asesorándose mejor, tome el rumbo de la armonía y de la cooperación sencilla que es constructora siempre y no el de la separatividad destructora, que a quien afectara será a ella misma siempre.

ESCARCEOS TEOSOFICOS

(Continuación)

(Véase el número 8 de esta Revista)

IV

Se desprende de lo expuesto que tenemos en actividad los mismos, o al menos semejantes, poderes son que el LOGOS ha generado este Universo a que pertenecemos: y sin embargo, trabajamos incesantemente en la adquisición de los llamados poderes anormales, para conquistar el dominio de los invisible, la liberación del ciclo de necesidad y la vida perdurable en el NIRVANA.

¿No hay en esto contradicción? si no la hay ¿De qué naturaleza son los poderes anormales¿ ¿Cuál el proceso de su desarrollo y la utilidad de su obtención

Debemos comprender que todas las dificultades del problema estriban en una circunstancia accidental — aúnque para nosotros principalisima por el momento — de lo que pudiérase llamar actualidad evolutiva en relación con la doble característica mental de la Raza y Sub-Raza a que pertenecemos.

Sabido es que en la historia de la JERARQUIA HUMANA, al desarrollo de la mente in-

ferior o concreta, efectuado por la 4ª. Raza-raíz (Atlante), sigue el de la abstracta, a cargo de la 5ª. (Aria): y dentro de ésta, en virtud de conocidas corespondencias, es la 5ª. sub-raza (Teutónica) la encargada de llevar a su más alta expresión esta tónica general. De ahí nuestra tendencia a traducir todas las realidades dimensionales en valores o conceptos mentales hasta tal punto, que nos parece ilusorio lo que no ha sido discernido claramente por nuestra razón, troncándolo en término de conocimiento intelectual.

Tal parece ser la explicación de por qué se nos antojan inexistentes las dimensiones o sus equivalentes poderes) que no caen todavía bajo la especulación de nuestra mente, si bien sabemos, no solo que sno una realidad, sino que actuamos en ellas con nuestro correspondiente vehículo, aunque en medio de la más crasa inconsciencia.

Estamos en la situación de un ciego que poseyese una magnífica pinacoteca. Podría disponer cuantos cambios se les ocurriesen en la coloración de los cuadros, en las condiciones de iluminación, etc., etc., puesto que todo sería suyo: pero no obstante manejar a su capricho aquellos tesoros, permanecería absolutamente incapáz de apreciar su verdadero valor y de producir a sabiendas el menor efecto estético. Pues bien: si se le devolviése la vista, no sería por ello más dueño que antes de sus riquezas artísticas pero las saborearía conscientemente y aprendería a estimarlas, no por su tasación venal, ni por la opinión ajena, sino por sus propias sensaciones; y sin más limitación que su propia capacidad crítica y emocional.

Por otra parte, la Mente es el foco o centro visual de nuestra Conciencia, y a ella deben llegar todas las sensaciones e impresiones de cualquier género, si han de ser asimiladas por el EGO perceptor; al modo como tienen que llegar a la oficina del Director de un negociado todas las informaciones y noticias pertinentes, para ser tenidas en cuenta en la organización del conjunto. Mientras no se efectúa aquella entrada en foco, los Poderes de que venimos haciendo mención están en nuestra psíquis como están los principios y leyes de la mecánica en el constructor empírico, los de la geometría y trigonometría en el dibujante espontáneo y los de la Química orgánico-biológica en el buen cocinero, que ignoren los rudimientos de la ciencia oficial.

En tal concepto, educir los consabidos poderes equivale a desubrir sus leyes y principios y organizarlos prácticamente in forma tal que ordenados en la serie de su mútua dependencia nos permitan utilizar unos u otros según el caso y fin que persigamos: y más aún llegar, por el estudio y esperimentación de su respectiva eficiencia, a encontrar sus esquemas y fórmulas generales (verdaderas expresiones matemáticas de orden ultra-elevado) de aplicación universal.

Esto, como se vé, no es más que repetir en niveles superiores de vida lo que haría el cocinero de nuestro ejemplo que se aplicase al estudio d la química y pudiese darse cuenta de las reacciones que se producen en sus marmitas, para luego determinarlas a voluntad — pero ya con pleno dominio de sus leyes y su técnica — de acuerdo con el resultado fisiológico que desease provocar en los comensales. o el dibujante y el mecánico que aprendiesen geometría y álgebra aplicadas a su arte respectivo, con lo que lograrían una seguridad y maestría muy superiores a las que antes puedieran poseer por mera repetición empírica, pasando así de artesanos a artistas, es decir, de obreros a creadores en mayor o menor escala, según su fuerza de inspiración. (1)

Ahora bien: toda fórmula algebráica es la expresión abstracta de ciertas relaciones entre términos generales: o sea la elevación a un plano superior — el mental abstracto — de las mil variantes concretas posibles de cierta índole particular: y en ella reside, como vemos, el poder de ahorrar tiempo y esfuerzo en la resolución de cada caso o problema concreto, proporcionando la clave más expedita y adecuada. Y como los del mundo mayavico son reductibles a una fórmula general, háyase o no encontrado todavía, concíbese la posibilidad de existencia de un altísimo matemático capaz de dictra la fórmula o ley exacta que resolviesen de plano todos y cada uno de los problemas que se le planteasen. (2).

Para mejor comprensión del asunto y como complemento experimental de las ideas expuestas, ensayaremos un ejercicio mental sencillo y corriente analizándolo desde el punto de vista en que nos hemos colocado. Ello constituirá un *experimento teosófico* y contribuirá a fijar en la memoria las nociones que han sido objeto de estas conferencias.

Consideremos el hecho de una de ellas, con prescindencia de su especial carácter, y veamos los elementos que entran en juego desde su orígen hasta su completo desarrollo.

Desde luego, como en toda labor de este género, resalta la existencia de dos fases sucesivas y complementarias:

La 1., el proceso mediante el cual la idea de este experimento desciende desde mi mente a los párrafos escritos en esta hoja, es INVOLUCION. — La 2ª, en cuya virtud ésta misma idea ascenderá desde mis palabras hasta ap-

recer clara y distintamente en vuestra inteligencia, es EVOLUCION. Y entre ambas completan un infinitesimal reflejo de la grandiosa epopeya creacional del Universo en que vivimos *(3)*.

Trataremos de demostrarlo, enfocando la lucecilla de nuestro entendimiento sobre el proceso de referencia y haciendo resaltar algunos de sus momentos principales, suficientes a nuestro propósito.

(A) — La idea de esta variante de conferencia no estaba ayer en mi horizonte mental, ni en el papel en que escribo, ni los objetos que me rodean: así que, para los efectos de nuestro experimento, su aparición en mi espíritu puede ser considerada como una verdadera *creación*.

Su orígen está en mi *voluntad* de comunicarme con vosotros con el *propósito de ayudaros* en vuestros estudios teosóficos.

Aquí se diseñan claramente: un principio motor o generador de la acción: la VOLUNTAD, *(*el PODER*)* un propósito definido y consciente; (CONOCIMIENTO o SABER): y un carácter, naturaleza o finalidad espiritual: *(*la AYUDA, el AMOR*)*. Notemos de paso que estos atributos son los asignados por los teólogos a las tres Personas de la Suma Trinidad.

Podemos, pues, concebir en el plano superior de nuestra obra, una Trinidad como en la creación del Macrocosmos.

La Voluntad *(*1º. aspecto del LOGOS*)* dicta el *FIAT* organizador de un nuevo orden de existencia manifestada, en el caos primordial.

El Conocimiento *(*2º. aspecto del LOGOS*)* traza el plan de evolución y lo realiza.

Honorio Folquer.

*(*Continuará:*)*

NOTAS:

(1) La diferencia fundamental entre artesano y artista es que el 1º. trabaja con sujección a la idea o plan trazado por otra inteligencia; mientras el 2º. ejecuta sus propias concepciones: para lo 1º. basta con saber manejar un herramienta; en tanto que lo 2º requiere un conjunto de condiciones psicológicas y orgánicas difíciles de reunir y raras de encontrar. Sin embargo, como ambos forman parte de la inmensa escala psíco-orgánica que que sube desde el obrero al Genio, existen todos los grados intermedios y puede pasarse de uno a otro por medio de sucesivos desarrollos, que serían los términos del de una función en serie y cuya expresión podemos estudiar concretamente en las sie categorías clasificadas en nuestros idiomas corrientes: *aprendiz-obrero-artesano-artifice o maestro artista-Genio-DIOS* que corresponden a lo que, en lenguaje matemático, podríamos considerar como *desarrollo en serie de la función creadora*.

Efectivamente, en cualquier orden de actividad se advierte esta escala gradual, a partir del aprendiz que su carencia de preparación y práctica representa el mínimum de eficencia siguiendo por el obrero, que realiza la parte más grosera del trabajo y la que requiere menor atención e inteligencia luego el artesano, que supone ya cierto grado de habilidad y conocimiento de los recursos y procedimientos superiores del arte u oficio para llegar en el artífice o maestro al pleno dominio de los secretos y dificultades de la técnica, y del mejor criterio de aplicación en cada caso hasta el punto de ser el intérprete y asesor práctico de los planes del artista, que es la inmediata jerarquía, caracterizada por la originalidad de sus ideas o temas: originalidad que en el Genio no se limita a asuntos particulares y concretos sino que abarca sistemas vastos y complejos, formando Escuelas, Doctrinas, etc., de gran alcance, transcendencia y duración, y marca el grado superior de la escala propiamente humana, cuyo límite más alto enlaza con ls categorías divinas, de radio creativo para nosotros infinito.

Los estudiantes intuitivos notarán la semejanzt que esta clasificación septenaria guarda con la de los planos de la Naturaleza macro y microcósmica, y como le son aplicables — aunque en distintos campos ideólogos — consideraciones análogas a las que hicimos a propósito de las dimensiones y de los poderes de la Conciencia ya que, aquí como allí, aparecen: una Tríada superior y otra inferior, *(*caracterizadas respectivamente por el predominio de la ideación o concepción, y por el de la ejecución: y un nexo intermediario que participa, y en el que se equilibran ambas características.

(2) Tenemos ejemplos de fórmulas matemáticas susceptibles de múltiples aplicaciones y desarrollos, como la famosa del bimonio de Newton, la del polinomio de Leibnitz, o el "triángulo numérico" de Pascal pero nosotros vamos más allá todavía, viendo en los principios morales y espirituales, altas fórmulas meta-matemáticas, de campo de aplicación también inmensamente superior.

¿Quién negará que el procepto mesiánico "amaos los unos a los otros" es el maravilloso y sapientísimo esquema que encierra la solución meridiana de todos los problemas sociales?...

Pues bien, esto es lo que llamo y considero Matemáticas del Mundo del Espíritu: existiendo entre ellas y las ciencias del cálculo, en cuanto a verdad y exactitud, tanta o mayor diferencia que entre éstas y los arbitrarios principios y afirmaciones de la ignorancia y la superstición.

Ascendiendo más aún encontraríamos fórmulas más y más elevadas, comprensivas y sintéticas, la última de las cuales, la suprema, es la Palabra Sagrada, la Vibración-Clave de nuestro Universo AUM, fórmula de fórmulas y Verbo de verbos, según la enseñanza oriental.

En efecto; si admitimos con cierto filólogos, como el P. Mossi que en la ideología fundamental de las raíces de todos los idiomas, la letra A representa la extensión, la U la materia, y la M la unión, tendremos en la palabra *AUM* el sonido *A* determinando la extensión o alcance, magnitud, plan o propósito, en todos los planos y conceptos, del Universo incipiente: el sonido *U*, la materia primordial, substancia, substratum pasivo, o medio de manifestación: y *M*, la unión de ambos, armonía o conjugación.

Pero como la unión o enlace de dos cosas diferentes sólo puede establecerse mediante una sucesión de términos diferenciales, o sea un modo de movimiento: — pues nosotros concebimos el movimiento como *el cambio continuo producido por un desarrollo serial*,— *M* representa el movimiento o vibración.

—En otros términos: *A* el arquetipo) se realiza o manifiesta en *U* la materia), por ministerio de la vibración o movimiento *M*.

A medida que la realización avanza, o que la unión se consuma, el doble sonido *AU* se va convirtiendo en el sintético *O*; mientras el movimiento se va debilitando por innecesario y al final de la evolución, cuando la unión perfecta de *A y U* (Espíritu y Materia). se haya complido, cesará *M* por completo; sobreviniendo el reposo pralayávico por haberse realizado el Pleroma Universal, la Plenitud, *O* el círculo inmóvil, el *estado inmoble* aristotélico, término del actual Manvantara y reinado de la Super Conciencia Mahaparanirvánica sin sombra de limitación ni obstáculo.

(3) El Universo forma lo que en Algebra Superior se llama una *serie regular*, por obedecer todos sus términos a la misma ley de formación. Esta condición, proclamada por el viejo principio hermético de Analogía, de tan fecunda aplicación en los estudios teosóficos, comienza a ser advertida por las ciencias positivas, que con la teoría nuclear atómica de Rutherford, por ejemplo, llegan a establecer la identidad de forma entre un sistema solar y un átomo físico: primer paso en el camino de una renovación de los conceptos científicos en un sentido más acorde con el espíritu de la Teosofía, tal como se desprende de las siguientes palabras del profesor L. Graetz, de Munich: "Toda masa es masa aparente, masa real no existe". "Vemos pues, que el progreso de la ciencia nos obliga a negar lo mismo que habíamos admitido como el primero y más claro producto de la experiencia, a saber, la existencia primaria de la materia. Lo primario son las cargas eléctricas, mientras que la masa es solamente un efecto de ellas...."

Esfumada así la materia entre las manos de sus mismos proclamadores como "única realidad innegable", deja en su lugar núcleos atómicos que no son sino cargas eléctricas positivas o negativas. El Universo físico es un fenómeno eléctrico: mejor dicho, puesto que ya no hay materia conductora, es un océano de electricidad constantemente estremecido por la tititlación de innumerables vórticos que, llámense átomos, núcleos, electrones, o de otro modo, son solamente — como decíamos en otro lugar (véase la nota (1) en el N.º 5 de esta revista) — un *movimiento circular*, una energía misteriosa irradiándose circularmente, un conjunto de pequeñísimas dínamos, o sea de los "círculos máximos" a que allí nos referíamos como los infinitesimales componentes, o verdaderos átomos, del mundo físico o tridimensional. Y he aquí la ciencia positiva en camino de descubrir por vía experimental-razonada los *átomos ultérrimos* de nuestros clarividentes, como por parecido proceso adivinara Leverrier el Planeta Neptuno: y de deducción en deducción, arribar a las negadas playas del mundo oculto, arrastrada por la mano ineflexible dle cálculo matemático; ya que rehusara sistemáticamente los más breves y fáciles senderos de las viejas filosofías, la tradición iniciática y esotérica, la criptosofía de los mitos y el tesoro de las ciencias mágicas, de las que sólo dos, la Química y la Medicina, han sobrevivido públicamente; y aún esas, únicamente en su parte más grosera y material.

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA SECCIÓN ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953 — ROSARIO DE SANTA FE

Año III — Rosario, Julio 1923 — Núm. 22

NOTAS DEL PRESIDENTE NACIONAL

Hay solamente una cosa sobre la que puedo hablar éste mes y esto es la reciente Convención anual que tuvo lugar en Rosario.

Es voz general que hemos tenido una convención muy buena y provechosa cuyos frutos se han de manifestar pronto en todas las actividades del futuro en la Sección Argentina.

Quiero especificar primeramente que el espíritu de dicha reunión fué de los más fraternales y armoniosos y debo manifestar que personalmente me encuentro orgullosa de la Sección desde el punto de vista que se han descontado todas las probabilidades de malgastar el tiempo o la energía en la que no es esencial.

La Convención demostró que es necesario trabajar y que hay solamente una cosa que tenga importancia y eso es la difusión de la Teosofía y el manifestar la fraternidad en todas las relaciones de la vida.

Fué un acto notable y deseo agregar aún mi palabra de agradecimiento y felicitación a los Hnos. del Rosario por su cooperación que tanto contribuyó a la satisfacción de todos los delegados y al éxito de la Convención.

DEL EXTERIOR

Ecos de la Convención de Adyar

En Diciembre de 1922 habia 1-360 socios activos en las distintas sesiones del mundo. Habiéndose expedido 96 nuevas cartas constitutivas durante el último año.

El número total de miembros activos de la S. T. es de 39.773 habiendo ingresado durante el año 5.391 nuevos miembros.

En australia se cuentan 2.309 miembros contra 2.168 en 1921 habiéndose adherido en el año 371 miembros lo que prueba cuan poco han influido los ataques en ese país.

Los mensajes de cada país acusan un año de espléndida labor teosófica en todas partes y esos mensajes mismos constituyen una contestación suficiente para los que suponían haber habido una disminución en las actividades teosóficas. Los mensajeros están caracterizados por un gran optimismo con respecto al futuro basado en haberse agotado las pasadas causas y en la fé, en el importante rol de la S. T., en la futura civilización.

Para la campaña de fraternidad inaugurada en Inglaterra y acogida con entusiasmo en muchas Secciones la Sra. Besant ha escrito pocas líneas para ser repetidas diariamente, mañana y noche en la hora de la meditación plegaria u otra.

Oh Luz Oculta que brillas en todas las criaturas.

Oh Amor Oculto que todo lo abrazas en la Unidad.

Pueda aquel que siente la unión contigo conocer así mismo que es uno con todos los demás.

Despierta oleadas sucesivas de color que parten del que lo dice cuando es entonado o cantado rítmicamente lo mismo con la voz interior que con la exterior y si es dicho por muchos miles de personas en distintas partes puede influir eficazmente en la atmósfera mental preparándola para la campaña de fraternidad que se realizará durante Octubre, Noviembre y Diciembre.

Annie Menie Gowland.

Cuarta Convención Teosófica Argentina

Como estaba anunciado en los días 7, 8 y 9 de Julio se celebró en ésta ciudad la 4a. Convención de la Sección Argentina de la S. Teosófica realizándose todas las partes del programa con el mayor éxito y entusiasmo. Las reuniones se efectuaron en el local de la Lógia "Hypatia" confortablemente arreglado para el caso.

Concurrieron Delegados de casi todas las Lógias de la Sección salvo pocos que no pudieron hacerlo por fuerza mayor. De Buenos Aires vinieron la distinguida Secretaria General Señora Annie Menie Gowland, los señores Gowland Wells y Veirs por las Lógias The Beacon, Agama y Loto Blanco y los señores Reus y de la Rosa por la Vi Dharmdh y la Biblioteca.

El desarrollo de los trabajos resueltó como sigue:

En el primer día se constituyó la Convención, designándose Presidente al Sr. Adrián A. Madril, y Secretarios a los hermanos Faustino Bocca y Jorge Wyngaar. Se presentaron por el Delegado de la Lógia Hypatia las siguientes proposiciones: 1.o) La Convención declara la conveniencia de los viajes de la Secretaria General para cuya realización se formará un fondo especial que se utilizará también para cubrir gastos de algunos conferencistas de habla castellana que se proponen venir al pais. 2.o) Aprobar los trabajos preliminares hechos en Río de Janeiro en el mes de Septiembre pasado, por el Sr. Madril con los Secretarios Generales de Chile y Brasil sobre formación de una Federación Teosófica Sud-Americana para cuya realización definitiva se recomienda al Consejo active las gestiones necesarias. 3.o) Declarar que las funciones del Secretario General y del Consejo en esta Sección son principalmente de dirección de los trabajos teosóficos seccionales en el más amplio sentido del concepto, además de las funciones administrativas. El Delegado de la Lógia Alcyone de Santa Teresa, presentó la siguiente proposición: que con el fin de aumentar los fondos para casa propia y abreviar su construcción o para contribuir a cualquier obra de utilidad dentro del movimiento teosófico, se estableciera que todo M. S. T. que haga donación de una suma no menor de cien pesos a la Sección, quedará exento de toda cuota mientras conserve sus derechos activos en la Sociedad, considerándosele miembro vitalicio.

Discutidas ampliamente esas cuatro proposiciones fueron aprobadas por unanimidad.

Así mismo se presentó a la Convención una proposición hecha por el Dr. Federico W. Gandara de Buenos Aires, apoyada por el Dr. Honorio Folquer de Tucumán sobre la adquisición de un terreno con edificio y mejoras en Chascomús, de 7.625 metros cuadrados apto como para dedicarlo a lugar de veraneo, reposo y refugio para los teosofistas de la Argentina, que se ofrece por un precio de 13.800 pesos pagadero por cuotas semestrales de 1687 pesos sin interés, cuyo pago según los proponentes podía hacerse con una cuota extraordinaria de uno o dos $ mensuales durante 2 o 3 años como promedio general. Aceptada en principio la idea por la Convención se resolvió recomendar al Consejo su estudio y su comunicación detallada a las Lógias para que estudiándola a su vez manifiesten su opinión.

El segundo día de Convención se dedicó al público en general con un acto literario en el que hablaron la señora Annie Menie Gowland, Secretaria General, sobre el tema "La Alegría de la Fraternidad", el Señor Wyngaard sobre "Los Maestros", y la Señorita Ernestina Rivademar y Señora Julieta R. de Madril leyeron dos poesias sobre temas teosóficos de que son autores. Concurrió mucho público llenando completamente el salón. Publicamos hoy íntegra la conferencia de la señora Gowland porque son muchas las personas a quienes le ha interesado.

El tercer día, 9 de Julio, continuó sus trabajos la Convención en la forma siguiente:

1.o) Aprobó definitivamente el cambio de Sede de la Sección al Rosario.

2.o) Se resolvió a propuesta del Delegado de la Lógia Hermes dividir los trabajos de la Secretaria General en dos partes una que corresponderá a la dirección y otra a la administración, designando al encargado de la primera con el título de Presidente Nacional y con el de Secretario Nacional al de la segunda. El Presidente Nacional será el Jefe de la Sección y le corresponderá atender las relaciones con Adyar y demás Secciones, expedir cartas y diplomas, viajar por la sección todas las veces que lo crea conveniente y mantener en actividad los trabajos teosóficos generales. Podrá residir en cualquier parte de la Sección. El Secretario Nacional deberá residir en la sede de la Sección y queda a su cargo toda la gestión administrativa, contabilidad, correspondencia, revista y demás actividades de la Sección.

3.o) Se resolvió también que el Consejo será convocado solamente cada mes o cuando el Presidente Nacional o el Secretario Nacional lo estimen necesario y que los consejeros que viven fuera de la sede seccional serán consultados por carta.

4.o) Se eligió Presidente Nacional a la seño-

ra ANNIE MENIE GOWLAND; Secretario Nacional a Don ADRIAN A. MADRIL y Consejeros al Dr. FEDERICO W. GANDARA, Dr. ANTONIO LOPEZ ZAMORA, señores OSCAR GOSSWEILER, GUILLERMO A. SCHMIDT, y FAUSTINO BOCCA en reemplazo de los cesantes señores Barnert, Madril y Wells y renunciantes señor Harrison y Sra. Preeloker, quedando las autoridades definitivas en la siguiente forma:

Presidente Nacional, ANNIE MENIE GOWLAND.

Secretario Nacional, ADRIAN A. MADRIL.

Consejeros: A. N. ESCARDO, DOMINGO PITA, JUAN DEL RIO, Dr. FEDERICO W. GANDARA, Dr. A. LOPEZ ZAMORA, FAUSTINO BOCCA, OSCAR GOSSWEILER, GUILLERMO A. SCHMIDT.

5.o) Se estableció que el año financiero de la Sección en adelante terminará el 31 de Julio de cada año y que las Convenciones se realizarán el 21 de Septiembre.

6.o) Finalmente se resolvió que la próxima Convención se reunirá en la ciudad de Mendoza y se dirigió un cablegrama de adhesión y saludo fraternal a la dignísima Presidenta señora Annie Besant.

Terminaron los actos de la Convención dentro de un franco ambiente de armonía y de elevada fraternidad lo que hace esperar el mayor éxito en el desarrollo de los trabajos durante el nuevo año teosófico.

La Alegría de la Fraternidad

CONFERENCIA DE LA Sra. *A. MENIE GOWLAND*

De las Escrituras Hindúes

"El sabio que sabe que el Supremo está en todas las cosas extiende su amor invariable a todas las criaturas."

Vishnu Purana, I. XIX. 9.

"Oh Príncipe, ten en tu mente interior esta verdad: el hombre REAL, el Espíritu del hombre, ni nace ni muere. No nacido, inmortal, antiguo, perpétuo y eterno, ha resistido, y resistirá por siempre. El cuerpo puede morir, asesinado, destruido completamente, pero EL que lo ocupa, queda inviolado."

Bhagavad Gita.

La alegría de la Fraternidad, es la ciencia de la vida, la ciencia del alma, la ciencia de la edad venidera.

La primera gran enseñanza universal, común a las más antiguas y a las más jóvenes religiones del pasado, es la proclamación de la Unidad de Dios, y de la Vida Una, en todo el Universo, de la que todas las otras existencias se derivan.

Si hay Una Vida, toda forma que ella anime, debe estar unida indisolublemente con todas las otras formas similarmente animadas.

En todas las épocas de la historia humana, el hombre ha andado siempre en busca de Dios.

Las diversas religiones del mundo son las respuestas de Dios a esa búsqueda, por medio de hombres, en los que EL se manifiesta, con más intensidad, que en la generalidad de los seres.

Estos hombres han sido llamados con diversos nombres: Profetas, Rshis, Hombres Divinos, Hijos de Dios, etc: Uno puede hacerse una idea de ellos, como formando una gran Fraternidad Espiritual, de hombres inspirados por Dios, los Guardianes y Maestros de la Humanidad.

Debemos considerarlos con admiración y reverencia cualquiera sea la religión a que pertenezcámos, porque todos ellos trajeron al mundo, el mismo Mensaje Divino, enseñaron las mismas verdades espirituales fundamentales, proclamaron las mismas invariables leyes morales, y vivieron la misma vida, noble y llena de inspiración.

Todas las religiones han reconocido la existencia de inteligencias sobrehumanas.

Los hindúes las llaman "Brillantes" o Devas, los musulmanes y cristianos las llaman "Angeles" o "Arcángeles".

No importan los nombres, pero sí, la concepción de que la humanidad, no es la única inteligencia viviente, dentro de este gran Universo, o en nuestro mismo sistema Solar; que la vida se encuentra en todas partes, hecha cuerpo en formas; que la evolución ha tenido lugar en todas las edades; no siendo el hombre ni su más elevado producto, ni el más bajo; que por encima de él se extiende una larga fila de inteligencias más poderosas que la suya; del mismo modo que bajo él, se encuentran numerosos grados de inteligencias menos desarrollados.

La Fraternidad se extiende hacia arriba, hacia abajo, y hacia todos los lados, en un interminable encadenamiento de amor, reverencia y compasión.

Y si nosotros tendemos hacia *arriba*, nuestras manos vacías, para que se nos vierta en ellas, el elixir de la vida, debemos recordar que *solo*,

a medida, que las vayamos volcando, como bendición sobre los más jóvenes, nos serán vueltas a llevar por los Mayores de la Raza.

Debemos también tener en cuenta, que, así como no podemos crear la Fraternidad, tampoco podríamos jamás destruirla.

La Fraternidad es un hecho de la naturaleza, arraigado en la Vida Una, que todos compartimos; sin poder borrarla por ningún crimen, ni alcanzando la altura más elevada. Incluye al más vil y al más noble, al más bajo y al más altivo, al pecador y al santo.

Es un derecho de herencia, fuera del alcance de confiscación alguna. Pero mientras se conoce a sí mismo como cuerpo, más bien que como espíritu, no puede realizar la Fraternidad.

Las cosas materiales disminuyen, y finalmente perecen, con el uso, y siendo su cantidad limitada, y muchos los que pretenden ser sus posesores, resulta de ello la lucha por la posesión, y el éxito material consiste en aferrar y conservar.

Cuando el hombre empieza a reconocerse como *Espíritu*, más que como *cuerpo*, siente que Repartir y Dar, es la condición *que* propende al crecimiento y al poder.

Las riquezas espirituales aumentan con el uso, nunca parecen y a medida que se las dá, se multiplican.

La Fraternidad, por tanto, debe tener su raíz en el Espíritu, y difundiéndose a través de los reinos intelectuales y emocional, llegar finalmente a hacer sentir su efecto en el mundo material o físico.

No puede crearse la Fraternidad por *legislación*, imponiéndola desde afuera, sino que ella debe surgir fluyendo desde el *Espíritu*.

Aquellos no dispuestos favorablemente por el *razonamiento*, pueden convencerse, por el estudio de la historia, de que la Fraternidad es, bien por cierto, una LEY de la Naturaleza.

Porque una ley se comprueba, tanto por la destrucción de lo que a ella se opone, como por la realización de lo que está en armonía con ella.

Nación tras Nación, estado tras estado, han caído arruinados por el desconocimiento de la Fraternidad.

Donde el fuerte oprime al débil, en lugar de protegerlo, donde el rico explota al pobre, en vez de ayudarlo, donde el sabio, desprecia al ignorante, en vez de educarlo, allí el dedo inexorable de la naturaleza, escribe sobre la civilización: "CONDENADA" ¡y en poco tiempo, habrá desaparecido!

Solo surgirá una civilización permanente cuando se practique la Fraternidad.

Volved, por un momento, vuestras miradas hacia las civilizaciones, que una tras otra, se han sucedido, a través de los siglos, y vereis que todas ellas se levantaron por medio de la *fuerza*, y no con espíritu de *fraternidad*. Casi todas oprimían a los débiles.

Todas las naciones del lejano pasado, fueron construidas sobre una masa de humanidad doliente.

Los grandes imperios de Babilonia, Nínive y Persia, y aún de Egipto y Roma, se levantaron sobre lo que constituían la clase de esclavos. Por eso cayeron.

Quisieron ir contra la ley universal del Amor, y así como se derrumba el edificio construido contra las leyes de la estática, los imperios del pasado, cayeron uno tras otro, por haber confiado su seguridad, en la esclavitud del hombre, y no en su libertad.

El mundo actual, al mirar los fundamentos de su sociedad, se siente impulsado a reconocer que la Ley de la Fraternidad, es tan inmutable como otra ley natural cualquiera.

Siendo seres en evolución, el pensamiento de un solo hombre, o la creencia de un solo grupo o comunidad, no puede encerrar toda la verdad.

El hombre evoluciona hacia etapas más y mas elevadas, desarrollando posibilidades ocultas y potencias ilimitadas.

Por encima y por debajo de él, hay otros seres que también elovucionan.

El es, como un miembro de una familia numerosa, con hermanos mayores que le ayudan, y menores que requieren su protección.

Un asombroso panorama de vidas entrelazadas, se desarrolla ante su vista, mostrando a la divina naturaleza, trabajando de acuerdo con la inmutable y perfecta Voluntad, que es Ley.

En esferas inferiores, hay seres que trabajan inconcientemente impelidos por la Ley, y en planos superiores otros, asociados, trabajan gozosos concientemente, de acuerdo con ella.

Solo en el intermediario órden humano, existe la anarquía de voluntades que se oponen.

Y esta etapa intermediaria, es necesaria, pues durante ella la voluntad se desarrolla hasta adquirir la noción, de que en su asociación, con la voluntad Divina, está su verdadera liberación.

Aquellos que pueden elevarse, por encima de la anarquía de las combatientes voluntades humanas, para llegar al estado sobrehumano, se transforman literalmente en "un cuerpo glorioso", para el uso del Espíritu que lo habita, una sola voluntad los impulsa, esa *voluntad Divina*, de hacer avanzar los mundos evolucionando sin cesar.

Pero, como expliqué la última vez, la Fraternidad del hombre, no significa la igualdad absoluta de todos los seres humanos, excepto en lo que a su origen común se refiere.

En estos días, en que todos reclaman a gritos lo que ellos llaman "*sus derechos*", sería bueno recordarles lo que pronunció un gran maestro: "Son los débiles los que tienen derechos, los fuertes solo

tienen deberes".

En cuanto un ser humano es fuerte, su deber es ayudar a los débiles, en cambio, un ser débil, tiene derecho a la ayuda del fuerte.

Esta es la gran ley de justicia social, imponiendo un sistema de *deberes* sobre cada ser humano, en adición a sus derechos.

Nadie es tan débil que no pueda encontrar a otro en cierta forma, más débil y que requiere ayuda.

Los que gritan clamorosamente por sus "derechos", olvidándose de sus obligaciones sociales y humanas, son aquellos en quienes la Divina Ley del Amor, no ha reemplazado aún por completo el egoismo del hombre primitivo.

Abundaron en el pasado, las Fraternidades superficiales y parciales, en la mayoría de las que se confundían, equivocadamente, *la uniformidad de opinión* y de las prácticas, con la Unidad perteneciente a nuestro espíritu.

La Fraternidad, presupone la Paternidad de Dios, o sea el *origen Divino* del Hombre, y se denota en un delicado respeto por los derechos soberanos de cada alma humana.

Actualmente los grandes acontecimientos de la vida, nos hacen sentir la Fraternidad.

Ante la majestuosidad de la muerte, los hombres se aproximan unos a otros.

La vida nos produciría lo mismo, si supiésemos vivirla en forma más amplia.

Llegamos ahora al punto que más nos interesa: ¿Cómo poner en práctica ésta, nuestra noble y elevada concepción?

Se lo *consigue*, cultivando persistentemente "un corazón de inmaculado amor", no enturbiado por el sentimiento de instintos de *oposición*, es decir, no reconociendo otro interés, en la vida pública o privada, que el del progreso de toda vida humana, en *belleza* y *sinceridad*.

El estudio de nuestros semejantes, a éste propósito, nos sirve más que el estudio de los libros, y podemos llamarnos afortunados, si tenemos muchas oportunidades para entrar en contacto con ellos, y serles de utilidad.

El amor es la potencia más grande en el mundo, y por ella significamos, esa gran fuerza que anima diversas manifestaciones.

Yo quisiera que vosotros os dedicárais ésta noche a pensar que el Amor es una gran potencia que *construye* y *une*, siendo el *odio*, la potencia destructora y separadora.

Es decir que el amor y el odio, vendrían a ser como los polos positivo y negativo de *una gran fuerza*, que es la expresión de la vida.

Se dice que el pecado oculto, es el de la *separación*.

Dijo el Señor del Amor: "Un nuevo mandamiento te doy: ama al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu mente y con toda tu fuerza, y amarás a tu vecino como a ti mismo".

Queréis amar y ser amados?

Habéis acaso experimentado una falta de retribución al amor que habéis ofrecido a vuestros semejantes?

Os habéis alguna vez alejado de vosotros mismos situándoos fuera de vuestros pensamientos, para analizar el efecto de vuestras palabras y acciones sobre los demás?

Habéis tratado jamás, de *rodear* vuestras acciones, con un poco más de ternura y suavidad?

Si irradiamos continuamente AMOR hacia todos nuestros semejantes, ya se rendirán *ante su magic*, quienes no estaban en armonía con nosotros. Los antagonismos habrán ido desapareciendo, como nieve fundida por el calor del sol.

El Señor del Amor dijo: "Y si yo me elevo, traeré conmigo todos los hombres".

El amor es como un imán al que nadie resiste; palpita en todos los corazones, porque, como El también dijo: "Amor es el cumplimieno de la Ley".

Es cierto que algunas veces estamos colocados en un ambiente con el cual no congeniamos.

Tal vez esto no sea sinó una *oportunidad* para ayuda que nos ha dado el "oficial de turno" en nuestro curso de entrenamiento intensivo, para el más rápido desarrollo de esa gran potencia, que es el Amor.

¿Cómo podemos obtener el *mayor provecho posible* de este entrenamiento?

Vigilando cuidadosamente a nosotros- mismos, a nuestras acciones y sus efectos sobre los demás.

Debemos observar nuestro tono de voz, y practicar cada vez más el *silencio*.

Si cada uno de nosotros, llevara un pequeño dictáfono en el bolsillo, que anotara todos los tonos de voz empleados en el día, que sorpresa tendríamos luego, al encontrar cuan ásperas serían las voces que empleamos inconcientemente!

Es casi, inestimable el valor, que tiene la voz humana en la expresión del amor, o, la falta de él.

La palabra es uno de los más grandes poderes, porque comprende el poder del sonido, del color, del número y cuando es escrita, el de la forma.

Muchos de nosotros hemos oído hablar del poder que tiene el sonido, tanto en la conversación, como en el canto de un mantra.

Quien llega a tener dominio sobre este poder puede decir que el *mundo está a sus pies*.

El estado alcanzado en el desarrollo del alma humana, se revela en los tonos de la voz, lo mismo que los tonos de la Naturaleza indican la etapa de su evolución.

Podemos cuidadosamente controlar las palabras y el modo de expresarnos, pero los *tonos de la voz*

revelarán los verdaderos sentimientos que se *escondan tras* de las palabras.

La palabra hablada jamás muere, sinó que continúa haciendo obrar el poder, no solo de su tono, sinó también de su color, forma, número, y el de las figuras de pensamiento, que ha creado en las mentes de los oyentes, y al mismo tiempo, el de la voluntad que las manda.

Este principio está plenamente demostrado en física por el fonógrafo.

La palabra es la primera facultad, que el hombre tiene que dominar, para poder ejercer sobre la tierra, todos sus poderes.

Dios pronunció al Palabra... y el Mundo fué creado.

El hombre pronuncia una breve palabra, y un mundo de alegría se crea en la vida de un hermano.

Por una palabra que pronuncia, el hermano se descorazona y abandona la lucha.

No neguéis nunca, una sincera palabra de aliento, de simpatía o de consuelo.

Es triste no saber hacerse comprender, teniendo a disposición un asombroso poder de pensamiento y un instrumento tan maravilloso, como la voz humana, para transmitir las ondas armoniosas que vibran en el alma.

La vida toda, es una cuestión de acción y reacción.

Estudiemos por lo tanto el efecto de nuestras acciones sobre las demás.

Si un semejante os ofende, no pronucieis sinó palabras de amor, para que vuestro corazón no pueda devolver sino amor.

Hay personas con quienes, parece que tenemos, muy poco en común.

Esto puede ser debido a que ellas vibran a diferente velocidad, y lo que se necesita, es entonces, un "transformador", que nos permita armonizar con las vibraciones de todos.

Es muy fácil hacer dentro de sí mismo, uno de estos transformadores.

Su material es el Amor, y se lo construye interesándose en los otros hombres, y prestando atención en el efecto de nuestros actos sobre los demás.

Una precaución, que debemos tomar, es no malgastar nuestros poderes.

Si amamos a alguien, no es necesario que lo importunémos con un afecto, que produce muchas veces, resultados antagónicos a los que nosotros deseamos.

Algunos creen que los celos, son una forma del amor, cuando en realidad no constituyen sino una crueldad, cuyo objeto, es herir a todo lo que se interponga ante sus fines.

Como ya dije, todo lo que causa injuria, está comprendido en el capítulo del "Odio"; y lo que se refiere a nuestros deseos, tiende a producir separación.

No puede ser amor lo que hiere.

Vigilando el efecto de nuestros pensamientos y acciones sobre los otros, nos haremos necesariamente más sensitivos, y después se nos dirá, que debemos mantenernos tranquilos, ocurra lo que ocurra.

Pero ya veremos, que si hemos aprendido bien lo lección de la *"descriminación"*, habremos también empezado a adquirir una mente tranquila.

Si los pensamientos son los que deben ser, pocas dificultades tendremos con nuestras acciones.

Para que podamos servir de ayuda a nuestros hermanos, los pensamientos tendrán que convertirse en acción.

Y puesto que nosotros estudiamos esta gran Ley de la Fraternidad, debemos irradiar alegría y gozo, así como el Sol irradia calor, luz y vida.

Veremos a su debido tiempo, que nosotros no poseemos nada material; lo que parece nuestro, lo es, pero solo, como servidumbre temporal; el amor de nuestro camarada, es tan nuestro como lo es, el cielo azul, el canto de las aves, la belleza del mar, las estrellas, los árboles, la risa de los niños como el canto que se eleva de nuestros corazones... solo para ser compartido con otros!

El Espíritu de la Fraternidad es el remedio para todos los males del mundo actual.

Se lo puede resumir, en estas antiguas palabras: "Considera a los ancianos, como si fueran tus propios padres, a cada joven, como a tu hermano o hermana, y a cada niño como si fuera tuyo".

Si realmente hiciéramos esto, no presenciaríamos las incertidumbres y durezas, que frecuentemente los ancianos tienen que soportar en todos los países, ni se perdería tanta juventud floreciente y prometedora.

Más que todo, se requiere ahora de vosotros, que meditéis, practiquéis y prediquéis la Fraternidad, pero no en forma sentimental, sinó con ideales vividos y a costa de sacrificios personales.

El ensueño, la esperanza de una persistente civilización basada en la Fraternidad, ha iluminado de tiempo en tiempo, el horizonte de los grandes Santos, amantes de la humanidad.

Los profetas la enunciaron, los poetas la cantaron, los filósofos la bosquejaron, mártires murieron por ella; los hermanos mayores de la humanidad la establecerán. El Espíritu de Amor

que meció la cuna de nuestra raza, vigilará su madurez.

Los cimientos de la Fraternidad, están en todas partes, cuidadlas!... para que amanezca el día de la gran civilización que vivirá eternamente.

FRATERNIDAD

Fraternidad, abraza al Débil y también al Fuerte,
Al insensato, y al que es hombre Sabio,
Al más Santo y al más Pecador.

Fraternidad, exige Ciencia y no Ignorancia,
Sabiduría en vez de Inocencia,
Conocimiento y no Superstición.

Fraternidad, es puro Amor,
Y Amor es Ella Misma,
Y vivirla, es vivir siempre con Dios.

Fraternidad, es un Ideal,
Que sienten todos,
Luchemos todos, por hacerla Real.

Visita del Profesor Wood

A principios del mes en curso llegó al Rosario el Profesor Ernesto Wood para dar un ciclo de conferencias teosóficas. En la primera historió sucintamente el desarrollo de la Sociedad Teosófica desde su fundación, la influencia que este movimiento filosófico tiene en la élite intelectual de los distintos países del mundo, el trabajo que se realiza en el cuartel general de Adyar y el régimen de vida adoptado por los teósofos que tienen establecida allí su residencia.

Para todos aquellos hermanos que se interesan en las cosas relacionadas con la India y rinden culto a las individualidades más descollantes que dedican su vida al desenvolvimiento y progreso de las doctrinas y de la sociedad teosóficas, ha sido esta una oportunidad excepcional. Con una sencillez llena de encanto fué el Profesor Wood describiendo las costumbres de los indúes, el paisaje que magnifica la residencia de los miembros directivos, el trabajo que se realiza diariamente bajo la inteligencte influencia de Annie Besant y Leadbeater, y las modalidades más interesantes de estas dos personalidades representativas.

La segunda conferencia versó sobre la educación práctica del carácter, en la cual, como es de suponer, puso en evidencia al profesor Wood sus profundos conocimientos psicológicos y esa aptitud casi única que posee el sajón para pragmatizar (permítasenos este neologismo) las virtualidades del espíritu. Con ejemplos elementales y prosaicos demostró que el hombre es el arquitecto de su propia personalidad y que, partiendo del conocimiento de sus poderes subyacentes, puede acrecentar sus energías y disciplinar su voluntad en el sentido de mejorar su destino y el de la humanidad. ¿Y quién duda al presente de que ello sea una realidad? Empecemos por conocernos y luego sabremos cómo y hasta dónde podemos desarrollar nuestras capacidades virtuales.

En la tercera conferencia, que trató de los poderes del pensamiento, hizo una demostración de la influencia que el trabajo mental tiene sobre la morfología del individuo y cómo con una persistencia que se ejerza en determinado sentido (la representación o imaginación de una figura, forma o cualidad) se puede imprimir esta en el cuerpo físico de sí mismo o de otra persona que esté bajo la influencia directa del operador. Para corroborar su tesis adujo un sinnúmero de casos concretos en que los experimentadores han obtenido los resultados más positivos y sorprendentes, y sostuvo que el anhelo de perfección y belleza que impulsa al hombre le conducirían a la conquista de una mayor euritmia en su conformación física. A no dudar, este es el ideal de todo artista, y por eso podemos sostener que la creación de pura belleza está a la misma altura espiritual que la investigación desinteresada de la verdad y la adoración de los dioses. Amar la belleza y realizarla en nuestras obras es prueba de que algo oculto trabaja en nuestros sueños y en nuestros desvelos, a fin de que alcancemos paulatinamente una mayor conciencia moral, una comprensión más sutil y una sensibilidad más refinada.

En la última de sus conferencias aludió a los problemas religiosos y sus soluciones. En esta demostró el profesor Wood ser un hombre digno de nuestros mayores respetos. El no es un profesor a secas: es un hombre que se ha abrevado honda y vivamente en todas las fuentes del saber y, dotado de una inteligencia nada común, ha podido acendrar sus conocimientos y llegar a concepciones dignas de un Bergson o de un Boutroux. Estableció un parangón acertado entre la ciencia y la religión, demostrando que la una no contraría ni excluye a la otra, esto es, que las dos se penetran, se consubstancian y se equilibran. Significó claramente que la ciencia ya lleva en sí un principio de religión, por cuanto la anima la fé de conocer y que la religión lleva en sí un principio de ciencia, porque la anima una fé viva y creadora, fé que no excluye el conocimiento, sino que se adentra con ma-

yor valor en los dominios de lo desconocido, fincando sus conquistas en las facultades intuitivas del espíritu. Un ritmo que no escapa a la pupila inquisidora del filósofo equilibra las conquistas de la ciencia con la evolución de las ideas y sentimientos religiosos. La teosofía ocupa el centro mismo de ese trabajo espiritual y es por eso la religión de la verdad, la que hará comulgar a todos los hombres en el credo de su perfectibilidad.

Concluida su misión en esta ciudad, y en Santa Teresa, el Profesor Wood siguió viaje a Tucumán. Actualmente se encuentra en la capital de Bolivia, de donde pasará a Chile.

Hacemos votos por que en todos los sitios que visite deje un fermento de idealidad y que su visita a estas tierras constituya el advenimiento de una época más propicia a los afanes de aquellos que tienen fé en el perfeccionamiento del hombre y bregan por que se alce de su lecho de cieno a una altura digna de su verdadero destino.

Finalmente en el local de la "Orden de la Estrella de Oriente" presidió un acto interesante dando una conferencia sobre el origen de dicha Orden en la que trabaja muy activamente, como Representante Nacional en Estados Unidos.

ESCARCEOS TEOSOFICOS

(Continuación)

Si meditamos convenientemente el tema expuesto en esta conferencia, podremos desentrañar una serie de las verdades que encontraréis dispersas en nuestra literatura y columbrar algunas otras que no se han divulgado tanto; pero las limitaciones que condicionan nuestro trabajo nos fuerzan a contentarnos con sugerir alguna de ellas, tanto para prevenir posibles objecciones de vuestra parte, como para aclarar y ampliar ciertos conceptos vertidos; mostrando también el procedimiento a seguir en la investigación respectiva.

Quizá alguien opine, por ejemplo, que parece exageración metafórica eso de considerar como actos o funciones dimensionales distintas la voluntad de hacer algo y la idea de tal hecho; así como las demás sutiles gradaciones de actividad consciencial de que venimos hablando en estos escarceos.

A quien tal piense hemos de proponerle como analogía del plano físico, el efecto de la perspectiva y la distancia, que hace que la selva tropical, por ejemplo, con toda su inmensa variedad y barullo de árboles gigantes, plantas parásitas y rastreras, trepadoras y adventicias, fieras y aves, alimañas y sabandijas, colores y matices, voces y rumores, cantos y estridencias, claros y espesuras, flores y frutos, fuentes y lagunas, tremedales y pantanos, no sea para el observador lejano más que una pincelada verduzca en el horizonte; o el hecho semejante de que el extremo del dedo meñique cubra y eclipse por completo a la mirada todo un mundo, como la luna o el sol, o hasta una nebulosa, enjambre de soles y sistemas. ¿Qué mucho pues, que al criterio vulgar parezca mero y simple acto psicológico la determinación de una volición o la concepción de una idea: funciones altísimas y complejas que ponen a contribución todos los resortes de la humana psiquis, trascendidos en valores de verdadera divinidad, o cósmica energía?...

*
* *

Otro giro de nuestra reflexión nos mostrará la relatividad de lo que llamamos pasado, presente y porvenir en la línea de desarrollo de cada ser.

En nuestro ejemplo, es evidente que todas las fases de su evolución coexisten en estos párrafos; y que, si pudiérais leerlos simultáneamente, podríais abarcarla toda de una vez, como la abarcaba yo antes de emprender su exposición escrita.

De modo semejante se comprende cómo, quien esté capacitado, puede conocer el pasado, y el futuro; pues la corriente cronológica de los sucesos depende más de la rotación de nuestro foco cognitivo (conciencia cerebral) que de su rapidez de producción en el mundo exterior. (1).

Indudablemente, en cualquier momento de la lectura, podéis saltar a la última página y enteraros de su contenido (esto equivale a adivinar el porvenir); como podéis comenzar la lectura por el final, invirtiendo así el curso del tiempo y realizando un estupendo acto de magia, de esos que en la opinión semidocta se disputan imposibles.

Pero notad que, en cualquiera de ambos casos, el conocimiento que adquirierais sería tan fragmentario, confuso e ilógico, que para que os sirviera de algún provecho, os veríais obligados a *reconstruirlo* en el orden mismo en que os lo expongo; es decir; que infringiendo la LEY lógica establecida por el CREADOR, (mi mente en este caso), sólo se obtiene un retroceso y un dolor, por la pérdida de tiempo y por la perturbación ideológica experimentada, respectivamente.

Ahora comprenderéis mejor los peligros de la llamada magia negra y sus perniciosos efectos; y os explicaréis la bondadosa y sabia previsión del Plan evolutivo al poner fuera de nuestro alcance los poderes anormales, mientras nuestra labor perfectiva no nos capacite para usarlos solamente en la absoluta necesidad, en la mejor oportunidad y en la medida estrictamente indispensable; y jamás de otro modo, aún dentro del absoluto inegoísmo.

*
* *

La idea generatriz de un mundo no se realiza de golpe en los planos de manifestación. Su descenso es discontínuo, por oleadas sucesivas complementarias; y su reabsorción final, también.

Cada período de una conferencia, al redondear y ampliar el pensamiento de los anteriores, vendría a representar una de aquellas oleadas. Si queréis llamarlos *cadenas, rondas y globos*, tendréis una imágen del esquema de evolución cósmica; y si *encarnaciones*, de la individual, respectivamente. Aquel que estáis leyendo, es el actual. Los ya leídos los que vuestra atención ya ha abandonado, son los globos o vidas anteriores abandonadas por la entidad evolucionante, etc., etc.

De esta ley de periodicidad de la manifestación tenemos elocuentes testimonios en la Naturaleza física. La persecución de una campana no se traduce por un sonido instantáneo; sino por una larga serie de ondas sonoras de intensidad decreciente, en las que se reparte proporcionalmente la fuerza del martillo o badajo percusor. Si dejáis caer una piedra en un estanque, la fuerza de que va animada no se gasta en una sola sacudida proporcionada del agua; sino que se va irradiando en una serie de ondas concéntricas sucesivas, cada una de las cuales sólo propaga una fracción de la energía originaria; y si el depósito es circular, veréis cómo las ondas, al llegar a la orilla, retroceden hacia el centro de orígen, donde parece ser reabsorbida la fuerza que las impulsa. (2).

De la misma ley depende el mal interpretado fenómeno de que ningún libro u obra de arte descubran todo su caudal ético o estético a la primera lectura; si bien aquí la irradiación se efectúa en el *medio mental o en el emocional*, naturalmente más complejos, y en los que la onda de propagación reviste formas superdimensionales muy superiores a la circular del estanque y la esférica de la campana. (3).

*
* *

La génesis de mi pensamiento podría ser estudiada bajo un aspecto completamente distinto del analizado esta noche, y que pudiéramos llamar *astrológico*: relacionándola con el estado de aquellos de mis principios constitutivos (equivalentes a los que en el macrocosmos representan las influencias planetarias), en el momento de su concepción: vitalidad (SOL); emotividad o astralidad (LUNA) o principio lunar; dinamicidad o energía activa (MARTE) o principio de la acción entusiasta afectividad o simpatía (VENUS) o atracción amorosa; individualidad u originalidad y duración (SATURNO); vigor intelectual y solidéz lógica (MERCURIO); profundidad intuitiva y unidad u organización mental (URANO); alta espiritualidad, (NEPTUNO); etc. y buscando sus afinidades momentáneas respectivas con las cualidades permanentes de mi personalidad, que constituyen el fiel reflejo de lo que pudiéramos llamar zodíaco individual: espíritu de sacrificio (Aries), virtud de perseverancia (Tauro), habilidad o destreza mental (Géminis) etc. etc.

Se comprende el interés que una investigación de este género revestiría como labor intelectual; pero el tiempo y la atención que requiere un estudio de tal naturaleza, no se hallan ahora al alcance de mi deseo.

Honorio Folquer.

(Continuará).

Notas:

(1) Aún cuando deliberadamente huímos de invertir tiempo y espacio en anécdotas — tan copiosamente prodigados en literatura — por preferir que sea la doctrina basada en la razón o la intuición quien explique los hechos, y no estos los que sugieran aquella, (algún día diremos el porqué), vamos a hacer una excepción, reproduciendo del libro "Esfigmogramas", del sabio Rector de la Universidad de Zaragoza, el siguiente notable caso de adivinación, o mejor dicho, prepatía del porvenir.

Dice así el Dr. Royo Villanova:

"Una noche del pasado Octubre... abrióse de pronto la puerta de mi despacho, que da acceso a la antesala, y apareció mi criado pálido, descompuesto, agitadísimo.

Bajaba de su dormitorio decidido a pasar la noche en vela, porque le horrorizaba la idea de dormirse.

Tres noches consecutivas, lo mismo era poner la cabeza en la almohada y cerrar los ojos, que se le aparecía una figura siniestra blandiendo un cuchillo y hundiéndoselo en el cuello despiadadamente. El forcejeaba, se movía, gritaba; pero sus gritos y sus movimientos no impedían que el crímen se consumase; únicamente servían para despertarle sollozante y sudoroso de aquella pesadilla horrible que de modo tan cruel le atormentaba.

Intenté disuadirle de su idea de pasar en vigi-

lia el resto de la noche; pero fué en vano.

—El señor hará lo que quiera; pero en el estado nervioso en que me encuentro, el *sueño* volvería otra vez, y pudiera ser que me muriese de veras.

Dejéle en mi despacho arreglando papeles e instrumentos, y me acosté.

No volví a pensar en aquel incidente. Pero hoy, leyendo el periódico mientras tomaba el desayuno, me entero de que en Calatayud se ha perpetrado un crimen horrible, y que la víctima, llamada Urbano Lausín, apareció muerto con un cuchillo clavado en el cuello.

¿Tendré necesidad de decir que este desgraciado Urbano era mi criado de la noche de marras?"

Trae luego a colación otros casos de telepatía por él presenciados; y tras algunas breves consideraciones psicológicas pertinentes, termina con estos párrafos la interesante crónica médica:

"Pero en la telepatía de lo futuro, en la sensación del porvenir, en la adivinación, en el presentimiento, en el hecho de percibir hoy lo que no ha de pasar sino mucho tiempo después; en el caso actual del desgraciado Urbano que, por dos veces, y con veintidós semanas de anticipación, experimenta el mismo crimen de que ahora es víctima, en esto no interviene la imaginación ni la memoria para nada.

Se trata de una función nueva de la mentalidad, todavía ignorada y poseída tan sólo por determinados cerebros, que, considerados desde este punto, bien pueden calificarse de privilegiados.

A la vista de hechos de este género parece como si el presente de la vida, lo actual de la existencia, estuviera ligado no sólo a lo pasado, sino a lo porvenir; y que pasado, presente y porvenir son las tres dimensiones cronológicas (?) de todo lo que es, y que las tres tienen una existencia real; pero nuestra inteligencia, limitada por unos sentidos más limitados todavía no aprecia el completo de los hechos, sino sólo una parte de ellos, la que se tiene delante, lo presente, y, a lo más, también la parte que sucederá, lo por venir.

Nuestro sensorio es una cuerda tirante cuyas ondulaciones más o menos intensas y frecuentes, conmueven por la derecha el éter del pretérito y por la izquierda el éter del futuro. El toque está en reconocer y apreciar debidamente, en el vibrar de nuestro sensorio, cuáles son las ondas de sombra y las de la luz, cuánta cantidad de pasado y de futuro tiene lo presente.

En realidad, lo que parece todo es nada. Lo actual no es más que una inquietud constante dejada por un recuerdo y cogida por una esperanza, que casi siempre es un temor.

El Hoy es el aliento que tomamos para poder decir Ayer y para poder clamar Mañana".

Hasta aquí el eminente hombre de ciencia, cuyos geniales atismos no escaparán a la perspicacia del lector.

Para nosotros, sus humildes discípulos, que hemos admirado y anotado siempre los brillantes destellos de su intuición (sofocada quizá por los agobios de su encumbrada posición social, académica y científica), la conciencia del plano físico viene a ser una *visión lineal* de la realidad, algo así como el haz luminoso de una linterna eléctrica, que sólo esclarece un estrecho espacio en la inmensa noche: y si queremos conocer todo el alrededor, al pasearlo lentamente en torno, van desapareciendo y surgiendo en el círculo iluminado objetos y más objetos en sucesión contínua; si bien sabemos que su existencia es simultánea, porque conocemos de antemano la totalidad del paisaje y el movimiento de la lámpara, como saben el ocultista y el teósofo la coexistencia de los sucesos y la necesidad de que nuestra incipiente y monometral conciencia los recorra uno a uno, en su labor de estudio, experiencia y crecimiento. Y así como la exploración de un bosque sería tarea interminable si hubiera de realizarse paso a paso, y se abarca con tanta facilidad en su conjunto desde la barquilla de una aeronave o desde la cumbre de una montaña (dimensión superior), así también se concibe cómo, desde el punto de vista de una conciencia superdimensional, se puede tener la percepción simultánea de todo un mundo inferior o de aquella porción de él que se desee, o se ofrezca a la mirada desde cualquiera de los tres vértices de la realidad que llamamos pasado, presente y porvenir.

Por eso se dice que en el mundo astral *no hay distancias ni noción del tiempo*: lo cual es relativamene cierto (.) y se explica con arreglo al concepto que estamos sugiriendo.

En cambio, cuando una realidad superior se manifiesta en un mundo de inferior grado dimensional, no puede hacerlo de lleno y toda a la vez; sino por etapas, fracciones o aspectos sucesivos, como si se desgranase en una infinidad de elementos de igual naturaleza que el plano en que se propone actuar.

De ahí la razón de las oleadas sucesivas de que hablaremos en el inciso próximo, y que constituyen y nos sugieren la idea y la medida del tiempo.

Veamos, por ejemplo, lo que ocurre con la visión física, que es en rigor visión de superficies; tanto por su falta de penetración en profundidad, como por producirse mediante la proyección de las imágenes en la superficie retiniana: y lo mismo nuestro tacto, tanto referido a los objetos palpables como a la superficie de nuestra piel.

Si la visión binocular dá sensaciones estereoscopicas, es precisamente porque la superposición de dos imágenes ligeramente diferentes, constituye ya un paso (el más rudimentario) hácia la erección de una *pila de planos*, o volúmen.

Pues bien: para hacer entrar en el campo de nuestra visión un objeto de tres dimensiones en todos sus detalles, hay que proceder a dividirlo en láminas o secciones tan delgadas como se pueda y examinarlas sucesivamente; como se hace en los laboratorios de histologia con los aparatos de microtomía, por ejemplo, que prácticamente llegan a cortar capas de tejidos orgánicos sin espesor apreciable a simple vista: como si dijéramos, de dos dimensiones.

En la vida natural, la percepción sintética de los infinitos planos cuya superposición forma el relieve de los cuerpos, se obtiene mediante el sentido muscular asociado al de la vista; en virtud de cuya asociación nos damos cuenta de la relación angular que guardan entre sí las distintas superficies limitadas de los objetos. Resulta así este sentido el de verdadera profundidad o estereognóstico, así como el del oído es el verdaderamente tridimensional, gracias a la orientación de sus tres *conductos semicirculares*: y los dos, según autorizadas opiniones que compartimos, llamados a trascendentales desarrollos en lo porvenir de la especie. Y basta por hoy de este inagotable tema.

(2) El estudio de éste vulgar fenómeno ha servido al ya citado matemático Fola Igúrbide para deducir el sistema geométrico del universo. Claro que se ha limitado al universo de tres dimensiones: pero no por eso es menos admirable su prodigioso esfuerzo mental; y nada perderían los teósofos aficionados o versados en ciencias exactas, con leer y meditar atentamente su obra fundamental "Revelaciones Científicas".

Sirva de excusa a esta recomendación mi gratitud al originalísimo libro, cuya audacia mental y profundidad filosófica me ha proporcionado inestimable ayuda en mis estudios teosóficos, y al que coloco a la par de concepciones tan geniales como la de Soria y Mata en su "Orígen poliédrico de las Especies", joya pitagórica que, con la antedicha y las de nuestro impagable Roso de Luna, guiaron mis primeros pasos hácia y en el estudio de la Sabiduría Universal.

(3) Prevemos la sutil observación: "No es cuestión de ondulaciones que irradíen del libro; sino de capacidad asimilativa del lector": pero, aparte de que todo estudiante de Teosofía sabe que tal emisión de ondas mentales y emocionales es una realidad, está también el hecho, de carácter general, de que eso que se llama *comprensión*, depende de la mútua adaptación o armonía entre la mente y la idea; en cuya virtud, aquella constituye un *medio* adecuado para la existencia y propagación de la segunda.

Eso no obstante, para que tal penetración tenga lugar, tiene que establecerse una diferencial de movimiento, cuya rapidez estará condicionada por la conductibilidad del medio (inteligencia) y por la intensidad de la fuerza (idea).

Como se ve, caben aquí todos los grados y matices; pero no hay absoluta instantaneidad. Lo prueba el repetidísimo fenómeno de que cada nueva lectura de un buen libro, como cada nueva contemplación de un buen cuadro, descubren nuevas bellezas, cada vez más sútiles; pues igual aquí que en los ejemplares físicos las primeras ondas que se extienden por el *medio* son las más amplias, intensas y en cierto modo, las más groseras.

Cosa igual sucede en todos los órdenes de existencia; y gracias a esta ley de periodicidad, se transforman los mundos, las sociedades y los individuos, por sucesivas gradaciones insensibles. Por eso ningún sistema, doctrina u orden social, político, religioso, etc. muere violentamente, sino por consunción o desvanecimiento gradual; como tampoco triunfa y se impone desde el primer momento, sino por creciente propagación en el medio correspondiente, de donde va desalojando, a costa de detenciones y resistencias vencidas, las viejas fórmulas del mismo genero que le habían impreso su tono determinado.

Esta ley — que convierte en ilusorios y fugaces los triunfos revolucionarios de todo género, al par que asegura la majestuosa e irrefragable marcha evolutiva del progreso real — es consecuencia de la de *dualidad, polaridad u oposición* de los herméticos y de la de *ritmo*: las que a su vez, como vimos, pueden ser derivadas del principio de *giro o movimiento* (véase el No 6 de esta revista).

(*Sub-nota*).

(.) Se ha dicho que el tiempo es la medida de las cosas. Se dice también que es la matriz de la energía, como el espacio lo es de la materia. Se le ha llamado la cuarta dimensión de la materia, etc., etc.

¿Porqué no considerarlo como la expresión de la *inacción;* como el aspecto negativo de la vida; como la medida de lo que *no se hace?*... Hay para ello muy buenas razones.

Si hacemos algo en un plazo determinado de tiempo, pudiendo haberlo hecho en la mitad, es evidente que el tiempo empleado mide el doble de nuestra pereza, más bien que la duración propia del acto realizado: o sea, la proporción de inacción intercalada en la acción de que se trate.

Si pudiéramos llegar a la *acción pura*, la noción de tiempo desaparecería de nuestra conciencia. Tal es el caso de la Conciencia Divina

en el acto puro de crear; y tal una de las razones de Su Eternidad y Omnipresencia. Pero para nosotros, la pureza (léase *intensidad*) de acción está en razón directa del *entusiasmo* con que obramos. La experiencia confirma que cuando así lo hacemos, el tiempo deja de existir para nosotros; y sólo al enfriarse el estímulo interior de nuestra acción, restablécese, por comparación con los datos y medida de otros sujetos no partícipes de nuestro fervor, la noción precisa del tiempo transcurrido.

Si nuestrae exaltación activa pudiera perpetuarse, quedaríamos para siempre libres de la "limitación cronométrica".

El tiempo es, pues, cuestión de proporción y relatividad.

Estas consideraciones se refuerzan por antítesis. En efecto: si ejecutamos una obra a disgusto, se eterniza y nos agobia como bajo el peso de una angustia de siglos.

Ejemplos confirmativos de mi tesis son: el éxtasis místico, la exaltación amorosa y la inspiración artística. En los tres casos, el devoto, el amante y el artista, quedan al márgen de los demás sucesos. Ni siquiera sus propias necesidades e intereses (historia de su fisiología y su moral), logran distraerlos de su ocupación, que absorbe todas las corrientes de su vida y los levanta a un nivel de espíritu inconcebible para el profano.

Pues bien: si nadie que los haya experimentado duda de que tales estados sean los de vida más verdadera, intensa y feliz imaginable, tampoco se dudará de que la presencia de la sensación de tiempo, equivalga a la proporción en que está ausente la intensidad de vida: o como decía, que el tiempo nos dé la medida de la deficiencia de nuestro vivir; correspondiendo así a un carácter negativo: la expresión en la conciencia, de lo que *no hay* y debiera o pudiera haber en nuestras acciones.

Dentro de este orden de ideas, y sabiendo la creciente plasticidad y belleza de la materia sutil que forma el ambiente de los mundos superiores, conjugada con la mayor sensibilidad de nuestros vehículos correspondientes, se concibe sin dificultad el hecho que comentamos. Y si tal cosa sucede en el astral, ¿Oué no acontecerá en el intesísimo y sereno vivir manásico, y en los ulteriores niveles en que la propia vida se vé inundada por las infinitas afluencias de las demás vidas, dando a la conciencia el inconcebible henchimiento vital de la infinitud, de la plenitud, de la dilatación polimetral fuera de todo límite y medida?...

Carta Trimestral del Vice Presidente

Desde la última vez que escribiera, la Presidenta ha estado más ocupada que nunca. Yo me encontré con ella en la "Conferencia Nacional" política que se celebraba en Delhí, después de viajar por etapas y dar conferencias en Bombay, Surat, Baroda, Ahmedabad, Ajmere y Jaipur. El trabajo en Delhí era esencialmente de carácter político, dado que ella está esforzando cada uno de sus nervios en materias que urgen, de modo que la India pueda ocupar un puesto justo en el Imperio Británico como uno de sus dominios. Esto significa constante organización de su parte, ya escribiendo, ya viajando o reuniendo gente para que trabaje en materias de urgencia, a fin de que la India pueda estar frente al mundo como una Nación con gobierno propio y constituyendo una unidad del Imperio Británico. Estando en Delhí, ella pronunció varios discursos teosóficos. Asimismo disertó en la South India T. S. Federation durante la conferencia de Pascua. Y desde su retorno, ha estado todo el tiempo en Madras.

Si en estos días el trabajo de la Presidenta de la S. T. fuera escribir meramente artículos o discursos teosóficos, su puesto no pondría a contribución sus energías a tal extremo. Pero en un amplio mundo cambiante, que no sólo debe ser afectado en el campo religioso, sino en cada parte, la Presidenta de la S. T. debe trabajar en varias direcciones, espiritualizando las partes y el todo. Por eso, y a fin de que la vida de la Sociedad pueda crecer y no se detenga, ella está inspirando a los miembros uno tras otro en distintas direcciones. Pero las pesadas responsabilidades suyas, que se relacionan con estas múltiples actividades, llenan en tal forma su vida de trabajo que no es raro para ella el trabajar de diez y siete a diez y nueve horas al día y algunas veces más.

Escribo esta carta en el día de mi partida de Adyar para Europa. Mi trabajo durante los últimos dos meses ha sido en extremo pesado, a causa de la preparación de la nueva e importante obra "Las Primeras Enseñanzas de los Maestros". Esta obra contiene, en forma de cartas y respuestas a preguntas, la enseñanza original dada por los Maestros a Mr. A. P. Sinnett y a Mr. A. O. Hume en 1882 y 1883. Después de un duro trabajo he puesto los manuscritos en orden y parto hoy con un gran número de pue-

bas, las cuales tendré que corregir y despachar desde el vapor. Por añadidura, he estado muy ocupado dando a luz un pequeño libro de ensayos Budicos. Un tercer trabajo, consistente en sermones, que he pronunciado en Australia ante la Congregación Cristiana de la Iglesia Católica Liberal, está en parte impreso. Tuve el intento de terminar esta obra antes de mi partida, pero me ha sido imposible realizarlo. Incidentalmente desearía recomendar a todo trabajador teosófico que tuviera la oportunidad de predicar en las iglesias, que no deje de aprovecharla. El descubrirá, como yo, una nueva ruta para presentar las creencias teosóficas. En un sermón de veinte minutos uno tiene que exponer algunas amplias creencias espirituales y yo he descubierto que algunos elementos de belleza en la presentación, que es dificultosa exteriorizar en nuestros discursos, son más fáciles de realizar en un discurso de veinte minutos. Y puesto que estos sermones son de un Budista a una Congregación Cristiana, creo que ellos no carecen de interés.

Muchos Secretarios Generales de Europa han demandado mis servicios y así desde ahora hasta que retorne a Adyar, que será en Noviembre, tendré un período muy activo de viajes y conferencias. No hay día de fiesta para el teósofo. Sin embargo, él puede con gratitud reconocer que, resentido por el constante esfuerzo, él trata de ir adelante y acrecer las renovaciones internas, aunque algunos de su vehículos inferiores no estén tan llenos de energía como fuera de desear.

Espero que los miembros que están interesados en la primitiva historia de la S. T. no dejarán de leer las pequeñas vislumbres del pasado que yo he podido dar de mis rebuscas en mis negros cajones de acero. (1). Ellos aparecen en "The Theosophist" y nos hacen sentir orgullosos de pertenecer a la S. T.

C. Jinarajadasa.

Abril, 12|1923.

(1) Cajón donde se guardan originales de H. P. B. y demás fundadores de la Sociedad.

Campaña de Fraternidad Universal

SU PROXIMA REALIZACION

La Sección Inglesa de la Sociedad Teosófica en vista de la creciente necesidad que hoy existe de una estrecha cooperación entre todas las clases de la sociedad ha propuesto la realización de una CAMPAÑA DE FRATERNIDAD UNIVERSAL para los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre próximos, habiendo tenido esa idea la más favorable acogida en diversas sociedades nacionales en forma que se espera que ella se realizará con éxito en todo el mundo teosófico. La Sección Argentina, como es natural, no podía resultar una excepción en este caso y el Consejo Seccional ha resuelto iniciar los trabajos necesarios para la más completa realización de la idea en el país.

Como información adelantamos, por el momento, el plan ideado por la Sección iniciadora que servirá de base para la acción a desenvolver.

La proclama dice: —

"En vista de la grave crisis porque atraviesa hoy el mundo y particularmente Europa — más grave de lo que muchos de nuestros miembros creen — el Consejo Nacional de la S. T. (Inglesa) ha decidido inaugurar en el mes de Octubre próximo una campaña de la Fraternidad Universal en la cual se invita a tomar parte no solo a la Sociedad Nacional sino a todas las Federaciones, Ramas y Miembros individualmente y para que tenga éxito debemos empezar desde ahora a pensar formar planes y meditar bajo éste lema:

"Las simientes de la Fraternidad están en todas partes; regadlas!"

Las principales proposiciones para realizar la campaña son las siguientes:

Preparar 6 folletitos sobre Reconstrucción y Fraternidad para ser repartidos como series quincenales durante los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre.

Preparar varias hojas sueltas para distribución gratuita.

Pedir a aquellos miembros que reunan las condiciones necesarias que organicen un debate por correspondencia sobre la Fraternidad Universal.

Algunos periódicos podrían prestar sus columnas a hombres eminentes para expresar sus ideas sobre este tema.

Escribir párrafos cortos para los periódicos.

Preparar listas de títulos adecuados para las conferencias de las Ramas.

Obtener los nombres de personas y organizaciones que se interesen y a quienes se podría invitar a tomar parte.

Preparar una hojita con un texto adecuado para una meditación especial.

Alquilar un gran local para celebrar una gran asamblea en pro de la Fraternidad Universal to-

mando la palabra tres o cuatro oradores eminentes.

Invitar a otras sociedades a organizar conferencias sobre el tema pudiendo aprovecharse esas reuniones para distribuir folletos.

Obtener lista de personas o entidades a quienes se les podría mandar los folletos quincenales.

Distribuir las hojitas de meditación a los que las deseen y utilizarlas en las Ramas o Logias.

Buscar la cooperación de la "Liga Internacional de Mujeres Pro Paz" y otras ligas internacionales así como de Sociedades Cooperativas, Escuelas, Empresas de películas cinematográficas, agrupaciones de artistas.

Buscar oportunidades para publicar notas en los periódicos o escribir a los editores sobre asuntos de actualidad que sean ejemplos de Fraternidad, haciendo mención de los folletitos e indicando donde pueden obtenerse.

Hasta aquí lo propuesto por la Sección Inglesa.

Ahora bien, en la Sección Argentina se ha designado una comisión especial que se ocupara de la Campaña en general, presidida por el Secretario Nacional a quien deben dirijirse las Logias y demás personas o entidades que quieran cooperar con su acción o sus ideas a la feliz realización de tan elevado propósito.

"Las simientes de la Fraternidad están en todas partes; regadlas!".

El Trabajo Teosófico en la Argentina

CONFERENCIA DADA EN LONDRES POR La Sra. ANNIE MENIE GOWLAND

Rectificación

En "The Theosophist" de Adyar correspondiente al mes de Enero del corriente año se publicó una conferencia que dí en Londres el año pasado sobre el tema "El trabajo teosófico en la Argentina" publicación que apareció sin yo tener tiempo ni oportunidad para corregir varios errores que contenía en los que entonces incurrí por confusión de datos y por informaciones equivocadas.

No creí indispensable en esa ocasión mandar una rectificación a Adyar sobre sus errores porque no habían aparecido en habla castellana y además porque de todos modos se trataba de errores de un simple M. S. T. lo que no es raro dentro de nuestras imperfecciones, errores que al fin no iban contra ninguna persona ni podían hacer daño a nadie. Hoy que las cosas cambian porque esa conferencia se ha publicado en "El Loto Blanco", de España, de Junio, tan difundido entre nosotros y que, a esos errores pueden dársele equivocadamente mayor importancia por el hecho de ocupar el cargo de Presidente Nacional de la Sección Argentina esa rectificación es indispensable. Ciertamente fuí mal informada respecto de un señor Cedoyor y su trabajo, pues en el archivo de la Sección y por informes posteriores se ha podido comprobar que se trata de una persona muy discutida, separada de la Sociedad hace tiempo.

Otras informaciones acerca de grupos del Perú y colonias teosóficas también llegaron a mis manos, en aquella época, exagerados y magnificados.

Y así los demás, que siempre he creído que el buen criterio de los teósofos argentinos sabría reconocer como errores de información y sabría disculpar a cambio de la idea general de la conferencia que era llamar la atención sobre éste maravilloso país de mis afecciones al que le dedico con amor toda mi actividad espiriatual.

Todo mi trabajo cuando estuve en Londres, centro de la mayor acción teosófica de Europa, no tuvo otro objeto que ese y estoy seguro que lo he conseguido.

Annie Menie Gowland.

Buenos Aires, Julio 1923.

"Liberación" y "Teosofía en el Plata"

Habiéndose resuelto por la 4a. Convención teosófica el traslado de la Sede de la Sección Argentina al Rosario y debiendo editarse, por consiguiente, en ésta ciudad la revista oficial de la Sección; se ha creido conveniente, para facilitar el mejor éxito de la revista seccional fusionar con ella los elementos del periódico "Liberación" que hace algunos años venían publicando con éxito las Lógias del Rosario. En concecuencia "Liberación" deja de aparecer desde hoy, pero sus suscriptores serán beneficiados porque, en cambio, se les enviará TEOSOFIA EN EL PLATA, revista más completa que será cada día mejorada de acuerdo con el favor que nos dispensen los teósofos y el público.

SOCIEDAD TEOSÓFICA

SECCIÓN ARGENTINA

MEMORIA ANUAL

LEIDA EN LA CONVENCION DEL 8 DE JULIO DE 1923

ROSARIO

Queridos hermanos y hermanas.

Siguiendo la costumbre dada por nuestra querida presidenta, Sra. Annie Besant, antes de empezar nuestras labores, repetiremos la Invocación, que cada año se hace a Los que son nuestros Guías Espirituales.

Os invito a escuchar ésta invocación, de pié.

"Que aquellos que son la encarnación del Amor Inmortal, bendigan con su protección la Sociedad establecida, para hacer Su Voluntad en la tierra, que la protejan con Su Poder, que la inspiren con Su sabiduría y la fortalezcan con su actividad".

Con sentimientos de verdadero placer y amor y mi corazón lleno de gratitud, os doy la bienvenida a ésta cuarta Convención de la Sección Argentina, de la Sociedad Teosófica.

Este año, de acuerdo con la norma ya establecida por las otras secciones, de celebrar la convención anual, en diferentes puntos cada año, hemos aceptado la amable invitación de los hermanos de Rosario, y celebramos la convención en esta hermosa ciudad.

Al pasar revista al trabajo efectuado durante un año por cualquier sociedad, es usual mencionar todas las indicaciones externas y visibles del éxito, y hacer crónica de todas las actividades que han producido resultados concretos, sobre el plano físico.

Por lo tanto, hay mucha semejanza en la vasta mayoría de informes. Pero lo que debe tenerse presente, es que un informe, solamente puede tratar de la *pequeña parte visible* de la obra de dicha sociedad

La otra parte, que es mucho más importante, forzosamente no puede comprobarse con *documentos*, pues se relaciona con planos espirituales.

¿Quién puede apreciar en su justo valor, el espíritu de sacrificio que se manifiesta en las actividades?

¿Quién sabrá, hasta donde llegarán sus efectos en el mundo espiritual?

No puede presentarse un comprobante escrito de la influencia que ejercen algunas personas, estimulando el sentimiento de Fraternidad, o llevando el pan espiritual a las almas necesitadas.

Tampoco puede dejarse constancia escrita, del valor que tiene ésta sección, considerada como un instrumento de los Maestros, para hacer adelantar la obra de la humanidad. Este es el verdadero valor *intrínseco* de la Sección.

El resultado de todos estos esfuerzos desconocidos están inscriptos solamente en las vidas espirituales de los miembros, y aunque no sean apreciados de inmediato, podrán serlo en días venideros.

Teniendo en cuenta lo que antecede dejaré constancia clasificada del trabajo realizado, por el *cuerpo* de la Sección, que naturalmente incluye el de todas las Logias.

ESTADISTICA

De acuerdo con las últimas cifras recibidas, el número de miembros activos en el Registro de nuestra sección es de trescientos setenta y seis. Este número se compone de trescientos sesenta y nueve miembros afiliados a las Lógias y siete (7) miembros libres, que dependen de éste Secretario General.

Durante el año han ingresado setenta (70) miembros y treinta (30) nombres han sido borrados de nuestros libros por distintas causas.

Esta baja corresponde a once miembros que han renunciado y diez y nueve miembros han sido dados de baja por falta de abono de la cuota anual a Adyar.

El aumento de miembros ha sido de cuarenta (40).

Esperamos que sea permanente, gracias al esfuerzo realizado en el otoño pasado, para estabilizar los ingresos, mediante la rigurosa aplicación del período de prueba, y el cuidadoso escrutinio de las solicitudes de ingreso.

Es grato constatar que las bajas han sido menores este año, siendo más o menos una tercera parte de las, del año pasado, los ingresos este año, han sido mucho mayores.

El número de Lógias, que componen la Sección es de quince (15) habiendo aumentado en una, desde la última Convención, es decir, la Lógia "Clemencia", que entró en actividad, en Julio pasado.

También se ha inaugurado un grupo de estudio de habla francesa, bajo la presidencia de la Señora Fournier, miembro de la Lógia Beacon, ayudado por Sr. Carlos Liebhertz, un miembro del Grupo Internacional de *Ginebra*.

Ese grupo será especialmente un lazo de unión entre los Argentinos, franceses, belgas, y suizos.

En el último dia del año teosófico ya concluído, fué recibida una carta del hermano P. Springberg, enviada de Corrientes, comunicándonos la formación de otro grupo de estudio en dicha ciudad, bajo la dirección del Señor Alegre, antiguo miembro de la Logia Hypatía.

Además, este mismo propagandista, hermano Springberg, tiene la esperanza de poder *iniciar* otro grupo teosófico en la ciudad de Posadas, (Misiones).

Otro hecho que será grato recordar a los hermanos es el de la renovación de la actividad de las Lógias en La Paz, y en el Ecuador, las cuales han entrado en un nuevo período de vida, siendo ésto, casi equivalente a la constitución de dos lógias nuevas.

En el informe del año pasado fué mencionado el número de cartas recibidas y despachadas del Cuartel General, y este año el trabajo *no* ha sido *menor*.

Además del trabajo normal, se dió cumplimiento al pedido del Sr. Aria, Secretario Archivista en Adyar, sobre el envío de las *solicitudes originales* de ingreso, reservándose un duplicado en la Sección.

Este trabajo atrasado, necesitaba la compilación de una lista de todos los miembros, que habían ingresado desde 1919 (Mil novecientos diez y nueve), dando detalles de nombres, apellidos, nacionalidad, edad ect. Este solo trabajo representa más de un mes de continua labor.

Además, en vista de las marcada escasez de ayudantes voluntarios, la Secretaría General, se ha visto obligada a simplificar y reducir el trabajo de forma hasta lo más mínimo posible.

De acuerdo con repetidas instrucciones recibidas de Adyar, este año, por primera vez, las solicitudes se han recibido en *duplicado*, y se han hecho también ciertas modificaciones para que en ellas se manifiesten claramente los objetos de la sociedad.

En vista de la imposibilidad de que la Secretaría General, diera la bienvenida personal, a cada nuevo miembro, especialmente a los que residen en las provincias, se hizo traducir e imprimir, (sin gasto ninguno para la sección) el mensaje de la Sra. Besant a los socios nuevos.

Este mensaje se manda ahora con el diploma y una carta personal de la Secretaria General a todo miembro nuevo.

"TEOSOFIA EN EL PLATA"—

Nuestra Revista Oficial.

En Setiembre pasado se realizó, una tentativa, para establecer, el órgano oficial de la Sección, sobre una base financieramente más firme, y ampliar su radio de actividad.

Se resolvió publicar mensualmente 600 (seis cientos) ejemplares, distribuyéndolos gratuitamente a los miembros activos.

Se consideró que ésta Revista, debía ser la expresión del pensamiento de la Sección, y que, por lo tanto todos los miembros debían recibirla, y al mismo tiempo, *contribuir* a su sostenimiento literario y financiero.

Fué un experimento de cooperación, que dió por resultado, que diez de las quince Lógias contestaron al llamado.

A pesar de esto, se envían a todas las *Lógias* suficientes ejemplares para distribuir a los miembros que quieren leerlos.

Las ventas, donaciones, suscripciones, y toda operación relacionada con la Revista oficial, ha sido este año anotada en el libro de Caja de la Sección.

Muy difícil fué encontrar un colaborador adecuado, para ayudar a la Secretaría en la Revista, y como esta cuestión todavía *está*, sin resolver, casi todo el trabajo ha recaido sobre una sola persona.

Sin embargo, la Revista ha aparecido todos los meses, con regularidad, a pesar de los grandes obstáculos.

Mucho reconocimiento se debe a los miembros que prestaron en oportunidad, ayuda especial, haciendo traducciones: Sra. Isabel de Escarbó, Sr. Madril, y Sr. Rojas Silveyra.

También se ha conseguido establecer el número efectivo de suscriptores a la revista, y sus nombres han sido debidamente anotados y registrados.

La revista se manda a 39 (treinta y nueve) diferentes secciones y se despachan 24 (veinticuatro) en canje, a otras revistas de la República y del extranjero.

Mensualmente se envían 12 (doce) ejemplares a la sección Chilena, y 20 (veinte) a la sección Brasileña.

FINANZAS:

Adjunto a este informe se encontrará el Balance por el año ya fenecido, es decir, hasta Junio 30 (treinta) 1923 (mil novecientos veintitrés).

Durante este año ha sido necesario un esfuerzo especial para cubrir los gastos.

Uno de los gastos inevitables era el de la oficina para el Consejo y la Secretaria General.

Mediante mucha economía el alquiler de ésta pieza, ha sido sufragado, pero es un gasto que debe ser pagado por la sección como entidad, y no por las economías efectuadas con mucha dificultad.

Al principio del año se hizo un presupuesto, y los fondos fueron repartidos con la más escrupulosa exactitud.

Todos los gastos que han excedido dicho presupuesto, han sido abonados particularmente.

Los ingresos a la Caja, — es decir, las cuotas de los miembros, han disminuido debido a la prolongación del período de prueba, pero las cuotas ingresarán en el año venidero y entonces la Caja sentirá el aumento.

Como se vió, en el Balance del año pasado— Junio, 1922 (Mil novecientos veintidos) — había una "utilidad líquida" de $ 1.126. (Mil ciento veintiseis pesos)

Equivocadamente todas las cuotas que correspondían a este año, fueron incluídas en esa suma, que fué pasada a la cuenta Capital y por lo tanto el Consejo no tuvo otro recurso, que transferir a caja la cantidad necesaria, para cubrir los gastos del año.

La suma pasada a la Cuenta Capital al fin del último ejercicio, como utilidad líquida del año, fué $ 1.126.87 (mil ciento veintiseis pesos y ochenta y siete centavos), y la cantidad sacada de esa cuenta, por disposición del Consejo, es la de $ 1.008.41 (Mil ocho pesos y cuarenta y un centavos).

De esa suma, $ 456. m|n (Cuatrocienos cincuenta y seis pesos fueron acreditados a la cuenta alquileres, para cubrir el gasto de la oficina del Consejo, que es muy necesario, para el trabajo seccional; $ 300. m|n, (Trescientos pesos) fueron pasados a la cuenta Gastos Generales, y $ 252.41 (dos cientos cincuenta y dos pesos con cuarenta y un centavos) a Gastos del Local.

Se comprenderá que lo reglamentado referente al período de prueba de nuevos miembros ha sido causa de la disminución de ingresos, comparado con otros años.

Realmente los gastos han sido inferiores, habiendo sido cubiertos en parte, por donaciones que no figuran en los libros.

Ahora tenemos la satisfacción de conocer nuestra verdadera situación financiera, y aunque el Balance este año, no muestra una "utilidad líquida" tampoco hay *pérdida*.

Aquí cabe decir, que éste año, todas las cuotas para el período 1923 (mil novecientos veintitrés) a 1924 (mil novecientos veinticuatro), no figuran en el Balance, pero en su lugar, hay dos recibos del Banco, comprobando su ingreso a nuestra favor.

PROPAGANDA:

Además de las conferencias de *propaganda*, dadas en oportunidad por la mayoría de las Lógias, se han ensayado diversos medios para difundir las enseñanzas teosóficas.

Por medio de los diarios de Buenos Aires, Rosario, y de Tucumán se ha conseguido considerable publicidad

En la prensa inglesa se publican, dos veces por semana, amplias noticias sobre teosofía, y a menudo una página entera se dedica a las conferencias dadas en la Lógia "Beacon".

También se anuncian en los diarios, las conferencias dadas en la Lógia "Vi-Dharmh" y a veces se publican resúmenes de ellas.

No cabe duda, de que mucha de la publicidad teosófica ya alcanzada en la República, se debe a la incansable energía, de los redactores del periódico "Liberación" del Rosario.

Un reciente acontecimiento de interés, fué la polémica sobre Teosofía que se publicó en el importante diario "La Capital".

Todos estos son poderosos medios de propaganda que debemos utilizar hasta lo máximo.

El Consejo Seccional hizo traducir del inglés el folleto titulado: "El enigma del Amor y del Odio", habiendo hecho imprimir 5.000 ejemplares. Varios centenares se vendieron a las Lógias al precio de costo. Otras traducciones se han hecho, especialmente la del folleto "La necesidad de la Reencarnación" del cual la Lógia "Elevación", ha impreso varios miles libre de todo gasto para la Sección.

Los números 1 a 7 (uno a siete) de la "Teosofía Elemental", han sido traducidos por Salvador Benedetti de La Plata, y otras por las Lógias "Loto Blanco" y "Beacon".

La Lógia "Beacon" publicó su segundo anuario en Enero pasado y la Lógica "Vi-Dharmah" continúa publicando regularmente su Boletín.

Otra propaganda que quizá sea menos evidente, se desarrolló durante ocho meses, en La Plata, por medio de visitas quincenales, de un miembro de la Lógia "Beacon" al centro de habla castellano que existe allí.

Nuestros esfuerzos han recibido un gran impulso con la llegada del Sr. Wood y su señora, quienes tan generosamente se ofrecieron para venir a la Argentina, a fin de ayudarnos con sus conferencias, sin gastos para la Sección, siendo ellos sufragados parcialmente por donaciones particulares.

Los que han ayudado a hacer más fácil el trabajo y el sendero de estos Mensajeros de la Verdad, recibirán su recompensa.

Uno de los gastos inevitables era el de la oficina para el Consejo y la Secretaría General.

Mediante mucha economía el alquiler de ésta pieza, ha sido sufragado, pero es un gasto que debe ser pagado por la sección como entidad, y no por las economías efectuadas con mucha dificultad.

Al principio del año se hizo un presupuesto, y los fondos fueron repartidos con la más escrupulosa exactitud.

Todos los gastos que han excedido dicho presupuesto, han sido abonados particularmente.

Los ingresos a la Caja, — es decir, las cuotas de los miembros, han disminuido debido a la prolongación del período de prueba, pero las cuotas ingresarán en el año venidero y entonces la Caja sentirá el aumento.

Como se vió, en el Balance del año pasado— Junio, 1922 (Mil novecientos veintidos) — había una "utilidad líquida" de $ 1.126. (Mil ciento veintiseis pesos)

Equivocadamente todas las cuotas que correspondían a este año, fueron incluidas en esa suma, que fué pasada a la cuenta Capital y por lo tanto el Consejo no tuvo otro recurso, que transferir a caja la cantidad necesaria, para cubrir los gastos del año.

La suma pasada a la Cuenta Capital al fin del último ejercicio, como utilidad líquida del año, fué $ 1.126.87 (mil ciento veintiseis pesos y ochenta y siete centavos), y la cantidad sacada de esa cuenta, por disposición del Consejo, es la de $ 1.008.41 (Mil ocho pesos y cuarenta y un centavos).

De esa suma, $ 456. m|n (Cuatrocienos cincuenta y seis pesos fueron acreditados a la cuenta alquileres, para cubrir el gasto de la oficina del Consejo, que es muy necesario, para el trabajo seccional; $ 300. m|n. (Trescientos pesos) fueron pasados a la cuenta Gastos Generales, y $ 252.41 (dos cientos cincuenta y dos pesos con cuarenta y un centavos) a Gastos del Local.

Se comprenderá que lo reglamentado referente al período de prueba de nuevos miembros ha sido causa de la disminución de ingresos, comparado con otros años.

Realmente los gastos han sido inferiores, habiendo sido cubiertos en parte, por donaciones que no figuran en los libros.

Ahora tenemos la satisfacción de conocer nuestra verdadera situación financiera, y aunque el Balance este año, no muestra una "utilidad líquida" tampoco hay *pérdida*.

Aquí cabe decir, que éste año, todas las cuotas para el período 1923 (mil novecientos veintitrés) a 1924 (mil novecientos veinticuatro), no figuran en el Balance, pero en su lugar, hay dos recibos del Banco, comprobando su ingreso a nuestra favor.

PROPAGANDA:

Además de las conferencias de *propaganda*, dadas en oportunidad por la mayoría de las Lógias, se han ensayado diversos medios para difundir las enseñanzas teosóficas.

Por medio de los diarios de Buenos Aires, Rosario, y de Tucumán se ha conseguido considerable publicidad

En la prensa inglesa se publican, dos veces por semana, amplias noticias sobre teosofía, y a menudo una página entera se dedica a las conferencias dadas en la Lógia "Beacon".

También se anuncian en los diarios, las conferencias dadas en la Lógia "Vi-Dharmh" y a veces se publican resúmenes de ellas.

No cabe duda, de que mucha de la publicidad teosófica ya alcanzada en la República, se debe a la incansable energía, de los redactores del periódico "Liberación" del Rosario.

Un reciente acontecimiento de interés, fué la polémica sobre Teosofía que se publicó en el importante diario "La Capital".

Todos estos son poderosos medios de propaganda que debemos utilizar hasta lo máximo.

El Consejo Seccional hizo traducir del inglés el folleto titulado: "El enigma del Amor y del Odio", habiendo hecho imprimir 5.000 ejemplares. Varios centenares se vendieron a las Lógias al precio de costo. Otras traducciones se han hecho, especialmente la del folleto "La necesidad de la Reencarnación" del cual la Lógia "Elevación", ha impreso varios miles libre de todo gasto para la Sección.

Los números 1 a 7 (uno a siete) de la "Teosofía Elemental", han sido traducidos por Salvador Benedetti de La Plata, y otras por las Lógias "Loto Blanco" y "Beacon".

La Lógia "Beacon" publicó su segundo anuario en Enero pasado y la Lógica "Vi-Dharmah" continúa publicando regularmente su Boletín.

Otra propaganda que quizá sea menos evidente, se desarrolló durante ocho meses, en La Plata, por medio de visitas quincenales, de un miembro de la Lógia "Beacon" al centro de habla castellano que existe allí.

Nuestros esfuerzos han recibido un gran impulso con la llegada del Sr. Wood y su señora, quienes tan generosamente se ofrecieron para venir a la Argentina, a fin de ayudarnos con sus conferencias, sin gastos para la Sección, siendo ellos sufragados parcialmente por donaciones particulares.

Los que han ayudado a hacer más fácil el trabajo y el sendero de estos Mensajeros de la Verdad, recibirán su recompensa.

Podemos asegurar al Sr. Wood y su esposa que, en los corazones de la mayoría de nuestros miembros, han encontrado una cordial bienvenida y sincera gratitud.

ACTIVIDADES ANEXAS: —

La Biblioteca Teosófica Argentina, continúa funcionando y hace buena propaganda prestando libros por una cuota insignificante.

La Biblioteca "Beacon" llena una necesidad en el mismo sentido entre las personas de habla inglesa, tanto del campo como de la capital.

De "La Cadena de Oro", no se ha recibido noticia ninguna desde varios meses.

En *Bahía Blanca* se ha formado una Biblioteca Teosófica.

CASA PROPIA: —

La auspiciosa iniciativa de poseer un local propio, queda temporariamente en suspenso hasta que llegue una época más favorable.

Hemos recibido durante el año pasado, dos donaciones a este fondo, una, del hermano Manuel Del Río, consistiendo de 20 retratos de la Señora Helena Blavatsky, que representa el valor de 30 pesos, también, la suma de $ 6.50, correspondiente a varias ventas efectuadas por la Logia "Loto Blanco".

Según noticias recibidas, las lógias de Rosario ya han conseguido la suma de *cinco mil* pesos para construir su propio local. Felicitamos a nuestros hermanos!

SOCORROS A LOS RUSOS: —

Para aliviar en todo lo que nos sea posible, los sufrimientos de nuestros hermanos teosofos en Rusia, hemos enviado las sumas que han sido publicadas en la Revista Oficial.

CORRESPONDENCIA Y TRABAJO INTERNACIONAL: —

El intercambio de ideas y correspondencia entre las secciones, es una actividad tan importante, como necesaria. Es uno de los medios más indicados para recibir el flujo de la Vida Divina, que une a las secciones, tanto como a los Lógias.

Para aumentar el número de socios y mejorar nuestro estado espiritual, es imprescindible aprovechar la experiencia de las Secciones más antiguas, alimentando las Lógias con lo que recibimos.

Recíprocamente nosotros debemos enviarnos toda nuestra ayuda mental y en todas formas.

Así la vida tendrá canales preparados y podremos aumentar nuestra vitalidad. Pero si nos mantenemos aislados, en tal caso la Sección perecerá infaliblemente por inanición espiritual.

Con el fin de estimular la vida teosófica, la Secretaria General cree necesario encontrar un hermano corresponsal que se ocupara de comunicar nuestras noticias, a la Liga de Correspondencia Internacional.

Hasta la fecha no se ha podido conseguir. Un miembro de la "Beacon" fué nombrado corresponsal, para los países de lengua inglesa, y de otros *seis* idiomas, y se han despachado cartas a treinta diferentes secciones y es muy grato constatar que hemos recibido contestaciones de casi *todas* las secciones, a las cuales hemos escrito. Además siguiendo la idea propuesta por la Sra. Besant, ésta Sección ha colaborado en las notas internacionales, que se publican en "The Theosophist", la Revista de nuestra Presidenta.

En Octubre pasado hemos tenido el placer de la visita del Sr. A. Zanelli, Secretario General Chileno.

También nuestro Vice Presidente, el Señor Adrián Madril y su señora, visitaron la Capital Brasileña representando a nuestra Sección, en una conferencia, con que se iniciaron trabajos para la Federación Teosófica Sud Americana, que tiene por objeto, lograr un *mutuo entendimiento* y una acción combinada, entre Argentina, Brasil y Chile respecto a las cuestiones teosóficas.

Como se ha dispuesto ya, se hacen trabajos para que la próxima reunión de la Federación tenga lugar en el Rosario, el año venidero, y ellos están bajo la dirección del Señor Madril.

Debe mencionarse también la constitución de otra Federación del *Uruguay*, bajo la presidencia del señor Díaz Falp.

Esta actividad ha despertado en la vecina República considerable interés por las enseñanzas teosóficas.

Como medio de ligar nuestra Sección a la Sociedad Internacional se ha destinado en el órgano oficial una parte especial a las Noticias Internacionales

VISITAS DE LA SECRETARIA GENERAL

Con el deseo de cumplir fielmente lo que, sin duda alguna, *es* su obligación primordial, es decir, la de dar impulso espiritual a la sección, la Secretaria General resolvió hacer una visita a las Lógias, con la esperanza de vitalizarlas y vincularlas en *un solo cuerpo armónico*. Debido al exceso de trabajo, sólo fué posible, emprender esa gira a principios de Abril.

Acompañada por el señor Madril, el Vice-presidente y su señora, se comenzó la gira, visitando

la Lógia "Hermes" de Concordia donde recibimos una entusiasta bienvenida, que igualmente dispensaron luego todas las demás Lógias visitadas. En el local de la Lógia, se celebraron reuniones fraternales dos veces por día.

Por iniciativa del presidente de la Lógia y del señor Esteban Gautrón, se realizó una reunión en la ciudad de Salto, Uruguay, asistiendo 20 personas a quienes se les expuso los objetos de nuestra Sociedad y se espera que algunos se resuelvan a formar un grupo. También durante esta visita se inició en Concordia un grupo inglés, después de una larga propaganda escrita.

La segunda fase de la gira, consistió en la visita al Rosario, donde se hallan las Lógias "Hypatia" y "Pitágoras".

Se pasaron allí seis días de provechosa actividad celebrando seis reuniones y muchas conversaciones de estudio.

Con motivo de la presentación de 7 miembros nuevos, se realizó en Rosario, una hermosa reunión llena de inspiración.

Durante el acto, dichos miembros recibieron sus diplomas, con la bienvenida en el seno de la Sociedad.

También se hizo una visita a la Lógia "Alcyone" en Santa Teresa.

Dejando Rosario, la Secretaria General continuó sola, el viaje a Tucumán, bajando en Santa Fé, para interesar al Rector de la Universidad en asuntos teosóficos.

Llegada a Tucumán, dió una serie de conferencias en la Lógia, "Elevación" y varias clases de estudios, durante una semana.

El efecto práctico del impulso recibido, no tardó mucho en manifestarse, pues la Lógia "Elevación" enseguida hizo imprimir el folleto, "La Necesidad de la Reencarnación" que ya había sido traducido por la Lógia "Hermes".

Quiso la suerte, que la Secretaria se hallara en Tucumán, el 8 de Mayo, (día del Lobo Blanco), y para celebrar dignamente ese aniversario, se realizó la visita a la vieja casa histórica donde los Argentinos declararon la independencia de su patria.

Allí dejó constancia en el libro de visitantes de sus sentimientos de reverencia y admiración a los seres que llevaron al éxito, sus nobles ideales.

Después de regresar a Buenos Aires, se dió otro paso con la visita a la Lógia "Hiranya" de Montevideo donde, durante varios días se llevó a cabo otra obra, poniendo a algunas personas interesadas en contacto con la Lógia y la Federación Teosóficas.

En todos los lugares visitados, se pudo observar la evidencia un notable sentimiento de entusiasmo y amor fraternal que es una prueba indiscutible del anhelo de los miembros del interior por la vida espiritual.

Adjuntas a este informe hay varias cartas, enviadas espontáneamente por las Lógias y miembros particulares.

Conviene que los hermanos delegados las lean, y se enteren así de las opiniones allí expresadas.

Antes de terminar esta parte del informe, se debe señalar que los gastos ocasionados por el viaje de la Secretaria General, fueron sufragados enteramente por ella, algunos miembros de la Lógia "Beacon", y las Lógias visitadas, que demostraron su espíritu altamente teosófico, prestando hospitalidad y ayuda, a una obra, cuyos beneficios eran para la Sección.

Finalmente deseo expresar mi agradecimiento a todos los consejeros y colaboradores de la sección, cuyo trabajo ha sido de inestimable valor.

Sería contrario a los principios especiales teosóficos hacer distinciones personales e indicar los nombres, pues la teosofía reconoce todo trabajo como una ofrenda a la causa sagrada de la Fraternidad Universal.

Reitero nuevamente el agradecimiento de mi corazón por la confianza y ayuda que me habeis proporcionado rogándoos sigais ayudando a la persona, que me suceda en ésta árdua tarea.

Aprovechamos ésta oportunidad para enviar una vez más, a nuestra querida Presidenta, la manifestación de nuestros saludos más fervientes y leales, asegurándole de nuestra constante cooperación.

Abrigamos la esperanza de que, por muchos años todavía, nos veremos bendecidos por su presencia, al frente de la Sociedad Teosófica, la dirección de la cual le ha sido encargada a ella por los Maestros de la Sabiduría.

Que la Paz y la Bendición de los Hermanos Mayores de la Humanidad, descienda sobre la Sociedad Teosófica, y sobre ésta querida Sección.

De lo irreal llegamos a lo Real.
De las tinieblas, a la Luz.
De la muerte, a la Inmortalidad.

Annie Wenie Gausland.
Secretaria General 1922-1923
S. T. en la Argentina.

BALANCE GENERAL AL 30 DE JUNIO DE 1923

ACTIVO		PASIVO	
Muebles y Utiles	$ 2.332.80	Capital	$ 2.440.81
Banco de la Nación Argentina	„ 1.433.67	Fondo pro Casa Propia	„ 1.389.11
Cheques	„ 52.—		
Theosophical Publish House	„ 11.45		
	$ 3.829.92		$ 3.829.92

DEMOSTRACION DE LA CUENTA GANANCIAS Y PERDIDAS AL 30 DE JUNIO 1923

DEBITO		CREDITO	
Impresos	$ 55.—	Donaciones	$ 6.60
Gastos del Local	„ 124.19	Cuotas de Ingreso	„ 467.91
Gastos Generales	„ 86.74		
Teosofia en el Plata	„ 59.96		
Sociedad Teosófica (Adyar)	„ 58.87		
Propaganda	„ 89.75		
	$ 474.51		$ 474.51

(Firmado).—EDUARDO C. HARRISON.
Contador.

(Firmado).—CARLOS E. WELLS.
Tesorero.

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO OFICIAL DE LA SECCIÓN ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953 — ROSARIO DE SANTA FE

AÑO III — ROSARIO, AGOSTO 1923 — NÚM. 23

Misión de la mujer como madre y educadora a la luz de las Enseñanzas Teosóficas

Las derivaciones éticas, filosóficas y morales que el conocimiento de los principios teosóficos puede traer a la humanidad, no parecen ni siquiera sospechadas.

La Teosofía, a la vez que expone principios universales relacionados con todos los problemas de la existencia, nos enseña verdades relacionadas con las incidencias de la vida cotidiana, dejando de ser, desde este punto de vista, una cuestión teórica, una simple aunque elevada especulación metafísica para transformarse en algo fundamental, de trascendental importancia en las relaciones humanas.

Los principios de Tolerancia, Fraternidad y Altruismo, para no tocar más que el aspecto moral y filosófico, practicados a la luz de las enseñanzas teosóficas, bastarían para transformar completamente este Mundo de Myalba, este océano de confusión en que navegamos con más o menos probabilidades de naufragar, pero sufriendo todas las consecuencias de infinitos males y dolores.

Permitidme que afirme con muchas probabilidades de no equivocarme, que los principios teosóficos a que he hecho alusión, no serán vividos mientras la mujer no tome una mayor participación en nuestro movimiento.

La corriente feminista moderna, bosqueja, aunque envuelta en brumas, una tendencia marcada hacia la espiritualidad, y si bien es cierto que se nos habla, quizá en demasía del problema económico, que considero una derivación o consecuencia de un asunto más hondo, el problema moral; muchos espíritus femeninos selectos consideran que lo fundamental es el factor educación, tanto para la subsistencia como para el progreso de las sociedades. Las verdaderas revoluciones, las que dejan huellas indelebles de su acción se realizan *educando*.

Si en épocas pasadas, el rol activo ha correspondido a los hombres, en el presente y en lo porvenir la mujer tendrá un papel preponderante en la solución de tan difíciles problemas.

La humanidad está huérfana de ese soplo vivificador de espiritualidad que el alma femenina habrá de infundirle. Sabéis como yo, que nuestra época es de intelectualismo, característica que debe desarrollar la actual raza, pero también sabéis que la inteligencia es solo un aspecto del Ser, y que Inteligencia y Sentimiento valen más, cuanto mejor se equilibren. Ese equilibrio no es utópico sino realizable, no es una bella ilusión que puede ser una hermosa realidad, si la mujer pone su alma maternal al servicio de tan noble causa. Mujer fué la fundadora de la Sociedad Teosófica, mujer es su actual Presidente, mujer es la digna Secretaria que hoy nos visita, y mujeres han sido y son siempre las propulsoras de los más grandes acontecimientos que registra la historia.

El hombre concibe, crea; la mujer es fiel guardadora, cuando no la inspiradora de las grandes concepciones artísticas y filosóficas.

Por eso creo, de acuerdo con las necesidades de la época, que tendrá que surgir, quizá no muy tarde, un tipo de mujer que será madre y maestra de la humanidad, en su acepción más amplia. Un tipo de madre que integre y complemente las buenas cualidades de nuestras queridas madres, todo lo cariñosas y abnegadas que queráis, pero carentes de una sólida y vasta preparación para llenar su excelso cometido.

Esas nuevas mujeres aprovecharán, indudablemente, los conocimientos acumulados por los pocos filósofos vegetarianos de que nos habla Nietzsche y las enseñanzas teosóficas en sus aspectos ético y moral.

El problema educación, de una vastedad enorme, considerando a la luz de las enseñanzas teosóficas, abarcará en mi modesta opinión estas cuestiones fundamentales como partes del conjunto:

BALANCE GENERAL AL 30 DE JUNIO DE 1923

ACTIVO		PASIVO	
Muebles y Utiles	$ 2.332.80	Capital	$ 2.440.81
Banco de la Nación Argentina	„ 1.433.67	Fondo pro Casa Propia	„ 1.389.11
Clichés	„ 52.—		
Theosophical Publish House	„ 11.45		
	$ 3.829.92		$ 3.829.92

DEMOSTRACION DE LA CUENTA GANANCIAS Y PERDIDAS AL 30 DE JUNIO 1923

DEBITO		CREDITO	
Impresos	$ 55.—	Donaciones	$ 6.60
Gastos del Local	„ 124.19	Cuotas de Ingreso	„ 467.91
Gastos Generales	„ 86.74		
Teosofia en el Plata	„ 59.96		
Sociedad Teosófica (Adyar)	„ 58.87		
Propaganda	„ 89.75		
	$ 474.51		$ 474.51

(Firmado).—EDUARDO C. HARRISON.
Contador.

(Firmado).—CARLOS E. WELLS.
Tesorero.

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA SECCIÓN ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953 — ROSARIO DE SANTA FE

AÑO III — ROSARIO, AGOSTO 1923 — NÚM. 23

Misión de la mujer como madre y educadora a la luz de las Enseñanzas Teosóficas

Las derivaciones éticas, filosóficas y morales que el conocimiento de los principios teosóficos puede traer a la humanidad, no parecen ni siquiera sospechadas.

Le Teosofía, a la vez que expone principios universales relacionados con todos los problemas de la existencia, nos enseña verdades relacionadas con las incidencias de la vida cotidiana, dejando de ser, desde este punto de vista, una cuestión teórica, una simple aunque elevada especulación metafísica para transformarse en algo fundamental, de trascendental importancia en las relaciones humanas.

Los principios de Tolerancia, Fraternidad y Altruismo, para no tocar más que el aspecto moral y filosófico, practicados a la luz de las enseñanzas teosóficas, bastarían para transformar completamente este Mundo de Myalba, este océano de confusión en que navegamos con más o menos probabilidades de naufragar, pero sufriendo todas las consecuencias de infinitos males y dolores.

Permitidme que afirme con muchas probabilidades de no equivocarme, que los principios teosóficos a que he hecho alusión, no serán vividos mientras la mujer no tome una mayor participación en nuestro movimiento.

La corriente feminista moderna, bosqueja, aunque envuelta en brumas, una tendencia marcada hacia la espiritualidad, y si bien es cierto que se nos habla, quizá en demasía del problema económico, que considero una derivación o consecuencia de un asunto más hondo, el problema moral; muchos espíritus femeninos selectos consideran que lo fundamental es el factor educación, tanto para la subsistencia como para el progreso de las sociedades. Las verdaderas revoluciones, las que dejan huellas indelebles de su acción se realizan *educando*.

Si en épocas pasadas, el rol activo ha correspondido a los hombres, en el presente y en lo porvenir la mujer tendrá un papel preponderante en la solución de tan difíciles problemas.

La humanidad está huérfana de ese soplo vivificador de espiritualidad que el alma femenina habrá de infundirle. Sabéis como yo, que nuestra época es de intelectualismo, característica que debe desarrollar la actual raza, pero también sabéis que la inteligencia es solo un aspecto del Ser, y que Inteligencia y Sentimiento valen más, cuanto mejor se equilibren. Ese equilibrio no es utópico sino realizable, no es una bella ilusión que puede ser una hermosa realidad, si la mujer pone su alma maternal al servicio de tan noble causa. Mujer fué la fundadora de la Sociedad Teosófica, mujer es su actual Presidente, mujer es la digna Secretaria que hoy nos visita, y mujeres han sido y son siempre las propulsoras de los más grandes acontecimientos que registra la historia.

El hombre concibe, crea; la mujer es fiel guardadora, cuando no la inspiradora de las grandes concepciones artísticas y filosóficas.

Por eso creo, de acuerdo con las necesidades de la época, que tendrá que surgir, quizá no muy tarde, un tipo de mujer que será madre y maestra de la humanidad, en su acepción más amplia. Un tipo de madre que integre y complemente las buenas cualidades de nuestras queridas madres, todo lo cariñosas y abnegadas que queráis, pero carentes de una sólida y vasta preparación para llenar su excelso cometido.

Esas nuevas mujeres aprovecharán, indudablemente, los conocimientos acumulados por los pocos filósofos vegetarianos de que nos habla Niesche y las enseñanzas teosóficas en sus aspectos ético y moral.

El problema educación, de una vastedad enorme, considerando a la luz de las enseñanzas teosóficas, abarcará en mi modesta opinión estas cuestiones fundamentales como partes del conjunto:

1o Cultura física, o más propiamente, Educación Biológica, iniciada por la misma madre en el período prenatal, cuya finalidad consiste en dotar al Ego de un cuerpo físico en condiciones normales, ya que estamos lejos del tipo ideal fisiológicamente considerado.

2o Desarrollo de las facultades para el conocimiento.

3o Educación moral que abarcará el cultivo de la voluntad como fuerza ejecutiva o motor interno indispensable a las realizaciones y desarrollo de los sentimientos, con preferencia Fraternidad, Tolerancia y Altruismo.

No me siento capaz, lo confieso desde ya, estudiar estas cuestiones con la profundidad que se merecen. Intentaré hacer un estudio breve y sumario de los tópicos enunciados, convencida de que aparecerán los espíritus selectos encargados de esa magna labor.

Ya sueño con un hogar y una escuela modelo para los niños del futuro, tal vez para los hijos o nietos de nuestros hijos, y uno, a mi vehemente deseo, la sección, empezando por colocar un débil granito de arena inicial de la gigantesca obra que otras generaciones han de realizar.

La eminente pedagoga sueca Ellen Key, autora de un precioso libro profundamente humano, destaca en su obra impregnada de un dulce amor a los niños tres temas principales: el derecho de los niños a ser engendrados por padres moral y físicamente sanos, y a no ser abandonados en los Asilos para la infancia, si han nacido de familias de obreros, o en manos mercenarias si pertenecen a las clases pudientes; una crítica exacta y dolorosa de la educación actual llena de defectos; y por último en forma de enseñanza y con pincelada maestra nos describe la Escuela del Porvenir.

Con respecto del primer punto, me permito opinar que no basta con que los padres sean sanos, y el bien es cierto que el factor herencia desempeña un papel importante en la vida ulterior del niño, es necesario también el cuidado inteligente de la madre. El caudal salud es apetecible como todos los caudales; se necesita aprender a conservarla. Se habla de la creación de Cátedras de Puericultura, asignatura unesa ya a nuestros programas de enseñanza con el nombre de Maternología. Pero esto no basta, desde que el punto capital, el que se refiere a la alimentación de los padres y de los niños está tratado con el criterio de la Ciencia Médica Oficial. No se concede, por otra parte mayor importancia al estado psíquico de los padres en el momento de la concepción, ni el de la madre durante la gestación, lactancia y todo el tiempo en que debe ser el modelo en que el niño se ha de inspirar. Nuestra educación biológica tendrá que ser un tratado completo de Higiene física y moral.

El desarrollo de las facultades para el conocimiento corresponde casi por completo a la escuela. Sin embargo, voy a considerar un punto interesante relacionado con la Inteligencia en su aspecto de Sensibilidad, el que se refiere al poder educativo de las sensaciones, asunto estrechamente ligado a la Ética, a la Higiene y a la Educación sensorial.

La educación integral persigue dos fines: biológico uno y social otro. El primero consiste en ayudar al perfeccionamiento normal del individuo, el segundo, social, lo prepara para su adaptación al ambiente.

La educación de los sentidos, primer paso en la educación de las sensaciones, es importantísima desde ambos puntos de vista. Nos conviene por el momento estudiar el fin biológico de la educación relacionado con las sensaciones.

En la primera etapa de la vida, la sensibilidad desempeña un papel de importancia capital. Toda esa vida vegetativa que mantiene dormidas aún, a las facultades superiores, gira alrededor de estas dos incógnitas: Instintos y Sensaciones.

En la primera etapa de la vida, la sensibilidad desempeña un papel de importancia capital. Toda esa vida vegetativa que mantiene dormidas aún, a las facultades superiores, gira alrededor de estas dos incógnitas: Instintos y Sensaciones.

La educación debe iniciarse permitiendo que los primeros se manifiesten libremente, y si se extravían, encauzarlos mediante una bien entendida higiene natural,así como también educar paulatina y progresivamente las sensaciones. Por otra parte las sensaciones tienen íntima relación con los nervios que son sus transmisores, y por ende con el cerebro, y desde que estos, nervios y cerebro, mantienen su vigor mediante la sangre, el asunto sale de los límites de una cuestión pedagógica para penetrar en los dominios de la higiene.

Esta cuestión del valor educativo de las sensaciones empieza por ser un asunto de Higiene para serlo luego de Pedagogía y de Moral. Todas las leyes pedagógicas, todos los preceptos de Higiene, son letra muerta en lo que a instintos y sensaciones se refieren, cuando no intervienen la higiene integral en el desarrollo armónico del organismo infantil se le deja librado a todas las desviaciones patológicas. El cuerpo cuanto más débil es, más manda, y ¡ayl de nosotros el día que dejemos debilitarnos a su mandato imperativo.

Si peligrosas y fatales son las desviaciones de los instintos, en primer término el sexual, no lo son menos las que se refieren a todas las demás sensaciones. Desviaciones de aquél, perversio-

nes sexuales, aberraciones, llámense como se quie ra, degeneración o enfermedad en una palabra, han comenzado por desviaciones de la Sensación.

Si hemos de reconocer que en todo esto intervienen factores morales, no podemos menos que reconocer también, que sus causas originarias, sus invisibles raíces arracan le los organismos débiles.

Observad sino a los ejemplares que la medicina clasifica como casos patológicos y veréis que simultáneamente a la degeneración moral acompaña una honda y profunda perturbación física. Ambos factores físicos y psíquico son influenciados mutuamente.

Haced, madres teosofistas, bajo los dictados de una bien entendida Higiene naturista del cuer po de vuestro pequeñuelo, que es la mansión de su yo, un organismo lo más equilibrado posible, y veréis que las sensaciones no salen de los cauces de lo normal para pasar a los dominios de lo anormal. Mantened por una severa y racional higiene su sangre pura, sus músculos vi gorosos,por medio de ejercicios físicos apropiados a la edad, y todas las desviaciones sexuales, obsesionante espantajo de las mamás de nuestra época, serán desconocidas. Dotadlos de salud, empezando esa obscura pero eficiente labor desde antes de nacer y nuestro papel en lo futuro se reduce a guiar y encauzar sus energías, pués así como oportunamente se rasga el capullo para dar paso a la flor, así también a su tiempo, surgirá magnífico de vitalidad y lleno de promisoras esperanzas el hombre o la mujercita que soñasteis en aquél bendito fruto del amor. Si por atavismo, herencia, u otros factores ocultos pretendiera despuntar alguna manifestación anormal, no arraigará por falta de terreno propicio y adecuado. Todo el hoy complicado problema sexual, todo ese temor a las crisis de la pubertad manifestado por sensaciones nuevas y desconocidas por el adolecente queda reducido a un problema de Higiene en su primera etapa; de instrucción y moral cuando el niño hecho hombre puede comprender el alcance y trascendencia de la Higiene del cuerpo, y de la moral como Higiene del alma.

Si los padres primero, en ese ciclo de los siete años y los padres y los maestros en los ciclos sucesivos hasta el completo desarrollo, se preocuparan de hacer prácticos y visibles los postulados de Higiene y de Moral, no se hubieran elevado a la categoría de problema irresoluble, el árduo problema de la educación sexual.

En los hogares modernos, y aún en los pocos hogares naturistas y teosofistas, se concede escasa importancia al problema Educación en su acepción más amplia. En cuanto a la escuela actual tiende a instruir más bien que a educar y son instructivos más que educativos los ejercicios destinados a refinar las percepciones. Ello no basta pues, es solo un aspecto del asunto. El otro aspecto, el que considero más importante, es el que se refiere al poder de la educación en relación con el lado moral del individuo. Por esto no hemos de olvidar al tratar el valor educativo de las sensaciones dos faces del asunto: la que se refiere al cultivo del poder de los sentidos haciéndolos más aptos para desempeñar su cometido, y el que se relaciona con el uso que de esos sentidos hemos de hacer en lo futuro.

La Pedagogía debe necesariamente fallar en su base, en lo que a lo expuesto se refiere, no considerando los factores Higiene y moral, estudiando simplemente la educación sensorial. Por una Higiene bien aplicada se consiguen órganos de los sentidos aptos para recoger las impresiones y una ética vivible ha de indicarnos que las sensaciones son un "medio" y no un fin de auto-cultura.

Si consideramos en las sensaciones los órganos de los sentidos intermediarios, un segundo factor, mundo fenomenal, no olvidemos un tercer factor interno, un misterioso proceso de transformación en acto conciente acompañado de un grado mayor o menor de emoción. Ejemplo: una puesta o salida de sol, una noche estrellada, una audición musical, la observación de una flor, de un insecto coloreado, de una piedra preciosa, el paladar de una fruta en sazón, impresiones del exterior, de ese variable mundo de Maya, producen un estado de felicidad que es el factor emotivo.

El error pedagógico estriba en educar las sensaciones como actos sensoriales prescindiendo por completo de la emotividad que los acompaña.

¿Cuánto más valor tendrían los ejercicios educativos si el maestro o la madre identificándose con el alma del niño lo instruyera en la observación de la Naturaleza, no como algo frío, desprovisto de vida, sino como una manifestación viviente de la Divinidad de lo que se deriven hermosos y profundos preceptos de moral, en esa edad de la infancia en que las impresiones que logran interesar el cerebro y el corazón, se labran indeleblemente, y son a la vez el oásis a que deseamos acercarnos en la vejez, para añorar y revivir momentos de indescriptible felicidad.

La educación moral corresponde casi por completo a la madre, pues en la infancia el alma se halla más accesible a las impresiones y las ideas se asimilan pronto y son más duraderas. La influencia que ejerce la madre en la formación

del carácter y el cultivo de los sentimientos, como también en el desarrollo de la inteligencia, queda por lo general ignorada. No se habla de grandes mujeres como se habla de los grandes hombres, olvidando que aquellas ejercieron una influencia a veces decisiva en la vida de éstos.

Es muy cierto, ha dicho José de Maistre, que las mujeres no han "producido obras maestras"; que no han escrito ni la Iliada, ni la Jerusalem libertada, ni Hamlet, ni Fedra, ni el Paraíso Perdido, ni Tartufo; que no han edificado la Basílica de San Pedro; que no han compuesto la Mesiada, ni esculpido el Apolo de Belvedere, ni pintado el Juicio Final; que no se debe a ellas el Algebra, ni los telescópios, ni las máquinas de vapor; pero han hecho cosas más grandes y bellas que todo eso, porque sobre sus rodillas han criado a seres rectos y virtuosos, hombres y mujeres, y esas son las más bellas producciones de la tierra.

Un niño no es para la madre teosofista la tabla rasa donde podrá imprimir todo lo que quiera, así como no es tampoco la arcilla maleable que podrá moldear a su imágen y semejanza; es más que todo eso, desde que detrás de esa personalidad mudable y efímera está la individualidad inmortal. Si vemos en el niño un Ego en evolución, que inicia una nueva y siempre renovada etapa de su perfeccionamiento, cuyo presente es la suma o síntesis de sus progresos pasados, si conceptuamos que ese yo viene a aprender nuevas lecciones y que alguna razón oculta lo trajo a nuestro lado, tenemos motivos más que suficientes para considerarlo digno de nuestro respeto y ternura, y una responsabilidad mayor asumimos por el hecho de reconocer aquellas verdades.

Empecemos por comprenderlo, estudiándolo, y para ello hemos de dejar que se manifieste libremente su personalidad. Que se transparente en sus ojos, en sus risas, en sus accesos de ira, de alegría, o de dolor esa pequeña almita a cuyas profundidades debemos acercarnos y con mirada avizora y ternura infinita comprender y a veces intuir sus deseos, sus necesidades, sus vicios y sus virtudes.

Goethe en Werter pone de manifiesto la nececidad de educar a los niños en una dirección psicológica individual. Cada alma trae su cosecha más o menos incompleta, más o menos imperfecta. Ayudarles con suave y enérgica dirección a perfeccionarla de acuerdo con sus necesidades presentes, he ahí el papel de la madre y educadora teosofista. Enseñadles a ser fuertes y valerosos ante el dolor propio aunque sensibles para el dolor ageno. Si alguna vez un dardo escondido llega a punzar sus inexpertas manos, llorando vuestro corazón, mostráos serena y así les habréis dado una de las lecciones más provechosas de su vida. No comparto la opinión de ciertos padres teosofistas que se creen en el deber de evitarles en absoluto toda molestia, todo dolor, creándoles un paraíso ficticio y dejando de hacerles ejercitar en la acción, afrontando las consecuencias de la natural reacción. Estoy de acuerdo en que evitemos a nuestros hijos dolores de los que no sacarán experiencia provechosa, como golpes, enfermedades, pero, ¿por qué impedir que se inicien y hasta se familiaricen cuando son ya jovencitos, en la natural y desagradable reacción que todo acto o palabra innoble produce? ¿No es acaso, el dolor, compañero del ego en su peregrinaje a través de sus múltiples encarnaciones, el medio más eficaz de la evolución y el crisol donde el alma habrá de purificarse? Se dirá que el dolor hace dóciles y pacientes a algunas naturalezas y a otras tornan díscolas y malvadas. Y aquí cabe nuestro papel de madres y educadoras orientadas por las enseñanzas teosóficas, enseñando que el dolor es creado por nosotros, que es nuestra propia cosecha y que mientras nuestra naturaleza se incline al egoismo, a la crueldad, el dolor es el único medio de hacernos mejores. Puede aprovecharse esa oportunidad para darles una sencilla noción de Karma.

Evitar a los niños todo dolor moral, aunque no creo tampoco oportuno erigir en sistema lo contrario, es tan pernicioso para su educación, como darles todo hecho en vez de ejercitarlo en realizar, ya sean sus pequeñas obligaciones, ya sea decidirse en caso de conflictos.

Imagináos ese niño habituado a no encontrar ninguna dificultad, el día que por cualquier circunstancia deba hacer frente a las rudas batallas que a menudo se nos presentan en la vida. ¿No sufrirá entonces, doblemente? ¿Resistirá los embates y adversidades de la suerte cuando se encuentre sin el apoyo paterno?

Ese sistema, tiene además la desventaja de anular la voluntad, facultad que se educa en el contraste y se fortalece en la adversidad. Otro deber de la madre teosofista es el de iniciarlos en los pequeños renunciamientos, ya sean en beneficio de un hermanito menor al que deben ceder su postre o su juguete, o de otro niño cualquiera. Ello contribuye a que se ejerciten en la generosidad, les recuerda que debe considerar a todo semejante digno de auxilio, y que la propia felicidad es el reflejo de la felicidad de los demás. Que nadie tiene derecho de considerarse feliz mientras haya a su alrededor esres que sufran o carezcan de lo necesario.

Estas mismas y preciosas enseñanzas bebidas y ejercitadas en el hogar que es la primera escuela del hombre, en ese ambiente especial que debe rodear a todo hogar teosofista, ambiente de cariño, de ayuda y de mútuo apoyo, de toleran-

cia recíproca, de dulce y serena paz, donde los niños se inspiran en el ejemplo de los padres donde todos y cada uno está dispuesto a sacrificar algo de su felicidad en beneficio de los otros, esas mismas y preciosas enseñanzas decía llevadas del hogar a la escuela y de ésta a la sociedad, la transformarían por completo sin necesidad de bayonetas y ejércitos, expresiones de la fuerza bruta.

Imaginad conmigo, y por un momento toda la trascendencia que tendría para un bienestar futuro de la humanidad, si la mujer presente iniciara la enorme, gigantesca labor de inculcar a esta generación de niños un sentimiento de fraternidad a "todos" y a "todo". Las Ligas ya creadas en diferentes países del mundo para proteger los árboles, las plantas, los animales, las Ligas de Bondad, que cual mensageras de Amor se extienden por el Mundo, son los preludios, los primeros pasos en aquél sentido.

Comprende que esto es poco comparado con lo que fuera menester, pero esos ensayos traducen el principio de una necesidad, traducen un vacío, y nuestro deber como teosofistas consiste en no desperdiciar ningún esfuerzo que lleve a la realisación del ideal de fraternidad sacando el mejor provecho de las condiciones presentes para un desarrollo ulterior.

Desearía que en lo sucesivo las mujeres teosofistas cumpliendo con un sagrado e ineludible deber de propagar las enseñanzas, prestigiáramos y secundáramos toda iniciativa que tienda a infiltrar una mayor bondad en las costumbres, así como todo trabajo destinado al mejoramiento físico e intelectual de la niñez.

Toda nuestra esperanza y fe debe ser puesta en los niños hombres del futuro, padres a su vez de otros niños, forjadores de un mundo de Bondad, Verdad y Belleza que anhelamos para épocas más felices que la presente.

Con respecto al principio de Fraternidad debo manifestar con honda satisfacción que el Sr. Enrique Mochó ha presentado a la prestigiosa Sociedad de Pedagogía, una proposición verdaderamente renovadora del espíritu secular racionalista que la escuela cultiva, preferentemente, en las conciencias inermes de la niñez.

(Concluirá)

La personalidad del Profesor Ernesto Wood

> Cuando el chela está preparado, llega el gurú.
> "Proverbio esotérico".

Los mejores maestros son siempre los que no deslumbran. Llegan silenciosos, esquivan el ajetreo del mundo y sólo responden a las preguntas que les dirigen los escépticos y los que desean corroborar su fe. Con una serenidad de esfinge miran al mundo pero prescinden del misterio y de la inexorable ferocidad con que aquella devora a los que no responden a sus interrogaciones. Mescla de santidad, sabiduría y desengaño, pasan por el mundo con una tristeza incurable y un gesto de perdón que están por sobre los egoismos, orgullos y demás pasiones que hacen agresivos a los hombres. Conocedores del corazón de sus semejantes, tienen para sus yerros y protervas la tolerancia inagotable de un Buda o de un Cristo. Las cosas tangibles son del mundo y las cosas invisibles de Dios. Van a lo que en sí tiene un valor y no hacia lo que ha adquirido un precio en la balanza de nuestras pobres tasaciones. Con el ojo iluminado del espíritu buscan la ley que rige las cosas y prescinden de los fenómenos transeuntes. Y poseedores de lo que es eterno e inconmovible, sólo aspiran a vivir reverenciando la perfección del creador y a cumplir los designios supremos con la resignación y la entereza de los que albergan la convicción de que todo se realizará de acuerdo con una voluntad omnipotente, que está más allá de nuestras efímeras ambiciones.

Espíritus superiores como Maeterlinck han buscado una palabra adecuada para denominarlos. El autor de "El tesoro de los Humildes" les llama los prevenidos. En efecto, ellos nada ignoran y están prontos para todo. Ningún esfuerzo ni sacrificio les arredra. Callados y como absortos miran pasar las cosas del mundo por frente de sus ojos y leen su historia y su destino. Conocen lo mismo el secreto de una flor que la fatalidad que empuja a un héroe. Swedenborg, Novalis, Walt Withman, Carlyle y Emerson fueron prevenidos e iluminados que casi no tuvieron la necesidad de bajar al mundo a recoger experiencias. Fueron hombres que, como Confusio, nacieron sapientes. El más mínimo rasgo o gesto tuvo para ellos un sentido oculto y espontáneamente intuyeron su significado. El hombre que llegaba hasta ellos no estaba precisado a desplegar los labios para darse a conocer. En su rostro traía para ellos, escrita toda su vida.

Ernesto Wood pertenece a la categoría de los hombres que penetran todas las cosas; leen en los corazones y comprenden con prodigiosa facilidad los símbolos, figuras y expresiones espirituales. Con cuatro palabras aclara un misterio, y, lo que antes estaba muerto para los ojos profanos, brilla con un nuevo esplendor y una vida inestinguible. Y no se vaya a suponer que

este raro privilegio haga traslucir en su rostro un asomo de satisfacción o de orgullo. Una serenidad imperturbable torna inexplicable la naturaleza de este hombre menudo, delgado, pálido y triste.

Allá en la India le dijeron un día: Tú! irás a todos los sitios del mundo, y, sin cobrar un céntimo, te constituirás en el mensajero de la verdad. Todos tendrán derecho a interrogarte, importunarte y despreciarte. Pero que ni la más leve sombra de enfado, disgusto o desengaño deje entrever que eres de la misma pasta de los hombres que viven tiranizados por sus pasiones y humores. Como mensajero de la verdad, serás un manantial inagotable de sabiduría, de tolerancia y de angélica resignación.

Obedeciendo a los inescrutables designios de la providencia, llegó hasta nosotros y nos brindó sus riquezas. Como un rajá multimillonario, abrió sus alforjas y nos mostró el milagro de todos sus tesoros. Diamantes y carbunculos, perlas y záfiros, anillos y ajorcas, camafeos y gemas exóticas, símbolos y figuras, de tiempos remotos y modernos, todo revuelto y, a la vez, todo en orden, pudieron contemplar nuestros ojos maravillados. Pero la magnificencia y el esplendor de todas esas riquezas sólo pudieron ser incorporadas al acervo de los que no llegaron con las manos vacías. El era el maestro y los alumnos debían estar preparados. Muchos llegaron hasta él y le pidieron la limosna de una explicación. A todos satisfizo con la misma cordialidad y benevolencia. Pero los que no tenían un principio de riqueza, salían más pobres y más confundidos. "Buscad", parecía que querían decir sus labios a los que se iban consternados. Si, "buscad" era la palabra que vibraba en sus labios, pero no se atrevía a pronunciarla por temor a la desilución que pudieran sufrir los que no son fuertes. Y ellos se fueron con el corazón angustiado, sin comprender sus palabras de sabiduría y de amor.

Para romper el velo de sombra que cubre sus ojos, ellos tendrán que convertirse en cazadores y salir a la busca de la verdad. Todos los senderos conducen a la fuente en que se sosiega la gran sed, pero es necesario descubrir los primeros manantiales. Luego todo se torna comprensible y las verdades se precipitan sobre el espíritu para ser asimiladas y adaptadas a una nueva vida.

La ignorancia, madre de la incomprensión, se hizo sentir la incisividad de su diente. Miradas ávidas han querido iluminar sus tesoros, pero como ellos son puros e incorruptibles, han quedado indemnes de toda maldición. Y su cuerpo pequeño y enjuto y su alma diáfana han escapado a la dentellada y al embrujo.

Nosotros llegamos hasta él y le servimos desinteresadamente. No le dirigimos ninguna pregunta; pero si trasmitimos todas las respuestas que por él se formularon. Y de ese trabajo hemos recogido el premio: el ensueño del humilde señor a quien servimos quedó en nuestro corazón como una flor de perenne belleza y perenne lozanía. Ahora pasarán los años y con ellos los dolores, miserias y desengaños, pero la flor siempre estará viva, lozana y aromosa dentro de nuestro corazón. El maestro la ha dejado allí para que sea el testimonio de su amor, de su verdad y de su inestinguible anhelo de perfección. El se irá por el mundo, pero siempre veremos su rostro, oiremos su palabra queda, mesurada y armoniosa. Veremos también sus ojos llenos de angélica bondad, su pequeña figura enjuta y esa su manera tranquila de caminar. Y cuando su recuerdo asome a nuestro pensamiento, magüer ruja la tempestad, inclinando un poco la frente, concentraremos el pensamiento y sentiremos la presencia de lo que es la misma perfección, la misma belleza, la armonía y la justicia absolutas, y, por eso, la realidad única, que es la esencia de todas las cosas: Dios. — *Carlos E. Krueger.* Rosario, 27 de agosto de 1923.

La Eubiosis ante el dolor y la muerte

La desaparición de todo hombre no implica para su país un peligro de extinción, porque los claros que la muerte deja, va llenándolos el Amor. La desaparición de una raza entera, poco significaría para la especie, mientras el caudal misterioso de la vida, la oleada que despierta las energías dormidas en el seno de lo inerte, continúe fluyendo de sus ignotas fuentes. Cuando una raza ha perdido toda otra existencia que no sea la histórica, otra, pujante de bríos aparece en el escenario de la civilización y se carga de vida nueva que se transfunde en las viejas arterias de la especie para traerle un nuevo rejuvenecimiento. Y de estas decrepitudes y estas transfusiones vitales sin duda sujetas a una ley que nuestra ciencia de pigmeos no puede sorprender, resulta la superviviencia de la Especie, como un río que corre entre las rocas y depura sus aguas, en vez de la inercia letal de la vida inmóvil y encharcada, cosa que no se concibe, pues la muerte misma representa una serie de transformaciones de la materia que le está sometida y, ni aún ella, alcanza semejante inmovilidad.

Cuando lloramos la muerte de un ser querido o cuando nuestro corazón experimenta una terneza sonriente al escuchar el primer vagido de un hijo que acaba de nacer, no pensamos quizás

que esa renovación constante de la vida, es condición indispensable para el progreso eterno. Sin embargo, debemos comprenderlo así y también generalizando analógicamente, se impone a nuestra conciencia la conclusión de que los pueblos y las razas están sujetos, en ciclos proporcionales, a la misma ley.

También comprobamos que hasta tanto no nos haga su presa la Inevitable, nos acecha el dolor. No es ésto imputable tan solo a las condiciones artificiales de nuestra existencia, porque los seres no humanos están sujetos a la misma amenaza; millones y millones de seres indefensos, no parecen tener otro destino que ser víctimas, sin que nadie se preocupe del dolor con que sus carnes son desgarradas, y vertida su sangre. La piedad que es lo más humano que existe — tanto que también se la llama "humanidad" — es al mismo tiempo la cosa menos natural del mundo. Es probable que el dolor, la necesidad inevitable de causarlo, por parte de los animales carnívoros; el instinto de eludirlo, por parte de toda posible presa, han tenido una misión enorme que cumplir; que por una reacción formidable en el matraz de la vida universal, los ardides del perseguidor y del perseguido, han contribuído quizás como factor primordial al desarrollo de la inteligencia.

De ahí que la inteligencia esté contaminada de crueldad y sea de suyo perversa cuando no la dirige el sentimiento altruista, cuando no está refrenada por las condiciones morales. Al canzando la autoconsciencia, logrado el sentimiento del "Yo soy yo", el ser llegado a la categoría y dignidad de humano, contrae por ese solo hecho, el deber fundamental de ser "humano", esto es, "bueno". Por ésto la bondad es el único y verdadero fundamento de la Moral, y ésta que incluye la Higiene (Moral física, como la Etica es higiene psíquica), es lo único que impide a la inteligencia volverse un arma terrible contra los hondos y reales intereses de la Especie y hasta contra su misma vida.

La bondad pues es la sola garantía de que haremos un buen uso de todos los recursos de la inteligencia y de todas las conquistas de la civilización. No se trata de hacernos primitivos, sino de hacernos buenos. Eubiosis, no es solamente bien vivir, es sobre todo la vida buena o sea la vida orientada en la bondad.

Este ideal nos aleja del primitivismo porque la bondad, como factor supremo de esa vida superior y de una más elevada evolución, no es una condición de la Naturaleza primitiva, sino el fruto dulce y maduro de la naturaleza humana, la cual después de todo, no es sino el mejor aspecto de la Naturaleza en sí; más relacionada con la futura perfección hacia donde ella marcha que con la primieval imperfección de donde proviene.

Pero aún cuando hallamos establecida en nuestra Tierra la doble soberanía del dolor y de la muerte, podemos creer que ellos sólo son naturales cuando son inevitables, y, por lo tanto, trabajamos en pro de la natural evolución de la vida, cuando suprimimos las formas evitables del dolor y la muerte. Lo que de ellos quede en el mundo después que la Ciencia orientada por la bondad, haya suprimido todas sus formas evitables, será la única porción de dolor y muerte realmente necesaria y suficiente como factor de propulsión evolucionaria y de renovación y perfeccionamiento de la vida de la Especie.

Y es, por lo tanto, perfectamente lícito, que cada hombre, que cada pueblo, que cada raza, aún sabiendo que el dolor y la muerte tienen formas de acometernos ante las cuales nos hallamos totalmente desarmados, estudien el modo de evitarlos en todos los casos en que ello sea posible y, lo que es más, subordinen todas las múltiples manifestaciones del espíritu, a la razón fundamental de perfeccionar la vida humana y hacerla más feliz, que es lo que he denominado Eubiosis. — *J. F. C.*

(De Higiene Popular de Montevideo).

RABINDRANATH TAGORE

SU PROXIMA VISITA AL PAIS

Se anuncia para dentro de pocos días la visita a la Argentina de Rabindranath Tagore, ilustre bardo Bengalí, universalmente conocido, cuya presencia entre nosotros producirá, a no dudarlo, una poderosa intensificación de nuestras actividades espirituales.

Su origen indio y la elevada idealidad con que están profundamente saturadas su vida y sus obras, lo convierten, aún cuando no perteneciera a nuestra Sociedad, en un Sol dentro del sistema espiritual del mundo y por lo tanto en un teósofo en el más amplio sentido de la palabra o sea aquel que con su ejemplo, con su dignidad, con su poder y con su amor, prueba que el hombre no puede ser tal, como verdadero pensador, si no vive, si no ama los más altos ideales de humanidad.

Como homenage a este hombre superior, ya más que hombre, "Teosofía de el Plata" ha buscado la palabra de la más alta mentalidad de nuestro país el Dr. Joaquín V. González, quien

estudia al bardo, al filósofo, al maestro en un prefacio puesto a su obra *"La Cosecha de la fruta"* traducida por C. Muzzio Sáenz Peña y transcribimos ese prefacio notable que servirá para que nuestros lectores conozcan a Tagore por intermedio de tan ilustre argentino y de tan elevada mente.

PREFACIO

Ha tenido el autor de este libro el privilegio de hacerme hablar por la primera vez del poeta bengalí, que hoy llena el mundo con su suave canto y su aureolado nombre, y recorre los pueblos como el mensajero de un nuevo ideal para el alma humana. Rabindranath Tagore,—bardo, filósofo, maestro,—me interesó desde hace algún tiempo bajo su triple aspecto, y lo seguí paso a paso en su despliegue como de nube matinal, a medida que el sol va calentando sus senos ateridos por el frío de la noche. Como todas las trinidades, él se condensa en una unidad simple, indisoluble e indistinta: el maestro de Shanti Niketan, el filósofo de Sadhana y evangelista en el Kabir, y el poeta de Gitanjali u "Orfetorio lírico", El jardinero o "Cantos de amor y vida", de los delicadísimos poemas infantiles de Luna creciente, de La cosecha de la fruta, ahora traducida por Sáenz Peña, y otros libros de diverso matiz del mismo pensamiento, y el moralista sutil y amoroso de los Stray birds. o "Aves extraviadas" y de toda su obra poética, dramática y novelesca, este profeta y vidente extraordinario venido como todas las "magnas luces" desde el Oriente incógnito, se ha alojado en mí, en sus tres encarnaciones, como el avatar de un sereno apocalipsis.

Cuando los príncipes y estadistas de Europa lo han conocido, se adhirieron a su pensamiento y se preguntaron,—¿qué filosofía es esta que nos llega de esa India misteriosa y luminosa de todas las anunciaciones? ¿Nos trae la esperanza, la fé,el valor de la acción o de la lucha, o viene a adormecernos en su nirvana letárgico y evanescente, eliminador de toda energía y expansión? El depurado espíritu de la Princesa Elena de Francia y Duquesa de Acosta, fija en él su atención y le impresiona la idea impenetrada de la "renunciación", sin duda por no haber leído a Sahdana el evangelio de esta nueva y vieja filosofía mística, impregnada de suprema e inconporizada sabiduría; y por eso el hombre de Estado y sociólogo Luzzatti, le recuerda la gran de idea renovadora de la civilización, que aquel inspirado trae consigo: "La vida para Tagore, ennoblecida por la acción, tiene un altísimo valor, es digna de la fe máxima, dispensadora de las más amplias compensaciones." Quién lee aquel libro verá que "renunciación" es elevación, que sabiduría es identificación del yo con la vida del mundo, y que su nirvana ha sido transfigurado en un ideal de acción y de fuerza expansiva del hombre y de las sociedades, hacia un alto destino común hecho de solidaridad y de amor con todo lo humano y lo divino.

Siempre que un poeta verdadero traduce a otro poeta, puede asegurarse que se ha realizado una conjunción de astros: Víctor Hugo y Shakespeare se hallaron en las riberas del mar, en la hora del ostracismo, y se compenetraron a través de su lejanía de tiempo, en un misterioso sincronismo ideal. Tagore resucita de un sueño de cinco siglos a Kabir, el poeta—profeta de la raza, reformador positivo de la antigua religión filosófica, adormecida y enervante, de la India budista; y traduce al inglés la sabia selección de los Cien poemas, donde se contiene toda una revelación—revolución, desbordante de sugestiones creadoras, y de concordancias maravillosas con el pensamiento de la ciencia contemporanea. Una vida se requiere para leer todos los libros santos y sabios de la India antigua,—las "biblias de luz" de Michelet,—y el Tagore nos los ofrece en una diadema de acero con incrustaciones sorprendentes de piedras preciosas de la más pura poesía y misticismo, pero afirmamos que esos tres conceptos,—de religión, poesía y ciencia,—tienen una unidad donde se funden en una sola idealidad, en una verdad única, que es vida, acción, ascensión.

Este bardo profeta no es de la familia heroica de los osiánidas consagrados al culto de la muerte, sino de la raza triunfadora de los abnegados del amor y de la naturaleza, para la cual el amor es la acción creadora, en toda su esencia. El nos trae desde las selvas del Ganges y del Sumna,—los ríos sagrados.—en peregrinación gigantesca, a la raza de los antiguos videntes, guiados por sus visiones nuevas de una grandeza no soñada por ellos, fascinados por su música, que los atrae con una fuerza sugestiva irresistible, alentados en sus desfallecimientos por una promesa de amor que no tiene lo falso del Profeta islámico, ni la irrealidad divina del de Galilea.

Este es otro linaje de divinidad, una que se forma de la consubstanciación del alma individual con el alma vasta, difusa y real del universo. "Sí,—dice un historiador de esa raza madre, —el más firme fundamento de la moral será la seguridad de que la vida individual no tiene grandeza ni fuerza sino como parte de la vida del todo, y que la vida egoista sólo es un estado de obscuridad y de ignorancia." La ciencia es el principio vital y dinámico de esta doctrina, o mundo de ideas, que llamamos budismo, y está destinado a realizar la transformación de nuestra resquebrada civilización, por su vuelta a las fuentes incontaminadas de su origen indo—helénico.

de las ruinas se sparsa en dia tiempo para el [illegible] cristianismo, cuando se desvanece el [illegible] imperio del conquistador cuarenta que [illegible] Alejandria. La derrota del cristianismo, revelada por la inmensa commocion que hoy agita a la humanidad, no consiste en la muerte, si no en la desercion de sus dioses muertos ahogados en la boca de fuego de Nazareth, por la cual nos llegan los espiritus de los antiguos sabios del Oriente, en revelacion trasmutada desde la tierra a su empireo, en el cual tomaba nueva forma mistica una conjuncion de los tres cultos primitivos, del lejano oriente, del Africa egipcia y de la Hélada platónica y panteista, que sólo transformó la nomenclatura y ropaje de sus dioses tuertos, como arrebató al Egipto litúrgico y simbolista, sus misterios, en los cuales la religión fué una ciencia y la ciencia una religión.

El eminente Lussatti va adelante la convergencia realisada por el Tagore entre estos dos principios parciales de nuestra civilisación "Es, en substancia, el credo heleno-latino, heredado de las naciones europeas, proclamado por los poetas ingleses Wordsworth, Shelley y otros", el que el sabio bengali difunde en su pueblo para aproximarlo a la comunión universal, cuya altar, hoy ensangrentado, se alsa en todas las naciones madres de la Europa. Ya Shakespeare había dado forma visible y eterna a esa conjunción intima de la naturaleza y el arte cuando "rompiendo con la tradición clásica, y recobrando inconscientemente la del viejo naturalismo ariano, se aproxima a la antigua poesia hindú, por el realismo y la universalidad de su teatro, la infinita variedad, la intensidad de vida de sus creaciones, por esa alma y esa vos devueltos a todos los seres".

El Tagore, en su poesia, su mistica y su moral, resume y continúa la obra de aquel genio; y con la dulsura de una maternidad de alma, con el encanto de una armonia interior nunca sentida, y con la atracción de estrellas y soles místicos no soñados por el poeta del Paradiso, viene guiando a una humanidad ya olvidada, hacia una comunión no esperada más por nuestra alma contemporánea, a los acordes de una poesia musical, que arrastra, embriaga y hace marchar hacia adelante a su innúmera grey.

Sabemos bien que el cantor de las Gitanjali, escribe sus poemas en el idioma nativo, para siempre tal vez inaccesible a nuestros espíritus; pero ha adoptado la lengua de Shelley y de Tennyson, para hacer llegar al oído del mundo contemporáneo occidental, las revelaciones intimas de su musa, tan sutil, tan intensa, tan sugestiva, tan contemplativa y tan difusa como los cuadros de su hermano el pintor, quien ha revelado en sus animaciones de las "Rubayyat" de Omar Khayam, un género de pintura no sospechado por la Europa clásica. Sólo él podia consumar esa trasmutación de la piedra nativa de su bengalí inaccesible y hermetico, en un inglés claro, armonioso y sobrio, que nos permite penetrar en el santuario de su poesia, aunque sea velada por esa leve gasa o neblina que se extiende entre el texto originario y la versión en lengua diferente.

¿Cómo podremos nosotros gozar de la dulzura nativa de aquella fruta traida a través de tan larga distancia, a través de dos idiomas tan desemejantes, si el mismo poeta de la Cosecha no cree que ella ha conservado el pristino sabor de la concepción primaria?

Pero ya es un regalo de príncipes el poder gustar la fruta de aquel jardín de delicias, siquiera desvanecidas por el largo viaje. No se pierde del todo la esencia, porque la conservan las ideas, inaccesibles a la acción difusiva de la distancia; o si hemos de continuar en la via de las comparaciones, digamos que ese exquisito perfume de oriente, envasado en frascos de cristal de Bengala, pierde por evaporación una parte de su esencia, al ser vertido en otros de fábrica europea. Y así también la música de los instrumentos nativos pierde parte de su encanto al ver reproducida en otros en los cuales no naciera con la inspiración del artista. Y así este desvanecimiento de la esencia, y esta difusión de la armonia, se realizan en perfumes y músicas tangibles y materiales, por así decirlo ¿cómo habríamos de percibir esa otra música de que habla Kabir oída en el seno mismo del firmamento, la cual nunca en los tiempos por instrumento, ni garganta, ni labio alguno, fuera tañida? La "unstruck music" que Kabir oyó y también Tagore, por la gracia infinita que descendió a sus almas de elegidos de Brahma, no podrá jamás ser gustada por oidos profanos, por oidos no educados en el contacto del alma suprema, a la cual se asciende por la sucesiva renunciación, o sea por las sucesivas batallas ganadas a la Maya pérfida que extravia todos los caminos, hasta llegar al Punto infinito de la infinita contemplación.

Nosotros los occidentales no concebimos sino con extrema dificultad los matices de esos conceptos ideales y abstractos, pero que tienen su realidad en la mente habituada a la meditación. Maeterlink lanza a veces sus velas desplegadas en el océano del Silencio, y qa veces la silueta de su barca se esfuma en la cortina gris del horizonte; y muchas veces Kabir y Tagore, cual otro díptico errante como el Dante y Virgilio, marchan sobre veredas invisibles por los mares ignotos del Infinito, sin oir más voces que las de esas arpas nunca pulsadas, ni ver más luz que la de los soles inmanentes del caos, ni más colores que los de los inmensos brillantes del Espa-

cos, que llenan de admiración los raptos imaginativos de los dos peregrinos.

"¿Qué lenguaje es el tuyo, oh, Mar?

"El lenguaje del eterno Silencio". (Stray birds 12).

"¿Qué lenguaje es el de tu respuesta, oh, firmamento?

"El lenguaje del eterno Silencio".

"Lo que tú eres, no lo ves;

"Lo que tú ves, es tu sombra". (Stray birds 18).

Pero ya es tiempo de que recorramos, aunque sea con la rápida síntesis de estas notas, las páginas del nuevo libro traducido por el señor Muzzio Sáenz Peña, el apasionado cultivador de estos jardines y huertos orientales, donde ya nos ha dado a conocer en versos fieles a Kabir, en prosa poética al Tagore del Jardinero, después de su versión novedosa del comentado y venerado de las naciones anglo—americanas,—Omar Khayam,—por fortuna no a través de la parafrasis de Fitzgerald, sino de los textos vertidos por otros doctos reveladores del hasta poco ignorado poeta, astrónomo y matemático de Nishapur.

La elección ha sido feliz entre los varios libros del poeta bengalí, llegados a nuestras manos en estos últimos días: La cosecha de la fruta es un momento interesante en la evolución del autor, a través de su obra múltiple y coordinada de cantor, de evangelista, de maestro, de filósofo. Hay en él una selección no buscada de las mejores joyas de su varia y rica pedrería: pinta sin espíritu de moraleja, los más sencillos, fugitivos y tenues cuadros; expresa los más dulces afectos del amor y la amistad, terrenos con una vaga sugestión de amor y amistad mística, por una persona invisible innominada, que se presiente nimbada de luz de soles de soles divinos; describe escenas de la vida real y doméstica con una ternura evocadora de lágrimas apenas condensadas; intensifica a veces el afecto de amor, con todo el calor de la pasión humana; y no obstante, adivinamos en medio del canto la divinidad oculta, soñada, entrevista o contemplada; enseña en la forma parabólica que tanta fuerza diera a Jesús ante las muchedumbres doloridas y ante las autocracias cerradas a la piedad; y sus consejos y poemas, mezcla de lírica y ética, penetran con la suavidad de un perfume, sugieren ensueños de perfección y hacen sonreir con inocente deleite. Las brisas, los rayos de sol, las nubes, los pájaros, las corrientes mansas o agitadas de los arroyos, cobran sentido, alma y relieve humanos, y sus versos, reproducidos en sus diálogos y aludidos en sus ansias o deliquios amorosos, místicos o emocionales, que sólo son mutaciones incesantes del ánimo del poeta de la naturaleza, en su contínuo diálogo con ella y sus criaturas, reflejantes de la belleza suprema y universal. Es tan sutil la evocación del drama humano entre la ligera urdimbre de su tela, que muchas veces nos cuesta esfuerzo develar la intención afectiva, moralizadora o docente en el fondo de la fábula; y pensamos que acaso estos son átomos del lejano perfume de poesía, desvanecido durante la larga peregrinación desde el bengalí del Ganges hasta el castellano de América.

Muzzio Sáenz Peña, con su amplio conocimiento del inglés, y su intimidad ya intensa con el espíritu de los poetas y cuentistas orientales, ha penetrado en los más intrincados laberintos de la forma, no siempre normal y sencilla, de aquellas mentes deslumbradas por sus propias visiones, excitadas de entusiasmos y perturbadas por sueños abstrusos, que se reflejan en sus imágenes y frases de un hermetismo inextricable. Los místicos latinos, españoles o americanos, y aun los anglo-sajones, trascienden más a perfume de santuario que a aliento de selva o tierra removida; se ve en éstos la decadencia platónica, plotiniana, o teológica medioeval, con saltos tan sorprendentes como el que representa San Juan de la Cruz, en quien el cálido manantial del Cántico de los Cánticos, parece haber resurgido de un curso subterráneo de dos mil años, durante los cuales hubiese corrido ignorado por las entrañas del mundo. En Tagore tiene también dos misticismos tan intensos como cautivadores: el de la naturaleza y el de la divinidad, que en el lenguaje común se traduce en una poesía objetivada sólo para dar relieve al íntimo pensamiento religioso, la lección moral, o el arrebato lírico o sensitivo; o cuando más, — siempre dentro de su impecable realismo, — toma los sucesos ordinarios de la vida doméstica o pasional de sus personajes para encender en ellos la llama del amor místico que lo consume o lo sostiene.

Dije antes cómo las varias y distintas fases del genio del Tagore se condensan en una sola forma, y esta observación se comprueba al leer aquellos poemas en los cuales no se sabe distinguir qué amor es el que canta en sus estrofas. Comienza el lector a creer en figuras y aspectos terrenos, y de pronto una imagen de la naturaleza, o un movimiento inesperado de la imaginación, lo transportan a la pura región del ideal místico. De cada uno de estos aspectos de su poesía quisiera señalar un ejemplo de entre los LXXXVI poemas del libro; pero el lector los hallará, sin duda, si sigue atento el desarrollo de este himnario místico, hecho de tonos polifónicos, arrebatados, serenos o estáticos, pero reveladores de una misma mano, la que recorre el cordaje en plena libertad y alza la armonía espontánea resultante de la unidad de la inspira-

ción que la mueve, y casi podría decirse que todos sus arpegios cantan, diseñan o sugieren la presencia y la gloria del Unico, del Invisible, del Ignoto:

"Así como la mano se mueve sobre el arpa, y las cuerdas hablan, así habla en mis miembros el espíritu del Señor, y yo por su amor hablo".

Hay, en efecto un interminable salmo de amor divino en todas las series de poemas del Tagore, ya sea el *Gitanjali*, ya el *Jardinero*, ya la *Cosecha*, o los breves versículos de las *Aves Extraviados*; y aun los deliquios de amor terreno trascienden a aroma sacro de las selvas resinosas del Himalaya o del Ganges, que nos imaginamos enviando al firmamento altísimas volutas de rosas con el aliento de la Naturaleza, yendo hasta fundirse en la llama del sol, en el deslumbramiento de la pupila. Todo es vibración de correrías de almas en el espacio ideal de este taumaturgo del Universo invisible: todas y la suya entre ellas, buscan afanosas un camino anhelado, o como perdido en la obscuridad de la ignorancia primitiva; y así las estrellas desempeñan misión de señales conductoras en el infinito desierto, símbolo, sin duda, del universo moral de nuestro ser.

"Allí donde se hicieron los caminos, yo he perdido el mío. En el océano vacío, en el firmamento azul, no se ve la línea de una huella. El sendero es ocultado por las alas de los pájaros, por los fuegos de las estrellas, por las flores de las estaciones viajeras. Y yo interrogo a mi corazón si su sangre contiene la sabiduría del camino invisible".

(*Fruit gathering*, VI).

"Tu palabra es sencilla, Maestro mío, pero no la de los que hablan de tí.

"Yo comprendo la voz de tus estrellas, y el silencio de tus árboles.

"Sé que mi corazón quisiera abrirse como una flor; que mi vida se ha llenado en una fuente oculta.

"Tus canciones, como aves de la lejana tierra de las nieves, vienen volando a construir nidos en mi corazón, contra el calor de su abril, y yo me regocijo de esperar la alegre estación."

(*Fruit gathering*, XV).

Como todos los bardos de las razas fundadoras, el Tagore adora el Fuego, ya sea en su realidad avasalladora, ya en su simbolismo de poder y de transmutación de las cosas. Podría formarse otro libro de selección de sus poemas con el título de "Los himnos del fuego"; y acaso, entonces, comprobaríamos una conjunción estupenda de los sentimientos, las inspiraciones y las ansias más profundas de todos los hombres y seres expresivos, en el culto del Fuego, representado por el Sol, la Luna, las Estrellas, los astros innumerables e iluminados, en los cuales en todo tiempo, desde el indio salvaje hasta el teólogo sapientísimo, han forjado y creído en la imponente deidad del calor y la luz. Para unos es símbolo de poder supremo, para otros de amor universal, punto de convergencia, en altura, de todas las filosofías religiosas de todos los tiempos:

"*L'amor che muove il sole e l'altre stelle.*"

"Yo traje mi lámpara terrenal desde mi casa, y grité: "¡Venid, hijos, yo alumbraré vuestro camino"!

"La noche estaba aún oscura cuando volví, dejando el camino sumido en su silencio, y gritaba entonces: "¡Alúmbrame, oh, Fuego, porque mi lámpara terrenal yace rota en el polvo!"

(*Fruit gathering*, XVII).

"¡Oh, Fuego, hermano mío, mi canto salude tu victoria.

"Tú eres la brillante imagen de la temerosa libertad.

"Tú agitas tus brazos remando en el firmamento, serpentean tus dedos impetuosos sobre las cuerdas del arpa, y la música de tu danza es deliciosa.

"Cuando mis días se acaben y las puertas se abran, tú quemarás hasta las cenizas este cordaje de manos y de pies.

"Mi cuerpo será uno con el tuyo, mi corazón será preso entre los torbellinos de tu frenesí, y el calor ardiente que fué mi vida, estallará como un relámpago y se confundirá con tu llama".

(*Fruit Gathering*, XL).

Confieso que me domina la tentación de seguir reproduciendo estas flores incomparables de belleza, que en ningún poeta hicieron antes eclosión más espléndida; pero quiero dejar al lector el placer entero de descubrirlos en la traducción de Muzzio Sáenz Peña, tan llena de exactitud como de elegancia y sencillez. Porque el autor alcanza a veces tales alturas de inspiración, que sin darnos cuenta nos lanzamos a repetir sus cantos como incorporados a la canción misma, así como ciertos músicos que nos penetran y nos hacen danzar inconscientes a su ritmo irresistible. En tales momentos el Tagore sale de sí mismo, y trueca la lira de los cantares por el arpa de los himnos o el psalterio, y entonces su poesía es una fuerza dinámica que nos hace perder el sentido de gravedad de nuestra adherencia al suelo en el cual arrastramos nuestra vida terrena. Este admirable bardo se hunde como en el océano, dentro del seno iluminado de la sacra y materna poesía védica de las las biblias primitivas; bebe la misma agua cristalina de aquella fuente, se satura del Verbo originario, cuando éste flotaba en la gestación del mundo, como vive informe la Palabra en el

cerebro del niño antes de su revelación por la naturaleza.

No hubo antes de ahora un poeta en los Vedas, ni en los Upanishads, ni en los Puranas, que pudiera individualizarse e individualizar la vida del universo geo y antropomorfo, como lo ha realizado el Tagore, con el solo hecho de concordar algunas remotas fuentes en la unidad de la historia de su raza y su nacionalidad, con los ideales y caracteres presentes de las culturas dominantes en otros continentes. Es el poeta del universo, que hace oir y comprender su canción de todos los hombres a quienes quiere acordar en un solo ritmo, — el ritmo único de la belleza y del amor, en el cual solamente concíbese el verdadero fundamento de la paz entre los hombres.

Cada uno de los libros de Tagore tiene su comentario y su común explicación en *Sádhana*, al cual podría llamarse, la teoría o sistema general de su credo filosófico, religioso y ético; y este libro es como un mar hacia el cual vienen a derramarse, como a su cuenca única, todos los ríos, o las demás obras del poeta. Es acaso la más amplia exteriorización de su alma en relación con los demás sistemas filosóficos de otras civilizaciones.

En su acción docente es el Maestro y es el profeta, es el cultivador de almas de la escuela de Shanti Niketan, en Bolpur, en la cual ha conciliado sus ideas con los métodos ingleses de educación en medio de la naturaleza, fundadas por Luis Vives bajo Enrique VIII; y es el evangelista que en versos llenos de unción moral realiza la predición parabólica del Galileo; y como éste, prefiere esta sencilla y sugestiva forma, cada vez que quiere agregar un tizón a la hoguera de su credo revolucionario sobre los viejos cánones quietistas del budismo clásico. Por eso ha resucitado a su maestro Kabir, quien, a su vez fuera evocado durante su baño lustral del Ganges por el "Guru" Ramananda; y estamos seguros de que el Tagore se halla ya consagrado Brahma, por el consenso unánime de su pueblo, pues ha alcanzado el ideal preconizado por él mismo, según el texto del Upanishad: "el hombre es una verdad si en esta vida puede poseer a Dios... Sí, debemos llegar a ser Brahma. Nuestra existencia carecería de sentido si nunca pudiéramos esperar la alta perfección que en él existe..."

Muchos de los poemas de la *Cosecha* (*Fruit gathering*), son bellísimos apólogos, consejos o leyendas populares de la raza, convertidas en tema de enseñanza moral objetiva y profunda. Si no hubiera sido ante todo un poeta lírico-místico, habría hablado el lenguaje de Bilpai, del *Hitopadesa* o el *Pantchatantra;* pero él aquí es un profeta y no un cancionero; es un Brahma mismo; está ya consagrado por la palabra del santo que lo ha ungido como a su antepasado Kabir: "¡Ram!". Ejemplos de este género tan preferido de los profetas y rabinos de Judea, aprendidos de los libros de Oriente, son los poemas XIX, XXVII, XXXI, XXXVII, XLIII, LV, LXIV, que reunidos harían una preciosa joya de libro moral para la niñez, ya que la juventud vanidosa pretende haber superado las sencillas enseñanzas de la fábula. En todo caso, ya podrían utilizarse en la nobilísima labor de las escuelas, en la versión tan cuidada del señor Muzzio Sáenz Peña, con el beneficio evidente para el maestro, de poder refrescar su espíritu con las demás exquisitas bellezas de este libro, al cual, como a muy pocos, puede saludarse de "bienvenido" en nuestra arena literaria.

J. V. González.

Buenos Aires, 30 de Junio de 1917.

La Intolerancia y la Sociedad Teosófica

El estancamiento en todo sentido, físico, intelectual y espiritual, no puede menos de sernos francamente pernicioso, y un impedimento muy grande para nuestra evolución. Los estudios que hacemos, las experiencias que soportamos deben servir a la renovación constante de nuestros pensamientos y sentimientos; de lo contrario, no se sabría cuál sería el objeto de las lecciones teóricas y de las prácticas tan penosas.

El pensamiento de hoy, estudiado analizado, mañana, deberá ser más amplio, más comprensivo, y quedar alerta para que pasado mañana sea todavía más amplio y más comprensivo; y así sucesivamente en todo orden y para todo lo que atañe al sentir y al pensar. El que quede satisfecho de su opinión, de su idea, y cree haber dicho la última palabra, será intolerante, intransigente, digno de lástima, y no podrá permanecer mucho tiempo en el seno de una sociedad donde la más amplia tolerancia y libertad en el dominio de las ideas es la razón de ser de su existencia.

"Basta de dogmas, basta de escuelas religiosas, basta de luchas entre ortodoxos y heréticos, han dicho nuestros grandes pensadores. La visión de la Verdad solamente puede ser conseguida en la libertad, y en el libre juego de la inteligencia y de la emoción. Nuestra manera de ver la verdad es limitada y solamente los que no tienen *nada que aprender* pueden pretender ver una verdad en su plenitud. Pero, esa libertad absoluta y esa tolerancia deben ser pregonadas y practicadas únicamente si van impulsadas sinceramente por el *culto de la Verdad, hacia lo bueno*

y lo bello. El que armado de esa sinceridad pone en práctica y vive sus ideas y sus sentimientos, fuera este, católico, budhista, materialista, protestante, judío o mahometano, es, sencillamente, teósofo, realiza una obra teosófica. Lo que ha llegado a formar ese cuerpo de doctrinas, llamadas enseñanzas teosóficas, pueden ser estudiadas como cualquiera otra filosofía, religión o ciencia; pero, decir que todo miembro de la S. T. deba de hecho estudiarlas y aceptarlas, para ser un verdadero miembro teósofo, sería una imposición inadmisible y se incurriría en un error profundo. Lo que únicamente deben admitir todos los miembros de la S. T. sin discusión, es el hecho de la Fraternidad Universal. Con exclusión de ésto, en el seno de nuestra Sociedad no existen ninguna clase de dogmas, no hay trabas a la libre expresión del pensamiento, de las ideas y de los sentimientos buenos y sinceros.

Podemos encaminarnos hacia la Sabiduría suprema, la Sabiduría divina o de los Dioses (Theo sophía), por el sendero que nuestro estado de evolución actual y nuestra capacidad de comprensión nos lo permita. Es cuestión, absolutamente, de criterio personal. La forzada y age na intromisión, en el libre ejercicio mental de los individuos puede ser muy perniciosa, y en ciertos caracteres y mentalidades débiles, puede hasta torcer lastimosamente sus líneas naturales de evolución.

Frecuentemente confundimos S. T. con enseñanzas teosóficas. De dónde proviene ese error? Creo yo, de que confundimos la S. T., que es eminentemente exotérica, con la Escuela Esotérica. Esta escuela es un organismo independiente de la Sociedad teosófica, como lo es la Orden de la Estrella de Oriente. Los que a éstas pertenecen lo hacen con conocimiento de causa y sabiendo que deben admitir ciertas enseñanzas y seguir una línea uniforme de conducta y bien definida.

Los propósitos de esas corporaciones no pueden ser confundidos con los 3 objetos de la S. T., claros como la luz y que dicen:

1.o) *Formar* un núcleo de la Fraternidad Universal, sin distinción de razas, creencias, sexo, casta o color.

2.o) *Fomentar* el estudio comparativo de las ciencias, religiones y filosofías.

3.o) *Investigar* las leyes inexplicables de la Naturaleza y los podeers latentes en el hombre.

Formar, fomentar e investigar. De dónde, pues, sacamos que el miembro que ingresa a la sociedad Teosófica deba de hecho estudiar particularmente lo que se ha llegado a llamar las enseñanzas teosóficas y creer en ellas?

Hermanos. De todas partes del mundo nos llega el eco de esa confusión en el seno de la S. T. y que ha sido motivo para que miembros conspicuos se hayan retirado. Es, acaso, que nuestra Sociedad va perdiendo de vista sus propósitos, para convertirse en una asociación hermética y dogmática, con miembros fanáticos e intransigentes?

La historia de todos los movimientos sociales y religiosos nos da la triste enseñanza de que, con el andar del tiempo, va degenerando y desviándose de sus propósitos fundamentales, por la culpa exclusiva de los individuos que los componen y que no estando sus inteligencias a la altura de la de sus fundadores, interpretan mal las ideas puras y nobles de esos genios, benefactores de la Humanidad. Nuestro movimiento no es exclusivamente social ni puramente religioso es más bien un **movimiento** tendiente al desarrollo intelectual y espiritual, en cada individuo; somos investigadores, estudiantes anhelosos de descorrer el velo que nos veda la luz de la Verdad. Es un movimiento, mejor, una tentativa consciente de fraternidad.

Estudiamos todos los movimientos sociales y todas las religiones para llegar a comprender lo que de cierto hay en ellos y cual es el punto de contacto entre sí: éste es el objeto que e enuncia en nuestro 2.o propósito, es decir, el del estudio comparativo.

He aquí, pues, lo que pretendemos, y esto sin espíritu de partido, sino lealmente: darnos cuenta y saber todo lo que se ha dicho y que se ha escrito y abarcar todo lo que podamos del saber humano. Todo ésto sin pretensiosas afirmaciones ni imposiciones inadmisibles, sino naturalmente. Podemos algunos creer y estudiar con exclusividad ciertas enseñanzas, mientras otros no quererlo. No obstante, seremos todos bienvenidos en el seno de nuestra Sociedad, y estudiemos lo que nos parezca bueno y oportuno. La hermandad espiritual (Fraternidad) no cree necesaria la uniformidad de pensamiento. Somos todos hijos de un mismo Padre. Una, la fuente de donde todo emana, hermanos en esencia. Uno, más múltiple en la manifestación.

Cada persona tiene su sello particular (lo que se llama personalidad) y su idiosincrasia; de ahí que del dogma impuesto nazcan los heréticos y las persecuciones. Nuestra organización es la única absolutamente libre de toda intolerancia, dogmatismo o prejuicio. Así lo ha querido su Fundadora; y la nobleza de sus propósitos, tan claros, ha de darnos la fuerza necesaria para luchar airosamente contra sus detractores y contra la ignorancia, causa de nuestros males.

María C. de Prelooker.
M. S. T.

Escarceos Teosóficos

(Continuación)

Advertencia: Estas líneas son continuación de las publicadas en el No. 21 de esta Revista, y preceden a las insertas en el No. 22. El buen sentido del lector haría innecesaria esta aclaración; pero deseamos presentársela como excusa por la involuntaria transposición de originales motivada por el traslado de la sede social y del material para la imprenta.

El Amor (3er. aspecto del Logos) lo vitaliza y suministra los vehículos o medios necesarios.

Ya tenemos el POR QUE, el PARA QUE y el CON QUE de la obra: ahora necesitamos el COMO, la forma, el modo: lo que será un descenso desde las puras regiones abstractas e incorpóreas en que nació la idea, al nivel inmediatamente inferior, de la determinación, donde el pensamiento inconcreto de ayuda y comunicación tomará una de las infinitas formas posibles, que condicionará los detalles todos de este trabajo; desde su contenido ideológico hasta su extensión en el espacio y en el tiempo.

Aquí entra en funciones la Imaginación Creadora (el Demiurgo, el Gran Obrero) para modelar el tema y convertirlo en "Arquetipo", con arreglo al cual se desarrolla mi disertación, mediante el concurso de mis facultades intelectivas, emotivas y expresivas (las Grandes Jerarquías Creadoras cosmogónicas), en rigurosa sucesión lógica y a medida que su colaboración va siendo oportuna: todas ellas — diríamos — impulsadas por el amor desinteresado a la OBRA en ejecución (como impregnadas por el 3er. aspecto del Logos); como han hecho con el hombre las JERARQUIAS COSMICAS; y que también, como estas, obtienen de su labor una no buscada recompensa: la de ver acrecentados sus poderes como fruto de la acción; o sea lo que en nuestro paupérrimo lenguaje materialista vulgar, solemos expresar diciendo que "el ejercicio fortifica y desarrolla el órgano", o que "la práctica perfecciona el oficio".

Porque yo sé que para que este mi definido pensamiento pueda llegar hasta vosotros sin desvanecerse ni alterarse, necesito imprimirle un giro tal, que le permita acorazarse y endurecerse, envolviéndose en materia cada vez más densa y permanente, para efectuar con éxito la travesía del MEDIO físico que nos separa: y como dispongo de agentes (facultades) ejercitados en trabajos anteriores de parecida índole (Manvántaras), entrego a su pericia esta parte de mi labor. En sus diestras manos mi pensamiento va encarnando en formas más y más densas, hasta llegar a expresarse — ¡quién lo creyera! — en una línea sinuosa, irregular, entrecortada e inestética, de tinta negra.

Ha llegado al límite de su máxima materialización, al punto crítico de su desarrollo. Hélo ya revestido de un vehículo físico compuesto de materia y forma (tinta y letra), después de haberse sumergido en los distintos planos de mi naturaleza (su universo); de modo que aquél puro movimiento de afecto que era en su origen (nivel Búddico), apareció como forma de pensamiento (Manas Superior) al meditar en su realización; y cuando adopté la idea de esta conferencia (Manas inferior) y puse manos a la obra (Astralidad), hube de requerir el concurso de mi memoria auditiva, visual, muscular, del lenguaje, etc., excitando los centros correspondientes de mi zona psíquica cerebral, hasta poner en función mis nervios motores y en movimiento mis músculos del brazo (todo lo cual representa el nivel Etérico para la entidad que nos ocupa), y ellos, con un instrumento ad hoc, extraer del cáos del tintero una porción de materia amorfa, para reducirla a ley y disciplina caligráfica, capaz de revelar aquella *Mónada mental*, y no otra alguna. (1).

* *
*

(B) Comienza ahora el proceso evolutivo.

Esta que pudiéramos llamar *almícula mental*, sale de su cuerpo físico (2) en las ondas sonoras de la voz del lector y alcanza el nervio acústico de los oyentes (3): deja aquí su relativamente grosero vehículo ondulatorio o vibracional, para deslizarse como sutil sensación hasta los centros sensoriales correspondientes, a impresionar vuestros cuerpos astrales mediante el elemento emocional que entraña su envoltura *Kamica* (su kama-rupa); elevándose luego a la altura de vuestra comprensión intelectual (Manas inferior), donde es desintegrado por vuestra reflexión, para ascender, ya reducido a su contenido filosófico o abstracto, al nivel manásico superior (su Devachan); siendo finalmente asimilado por vuestra aquiescencia, conformidad o armonía sen ciente (Buddhi, e incorporado, fundido, ingresado, absorbido, entrañado en vuestro espíritu (Atma) como término de su larga evolución (4).

Y he aquí que, cumplido el ciclo, nos encontramos con que el consciente y claro engendro de mi mente se ha hecho también consciente y claro en cada una de las vuestras, sin haber disminuído en la mía, ni haber salido de ella un solo instante, a pesar de la cadena de mundos densos por los que ha viajado su *expresión* manifestada.

...recibimos este breve, realmente luminoso ...a su sencillez, que tanto nos permite concretar lo abstracto que tanto asumía en los textos a los principiantes, cuando tratamos de comprender sus referencias al KOSMOS y a las MANVANTARAS. Así al menos nos animaría a penetrar mejor las sutiles enseñanzas teosóficas relativas a nuestro origen divino y a nuestra reabsorción en lo astral del MANVANTARA, sin perder nuestra conciencia, y sin embargo, todos UNO con El.

Honoria Palgner.

(Continúa en el No. 22 de esta revista).

—9—

(Continuación de la (c) del No. 21).

...tres bien; bajo cualquier complicado, difícil, incongruente y misterioso presentan los fenómenos naturales a la vegetal positivista, tornase claro, transparente y sencillo a la luz de la Teosofía, cuyas claves magistrales cuentan con la sanción de las pruebas, la experiencia de los sabios más famosos y la comprobación diaria de cuantos se toman la molestia de seguir sus reglas y métodos con la debida constancia y puresa de miras. Aun en las meramente intelectivas, como ciertas claves herméticas, no hay parangón posible entre su sencillez (y sabido es que *simplex sigillum veri*), seguridad y fácil ajuste a todos los casos; y las complejidades, vacilaciones, cambios, confusiones, y nebulosidades del criterio académico experimental.

El principio enseñado por el Instructor de Egipto, el *tres veces grande* Hermes, "como arriba es abajo y como abajo es arriba", base del método analogético, nos ha servido de guía en la concepción de este pequeño experimento mental. Veremos si no sirve mejor a nuestro propósito didáctico que una larga, abstrusa y quizá indigesta elucubración de psicología escolástica, seguida de otra no menos alta y lata disertación de Teodicea y Teología; o que limitarnos a unos cuantos datos sueltos de laboratorio, que tienen la fatalidad de enmudecer allí precisamente donde empiezan los interrogantes de verdadero interés y valor para la mente sedienta de verdades profundas y asimilables, reales y vivas, universales y eternas, y no mero flatus mentis, como tantas afirmaciones pseudocientíficas en boga, tan vacías y efímeras como las pompas de jabón, a las que se parecen también en la facilidad de elaboración y en la inestabilidad de sus cambiantes irisaciones.

(1) El concepto de "caos primordial" es relativo a cada creación en particular. Así, en nuestro experimento, se puede considerar como caótico el estado primario de la mente, con relación a la idea, por el hecho de que no había nada ordenado para expresarla, hasta que la voluntad dispuso que se la recibiese y propagase, poniéndose en orden anotando los elementos psíquicos necesarios.

(2) La relatividad de la noción de orden o desorden se muestra con toda claridad en el mismo ejemplo de pluma, al servicio de un pensamiento, para dibujo (caligráfico o ideográfico) en el caos de la tinta: lo que no impide que este caos del tintero (para el mismo de la escritura) sea un elemento de orden y organización con respecto a otra categoría de hechos; como por ejemplo, en el equipo de un escritorio, o en la exhibición de un escaparate de papelería.

(3) ¡Perdón por la metáfora! Lo que llamo cuerpo físico, o sea la expresión escrita de un pensamiento, no es nunca su encarnación sino en sentido figurado. Las letras y palabras, como meros símbolos que son, juegan el papel de evocadoras o despertadoras de determinadas imágenes fonéticas, las que a su vez actúan a modo de fermentos o catalizadores alquímicos, provocando la formación de nuevos estados psíquicos en la esfera mental del lector u oyente.

Ciertos agentes bio químicos (enzymas, vitaminas, hormonas, etc.) ejercen su acción físio-terapéutica por parecido proceso. Sus efectos, a veces tan sorprendentes, que se trata de explicar por la físico-química de los coloides, resultan más comprensibles si se les considera constituídos por pequeñísimos diapasones moleculares, cuya tónica vibracional despierta igual o armónica vibración en todas las moléculas de similar o armónica estructura; originando así cambios determinados en la composición, organización o arquitectura molecular del cuerpo afectado por ellas. Digo "igual o armónica", porque es indudable que, por muy activo que sea un fermento, no producirá cambio ninguno en un medio inadecuado: la diastasa no manifestará su virtud sacarificante donde esté ausente el almidón, por ejemplo; y de la misma manera, si la disposición o estructura mental del oyente no es tá a tono aproximado con la del expositor, las palabras le resultarán vacías de sentido; como los símbolos antiguos a las generaciones modernas; sin que por ello haya derecho a declararlos falsos, absurdos o disparatados; pues siempre está justificada aquella sabia ironía del humorista: "si del encuentro entre una cabeza y un libro no resulta más que un sonido hueco, la culpa no ha de ser necesariamente del libro".

(3) El lector habrá de agradecernos que prescindamos de mayores detalles fisiológicos por otra parte, suficientemente divulgados—en obsequio a la brevedad y por no afectar ellos al fondo de nuestra exposición.

(4) Debemos insistir en que la propiedad de expresión de nuestro léxico cuando se aplica a conceptos teosóficos, es solamente aproximada. Tiene que ser así, desde el momento que nues

ven, idioma, por componerse predominantemente de substantivos, adjetivos y verbos definidores de objetos y propiedades materiales, y de acciones o movimientos mecánicos, tienden a degradar el sentido de las ideas, o reducirlas, por lo menos, a su mínima intensidad. Ya el genial biólogo Le Dantec hizo notar que nuestra psicología parece modelada por una experiencia de cuerpos sólidos. Yo agregaría que nuestra filosofía responde a una experiencia de movimientos traslaticios. Así, hablamos de evolución; y entonces imaginamos un ser compacto recibiendo un ramito exterior a sí mismo. Si aceptamos el transformismo darwiniano, es para cortar la cadena evolutiva en tantos fragmentos como especies conocemos; no para considerar la serie completa como una sola Vida evolucionante en sí misma y sin salir de sí misma, como única y total que debe ser.

Dentro de este hábito mental, de difícil desarraigo, parecerá que sostengamos que, en el proceso que venimos estudiando, una entidad de cualquier naturaleza, salida de su centro, llega y se instala en las vuestras, después de ciertas transformaciones que sintetizamos en el concepto de *evolución*. No es así, sin embargo. Ninguna ser puede salir de su propio medio, sin dejar de ser él mismo. No hallaremos, por más que busquemos, un principio filosófico disuelto en un vaso de agua, como no encontraba el materialista famoso vestigios de alma en ningún cadáver.

Lo que desciende y se propaga de nivel en nivel, modulando de acuerdo con la naturaleza de cada uno, es una vibración, movimiento, hálito o soplo, que reproduce, como si dijéramos, una imagen aproximada de la entidad o centro que lo emite o origina; y que, al ser percibida o captada por otra entidad semejante, desenrolla a la inversa la serie de formas recorridas, para inducir en aquella un duplicado del estado de conciencia inicial, más o menos fiel, según su grado de adaptación o receptividad; que en el caso actual sería vuestra fuerza de atención y vuestra capacidad comprensiva.

FRAGMENTOS

1. *CONOCETE*

Aíslate de toda vibración externa. Encierrate en lo más profundo de tu ser. Despierta tu sintonía latente. Escúchate a ti mismo.

Así descubrirás el "porqué" de tu vida, y conocerás tu camino.

Entonces, vé sonriente por el mundo. Y cumple tu destino, con la confianza del que sabe donde vá, y cómo ha de llegar.

2. *TODO ESTÁ EN TI*

Búscalo todo en tu interior. Allí está tu sendero y tu luz.

Sé libre.

No esperes que alguien guíe tus pasos.

No pretendas que los demás vivan según tus deseos.

Cada uno ha de ir adelante, por su propio esfuerzo y por su propio camino.

Todo lo que hagas por agena influencia y no por convicción propia, deformará, retardará tu propia vida.

Realiza sólo lo que sientas en ti, y lograrás acender.

3. *VIVE TU VIDA*

Vive tu vida, en toda su plenitud.

Que tu espíritu vibre intensamente al contacto del mundo, y despertarás el infinito que dormita en ti.

Que nada turbe la serenidad de tu corazón, y lograrás la armonía interior, indispensable a todo conocimiento y progreso.

Cumple tu Deber con sencillez.

Todos tienen un mensaje para tí. Tú también tienes un mensaje para todos.

No desperdicies ni un segundo de tu existencia. Vive alerta.

4. *NO MALDIGAS EL DOLOR*

El espolón del Dolor, tiene por objeto encaminar nuestros pasos, pues solo entra en acción al quebrantar las Leyes de la Vida.

Por eso el sabio, al descubrir que la Vida es una eterna Alegría, dirige sus pasos por el sendero del Deber, y el Dolor se aparta de él.

Pero los que aún no saben, se dejan arrastrar por sus pasiones y sus instintos. Y al desviarse, el Dolor se encabrona de ellos.

Entonces reniegan de la Vida, cuando les envía el Dolor, para que reaccionen y busquen el Conocimiento.

Cuida tu existencia, para que siempre armonice con la Vida, y la Felicidad anidará en tu corazón.

5. *AMA TODAS LAS COSAS*

Tu corazón es una lira. No dejes que se enmohe en el silencio.

Mientras no vibre tu corazón al influjo del amor, estarás en tinieblas.

El rencor emponzoñará tu existencia, y a cada instante, tropezarás en las asperezas del camino.

Purifica tu corazón, y ama todas las cosas por igual.

En todo momento, busca la nota que vibre en

armonía con cada sér.

Todos esperan que el Amor ilumine tu corazón, para fundirse contigo, y volcar en el tuyo, el tesoro de sus corazones.

En ese eterno intercambio de Amor, irás comprendiendo y asimilando siempre más.

Tu espíritu, cada vez más radiante, percibirá la unidad del Todo. Y en su goce, será semejante a un Dios.

Angel Fragapane.

Exclavitud fecunda

¡Trabajarás! La vida no es ensueño,
y por tu propio esfuerzo redimido,
realizarás aquello que ha surgido
del fondo mismo de un hermoso sueño.

En alcanzar el bien pondrás tu empeño,
magüer te sientas por el mal vencido:
en fuerza de insistir verás caído
al hombre adusto de amargado ceño.

Vencedor de tu propia rebeldía,
gozarás del placer de ser sumiso,
en virtud de una nueva valentía.

Y rotas a tus pies las ligaduras,
redimido del mal, tus manos puras
tenderás en ayuda del remiso.

Hamlet Holm.

Rosario, 10 de Julio de 1923.

El Continente hiperbóreo

Todos los planetas del sistema solar no tuvieron, como la tierra, su eje de rotación inclinado sobre el plano de la elíptica. Si Marte está más inclinado (26°40) y Saturno más inclinado que Marte (27°), vemos en cambio a Júpiter no presentar, sino una inclinación insignificante (2°12) y Venus, el planeta más semejante a nuestra tierra por sus condiciones de habitabilidad, está apenas inclinado (3°30). Los astrólogos no dejarían de notar la oposición de éstos dos grupos benéfico y maléfico. De Mercurio no sabemos gran cosa, pero estas diferencias entre los planetas, parece demostrar que no se trata de un hecho primiitvo y esencial. Por el contrario si nos atenemos al sistema de Laplace sobre la formación del mundo por medio de una nebulosa se concibe que la verticalidad, sobre la elíptica del eje de cada planeta, es decir el paralelismo de éste eje con el del núcleo solar, constituye el estado normal. Luego es preciso admitir que ésta inclinación es debida a una causa accidental.

Un accidente semejante puede ser provocado por el encuentro con un cometa, pero parece que un tal encuentro no podría tener lugar sin destruir más o menos el planeta en cuestión. Sería más lógico admitir una perturbación en los fenómenos de atracción por un cuerpo que pasase cerca de él: cometa accidental o satélite efectivo, pero sobre todo se podría invocar una causa intrínseca: el desplazamiento del centro de gravedad del planeta a consecuencia de una profunda modificación de su superficie. Imaginemos que en el curso del enfriamiento de la capa superficial se formasen montañas, que una gran masa de agua fuera forzada a desplazarse en una marejada gigantesca; que un océano entero cambie de emplazamiento, y tendremos en tonces una razón plausible del fenómeno. Lo mismo que un ligero choque sobre un trompo en rotación puede ocasionar un desplazamiento del eje con un lento balanceo así puede haberse realizado sobre nuestra tierra por la precesión de los equinoccios.

En estas condiciones, el fenómeno de la inclinación, sería tardío o al menos muy posterior a la constitución del planeta.

En su notable obra (1) Gatteboné examina las probabilidades por las cuales el eje de la tierra se habría así inclinado al final de la época terciaria. Esto explica la aparición repentina de los períodos glaciales de que la geología nos revela sus rastros.

El cambio considerable ocasionado por estas nuevas condiciones, la aparición de las estaciones, las noches polares, y el enfriamiento excesivo y repentino de las regiones árticas, explicaría el que Whymper haya encontrado los rastros fósiles de un bosque casi ecuatorial en la Groenlandia; que se hayan podido descubrir en Siberia cadáveres de mammouths encerrados en el hielo de una manera verdaderamente brusca puesto que los cuerpos de estos animales estaban excentos de toda putrefacción. Se comprende entonces esta opinión de Ch. Debierre de que no hay intermediarios fósiles entre los vegetales del período cálido y los del período frío, o la de Prude, de que no existía flora fría en los períodos geológicos antiguos, y en fin que la flora ártica de hoy es de origen muy reciente porque son muy semejantes a las formas esparcidas por todas partes.

En efecto, si la tierra anteriormente giraba

(1) (Adan, el hombre terciario Lyon 1920).

sobre un eje perpendicular a la elíptica, no habría estaciones, sino una primavera perpetua, siempre flores y frutas; en los polos, no habría noches de seis meses, sino un perpétuo sol naciente girando sobre el orizonte. Por consiguiente, en la zona ecuatorial, era absolutamente tórrida, en cambio la zona templada, muy elevada en latitud, no estaba limitada por una zona fría. El mismo polo era un lugar templado y alegre con una flora y una fauna muy rica. La tierra no conocía, ni hielo ni invierno y si hubo entonces un lugar de delicias para el primer hombre, seguramente se debe situar en estas templadas zonas circumpolares.

La tradición nos ha conservado el recuerdo de ella. Es el Edén de la Biblia o del Avesta, la edad de oro de los Vedas, el Yambu o el Plaksha dvipa de los Puranas; el Monte Meros, cúspide del mundo, el pasado bendito de todos los cuentos antiguos. La tradición occidental le llama el continente hiperbóreo y Fabre d'Olivet nos habla de él largamente en su "Historia folosófica del género humano", pero sobre todo la "Doctrina Secreta" de H. P. Blavatzky, dá sobre él toda clase de detalles.

Es evidente que el espantoso cataclismo que debió provocar o acompañar la inclinación del eje terrestre, destruyó al mismo tiempo los rastros del primer hombre, de ese eslabón zoológico que buscamos siempre y que debe estar enterrado en alguna parte entre los hielos.

Este gran acontecimiento que habría sumido subitamente a los hiperbóreos, antepasados nuestros, en una fría noche de seis meses, después de la cual vuelven a ver el sol en su costelación de equinoccio vernal, ha debido dejar en los anales de la humanidad rastros muy persistentes.

Como hace notar Gattefssé, no se comprendería la desesperación causada por la declinación invernal del sol si los mitos solares de los pueblos mediterráneos o de los pueblos del Oriente antiguo no se aplicasen sino al ciclo anual, puesto que el invierno para ellos, no tiene nada de trágico, pero se comprende muy bien, la importancia y la generalidad de estos mitos si hacen alusión a un gran cataclismo; se comprende las fiestas del equinoccio vernal, la veneración por el Toro, símbolo de la costelación zodiacal correspondiente, o por sus vecinas las Siete Plévades, visibles a simple vista y se comprende la alegría de los pueblos por la primavera.

(...*At spring time, vohen the Sun on the Taurus rides* (*Milton*).

El mito de la desaparición de Osiris, de Adonis, de Proserpina, de la resurrección de Mithra, etc. se esclarecen con la luz meridiana. El Genesis Bíblico alcanza una verosimilitud inesperada, y sobre todo tenemos con el continente hiperbóreo horizontes insospechados, sobre el origen del hombre, sobre los períodos glaciales, etc.

En suma, la prueba directa de su existencia no podrá realizarse sino el día en que los exploradores encuentren bajo los hielos del Polo los rastros del hombre primitivo mientras tanto, todas las probabilidades científicas, tienden a confirmar la vieja tradición.

Dr. R. Allendy.

Nueva visita del Profesor Wood

Los esposos Wood, cumpliendo con el plan que se habían propuesto en su gira de conferencias por Sud América, estuvieron en Tucumán, pasando de ahí a La Paz (Bolivia) vía La Quiaca, en cuya Capital dieron un ciclo de conferencias en los Salones de la Universidad, galantemente cedidos por su Rector quien hizo invitaciones directas a todo lo mejor del mundo intelectual de esa ciudad, viéndose por lo tanto muy concurridas las reuniones y al finalizar se le despidió con un lunch ofrecido por la misma Universidad.

Visitaron después el Lago Titicaca, permaneciendo dos días en Copacavana, de cuya visita llevan especiales e imborrables impresiones.

De Bolivia pasó a Chile donde fué recibido con el mayor entusiasmo por el Secretario General de la Sección Chilena y numerosos miembros de la Sociedad, desarrollando después sus conferencias siempre ante un auditorio numeroso y distinguido con todo éxito.

De regreso de Chile, vía Cordillera, se detuvieron un día en Mendoza, pasando a esta ciudad donde llegaron el Sábado 25, dando la misma noche una conferencia privada para M. S. T. en la Logia "Hypatia" sobre reencarnación.

El Domingo 26 tuvo lugar una reunión especial de la "Orden de la Estrella de Oriente" en la que se trató especialmente sobre el trabajo de la Orden tal y como debe efectuarse en la época presente. El Lunes 27 dió otra conferencia para M. S. T. en la misma Logia "Hypatia" sobre el tema "Métodos de entrenamiento mental", y contestó brillantemente a diversas preguntas de mucho interés.

En esta nueva visita, que se dedicó a los teósofos especialmente a cambio de la otra, que fué toda para el público en general, ha podido conocerse mejor y más íntimamente al distinguido Profesor Wood, cuyos conocimientos científicos, filosóficos y teosóficos

con amplísimos y si no se ha evidenciado aún mejor ha sido porque no se ha producido la necesidad, es decir, no ha habido quien se haya acercado a esa fuente con verdaderas ansias de beber, con una gran ánfora que llenar.

Hemos quedado profundamente vinculados con ésta visita y ella marca un día luminoso en nuestra vida teosófica.

Terminadas sus conferencias regresó el Martes 28 a Mendoza, de donde fue insistentemente solicitado para que diera un ciclo de conferencias.

Volvió a Buenos Aires el Lunes 3 y siguió viaje de regreso a Río y Norte América el 7.

Le enviamos nuestros más cordiales augurios de feliz viaje.

Notas Internacionales

Escribe la Sra. Besant en sus notas "Desde el Atalaya" del "Theosophist":

"Una cosa extraña sucedió hoy. Me llegó un telegrama del diario "New India", desde Bombay; estaba fechado el 19 de Mayo, pero permaneció en la oficina durante el domingo y reza como sigue:

"Bombay, Mayo 19. El "Times of India" trae un reportaje al Mayor Cross, uno de los de la expedición siberiana, y afirma que en una reunión pública en Panjim Goa, fué visto un anciano sacerdote de 240 años de edad que poseía maravillosos poderes, y que fué Maestro de Madame Blavatsky, la fundadora de la Sociedad Teosófica. Era indudablemente un genio y conocía perfectamente el cálculo integral y diferencial aunque jamás oyera hablar de Newton. Tenía el poder de aparecer y desaparecer a voluntad y de extender sus miembros.

"Era el más místico de los Místicos del interior de los Himalayas. Y debido al misticismo prolongó su vida, y fué llamado el Príncipe de los Místicos. Pronosticó una gran guerra, seguida de hambre intensa para 1927 y los años sucesivos.

"El Mayor Cross estuvo presente en una ceremonia durante la cual el anciano Sacerdote exorcizó a un niño, y también fué testigo de un fenómeno notable cuando el místico hizo estallar un espejo en mil pedazos por la fuerza de las ondas cerebrales concentrada en él."

(De nuestro corresponsal)

En los hechos narrados, nada hay que pueda sorprender a un teosofista instruído, lo sorprendente es que el Mayor Cross se haya puesto en contacto personal con el Personaje en cuestión. Incidental e inconscientemente, el Mayor Cross pone en claro lo que ergo con frecuencia lanzado contra Madame Blavatsky que pocos en dota lo que afirmaba de recibir lecciones de su Maestro en el Tibet. Tarde o temprano los que sirven a los Maestros son justificados y lo serán también aquellos que continúan su obra desde que ella nos dejó.

Vaciló un momento sobre lo que debía hacer con el telegrama citado, pero luego pensé que no había por qué suprimirlo desde que el relato del Mayor Cross había sido publicado en el "The Times of India", uno de los diarios de mayor circulación.

Por lo tanto escribí al "New India" incluyendo el telegrama entre otros muchos y acompañándolo del siguiente comentario:

"Nuestros lectores no teosóficos, se informarán con interés del telegrama de la página 8 titulado: "Un Místico Himalayo".

"No hay en ello nada sorprendente para un teosofista, excepto el hecho de que Uno de la Jerarquía Oculta, haya permitido a un extraño que lo viera.

"Puede ser que esto suceda en virtud de los grandes cambios que se anuncian en la tierra, y en vista de la gran expansión de las doctrinas de la Sabiduría Antigua promovida por su discípula H. P. Blavatsky y por sus fieles servidores en la Sociedad Teosófica.

La señorita Annie Bell, Secretaria encargada de la correspondencia internacional de la Sección India nos escribe manifestando que el Secretario General de su sección ha puesto a su disposición una parte de la revista "Theosophy in India" para que publique un boletín especial sobre los trabajos que los teosofistas realizan en el mundo. Ella se propone llenarla con datos de interés y pide se le envíen de ésta sección los que se relacionen con los siguientes puntos: (a) Teosofía aplicada: Informes sobre lo que los teosofistas hacen individual y colectivamente en los varios movimientos de este gén tales como: educación, prisiones, protección de menores, higiene, protección de animales, en los que se ponen en práctica los principios teosóficos. (b) Informe

mes sobre los movimientos que se realizan en este país en pró de la fraternidad universal. (c) Descripción de la vida y costumbres nacionales como para llevar a los pueblos del Oriente una idea del medio ambiente de éste país."

Se agradecerá a las Logias y M. S. T. quieran enviar a la Secretaria todos los datos que puedan concurrir a satisfacer ese pedido.

C. Jinarajadasa

SU VISITA A LA AMERICA DEL SUD

Estamos seguros que el simple enunciado que encabeza ésta nota ha de atraer la atención de nuestros lectores y les ha de sorprender agradablemente porque sabemos, que hay mucho interés en nuestra Sección y en general en América del Sud por conocer de cerca a los *leaders* actuales de nuestra Sociedad y con especialidad a los que la dirigen en primer término.

Ya que no es posible esperar que venga la Señora Besant, por lo muy ocupada que se encuentra con las cuestiones políticas de la India y por su edad avanzada, siempre pensábamos que pudiera hacerlo alguna vez Jinarajadasa quizás con mayor éxito práctico, puesto que, como es notorio, éste distinguido hermano, está más vinculado que la señora Besant con las naciones de origen latino en razón de haber residido en Italia durante muchos años y sabido es, que en éstos países americanos del Sud, al Italiano, lo entiende todo el mundo, lo que no sucede con el Inglés. La noticia halagadora nos llega del Brazil. El Secretario General de esta Sección hermana en vista de que se anuncia que Jinarajadasa piensa ir a Norte América, ha creído que sería posible conseguir que llegara hasta nosotros si las tres Secciones del Brazil, Argentina y Chile se lo pidieran ofreciéndole la más amplia y cordial hospitalidad y en éste sentido se tramitan las gestiones correspondientes entre las tres Secciones que sin duda, esperamos llegarán al más completo éxito. Después de la visita del distinguido Profesor Wood, de quien nos ocupamos en otra parte de esta misma revista, la del Vice Presidente Jinarajadasa nos mantendría en una actividad fraternal teosófica interesante de la que no pueden resultar sino ventajas muy apreciables para nosotros.

Esperamos que esa lisonjera esperanza se realice cuanto antes.

NOTICIAS

NUESTRA REVISTA —

Iniciamos con el presente número la práctica de ocupar las dos páginas interiores de las tapas de nuestra revista cada vez con una nueva opinión o concepto sobre la palabra "Teosofía" o sobre la misión de la Sociedad Teosófica y en ellas daremos cabida a todas las opiniones por más diversas o contradictorias que pudieran parecer, porque entendemos que el criterio definitivo debe formárselo cada uno por sí mismo sin que esté obligado a aceptar, sin libre exámen, la palabra de nadie por más altamente colocado que se encuentre. Hoy publicamos la definición que de la palabra "Teosofía" dá el Glosario Teosófico que se viene editando en España por entregas, y que ha llegado con la revista "El Loto Blanco" de Julio. Agradeceremos cualquier colaboración para esas tapas.

NUEVA LOGIA EN RIO IV —

Tenemos el placer de comunicar a nuestros lectores que con fecha 15 del pasado se ha constituído en Río IV, provincia de Córdoba, un Grupo Teosófico con los fines que persigue la Sociedad Teosófica a la que pertenecemos, grupo que ha de convertirse en Logia, en breve, porque es mucho el entusiasmo que reina entre sus componentes.

Se han distribuído los cargos en la forma siguiente:

Presidente, Sra. María Teresa Nogara de Casali; Secretario, Sr. Félix Basanta; Tesorero, Sr. Ramón Palacio Ushman; Vocales: Sres. Ambrosio Salinas, Manuel Villar y Pedro Moglia.

LOGIA "ECUADOR" (Guayaquil)

En el mes de Julio pasado ésta Logia celebró por primera vez una sesión pública de conferencia para oir al señor Paul Migraim Lind, quien habló sobre el tema "El progreso siempre creciente de la humanidad" resultando muy interesante la conferencia y muy brillante la reunión que fué amenizada con varios números de música.

MIEMBROS LIBRES —

Han solicitado se les reconozca como Miembros Libres de la Sociedad Teosófica los Sres. Emilio Weudt, de Concordia (E. Ríos) y Angel Fragapane y Luiz Varsi, de Mendoza.

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA SECCIÓN ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953 — ROSARIO DE SANTA FE

AÑO III — ROSARIO, OCTUBRE 1923 — NÚMS. 24 Y 25

Campaña de la Fraternidad Universal

Damos preferencia a esta nota sobre la Campaña de la Fraternidad porque queremos significar con ello la importancia que le concedemos dentro del movimiento general de la Sociedad Teosófica, como un nuevo impulso vitalizador, para que puedan tener expresión todas las ideas que concurran a su desarrollo más amplio. Si bien es cierto que la Soc. Teosófica es una Fraternidad Universal de la humanidad y su misión principal consiste en difundir esa idea por medio de núcleos o Lógias por todo el mundo esa misión se activa e intensifica cuando especializamos nuestra acción, por ejemplo, en ciclos de conferencias, en convenciones, congresos o como hoy, en una campaña intensiva, en una época prefijada. Sirve también para estimular nuestras actividades individuales que permanecen generalmente dormidas si solo han de moverse por la propia iniciativa. Por eso nos hemos adherido a esa campaña y nos hemos propuesto concurrir a su más completa realización.

Hoy publicamos algunos trabajos con que han cooperado algunos M. S. T. y especialmente adornamos nuestra tapa exterior con un dibujo simbólico, obra del conocido artista nacional don Alfredo Guido, inspirada por el lema de nuestra campaña: "Los simientes de la fraternidad están en todas partes, regadlas! Ese dibujo nos servirá también para ilustrar varios folletos y hojas sueltas que se están preparando para distribuir al público. Esperamos para el número próximo otras colaboraciones más importantes y también otro dibujo simbólico de otro artista que gentilmente nos ha ofrecido su cooperación.

La Lógia "Elevación" de Tucumán editará en estos días un folleto dedicado especialmente para esta campaña. En Buenos Aires han aparecido en los diarios ingleses algunos artículos sobre fraternidad, escritos por miembros de la Lógia "Beacon". En Rosario en una conferencia pública se habló sobre el lema de la campaña de la fraternidad y se preparan otras reuniones públicas.

Confiamos en el éxito de estos trabajos que como hemos dicho sirven especialmente a los propósitos que persigue la S. T. y estimulan la acción individual de todos los que hemos ingresado en la sociedad atraídos por el elevado ideal que se sintetiza en su primer objeto.

Misión de la mujer como madre y educadora a la luz de las Enseñanzas Teosóficas

(Conclusión)

Dice así el comunicado:

"La Sociedad de Pedagogía declara que la "Escuela Primaria debe abstenerse en toda en-"señanza de carácter patriótico. Si se quiere "que la Escuela estimule la acción vivificante "del ideal como una llama perenne que arroje "luces en todo el derrotero de la vida, desde la "adolescencia hasta la senectud, debe despertar en "el alma de los niños, sentimientos de fraternidad "universal".

La creación de Ligas Internacionales persiguiendo fines diversos, es otro indicio de que los hombres desean conocerse de que los pueblos dejan de cerrarse en sus fronteras ficticias para compartir sus aspiraciones materiales y espirituales.

A este respecto, deseo haceros saber que acaba de crearse en Montevideo la "Sección Uruguaya de "La Fraternidad Española en Educación".

Dos espíritus de selección, el señor F. Díaz Falp, elemento destacado de nuestro ambiente teosófico, tanto por sus relevantes condiciones morales como por sus conocimientos, y el sobre-

lísimos maestro señor H. Dura, modestamente secundados por la que os habla, tienen el propósito de iniciar una acción de trascendencia social, a concitar las voluntades de todos los que piensan en los mejores destinos de la Humanidad y creen en la posible renovación de los valores morales, camino de la Escuela Primaria, considerando y entendiendo que la Educación debe abarcar los factores estéticos, emotivos e intelectuales de la Bondad.

Muchos, pues, son los indicios precursores de períodos felices para la humanidad por cuyo advenimiento debemos trabajar con el entusiasmo que nos brindan nuestros amados ideales.

No debemos desperdiciar ninguna ocasión oportuna para el logro de nuestro objetivo, ningún esfuerzo se pierde. Como madres y educadoras, empeñadas en una labor paciente, tesonera, de toda hora y de todo instante, mucho podemos hacer para conseguir lo que deseamos, aunque de inmediato no veamos los resultados.

El labrador pierde muchas cosechas lo que no impide que cabe de nuevo más hondo y arroje nuevas semillas; las circunstancias son factores transitorios en la existencia y el mal aparente de hoy, resulta beneficioso mañana.

La misma lluvia abundante que ayer malogró la siembra, la hace surgir, hoy pletórica de energías y de promisoras esperanzas.

La madre y educadora teosofista deben saber "crear" la necesitación de algo superior en las tiernas almitas infantiles. Para ello es necesario "sentirlo" primero, y luego trabajar con la fé y el amor que nos prestan y brindan los grandes ideales.

J. A. de La Gamma. — (Montevideo)

NATURALEZA

Para entrar en soledad un hombre necesita tanto retirarse de su habitación como de la sociedad. Yo no soy solitario mientras leo y escribo, aunque nadie está conmigo. Pero si un hombre quiere estar solo, que mire a las estrellas. Los rayos que brotan de estos celestes mundos le separarán de las cosas vulgares. Cualquiera creería que se hizo atmósfera transparente con objeto de dar al hombre, en los celestes cuerpos, la perpetua presencia de lo sublime.

Vistos desde las calles de las ciudades, ¡cuán grandes son!

Si las estrellas apareciesen una noche cada mil años, ¡cómo los hombres creerían y adorarían en ellas, y cómo conservarían por espacio de muchas generaciones el recuerdo de la ciudad de Dios que se le había mostrado! Pero todas las noches salen estos predicadores de la belleza y alumbran el Universo con su sonrisa amonestadora.

Las estrellas excitan cierta reverencia, porque aunque siempre presentes, son siempre inaccesibles más todos los objetos naturales producen una impresión análoga cuando el espíritu está dispuesto a recibir su influencia.

La Naturaleza nunca ostenta apariencia mezquina. Ni el hombre más sabio descifra todo su secreto y pierde su curiosidad al descubrir toda su perfección.

La Naturaleza nunca llega a ser un juguete para los espíritus discretos. Las flores, los animales, las montañas, reflejaron toda la prudencia de sus mejores horas tanto como habían deleitado la sencillez de su infancia.

Cuando hablamos de la Naturaleza de este modo, tenemos en la mente un sentido, distinto pero más poético. Damos a entender la integridad de la impresión producida por múltiples objetos naturales. Esto es lo que distingue los nudos de un bastón del que tala un bosque del árbol del poeta. El encantador paisaje que ví esta mañana está indudablemente compuesto de unas veinte o treinta fincas. Miller poseé este campo. Locke aquél, y Manning el arbolado de más allá. Pero ninguno de ellos poseé el paisaje. Hay en el horizonte una propiedad que ningún hombre poseé, sino aquél cuyos ojos pueden integrar todas las partes; esto es, el poeta. Esta es la mejor parte de las fincas de estos hombres; y, no obstante, a esto no les dan derecho sus títulos territoriales.

Para hablar con verdad, pocas personas adultas pueden ver la Naturaleza. La mayoría de las personas no ven el sol. Al menos lo ven muy superficialmente. El sol sólo ilumina la vista del hombre, pero brilla en los ojos y el corazón del niño. El amante de la Naturaleza es aquél cuyos sentidos interiores y exteriores están ajustados uno a otro; el que ha conservado el espíritu de la infancia en la época de la edad madura. Su comunicación con los cielos y la tierra forma parte de su alimento diario. En presencia de la Naturaleza penetra al hombre un deleite violento, a pesar de las tristezas reales. La Naturaleza dice: "él es mi hijo, y, a pesar de sus impertinentes aflicciones, estará contento conmigo". Ni el sol ni el verano solo, sino cada hora y cada estación, r i n d e n su tributo de deleite; porque cada hora y cada cambio implica y autoriza distintos estados de espíritu, desde la tarde ardiente hasta la oscura media noche. La Naturaleza es un coliseo donde igual se desempeña un juguete cómico que un drama.

Disfrutando de buena salud, el aire es un cor-

dial de increible eficacia. Cruzando un terreno raso, con lodazales de nieve, al crepúsculo, bajo un cielo entoldado, sin pensar en ninguna cosa he gozado de una perfecta alegria. Casi temo pensar en lo contento que estoy. En las selvas, un hombre se despoja de sus años como la culebra de su costra, y en cualquier período de la vida es siempre un niño. En la selva hay juventud perpetua. Dentro de estas plantaciones de Dios reina el decoro y la santidad, se celebra una perenne festival, y el huésped no se cansa de ella en mil años. En las selvas volvemos a la razón y a la fé.

Siendo allí que nada puede ocurrirme en vida —ni desgracia ni calamidad—que no pueda reparar la Naturaleza. Estando sobre el terreno liso —con la cabeza bañada por el aire alegre y erguida hacia el infinito espacio—todo vil egoismo se desvanece, y me convierto en transparente pupila. Lo veo todo. Las corrientes del Ser Universal circulan a través de mi; soy parte o particula de DIOS. El nombre del amigo más intimo suena entonces como cosa estraña e indiferente. Ser hermanos, ser conocidos, ser amo o criados, es entonces una niñeria y una molestia. Soy el amante de la belleza incalculable e inmortal. En la soledad encuentro algo más querido y connatural que en las calles o pueblo. En el tranquilo paisaje, y especialmente en la linea lejana del horizonte, el hombre mira algo tan bello como su propia naturaleza.

El mayor deleite que los campos y bosques proporcionan es la indicación de ocultas relaciones entre el hombre y los vejetales. No estoy solo ni desconocido. Ellos se inclinan hacia mi, y yo hacia ellos. El agitarse de las ramas con la tempestad es para mi nuevo y viejo. Me cuje de sorpresa, y, sin embargo, no es desconocido. Su efecto es como el de un pensamiento más elevado, o una emoción mejor, que viene sobre mi cuando yo imaginaba que estaba pensando noblemente u obrando bien.

Sin embargo, es cierto que la facultad de producir este placer no reside en la Naturaleza sino en el hombre o en una armonia de ambos. Es necesario usar de estos placeres con gran templanza. Porque la Naturaleza no siempre está ataviada por arreos domingueros, sino que la misma escena que ayer exhalaba perfume y resplandecia como para una travesura de las niñas, está hoy impregnada de melancolia. La Naturaleza siempre ostenta los colores del espíritu. Para un hombre que sufre una calamidad el calor de su propio fuego le dá tristeza. Luego, el que acaba de perder a un amigo querido siente una especie de desprecio por el paisaje. El cielo es menos grande cuando se despliega sobre el menos digno de la población.

R. W. EMERSON.

(De "Ensayo sôbre la Naturaleza)

El problema religioso es el problema de la civilización

En la última conferencia del sabio profesor Wood, bajo el título sugestivo de "El Problema Religioso", hemos visto con placer agruparse un número de oyentes, que aunque reducido, pero su calidad de idealistas estudiosos compensaba con creces lo exigüo de la cantidad.

Es a estos interesados en tal clase de problemas que queremos llevar nuestra fe en un porvenir mejor.

Un pensador, un filósofo de la altura del profesor citado, al llevar el problema religioso, a la escuela, hemos de comprender que lo que él pretende es plantear con el problema de la fé, el problema total de la civilización; puesto que él sabe muy bien que todo fundador de religiones no ha perseguido otra finalidad que la implantación de normas de conducta, por medio de las cuales, y al abrigo de la fé, haya sido posible asegurar la marcha de la civilización.

Asi pues, creemos con él que el problema religioso lleva aparejado, en fin de cuentas, el problema de la civilización. Pero entiéndase bien: no se trata aquí de una defensa de la religión al uso, la que por atenerse a la letra que mata, ha perdido de vista al espíritu que vivifica. La letra es el lado negativo, y el espíritu es el lado positivo de la religión.

Este es, precisamente, el aspecto a que ha querido referirse el sabio profesor Wood, por ser éste el momento oportuno para que la religión de la Verdad, del Amor y del Arte, salve al mundo, para cuya obra está descendiendo de los cielos una inmensa corriente de energia espiritual.

He aquí como los sabios se dan la mano para la prédica de la Verdad, cuando sumándose al esfuerzo de los optimistas, nos dice el Sr. A. Bruschetti en su hermoso libro Angel Femenino", al decir que no habla de la religión externa, de los ritos que varian con los tiempos, ni de las ceremonias que varian con las costumbres, sino de aquello esencial, de aquél espíritu de verdad que nos lleve a comprender la religión del Amor, del Arte y de la Ciencia, poniendo en tal empeño todas las energías de nuestra alma, para poder cumplir con el esencial deber de relacionarnos con Dios en espíritu y en verdad, que es la esplendorosa ciencia de la religión eterna.....

Después de la última guerra, sigue diciendo, "parecía que un gran ideal planeaba sobre la humanidad, pero después han sido tantas las ambi-

ciones desatadas, que la crisis mundial, lejos de solucionarse, culmina, y todos los síntomas que pueden verse no delatan otra cosa que un próximo y estrepitoso derrumbe de ésta civilización desquiciada y corrompida"...

Hemos asegurado que de los cielos fluye una inmensa corriente espiritual, y ojos tendrán para no ver cuantos no se fijen en la gran propaganda mundial del nuevo aspecto verdaderamente religioso manifestado en las asociaciones de los diferentes ejércitos de misioneros de amor, bajo las denominaciones de "Ejercito Misionero", "Ejercito de Salvación", "Asociación de la "Orden de la Estrella de Oriente" la cual ha sido instituída por su fundador, J. Krishnamurti (moderno Bautista en la India) expresamente para propagar la venida del Cristo en plazo relativamente corto, y tantas otras instituciones, como Legión de Karma y Reencarnación", instituída por su fundador Dr. Weller van Hook en Estados Unidos de Norte América, para propagar estas dos magníficas columnas de la verdadera religión, y tantos millares de revistas y periódicos cuyo trabajo exclusivo es la palabra de orden, el aviso ha tiempo esperado por gran parte de la humanidad doliente, que sufre sin consuelo desde que perdió su fé religiosa, debido que en fuerza de tanta disquisición teológica, se habían quedado con un enorme fardo de dogmas, pero sin adarme de espiritualidad.

Y concluye:

"Todas las religiones fundadas por grandes iniciados estuvieron siempre en correlatividad con la civilización del pueblo que la profesaba. Por eso las religiones van evolucionando al compás de la necesidad que siente un pueblo de progresar espiritualmentte." Y si como parecen atestiguar los hechos, la América es el continente del porvener, donde la raza latina ha de fundir su sentimiento artístico en la fría mentalidad anglo-sajona, bueno es que en la hora de la llamada al recogimiento fervoroso para estudiar la buena nueva, no siga ella engreída en su material grandeza, apartándose de los caminos de la verdad y del bien, para tal vez caer antes de haber cumplido su misión, en las profundidades donde yacen tantas y tantas civilizaciones que en el mundo han sido....

Es a la mujer, a esa bella mitad del género humano, que le toca el rol principal. El mismo autor Bruschetti dice en la portada de su libro que dedica a la mujer:

"Estás satisfecha de tí mismo? ¿Te contenta el mundo?

¿Te parece que todo va bien en él, y si algo no es de tu gusto, te figuras que no debes esforzarte en mejorar su ambiente? ¿Piensas que hemos venido aquí a pasar la vida del mejor modo posible y con el mínimo de sacrificio?. Si así piensas, descansa en paz. Pero si creer que por formar parte de la humanidad, estámos ineludiblemente obligados con ella, ya que somos células de su mismo cuerpo, sangre de su sangre, y debemos mancomunar nuestros esfuerzos para mejorarla, empezando por mejorarnos nosotros mismos, entonces trabaja y ora, que para tí está abierto el porvenir..."

El trabaja y ora" está escrito más que para otras, para la mujer maestra americana. Ella es la que ha de llevar a éste Continente a la culminación de sus grandiosos destinos, si sabe poner con mano amorosa en el corazón del niño aquella semilla civilizadora del amor de los amores, del amor por el servicio del mundo, para que cada niño de hoy y hombre de mañana lleve en su corazón al héroe y al patriota de veras, que no fundará su grandeza en el aplastamiento de otras patrias, sino que al elevar su ideal patriótico a las mayores alturas, encontrará que su patria será más grande, cuanto más soldada por el amor se encuentre con otras patrias....

Y bien, mujer maestra: profesoras de hoy: estáis contentas de vuestro apostolado?. Creemos que no. Prescindiendo de las peculiares deficiencias materiales, -aspecto desagradable que tendrá fin, - pero al niño de hoy es es fácil inculcarle las normas de educación más rudimentarias, ?cierto que vuestra alma de educacionistas se subleva al tener que guardar el orden a las salidas de las clases por medio de agentes de la autoridad?. Sí, ha de ser muy deprimente tal espectáculo para vuestras almas sensitivas, como lo es para otras almas igualmente sensitivas e igualmente humanitarias.

Imaginamos con el sabio profesor Wood, que el motivo para que éstos pequeños sean rebeldes es otro que aquél por el cual, al alejar de la escuela el dogma, habéis alejado también con él, a vuestra empeñosa labor de educacionistas, no el profundo sentimiento que toda alma posee de su divinidad.

Es por eso que el sabio profesor opinaba que es necesario llevar a la escuela el hálito civilizador de la religión sin obstáculos de dogmas, sino pura y simplemente, desarrollar en el niño su maravillosidad por todo lo grande y todo lo bello, para lo cual nada mejor que copiar de la Naturaleza aquellos aspectos que deleitando al pequeño le inculquen sin trabajo la idea de respeto por todo lo que es bello, noble y digno de ser amado.... Así también nos lo explicó la espiritual señora de Wood, al relatarnos como educa a sus alumnos el genial poeta y filósofo hindú, Rabindranath Tagore. Su sistema es asaz sencillo, nos dice esta amable señora: para Tagore el amor es su única disciplina. Los maestros y alumnos de ésta escuela, tal vez modelo en el porvenir, se levantan antes de amanecer, y salen al campo can-

tando himnos de alabanza al Señor del Universo que está en todas partes. Es una escuela de bosque, de playa y de campo a la par. Los niños leen, escriben y dibujan a la sombra de los árboles, y el maestro les enseña directamente del texto siempre nuevo y siempre vivo de la Naturaleza.

Con tal sistema, además de hermanar el entendimiento con la imaginación, y lo útil con la agradable, logran vigorizar en el niño el sentimiento de amor a todas las cosas y a todos los seres, al propio tiempo que le infunden el reconocimiento de la solidaridad universal.

Como modelo de preparación para la mujer, ha escrito el eximio y espiritual poeta Tagore algo que es la antítesis de como piensan por aquí muchas mujeres:

"De dónde venía yo cuando me encontraste?, pregunta el niño a la madre. Ella riendo y llorando, le contestó, estrechándolo contra su pecho: Estabas escondido en mi corazón, cuyo anhelo eras, amor mío. Estabas en las muñecas de mis juegos infantiles; y cuando cada mañana, formaba yo la imágen de mi Dios con barro, a tí te deshacía.

Estabas en el altar con el Dios de nuestro hogar; y al adorarlo, te adoraba a tí. Estabas en todas mis esperanzas, y en todos mis cariños. Has vivido en mi vida y en la vida de mi madre. Fuiste creado siglo tras siglo en el seno del espíritu inmortal que rige nuestra casa. Cuando mi corazón adolescente abría sus hojas, flotabas tú, igual que una fragancia, a su alrededor. Tu tierna suavidad florecía luego en mi juvenil cuerpo, como, antes de salir el sol, la luz en el oriente.

"Primer amor del cielo, hermano de la luz del alma: bajaste al mundo en el río de la vida, y al fin te posaste en mi corazón....! ¡Qué misterioso temor me sobrecoge al mirarte a tí, hijo que siendo de todo, te has hecho mío, y qué miedo de perderte! ¡Así, bien estrechado contra mi pecho! ¡Ay! ¿Qué poder mágico ha enredado el tesoro del mundo en éstos mis débiles brazos?"...

He aquí como éste Maestro idealiza el amor maternal y lo eleva a su más alta potencia, haciendo comprender a la futura madre el rol que como tal le corresponde. ¡Cuánta diferencia entre ésta mujer que siente la necesidad de colocar por encima de todos los amores, el amor del hijo, con esas otras para quienes es indiferente el criarlo como algo que adorna o que estorba, según los casos, o cederlo a cualquiera como un perro!....

Las primeras son educadas según los principios de la religión pura; y las segundas pueden salir de la religión adulterada. Entre una y otra, hay una laguna inmensa, laguna que separa dos civilizaciones; la primera representa bien la religión del porvenir con sus sacrificios y sus amores, y la segunda parece representar a una civilización caduca, con el típico raquitismo de la vida y el sentimiento que se agota hasta el extremo inconcebible de la falta de amor y espíritu de sacrificio que representa el considerar al propio hijo como un estorbo....

Señores: hemos dicho también que deseamos mostraros nuestra fé en un porvenir mejor y deseamos probároslo. Nuestra fé en el porvenir no es una quimera vana. Ella está basada en el convencimiento, de que la humanidad es desgraciada porque no se le muestra suficiente luz como para que ilumine su conciencia y pueda comprender que ella es dueña de sus destinos, siempre que lo desee y con perseverancia ponga manos a la obra de su propia redención.

Para iluminar nuestra conciencia, debemos retroceder a las antiguas enseñanzas de aquellos grandes filósofos que se llamaron Platón, Sócrates o Cristo, los cuales enseñaron que el hombre había evolucionado y perfeccionádose gracias a una inmensa serie de reencarnaciones, en cada una de las cuales ha dejado atrás una partícula de bestialidad y adquirido su equivalente de ángel, cuyas alas le sostienen en todo tiempo para no caer en los abismos del no ser por sus muchas iniquidades.

La doctrina que tales cosas enseña, se llama Teosofía. Ella no es contraria a las religiones, sino que las respeta a todas al demostrar que en todas existe el mismo principio verdadero, cual es la existencia de Un Principio Universal, Divino y Eterno, y la inmortalidad del alma humana como parte infinitesimal de ese Divino Principio Creador del Universo. Ese Principio es quien guía al mundo con su inteligencia, le anima con su amor y lo mueve con su voluntad.

Las verdades teosóficas existieron en todos los tiempos y en todas partes; sólo cambiando de nombre en las edades y oscureciéndose cuando la humanidad debía progresar en otro orden menos espiritual, para aparecer nuevamente a fines del siglo pasado, en momentos en que el materialismo se enseñoreaba del mundo por falta del espíritu religioso que es la savia de su vida.

La Teosofía no impone ninguna creencia; ella dice al estudioso: Si tu corazón y tu espíritu no te permiten creer, no creas. Si estudias con perseverancia, hallarás en las obras teosóficas todas las pruebas que pueda pedir el intelectual más exigente; y al franquearte las puertas de la fraternidad, estarás hollando el sendero que descubre los misterios de la ciencia de los dioses.

F. T.

Mendoza, 23 Septiembre de 1923.

Campaña de la Fraternidad

Octubre de 1923.

Mi querido Hermano ARJUNA,

Dicen que durante tres meses, a empezar desde el presente, algunos especímen, al parecer raros, de la humanidad van a llevar a cabo una llamada Campaña de la Fraternidad en todo el mundo. No sé si resultará Campaña o Cruzada, yo quisiera que tuviera otro nombre para que no fuera ni lo uno ni lo otro, porque si el primer término tiene un dejo de crueldad el segundo tiene un dejo de fanatismo, impulsos ambos de conocidos resultados antifraternales.

Dejaremos pues que la relatividad del término quede absorbida por los harmónicos acordes en que el mundo oirá cantar himnos a esa gran idea; y ya que desde hace tiempo tienes tanto deseo de que yo te diga que es lo que pienso sobre ese asunto de la fraternidad, no es sin intención que voy a aprovechar para satisfacerte este momento en que un regular número de seres está haciendo llamados a la idea arquetípica.

Ya sabes, mi convicción es que las cosas sutiles sirven de sostén a las groseras, así como la imponderable fuerza es la coerción de la tosca materia dentro de sus etéreos moldes; y sería una grave excepción si esta campaña de la fraternidad no tuviera su oculto motor sostén y causa que yo respeto y a la que me remito.

Difícil considero en verdad dar forma a ese concepto, estimando el esfuerzo enorme que han hecho conciente o inconcientemente todos los hombres con ese mismo fin con tan escaso resultado positivo; tanto es así que aunque el ideal es aceptado por todas las constituciones, por todas las religiones y hasta por la ciencia antropófila en general, vemos después que unos creen realizarlo por medio del asesinato o el robo ya sea al por mayor o al por menor y más o menos legalizados, sin contar que estos son los mejores, es decir que son los que ya luchan por el ideal, mientras que otros, quizás temerosos de mancharlo, lo dejan confiado a los reinos del ensueño y tratan de realizarlo con la lógica.

Ya que entramos en la lógica, te diré que claramente podemos deducir que la Libertad, la Identidad y la Justicia son los verdaderos términos calificativos de una realización divina, la que depende de las cualidades esenciales apuntadas a condición de que estén elaboradas y entretejidas, "en" y "con" los elementos constitutivos de todo ser, es decir la Voluntad, la Vida y la Conciencia respectivamente, hasta el punto de llegar a ser naturales, eso es, tan expontáneas que constituyan su naturaleza.

La cuestión cuantitativa es la que engaña a los hombres y entorpece sus obras, porque aunque en toda epopeya el pueblo concede a sus idolos o genios poderes superlativos e ilimitados, no es capaz de comprender que sus limitaciones es lo único que los diferencia de sus héroes. Entre las grandes empresas que fracasaron por esos motivos, está en consecuencia la más digna de las empresas humanas que es la de alcanzar su propio perfeccionamiento, del cual la fraternidad es solo una de sus naturales consecuencias y quizás la que primero se haría sentir.

No hay que limitar si se quiere eternizar, y podríamos decir que una obra dura en proporción directa a sus poderes de libertar, unificar y regular, porque es su grado de aproximación a lo eterno, pudiendo la Libertad llamarse lo ilimitado relativo, la Identidad lo indiferenciado relativo y la Justicia la omniciencia relativa, siendo el aspecto cuantitativo de las cualidades esenciales lo que permite a los universos durar muchos aeones y nos impide a nosotros pasar de pocos días.

La Identidad, el Amor, la Vida, la Fraternidad son una sola cosa: la primera es su cualidad incondicional, el segundo es su nombre, la tercera su efecto mágico y la fraternidad su expresión en acto, su experimentación. Desgraciadamente este mundo es ilusorio, y no creas que lo digo porque sea místico, porque lo estimo ilusorio hasta para el más racionalista; porque al mundo no se le puede llamar un Plano inferior de existencia porque no conocemos otro mejor, no se le puede decir tampoco superior porque no creemos en el infierno, no se le puede llamar medio porque negamos los extremos y entonces quedamos con solo dos términos aplicables o es eterno o es ilusorio, pero desde que no es indestructible y ni siquiera duradero sino que más bien parece durar a expensas de una contínua renovación o cambio me parece que no puede tener calificativo mejor que el de Suprema Ilusión.

Es por eso que aquí se alienta solamente "Probando" y nada pasa a nuestra conciencia antes que por la experiencia, y debemos empezar desde el último aspecto de todas las cosas para remontarnos a su origen y experimentarlas en cada grado antes de llegar a conocerlas íntegramente, porque si bien nos erguimos hasta el Sol nuestras alas son de cera y hoy estaríamos obligados a decir de parafina solamente!

Naturalmente que pocos se querrán tomar en estos días tanta molestia, que para hacerlo es necesario alimentar un ideal y antes aún necesitar de un ideal. Pero vemos bien que el hombre es un electro-imán entre un sin fin de modalidades de fuerzas, siendo un ideal cualquiera

la fuerza inductiva de la Vida sin el cual el hombre no sería imanable y el ser se extinguiría sin duda; procuremos entonces tener un ideal esencial para vivir dentro del mundo de las esencias que forman cortejo a la única verdad.

La experienciación de la Fraternidad nos lleva a la experienciación de la Vida, y si Amar es verdaderamente sentirse Uno y Vivo con la cosa amada, la Identidad es un ideal esencial al que la Fraternidad nos conduce. Por eso la Fraternidad es uno de los tres ideales más elevados. Hasta hoy la humanidad no ha conseguido elevarse hasta los ideales esenciales solamente por egoismo. Egoismo es limitar, es cuantitativo, es cuando se dice LIBERTAD, preguntar "hasta dónde"; cuando se dice IDENTIDAD, preguntar "en qué" y cuando se dice JUSTICIA preguntar "para quién", de donde deriva que el sentimiento de fraternidad verdadero solo se revela dentro del ser capaz de un altruismo incondicional.

El ALTRUISMO es el camino de la Fraternidad.

Ya tienes querido hermano mi idea sumaria, pueda ser que con más clarividencia te escriba otra vez. Te abraza tu hermano:

FOS.

Concepto Teosófico de la Familia

Ya son varias las veces que en el seno de este Centro de estudios, se presenta de modo incidental una cuestión importante rozada de nuevo el Domingo último a raiz de un pensamiento emitido por la distinguida señorita Barry que tuvo a su cargo la conferencia de ese día, sin que entonces ni antes haya quedado totalmente dilucidada.

Se refiere esa cuestión al papel que desempeña la familia en la evolución de la humanidad y más especialmente los deberes del teósofo para con la misma, o sea, lo que yo he querido abarcar con el título dado a esta modesta exposición de ideas: "Concepto teosófico sobre la familia".

Naturalmente, que el tema en manos de un teósofo de cartel o de cualquiera de nuestros habituales directores de estudio, os dejaría más satisfecho de lo que yo pueda hacerlo, que apenas si empiezo a figurar entre ustedes como un **dilettante** en el buceo de las investigaciones filosóficas concretadas por la Teosofía, y que sólo accediendo a las amables insinuaciones que tan frecuentemente se nos hacen desde esta mesa, es que me he animado a solicitar esta cátedra, donde si bien esta vez no encontraréis autoridad, os aseguro que hallaréis sinceridad, y váyase lo uno por lo otro.

Esta será la razón por la cual no haré uso de mucha terminología exótica, como sería un profundo análisis de la ingerencia del Karma y del Dharma en la formación del hogar doméstico, porque difícilmente concordaríamos sobre la medida exacta en que intervienen estas leyes, y por otra parte, no sería accesible a los que por primera vez escucharan esas voces tan diversamente interpretadas en su justo alcance, aun por los versados en su manejo.

Cada vez que se ha emitido un juicio sobre los deberes del teósofo para con su familia y para con la humanidad, no ha faltado quien arrastrado por la hermosísima visión de una humanidad dichosa, abogara por el abandono del estrecho campo de acción que le ofrece la familia, para lanzarse a una redentora y desigual batalla contra la estulta indiferencia del mundo que duerme para las cosas del espíritu.

Tampoco han faltado los que han protestado enérgicamente contra la idea de tal abandono y las consecuencias que de ello provendrían en el orden y en la moral sociales, sin contar con los antedichos factores Kármico y Dhármico, que para muchos constituyen luminarias que todo lo alumbran y expedientes a los que se recurre enseguida para justificarlo todo, y para explicarlo todo.

Yo creo, sin embargo, que ambas opiniones, con ser tan extremistas, tienen razón.

La Teosofía tiene eso de bueno entre sus atributos; que puede conciliar siempre, las teorías, los pensamientos y las creencias más opuestas.

En efecto, ella nos enseña que toda opinión sincera, tiene, necesariamente, un fondo de verdad, y que las diferencias que separan a los hombres en sus ideas, son más aparentes que reales.

Esas diferencias provienen de la distinta ubicación en que tiene colocado su punto de vista cada observador.

Yo sé que no estoy diciendo ninguna novedad; pero también sé que esto es olvidado con harta frecuencia en el intercambio de ideas que suscitan estas reuniones de estudio, por personas que no ignoran que la tolerancia está basada, precisamente, en un conocimiento tan elemental como es el que la verdad se va presentando a nuestra conciencia gradualmente, y que lo que para unos es una verdad inconmovible en un momento dado, para otros, y aun para ellos mismos en otros momentos, o en otro estado de desarrollo de su conciencia, deja de serlo.

Cada persona tiene, pues, SU VERDAD, tan digna de respeto como la nuestra del momento.

Cuando un coujunto de personas se descubren entre sí numerosos puntos de concordancia en sus respectivas verdades, se produce el fenómeno de la comunidad de ideas, que permiten la fundación de las distintas agrupaciones humanas conocidas con el nombre de centros o asociaciones de todo género.

Esta misma sociedad, no es otra cosa que un conjunto de personas que han descubierto que sus respectivas verdades, tienen, entre sí, muchos puntos coincidentes.

Ella atrae, por las ocultas leyes de la afinidad y la simpatía, a los que como yo, estudiamos sus fundamentos y confrontamos las verdades comulgadas en mancomún con el fin de descubrir nuevas posibilidades de ampliación del campo de nuestras investigaciones, en procura de nuevas verdades que vayan contestando satisfactoriamente las interrogantes que va abriendo a cada paso el desarrollo siempre creciente de nuestra conciencia.

El teósofo adquiere, con el conocimiento de que cada hombre tiene su verdad individual, irreductible e inconmovible en el preciso momento en que la concibe y de la que nadie puede desplazarlo, una ventaja enorme con relación a los miembros de cualquiera religión o de cualquiera escuela filosófica o científica.

La ventaja que le da este conocimiento, es que puede desplazar con pleno conocimiento de causa y con toda conciencia su punto de vista, para juzgar de una cuestión y ver la verdad tal como la concibe otro, desde otro punto de vista distinto al suyo, haciendo posible una convergencia que de otra manera es irrealizable.

Un ejemplo, un tanto exagerado en sus proporciones, aclarará sobre manera mi verdad sobre este punto:

Un hombre que enciende una hoguera, debe ser casi un Dios para el perro que a su lado va siguiendo reflexivamente todos sus movimientos. Tal opinión por parte del perro a quien atribuímos esta conclusión, es una verdad inconmovible e irreductible en ese momento para el animal.

Pero el hombre sabe que esto no es verdad, si bien colocándose en el punto de vista o en el estado de conciencia en que se halla este animal en aquel preciso momento, no puede dejar de reconocer que el perro dispone en ese momento mismo, de la más alta verdad que el estado evolutivo de su conciencia le permite abarcar.

Desde el perro, y pasando por el hombre, hasta el ser más evolucionado de la creación, hay toda una infinita escala de grados de conciencia, muchos de los cuales son imperceptibles todavía para nosotros.

Sólo el que desconozca esta profunda verdad puede atribuir a su punto de vista el privilegiado centro desde donde pueda abarcárse en toda su plenitud y en todos sus aspectos, la verdad absoluta.

Con otros discípulos hemos tenido oportunidad de constatar, no diré su desconocimiento, porque no pudo haberlo en manera alguna, pero sí su olvido evidente, en uno de esos corrillos de sobremesa que con tanto entusiasmo solemos formar después de nuestras reuniones habituales de estudio.

Cariñosamente, ingenuamente, con toda la mejor intención y paternalmente, como suelen hacerlo muchos maestros, el que nos sirviera de mentor en ese momento, no apreciando sin duda la distancia que de su elevado punto de vista pudiera separarnos, no tuvo en reparo en atribuir esta diferencia de criterio, a nuestra propia ignorancia.

No pudiendo negar autoridad ni superioridad en el maestro, sólo cabía admitir un olvido de aquella verdad, olvido que generalmente trae aparejado el error de creerse en posesión de la verdad completa.

Creo que la ignorancia, como la sabiduría, son valores cuya cotización corresponde más bien al concepto materialista que al espiritualista..

Para la ciencia oficial, para los sabios, un hombre que no ha estudiado es un ignorante, y en ese sentido podríamos llamar ignorante a un animal, como podríamos dar el mismo calificativo a una planta. Pero nosotros sabemos que muchos de esos llamados sabios y que lo son realmente, jamás pisaron una universidad, que muchos animales y muchas plantas, en circunstancias imprevistas y con no poca frecuencia, manifiestan una sabiduría tal, que dejan absortos a los naturalistas.

En el campo espiritualista no hay ignorancia ni hay sabiduría en el sentido despectivo y impulcso de estas palabras, porque en esto, como en todas las cosas, es cuestión de grados, y el más sabio para nosotros puede no serlo en relación a otros hombres y otros seres de una sabiduría infinitamente mayor.

Los maestros y directores del movimiento teosófico no se cansan de repetirnos esta sencilla verdad.

Para nosotros, pues, hay **estados de conciencia**, y no grados de ignorancia de los unos respecto de los otros, sin contar con que la apariencia, es por lo general engañosa pues aquel que es más ignorante o atrasado respecto a otro en una cosa, puede ser más sabio o más adelantado en otros aspectos de la verdad suprema.

Por otra parte, sabemos, que en la mayoría de los casos, lo que separa a los hombres, más que las ideas en sí mismas, son las palabras.

Vosotros habréis notado como yo, que la ley kármica por ejemplo, provoca mayores divergencias de criterio entre los teósofos, que la ley de la reencarnación.

¿Cuál es la razón? Para mí, estriba, sencillamente, en que ésta última ley la aceptamos como tal, en su finalidad y ajustamos nuestros actos y nuestra conducta a esa finalidad, sin que hagamos demasiado incapié en el modo como se produce el mecanismo de la ley; mientras que en la primera, queremos desmenuzar su proceso hasta el mínimo detalle, al punto de constituir estos detalles minuciosos, que cada uno aprecia a su manera, nuestra eterna pesadilla.

Esta digresión tiene, como veréis enseguida, íntima correlación con el tema que me he propuesto dilucidar y la consideraba indispensable porque con ella reinvindico el concepto teosófico de que todos vamos hacia la verdad suprema, no importa cuál sea el camino elegido y que la tolerancia debe ser la primera cualidad que ha de surgir en el teósofo que realmente se encuentre en posesión de esa verdad.

Entrando directamente en el tema enunciado y que no es otra cosa que una concreción de los pensamientos emanados a raíz de las elocuentes palabras pronunciadas el Domingo último por la distinguida escritora señorita Ana Berry, me voy a permitir exponer mi punto de vista, o sea mi verdad respecto al concepto familia en el desarrollo de la evolución humana.

Parece imposible, "prima facie" conciliar la verdad de la conferencista que tan sinceramente sostenía que la familia es una traba en cierto momento para la evolución de un ser, y la verdad tan sinceramente sostenida por los que discordaban con la idea, no concibiendo el abandono del hogar, sin que una cohorte de consecuencias desastrosas sobreviniera sobre la humanidad si aquella doctrina imperase.

Sin embargo, nada más fácil de conciliar. La conferencista, a mi juicio, tenía razón. Para dársela, he debido escalar el elevado punto de vista, desde donde ella ha podido concebir esa verdad.

Los contradictores, se han sentido justamente alarmados ante la idea de la disolución de la familia, y, colocados en su punto de vista, fácil es calcular el grado de verdad que ha logrado conmover lo más íntimo de sus convicciones.

Hay disparidad de criterio, porque hay distinta unidad de medida para apreciar ambas cosas.

Veamos como encaro yo la cuestión; y si logro tener la suerte de traer a todos mis oyentes al mismo punto de vista desde donde yo he logrado vislumbrar mi verdad, es casi seguro, que esta verdad lo será también para ustedes, tanto más exactamente, cuanto mejor logren ubicar su conciencia en el punto en que la mía se halla sobre la cuestión.

No sé si Vds. se han formado, como yo, una síntesis de todas las enseñanzas filosóficas de la teosofía; pero de mí, puedo decir que el fruto que yo he sacado de ellas, como de todo lo que he podido educir de mis observaciones directas en el mundo de la objetividad y de la emotividad, puedo resumirlo en una sola palabra.

AMOR. Para mí, todo en la creación es amor. La lección que venimos a aprender en el mundo, es la lección del amor; y como pretenderé demostrarlo un poco más adelante, mientras el hombre no aprenda la lección del amor, la felicidad será un sueño para él, irrealizable en este mundo.

Naturalmente que Vds. se dán una perfecta idea del verdadero alcance que yo doy a la palabra amor. Pues bien: para aprender esa lección hemos de venir miles de veces a la vida terrena, y solo cuando la aprendamos en todo su inconmensurable escalafón, la felicidad será conquistada para siempre.

La naturaleza nos enseña a cada paso y en cada momento esta divina lección, como lo hace toda buena madre, con la persuación y con el ejemplo, y también como buena madre, se ve obligada de cuando en cuando a castigarnos con el sufrimiento, cuando desoímos, por inaplicación o por capricho y prepotencia, su elocuente lenguaje.

Pero el amor, como todo en la naturaleza, es dual; es decir, tiene dos polos y sus grados o matices son divisibles al infinito. De manera que tiene grados de intensidad, como tiene grados de expansividad.

Una de las preguntas que mayor perplejidad produce en los que circunscriben su verdad metafísica en un Dios hecho a nuestra imágen y semejanza, discernidor de premios y castigos eternos, es aquella que se relaciona con la impasibilidad de ese Dios, infinitamente magnánimo y compasivo, ante la obra del mal triunfante; ante esos frecuentes cuadros capaces de conmover al corazón más empedernido en un arranque de protesta contra la justicia divina, colocando al hombre, en ciertas ocasiones en un estado de superioridad aparente, respecto de su creador.

Nosotros estamos en mejores condiciones que estos creyentes, para contestar y aún explicar esta aparente anomalía, no importa el caso de que nuestro estado de conciencia nos dé como verdadero un mismo Dios infinitamente poderoso y justo, magnánimo y compasivo.

Nuestro criterio sobre el asunto, debe estar más cerca de una verdad superior, por cuanto hacen que puedan conciliarse, la idea de un ser

que es perfección y puro amor, con el hecho de que puedan existir estos cuadros de maldad y de miseria, que tan pródigamente nos ofrece el mundo.

Nuestro criterio es que nada puede haber que no tenga su fin y su utilidad, cuya última consecuencia, conduce necesariamente, al amor divino, que es la meta de la creación.

Lo malo como lo bueno, la moralidad, como la ignorancia, como el error y la justicia, todo es relativo, y todo contribuye a desempeñar su papel, dentro del magestuoso plan de la evolución humana.

Queremos una cosa más repugnante a los sentimientos democráticos de la actualidad, que la institución de las castas en las primitivas agrupaciones humanas? Me negaréis, sin embargo, que fueron utilísimas en aquellas épocas remotas?

El egoismo, que ha conducido al mundo al estado caótico en que hoy se debate, y contra el cual combatimos tanto desde las filas teosóficas, como se combate desde los templos masónicos y religiosos, no ha sido acaso y aún lo continúa siendo en mucha parte, un factor eficientísimo de progreso colosal que ha llevado a la humanidad al estado de adelanto y civilización de que tan orgullosos estamos?

A quién, sino al egoismo, debemos millares de inventos, obras de arte, ferrocarriles, vapores, submarinos, aeroplanos, bibliotecas, hospitales, e infinidad de otras pequeñas satisfacciones y comodidades que constituyen lo que entendemos por civilización?

Bendito sea pues, el egoismo que nos condujo a tales progresos, como hoy bendigo yo a los sufrimientos y dolores que hicieron despertar mi adormecida conciencia a las sublimes verdades proclamadas por la Teosofía.

Todo ha sido necesario, aún el mal, aún el crimen, aún el dolor, aún la muerte. Todo edificio, modesto o suntuoso, ha necesitado para levantarse de su correspondiente andamiaje y así como reconocemos la inutilidad del andamio cuando ya no presta ningún servicio, porque sería un estorbo para la estética, no podremos negar ese andamiaje fué, en su momento, indispensable y sin cuyo recurso, la obra hubiera sido imposible terminarla.

Para la inmensa mayoría de la gente el andamiaje del egoismo, es todavía una necesidad para su desarrollo; para el teósofo práctico o intuitivo, ese andamiaje es menos útil.

Pero el egoismo, como el altruismo, no son más que formas de amor, con la diferencia de su distinta ubicación en la escala de la intensidad y en el radio de su expansibilidad.

La familia, es otro, andamio que la humanidad necesita para aprender la lección del amor, que al expandirse, al calor de la convivencia, se derrama pródigamente entre sus miembros, con las consiguientes sublimidades del desinterés y las heroicidades maternales, filiales y fraternales cuyos ejemplos son culminaciones de las virtudes y facultades que en su seno se van elaborando.

No otra cosa que andamios, para aprender la lección, son el amor a la patria, el amor a los animales, el amor a los niños, el amor a las plantas, el amor a la gloria, el amor al arte.

Entre todos esos andadores que nos brinda la sabia naturaleza, para recorrer el camino de la vida, ninguno tan útil todavía y lo será por muchos siglos aún, como el del hogar, ninguno como el de la familia.

Al calor de ella, la humanidad está desarrollando facultades que de otra manera serían más difíciles de conquistar, como son las nociones de la responsabilidad y del deber para son sus semejantes, que cada día van sublimando más nuestros sentimientos y espiritualizando más nuestro egoismo.

El amor a la familia, ha sido, en fin y lo será siempre, el factor de progreso que en él han visto siempre legisladores y sacerdotes, razón por la cual han tendido siempre a rodearla de garantías y bendiciones.

Pero el teósofo que ubique su verdad en este solo punto de vista, no puede ser accesible al más amplio aspecto de la verdad, de que la familia es también un andamio con el que la humanidad está levantando poco a poco y paso a paso el grandioso edificio de su propia evolución.

También es cierto cuanto se dijo, de que estamos muy lejos de ser Cristos o Budas, para decidirnos a arrasar con una institución tan hermosa y edificante como es la familia; pero tampoco ha de ser muy difícil aceptar, que entre el amor del hombre por la familia y el amor de un Buda o de un Cristo por la humanidad, debe haber toda una escala de amores intermediarios, por aquello del horror que la naturaleza tiene por los vacíos y los saltos.

Solo falta ahora un poco de buena voluntad; un poco de tolerancia y otro poco de imaginación, para provocar un desplazamiento de nuestro propio punto de vista hacia un amor superior al de la familia como podría ser, pongo por ejemplo el de aquel que lo diera todo y lo hiciera todo en favor del pueblo, donde more con su familia, en el deseo infinitamente más altruista de darse por igual a su familia y a las que formen su querido pueblo.

Bien lejos estará por cierto este ser de parecerse a Cristo y a Buda todavía, pero muy alto se encontraría ya en la escala ascendente del amor, respecto del enorme montón que solo vive y piensa por y para los suyos, importándosele un ardite del vecino que sufre y padece, como si la ley

kármica que tanto nos preocupa de respetar en los demás, fuese una ley restrictiva que deba oponerse a la expansión del amor que es la ley suprema que compendia y a la que convergen todas las leyes de la naturaleza.

No debemos olvidar, sin embargo, que el conocimiento, es conciencia en acción; de manera que no ~~no~~ debe bastarnos el hecho de saber que el amor por la humanidad es superior al amor de sus padres o de sus hijos, para que hagamos abandono de estos, en aras de un ideal que es inaccesible a nuestras fuerzas.

Las lecciones deben aprenderse gradualmente y no debemos de sacar nuestro andamio hasta que el edificio esté terminado por completo en la parte que requirió el recurso del andamiaje.

Sómos capaces realmente de llegar hasta el sacrificio por un padre, por un hijo o por un hermano?. Hémos aprendido bien la lección del amor en todos sus matices en el pequeño círculo de la familia?.

Si no es así, si nuestra conciencia no se ha henchido de un amor que sin perjuicio de abarcar a los suyos pueda trascender en oleadas cada vez más puras, más egoístas a todos nuestros semejantes, el abandono de la familia por nuestra parte sería más bien criminal; sería una vergonzosa fuga de nuestras obligaciones y deberes y una deserción de la escuela donde tendremos que volver tarde o temprano para reanudar la lección del amor en el exacto punto donde la dejamos.

Y ahora, haciendo un abuso de la benevolencia que me prodigáis, quiero someter a vuestro beneplácito, porque tiene íntima correlación con el tema abordado, un pequeño artículo destinado a la publicidad, en el que condenso la verdad, que he pretendido demostraros esta tarde, y que sin otra pretensión que derramar un poco de esperanza en la humanidad que sufre, he titulado "El Secreto de la Felicidad."

Que la felicidad no es de este mundo, nos lo dicen en todos los tonos los teólogos, los sabios y los viejos, y sin embargo, todo el mundo corre tras ella por diversos caminos, siendo el más trillado de todos ellos, el de la riqueza, por ser crèencia general que trás del dinero se halla la felicidad.

No parece, sino que el Creador hubiese colocado en el camino que recorre la humanidad el incentivo de la felicidad como acicate para conducirla hasta ella, después de llenar los fines que con su creación se propusiera.

En efecto; corriendo incesantemente trás ella, el hombre ha llevado a la humanidad hasta el grado de progreso material de que nos vanagloriamos.

Pero, hora es ya de abrir los ojos a la verdad y comprender que el progreso material no basta para conducirnos a la meta feliz que tan inútilmente perseguimos. El progreso moral y espiritual ha quedado rezagado en el camino, y de aquí que la felicidad sea un sueño irrealizable por ahora para el mundo.

Pero lo curioso del caso es que hace ya dos mil años que la humanidad tiene en su poder la receta de la felicidad, siendo muy contados en el mundo los seres que saben aplicarla, sin duda porque nadie cree en la eficacia de las recetas sencillas o porque se espera que la felicidad es una gracia que ha de venirnos del cielo.

El secreto para ser felices, estriba en el uso de una sola substancia que no cuesta dinero, que se halla al alcance de todos, pobres y ricos, grandes y pequeños, y que puede derrocharse a mansalva si se quiere, sin peligro de agotamiento, puesto que emana de infinita fuente, de la que fluye tanto más abundantemente cuanto con más generosidad se prodigue: el Amor.

Tú que me lees, seas hombre o mujer, que la buscastes en vano hasta ahora, pon a prueba la eficacia de la sencilla receta, y la felicidad comenzará a sonreirte.

Estúdiate a ti mismo; ningún libro mejor; y después de un sincero análisis, formúlate esta pregunta: ¿Cuáles son y en qué circunstancias se produjeron los poquísimos momentos en que experimenté la verdadera felicidad?

Pocos fueron, en efecto, y harto fugaces. Relámpagos más bien fueron y sin embargo ellos son los que te alientan en este valle de lágrimas y dolores.

Pues bien: Observa, analiza esos momentos supremos y convendrás conmigo en que esos relámpagos de dicha aparecieron siempre trás un acto de Amor. Analiza más; escudriña mejor, y descubrirás que la duración de ese momento de felicidad guardó relación matemática con la naturaleza y la calidad de tu amor. El momento de felicidad fué tanto más duradero, cuanto menos egoista fué tu amor.

La inefable dicha que proporciona a la madre, el beso que dá a su hijo, será siempre mayor y más duradera que la que proporciona el beso de la amante o de la esposa, no obstante su aparente mayor intensidad. Es que en éste último beso hay más gratificación egoista.

Artistas, poetas, inventores, estudiantes y conquistadores; todo aquel que corone con el éxito una tarea o una obra en la que puso todo su amor, disfruta necesariamente de un relámpago de felicidad cuya duración aumenta exactamente con el grado de inegoismo que haya presidido la obra.

Ya sabes el secreto, tú que sufres!

Ama más y extiende más el radio de tu amor.

En el grado que lo expandas y en el grado que renuncias a los beneficios y compensaciones que

del amor provienen, así será el grado de felicidad que alcances, siendo tuya por completo y para siempre, cuando sepas darte por entero, sin esperar nada en cambio, como lo hace la flor que te dá su perfume, como lo hace la tierra al darte sus frutos, como lo hace el Sol, que te dá su calor, que te dá la vida.

José M. Olivares.

¿Venganzas de ultratumba?

Los últimos descubrimientos arqueológicos de Egipto, han gozado de una popularidad inusitada; hoy no queda en todo el planeta quien no se sienta egiptólogo casi consumado, por lo menos en las regiones donde penetre un rotativo o una revista ilustrada.

La muerte del descubridor de la tumba de Thut-Ank-Amon, ha dado a la historia de sus exploraciones la nota misteriosa, evocada de tanta leyenda y tanto hecho raro auténtico, como se asocia a cuanto con la muerte se relacione.

La Humanidad jamás quizo resignarse a ver en la muerte un término definitivo. En efecto el hombre cree instintivamente que es un alma. Si esta alma resulta del funcionamiento del organismo, siempre sigue enigmática la energía que ejecuta este funcionamiento y que organiza ese organismo diferenciándolo de la materia inanimada.

Parece más simple imaginar que el alma es la energía organizadora y motriz; causa en vez de efecto, de sus funciones.

Así lo han propuesto las religiones, con una absoluta unanimidad que en vano se buscaría en todos los otros dogmas; así lo sostienen muchos sistemas filosóficos, ya antiguos ya modernos.

Las religiones del pasado y ciertas doctrinas actuales, no se limitan a admitir esa dualidad de alma y cuerpo, que al fin también la acepta la ciencia positiva, solo que hace del alma una consecuencia, en lugar de un ser o entidad preexistente y capaz de subsistir tras la desintegración del organismo. Ellas estudian en el hombre varios aspectos o principios, que no son exactamente lo que el lenguaje vulgar entiende por alma y cuerpo. Pero descartado el materialismo a ultranza ya un tanto pasado de moda; ¿no hay un derecho perfecto a preguntarnos qué se hace de la energía que mueve, siente, quiere y sabe en nosotros, una vez disgregado el cuerpo por la muerte?

¿Puede afirmarse de un modo rotundo, que nada queda, nada sobrevive a la extinción de la vida corporal?

¡La venganza de la momia!... Buen título para una película en series.

Así se ha llamado a la muerte de Lord Carnavon.

Hay cierta momia en el museo Británico de la cual cuéntase que cuantos tuvieron algo que ver directamente con ella, sucumbieron de trágica manera.

Son muchas las momias a las que atribuyen hechos análogos y si a esto se añade que las propias escrituras geroglíficas gravadas en las tumbas, están llenas de terribles amenazas contra los profanadores, precisa convenir en que la cosa pasa de coincidencia.

Se ha invocado la impunidad de que disfrutaron algunos de los exploradores más afortunados en hallazgos del Egipto antiguo, pero sin que yo pretenda hacerme adalid de creencias supersticiosas debo declarar que el argumento no convence. Tanto valdría proclamar que la viruela o el cólera no contagian, por haber escapado ilesas ciertas personas que con los enfermos convivieron. Puede haber una razón especial en cuya virtud determinados sujetos estén protejidos contra un peligro dado. En el caso de las pestes, algo sabemos o creemos saber de las leyes y condiciones de la inmunidad: Hasta provocamos artificialmente reacciones inmunitarias. En el orden de lo misterioso no tuvieron otro objeto los amuletos y talismanes. Los laboratorios de hoy realizan en la materia, lo que nuestros antepasados construían en los mundos de la fantasía... ¡Quién sabe! tal vez el progreso de nuestras ciencias nos ayude a comprender la Ciencia de los antiguos que por mucho tiempo nos inspiró una irrespectuosa sonrisa. En cuanto al caso de las venganzas "astrales" nada sabemos; hay empero quienes pretenden saber algo y aún mucho en este dominio de la Naturaleza, lleno de atracciones de abismos para nuestra insaciable curiosidad.

En el Perú, existía antigüamente la costumbre de enterrar ollas de onzas. No intentaré descubrir las varias circunstancias que decidían a este acto.

Muchos poseedores de riquezas enterradas, fallecieron sin dejar indicación del sitio del entierro y ocurre a veces que al practicar escavaciones con cualquier fin, el obrero encuentra una de esas "ollas".

Pues bien, se dá el caso de que algunos halladores de ollas, se apresuren a tapar su hallazgo y desentenderse de él por completo, pues la tradición popular enseña que quienes se aprovecharon de tesoros así encontrados, fueron víctimas de grandes desgracias y al fin de una muerte violenta, como si desde aquel instante una implacable persecución de invisibles y poderosos enemigos no les dejara en paz.

Creése allí que el muerto cuida su tesoro; no el cadáver desde luego sino un fantasma, sus "manes".

Como se vé, no son únicamente las tumbas faraónicas las dotadas de una leyenda de castigos y venganzas ultraterrenas.

Y lo cierto es, que por mucho que las echemos de excépticos a nadie le consta lo que haya de positivo en todas esas cosas.

Redacción de "Natura" de Montevideo.

Teoría del reencarnacionismo platoniano

—¿Quieres que discurramos sobre esto mismo, (si luego de la muerte persiste el alma conservando su actividad e inteligencia) si es verosímil que así sea o no?

—Por mi parte, dijo Cebes, te oiría con gusto qué opinión tienes sobre este punto.

—Y yo, dijo Sócrates, no creo que el que ahora me oyese, aunque fuese un autor cómico, dijese que me ocupo en bagatelas y discurro sobre cosas inoportunas. Conviene examinarlo detenidamente, si así te parece.

Examinemos primero si las almas de los muertos están en el Orco o no.

Hay un dicho antiguo que recordamos, que enseña que son de aquí las almas que allí llegan, y que vienen de nuevo aquí y nacen de los que han muerto. Y si esto es así, que los vivos vuelven a nacer de los que han muerto, ¿en qué otra parte más que allí, podrían estar nuestras almas? porque de ningún modo volverían a nacer si no existiesen, y sería esta suficiente prueba de que existen, si realmente se desmostrase que de ninguna otra parte nacen los vivos más que de los muertos; más si esto no es así, es necesario buscar otra razón.

—Ciertamente, — dijo Cebes.

—Si quieres averiguarlo fácilmente, continuó aquél, no examines esto tan sólo respecto de los hombres, sino también respecto a todos los animales y plantas; y en una palabra, veamos respecto a todo lo que tiene nacimiento si de tal modo nacen todas las cosas que las contrarias no nacen sino de sus contrarias en todo aquello que tiene algo que es su contrario, como lo bello es contrario de lo feo, lo justo de lo injusto y otras infinitas cosas en que esto es así. Veamos si es de necesidad que todo lo que tiene algo contrario no nazca de ninguna otra cosa que de su contrario. Por ejemplo, cuando una cosa se hace mayor, ¿es de necesidad que de menor que era antes haya venido a ser mayor después?

—Sí.

—¿Y si una cosa se hace menor, no se hará de lo que siendo antes mayor después se hizo menor?

—Así es.

—¿Y del mismo modo, de lo más fuerte nace lo más débil, y de lo más lento lo más veloz?

—Sí

—¿Y si alguna cosa viene a ser peor, no se hará de lo que era mejor y más justo de lo menos justo?

—¿Cómo no?

—¿Tenemos suficientemente probado, dijo, que todo nace de este modo, las cosas contrarias de sus contrarias?

—Sin duda.

—¿Y hay también en estas, como entre todas las cosas contrarias que son dos, una doble generación, de modo que la una nace de la otra, y esta a su vez de aquella, como entre una cosa lo uno aumentar y a lo otro disminuir?

—Sí.

—¿Y es así también el separarse y mezclarse, el enfriarse y calentarse y todo de la misma manera, y aunque algunas veces no nos sirvamos de palabras que lo expresen, de hecho es de necesidad que así sea en todo, que dos cosas contrarias nazcan mútuamente la una de la otra, y que haya una doble generación de la una a la otra recíprocamente?

—Así es.

—Y qué, añadió, ¿hay algo contrario al vivir como el dormir lo es al velar?

—Ciertamente que sí.

—¿Y cual es?

—El estar muerto.

—¿Y no nacen estas cosas recíprocamente la una de la otra, puesto que son contrarias, y siendo dos no son también dos las generaciones entre ambas?

—Claro está.

—Pues bien, de las cosas contrarias de las que antes te hablaba, yo te explicaré, dijo Sócrates, cuales son las dos segundas y sus dos generaciones, y tu me explicarás lo mismo de las dos primeras. Digo que lo uno es el dormir y lo otro es el velar; que del dormir nace el velar y del velar el dormir, y que de la doble generación que media entre ambas es de la una el dormirse y de la otra el despertarse. ¿Te satisface esto o no?

—Ciertamente.

—Dime también tu lo mismo, acerca de la vida y la muerte. ¿No dices que el vivir es contrario al estar muerto?

—Sí.

—¿Y nace recíprocamente lo uno de lo otro?

—Sí.

—¿Y qué nace de lo vivo?

—Lo muerto.

—¿Y de lo muerto?, replicó aquél.

—Necesario es confesar que lo vivo.

—¿Luego, de los muertos, ¡oh Cebes! nace lo que vive, así cosas como hombres?

—Es evidente.

—Por consiguiente, nuestras almas están en el Orco.

—Es verosímil.

—De las dos generaciones que hay entre estas dos cosas, la una es manifiesta; porque el morir, ¿es un hecho manifiesto o no?

—Sin duda.

—¿Y cómo haremos? repuso él ¿no estableceremos en reciprocidad la generación contraria, sino que por esta parte será coja la naturaleza, o es necesario dar al morir la generación opuesta?

—De todo punto necesario.

—¿Y cual es ésta?

—El revivir.

—Y si existe el revivir, ¿no será este revivir la generación de lo muerto a lo vivo?

—Ciertamente.

—Luego convenimos también por esta parte que los vivos nacen de los muertos, no menos que los muertos de los vivos. Y siendo esto así, me parece prueba concluyente de que por necesidad las almas de los muertos existen en algún lugar, de donde vuelven de nuevo a la vida.

—Me parece Sócrates, dijo Cebes, que según lo que hemos confesado, es de necesidad que así sea.

—Advierte, ¡oh Cebes! dijo Sócrates, que no hemos convenido en esto sin razón, según creo. Porque si las cosas no naciesen siempre las unas de las otras recíprocamente, tornando como en círculo, sino que hubiese tan solamente una generación directa de lo uno a su opuesto, y no volviese de nuevo de esto a aquello, ni hubiese retorno, comprendes que todo acabaría por tener la misma forma, sufriría toda producción.

—¿Cómo es eso?

—No es difícil, respondió, entender lo que digo; sino que es como si existiese el dormirse, y el despertarse no naciese a su vez de lo que está dormido; bien conoces que todo acabaría por reproducir la ridícula fábula de Endimion y todo desaparecería, por cuanto todo sufriría la misma suerte que aquél, esto es, dormir. Y si todas las cosas se mezclasen y ninguna se separase, en breve tendría lugar lo de Anaxágoras, que todas estarían confundidas en una. De esta misma manera, querido Cebes, si todo cuanto participa de vida muriese, y después de morir permaneciese en el estado de muerto sin volver de nuevo a la vida, ¿no sería de absoluta necesidad que todo acabase por estar muerto y que nada viviese?

Porque aún cuando los seres vivos naciesen de las demás cosas que tienen vida, si todo moría, ¿qué medio habría de evitar que todo fuese a consumirse en la muerte?

—Ninguno a mi parecer, Sócrates, dijo Cebes, sino que creo que es de todo punto verdadero.

—Y lo es, ¡oh Cebes!, según creo, dijo Sócrates, y no nos engañamos al convenir en esto, sino que existe realmente el revivir, nacen los vivos de los muertos, existen las almas de los que han muerto, y las buenas tienen suerte mejor, y las malas la tienen peor.

—Y también es así, repuso Cebes, según aquel razonamiento que tú, Sócrates, solías exponer con frecuencia, si es verdadero; esto es, que el aprender no es para nosotros otra cosa que recordar, y según esto, necesario es que hayamos aprendido en un tiempo anterior lo que ahora recordamos; más esto sería imposible si no existiese nuestra alma en algún lugar antes de hallarse en esta forma humana; de suerte que también por esta razón parece que el alma es una cosa inmortal.

—¿Y cuáles son ¡ho Cebes!, dijo Simmias, estas demostraciones? Ayuda a mi memoria, porque en este momento no las recuerdo bien.

—Fúndanse, dijo Cebes, en una muy buena razón; y es que preguntados los hombres, si se les pregunta bien, responden en todo como las cosas son, y ciertamente que no serían capaces de hacerlo si no existiese ya en ellos la ciencia y la recta razón. Además, si alguno les llama la atención hacia las figuras geométricas u otras cosas de este género, verá claramente que esto es así. Y si esta razón ¡o Simmias! no te persuade, mira a ver si después de haberlo reflexionado, estás conforme conmigo en ella.

Fraternidad en acción

Se asegura en todo el mundo, que la pasada guerra mundial significa un punto crítico en el desarrollo de la humanidad civilizada no solamente en sentido político y social, sino respecto a la vida moral e intelectual de las naciones.

Ya antes de la guerra en muchas partes se reconocía la necesidad de mejorar las condiciones de vida por medio de reformas en todas las regiones de la acción del Estado para calmar el descontento de los pueblos que se manifestaba en general. Por eso fueron recomendadas varias reformas de distintos lados y de éstas se esperaba el bienestar universal.

Esto de proponer reformas es sin duda un derecho de cada uno. Todos tienen que ayudar como puedan y según su capacidad. Sin duda, estos fanáticos de reformas no traen la paz, sino la lucha social, pero cooperan en el progreso por

su carácter moral. Los zánganos en la vida de los pueblos son los que miran con indiferencia los esfuerzos de la humanidad en busca de su felicidad. Nadie debe desertar de la cooperación. El que no es frío, ni caliente, sino indiferente será echado del seno de la humanidad en cuanto retroceda en su desenvolvimiento espiritual.

Se han formado ya varias corporaciones y partidos y todos tienden a cooperar en la felicidad de la raza humana. Cada una de estas corporaciones empero, tiene sus principios, plataformas, teorías o dogmas y cada una está convencida de ser la única que está llamada a conducir a la humanidad a la meta apetecida de la felicidad. Cada una trata de inculcar sus principios o dogmas a los demás, aunque sea por medio de la violencia. Claro está, pues, que todas llevan el gérmen de la intolerancia.

Sin embargo no tenemos que considerar inútiles o superfluos estos esfuerzos, que tratan de resolver los problemas sociales, científicos y religiosos, al contrario: debemos apreciarlos en su justo valor, pero debemos tratar de impregnarlos con el espíritu de la fraternidad universal y procurar que todas las reformas se realicen a base del inmenso sentido de la fraternidad humana.

Así conseguiremos la única Reforma que nos traerá la paz en vez de la lucha, y que no se opone a ninguna otra reforma porque no enseña dogmas; ya que la felicidad del hombre no depende de palabras y teorías, sino del conocimiento por sí mismo de la verdad, del carácter y de su actitud moral.

Es evidente, que nuestra época materialista es muy pobre en ideales. Millones de individuos no conocen ideal más alto que el de ganar mucho dinero para poder satisfacer sus goces y necesidades sensuales o llegar pronto a disfrutar de una renta. No creen en la existencia del alma, ni en la inmortalidad, en ningún ideal moral que valga la pena de seguir.

Es muy justificada pues la opinión, que nuestra humanidad de hoy en general ha perdido el camino de su progreso espiritual y moral, por haber desaparecido de su conciencia el Ideal, en cuya realización se funda el fin de la evolución humana.

La ley de evolución domina en la naturaleza entera. Es esto lo que trata de demostrar la ciencia moderna por medio de sus investigaciones y lo demuestra en cuanto a la parte física de la naturaleza humana se refiere a pesar de que los progresos de esta parte de la ciencia son bien pocos. Empero aún niega la naturaleza metafísica del hombre y en consecuencia no quiere saber nada de su evolución.

La portadora y cuidadora del ideal ha sido hasta ahora la religión, pero actualmente tiene muy poca influencia en la vida espiritual y moral, porque sus dogmas ya no encuentran comprensión. Además muchas personas acuden a la religión y sus consuelos por mero egoísmo. Pero la miseria ha despertado en los pueblos otra vez su creencia en el ideal y el aumento excesivo de las penas lo hará en mayor grado aún. Es una ley, que la evolución se verifica en los contrastes, porque la humanidad llega a reconocer la verdad únicamente á la luz de los contrastes. Así la guerra es un puñetazo en pleno rostro de la humanidad. Está en contraste supremo con el ideal innato en todo hombre, porque el ideal del hombre es humanidad, el humanitarismo. En él se sintetiza el objeto de la evolución humana y la perfección del hombre. El hombre de hoy día en general no es todavía el hombre verdadero y real, porque está inconsciente de su naturaleza verdadera "el Dios en el hombre" y por eso es incapaz de manifestarlo. No lleva una vida conforme a su verdadera naturaleza superior, porque no sabe nada de ella y predomina en él la naturaleza baja y animal. El hombre de hoy en general mirado del punto de vista de la pura y verdadera humanidad lleva una vida de animal y tiene en general necesidades animales. La cultura intelectual tan pregonada del hombre de hoy apenas lo eleva en algo sobre el reino animal.

La humanidad se basa en la conciencia de ser un hombre, lo que quiere decir, sentirse un eslabón viviente de la cadena de los hombres y por consiguiente sentirse uno con ellos. La humanidad es el lazo espiritual que envuelve a todos los hombres sin distinción de raza, nación, rango o sexo, ni de creencias religiosas o científicas. La humanidad es el amor hacia lo divino y mucho más elevado que el amor limitado y animal de la personalidad. En la conciencia de la humanidad se reconoce el hombre individual en su verdadera grandeza y dignidad; su espíritu abarca todas las razas y naciones; en cada uno de sus prójimos reconoce su retrato fiel, aún en el caso de ser este imperfecto; igual como una madre ve en su hijito al hombre futuro. Toda la humanidad es para él una grande y única, familia, cada hombre su hermano. Cuando el sentido de la humanidad está despierto y vivo, en el hombre entonces la confraternidad universal de la raza humana ya no es para él una fantasía, sino el gran ideal común, el que está latente en todos y anhela su realización.

X.

Ideal - Sacrificio

El que pretende tener un ideal y no es capaz de hacer ni un pequeño sacrificio en su favor, dedicándole algo de su tiempo o de su dinero se olvida que ello significa un fracaso en una prueba que se le ha presentado y recién tarde se dará cuenta que por ignorancia, ha rechazado el premio que la naturaleza le había destinado, pues Ideal y Sacrificio son inseparables.

KULTUR UND LIEBE

o La Ordalia psicológica del Profesor Engel

I

Me parece que hace de ello un siglo... ¡Han pasado tantas y tan gravísimas cosas desde aquel julio de 1914 en que subí a los picachos de Gredos, centro geológico de nuestra Península, en compañía de Oswald Engel, sabio y jóven doctor por la Universidad de Bonn, cuyo apellido recuerda el del gran socialista de cátedra precursor del marxismo!

Primero fuimos a Arenas de San Pedro, cabeza de partido hoy, histórico retiro antaño de la viuda del condestable Don Alvaro de Luna, mujer heroica aún recordada en la vía principal que lleva el pintoresco rótulo de calle de la Triste Condesa, y cuya calle va desde un antipático convento incendiado por los franceses del año ocho hasta el soberbio castillo feudal que a orillas del río Arenal tenía aquel favorito del rey Don Juan II. La calle entera de la Triste Condesa ocupa el fondo de la barrancada en que se asienta el pueblo, teniendo arriba, por un lado el famoso hospital de San Pedro de Alcántara, donde murió el místico extremeño de este nombre—cuyo cuerpo viejo de asceta recordaba, según Santa Teresa, las retorcidas raíces de las encinas de su tierra—, y por el otro lado, o sea el del Norte, se alza el hemi-palacio—y digo hemi porque está cortado por mitad cual ciertas casas de cartón de los chicos—del infante Don Luis, hermano de Carlos III, palacio que ocupa una redondeada colina con la infalsicable gallardía de las acrópolis griegas, dominando la plazuela junto a la que hoy se asienta, con la cabra montés de su escudo, el Centro de turismo denominado "Arenas-Gredos", cuartel general donde tomamos los guías y bastimentos.

El naturalista, como buen alemán, era, en plena juventud, un alma de niño con un cuerpo de gigante, y bajo una cabeza cuadrada, que albergaba todo un mundo de ideas positivas, sin emotividad enervante alguna, es decir, a lo Compte, o a lo Buchner. Había que verle la figura que hacía el buen Engel cabalgando sobre desmiriada jacuela, puerto arriba del Peón hasta los neveros de la Mira, por cima de los Galayos, a 2.550 metros del nivel del mar, y no menos interesante que aquella su figura eran sus exclamaciones de asombro ante las agujas de los Galayos, bosques petrificados de tristes cipreses, decía, salpicados de nieve aún, y sus ingenuas risotadas escolares al verse luego bajo aquél túnel mazmorra de grandes losas de granito que se llama Refugio de Arenas-Gredos, en compañía de unos ratones alpinos que no pudo cazar para estudiarlos, aunque lo intentó a costa de pasar buena parte de la noche en vela.

Y no digamos nada de la alegría del sabio a la vista de la laguna principal de Gredos, espejo de acero encuadrado en un circo montañoso que recuerda a los que el telescopio nos revela en la muerta superficie de la luna. Cantó Engel a la otra noche dulcísimos lieder rhenanos al calor de la lumbrarada del chozo del frío Gargantón, mal tañendo un rústico arrabel de cierto pastorillo de aquellos desiertos, nevados las cuatro quintas partes del año. Al siguiente día, en fin, dejando atrás en Almiar de Pablo, la Galana y el valle de las otras cinco lagunas, me llevó, como si caminase por la llanura talaverana, hasta el picacho supremo de Almanzor, a cuyos pies se desarrolla el cóncavo panorama de seis provincias: Avila, Salamanca, Cáceres, Toledo, parte de la de Madrid y hatsa algo de Badajoz.

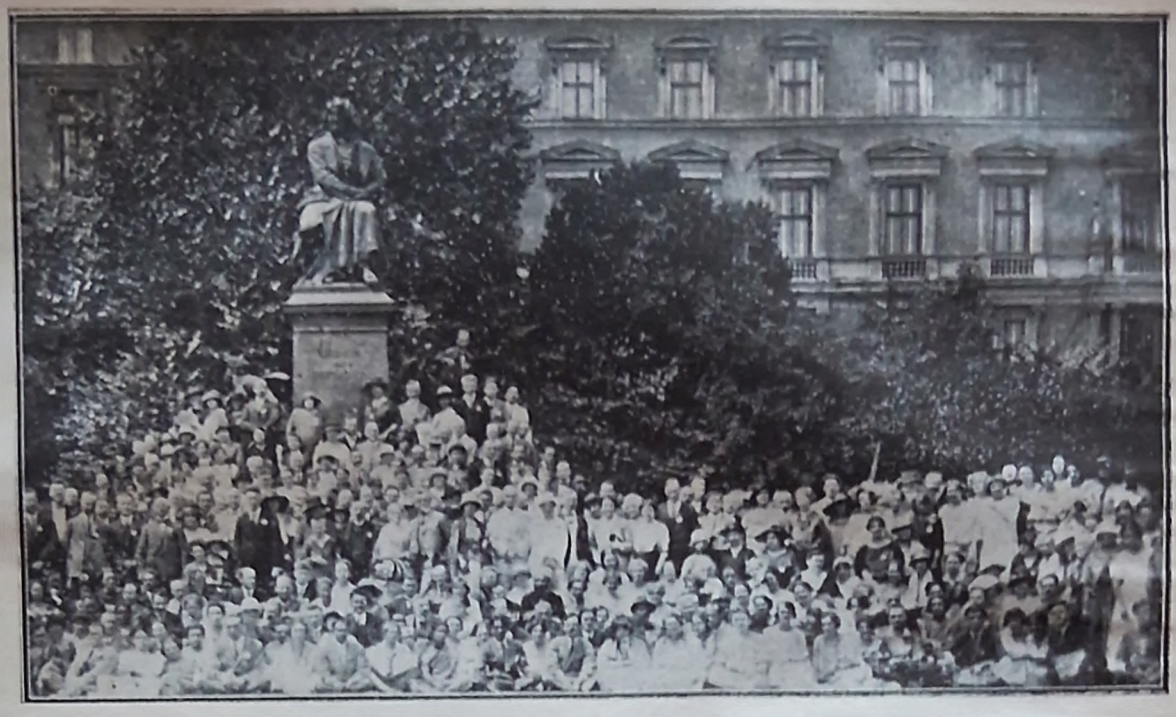
Engel, después de espantar una ágil partida de cabras monteses, por allí guarecida, depositó en el buzón que el Alpinismo tiene en aquellos neveros una postal dirigida a mademoiselle Sylvia Proudhome, linda francesa alsaciana con la que se carteaba, "científicamente", desde que entrambos salieran del colegio de Colmar, pues conviene anotar que a ella también le daba por la zoología, en afición heredada del doctor Remy Proudhome, su padre, sabio belga, émulo de Cuvier, que pasaba los inviernos enseñando dicha ciencia en Colmar y descansando los veranos en su quinta solariega de Charleroi.

La tarjeta decía en francés:

"Mi bella condiscípula: ¡Soy feliz! No sólo he disfrutado de estos panoramas soberbios y estudiado la geología de Gredos, sino que llevo a papá lo que creo una cariedad de los Gordudae de Dujarín pseudo-filaria de los Nematodes, que, como sabéis, son gusanos que pasan de parasitarios en su primera edad a acuáticos en la segunda. La he pescado al borde de un nevero—entre el cieno de la laguna grande. En septiembre, cuando regrese de mi viaje, aún les encontraré en Charleroi. Mis mejores recuerdos.—Oswald Engel."

Y el sabio añadió solemnemente, hablándome como ex-cátedra:

—Esto es de más importancia de lo que parece, pues que este animáculo que aquí veis parece una filaria de las de Mull y es un simple pariente nuevo del gordius acuáticus de Dujardin. Cuando le examine al microscopio y haga de él minucioso estudio anatómico, podré saber si esta lombriz, no más gruesa, como veis, que una crin de caballo, carece de orificio genital y es su macho desconocido, como el dracúnculus de Guinea, o el filaria inimitis de Ledy, que se meten por todas las vísceras del hombre y de los animales, hasta en la misma cápsula del cristalino, o es, como creo, un



Un buen número de asistentes al Congreso Teosófico rodeando la estatua de Beethoven en uno de los jardines de Viena

D. Lionel Hauser, de la S. T. francesa, D. Enrique Sellarés, Srta. María Solá, D. Fernando Valera y D. Julio Garrido, a bordo, paseando por el Danubio

Algunos de nuestros congresistas conversando con la Srta. Fanny Michelín en la Plaza de S. Marcos, en Venecia

El edificio del Konzerthaus donde tuvo lugar el Congreso

verdadero Gordius, o en fin, una especie nueva apta para constituir un género intermediario, como sospecha. ¡Sylvia ha de admirarse mucho!...

Y yo me imaginaba ya a la joven franco-belga de ojos melados y de pelo rubio, palmoteando de triunfo camino del despacho de papá, llenándole a éste de impaciencia hasta recibir la tal pseudo-filaria que, cuidadosamente metida en un frasco ya ido de quinina, quise yo alimentar, haciendo reir al sabio, con una mosca y unas migajitas de pan, en el agua renovada todos los días...

Pero la bombriz de Gredos no debió llegar a su destino, ni quizá la carta tampoco. Cosas harto más graves paraesta insensata humanidad que las del amor y de la ciencia preocupaban por lo visto en aquel julio histórico, cual era la piadosa tarea de matarse los hombres, a toda costa, en la más horrible de las guerras conocidas. ¡Engel, al bajar a Arenas, ya tenía en el "Hotel de la Dominica" la orden de inmediata movilización! Por Talavera, Madrid, Barcelona, Italia, Suiza, seis días después ya estaba mi sabio incorporado al 11o de línea, y pronto a invadir el territorio francés.

Pero, aunque partió despreocupado y alegre, dispuesto a dar su sangre por su patria y por la Kultur que ella iba a imponer al mundo, no por eso se olvidó Engel de su "pseudo-filaria grarensis" metida en agua en el frasco de quinina.

II

Engel alcanzó a incorporarse a su regimiento de línea al tiempo mismo en que éste, después de arrollado el baluarte belga de Lieja, entraba victorioso en Namur. Yo lo supe muy pocos días más tarde gracias a una extensa carta del joven alemán, fechada en aquella ciudad y venida a mis manos por la vía de Holanda, en la valija diplomática de la embajada de aquí.

La carta en cuestión era un precioso documento de una larga serie, serie en la que el ingenuo positivista de Bonn fué desahogando conmigo sus nostalgias científico alpinistas durante varios años, en la emocionante forma que el lector ya pronto a saber.

Los otros párrafos que omito, mi amigo me decía en su misiva:

"Me considero dichoso por haber asistido a la apoteosis del genio alemán, ese que fué insuperable en Goethe, Kant, Nietsche y Bismark.

"Tras la hoguera de la inútil resistencia belga, hazaña digna de los habitantes de Liliput descritos por Gulliver, ayer entramos en Namur, desde donde, a vuela pluma, le pongo estas líneas, que confío llegarán a sus manos, para por ellas ver cómo en la cumbre de la gloria de la patria no olvido a mi noble acompañante de las cumbres españolas del Aneto, nombre este último que recuerda al mismo caudillo de los belicosos árabes de antaño...

"¡Qué noche, amigo mío, la de ayer! Un ejército al que podría aplicarse como a ningún otro la frase bíblica, respecto de la progenie de Abraham, de "más numeroso que las estrellas del cielo y las arenas del mar" lo ocupaba todo: casas, plazas, fábricas, parques, templos, cafés, con su insuperable aire marcial y su alegría de invencibles triunfadores. Pasado el fragor del choque, ¡qué delicia no ha sido para mí el oír a las bandas unidas de seis regimientos, organizaciones sin precedentes en la historia militar por su vigor y disciplina, ejecutar con el fervor y con la maestría que saben, esas obras del coloso de Bairreuth, que parecen estar hechas como prólogo del Deutschand uber alles, que muy pronto ha de entonar el planeta entero! El resonante allegro de la Cabalgata de las Walkidias parecía infundirnos alas para volar sobre París en fiera y triunfal carrera arrolladora, que llegará pronto hasta el Pirineo, sin detenerse tampoco en él, sino que, cruzando de parte a parte la bella España de nuestro cariño, irá amistosa a retituirle ese pedazo de su suelo patrio que los ingleses detentan rapaces en Gibraltar. ¡Cuán solemnemente trágica resonaba la marcha fúnebre sobre los montones palpitantes de cadáveres de héroes de uno y otro bando!... ¡Cuán augusta después la apoteótica paz del Parsifal, invitándonos al Banquete Eucarístico de la nueva Kultur en la mesa del Laboratorio Humano, sin rencias ni enervantes sensiblerías!... Y después del simbólico rincón de la urbe, como pocos días hace nosotros en los picachos de Gredos... ¡Ah, amigo querido, allí veníamos a la Naturaleza, que se nos quería oponer con sus escarpas, sus precipicios, sus nieves y su soledad! Aquí veníamos, en cambio, a algo que vale más: a una hermandad decadente y viciosa, sustituyéndola por un cielo nuevo y una tierra nueva, cual la cantada por El Apocalipsis... ¡Cuán grande nuestro Kaiser! ¡Cuánto más grande aún la vieja tierra alemana, que tales hombres produce!..."

Sensillez de niño. El sentimiento colectivo de su guerrera raza, en plena embriaguez del triunfo, había hecho, sin duda, otro hombre: un triste superhombre nietschiano, del pacífico naturalista de Bonn, el de la pseudo-filaria en el frasco de quinina.

III

La resonante carta anterior acababa con estas palabras: "Mañana volamos contra Charleroi, donde esperamos chocar ya con los franceses."

Y, en efecto, el choque fué espantoso, en las vallas mismas de la mártir ciudad. Los franceses retrocedieron envueltos cual tenue brizna de hierba arrastrada por la vendaval. ¡Un desencadenado huracán humano, que con arreglo a la nueva táctica, venía a hacer gravitar sobre un solo punto matemático, el de la punta de "cuña" clásica, todo el poder tremebundo de un aguerrido ejército

integrado por varios millones de hombres provistos de cuantos medios nuevos de destrucción les proporcionase una ciencia sin entrañas: la de "sed

Y por este tenor continuaba el dulce sabio de crueles—así hablaba Zarathustra—del impío loco antaño, de cuerpo gigantesco, cabeza cuadrada y de Nietzche, el émulo de Wigner!

Pero si supe por la Prensa el terrible encuentro de Charleroi, nada volví a saber de mi amigo, el tete-carré, todo ciencia positiva, de dormida espiritualidad.—¿Habrá muerto en el choque funesto?—me pregunté lleno de angustia.—¿Habrá su cuerpo de atleta constituido una anónima pultrafa más del inmenso montón de carroña humana que alcanzó hasta los primeros pisos de las casas de la pacífica ciudad, la ciudad carbonera de los bosques de chimeneas y los llanos campos de esmeralda?—Ello era muy de temer, y confieso que una lágrima furtiva asomó indiscreta en mis ojos al pensarlo, porque todo alemán—iba a decir todo hombre—y más aquel alemán representativo, es en el fondo un niño bueno, al que se suele dirigir mal, y yo había empezado a estimarle hondamente a Engel en su gran cerebro, que era una esperanza para el mundo, y en su corazón sencillo, dormido Oro del Rhin, que era otra mayor esperanza para él.

Mas ¿cómo saber de cierto el destino que le había cabido al sabio *pseudo-filaria gredeuas* en aquella empresa bélica la que, sin duda, no le llamaba Dios? Imposible el que me lo dijesen en la Embajada — las noticias eran escasas y confusas. — Imposible también el saberlo, de momento al menos, por la generosa Oficina de información suiza, o por esotra montada aquí bajo los auspicios de don Alfonso. Una secreta intuición parecía tranquilizarme, sin embargo, diciendo que aún vivía...

No me equivoqué. Varios meses después logré confidencialmente, con gran esfuerzo, esta corta, pero tranquilizadora noticia:

"El suboficial número 77 del 14 regimiento de línea en la división de Von Kluck, ha sido incorporado, como oficial, a las huestes turcas de Mustafá Ibraim, en Anatolia y Siria."

—Un sabio transformado anónimamente en un simple suboficial número 77 como en los enterramientos y como en los presidios. ¡Bravo por la nueva Kultur! — me dije, y esperé, ya más tranquilo, noticias del de Siria.

Las noticias aún se hicieron esperar. Una extensísima carta, o por mejor decir, un folletín truculento, escrito con su peculiar estilo por el atribulado Engel, me llegó al fin, traído sin duda por uno de esos mil submarinos que, a despecho de las poderosas escuadras aliadas, pululaban por el Mediterráneo.

Transido de espanto, leí en el protocolo que mi amigo me escribía:

"Esmirna, 1 de enero de 1916. — ¡Noble amigo mío! Tal vez me haya tenido por muerto al no saber de mí en más de un año que ha transcurrido desde mi última. Un año, ¡digamos mejor una triste e inacabable vida, que ha llevado las nieves de las canas a mi cabellera y el hielo de la muerte moral a mi ascendereado corazón!...

"No sé cómo contároslo todo, y eso que deseo constituya esta carta un largo apunte más bien para que pueda escribir usted algún día una de esas historias-novelas teosóficas a las que es tan dado y cuyo título bien puede ser el de *El Karma y la vida*.

"Preparaos, en efecto, a saber algo tan trágico que únicamente es comparable a esas tragedias de Shakespeare en las que sólo se salva uno para contarlo horrorizado a las generaciones venideras, y este uno, ¡ay!, que se ha salvado en mala hora, soy yo, que os escribo desahogándome con vos, mi solo amigo ya en el mundo, como un hermano espiritual.

"Y basta de preámbulos.

"A la madrugada del siguiente día al en que os escribía mi última desde Namur, el toque de "beta-sillas" nos lanzó como un tromba humana sobre Charleroi, donde los franceses comenzaban también a entrar... Los más fúnebres presentimientos me asaltaron crueles. ¡Charleroi, el gran retiro veraniego del profesor Proudhome., la ciudad antigua de Charnoi, que en 1666 fué consagrada por Luis XIV a vuestro Carlos II, el *hechizado*; la población carbonera por excelencia, que no era para mí sino un jardín delicioso sobre la Sambre, cuna de mi amada Sylvia, donde pasé al lado de ella los días más felices de mi juventud, mirándome en sus ojos; sus ojos, ¡ay!, que ya no verán más la luz!...

"Perdonad: ¡deliro! No está en mí casi el deciros con orden lo que desordenadamente, cual pesadilla macabra, se agolpa sobre mi pobre mente al querer relataros la catástrofe que me ha hecho el más desgraciado de los mortales. ¡La herida cruel, como la llaga de Amfortas, que nunca más querrá sanar!...

"Iba yo en el pelotón de vanguardia, ansioso, aunque entristecido por los más funestos presagios, esos en los que mi espíritu de positivista nunca jamás había creído. Con la seguridad del que conoce el terreno, entré — vos también conocéis aquello — por la *Ville-Basse* de la ribera derecha del Sambre, a tomar posiciones en la *Ville-Haute*, que se alza a la izquierda, pero, en el mismo puente, antes de llegar al *Quai de Flandre*, topamos de manos a boca con la vanguardia franco-belga, que pretendía cortarnos el paso. Una descarga cerrada de ametralladoras barió literalmente a la mitad de los de mi pelotón, como espigas secas que la hoz abate. Después el enemigo se echó sobre nosotros con rabia

y, ¡oh, fatalidad de la vida!, entre la turbación propia del choque brutal, esa visión superliminal que todos tenemos en los momentos supremos, me hizo ver al reaccionar nosotros contra los franceses caer rodando al que mandaba la vanguardia: ¡a René Proudhome, mi amigo, al hermano de mi Sylvia amada! Al saltar mi caballo por sobre su cuerpo inerte, creí ver cruzar por sus ojos vidriosos, que tal vez me reconocían, el definitivo aletazo de la intrusa...

"¿A qué continuar describiéndoos el formidable encuentro en el que quedó deshecho el ejército enemigo, dejándonos dueños de las calles sembradas de cadáveres franceses? Ya lo leeríais en los diarios.

"Pero la desgracia no viene sola nunca, y a mí me tocaba por lo visto aquel día apurar hasta las heces el cáliz de un destino cruel. Para atender a la curación de mi herida — un insignificante rasguño de bala en una pierna, — me llevaron los de la ambulancia, ¿dónde diréis? Pues a la quinta más inmediata de la Sambre, frente al último de los quince cruces que sobre el río tiene la vía férrea de Bruselas, es decir, ¡a la quinta misma de los Proudhome, el antes tranquilo retiro del sabio, allí sorprendido por la conflagración mundial!

"Yo creí enloquecer con locura igual a la del héroe del Don Alvaro, o la fuerza del sino, del Duque de Rivas, obra que, para mi mal, viese durante mi estancia en Madrid. ¡Sí, yo soy ese mismo Don Alvaro el inca, maldecido por Dios y por los hombres, quien, después de haber saltado loco por sobre el cuerpo palpitante del que había de ser pronto mi hermano, aún fui introducido por los impasibles sanitarios en el jardín, tras cuyo poterna ví abrazados, y no sé si desmayados, heridos o muertos, al anciano profesor y a su otra hija Alicia! Un fatal error sin duda — pues no cabe pensar tan mal de nuestros guerreros, sin calumniarlos,— le había movido quizá al incauto sabio a caer así en defensa de la honra de su hija, que él, ante lo súbito de la irrupción, creyese comprometida.

"¿Creéis que esto fué todo? Pues aún me quedaba que ver algo peor. ¡Tras el espectáculo horrendo de la muerte, el más horrendo aún de la locura! Mientras gritaba yo a los sanitarios para que me dejasen abandonar la camilla e ir en socorro de aquellos seres queridos, sin que aquéllos me hiciesen caso, atribuyéndolo a delirio de la fiebre, tuve ocasión de ver, vagando sonriente y florida con flores arrancadas del jardín, a la santa madame Proudhome, la cual, bajo el espanto de la muerte de su hijo, de su hija Alicia y de su marido en el intervalo de una hora, y la destrucción de su quinta por el bombardeo de uno y otro ejército, se había refugiado en un ángulo del salón principal, allí donde estaba el piano, y con mano febril tocaba el trisílabo largo e inicio de la sonata VII de Beethoven, ese grito de dolor extrahumano que dicen compuso el maestro cuando sintió los pródromos de su sordera, y le tocaba acompañándole con sonoras carcajadas que helaban el corazón... (1). Al verme pasar en la camilla, quiso así como reconocerme vagamente, pero cuando le pregunté por mi Sylvia temiendo, no que hubiese muerto, sino, cosa peor quizá en aquellas circunstancias, que hubiese desaparecido, me dió por toda respuesta una sonora carcajada, enseñándome como una fiera la doble hilera de sus blancos dientes. Pero luego, volviendo al derruído rincón del salón, exclamó helándome la sangre en las venas:"

"—¡Ciega, ciega y sorda por un obús!

"Yo, ante aquella noticia, falsa o cierta, perdí el sentido...

"¿A qué seguir, amigo mío, horrorizándole con el relato de lo Inevitable? De Sylvia nada concreto pude saber por más que me esforcé: ¡cuántos estragos no ha hecho con ocasión de la guerra esotro criminal comercio que se llama la Trata de Blancas!... Pero, ¡no! Empiezo a sospechar, no sé por qué, y contra la oposición tenaz de mis facultades conscientes, que hay una justicia trascendente, pese a mi eterno determinismo, y que tras las negruras del invierno vienen las delicias de la primavera, aunque esta primavera no brote ya para mí. Yo me daría hoy por muy dichoso sabiendo que ella vive aún y que vive en el decoro heredado de sus padres! En cuanto a lo demás, acepto el principio filosófico que de usted aprendí en Gredos: *"Quod amor conjungit natura non separet"*, aforismo del que, escéptico, me reía antaño, y que ahora he aprendido, como a todos los duros de mollera sucede, bajo el látigo del purificador sufrimiento...

"Lo demás está dicho en dos palabras. Hospitalizado en Malinas, curé pronto de mi herida física, pero la herida moral era tan incurable ya que el coronal de mi regimiento, hombre que odiaba a Nietsche de todo corazón otro tanto que amaba a Schopenhauer, el ario, movido a pena ante la ironía del Destino, me deparó el medio de que, al menos, no siguiese luchando en el suelo de Francia contra una nación desventurada que tumba era ya de mis ilusiones más caras. He aquí, pues, la razón de mi presencia en Esmirna, frente a la Frigia y a la Misia históricas; junto a ese Illion sagrado de las siete Troyas descubiertas más bajo de otras por Schliemann, ciudades que sucumbieron sucesivamente bajo otras tantas catástrofes guerreras, no tan gran-

(1) Este caso de locura por el terror es histórico, aunque acaecido en otro lugar del frente francés.

des como la que hoy padece el mundo, ni tampoco como la que abisma mi corazón..."

IV

Como es fácil colegir, la tragedia vivida en un solo día por el doctor Engel me produjo, naturalmente, hondísima emoción. Nadie mejor que yo, que le había conocido en la flor de sus ilusiones científicas de una Kultur materialista que se pretendía imponer al mundo por la fuerza de las armas, podía apreciar el cambio psicológico sufrido por aquel hombre niño, al tocar por sí mismo las consecuencias del universal desastre que el día anterior mismo deputase su ceguera como salvador de la Humanidad.

Cortante arma de dos filos el arma del Conocimiento que nos quita la inocencia y la irresponsabilidad anterior de la ignorancia, a nada bueno puede conducir sin el Amor. La fruta simbólica del Arbol de la Ciencia, en efecto, al ser comida por nosotros, como se cuenta de Adán y Eva en el Paraíso, forzosamente nos ha de hacer mejores o peores — nunca dejarnos como antes,—según el empleo de la Ciencia hagamos: o para egoísmos nuestros, o para mejoramiento de la humanidad. Y como casi siempre miramos más a aquéllos que a ésta, ocurre que a cada civilización sigue una barbarie o "caída". Ya lo dijo, sabio, el portugués vizconde de Figaniére, cuando afirmó que el estado primitivo de la Humanidad, como el de cada hombre en particular, no es la barbarie, según cree hoy la Ciencia, sino la inocencia, ya que la barbarie es siempre un estado de post-civilización, de los abusos de la civilización nacida.

Pero no filosofemos y sigamos llanamente el relato de las aventuras del naturalista de Bonn, relato hecho con tan ingenua sencillez por sus cartas confidenciales y sabrosas.

La que tuve la suerte de recibir meses después, no obstante la dificultad de las comunicaciones mer ced a la vigilancia aliada, venía fechada en Balbeck-Heliópolis; llenóme de asombro al ver porqué tortuosos caminos nos lleva el Destino o *Karma* a lo largo de la Vida, para que labremos, con el mal y con el dolor, nuestro propio mejoramiento espiritual, con arreglo a aquella sentencia de Cicerón de que "todo cuanto nos sucede, por contrario que parezca a nuestros ciegos deseos, acaba siendo siempre para nuestro bien". Indudablemente, como Engel era bueno, estaba protegido por ese poder abstracto y superior — la Ley misma, que rige a todo y a la que suele llamarse Providencia. La propia carta lo demostraba al decirme:

"¿Qué bálsamo supremo ha venido, amigo mío, a calmar las llagas de mi enfermo corazón? No lo sé, pero es lo cierto que en la personalidad de mi jefe, Mustafá Ibrahim, he encontrado algo más que un general fiero y temerario, amante de la guerra, como tantos otros en Europa. El es hoy mi amigo, mi maestro, casi mi padre, porque sólo de un padre cabe esperar la protección augusta que él derrama sobre mí. ¡Y es lo bueno del caso, que en sus actos, en sus ejemplos y enseñanzas, en todo cuanto le caracteriza, en fin, veo un paralelismo chocante con las ideas de usted; aquellas ideas tan poéticas, tan consoladoras, que antaño tuve el gusto de escuchar de sus labios, ¿se acuerda?, y ante las cuales yo sonreía con escepticismo benévolo, porque, aunque bellísimas..., no eran *científicas*, claro, a los ojos de nuestra Kultur! Pero hoy me digo avergonzado si no es que toda nuestra cultura europea no es un coloso a lo Nabucodonosor, con el cuerpo de oro y los pies de frágil terra-cota, que el más débil choque puede romper...

"Porque Mustafá Ibrahim es lo que los árabes llaman un sufí y los hebreos un rabí o maestro. Con él la historia gloriosa de estas viejas comarcas, que ya eran sabias y opulentas cuando nuestra joven Europa yacía casi en el troglodítismo cuaternario, parece que adquiere nueva vida al conjuro de él, del mago de Damasco, segundo Iskandar, el de los Cuernos, del que tan ditirámbicamente nos habla Mahoma en el Corán. A su lado, y olvidando a veces entrambos que éramos guerreros, he recorrido las regiones sagradas de la Grecia asiática y de la Siria, desde el Bósforo hasta el Líbano, pasmándome a cada paso ante el mundo de recuerdos acumulados doquier.

"Ya sabe usted por la Historia que los "caminos militares" son algo permanentes en medio de unos hechos guerreros cambiantes con los siglos, pero, en el fondo, siempre los mismos también. ¡Henos, pues, recorriendo la primera etapa del itinerario de Alejandro por el Gránico y por Arbela, hasta Tiro y Jerusalén; el de los cruzados por la Sardes de los concilios, Efeso, la de los misterios de Diana y de San Pablo; la Tyana de Apolonio; Mileto, donde Thales diera las primeras enseñanzas matemáticas, base de toda la ciencia moderna; la Pisidia, la Antioquía y las desoladas regiones de la Palestina, que antes de la guerra fueron paraísos de verdor! Hemos admirado también a Damasco, a Alepo, Palmira, Mosul y cien ciudades gloriosas más, y, ¿lo creeríais vos que cierta vez me hablasteis de ello con cargo a lo que dice en *Isis sin Velo*, su maestra Blavatsky, haciéndome dudar de si erais un iluso o pretendíais "tomarme el pelo", como gráficamente dicen ustedes ahí? ¿Lo creeríais, repito, si os dijese que me he iniciado entre los drusos del Líbano, con aparatosidad inusitada y ceremonial que estoy autorizado para referiros, ya que, en líneas generales, me mostrasteis conocerla? Ya lo veis, pues. En lugar de

estar consagrado a derramar la sangre de mis semejantes — los ingleses están aún muy lejos de nosotros, — mis ocios de instructor del ejército de Siria, lo he empleado instruyéndome en aquellas sublimidades de las que antaño, ¡ay!, me reí.

"Sí. Lo que Jhon Yarker nos dice en sus notas acerca de los misterios científico-religiosos de la antigüedad respecto a los Derviches-Bektash, iniciadores de los Genízaros — tales como Mustafá Ibrahim, — es rigurosamente cierto, como también lo es aquel párrafo de la obra inmortal de Mackenzie al hablar de los *Hermanos herméticos*: "Una fraternidad oculta viene existiendo desde tiempos muy antiguos, poseyendo una jerarquía de oficiales, signos, consignas secretas y un método particular de instrucción en ciencia, religión y filosofía... Si hemos de creer a sus actuales miembros, la *piedra filosofal*, *el elixir de vida*, el arte de hacerse invisible y el de poder comunicarse directamente con la vida ultra-mundana, forman parte de la herencia que poseen. Este cuerpo de filósofos existe, aunque no para el vulgo curioso. Su erudición es vastísima, e indudable el don de lenguas que poseen. Errantes por el mundo, no permanecen mucho tiempo en país alguno, y ellos saben bien por qué.

"Heme, pues, hecho todo un templario, casi un moderno Hugo de Payens o un Godofredo de Saint Hilaire, un discípulo, en fin, de esos hasanidas, esenios o "curadores" del Líbano, los "assasinos", palabra que la ignorancia de los cruzados introduce en nuestro léxico como "asesinos", por la manera tremenda y fulminante de realizar por igual sus justicias con musulmanes, cristianos y sirios.

"No estoy autorizado ciertamente para revelarle los "misterios" e "instrucciones" allí recibidas y que acaso conozca usted, aunque nunca me lo haya dicho, porque es frecuente el caso hasta de cónyuges iniciados en ellos que no se han revelado el uno al otro como tales hasta muchos años después de vida en común. Pero sí le diré que la prueba ha sido tremedamente dura. ¡Las fatigas militares más penosas son, en comparación, meros juegos de niños! Figúrese que durante un semestre he sido seguido como por mi sombra por un compañero, iniciado, que me hacía todos los oficios como cocinero, intérprete, guía, criado, etc., para él poder certificar concienzudamente luego acerca de mi preparación. Paso por alto los ayunos sin cuento, hasta la extenuación; las marchas forzadas hasta caer rendido de cansancio; las inquietudes, las torturas morales y demás probaciones que resistir no habría podido a no ser por las que soportadas llevo, como ya sabéis por mis cartas. He estado tres días como sepultado, a obscuras, en el lugar innombrable de "Bayt-et-Din", sobre el que es inútil que haga averiguaciones, cábalas, ni etimologías. Muerto de hambre, y a solas con los manjares más deliciosos y las bebidas más apetecibles, he tenido que triunfar de mí mismo, no probándolos. ¡Y esto es nada comparado con las dos pruebas más crueles, la de la Mujer y la del Ridículo! ¡Quién puede gloriarse de antemano de triunfar de la una y de la otra? Yo no me envanezco: si triunfé es porque, como sebéis, desde la tragedia de Charleroi, yo sólo soy un cadáver que anda, un imbécil cuitado que antes no se suicidó por cabardía, y hoy menos podría hacerlo sabiendo que el suicidio es la cobardía mayor. Aún me veo en la plaza pública sufriendo la amargura infinita del ridículo, en humillante escena que hoy no le quiero referir. Aún me veo, también, como Krishna con las Asparis y como Parsifal con las mujeres-flores, en el jardín encantado de Klingsor, rodeado de sacerdotiass seductoras, en la calma enervante del descanso y de los más excitantes perfumes, acosado por una temible Kundry, capaz de enloquecerme a la menor debilidad... Hoy, en que yo mismo me asombro de mi triunfo, pienso que si pruebas semejantes se hicieran con nuestros jefes militares en las Escuelas preparatorias, o con políticos, magistrados y, en general, con cuantos hayan de ser algo luego en el mundo, el mundo no tendría que lamentar más de una traición funestísima, estilo de la de Dalila con Sansón o la de Judith con Holofernes...

"¿Resultados de mi iniciación? Ya lo veréis algún día. Hoy sólo os hablaré de uno que empieza a devolverme la paz, llenándome de esperanzas. Figuraos que, en premio a mi triunfo, se me ha hecho ver en el "espejo mágico", que diríamos para llamar de algún modo a este "meipo" o visión astral esclarecida, los orígenes ocultos de la guerra, su desarrollo pasado y futuro en los diversos frentes y también su resultado final, cosa que, aunque no va ni con mucho por el camino de mis antiguos y lamentables entusiasmos guerreros, me tranquiliza al menos respecto de sus frutos para el mundo y también, ¿quién lo diría?, respecto a mi porvenir, quedando yo maravillado de tal modo, que ahora comprendo cuán injusta ha sido nuestra época, necia e infantil, en dudar de los relatos ultrafantásticos que de tales cosas y de otras han hecho en diferentes tiempos viajeros como Marco Polo, el abate Huc, Ksoma de Koros y vuestra Blavatsky.

"Sí, amigo mío. He aprendido de todo esto una tranquilizadora verdad, a saber: la de que la tragedia es para los malos y el drama para los buenos. En otros términos, que la ley de la naturaleza es, como la del drama, la de acabar bien, cualesquiera que sean las negruras y trágicas complicaciones del nudo de lo que con tanta pro-

piedad llamamos el *Drama de la Vida*. Ahora bien, el malo, por su propia ceguedad y falta de fe en el Ideal, se queda aprisionado en este mundo, es decir, se queda en la tragedia, mientras que el bueno, afrontando la trágica lucha, logra trascenderla y transformarla en bien. ¿Queréis de ellos ejemplos históricos? Pues ved, de un lado la tragedia griega clásica, o la tragedia humana vivida, por ejemplo, por la familia de los Atridas. El sacrificio simbólico del macho cabrío que la diera origen es todo un emblema de sangre y de dolor. En cambio, ved, de otro lado, resulta felizmente en todos los cuentos de *Las mil y una noches* las aparentes tragedias en las que siempre se ve envuelto el héroe y a las que acaba dando cima feliz. ¿Cómo pensar otra cosa en un "Cosmos" que es todo Armonía? Los malos, repito, viven la parte descendente del drama, esa parte que acaba abajo en tragedia, mientras que los buenos, después de vivirla también, remontan por su esfuerzo heróico la otra mitad ascendente del ciclo dramático, y de la misma tragedia labran la felicidad, como del estiércol se forman las rosas y sus perfumes...

"¿Qué aplicación pueden tener estas filosofías? Una sola y hermosísima, que os voy a decir, y que me hacen esperar confiadamente en un grato porvenir. ¿Cuál haya de ser ella? Os la iba a referir en el acto, pero he aquí que al llegar a este punto os tengo que dejar lleno de curiosidad como en los folletines, pues se acaba de recibir la noticia de que los ingleses, tomaron Jerusalén, van a caer dentro de breves horas sobre esta ciudad, clave de todo el Líbano. Sólo tiene tiempo, pues, para firmar ésta, hasta la próxima, su amigo, que no le olvida, *Oswald Engel*."

No hay que añadir en qué estado de curiosidad hube de quedar con la trunca carta. Cualquier cosa habría dado porque los ingleses, mis amigos, no hubiesen caído tan a destiempo en la hermosa ciudad solar de entre el Orontes, el Jordán y el Lita.

V

Pasaron meses y meses sin saber más del nuevo afiliado "druso" del Bayt-et-Din. Esta vez, pensé, mi amigo ha encontrado la muerte que ansiaba bajo la metralla inglesa, porque la relativa libertad de movimientos disfrutada por los submarinos alemanes entre Siria y España no permitía dudar de que Engel, a estar vivo, habría podido tornar a escribirme, narrándome la segunda y más interesante parte de su folletín sirio.

Cuando ya no me cabía duda acerca de la triste realidad de mis presentimientos, una carta, llegada a mí no sé cómo ni por dónde, pues que apareció una mañana sobre mi mesa de despacho, vino a maravillarme. El pliego en cuestión no tenía sellos de oficina remitente, trasmisora ni receptora alguna. Además venía escrita en castellano perfecto, no en perfecto francés, como todas las de mi amigo, con aes, es y zedas de arcaica factura griega, en finísimo papel de arroz, del que no se fabrica en parte alguna conocida, y, en fin, ¡asombro de asombros!, suscrita por el propio Mustafá Ibrahim.

La carta, lacónicamente, decía:

"Tranquilícese el noble amigo del doctor Engel, respecto de la suerte que a éste le ha cabido. No ha muerto, sino que vive, muy lejos ya de la Siria y de otro lugar manchado por la fiera lucha de los hombres. Por hoy no es dable decir más, pero el futuro aclarará bien pronto el premio que los hombres rectos acaban por alcanzar siempre aún en esta misma vida." Por bajo de la firma de Mustafá Ibrahim aparecería un sello en seco que era todo un logogrifo cabalístico.

—Está visto—me dije—. Aquí tenemos ya otro caso como el de Damodar Malavanker, o el de Alejandro Ksoma de Koros, y no sólo me quedo con la curiosidad por lo del "espejo mágico", sino que no volveré a saber ya más del notabilísimo doctor de cabeza cuadrada, miembros de atleta y alma de niño...

Llegó al fin el día 11 de noviembre de 1918, en que el ansiado armisticio puso término a la lucha armada, dando comienzo a otra lucha sorda en lo social y en lo político, que aún hoy, por desgracia, perdura. Las comunicaciones con los países remotos volvieron a ser posibles, y ya bien entrado el siguiente año de 1919 recibí de la India, vía Bombay-Suez, noticias que me trasportaron de júbilo. Engel, en efecto, vivía, como me había asegurado Mustafá Ibrahim, y me escribía desde Cachemira la siguiente misiva:

"He aquí, mi inolvidable amigo, que volvéis a saber de mí, quizá cuando me creyerais irremisiblemente perdido.

"Os escribo desde la sublime ciudad de los chales de seda—esos mismos chales que en los desfiles de toros y en las fiestas carnavalescas yo viera antaño realzando a las hermosas mujeres de vuestro Madrid, pregonando el abolengo parsi e indú que constituye, sin que bien se sepa, la raigambre más honda de vuestra raza inmortal. Y os escribo de regreso de Ladakh o Pequeño Thibet, que por mi buen karma—¡alguna vez había de ser bueno!—he tenido la dicha de visitar.

"¿Que cómo ha sido esto? La historia es larga, pero omitiré detalles, sobre cada uno de los cuales podría forjarse una novela. Desde que recibí la iniciación en los misterios de los coptos solitarios, llamados por mal nombre "druos", o sea los discípulos de Hamsa ("el cisne"), soy otro hombre en todos conceptos.

"Gracias a lo que he visto en el "espejo mágico", mis viejos misoneísmos se han cambiado en

un optimismo sin límites que me hace reconocer en todo el Dedo Ideico del Destino señalándonos el camino de nuestro mejoramiento a lo largo de un mundo que es todo maya o ilusión, según dicen los buddhistas. ¿Me imagináis, como a Paracelso en la Ecitia, arrastrado de Siria a Persia y al Paropamiso a través de los desiertos horribles de la Gedrosia, desiertos en los que es fama que Semíramis, al cruzarlos en son guerrero, sólo sal vo veinte hombres, y Ciro, siete? Pues yo los he atravesado con una banda de "merodeadores kurdos", que me han dado fiel escolta como al más elevado de los reyes, hasta dejarme en el territorio independiente de Lahore, desde donde, sin que nadie me moleste aunque alemán, he remontado el curso del Alto Indo...

"¿Y cómo no recordarle a usted en este último sitio? ¿Cómo no pensar que la gigante hondonada aquella que forma el lecho del río sagrado se halla quinientos metros más arriba que nuestro pi cacho de Almanzor, el cual tan elevado, sin embar go, nos parecía? ¿Os imagináis siquiera lo que es un río purísimo corriendo a tres mil metros de al tura sobre el nivel del mar entre glaciares de hasta 60 kilómetros, como tronco de una red hidrográfica que se va repartiendo más arriba por sus afluentes, como los dedos de la mano, hasta media docena de puertos, el que menos también a 4.000 metros de altura sobre el mar, entre montañas de nieve eterna, que se aproximan a los 9.000 metros de altura?

"¡Qué cielo seco y puro, permite ver claramen te a simple vista a los satélites de Júpiter y a las estrellas hasta la séptima magnitud! ¡Qué tierra bendita y hospitalaria que da dos cosechas al año a estos tranquilos habitantes, obscuros herederos de cien razas diferentes de la prehistoria! ¡Qué jardines naturales los de aquel "Paraíso de los pa raísos de la India", con rosales rododeutrons de hasta cuatro mil rosas en cada pie y con una fauna poderosa, en la que no hay casi, sin embargo, seres dañosos al hombre! ¡Qué iniciáticos lagos de montaña, trasunto fiel de las piscinas sagradas "de lejanos días"; qué criptas misteriosas, tras las que es fama se ocultan bibliotecas enteras, de positarias de la Santa Tradición filosófica desde que el mundo, es mundo incluso los miles de volúmenes que nosotros diéramos por difintivamente perdidos para la humanidad con los tres incendios sucesivos, por romanos, cristianos y árabes de la gran Biblioteca de Alejandría! ¡Y sobre todo, qué gentes tan misteriosas, estas gentes renunciadoras, superhumanas y capaces de hacer "meipos" o sea los hechos maravillosos que nosotros, en nuestra ignorancia, consideramos como otras tantas trans gresiones de las eternas leyes de la Naturaleza, seres conocidos por los múltiples nombres de sha manos, mahatmas (o grandes almas), seikes o muridas, gimnósofos, derviches-bektash y cien otros nombres insignes!

"Uno de estos seres superiores, a los que casi profano llamándolos hombres, me ha conducido por la mano a través de todo este laberinto de an fiteatros montañosos, los más elevados e inacce sibles del mundo, enseñándome cosas, tradiciones, misterios, fórmulas, signos y tesoros de todo gé nero que ya no podría, aunque quisiese, revelar.

"Pero, en cambio, os voy a hacer una confesión íntima: el tal saberón o shamano me ha ratifica do la realidad de lo que viese en el "espejo mági co" de Baalbek, cosa que de ser cierta, como yo no dudo que lo será según lo que que llevamos vis to, me hará pasar teatralmente en mi vida, de víc tima de la tragedia que ya conocéis por mis car tas a protagonista de un drama al estilo de Las mil y una noches, y en el que todo acaba bien.

"—¿Es posible?—me diréis con el natural es cepticismo— Igual me diría yo si, como antaño, careciese de fe. Pero no; son tantas las pruebas que llevo recibidas acerca de estas "patrañas"— "patrañas" no en el significado que damos a la pa labra en Occidente, sino en su genuina etimología de "cosas de los padres" o sean "verdades perdi das", como si dijéramos—que no lo dudo ni por un solo momento, ni podría dudarlo ya aunque se conmoviesen los cimientos del mundo. Y voy en derechura a contaros el caso para no tener por más tiempo en suspenso vuestra natural curiosi dad, diciéndoos mi visión en el "espejo mágico", ratifica hoy por mi guía nobilísimo como abso lutamente cierta en todos sus detalles, según, aña de, voy pronto a comprobar yo mismo.

"Triunfante en mi difícil iniciación del Líbano, el Hierofante o "Anciano" que lo presidía, sér muy análogo al del que ahora os hablo, se llegó a mí amorosamente y dándome el ósculo de paz, la palabra y los toques sagrados para mis futu ros reconocimientos con los miembros de la Fra ternidad esparcidos por el mundo, me dijo:

"—¡Ahora, hijo mío, vais a recibir una re compensa, pálido reflejo de las que os esperan a lo largo del Sendero!

"El anciano unió el dicho al hecho, y sacando de sus vestiduras sacerdotales una pequeña caja de laca con caracteres que me parecieron thibe tanos, puso en mis manos un minúsculo espejito que brillaba como el sol, y, mientras trazaba con su dedo sobre el Ara no sé qué clase de signos mágicos, añadió:

"—¡Mirad por el anverso en el espejo!

"Miré dócilmente y vi con espanto reprodu cirse entera, con perfecto realismo, la escena de Charleroi; mi salida de Namur en el pelotón de vanguardia y mi choque con los franceses en el puente de la Sambre; la caída de mis bravos, segados por las ametralladoras enemigas, y la caída también de René Proudhome, el hermano

de mi Sylvia, sobre cuyo cuerpo desplomado creí ver y asomar la agonía más cruel — pues tenía atravesada la cabeza de parte a parte por una bala—; mi conducción por los sanitarios hasta la que fuera antaño grato retiro de un profesor sabio; el paso frente a los inertes cuerpos del padre y de la hija abrazados en un paroxismo de terror... Volví asimismo a ver la loca florida Madame Proudhome y hasta oí claramente de nuevo las lúgubres notas del largo beethoveniano, coreado por las carcajadas de la perturbada infeliz, quienes me repetían macabras la frase espantosa relativa al destino de mi Sylvia,. "¡Ciega, ciega y sorda por un obús!" Y, en fin, a esta última, como a la Nydia de *Los últimos días de Pompeya*, de Bulwer Litton, vagando de noche y sin rumbo ciega, desgreñada y fatídica, por junto a los montones de cadáveres hacinados entre escombros humeantes, buscando con los brazos extendidos a alguien o a algo salvador: ¡acaso a mí!... Vime, en fin, yo cual cadáver y oprimiendo con la diestra la humeante pistola del suicidio, al que habría llegado sin la bienhechora influencia del coronel de mi regimiento y la extraña protección de Mustafá Ibrahim...

"Cuando ya no podía más ante el cuadro de horrores que agigantados veía en el anverso del mágico espejo, con colorido más intenso que en realidad, y aunque en mi propia imaginación, la voz solemne del Hierofante clamó imperiosa:

"—¡Volved del otro lado el espejo!

"Entonces la escena continuó, pero ya con ese cambio dulce y grato característico de todos los descansos: el del tránsito del hielo de la calle y del combate al dulce calor del hogar con alimento sustancioso, bebida reconfortante, abrigado reposo y sueño reparador...

"Seguí, pues, viendo, digo, cosas cada vez mejores o más tranquilizadoras — un verdadero reverso de lo de antes, — desde mi llevada al hospital de Malinas, hasta lo que en días sucesivos y sin yo saberlo acaeciese en Charleroi, cosa que no parece de este mundo de tristes realidades, sino del delicioso mundo de la imaginación.

"A mi lado, en el mismo hospital, sin que yo antaño de ello me enterase por estar en otra sala, veía la segunda cura del joven René Proudhome, a quien no sólo yo, sino los mismos médicos de la ambulancia, deputaron por muerto, por presentar su cabeza en las dos regiones témporoparietales, derecha e izquierda, balazo que, sin embargo, cosa increíble, no le mató, como ha sucedido en caso clínico alguna otra vez (1). Por las trazas, no sólo no había muerto el gallardo joven, sino que ya le veía a la sazón restablecido, en el espejo al menos, como nunca se podía esperar.

"La visión continuó gratísima, halagadora, con el volver en sí del padre y de la hija Alicia, que estuvieron, no muertos, ni siquiera heridos, sino desmayados por el terror ante lo súbito de la catástrofe que se les echara encima, y en cuanto a madame Proudhome, la crisis de locura — por lo que en el espejo veía — no había dejado tampoco huella permanente gracias a la pericia en enfermedades nerviosas, como en todas las demás ramas de la Ciencia Médica, doquiera mostrada por el profesorado médico alemán...

"Quedaba sólo en pie, como más grave, lo de la ceguera de Sylvia, cosa real y positiva, por desgracia, pues que así la veía en el espejo, llenándome de compasión infinita y de amor purísimo, más infinito aún. Pero la veía tranquila, resignada, con los suyos al lado, en uno de los cien albergues que deparase, próvida, para los amigos y enemigos, la Intendencia Militar. La veía, sí, con todos los suyos, paseando por las avenidas de aquel refugio con esa mirada alta, vaga, soñadora, confiada, de los que no ven físicamente, pero que siguen viendo en un mundo hiperfísico, pues es sabido que hay en todo ciego un clarividente y hasta un optimista, cosa que contrasta, no sabemos por qué causa, con el duro pesimismo de los sordos y de los que padecen enfermedades de las grandes vísceras del tronco, tales como el estómago o el hígado.

"—¿Qué me importa su ceguera ya, dentro de lo ya irremediable, si así podré mostrarla pronto, a mi regreso a Europa, lo intenso de mi amor, saltando, renunciador y generoso, por sobre los defectos físicos y las rivalidades nacionales?— me dije al soltar el espejo y dirigir al Hierofante una mirada en la que quise envolver todo un poema de gratitud. ¿Quién sabe, en efecto, si a no ser por lo que allí veía, en el "espejo mágico", iniciado y todo como estaba yo en los drusos misterios, habría podido resistir al fin la obsesionante idea del suicidio como único medio de liberación de lo que yo creía una tragedia a lo Don Alvaro, siendo sólo un drama más milnocharniego a lo de Kamaralzamán y Badura?

"Entonces recordé también el caso análogo que ya viera antaño en París con cierta pobre mujer del teatro, la cual, en el extremo de la más es-

(1) Por ejemplo, a D. I. P., de Madrid, en 1922, según puede acreditar mi amigo el Dr. D. J. J. S. B., quien no creo se negase a dar detalles científicos de este rarísimo caso clínico, caso que podría reputarse "milagro", de un hombre con la cabeza perforada de parte a parte por una bala, la que entrando sin duda por la tercera circunvolución parietal, no tocó ni a la cisura de Broca, ni al kiasma óptico. El herido quedó absolutamente restablecido.

pantosa miseria y harta de esperar un socorro que nunca llegaba, se suicidó en la mañana de la tarde misma aquella en que el tal socorro esperado llegaba al fin, aunque llegaba con horas de retraso, por falta de fé de la muchacha, cosa que no ocurrió, en cambio, al bueno del banquero monsieur Morrel, que nos pinta Alejandro Dumas, padre, en su *Conde de Montecristo*, obra que es una de las mejores novelas oculistas conocidas; ello no ocurrió — repito — porque aquél supo esperar hasta su hora, entonando con su sangre fría un himno completo a ese *Tema de Justificación* wagneriano que se ve en la leyenda de *Lohengrin*, pues convendría que todo el mundo supiese y no lo olvidase nunca, que el *Tema de la Justificación* es una verdad grande para la Humanidad como lo es el *Teorema de Pitágoras* para la Naturaleza, verdad que yo, por lo que he visto y experimentado en cuanto os narro, me permito enunciar así: En todos los problemas aparentemente insolubles de la existencia, cuando el hombre no puede ya más, o sea cuando llega ese "estado crítico" al que en Lohengrin se llama "Tema de la Justificación", la contínua obra mágica de los Poderes superiores actuando sobre el mundo, aportan siempre — como a mí me aportaran — la Solución imprevista... ¡Sí, amigo mío, yo, por lo acaecido — y de ello no puedo dudar — había llegado al límite del sufrimiento humano, y este mi Tema de la Justificación había llegado también a las altas Esferas Kármicas, de donde tarde o temprano nos viene siempre la justicia a los hombres!

"¿Qué más deciros en esta carta-protocolo? Por hoy nada: Que estoy ya de regreso en el Penjab, camino de Bombay y de Europa, y que ésta mi epístola, historia, novela o lo que sea, quizá vaya hacia España en el mismo barco en que yo regrese a Bremen, ya exmilitarizado felizmente. ¡Qué dicha el no ser ya un simple número en un simple regimiento de los innumerables que el hado ha deshecho con su dedo invisible! ¡Ya vuelvo a ser el profesor de antaño: digo, más, vengo a ser simplemente un mero discípulo, pues que ya sé que no sé nada, sobre todo cuando me comparo con las inconmensurables personalidades que me han salvado la vida y restituído la dicha que creí perdida para siempre!

Omito comentarios sobre la carta anterior, que me dejó perplejo y asombrado. Aunque los principales detalles ocultistas de ella los conocía más o menos por los citados viajeros thibetanos, siempre constituía para mí un inmenso motivo de júbilo al verlos confirmados por la científica seriedad del profesor alemán, que decía deberles la vida y la dicha. E inútil es añadir que desde aquel punto y hora en que me sorprendió la epístola di en esperar a mi amigo con los brazos abiertos, como vulgarmente se dice.

VII

Las esperanzas concebidas por mí desde la última carta de Engel, en la que me anunciaba su retorno a Europa y la plenísima seguridad que en ella mostraba de ser cierto cuanto de halagüeño y pasmoso decía haber visto en el "espejo mágico", no dejaban por eso de alternar en mi corazón con ciertas dudas gravísimas.

"—¿Y si luego resulta que no hay Cielo?"—me dije en un instante impío, remedando a Bartrina, en un momento de filosófica debilidad que hace escaso honor a mis convencimientos sobre estos asuntos. ¿Y si, pese al "espejo mágico", o bien por haber visto en su imaginación lo que en este último realmente no se veía, resulta luego que todo fuera para el cuitado Engel no más que una consoladora quimera? Lo de un hombre con la cabeza atravesada de sien a sien por un proyectil, viviendo como si tal cosa, según Engel contaba haber visto de René Proudhome, se me hacía un tanto duro de creer a mi sanchopancesco escepticismo, que es triste condición demoníaca de los hombres mediocres como yo la de estar siempre más inclinados quizá por encatenados escarmientos de la vida a pensar siempre mal y no bien, y tener más seguridad de que siempre vendrá un dolor más que un placer. ¿Habíale sobrevenido a Engel una extrañísima locura y me estará contando efectivamente una "patraña" de su cerebro desequilibrado, que él en sus fantásticos extravíos cree a ojos cerrados hasta que llegue y mate el desengaño?

Y pudo tanto en mí aquella obsesión pensando que cuando Engel se hallase de regreso en aquellas regiones devastadas y se convenciese de la realidad de los horrores, que efectivamente viese en Charleroi así como de la efímera ilusión consoladora de lo que creyese ver en el mágico espejo, se volvería loco efectivo, o bien a la postre se suicidaría, que tomé mi sombrero y me fuí en derechura a la Embajada alemana a contarle a Su Excelencia el triste caso de Engel para que tomase medidas si lo creía oportuno. El amable Ministro, sorprendidísimo del caso, tomó el asunto con excepcional interés y prometió comunicarme cuantos informes obtuviese; pero los informes pedidos no llegaban nunca y yo no sabía ya qué pensar, muerto de curiosidad.

Por fin, en la mañana del 28 de junio, mientras leía los consoladores partes telegráficos relatándome la solemne firma del Tratado de Versalles el día anterior, alguien llamó nerviosamente al timbre de casa con ese repiqueteo especial que nos hace saltar a veces presintiendo algo

extraordinario. Y tanto me alarmé, que fuí yo mismo a abrir, adelantándome a la doméstica. Lo que vi merecía efectivamente la pena de que hubiese oficiado de portero. Dos jóvenes altas, delgadas, gallardas, de ojos azules la una y melados la otra, vestidas entrambas con infalsificable elegancia parisiense, eran las que llamaban. Detrás venía un venerable anciano, pulquérrimo, chiquitín, de barbas y cabellos como el ampo de la nieve; una señora sanota, sencilla, flamenca, tipo a lo Rubens y dos caballeros, uno de ellos pequeño, y el otro alto, de cabeza cuadrada y con algunas canas ya entremezcladas en su rubia cabellera, en el que me costó algún trabajo reconocer al gallardo naturalista de marras, al simpático y ascendreado profesor Oswald... No cabía duda: ¡tenía delante a toda la familia Proudhome, de Colmar-Charleroi, a los muertos resucitados de 1914; a los héroes de aquel cuento de Las mil y una noches, que venían a certificarme una vez más en la vida del hecho de que la realidad, tanto en bien como en mal, excede casi siempre a los más increíbles ensueños de la imaginación!

Pero una incógnita, la más inquietadora, me planteó en el acto aquel encuentro tan grato: "Si tenía delante efectivamente a la familia Proudhome, ¿quién de aquellas dos jóvenes de animados ojos podía ser Sylvia la ciega? Engel, adivinando que el problema para mí era de otra sorpresa, dentro de la sorpresa, después de darme el estrujante abrazo, que era de suponer entre sus brazos hercúleos, me dijo sonriente, con frase evangélica:

—La fe remueve las montañas, y han llegado los tiempos en que los ciegos vean y los muertos resuciten. Pero esta incógnita que sin duda tratáis de resolver en vano en estos momentos mismos, es un gran secreto que no os puede ser comunicado aquí entre cuatro vulgares paredes, sino bajo la bóveda azul de La Mira de Gredos y con todo el panorama de cuatro provincias a los pies... ¿Cuándo, pues, partimos para Arenas de San Pedro, y esta vez con la tranquilidad de no ser movilizados a destiempo?

—Cuando gustéis, mi prodigioso amigo — repuse. — ¡Estoy tan asombrado que no acierto ni a hablar! ¡Ordenad, pues!

—Permitidme que, por mis años y mis canas, asuma la jefatura suprema de este nuestro grupo familiar, dado que ya formáis parte de nuestra espiritual familia — dijo, interponiéndose, el bondadoso monsieur Proudhome. — Partiremos mañana mismo en el auto que nos ha traído hasta aquí. ¡Ansío tanto el ver lo que antaño vosotros!

Y con acento confidencial y quedo, como el que revela un gran secreto de Estado, añadióme al oído:

—Además, lo de la pseudo-filaria es cosa muy grave, pues sospecho que va a revolucionar los cánones hasta aquí establecidos por la ciencia, bien creando un grupo nuevo intermediario entre gordius y filarias, bien fundiendo dos familias de Nematodes en una sola!

—¡Brava concordia! Concordia hermosa, casi tan grande como la que espero que se asentase en Versalles ayer! — contesté sonriente inclinándome ante el sabio de Colmar.

—Ahora, ¡vamos a comer!

—No, no aquí, sino todos en nuestro hotel — exclamó René Proudhome.

—Tuve que ceder, aunque no sin resistencia, ante la presión del número: ¡eran seis contra mí! Inútil es añadir, pues ya lo podrá adivinar el lector, que la comida — fraternal e íntima, como realizada al calor de esas simpatías internacionales de los hombres cultos y buenos, simpatías que han saltado siempre por encima de las fronteras desde que el mundo es mundo, — no pudo ser más grata. Aunque las líneas generales del gran éxodo de Engel las sabía yo por sus cartas, ¡cuántos preciosos detalles no añadió la animada conversación cruzada entre los siete, a unas aventuras, a veces increíbles, como aquellas y tocadas siempre del interés más folletinesco al par que histórico!

Engel, una vez firmado el armisticio guerrero, había podido regresar felizmente a Europa, sin que nadie le molestase ya lo más mínimo. Cual nuevo Conde de Montecristo visitando al cabo de los años el abandonado presidio marítimo de If, frente a Marsella — donde llamándose simplemente Edmundo Dantés el marinero, había padecido angustias inenarrables, — Engel, así que se vió libre, se apresuró a entrar en Charleroi, Meuse arriba desde Namur, aunque harto diferentemente que cuando fuese en la vanguardia de su 14 de línea. Y entraba ya en la ciudad muerta, no como guerrero voluntario de una patria causa, sino como héroe humano, sublime y efectivo, victorioso de todos los dolores del mundo y de sí mismo. Y como antaño había pasado el Sambre por hacia el puente famoso, que ya no era sino una ruina, y llegado al Quai de Flandre, donde antaño viera caer a su amigo, perforada su cabeza de sien a sien por bala quién sabe si salida de su pistola misma. Y cual antaño había subido luego a la Ville-Haute de la ciudad belga por el boulevard que acababa no lejos de la quinta de los horrores, donde había creído ver antaño cadáveres al profesor Proudhome y a su hija Alicia. Y había entrado por las ruinas de aquélla, cual si de nuevo fuera a encontrarse con la loca florida tocando entre las carcajadas que helaban el triste largo e mesto de la sonata beethoveniana, modelo amargo de todas las amarguras del mundo. Y por último, aún creía

verse buscando aquí y allá como un loco la huella perdida de una mujer amada, de la que le separaba, no ya un odio de razas, sino la mano de la Fatalidad, que la hiciera caer cegada por la explosión de un obús, en unos de la ambulancia francesa — decía el "espejo mágico" con sus panoramas fugaces, — pasando luego al propio París, donde, en el angustioso estado que es de suponer, habría esperado sin esperanza el término de una campaña que nadie podría pensar pudiese restituirla, en parte al menos, la dicha perdida.

Y después de cumplir ese deber fatal, que es el mismo que hasta al delincuente, lo quiera o no, le conduce de nuevo al lugar de su crimen, la ida de Engel a París para indagar la suerte de su cieguecita, sin perder la esperanza, dicho sea en honor suyo.

—Y esta fué, os lo juro — dijo solemnemente Engel, — la prueba más dura que cuantas sufrí entre los drusos, porque la desconsoladora realidad de aquellos campos belgas mudos, desolados como un desierto, tras la horrible lucha, parecían dar un terrible lasciate omne speranza dantesco a la certidumbre de mi confianza total absoluta en las palabras alentadoras de aquellos Guías Orientales míos, que no conocían el error, la doblez ni la mentira, y que me habían hecho ver que todos estos cinco seres queridos vivían...

—¡Sí, vivíamos todos, por verdadero milagro del Destino, que siempre es bueno con los buenos! — añadió, candorosa, madame Proudhome.

—Vivían, sí, sin duda alguna, todos, pues que ahora tengo la dicha de verme rodeado de los cinco — repliqué yo, no pudiendo contener por más tiempo mi curiosidad.

—Pero, perdonad mi ansiedad, mi pregunta: ¿Dónde, en qué celeste bazar ha comprado esos hermosísimos ojos de sílfide con los que ahora nos mira, Sylvia la cieguecita?

—¡Eso es un don inasequible por hoy al más sabio naturalista! — añadió solemnemente el anciano Proudhome, bajando los ojos e inclinando la cabeza, en ademán de respeto el más profundo—; ¡un misterio del Destino! ¡Un algo que se sale de los límites de lo ordinario para entrar en los dominios de lo superficial o hiperfísico y que ni yo ni nadie podría explicar sin duda!

—Nadie de Europa, ciertamente — replicó con viveza Oswald, — pero no en Asia, donde alguien, él, mi Guía, me lo explicó de antemano en revelación solemne que hoy les puedo transmitir.

—Sabed, en efecto — me dijo, — que el proyectil vuestro que pasó de sien a sien a René, podía no ser proyectil mortal psíquicamente, porque no le animaba la pasión ni el odio, sino el deber, pero llevado por la fatalidad iba al menos a interesar los kiasmas ópticos, dejándole ciego a René... ¡Otro sér querido se interpuso sin duda! — habló en términos ocultistas, — ofreciéndose allá en los recónditos senos de lo Inconsciente como víctima propiciatoria al modo de todos los redentores, y ese sér quedó a su vez ciego por otro "accidente" semejante. Pero como se trata en ella, en Sylvia, de una simple neurosis, la luz volverá otra vez a sus ojos al recibir de repente, con la salvación de los suyos y el encuentro conmigo, la luz moral de un salvador evento con el que en lo humano no podía contar nunca...

Un silencio solemne, religioso, de una intimidad santa y felicísima puso punto final a las sibilinas palabras del transfigurado Engel, cuya mirada, sin hipérbola, se había hecho luminosa como un astro, y cuyo ademán de iniciado nos avasalló de respeto a todos, sintiéndonos ante la presencia de lo Desconocido.

—¡Kultur und liebe! — exclamó Engel.

—¡Cultura y amor! — repetimos todos...

Y, casi sin más trámites, nos pusimos a hacer los preparativos de un nuevo viaje para Gredos, pensando:

—Las alturas no son de los hombres, sino de los dioses: ¡Bajo la bóveda celeste somos hermanos todos sin diferencia de raza, sexo, credo, casta ni color!, como ha cantado Beethoven, el coloso de Bonn, en su Novena Sinfonía.

De "Hesperia"

El trabajo de una logia de la Sociedad Teosófica

Por el mayor A. E. Powel.

(Continuación)

—Capítulo V— VI

Detalles del trabajo de una logia considerada en sus relaciones con el mundo externo.

Vamos ahora a ocuparnos de los trabajos de una logia que interesan más particularmente al mundo exterior o no teosófico.

Esta parte de nuestro trabajo será tratada en nueve subdivisiones. Antes de abordarlas a fin de estudiarlas separadamente, conviene insistir una vez más sobre el hecho de que la S. T. existe para servir al mundo entero. Su único fin es mejorar las condiciones de vida en este planeta, enseñando a los hombres a recoarriesgos de la humanidad, tenemos el deber, sociedad filantrópica y en nuestra calidad de

que es un placer al mismo tiempo, de difundir tenidos en nuestras enseñanzas teosóficas.
las luz y el saber que juzgamos se hallan con-

Comencemos por discutir algunos de los principales medios:

1.° Conferencias públicas
2.° Buena acogida a los visitantes deseosos de instruirse.
3.° Libros
4.° Imprenta.
5.° Propaganda Social
6.° Religiones exotéricas
7.° Organizaciones públicas.
8.° Sociedades similares
9.° Servicio en general.

1. *Conferencias públicas.*

Es un hecho generalmente aceptado, que las conferencias públicas constituyen uno de los medios más eficaces de propaganda teosófica; cada logia debiera indudablemente emplear toda su energía en organizar conferencias, procurando sean tan provechosas como fuera posible.

No es suficiente en que el público se muestre dispuesto a asistir a conferencias teosóficas; es deber de la logia tomar sus medidas para preparar un cierto número de buenos conferencistas dispuestos a hacerse oir. En donde quiera que el público reclama conferencias, sin obtenerlas, puede decirse que hay allí un campo inculto y corresponde a la logia local consagrar todos sus esfuerzos para satisfacer tal necesidad.

Con objeto de hacer más provechosas las conferencias, es necesario cuidar con preferencia los detalles que se enumeran. Es siempre arriesgado llamar a un conferencista cuyas facultades oratorias no se conozcan bien, pues un orador mediocre puede impresionar mal hasta a un público bien dispuesto, que, luego difícilmente oirá nuevas conferencias. Una conferencia mediocre podrá a veces ser preferible a la ausencia completa de conferencias pero si de hecho fuera inferior a lo mediocre será mejor abstenerse.

En esto, como en todas las cosas, el discernimiento y el buen sentido son indispensables.

El local destinado a las conferencias debe ser cuidadosamente escogido en una buena ubicación; el estrado como también las cátedras en buena disposición, sin olvidar que el local debe estar al abrigo de todos los ruídos y poseer una ventilación completa. Escoger un buen presidente y preparar en la sala para ser vendidos una cantidad de libros bien escogidos, designar miembros que se encarguen de recibir y conducir a su sitio a las personas que lleguen, miembros que estarán dispuestos a responder a cualquier pregunta que se les hiciera, capaces de indicar los libros que deben ser leídos, facilitar su venta, etc.

(Continuará)

Alocución del Sr. C. Jinarajadasa

En la inauguración del Octavo Congreso de la Federación de las Sociedades Nacionales de la Sociedad Teosófica en Europa.

Hermanos míos:

Os doy la bienvenida a esta reunión, en nombre de nuestra Presidenta. Aunque ella no está visible con nosotros, sin embargo, todos nosotros hemos sido inspirados por sus sacrificios por el movimiento Teosófico y por su idealismo y dedicación, sabemos que ella está con nosotros cuando laboramos por la prosperidad de la Sociedad de la cual es Presidenta.

El desarrollo de la Sociedad Teosófica, desde su comienzo en 1875, es fenomenal. No hay otra Sociedad que encerrando en su seno hombres y mujeres de todos los credos y nacionalidades, se hallen unidos, sin embargo, en dedicación al servicio de la humanidad, y estén inspirados por el ideal unificador de la Fraternidad. Al reunirnos aquí no lo hacemos con ningún propósito de felicidad personal ni de progreso egoista, sino más bien para que podamos comprender, al trabajar juntos, lo que significa la Fraternidad como una realidad espiritual, y como principio práctico aplicado a la vida diaria de la humanidad. Un testimonio de la verdad intrínseca de la Teosofía es el modo como año tras año, vamos entendiendo la Fraternidad en modos de aplicación de mucho mayor alcance. Para nosotros, constantemente el problema de la humanidad llega a ser de una dedicación mayor cada día a esa misma humanidad, y de una consagración máxima para apresurar el éxito del Plan Divino. Se requiere para esta obra a cada nación y pueblo, pues cada pueblo tiene alguna fase especial de Teosofía que descubrir y dar. Nuestra labor Teosófica llegará a su éxito final, sólo cuando todos los pueblos del mundo sean Teosofistas, y las verdades de la Teosofía se presenten en centenares de maneras y de formas.

Hay un aspecto del movimiento Teosófico al cual deseo atraer la atención. Dejadme hacer aquí una distinción entre el movimiento Teosófico y la Sociedad Teosófica.

Nuestra Sociedad es un gran centro de pensamiento y esfuerzo, pero nuestra labor se extiende más allá de los límites de la Sociedad. Dentro de la experiencia de cada uno de nosotros estará que, a medida que vayáis comprendiendo

la Teosofía más plenamente, seréis impulsados a salir de vosotros para servir a la humanidad. Es algo parecido respecto a la Sociedad en general. El desarrollo de ésta significa que los Teósofos se han ocupado en muchas líneas de actividad que están fuera de los estrictos límites de la Constitución de la Sociedad. Los Teósofos han laborado, no sólo para purificar las religiones, sino también para explicar el significado oculto en el simbolismo, eslabonando el pensamiento político con los conceptos espirituales, y de otras muchas maneras que no necesito mencionar.

Nuestra obra como Teósofos individuales ha sido *"Teosofizar"* las actividades una tras otra, que los hombres, ordinariamente, no consideran como aliadas a la vida espiritual. Pero para nosotros ninguna actividad es real y verdadera, a menos de que a través de ella brille la luz de la dedicación, y a menos de que esté eslabonada definitivamente, como una parte, al desenvolvimiento del Gran Plan. Yo apelo al movimiento Teosófico que apresure el avance de la Humanidad hacia el Idealismo, alentado por generación tras generación de Teósofos, que laboren en toda clase de actividades, mental, moral y social.

Como corporación internacional, no sectaria en su Constitución, no puede nuestra Sociedad, sin infringir la libertad de sus miembros, proclamar ningún dogma obligatorio para que todos lo crean. La única excepción es la creencia en la Fraternidad como base fundamental de la humanidad. No podemos nosotros, como Sociedad, obligar a todos los miembros a aceptar la creencia en la Reencarnación y el Karma; mucho menos podemos proclamar como dogma Teosófico la existencia de los Maestros de la Sabiduría. Aunque desde el principio hemos tenido un cuerpo de enseñanza definido, que se encuentra en nuestra literatura Teosófica, la Sociedad Teosófica no puede respaldar esas enseñanzas e imponerla a los miembros como necesarias para pertenecer como tales a la Sociedad. La libertad de creencias es inseparable de nuestro desarrollo como una organización internacional y no sectaria. Aunque se concede la más absoluta libertad de creencias, esa misma libertad implica que aquellos miembros que desean creer en alguna forma particular de la Teosofía, tienen el derecho de hacerlo, siempre que no la impongan como credo a toda la Sociedad en general.

Un gran número de Teosofistas cree en la existencia de los Maestros de la Sabiduría. Esos miembros creen además que existen dentro de las filas de la Sociedad discípulos de esos Maestros, y que pueden ayudar mejor al movimiento Teosófico trabajando bajo la dirección de esos discípulos. Pero la Sociedad Teosófica no puede hacer una declaración sobre quiénes son los Maestros ni quiénes son los discípulos. Cada miembro individualmente debe decidir ese asunto por sí mismo, según su propio juicio.

Sin embargo, he de haceros notar como, desde el comienzo de la Sociedad, todos los que han servido a esta Sociedad con mayor fervor, han sido profundos creyentes en la existencia de los Maestros y en una filosofía Teosófica definida como verdad concluyente. Es importante recordar esto, especialmente en vista de la repetición de un antiguo falso concepto de que aquellos que creen en los Maestros de la Sabiduría y que están laborando juntos bajo determinados maestros, pretenden dominar a la Sociedad imponiendo su voluntad a los miembros que no tienen esa creencia. Y aquí voy a permitirme indicar algo que probablemente muchos de vosotros no conocéis. Cuando empezó la Sociedad, había en ella varios grados. Había tres Secciones: la primera o sea, la superior estaba compuesta sólo por Maestros de la Sabiduría. Entonces ningún miembro era admitido en la segunda sección, y los aspirantes eran admitidos solamente a la tercera o sea a la división inferior. El plan de los Fundadores era que, únicamente cuando el miembro había demostrado que el objeto culminante de su vida era la Fraternidad, podía pasar a la segunda Sección. Así pues, desde el principio, los que laboraban como jefes de la Sociedad reconocieron la existencia de los Maestros, y que nuestra gran fundadora, H. P. B., era su intérprete. En los primeros años, todo el plan de acción de la Sociedad Teosófica fué modelado por consejo de los Maestros, por conducto de H. P. B. o del Coronel Olcott. Solamente en los años 1884 y 85 fué cuando muchos miembros lanzaron el grito de dominación oculta de la Sociedad, y por eso H. P. B. y el Coronel se allanaron por el momento, y la Sociedad continuó desarrollándose sin referirse para nada a los deseos de los Maestros.

Más, en 1888 vió H. P. B. que la Sociedad estaba perdiendo su fuerza real, ya que su fuerza real ha sido siempre desde el principio la dedicación intensa de unos cuantos a servir a los jefes ocultos de la Sociedad. Ella vió que a menos de que la vida activa Teosófica fuera realizada por una base esotérica, y de que esa base fuese reconocida por un apreciable número de miembros, la Sociedad vendría a ser simplemente como cualquiera otra corporación filantrópica, laborando por el sufragio de las mujeres, la protección a los animales, etc. De ahí su acción al revivir la antigua Sección segunda de la Sociedad Teosófica.

Todos los que conocen la historia de aquella fecha, saben como hasta el mismo Coronel Olcott tuvo sus sospechas sobre la E. E. T. que hubo de estar bajo la sola dirección de H. P. B.

El temió que los asuntos de la Sociedad, que debían ser administrados por el Consejo General, pudieran ser controlados secretamente por un grupo interno de miembros, que no fuesen responsables de ningún modo a los otros miembros en general. El era contrario a todo "imperio en el imperio". Sólo después de muchas dificultades pudo obtener H. P. B. al fin su consentimiento para establecer la E. E. T. En verdad la crisis fué tan importante que el Maestro K. H. escribió directamente al Coronel Olcott en agosto de 1888 sobre ese asunto, una carta que he publicado como Carta XIX en el librito titulado "Cartas de los Maestros de la Sabiduría". Allí el Maestro expresa definitivamente que hay dos aspectos en el Movimiento Teosófico: el Exotérico que había de estar bajo la dirección del Coronel Olcott "conjuntamente con sus más prudentes asociados", y el Esotérico que debía estar bajo la sola dirección de H. P. B. He aquí sus palabras:

"En el ajuste de este asunto Europeo, tendréis que considerar dos cosas: el externo y administrativo y el interno y psíquico. Guardad el primero bajo vuestro control y el de vuestros más prudentes asociados conjuntamente; dejad el último a ella. A vos se os deja el trazar los detalles prácticos con vuestra habilidad habitual. Cuidad solamente, digo de distinguir, cuando ella intervenga en caso de emergencia en asuntos prácticos, y se apele a vos, entre lo que es meramente exotérico en origen y efectos, y lo que comenzando en lo práctico tiende a engendrar consecuencias en el plano espiritual. En el primer caso sois vos el mejor juez, en el último, ella".

Aun desde la formación de la E. E. la mayor parte de la labor que ha servido mejor a la Sociedad Teosófica le ha sido dada a esta por los miembros de la E. E. T. que han considerado a la Sociedad no como a una simple asociación filantrópica, sino como un cáliz o vaso definido en el cual los Hermanos Mayores de la Humanidad han estado derramando fuerza espiritual. Aunque ningún miembro que cree en las ideas o las direcciones ocultas, debe reclamar ninguna influencia especial en los asuntos de la Sociedad por el hecho de pertenecer a una organización oculta, es una realidad, sin embargo, que los mejores trabajadores han sido los que han tomado la Teosofía como un llamamiento espiritual para hollar el sendero de la renunciación en busca de los Hermanos Mayores de la Humanidad.

No intento en lo más mínimo decir que ninguno de los que no crean en la existencia de los Maestros, pueden ser un buen trabajador para la Sociedad; ciertamente que puede, y la Sociedad Teosófica es bastante grande para incluir en sus filas a todos los que quieran laborar por el bien de la Humanidad. Pero aunque su obra es hermosa y ennoblecedora, no es efectiva en su mayor amplitud, mientras no se dedique a la filosofía oculta y a buscar a los Maestros.

Yo no creo que porque los mejores trabajadores en la Sociedad crean que están laborando bajo una guía definida en el servicio que ellos ofrecen a la Sociedad, vayan a dominarla por eso. La Sociedad tiene una Constitución democrática, y la mayoría es la que dirige su plan de acción, tanto en cada Sociedad Nacional como en la Sociedad Teosófica en conjunto. Hablando como uno que antes de ser miembro de la Sociedad, ya conocía la existencia de los Maestros, y estaba dedicado a Su servicio, puedo decir que durante todos los años que llevo sirviendo a la Sociedad, jamás he pensado en dirigir sus asuntos. Yo he sido un exponente de la Teosofía y me he contentado con servir a la Sociedad en esa capacidad; y si ahora soy su Vicepresidente, es por el resultado de acontecimientos que están fuera de mi control. En beneficio de los miles que en muchas tierras laboran en la Sociedad Teosófica y creen en los Maestros como yo, no tengo la menor duda en afirmar que no soy miembro de la Sociedad más que para servirla; y si hay algún otro grupo de miembros que pueda fortalecer la obra de la Sociedad y traerle mayor efectividad, nosotros seremos los primeros en darles todo nuestro apoyo, todo el que esté en nuestro poder, tan pronto como den prueba de su efectividad.

Nosotros nos hemos reunido para discutir los métodos para ofrecer la Teosofía a todos los millones que todavía la necesitan, y si nosotros logramos que durante este Congreso sea el tema dominante buscar la Verdad y la manera de ofrecerla a los demás, seguramente que entonces no pasará una hora sin que el espíritu de compasión y de aliento de los Hermanos Mayores de la Raza nos cobije y nos proteja en nuestras deliberaciones. Ellos fundaron la Sociedad a fin de poderse ofrecer a un mundo que sufre. Si nosotros recordamos esas palabras antes que todo, y nuestros propios asuntos personales después, entonces no solamente seremos más efectivos en el servicio de la Sociedad, sino que veremos también que al servir a ésta en nombre de un gran Ideal, afluye por el nuestro el servicio de un Hermano Mayor que está donando Su luz, Su amor y Su pujanza a Sus hermanos menores en el mundo.

C. Jinarajadasa.

Noticias varias

Nuestra Revista. — Con el propósito de que "Teosofía en el Plata" aparezca normalmente en el mes de su fecha hemos tenido que recuperar, el atraso de un mes, con que venía apareciendo desde números anteriores haciendo éste número doble, por los meses de Septiembre y Octubre y esperamos que mantedremos, en adelante, la normalidad de su aparición mensual que es conveniente, por todos conceptos y especialmente por la oportunidad de los trabajos y de las noticias referentes al movimiento teosófico general que de otro modo resultaban sin interés.

Con esta oportunidad reiteramos nuestro pedido de cooperación a nuestros lectores en el sentido de hacer nuevos suscriptores y enviar colaboraciones.

Congreso celebrado en Viena. — El 21 de Julio pasado se celebró en Viena un Congreso de la Federación Europea de la Sociedad Teosófica que resultó muy interesante debido al gran número de M. S. T. de toda Europa y otras partes del mundo que concurrieron y a la importancia de los trabajos realizados de los cuales podremos informar detalladamente en el número próximo. Fué presidido por el Vice Presidente de la S. T. señor C. Jinarajadasa y ocupó en su desarrollo del 21 al 26 de Julio, reinando un ambiente ininterrumpido de franca camaradería fraternal. Como nota interesante reproducimos hoy una lámina que apareció en "El Loto Blanco" de Barcelona de Septiembre con tres fotografías que dan una idea clara de la cantidad de teósofos que se dieron cita en Viena para el Congreso; del hermoso local en donde se realizó y de una etapa del viaje a Viena de paso por Venezia.

Como decimos, en el número próximo, en poder de los elementos necesarios, ampliaremos nuestra nota con una información completa de los trabajos realizados por el Congreso.

Aniversario de la Logia Vi Dharmah. — El Domingo 30 de Septiembre conmemoró esta Lógia en sesión especial su 22 años de fundación entregándose con esa oportunidad sus diplomas a nueve nuevos miembros. Estuvieron presentes al acto la señora Annie Menie Gowland, Presidenta Nacional y el señor Adrián A. Madril, Secretario Nacional con su esposa señora Julieta Rivademar de Madril. El Presidente señor Reus leyó un informe de los trabajos realizados en el último año, que han sido activos y manifestó los propósitos y esperanzas que alentaban para su mayor progreso en el porvenir.

El señor Madril hizo uso de la palabra para felicitar a la Lógia por la conmemoración que realizaba y augurarle muchos éxitos en el futuro tanto en su nombre propio como en el de la señora de Gowland que le había pedido transmitir los mismos augurios y felicitaciones. La señora de Bottana dió lectura a un trabajo también relacionado con el acontecimiento que se celebraba. Finalmente la señorita E. C. Gray representante especial de la Legión Karma y reencarnación dirigió la palabra a los presentes exponiendo en términos generales sus propósitos e invitándolos a formar parte de la Legión, siendo muchos los que ingresaron en ella.

Viajes de la Sra. A. M. Gowland. — Nuestra Presidenta Nacional señora Annie Menie Gowland en los últimos días del mes pasado realizó un nuevo viaje de acción teosófica a Concordia donde permaneció más de una semana concurriendo a diversas reuniones en la Lógia "Hermes" y a otras en diversas casas de familia donde fué requerida para plantear las bases de un grupo inglés de M. S. T. con perspectivas de convertirse en una Lógia en breve tiempo. Según nos manifiesta la señora Gowland el éxito de su viaje ha sido completo y de especiales beneficios para los M. S. T. de Concordia. En estos días nuestra Presidente Nacional realizará una nueva visita a Montevideo donde es esperada con especial afecto por nuestros compañeros orientales. Hacemos votos por que resulte un viaje feliz y de consecuencias profícuas para todos.

Legión Karma y Reencarnación. — El Viernes 5 del corriente Octubre, con la presencia de la señorita E. C. Gray, se efectuaron en el local de la Lógia "Hypatía" de Rosario, una reunión para M. S. T. a las 17 horas y otra pública a las 21 que dejaron en todos los concurrentes la mejor impresión. En ambas la señorita Gray hizo una exposición suscinta de las doctrinas que propaga que fué oída con interés. Hacemos notar muy complacidos que a la reunión pública concurrió un público muy numeroso, mucho mayor del que el simple aviso por los periódicos de la conferencia podía hacer esperar, y esto nos complace porque denota que en el ambiente del Rosario ya hay interés por las enseñanzas teosóficas y solo falta la oportunidad para que se manifieste. La señorita Gray consiguió inscribir 40 adherentes al final de la conferencia, resultado que no puede ser más satisfactorio.

El señor Madril Secretario Nacional aprovechó la circunstancia de que había mucho público pa-

ra dirigir la palabra refiriéndose a la Carpeta de la fraternidad, y a la idea que se previene difundir relacionándola con el Karma y la reencarnación bajo diversos aspectos para llegar a la conclusión que es un deber y que nos conviene ser fraternales para nuestra propia paz.

Nueva Lógia en Montevideo. — Se ha constituído en Montevideo una nueva Logia de la S. T. con el nombre de "*Rama*" han sido sus miembros fundadores los señores *Hugo J. Alvarez, Horacio Casinelli, Alberto Caviglia, Lumen Cabezudo, Carlos de Lima, Francisco Díaz Pulp, Mario Kolacia* y *José Pujol Odiemi.*

Según se nos informa esta nueva Lógia se constituye con los más definidos propósitos de trabajo inteligente y armónico en pró de la difusión útil de las enseñanzas teosóficas dentro del medio donde ha nacido y esperamos que ha de realizarlos, porque, dentro del núcleo fundador, hay algunos elementos conocidos, bien preparados y ya probados y otros, que si bien son nuevos en el trabajo práctico dentro de la Sociedad, han demostrado aptitudes suficientes en otros campos de actividad y están por otra parte poseídos de mucha fé y mucho entusiasmo y buena voluntad, condiciones que son muy necesarias especialmente para esta clase de actividades espirituales. Para la Sección Argentina de la S. T. la nueva Lógia es un poderoso nuevo eslabón que se conquista y que ha de concurrir, sin duda alguna, a su mayor vitalidad, porque es un nuevo canal con doble misión, tanto para asimilar vida espiritual para el cuerpo a que pertenece como para irradiarla a su alrededor. Felicitamos a los iniciadores por el esfuerzo realizado y les enviamos nuestros mejores augurios.

"Natura" de Montevideo — Hemos recibido el ejemplar Nrs. 1 y 2 correspondiente a los meses de Septiembre y Octubre, de esta importante revista que se publica en Montevideo para la enseñanza y propagación de la Naturologia Eubiótica y que aparece en su 3a. época con los mismos brios de siempre y con la firme decisión de mantener bien alto el concepto del naturismo exponiéndolo en la forma más científica posible de acuerdo con los adelantos de la civilización, bien entendida, es decir en la parte que tiene de útil para la humanidad. De las revistas naturistas que conocemos "Natura" ha sido siempre la mejor y sus trabajos interesan a los teosofistas no sólo porque están de acuerdo con la idea de perfeccionamiento físico sino también porque se refieren al perfeccionamiento del alma inspirados en una alta filosofía. Transcribimos a continuación como ejemplo de lo que afirmamos una nota que aparece en la revista recibida que bajo el título "La Ciencia fundamental" dá una clara idea de sus propósitos, "dice así":

"Puede el hombre acostumbrarse a todo pero "debe" acostumbrarse a LO MEJOR, bajo el mayor número posible de aspectos y sobre todo desde el punto de vista higiénico.

Porque la higiene se refiere a la conservación de la vida, sin la cual todo lo demás carece de valor.

La ciencia, el arte, la industria... todas las cosas que pueden interesar al hombre y contribuir, debidamente encaminadas, a perfeccionarlo y hacerlo más feliz, nada significa para los cadáveres.

Por eso la ciencia de proteger y conservar la vida, es la "ciencia básica" por excelencia, como que sin ella nada valen las demás, de donde se sigue que todas deben converger a los fines de aquella.

Esta concepción es el fundamento de la EUBIOSIS. (Del griego, eubien; bois, vida).

La Eubiosis consiste en encauzar todas las actividades humanas sin excepción, en el fin único de perfeccionar la vida humana para hacerla más feliz.

Naturalmente, le perfección ha de entenderse en todas sus formas: vida sana, activa, útil, lúcida, larga...

Cada una de estas condiciones valoriza a las demás.

Una vida larga de nada sirve si no es lúcida: cien años de idiotismo no representan un minuto de lucidez.

Una vida larga y lúcida, ¿qué vale si su lucidez es fantástica? Ha de ser útil.

...Larga, lúcida y útil poco vale una vida si no es activa y vale tanto más cuanto mayor sea la aplicación de su lucidez y duración a un criterio de utilidad, fundado en el valor social de cada vida, es decir, en el bien que ella signifique para los otros.

Una vida larga, lúcida, útil y activa, se hace imposible o se vuelve un suplicio si no es sana.

Por consiguiente, la ciencia fundamental desde el punto de vista eubiótico, es la que enseña a obtener una vida sana y a protegerla de todos los peligros que amenacen su duración, lucidez, utilidad y actividad.

Esta ciencia es la HIGIENE."

Recomendamos pues esta revista a todos los teósofos que quieran tener un concepto completo de lo que es y debe ser el naturismo evolutivo que nuestros ideales de perfeccionamiento nos aconsejan poner en práctica en nuestra vida.

Diríjase a la Gerente Cerro Largo 1180, Montevideo.

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA SECCIÓN ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953 — ROSARIO DE SANTA FE

Año III — Rosario, Noviembre 1923 — Núm. 26

Lugar de la mujer en el universo

Conferencia pronunciada por la Sra. Menie Gowland en la Lógia Beacon. Buenos Aires, Septiembre de 1923.

Las ideas que os daré en esta pequeña disertación sobre un gran tema, no son sinó consideraciones hechas por un estudiante a sus compañeros de estudio en la Verdad, o mejor, compañeros en la búsqueda de la Verdad. A cada uno de nosotros nos incumbe la formación de nuestro pensamiento, aceptando o rechazando de acuerdo con la conciencia o el juicio propio.

He aqui una de las grandes alegrías del formar parte de esta Sociedad: todos tenemos diferentes puntos de vista y sin embargo nos reunimos para aprender por estas mismas diferencias. Unidad pero no Uniformidad.

"Y Dios creo al hombre a Su propia imágen; varón y mujer El los creó". (Genesis I).

En distinta forma, en mucha dé la mejor literatura del mundo se encuentra la hermosa alegoria de las almas gemelas. Su representación en las obras de Platón y en los Upanishads nos es familiar.

En un momento de suprema aspiración, talvez durante la iniciación en uno de los antiguos misterios, la chispa Divina encerrada en la obscuridad del cuerpo y encadenada por su karma, entreve su glorioso gemelo el radiante Augocidos y siente con certeza que los dos son uno. Después esto no puede jamás ser olvidado por completo aunque la conciencia no pueda apreciar su posibilidad de realización y el alma vaga en busca de su glorioso compañero nunca contente hasta que después de larga lucha purificadora consigue unirse al objeto de su devoción, los dos formando otra vez uno.

Esta noche quiero hablar más bien desde el punto de vista del plano físico.

La teoría de las almas gemelas tiene sus raíces en la muy lejana antigüedad y una esplicación de su origen se encuentra en la mitología griega donde se habla de los hombres andróginos que haciéndose presuntuosos intentaron escalar el cielo e invadir el reino de los dioses. Estos se reunieron para aconsejarse sobre los mejores medios de castigar tal arrogancia. Una de las divinidades propuso la exterminación, pero se argumentó en su contra que de ese modo las ofrendas votivas cesarian. Finalmente se concertó cortar sus cuerpos en mitades. Desde entonces, dice la leyenda, una parte busca a la otra y así vaga hasta que encontrándola se reune con ella.

Hay una verdad fundamental bajo estas ideas y ella es que la presente división en sexos parece ser una etapa temporal de evolución que fué precedida por un período andrógino o asexual, y que puede seguirse — en remotos tiempos venideros — por un período similar.

Dualidad es en cualquier sentido, imperfección.

Unidad es el cimiento de las cosas.

Los chinos creen que su Primer Hombre nació, de un huevo arrojado desde el Cielo a las aguas de la Tierra. Este símbolo del huevo es todavía considerado por algunos como representando la idea del origen de la vida.

Los griegos describían poéticamente a Eros (Amor) como surgiendo del Huevo de la Noche flotando sobre las aguas del Caos. Desde que el Amor Divino es el aliento cuyas vibraciones aceleran el Caos de la vida no manifestada dentro del inmenso círculo de la Gran Profundidad, Eros, como símbolo de amor manifestandose en el plano físico pue-

de por cierto decirse que emerge del Huevo de la Noche. La espuma del mar de la que se representa haber surgido fué el resultado de la agitación de la Gran Profundidad a medida que el Caos respondía a las vibraciones vivificadoras del amor creativo, cuando se pronunció el "Hagase la luz".

El mito de Leda es otro símbolo del aspecto femenino del Amor Divino. Visitada Leda por Zeus en la figura de un cisne (el ave de la Vida), dió a luz dos huevos; de uno de ellos nacieron Castor y Pollux, inmortalizados en los cielos bajo el signo Gemini, los mellizos; del otro nació Helena, por cuyo rapto se encendió la guerra de Troya.

Así la vida hizo salir del gran huevo mundano: 1º, la dualidad Castor y Pollux, simbolizando las facultades intelectuales producidas por una madre terrenal y un Padre Divino, y por eso siempre vacilantes y desequilibrados; 2º, Helena, símbolo del amor puramente humano, hermoso, seductor y cansante entre los hombres del espíritu combativo y sangriento.

Sabíamos que cuando el Divino desciende a manifestarse se separa en sus expresiones positiva y negativa: Espíritu y Materia, macho y hembra. Los aspectos positivos y negativos del huevo por supuesto no se expresan como tales en los mundos interiores sino que se manifiestan como dos cualidades distintas: Voluntad e Imaginación. La Voluntad es el poder masculino y está ligado a las fuerzas solares. La Imaginación es el poder femenino y siempre está relacionada con las fuerzas de la Luna. Esto ofrece una esplicación del carácter imaginativo de la mujer y del poder especial ejercido por la Luna sobre el organismo femenino.

Muchos filósofos indican una relación mística entre los números y el matrimonio. Se la encontrara repartida en casi todas las obras sobre números por autoridades como Pitágoras, Platón, Nicómaco, Aristóteles, etc.

La vuelta a la Unidad (Dios) en el ciclo superior a traves de la fusión de sus aspectos positivo y negativo hace de la unión perfecta del hombre y la mujer el estado ideal. La solución del problema sexual es por lo tanto la gran lección propuesta a la humanidad en este planeta.

Este enlace de las almas se efectúa en verdad en el cielo o en los reinos del Espíritu y solo puede producirse por el amor puro. El matrimonio es mucho más que un simple arreglo personal conveniente entre el hombre y la mujer. Es el fundamento no sólo de la sociedad sino de todas las relaciones humanas y también de la más elevada vida espiritual. Por lo tanto no han realizado los esposos sus verdaderas nupcias si no reconocen en cierta medida que en la solemnización de su unión física están cumpliendo un mandato divino: la reunión de las dos expresiones del Alma Una.

Las leyes de la comunidad ni hacen ni restringen el enlace de las almas: sin embargo la obediencia a las leyes del país que protejen los derechos matrimoniales es la forma de cumplir los deberes para con el país. Puesto que "Hacer el deber más proximo", es el camino más seguro hacia la liberación, negar o rehusar el cumplimiento de los deberes matrimoniales traídos a nosotros por la Gran Ley es cerrar una de las más importantes avenidas hacia la más elevada obtención.

En otras palabras, la perfecta vida familiar es el estado más elevado de la existencia del hombre, manifestándose en el plano físico en sexos separados. Y el no pasará de este estado mientras no haya aprendido por completo todas sus lecciones. El gran problema de la humanidad en este mundo es el de la perfecta combinación y dominio de las expresiones positivas y negativas de la Gran Fuerza creativa. Permitidme aquí que os haga notar la esencial pureza y santidad de los sexos, las dos expresiones de lo Divino en la humanidad.

El hombre es la expresión sobre la tierra de la fuerza del Divino Padre o rayo masculino, el aspecto de lo Divino que siempre fructifica creando y expresándose en formas. Su función en la vida es esencialmente creadora y por lo tanto la base de todo su amor y su intento para unirse con Dios, se expresan en el deseo de crear.

La mujer, por otra parte, es la expresión de la Divina Fuerza Maternal. Es Isis, la Gran Madre según simbología egipcia; Vishnu el Preservador, en la filosofía hindu. Por eso la expresión del amor en todas las mujeres es la Divina Maternidad. La expresión del Amor Maternal es en la mujer su mayor aproximación al Estado Divino, y por eso cuanto más una mujer ame a su esposo, tanto más sentimiento maternal pondrá en ese amor. Aunque ella no tenga hijos, será una madre para todo lo que ame, porque este es el manantial principal de su misma existencia como sexo separado. Por eso encontramos frecuentemente que una mujer puede vivir feliz y expresar su amor protejiendo a otras con solicitud maternal.

El hombre tiene igualmente su fuerte y divino amor basado en la gran fuerza paternal creativa, y cuanto más intenso sincero y deificado se hace el hombre, tanto más puro y más intenso será este deseo de edificar y crear en todos los planos, mental e idealmente.

Si estas dos grandes y fundamentales leyes de los polos opuestos de la vida sexual fueran mejor comprendidas, no solo habría menor infelicidad conyugal, sino que la Raza en su conjunto evolucionaría mucho más rapidamente en su retorno a la Unidad Edénica. Gran lección para cada uno es aprender que las funciones del sexo son Divinas y no son un presente hecho al hombre y a la mujer con el simple objeto de procreación. Son innatas cualidades divinas, la misma esencia de la Divina Unidad y que como almas inmortales deben manifestar a través de sus cuerpos animales.

Los dos sexos no pueden jamás refundirse en uno mientras no hayan alcanzado su perfecta expresión y no hayan aprendido a trabajar juntos en perfecta armonía aunque separados en cuerpo. La lección no consiste en que cada sexo ignore o evite al otro, sino en aprender como los dos pueden hacerse uno en todas las cosas, en el corazón, la mente y el cuerpo. La nota tónica de la edad venidera será la igualdad de los sexos y la liberación de la mujer restaurada a su debido lugar. Ella gobernará igualmente con el hombre, no por la fuerza, sino por esa potencia misteriosa del Amor Maternal que fluye por la influencia de las fuerzas invisibles y periódicas de la Luna.

Para los no esclarecidos, la Luna es supuesta un satélite de la Tierra, cuando en realidad es la Madre, la dadora de vida terrestre.

En modo similar, durante largas épocas, los ignorantes consideraban a la mujer como una simple esclava o satélite del hombre, a pesar de que ante su poder místico se inclinaban instintivamente.

La posición de la mujer en cualquier país ha indicado siempre su verdadero grado de civilización. Aunque no tenida en cuenta y degradada en los tiempos primitivos, hasta negársele el alma, ella sin embargo, dominó naciones y fué poderoso factor en el mundo por la influencia que provenía del sagrado altar de la Maternidad.

El verdadero puesto de la mujer es el de Sacerdotisa de la Humanidad y como tal leerá en el libro de la Divina Ley del Amor para que el hombre en su lucha con el medio externo pueda recibir las radiaciones del Amor, la Sinceridad y la Sabiduría. A ella corresponden todas las cuestiones referentes a la vida superior. Ella debera usar su intuición para dirigir todas las actividades pertenecientes al lado altruístico de la vida, del mismo modo como el hombre emplea su razón en los asuntos mundanos. Será el instructor moral del hombre y su fuente de inspiración espiritual. Los dos deben trabajar en colaboración, porque él solo puede leer en el Libro de la Ley y entender su verdadero significado bajo la protección del Templo de Isis.

La humanidad está afrontando su gran Iniciación, se encuentro en el comienzo de un nuevo ciclo y debe avanzar un paso en la solución de este tan antiguo problema. Toda alma que actualmente se interesa en el ha sido de las que en los tiempos pasados lucharon, fracasaron y sufrieron. Pero tendremos ahora la resultante de todos los esfuerzos pasados y la suma de la sabiduría que el sufrimiento imprimió en cada alma.

Muchas almas en cuerpos de mujeres sufrieron bajo el fierro de la esclavitud y por ello tienen una cualidad innata que clama, no por venganza, sino por reconocimiento, igualidad y reajuste de condiciones. Otras almas encarnando como hombres ayudaron a pisotear el aspecto femenino tratando de tachar lo escrito por la mano de Dios, y sinembargo no se sintieron satisfechos con su vanagloriada supremacía. Sintieron la necesidad de algo más que un juguete, algo más que un marmitón domestico criador de hijos, algo más todavía que un ídolo adorado.

El alma conoce la necesidad de esa ayuda que solo puede venir del complemento que Dios mismo ha provisto. Como niños que han leído un cuento interesante del que han perdido la continuación, las almas separadas encuentran la vida como un cuento inconcluso.

Cuando los dos tipos de seres han llegado al punto de la evolución en que sienten el grito del alma, se disponen para el reajuste de las condiciones en forma de rectificar torcidos senderos y alivianar las dificultades de la cuestión sexual. Pero debe notarse que ni el hombre ni la mujer es superior y que ninguno puede en forma alguna usurpar el lugar o cumplir los deberes del otro. En efecto, ninguna de las partes puede cumplir por completo la ley sin la combinación y cooperación armoniosa de la otra.

Muchas almas que han sido masculinas y q' ahora encarnan cuerpos femeninos trabajan esforzadamente y con todas las características masculinas para obtener la libertad de la mujer que en el pasado contribuyeron a impedir.

La influencia femenina es tan necesaria en la arena politica como en el hogar siendo como es el estado una gran familia. Ningún asunto mundano debe, llevarse a cabo sin la inspiración y la sanción moral de la mujer, así como ningún plan femenino debe ponerse en práctica en el plano terrestre sin la activa cooperación del hombre. En otras palabras, cultivando la mujer la intuición, el amor y las aspiraciones espirituales, deberá al mismo tiempo equilibrar esas cualidades con la razón, la lógica, el valor y el sentido

común. Y el hombre, al cultivar sus cualidades positivas de valor, razón y habilidad ejecutiva, deberá equilibrarlas con el amor y la intuición.

Los dos deberán combinarse perfectamente como el espíritu que penetra en la materia y causa toda evolución externa, que sinembargo no podría manifestarse en la tierra sin esa forma exterior. Así como sol y agua se necesitan para el crecimiento de la planta, y un exceso de ambos produciría desastre, así la perfecta combinación del hombre y la mujer convierte a esta tierra en un campo fértil para la perfecta evolución de la Nueva Humanidad.

Otro pensamiento que os expondré con relación a este tema es el de que todo verdadero matrimonio en el que el amor humano llega a fusionarse con el Amor Divino es una demostración en la tierra de que ese Amor Divino ha sido capaz de perpetuar y manifestarse por medio de la Humanidad.

No importa cúan eugenéticamente perfectos puedan ser los cuerpos de los padres, el perfecto amor es la única fuerza que atraerá las almas avanzadas a la encarnación en el cuerpo provisto por los padres. Sin él solo serán atraídas las almas deseosas de encarnar en las desamoradas condiciones ofrecidas. Pero, a medida que entramos en el ciclo del Nuevo Acuarium debe llevarse a cabo un importante proceso de reajuste y desenredo, tan rapidamente como el desarrollo del karma pasado lo permita. Desde un punto de vista geométrico vemos que el matrimonio no puede ser jamás completamente armonioso a menos que exista una común fuente de interés o aspiración en la que ambos puedan unirse por encima de la personalidad, o sea, un centro común del que emerjan los lados de un triángulo. Aunque ambos sean expresiones de la misma Mónada Divina, si están espiritualmente avanzados y uno de los dos busca mayor adelanto espiritual en una escuela religiosa o enseñanza oculta, mientras que el otro lo busca en una escuela divergente (por ejem., uno es ocultista y el otro cristiano ortodoxo) ellos deberán, por lo menos temporalmente, distanciarse en los reinos superiores aún permaneciendo juntos en el plano físico porque se han separado en el sentimiento superior de su unidad.

Por supuesto que tales personas por una comprensión más elevada llegarán a reunirse por último, pero sólo después de un penoso período de solitaria espiritualidad. Si uno subordina sus ideales a los del otro, el crecimiento espiritual de ambos queda retardado. En otras palabras, solo a medida que las vidas de ambos se van fusionando en todos los planos, concentrandose en un ideal común exterior y por encima de sus personalidades, pueden ellos llegar a la perfecta unidad espiritual.

Propondría como remedio efectivo para el mal del divorcio, la enseñanza, primero, de la necesidad de la unidad de ideales espirituales, y segundo, la necesidad de que ambas almas se guíen por su Ser Superior hasta recibir la seguridad interna de que sus líneas de evolución espiritual convergen hacía el mismo Rayo Divino. Por otra parte no hay que decidir con demasiada premura que cada uno está evolucionando hácia centros diferentes, porque puede ser que en realidad ambos busquen el mismo punto sin encontrar todavía el estrecho y recto sendero común.

El hecho de haber reconocido la afinidad espiritual no significa que ya no habrá desagradables lecciones que aprender ni asperesas que suavizar en el plano físico. Pero, cualesquiera sean esas asperesas y desarmonías que se interpongan, la unidad en los reinos superiores capacitará para reconocer la verdadera naturaleza de esos obstáculos que no son más que pruebas. En la medida que dejemos brillar el espíritu Divino en nuestros corazones y llevemos nuestras almas a unificarse con El, podremos obtener la sabiduría y el amor que atraerá a nosotros todo lo nuestro y nos revelara sin lugar a duda el próximo paso en el camino.

Bajo toda ley de moralidad y convención social existe una Verdad Divina que la ha originado. Nada puede conservarse de generación en generación sin estar arraigado en la Verdad, aunque mucho malo puede haberse ingertado en esa raíz. De tiempo en tiempo, la rebelión de los grandes reformadores contra las convenciones y leyes hechas por el hombre ha sido beneficiosa para la humanidad, pero en estos casos la rebelión no era tanto contra la ley misma como contra los abusos y males que sobre ella se habían injertado.

Un matrimonio desgraciado puede ser el cumplimiento de la Ley (Karma). Esto es, puede ser el resultado de causas cuyos efectos no se desarrollaron por completo en la vida pasada. El resultado debe ser cumplido antes de que la Ley pueda funcionar plenamente en las otras manifestaciones y llevar el alma a reunirse con su verdadero complemento.

Tal matrimonio desgraciado, por penoso que sea, debe responder a alguna manifestación de la Ley y por lo tanto no debe dejarse de lado o darse por terminado sino después de habérselo cumplido. La situación puede producir siempre algún beneficio ya sea como experiencia, deberes cumplidos, a alegrías de la paternidad.

Veréis por esto que el matrimonio aún como lazo terrenal es sinembargo una parte de la Ley que no puede dejarse sin haberla antes cumplido por completo. Si otro amor se interpone—lo que es bien posible si no estáis unidos a vuestro verdadero polo opuesto—el matrimonio se convierte en la gran prueba. El nuevo amor puede ser puro—en efecto, si es amor debe ser puro—pero no tendreis derecho a él hasta no ha-

ber cumplido con la manifestación de la ley bajo la cual nos encontramos. Y no puede ese amor consumarse en el plano físico sin violar la Ley y manchar su pureza.

Cada vida terrenal no es sino un día de escuela y no podemos graduarnos hasta no haber completamente dominado el plan de estudios. Comprendiendo esto nos haremos pacientes pues sabemos que de lo contrario nos pasaría como al escolar travieso que por escaparse con el compañero de su predilección para ir a jugar en las horas de clase se priva después de gozar de una compañía más completa al terminar la escuela. Repudiar una obligación presente creyendo apresurar el cumplimiento de la Ley no es sinó permanecer más tiempo en la escuela a la terminación de las clases. No podemos cumplir la Ley si no somos puros y no podemos ser puros si violamos cualquier manifestación de la Ley.

Temo haberme alejado algo del tema principal de esta noche aunque todo llega al mismo punto: el perfeccionamiento de la raza por la comprensión y el conocimiento.

El Matrimonio y el Amor no son sino expresiones físicas de la capacidad del hombre para llegar a la Divinidad. En la unidad de las almas perfectamente afinadas existe una fuerza mayor que la que los sentidos pueden percibir y que tiende a elevarlas hasta el Divino Amor.

Nadie deberá desalentarse pensando que el día de la obtención está tan distante que en vano es intentar alcanzarlo. Lo primero a hacer es, pensar correctamente sobre este tema y segundo vivir rectamente. La iluminación llega a toda alma que consigue esta concepción ideal del Amor. Los que ya han avanzado en este sendero durante encarnaciones pasadas tendrán que aprender ahora ciertas partes menores de la Ley. Talvez tengamos que aprender estas lecciones sufriendo solos, abandonados por los humanos, defraudados en nuestro amor ideal hasta que la ley kármica nos lleve a la frontera de lo humano con lo Divino.

Vendrá una encarnación en que cada alma cruzará el umbral que separa el mortal amor ideal del amor divino, al lado del compañero más adaptado para hacer perfecta esa correlación. Nada puede ganarse rebelándose o lamentándose de la Ley porque cada uno tendrá que esperar voluntariamente que la llama del Karma consuma todo lo que en él es impuro.

Y el verdadero lugar de la mujer en el universo, su verdadera misión es la de ser irradiación de Luz para la humanidad, alimentando los ideales de la Raza y conduciendo al hombre hacia la meta de la más elevada obtención. Aunque camine al lado de él, en sentido místico, ella deberá ser la Luz del hogar que lo guíe a través de la tormenta y obscuridad del mundo externo.

Es también misión de la mujer el cubrir con su manto de Amor y Consuelo las heridas recibidas por el hombre en las batalles de la vida. Porque entre esos pliegues mágicos la Gran Ley hara surgir de la confusión Entendimiento, de la experiencia Sabiduría, y del fracaso Resistencia.

En las manos de las madres de la Raza esta su salvación, ya sean ellas madres de hijos físicos o madres de ideales.

El hombre y la mujer están actualmente frente a la portada del Templo de la Humanidad Nueva, y solo los dos juntos pueden abrirla. Cuando la fuerza femenina o negativa del Universo se haya combinado con la fuerza masculina o positiva, formando la fuerza equilibrada de un Sol o humanidad colectiva, entonces gobernarán al mundo.

Annie Ménie Goveland.

Campaña de la fraternidad Universal

COLABORACIONES

Acerca de la fraternidad universal

(*Especialmente para la Revista "Teosofia en el Plata"*).

¡Fraternidad! Sería curioso averiguar hasta que punto se halla alejada hoy de la mente de todos los hombres de la tierra esta palabra nacida de un sentimiento casi tan antiguo como el hombre mismo. Y sería quizas oportuno—ahora, que el mundo entero es un vasto cementerio de tumbas, recientemente abiertas por odios fratricidas—sería quizas oportuno detenerse a considerar la esencia de esta palabra y la naturaleza de su historia.

Ya en los tiempos prehistóricos, en el amanecer indeciso y tempestuoso de la especie, parece nacer, bajo el ala temblorosa del miedo, la luz de un sentimiento nuevo en los ojos del hombre cavernario, el miserable troglodita, pasto de las fieras, frente a otro ser desnudo como él y tan irremediablemente mísero: el hombre de los bosques.

El peligro exterior, de inminencia terrible, los hermana incidentalmente, pero bien pronto, la fuerza de ésta unión se revuelve contra si misma, y las luchas feroces y enconadas de tribu contra tribu amenazan con destruirlo todo hasta que aparece esa extraña Ley de la Sangre, primera tregua de la guerra infame y eterna que por los siglos de los siglos el hombre hará al

hombre, su igual y su hermano.

Y es que el hombre mismo es una cosa extraña. Cuando se le considera un poco de cerca, todo a lo largo de su triste historia, parece en verdad milagroso que ésa pobre cosa desnuda e inerme, abandonada frente a un mundo cruel y hostil, huérfano de todo, hasta del instinto precioso de asociación, haya podido sustentarse y elevarse poco a poco hasta ser el rey de la creación.

Después, a medida que se convierte de esclavo miserable en orgulloso dueño de las fuerzas ciegas de la naturaleza, a medida que empieza a defenderse con éxito del frío, del hambre y de las fieras, parece que ésta sensación de bienestar afirma también aquel oscuro movimiento primitivo que los acercara, hombro contra hombro, para vencer el peligro común.

Y lo afirma, sí. Y de la permanencia de ése gesto instintivo cuando el peligro ha desaparecido ya, nace ese sentimiento casi inexpresable de la Fraternidad.

Pero la ley del progreso tiene poco que ver con ella. El corazón y el cerebro del hombre no marchan con el mismo pié. Y ésta diferencia de ritmo es tan grande que, en la vision histórica, semeja el cerebro pájaro inquieto sin cesar volando, y el corazón, inmóvil roca milenaria en cuya ladera hubierán nacido, a lo sumo, algunas flores.

Porque ésto es lo cierto. Puede el corazón, en ocasiones, alimentar sentimientos delicados, ser sensible, generoso, comprensivo, "humano", pero en el fondo permanece tempestuoso, irracional e instintivo como en los tiempos heróicos. Es una verdad poco conocida, pero profunda, que se puede legislar sobre los cerebros pero no sobre los corazones.

Y éste tembloroso sentimiento de fraternidad, tan sublime a veces y tan pequeño en otras ocasiones, ¿podrá alguna vez extenderse, universalizarse, constituir un afecto indestructible entre todos los hombres, o será por siempre e irremediablemente un provincianismo del sentimiento, una fuerza necesariamente restringida, lógica consigo misma, pero ilógica apenas se sale de su objeto inmediato? Difícil sería predecirlo ahora. Y la verdad es ésta: acerca de Fraternidad se han dicho, desde que el mundo es mundo, muchas y bellas cosas, pero el hombre sigue siendo enemigo mortal del hombre apenas su egoismo estrecho, su ambición miserable y su lujuria tristísima, chocan con los mismos instintos ciegos de los otros hombres, o con los instintos aún no determinados, pero visiblemente grandiosos que informan el círculo en que giran los destinos de la especie.

¿Hemos de renunciar, pregunto, a ésta claridad alta entre todas, a éste rayo de luz benéfica que irradiaría de las frentes humanas si mediara por siempre entre nosotros un lazo fraterno que fuera mucho más fuerte que nuestros deseos insatisfechos, nuestras rencillas y nuestras odios, un lazo fraterno tan hondo y tan amplio, que fuera mucho más allá de las palabras y se apoyara en una certeza firme y clara, indisoluble e indestructible?

¿Hemos de renunciar para siempre y abandonar como inútil esta esperanza milenaria que nos alienta el pecho, esta voz secreta que sin desfallecer nunca, con una constancia admirable, nos dice y nos repite que somos todos hermanos, puesto que somos hijos del mismo dolor, esclavos del mismo destino, y puesto que estamos sometidos todos, indefensos y míseros, a los azares crueles de la enfermedad, la miseria, el hambre, el frío, y hasta a la muerte total y colectiva si así lo dispone una desviación pequeñísima y siempre posible en la ruta cósmica de este globo oscuro que se llama La Tierra?

¿No basta, pregunto, el no saber adonde se vá, de donde se viene, qué es la vida, qué quiere la vida de nosotros, qué es lo que hace de nuestros sueños, donde se van nuestros besos, nuestras esperanzas, amores, ilusiones, todo, — no basta la presencia dolorosa y eterna de esa fuerza indiferente y extraña en cuyo torbellino somos arrastrados, no basta el ver que todo se lo lleva la muerte, que nada perdura, que somos polvo, nada más que polvo, no basta todo ésto, pregunto, para hacer que no amontonemos más dolores inútiles sobre este dolor universal, y más angustias gratuitas sobre ésta angustia sin fin que es la vida de todos?

Y es inútil predicar. La experiencia recogida a lo largo de la historia enseña que los conceptos literarios y dogmáticos acerca del amor fraternal entre los pueblos nada valen apenas una causa cualquiera,—que bien puede ser fútil y externa, o surgir de lo más profundo de la oscura conciencia ancestral de la raza o del individuo—apenas uno de éstos movimientos imprevistos aparece en la escena vital determinándolo todo a su capricho y ajustándolo todo a su ritmo nuevo, arbitrario e inconsciente.

No quiero hablar, por ejemplo, de la lucha sorda y sin cuartel, de hombre a hombre, que la "strugle for life" origina aún en la más pequeña sociedad ideal; ni quisiera hablar, tampoco, de las revoluciones, de las guerras limítrofes, de religión, de conquista, de las terribles guerras de razas, del exterminio de pueblos enteros por ridículas razones de color, de los abusos incalificables que en nombre de la civilización cometen los civilizados con los que no lo son, y por último, de la universal epidemia nunca tan implacable como ahora de la lucha de clases. Sería demasiado triste hablar de ésto y, por otra parte, me obligaría siquiera sea de pasada, a seguir la trayectoria ideal de ésta inquietud desde su génesis hasta nuestros días, por la órbita extensa y tortuosa de la historia conocida.

Lo que sería prolijo y fuera de lugar aquí.

Me limitaré a recordar que la aurora celeste que los ilusos de todas partes del mundo creyeron ver elevarse por sobre los escombros de la Gran Guerra, como una expresión necesaria y pura de la reacción que provocaron el horror y el asco de éstos últimos años, se desvanece ya sin esperanza...

Cuando el último cañón alemán cesó de tronar contestando al fuego del último cañón francés, creímos los idealistas de toda la tierra que se habrían acabado para siempre estas escenas de llanto y de sangre que avergüenzan el rostro de la civilización. Y sin embargo, ¡ved lo que pasa en el orbe habitado! La muerte prematura acechando en todos los caminos, la muerte con todas sus torturas y sus mil rostros siniestros, la muerte por el plomo, el fuego, el hambre, el frío, todas las miserias juntas, y amenazando todas las cabezas, sean jóvenes o ancianos, débiles o fuertes, niños o mujeres... Y ésto todavía: Millares y millares de madres dan hoy de beber a sus hijos, con la leche de sus senos, la leche amarga de un odio inextinguible contra aquellos a quienes creen culpables de sus males. Y éste odio hereditario no se borra con palabras.

¿No hay pues esperanza ninguna en este círculo sombrío? Apesar del pesimismo implícito en las observaciones precedentes, yo creo que aún no ha llegado la hora de cerrarse a toda ilusión. El estudio preciso del hombre nos dice que lo que en él no pueden dominar las más poderosas razones y los mejores pensamientos, es fácilmente accesible para una fuerza mística, por pequeña que sea.

Los actos del hombre—los trascendentales — se rigen por resortes afectivos y místicos, al margen de todo idealismo racional y de toda conciencia adquirida. Y aquí aparece, más imponente y enigmática que en parte alguna, la gran fuerza oculta que hace de nosotros pequeñas cosas inermes flotando a la ventura en el mar sin riberas de la vida.

¿Hay una posibilidad, infinitamente precaria, pero posibilidad al fin, de crear ese vínculo afectivo con la fuerza mística necesaria para hacer que ésto que es hoy por obra del hombre deje de ser algun día por obra del hombre mismo?

Una ciencia, que es casi una religión, y que es asimismo, suma de religiones, parece prometerlo. La Teosofía, con raíces profundas en el pasado desconocido, iniciada en el misterio de las cosas, y cerca como ninguna otra ciencia o religión de las fuentes secretas de la vida, tiene hoy los medios necesarios—místicos y afectivos—para encaminar a los hombres todos—TODOS—por una senda en la que el odio, el crimen, el egoísmo, la crueldad, no sean la ley de cada hora, la ley de cada día.

¿Lo conseguirá? El porvenir tiene la palabra...

Armando Cascella.

1923.

El misterio del 9

LA CIUDAD DE 9 PUERTAS.—LOS 9 ASPECTOS DEL PURUSHA.—MAS SOBRE EL TERNARIO.—GRAVITACION DE LAS MONADAS Y FORMULA KARMICA.—LA AUTOCONSCIENCIA.—UN DON DE LOS DEVAS.

(Del libro: "Nuevos Estudios Teosóficos sobre la Constitución del Ser).

El misterio del número nueve, fué sistemáticamente velado durante milenios y pesa sobre él una a modo de severa consigna. Hasta el antiguo poema mahabharático Bhagavad Gita, que ha sido y es uno de los más preciosos textos de hinduísmo y muchos de cuyos principios filosóficos se han convertido en la parte sustancial del cristianismo esotérico, al través de ciertas civilizaciónes denominadas paganas, que transmitieron a la nueva doctrina, un eco de la Sabiduría Secreta de la India; en su alución a la "Ciudad de Nueve puertas", deja el campo abierto a la fantasía de los comentadores, quienes, empezando por los mismos indos, y siguiendo por los occidentales, han adoptado sin discutirla la explicación por cierto exotérica de que esa famosa "Ciudad" es el... cuerpo humano con sus aberturas en igual número...

Causa extrañeza que se haya podido ver algo más que un velo simbólico en semejante versión cuya bajeza contrasta vivísimamente con la delicada espiritualidad del poema entero, y con la general elevación de todos sus conceptos. Si bien es cierto que los antiguos no tenían las preferencias anatómicas en cuya virtud nosotros hemos convenido en que hay órganos nobles y órganos viles, ni más ni menos como en el régimen de castas y aún en las varias clases sociales de nuestros días, se admite que las que desempeñan los menesteres que hemos clasificado de bajos, son bajas también; no por ésto resulta menos sorprendente la inexactitud de las "nueve" aberturas en el cuerpo humano, siendo increible que Krisnha, en cuya boca se pone la curiosa alusión, ignorase que la humanidad consta de dos grandes mitades sexuadas de las cuales la más bella, por cier-

to jamás tratada en la India, ya desde los tiempos védicos, con el menosprecio y horror que algunas centurias más tarde le profesaron los santos padres de la Iglesia además de nueve puertas por las cuales el alma que es el hombre se comunica con el mundo, posee todavía el portico sagrado por donde tienen acceso a este orbe sublunar todos los mortales a lo menos desde que la creación kriyashákticа pasó a ser un mero dato para los archivos esotéricos del género humano. Ya que a la mujer no le están vedadas las mayores alturas de la Iniciación y del Adeptado bastando para probarlo la existencia y la obra de H. P. B.; también en ella—en la mujer—el "soberano morador del cuerpo" una vez "por el conocimiento" hubiera "renunciado a toda acción" tendría derecho "Al tranquilo descanso" sin actuar ni ser causa de acción... sólo que entonces no sería ya en la ciudad de nueve puertas, sino en la de diez. Afortunadamente esta "Ciudad de Nueve Puertas" es el Alma o mejor dicho, los nueve órdenes de Experiencias que el Alma ha de transponer, antes de huir del ciclo de los renacimientos y muertes; alcanzando la liberación, tan sólo cuando pasa por la novena, con lo que se hace un Jivanmukti.

No es una paráfrasis pseudopoética del peor gusto, referente al cuerpo (lo que en ese párrafo del Bhagavad supondría además una fea redundancia), sino que es ya lo hemos dicho—el Alma, pero en la acepción detalladamente especificada en otros lugares y de ningún modo en el concepto teológico. Si fuera el cuerpo material, como lo declaran todos los comentadores con rara unanimidad que ojalá la guardaran para otras cosas mucho más seguras, en las cuales, sin embargo, jamás están de acuerdo, no se diría que "su morador" permanezca en ella "sin actuar ni ser causa de acción". Cualquiera persona medianamente indentificada con el pensamiento místico alto, comprenderá en seguida cuan imposible resulta para todo ser que debe manifestarse en un cuerpo, llevar a la práctica tan exaltado ideal. Como no actuar; cómo cesar hasta de ser causa de acción; mientras haya que permanecer en la envoltura física en ese Annamayakosha de la Vedanta?

Por mucha frugalidad que se le suponga al asceta que se elevó a estas alturas en la propia purificación; mientras disponga de una "vaina del alimento"—tendrá que actuar o ser causa de acción forzosamente, aunque sólo sea para proveer a las exigencias de tal envoltura. Así como por mucho que el Pranamayakosha, se haya acostumbrado al Pranayama, esto es, a matar el aliento, no dejará de necesitar en algún instante algo de atmósfera, y tan pronto como su respiración origine un vértice ambiencial, en él encontrarán la muerte miriadas de infinitamente pequeños, cuyo valer no podemos discutir porque—¡ay!—también nosotros somos infinitamente pequeños para ciertos devas, y cuando un estremecimiento de ese cuerpo vivo que es la tierra destruye un continente con todo el hervor, con toda la fermentación de una raza entera, en el fondo el fenómeno es el mismo.

De modo que al soberano morador del cuerpo, mientras persiste como tal, no solo le es imposible sustraerse a la acción, sino que ha de cometer sin remedio la acción de matar, la más horrible de todas las acciones. En vano haciendo pasar a través de un tul el aire que respira, expresará la protesta de su piadosa voluntad contra la ley cruel de la vida en este mundo, que no ha podido ser "Ley de la Vida" sino siendo al mismo tiempo en su reverso, ley de la muerte.

¡Ah! la rebeldía del alma compasiva a la ley de la muerte, agota para ella la necesidad y la posibilidad de la vida. Así redime la compasión y por eso se llaman Maestros de Compasión los que a redimirse enseñan. Por lo contrario la aceptación tranquila de esa ley de la muerte robustece el egoismo y condena a vivir.

El inefable privilegio de no actuar ni ser causa de acción, está pues al alcance únicamente del que ha agotado su karma, del que no necesita ya ninguna especie de koshas, o de aquel que permanece tan sólo en los koshas más elevados para el reposo devachánico en el cual no actúa ni es causa de acción puesto que ese estado es época de cosecha y no de siembra.

Añadamos algo todavía a propósito de los infinitesimales, ya que hemos reconocido la atención a que tienen derecho, aún que sólo fuese por la influencia decisiva que su estudio ha tenido en la evolución de la ciencia occidental, hacía las verdades sutiles que eran tradicionales en los santuarios esotéricos del Oriente, consignando otra observación crítica sobre las ya referidas nueve puertas del cuerpo humano, que si tenemos en cuenta las pequeñas, suman muchos, pero muchos miles de nueves habiendose de contar los innumerables orificios de la piel, los cuales pese a su exigua pequeñez, son ciertamente dignísimos de que no se los olvide dadas las funciones vitales que desempeñan. Apénas precisa recordar cómo la piel ejerce por sus numerosísimas y diminutas aberturas, funciones idénticas a las de los pulmones y riñones, hasta tal punto que si fuéramos revestidos por un barniz imper-

meable en toda la superficie cutánea, moriríamos, no con tanta rapidez pero con la misma fatalidad que si nos suprimieran aquellos esenciales órganos. No es posible que los antiguos sabios ignorasen la existencia de los poros ni menos que los hayan olvidado por su pequeñez, puesto que aparte de que ella está sobrado compensada por la enorme profusión en que existen, los antiguos jamás relacionaron la importancia de los órganos con el tamaño, y buena prueba de ello es el valor que concedieron a la glándula pineal que no es mayor que un pequeño guisante.

Ilustrados por nuestra preciosa clave nonaria, descubrimos que al designar como "Ciudad de Nueve Puertas" el cuerpo físico, se incurre en una interpretación de incorrecto y burdo fisiologismo, siendo el Alma humana, o Purusha individual, la que responde en buena lógica ocultista a esa denominación, a causa de sus nueve principios, o mejor dicho sus tres elementos de: Poder o Voluntad; Sabiduría o Mente; y Amor o Unitividad cuyo aspecto tamásico es la Vida, multiplicados por sus tres aspectos: superior, medio e inferior, relacionados con las tres cualidades: el Triguni de los filósofos indos. El valor que a estas "gunas" les atribuimos, identificandolas con los tres planos de la Manifestación del Ser, o sea con los que en sentido descendente siguen al plano búddhico, está también confirmado por los Sutras de Narada.

El que frecuenta los sitios solitarios (alusión a los santuarios iniciáticos) y se despoja de las ligaduras mundanas transciende de las tres gunas y abandona toda ansiedad. (Es decir, pasa más allá de los tres planos de la vida manifestada y se funde en la luz de Buddhi).

El lector atento del Manava-Dharma Shastra y del Bhagavad-Gita, después de haber observado la importancia que en tales obras fundamentales, se concede al triguni, (las tres cualidades), y las múltiples deducciones que al respecto hace el Bhagavan en sabia disertación, no puede dejar de extrañarse ante la poquísima atención que los expositores modernos occidentales, suelen conceder a esta doctrina, la cual en cambio adquiere singular relieve en el sistema que exponemos.

Si todas las cosas, en efecto, y como ellas todos los seres sin exepción participan de las "Gunas", y Brhama mismo, a lo menos como deidad cósmica, es "saguna", siendo "nirguna" tan sólo como abstracción metafísica o como ser inmanifestado, (¿?) es evidente que ni los planos del Universo en su acepción teosófica, ni los principios del hombre, deben estar fuera del Triguni.

El problema de la posibilidad de la existencia cósmica—de este lado del velo—está supeditado al de la homogeneidad o heterogeneidad de la substancia universal: de lo homogeneo no puede emerger ninguna multiplicidad, y la existencia de los seres y de las cosas múltiples, tiene forzosamente que ser la consecuencia de una variedad de mezclas o combinaciones en proporción infinitamente variada, entre dos o más elementos. La antigua Filosofía de la India nos dice que son tres, una trinidad que comprende el núcleo del ser o Mónada y las dos direcciones extremas que ella puede adoptar. Y ahora se comprenderá porque el Radjas es la condición de actividad el mundo de Ahamkara, el plano central del diagrama cósmico que hemos denominado cuadrado de perfección. Del Radjas proviene en esencia toda energía cualesquiera sean el plano y la forma en que se manifeste. Del Rupa-Chhaya proviene el Tamas; y de Atma-Buddhi, proviene el Satva. Hablando con más precisión, el Satva es la orientación búddhica de los jivas; el Tamas su orientación astral; el Radjas, su actividad inherente, como centros de emanación de energía que son; como Voluntad que es su elemento constitutivo, su substratum.

En la substancia cósmica, estas cualidades expresan los polos del ser y el flujo de existencia diferenciada que es su resultado.

El Universo desde el punto de vista prakritico no es más que un flujo de mónadas (la oleada de Jiva) precipitandose del Tamas al Satva, por una gravitación o por una diferencia de potencial idéntica en un todo al potencial eléctrico en cuya virtud se establece la caída de electrones denominada "corriente". Los polos, el emisor y el receptor, no poseen otra actividad que la misma que depende de su actitud para con la corriente: en ésta reside toda la actividad propiamente dicha; ella es la móvil entre los dos polos inmóviles; ella es el dinamismo entre dos polos inertes.

Esta imagen, tomada de los hechos físicos que hoy son bien conocidos sino en cuanto a su por qué, por lo menos en cuanto a su cómo, permitirán no sólo darse cuenta de que esta clasificación de las gunas y sus propiedades características, nada tiene de arbitrario, sino que además habremos de admirar nuevamente la profundidad y exactitud de los conocimientos que los antiguos sabios poseyeron y la eficacia de que están dotados los métodos iniciáticos de la analogía sintética, para interpretar y explicar los grandes arcanos de la Naturaleza.

Aplicada al ser individual, la doctrina de las Gunas permite inferir toda una clasificación nueva de las facultades, ya en el orden

volitivo, ya en el emotivo o mental; todo un nuevo sistema de Psicología, claro y explícito, en perfecta consonancia con los datos exotéricos y armonizando a la vez con cuanto de lógico y coherente poseen los demás sistemas. Los puntos en los que éstos flaquearon y los que por lo contrario fueron acertadamente encarados, se distinguen con tanta claridad, como las protuberancias y anfractuosidades de la roca, indiscernibles en una oscura caverna, hácense evidentes tan pronto como un poderoso foco disipa las tinieblas.

Los tres principios en relación con las gunas nos dan el 9, que es la magna clave. Ella proyecta también viva luz sobre el versículo ante citado del Bhayhavad. Los nueve elementos que forma o integran el alma, son a su vez "los Nueve pórticos", así llamados porque realmente el Jiva ha de pasar por todos ellos, en su ascensión, antes de convertirse en Atman.

Infiérese de aquí uno de los más grandes misterios de la Mística oriental a saber: la naturaleza del Buddhi. En efecto, el Jivatma que ha armonizado los nueve aspectos de su alma y agotado las experiencias que en cada uno de ellos puede ofrecerle, conviértese en un Jivanmukti, y gracias a Buddhi, puede conservar piadosas vinculaciones con su Alma y por ella, alguna vez, con su cuerpo en obsequio al mundo, no siendo preciso insistir ahora en este punto que ha sido objeto de un capítulo especial.

Sin embargo la evolución del ser, no es un pasaje sucesivo por los nueve pórticos. En realidad los nueve no son más que tres: los grados de sutilidad del Prakriti, (gunas); las tres grandes etapas por las que la Mónada ha de pasar para hacerse divina. La cualidad Tamas es el reino de los átomos. La cualidad Radjas es el reino de los Jivas. La cualidad Satva es el reino de los Devas. Estos tres grandes reinos o etapas son las subdivisiones del Prakriti y son al mismo tiempo el fundamento esotérico de las ideas teológicas: infierno, mundo y cielo; como también de las ideas cosmogónicas: Caos, Kosmos y Theos.

Según la orientación especial de las Mónadas o sea su fórmula kármica cada una se siente llevada por un sendero; unas por afinidad a las experiencias manásicas, optan por el sendero Jñana (estudio) que discurre a lo largo de los tres aspectos del Manas dentro de las cualidades; las dotadas de preferencias Kshetrádjñicas, van por el sendero Bhakti (Devoción), y aquellas en quienes el Ahamkara domina, se sienten impulsadas por el sendero de las obras, Karma o Kriya (acción). Reaparecen aquí los nueve grados de evolución monádica que el simbolismo oriental ha denominado Pórticos; puesto que cada sendero comprende tres portales o sea los tres grados respectivamente tamásico, radjásico y sátvico. Cada sendero se extiende al través de los tres grandes reinos de Prakriti: el de los átomos el de los Jivas y el de los Devas. La manifestación no se produce en sentido exclusivamente ascendente o descendente sino que es en ambos sentidos a partir del plano medio o cuarto.

Se ha dicho que por el hecho de cesar la continuidad del Espacio todo se llena de Mónadas. Es así, pero estas Mónadas al despertar a la existencia diferenciada, gravitan en sentido ascendente o descendente según que en su "Fórmula Kármica" dominen los elementos sátvicos o los tamásicos. Las segundas se convierten en las almas de los átomos, no pudiendo éstos místicamente ser considerados más que como las sombras de las mismas; las primeras pasan a ser cuerpos o más bien centros de manifestación dévica; las unas teniendo su mayor caudal en los receptáculos inferiores gravitan hacia la materia y se ven encadenadas a animar como alma oculta la evolución de aquella, sumergiéndose en el estado de Tamas que sólo las permite manifestarse en forma de afinidades químicas o de energías físicas; las otras impulsadas por el contenido de sus receptáculos sátvicos, evolucionan hasta un punto especial en que reciben la dévica influencia; una a manera de fusión simbiótica en el sentido de que el Purusha quede luego provisto de dos Mónadas, sino más bien en el concepto del "Radiante Augoeides" de Zanoni o en el del Angel Guardian de las poéticas leyendas católicas. Por Devas, se entiende Mónadas de una evolución superior que pasaron en otro ciclo por el estado humano u otro equivalente. No hay nada de sobrenaturalismo en esta idea. Las Mónadas que aún no han llegado al estado humano se hallan sujetas en gran parte al dominio de la Humanidad: la Humanidad a su vez se halla dominada par las Mónadas superiores que ya pasaron del estado humano y esto será así hasta que ellas entren en Nirvana.

Sintetizando:

Se originan los Jivas en el IV plano, por separación, Ahamkara.

Una vez originada la oleada de los Jivas que simultaneamente se manifiesta también en Atomos y Devas, los Jivas o Mónadas, unos involucionan para animar la evolución de los átomos convirtiendose en las almas de ellos; los otros evolucionan hacia el estado deva. La evolución se descompone así en dos grandes secciones y la involución no es sino una parte de ella, una fase evolucio-

naria. Esta relación de interdependencia entre los Jivas tales como emanen del foco, Ahakárico y los Jivas dormidos o latentes que se manifiestan como átomos, se repite en la mitad superior: los Devas o mejor dicho, ciertas huestes de Ellos se vuelven las almas de las Mónadas autoconscientes o para expresarnos con más exactitud, la Autoconciencia es un don de los Devas que se desarrolla por infiltración progresiva de su influencia en el Aura de las Mónadas jivátmicas.

Jyotis Prazham.

Prefacio del chela occidental

Del libro "El Hombre" Fragmentos de una historia olvidada.

Las ráfagas de viento de un melancolico día de invierno habían ido arremolineando copos de nieve por el aire hasta el punto de que el mundo aparecía envuelto en nubes de lana.

El espacio por arriba y por abajo aparecía todo blanco, brillante de copos cristalinos que se multiplicaban en infinitas formas y anidaban en la tierra como un manto de felpilla. Era invierno, e invierno en un clima inhospitalario y cruel aún en sus mejores aspectos; invierno en el norte en donde las ventoleras glaciales eran demasiado numerosas y el calor del verano duraba muy poco, En este día parecian haberse unido las inclemencias de muchos temporales de nieve, y el aspecto plomiso de la primera aurora había justificado las predicciones de los meteorólogos de que era de temer una fuerte invasión de las corrientes polares. Esta llegó efectivamente, y espesos y rápidos, los brillantes copos de nieve besaban la fria tierra y se hundian fundiendose en su absorvente abrazo. Al principio así sucedia, pero poco a poco la anciana madre, cansada de la repetición de tales visitas, dejo de devolverlas, y los pequeños mensajeros se agruparon en su seno, amontonándose apretados, hasta que aquella desapareció enteramente a la vista y su morena faz dejó de ser visible para el hombre.

El mundo parecía amortajado bajo la capa de nieve, y el cielo no daba señales de cansarse de cernerla por el espacio y de cubrir con su pureza todas las negras manchas y lineas sinuosas de la calles y avenidas de la ciudad.

Era un día a propósito para la meditación y los sueños, un día le descanso para los pacificos, un día en el cual los espiritus serenos podían hallar reposo en ellos mismos, reposo sólo interrumpido por las necesidades de la vida ordinaria del exterior. Para las personas tranquilas era un día de paz y de comunion con mejores pensamientos que los que podían ser invocados cuando se interponian los cuidados y los deberes del mundo.

Esta era una oportunidad que se ofrecia al alma para afirmarse a si misma, y hablar con voz segura a traves de los espesos muros de los sentidos que muchos días acallaban del todo su voz.

En esta gran Ciudad que la nieve había reclamado como suya había un alma que miraba a través de su pequeña ventana las escenas de la vida, y se alegraba de la tempestad exterior que ofrecia tales perspectivas de calma interior. La habitación que alojaba a esta alma era muy reducida y se extremecia a impulsos del viento según se echaba de ver por el ruido de las ventanas y de las puertas.

Mientras contemplaba atentamente la escena hasta que, presos de vértigo los ojos se cerraban y el corazón suspiraba de pena amontonábanse en su agitado cerebro graves pensamientos sobre los pobres hambrientos que se apiñaban en habitaciones malsanas de niños cuyas tiernas carnes temblaban ateridas por el frio, y cuyos sufrimientos se harian más intensos por la presencia del visitante tan hermoso a la vista y tan duro de soportar a menos de soludarle con calor y alegria junto al hogar, y estos pensamientos hacían crispar sus manos encogidas. Los pesares que, más que estériles, son siempre deprimentes y angustiosos, no hallaron larga acogida, porque había trabajo para las manos y para la inteligencia, y había tareas por hacer que reclamaban atención. Más fuesen los efectos de la tempestad sobre un temperamento excesivamente sensible, o bien fuese el desaliento que siguió a la representación del sufrimiento humano imposible de evitar las manos no podían escribir, el cerebro se negaba a funcionar y la mente pasiva cayó en una especie de ensueño que parecía proximo a convertirse en sueño verdadero. Podía haber sido el sueño de la siesta, pero no estaba destinado a serlo. Mientras que aún los pesados párpados estaban en suspenso y los labios entrabiertos no ofrecian impedimento a la profunda respiración del tronco medio reclinado, un algo misterioso desper-

tó los sentidos adormecidos, y rápido como el rayo irguióse mi cuerpo, y quedéme anhelante de expectación.

Había otro personaje en la habitación, de esto no cabía la menor duda; pero: ¿quién era? ¿de dónde y como había venido? La puerta continuaba cerrada, y no se había oido el más pequeño ruido en todas las habitaciones y salas, que fuese el eco de los pasos de alguna persona, o repercutiese el sonido de una voz humana. Profundo era el silencio, excepto el suave "tic, tic" de los copos de nieve en los cristales de la ventana, y el penetrante silbido de alguna ráfaga de viento al introducirse por las incitantes rendijas, o al consumir su fuerza en una corriente repentina por las esquinas de las calles. El silencio, profundo y casi místico, de la estancia fué súbitamente interrumpido por la entrecortada exclamación del soñador, que de un modo tan extraño fué saludado por una visión tan vivida para los sentidos como obscura para la razón.

¡Que cuadro se presentó! En el sitio que un momento antes estaba desocupado, se hallaba la figura de un sabio oriental-gracioso en su porte, de expresión benévola, y grave en la mirada que dirige al rostro asombrado que tiene delante. En una de sus manos lleva un pergamino en forma de libro, y tiene echado sobre el brazo el blanco manto que cae por el lado opuesto hasta tocar al suelo. Larga cabellera flotante cubre sus hombros y en sus piés se ven sandalias orientales. Quizás es la varita de cierta oscura madera que lleva lo que despide un olor tan delicioso y penetrante, porque toda la atmosfera está llena de perfume y los sentidos se sienten agradablemente embargados.

Sin darse la menor cuenta de haber hechó nada que pudiese extrañar a nadie, y hablando cariñosamente a su oyente, es la más deliciosa imagen de la calma que pueda imaginarse. La amarilla túnica tibetana que lleva bajo su largo ropaje, brilla a través de los pliegues de éste, y el forro himalayo que circuye sus bordes lanza vivos reflejos al menor movimiento que hace el misterioso personaje en el moderado calor de la conversación. Sus maneras, a la vez distinguidas y corteses, tranquilizan al oyente, el cual completamente absorto ahora en la contemplación del extraño visitante se halla del todo sosegado, y tan sorprendido de las palabras que brotan de sus labios que por no perder una sola, concentra toda la atención en ellas. Su voz, muy suave y reposada, se dejó oir por primera vez. Había en ella una cadencia harmoniosa que acompañaba como un eco las palabras a medida que salían de sus labios; parecía como si fuesen articuladas desde lejos y repetidas a través del espacio.

"Fantasma extraño, quizás engendro de la fantasia", fué el pensamiento que vió fotografiado en el cerebro de su oyente, y en el mismo instante señaló a la pared encima de él, en donde aparecía una sentencia en rara escritura, que traducida, dice así:—"No hay caridad en el Occidente para la doctrina desconocida".

"¿Cual es esta doctrina desconocida? preguntó al momento su interlocutor.

El extrangero sonriendo, contestó: "Es la esencia de todas las doctrinas, la verdad interna de todas las religiones—sin credo, sin nombre, no enseñada por sacerdotes, porque es del espíritu y no ha de buscarse en templos ni sinagogas. Es la voz ténue y apacible que se oye en el torbellino y se siente en la tempestad. Tú involuntariamente me has llamado, a mi, algo más fuerte que tú, para socorrer al desvalido y amparar al indigente. Tu corazón exhaló su plegaria; tu alma la imprimió en la atmósfera que te rodea, y el espíritu fué refrescado por un aliento puro que se remontó desde el reino inferior al superior; del cuerpo al alma y de aqui a la región de los espiritus.

A continuación de esto el visitante enseño el misterio del sér humano, su origen, su desarrollo y su destino, tal como se verá en estas páginas. El maestro volvió amenudo, e instruyó al celoso discípulo en los escritos del antiguo volumen tan cariñosamente guardado. Enseño las leyes de la vida en un lenguaje tan inspirado que la convicción de la más alta verdad penetró en el alma respetuosa, tan singularmente elegida para la instrucción. Las lecciones sucedíanse todas las noches con inquebrantable constancia, por parte del singular preceptor, quien con amable persuasión infundió y desarrolló la intuición de tal manera que pudiese comprender los elevados conocimientos que se le ofrecian. Con variado exito llevóse a cabo su obra. Por espacio de muchas semanas, el maestro misterioso volvia siempre que se le presentaba alguna oportunidad, y explicaba cosas sabias y profundas, cuyo sentido a duras penas comprendía el discípulo. Los asuntos rutinarios de cada día que absorben la mejor parte de casi todas las personas, muchas veces llegaban a imponerse, ocasionando retardos e interrupciones que de un modo deplorable entorpecian la mágica instrucción.

Un día se concluyó todo esto. El maestro dejó de venir. La duda y el recelo, la intranquilidad y las ilusiones de la mente mundanal, defraudaron sus mejores esfuerzos, y él vió la futilidad de querer instruir en la sabiduría a una naturaleza que luchaba consigo mismo a cada punto.

Mas no por esto abandonó su cometido: envió un mensajero un joven de su país, el cual enseño la mística ciencia con cuidadosa diligencia y amable empeño, pero la aplicación, como fácilmente podía verse, no era la misma que tenía cuando se trataba del maestro.

La consideración de este hecho preocupaba amenudo la mente del estudiante, y un día, como si fuera contestación a éste pensamiento, fijó la vista en la pared de enfrente, en donde, como por arte mágico, apareció sobre la blanca superficie en letras brillantes esta sentencia:

"La prueba del verdadero aprendizaje es la fidelidad al interés ajeno".

Una obediencia desinteresada a los deseos de su maestro era, en otras palabras, el camino para su progreso y desarrollo y así el enigma de la presencia de aquél contra sus propios deseos personales estaba resuelto. Aceptó sonriendo la exactitud de esta conclusión y cuando hubo obtenido las últimas confidencias de su misión, el joven resolvió muchos enigmas, cuyo esclarecimiento elevó insensiblemente su alma ya instruida y sembró aspiraciones que eran elevadas y buenas.

Vino un día en que cesaron las visitas y este contratiempo no tuvo otra compensación que la promesa de que en un país extranjero y lejano el maestro esperaba la llegada del discípulo, y de que allí las lecciones se continuarían y los escritos se completarían.

¿Debía obedecerse a un espectro?

Seguir el camino señalado por la mano aérea era romper lazos que no debían romperse a la ligera, desatender mundanas consideraciones estimadas de la mayor importancia, y sacrificar la propia voluntad hasta un extremo que nadie podía entender sin descubrir toda la cuestión. Y lo que el mundo diría de semejante confesión, el discípulo lo sabía perfectamente. Cierto es que los poderes, la bondad, la sabiduría y la sinceridad de los Magos del Oriente y de su mensajero, eran sentidos por el discípulo hasta su más íntimas fibras; cierto que su corazón era perfectamente generoso y ferviente su inteligencia; cierto es que, por falta que resultara cualquiera otra cosa, nunca había gozado unos sentimientos más bellos y nobles que los proporsionados por aquellos preceptores místicos.

Cosa extraña que la vacilación y el miedo, y la cobardía moral obscurecieran una vida tan singularmente esclarecida y desarrollada! Cosa extraña que un veneno tan cruel como la duda royese el alma del neófito.

¡Ah! y cuantas almas confiadas han naufragado por el mismo pecado. Cuantas bellas esperanzas y dorados sueños se han hundido en la negra noche creada por la duda! Que desolado páramo de corazones dulcemente asoleados! Que muerte en vida; cuanto desaliento y desesperación es capaz de producir!

Al principio entró como un misterio accidental insinuando su presencia sofocante, cuando la mente febril hallábase agobiada por otras cosas; pero desechaba éstas dudas apenas se acababa de dar cuenta de ellas. Presentáronse con mayor insistencia hasta que fueron consideradas como un molesto huésped, cuyas visitas eran inoportunas e injustificables, pero cuyos legítimos derechos a la hospitalidad habían sido establecidos en muchas otras ocasiones. El huésped que un día fué cordialmente invitado es para siempre más, una posible felicidad o una amenaza pendiente; un forastero que tiene la seguridad de ser recibido y de que debe serlo por mucho que se haya apagado el calor de la bienvenida.

La duda, cruel y fría, había sentado sus reales en el castillo del neófito, y sólo la lealtad hácia el pasado era bastante fuerte para resistir sus avances insidiosas y despreciar sus veladas insinuaciones.

¿Sangró el corazón? Grande era el dolor de la herida pero mayor aún era el sentimiento de indignidad que sucedía a todo recuerdo del maestro o de sus enseñanzas; de las gloriosas posibilidades ahora desvanecidas. ¿Para siempre? Dentro de los límites del humano juicio, sí; pero a la luz del brillante sentido de la intuición no, y mil veces no!

Mas la esperanza huia y las tinieblas de la desesperación cubrían sin cesar con manto nocturno al discípulo, antes tan entusiasta. El mundo y sus preocupaciones perdieron gran parte de su importancia, ante ojos cansados de reprimar lágrimas y empañados por la intensidad de dominadas emociones. Y quien podía consolarle en esta crisis? Sólo aquel que le había arrebatado con su presencia aquella vana paz del alma que el mundo dá y que él mismo muchas veces no sabe apreciar. La lucha, silenciosa al principio se fué agriando, y se hizo mas intenso el sentimiento de la pérdida de aquellos pacíficos visitantes que tan completa e inexplicablemente abandonaron al solitario trabajador.

El corazón dolorido cedió ante la tormenta interior, decayeron las fuerzas físicas. Las fuentes de la energía y del esfuerzo parecían agotadas en sus mismos manantiales; y además de su propio fruto amargo, nuevas dudas atormentaban el alma, gimiente por falta de apoyo, sedienta y extenuada de hambre.

¡Alma sin memoria! Por qué has olvidado la promesa del sabio? Por qué durante esta

batalla con el, yo has hecho caso omiso de las instrucciones del maestro? En un clima extranjero puedes hallar a aquel a quien has perdido y regocijarte de nuevo en la presencia de aquellas que él ha enviado. "¡Animo!" murmuró el corazón y con este murmullo despertaron las moribundas aspiraciones del espíritu. Mas la duda era un huesped de esta mansión mental, y con la libertad de un antiguo y familiar visitante entraba a discreción y permanencia allí sin cesar.

Pesó el invierno y llegó la primavera alegrando la tierra con perspectivas de verano. Las flores pugnaban por abrirse paso al través de la yerta y fria superficie terrestre y las tiernas avecillas cantaban alegres notas mientras gozaban de la fresca brisa de la mañana. El rumor de los riachuelos resonaba en sus lechos solitarios y las dulces voces de los corderillos se dejaban oir desde los abrigados rediles del monte. Era primavera en el campo y primavera en la Ciudad; primavera allí donde los niños de la escuela buscaban las violetas silvestres por los rincones asoleados de los caminos, y primavera donde los pocos árboles que podían dar señales de su presencia, estaban cubiertos de verdor.

En la Ciudad es la temporada más triste de todo el año por que es primavera y sin embargo, la primavera no se presenta en toda su belleza y variadas asociaciones, en sus atributos vivificantes y placenteras anticipaciones.

Era primavera en los corazones jovenes y llenos de esperanza primavera inspiradora, llena de promesas y perspectivas de alegria no gozada, y de placer no gustado. Y su influencia sutil se extendía a lo lejos, magnetizando cada rama y cada naciente arbusto, cada seto y cada planta acuática. La renovación de las fuerzas de la Naturaleza aparecía en toda cosa visible y se hacía sentir en los intrincados laberintos del corazón humano. Algunos temperamentos sienten regenerar sus fuerzas a cada nueva primavera que se presenta; se vuelven en el reino vegetal; y tristes son aquellos que no conocen tales rejuvenecimientos del corazón, tales reencarnaciones de los sentimientos e inspiraciones juveniles.

Una persona había en la gran ciudad, que tenía la puerta de su corazón cerrada a los dulces murmullos de la primavera, y que en lo íntimo de su sér permanencia envuelta en su sombra invernal; en su alma ninguna música resonaba, ni penetraba la menor felicidad. Era un invierno perenne para el pobre estudiante, el cual, a ldar acogida a la duda, se veía arrastrado a cobijar la desesperación, y con tales huéspedes cómo podía hallar paz y belleza en el exterior? Nadie conocía su miseria interior, nadie le traia la poderosa lámpara que reemplazase la raquítica vela que tan obscuramente iluminaba el sendero "sombreado de tinieblas y guardado por la desesperación". I la "vocesita silenciosa" seguia murmurando, por más que raras veces la oia la abrumada mente, y el alma parecia sumida en profundo sueño.

¿Despertaría algún día?

El harpa que una vez pulsaron los dedos del maestro permanecería siempre de todo discordante? Sería siempre silenciosa la melodía de esta harpa eólica que invisiblemente se mecía en el espesor del verde ramaje? Podía el alma una vez iniciada en los secretos del templo interior, el Sancta Sanctorum, olvidar su propia divinidad y volver a ser la cosa vil que había sido en su ignorancia? Era posible que el discípulo aspirante que había un día oido la voz del maestro se perdiese a su influencia y no pensase más en sus acentos? Una cabeza se inclina reverente sobre los escritos conservados como tesoros sagrados; el corazón fatigado gime y llora presa de aflixión e nel seno del aire vespertino, un alma anciosa lucha para salir de su prisión y enunciarse una vez más, mientras que el espíritu con el oido atento y conteniendo la respiración, oye el corazón y el alma, lanzando unánimes un grito locamente apasionado de socorro. El grito se elevo vibrante, fuerte y profundo, resonando en alas del viento nocturno en los montes y extendiéndose a lo lejos.

La fuerza acumulada se había consumido. A la excitación de aquel momento sucedió una calma violenta, ficticia y de mal agüero para aquella naturaleza abrumada y exhausta.

¿Llegará el socorro?

La forma permanece inmovil, pero está así porque la agonía es insufrible. No la muerte, sino las tinieblas absolutas debe suceder, a menos que aquel ser locamente miserable sea arrancado del destino que lo amenaza.

¿Acabará el olvido con todo esto? No hay por ventura ningún poder misericordioso que sosiegue al delirante cerebro y que avive el débil aliento?

¿Pero qué es esto? Como el débil gemido de un niño dormido al ser perturbado por su inconciente vivacidad, aquel mismo grito le llega de nuevo reflejado como un eco. No vuelve con la fuerza penetrante con que fué emitido, sino como un leve murmullo que hiere los fatigados sentidos como el sonido de campanas tañidas en la sima de un monte y oidas a distancia en el valle lejano. A continuación llegó un acento claro y suave, y maravillosamente semejante a la voz tanto tiempo há silenciosa "Ven".

El llamamiento no podía confundirse.

El oyente escucha, salta con la cabeza erguida, los labios ardientes, los ojos chispeantes de luz; y recogiendo fuerzas en cada fibra del tembloroso y dolorido cuerpo, contesta con un delirante grito de triunfo:

"¡Maestro! ¡ya voy! cúmplase tu voluntad!"

El muérdago de la encina (Planta sagrada)

En latín se llama Viscum. Es una planta del género de las lorantáceas. Vive como parasita sobre ciertos árboles como la encina, y el peral. Sus hojas son carnosas, como las de las orquideas. Sus flores amarillas y pequeñitas, aparecen en pequeños grupos pegados a los tallitos que son cilíndricos. Las flores masculinas aparecen en diferentes plantas que las femeninas. Los frutos que reemplazan a los flores son bolitas blancas semi transparentes llenas de jugo. Las raíces de las plantas de muérdago, están enteramente metidas en las pequeñas grietas; es absolutamente imposible sacarlas de allí. Las hojas son como hoces y apareadas y opuestas. Los tallos siempre se dividen en horquetas. No pierde la hoja ni en invierno ni en verano, cuando la yema crece, es decir: echa una nueva horqueta, dos tallitos más, en la punta de éstos salen dos hojas entonces coen las que quedaron atrás, y allí echa flor y fruto después. Todo esto que digo es en cuanto a sus características botánicas.

Respecto a "lo otro", el muérgado de la encina, no de otros árboles, era planta considerada sagrada por los galos, y los druidas y druidesas, sus sacerdotes y sacerdotisas, llevaban a cabo sus ritos cortando con la segur sagrada el muérdago en las noches de plenilunio, en las cuales hacían sus evocaciones. (Parese que el plenilunio favorece las evocaciones y las cosas y seres astrales se perciben mejor; según creo, los perros aúllan tanto a la Luna, no por ella, sino por las cosas que ven a su luz. Los perros tienen bastante desarrollada la visión astral, según lo he comprobado yo mismo; por lo menos algunos.

Tengo entendido que en todos los besques había alguna encina muy vieja que los druídas tenían consagrada. También monumentos druídas son los dólmenes y los menhires de piedra, los que tanto abundan en Europa, especialmente en Francia, en las provincias bretonas.

Naturalmente que de estos monumentos hay también en Inglaterra y España, a causa de las emigraciones de Celtas, etc.

Los celtas, de remoto origen indo-europeo, habitaban las riberas del Rhin, e invadieron Francia, parte de Alemania quedó poblada por ellos, las islas británicas y España.

Los celtas eran un pueblo aguerrido y de un valor a toda prueba, que rayaba en el salvajismo, pero eran a la par, humanitarios, compasivos y la hospitalidad era sagrada para ellos.

Los galos, una rama de los celtas fueron objeto de descripciones por parte de los romanos, que lograron someterlos después de sangrienta y larga lucha.

Yo he visto en Auvernia las ruinas de construcciones romanos. En el Puy de Dóme, la montaña más alta de Auvergue se ven las ruinas de un templo a Mercurio. En Chatel Guyon he visto trozos de manpostería de los baños romanos.

Haré aquí un paréntesis. Chátel Guyon tiene su nombre del Guy.—Guy es también un nombre de varón en Francia, usado antiguamente más que ahora.

Guy conde de Auvernia, construyo allí un castillo, que en latín le llamaban Castrum-Guidonis, después, cuando el frances antiguo, contemporáneo del romance español, se llamó Castel-Guyon y actualmente se llama Chátel-Guyon.

Volviendo a los Galos. Estos rendían culto a la naturaleza, como manifestación del Ser Supremo. Creían y naturalmente no andaban descaminados, que en los besques, ríos y fuentes termales habitaban genios tutelares.

Tenían sus reuniones y conciliábulos rituales al pié de las encinas centenarias o en templos al aire libre formados por reuniones de grandes blocs de piedra en forma de dólmenes o menhires, dispuestos en figuras de círculos o de huevos. Fácil es darse cuenta que era aludiendo a los periodos cíclicos de la naturaleza, y al huevo del mundo. Otras veces en forma de cruz, que es un símbolo universal y no cristiano. Otras veces en forma de serpiente y otras imitando alas.

No tenían sus templos otros techos que las nubes y las estrellas del cielo. Los dólmenes y menhires eran hechos de piedra sin labrar, y colocados según cálculos astronómicos, en los que eran bien entendidos.

Calculaban el tiempo por noches y también por meses lunares.

La religión druídica tenía sus ritos exotericos y los esotéricos. A éstos últimos solo se admitía a los iniciados, que pasaban por pruebas en cavernas subterraneas, parecidas a las usadas para la iniciación de algunas sociedades secretas universalmente extendidas

hoy en día, aunque estas solo son un pálido reflejo de aquellas.

Parece que la palabra "druida" quería significar: "el que vé muy claro".

Los druidas enseñaban la reencarnación, el Karma y la eternidad de la materia y del espíritu. Predecían el porvenir, y en sus manos estaba la ciencia. La Gran Bretaña era su isla sagrada Practicaban la medicina naturista haciendo medicinas de hierbas y plantas, unidas a los ritos de magía.

Veían en el eterno verdor del Guy el símbolo de la inmortalidad del espíritu. Sabían hacer talismanes.

Tenían entre otras divinidades, una masculina y otra femenina, superiores a los otros dioses, que representaban los dos principios del Ser o de la Creación. Las grandes épocas de iniciación coincidían con el final del trimestre y estaban determinados por el curso solar y la llegaba del astro—rey a los puntos del solsticio y equinoccio.

Pero la época más brillante era la celebrada anualmente al comienzo del mes de Mayo. Encendianse hogueras en todos los **cairns** (tumulos antiguos de un jefe celta), y en los **crom'echs** o dolmenes que había en la isla, ardiento durante toda la noche que precedía al primer día de Mayo. Esto se acompeñaba con danzas y coros y esto duraba hasta mediodía, en que el sol llega a su máxima de luz

Las iniciaciones tenían lugar a medianoche, y en ellas había tres grados. El candidato era colocado en un lecho en forma de ataud, representando con aquella muerte simbólica, la del Sol; a los tres días se le levantaba en significación de la reaparición del Sol. Como más arriba se dijo; era sugetado también a pruebas.

La festividad del 25 de Diciembre se celebraba con grandes hogueras en la cima de los montes para anunciar el nacimiento del díos Sol, y se adornaban con la flor de la siempre viva, como emblema de la resurrección de la luz solar.

Había también druidesas, iban vestidas de blanco y ceñidas con un cinturón de metal. Predecían el futuro.

Los druidas usaron también para sus ceremonias las cavernas naturales en la montañas y a orillas del mar, como la celebre de Fingal, en la isla Staffa (Hébridas).

Tenían por jefe un soberano pontifice elegido por votación a la muerte del anterior. Este jefe era el soberano de la nación.

Los druidas se entregaban con ahinco al estudio, y antes de ser iniciados parece que seguían un curso que duraba 20 años. La enseñanza era toda oral: de maestro a discípulo. Esto era por discreción y no por carecer de escritura, pues para lo que no era secreto usaban un sistema de escritura llamaba ogamico, restos de la cual se han hallado en varios monumentos.

El gran sacrificio del muérdago de año nuevo se hacía rodeado de muchas ceremonias, cerca de Chartres, el sexto día de la Luna, que era en el comienzo del año de los galos. En cuanto se aproximaba la época de dicha solemnidad, recibían los vates del gran Druida la órden de anunciar al pueblo la fecha exacta de la celebración. Entonces los sacerdotes recorrían las provincias gritando a voz en cuello: "¡Al muérdago de año nuevo!" El pueblo acudía en masa a los alrededores de Chártres el día fijado, buscaba allí el muérdago en una encima vieja y hallándolo levantábase un altar al pié de su tronco y empezaba la ceremonia con una especie de procesión; abrían la marcha los **embages** seguían los **Bardos** cantando himnos en alabanza del Ser Supremo; del heraldo de armas, vestido de blanco, con un sombrero de dos alas en la cabeza y en la mano una rama de verbena (planta siempre usada en todo el mundo, en los rituales mágicos) con dos serpientes enroscadas, tal como se pinta el caduceo de Mercurio. Precidian al Gran Druida los tres druidas más ancianos, de los cuales el primero llevaba el pan del sacrificio, el segundo un vaso lleno de agua y el tercero una mano de marfil en que remataba una vara. El Gran Druida andaba a pié, vestido de blanco y rodeado de vates vestidos de un modo semejante a él y seguidos de la nobleza.

Llegado el cortejo al pié de la encina, el gran sacerdote, después de rezar algunas preces, quemaba un poco de pan, vertía algunas gotas de agua sobre el altar, ofrecia el pan y el agua en sacrificio y lo distribuía a los asistentes al acto (Notese la similitud con el rito cristiano de la comunion). Subía luego al árbol-cortaba el muérdago con una segur de oro y lo echaba en la tunica de los sacerdotes, Daba fin a la ceremonia rogando a Dios que comunicase virtud al don que acababa de hacer a su pueblo para que este don concediese la fecundidad a las mujeres esteriles y se convirtiese en eficaz antidoto contra toda clase de venenos. Los sacerdotes distribuían el muérdago entre los fieles (como hacen los cristianos con las palmas y las ramas de olivo para semana santa).

El periodo de apogeo de la religión druidica parece haber sido el siglo que precedió inmediatamente a la conquista de los Galias por Julio Cesar. Este nos ha trasmitido casi todo lo que sobre los Galos conocemos ya que era escritor a la vez que militar que en él no estaban reñidas ambas cualidades.

Entre los Galos había 3 clases sociales. La primera era la de los druidas o sacerdotes divididos en 3 grados: **embages** o **vates** que eran los profetas o adivinos, **bardos** que eran los cantores y autores de los himnos, y los **senanos** depositarios de las tradiciones ocultas y los dogas religiosos y científicos. La segunda clase era la nobleza compuesta por los **tierns** o sea jefes militares de los claus, nobleza hereditaria. La tercera clase era el pueblo, a las órdenes de las dos clases altas.

Los romanos, de un modo salvage persiguieron duramente a los druidas y sus tradiciones, una vez sometidas las Galias, y destruyeron los colegios iniciaticos, que como el de Bibractis eran orgullo de la nación Gala, y los santuarios donde se conservaban las más altas y elevadas tradiciones ocultas de la raza.

Oiram.

Interview Jinarajadasa - Mussolini

En los relatos de viaje, escritos por Jinarajadasa, hay uno dedicado a la casi secreta revolución que ha tenido lugar en Italia, y, especialmente, a la figura más descollante de aquel movimiento: Mussolini. Hacía tres años, según el autor, que nadie, fuera de un grupo de socialistas, había oído hablar de este poderoso hombre, el cual, en la actualidad dirije casi sólo la nación italiana. Y esto se debe al hecho de haber surgido para salvar a su país del inminente peligro de caer en el bolcheviquismo. Después de la guerra el bolcheviquismo avanzó tanto que algunas ciudades del norte de Italia estuvieron bajo su administración, o, mejor dicho, como ya se ha experimentado, bajo su mala administración.

Mussolini empezó a ser conocido cuando, como editor de un avanzado periódico socialista, exhortaba a los italianos que se unieran con los aliados. Esto le acarreó el odio de sus correligionarios perdió su puesto, pero un nuevo diario fué creado por él. Después de la declaración de paz, organizó una pequeña asociación para levantar el espíritu nacional, tomando de la tradición romana métodos y símbolos. Cada magistrado, en aquellos tiempos, era seguido por un conjunto de líctores (castigadores) que llevaban como signo de autoridad un haz de varas con un hacha en el centro.—La palabra líctores-asociación, forma en italiano la palabra "fascio" y de aquí surge la idea de fascismo. Mussolini organizó en cada ciudad una pequeña asociación o "fascio" de sus sustentadores. Muchos de éstos eran hombres jóvenes que sirvieron en la guerra y estaban inspirados en el espíritu de sacrificio nacional.

Mr. Jinarajadasa cita ejemplos de algunos de los métodos por los cuales el fascismo ha combatido sucesivamente el bolcheviquismo, pero el espacio no permite su transcripción. Pero es de gran interés la parte esencial de la interview que dice:

"No es fácil llegar hasta el primer ministro, pero como corresponsal especial de "Nueva India" y, por otra parte, debido a los buenos oficios de algunos amigos que fueron capaces de poner en movimiento la máquina, una interivew fué concertada. Mussolini no habla inglés, pero se expresa bastante bien en francés, y, por otra parte, yo hablo bastante el italiano y ello contaba en mi favor. Después de la rutinaria costumbre de esperar en las ante cámaras, yo fuí conducido a la presencia del primer ministro. En el ángulo de una vastísima habitación del Palacio Chigi, le encontré detrás de una gran mesa cubierta literalmente de papeles. La habitación era perfectamente sencilla y sólo le acompañaba un sub-secretario de estado. En el momento de ser presentado, mi primera cuestión fué preguntarle si querría otorgarme cinco o diez minutos y respondió que "diez". Empezó a conversar en francés, pero se alegró mucho cuando le dije que sabía hablar en italiano. Yo entré de lleno en materia y le expliqué que las dos ideas madres del facismo acerca del derecho y jerarquía eran viejas, muy viejas en la organización social indostana. Esto le interesó en el acto y su semblante se iluminó. Puedo de paso asegurar que Mussolini tiene un semblante lleno de energía, a ratos rígido y severo, y cuando inclina su cabeza, es como si se inclinara Jove, pero su sonrisa es encantadora y en esos momentos se nota un sentimiento de camaradería que él demuestra a su interlocutor.

Yo proseguí explicando la idea mística de "Danda", la sagrada autoridad del hermitaño, que se mantiene en el centro de la conciencia del rey indio y pensé que le interesaría, desde el momento que el facismo está basado en la idea del haz de varas. Finalmente saqué de mi bolsillo una traducción italiana del Bhagavad Gita, que un amigo italiano y yo habíamos hecho hace veinte años y se la ofrecí diciéndole que en aquella obrita encontraría explicadas todas sus ideas de derecho y jerarquía. El prontamente tomó el libro y dijo con una sonrisa afable que lo leería y lo guardó en uno de sus bolsillos. Mussolini es un hombre muy letrado; ha leído mucha filosofía no obstante ser descendiente de un modesto herrero.

La conversación de los dos hombres volvió entonces a la india antigua y moderna y Mussolini ordenó a uno de sus Secretarios que arreglara de manera que Jinadasara pudiera tener una

interview con los principales diarios de Roma apropósito de la relación que existe entre las ideas de fascismo y las ideas indostanas sobre organización social bajo la base del "Dharma".

A continuación de este relato Mr. Jinadasara agrega que indudablemente Mussolini ha salvado a Italia de la calamidad de bolcheviquismo. Si el fascismo es o no es un régimen permanente, sólo el tiempo podrá decirlo, pero no cabe dudar que Italia ha ganado enormemente desde que Mussolini tomó las riendas del poder y lo reconoce y le está agradecida. Hay quienes empiezan a pensar en Italia que quizás Mussolini sea la reencarnación de algún fuerte romano. Instintivamente él vuelve a las normas romanas para hacer las cosas... Tal como dije en mis últimas cartas, los trenes en italia corren ahora a horario y seguirán así mientras viva Mussolini!..

Traducido por (B. I de K.).

FRAGMENTOS

(Continuación del No. 23)

6. LA VIDA

En su eterna ascensión, los seres van descubriendo en su mundo interno, las sucesivas leyes morales, siempre adecuadas a sus diversos grados y modalidades.

En las horas solemnes del recogimiento, se elevan al espacio, los cantos de los que hallaron su senda:

—¡Vivir es soñar!

—¡La Vida es amor!

—¡Vivir es perdonar!

—¡Comprender!

—¡Libertad!

Y a través del Infinito, la Inmensidad afirma:

—¡Lo esencial es vivir! Seguid cualquier camino; siempre avanzaréis. Ensayad cualquier sistema; siempre contribuiréis a la Armonía Universal.

7. EVOLUCION

Todas las posibilidades, están latentes en todos los seres.

Conforme se evoluciona, van germinando deseos, sentimientos, poderes, etc.; siempre de los inferiores a los superiores.

Lo que llamamos mal, odio, dolor, tinieblas, fealdad, disonancia, etc, son aspectos inferiores del bien, del amor, del placer, de la luz, de lo bello de la armonía, etc. (Así el cuerpo es el aspecto inferior del alma, y ésta del espíritu).

Cada aspecto o eslabón de la cadena infinita, entra por turno en acción.

Conforme actúa, deja la experiencia y el conocimiento necesario, que capacitan al ser, o la sociedad, para alcanzar el aspecto o eslabón superior.

No huyas, pues, ninguna manifestación. Aprende en cada circunstancia, la lección del momento.

Pero no te detengas jamás. Avanza siempre, dejando a tu paso, la estela luminosa de tu ascensión.

8. ARMONIA

Todo se relaciona y se complementa; desde lo más grosero a lo más sutil.

Cada cosa, ocupa un lugar adecuado en el conjunto.

Lo que parece despreciable o supérfluo, llena una necesidad, cumple una misión.

No despreciéis ninguna cosa, ningún ser.

Vislumbra y comprende la infinita diversidad de la Vida.

En la Sinfonía Universal, caben todos los sonidos, todos los tiempos, todos los matices.

Armoniza, pues, el bien general, con tus aspiraciones más sinceras.

Llena tu vida, sencillamente, con lo más elevado que logres despertar en tu interior.

9. ACCION

Ese surco, semilla y labrador.

Que tu Voluntad se esfuerce en realizar todos tus ideales.

Todo lo que sientas y pienses, haz de traducirlo en acción, si quieres realmente vivir.

Pero recuerda que todo reacciona inevitablemente sobre su autor.

Así, vigila tu cerebro y tu corazón. Domina tus actos.

Sé útil y agradable.

Que lo noble y lo puro se identifiquen contigo, para que ninguna reacción te hunda en el dolor y el arrepentimiento.

Encauzado en la línea recta del Deber, no temas la hora de la cosecha.

Porque entonces, todo será motivo de goce. Tendrás la satisfacción del deber cumplido, habrás contribuído al bien general, y estarás capacitado para seguir adelante.

10. REALIACION

Fluya sobre todos los seres, la dulzura de tu corazón.

Sé justo, sencillo y puro.

Vive en constante actividad. Así tus facultades, siempre en acción, engendrarán al perfeccionarse, más amplias capacidades para ascender.

Elévate sin cesar, hacia la paz del Conocimiento.

A la luz de tu espíritu de artista, descubre y muestra a los demás, las infinitas bellezas de la Vida.

Exalta y fomenta las virtudes y los anhelos, que laten en todos los seres.

Comprende y realiza siempre más, la Fraternidad Universal.

Consigue y no turbes jamás, la paz interior. Así vibrarás en armonía con el Infinito, y serás un centro de Luz y Actividad.

Irradia constantemente, Serenidad, Energía y Alegría.

No derroches tu existencia en vanos ensayos. Afirma tu personalidad. Define, encauza tu acción. Entonces, no vaciles por nada del mundo. Persevera en el esfuerzo inicial. Atento al fin propuesto, no des reposo a tus facultades, hasta que el triunfo sea completo.

Así cada jornada de tu vida, será un nuevo motivo de felicidad y elevación.

Angel Fragapane.

Legión Karma y Reencarnación

Actuación de la Sta. Gray en Mendoza

El día 8 de Octubre llegó a Mendoza la Sta. Edith C. Gray, de paso para Chile, siendo recibida en la estación por un grupo de miembros de la Sociedad Teosófica y varios simpatizantes, que se habían dado cita para darle la más cordial bienvenida.

El mismo día por la noche, tuvo lugar una reunión pública, a la que asistió un regular número de personas interesadas, además de varios miembros de la Logia Gautama. La Sta. Gray sobre los temas de Karma y Reencarnación, en forma que satisfizo ampliamente a sus oyentes.

El día 9 por la noche, tuvo lugar otra reunión, ésta de carácter íntimo, con objeto de formar el grupo local de la Legión Karma y Reencarnación.

El día 10 lo dedicó la Sta. Gray a visitar las logias "Gautama" y "Clemencia", donde fué objeto de diversas atenciones. En ésta última, su Presidente, entregó a la visitante una carta laudatoria con motivo de la gira que realiza. Finalmente, en la noche del mismo día dió su última conferencia pública en el local de la Logia "Luz de Hiram" gentilmente cedida por sus autoridades. Esta conferencia se anunció por medio de la prensa local, viéndose muy concurrida; versó sobre las leyes de Karma y Reencarnación, las que explicó ampliamente, terminando con una referencia del viaje que por distintos países de Europa, acaba de realizar.

La impresión general dejada por la visita de la Sta. Gray, es que se trata de un ser de alta espiritualidad, y el resultado de sus trabajos en ésta ha sido el dejar constituídos dos grupos de la Legión Karma y Reencarnación, los que se han denominado "Blavatsky" y "Rosa Cruz".

Antes de proseguir su viaje con rumbo a Chile, la Sta. Gray visitó el monumento al Ejército Libertador, situado en el pintoresco Cerro de la Gloria, próximo a ésta ciudad, en cuya oportunidad fueron tomadas algunas vistas fotográficas que ella llevó consigo como recuerdo grato de su estada entre nosotros.

Actuación de la Sta. Gray en Montevideo

Con mucho gusto pusimos nuestro local a disposición de la señorita Grey y el señor Kohler, representantes de la Legión Karma y Reencarnación —es decir, de una agrupación que tiene por objeto la enseñanza y propaganda de las doctrinas orientales mencionadas en su denominación— para dar una conferencia que se efectuó el domingo 23 de Septiembre a las 15.

El acto, debido a la mala elección de día y hora, no tuvo sino un éxito mediano, pero no por eso resultó menos interesante la simpática y amable sencillez de Miss Grey, que ha logrado tanto en Europa, como en los Estados Unidos, su patria, notables triunfos en la misión que se ha impuesto y que, por nuestra parte, nos parece muy importante y oportuna. El señor Kolher se desempeñó muy bien en sus funciones de intérprete y, en conversaciones privadas, tuvimos además oportunidad de apreciar su clara inteligencia y su gran entusiasmo por los ideales que propaga con suma actividad.

Las teorías de Karma y Reencarnación son el esfuerzo más eficaz del pensamiento humano para explicar la evolución de la vida y la justicia universal, en virtud de leyes naturales, descartando el capricho y los designios de uno o varios dioses.

Es realmente una religión naturalista opuesta a las religiones sobrenaturalistas y las concepciones de lógica y deducción rigurosa tienden en ella a substituir por completo a las nociones misticoides de recompensas y castigos eternos para el alma, como también las de posibilidad de redención, gracia y perdón que constituyen la trama de absurdos de las religiones positivas, construídas a base de símbolos de la antigüedad, en su mayoría astrológicos, cuyo sentido íntimo ha sido olvidado y desfigurado a través de los siglos.

El "Naturalismo" no ha de ser opuesto al

"Artificialismo", pues al fin todo lo artificial constituye un mero episodio de lo natural. Ha de oponerse, sí, al sobrenaturalismo.

Con el sobrenaturalismo nos refugiamos en la fe y el misterio; renunciamos a comprender y — consciente o incoscientemente — nos colocamos fuera de la Ciencia.

Con el Naturalismo, la fe y el misterio, no pueden impedirnos de aspirar a la comprensión de los fenómenos y su interpretación, formuladas en leyes que aunque meramente constatativas en muchos casos, nos construyen los cimientos de la Ciencia.

Tal es el dilema: Si queremos renunciar a comprender y dejar que se embrutezca nuestra mente entre las penumbras del misterio, ahí están las concepciones del sobrenaturalismo, que escapan a toda comprobación y son materia de fé (el "creo porque es absurdo" de Tertuliano). Pero si queremos hacer progresar nuestra mente alimentándola con el conocimiento, ahí están las concepciones naturalistas, que son el fundamento de toda ciencia.

Y añadamos que en el dominio religioso, de la fe pura de la santa y elevada emoción, también resulta preferible la senda naturalista porque en ella nos ponemos en contacto con la belleza de la verdad y con el influjo conmovedor de ambas: verdad y belleza. El bien no es sino el sentimiento de la armonía o belleza, llevado al dominio de la conducta.

El sentimiento admirativo y adorativo que nos posee al penetrar cada vez más, en la comprensión de los fenómenos naturales, es infinitamente más sólido, más efectivo y más "sano" que los delirios de los que cazan ilusiones en el vacío, con las burdas telarañas del misterio.—(De "Higiene Popular").

El placer de servir

Toda naturaleza es un anhelo de servicio.

Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.

Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú: donde haya—un error que enmendar, enmiéndalo tú: donde haya un esfuerzo—que todos esquivan, acéptalo tú.

Sé el que apartó la piedra del camino, el odio entre los corazones y las dificultades de un problema.

Hay la alegría de ser sano y la alegría de ser justo; pero hay, sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir.

¡Qué triste sería el mundo si todo él estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender!

Que no te llamen solamente los trabajos fáciles. ¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!

Pero no caigas en el error de que sólo se hace méritos con los grandes trabajos; hay pequeños servicios que son inmensos servicios: adornar una mesa, ordenar unos libros, peinar un niño en tu hogar.

Aquél es el que critica, este es el que destruye; tú sé la que sirve.

El servir no es faena sólo de seres inferiores. Dios, que da el fruto y la luz, sirve. Pudiera llamársele así: El que sirve.

Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta cada día:

¿Serviste hoy? ¿A quién? ¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

Gabriela Mistral.

Nuevo libro teosófico

Nuevos estudios teosóficos sobre la constitución del ser

POR JYOTIS PRACHAM

Hemos recibido el 2.o tomo de ésta obra editada en Montevideo cuya aparición puede considerarse un verdadero acontecimiento dentro del movimiento teosófico de la Sección Argentina porque ella es interesante bajo todos los puntos de vista y porque en sí, es una contribución al estudio de las doctrinas teosoficos de alto mérito lo que no es muy corriente ya sea en ese como en los otros campos de la actividad intelectual humana. Son pocas, siempre, las obras buenas deveras. Por otra parte en nuestra Sección se puede decir que es la primera obra teosófica que se ha producido y a mucha honra debemos tener que ella sea de las que pueden clasificarse como buenas y de mérito.

Los dos tomos de ésta obra, que queda completa ahora, contienen una síntesis, bien meditada de las enseñanzas teosíficas sobre la constitución del ser, y ella puede guiar con paso seguro al verdadero estudiante en medio del mare magnun de las encontradas opiniones circulantes, hacia una más exacta comprensión de lo que se busca, es decir, el propio conocimiento de sí mismo. Tiene una forma razonada y convincente y se comprende que en sus afirmaciones está documentada con todos los antecedentes más importantes que se refieren a la cuestión.

Es un libro de estudio sintético que viene

muy bien después de haberse recorrido ligeramente la literatura y publicaciones teosóficas generales. Hacen falta ya, hoy, obras de esta clase. Es posible que toda enseñanza nueva, pura en un principio, tenga que oscurecerse y diluirse al entrar en circulación; al salir del cielo y entrar en la tierra; de manera que muchas veces no se conoce ya por las muchas particulas inferiores que se le han adherido, pero llega también el momento en que reaparece otra vez pura, unida y más evidente para los que han percibido algunos resplandores y han presentido el foco oculto que los originaba.

Toda manifestación recorre fatalmente su periple, su circulo, y la Soc. Teosófica también lo va recorriendo. En un principio asombraron sus enseñanzas, confundieron, y empezó el estudiante o el curioso por buscar lo maravilloso, los fenómenos psiquicos y de otro orden que con ella se relacionaron. Después todos queriamos hablar y escribir sobre esas cosas tan atrayentes e interesantes y creíamos saber. Más tarde hemos ido reflexionando y observado que era necesario seleccionar mucho de lo escrito; que son muy pocos los que saben algo y que para saber se requieren aptitudes y constante dedicación. Parece que es un proceso obligado. Hoy ya vamos entrando en una nueva etapa superior del círculo y empiezan a aparecer las obras buenas.

El libro que comentamos nos lleva como de la mano y paso a paso hacia la unidad teosófica luminosa después de haber conocido la diversidad confusa.

En éste mismo número de nuestra revista publicamos con gusto uno de sus capítulos titulado "El Misterio del Número 9" el que puede dar a los lectores estudiosos una idea de la obra en general.

Nosotros la hemos leído y releído con muchísimo interés y nos hacemos un deber de felicitar a su autor por su importante contribución al estudio de la ciencia teosófica y por el esfuerzo personal que el trabajo, en sí, representa.

Noticias Varias

BIBLIOTECA TEOSOFICA ARGENTINA

Su ampliación—Sus actividades

La Asamblea de la Asociación Biblioteca Teosófica Argentina está intensificando sus trabajos para hacer más eficaces los servicios que ella presta entre los teosofistas y demás personas de la República que los reclaman en la forma que ese tiene establecida por el reglamento de la institución y entre otras cosas ha resuelto instituir el 17 de Febrero de cada año como **"Día de la Biblioteca"** en conmemoración a los aniversarios de tan honrosa memoria en los anales de la Soc. Teosófica que se cumplen ese día y se conmemorará con una Asamblea extraordinaria y se pide a todos los que simpaticen con la Asociación quieran cooperar a su desarrollo enviando desde ya algún libro o alguna ayuda en la forma que crean conveniente. La colecta ha empezado ya con muy buenas perspectivas y en el "Día de la Biblioteca" se dará cuenta en Asamblea de su resultado definitivo.

Recomendamos a todos los M. S. T. de la Sección y a todas las personas que simpaticen con esta clase de obras civilizadoras quieran enviar su donativo cuanto antes a la Asociación Biblioteca Teosófica Argentina, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

CONFERENCIAS TEOSOFICAS POR RADIOTEIEFONIA

Vamos con el progreso del momento, no ya del siglo, hoy ya la teosofía se difunde por radiotelefonía!

Por medio de la Radio Cultura, Estación Palermo de Buenos Aires el ilustrado M. S. T. señor Fernando Márquez, leyó hace pocos días una interesante conferencia sobre reencarnación que fué oída perfectamente en toda la extensa zona que abarca dicha estación. El 15 del corriente fué leido también por el mismo señor Márquez un cuento mistico titulado "El Cenicero" de que es autor y que es parte de un libro a publicarse titulado "Simientes de Nirvana".

Agradecemos muchísimo esta nueva forma de propaganda teosófica que ha de resultar muy útil por la gran difusión que en el momento alcanza la radiotelefonía y felicitamos efusivamente a un distinguido autor.

CAMPAÑA DE LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

Continúa efectuándose esta campaña en forma regular y entusiasta y llegan de todas partes colaboraciones en diferentes formas.

La Lógia "Elevación" de Tucumán ha editado a su costa un folleto de propaganda titulado "Karma", "Los actos y sus consecuen-

cias". La Lógia "Hermes" otro titulado "Teosofía". Lógia "Hypatia", de Rosario también ha hecho imprimir otro folleto titulado ¿Fraternidad Universal? obra del ilustrado teósofo Profesor J. Fernando Carbonell de Montevideo.

Ambos se reparten gratis y se envían a quienes los soliciten.

Han aparecido diversos artículos relativos a la Campaña en varios diarios del país y especialmente en "La Capital" del Rosario, decano de la prensa Argentina, que generosamente da franca hospitalidad en sus columnas a los trabajos teosóficos actitud que hace honor a su tradición que lo coloca entre los más altas tribunas del país, desde donde pueden hacerse oir sin temor todas las ideas y especialmente los de la más amplia libertad de pensamiento.

Se preparan para este mes y el que viene varias conferencias y otras publicaciones.

LA LOGIA "LOTO BLANCO"

Su cambio de local

Esta Lógia de la Capital Federal se ha instalado en un nuevo local, calle Nueva York 2821 donde tuvo su primera reunión el 4 del corriente, renovando sus actividades con mucho entusiasmo. Se habló sobre la importancia de la meditación y sobre la actitud teosófica y la venida del Gran Instructor. Se fijaron los días Domingo 1.o y 3.o de cada mes a las 16 horas para las reuniones ordinarias.

Hacemos votos porque los trabajos de esta Lógia en su nuevo local se desarrollen con todo éxito y prosperidad.

NUEVO CONSEJERO DE LA SECCION

En la última reunión del Consejo Seccional se tomó en consideración la renuncia del consejero presentada por el señor Domingo Pita aceptándose a merito de las causales justificadas que invocaba y eligiéndose en su reemplazo a la señora Julieta Rivademar de Madrid. El señor Pita ha sido un colaborador activo y entusiasta y su retiro del Consejo no ha de impedir que siga trabajando en favor de los ideales teosóficos en otras formas dentro de la Sociedad.

En la misma reunión se aceptaron quince nuevos miembros de la Sociedad Teosófica.

Congreso de Viena

Notas mandadas por Mlle H. Delamard.

VIENA:—

¡Hermoso viaje! El lago de Zurich, inmenso, maravilloso! Al correr el tren luego, en los Alpes, tan pronto a grandes alturas, como en profundos valles, bordeando torrentes... era asombroso! Verdaderamente, Suiza es única! con su color verde de esmeralda!... sembrado de chalets que semejan unas joyas! La nieve se había quedado suspendida a los montes! En fin, paisaje soberbio! encantador!

LLEGADA A VIENA.

Viena es una bella ciudad, limpia, con anchas calles, magníficos monumentos y museos.

Bastante caro todo!

El coche que me ha llevado desde la estación a la pensión en donde había de quedarme durante mi estancia en Viena, me ha costado 50.000 coronas. (13,50). Los vestidos están anunciados a 1.500.000 coronas.

CONGRESO.

DIA 21.—APERTURA DEL CONGRESO S. T.

He hablado con los Sres. Turín de Italia (Rte. Nal. de la Orden de la Estrella de aquel país).

El Oasis o Comunidad allí formado ha fracasado; no puede seguir; está en venta la casa ¡He saludado al Sr. Garrido!

Magnífica Invocación la que ha abierto el Congreso!

Los representantes de cada país, han hablado después del Sr. Jinarajadasa.

El Sr. Garrido habló en Esperanto; no se tradujo.

Por la noche, recepción con trajes nacionales; había unos muy raros y hermosos!

He podido acercarme a los Sres. Jinarajadasa y Krishnamurti, saludándoles de parte de Vds.; me dieron las gracias afectuosamente. Estreché la mano a la Sra. de Jinarajadasa y al hermano del Sr. Krishnamurti, Sr. Nityananda.

Habló el Sr. Krishnamurti con energía de las dificultades de los miembros, diciendo que ponemos más ardor en adquirir cosas perecederas que en conquistar bienes espirituales y duraderos; que para lo primero tenemos fuerzas, para lo segundo somos débiles.

DIA 22.—

Mme. Besant Scott (hija de Mrs. Besant) ha hablado maravillósamente de los Ceremoniales, describiendo con entusiasmo, la Orden de la Co-Masonería.

El Sr. Krishnamurti ha hablado del Internacionalismo y ha sido muy interesante!

Tocante al Sr. Jinarajadasa ha sido, en su conferencia de la noche, sorprendente! Cuanta elocuencia! ¡cuanta facilidad de palabra! ¡cuanta alma!

La Sra. Kamensky (Strio. Gral. de Rusia, refugiada en Suiza) es muy simpática! ha hablado poco.

(Las Sras. Blech no han podido asistir al Congreso; están enfermas las dos).

DIA 23.—

Conferencia en alemán, muy brevemente traducida al francés. Por la tarde excursión al Versalles Vienes. Bellos palacios y parques pero sin embargo, no tanto como el verdadero Versalles.

DIA 24.—

(La mayor parte de lo que figura en el programa no se puede cumplir, por no estar presentes dichas partes, no habiendo podido obtener sus pasaportes a tiempo).

Por la mañana ha hablado el Sr. Jinarajadasa sobre la Orden de Servicio; insiste mucho en este punto esencial, dice.

Por la tarde, excursión sobre el Danubio; sencillamente encantador!... es un ancho río caudaloso que corre entre dos riberas silvestres, sin casas, con bosquecillos tupidos. Los Sres. Jinarajadasa y Krishnamurti estaban entre nosotros, era delicioso!

A la vuelta, conferencia pública del Sr. Jinarajadasa, con gran éxito!

DIA 25.—

Se ha animado mucho a los miembros a que hagan parte de la Liga de las Naciones. He buscado al jefe de este movimiento, para Francia, y... es una Americana que vive en París.

La Sra. de Jinarajadasa nos ha hablado de las costumbres de las mujeres en la India y del por qué de casar a las muchachas en edad temprana. Es muy graciosa! Nos ha hecho reir cuando nos ha contado que si la mujer inda quiere o desea algo, y su marido no se lo concede, que empieza por no comer, y entonces el marido le concede lo pedido al verla adelgazar!... Nos ha hablado también del gran respeto que hay hacia los ancianos en la India; y como los hijos viven con sus padres después de casarse, así como los nietos con sus esposas que traen a la casa paterna, lo que hace que la familia sea muy numerosa; es la abuela que reina sobre todos, a quien consultan y respetan grandemente.

Habló luego algo la Sra. Kamensky.

Un magnífico paseo por las colinas (o colladas) terminó el día con objeto de visitar a Kindergarten a niños pobres alojados por miembros S. T.

¡Magnífico paisaje!

El Sr. Krishnamurti ha hablado de las cualidades; ¡Ay! ha dicho, somos demasiado independientes y egoistas y no sabemos obedecer, no conocemos la santa obediencia, y nada pues, se puede conseguir, con esta manera de ser. Hubo diferentes incidentes cómicos. Excelente día.

DIA 26.—

Decirle lo que ha sido el día de hoy, pasa a mis medios de expresión. He tomado notas hasta hoy, pero hoy no he podido. La mañana ha sido interesante! hacia la tarde... he vuelto a mi casa deshecha por la emoción recibida... esto para a todo cuanto se puede uno imaginar. El Sr. Jinarajadasa ha hablado en una forma tal, que se empezaron a oir sollozos por todas partes; detrás de mi oia un llanto profundo!... con qué dulzura hablaba el. Dios mio! cuánto amor emanaba de él; parecia él el amor encarnado! he comprendido con ello, el poder de los M. M. sobre los corazones... ¡¡qué tarde!!

A pesar de ser prohibidos los aplausos, fué un estruendo frenético los que allí se oyeron...

Imposible expresar el tono con el cual hablaba; este tono renovia los corazones y hasta lo más profundo del ser. ¡No! yo no he llorado, pero sentia grandes llamas de amor que salian de mi, y una fuerza inaudita que me levantaba del suelo! Nos rogó él de meditar durante dos minutos porque—dijo—tal fuerza se escapa de nosotros que envolverá al mundo, si se la dirigimos bien, enviando nuestro amor a los ausentes en este recogimiento y paz.

Por lo tanto, he dirigido todo el mio hacia Vds. hacia todos los buenos hermanos de España, hacia todo cuanto respira y vive; espero que habrá llegado esta fuerza, esta ola de amor que les he mandado con toda mi energia. Era poco más o menos, las 6¼ de la tarde del jueves, dia 26.

Que los Divinos M. M. bendigan al Sr. Jinarajadasa, a todos!! a todos!! a todos!!

Campaña de la Fraternidad

Noviembre de 1923.

Querido Hno Arjuna:

He recibido tu contestación a mi anterior y ha sido muy grande la satisfacción experimentada al constatar lo bien que hé podido llenar las necesidades de tu corazón hermano. Quiere decir que en esta fecha la Fraternidad ha triunfado, in mente, sobre uno de sus futuros soles, al rededor del cual tendrán sus ritmicas revoluciones los germenes de otras maravillas, que Karma fecundará cuando llegue la Hora.

Es verdad que en mi anterior solamente hemos hechado las bases Teóricas de la Fraternidad, pero hasta el supremo Poder Creador, sueña despierto antes de dormirse en el fondo de su Creación, y es muy buena regla y garantía de progreso acostumbrarse a que la Obra sea siempre precedida por el pensamiento.

De modo que estariamos casi en condiciones de dar un paso más, buscando dentro de la Obra de Fraternidad el Pensamiento que en ella se durmió, lo que equivaldria a buscar un plano causal inmediato, que como núcleo de la plasmada Fraternidad, resulte ser su centro cohesivo y la garantia de su vitalidad orgánica, cosa esta, que no sé hasta donde podrá interesarte, pero que seguramente debe interesar a todos aquellos que desean ser como átomos y moléculas en esa plasmogenia del Amor.

Los que deseen formar en núcleo de una realización deben tener una conciencia perfecta del poder que opera en el centro de cohesión, y ser por lo menos vehiculos conscientes de la fuerza que los une, pues de otra forma no teniendo inductibilidad no podrían responder al poder o causa de su union y el núcleo disuelto volvería al Caos como nebulosa que se estrella en contra del Cielo.

Yo pienso que nuestros cuerpos materiales son como la antítesis de la Unión, son separados, definidos y caracteristicos, son caracterizadores son voluntades sólidas y precisarían mucho calor para fundirse, de modo que debemos hacer caso omiso de ellos a los efectos de fraternizar.

Nadie puede negar no obstante que existen otras fuerzas cuyos resultados podemos palpar, aunque tales fuerzas sean impalpables por ahora. Las simpatias o las antipatias son algo que, dimanando de uno, parece que taladren esta forma de carne, e irradiando al exterior nos atraen o repelen. Existe pues una Fuerza que es mas sutil, pero mas poderosa, que nuestras personalidades.

A poco pensar descubrimos facilmente que esa misma fuerza no es peculiar, esclusividad de nuestra especie, pues desde las moléculas hasta los astros, desde nuestras complicadas agrupaciones hasta las agrupaciones atómicas de los cuerpos minerales (aunque los llamen inertes) la misma Ley de atracción y repulsión opera y está Viva y es el Agente al que parece que todo obedezca ciegamente; no sería lógico entonces suponer que es una fuerza difundida en todo el Universo, que es la misma o mejor la Unica Vida?

Acaso las Leyes numéricas que aquí y allá el hombre descubre y anota enfáticamente y con orgullo en el libro de su Ciencia, no son modos de ser de esa fuerza? Y acaso, que otra fuerza, si no la simpática atracción o ansia de saber lo lleva a esos descubrimientos? No se creerá el Hombre dueño, siendo en realidad el esclavo sumiso de la Ley?

Dos hombres, sin conocerse, simpatizan; dos diapasones afinados al mismo tono sin tocarse se responden, parece que *hermaneran;* dos moléculas sin conciencia se combinan, parece que se *quisieran,* ¿que diferecia encuentras entre ello hermano? Seremos nosotros, los hombres, que hasta amamos a los muertos, los que negaremos el *amor* en la vida?

La *harmonia* es vida y cohesión, la desarmonia es muerte y repulsión, ¿quien empuja a la linfa que alimenta las plantas? ¿porqué se disgrega un cadaver mientras tienen vida hasta las estatuas de los muertos?

No te parece hermano que hemos dado un paso hacia la fraternidad? No espero yo acaso la contestación de tu alma? Y porqué te llamo yo Hermano y amigo?

Te aprieto sobre mi corazón

Fos.

NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA SECCIÓN ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953 — ROSARIO DE SANTA FE

AÑO III — ROSARIO, DICIEMBRE 1923 — NÚM. 27

Visita de la Sra. Gowland a Montevideo

La señora Annie Menie de Gowland, partió de vuelta a Buenos Aires, después de una estada en Montevideo, de diez días durante los cuales las muchísimas personas que la visitaron las que asistieron a sus conferencias semi privadas y las que la rodearon en todo momento, han vivido en plena fiesta espiritual.

El profundo agradecimiento de todos los acompañantes se manifestó en la enorme cantidad de flores con que llenaron su camarote, la emoción que a todos embargaba y en las palabras cambiadas durante los minutos que precedieron a la despedida, mientras la señora Gowland era rodeada por todos los acompañantes en el salón.

La señora Gowland declaróse satisfecha del éxito alcanzado por su labor espiritual en el Uruguay, labor beneficiosa en el más alto sentido de la fraternidad universal. Ha llegado por lo tanto el momento de explicar aunque sea ligeramente, para el lector en general, quien es esa señora; por lo menos hasta donde es posible explicarlo; y en qué consiste la labor espiritual a que se refiere; por lo menos en lo que respecta a su estada aquí.

La señora Annie Menie de Gowland es Presidente Nacional de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica que abarca Uruguay, Paraguay, Perú, Bolivia y Ecuador. Esta sección, con la del Brasil y Chile constituyen el A. B. C. que abarca espiritualmente al entero, casi, continente suramericano. Las secciones dependen del cuartel general de Adyar cerca de la ciudad de Madras, en la India Inglesa y son regidas por un consejo de seres de muy alta evolución espiritual presididos por la doctora inglesa Annie Besant, bajo la guía de seres de una aún más grande evolución.

Estos últimos son los verdaderos fundadores de la Sociedad Teosófica, cuyos fundadores conocidos son la princesa rusa Helena Petrowna Blawatsky y el coronel del ejército norteamericano J. Olcott, que fué su primer presidente.

La Sociedad Teosófica fué fundada en Estados Unidos, el 17 de Noviembre de 1875, hace cuarenta y ocho años, en un momento muy original de la historia de la humanidad.

En épocas muy antiguas, en las que nuestra ciencia aún no ha penetrado, existeron grandes civilizaciones de las que sólo descubrimos por acá y por allá las ruinas mudas que nos sorprenden por su magnitud y por el gran misterio que las rodea. En aquellos tiempos, la humanidad infantil daba los primeros pasos, y muchos conflictos que la trabajaron más tarde hondamente era entonces menos concretos, pero no estaban separadas en el hombre, las cosas del cerebro de las del corazón y el conocimiento de la naturaleza era a un tiempo objetivo y subjetivo. Más tarde, la humanidad, como el niño que crece, fué sacada del andador y abandonada a sus solas fuerzas. El fácil equilibrio primero, fué roto una y otra vez, el niño en su aprendizaje se tumbó ya sobre un lado, ya sobre el otro y poco a poco el corazón y el cerebro avanzaron, sin guardar la armonía necesaria al desarrollo equilibrado del conocimiento de lo que es el conocimiento del universo y los dos aspectos de ese conocimiento que son el científico y el religioso parecieron diverger por caminos distintos.

Desde ese momento, la lucha y el dolor estaban creados.

Primero, la religión sin ciencia, aplastó el conocimiento, luego la ciencia sin religión aplastó la vida.

Estábamos en el siglo décimo nono, hijo de la Revolución Francesa que proclamó los derechos del hombre y teatro asimismo del materialismo científico.

La mente y el corazón totalmente separados llevaban a los hombres en quienes una u otra polaridad del conocimiento se manifestaba a combatir en bandos contrarios, cada vez más enconados.

La Sociedad Teosófica, fué fundada entonces, como campo de común acción, puente tendido, faro de ambos bandos, cimentado sobre la roca de la fraternidad universal sin distinciones de raza, casta, creencia o color.

Sobre esa base, fluyó por sus canales el estudio comparado de las religiones del que surgió nó su diferencia sino su unidad y con su unidad, la evidencia científica de sus fundamentos, íntimamente explicados por la vida y la naturaleza.

Luego fluyó el conocimiento que constituye "el fenómeno" catalogado con tanta meticulosidad por nuestra ciencia de efecto en causa, obligó al cerebro humano a salir hasta regiones intuitivas que trascienden sus posibilidades experimentales y donde las verdades del amor, se evidenciaban así que por los dos caminos se enseñó a realizar a las fuentes comunes y la antiquísima y una "ciencia-religión" expuesta con palabras del siglo décimo nono y a mentes y corazones del siglo décimo nono, comenzó a atraer a sí los combatientes divididos en bandos antagónicos.

Esta unión esta fusión de las dos grandes corrientes del progreso espiritual, haciendo religión científica y demostrable y ciencia religiosa y completa permite iniciar una era nueva en la marcha de la humanidad.

Postulados que eran intuitivamente aceptados, pero que no pasaban de ser bellas ideas inaplicables, como la fraternidad universal; a la nueva luz que la teosofía arroja sobre todas las cosas, aparecen como realidades inevitables siempre existentes y siempre practicadas, aún cuando negadas o simplemente desconocidas.

Iluminada así una cuestión ya no puede ser ignorada y al no ignorarla nos vemos obligados a colaborar en ella conscientemente en lugar de hacerlo como lo hacíamos inconscientemente.

Vemos entonces que el mal no existe más que como ausencia del bien, el error como ausencia del conocimiento, la indiferencia, como ausencia del amor y desde que vemos esto no podemos hacer otra cosa, que colaborar al crecimiento de la sabiduría y del amor.

La Sociedad Teosófica, nacida en el campo de batalla de los bandos contrarios, científico y religioso se ha desarrollado en el medio siglo de su existencia de un modo gigantesco. Actualmente abarca cientos de miles de asociados en todo el mundo y es como un sistema arterial, cuya red siempre creciente envuelve toda la tierra vitalizando la fraternidad, la tolerancia, exaltando el sentimiento religioso en todas las religiones, aclarando el entendimiento científico en todas las manifestaciones y difundiendo sus ideales vivientes en cuya luz la vida del hombre sale de las bajas regiones del dolor y florece y se expande en regiones de pureza e ilimitada felicidad.

Antes de haber venido a Montevideo la señora Annie Menie Gowland ya existían en el Uruguay varios núcleos de personas agrupadas en la luz de esos ideales, pero aunque reunidos por la Sociedad Teosófica en el campo intermedio, tendido como un puente entre los cambatientes, ni unos ni otros confraternizaban sin recelos.

Unos conservaban de la ciencia los métodos y la frialdad y otros rechazaban todo examen como una profanación.

La señora Gowland vino la primera vez hace unos meses, reunió a su alrededor el mayor número posible de simpatizantes y vivió entre ellos pocos días, lo suficiente para que ellos la sintieran a ella como "un ejemplo viviente de los verdaderos ideales de la Teosofía".

Su paso por Montevideo, fué entonces, como una llamarada. Los que se le acercaron, recibieron en diversas medidas el influjo irresistible que emanaba de ella; ideal viviente de confraternidad; por la fuerza ultrapotente del espíritu consciente de su poder y decidido a usarlo sin medida para el bien de la humanidad.

Cuando partió pareció a muchos despertar de un sueño y miraron la vida con ojos nuevos que aún veían las cosas iluminadas por el ideal viviente que había pasado entre ellos, como una luz.

La mayoría de los así probados avanzaron desde entonces con paso más firme hacia la realización interior de ese ideal de amor, cuya luz viviente los había incendiado y al llegar por segunda vez entre ellos, la señora Gowland, notó los efectos profundos grabados con su sola presencia y en esta segunda estada que se prolongó diez días sembró generosamente semillas de conocimiento en esos campos arados por el amor y esas semillas fecundadas a su vez por amor, es de esperar que fructifiquen en bien de todos ha-

Estábamos en el siglo décimo nono, hijo de la Revolución Francesa que proclamó los derechos del hombre y teatro sumo del materialismo científico.

La mente y el corazón totalmente separados llevaban a los hombres en quienes una u otra polaridad del conocimiento se manifestaba a combatir en bandos contrarios, cada vez más enconados.

La Sociedad Teosófica, fué fundada entonces, como campo de común acción, puente tendido, faro de ambos bandos, cimentado sobre la roca de la fraternidad universal sin distinciones de raza, casta, creencia o color.

Sobre esa base, fluyó por sus canales el estudio comparado de las religiones del que surgió nó su diferencia sino su unidad y con su unidad, la evidencia científica de sus fundamentos, íntimamente explicados por la vida y la naturaleza.

Luego fluyó el conocimiento que constituye "el fenómeno" catalogado con tanta meticulosidad por nuestra ciencia de efecto en causa, obligó al cerebro humano a salir hasta regiones intuitivas que trascienden sus posibilidades experimentales y donde las verdades del amor, se evidenciaban así que por los dos caminos se enseñó a realizar a las fuentes comunes y la antiquísima y una "ciencia-religión" expuesta con palabras del siglo décimo nono y a mentes y corazones del siglo décimo nono, comenzó a atraer a sí los combatientes divididos en bandos antagónicos.

Esta unión esta fusión de las dos grandes corrientes del progreso espiritual, haciendo religión científica y demostrable y ciencia religiosa y completa permite iniciar una era nueva en la marcha de la humanidad.

Postulados que eran intuitivamente aceptados, pero que no pasaban de ser bellas ideas inaplicables, como la fraternidad universal; a la nueva luz que la teosofía arroja sobre todas las cosas, aparecen como realidades inevitables siempre existentes y siempre practicadas, aún cuando negadas o simplemente desconocidas.

Iluminada así una cuestión ya no puede ser ignorada y al no ignorarla nos vemos obligados a colaborar en ella conscientemente en lugar de hacerlo como lo hacíamos inconscientemente.

Vemos entonces que el mal no existe más que como ausencia del bien, el error como ausencia del conocimiento, la indiferencia, como ausencia del amor y desde que vemos esto no podemos hacer otra cosa, que colaborar al crecimiento de la sabiduría y del amor.

La Sociedad Teosófica, nacida en el campo de batalla de los bandos contrarios, científico y religioso se ha desarrollado en el medio siglo de su existencia de un modo gigantesco. Actualmente abarca cientos de miles de asociados en todo el mundo y es como un sistema arterial, cuya red siempre creciente envuelve toda la tierra vitalizando la fraternidad, la tolerancia, exaltando el sentimiento religioso en todas las religiones, aclarando el entendimiento científico en todas las manifestaciones y difundiendo sus ideales vivientes en cuya luz la vida del hombre sale de las bajas regiones del dolor y florece y se expande en regiones de pureza e ilimitada felicidad.

Antes de haber venido a Montevideo la señora Annie Menie Gowland ya existían en el Uruguay varios núcleos de personas agrupadas en la luz de esos ideales, pero aunque reunidos por la Sociedad Teosófica en el campo intermedio, tendido como un puente entre los cambatientes, ni unos ni otros confraternizaban sin recelos.

Unos conservaban de la ciencia los métodos y la frialdad y otros rechazaban todo examen como una profanación.

La señora Gowland vino la primera vez hace unos meses, reunió a su alrededor el mayor número posible de simpatizantes y vivió entre ellos pocos días, lo suficiente para que ellos la sintieran a ella como "un ejemplo viviente de los verdaderos ideales de la Teosofía".

Su paso por Montevideo, fué entonces, como una llamarada. Los que se le acercaron recibieron en diversas medidas el influjo irresistible que emanaba de ella; ideal viviente de confraternidad: por la fuerza ultrapotente del espíritu consciente de su poder y decidido a usarlo sin medida para el bien de la humanidad.

Cuando partió pareció a muchos despertar de un sueño y miraron la vida con ojos nuevos que aún veían las cosas iluminadas por el ideal viviente que había pasado entre ellos, como una luz.

La mayoría de los así probados avanzaron desde entonces con paso más firme hacia la realización interior de ese ideal de amor, cuya luz viviente los había incendiado y al llegar por segunda vez entre ellos, la señora Gowland, notó los efectos profundos grabados con su sola presencia y en esta segunda estada que se prolongó diez días sembró generosamente semillas de conocimiento en esos campos arados por el amor y esas semillas fecundadas a su vez por amor, es de esperar que fructifiquen en bien de todos los

jo el sol de amor que aún de lejos los calienta y vitaliza. Cuando catástrofes y desgracias hayan pasado, esos frutos serán evidentes en toda la tierra y una era nueva de amor entre los humanos y de amor entre todos los seres vivientes, habrá comenzado.

Esta es la labor espiritual que la Sociedad Teosófica y la señora Annie Menie Gowland han venido a realizar entre nosotros.

Mario Radaelli.

(De "La Mañana" de Montevideo).

Las Pirámides y Monumentos antiguos

Por *W. Owen*

(Vice Presidente de la Logia "The Beacon", Buenos Aires)

"Fomentar los estudios de religión comparada, filosofía y ciencia". (2° objeto de la S. T.)

El desarrollo de cualquiera de estas actividades humanas implica un estudio de los registros del pasado. Nosotros no vivimos para nosotros, ni por nosotros mismos, sin compañía. El individuo, la familia, la nación, la raza, son partes de un todo coordinado y de mutua dependencia que corre por la vía del progreso cíclico, confuso y desordenado para la mirada que atisba por el pequeño agujero de los setenta años, pero que lentamente se vuelve, sin duda alguna, más coherente y más ordenado cuando estudiamos las huellas dejadas por las generaciones en marcha y, como el viajero que se vuelve en la cumbre de algún cerro, examinamos las señales que ellas han dejado atrás.

El trabajo del mundo es el trabajo de la humanidad, no de la persona en particular. Cada uno podrá tomar un remo en la embarcación del progreso humano, pero ese progreso no depende de un solo miembro de la tripulación, sinó de toda la compañía de expedicionarios. Todos son esclavos del plan, pero un plan tan vasto, tan a designio y tan grande, que aunque el individuo puede hacer mucho para ayudar, su indiferencia tiene poca importancia salvo para sí mismo. En el arrastre del acometimiento, el negligente cae bajo los pies de sus compañeros. El individuo tiene poca importancia, el plan es todo. Así la marcha de la humanidad sigue su curso señalado, y así las grandes corrientes de la actividad humana avanzan progresivamente hacia su meta. La Religión, la Filosofía, la Ciencia y el Arte puede decirse que tienen su vida y su evolución propias, que son como quien dice grandes formas de pensamiento vigorizadas por las fuerzas psíquicas y mentales de aquellos que las sirven.

Este es pues, el propósito al cual contribuimos con nuestro estudio, dentro de la medida que se puede abarcar con una disertación que necesariamente debe ser muy limitada en su alcance. Ese propósito, expresado en pocas palabras, es de echar una mirada a vuelo de pájaro sobre los registros que hoy existen de razas y civilizaciones del pasado, con objeto de arrojar alguna luz sobre la religión, la filosofía y la ciencia contemporánea y en la convicción de que solo en la visión panorámica que de ese modo se obtiene podemos llegar a una exacta perspectiva de la etapa presente del gran ciclo de la evolución humana. Debido a las restricciones propias de esta ocasión, nos proponemos limitarnos a las memorias consideradas generalmente como prehistóricas. Hacemos esto en la confianza de que este pequeño bosquejo será más interesante que si fuéramos simplemente a recapitular lo que se puede entresacar de los trabajos corrientes de historia y arqueología fácilmente accesibles al lector común. Al hacer así, sentimos además que puesto que marchamos sobre terreno esencialmente teosófico, podríamos interesar a muchos que hasta el presente pueden haber encontrado en sus estudios solo aquellas partes intelectuales o espirituales en sumo grado de las enseñanzas teosóficas, que exigen demasiada reflexión y meditación para ser seguidas sin una pausa, y que para nosotros, simples mortales, aparecen a menudo faltas del interés humano que cautivaría nuestra atención. El aire de las alturas es exhilarante, pero la mayor parte de nosotros no lo puede soportar largo tiempo; y es bueno bajar algunas veces a los valles benignos donde nos rodean los testimonios del trabajo y de los afectos humanos: dejar las bellezas puras y las nieves inmaculadas de la especulación trascendental, y escudriñar aún en regiones ahora desiertas los vestigios de las vidas, amores y trabajos de aquellos que fueron uno con nosotros en pasión y en dolor, alegría esperanza y tristeza y que en la roca esculpida y en la piedra duradera, en el túmulo, dolmen, menhir, pilon, columnata, obelisco y templo avanza, siempre adelante y siempre hacia arriba.

Hacia la ley que es la más sublime libertad
Y el amor que es la esencia de la ley y su fin.

La Teosofía no es prosaica y árida, su propia savia y fibra es una con la esencia de la poesía y el romance. Puede ser solitaria para algunos de nosotros cuando por primera vez nos alejamos del fuego de las creencias estereotipicadas con sus insuficientes plazos de tiempo, su deidad antropomórfica y su interpretación literal de los mitos cósmicos, pero aún cuando consideremos como visiones de la mente desordenada las enseñanzas del ocultismo referentes al origen de la vida y antigüedad del hombre, habrán ensanchado nuestra perspectiva mental; para ampliar la visión marchamos afuera por un corto tiempo y nos detenemos en los grandes espacios donde los vientos cósmicos nos puedan susurrar su misterio, y donde muy arriba, las antiguas estrellas, ya no simples "botones de oro en el negro techado de la tierra" sino "fértiles esferas de vida que suspira anhelante hacia Dios" propagan en las alas veloces de la luz su mensaje de un Origen Común, una aspiración y una esperanza común, y un Amor Unico en el cual toda la Vida es Una.

La belleza suprema debe ser real. Toda falsedad debe ser irreal. La más hermoso es lo que es. El arte busca a obscuras la belleza como si uno quitara de la vista los velos que la ocultan. La visión más allá del velo son los modelos del arte. La Poesía es la sombra de la verdad cósmica vislumbrada más allá de las barreras de la palabra humana. El Romanse es nuestra ficción humana de la Realidad más allá de las creencias. Cómo puede, entonces, cualquier cosa que se presente aún cuando solo sea aproximadamente verdadera, rehuir esa prueba de realidad por la cual todo debe estar iluminado con más hermosas luces cuanto más cerca se halle del Sol Central? La Realidad, pues, está llena de romance y de poesía, y esa pequeña parte de la realidad de la cual nos ocupamos, la vida de la humanidad en el globo terrestre y los monumentos que al presente quedan como recuerdos visibles y tangibles de las razas del pasado, es, creemos, algo que no puede menos de ser considerado fascinador por todos aquellos que son sensibles al misterio del pasado y el romanse de la evolución humana.

La Teosofía, o la religión de la Sabiduría que ha sido trasmitada de unos a otros por siglos inmemoriales, sostiene que el hombre no es una creación efímera que data desde 4004 años antes de Jesucristo, como afirma el clericalismo dogmático de Occidente, ni siquiera que desciende de un mamífero parecido al mono que chillaba y charlaba en la obscuridad de los bosques enmarañados que ahora forman las capas carboníferas. Sostiene, al contrario, que en su ser interior, ese ser que es hoy su cuerpo más recóndito, es prácticamente contemporáneo de nuestro sistema planetario, aún cuando exista en la tierra en un cuerpo físico denso solo desde mediados de la tercera Gran Raza Raíz, unos 18 millones de años atrás.

Desde ese tiempo su evolución ha experimentado muchas vicisitudes. Ha pasado por muchas subrazas y pueblos, algunos de los cuales han alcanzado mayores alturas en civilización material que cualquiera de esos de que nuestras historias exotéricas nos dan testimonios. Ha fundado imperios y ha construido ciudades colocales de las cuales ni una piedra queda visible al presente. Ha cubierto vastos continentes con caminos reales y canales, ha sostenido guerras, ha hecho "comercio y descubrimientos", ha desarrollado muchas invenciones, ha acumulado depósitos deslumbrantes de lujo y riquezas, ha construido palacios para sus reyes y emperadores, ha levantado templos y altares a sus dioses, ha cultivado el arte y la filosofía y ha cubierto los mares con navíos y flotas mercantes Y en el reflujo de la ola de progreso ha caído otra vez en el estado de barbarie hasta el punto en que solo queda la memoria de las glorias que fueron; y el folk-lore, los mitos y las fábulas son los únicos testimonios existentes de un esplendor que ha muerto y una gloria que se ha desvanecido. A menudo han habido en la tierra numerosas razas existiendo contemporáneamente, y exhibiendo como al presente todo el kaleidoscopio de la civilización material, desde el estado de barbarie hasta el de la más elevada organización.

Creemos que no está fuera de lugar aquí, que no deja de tener una íntima relación con nuestro tema describir el ciclo de organización social, que con pequeñas variaciones parece que siguieran las comunidades humanas. Todas las actividades del hombre están sujetas a las leyes cíclicas, sin ser una excepción los sistemas de gobierno. La Teosofía afirma que a medida que aparece cada raza y una vez que ha alcanzando cierto nivel, se le designan dirigentes y jefes elegidos entre las almas adelantadas de razas y planes de evolución anteriores. Estos son seres de gran desarrollo y poder, Iniciados de las Ordenes Ocultas, cuya misión es establecer firmemente la raza, vigilar su desarrollo, formar discípulos de entre ella, fundar su primera dinastía y darle la religión más apro

piada a sus necesidades, sus aptitudes y la parte que debe representar en la marcha progresiva de la humanidad en su conjunto. Ellos son los grandes reyes-sacerdotes, los héroes y semidioses, de los cuales hallamos tantos testimonios en los mitos de muchas naciones. A medida que la raza se establece más firmemente, estos se retiran gradualmente de la dirección activa de sus asuntos, aún cuando quedan como guardianes de ella durante todo el período de su vida, hasta que llega el momento en que ya ha servido su propósito y solo queda la forma atrofiada. Se puede ver entonces, como la Teosofía afirma que en la infancia de cada raza, se hallará una edad de oro, en la cual todas sus actividades florecen pronto, seguida por un largo período de degeneración en aumento gradual. Se entiende que estamos tratando en términos generales y amplios sobre el desarrollo de las Razas-Raíces, extendido sobre vastos períodos de tiempo, pero el mismo proceso se repite en menor escala con las sub-razas y pueblos.

Es digno de notarse que este bosquejo de la evolución de las razas ha sido corroborado por las observaciones de algunos de los investigadores científicos más respetados. En lugar de ver un proceso de desarrollo continuo de la cultura moral, mental y material desde lo que se llama "hombre primitivo" hasta las naciones que al presente ocupan el escenario del mundo, se han visto obligados a admitir que una investigación mas profunda señala una degeneración progresiva a partir de un "Edad de Oro" en la infancia de cada raza.

El Profesor Sir W. Ramsay dice lo siguiente con respecto a este punto:

"En donde quiera que hay testimonios, con rarísimas excepciones, la historia de la religión entre los hombres es una historia de degeneración; y el desarrollo de unas cuantas naciones de Occidente en invenciones y en civilización en recientes siglos no debe ocultarnos el hecho de que entre la vasta mayoría de naciones la historia de costumbres y civilización es una historia de degeneración. En donde quiera que se halla una religión que se desarrolla pura y elevada, se encuentra al profeta, el pensador, el maestro, que se halla en armonía con lo Divino y dirá que él trae el mensaje de Dios, no su propio mensaje. ¿Son estos profetas todos impostores y embaucadores? o ellos hablan la verdad y necesitan solamente que sus palabras sean rectamente, es decir armoniosamente comprendidas?

El salvage primitivo que evoluciona naturalmente desde el estado de Totemismo al de la sabiduría de Sofocles y Sócrates... es desconocido para mí. Yo no encuentro nada ni remotamente parecido en los salvajes de los tiempos modernos. ...Me he visto obligado ante la evidencia, a admitir que la degeneración es el hecho saliente de la historia religiosa, y que la teoría moderna a menudo toma los últimos productos de la degeneración como los hechos de la religión primitiva.

Esto no es en realidad toda la verdad; pues es cierto que el "standart" de adquisiciones espirituales y morales que constituye la esencia de la civilización degenera a medida que la raza adelante en su carrera, pero es también cierto que juntamente con este descenso en altura de nivel cultural hay un desarrollo mayor en amplitud entre la masa del pueblo de aquella pequeña porción de cultura de la cual puede asimilar. La montaña desaparece, pero su esencia no se pierde sino que llena los huecos; y aunque los picos ya no aparecen, el nivel general de la raza se ha elevado. Este es todo el objeto del sistema, sin el cual sería sin sentido y sin un propósito. Es así que aún cuando la democracia se desmorone porque el pueblo es incapaz de gobernar, han tenido sin embargo la oportunidad de ser sus propios maestros y con la prueba han ganado en cierta medida una capacidad que solo podía ser desarrollada en esta forma.

De las cinco grandes razas-raíces que han formado hasta ahora los vehículos de la evolución del hombre en nuestra tierra, no tenemos testimonios tangibles de la primera y segunda, o en caso de haberlos no están disponibles por ahora. Sin embargo hacia la segunda mitad de la evolución de la tercera raza-raíz, período que ha sido estimado como entre dos y cuatro millones de años atrás, la humanidad física habíase materializado suficientemente como para dejar rastros durables de su existencia en edificios de piedra e imagenes monumentales. Es hacia esos vestigios de la raza tercera o Lemurida que ahora nos volvemos. La Lemuria, en un principio consistía en un gran continente principal que ocupaba el lugar cubierto ahora por el Oceano Pacífico austral, levantado de la costa externa del globo por la presión del fuego interno. La región contenía numerosas cadenas de altas montañas, muchas de cuyas cumbres eran volcanes en actividad, mientras que en los valles y planicies una vegetación exhuberante y gigantesca compuesta principalmente de helechos enormes y enredaderas fórmaba el hogar de la fauna gigantesca de los tiempos lemúrianos. Los lemurianos mismos eran una raza gigantesca

variando entre nueve metros de altura al principio de su desarrollo hasta de tres a cinco metros en el tiempo en que la siguiente raza, los Atlantes, comenzaba a elevarse en las partes lejanas de las regiones habitables del globo. Algunas de las islas del Pacífico son aun partes de ese antiguo continente. Algunas son cimas que nunca estuvieron sumergidas, otras han sido levantadas nuevamente despues de la destruccion del continente; ademas hay otras que son formaciones de coral construidas sobre las partes mas altas de lo que ahora es el fondo del océano. Es hacia las islas del Pacífico, entonces, que debemos dirigirnos en primer lugar en nuestro breve examen de las reliquias de la raza lemuriana. Se necesitarán volúmenes para tratar en forma adecuada todos aquellos vestigios conocidos hoy día, y en ese caso, igual que en las otras etapas de nuestra excursion, solo podemos detenernos a examinar los trabajos mas conocidos y notables de carácter monumental que atestiguan la existencia de los pueblos ya desaparecidos que les dieron origen.

Yo les pediría que me acompañen primero, mentalmente, a la isla de Ponape, una del grupo de las Carolinas, que quedan casi en el Ecuador y cerca de la línea internacional del cambio de fecha. Estamos en la costa del extremo oriental de la isla y ante nosotros se extiende la inmensidad del océano Pacífico. La luna se halla en lo alto entre su cortejo de estrellas. La selva llega casi hasta la orilla del agua y debajo, las largas olas se deshacen en brillante espuma sobre la playa de coral desmenuzado y arena fangosa. Directamente en frente de nosotros, entre los remolinos del oleaje, una pared maciza formada por enormes blocks de piedra se levanta a una altura de unos 30 o 40 pies sobre el agua. Hacia la derecha está hendida por una abertura como la boca de un canal; más lejos hay otra pared enorme que se extiende hacia el mar para hundirse más allá en una pila sombreada, donde la luna destaca aquí y allí detalles como de las torres y almenas de una fortaleza en ruinas. La marea remolinea al pié de las paredes y corre a borbotones por los canales, aquí y allí una piedra tumbada aparece sobre la espuma y es tragada otra vez. Esta es la antigua ciudad de Nanmatal, dándole su nombre originario. Nadie sabe como o cuando fué construida. El folk-lore de los rudos habitantes de la isla cuenta que fué fundada por dos hermanos, Oleisiba y Oleosoba, que la trajeron con la plegaria desde el cielo y que unieron todas las antiguas tribus en una sola nación. Después de ellos un gran guerrero del otro lado de los mares, el Rey Jokeleke, llegó en una gran canoa de guerra con 333 guerreros y Nanpiramak, el Capitan de sus bravos, tomó la ciudad después de tres días de batalla, y mató a Souteiour, el gran jefe que residía allí. Desde entonces está deshabitada y los buenos tiempos han pasado; tampoco es prudente curiosear entre las ruinas porque los dioses viven todavía allí, y no es bueno irritarlos porque entonces cae el rayo y grandes lluvias y el mar hierve sobre las piedras para borrar las pisadas de los imprudentes. La extensión de las ruinas sobre el agua es de unas 1500 yardas de largo por 600 de ancho. Están construidas con enormes blocks de piedra rudamente cortados y colocados sin cemento entre sí. Algunos de los blocks tienen 20 pies de largo por 7 u 8 de ancho y 3 de grueso. Los edificios están cruzados por canales angostos y rectos, ahora rellenos en la marea baja con bancos de arena. Sobre las paredas la vegetación brota con exhuberancia, y en la parte continua a la isla crecen grupos de palmeras. El terreno se va hundiendo gradualmente, pero son tan sólidos los bastiones de roca que hasta la tremenda fuerza de la marejada del Pacífico hace poco efecto en ellos.

Esto es lo que queda de una de las más antiguas fortalezas de los lemurianos, construida en los últimos días de la raza, cuando la raza Atlante, más joven, los arrojaba lentamente de las grandes planicies del sud y oeste hacia los rincones extremos de su continente y hacia las fortalezas naturales de las montañas alrededor de nosotros. Aquí un puñado de ese antiguo pueblo se mantuvo firme contra sus enemigos más jóvenes y mejor guerreros. En ese tiempo el terreno se levantaba aquí sobre el nivel del mar y Nanmatal estaba a alguna distancia hacia el interior, protegida por un bosque enmarañado y un enorme foso, circundado interiormente por una pared de enormes blocks de lava. Hacia el occidente se hallaba otro fuerte parecido, lo que ahora es la tierra firme de Ponape, detras del puerto de Ronkiti, donde el viajero de hoy día podrá aún descubrir entre la maraña del espeso matorral tropical la línea de las antiguas paredes exteriores y dirigir la vista hacia las almenas ciclopeas de los fuertes lemurianos, o descender a la camara llamada ahora templo del Sol y ver la entrada al pasaje subterraneo que se dice conducía a Nanmatal. Por lo demás, esta el mar que sueña y murmura sus secretos, una historia confusa llena de sonoros nombres preservados en bárbaros folk-lores. y el viento que murmura a la largo de los obstruidos canales y a través de los corredo-

res y pasajes desiertos.

Hacia el oeste de Ponape, muchos cientos de millas a través del Pacífico se encuentra la isla de Rapanui o isla de Pascua, a 2000 millas de la costa de Sud-América, justamente debajo del trópico de Capricornio. Esta isla que es uno de los puntos más misteriosos y fascinadores de la faz de la tierra, es la segunda escena de nuestro viaje. Es un territorio volcanico, pelado y expuesto a los vientos, lleno de crateres extinguidos, sin agua y casi sin árboles. Ante nosotros, al entrar desde el mar, vemos una región abundante en grandes ondulaciones cubiertas de pasto ordinario y a lo lejos un grupo de cerros redondos. Aquí y allí, entre el pasto, sobresaliendo de la tierra se encuentra algo parecido a unos enormes pilares de piedra. Al aproximarnos al mas cercano, va tomando forma hasta que vemos que es una figura humana enorme toscamente esculpida en piedra, que sobresale del suelo desde la cintura. La porción visible es de unos 30 pies de alto, la cabeza de unos 10 pies desde la barbilla a las cejas, de facciones delgadas e impasibles y ojos hundidos y penetrantes que parecen mirar fijamente más allá de nosotros, hacia el mar. Sobre la cabeza tienen una curiosa gorra circular de piedra. A nuestro alrededor se encuentran docenas de cabeza semejantes, apareciendo sobre el suelo, algunas enterradas hasta la barba, otras con los ojos a nivel del suelo, una inclinada hacia adelante, otra hacia atrás. Es como si un Jason gigante hubiera sembrado la tierra con dientes de dragon y una cosecha de titanes estuviera saliendo. Pasamos entremedio de las imagenes. Se encuentran en grupos, pero aquí y allí una cabeza solitaria aparece entre el pasto. Son todas diferentes en detalles aunque del mismo tipo. Sobre plataformas de piedra construidas con inmensos blocks dispuestas a lo largo de la costa, otras imagenes gigantescas yacen hechadas junto a sus pedestales vacios. Algunas de ellas deben pasar fácilmente de las 50 toneladas de peso. A lo lejos está el crater extinguido de Rano Kao, poblado por una multitud silenciosa de imagenes, algunas paradas, otras tendidas en los declives internos, otras desunidas a medias de la superficie de lava, tal como quedaron cuando los obreros recogieron sus herramientas y dejaron su trabajo. Una enorme imagen de 66 pies de largo, está colocada como si estuviera lista ya para ser transportada de la cantera. Dejamos Rano Kao y pasamos a lo que ahora se llama la cantera de los sombreros, en la cual se hallan esparcidos por el suelo sombreros de piedra redondos, similares a los que tienen las imagenes de las plataformas. En todas partes se encuentran pruebas de lo que debe haber sido un trabajo humano continuo y organizado. Pero hoy día la isla es el hogar de puñado de isleños ignorantes. Alrededor está el inmenso Pacífico desierto por miles de millas salvo algunas rocas y atalones. Un tremendo silencio reina allí y el viento que murmura al agitar el pasto en forma de ondas parece lleno de mensajes de un pasado inmemorial. ¿Qué es el secreto de la Isla de Pascua?

(Concluirá).

Los 7 puntos cardinales

1. — Mientras el Bhagavath (o el Señor Buddha) moraba en el bosque de bambús inmediato a Radjagriha, halló una vez en su camino a Stigala, un buen padre de familia que, con las manos juntas se volvía reverentemente hacia el Norte, hacia el Sur, hacia el Este, hacia el Oeste, hacia e Zénit y hacia el Nadir. El Bienaventurado Bhagavat, conociendo que se trataba de una superstición religiosa tradicional a fin de alejar el mal, preguntó a Srigala: "Dime, buen hombre, ¿por qué practicas esa extraña ceremonia?"

2.—Y Srigala respóndio: "¿Es que encuentras extraño el que proteja mi hogar contra las influencias de los espíritus malignos? Yo se bien que vas a decirme que los encantamientos no tienen ninguna utilidad ni poseen ningún poder salvador, pero has de saber que, ejecutando este rito, honro, respeto y venero las palabras de mi padre y las que a este último dijo el padre de mi padre, de generación en generación.

3.—Entonces el bendito Tattagata, le replicó: "Bienaventurado tú ¡oh Srigala! que así honras y santificas la veneranda memoria de tus mayores, para proteger tu hogar, tu mujer, tus hijos y los hijos de tus hijos contra los malévolos asaltos de los demonios, pero al propio tiempo advierto que no conoces el verdadero significado de la ceremonia que practicas por tradición. El que así te habla en estos momentos como un verdadero padre espiritual que no os ama menos que vuestros padres físicos, te va a enseñar el alcance y singnificado de la dicha ceremonia".

4.—"Has de saber, pues, continuó el bendito Bhagavat, que no te basta para proteger tu casa la práctica de ceremonias más o menos misteriosas e incomprendidas sino que antes bien debes protegerlas contra los

malignos por medio de buenas acciones".

5.—"Al dirigirte, reverente, hacia el Este deberás pensar amorosamente en tus padres y demás ascendientes, a quienes debes el sér, y a quienes no pagarías llevándolos cien años sobre tus hombros, y al dirigirte luego al Oeste, pensarás no menos amorosamente en tus descendientes, todos, que de tí derivan su vida. Cuando te orientes hacia el Norte, evocarás amante a tus Maestros, los que te formaron el sér intelectual y moral, que vale más que la vida física y cuyas divinas enseñanas y ejemplos deben dirigir siempre tus pasos en la tierra camino de una morada mejor que es la morada suya, mientras que, al orientarte hacia el Sur te preocuparás a tu vez de todas aquellas mentes inferiores a la tuya y de las cuales forzosamente eres el Maestro. Cuando alces tu vista al Zénit, recordarás el cumplimiento de todos tus deberes religiosos y sociales, en demanda del excelso ideal humano, y cuando al Nadir, pensarás en tus muchas y grandes culpas, que te ligan kármicamente con todo tu pasado muerto!...

6.—"Y luego que así te hayas dirigido al Norte, al Sur; al Este y al Oeste, al Zénit y al Nadir, concentrarás toda tu atención sublime en el Loto de tu corazón, y allí encontraras a la Divinidad. Tal es y ha sido siempre la Religión Eterna que tu padre te quiso hacer recordar con la ceremonia que, sin saberlo, practicabas".

7.—Entonces, asombrado Srigala, miró con ojos de pasmo al Bhagavat cual habría mirado a su propio padre si resucitase, y le dijo: ¡Me has relevado hoy, amante, la Verdad Oculta, como quien pone rutilante lámpara en medio de las tinieblas. ¡Tú eres, pues, el Maestro, tú eres el Tattagata; tú eres el Buddha excelso a cuyo señor me acojo para mejor buscar la Verdad que ilumina, el Sendero de los Hermanos que así han logrado la Salvación.

Comentario

—Qué singularísimo modo de enseñar es éste — se habrá preguntado lleno de asombro el lector,—que en medio de la más dulce y redentora poesía, nos da simbólicamente, es decir en trascendente síntesis, enseñanzas de Moral, de Ciencia y de Arte, como quien no quiere la cosa, y ampliando además nuestros horizontes mentales, tan reducidos por nuestro cretinismo egoista? ¿Qué clase de maestros son estos Maestros de Oriente que saben aunar de un modo tan artístico y tan decisivo el sentimiento con el pensamiento, haciéndoles merecedores del nombre de "Mahátmas", o "Grandes Almas" con que allí son conocidos?

Porque no se diga en efecto, que la tal enseñanza de los puntos cardinales es de mera Geografía. Es, también de Historia, puesto que, con razón o sin ella, se atribuye al último Buddha; es de Geometría, puesto que diseña límpidamente los tres ejes rectangulares del cubo y su centro de coordenadas que es el punto del observador mismo: "el loto de su corazón" como tan gráficamente dice, pero es asimismo la enseñanza de la "setena" o sagrado y sintético "siete" es decir de una como "numeración" que es muy seguida por la Naturaleza merced a la suprema regularidad de sus aplicaciones geométricos.

Y al ser la sublime parábola todo esto, es también una enseñanza de los ejes de cristalización en los sistemas minerales; un recuerdo del famoso "prisma" o exágono típico del benseno, base de todas los derivados orgánicos ciclos que comienzan con la sencillez de mucho hidrocarburo para acabar en esas inmensas arborizaciones moleculares de las albúminas, lecitinas, protagones y demás organizaciones complejísimas de nuestros cuerpos. También es ella un símbolo de nuestra dinámica entera, dado que siempre que actuemos, la sublime abstracción del símbolo se hará patente y real una vez más en nuestra marcha, con "nuestras piernas" que siempre mirarán hacia el nadir porque sus plantas están fatalmente ligadas a la gravedad que no es sino "el amor de la Madre Tierra" y la tara de nuestra "karma" o pasadas culpas; con "nuestra cabeza" que, si ha de hacer honor a su nobleza augusta ha de estar alta siempre en dirección al cenit, donde se halla el ideal celeste que la inspira; con "nuestros brazos, derecho e izquierdo", que completan la cruz fatídica al par que redentora de la crucifixión infligida a nuestra alma en nuestro cuerpo y con la línea, en fin, demarcada por nuestra rectitud, entre "la obra ya ejecutada", que se queda atrás hacia la espalda y "la obra por ejecutar", que hacia adelante nos obliga a caminar heróicos, y digo heróicos porque sabemos siempre que hallá lejos, más o menos lejos pero indefectibles, nos aguardan esos tres mósnstruos de la enfermedad, la vejez y la muerte que, como veremos luego, son los que decidieron con su perfidia la divina vocación redentora de Sidharta Sakya Muni...

Hasta la obscura ciencia de la Astrología diríase que está íntimamente relacionada con la sinigual parábola, por cuanto es un hecho que la evolución misma de nuestra mente — y no hablemos, para no cansar, de la evolución en toda la naturaleza — no es sino la sucesiva identificación mental de las siete sublimes direcciones, puesto que desde el nacimiento hasta la muerte, la mente no hace sino mirar ora en una de estas direcciones ora en otra, dado que el niño, partiendo de la inconsciencia originaria o punto central, determina primero "la dirección" de su madre, de su padre y de los demás ascendientes, pero tiene corrido un velo en la dirección contraria de los futuros descendientes, o sea del sexo y sus secretos. Al alborar su razón, ya determinando más y más la dirección de sus maestros y sólo ya cuando su razón madura empieza a descorrerse el velo que oculta a los futuros discípulos. En la llamada "edad de los cristos" o gran crisis ideológica, moral, física o "integral" para hablar mejor, que decide de un modo inapelable el porvenir del joven hecho hombre determinanse, en fin, las dos restantes direcciones y el hombre sube al pináculo de su ideal, de su cenit, o rotas las alas de su ilusión como las céreas alas de Icaro, cae al "nadir" del excepticismo, cuando no de la locura o del crimen.

Ved, pues, lectores — y conste que la cosa no acabs, sino que se deja aquí como inagotable — cuán infinitas son las humanas aplicaciones de la parábola maravillosa. No olvidemos, por tanto, las "seis escuadras de rectitud" que semejantes direcciones nos marcan, y, al par que tratemos de eliminar de nuestra conducta "las oblicuas" que las contradicen, pongamos de hoy en adelante en nuestros pobres textos de Geografía esotros tres puntos cardinales del "observador, el cenit y el nadir", dado que si cardinal viene del latino "cardo", base, quicio o fundamento, tan fundamentales como los otros cuatro son estos tres últimos, sobre todo el del observador, sin el cual no hay "direcciones" posibles.

Sobre la Fraternidad Universal

"La Fraternidad Universal, no es una esperanza de los hombres, sino un hecho indestructible de la Naturaleza —ha dicho un selecto espíritu que es al mismo tiempo una gran autoridad moral e intelectual— ella está en el fondo de todas las cosas."

¿Qué superficie tienen estas palabras? ¿Cómo es que si la fraternidad es un hecho actual, la mayor parte de los hombres prueban a cada momento lo contrario con sus actos antipotenciales? ¿Qué esperanzas debemos abrigar respecto a la realización de la fraternidad? ¿Y cómo pueden conciliarse esos dos extremos al parecer excluyentes el uno del otro?

Esta explicación, esta conciliación, es lo que vamos a intentar en las líneas que siguen. Para colocar el problema en sus verdaderos términos, es indispensable referirse, aunque sea en forma muy general, a la naturaleza más íntima del hombre. Vemos así que cuando damos por sentado que la Fraternidad es un hecho ya existente en el Universo, nos estamos refiriendo a su parte espiritual más recóndita, que es una y la misma en todos los seres.

¿Qué es, pues, lo que hace que en la actualidad esa Fraternidad, esa Unidad, que está ya en el fondo de todas las cosas no pueda manifestarse y aparecer en la superficie haciendo prácticamente de todos los hombres verdaderos hermanos?

No cabe otra respuesta que la siguiente: son las pasiones, son también los intereses materiales en pugna, que han hecho de los seres que pueblan la tierra enemigos al parecer irreconciliables.

Hasta aquí el problema está planteado en estos sencillísimos términos; y no tendrá ninguna otra solución que la de esperar a que esas pasiones se amenguaran o desaparecieran por medio de la cultura o de la evolución natural a través de siglos sin cuento, sino entrará a modificar la cuestión otro factor importantísimo. Este factor es el de la inteligencia humana que, estando en un plano superior al del hombre pasional, *puede*, si quiere, luchar por someter a su naturaleza inferior, obligándola a *proceder* fraternalmente, aún cuando todavía no sienta como un hecho esa fraternidad en el espíritu.

Interpretan, pues, a nuestro juicio, falsamente las declaraciones de la Sociedad Teosófica aquellos que, al sostener que la Fraternidad Universal es imposible dan a entender con sus palabras que dicha Sociedad aspira, cándidamente, a realizar esa fraternidad enseguida; pues, como es bien sabido el primer objeto de la Sociedad Teosófica es el formar *"un núcleo"* que trabaje para que los hombres se aproximen en lo posible a ese supremo ideal. Ese núcleo central de Fraternidad es el que ya puede existir y en realidad existe; y poco importa que el número de los que lo componen sea, por ahora, demasiado pequeño: basta con que trabaje porque los hombres sean

cada vez más humanos, porque el espíritu de fraternidad que pueda existir actualmente no se extinga, y sobre todo basta con que lleve a *la mente* de los hombres la convicción de que, *a pesar de sus pasiones y opuestos intereses* deben proceder —como decimos más arriba— en forma fraternal.

Por otra parte: de que la realización de la Fraternidad Universal sea *ahora* sumamente difícil —aunque fatalmente inevitable para los hombres de la actualidad en futuros tiempos— ¿se sigue que debamos de dejar de luchar y dejar que impere libremente en el mundo la Ley del Odio?

Tanto valdría el dejar de luchar contra el vicio por que éste, según todas las probabilidades, no se extinguirá aquí abajo, nunca; contra el crimen, porque éste ha estado siempre arraigado, desde los más lejanos tiempos, en la naturaleza de los hombres; y por idénutica razón, no deberíamos luchar contra la violencia, contra la crueldad, contra la ignorancia, contra la especulación, contra el egoísmo; contra ninguna de las llagas sociales, en fin que, lo mismo que el espíritu antifraternal, han estado siempre presentes en todas las épocas de la historia.

Nuestro deber como teósofos —y esto es lo que en realidad nos importa saber— *es luchar;* sin tregua ni descanso porque contra la Ley del Odio, prime en el mundo la Ley del Amor, sin detenernos a considerar si nuestros esfuerzos dan un resultado absoluto, o si solo sirven para equilibrar esas dos fuerzas en pugna, e impedir que haya en el Universo una mayor cantidad de Odio que la actual.

Luis V. Oliden.

Medios de Lucha

Todos estamos convencidos de la necesidad de combatir el error, la mentira, la crueldad, la ignorancia, etc., lo que suele comprenderse en la denominación de "el mal"; y estamos más o menos decididos a trabajar en tal sentido.

Son variados los medios que tenemos para la lucha, y cada pensador en su empeño de contribuir al éxito de la contienda, aconseja aquellos que a su juicio son los mejores. Creo que no estará fuera de lugar ahora, recordar lo que la Ciencia Hermética enseña sobre este punto.

La **Polaridad**, es uno de los principios que rige en el Universo, desde el mundo físico hasta el espiritual. El encierra la verdad de que "todas las cosas manifestadas tienen dos "lados, dos aspectos, dos polos; un par de opuestos con innumerables grados entre ambos extremos". Lo que llamamos virtudes no son más que los opuestos polos de los vicios; el bién de mal; el amor, del odio; la verdad, del error; la sabiduría, de la ignorancia. No es que sean distintos en su esencia las dos modalidades de cada par, sino que son los extremos de una línea, a lo largo de la cual se mezclan en proporción recíproca, creciente en una dirección y decreciente en otra.

Basada en este principio, existe la posibilidad de trasmutar un estado mental en otro, siguiendo la línea de polarización. De manera que son trasmutables recíprocamente el amor en odio, el miedo en valor, y así sucesivamente; pero no es posible trasformar unas en otras las cosas de diferente clase.

El medio para efectuar la trasmutación, se encuentra indicado en los preceptos de la misma Ciencia, expresado en los siguientes términos: "Para destruir un grado de vibración no deseable, póngase en operación el principio de Polaridad y concéntrese la atención en el polo opuesto al que se desea suprimir. Lo no deseable se mata cambiando su polaridad". (El Kybalion).

Este es el fundamento de la mayor parte de los métodos para construir el carácter y extirpar las debilidades y los vicios. Si es un procedimiento reputado universalmente como eficaz para la perfección individual, no veo la razón para que sea deficiente para el desarrollo de las colectividades. Si somos violentos o coléricos, no es el odio a la violencia o a la ira lo que se nos aconseja. Por el contrario, debemos tratar de excluir de nuestra mente esas ideas y solo insistir en el polo contrario, la paciencia y la suavidad.

Nuestra prédica por la unión entre los hombres es a mi entender condicional, en el sentido de que sus vínculos deben ser los más puros que podamos disponer, los más cercanos a los polos positivos sobre las líneas de polarización. Aún a riesgo de constituir una agrupación más débil, no creo que sea aconsejable "vibrar en el polo negativo", odiando cualquier cosa, aunque fuera un vicio. Sería, por otra parte, la unión de nuestras personalidades la que lograríamos reforzar por un odio común, y no de nuestras individualidades. El amor en cambio, aún en el mínimo grado en que somos capaces de sentirlo en nuestro actual estado de evolución, anuda un lazo permanente, por débil que sea.

Indudablemente el odio tiene un rol impor-

tante en la evolución a la par que lo tiene el egoismo; pero son modalidades mentales indispensables en el reino animal y en la infancia del humano, para consolidar la individualidad. Forman parte de lo que se ha llamado el andamiaje del edificio, armazón provisoria que se abandona una vez que ha pasado la oportunidad de su empleo.

Estamos todavía tan adheridos al andamiaje, que erróneamente lo sentimos formar parte integrante de nosotros mismos. Más, una vez que nos hemos dado cuenta que esa armazón nos estorba, debemos en lo sucesivo usarla lo menos posible, para que el hábito se vaya desarraigando, ya que no somos capaces de desprendernos de ella bruscamente.

Odiar es vibrar en el polo negativo de la línea cuyo extremo opuesto ocupa el Amor; es por lo tanto trabajar para destruirlo. Cada vez que la mente vibra con odio, **cualquiera que sea el motivo**, expulsa del cuerpo mental las partículas más delicadas, las más capaces de responder a la vibración del polo positivo, la cualidad-virtud esencial: el A m o r.

Estas son las razones que me obligan a creer que en nuestra Sociedad el odio es siempre perjudicial, aún cuando su dinamismo se pretenda dirigir contra la mentira, la ignorancia o el pecado; aún cuando pudiera servir (aparentemente) para robustecer la unión entre sus miembros.

A. I.
de la Lógia HERMES.

Campaña de la Fraternidad

Diciembre de 1923.

Muy Querido Hno Arjuna:

Cuan pronto te cansaste, oh peregrino efímero! Ya has retrocedido ante el primer obstáculo, sin reparar en la fuerza inagotable que vibra a tu alrededor, y sinembargo es asociándote a Ella como podrías habilitarte para un viaje sin descanso al través del infinito!

Tu caída es parabólica hno.

Si el viento opusiera obstáculo a tu paso no por eso retrocederías, con un ligero esfuerzo sabes que lo puedes vencer y no le harías caso; si estuvieras envuelto en una corriente dentro de un río lucharías igualmente porque la opuesta orilla te presta confianza y vencerías; porqué retrocedes entonces si una montaña intercepta tu paso? Porqué el espeso velo material te oculta el hermoso valle que se extiende allende el opuesto declive! Sueña oh peregrino! Bien dicen que los sueños iluminan los campos de la Esperanza!

Si eres débil, darás un largo rodeo pensando evitar el obstáculo, y quizas más adelante encuentres otro peor y las fuerzas pocas te abandonarán por completo; pero si eres fuerte treparás animosamente por el atajo y al llegar a la cima nuevas fuerzas habrás ganado en tu hazaña. Cada obstáculo vencido aumenta la fé de que podremos superar al venidero y lo que era antes débil vislumbre de esperanza se troca en la certeza de la Fé verdadera, es así como la Voluntad del Fuerte gana la Conciencia del Sublime.

Tu ascenso es parabólico también, pues la fuerza que pierdas en la caída es ganada por el Elemento, y en el descenso la fuerza que ganas es la misma que al Elemento has prestado y ahora te la devuelve. Animo hermano amigo, hay que conquistar lo que nos pertenece!

Dices que si la harmonía es unión la desarmonía es su tumba! Hay que dar un paso más querido hermano, para encontrar al corazón hermano estrechado de tal forma con el nuestro que su lazo no se desate nunca, porqué una Fraternidad, que dependiera de las solicitaciones exteriores, sería sujeta al cambio y si no durara no sería una verdadera Fraternidad.

Eso proviene de que confundes la harmonía con la Nada, y la Unión con la aniquilación.

La Harmonía es un confunto de menores desarmonías, porqué si no hubiera dos polos entre los que andar, no habría Movimiento o vibración y sin vibración no habría Vida y entonces no habría harmonía ni ninguna cosa que armonizar. Harmonizar es Unificar desarmonías, y hallarías allá donde está la Causa de lo que hace mover y es allí, en ese profundo Equilibrio que es la Paz, adonde—lo que hace mover—y—lo que mueve—forman la maravilla de lo Unico!

Harmonizar hasta Unificar! Vivir hasta Libertar! Trabajar hasta el Gran Día de la Justicia Final! Hé ahí la gran lección humana, que las Religiones nos ofrecen para que la Ciencia la aprenda y el Amor la encuentre.

Todo está en Todo, y todo es Camino, Verdad y Vida. La Fraternidad es científica y religiosa. La religión nos la revela primero porqué la evolución se hace del corazón a la cabeza, pero el Amor la realiza porqué de la cabeza debe volver al corazón.

Siempre te recuerdo hermano, no me pa-

reces bueno ni malo, te siento, hermano! Es que no te veó en este mundo, sino dentro de un gran corazón donde la armonía vibra tan fuerte y tan suave, tan embriagadora, que se me olvida que existimos porque siento que somos, pero no puede decir quién!

Adiós.

F.G.D.

Conversión

Pocas veces había experimentado el Dr. X. satisfacción tan viva.

Sus últimos "Estudios Naturales", notable resúmen de cuanto pensaran los materialistas de los buenos tiempos de Cousin y Spencer, acababan de ver la luz en un precioso tomito de 600 páginas, y el público sensato que lee y medita sin *rancias preocupaciones*, lo arrebataba por cientos de las manos de los libreros.

¡Qué profundidad de conceptos, qué admirable doctrina la vertida en el libro!

Abarcando de una ojeada los seres todos con novísimo criterio matemático-racionalista se fijaba en las especies orgánicas como funciones de sus órganos, como funciones de sus células microscópicas, y en éstos como resultado de las fuerzas atómicas, de las fuerzas del cósmos, de las leyes gravíficas...

Hablaba como un sabio de las *porticelas* y *las mónadas*, del *totibio* Hekel y de otros que, aún para los más profanos, trascendían a estudios concienzudos del orden natural.

Las *mal llamadas* ciencias morales estaban de pésame con la obra del doctor. Ellas invencibles como Aquiles, acababan de recibir el golpe de fortuna, la herida en el talón, pues, por modo palmario terminante se demostraba que en el *Universo todo se reducía a fuerza y materia* que la vida en el hombre era una forma, *una función de la materia* y como tal resultaba insigne tiría eso de la *inmortalidad del espíritu*... Las cuartillas originales de obra *tan inmortal* yacían en apiñado montón sobre su mesa.

El doctor X. hubo de fijarse en aquel millar de trozos de papel, antes tan preciosos y ya, después de lanzados a los cuatro vientos la imprenta, perfectamente inútiles para el mundo aunque ricos para él en recuerdos de la tarea laboriosísima que suponían.

—Habré de quemarlos, dijo entre sí, para desembarazar de papeles la mesa.

Y no sin dolor, se dispuso a verificarlo, aprovechando el alegre fuego que ardía en su chimenea y cuyos deliciosos efluvios hacían olvidar el ventisco de aquella horrible noche de invierno.

En pequeños manojos fué arrojando unas tras otras todas las cuartillas que al caer sobre las ascuas, producían una llama alegre y juguetona.

El Doctor las contemplaba enfrimismado y a medida que el fuego las consumía se iba apoderando de él profunda melancolía.

La movilidad de aquella llama que por el brillo molestaba su vista, más bien que de la materia de las cuartillas, parecía alimentarse de las ideas que en ellas depositara el trabajo de su cerebro. El papel al enrollarse por una especie de instinto de conservación mostraba por última vez palabras y frases enteras, en un rasgo de suprema coquetería.

En una hoja que había caído al acaso hacia la orilla pudo entrever el Doctor a la luz de la llama que avanzaba algunas frases sueltas;... eran precisamente las últimas del elocuente capítulo contrario a la *teoría* de la inmortalidad.

Breves instantes después también aquellas frases desaparecieron; decreció la intensidad de la llama; el papel, antes blanco y terso quedó trasformado en rugosas películas grises y ligeras, apagando las ascuas antes tan vivas.

A la vista de sus cenizas el Doctor no acertaba a explicarse lo que ocurría en el fondo de su ser.

Aquella *materia* se había transformado no era ya la cuartilla exhuberante en ideas científicas, sino despreciable montón de sales sódicas y potásicas... Sus conceptos, ¡ah! sus conceptos, sus ideas sabias y queridas, habían desaparecido.

—¡Desaparecer!, ¡jamás! — exclamó presa de un espasmo nervioso que a la razón le apartaba del mundo real.

—La labor de la ciencia, los grandes pensamientos no pueden morir; desaparecer no puede el trabajo de los sabios.

La idea no puede morir — repetía sin darse cuenta — lo que brota del espíritu no puede morir.

Entonces en su delirio creyó escuchar una voz secreta, que, vibrante y aterradora, le decía:

—¡Necio! ¡si la idea que nace del espíritu por ser sublime en su grandeza no puede morir, ¿podrá morir el espíritu mismo donde se genera?

Desde entonces el Doctor X. creyó en la inmortalidad.

Dejó de ser materialista.

Dr. Rosa de Luna.

Reencarnación por Radiotelefonía

Conferencia leída por radiotelefonía desde la Est. Palermo, el Lunes 29 Octubre 1923.

Debo advertir a los oyentes que no se trata de una conferencia, sino de dar informaciones objetivas sobre las ideas filosóficas que se divulgan en la actualidad.

El tema de hoy es: "Reencarnación".

La teoría de la reencarnación está formada por un conjunto de estudios, principalmente filosóficos, que convergen a explicar la constitución del hombre y la razón del por qué está en la Tierra.

Ahora vamos a informar elementalmente sobre algunos de los compartimentos de este vasto edificio del pensamiento humano.

Para abarcar la teoría en sus detalles es necesario dedicarle mucha atención y tiempo, pero para entenderla en líneas generales basta con aceptar unas pocas ideas.

A pesar de su complejidad, la divulgación de la teoría de la reencarnación, se extiende continuamente en los centros de cultura, y está dando un nuevo aspecto a la literatura contemporánea.

Son tantos y tan variados los matices que la complementan que, se presenta como una primavera en el campo del pensamiento, viniendo, en nuestros días de incrédulo escepticismo, al encuentro inesperado de las almas, y sin aguardar a que los curiosos la busquen en anticuados y polvorientos palimpsestos.

Seguramente, en lo íntimo de cada ser humano, está oculto un brillante peregrino o un audaz aventurero, y la teoría de la reencarnación se dirige a él armonizada como una sinfonía y hace una apelación tranquila a sus deseos. Lo llama suavemente, diciéndole: "Volverás a vivir en la tierra?

Esta insinuación fecunda despierta al peregrino interior. ¿Y quién habrá que no se decida a conocer las etapas de un viaje que quizás sea posible se realice?

Además concita el espíritu del riesgo, que como sostenía Guyau, es uno de los factores más decisivos del progreso humano.

Llega la idea de la reencarnación en medio del tumulto de nuestros días como un andarín que trae sus alforjas repletas de novedades y dispuesto a mostrarlas a quien lo acoja con simpatía. Y como en las leyendas de los poemas seculares, el huésped después de acomodarse, ofrece a los contertulios en una charla amena su acervo de aventuras, percances y triunfos de sus andanzas.

Dos ideas deben aceptarse para comprender el sistema reencarnacionista.

La primera idea es la siguiente: "El hombre que conocemos es un ser inmortal revestido de cuerpos mortales".

La segunda proposición importante podemos formularla así: "El hombre está siempre donde su interés o su móvil lo han llevado".

Teniendo en cuenta estas dos bases podemos comprender que los reencarnacionistas están convencidos de que el hombre inmortal viene a la tierra en busca de experiencias y aventuras, seguro de que al final de sus peregrinages, cuando sus mejores facultades hayan crecido tanto que sea capaz de conocer y amar todas las cosas, encontrará la felicidad, meta hacia donde se dirigen sus jornadas y donde concluyeron los trabajos de los que terminaron ya sus recorridos, reconociéndose, por eso mismo, nuevamente inmortales en la tierra.

Entre la varias escuelas filosóficas que con más prolijidad estudian el interesante asunto de la reencarnación del alma, se cuentan las teosóficas, con un abundante material acumulado ya.

La cuna de este sistema es la India y parece que desde remotos tiempos se transmitían las enseñanzas de la reencarnación, privadamente, en el seno de una casta privilegiada.

Los cuerpos mortales que utiliza el hombre en una vida, según los reencarnacionistas son tres, a saber: 1°. El de carne y hueso; 2°. El de los sentimientos, compuesto de materia más sutil que el de carne y hueso; y 3°. El de los pensamientos, formado de materia aún más sutil todavía que el anterior.

Es indudable que esta teoría de la reencarnación trae consuelo a muchos corazones amargados.

Pretende establecer un principio de justicia que muy pocas enseñanzas constructivas y fundamentales pueden poner al alcance del hombre sincero en nuestros días.

La causa de los diversos destinos en los seres humanos tiene en ella una explicación

racional, concordante con las enseñanzas evolucionistas.

Cada destino tiene su propia causa particular y no existe una sola causa superior para todos los casos particulares.

Dicho esto mismo con otras palabras; los reencarnacionistas consideran que el destino que le corresponde a un hombre es el resultado de sus acciones, sentimientos y pensamientos en sus vidas anteriores.

Sostienen que es imposible que un niño como Pascal se consagre a los siete años a problemas profundos de geometría sin haber hecho experiencias previas en esta clase de conocimintos.

Y así como Pascal, en todos los casos de tendencias marcadas, y especialmente en los de niños prodigios como el del músico Mozart, quien también a los siete años componía música clásica con rara perfección.

La naturaleza dá la justa retribución a cada obrero, por su trabajo propio. El hombre tiene el ambiente, la salud, las circunstancias, la capacidad, la inteligencia etc., que se merece por sus obras. Hasta la misma belleza física, es ségun los reencarnacionistas, la expresión y el resultado de vivires anteriores.

Y la copa de sabiduría que brindan estas ideas se desborda generosa para apagar una parte de la sed de ideal de muchas gentes. "Todo podemos alcanzarlo", dicen. — ¿Qué es el genio? preguntan. — ¿De donde provienen las facultades geniales?

¿Creéis, por ventura, que son dones de las hadas o de los dioses?

Bien sabéis, agregan, que las facultades del genio no se heredan ni se transmiten de padres a hijos. El genio es simplemente un alma en estado de madurez que, una existencia tras otra, durante muchas seguidas, ha recogido y acumulado los frutos de la experiencia. Ha adquirido sus facultades por su trabajo. Nadie le ha dado lo que tiene; su Joyel esplendoroso lo ha forjado él mismo en el yunque de su esfuerzo.

Para la objeción de que no se recuerdan las vidas pasadas, se nos dice que es debido a una previsión sabia de la naturaleza, pues de muy poco nos serviría tener presente nuestras imperfecciones anteriores dado que actualmente no es muy lisonjero el destino que nos cuadra; pero no obstante, la imposibilidad no existe, por que hay personas que recuerdan su pasado con los menores detalles, y cada uno de nosotros, más o menos, tenemos indicios a nuestro alcance y de distintas clases, por ejemplo: la aceptación repentina de una verdad filosófica, científica o moral; la atracción o repulsión inmediata por ciertas actividades personas o cosas que se ponen en nuestro contacto por primera vez.

He aquí lo que un reencarnacionista dice sobre las amistades repentinas:

"Otra forma interesante de los recuerdos del pasado se halla confirmada por las amistades repentinas. Dos personas se encuentran por primera vez y en el instante en que sus manos se juntan, una amistad intuitiva se establece entre ellos, que el tiempo no podrá aumentar ni disminuir. Consideradas desde el punto de vista de las vidas sucesivas, estas amistades significan que dos amigos de una encarnación anterior acaban de encontrarse por la primera vez en ésta. La confianza mutua, la simpatía impulsiva, el acuerdo amistoso que distinguen a estas simpatías repentinas, son el resultado de una o de muchas vidas de camaradería en el pasado.

Todos los argumentos enumerados y muchos más complementan la teoría de la reencarnación. Otra fuente que ayuda a robustecer este sistema es el de la experimentación en sujetos que recuerdan las vidas anteriores. Y por si no fuera un motivo suficiente para llamar la curiosidad exhiben las tradiciones escritas en muchos libros santos de varias de las religiones vivas.

Creemos, al terminar esta información, haber dado una somera apariencia del hecho de que la teoría que nos ocupa considera al hombre como un individuo inmortal que viene al mundo buscando experiencias para alcanzar la felicidad perfecta, y desciende del escabel donde reside su espíritu para nacer, y con un cuerpo nuevo ensayar otra vez, peregrinando y buscando aventuras que lo acerquen más a su meta.

El resultado de las acciones, pensamientos y sentimientos en una vida son parte sugestiva y muy interesante de la teoría de la reencarnación.

Es posible que en otra información sobre ideas filosóficas que se divulgan abordemos brevemente el tema, si los amables oyentes están dispuestos a distraer otros quince minutos.

Buenas Noches. —

Fernando Márquez.

El Reino de Dios está en nosotros

La Sabiduría de Oriente que puede Redimir al Mundo.

Por Jorje Lansbury.

(De The Daile Herald del 7 de Julo de 1923)

La reciente Campaña electoral en el Departamento de Morpeth fué parecida a una misión de despertamiento religioso. Por todas partes se unieron hombres y mujeres en la declaración de que no obstante ser cosas esenciales de la vida el pan y la manteca, las casas y los vestidos, había también algo más de importancia suma — el desarrollo moral y espiritual de cada ser humano.

Esta realización de la verdad de que el hombre no vive únicamente de pan, no es nueva, sino que ha estado creciendo constantemente en el movimiento Laborista durante los 25 años últimos; ciertamente, es simple verdad decir que nuestro fundamento influye esta realidad, y todos los que son de buena fé, comprenden que si hemos de triunfar en la reforma del género humano, debemos ante todo desembarazar nuestras mentes y aspiraciones, de toda escoria e inmundicia de ambición egoista, deseo y avaricia.

LA GENTE OYE EL EVANGELIO.

Repetidas veces, cuando hablaba en Morpeth, suspiré por el día en que la vida sería más equitativa, más noble; y, mirando siempre a los rostros de los que ante mí se hallaban, deseaba exclamar: No por las leyes, no por la fuerza, sino por la purificación persistente de la propia vida vendrá la verdadera salvación.

Empero en todo momento hubo también la certeza de que una vez más en la historia del mundo el vulgo estaba dispuesto, no solo a escuchar el evangelio, sino, a esforzarse, por su propio empeño y sacrificio individual, en poner por obra la enseñanza.

Unos días después de mi retorno, asistí a un discurso en el Salón Mortimer, dado por un joven indo, llamado Krishnamurti, quien comunicó un mensaje de paz y esperanza como muy pocos hombres de más edad son capaces de hacerlo.

Fué en 1913 cuando encontré por vez primera a este joven y su hermano. Durante los diez terribles años transcurridos, en los cuales la humanidad ha pasado de una a otra agonía, ha sido un privilegio y un gozo el conocerle. Juntos hemos asistido a sesiones Laboristas y conferencias sobre la India y otras cuestiones importantes. En todo tiempo no se ha distinguido más que como un estudiante. Ahora, a la edad de unos 26 años, está presentando a todo el quiere leer o escucharle, un mensaje que, si es aceptado por todos nosotros, muy pronto redimiría al mundo.

Es jefe de la orden de "La Estrella de Oriente", una sociedad compuesta de gente que cree que de nuevo ha de aparecer entre nosotros un instructor para enseñarnos a vivir. Si es verdad, como así lo creo, que el movimiento Laborista está afirmando día por día su fé sobre las ideas morales y religiosas, como la fuerza impulsora fundamental con que generaremos el entusiasmo y devoción necesarios para asegurar nuestros fines, entonces, todos quisiéramos saber más que este joven indo, que viene a nosotros y dice, preparad vuestros corazones y mentes para conocer y comprender la verdad cuando la oigais.

Era un solaz para mí abandonar los comunes durante una hora y libertarme del alboroto y la charla, y escuchar su conversación acerca de la sabiduría antígua que él deseaba fuera nuevamente transformada en hechos. Nosotros los occidentales somos muy altivos. No nos cuidamos de admitir la superioridad, ni aún la igualdad, en aquellos que son de otro color que el nuestro. Mas en el Salón Mortimer, por espacio de cincuenta minutos, Krishna nos tuvo encantados con su llana sinceridad y su amplia comprensión de lo esencial.

EL MENSAJE DE LA INDIA.

Nos dijo que fuéramos pensadores, no holgazanes que vivamos intelectualmente de la labor de otros. Nos rogó que recordásemos que para vivir propiamente debemos en realidad atesorar nuestras propias almas. Parecía todo el tiempo como si estuviera exclamando "El Reino de Dios está dentro de Vosotros".

No lo que nos llamamos, sino lo que somos, es lo que interesa. Nuestra actitud respecto de la vida y hacia nuestros prójimos era de más importancia que si nos calificáramos de Bolchevikis, Comunistas, Conservadores, Liberales o Laboristas, pues ninguno de estos hacía el caso a menos que nos cambiásemos como individuos. La única unidad que todos debiéramos desear y que todos hemos de alcanzar, es el intenso anhelo de saber la verdad, y seguirla. No hay otro camino de logro

que el del esfuerzo individual. Podemos fallar a menudo, pero lo que importa es conocer cuando erramos y las causas de nuestra caída.

El Jueves, en la Cámara de los comunes, tratámos otra vez de la India. Fué obvio durante todo el debate que el solo pensamiento que a todos nos unía era la prosperidad, la continuación del Estado Británico. Ni un simple inglés parecía pensar en la India por los indos. Había una atmósfera de superioridad blanca que compenetraba toda nuestra plática. Uno de nosotros, Col. Howard Bury, habló con verdad en términos elocuentes, de la vida de paz y contento que todavía perdura en algunas aldeas y montañas de ese gran país.

Fuí a casa solitario reflexionando con ahínco acerca del futuro de la humanidad, y preguntándome si una vez más viene del Oriente un Instructor, no con un nuevo mensaje, sino con el antiguo, el de Paz sobre la Tierra, Buena Voluntad hacia los Hombres, y también si con la aplicación de esta enseñanza vendría un "nuevo método de vida", que nos ponga a todos en condiciones de ser puros hasta lo mejor que sepamos.

LA PAZ DEL RECTO VIVIR

Nadie necesita molestarse en pensar en el porvenir a no ser que seamos capaces de ponernos en marcha a lo largo de la vereda que nos conducirá, como Krishna dijo en el Salón Mortimer, a esa armonía que sólo puede llegar por el justo vivir así como por el recto pensar.

Algunos años ha, el difunto Carlos Booth, escribiendo a la conclusión de una larga y paciente investigación de las influencias religiosas en Londres, dijo algo parecido a estos "Es posible que aparezca algún nuevo instructor que, con un fresco espíritu, será capaz de fundir las multitudes opuestas de buenos hombres y mujeres, y exhalando otra vez nueva vida en los secos restos mortales de la teología, hará revivir la verdad, así que el gozo y la dicha reinarán entre "nosotros".

Los conquistadores romanos trajeron a Roma a sus cautivos cristianos, y éstos muy pronto divulgaron las enseñanzas que contribuyeron a derribar la fuerza, majestad, dominio y poder de aquel potente Imperio.

Es posible que vengan de nuevo del Oriente, esta vez de entre los indos oprimidos por la fuerza bruta de la Gran Bretaña, otros instructores a enseñar al mundo Occidental que puede asegurarse la felicidad y conseguirse la plenitud de vida, no por la grandeza de nuestras propias riquezas, no por la fuerza de la espada, sino por la magnitud de nuestra capacidad para servir.

Primaveral

Qué encanto, qué sublime encanto advierte mi ser en la naturaleza! Pareceme que mis ojos recien se abrierán por primera vez a la luz! Qué diáfano y profundo me parece el azul del cielo y si le cruza una tenue nubecilla antójaseme un alma blanca y pura que corre veloz buscando otros mundos superiores a este. Y si se tiñe de tenues colores de nacar donde el azul pastel es seguido del color de los pétalos de durazno, paréceme que el cielo se sonrojara por no sé qué misteriosa sensación pudorosa. En cada pequeño tallesuelo que fresco y sutil tiende audaz sus hójitas al ambiente, veo la energía vital que se aventura a manifestarse confiada en si misma a pesar de las mil acechanzas destructoras que le rodean y en el verdor de los árboles en la frescura de sus hojas nuevas que triunfadoras y coquetonas desafían al ambiente. Y las flores, esa obra perfecta de la creación que nos deleita con sus formas, colores y perfumes tan variados que asombra el pensar como se pudo idear tal variedad y tanta hermosura. Y los niños con sus múltiples manifestaciones al desenvolverse en la vida, despertando ante nuestros ojos atónitos una tras otra sus facultades dormidas, a medida que sus tiernos cuerpecitos van siendo más aptos para manifestar ese mundo infinito y complejo de las facultades humanas. Que profundo e interesante es todo cuanto existe! Que de hermosuras viven a nuestro lado sin que les demos el valor que tienen. Como me cautiva el comienzo de la vida cuando aún existe la frescura y la pureza la confianza y el anhelo de vivir!

Natura.

Grupo de M. S. T. de la Lógia "Gautama" de Mendoza reunidos el 17 de Noviembre, Aniversario de la fundación de la Sociedad.

Noticias Varias

VIAJES DE LA PRESIDENTE NACIONAL Sra. A. M. GOWLAND

En lugar preferente de nuestra revista publicamos hoy un artículo firmado por el distinguido escritor M. S. T. de Montevideo Señor Mario Radaelli que apareció en el diario "La Mañana" de aquella ciudad y que contiene una sintética e interesante noticia de la visita de nuestra Presidente Nacional Señora Annie Menie Gowland a las Lógias de esa ciudad realizada con motivo de la Campaña de la Fraternidad en el mes pasado. Por él verán los miembros de la Sección Argentina en la forma elocuente y afectuosa como han sabido reconocer, nuestros hermanos orientales, los méritos y condiciones excepcionales de bondad que adornan a nuestra Presidente Nacional habiéndola hecho objeto de las más delicadas atenciones.

El artículo informa de los trabajos y diversas reuniones que se realizaron en ocasión de esa visita y contiene además, una información bien concebida, apropiada para el público en general, sobre los propósitos de la Soc. Teosófica y las principales enseñanzas que difunde.

Publicamos también, con mucha complacencia, un discurso pronunciado por el mismo hermano Radaelli en una de las reuniones celebradas por el que se evidencia cuál es el sentimiento de superior espiritualidad que la presencia de la Señora Gowland ha despertado en el alma de aquellos hermanos. No creemos que necesita mayores comentarios.

La Señora Gowland piensa continuar sus visitas de propaganda e intensificación de la labor superior teosófica en la Sección y así en los primeros días de éste mes visitó la Estación "Gándara" donde hay un grupo de hermanos que realizan una labor importante ocupándose del mejoramiento y educación de menores delincuentes para lo cual tienen organizado todo un establecimiento en las mejores condiciones. En el próximo número informaremos sobre los resultados de esta visita.

Las próximas visitas serán posiblemente a Mendoza y Rosario.

MENSAJE DEL VICE PRESIDENTE C. J.

Hemos recibido del Vice Presidente de la Soc. Teosófica C. Jinarajadasa, una tarjeta postal fechada en Bologna el 29 de Octubre en la que nos envía el siguiente mensaje.

Galaxy A14 5G

Un saluto ai fratelli argentini per internezzo del fratello Arturo Montesano.

C. Jinarajadasa.

Lo transmitimos con mucho gusto a todos los hermanos.

CONMEMORACION DEL 17 DE NOVIEMBRE

Son varias las Lógias que han conmemorado el día de la fundación de nuestra Sociedad con reuniones especiales.

Hemos recibido noticias con detalles de los que se realizaron en las siguientes Lógias:

"Gautama" de Mendoza, de la que publicamos una fotografía de un núcleo de sus componentes que se sacó en ocasión del aniversario.

En esa reunión disertó su Presidente Dr. Lemos sobre "Los opuestos en la naturaleza" y el doctor Stoppel sobre "El Amor". Dos hermanos del grupo "Karma y Reencarnación", Señores Ferreri e Igonda, tomaron también intervención dando lectura a dos trabajos apropiados.

Se nos informa que resultó una reunión muy interesante pasándose momentos muy agradables en un ambiente de fraternidad y armonía.

"Besant" e *"Hiranya"* de Montevideo. En estas Lógias tuvo mayor solemnidad la celebración del aniversario que recordamos por la circunstancia de encontrarse allí nuestra dignísima Presidente Nacional Señora Gowland cuya presencia e intervención activa dá siempre el mayor realce a todas las reuniones que concurre. Se realizaron varios actos con ese motivo por las Lógias y demás grupos tesóficos de esa ciudad resultando todos interesantes.

"Agama" de Buenos Aires. También celebró una interesante reunión especial a cuyo éxito colaboraron varios hermanos.

Sabemos que en muchas otras Lógias de la Sección se conmemoró el aniversario pero no hemos recibido detalles que hubiéramos publicado con gusto.

Discurso leído por el secretario de la nueva Lógia Besant de Montevideo, Sr. Mario Radaelli, el 17 de Noviembre de 1923.

Voy a ocupar vuestra atención unos minutos, no para deciros mi palabra, sinó para traeros el saludo fraternal de la nueva Lógia uruguaya, la hermana pequeñita de la Hiranya, la Lógia Besant, en este día de Navidad de la Sociedad Teosófica y en esta reunión *espiritualizada* por la presencia de nuestra amada Presidente Nacional, Mrss. Annie Menie Gowland.

La coincidencia es para nosotros de un valor extraordinario, pues el nacimiento de la nueva Lógia lo debemos totalmente a la acción profunda que su presencia entre nosotros ha grabado en nuestros corazones.

*

Cuando ella apareció en nuestro ambiente por primera vez, no sabíamos donde estábamos ni qué buscábamos, ni cuál era el camino. Derivábamos agitadamente, arrastrados por una fuerte corriente mental, hacia las cataratas del personalismo, de las que se tarda acaso muchas vidas en volver. Desunión real estelizaba nuestro esfuerzo, bajo la unión aparente. Nuestro altar estaba en los libros. Una sombra empastada de mente y de orgullo oficiaba en ese altar. Nuestra sed desmesurada nos enloquecía, pues nos dábamos a beber unos a otros con odres vacíos, que no se llenaban en ninguna parte, cerradas todas las fuentes por el arco contínuo de la personalidad intelectual.

Y ella vino. *Nos miró fijamente* uno por uno, con esa mirada suya que penetra a lo más hondo, donde no caben engaños ni ocultaciones. *Nos habló con su voz musical* que nunca se altera y nos sentimos llenos de música, *no nos dirigió un solo reproche* y nuestra conciencia se llenó de reproches, *no nos dijo las cosas extraordinarias* que parecíamos exigirle para creer en ella, y nuestra presunción se disolvió, sin embargo, como nieve, al calor afectuoso de su presencia y sentimos por primera vez, con vehemencia de fuego, penetrar en nosotros La Verdad.

No nos explicábamos lo que nos pasaba. Nos encontrábamos con frecuencia durante esos días, en la calle o en el café y nos mirábamos unos a otros con miradas de asombro. Todos llevábamos un fuego secreto que ardía en nuestros ojos y nos dirigíamos unos a otros las mismas preguntas y las mismas respuestas. El mundo todo había cambiado, una Primavera luminosa y extraña llenaba de juventud todas las cosas.

Una ola de fuego, pasaba sobre nosotros.

Cuando sobre la nave del regreso, la clara silueta de nuestra Presidente se esfumó en un último saludo, la nueva Lógia ya había nacido en nuestros corazones.

*

No midáis por nuestro número la amplitud de este movimiento. Somos el centro de una acción mucho más vasta de lo que sospechamos.

Unos ya entraron en la zona de luz, otros se acercan por la penumbra, algunos recién se están moviendo en la sombra, pero el eco espiritual de la llegada entre noostros de nuestra Presidente ya resuena, bajo el arco tendido de

nuestro entusiasmo, hasta los extremos confines del país y todos los que tienen oídos para oir, oyen.

*

Un símbolo cosechado en sus propias palabras, ha herido nuestra imaginación: "Las manos tendidas a lo altò son llenadas a medida que vierten sobre otros su contenido".

Así permanecerá para siempre en nuestro recuerdo, su clara imágen esculpida en el gesto de dar, virtiendo de sus manos abiertas sobre nosotros el puro tesoro espiritual que a ellas fluye constantemente de los océanos inagotables de los *Nirmanakayas*.

Tesoros de luz, tesoros de amor, vierte ella igual para todos. *Solo nuestras copas son desiguales.*

*

Aún está claro en mi memoria el dolor que sentíamos cuando en los primeros días de esa grande presencia entre nosotros, observábamos por la calle, en las oficinas o en el café, el ir y venir de los transeuntes desconocidos, cerrados en las mezquinas preocupaciones de sus mezquinas vidas, ignorantes completamente del gran acontecimiento que nos tenía en constante exhaltación y nos preguntábamos con asombro: ¿Es posible que ese hombre, ese hermano desconocido que pasa tan cerca nuestro no siente qué grande alma ha llegado? ¿Es posible que ese hombre que es otro yo mismo sea tan desgraciado de no poder aprovechar el extraordinario influjo se haya alejado, cuando la ocasión haya pasado dejando transformados para siempre los corazones que lo han recibido, ese hombre que es otro yo mismo, siga como antes, como ahora, cerrado en sí mismo como si nada hubiese pasado, y, verdaderamente, para él, nada habrá sucedido. ¡Oh! ¡Hermano! ¡Cuán pequeña es la copa de ese hombre! ¡De ese hombre común! ¡De ese hombre que llena toda la tierra!

Y nos preguntamos entonces: ¿Porqué somos tan favorecidos en este reparto? Casi sentíamos remordimiento por la inmensa felicidad que nos era dada, como si eso fuera causa, un poco, de la gran tristeza, del gran vacío, de la gran soledad del hombre común.

Nos preguntábamos entonces con alguna perplegidad, qué méritos habíamos acumulado, qué esfuerzos habíamos hecho, qué semilla de milagro habíamos sembrado...

Solo habíamos hecho, en verdad, una cosa pequeña y grande, que todos podemos hacer, absolutamente todos, con solo un poco de buena voluntad y de firmeza: "*Ensanchar la copa de nuestro corazón*". ¡Teníamos fé en ella! Y ahora que la conocemos mejor y hemos recibido el don contínuo y maravilloso de sus enseñanzas, sabemos que esa fé que le teníamos le era totalmente merecida.

Felices aquellos. ¡Oh Hermanos! que pueden como nosotros no ser ciegos a esa luz, no ser sordos a esa voz; ella habla con su presencia palabras de milagro a cada minuto y la palabra no oída, es perdida para siempre, no se repite.

*

¿Y cómo demostraremos nuestra gratitud por tan gran donativo? No hay más que un modo de hacerlo, arriba como abajo, verter nuestra pequeña copa en beneficio de otros, con el mismo gesto con qué nos fué llenada...

Ojalá pudiéramos hacer llegar estas palabras a uno por uno todos los hermanos del continente y exaltar su entusiasmo con el ejemplo, para unirlos a nosotros en esta gran felicidad no alcanzable por el estudio ni por la mente, sinó solo por el amor.

*

Ahora, que nuestra Presidente Nacional ha vuelto entre nosotros, en tal compañía y en tal día, nos sentimos revestidos por el esplendor del espíritu. Nuestra humilde reunión es en este momento la estrella más brillante de la Banda Oriental del Uruguay, es en este momento el corazón esplendoroso de esta parte del mundo.

No mireis esas paredes, no os detengais en la pobreza de los adornos de esta sala, todo eso es materia que se junta y se separa, pero la afirmación espiritual que nosotros sellamos esta noche, trasciende las formas perecederas de esta casa y de nuestros cuerpos de carne, pues es del mundo de las realidades que viven en la eternidad.

*

Y este es nuestro mensaje:

"Hermanos todos del continente americano, votado altar de la sexta raza, que será la raza feliz. En este día de Navidad Teosófica, en el ambiente vibrante de fraternidad que reune en la sede de la Lógia Hiranya a los miembros de todos los grupos federados de Montevideo alrededor de nuestra muy amada Presidente Nacional, portadora entre nosotros de la gran sabiduría y amor de los maestros, brindemos a la fraternidad, a la cooperación, en una palabra: al amor; que desata las vendas de la ignorancia que ni los libros ni la mente son capaces de desatar, porque la más alta expresión de la sabiduría, es el amor.

Brindemos todos juntos el vino de luz, elevando a lo alto la copa de nuestros corazones.

"¡Oh! ¡Luz inefable, oculta en todas las criaturas! ¡Oh! ¡Amor oculto que todo lo abrazas en la unidad! ¡Pueda aquello que es uno contigo, reconocerse uno con todo lo demás!"

He dicho.

El secretario de la Lógia Besant, de Montevideo.

NUEVA HOJA DE PROPAGANDA

La Lógia Gautama de Mendoza ha editado por su cuenta 4.000 ejemplares de una hoja de propaganda con un trabajo titulado "La muerte... y después", que ha puesto a disposición de la Sección y que ha sido ya enviado a todas las Lógias para ser distribuído convenientemente. Es loable el interés que se nota en todas las Lógias de la Sección por realizar esa clase de trabajos de cooperación que realmente resultan útiles para la difusión de las enseñanzas que contienen.

NUEVO LIBRO

Conferencia del Profesor Wood

Ha sido editado por la Sección Teosófica de Chile un nuevo libro que contiene cuatro conferencias de las muchas que dictó en su visita a éstos países el ilustrado Profesor Ernesto Wood, miembro destacado de la Sociedad Teosófica y actual Representante Nacional de la Orden de la Estrella de Oriente en Norte América a quien hemos conocido con placer y cuya visita con su digna esposa ha dejado tan gratos recuerdos en todas partes. Ha sido una idea feliz la de nuestros hermanos de Chile, esa publicación porque la mayor parte de las personas que lo oyeron hablar sintieron después la necesidad de leer de nuevo las conferencias para asimilar mejor las enseñanzas que contienen y muchos fueron los que se acercaron a nosotros pidiéndonos copias. Hoy queda llenada esa necesidad con grata satisfacción para todos los compañeros. El libro contiene las siguientes conferencias: I Como se forma el carácter. II El poder del Pensamiento. III Métodos de entrenamiento mental. IV Como educar al ciudadano. Patriotismo.

Felicitamos a los hermanos de Chile por ese trabajo que estamos seguros será recibido con interés. Por pedidos dirigirse a la Administración de ésta revista. Precio $ 1.50 c/legal.

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO OFICIAL DE LA SECCIÓN ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953 — ROSARIO DE SANTA FE

AÑO III — ROSARIO, ENERO 1924 — NÚM. 28

Las Pirámides y Monumentos antiguos

Por *W. Owen*

(Conclusión)

Aquí, en otro tiempo, hace más de cien mil años, se extendía el gran continente lemuriano con sus fértiles planicies donde los gigantescos lemurianos recogían sus cosechas. Era un país de muchas ciudades construidas en piedra maciza y unidas por canales y anchas carreteras. La civilización era mucho menos compleja que en la cuarta o quinta raza. Lo que es ahora la isla de Pascua era una montaña sagrada, el hogar de la secta de sacerdotes que regía los destinos de la raza lemuriana, y las estatuas erigidas en el terraplen alrededor del borde de la montaña eran las de los gobernadores, sacerdotes y reyes que siguieron a los primeros grandes fundadores Iniciados. La montaña era una masa de cráteres extinguidos y de la lava de estos depósitos los obreros lemurianos labraban las estatuas bajo la dirección de la secta. El trabajo fué proyectado como un monumento durable a la gran raza lemuriana, en la epoca en que la sumersión del continente se acercaba y cuando las feroces sub-razas Atlantes llevaban adelante una guerra de exterminio a los últimos restos del pueblo lemuriano. Tres volcanes activos de la isla iluminaban la cima con un brillo continuo, y por largo tiempo los Atlantes rehuyeron esta parte del continente lemuriano, pues el espectáculo de la montaña en llamas circundada por grandes centinelas de piedra les infundía respeto y terror. Al fin se produjo el gran cataclismo, que sumergió los últimos vestigios del continente. Secudido por explosiones internas, el continente se abrió y se hundió, las aguas del oceano lo inundaron y la montaña sagrada con sus imagenes y plataformas se sumergió bajo las olas. La arena se depositó alrededor de las figuras en pié, cubriendo por completo a algunas de ellas, juntamente con otros trabajos que aún están ocultos y dejando otros a medio enterrar, como se los puede ver hoy en día. Fué solo en epocas recientes comparativamente, que las fuerzas volcanicas elevaron nuevamente el territorio por sobre la superficie del oceano. Hoy en día, la Isla de Pascua es un misterio, explicable creemos solo por las enseñanzas antiguas, y con confianza decimos que aún llegará a ser uno de los eslabones más importantes en su vindicación futura.

Continuando nuestro viaje hacia el este de la isla de Pascua, llegamos al continente de lo que ahora es Sud America. Entre Perú y Ecuador puede todavía verse uno de los más imponentes y antiguos de los registros monumentales. Este es el gran camino Inca de Quito a Cuzco. Los comentadores que acompañaron a Pizarro declaran expresamente que se decía que ya había existido cuando los Incas impusieron su civilización sobre el antiguo pueblo que habitaba la región, el origen del cual se pierde en las sombras del pasado. Una descripción de esta grandiosa obra tomada de la relación de la audiencia real es como sigue:

"Seguía por sierras intransitables enterradas en la nieve; se han abierto por leguas galerías en la roca viva, los precipicios han sido escalados por escaleras talladas en el suelo mismo, hondonadas de enorme profundidad han sido rellenadas con sólida mampostería. Se calcula el largo del camino en dos mil millas. Ha sido construido con baldosas de piedra arenosa y en algunas partes cubierto de cemento bituminoso, que con el tiempo se ha vuelto más duro que la piedra misma. En algunos lugares donde las quebradas han sido rellenadas de mampostería, los torrentes de la montaña trabajando sobre ella por siglos, gradualmente han ido comien-

to la nave y han dejado la masa de la superficie—tal es la extensión de los materiales—extendida sobre la valle como un velo. Entre algunas de las corrientes más anchas ha sido necesario construir puentes de suspensión, sacados con la vista resistente del maguey o del mimbre del país. Estos puentes fueron tendidos en forma de cables del grueso del cuerpo de un hombre. Las enormes cuerdas fueron extendidas luego a través del agua y sujetadas en grandes cuerpos de piedra levantados en la orilla opuesta del río. Varios de estos enormes cables llegados entre sí formaban un puente que cubierto de tablones, bien asegurados y sujetados por una baranda a cada lado proporcionaban un pasaje seguro. El largo de estos puentes de suspensión extendía algunas veces de doscientos pies. Esta relación fué escrita por Garcilaso, que vió este camino en el tiempo de los mismos incas".

El gran camino de que hablamos, no es el único testimonio de esa antigua civilización. Desde el lago Titicaca como centro, irradian numerosas ruinas diseminadas, distintas en diseño y estructura, y ricas en escultura y relieve. En el centro del lago está la isla del Sol, totalmente ocupada por las reliquias en ruinas de un magnífico templo. En la orilla más cercana, a una altura de unos 12.000 pies sobre el nivel del mar puede verse la ciudad desierta de Tiaguanaco con sus enormes entradas, terrazas y templos. A esa altura, hoy en día, el suelo es pelado y frío y cuesta que cuaj en sus calles alegría sea lugar para una ciudad. Pero toda la costa Occidental del continente sudamericano aún se está levantando. Al presente la velocidad es de un metro por siglo. Cuanto tiempo hace entonces, desde que Tiaguanaco era habitable? La ciencia nos asegura que debe haber sido por lo menos 14.000 años atrás. Nosotros creemos que la fundación de esta y otras ciudades y templos en ruinas, tanto aquí como en América Central y Méjico, debe fijarse en una fecha mucho anterior, y que estas y el gran camino Inca son obras que han venido desde los tiempos Atlantes. Esta era, en la noche obscura de los tiempos prehistóricos, colonias lejanas del gran imperio Atlante, cuando en el cenit de su poder dominaba el mundo desde la ciudad maravillosa de las Puertas de Oro, y recogía los tributos de todos los países del mundo conocido para aumentar su orgullo e insaciable sed de lucro. Miles y decenas de miles de años antes que los Incas vivieran, una gran raza del pueblo Atlante levantó sus ciudades en lo que era entonces territorios nuevos y sin descubrir, entre los cuales los cerros formando terrazas para los cultivos, bien irrigados, eran grandes centros reales, fundó sus ciudades y desarrolló su comercio, sus industrias y sus artes. Fué sobre sus descendientes degenerados que se impuso la civilización Inca del Perú y la Azteca de Méjico, y aún estas eran inmensamente más antiguas que los cálculos hechos por los historiadores de los conquistadores españoles. Hay algo interesante que puede decirse aquí con respecto a las fabulosas cantidades de oro que se dice que fueron ocultadas, tanto en Perú como en Méjico y de las cuales sólo una pequeña parte fué llevada por los acompañantes de Cortés y Pizarro. Se dice que los Atlantes poseían el secreto de la fabricación sintética del oro y que en los últimos tiempos de los mismos, cuando la reservación propia se había generalizado, el oro aún cuando todavía costoso, se había vuelto tan común que se colocaban en los templos estatuas de oro macizo. Es probable que los dirigentes de los imperios Incas y Aztecas poseían el secreto de este proceso o tenían acceso a reservas ocultas de oro dejado por sus antecesores, y en el último caso es más que probable que aún haya grandes cantidades ocultas en esos territorios, que algún día pueden aparecer.

Nuestro viaje nos lleva ahora a Egipto, el país donde la Religión Sabiduría de las Edades, bajo cualquier nombre que sea conocida, han dejado sus monumentos más grandiosos y maravillosos como un prodigio para todas las edades del hombre.

Egipto es más que cualquier otro, el país del misterio y del romance. Otros países tienen su pasado. Egipto es su pasado. El aire, hasta de sus ciudades modernizados en parte, parece cargado de alguna presencia invisible que apenas si se digna hacer caso de la efímera espuma humana que remolinea en los lugares donde sus antiguos dioses todavía reinan. Afuera en el desierto de Ghizeh, hay algo más. Hay una presencia allí, serena, inescrutable. Uno lucha contra ella, se niega a aceptarlo, pero al fin uno se rinde. Si uno es pequeño la odiará, le dará poca importancia y la negará, pero si uno tiene algo de grandeza en sí mismo, sacará de allí algo sido escudriñado y no hay veredicto. Uno se examinado, dado vuelta, observado, hasta cuando está charlando. Sin embargo no ha sido escudriñado y no hay veredicto. Uno mismo ha mirado y ha juzgado. No hay señales, ni palabras, sólo desnudez pero uno sabe.

Detengámonos aquí un momento con la imaginación, bajo la noche, en la orilla del Nilo. A nuestro alrededor se extiende el país

que ha sido la cuna de nuestra historia moderna, empapado como con un perfume persistente, en memorias más antiguas que la tradición y pobladas de espectros de nombres terribles y mohosos, en cuya presencia la ciudades y pueblos de hoy día parecen como los sueños que se desvanecen con la aurora. Buto, la antigua capital doble del bajo Egipto; Heliopolis con sus templos; Bubastes, donde era adorada la diosa Pasht; Memphis, patria del Apis Sagrado; Sais consagrada a la diosa Neti, donde Herodoto vió una cámara escavada en una sola piedra, de veintiun codos de largo por catorce de ancho y ocho de altura; Elephantine, con sus canteras, Luxor la de las agradables cortes y Karnac de las columnatas colosales, Thebes llamada por los griegos Hecatompilos, construida por el sonido de la lira de Memnon, y más lejos el pais fabuloso de Etiopía donde los mensajeros de Cambises vieron cuerpos preservados en pilares de cristal, y la Fuente de Juventud que alargaba la vida a ciento veinte años. A nuestro frente al mirar a través del río, el grupo principal de esas grandes obras del hombre, las Piramides de Ghizeh se levantan rígidas y extrañas en la noche iluminada por la luna. Mas allá esta la esfinge, simple, majestuosa y serena, en su frente la serpiente, símbolo de la sabiduría, y en sus labios la sonrisa que purifica y reprende y da la bienvenida, que sosiega la palabra por el conocimiento que trasciende a la filosofía, y Belleza que no tiene más necesidad del Arte.

La Gran Pirámide, pues ahora hablamos de la única, no fué construida como vulgarmente se dice, por Cheops unos 3000 años antes de Jesucristo. Su fecha real según los testimonios ocultos es de unos 200.000 años antes. En ese tiempo una colonia de la entonces civilización en decadencia del continente Atlante fué fundada en el lugar del antiguo Egipto por ciertos iniciados y bajo su dirección fué construida la gran Pirámide. Sus propósitos fueron muchos, y solo en pequeña parte pueden ser comentados aquí. Entre estos propósitos, sinembargo, el principal era de servir como depósito de conocimientos de significado cosmico. La Gran Pirámide es en si misma un compendio de ciencia física, mental y espiritual, una pequeña parte del cual ha sido dilucidado por estudiantes de nuestra epoca. También es una representación simbólica de la evolución del hombre desde el nadir de la encarnación en la materia hasta más allá de los pasos por los cuales nace otra vez como algo más que un hombre. Sería necesario un volumen para tratar aún sumariamente esta parte de nuestro asunto, y solo podemos mencionar los puntos salientes de la construcción misma de la pirámide, los que son más facilmente comprensibles y verificables. Estos hechos pueden resumirse como sigue:

(a) La pirámide está orientada con sus cuatro costados enfrentando exactamente al este, oeste, sud y norte, con la misma aproximación que puedan por los instrumentos modernos. Como el costado mide 800 pies de largo esto demuestra una habilidad maravillosa.

(b) La pirámide está situada en el paralelo 30 de latitud norte y si se traza lineas de norte a sud y este a oeste que pasen por su centro se hallará que la superficie es aproximadamente igual en el curso de las cuatro lineas radiales.

(c) La base de la pirámide es un cuadrado perfecto y el largo de un lado es el del codo sagrado multiplicado por el número de días del año tropical o sea 365 y 1/4. El largo del codo sagrado era la veintemillonésima parte del diámetro terrestre en los polos, teniendo en cuenta el aplastamiento de la tierra. El largo de un lado resulta así de unos 762 pies.

(d) Teniendo el codo sagrado 25 pulgadas (de aquella medida), el costado mide 9140 pulgadas y las diagonales 12.912 pulgadas cada una. Sumando las dos diagonales obtenemos 25.824 pulgadas, que es aproximadamente (dentro de unos 50 años en más o en meno) el número de años del gran período de la presención terrestre. Debe hacerse notar sin embargo, que hay diversidad de opiniones entre los astrónomos modernos sobre la duración exacta de este período.

(e) La altura de la pirámide tiene con respecto a la base, dentro de la aproximación con que puede computarse, la misma relación que el radio del círculo a la circunferencia.

(f) Además, siempre dentro de la aproximación con que puede calcularse, la altura de la pirámide mide tantas pulgadas como miles de pulgadas resultan en la distancia del sol a la tierra.

Estos datos generales darán una idea de la inmensidad del asunto y la extensión que podría darse a nuestro estudio. Pasaremos a otro de los propósitos principales de la construcción de la pirámide. Es casi innecesario decir que nunca fué destinada para una tumba, excepto en el sentido figurado de sepulcro que sobrevive a una humanidad. Fué para templo de la Gran Orden Mistica de la humanidad que sus proyectistas la destinaban, y a ese uso fué dedicada por siglos. En ese tiempo era la única construcción de su cla-

se, y solo en una epoca mucho posterior fueron añadidas las otras por los Faraones constructores de pirámides, cuyos nombres están registrados en los jeroglíficos, y a uno de los cuales se atribuye erroneamente el Gran Templo Mistico. En las cámaras interiores de la Pirámide se llevaban a cabo los ritos de la iniciación (hay quien dice que aún hoy se llevan a cabo). La entrada al largo pasaje estaba sellada por una gran roca movible que se abria por la vibración del sonido de una palabra. El candidato para la iniciación era tendido en el gran receptáculo de piedra de la Cámara del Rey, y dejado allí por tres días y tres noches, durante las cuales pasaba varias pruebas de una naturaleza severísima. Si las pasaba con éxito, era puesto sobre una gran cruz de madera y llevado antes de la salida del sol a una entrada sobre la cara ariental de la pirámide, donde los rayos del sol naciente, al darle en la cara lo despertaban de su trance. Debía entonces pasar por otra ceremonia que simbolizaba su nuevo nacimiento entre la superhumanidad, durante la cual era ungido con aceite y sostenía en su mano la cruz egipcia o Tau (una cruz coronada por un círculo), el signo de la vida eterna alcanzada por el sacrificio de la naturaleza humana inferior. Durante su iniciación era llamado por un nombre que significa "El que se da nacimiento a si mismo". Una vez conferida la iniciación final o más propiamente, puestas en libertad las facultades y poderes que el candidato había desarrollado durante el período de práctica, este podía usarlos en adelante con conocimiento y responsabilidad completas. Se dice que el que era iniciado en esta forma solo necesitaba rencarnar siete veces más, salvo que voluntariamente optara por hacerlo más a fin de servir a la raza humana, y este hecho está simbolizado por las siete cámaras menores que se hallan superpuestas directamente encima de la Cámara del Rey, bajo la cúspide de la pirámide.

La función de la Gran Pirámide como Río de Vida en el sentido místico del segundo nacimiento, está simbolizado además en la disposición de los pasajes y cámaras interiores que tienen la forma de la mátriz. En la Cámara del Rey, el cuerpo físico del neófito en estado de trance era depositado como una semilla, el cual después de sufrir varios cambios importantes en sus vehículos internos como resultado de las pruebas de la iniciación, daba su fruto en la ceremonia de la resurrección, y se levantaba de la cruz como el hombre regenerado. La entrada de la gran galería a la Cámara del Rey es tan baja que un hombre normal debe entrar agachado, simbolizándose así la sujeción de la materia, el dominio del cuerpo de los deseos y la verdadera humildad exigida al verdadero neófito. La Gran Pirámide era también el lugar donde podía llevarse a cabo en su aspecto fenomenal, la última pena a los persistentemente y con pleno conocimiento habían abusado de sus altos poderes. Este es un asunto obscuro y sobre el cual no deseamos detenernos. Bastará mencionar que por la operación de ciertas fuerzas y utilizando la masa de la pirámide (unas seis millones y media de toneladas) y las peculiaridades de su construcción, era posible poner en libertad dentro de ella fuerzas cósmicas de un poder casi inconcevible. La aquisición de conocimientos ocultos implica una responsabilidad tremenda, pero aún aquí debemos recordar que hasta el alma que a nuestros ojos parece satánica, tiene una chispa de la Llama Divina la cual vuelve a El que la dió.

No podemos terminar estas breves notas sobre la Gran Pirámide sin referirnos a las otras pirámides que ahora la rodean en la planicie de Ghizeh. Por mucho tiempo ha sido un misterio científico, el fin a que se destinaban estas numerosas pirámides. Se ha sugerido que eran tumbas, templos, graneros, tesoros, observatorios, defensas contra la arena y refugios en epocas de inundaciones. Pero ninguna de estas teorías concuerda con los hechos conocidos. Estos hechos son que cada uno de los que las construyeron, comenzó su pirámide tan pronto como llegó al poder y que una tras otra fué construida como si la anterior fuera ya inútil, que empobrecieron a los reyes que las construyeron y los hizo odiosos a sus pueblos y que el espacio interno estaba casi enteramente ocupado por la roca sólida. El misterio ha quedado insoluble hasta el presente y al presentar la explicación siguiente el autor lo hace con toda modestia y deferencia a las grandes mentes que han dejado el enigma sin resolver.

Muchos siglos después de la construcción del Gran Templo Pirámide, alrededor de 3000 años antes de Jesucristo, cuando una nueva civilización se había desarrollado sobre los restos en decadencia de la Edad de Oro de la colonia Atlante, un Faraon llamado Cheops llegó al trono, quien era estudiante de ocultismo y estaba fascinado por las tradiciones que corrían sobre la Gran Pirámide. Este restauró la pirámide a un costo enorme, retiró la arena amontonada en la base, y llevó a cabo extensas investigaciones en los monumentos y escritos antiguos. Al hacer esto llegó a algunas conclusiones

con respecto al fin con que había sido construída. Infortunadamente para él y sus sucesores, se engañó por una interpretación materialista del lenguaje figurado y místico de los escritos descifrados que fueron descubiertos entonces. La parte de las inscripciones que particularmente lo indujeron en error podrían parafrasearse como sigue, con referencia a la Gran Pirámide:

"Desde el punto superior, la Nada sin dimensiones, todas las dimensiones descienden. Mientras la Rueda gire, yo no seré movida ni mis lados y base atraídos hacía la Nada arriba. Yo sol El que doy la vida. En mis cámaras secretas permite que tu carne sea puesta como una semilla, y tu levantaras e iras a tu lugar entre los Dioses. Sin embargo nadie por mi tendrá inmortalidad excepto aquel que primero por el mismo ha construído mi imagen. Y en su propio templo cada uno se levantara".

No necesitamos esforzarnos sobre el significado místico de estas frases. Baste decir que Cheops las interpretó literalmente, como significando que aquel que pudiera construir una pirámide semejante alcanzaría la inmortalidad y un lugar entre los Dioses. Fué incitado a esto por aquellos que alababan su vanidad, por el peso de las tradiciones que preservaban el recuerdo de antiguos hombres divinos que habían regido el país, y por ciertos sacerdotes iniciados que preferían verlo entregado a algo que lo tendría ocupado y que no haría gran cosa de mal. Este fué el motivo que determinó la construcción, por sus sucesores inmediatos, de las numerosas pirámides sobre las cuales ha habido tanta controversia. Todos se limitaban a la interpretación literal del mensaje, y exitados por la loca esperanza de alcanzar una inmortalidad personal, ponían al servicio de su ambición los recursos de su poder ilimitado. La pirámide de un faraon era inútil a su sucesor, el cual apenas llegado al sillón real comenzaba a construir la suya. En ellos se depositaban sus restos con todas las ceremonias antiguas que habían logrado reconstruir, en la esperanza de un resurrección inmortal inmediata en la carne. Pero lo que había sido corrupción quedaba corrupción, ellos no habían tejido el vestido indestructible del hombre divino que únicamente es incorruptible. Sus pirámides quedan hoy día como monumentos a la vanidad y seguera humanas, mostrando nuevamente a aquel que lee su mensaje la letra que mata y el espíritu que únicamente da vida. Una historia curiosa y algo picante cuenta Herodoto con respecto a la más chica de las tres pirámides frente a la Gran Pirámide, y si esta historia fuera verdadera que para decir verdad es bastante improbable, resultaría una de las pocas excepciones a la explicación precedente. La historia es que a la hija de Cheops, una de las bellezas de ojos negros más exhuberantes y voluptuosas del Nilo, le ordenó su padre que consiguiera dinero de la multitud de sus pretendientes para poder proseguir con sus trabajos. Ella obedeció pero resolviendo que también tendría su pirémide, les exigió que cada uno le trajese una piedra. Con estas construiyó la pirámide menor; se puede juzgar del poder de sus encantos por el hecho de que la construcción que resultó mide 150 pies de largo en cada lado.

Hemos llegado al límite que debemos imponernos. Hay un extenso campo que hemos dejado sin visitar. El Templo de Karnac, las tumbas de los reyes, la isla de Philae, el famoso laberinto, el Zodiaco de Dendera, los templos y esculturas de Babilonia y Asiria, la fabulosa ciudad de Djooldjool enterrada en el desierto de Gobi, las estatuas de Bamian, Carnac en Bretaña con sus 11.000 piedras paradas, los dolmens y ymenhirs de Bretaña y Corneall y el Gran Templo del Sol de Stovehenge, ofrecen un vasto campo para la investigación y la especulación. Pero por el momento dejamos. Hemos dicho lo suficiente, creemos, para probar que el asunto es uno que ofrece testimonios de la enorme antigüedad del hombre sobre la tierra, y que una investigación más detallada y más imaginativa por los hombres de ciencia del futuro conducira a la reconstrucción de muchas de nuestras ideas e ideales en el dominio de la filosofía, la ciencia, el arte y la religión. El presente es el fruto del pasado. Estudiemos nuestros antecesores para que nosotros a nuestra vez podamos construir sabiamente para los tiempos venideros.

Carta trimestral del Vice-Presidente

Debido a las actividades del viaje, tuve que omitir mi última Carta Trimestral. En Abril, cuando dejé la India, visite varias ramas en Italia, asistiendo al Noveno Congreso de la Alianza Internacional del Sufragio de la Mujer que se celebró en Roma. Después de esto, dí una conferencia en París, llegando a tiempo a Inglaterra para asistir a la Convención

Escocesa en Edinburgo, y después la Convención Holandesa, con una corta visita a la Sección Belga. Al volver a Inglaterra tenía muchas conferencias por delante antes de emprender camino para el Congreso de Viena. Como algunos miembros de Polonia habían venido para asistir al Congreso, se les entregó la carta constitutiva de la nueva Sociedad Nacional Polaca, en el Congreso.

Lo valioso que resulta ser un Congreso Internacional Teosófico, escasamente puede ser apreciado por aquellos que no han estado presentes. El conocimiento de compañeros Teósofos pertenecientes a dos o tres docenas de países ensancha nuestro concepto del trabajo Teosófico en el mundo. Además de esto, uno de los grandes regocijoc es la sensación intensa de Fraternidad que se siente en dichos Congresos. Es en realilidad muy grande y permanente la valiosa influencia que ejerce sobre nuestro carácter tal cooperación internacional, pues nos hace comprender mejor la naturaleza de los ideales que estamos tratando de vivir.

Después del Congreso hice una corta visita a la Sección Húngara en Budapest, y pasando por Yugo-Eslavia asistí a la Convención Búlgara en Sofía. Tenemos un grupo de miembros en Yugo-Eslavia en Zagreb, pero esa ciudad estaba demasiado lejos de mi ruta directa de viaje, y no fué posible visitar a esos amigos. Durante los cuatro días que estuve de visita en Sofía, pronuncié dos conferencias públicas sobre Teosofía, y mi señora dió dos, sobre la mujer India y la Educación en la India. Era muy crecido el número de personas que concurrían a las conferencias — casi llegaban a mil. Las conferencias fueron traducidas sentencia por sentencia al idioma Búlgaro. A continuación visité a Bucharest, Sinaía y Torda en Rumanía, en este último lugar se organizó una Logia. A continuación, por la vía de Budapest llegué a Corcho-Slovakia, doide dí una conferencia pública en Praga. Acto segundo vino la Convención Anual de la Sección Alemana en Weimar, con una conferencia en Berlín, otra en Hanover y otra en Hamburgo. Después le siguió Dinamarca, con conferencias en Cristianía, Noruega. En Suecia dí conferencias en Malmo, Goteborg y Stokolmo, donde se celebró la Convención Anual de la Sección Sueca. En Finlandia dí conferencias en Abo y en Elsinfords. Después volví a Inglaterra, pero a los pocos días hice una corta visita a la Sección Irlandesa, dando conferencias en Belfast, Dublín y Cork, y a continuación la Convención Gala en Colwyn Bay. En los momentos en que escribo esto, salgo para París, donde daré dos conferencias públicas, y de ahí seguiré para Ginebra y Lausana en Suiza. En Italia pasaré dos semanas visitando siene Logias, antes de seguir de Trieste para Egipto. La Sección Egipcia tiene arreglado para que dé conferencias en Alejandría y Cairo. Después que termine este trabajo, saldremos de Egipto para la India, donde llegaremos en Diciembre.

Este primer gran recorrido por Europa me ha dado la impresión de que nuestro trabajo es altamente valioso, no es exageración decir que las condiciones en Europa son aún muy caóticas y a no ser que el sentimiento espiritual de las naciones se ponga más en contacto con la vida nacional e internacional, tendremos una repetición de los sufrimientos y horrores de la Gran Guerra. Yo tengo la profunda creencia que el desenvolvimiento de la Sociedad Teosófica establece poderosos centros de Paz y Fraternidad, y modera grandemente la acritud y el resentimiento. A pesar de que nuestros Teosofos en los países del centro de Europa son cortos en número, sin embargo, el moro hecho de su existencia permite a las fuerzas espirituales tener un efecto algo mayor en los asuntos terrenales.

Muchas de esas Sociedades Nacionales son tan pobres que resulta para ellos una gran trajedia verse imposibilitadas de comprar literatura Teosófica. Especialmente nuestros desterrados Teósofos Rusos en Finlandia, Alemania, Suiza, y otros países de Europa, solicitan literatura para poder continuar sus estudios Teosóficos. Yo ruego sinceramente a todos aquellos que tengan libros Teosóficos sobrantes, que los remitan al buró especialmente erganizado por la Sección Inglesa, para distribuir literatura entre las Secciones pobres de Europa. Libros en Inglés o en Francés sobre Teosofía pueden remitirse al Secretario General, Sociedad Teosófica, 23 Bedford Square, London, W. C. 1.

Grande fué mi asombro al ver que una parte de nuestro símbolo Teosófico—la Swastika, que viene a estar entre la cabeza y la cola de la serpiente de la Eternidad — es en el presente momento en Austria y en Alemania un símbolo de odio contra los Judíos. Es una de las cosas asombrosas de la naturaleza humana, que el sufrimiento parezca enseñar tan poco, pues Alemania y Austria, donde se ha sufrido tanto en los últimos tiempos, son los peores focos del anti-Semitismo. Tanto más necesaria es nuestra doctrina de Fraternidad Universal en la Europa Central.

Viajando en la forma que yo he hecho

principio a ver en el presente estado caótico de Europa, que contiene tantas posibilidades de guerra, cuan poderoso elemento para la Fraternidad es la Liga de las Naciones. Dejando aparte el trabajo político de la Liga, es realmente admirable el record del trabajo de organización social y económica que la Liga ha comenzado. Nuestra Sociedad Teosófica es, después de todo, la primera Liga de las Naciones que se haya comenzado, y tiene una fuerza maravillosa por el ideal espiritual que la respalda. No está uno justificado en creer que únicamente por el trabajo constructivo realizado por la Sociedad Teosófica desde hace cuarenta y ocho años que la Liga de las Naciones pudiera materializarse ahora como un instrumento del Gran Plan para un mundo que está reconstruyendo? Pues únicamente cuando la Vida está preparada puede construirse la forma. Así será con un movimiento tras otro en el mundo. Si nosotros los Teósofos podemos visualizar la armazón espiritual, y entonces poniendo nuestras fuerzas hacerla la obra de nuestras vidas, el resto vendrá de por sí. Cuan lamentable es entonces que disipemos nuestras fuerzas en disputas, y olvidemos el mundo, que no desea nuestros juicios personales, sino únicamente la Teosofía!

C. Jinarajadasa.

Londres, Octubre 12, 1923.

ANNIE BESANT

TRIBUTO EN EL ANIVERSARIO DE SU NATALICIO.

Hno. Irving S. Cooper.

Cuando en este mundo de mil setecientos millones de personas aproximadamente un ser humano logra elevarse hasta la notoriedad es indudable que se trata de un talento excepcional. Pero cuando esa admiración por parte de miles de seres diseminados por el mundo se intensifica hasta adquirir caráteres de veneración y apasionada lealtad; cañando los destinos de un Imperio en un lejano país de tresciento millones son regidos por ese mismo ser humano, entonces tenemos que admitir la presencia de un alma dotada de inmenso poder y extraordinaria penetración.

Tal es la Dra. Besant cuyo septuagésimo sexto cumpleaños tuvo lugar el 1 de Octubre.

Hespetable, rica en experiencia, abnegada en grado sorprendente, ella es digna de nuestra más sublime veneración.

Ha recibido el embate de las tempestades que provocara su constante luchar contra el mal, los años han coronado de blanco su cabeza trazando sobre su rostro las huellas de la meditación y de la ansiedad, no obstante, ella sigue trabajando sin reposo, en su noble aspiración de procurar la paz y felicidad a un mundo que ama.

Los que la han conocido aún por pocos años no cesan de mencionar su asombrosa aptitud para el trabajo. Desde temprana hora, antes del amanecer hasta mucho después de haberse retirado los demás, ella dirige infatigablemente sus energías hacia la obra benéfica.

Su correspondencia personal es enorme, pero siempre encuentra tiempo disponible para despachar las respuestas escritas por su propia mano. ¡Y qué cartas! Perentorias, breves, pero adecuadas, ellas van impregnadas de una atmosfera de benevolencia y comprensión. Además, de todas partes del mundo le son constantemente expuestos problemas difíciles cuyas resoluciones entrañan alusiones personales, conmociones publicas, embrollos financieros, conflictos políticos y el complicado mecanismo de las organizaciones internacionales. En todos estos casos ella siempre es juez imparcial concienzudo, discreto y libre de todo sentimiento personal.

Cada año viaja muchos miles de millas, disertando ya en Inglaterra, ya en el Continente, hallándose ora en Australia, ora en cualquier otro país; pero pasándose siempre una gran parte de su tiempo en la India. Ha podido observarse que despreciando las molestias y fatigas del viaje la Dra. Besant se muestra siempre igual; trabajadora infatigable, serena, su pensamiento siempre en los demás.

Como oradora sin duda no tiene par en el mundo. Potente aunque restringida, vehemente en sus descripciones y disena absoluta de la frase poética es capaz de sostener la más viva atención en vastos auditorios aún en el instante de presentarles algún intrincado problema de filosofía, religión o política.

No es raro que ella pronuncie discursos tres y hasta cuatro veces por día.

Durante un año, no mucho ha, ofrecio más de setecientos discursos. Más de ochenta y cinco libros acreditan su fama como autora, en tanto que los folletos que llevan su firma

pueden ser contados por veintenas.

Sus escritos conocidos en todo el mundo, son diariamente estudiados en miles de hogares y han sido vertidos ha casi todos los idiomas civilizados. Solamente aquellos que han encontrado inapreciable ayuda en sus libros y discursos comprenden cuan imposible es expresar en palabras la intesidad de su gratitud hacia ella.

La Dra. Besant es editora de tres revistas internacionales y se halla profundamente interesada en otras tantas más. Lo es también de un influyente periódico de vasta circulación, y durante su permanencia en la India una gran parte de su tiempo lo emplea en la oficina de este periódico, leyendo pruebas redactando editoriales mordaces y atendiendo a la sub administración|

Las horas de ocio no existen para ella. Escribe aún en el automóvil que la conduce desde su morada en Adyar hasta la oficina del peródico en Madras a varias millas de distancia.

En el trancurso de los últimos diez años especialmente, la Dra. Besant ha tomado parte muy aactiva en la política de la India y su nombre es conocido en todo el país. Hallase intimamente en contacto con los leaders de los pueblos indios y cada año su beneficiosa influencia y la aceptación de su sano dictamen adquieren mayores proporciones.

Cuenta con la fé de los funcionarios del Gobierno y no pocas veces su presencia es solicitada en la junta cuando algunos asuntos importantes se hallan en discución.

La Dra Besant debe con justicia ser considerada como una filósofa de insólita clarividencia, estudiante sagaz de las feligiones comparativas, probablemente la más simpática interprete de la vida y aspiraciones hindues, teósofa de verdadera erudición, una verdadera masona en alto grado, estadista de extraordinaria inteligencia, oradora de sorprendente personalidad y energías, poderosa leader política, maestra espiritual editora y literata, fundadora de colegios y pioner en materia educacional pero por ser sobre todo lo demás ella es una discipula eminete "Altruista y sin mácula". Su vida es una constante inspiración para aquellos de entre nosotros que procuramos ponernos al servicio de la humanidad, al par que ser un amigo y coloborador es el más grande de los privilegios.

Su amistad posee cualidades de raro perfume una vez hecha nada puede alterarla ni la ingratitud misma. Ella es la amiga aún de aquellos que le desean mal y hasta se desviaría de su propio sendero si con ellos hubiera de reportarles un bien.

Los que se hallan más cerca suyo la llaman "Madre" y bien ha conquistado el más noble de los títulos.

Dos cualidades de carácter contribuyen ha hacerla querida a sus semejantes: la ternura exquisita de su alma y una energía inquebrantable. Si uno se aventurase a describir su multilátera naturaleza con una sola frase, diríamos que ella es la personificación de "el poder disciplinado"; pero es poder mitigado por inmensa piedad.

El mundo ha ganado enormente con su existencia; muchos son los que le deben la alegría y la inspiración de su vida, pero todo lo que podamos hacer para recompensarla es ofrecerle la ofrenda que ella aprecia más —un desinteresado acto de ayuda hecho en nombre del Maestro, en favor del mundo de los hombres.

Traducido por la Sta. Niger (La Plata)

Apuntes acerca de las medidas Ario-Hindues

El módulo de tiempo más pequeño de la contabilidad aria es el truti que equivale a la ciento cincuenta ava parte de un segundo, módulo ante el que cabe preguntar, qué median con él? Acaso lo astral, es decir la instantaniedad de las emociones? A razón, valga la frase, de 150 emociones por segundo!

26 trutis y dos tercios constituiran un nimestra o sea algo más de un sexto de segundo. La palabra nimestra equivale literalmente a la frase nuestra de "un abrir y cerrar de ojos"; o al "cliu d'ocil" de los franceses. Dos quintos de un segundo son un viyala y un yala 24 segundos.

La palabra truti es más bien la de Tri-it o sea la triple manifestación de lo infinitamente "pequeño" y equivale a la de la vibración ínfima, o un infinitamente pequeño "astral", como base de todo lo fisico. Podemos también llamarla vibración solar.

La verdadera equivalencia del truti es la de 1|180 de segundo porque de 360 partes del segundo se emplean 150 en el día, 30 en la aurora, 150 en la noche y 30 en su crepúsculo. El segundo viene a ser así como el año, el truti el día y el nimestra la lunación.

Así como el truti es unidad solar o más bien terrestre, el nimestra, el reino de lo

nimio es unidad lunar, que viene a valer próximamente 27 veces el **truti**. El **nimestra** es como 1|6 aproximadamente de segundo, guardando relación parecida a la del radio o lado del exágono con el exágono mismo.

Seis **nimestras-día** y seis **nimestras-noche** darían doce nimestras.

El año mortal está formado por 24 meses de 19 días. Pero cada año tiene 12 días **pitryas** o plenilunios, y 12 noches **pitryas** o novilunios.

Doce meses constituyen un día y una noche **devas**. Cada día **pitrya** con su noche equivale a 24 horas es decir a 30 **mahurtas** o 60 **gharis** (4 viyalas); el **mahurta** a 30 **Kalas** y el **Kala** a 30 **Kashthas** y el **Kashtha** a 3,1|9 de segundo (casi 4 segundos).

De modo que si tomamos al **truti** como día, al **nimestra** como **lunación** y al segundo como **año**, el Kashtha son casi 4 años; el **Kala** 120 **años**, el **mahurta** 120 x 30 años o sean 3600 años y el día pitrya a 3600 x 30 o sean a 108.000 años (pseudo ciclo del perihelio) que multiplicado por 4 dan el ciclo 432.000 en lo infinitamente pequeño.

He aquí en fin, el cuadro de las medidas relativas a lo infinitamente grande y cuyo detalle puede verse en nuestro libro **Conferencias teosóficas en América del Sud:**

	Años humanos
360 días mortales o humanos, hacen.	1
El Kali-yuga, tiene	432.000
El Dvapata-yuga, tiene	864.000
El Treta-yuga	1.296.000
El Krita-yuga	1.728.000
El total de estos cuatro yugas, constituye en Maha-yuga ...	4.320.000
Setenta y uno de estos Maha-yugas forman el período del reinado de un Manú, o sean.	306.720.000
El reinado de 14 Manús comprende la duración de 934 Maha-yugas, o	4.224.080.000

Los naros y saros caldeos, el ciclo de Rédi (o rojo) de 25.920 años; el Ofrico (de las Razas) de 120.000 años y el de casandra de 136.000 fácilmente se relacionan con los anteriores, pero no podemos tratarlo aquí. Vaste este apunte cuantos occidentales aún creen en la superioridad del hoy sobre el ayer. Los pueblos tienen su dharma cada uno. Nuestra cultura empieza ahora su florescencia y no puede comprarse con la ario-hindú cuyos frutos ya maduraron entre instrumentos de cultura tan admirables como una lengua de 49 letras y una contabilidad que tenía valores para medidas tales como el truti y la edad de Brahma, capaces de medir lo inmensamente grande y lo inmensamente pequeño.

Dr. Roso de Luna.

La Fraternidad y algo sobre las razas futuras

Hablar sobre fraternidad en éste famoso siglo XX parece como si uno fuera a hablar sobre algo imposible, sobre un sueño fantásticamente utópico, sobre algo que es casi irrealizable.

Tal sentimiento de impotencia, tal modo de pensar, estriba principalmente en la incapacidad que observamos para poder llevar en la práctica una vida fraternal. Observamos que en nuestra familia, en nuestros parientes y aún en nuestros amigos más íntimos, lejos de encontrar en ellos una conducta fraternal observamos todo lo contrario; observamos rivalidades sordas, distanciamientos lamentables, y un cúmulo de fermentos, intereses y egoismos que es harto conocido por muchos de nosotros.

Y no solo cuando empezamos por casa vemos ese fermento, esos roces y frotaciones, sino, también vemos reflejado en los demás hombres esa misma conducta antifraternal. Encontrar un hombre o una mujer que practique la fraternidad, que viva la fraternidad y sienta la fraternidad, es algo así como encontrar una mosca blanca. Pero no quiero extremar el asunto, no es para tanto. Yo sé que hay muchas moscas blancas, si me permitis ésta expresión, pero lo arduo del caso, es que no las vemos casi por ninguna parte. ¡Son tan sencillos y callados sus modales!, que apenas nos damos cuenta de su existencia.

Así pues, tratarnos mútuamente como hermanos de la gran familia humana y tolerar, como tales, las impertinencias que se nos infiera, no es tarea fácil. Aguantar los insultos y las calumnias con la mayor sangre fría, es tarea que necesita mucha, pero muchísima dosis de convicción personal, para que podamos sentir que el calumniador no es, ni más ni menos, que un hermano nuestro, quien está en su escala evolutiva. ¡Ah!, pero lejos de eso, nuestra personalidad no resiste que se la insulte impunemente muy ingreídos de

nuestra grandeza.

Ante tan enorme peso, ante tan aplastante dilema, con la idea de fraternidad por un lado, y la enorme corriente de verdadera antifraternidad por el otro, tenemos planteado un problema que por lo aplastante de su situación nos parece insoluble y hasta desfallecemos ante su solo enunciado.

Pero no hay razón para que así sea. La Sociedad Teosófica ha trabajado durante 48 años bajo el lema de la Fraternidad Universal, y es lógico afirmar que ella no ha fracasado porque existe y subsiste más fuerte que nunca, apesar de haber pasado mil vicisitudes y a pesar de que numerosos miembros abandonaron sus filas.

La pauta del mundo es personalidad y egoismos. La pauta que dá la Sociedad Teosófica es impersonalidad y fraternidad universal sin distinción de credo casta y clase.

Pero volvamos a nuestro problema. Ha sido ya claramente planteado, pero ahora nos falta saber cual es su incógnita. Yo creo que su incógnita sería más o menos la siguiente: ¿Cómo poder fraternizar en un mundo tan poco fraternal, tan poco amoroso? Mi actuación como miembro de la Sociedad Teosófica y Fraternidad Universal que desde hace varios años me asiste en sus estudios me ha dado un bosquejo general de su objetivo y diré algo de lo que he podido entresacar. De modo que diré lo que sé en éste sentido y lo que a mi juicio he aceptado como más razonable.

Veamos: ¿Qué es lo que observamos a nuestro derredor, qué observamos en nosotros mismos; quiero referirme a la pauta que observamos en nuestra vida diaria. Yo sé que si la pregunta se haría a diez personas, otras tantas observaciones distintas obtendríamos. (Es verdaderamente curioso y agradable este ejercicio de preguntas y es necesario que así lo hagamos, porque a mi entender, es la única forma de poder ensanchar nuestro campo cognoscitivo.). Bien; bajo mi punto de vista, a mi alrededor observo algo que no ha de escapar a la vista de nadie; me refiero a la pauta netamente personal que observamos en todos nuestros actos. Hemos puesto a nuestra personalidad en un pedestal tan encumbrado y elevado que no consentimos en que se la rebaje, y un sentimiento de satisfacción y de orgullo nos invade, al poder ver que somos diferentes de los demás hombres y hasta sufrimos de la miopía mental de creernos siempre superiores a los demás hombres. Y sin mucho esfuerzo habremos podido observar, que en estas condiciones, no es mucho el amor que se despliega para proteger al más debil. Lo único que nos preocupa es, sí, mucho amor propio, mucho alago a la personalidad y cuando alguien nos solicita ayuda nos sentimos molestos y queremos huír de él como de una pesadilla.

De aquí deduzco que, si nos parece harto difícil fraternizar con los demás hombres, es porque no queremos destronar a este déspota que nos tiraniza con su deseo exclusivista, mezquino, y con sus miras netamente personales. Muchos me dirán: sí, ¡pero..., aún cuando abrigo la más sana intención de destronar mis propias miras personales y estoy dispuesto a perdonar las ofensas que se me infieran, hay momentos y diría no solo momentos sino a cada paso de la vida diaria que no se aguanta; estar rodeado de aguijones luchando denodadamente contra la corriente y quedar tan fresco!, es algo superior a mis fuerzas.

Sí, es cierto. Los progresos nunca se han hecho a saltos. Sin embargo es ya mucho decir, que podamos reconocer que hemos tocado el dedo en la llaga. Por consiguiente, debemos desechar la idea de creer que los otros empiecen a fraternizar antes de empezar por nosotros mismos. Si todos haríamos así, esperar de los otros lo que nosotros no somos capaces de realizar, entonces iríamos para atrás, como el sangrejo. El mundo pertenece a los fuertes, a aquellos que nada exigen de los demás y demuestran que son capaces de hacer algo, que son como columnas en quienes los débiles pueden apoyarse.

Pero ahora se presenta otra cuestión, que según creo, es de vital importancia que lo resolvamos. Es lo siguiente: Si es tan penoso destronar a esta personalidad que quiere todo para sí; que no vela más que sus propios intereses; que se afana en considerarse algo superior a los demás, ¿porqué razón la tenemos así?; ¿qué causas han intervenido para que yo me sienta tan personal, tan fuerte, tan capaz de demostrar que soy algo, que puedo hacer y sé que puedo hacerlo, para que después se nos diga que tengo que luchar con mi propio corazón que está rodeado con una jauría de deseos egoistas: luchar en mis propios dominios con barrotes solidamente cimentados?. Es curioso, ¿verdad?

Bien. En una corta disertación como esta, no es posible entrar en pormenores, pero lo anteriormente expuesto es algo que encanta y deja lugar a una robusta reflexión. Así pues, solo diré de paso, para contestar a esa pregunta natural de nuestra mente, que podríamos satisfacerla con la ya familiar teo-

ría de la evolución y es la que nos capacitaría para poder comprender esta paraboja. El mundo es la gran escuela; en ella hay grados inferiores y superiores que escalar. Cada grado o etapa está marcado con el desarrollo de una determinada capacidad para algo, lo cual es necesario aprender a dominarla porque sin ese requisito no es posible avanzar más adelante y adquirir las enseñanzas de la graduación inmediata superior. Así sucede con el hombre. Nada hay que no le sea necesario aprender. Solo aquel que es capáz de demostrar que el es y no ningún otro; que es capáz de hacer algo y demostrar que es capáz de conquistar aquellas cosas que le espolean sus deseos y ambiciones, solo de un hombre así es posible esperar de él (después de iniciarse en el aprendisaje del grado inmediato superior) que sea capáz de hacer algo por sus hermanos más débiles, y sólo cuando haya pasado ésta etapa (que acarrea al neófito amargas experiencias) podrá comprender con sorpresa, que toda esa potente máquina personal sólo ha servido para robustecer su voluntad, para demostrar su iniciativa, para ser capáz de sostenerse solo, y todo esto para luego... ser capáz de ayudar y sostener a otros. Ahora que él sabe perfectamente que tiene fuerza y poder, debe desechar de sí los andadores de la ambición y del deseo ("Mata la ambición",... pero trabaja como trabajan los que son ambiciosos". Luz en el Sendero) quienes le enseñaron a caminar por sus propios pies, porque ya han cumplidos su misión y ante él un nuevo horizonte se vislumbra a lo lejos, una nueva etapa y un nuevo sendero más radiante y esplendoroso contemplan sus ojos. Porque, si primero no hemos hecho más que amamantarnos en los dulces pechos de la pródiga naturaleza, y siempre que la hemos deseado la hemos tenido a nuestro alcanse; ahora que somos capaces de sostenernos solos, le somos deudores de sus favores y en algún modo debemos retribuir, debemos dar, no ya recibir.

Hay aún otro aspecto de la cuestión. Los hombres que nos rodean son el crisol donde hemos de transformarnos, de ellos hemos de aprender las más amargas lecciones. Nadie duda ya que el hombre fuerte, el hombre de voluntad y acción se forja en la adversidad. No hay otro camino. No es en los campos trillados donde ha de desenvolverse nuestra facultad de fuerza y acción; es en la tierra inculta, revelde dura, donde nos hemos de adiestrar. Así mismo, el poder de fraternizar, sólo se desenvuelve de una manera vigorosa en su negación, en donde hay ausencia de amor. Me diréis que esto es para los fuertes. No lo dudo; es para los fuertes de espíritu. Pero nosotros tenemos en cierta medida la facultad de dominar la situación adversa y en la medida de nuestra sinceridad y esfuerzo tendremos aumentanda la capacidad de amar y bajo su cálido influjo se fundirán los pesados grillos del egoismo que oprisionan a nuestra alma cautiva.

Aún quiero añadir algunas palabras sobre la raza futura. Me preguntarán ustedes, ¿qué relación podrá existir entre la fraternidad y la Raza futura? Porque si se recuerda, puse como título a este pequeño trabajo "La fraternida y algo sobre la raza futura".

Bien. Mi entusiasmo sobre estos temas es algo que estaría hablando y exhortando a ustedes más hallá de los límites de la benévola paciencia que tienen ustedes en escucharme, así pues, me concretaré en añadir dos palabras a lo ya dicho.

¡La Raza futura! ¿Dónde están esos soñadores que ya vislumbran y asechan los menores movimientos de esa radiante raza del porvenir? Es posible que dentro de esta espesa nube, dentro de ésta mar sucia y viscosa de vicios y pasiones surja una nueva y radiante raza? ¿Quién es, el que osa afirmarlo?

En estas cosas la razón escapa de nuestro lado para dar paso a lo que intuitivamente sentimos pero que no podemos explicar. Sin embargo, para aquellos que están amputados con los dordeles de la razón concreta y entre quienes me cuento como uno de sus víctimas en muchas ocaciones, debo decir lo que razonablemente he entresacado de las enseñanzas Teosóficas y de la observación diaria.

La gran ventaja de las enseñanzas Teosóficas, es la gran facilidad con que nos dá un bosquejo general del gran Plan de Dios que es la evolución. Buscando de constatar la ley de periodicidad en los anales de la historia en lo que se refiere a razas, se ha constatado que en la tierra ha habido ya cinco razas (es decir, de las dos primeras hay nociones, en cuanto a las tres restantes hay datos fidedignos) y que la raza más perfeccionada y adelantada es la nuestra. La Teosofía la conoce con el nombre de la 5ª Raza Aria. Si nos detenemos en leer a los distintos autores sobre etnología, veremos la analogía que exíste entre ellas y las enseñanzas Teosóficas.

Sin ir en más pormenores diré, que las razas se componen de siete sufrazas, y de éste modo tenemos que hasta la fecha hemos llegado a la 5ª subraza de la raza Aria

o sea la nuestra. (Quién quiera más datos lo remito al libro "El Hombre de donde, cómo vino y a donde vá por Annie Besant).

Ahora bien, cada subraza fué encabezada en el pasado por un hombre humano como nosotros pero infinitamente superior en sabiduría y poder que nosotros. También debo agregar que en cada una de esas subrazas ha tenido lugar una gran civilización como podremos observar en lo siguiente a vuelo pájaro: 1ª. La gran civilización Inda que floreció en su remotísimo pasado, y que por añadidura se nos afirma que es la cuna de nuestra gran raza Aria; 2ª. La civilización Egipcia y en donde podemos ver que Hermes Trimegistus dió impulso a esta subraza; 3ª. La civilización Persa, cuyo Instructor fué Zoroastro, cuya pauta fué la pureza. "Pureza de pensamiento, pureza de palabra y pureza de acción"; 4ª. Grecia y Roma cuyas notas respectivas fué belleza para la primera y ley para la segunda; Orfeo fué el que impulsó la civilización de Grecia.— Llegamos ahora a la 5ª subraza, la Cristiana, qué, como todos sabemos, su solo nombre indica quien fué su fundador, Cristo. Es la gran civilización del actual siglo XX y que si habéis observado, su nota predominante es la del valor del individuo y el desenvolvimiento de la idea de la individualidad.

Ahora que estamos en el colmo de individualismos de todas clases, ¿no es lógico esperar el surgimiento de una raza con otra tónica y con otra civilización cimentados en nuevos horizontes más límpidos y claros? No precisamente ser clarividentes para ver como las cosas hablan por sí mismas con suma elocuencia. Los Estados Unidos de América nos responden a esto por medio del Gabinete de Etnología, que recientemente ha recibido varios informes en que clara y precisamente afirman que en el territorio de la gran república empieza a manifestarse lentamente un nuevo tipo humano, cuyos rasgos describen, señalando las dimensiones del craneo y del rostro, cuya diferencia con los otros tipos (por ejemplo el latino y germano) saltan a la vista y que a juzgar por el ángulo facial está dotado de vivísima inteligencia y recia voluntad.

¿Conocéis lo que es el "anillo de Fuego del Pacífico"? Es sencillamente el manifiesto visible de que en el Pacífico empieza a levantarse un nuevo continente. Esto en nada debe sorprendernos, porque en el pasado también hubo otros continentes que aparecieron y luego, con la aparición de una nueva raza el surgimiento de otra tierra promovió su desaparición. Hasta ahora son pequeñas islas, pero afirman los geólogos que si continúa la emersión de esas islas se levantará un nuevo continente del fondo del Pacífico.

Tan fascinador se me presenta el panorama de éste gran Plan que es el Plan de Dios, que enardece mi entusiasmo y quisiera hablar, demostrar, vivir, las condiciones requeridas para ser digno de pertenecer a esa 6ª subraza en formación. ¿Cuál creéis que sea la condición "sine-quanón" para pertenecer a esta exelsa raza del porvenir? Según mi opinión y de lo que he podido entresacar en mis observaciones, es, la voluntad y la personalidad fuerte, potente puesto al servicio de la humanidad. **Servicio**, he aquí el santo y seña para ingresar en la raza futura. ¿Somos incapaces de servir, somos incapaces de ser útiles, de ofrecer nuestro corazón y ayuda?, entonces no hay remedio; la palabra fraternidad en nuestros actos y nuestros labios está vacía de sentido. Primero Servicio y luego la fraternidad será un hecho. Opino que, la fraternidad vivida, es la tónica de la raza del porvenir. De ahí el título de mi corta disertación.

El señor Krishnamurti es el Jefe del movimiento que proclama al Mundo la Venida de un Instructor Mundial de la humanidad, y se asevera que será el Jefe y fundador de esa exelsa raza del porvenir cuyos albores estamos viendo. ¿Quieréis ingresar en sus filas? Escuchad la voz de vuestro corazón, él os responderá.

E. Gossweiler.

Rosario, Noviembre 1923.

¿Es realizable el Ideal de la Fraternidad?

El tema que sirve de epígrafe a esta producción, tema interesante y de siempre renovada actualidad, puede considerarse bajo dos aspectos, que, diferentes en apariencia no resulta así cuando se les estudia con la debida atención.

El primer aspecto, desde luego más complejo y difícil de comprender, dada su misma complejidad, debe considerar la era presente como una de las tantas etapas evolutivas porque atraviesa la humanidad, resultante de causas pasadas y generadora, a manera de rueda en eterno movimiento, de los factores que determinarán fatalmente sus efectos en épocas más o menos lejanos.

Al decir fatalmente, no quiero significar en modo alguno que estemos encadenados a un destino regido por Divinidades extracós-

micas, sino fruto de acciones y reacciones de los que semos únicos responsables.

Es decir que nuestro albedrío con relación a los actos de la vida individual y por ende de la colectiva, consiste en que somos libres para producir las causas; y el fatalismo o determinismo hacen que ellas generen por reacción lógica y natural sus correspondientes efectos.

Antes de pasar adelante definiré, con las deficiencias de toda definición, el significado de la palabra Fraternidad, pues de la precisión que demos al vocablo, resultará la precisión que demos al concepto.

La palabra Fraternidad deriva del latín "Fraternitas" que expresa más o menos, la unión y buena correspondencia que debe existir entre hermanos, concepto este de hermandad tan amplio como se quiera, desde que la Fraternidad se basa en el principio de Unidad, de la que derivan y surgen todas las manifestaciones visibles e invisibles del Universo.

Dice un profundo pensamiento místico: "Allí donde alienta un hálito de vida, tienes un hermano acreedor a tu protección".

En efecto; si de ignota e inconcebible fuente primordial han surgido todas las mónadas, pasando como individualidades imperecederas de los minerales a las plantas, de estas a los animales, hasta llegar a Egos humanos, para culminar en marcha siempre ascendente en Dioses o gerarquias directoras y colaboradoras de cada período manvántarico; si un origen común, único, nos une a todos; si los medios de perfección han de ser iguales, con ligeras variantes, para jivas y jivatmas; si nuestro yo actual ha pasado a través de innumerables ciclos limpiando su lodo y limando sus asperezas para convertirse en límpido cristal; si los vicios más repugnantes y los más graves errores han podido ser nuestros en épocas que la memoria es impotente para registrar; si un largo peregrinage nos toca realizar para llegar a estados superiores; si todo esto es patrimonio común de todos, porque nos une y nos enlaza en trabazón inexcrutable un destino idéntico, desde la aparente inmóvil roca al mas elevado Deva, no veo la razón por la cual no nos sintamos hermanos de todos y unidos por los invisibles lazos de Amor y Fraternidad.

Discurriendo así en el terreno puramente matafísico, una emoción inexplicable, honda, embarga el corazón, y saturados de ella, hemos de descender al terreno de las realizaciones, vale decir, al vasto escenario del mundo, donde nuestro yo en su papel de actor de un juego complicado y difícil, debe actuar, realizar, rozando, chocando y a veces con el corazón desgarrado, librar verdaderas batallas espirituales con otros yo.

Parece entonces, que todos los conceptos nobles, demasiado elevados para ser vividos —incluso los de tolerancia y fraternidad, — rodarán envueltos en el fango de nuestras pasiones más groseras: egoismo, vanidad, personalismos.

Es esto lo que con desconsoladora realidad, nos demuestra con frecuencia la vida práctica; pero no es esto lo que espera de nosotros el ideal teosófico.

Nuestra vida como teosofistas, debe ser de ordenada y severa disciplina.

Los vientos huracanados que arremolinan y luego dispersan en direcciones opuestas a los hombres vulgares, a los hombres a quienes un vislumbre de vida superior no ha logrado interesar su alma toda, deben ser para el verdadero teosofista, como las locas rachas que pasan, sin dejar rastros de odio en su corazón, sin desviarlo un ápice de su sitio de combate.

Los reveses y caídas que a veces deciden el porvenir de una voluntad no iluminada por un destello de luz, ni guiada por un átomo de amor, deben ser para el teosofista sincero, los golpes de un destino que necesita probar riqueza espiritual, el grado en que hemos podido arrancar de nuestro corazón, la maldita simiente del odio y la separatividad.

Nuestras condiciones para vivir y practicar la fraternidad son distintas en grado y fundamento a las de los demás seres.

Un tesoro superior a todos los tesoros conocidos, nos fué brindado ampliamente generosamente.

La Teosofía, al aclararnos muchos asuntos que parecen misterios, injusticias, designios de un cruel Dios antropomórfico, nos ha indicado los medios de ser dueños y árbitros de destinos futuros, y en este sentido, sabernos potencialmente dioses, supone un legado de valor incalculable.

No sucede lo mismo con la generalidad de nuestros semejantes y por eso me explico, que en sus condiciones, no puedan saberse ni sentirse hermanos, no diré de un animal o de una planta, ni siquiera de otro hombre.

Algunas religiones han intentado,—vano empeño cuyos resultados vemos doquier dirijamos la mirada,—unificar, confundir en idéntico destino, a todos los que se cobijaron bajo su férula.

Fué suficiente que entrarán en juego las pasiones, intereses materiales, o discrepan-

cias ideológicas, para que aquellos hermanos se convirtieran en enemigos irreconciliables.

Cupo a la ilustre fundadora de la S. Teosófica, H. P. Blavatsky, la gloria de poner las bases de una sociedad universal, en la que los hombres sin distinción de credo o raza, se considerarán hermanos.

La siembra realizada desde entonces, no dió los resultados apeticidos; y si bien el edificio no deslumbra ni por su extensión ni por su magestuosa belleza, están en pié sus inconmovibles cimientos.

Otros obreros en condiciones propicios y con la mayor parte del terreno desbrozado, continuarán la labor que generaciones y más generaciones habrán de terminar...

El segundo aspecto a que hice alusión al principio, sería el de considerar factible la práctica de la Fraternidad desde el punto de vista de las posibilidades del momento histórico por que atraviesa nuestra Raza, sin conexión básica con el pasado y con proyecciones hacia lo porvenir.

No podemos prescindir al considerar este aspecto, de un eterno convidado en nuestras disquisiciones filosoficas con tendencia a realizaciones: el factor económico.

Es indudable que estudiando el asunto escuetamente y desde un punto de vista sociológico, las probalidades no son muchas para que sea realidad el primer objetivo de la S. Teosófica.

¿Cómo es posible — oigo decir con frecuencia y no sin razón, — que un obrero Hombre Trabajo, pueda considerarse hermano del Hombre Capital que usufructua el trabajo de aquel, y levanta su fortuna sobre un montón de odio y de lágrimas?

El excesivo egoismo de las clases adineradas, unido al beneplácito que prestan a su conducta las clases dirigentes con sus políticos profesionales, debe despertar en el pueblo productor, un sentimiento diametralmente opuesto al de Fraternidad.

La irritante desigualdad económica, en el sentido de que unos carecen de lo necesario y otros ahitos derrochan lo que no han ganado con su trabajo; esa desigualdad que engendra odios y violencias, es un serio obstáculo para la realización de la Fraternidad.

Por otra parte, el desmedido deseo de oro, efímera gloria, posesiones, la llamada expansión comercial, el engrandecimiento de estados vampiros, el eterno luchar de opresores y oprimidos, la bancarrota de las religiones positivas y de las positivas filosofías, todo eso que ha desmoronado el tiempo, ¿servirá de provechosa lección a los hombres que edifican sus castillos sobre arena movediza?

Es necesario ahondar un poco y comprender la importancia del movimiento universal, manifestado en todos los movimientos parciales, para apreciar la fase característica del siglo XX.

De este caos fragor incesante de revoluciones, de aparente triunfo de la violencia, harán irrupción las energías siempre renovadas y jamás agotadas de un mundo nuevo en gestación, donde los hombres se sientan unidos y solidarios en el placer y en el dolor, par de opuestos que representan, considerados en su verdadero sentido, los medios eficáces de perfeccionamiento.

Las condiciones porque atraviesa el mundo deben variar. La Ley cíclica de periodicidad se cumple como fatal dictado; sea por sabias leyes inspiradas en una mejor política, sea como fructificación de simientes que se están sembrando, como agotamiento natural de una fase de la evolución, la cuestión económica, uno de los escollos para el pronto advenimiento de la Fraternidad, tendrá su solución favorable.

Negar esto sería no tener fé en el porvenir, y malograr en parte prematuramente, las iniciativas nobles que se lanzan a diario, y que nuestro deber de teosofistas obliga a defender y secundar.

Para los que consideramos el presente momento como efecto de causas creadas en un pasado más o menos lejano, causas de las que fuímos coadyuvantes en la producción, el asunto aparece mas claro, porque estamos convencidos que en el gran Registrador Universal accionan y reaccionan nuestros mas recónditos e intimos pensamientos y se generan los acontecimientos de la vida individual, sea como celulas hasta cierto punto independientes, sea como células de un inmenso organismo.

Nuestro deber es el de forjadores de un destino menos adverso, con la convicción de que "lo que sucede", es ni más ni menos "lo que debiera suceder".

De manera que encarado el asunto como cumplimiento ineludible de la ley de justicia retributiva, como un período pasajero de la historia del mundo, o como un fatalismo histórico en su faz sociológica, todos esperamos, porque anida una fé intutiva en el alma de las multitudes, que tras la violencia armada vendrá el imperio sereno del derecho, y el mundo en lugar de una inmensa hoguera, cuyos resplandores llegan a todos los confines del planeta, se convertirá en risueña Cosmópolis, donde los hombres se sientan como verdaderos hermanos.

Es necesario, por de pronto, que albergue

mos en nuestros corazones la divina flor del Amor universal para que su perfume se esparza por el mundo.

Sólo entonces podremos hablar de la Fraternidad como ideal vivible, y sin manchar su pristina pureza.

La idea de Fraternidad tiene cimientos inconmovibles por basarse en un principio eterno, como los tienen las leyes naturales, como el latido cosmogónico de todo lo que existe.

Es por lo tanto un ideal realizable, siempre que estemos dispuestos a darle todo el esfuerzo que exige de nosotros.

Acciones fraternales, siempre y en cualquier circunstancia; no hay vida por humilde y sencilla que sea, que no pueda ser útil a sus semejantes, como no hay flor que no pueda exhalar algún perfume o llenar alguna misión.

Los pensamientos elevados, enviados constantemente, son fuerzas que crean condiciones especiales para que las semillas de fraternidad, que manos bondadosas arrojan por doquier, germinen y se multipliquen.

Un deseo vivido, una dirección segura impresa a nuestro deseo y una fé inquebrantable en los resultados, he ahí las condiciones necesarias a la realización de la fraternidad.

Su triunfo acabará con el reinado nefasto de lo artificial y de lo utópico, fantasmas tras los cuales corren en marcha vertiginosa nuestros contemporáneos sean políticos, sociólogos, poderosos y humildes.

Olvidan o ignoran que nada duradero edifica el odio. Solo la magia irresistible del Amor podrá edificar la mansión apropiada a la raza venidera.

Julia A. de La Gama.

Montevideo, Octubre 16|923.

Las Vías no Sensoriales del Conocimiento

El profesor Charles Richet, el médico-fisiólogo más afamado de Francia, ha presentado al Congreso Internacional de Fisiología reunido este año en Edimburgo, una comunicación que él mismo califica de audaz. Su discurso que ha producido sensación en el mundo científico, puede leerse íntegro en "La Presse Médicale" del 10 Noviembre de 1923, de donde procede este extracto.

El verdadero investigador debe tener su entendimiento abierto para apreciar sin prejuicios todos los resultados de sus experiencias y observaciones, aunque ellas se opongan a las hipótesis y teorías aceptadas por las eminencias científicas. Así, subversivamente a los conocimientos de su época, procedieron Hervey, Claudio Bernard, Lavoisier Pasteur. Apoyandose en ellos se atreve Richet a ser revolucionario. Se propone defender y probar por el método experimental la proposición: **A más de las vías sensoriales normales existen otras vías para el conocimiento de las cosas reales**; en contra de la noción clásica que afirma que solo podemos conocer del mundo exterior aquello que ha impresionado nuestros sentidos.

Advierte que no está solo para defender estas ideas, que tiene precursores y apoyantes aún en el seno de la asamblea que lo escucha. Se conforta al encontrarse al lado de personalidades como Fr. Myers, Oliver Lodge, W. Barret, William James, M. Sidgwick, Cesar Lombroso, Ochocwicz, Flammarión, A. de Rochas, Geley, J. Maxwell; los profesores Bottazzi, Foa, Morselli, Schrenck-Notzing, Herlitzka, y muchos otros. La calidad de sus acompañantes le dá valor para proseguir, pues en verdad no hay derecho a rechazar sin exámen la opinión madura y reflexiva de todos estos pensadores, que son además escrupulosos e infatigables experimentadores.

Propone denominar "Metapsíquica" a este nuevo capítulo de la ciencia, porque va más allá de la psico-fisiología como la Metafísica se extiende más allá de la física normal.

En apoyo de sus afirmaciones aporta observaciones y resultados de experimentación, como cualquier fenómeno fisiológico. De las primeras solo trascribiremos la siguiente por lo notable, no solo en sí, sino porque ha sido efectuada por uno de los maestros del pensamiento moderno, William James, un de esos hombres que honran a la humanidad, y que ha determinado la convicción meditada del eminente filósofo.

En New Hampshire, población Enfield, desaparece una joven llamada Berta, y se presume que haya perecido ahogada en el lago vecino. Se busca empeñosamente su cuerpo al lado del puente y en el lago, sin resultado. Dos días después, a ocho kilómetros de allí, la Sra. Titus, conocida de William James, ve en sueños el cadáver de Berta en un lugar del lago que indica con toda precisión. Un buzo que se hace descender en ese lugar, da con el cuerpo que había sido buscado durante dos días por más de cien personas.

Relata otros casos más, y dice que tiene registrados más de cien no menos probantes. Examina las explicaciones que se suelen dar para estos hechos innegables. No le

parece válida la que en todas ellas vé el fraude o defecto de observación, porque de los cien casos hay por lo menos 50 que llenan las condiciones de perfecta exactitud y el más riguroso control. El azar no puede invocarse cuando la única probabilidad para que el fenómeno se produzca tiene que sortearse entre centenares de millones, como se ha calculado. Tampoco le satisface la hipótesis espiritualista, que encuentra frágil. De manera que sin pretender explicar el mecanismo del fenómeno que llama *criptestesia* (sensibilidad oculta) se limita a afirmar el enunciado de que *los hechos reales del mundo exterior afectan nuestra inteligencia aunque no lleguen a exitar nuestros sentidos*...

Pasa luego a las observaciones provocadas, que son verdaderos experimentos, sobre sujetos hipnotizados o en trance llamado "mediumnico"; las que le han permitido asegurarse con absoluta certeza de la existencia de esta misteriosa sensibilidad, la criptestesia, que se superpone a la estesia ordinaria. Pruebas indiscutibles de clarovidencia ha obtenido experimentando en colaboración de Hericourt, el fisiólogo Langlois, Fr. Myers y otros. Las facultades supranormales de Mme. Piper han sido amplia y pacientemente estudiadas por William James, Richard Hodgson, James Hyslop, Fr. Myers y Oliver Lodge, llegando a la conclusión de que los sentimientos normales no alcanzan a explicar las respuestas y revelaciones de dicho sujeto.

Más demostrativos aún, si cabe, son los experimentos efectuados en personas no ya en trance hipnótico o mediumnico, sino en aquellos, raros por cierto, que gozan en su estado normal de esa lucidez, clarovidencia u otra forma de criptestesia.

El doctor Chowrin, director del asilo de alienados de Tambow observa un caso muy neto. Edison, Maxwell y Sehrenck-Notzing encuentran en un señor Reese un vidente extraordinario. El profesor Schottelius de Stuttgart, Heymans de Groningen, Tischener de Munich han encontrado casos análogos.

Muy notables son las experiencias de Ch. Richet y Geley en Stephan Ossovietsky, distinguido ingeniero polaco, cuya visión se efectúa a través de cuerpos opacos. En condiciones de control tan rigurosas que no cabe superchería posible, Ossovietsky ha leído cartas puestas bajo sobre lacrado, y por último leyó el contenido de un papel encerrado en un tubo de plomo.

Sería suficiente una sola de estas experiencias para traer el convencimiento, y con más razón si ellas han podido realizarse sin falla alguna cada vez que se ha propuesto llevarlas a cabo.

"Tales hechos no se pueden negar con el pre-"texto de que no concuerdan con la ciencia que "enseñamos, pues sería según la expresión de "Lodge, rebajarnos a nosotros mismos. Los he-"chos están ahí; existen, múltiples, inexorables."

"Nuestro maestro Claudio Bernard se preocu-"paba muy poco de las teorías. Establecía he-"chos y se reía de los teóricos que le oponían la "opinión vulgar llamada clásica. Lo mismo pue-"do sonreir cuando a estas observaciones minu-"ciosas se me objete que ellas son contrarias a "las opiniones de Aristóteles, Locke, Descartes, "o Claudio Bernadr mismo.

"Si he venido a hablar de estos hechos en es-"ta reunión solemne, es porque los considero "asunto de fisiología, un capítulo nuevo que de-"searía incluir en nuestra ciencia clásica.

"Demasiado familiar es para mí la sagacidad "de los fisiólogos para suponer que ellos re-"husarán admitir lo que la experimentación de-"muestre. No se trata en realidad de hechos "contradictorios a la ciencia, sino de constata-"ciones nuevas para ella. Señores fisiólogos, "señores médicos, acaso pretendéis haber agotado "la fisiología del cerebro? o que habéis limitado "todas las funciones de que es capaz?

"Cree que esa máquina tan complicada y "maravillosa puede tener la aptitud de recibir "vibraciones que pasan desapercibidas para la "conciencia, y exhorta a estudiar esta sensibili-"dad especial, tener confianza en la ciencia y no "temer a considerar al método experimental co-"mo el guía más seguro. Piensa que nuestras "balanzas, microscopios, termómetros y galva-"nómetros más delicados y precisos delimitaban "hasta ahora un mediocre horizonte para la Cien "cia, pero que ya se entreabre un mundo nuevo, "apenas explorado, tan incomprensible actualmen-"te para nosotros como lo son las ondas de "Hertz o la relatividad de Einstein para un "Hotentote". "Ese mundo nuevo es lo desconoci-"do, es el porvenir, es la esperanza. Creo firme-"mente que os coresponde, queridos colegas, pe-"netrar alguno de sus misterios. "La fisiología "tendrá ese honor; y hoy más que nunca estoy "seguro que le están reservados magnos desti-"nos".

A. I.

FRAGMENTOS

(Continuación)

11. CONCIENCIA

No admitas ni niegues nada, sin antes analizarlo serenamente.

Es preferible la duda, antes que la fe ciega o la negación sistemática.

Razona y discierne siempre.

No importa quien sea el que quiera enseñarte. Acepta solo lo que armonice con tu ideal, o te inspire otro más elevado.

Medita. Escucha tu voz interna. Sólo ella sabe, puede y debe guiarte.

Sigue el sabio consejo: "En la duda, abstente".

Tu obra ha de reflejar lo más puro y lo más sincero de tus aspiraciones.

No seas tímido ni impulsivo.

Permanece siempre sereno. Sé dueño absoluto de tu conciencia libre.

12. SABIDURIA

Saber es vivir, actuar, realizar.

Toda la sabiduría teórica, se desvanece ante un buen ejemplo.

El goce de hacer, es superior al de saber

Si crees que tu ideal es indispensable a los demás, realízalo en tí mismo, y después en tu radio de acción más inmediato.

Así habrás sembrado, con el ejemplo, la semilla necesaria. Y con la experiencia, adquirirás la claridad y persuasión necesaria para hacerte oir con respeto.

Después, te sigan o no, avanza tranquilo.

La semilla fructificará por sí sola, y buenas o malas, ya recibirás las consecuencias.

Así irás dominando la ciencia de la vida y marcharás con paso seguro hacia la meta.

13. ASCENSION

La Vida, avanza en una eterna transformación ascendente.

Toda manifestación, tiende a convertir lo inferior en superior, a realizar lo mejor.

Dirige a ese fin todos tus esfuerzos y acciones.

El encadenamiento universal, obliga a los que van adelante, los que saben, a que avancen siempre.

Todos debemos marchar al unísono.

Un solo eslabón que se detuviera, paralizaría toda la cadena.

La solidaridad, nos obliga a levantar al caído, alentar y hasta arrastrar el rezagado.

Este es el fin primordial del Amor y de la Fraternidad.

Jamás te creas solo, ni aislado.

En cualquier lugar o circunstancia, todos esperan y confían en tí.

No hagas que el desprecio o la conmiseración, obliguen los demás a cargar contigo.

Debes bastarte a tí mismo, y ser útil a los demás.

14. ALQUIMIA

Aprende la sublime alquimia del espíritu.

Busca siempre la luz.

No te quejes de nada, ni de nadie.

Si algo te parece malo, tienes tu Voluntad Todopoderosa para transfigurarlo.

Debes convertirlo todo en luz. Y en recompensa, todo iluminará tu senda.

Esfuérzate en capacitarte.

Toda ascensión necesita de tu concurso.

No te abstengas jamás de colaborar en el conjunto.

En la acción dirigida al bien, tu espíritu irá conquistando nuevas cumbres, nuevas verdades.

15. SELECCION

Así como el Todo influye sobre tí, tú influyes sobre el Todo.

Pero la Ley de Armonía dirige y modifica, de acuerdo al Plan Cósmico, toda relación de sér a sér.

Cada cosa atrae su semejante y repele su contrario.

Desarrolla en tí lo más elevado, y sólo él influirá y dirigirá tus pasos.

Selecciona siempre.

Tú mismo debes buscar y realizar tu Sendero.

Elige los medios más fáciles y adecuados.

Discierne y sigue siempre lo mejor.

Así allanarás tu camino, y ascenderás radiante y feliz.

Angel Fragapane.

¿Puede ser posible la Fraternidad?

En las angustiosas horas presentes, se pregunta, por que medio sería posible contener las amenazas suspendidas sobre el mundo. En efecto nos encontramos en uno de esos momentos en los que la civilización puede dar un paso decisivo de avance, o por el contrario retrogradar y desaparecer.

No esta escrito de antemano que ese paso deba ser de avance; la vida según los conceptos personiences es una tendencia, un impulso de la fuerza vital, que puede tener éxito o fracasar en sus tentativas, que va tanteando, se esfuerza y a veces choca o se mete en un callejon sin salida.

De la multitud de sus experiencias, hay una que ha dado resultados positivos. El desarrollo de la inteligencia humana. Hoy surgen dificultades que pueden impedirle seguir adelante. Si otras civilizaciones llegadas igualmente a un alto grado de evolución han desaparecido. Puede alguien saber donde irá la nuestra?

La inteligencia conquistando la materia, ha puesto entre las manos de otros insuficientemente evolucionados, fuerzas temibles con las que nuestra civilización se suicidará si continúa por el camino que la llevan.

El progreso debería consistir continuando claro está, el desarrollo de la inteligencia que ha mejorado tanto las condiciones de la vida material, en poner en armonioso equilibrio la espiritualidad, estado superior, en cuyo umbral la humanidad titubea y retrocede falta del impulso suficiente que necesita para franquearlo.

¿Cómo podríamos darle ese impulso?

Evidentemente no consistirá él en transformar las sociedades por medios más o menos violentos como algunos lo preconizan, sinó en el mejoramiento por propio esfuerzo de cada uno de los individuos ya que el estado de la sociedad no es más que la resultante de las predominantes en los que la componen. Pero para obrar eficazmente sobre las almas individuales es necesario presentarles un ideal capaz de entusiasmarles. Cual podría ser éste ideal? Teniendo por causa el gran desarrollo del individualismo que caracteriza nuestra época, se puede decir, que existen tantas concepciones o creencias políticas, religiosas y sociales como individuos. Como entonces podemos esperar encontrar un terreno de alianza, un ideal común?

Si queremos descubrir ese ideal, nos será necesario, saber exactamente en que consiste el mal que sufrimos.

Es evidente que el mal que azota el mundo tiente a que se ame menos? Todo es fácil cuando hay ayuda, confienza y efusiones fraternales. Pero todo se vuelve difícil si reinan la maledicencia, el egoismo, la envidia y el odio.

Los hombres no solamente desprecian el trabajo sinó que no aman a sus semejantes.

Ya se ha pasado el tiempo, en el que se ayudaban los unos a los otros donde maestros y servidores formaban una sola familia, donde se consideraba al huésped extranjero como una amigo, donde la caridad era practicada simplemente como un deber natural; el tiempo en el que primaba el sentimiento sobre la inteligencia.

Cuando leemos novelas de solamente 50 años atrás (las novelas son el reflejo de las ideas y de las costumbres de cada época nos parecen ingenuas en sus descripciones de alegrías simples, de costumbres apacibles, de sentimientos afectivos que nosotros no comprendemos ahora.

Que se interesen todavía en su lectura, jóvenes, y aún jovencitas, cuando ellas parecen en desuso, viejas al lado de sus afiebradas y frívolas ocupaciones?

Del otro lado del Rhin, donde subsiste todavía el viejo idealismo, han vivido una era de paz y de tranquila dicha.

Una clase de alma colectiva, poetica sentimental y religiosa a la vez que un poco infantil pero deliciosa en el trato fué la de Alemania tal como la conoció Mme. de Stael y que adora Michelet.

En ese tiempo los diversos grupos de obreros producían todavía, obras marcadas de un "cachet" personal y artístico las corporaciones obreras eran formadas por respetables familias que amaban y honraban el trabajo.

Nosotros hemos podido conocer a esos viejos obreros en los que el buen sentido, las ideas justas y el gusto artístico, nos llenaban de respectuoso asombro.

Ellos han sido en la juventud abonados a las bibliotecas donde se encuentran las novelas de que hablamos, y "habitués", a los teatros donde por algunos centavos han gustado los goces artísticos de muchas bellas obras de la literatura y de la música.

Luego han paseado con firmeza a través de la Francia las cintas de su baston recibidos de pueblo, como un hijo por la madre de sus compañeros—y para terminar el aprendisaje han ejecutado pacientemente una obra de arte, con la que obtenían el título de Maestro obrero.

Los progresos de la inteligencia han transformado todo esto creando el industrialismo y las máquinas, con lo que se ha mejorado las condiciones de la vida material, pero se han creado corrientes de pensamientos muy semejantes, a la novela realista y a la ciencia materialista. Esta transformación ha traído los conflictos del capital y el trabajo, las rivalidades industriales y comerciales entre naciones y conducido a la más terrible de las guerras. Después de la cual el mundo no ha recobrado el aquilibrio y asiste con inquietud a perturbaciones económicas y financieras nunca vistas y de las que no se puede preveer las consecuencias.

El hombre sabe más cosas que nunca, su actividad, su perseverancia con cada día más grandes, pero eso no ha dado otro resultado que precipitar su marcha hacia los antagonismos odiosos y los conflictos cada vez más posible poner en libertad dentro de ella fuerzas cósmicas de un poder casi inconcebible.

El solo desarrollo de la inteligencia humana, no hará la felicidad, ni establecerá la paz.

Mientras tanto las religiones no han dejado de demostrar a los hombres la necesi-

dad de que existan reglas morales. Sabemos por otra parte que resultados han sido obtenidos recientemente por los esfuerzos de ciertos investigadores que tratan de levantar el velo de misterio que oculta nuestros destinos.

Gracias a ellos, se comienza a conocer las maravillosas facultades del alma humana; de nuevo se tienen esperanzas y se pasa al desarrollo indefinido de la conciencia.

Pero ésto es insuficiente para contener los peligros que nos amenazan. Que és entonces lo que podrá salvarnos? Por el saber se podrá determinar las razones de las aspiraciones confusas de la humanidad, comprender lo que buscan las multitudes a través de la locura aparente de placeres y el entusiasmo inconcevible por el Sport, aún los más brutales, de donde viene esta desafección por el trabajo, esta falta de corazón este amoralismo, éste egoismo. Nosotros veremos enseguida, que remedio será posible aplicar.

Debemos buscar la causa culpable de todo lo que constatamos en los motivos que causa el desamor al trabajo. Notemos, que el trabajo detestado por la mayoría de los obreros es para otros una fuente de alegrías.

Para estos la ociosidad, equivale a la muerte. No buscando provecho ni remuneración y aún reducidos a la miseria material continuan sacando del trabajo goces que ninguna fortuna sería capaz de proporcionarles.

Estos son los que crean los que viven investigando científicamente o los genios maestros en arte. Los sabios, los filósofos y los artistas.

Si los obreros detestan el trabajo es porque quitándoles toda posibilidad de desarrollar sus propios méritos y todo carácter estético se lo han vuelto odioso.

Los hombres como también todos los seres vivientes poseen un instinto imperativamente inscripto en su naturaleza, el de buscar y crear la belleza.

Convenzámosno mirando al obrero que se esfuerza, instintivamente en poner elegancia y armonía en su trabajo; hay una estética de movimientos en el alfarero, en el albañil, sin la cual el esfuerzo sería más considerable y el rendimiento inferior.

El mecánico experimenta una pequeña alegría al volver brillante y pulida una pieza de metal y al colocarla exactamente en el lugar que debe ocupar, o en sentirla vibrar bajo su martillo de un sonido puro y cristalino.

Encontramos, si observamos una corrección estética en el ritmo del herrero, y en las plantaciones periódicas del jardinero. Cuando el trabajo es monotono, como el del zapatero o el pintor de paredes, no parece que sintiera necesidad de cantar?

La Fontaine, buen fabulista y psicólogo nos muestra en su fabula de "Galbatiery-Financier" el remendon que perdia la alegria y la tranquilidad al mismo tiempo que dejaba de cantar.

Es prueba de esto lo que escribe M. Dubreuil (Información Social 11 Junio 1923).

No obstante la vida de infierno de las fabricas modernas donde es necesario trabajar fuerte para ganarse la vida, el obrero no puede resistir, a pesar de la fiebre que reina a su alrededor, el ver si puede terminar con un poco de elegancia su trabajo. Pero no es posible que tarde más tiempo en terminar artisticamente su obra dándose así una vaga satosfacción pues el contramaestre dirá: "No se exceda tanto es necesario que la suya pase antes de la que sigue" tornando con estas palabras en pena su buen humor.

Y es así como un trabajo que el obrero podría ennoblecer con un poco de amor por el cual podría dar del fondo de su ser algo que no es pagable con dinero, su vuelve odioso.

El dividendo se preocupa sobre todo de la cantidad.

Si el obrero se cuida únicamente de sujetar su trabajo a una norma casi automática y monótona, cada vez más general por los métodos modernos de organización del trabajo, tales como el Taylorismo. Como podrá él satisfacer su necesidad imprescindible de crear un poco de belleza?

Apenas si se puede cantar en medio del barullo de las usinas, ni es posible hacer obras de artes en la fiebre del trabajo en las piezas que ya tienen el sello mecánico de lo indefinidamente repetido (2).

Eso será pues, la esterlización, el amortiguamiento del sentido estético existente en todo ser vivo, y la más fuerte razón de ser de todo ser pensante.

De ahí viene el desapejo al trabajo y la revuelta incesante y sorda contra él.

Es por esto, por lo que el mundo de trabajadores, en sus horas de libertad se vuelven ávidamente, imperiosamente hacia los Sport se apasionan por los match de box o de foot-ball, las carreras a pié o en bicicleta y los más diversos juegos o ejercicios atléticos; por lo que ellos llenan las salas de los cines y compran aparatos de radio-telefonía.

Y si el intelectual no siente un poco de irritación al ver invadidas las primeras páginas de los periódicos, por nombres desconocidos hasta entonces y hechos celebres, de pronto, en el campo deportivo, es porque

reflexionando comprende que es justo, dado el deseo imperioso de la multitud privada de otras manifestaciones estéticas. Porque el Sport, no es más que una forma inferior de la belleza. La busca de lo bello está caracterizada por el desinterés, y hay algo más desinteresado que el entusiasmo de los muchachos por esas proesas atléticas donde se manifiesta la energía, la resistencia, la agilidad, es decir la vitalidad que se encuentra en la base de toda manifestación estética?

Sin embargo, esto no conducirá a los hombres a un ideal de amor y fraternidad, pues parece que el culto de la fuerza, caracterizado por el enloquesimiento del público por los campeones tiende a alejarnos aún más.

Es esto verdadero, pero esas tendencias y aspiraciones nos aclaran el camino mostrándonos no solamente cuales son las necesidades que es urgente satisfacer sino también porque medio se puede dar a los hombres un ideal capaz de entusiasmarles y de hacerles progresar hacia la espiritualidad.

No olvidemos que la antigua Grecia poseía estadistas, artistas y filósofos a la vez.

Las dos partes actualmente en lucha en el mundo lo han adivinado y mientras la iglesia, conservadora, constituye numerosos patronatos esportivos, la parte revolucionaria adversa organiza también reuniones donde se disputan match o campeonatos.

La iglesia ofrece la belleza de sus ceremonias, mientras el comunismo organiza sus fiestas de pueblo.

En Rusia cuando la más grande revolución, el tenor Cha Ciasine fué siempre protegido por los dirigentes de los movimientos que hicieron abrir gratuitamente al pueblo, la Opera y los otros teatros de Moscou. Se ve por esto que los que se esfuerzan en proteger al pueblo sienten todos, más o menos, que la estética es un factor esencial en la evolución social.

En Francia se han constituído 7.500 sociedades gimnasticas, que agrupan 1.200.000 jóvenes de la clase obrera, sucede lo mismo en casi todos los países, y en Alemania hay 4 millones de adherentes.

Pero quien no ve el peligro, el resultado de éstas asociaciones? Bajo pretesto de satisfacer a las necesidades estéticas, se están formando futuros soldados.

El culto de la destreza, agilidad o de la fuerza no constituye más que uno de los aspectos el menos elevado de esa belleza que el ser vive buscando tan apasionadamente. Es pues un engaño, que no deja volver los ojos hacia las bellezas superiores que nos sugieren algunos espectáculos artísticos o religiosos. Pues hay una necesidad por encima de todo que no es la de conocer pasivamente la belleza sinó la de crearla uno mismo. Que no es escuchar música sinó producirla uno mismo, que no es la de contemplar obras de arte sinó el hacerla porque la felicidad que nos dá la belleza está en relación al esfuerzo o actividad desplegado para consagrarse a ella. Y así el hombre se rehabilita por el trabajo porque la elaboración de una obra de arte necesita, rudo esfuerzo e incansable paciencia.

He aquí pues todo un programa que se presenta a nuestros ojos. No se pondrá aquí fraseología ni proclamaremos palabras sonoras tales como: libertad, igualdad, fraternidad, pues han perdido ellas el poder de acción; ni forjaremos programas irrealizables. Proclamaremos la necesidad del ideal de la belleza, instituyendo el culto, la religión de lo bello, religión que no necesita de jerarquias y con ésto creemos será posible levantar los entusiasmos innovadores y creadores.

Una clase de tratamiento mental debera ser aplicado a los hombres surgirieéndoles incansablemente esta idea muy simple "Lo bello por encima de todo".

La palabra belleza raramente pronunciada en las clases de los colegios y en los liceos deberá entonces ser como un "Leif-motiv". Las maniestaciones de lo bello, deberán ser exaltadas en todos los dominios, será exitar a la juventud a conformar según ellas sus acciones, y a que sea ese el ideal de su existensia.

La enseñanza de las artes, tan descuidada en la mayoría obrera y burguesa, aunque más no sea en lo que concierne a los jóvenes deberá ser puesta en práctica.

El arte no es acaso la encarnación de lo bello?

Que se constituyan coros, sociedades filarmonicas (no los orfeones) cursos de danzas rítmicas (no de salón); que se les dé clases de dibujo en talleres y al aire libre que se organicen visitas a los museos, viajes a las ciudades de arte, y a los sitios reputados por sus bellezas naturales.

No debe tampoco descuidarse, el enseñarles la limpieza y el orden, que son también manifestaciones de lo bello.

Embellézcanse los interiores, y no se pongan delante de ellos, nada más que cosas bellas.

Si la usina no puede ser suprimida, ornadla de flores y tratese de quitar de su vista todas las escorias e inmundicias que lastiman la vista y aumentan el sentimiento de nuestra decadencia.

No es este todo ya que hay otra clase de

belleza que podría ser presentada a los espíritus más abiertos menos agriados por la fatiga de la vida, a los que han practicado inteligamente, los Sports y las artes, la belleza de los descubrimientos de la inteligencia en el dominio de los misterios de la naturaleza; belleza de grandes visiones astronómicas (muy poco conocidas) belleza de sistemas filosóficos y religiosos, de ideas teosóficas y evolutivas, insistiendo especialmente sobre los carácteres absolutos de lo divino.

La estética puede por otro lado, servir de base a la moral en razón del desinterés que es inseperable del amor a lo bello, porque el desinterés alejando al hombre del egoismo, le hace dar un primer paso en el camino de los nobles desprendimientos y de los grandes sacrificios.

Cuando se conozcan mejor las Leyes de lo bello se vera que son las mismas de la moral.

Se ha dicho y muy justamente, que la moral es lo que favorece la evolución, entonces y como la belleza está extrictamente ligada a la evolución vital, la unión entre ella y la moral aparece del todo evidente.

Después vendrá la compresión de la belleza espiritual del amor que es lo más sublime. Faro luminoso del cual todos los otros modos de belleza no son sino reflejos. El amor debe pues aparecer como el coronamiento de una enseñanza estética a la que todos pueden pretender a la que todos deben coloborar, pues el campo de trabajo es vasto e inagotable y encierra inconmensurables tesoros que cada uno puede descubrir por sus propios esfuerzos.

Se han hecho revoluciones por conquistar la justicia, pero la justicia es también belleza. La idea que los hombres tienen de lo bello determinan lo que en realidad son. Cuanto más elevado sea la concepción estética más elevado será el carácter de ellos.

Nosotros no pediremos revolución para hacer evolucionar al mundo hacia la belleza; sino una justa evolución por la armoniosa asociación de la inteligencia y la espiritualidad, ya que la armonía por la falta de la cual perecemos es precisamente la belleza.

Ciegos o inconcientes los que no lo advierten.

Una nueva visión de lo divino se nos presenta. Hasta ahora se ha considerado a Dios sobre los aspectos de la verdad y el bien, porque a lo bello se le ha creido puramente relativo o subjetivo. En realidad el aspecto belleza es el que domina los otros dos, pues no hay bien real ni verdad verdadera sin belleza.

No vemos entre tanto el fracaso de las enseñanzas morales y de las verdades científicas en el guiar a la humanidad? Que queda pues sinó precisamente el tercer aspecto de lo divino.

Si nos ponemos a desarrollar y a espacir esta idea hasta la casa de nuestro enemigo no le pediremos que nos amen pues sabemos que eso será inútil e imposible en presencia de toda la discordia, o el odio actualmente dispersado por el mundo pero si podremos pedirles aún a ellos que amen lo bello que practiquen con fervor, con pasión en todos sitios y en toda circunstancia el culto de la belleza.

Para que nuestros esfuerzos converjan es necesario unirnos en un ideal común y el resultado será: Que si todo se rodea de amor a lo bello se realizará el sueño de la fraternidad universal.

Paul Le Cour.

París, Agosto 1923.

Esta tentativa de instaurar el culto de la belleza para dar a los hombres paz al mismo tiempo que dicha, parece ser parte de un plan que trató de ejecutarse hace unos cincuenta años.

Rushin fué uno de los promotores del movimiento. Entre tanto la idea se ha difundido poco a poco y de tiempo en tiempo se prende una llama; aparece una obra, una tradución, un artículo filosófico que indica que el fuego existe. No sería difícil que pronto, se encendiera una gran llama.

En esta renovación, Francia, que siempre fué el país del idealismo y de las revoluciones fecundas y que bajo el punto de vista del gusto estético siempre ha estado a la cabeza de los otros pueblos parece llamada a desempeñar un rol importante.

Como si ella sintiera esta misión, se apronta para organizar en 1924 importantes juegos olimpicos (manifestación de la belleza en 1°. grado) y en 1925 una exposición internacional de arte decorativo (manifestación de la belleza en 2°. grado) a la que se dara una gran amplitud.

Me ha causado mucha alegría saber que M. Jinaranjadasa. Vice presidente de la Sociedad Teosófica en una conferencia dada en Melbourme el año pasado, viniendo de publicar en Francia una traducción bajo el título de "El mensage de la futura religión" prevee que la belleza será la base de la renovación religiosa del mundo.

Está próximo el día en el que la importan-

cia fundamental de la filosofía estética como factor de la evolución humana, aparezca claramente a los ojos de todos. —**P. L.**

Octubre 1923.

NOTAS: (1) Recientemente se ha hecho un concurso de artículos que trataran de la Fraternidad. El juri llamado a elejir entre los manuscritos presentados ha decidido publicar el presente trabajo en la *Revista Teosófica*. — El es de nuestro excelente colaborador M. Paul Le Cour.

(2) Ha salido recientemente en los diarios, la iniciativa de un director de fabrica de hacer sonar un fonógrafo en los talleres, pero eso no es más que una pequeña compensación.

(Del **Lotus Bleu**).

Traducido por **Ofelia Madril.**

Programa de trabajo de la Presidente Nacional de la Sección, Señora Annie Menie Gowland, para el primer semestre del año 1924.

Publicamos a continuación el programa de trabajo de nuestra dignísima Presidente Nacional para el primer semestre del corriente año, que viene realizando la señora Gowland con toda actividad y buen éxito y esperamos lleve a feliz término completamente.

Todos los viajes realizados hasta ahora han producido los más alagüeños resultados. Tucumán, Rosario, Concordia, Santa Teresa, Montevideo, Gaudara y La Plata que han sido visitadas por la señora Gowland se han sentido fortalecidos en sus sentimientos y han intensificado sus actividades teosóficas visiblemente.

Es indudable que esas visitas de nuestra Presidente Nacional a las Lógias de la Sección, que ella realiza, apesar de las incomodidades propias de todo viaje y con sacrificios personales, producen el mejor efecto y es posible que sea necesario continuarlas por algún tiempo hasta que en todo el país tengamos en plena actividad muchas Lógias y muchos centros con vida propia y ya capaces, por sí mismos de realizar una labor inteligente y activa dentro de su radio de acción.

Es pues necesario pensar que hay que cooperar para esa obra y en ese sentido la convención última resolvió formar un fondo para viajes y para solventar cualquier otro gasto que pudiera ocasionarse con motivo de la visita de conferencistas de otros países, que también contribuyen al desarrollo de los trabajos de la Seción.

Y es ya tiempo de que ese fondo se forme. La suscripción está abierta en la Secretaría Nacional y pueden enviarse a ella los donativos de todos aquellos que puedan cooperar en esa forma a la inteligente obra que realiza la señora Gowland.

El programa al que nos referimos es el siguiente.

ENERO

Día 8 — Conferencia Pública en Buenos Aires. Tema "Aspectos ocultos de la salud y de la curación".

„ 11 y 18 — Clases para estudiantes.

FEBRERO

„ 5 — Conferencia en Buenos Aires. Tema "La influencia del Sol en el hombre".

„ 6 a 16 Montevideo — Tres conferencias públicas y clases para estudiantes.

„ 19, 22 y 29 — Clases para Estudiantes en la Lógia "The Beacon" de B. Aires.

MARZO

„ 1 al 4 — En Estación Gándara — Conversaciones para niños.

„ — Clase para estudiantes en Buenos Aires.

„ 11 — Conferencia Pública en Buenos Aires. Tema "Las hadas y los espíritus de la Naturaleza".

„ 14 y 21 — Clase para estudiantes en Buenos Aires.

„ 26 al 31 — ROSARIO — Tres conferencias públicas y clases para Estudiantes.

ABRIL

„ 1 al 3 — SANTA TERESA — Tres Conferencias públicas.

„ — Clase para estudiantes en Buenos Aires.

„ 8 — Conferencia Pública en Buenos Aires. Tema "El valor del Silencio".

„ 9 a 16 — MENDOZA — Tres conferencias Públicas y Clases para Estudiantes.

„ 25 — Clase para estudiantes en Buenos Aires.

MAYO

„ 6 — Conferencia Pública en Buenos Aires. Tema "Música y Ocultismo".

„ 7 a 19 — TUCUMAN — Tres conferencias Públicas y Clases para Estudiantes.

„ 20 a 23 — Clases en Buenos Aires para Estudiantes.

JUNIO

„ 3 — Conferencia Pública en Buenos Aires Tema "Los Maestros".

„ 4 a 14 — MONTEVIDEO — Tres conferencias públicas y clases para Estudiantes.

„ 27 — Clase para Estudiantes en Buenos Aires.

Annie Menie Gowland.
Pte. Nacional S. T. Argentina.

Sta. Lillian Harrison - Intrépida nadadora - Su proeza

Ya es pública la proeza realizada por la señorita Harrison atravesando a nado el Río de La Plata desde las costas uruguayas a la costa argentina permaneciendo en el agua más de veinticuatro horas, record femenino no superado hasta ahora, pero nosotros, aunque tarde, no queremos dejar pasar este número sin dejar constancia en nuestra revista de ese hecho, rindiendo nuestro homenaje de admiración a la señorita Harrison y enviándole nuestras felicitaciones y nuestros votos porque como sportswoman alcance en adelante nuevos triunfos.

La señorita Harrison es miembro de la Sociedad Teosófica perteneciendo a la Lógia "The Beacón" de Buenos Aires casi desde su fundación y es muy posible que en el desarrollo de la férrea voluntad de que necesita disponer para sus proezas hayan influído las enseñanzas que dentro de la Sociedad ha recibido. También es vegetariana, otra circunstancia que favorece mucho para conseguir estados superiores de equilibrio y de fuerza.

Publicamos su último retrato, honrando nuestras páginas con él y creemos que todos los M. S. T., sus compañeros espirituales, han de leer esta nota con interés y han de acompañarla cariñosamente y enviarle como nosotros cordiales felicitaciones.

NOTICIAS VARIAS

Revista "Sophia" de España. — Su reaparición.

Según informes y circulares que hemos recibido de Madrid el 7 del corriente mes debe haber iniciado una nueva época la muy importante revista teosófica "Sophia" que todo teosofista americano conoce por haber sido la más difundida de habla castellana y la que ha propagado durante muchos años las ideas teosóficas especialmente en los primeros tiempos en que eran tan poco conocidas en el mundo, propaganda que ha hecho en forma interesante e inteligente por lo que está gravada en nuestro recuerdo y en los anales teosóficos con caracteres brillantes e imborrables.

Reaparece ahora como revista oficial de la Sección teosófica española, circunstancia, que agregada a la mucha experiencia adquirida por los teósofos españoles durante muchos años de acción activa, hace esperar que conservará y aumentará aún su fama y su natural ascendiente entre nosotros.

Sabemos que la noticia será recibida en todo Sud América con mucho interés y alegría y estamos seguros que se ha de cooperar a su sostenimiento con la ayuda de todos. No creemos que sea necesario nuestra recomendación, "Sophia" se recomienda por sí sola.

Le auguramos desde ya el mayor éxito y felicitamos a la Sección Española por el acontecimiento que sin duda contribuirá muy eficazmente a su consolidación y al progreso de los trabajos teosóficos en España y en América.

EMILIO WENDT — En Concordia donde residía desde hace un tiempo falleció pasando a otros planos de existencia el M. S. T. Emilio Wendt quien durante su vida dió siempre la debida preferencia a los estudios teosóficos siendo un ejemplo de la sinceridad de sus convicciones y de lo mucho que ellas habían penetrado en su consciencia. Sus compañeros de Concordia y todos los que le conocían guardan de él un grato recuerdo que les servirá de estímulo para seguir adelante en el sendero de la vida. Nosotros le enviamos a él y a su familia nuestros pensamientos de afecto y de paz.

Noticias del exterior

CONSEJO GENERAL DE LA S. T. — En la reunión celebrada por el Consejo General de la S. T. en Adyar en el mes de Diciembre pasado se propuso la reelección del Consejero doctor *Subramania Iyer* que cesaba por rotación habiendo sido consultado al respecto nuestro Presidente Nacional quien manifestó su conformidad y así creemos lo habrán hecho todos porque se trata de un elemento distinguido cuya acción dentro del Consejo General ha sido siempre destacada e inteligente.

Al mismo Consejo, el Secretario General de los Países Bajos envía la siguiente proposición del Consejo de la Federación de las Secciones Europeas.

"Como el jubileo de la S. T. debe celebrarse en el año 1925, el consejo de la Federación decide presentar al Consejo General la proposición de que se celebre en Holanda en aquel año un Congreso Mundial".

También se ha pedido el voto de nuestro Presidente Nacional al respecto.

CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL.— Ponemos en conocimiento de los Presidentes de las Lógias de la Sección, a sus efectos, que hemos recibido la siguiente circular.

—"Lógia Letchworth, Vasanta Hall, Letchworth, Herts, Inglaterra — Señor Editor de "Teosofía en el Plata. — Rosario.

Señor: — Los miembros de esta Lógia han organizado una Sección de trabajo con el título de "Liga de Correspondencia Internacional" y están deseosos de ponerse en comunicación con las Lógias teosóficas de su país con el objeto de cambiar ideas respecto de las varias actividades de nuestros trabajos por la teosofía.

Nosotros podemos probablemente aprender algo uno de otro y entedernos mejor bajo nuestros varios puntos de vista en materia de interés internacional que deben ayudar a quebrar toda posible barrera causada por diferencias de raza o país y cimentar más estrechamente los lazos de fraternidad por los cuales nos estamos esforzando. Por ello nosotros invitamos a cada una de sus Lógias para que nos dirijan una carta en su propio idioma a fin de que podamos entrar en correspondencia con ellas. Suyo sinceramente.

Fred W. Rogers.

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA SECCIÓN ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953 = ROSARIO DE SANTA FE

Año III — Rosario, Febrero 1924 — Núm. 29

WOODROW WILSON

TEOSOFIA EN EL PLATA honra sus páginas con la eminente figura mundial que desaparece del plano de la acción dejando resplandores de estrella de primera magnitud cuya persistencia en el espacio y en el campo de nuestra visualidad ha de prolongarse por mucho tiempo, difícil de calcular ya que su debilitamiento tiene que coincidir con la aparición de otro nuevo astro de potencia similar o superior que lo reemplace en el campo de las actividades espirituales superiores de la humanidad.

La esperanza es bien fundada, Wilson ha abierto el camino y su ejemplo ha de encontrar imitadores. La humanidad hace esfuerzos poderosos en estos tiempos maravillosos para dar un paso más y no faltan apóstoles y héroes que se pongan

a su servicio. El Amor Universal es la meta y la clave de todos los heroismos y titanismos humanos y aquellos que de un modo o de otro alcanzan a colocarse en la zona de su influencia se convierten en super-hombres y en el consuelo y la esperanza de la Humanidad. Cuando se mira a esos Faros todas las desdichas humanas se pueden sufrir con resignación pensando que apesar de todo nosotros somos eso también o en algo hemos contribuido a ello por virtud de la solidaridad de los esfuermos comunes.

Los ideales de fraternidad universal a que nuestra Revista y la Sociedad Teosófica sirven desde su fundación han sido exaltados en el mundo entero por la voluntad poderosa de Wilson con una intensidad, una firmeza y una sinceridad tan grandes que poco hacemos con decir que lo consideramos como el más grande teósofo activo del mundo, porque no hay duda que teósofo es aquél que siente, piensa y obra teosóficamente. La Liga de las Naciones, ideada por él era un paso de gigante hacia la más completa fraternidad universal y una evidente consecuencia del ideal proclamado por nosotros en todo el mundo, de la fraternidad entre los hombres sin distinción de patria, clase o credo.

Esos casos que se van produciendo por el mundo en diferentes partes y con intensidades y valores diversos prueban de una manera palpable que las ideas teosóficas circulan por el campo de la mente humana cada vez en formas más concretas e imperativas y que el corazón de la humanidad actual está cada vez más abierto a las emociones intensas y se hace cada vez más apto para alcanzar las vibraciones de la vida superior.

La Sociedad Teosófica en su obra desde el año 1875 puede pues considerarse como el centro magnético irradiador de esas inspiraciones y todos los cerebros y corazones bien intencionados de la humanidad, estén o no adheridos a ella, conozcan o no su existencia han sido y serán siempre sus colaboradores sus brazos ejecutores y los encargados de llevarla a la palpable realización.

Así, pues, donde veamos un hombre o una mujer grande o humilde que lucha por la fraternidad de la humanidad y se inspira en el amor universal, allí está la Sociedad Teosófica y la teosofía pura en plena acción y nos complace declarar que esos casos se producen más a menudo de lo que pudiera creerse.

Séres como Wilson llevan, por la fuerza de su propia gravitación y por reacción de sus propios anhelos íntimos, la paz en el alma y la merecen deveras, la han ganado con el más justo de los títulos, su propia obra.

Rendimos emocionados nuestro más profundo homenaje de admiración y de fraternidad al más grande idealista práctico, al más grande estadista de nuestro tiempo.

Falsas concepciones

Respuesta al artículo de Aleph: "Revolución". Revista del Movimiento Social, Números 10, 11 *y* 12. *Mayo de* 1886. *París.*

Por *H. P. Blavatsky.*

NOTA DEL ORIGINAL FRANCES — A fin de poder contestar a la mayor parte de las críticas que se nos dirigen y que provienen de la excusable ignorancia de nuestros contradictores, de las sordas calumnias de nuestros enemigos, miembros expulsados de la S. Teosófica, o de los ministros de la idolatría en ciencia y religión, pensamos que es útil publicar el artículo de Mme. Blavatsky, publicado en el número 6 del Lotus. Se supondrá fácilmente que Aleph representa el público y Mme. Blavatsky el objetivo y la tendencia general de la Sociedad Teosófica.

ADVERTENCIA PRELIMINAR — "Revolución" y su contestación "Falsas Concepciones" fueron publicados dividiendo los párrafos y cuestiones con las letras del abecedario y nosotros para facilitar la lectura hemos hecho un solo cuerpo de los artículo poniendo en cada letra primero la objección de Aleph, en su artículo "Revolución" y seguidamente la contestación de H. P. B.

- A -

ALEPH.

India, ¿qué quieres de nosotros?

Hombres y mujeres de Europa y América que os haceis misioneros de los lejanos sacerdocios del Himalaya, Thibet y Ceylan, hacia qué fin os encaminais?

¿Porqué agitais ante nuestros ojos el loto simbólico?

Vosotros decís, habéis formado el proyecto de reconciliar el Oriente y el Occidente, el Pasado y el Presente, de agregar a los campos de las ciencias modernas abiertas el inmenso dominio de las antiguas ciencias ocultas.

Vosotros quereis refréscar el positivismo fuer-

temente materialista de nuestros laboratorios y clínicas donde todo se reduce a la fenomenalidad con el esoterismo y el hermetismo de los profundos santuarios.

La pretención es bizarra, sorprende y provoca la sonrisa de nuestros aristócratas científicos y filosóficos, los cuales creen que las sociedades de las que ellos son la más alta expresión, realizan el mejor tipo de organización esperada en la evolución de la humanidad; que esas sociedades no tienen nada que aprender de sus antepasados; que las ciencias experimentales son la última palabra del conocimiento de la naturaleza; que las ciencias llamadas ocultas son trastornos intelectuales o pura fantasía.

H. P. B.

Francia. ¿No quieres comprendernos?

Periodistas europeos y americanos, ¿porqué no estudiar la verdadera Teosofía antes de criticarla?

¿Por qué la aristocracia científica es vanidosa y se alza sobre zancos de su propia fabricación; porque la filosofía es materialista hasta la médula, porque las dos, en su orgullo, olvidan que para comprender y apreciar la evolución futura es necesario conocer la evolución en el pasado o debe acaso considerarse como "trastornos intelectuales" o 'pura fantasía" todo lo que no comprende esa aristocracia científica y esa filosofía materialista?

- B -

ALEPH.

Sin embargo hay pensadores que sienten en la hora presente un malestar indefinible, a quienes no les es suficiente el análisis de las pequeñas observaciones hechas por los de espíritu vulgar; a quienes desagrada la otra idea de los pseudosabios, que niegan las montañas porque no han visto más que las piedras del camino.

Hay en fin, hombres a los que inquieta el ensanchamiento del espíritu religioso o sentimiento moral común, la elevación a la dignidad de doctrina de la ley constatada de la naturaleza; la lucha por la vida y que dicen que una sociedad no puede vivir sin un principio que una a sus miembros como un edificio no puede quedar parado sin un cimiento que una sus piedras.

Ese sentimiento de angustia comienza a sentirse en la "élite" intelectual que se pregunta adonde se vá, y que reconoce que es ya tiempo de reaccionar en contra de las doctrinas degradantes y secantes.

Es por eso que la obra del Marqués de Saint Ives "La misión de los judíos" nos trae nuevas de un lejano pasado y haciendo resonar una campaña idealista y religiosa, ha provocado una emoción que no es calmada por no ser visible exteriormente y que se extiende lentamente en las profundidades de la intelectualidad francesa, no obstante los ataques dirigidos en ella contra el hombre. Es por eso, también, que los misioneros de la S. Teosófica de Madras han sido bien acogidos entre nosotros y por lo que se les ha permitido nos cuenten que los sabios de los templos bramanes y budistas poseen un conocimiento que está vedado a nuestra religión, pero que ha sido en otro momento extendido. Que su religión o más bien que su religión única es antepasada de la nuestra, de la de los occidentales que tienen todavía una —antepasado también— de nuestra moral y de nuestra filosofía, es en su esoterismo (que no quieren comunicarnos) y en su hermetismo (que tienen todavía secreto) superior a nuestra ciencia y a nuestra religión, así como el Rhin magestuoso toma generoso los riachuelos perdidos en la arena para llevar sus aguas al mar.

H. P. B.

Justamente es apropósito para esos "pensadores que sienten en la hora presente un malestar indefinible" al ver derrumbarse todas las verdades, que los "misioneros" del Himalaya ofrecen su ciencia y su luz —luz muy débil— pero cuyo rayo, procedente del sol de la verdad vale más, en todo caso que las luces artificiales ofrecidas por fisiólogos y patólogos ascendidos súbitamente al rango de psicólogos. Se piensa acaso seriamente que sea suficiente paralizar ciertas regiones del cerebro y excitar otras para profundizar el misterio del origen y la esencia del alma humana?

Frente a esos pensadores los descontentos de la vida, agitamos el "Loto simbólico" para hacer brillar un rayo de esperanza, para aquellos que no saben ya discernir más y cuyos ojos cansados por las sombras chinescas movidas por los pseudo sabios que dicen al público "He aquí la ciencia".

El artículo "Revolución" es una falsa concepción de la Teosofía, sea de Madrás, de Londres, de París o de América. Es un canturreo alfabético y una serie de errores desde la A. hasta la Z. Errores, digo, en lo que concierne a la misión o a las enseñanzas Teosóficas. Admirable sumario de la situación del día, en cuanto a ciencia, a las aspiraciones de las masas y a las reflexiones sobre el estado social. En suma, "Revolución" es un silogismo cuya conclusión lógica hace honor a "Aleph". En efecto, la sola culpa que tiene ha sido, el juzgar la misión de los teósofos de Madrás, por la caricatura hecha por los diarios de todos los países.

Ha aceptado ese retrato con la fe ciega y sacado de él sus conclusiones. Es éste un procedimiento anti-teosófico; los teósofos no deben aceptar nada sobre la sola fe, abandonan esta manera de obrar a las religiones antropomórfics y a los adoradores ciegos de la ciencia materialista.

- C -

ALEPH.

Hablad, pues, misioneros del Loto y después tomad en consideración la preocupación fenomenista que es la dominante en nuestro personal científico; entrad en nuestros laboratorios y producidnos esos fenómenos extraños ante los cuales nuestros químicos, nuestros físicos, nuestros fisiólogos no son más que ojos de niños.

Hacednos el oro como Nicolás Flamel, rejuveneced a los viejos como Atholas; resucitad los muertos como Apolhonius de Tyana o Jesucristo, haced aparecer a los espíritus como la pitonisa de Endor. El momento es propicio. El magnetismo nace, resucita, gracias a Charcot, bajo el nombre de hipnotismo; el espiritismo, tomado seriamente en consideración en Inglaterra por Crookes y los otros sabios miembros de la Asociación Real, es examinado entre nosotros por Gibier, el astuto innovador; la Academia de ciencias, este hogar de conservación, se muestra en ciertos momentos de una credulidad asombrosa y sorprendente. Vosotros venís en nombre de una Religión y todas las religiones están fundadas por milagros, vosotros decís que lo que se llama vulgarmente milagro os es fácil y que los taumaturgos iguales a Jesús, son numerosos en los sacerdocios de la India.

Hacednos, pues, milagros. Explicareis después a los sabios estupefactos como los haceis, mientras que el pueblo asombrado, creerá maravillas, y abandonará el catolicismo y sus poco auténticas apariciones de la Sallette y de Lourdes, para reunirse con vosotros; la transformación será inmediatamente si no cumplida, por lo menos comenzada.

H. P. B.

Los misioneros del "Loto" están dispuestos a contestar.

Hay unos que han entrado en los laboratorios de los químicos y han ayudado a estos últimos a producir el fenómeno de los sonidos astrales. Otros han probado a unos físicos que toda materia es animada cuando se sabe despertar en ella el principio latente. El químico ha tenido miedo de comunicar a sus colegas el fenómeno que *él mismo había producido*. Los físicos no comprendieron nada. Puestos en el caso de contestar dijeron: "La materia tal *como la conocemos* no puede obrar así. No creyendo en el diablo, nos vemos en la obligación de creer que es una trampa. Los teósofos son hábiles juglares "Dixit".

Que así sea: Los "misioneros teosóficos" cantan ahora:

"Nosotros no iremos más al bosque, los laureles están cortados".

Los sabios se han apropiado de todo, ellos rehusan a la antigua ciencia oculta lo que le pertenece. Los teósofos ocultistas son buenos muchachos, no disputan por su parte y añaden gustosos a la corona de laureles que los sabios se han confeccionado los cardos que crecen a lo largo de su camino.

No venimos en nombre de ninguna *religión*. Lo *sobrenatural* no existe en la Naturaleza, Una, Absoluta e Infinita.

Nunca hemos pretendido que el milagro nos fuese fácil, un milagro, es tan imposible como un fenómeno, debido a combinaciones desconcidas de la ciencia, *es posible desde que puede ser producido a voluntad*. Decimos que toda "Manifestación tiene efecto físico" (vocabulario espiritista) cuya naturaleza escapa a la perspicacia de las ciencias naturales, es una juglería psicológica (Nota bene. — No confundir esta juglería con la prestidigitación de Robert Hocedín, s. v. p.)

- D -

ALEPH.

Vosotros no quereis nada. Afirmais vuestro poder o el de vuestros Maestros, pero desdeñais la fenomenalidad como un medio grosero y quereis convertirnos dirigiéndoos a nuestros espíritus por la sola predicación.

Os habéis equivocado porque nada es tan demostrativo y persuasivo, para los ricos de espíritu y de ciencia como para los pobres, como los hechos indiscutibles, y una auténtica trasmutación en las leyes de la Naturaleza. Y bien, entrad en razón y hablad, demostradnos, no por el sonido de la dialéctica, sinó por la fuerza de los argumentos, la verdad de vuestras doctrinas; mostrad a nuestros ojos los tesoros de vuestro esoterismo que, aunque no siendo más que el primer grado de vuestra filosofía oculta, sobrepasa según vosotros, a lo que nos ha legado de más bello la antigüedad, a lo que han dicho de más fuerte los modernos, desde Bacon y Descartes, hasta Augusto Compte y Darwin.

Pero, cuál es ese lenguaje? No nos es extraño. Conocemos esa doctrina, la del ascetismo, de la glorificación, de la divinización del sufrimiento. En casa de los predicadores se siente una cierta reserva, motivada sin duda por los conocimientos que ellos tienen, esos que fueron nuestros, de la repulsión de la sociedad europea

moderna por esa concepción del horror que ella inspira a la raza. Eso nos hace pensar y recordamos que las religiones de la India más todavía que el cristianismo, tienen el desprecio de la carne, la renunciación de las cosas de este mundo; que los ascetas de nuestro pasado fueron materialistas al lado de los fakires y otros fanáticos de la casi isla gangética, pues es allá donde los fanáticos religiosos se precipitan bajo las ruedas del carro de Jaggernaut para ganar el cielo, haciéndose destrozar.

Es la misma cosa, simplificada, que el cristianismo, que las filosofías que nos legó el pasado. Y sin duda, que el Judío Cristianismo no es más que una adaptación europea del Budhismo, reforma el mismo del Branhmanismo, ya que la mayor parte de las filosofías antiguas, de las que la nuestra procede, nacieron en los templos de Egipto, donde se practica el mismo culto que en la India antigua y moderna.

Pero escuchadnos todavía, ¿qué significan esos cielos, esos períodos, esas faces que deben recorrer las humanidades? Esos son símbolos evidentemente. Pero apresuraos a explicarnos el esoterismo. Como, la transformación de la naturaleza animal en naturaleza espiritual es verdad? ¿Cómo, el Nirvana, la inercia dichosa, la inconciencia, consciente es el fin de los fines de nuestra evolución complicada, eso que se promete a los felices que durante millones de siglos tuvieron que preservarse del menor paso en falso moral? Ved ahí vuestro génesis.

H. P. B.

La verdad de nuestras doctrinas descansa sobre su filosofía y sobre *hechos* en la Naturaleza. Acusarnos de pretender que nuestra ciencia oculta sobrepasa a la de Jesús o de Bhudda, es calumniarnos.

H. P. Blavatsky.

(Continuará hasta la letra Z).

La bondad invisible

Es una cosa, me dijo una tarde un sabio que yo había encontrado por casualidad a la orilla del océano, que apenas se oía, es una cosa que no se percibe y sobre la cual nadie parece contar; y sin embargo creo que es una de las fuerzas que conservan a los seres. Los dioses de quienes hemos nacido se manifiestan en nosotros de mil maneras diversas, pero esa bondad secreta que nadie ha notado y de la cual nadie habló bastante directamente es quizás el signo más puro de su vida eterna. No se sabe de dónde procede. Está ahí simplemente, sonriendo en el umbral de nuestras almas; y aquellos en quienes sonríe más profundamente o con más frecuencia, nos sea posible dejar de amarlos...

No es de este mundo y sin embargo se mezcla con la mayor parte de nuestras agitaciones. No se toma siquiera el trabajo de mostrarse en una mirada o una lágrima. Se oculta por razones que no se adivinan. Diríase que teme hacer uso de su poder. Sabe que sus movimientos más involuntarios harán nacer en torno de ella cosas inmortales; y somos avaros de las cosas inmortales. Por qué, pues, tememos agotar el cielo que hay en nosotros? No nos atrevemos a obrar según el Dios que nos anima. Tememos lo que se explica por medio de un gesto o una palabra; y cerramos los ojos sobre lo que hacemos a pesar nuestro en el imperio en que las explicaciones osn supérfluas. ¿Cuál es, pues, el origen de la timidez de lo divino en los hombres? Diríase que a medida que un movimiento del alma se acerca de lo divino, cuidamos más de disimularlo a las miradas de nuestros hermanos. ¿Acaso el hombre no es más que un Dios que tiene miedo?, o nos está prohibido hacer traición a poderes superiores? Todo lo que no pertenece a este mundo demasiado visible tiene la tierna humildad de la niña lisiada a quien su madre no llama cuando entran extraños en la casa. Por esto nuestra bondad secreta no ha pasado nunca hasta ahora las silenciosas puertas de nuestra alma. Vive en nosotros como una prisionera a quien se ha prohibido que se acerque a la reja. Bien que no debe acercarse a ella. Basta que esté allí Por más que se oculte, tan pronto como levanta la cabeza, o cambia de sitio un eslabón de su cadena, o abre la mano, la cárcel se ilumina, los respiraderos se entreabren a la presión de las claridades interiores. Hay de pronto un abismo lleno de ángeles agitados entre las palabras y los seres, todo, calla; las miradas se vuelven un instante y dos almas se abrazan llamando en el umbral...

No es una cosa procedente de la tierra que habitamos, y todas las descripciones no servirían de nada. Es preciso que los que quieran comprenderme tengan también en si mismo el mismo punto sensible. Si no habéis sentido nunca en la vida el poder de vuestra bondad invisible, no vayáis más lejos; sería inútil. Pero habrá alguno que no haya experimentado ese poder?; y los peores de nosotros no fueron jamás invisiblemente buenos? No sé; ¡hay en este mundo tantos seres que no piensan más que en desalentar lo divino en su alma! Basta un momento de tregua, sin embargo, para que lo divino se alce, y ni aún los más malos están siempre en guar-

día; por esto, sin duda hay tantos malos que son buenos sin que se vea, al paso que hay muchos santos que no son invisiblemente buenos...

He hecho sufrir más de una vez, añadió mi sabio como todo ser hace sufrir en torno suyo. He hecho sufrir porque estamos en un mundo en que todo se enlaza por medio de hilos invisibles, en un mundo en que nadie está solo, y porque el gesto más dulce de la bondad o del amor ¡lastima a menudo a tanta inocencia a nuestro lado! He hecho sufrir también, porque los mejores y los más tiernos necesitan a veces buscar no sé qué parte de sí mismos en el dolor ageno. Hay semillas que no germinan en nuestra alma sino bajo la lluvia de las lágrimas que se vierten a causa de nosotros; y sin embargo, esas semillas producen buenas flores y saludables frutos. ¿Qué le haremos? Es una ley que no hemos hecho nosotros; y no sé si me atrevería a querer a un hombre que no hubiese hecho llorar a nadie. Con frecuencia, los que más amaron fueron los que hicieron sufrir más, pues no se sabe qué crueldad tierna y tímida suele ser la hermana inquieta del amor. El amor busca en todas partes pruebas del amor, y esas primeras pruebas quién no propende a encontrarlas desde luego en lágrimas de la amada?

La misma muerte no bastaría a tranquilizar al amante si ésta se atreviese a escuchar las exigencias del amor; porque el instante de la muerte parece demasiado breve a la íntima crueldad del amor; más allá de la muerte hay todavía espacio para un mar de dudas; y los que mueren juntos quizá no mueran sin inquietudes. Aquí se necesitan largas y lentas lágrimas. El dolor es el primer alimento del amor; y todo amor que no se ha alimentado con un poco de dolor puro, muere como el recién nacido a quien se quisiera alimentar como se alimenta a un hombre. Amaréis del mismo modo a la que siempre os hizo sonreir y a la que a veces os hizo llorar? ¡Ay! es necesario que el amor llore muy a menudo. En el momento en que se elevan los sollozos es cuando las cadenas del amor se forjan y se templan para la vida...

He hecho sufrir así porque amaba, prosiguió; he hecho sufrir así porque amaba ya. Pero ¡qué diferencia entre los dos dolores! Aquí, las lentas lágrimas del amor desgraciado parecían saber ya, en el fondo de sí misma, que regaban en nuestras dos almas juntas algo de indecible, y allí esas pobres lágrimas sabían por su parte que caían solas en un desierto. Pero en esos momentos en que el alma es verdaderamente todo oído o más bien todo alma, es cuando reconocí el poder de una bondad invisible que sabía conceder a las desgraciadas lágrimas del amor que moría las ilusiones divinas del amor que va a nacer. No habéis tenido jamás uno de esos tristes momentos en que los besos sin esperanza no podían ya sonreir y en que el alma comprendía al fin que se había engañado? Las palabras ya sólo sonaban con gran dificultad en el aire frío de la separación definitiva; ibais a alejaros para siempre, y las manos casi inanimadas se tendían hacia el adiós de las partidas sin regreso, cuando el alma, de pronto hacia sobre sí mismo un movimiento imperceptible. El alma vecina despertaba al instante en las cúspides del amor de los amantes fatigados, y por más que los cuerpos se separasen, las almas no iban a olvidar jamás que se habían mirado un instante por cima de las montañas que nunca habían visto, y que un momento, habían sido buenas, con una bondad que aún no conocían...

¿Qué movimiento misterioso es, pues, ese de que no hablo aquí sino a propósito del amor, pero que puede efectuarse en las más pequeñas circunstancias de la vida? ¿Es no sé qué sacrificio o que abrazo interior, el profundísimo deseo de ser alma para un alma, o el sentimiento siempre tierno de la presencia de una vida invisible e igual a la nuestra? Es todo lo que hay de admirable y triste en el solo hecho de vivir, y el aspecto de la vida una e indivisible que en tales momentos inunda todo nuestro ser? Lo ignoro, pero entonces es cuando sentimos verdaderamente que hay en alguna parte una fuerza desconocida que somos los tesoros de un Dios que lo ama todo, que ni un gesto de ese Dios pasa inadvertido, y que nos encontramos en fin en la región de las cosas que no engañan...

La verdad es que desde el nacimiento hasta la muerte no salimos nunca de esa región definitiva, pero vagamos en Dios, como pobres sonámbulos, o como ciegos que buscan desesperados el templo en que se encuentran. Estamos aquí, en la vida, hombre contra hombre, alma contra alma, y los días y las noches se pasan sobre las armas. No nos vemos, ni nos tocamos. Nunca vemos más que broqueles y cascos, y no tocamos más que hierro y bronce. Pero si una pequeña circunstancia procedente de la sencillez del cielo hace caer un instante las armas no hay siempre lágrimas bajo el casco, sonrisas infantiles detrás del broquel y no se descubre otra verdad?

Mi sabio reflexionó otra vez, y repuso luego más tristemente: Una mujer, creía deciroslo hace poco, una mujer a quien hice sufrir a pesar mío —pues los más atentos, sin saberlo derraman sufrimiento en torno suyo— una mujer a quien hice sufrir a pesar mío, me reveló un día el poder soberano de esa invisible bondad. Es necesario haber sufrido para ser bueno; pero quizá es preciso haber hecho sufrir para volverse más bueno todavía. Aquel día lo experi-

mente. Me sentía solo en esa triste zona de los hechos en que parece que se visita ya las cabañas de los pobres, cuando la amante retrasada sonríe aún en los palacios de los primeros días. El amor según los hombres se moría entre nosotros como un niño atacado de un mal que viene no se sabe de dónde y que no puede tener piedad. No nos dijo nada. Ni siquiera podría yo recordar en qué pensaba en tan grave momento. Sin duda en cosas insignificantes. En la última persona encontrada, en la temblorosa claridad de un farol que alumbraba una esquina desierta, y sin embargo más pura y mil veces más alta que si todas las fuerzas de la piedad y del amor de que dispongo en mis pensamientos y en mi corazón hubiesen intervenido. Nos separamos sin decir nada, pero comprendimos al mismo tiempo nuestro pensamiento inexpresable. Sabemos ahora que nació otro amor que no tiene necesidad de las palabras, de los pequeños cuidados ni de las sonrisas del amor ordinario. No nos hemos vuelto a ver, ni volveremos a vernos quizás en muchos siglos. "Sin duda necesitamos olvidar muchas cosas y aprender otra muchas, a través de todos los mundos por los cuales tendremos que pasar", antes de encontrarnos en el mismo movimiento de alma que tuvo efecto aquel día; pero tenemos tiempo de esperar...

Por esto, desde aquel día, he saludado en todas partes, y hasta en el fondo de los momentos más rudos, la bienhechora presencia de ese poder maravilloso. Basta haberla visto claramente una vez, para que su imagen no es aparte nunca de nosotros. La veréis sonreír con frecuencia en los últimos refugios del odio y hasta en el fondo de las lágrimas más crueles. Y sin embargo, no se muestra a los ojos de nuestro cuerpo. Tan pronto como se manifiesta por un acto exterior, cambia de naturaleza, y ya no estamos en la verdad según el alma, sino en una especie de mentira según los hombres. La bondad y el amor que no se ignoran no ejercen ninguna acción sobre las almas porque han salido de los reinos en que viven; pero mientras son ciegos podrían enternecer al mismo Destino. He conocido a más de un hombre que cumplían todas las obras de bondad y de misericordia sin llegar a ninguna alma; y he conocido a otros que parecían vivir en la mentira y en la injusticia sin alejar a esas mismas almas y sin hacer concebir un solo instante la idea de que no fuesen buenos. Hay más, aún aquellos que no os conocen y a quienes referen simplemente vuestros actos de bondad y vuestras obras de amor, si no sois buenos según la bondad invisible, sospecharán algo, y no serán nunca impresionados en las profundidades de su ser. Como si hubiese en alguna parte un sitio en que todo se pesa en presencia de los espíritus, o bien, allá, al otro lado de la noche, un depósito de certezas, donde el mudo rebaño de las almas va a beber cada mañana.

Quizá no se sabe aún lo que significa la palabra amar. Hay en nosotros vidas en que amamos sin saberlo. Amar así no es solamente tener piedad, sacrificarse interiormente, querer ayudar y hacer feliz a alguien, es una cosa mil veces más profunda, que las palabras humanas más suaves, más ágiles y más fuertes no pueden alcanzar. Diríase por momentos que es un recuerdo furtivo, pero en extremo penetrante, de la gran unidad primitiva. Hay en ese amor una fuerza a la cual nada puede resistir. ¿Quién de nosotros, si interroga por el lado de las luces que de ordinario mira, quién de nosotros no encuentra en sí mismo el recuerdo de ciertas obras extrañas de esa fuerza? ¿Quién de nosotros no ha sentido sobrevenir de pronto, al lado de un ser, quizás, indiferente, algo que nadie llamaba? ¿Era el alma o bien la vida que se volvía sobre sí misma como un durmiente que despierta? No sé; tampoco lo sabías vosotros y nadie hablaba de ello; pero no os separábais como si nada hubiese sucedido.

Amar así es amar según el alma; y no hay alma que no responda a ese amor. Porque el alma humana es un convidado hambriento desde hace siglos; y nunca hay necesidad de llamarla dos veces al festín nupcial.

Toda las almas de nuestros hermanos vagan sin cesar en torno nuestro en busca de un beso, y no esperan más que una señal. Pero ¡cuántos seres hay que nunca se han atrevido a hacer una de esas señales en su vida! Es la desgracia de toda nuestra existencia el vivir así aislados de nuestra alma y tener miedo de sus menores movimientos. Si le permitiéramos sonreír francamente en su silencio y en su luz, viviríamos ya de una vida eterna. Basta considerar un instante lo que logra hacer en los raros minutos en que no nos acordamos de encadenarlas como a una loca; en el amor, por ejemplo, en que a veces la dejamos asomar a las rejas de la vida exterior. Y en la vida, según la verdad primera no deberían todos los seres sentirse en presencia nuestra como la amada en presencia del amante?

Esa invisible y divina bondad de la cual hablo aquí únicamente porque es uno de los signos mas seguros y mas proximos de la incesante actividad de nuestra alma, esa invisible y divina bondad ennoblece de un modo definitivo todo lo que ha tocado sin saberlo. Que todos los que se quejan de su ser desciendan en sí mismos y se pregunten si fueron buenos jamás en presencia de ese ser. Por lo que a mí me to-

ca, nunca encontré una sola persona a cuyo lado sentí conmoverse mi bondad invisible que no se volviese en el acto mejor que yo mismo. Sed buenos en las profundidades y veréis que los que os rodean se volverán buenos hasta las mismas profundidades. Nada responde más infaliblemente al grito secreto de la bondad que el grito secreto de la bondad vecina. Mientras seáis buenos activamente en lo invisible, todos los que se os acerquen harán, sin saberlo, cosas que no podría hacer al lado de otro hombre.

Hay ahí una fuerza que no tiene nombre, una rivalidad espiritual que es irresistible. Diríase que es exactamente aquí donde se encuentra el punto de nuestras almas; porque hay almas que parecen haber olvidado que existen, y haber renunciado a todo lo que eleva a su ser; pero cuando se les hiere en ese punto, se levantan todas; y en los divinos campos de la bondad secreta la más humilde de las almas no soporta la derrota.

Y sin embargo, es posible que nada cambie en la vida que se vé; pero ¿es eso lo único que importa, y no existimos realmente más que por actos que pueden cogerse en las manos como los guijarros del camino? ¿Si os preguntais como nos dicen que es necesario preguntarnos cada noche "Qué he hecho de inmortal hoy"?, necesitais buscar siempre desde luego por el lado de las cosas que se pueden contar, pensar y medir sin error?

Es posible que derrameis lágrimas extraordinarias, que lleneis un corazón de certidumbres inauditas, y que deis la vida eterna a una alma sin que nada cambie: que nadie lo note, sin que vos mismo lo sepáis. Es posible que a la prueba de todo de derrumbe y que esa voluntad ceda al menor temor. No importa. Se ha operado algo divino; y nuestro Dios debe haber sonreído en alguna parte. ¿No es quizás el fin supremo de la vida el hacer renacer así lo inexplicable en nosotros?; y ¿sabemos acaso lo que añadimos a nosotros mismos cuando despertamos una pequeña parte de la incompensible que duerme en todos los rincones? Aquí habéis despertado el amor que no vuelve a dormir. El alma vuestra ha mirado y que ha vertido con la voz santa lágrima del júbilo solemne que no se vé, no os guardará rencor en medio de los tormentos. Ni siquiera tendrá necesidad de perdonar. Está tan segura de no sé qué, que ya nada podrá borrar o atenuar una sonrisa interior; porque nada podrá separar dos almas que durante un instante "han sido buenas juntas".

Mauricio Macterlinck.

La sabiduría divina y la religión de la sabiduría

La divinidad de la Sabiduría —mejor dicho, el reconocimiento humano de esa divinidad.— es lo que originó la "Religión de la Sabiduría" y lo que diferencia la religiosidad teosófica de la vulgar.

La divinidad de la Sabiduría basta para inspirar al teosofista —*en cuanto tal*— el sentimiento adorativo que constituye la esencia de la religiosidad.

Dícese que hay un sendero de devoción y otro de conocimiento, mas esta verdad, como tantas otras, sólo lo es cuando se la interpreta con propiedad. En efecto, al separar tan decisivamente ambos senderos, resultaría que siendo del dominio del conocimiento todo lo lógico y racional, únicamente se le dejaría a la devoción lo necio y absurdo. Se zanja la dificultad armonizando los dos senderos.

¿A qué mejor podría aplicarse el conocimiento sino a las cosas que por su pureza, perfección verdad o belleza, sean digno objeto de un sentimiento adorativo?

Y ¿a qué mejor objeto consagraríase la devoción sino a la Sabiduría misma?

Estamos lejos de la Teosofía cuando bifurcando nuestra alma, reservamos la mente y el estudio para todo lo que es lógico y verdadero, pretendiendo adquirir la ciencia sin amor ni devoción, al paso que nos complacemos en almacenar lo necio y absurdo, lo supersticioso y vano, en el departamento de la devoción, donde ofrecemos el amor y el entusiasmo, las flores y el incienso a inconsistentes ídolos, prestos a esfumarse en el vacío, en cuanto la razón los mire severa.

Repitámoslo:

Ningún estudio mejor que el consagrado a lo adorable.

Ninguna devoción tan santa como la que se ofrenda a la Verdad.

Por algo hemos adoptado el "Satyat nasti paro Dharma". (No hay religión superior a la Verdad).

"Religión de la Sabiduría" quiere decir que la Sabiduría es el objeto de nuestra devoción como teosofistas. Si ella no nos basta, porque no la conocemos o no la amamos todavía lo suficiente, podemos entregarnos a los cultos que nos plazcan... pero no creamos que eso sea Teosofía, más bien es el exponente de lo que para ser teosofistas nos falta.

"Dentro" de la Teosofía, no podemos adorar más que a la Sabiduría.

Quien necesite otros objetos de devoción; quien

quiera adorar a uno o a muchos dioses; quien desee confiarse a un redentor por no haber comprendido el Karma; hágalo en hora buena, pero sepa que sólo será teosofista verdadero, cuando profese a la Sabiduría y "sólo a ella" TODA su devoción.

Iyotis Prachan.

Discurso iniciálico

Tú has sido revestido sucesivamente con los primeros grados jerárquicos de nuestra orden. y cuando tú hayas transcripto y meditado nuestros rituales, tú serás Iniciador a tu vez. A tus fieles manos será confiada una importante misión, tendrás la carga mas también el honor de formar un grupo del cual ante tu conciencia y ante la Humanidad divina serás el Padre intelectual y quizás el Tutor moral.

No se trata de imponer convicciones dogmáticas. Que tú te creas materialista, espiritualista o idealista; que hagas profesión de cristianismo o de Buddhismo; que tú te declares libre pensador o que tú afectes aún el más absoluto escepticismo, poco nos importa en resumidas cuentas y nosotros no te perturbaremos el corazón molestando tu espíritu sobre problemas que tú solo debes resolver faz a faz con tu conciencia y en el solemne silencio de tus pasiones vencidas.

Siempre que inflamado de un verdadero amor por tus hermanos en humanidad, no pienses en desatar los lazos de solidaridad que te ligan sólidamente al Reino Humano considerado en su síntesis, tú perteneces a una religión suprema verdaderamente universal porque es la misma que se manifiesta y se impone, multiforme es cierto, pero esencialmente idéntica, bajo el velo de todos los cultos exotéricos tanto occidentales como de oriente.

Psicólogo, puedes tú llamar a ese sentimiento como mejor te plazca Amor, Solidaridad, Altruismo, Fraternidad o Caridad.

Economista o Filósofo llámalo tendencia al socialismo si quieres, o al Colectivismo, o al Comunismo. Las palabras son vanas!

Hónralo como místico bajo el nombre de Madre Divina o de Espíritu Santo.

Pero quienquiera que tú seas no olvides nunca, que en todas las religiones verdaderas y profundas, es decir, basadas sobre el Esoterismo, la práctica de ese sentimiento es la primera enseñanza, la capital, *lo esencial del Esoterismo mismo*.

Perseguir sincera y desinteresadamente la verdad, he ahí lo que tu Espíritu se debe a sí mismo y una fraternal complacencia hacia tus hermanos los demás hombres, he ahí lo que tu corazón debe a tu prójimo.

Aceptados esos dos deberes, nuestra orden no pretende prescribirte ningún otro por lo menos en una forma imperativa.

Ningún dogma filosófico o religioso es impuesto ante que tu Fé. En cuanto a la doctrina de la cual hemos sintetizado para ti los principios esenciales nosotros solamente te rogamos que la medites a tu placer y sin perjuicios. Es solamente por la persuación que la Verdad tradicional quiere ganarte a su causa!

Nosotros hemos roto para tus ojos los sellos del libro, ahora a tí te corresponde empezar a aprender "pelando" la letra primero y después penetrando en el espíritu de los Misterios que ese libro encierra.

Nosotros te hemos "empezado," y el papel de los iniciadores debe limitarse a eso. Si llegas por tu esfuerzo a la comprensión de los Arcanos merecerás el título de Adepto, pero acuérdate: que inútilmente los más sabios maestros quisieran revelarte las fórmulas supremas de la ciencia y del poder mágico, pues la Verdad Oculta no se puede comunicar en un discurso, cada uno debe evocarla y desarrollarla en sí mismo.

Tú eres "Initiatus" (aquel que otros han puesto en el camino) esfuérzate por ser "Adeptus" (aquel que ha conquistado la Ciencia por sí mismo) en una palabra *"el hijo de sus obras"*.

Nuestra orden, ya te lo he dicho, limita sus pretensiones a la esperanza de fecundar los buenos terrenos, sembrando doquiera la buena semilla; sus enseñanzas son precisas, pero elementales.

Ya sea que éste programa secundario te baste, ya sea que tu destino te lleve un día hasta el umbral del templo misterioso donde irradia desde siglos el depósito luminoso del Esoterismo Occidental escucha las últimas palabras de tus hermanos desconocidos y que ellos puedan germinar en tu espíritu y fructificar en tu alma.

Yo te vuelvo a asegurar que tú puedes hallar en ellas el Criterio infalible del ocultismo y que la clave, la piedra angular de la síntesis esotérica allí está y no en otra parte. ¿Por qué insistir si tú puedes comprender y quieres creer? En el caso contrario, ¿de qué sirve insistir?

Tú eres libre de tomar lo que me queda por decir como una alegoría mística o como un cuento literario sin alcance y también como una audaz impostura. Tú eres libre pero escucha: germine o se pudra la semilla voy a sembrar!

En principio en la raíz del ser está lo absoluto. Lo absoluto que las religiones llaman

Dios es inconcebible y quien pretenda definirlo desnaturaliza su noción asignándole límites "un Dios definido es un Dios muerto" (Eliphas Levi).

Pero de ese insondable absoluto emana eternamente la Duada audrogénica formada de los dos principios indisolublemente unidos; el Espíritu vivificador y el Alma viviente universal.

El misterio de su unión es el Gran arcano del verbo.

Ahora bien, el Verbo es el Hombre colectivo considerado en su síntesis divina antes de su desintegración. Es el Adan celeste antes de su caída; antes que ese ser universal se haya modalizado pasando de la unidad al número; de lo absoluto a lo Relativo, de la Colectividad al Individualismo, de lo Infinito al Espacio y de la Eternidad al Tiempo.

Sobre la caída de Adan he aquí algunas nociones de la enseñanza tradicional.

Incitado por un móvil interior cuya naturaleza esencial debemos aquí callar; móvil que Moisés llama Nahash y que nosotros podemos llamar "la Sed" egoísta de la existencia individual", un gran número de Verbos fragmentarios, conciencias potenciales, vagamente despertadas en forma de emanación en el seno del verbo Absoluto, se separaron de ese Verbo que los contenía.

Ellos se destacaron —ínfimos submúltiplos— de la Unidad madre que los había engendrado. Simples rayos de ese sol oculto ellos irradiaron al infinito en las tinieblas su naciente individualidad que deseaban independiente de todo principio anterior, en una palabra autónoma.

Pero como el rayo de luz existe solamente de una manera relativa en relación con el foco que la ha producido, estos Verbos igualmente relativos desnudos de su principio autodivino y de luz propia se obscurecieron a medida que se alejaban del Verbo absoluto.

Ellos cayeron en la materia, mentira de la substancia en delirio de objetivación; en la materia que es al No Ser lo que el Espíritu es al Ser. Ellos descendieron hasta la existencia elemental; hasta la animalidad, hasta el vegetal, hasta el mineral. Así nació la materia que fué enseguida elaborada por el espíritu, y el Universo Concreto tomó una vía ascendente que se eleva desde la piedra apta a la cristalización hasta el hombre susceptible de pensar, de rogar, de asentir a lo inteligible y de dedicarse a sus semejantes.

Esa repercusión sensible del Espíritu cautivo, sublimó las formas progresivas de la Materia y de la Vida esforzándose por salir de su prisión, hecho que la ciencia contemporánea constata y estudia bajo el nombre de Evolución.

Evolución es la universal Redención del Espíritu. Evolucionando el Espíritu asciende.

Pero antes de remontarse el Espíritu había bajado y esto es lo que nosotros llamamos Involución.

¿Cómo el sub múltiplo verbal se ha parado en un punto dado de su caída? ¿Qué fuerza le ha permitido volver hacia atrás? ¿En qué forma la conciencia atrofiada de su divinidad colectiva despertó al fin bajo la forma primitiva de la sociabilidad? Son otros tantos misterios que no podemos abordar aquí y de los cuales podrás tú adquirir comprensión si la Providencia está contigo.

Yo no voy más allá. Te hemos conducido demasiado adelante en el camino, estás ya provisto de una *brújula oculta* que te permitirá si no nunca perderte por lo menos encontrar siempre el recto camino. Estos pocos datos son precisos respecto de la gran cuestión del humano destino; a tí el cuidado de deducir el resto y dar al problema su solucción.

Pero entiende bien, hermano, por tercera y última vez yo te lo repito comprende bien, que el Altruismo es el único camino que conduce a la meta única final, quiero decir, a la reintegración de los submúltiplos en la Unidad divina, la única doctrina que nos proporciona el medio que es la ruptura de los impedimentos materiales que se oponen a la ascención, al través de las jerarquías superiores, hacia el astro central de la regeneración y de la paz.

No olvides jamás que el Adan Universal es un Todohomogéneo "Un ser viviente" del cual nosotros somos los átomos orgánicos y las células constitutivas.

Nosotros vivimos todos los unos en los otros, los unos para los otros y si nosotros fuéramos individualmente salvados (hablando en lenguaje cristiano) no dejaríamos de luchar y de sufrir hasta que todos nuestros hermanos fueran salvados como nosotros!

El Egoismo intelectual concluye por tanto como ha concluido la "Ciencia tradicional": la fraternidad universal no es un cebo, es una realidad de hecho.

Quien trabaja para los otros trabaja para sí; quien mata o hiere a sus semejantes se mata o hiere; quien lo ultraja se insulta a sí mismo.

Que estos términos místicos no te desconcierten; esa alta doctrina no tiene nada de arbitraria; nosotros somos los matemáticos de la ontología; los algebristas de la metafísica.

Acuérdate "hijo de la tierra" que tu gran ambición debe ser reconquistar el Edén Zodiacal, de donde tú no hubieras tenido que descender nunca y entrar en fin, en la Inefable unidad

fuera de la cual tú no eres nada y en cuyo seno encontrarás después de tantos trabajos y tormentos esa paz celestial, ese sueño consciente que los Hindús conocen bajo el nombre de *"Nirvana"* la beatitud suprema de la Omnisciencia en Dios.

S. de G.

Fundamentos de Fraternidad

Toda filosofía que busca resolver el problema de la existencia por medio de la materialidad solamente se encontrará con muros infranqueables; y toda filosofía que intente resolver todo por medio de la espiritualidad pronto se hallará en abismos insondables que le impedirán conseguir su fin. No hay espíritu completamente libre de materia, ni tampoco materia completamente exenta de espíritu. Toda vida tiene una forma, toda conciencia un vehículo. He aquí la verdad eterna. Espíritu y Materia; Vida y Forma; Conciencia y Vehículo, sino la raiz de ambos. La flor jamás verá su raiz, por más que su vida toda depende de ella. Cuando desaparece la vida, también desaparece consigo la forma; si el espíritu deja de ser, la materia deja de existir.

Para conseguir el objeto que nos hemos propuesto, es necesario que tengamos una idea, la más clara posible, sobre el significado de la palabra conciencia.

Conciencia es Vida; Vida es Conciencia. No podemos imaginarnos una vida que no sea de alguna forma consciente, y a la inversa no podemos imaginarnos una conciencia privada de vida. De manera que, llamamos vida, a la conciencia que reside en el interior, y llamamos conciencia a la vida que se dirije al exterior. Conciencia a la vida que se relaciona con las cosas que la rodean en el exterior; Vida a la conciencia que es consciente de su propia existencia.

La conciencia es la única realidad en el más amplio sentido de la palabra, porque de ella dimana la realidad. Es ella la que constata la existencia de la materia. Constata aquello que no es ella misma y, a su vez, es consciente de sí misma. De esto deducimos que el pensar vale Ser. La conciencia absoluta es la que entraña lo potencial y lo actual, el Todo, lo Eterno, lo Infinito y lo Inmutable. La conciencia universal es la consciencia de todas las cosas en el tiempo y en el espacio. Es el "UNO" que el Indusita llama Saguna Brahman y Pratyag-Atma; los Cristianos, Dios; los Parsis Horzmud y los Musulmanes Hallah. La conciencia, contraída a determinado tiempo, corto o largo, y a determinado espacio, dilatado o reducido, es la conciencia individual de un Ser concreto; del Señor de uno o varios Universos, según sea el poder de su conciencia.

Nuestro Universo, como todos los demás Universos, tienen su origen en el "UNO". Padre Eterno de todos los mundos y de toda conciencia individualizada, incluso la de nuestro verdadero "YO".

Ahora bien. Toda conciencia tiene tres modalidades o aspectos, que son: voluntad, sabiduría y actividad. Estos tres aspectos están en mutua dependencia entre sí. No hay voluntad sin sabiduría y actividad; no hay sabiduría sin voluntad y actividad; no hay actividad sin voluntad y sabiduría.

Dijimos que nuestra conciencia tiene su origen en la conciencia del "UNO" —Dios— formada por un acto de su suprema voluntad, quien dice así misma: "Yo soy esto". Por el "esto" se convierte en Padre Eterno de todos los espíritus. Para auxiliar a nuestra coja inteligencia nos serviremos de muletas materiales tomando un ejemplo físico, porque lo que sucede en los mundos espirituales se refleja de una manera grosera en los mundos materiales. Una planta para reproducirse reune potencialidades en gérmenes los cuales pone dentro de sus semillas. Al hacer esto, pone algo de sí misma en los gérmenes, como diciendo: "Yo soy esto". Cuanto el "Yo soy esto" huye de la semilla, no hay posibilidad de desarrollo. En cambio, mientras permanece el "Yo soy esto", la planta se reproduce. Al convertirse la semilla en planta, desarrolla en sí su heredada potencialidad en poderes activos, empezando, nó por la corona sino por sus raíces.

Supóngase entonces que la planta fuera existente por sí misma —así como lo es el UNO— (porque de la nada nada puede sacarse), entonces tendremos un simil de nuestro origen común, Dios. Nuestra trina conciencia procede del único árbol de donde proceden todos los gérmenes de vida. Es un fragmento de la vida Divina. Venimos de lo Eterno y volvemos a lo Eterno. He aquí el fundamento de la Fraternidad, el porqué la Teosofía dice que la Fraternidad Universal es un hecho natural.

Por esto también, ningún verdadero teósofo puede ser ateo y menos ningún oculista. El primero, porque estudia las profundas verdades razonadamente y el segundo, porque él se cersiora por sí mismo de la verdad eterna.

Dios es tan evidente en su universo como nosotros lo somos en nuestros cuerpos —precisamente—, el pálido reflejo de la conciencia universal

trasciende hasta nosotros y nos dá la evidencia de nuestro "ser". No somos distintos de EL: somos "EL MISMO" en su aspecto de "Yo soy esto". Somos EL MISMO" internamente, pero revestido de tanta materia que la luz interna queda opaca. Y esto es así, precisamente para que podamos desarrollar las potencialidades divinas que hemos heredado de nuestro Padre—el Eterno – en poderes activos.

A manera de la semilla que se confunde con la tierra sacando de allí los elementos necesarios para su desarrollo y crecimiento y convertirse luego en planta, así también nosotros tenemos cuerpos, constituidos de materia que pertenece al Gobernador de nuestro universo, materia que él nos presta para que podamos sacar de allí la sabia necesaria para nuestro crecimiento. Y realmente nuestro universo fué llamado a la existencia para este fin. Al principio nos confundimos con nuestros cuerpos, pero luego, cuando despierta nuestro Dios interno, y rompemos la corteza exterior que nos había limitado por mucho tiempo, nacemos a una nueva vida y nos reconocemos independientes de ellos. Entonces, pronto nos habremos dado cuenta, que nuestro universo junto con los demás que le rodean, son centros de vida, centros de amor que tienen por objeto proporcionar los medios para nuevos centros de vida —los hermanos menores— puedan desarrollarse.

Cuando en una noche elevamos nuestra mirada al límpido cielo azul, sembrado de millares y millones de centros de vida y quedamos extasiados ante la gloria de cada uno de ellos, nos damos cuenta que, al expresar cada uno de ellos su propia gloria, expresan en conjunto y en eterna armonía la gloria del UNO.

Todos esos centros son hermanos cuyas vidas arraigan por igual en el UNO como la nuestra. He aquí un solo Dios y una sola Fraternidad Universal.

La trinidad del espíritu del hombre hecho a semejanza del Divino, tiene que exhibir las divinas características. Así encontraremos en el poder que, ora en forma más elevada de voluntad, ora en forma inferior de deseo, dá impulso a la evolución. También encontraremos la sabiduría —la razón pura—, cuya expresión en el mundo de las formas es el amor, por eso, cuanto más amamos más sabios somos. Y finalmente la inteligencia o mente, la energía activa modeladora.

Así mismo podemos observar que la manifestación de estas tres características en la evolución humana, procede de la tercera a la segunda y de ésta a la primera.

La masa de la humanidad está desenvolviendo la mente, evolucionando la inteligencia, cuya acción separadora es notoria en todos partes. Por medio del desarrollo de nuestra mente nos constituímos en centros vigorosos y separados de los demás. Prácticamente queda esto demostrado por la notoria competencia que reina entre los hombres, quienes se ejercitan en formar centros separados de vida. El ejercicio por medio de la competencia es el mejor método para fortalecer a cada centro que se quiere vigorizar. He aquí el porqué en nuestro primer desarrollo reina tanto dolor, tanto odio. Cada uno quiere prevalecer y aventajar al otro, su hermano. Una vez que estos centros sean vigorosos y fuertes, entonces estarán apropiados para que mediante el advenimiento del amor y de la sabiduría expresen lo divino en ellos. Téngase bien presente que el hombre solo odia mientras desarrolla su mente, que es por excelencia separadora. Cuando el hombre desarrolla el segundo aspecto de su espíritu heredado de lo Divino, convierte todo el odio en amor. Y esto precisamente empieza cuando en él despunta la aurora de su aspecto, sabiduría y amor.

Si en el primer período de nuestro desarrollo (el mental) nos era permitido odiar y hacer mal, también es cierto que en el segundo período de nuestro crecimiento no podemos transigir entre el bien y el mal; debemos hacer a toda costa el bien si queremos crecer verdaderamente. Tenemos que discernir entre ambos y dejar de hacer el mal. La primera señal de este despertamiento es el *sentimiento* y el *reconocimiento* de la fraternidad, la verdadera Grandeza Universal reside en el auxilio y la ayuda que los centros mayores prestan a los centros menores. Y la grandeza de los menores, reside, en la veneración, gratitud y reconocimiento que tributan hacia los superiores. He aquí un hermoso simil, un ejemplo grandioso de cómo debemos expresar la verdadera fraternidad.

Si algunos aparentemente sabios os aconsejan odiar, para poder expresar la fraternidad, decidles que su sabiduría solo alcanza al ojo y que carecen de la sabiduría del corazón.

Nosotros sabemos que la sabiduría del ojo multiplica y diversifica, y que si nos descuidamos ella nos lleva más y más lejos de nuestro origen. Por otro lado, también sabemos, que la sabiduría del corazón nos conduce al centro mismo de toda vida. Si bien es cierto que la primera fué necesaria para establecer nuestro centro externo y de algún modo ser diferente de los demás centros, también es cierto que la segunda (la sabiduría del corazón), nos conduce al conocimiento de nosotros mismos: —su guía es el amor. Si queremos subir a la cima de la montaña y entrar en el templo de la verdadera sabiduría, tenemos que dejar el odio atrás aunque

tuera el odio al mal. Porque: si odiamos al mal, nos identificamos con él, he inmediatamente la base de lo UNO en donde se apoyan nuestros pies cede, y caemos hondamente hasta llegar al pie de la montaña— hemos caído nuevamente en lo múltiple. Los sabios siempre han dicho y repetido una y otra vez, que el escalar la montaña para entrar en el templo de la verdadera sabiduría no es para los débiles, sino para los fuertes.

Hoy más que nunca, el mundo necesita un verdadero Instructor Espiritual. ¿Quién puede instruirnos sino "AQUEL" que escaló la montaña por medio del amor y entró en el templo de la Sabiduría, lo que equivale a decir que llegó a ser un hijo bienamado de Dios? Aquél excelso Ser que realizó tamaña empresa se hizo uno con Dios y uno con los hombres. Por eso es "EL", el único que puede hablar con poder y enseñarnos.

Hoy vuelve nuevamente al mundo para instruir a sus hermanos menores, los hombres, inspirándoles verdadero entusiasmo, enseñándoles la verdadera sabiduría y convirtiéndose así en mediador entre lo Divino y lo humano.

Al construir Dios su Universo dió diferentes notas para que lleguen a la expresión. He aquí porqué un Sabio dijo: "Dios dijo, al ave, canta; dijo al arroyuelo, murmura; dijo a la flor, perfuma, y al hombre le dijo, ama."

Oscar Gesseler.

Conferencia leída en Rosario el 25 de Noviembre de 1923 con motivo de la campaña de la Fraternidad Universal.

Nuevos estudios Teosóficos - Nota literaria

"Estudios Teosóficos" de Jyotis Pracham

El creciente interés que van despertando las ideas teosóficas, requerirían una desapasionada apreciación crítica, del movimiento provocado por la propaganda así como de la exposición de principios realizada en una infinidad de libros.

La prensa, fiel a su misión de ilustrar el criterio del público, no debe considerarse ajena ni mostrarse indiferente ante este nuevo idealismo que ha logrado infiltrarse hasta en nuestro mundo intelectual, no faltando literatos de alto vuelo, ni inspirados poetas en las filas de los atraídos por la doctrina teosófica.

Hemos leído el II tomo de los "Nuevos Estudios Teosóficos sobre la Constitución del Ser" por Jyotis Pracham, y confesamos que vemos en el verdaderas revelaciones.

Es un librito pequeño como un humilde devocionario, y en sus pocas páginas ha logrado el autor exponer, definir y demostrar un punto doctrinario muy difícil y que muchas aclaraciones necesitaba: la constitución del ser.

Pirámides de libros teosóficos desarrollan ese arduo tema, pero con tanta vaguedad de conceptos e impresión en los detalles, que llegan a despertar en el lector cierto grado de escepticismo o desconfianza, en verdad justificado.

A los escritores teosóficos en general, puede reprochárseles el emplear dialéctica abusiva, pues es notorio que acaso por motivo de un febril afán de expandir con éxito su ideal, escriben demasiado y en esto, como en todo, la cantidad no suple a la calidad.

Este juicio no reza con Jyotis Pracham que en sus obras es un modelo de concisión, pues con suma habilidad y en virtud de ese estilo peculiar de quienes tienen una orientación que diremos mística, reduce la expresión de las ideas al mínimum de palabras, de acuerdo con una sabia máxima que Fernando Carbonell atribuye a un instructor indú y que dice: "No añadáis nada a los términos precisos de la verdad, so pena de hacerla menos verdadera".

Una de las más cautivantes características del autor que nos ocupa, es su horror y aún diremos su odio a todo dogmatismo, especialmente cuando advierte lamentables caídas deístas, tan frecuentes en la enormidad de escritos teosóficos publicados.

De las conclusiones a que arriba en su obra Jyotis Pracham, se deduce la necesidad de combatir, por razones de ética transcendente, la inclinación al redentorismo, que también se insinúa en la moderna producción teosófica, como si se hubiera olvidado la consabida y convincente ley de Karma —acción y reacción o justicia retributiva— sólido fundamento de toda la doctrina.

Esgrimiendo como escalpelo una lógica inexorable, desmenuza, separa, escudriña y analiza profundamente la compleja "anatomía" psíquica, y en sus atinados juicios establece las correspondientes relaciones del funcionalismo del ser, independizándose de los oscuros y divergentes conceptos vertidos en los libros y que, obedeciendo a un extremoso e incondicional respeto, suelen aceptarse sin la menor objeción.

En los "Nuevos Estudios Teosóficos", se abordan los más arduos problemas que ofrece la investigación del misterio del ser, con entera satisfacción del pensamiento moderno poco afecto a

comulgar con simples afirmaciones que si bien hallan en la fe terreno propicio para arraigar, no ocurre lo mismo en el dominio de la ciencia.

La obra en cuestión es una excelente piedra de toque con la que será posible determinar sin vacilación el grado de exactitud de algunas de las teorías y definiciones que abundan en la literatura teosófica; pudiendo anticipar: que a raíz de su lectura o mejor dicho, de su estudio meditado, se aclararán muchas ideas nebulosas que constituyen la base de graves errores.

Jyotis Pracham nos da en fin una obrita que revela un vasto conocimiento de lo hasta ahora hecho y una concienzuda dedicación durante largos años al estudio del problema de la constitución del ser, presentado allí en una feliz síntesis que pudiera dar tema para varios volúmenes, y lo que es mejor, como él dice: "En este estudio os ofrezco datos útiles para la conquista de un mayor conocimiento propio"... "nada hay mejor ni más seguro que mejorarse a sí mismo para contribuir al mejoramiento del mundo"... y esto "sin abandonar a los sueños en espera de intervenciones sobrenaturales".

(De "El Día" de Montevideo).

Micrómegas. Comentario Roso de Luna

(Extracto de la famosa obra de Voltaire)

...¡Y cuán maravillosa destreza no le fué preciso desarrollar al colosal filósofo de Sirio para poder apercibir los ínfimos animáculos —los hombres—, de los que acabo de hablar! (1) Cuando Leuwenhoek y Hartsoëker, vieron, o creyeron ver, por vez primera, el óvulo del que hemos sido formados, no hicieron ni con mucho un descubrimiento tamaño, ¡qué íntimo placer experimentaba el buen Micrómegas viendo a tales átomos moverse, manejar las ínfimas maquinistas de sus cuerpos casi imperceptibles de puro chicos, y popular aquí y allá inquietos!

—¿Cómo? —exclamó poniendo uno de sus más fuertes microscopios en las manos de su compañero de viaje—, ¿no les veis en efecto, llevar de aquí para allá sus fardos y hacer otra porción de operaciones peregrinas?

Al hablar así, las manos del siriaco temblaban de placer, tanto por la emoción del descubrimiento cuanto por el medio de perderle...

Micrómegas, bastante mejor observador que su compañero el saturniano, advirtió claramente, al fin, que aquellos ínfimos animáculos de dos pies se hablaban lo cual parecía revelar que no obstante su pequeñez, ¡tenían ideas! Pero, ¿cómo si entrambos tenían el don de lenguas, no podían entenderlos? ¿Cómo, por otra parte, semejantes corpúsculos vivos iban a tener cosa alguna que decirse? Para hablar es preciso pensar, y si estos corpúsculos pensaban, por fuerza tenían que tener un alma, cosa inadmisible por absurda, según era su despreciable pequeñez...

—Nos es preciso salir de dudas — exclamó decididamente el compañero de Micrómegas—. Luego discutiremos.

—Muy bien dicho —añadió el siriaco—, e inmediatamente, sacando unas tijeritas adecuadas, se cortó con cuidado la uña de su dedo pulgar y arrollándola en forma de trompetilla acústica, se la colocó en la oreja, para en ella mejor concentrar los ruídos de la supuesta conversación de los homúnculos. Conviene añadir que la circunferencia de la uña trompetilla del coloso envolvía en su contorno el buque entero y a los atómicos seres que pululaban sobre la nonada de su cubierta. La voz más imperceptible podía así llegar al oído del coloso y ser por él discernida convenientemente. Así alcanzó a no perder ni ripio de cuanto los homúnculos en cuestión se estaban diciendo. El saturiano hizo otro tanto, aunque con menor dificultad.

La admiración de los viajeros se aumentaba con ello a cada instante. En aquel como zumbido y bordoneo de los insectos humanos de aquí abajo, el filósofo del alto cielo de Sirio acabó apreciando que ellos se hablaban en correcto francés y sensatamente se decían cosas relacionadas con el extraño fenómeno que les estaba aconteciendo.

No hay que añadir que tanto el *enano* de Saturno como el gigantazo de Sirio ardían en deseos de ponerse al habla con aquellos mequetrefes pensantes, pero temían fundadamente que

---

(1) Para la debida comprensión de aquellos lectores que no hayan podido saborear la célebre alegoría de Francisco María de Alouet, diremos que se trata en ella de las aventuras de dos extravagantes viajeros, de estatura y facultades proporcionadas a los dos astros de donde respectivamente databan, a saber: el uno, Micrómegas, venía de la estrella Sirio, sol que es unos doce millones de veces mayor que nuestra tierra, y el otro, del planeta Saturno, cuyo volumen es de unas setecientas veces el de nuestro globo. Dedicados ambos a viajar por los rincones más pobres y desconocidos del Cosmos, habían caído en la superficie de nuestro globo. ¡Las aguas del Mar Báltico apenas si al saturniano le llegaban a la rodilla, mientras que al siriaco de Micrómegas casi no le cubrían el talón! En estas condiciones, al tenor del pasaje que extractamos, y con grandes penas acababan de descubrir a los hombres en aquel mismo mundículo que creían desierto.

sus voces de trueno, en especial la de Micrómegas, les aturdiese sin dejarles oir lo más mínimo. Al efecto, se pusieron en sus bocas una especie de mondadientes cuyo otro extremo venía a caer cerca del navío. Además el siriaco tenía al saturniano sobre sus rodillas y al barco con todos sus pasajeros sobre una de sus uñas.

Con todas estas precauciones pudo endilgar a los homúnculos el siguiente discurso:

—¡Insectos invisibles a quienes la todopoderosa mano del Creador ha hecho nacer en el abismo de lo infinitamente chico, yo doy fervientes gracias a este último, que se ha dignado descubrirme secretos que tuve por impenetrables. Espero que no os desdeñareis en mirarme como yo os miro, porque yo a nadie grande o pequeño desprecio, y os ofrezco, espontáneamente, mi protección!

Si alguna vez en el mundo ha habido gentes asombradas ,lo fueron las del barco al escuchar estas tonantes palabras que no acertaban a descubrir de donde venían. El capellán de a bordo recitó presuroso la fórmula de lexorcismo; los marineros blasfemaban y los filósofos empezaban a devanarse los cascos formando sistemas sobre ellos. Entonces el saturniano, que como mucho menor que Micrómegas tenía la voz más dulce, les puso al fin, en antecedentes de cuanto ocurría. Les contó en pocas palabras el viaje que traían hecho desde Saturno, poniéndoles al corriente de quién era el señor Micrómegas y preguntándoles por último si siempre habían estado en semejante estado de insignificancia tan vecino a la inanidad, si eran felices en un mundículo como la Tierra, que por su mucha agua, más parecía hecho para las ballenas, si tenían la facultad de multiplicarse, si gozaban también de un alma y cien otras cuestiones a este tenor.

Entonces uno de los mejores pensadores de a bordo, más atrevido que los otros y dolorido de que se hubiese podido dudar ni un momento acerca de que tuviera un alma inteligente, observó cuidadosamente a su giganesco interlocutor celeste, mediante unas pínulas colocadas sobre un cuarto de círculo, realizó de seguida otra varias operaciones complementarias y terminó diciendo así con aire de triunfo:

—Os creis señor un ser superior a nosotros por tener mil toesas desde la punta del pie a la coronilla y pensais que...

—¡Mil toesas! — gritó asombrado el hijo del mundo de Saturno. — ¡Mil toesas!... ¡Y no se ha equivocado ni en una sola pulgada el muy pícaro!

—¡Sí! —replicó con aplomo el sabio homúnculo añadiendo: —¡Y de igual modo voy a medir a vuestro compañero!...

Cuando unos momentos después también Micrómegas se vió exactísimamente medido en sus ciento veinte mil pies de rey ni uno más ni uno menos, no pudo menos de decir, mirando al cielo:

—¡Veo, oh Señor, Dios mío, que de nada podemos juzgar jamás guiados meramente por las ilusorias apariencias, puesto que habeis dotado de inteligencia a seres que parecían tan despreciables por su física pequeñez! ¡Sin duda que os cuesta igual crear lo infinatimente grande que lo infinitamente pequeño, pues que en seres tan ínfimos físicamente como los que estoy viendo y oyendo, habeis puesto un espíritu tan por encima del de esos soberbios animales que yo he visto cien veces en el cielo, y cuya pezuña bastaría para cubrir la superficie del globito al que he descendido!

Uno de los filósofos de a bordo, le respondió informándole de que podía tener la plena seguridad de que existían seres inteligente mucho más pequeños que el hombre, y le contó al efecto las fabulosas cosas que Virgilio ha dicho respecto de las abejas y que Swammerdan y Reaunuy han comprobado. Le dijo, en fin, que las abejas son, respecto de las hombres, lo que el siriaco era para esos tan enormes animales de los que le acababa de hablar, y lo que éstos serían para otros más grandes aún.

COMENTARIO

Tiene razón que le sobra el genial pensador de la Enciclopedía. La mente humana, por sí misma es infinita, como han expresado simbólicamente dos grandes españoles del siglo XVI, Arias Montano y Felipe II (1) y por infinita, o más bien por indefinida y eternamente perfectible, jamás debe ser cohibida por traba su-

(1) El hecho es demasiado notable para qúe no le consignemos aquí, aunque su detalle esté más ampliamente dado en la página 67 y siguientes de nuestra obra *De Sevilla al Yucatán*. Parece ser en efecto, que los primeros libros que salieron de la Biblioteca particular y secreta del monarca don Felipe II, y que con otros traídos de Amberes y de otras partes por el polígrafo extremeño D. Benito Arias Montano, formaron la base para la gran Biblioteca del Escorial, llevan aún hoy en el catálogo correspondiente esta extraña signatura:

$$\infty = 5$$

simbolismo que vale tanto como decir paladinamente: *la Mente humana* (el 5 o la *pentalfa* símbolo eterno de la mente) *es infinita*. Otros simbolismos semejantes se ven esparcidos doquiera ,tal como el famoso simbolismo *rosacruz* del 4 con el 5, de la talla de la Ermita de la Quinta Angustia, en Cacabelos (León), al que se refiere asimismo la página 10 y siguientes de nuestro *tesoro de los lagos de Somiedo*. El asunto, como se ve, es curiosísimo.

persticiosa alguna. ¿Qué de misterios no entraña en sí semejante poder de la humana mente?

Porque hora es ya de que cesemos en nuestros viejos y cobardes cretinismos y digamos que así como hay una Materia universalmente repartida por el Cosmos según nos evidencia el análisis espectral de planetas, soles y nebulosas, y una universal Energía que a esta materia eternamente anima, hay una Mente Universal, que guía y caracteriza a esta energía misma, necesitándose que seamos todo lo topos que efectivamente somos para no haber alcanzado plenamente a comprenderlo todavía.

¿Qué es, sino inteligencia en acción, la regularidad geométrica de los cristales minerales, siempre idénticos a sí mismo en sus elementos geométricos fundamentales? ¿Qué es sin inteligencia, harto elocuentemente manifestada, el hecho invariable del número, forma y distribución de hojas, pétalos, sépalos, estambres, pistilos y semillas en los vegetales, hasta el punto de poder ser por ello clasificados? ¿Qué son en sí las fuerzas celulares, las fuerzas sintéticas de los diferentes sistemas orgánicos coordinados que constituyen por su sindicación los organismos tan maravillosos de vegetales, animales y hombres? Y a la vista de semejantes agrupaciones que apuran toda nuestra geometría, que dividen el círculo en cuatro partes rigurosamente iguales en las flores de las crucíferas, que llevan el radio seis veces sobre el círculo en las infinitas flores de pétalos en exágono, que dividen, en fin, sabias, "en media y extrema razón el radio", mejor que puede hacerlo el matemático en esas misteriosas flores a las que por antonomasia llamamos *pensamientos*, ¿estamos autorizados acaso por lógica alguna divina ni humana para decir necios, como decimos que tales prodigios naturales son el mero juego de leyes ciegas, de leyes desprovistas de esa nota de suprema inteligencia que adjudicaríamos inmediatamente a la manifestación más mínima de algo semejante que viésemos en otra parte cualquiera?

Un hombre que con un poco de estiércol, de agua, de aire y de calor y luz lograse hacer que una ínfima semilla, por él creada, evolucionase en raíces, tallo, hojas, flores y frutos, afectando todos ellos por sí mismo una forma geométrica previamente adoptada, sería reputado en justicia por el ser más inteligente. ¿Por qué, pues, no inferir eso mismo de toda la obra de la naturaleza, cuando toda repetición constante de fenómenos supone una ley y la ley un legislador, una Voluntad, que aquí no es sino esa Mente cósmica directora, a la que los clásicos denominaron el *Anima-Mundi*, movida ella a su vez por el Hálito o Soplo del Logos.

Voltaire tenía, pues, razón en absoluto. Doquiera que la Vida Universal aparezca concretada manifestada en un sér grande, pequeño o infimo, allí está también, *ipso facto*, una pequeña, grande o ínfima manifestación de la Universal Inteligencia; está allí Dios en su obra que dice el vulgo. Y semejante Inteligencia Universal es el distintivo más preciado y augusto de ese gran Sér empezado a manifestar desde el primer día del Cosmos y que acabará por manifestarse el día último para volver al Seno Inefable e Incognoscible de donde saliese, ese Sér Supremo, en fin, al que con tanta lógica, dentro de las analogías que con él guarda nuestro humano *Microcosmo*, denominaron *Adam* el *Kadmon*, o "el Hombre Grande y el Hombre Supremo" los cabalistas.

En suma: que todo lo grande y lo pequeño físico no es nada en sí mismo, puesto que lo único verdaderamente grande es, en sí misma, la inteligencia. *Mens agitat molem*, que dice la famosa sentencia latina: *Mens impertat in molem*, que viene a decirnos Carlyle en la alegoría que subsigue.

Dr. Roso de Luna.

Visita de la Sra. Gowland a Gándara - Notas

En la Colonia Escuela de Gandara F. C. S. bajo el patrocinio de la Colonia Escuela Nacional Argentina se está llevando a cabo una importante obra de rescate de la vagancia, con respecto a chicos provenientes de las calles y bajos fondos de la ciudad, cuya obra aunque casi desapercibida, está destinada a tener una sensible eficacia en el incremento del elemento colonizador de ésta gran República.

Empezó como ensayo en su propia estancia el 17 de Septiembre de 1916 por el doctor Federico W. Gandara con tres chicos remitidos por una madre incapacitada de alimentarlos y sostenerlos. Esta gran obra de caridad, alcanzó solamente dos años después en 1918 el reconocimiento oficial del Gobierno obteniendo organización y una subvención anual.

En línea general los objetos de la asociación autónoma son los siguientes:

1.o Vigilar y proveer al porvenir de chicos desamparados de la ciudad sacándolos del ambiente peligroso de los barrios bajos para llevarlos a la saludable y sana atmósfera del campo y transformarlos en un valioso elemento colonizador capaz y fuerte, moral y físicamente.

2.o Fundar escuelas y colonias agrícolas de la misma índole en la república con la ayuda del Estado y particulares.

3.o Fomentar en los estudiantes la preferencia para esas colonias escuelas, y obtener la ayuda de comarcas y particulares especialmente necesitados de incremento agrícola.

4.o Proveer a la difusión de la buena enseñanza en materia de agricultura y ganadería en la República.

Mi visita a esa Escuela fué un deleite desde mi llegada hasta el día en que el tren me trajo de vuelta a la afanosa ciudad.

Esperábame en la estación el doctor Gandara (el modesto iniciador de ésta grandiosa obra) y entre caminos de campo en una hora de la tarde dulcemente perfumada por las flores silvestres y que los cantos de innumerables pájaros hacían armoniosa, llegué al lugar de la vieja estancia en cuyo terreno se encuentra la escuela y las diversas dependencias que se han hecho necesarias durante su desarrollo.

La antigua casa de familia donde vive el doctor Gandara y su esposa es un edificio construido hace más de una centuria con sus ventanas y entradas protegidas por grandes barrotes, es un mudo recuerdo del tiempo en que sus moradores vivían en constante temor de los asaltos de los indios hostiles.

Está rodeada por árboles gigantescos (plantados en aquellos tempranos días de la conquista del desierto) y que ahora yerguen la soberbia corona poblada por una legión de pajarillos.

Las avenidas están también sombreadas por ese espeso follaje que apenas permite al sol penetrar con sus rayos.

También hay enormes ombúes debajo de los cuales verdeantes escondrijos invitan a la meditación y donde los muchachos hacen su siesta meridiana.

La vieja casa solariega, con sus frescas habitaciones tranquilas y con su sello de paz y bendición; verdaderamente todo lo que pertenece a ese lugar encantado, parece concurrir para formar el ambiente más propicio para borrar de las mentes de los desamparados su pasado de miseria vivido en las calles de la cruel metrópoli, hambrientos, abandonados y maltratados, y para inspirarles aquel vigor que con el tiempo los transformará en personas laboriosas y honestas.

La llegada de aquellos tres chicos hace más de siete años fué el principio de ésta gentil colonia de treinta muchachos.

Pronto fueron estos seguidos de otros granujas, extraviado recogidos en las calles de Buenos Aires donde fueron hallados hambrientos, mesterosos y sin hogar. Verdaderamente felices pueden llamarse esos niños de haber sido transportados desde su ambiente de miseria a ese paraíso de amor.

El doctor Gandara cree, como todo verdadero altruista, que cada niño es un ser humano con derecho a la protección y cuidado de la sociedad, si es privado por el destino de todo lo que los demás tienen, si es una pobre criatura a quien falta lo necesario mientras otros gozan hasta de lo supérfluo; que cada niño es un alma, que puede ser bueno y por lo tanto feliz, si aprende el conocimiento de sí mismo; que ese tierno fragmento de humanidad puede llegar a ser un hombre honrado y viril, útil para sí y los otros, si se le ayuda a encontrar su misión en el mundo.

Los chicos son indóciles y semi salvajes cuando llegan, acostumbrados como están a una ilimitada libertad sin ninguna idea de compañerismo y de laboriosidad.

Algunos traen consigo vicios heredados en el abandono y mal ejemplo. Los castigos, las privaciones y los trabajos forzados nunca tendrían con ellos más que un resultado imperfecto, pero allí, en la Colonia, los chicos son libres, trabajan porque aman a su trabajo y está en concordancia con sus inclinaciones. Sus faltas le son observadas en claras y sencillas expresiones, y ellos la reconocen públicamente prometiendo ante Dios y sus compañeros que no volverán a incurrir en la misma falta. Allí no hay celadores ni carceleros, el maestro es su amigo a quien ellos consultan.

El espíritu que anima la Colonia es el de la auto educación del carácter por eficacia personal. A los chicos se les enseña la plena responsabilidad que tienen ante sí mismos y sus compañeros, y viven en una pequeña colonia de libertad, igualdad y fraternidad. Mas se les enseña con el ejemplo que ayudar a un camarada es un placer que trae consigo su recompensa.

Están enseñados que es una satisfacción poder enseñar algo a un compañero y que siempre tienen algo que aprender de otro. Así experimentan el placer de ver como la semilla por ellos sembrada se levanta y crece en una hermosa planta o en exquisito vegetal que pueden comer en su misma mesa.

El doctor Gandara y su dulce señora ven con siempre creciente deleite como esas jóvenes almas (que solo por los cuidados de ellos y su esfuerzo no fueran destinados a las cárceles y al hospital) se transforman en fuertes trabajadores de la tierra, honrados, capaces y verídicos, sus caras bruñidas y sus manos callosas en honesta labor que formarán un núcleo de hombres inteligentes conscientes, independientes y llenos de recursos, las bases de nuestros futuros labriegos.

Cuando yo llegué, los muchachos estaban festejando la cena, y estaban en alegre fila alrededor de las largas mesas.

Al otro lado la cocina con sus flamantes cocineros y los recipientes humeantes de sabrosa comida, los baños, ó en número donde los chicos hacen sus cuerpos tan limpios como sus pensamientos. Más lejos, abren sus puertas las espaciosas y frescas clases,, con sus amplias ventanas, sus lindas pinturas y las mesas y biblioteca a donde después de cenar a la noche serena van para hacer sus deberes o a leer si quieren.

Arriba están los cómodos dormitorios con sus camas blancas y sus inmaculadas cobijas, pocos cuadros elegidos y mesas con flores. Pasando al balcón se pueden ver los reflejos de los árboles en el lago Visel, rosas y sol que se pone, no se puede menos que pensar como todas esas bellezas unidas hacen las condiciones estéticas necesarias para inspirar el amor a la vida del campo, el primer paso seguramente en la educación de chicos arrebatados a la vida demoledora del bajo fondo.

He visto fotografías de niños tales como eran cuando llegaron a la Colonia, harapientos, amoratados, lastimosos y comparado con lo que hoy en día son, transformados por el amor, llevando alta su cabecita y su cara intrépida con corage y con esperanza.

Era un placer contínuo estar con ellos en el trabajo y en el juego, charlando con ellos, y oyéndoles contra sus aventuras y miserias antes de que llegaran a ese lugar de paz. Un chiquillo con su mano en la mía, trataba de hacerme comprender todo su pensamiento diciéndome: "señora, éste es otro mundo distinto, yo pienso que es el Paraíso".

La señora Gandara, a quien cariñosamente llaman "mamá" va entre ellos como una bella Madonna, muchas veces rodea su cintura con su brazo y trata de hacerles sentir amor maternal que nunca conocieron antes, es su protectora y amiga.

Ella y su esposo que han dedicado todo su bienestar y su entera vida para alcanzar ese noble fin, encuentran el premio y felicidad en el viejo adagio:

"Todo lo que yo haya hecho para el más humilde, eso lo hice para mí mismo".

Pueda el camino que han trazado encontrar muchos imitadores.

A. M. Gowland.

Buenos Aires, Diciembre 15 de 1923.

¿Quiénes son los Maestros?

> Cuando el *chela* (discípulo o estudiante), está preparado, el gurú (instructor), aparece.
>
> *Vedas* hindús.

Una tarde lluviosa, hace ya años, tratando de descubrir el paradero de un conocido, hube de llamar a la puerta de una pequeña casa de una de la pricipales calles de cierta ciudad universitaria.

En aquel momento me encontraba yo en un punto crítico de mi vida, que en lo sucesivo iba a cambiar; y la causa del cambio iba a ser el hombre que me abrió la puerta, y con corteses modales mundanos me invitó a entrar.

Nos desconocíamos por completo mutuamente, y no teníamos amigos comunes. Como después supe, hacía pocas semanas que residía él en la ciudad, mientras que yo había vivido en ella varios años como estudiante. Pero antes de que hubiésemos hablado un buen rato, reconocí que estaba en presencia de una persona muy diferente de ninguna de las que hubiese yo conocido antes. Lo que me sorprendió fué el asombroso conocimiento que de mí tenía. Observé que le eran familiares muchos incidentes de mi vida, que podía leer mis pensamientos íntimos, podía interpretar los anhelos de mi alma, que yo solo definía confusamente, y que podía predecir acontecimientos que, sin excepción, me han ocurrido en el transcurso del tiempo. Después supe que esto lo hacía, no por el ejercicio de la clarividencia normal, sino por el de una facultad mucho más rara, por el poder de ver y de interpretar el aura humana.

Sin embargo, nada había de notable en el aspecto de mi reciente amigo. Veía yo ante mí un hombre que al parecer era joven. Su semblante atestiguaba un carácter en que se combinaban la dulzura y la fuerza, la gracia y el poder; y sus modales eran sencillos, bondadosos y corteses. Su indumentaria, el traje ordinario de un caballero inglés.

Nuestra conversación giró principalmente sobre los temas del alma, su supervivencia tras la muerte del cuerpo, su naturaleza y sus poderes; y de nuevo quedé muy impresionado del aspecto en que hablaba él de estas cosas. Hasta aquel momento, en mis estudios teológicos, siempre había yo tropezado con maestros y profesores que tenían por costumbre citar otras autoridades más sabias que ellos; pero aquel hombre no citaba a nadie, no se refería a nadie, sino que hablaba de estas cosas con la autoridad de quien trata de cosas que conoce por propia percepción, y no de conceptos intelectuales a que se ha llegado tras largo y paciente razonamiento.

Al final de nuestra entrevista, pedí permiso para volver, lo que se me concedió en el acto.

Día tras día visité a aquel caballero, y abandoné los estudios que hasta entonces me habían satisfecho y que habían absorbido mi tiempo y mis pensamientos. Habiendo al fin visto y reconocido la luz de la verdad a que puede llegar el alma, no tenía yo el valor de volver de nuevo a mi investigación de la verdad, entre la masa de conceptos intelectuales con que tan frecuentemente se recarga el cerebro humano.

Un día aventuré a preguntarle de dónde había derivado su vasto manantial de conocimientos, y me dijo: "De los grandes Adeptos Hindús y de los Maestros con quienes estuve muchos años".

—¿Queréis decirme algo sobre ellos? — le repliqué. Y él me contestó, poco más o menos, lo que sigue:

"Desde los primeros días en que los primeros seres humanos aparecieron sobre la Tierra, "siempre han existido hombres a quienes les ha "sido dado preceder a los demás en el conocimiento de la verdad y en la comprensión de los "secretos de la Naturaleza. Ellos han sido los "guardianes y Maestros del género humano, empleando generalmente como instrumentos suyos, a hombres menos a tono con las vibraciones más sutiles y de organismos más groseros "que los suyos. A estos hombres, la humanidad "les debe muchas de las bendiciones que han caído sobre ella. Hay quienes dicen: "Si los "Adeptos existen realmente, si son en realidad "los hombres notables que se dice, ¿por qué no "ayudan más al Mundo?" Tal pregunta nace de "la ignorancia. Si el Adepto vive retirado del "Mundo en reclusión completa, o si vive como "un hombre ordinario entre los demás, ocultando "su identidad a todos excepto a unos cuantos que "tienen ojos para ver y oídos para oir, ello no "es óbice de todos modos para que constantemente deje de emplear todo el tiempo y todos "sus pensamientos en trabajar en pro del bien "de la especie humana. Es El un centro del "cual irradian vida, verdad y amor. ¿Entra El "en una población? Esa población mejora por su "llegada. ¿Entra El en una casa? No puede hacerlo sin dejar una bendición tra de sí. Habiendo dominado en sí el poder del mal, habiendo alcanzado el dominio sobre las pasiones y "deseos del cuerpo, su presencia neutraliza el mal "en otros, y educe en ellos el anhelo de lo que "es más noble y mejor. Tales hombres son centros por medio de los cuales Dios comunica al "Mundo, algo de Su propia Vida, Su Verdad y "Su Amor."

—¿"Es posible para cualquiera conseguir conocer a los Adeptos?", —le pregunté.

—"Sí, me contestó, es posible."

"Todo es cuestión de desarrollo del alma, de "estar a tono con su vibración. Una y otra vez "vuestras grandes ciudades, Londres, París, Berlín, Petrogrado, y muchas otras, son visitadas "por los Maestros, en cuyos casos son Ellos vistos por muchas personas. Pero, ¿qué es lo que "vé el hombre ordinario? Un hombre, que puede ser centenario, pero que en todos los respectos, no difiere en nada de los hombres más "corrientes.

"Hace poco, en una de las calles más concurridas de Birmingham, tropecé con uno de los más "grandes de los grandes Maestros que llevan aún "la forma mortal, y paseamos y hablamos juntos "un rato. Era él un hombre bien conocido en la "historia, un hombre que ha representado y representa aún una parte importantísima en la escena del Mundo; pero no recuerdo que ninguno de los cientos de personas que pasaron al lado nuestro se volviera a mirarle. Éramos nosotros dos ciudadanos vulgares que charlaban, y "eso era todo.

"El único camino para conocer a un Adepto "y ser reconocido por El, consiste en desarrollar "y desplegar nuestra propia alma. "No hay un "camino llano que a El conduzca. No hay palabra mágica. Los libros, no contienen el secreto. El dinero, no puede comprarlo. Solo a medida que el hombre, por renuncia completa "del Mundo y devoción a la verdad entra en "contacto con su propia alma, puede entrar a su "vez en contacto con aquellos grandes Maestros "cuyas vidas están dedicadas al servicio del género humano, y que guían los destinos de la humana especie.

"Os diré para consuelo vuestro, que no hay "una sola alma en todo el Mundo que esté buscando anhelosamente luz, verdad, que no sea conocida por los Adeptos; y más pronto o más tarde, "si persevera, esa alma recibirá toda la ayuda de "que es capaz.

"Hay algunos que en una vida anterior hicieron "considerables progresos, siguiendo el sendero de "la verdad; pero que en esta vida están retenidos por determinados lazos kármicos. Estos "casos son vigilados con especial ternura. En "todas las grandes crisis de la vida de ellos, la "ayuda llega siempre y es inminente. Se sabe de "Maestros que los han visitado personalmente, "aunque por lo general de modo tal que ha quedado suprimida toda noticia o identificación.

"Pero, recordadlo siempre, los grandes Maestros se cuidan poco del camino que emplea el "hombre para aproximarse a la verdad. Toda "persona, sea cristiana, mohometana, hindú, o lo "que quiera que sea, que quiera con corazón puro y elevadas intenciones, dedicarse al desarrollo del alma y al servicio de sus prójimos, es "un candidato y un depositario de su ayuda.

"¿Desearíais lograr el conocimiento de los

"Adeptos? Aprended primero de todo a recoger "ros en vosotros mismos. En vuestra propia al- "ma está la clave que abrirá para vos el gran "depósito de la verdad. ¿Deseáis el poder? Mi- "rad dentro de vos.

"Los ilimitados recursos de lo absoluto pueden "estar al servicio del alma que se ha desplegado "hasta la plena realización de sí misma. ¿De- "seáis ayudar al género humano? Mirad dentro "de vos. Una vez, solo una vez que hayáis en- "trado en contacto con el omni-abarcante, con "el omni-penetrante amor del alma, y os con- "vertiréis en un centro de atracción para todos "aquellos con cuyas vidas entráis en contacto.

"En vuestra propia alma hay ilimitada vida, "eterna vida, vida abundantísima. En vuestra "propia alma hay sabiduría y conocimiento que "iluminan todos los problemas de la vida. En "vuestra propia alma hay amor, amor inmutable, "perfecto, impasible, puro, altruista, omni-com- "pasivo.

"El que pide, recibirá. El que busca, encon- "trará. La busca puede durar años, más, ¡toda "la vida! pero "el que perdura hasta el fin es "el que será salvado". Alborcará un día en que "adquiriréis conciencia de vuestra unión con el "Divino Yo interno. Entonces empieza la *obra* "de vuestra vida. Dejad que la vida del alma "penetre en vos y a través de vos, manifestán- "dose como salud perfecta y con el poder de sa- "nar a otros. Permitid que la verdad del alma "os llene de sabiduría y de poder, capacitándoos "para llevar la convicción a los corazones de "aquellos que andan errantes en los desiertos de "la duda y de la incertidumbre. Dejad que el "amor del alma se manifieste en vos como simpa- "tía que todo lo abarca y que todo lo hace flore- "cer, capacitándoos para entrar en las vidas y "reavivar la fe y la esperanza que puedan haber- "se obscurecido.

"Cuando hayáis llegado a este punto, vuestros "poderes despiertos os revelarán que no estáis "solo. A vuestro lado y delante de vos, hay *otros*, "algunos mucho más avanzados que vos. Estos "son los Adeptos. Estos son los Maestros. Ellos "os darán la mano como compañeros y os acep- "tarán como estudiante y como hermano."

Rev. *P. R. Grove.*

(De *Bibby's Annual* de 1918, traducido por J. Garrido.)

DEL EXTERIOR

Liga de correspondencia interna.

Interesante carta recibida de Australia por la Señorita Brce

"THE MANOR"
Mosman,
Sydney, Australia.
Octubre 22 de 1923.

Estimada Sta. Brce:

Me pide V.d en su carta, le relate cómo funciona aquí la vida de la comunidad, y he pensado que quizá le interesara una descripción de Clifton Gardens. Mosman es un amplio suburbio residencial de Sidney y está situado al otro lado del puerto. Clifton Gardens es una parte de Mosman y se halla sobre un promontorio que se proyecta dentro de la bahía casi a la entrada, de modo que para llegar a la ciudad debemos hacerlo en ferry boats que hacen el recorrido con mucha frecuencia, cada veinte minutos más o menos, y que emplean cerca de media hora para llegar a Sidney partiendo de aquí. Hay un buen número de bellas casas particulares en Clifton Gardens y a veces hasta soñamos en comprarlas y hacernos dueños absolutos de todo el promontorio, pero no contamos con millonarios, así que nuestro sueño debe permanecer en la tierra de los sueños, a pesar de que ocho de nuestras gentes aproximadamente han comprado tierra en las cercanías y han edificado o están edificando; además algunos emprendedores miembros de la Sociedad Teosófica han arrendado dos casas grandes y alquilan piezas en ellas.

El "Manor" mismo es una enorme constitución de unas cincuenta habitaciones. Se compone de tres pisos y encima una especie de mirador, delicioso lugar acariciado por las brisas, insustituible como sitio de reposo.

Cada familia tiene su propio departamento y varias personas solteras que viven aquí tienen también cada una su propia habitación.

Todos comemos juntos en un amplio comedor provisto de varias mesas. Hay un cuerpo completo de sirvientes para atender las comidas y desempeñar las tareas domésticas. En esta forma podemos en cualquier momento entrevistarnos con otros miembros de la casa, para discutir sobre algunos temas o bien para conversar, o si así nos place mantenernos lejos de los demás en la quietud de nuestras propias habitaciones.

Los Lunes por la noche celebramos una reunión general a semejanza de los "Roof-talks" en Adyar.

Hay también otras reuniones aquí, tales co-

mo la de los miembros de "Star" una vez al mes, los "jóvenes" también se reunen de vez en cuando para discutir.

Luego es natural, no descuidamos la labor de la Sociedad principal, y la Iglesia y la Mazonería cuyas reuniones son celebradas en la Ciudad, por esa razón decimos que nunca se ha de ver caminando, a un miembro de los nuestros, pues van siempre corriendo, y con qué terrible precipitación!

El alma del sistema es, por supuesto, el Obispo Leadbeater, que nos ofrece tan admirable ejemplo con su ardua labor, infatigable energía y maravilloso entusiasmo. Es realmente un privilegio hallarse, en cualquier parte, cerca suyo, y tan afortunados somos que no llegamos a realizar la inmensidad de nuestra ventura.

Rodean al "Manor" —por dos de sus costados las reservas del Gobierno y por el tercero una gran extensión de tierra libre, corriendo el camino a lo largo del cuarto costado. La parte ocupada por las reservas y la tierra libre es todo selva virgen; en un costado el suelo forma un declive muy escarpado, hacia el agua; dejando libre solo una estrecha banda entre nuestra tierra y la bahía. Hay muy buenos balnearios (siendo demasiado abundantes los tiburones para arriesgarnos a nadar al descubierto), que son muy frecuentados por nuestra gente, ahora que la estación más calurosa se aproxima.

Adjunto una pequeña instantánea tomada a través de la pequeña bahía, mostrando la edificación del "Manor"; ella puede darle una idea de la maravillosa situación del lugar.

En cuanto a la obra de la Sociedad Teosófica en Sidney, Vd. habrá visto por "The Teosofist" y otros periódicos qué momentos tan difíciles estamos pasando. Sin embargo las cosas se han aclarado algo ahora, el bando opositor, cuyos diplomas acreditando su calidad de miembros de la Soc. Teosófica les fueron retirados, han sido legalmente inhabilitados para hacer uso del nombre de la Sociedad Teosófica; el viejo edificio conjuntamente con el hall se hallan ahora en venta.

La joven Lógia "Blavatsky", va progresando y la obra de nuestro nuevo edificio en uno de los más importantes centros de la Ciudad ha sido ya iniciada, calculándose el costo total, alrededor de 42.000 £.

En general el reciente ataque ha perjudicado el buen nombre de la Soc. Teosófica a los ojos del público general, pero en recompensa ha traído interesados, llamando la atención de un gran número de personas quienes consideran que ¡un gran día debe haber hecho lo que suscitó tan grande oposición! Además, nuestros propios fieles miembros han recibido una profunda sacudida y eso siempre hace mucho bien!

Actualmente nos congratulamos de tener a Mr. Fritz Kunz otra vez entre nosotros; él trabaja principalmente para el Obispo, pero ha dedicado ya algunos discursos a la Sociedad Teosófica en sus reuniones públicas de los Domingos por la noche y además ha tomado a su cargo una serie de sermones en la Iglesia. ¡Ojalá permanezca largo tiempo entre nosotros!

Vd. me pregunta, ¿qué me agradaría saber acerca de la Argentina? Bien, ¿Cómo va la Obra? ¿Cómo toma el público en general, nuestros discursos, etc.? ¿Tiene Vd. algunas indicaciones acerca de cómo ganar miembros para las Reuniones? ¿Tienen Vds. edificio propio para la Soc. Teosófica? ¿Qué podemos hacer para ayudarles? Podría formular así una infinidad de preguntas.

Creo que el principal beneficio en escribirse unos a otros es que ello fomente más la verdadera fraternidad; si algunos de nuestros miembros piensan en Vd. o vice versa entonces el eslabón es cosa real, y en un momento de violencia o tensión el vínculo se estrechará y resistirá estimulando una mejor comprensión, aún cuando físicamente nos hallemos muy lejos, por virtud de nuestra asociación común, a la Sociedad Teosófica podemos mantenernos como un solo hombre.

Esperando tener noticias suyas otra vez, con fraternales saludos, quedo suya sinceramente.

Dorothy Mazel.

SECCION TEOSOFICA BRASILEÑA

Su Consejo Directivo

La importante Sección Teosófica del Brasil a la que estamos vinculados por muchos lazos de afecto y cuyo progreso creciente es una resultante lógica de la reconocida espiritualidad de ese bello país hermano y de la inteligente labor de los muchos y buenos compañeros teósofos allí inscriptos; acaba de reelegir para un nuevo período de un año a su Consejo Directivo que estaba compuesto como sigue:

Secretario General: Raymundo P. Seidl; Sub-Secretario: Juvenal Meirelles Mesquita; Tesorero: Zacheu Penha García.

Esa Sección ha sido presidida desde su constitución por el distinguido General Raymundo P. Seidl que hoy es reelegido nuevamente con toda justicia porque su dedicación y su entusiasmo así como la sinceridad de sus sentimientos han sido siempre ejemplares.

Hemos podido observar personalmente como es respetado y querido por todos los hermanos del Brasil y ello le ha facilitado la tarea teosófica que él realiza muy inteligentemente de manera

que hoy son ya admirables los progresos realizados por esa Sección en sus cortos años de vida.

Enviamos al querido General Seidl y sus compañeros de Consejo nuestras felicitaciones y los mejores augurios por el éxito de sus tareas.

Viajes de nuestra Presidente Nacional Sra. Gowland.

Como estaba anunciado en el programa publicado en nuestro número anterior la señora Gowland partió para Montevideo donde permanecerá por lo menos diez días o sea del 6 al 16 del corriente presidiendo varias reuniones que se realizarán en las Lógias de esa ciudad y pronunciando varias conferencias públicas sobra diferentes tópicos relacionados con las doctrinas teosóficas a cuya difusión se dedica por completo desde hacen varios años con un entusiasmo e inteligencia que se impone al reconocimiento de todos.

Los teósofos de Montevideo que han sido favorecidos ya por tres veces en poco tiempo con visitas de nuestra Presidente Nacional han podido reconocer más que otros las ventajas que esas visitas proporcionan como motivo especial de unión entre los hermanos, como estímulo de trabajo y como dignísimo ejemplo de dedicación a un alto ideal.

Esta nueva visita ha de servir para completar la obra de construcción y reconstrucción que allí se realiza de modo que la labor teosófica en nuestra República hermana del Uruguay en lo sucesivo sea el resultado del esfuerzo entusiasta de todos los hermanos bajo el luminoso e inconfundible lema de nuestra sociedad y la inspiración del primer objeto que nos une a todos en el común ideal de libertad espiritual apesar de las diferencias de conceptos filosóficos, de credos y de las demás formas exteriores que tienden a reparar a los hombres. Creemos que lo que dá carácter típico a nuestra sociedad es precisamente esa idea de libertad espiritual y esa posibilidad de la coincidencia de todos los esfuerzos y de todas las ideas siempre que sinceramente vayan en pos de la Verdad.

Auguramos, pues, el mayor éxito al viaje de nuestra querida Presidente Nacional señora Gowland y felicitamos a nuestros hermanos uruguayos, por el feliz acontecimiento y porque en todo momento han sabido colocarse ante ella en la actitud más afectuosa ofreciéndose incondicionalmente como colaboradores activos y entusiastas para la realización de la alta misión que desempeña como Geje de la Sección Argentina de la S. Teosófica.

NOTICIAS VARIAS

"Falsas concepciones" por H. P. B.

Iniciamos hoy la publicación en nuestra revista del importante trabajo de la venerada fundadora de nuestra sociedad señora H. P. Blavatsky titulado "Falsas Concepciones" y que apareció en París en el año 1887, contestando a diversas críticas hechas por científicos y periodistas a la Sociedad Teosófica y a las doctrinas de Oriente que por su intermedio se daban a Occidente en aquel entonces y que hoy están difundidos por el mundo en forma extraordinaria. Ese trabajo no obstante los muchos años que han pasado desde su publicación pudiera y debiera reeditarse todos los años porque siempre hay contradictores profanos que lo necesitan y siempre hay teósofos a quienes conviene recordarles los viriles cuanto claras, preciosas e inconfundibles enseñanzas fundamentales de la teosofía que en pocas palabras se concretan en ese notable trabajo. Recomendamos pues su lectura, su meditación y la adopción práctica de los principios teosóficos que contiene.

Nuevo grupo teosófico en Perie

—El señor Víctor Jorge Oré, nos escribe desde Matahuasi (Perú) haciéndonos saber que se ha constituído en el Departamento de Junín un nuevo grupo teosófico bajo la Presidencia de don Humberto Oré cuyos constituyentes se proponen difundir las doctrinas teosóficas por esas regiones donde ya hay perspectivas de nuevos adherentes entusiastas. Felicitamos a esos buenos hermanos por ese acontecimiento y les auguramos mucho éxito.

Trabajos teosóficos en Rosario

Con el nombre de *"Harmonía"* se ha constituído en Rosario calle Luis Lamas 1046 y bajo la Presidencia de don Amadeo Becacese un nuevo grupo teosófico bastante numeroso, que tiene el propósito de convertirse en Lógia dentro de poco tiempo. Ha contribuído a su organización el señor Oscar Gossweiler, Presidente de la Lógia "Pitágoras" junto con otros miembros de la misma. Felicitamos a todos y les deseamos el mayor éxito.

Lógia "Elevación" de Tucuman

Esta Lógia ha renovado sus autoridades quedando al presente constituídas como sigue:

Presidente, Antonio M. Carrizo; Vice-presidente, José Lozano Muñóz; Secretario, Ricardo J. Robinson; Pro-secretario, Miguel G. Maciel; Tesorero, Rómulo B. Robles; Pro-tesorero, Eduardo Delvaille; Bibliotecario, Roberto J. Urie; Director de Estudios, Dr. Honorio Folquer.

La misma Lógia ha aprobado para el corriente año el siguiente programa de Estudios.

AÑO 1924

LOGIA *"ELEVACION"* (Tucumán)

Programa de Estudios Elementales de Teosofía

Sesión 1a.: Leyes de la Naturaleza y Fraternidad humana. Sociedad Teosófica. El Egoísmo, base de la actual civilización. La nueva civilización fundada sobre la Fraternidad universal, por el Gran Instructor del mundo. Deberes resultantes para nosotros.

Sesión 2a.: Vida Universal y Materia. Su respectivo papel. Sus aspectos. La Trinidad Divina. El Plan del Universo. Los siete mundos. El hombre como su imágen reducida (Microscosmos). Cómo se conoce a sí mismo. Lo que revela la Gnosis. Consecuencias.

Sesión 3a.: Religión y Religiones. Sus relaciones con la Teosofía, orígen común de todas ellas. Dos clases de enseñanza: la Exotérica y la Esotérica. Peligros de los dogmas que se apartan de las leyes naturales.

Sesión 4a.: a) Sistema solar. El LOGOS y los tres Logoi. Sol y planetas. Agentes de la Creación: Archiveros y Constructores.

b) De la Creación. Vida y Naturaleza primordial. Primera y segunda oleada de vida. Tres reinos de la Naturaleza en la línea involutiva y cuatro en la de Evolución.

c) De las fuerzas de la Naturaleza. Jerarquías. Espíritus de la Naturaleza. Poder del sonido. Vibraciones cósmicas: sus designaciones.

Sesión 5a.: Esencia elemental. Su tendencia. Reino mineral. Perfeccionamiento de las formas y desarrollo progresivo de la conciencia en los reinos vegetal, animal y humano.

Sesión 6a.: La Evolución desde el punto de vista de las tres Gúnas. Lo que ellas vienen a ser en el hombre. Reacciones de la Inercia, la Pasión y la Verdad. Progresos lentos. Importancia de la Verdad.

Sesión 7a.: Evolución en Ciclos: Cadenas y Rondas. Manvántaras. Dónde se encuentra la Evolución de nuestra Tierra. Pruebas de la Evolución

Sesión 8o.: Mundo físico. Estados diversos de la Materia. Atomo. Unidad de la materia. Fuerza inter-atómica. Surgimiento de lo moral. Conclusiones prácticas.

Sesión 9a.: Lo que somos. Cuerpo físico y etérico. Su respectivo papel. El Prana solar. Su función. Influencia de los alimentos, bebidas y drogas narcotizantes. Aplicaciones prácticas.

Sesión 10a.: La personalidad inferior. El hombre espiritual. Su relación. El Aura. El mundo astral y sus divisiones. El cuerpo astral y su función.

Sesión 11a.: Cuerpo mental. Diferencias con el astral. Esfuerzos del Pensamiento. Purificación. Cuerpo causal: intuición. El YO superior: sus aspectos.

Sesión 12a.: Protectores invisibles. Seres planetarios. Jerarquías celestes. El manú. El Cristo. Los Maestros: sus discípulos.

Sesión 13. La Muerte. Residencia en el mundo astral y sus divisiones, después de la organización del cuerpo astral. Habitantes de sus diversas regiones. Comunicación entre ellos y los vivos. Espiritismo. Ventajas de la purificación antes de la muerte.

Sesión 14. El mundo mental. Sus diversas regiones y sus habitantes humanos. Comunicaciones entre ellos y los vivos. Los Grandes Seres.

Sesión 15. Las grandes Leyes que rigen el destino del hombre: Evolución, Reencarnación, Justicia, Fraternidad, Amor, Sacrificio. El KARMA. Necesidad de la reencarnación.

Sesión 16. Justicia Divina. Justicia humana. Ley moral. Sanciones. Derechos y deberes. Preceptos de la Justicia y de la Caridad. Grados de sus manifestaciones.

Sesión 17. Ley de Amor y de Sacrificio. Punto de vista divino. Punto de vista humano. El Sacrificio penoso y el sa-

crificio alegre. Ayuda mútua.

Sesión 18. Del Pensamiento y su orígen. Percepción de la Verdad. Ideas innatas. Ejercicio mental. Educadores y libros.

Sesión 19. Medios de desarrollar nuestro mental. Concentración, Meditación, Contemplación. Poderes que ellas resultan. Formación del carácter.

Sesión 20. Ayuda a los demás, por el pensamiento. Telepatía. Influencia o sugestión. Deberes rigurosos. La Oración. Misión del Teósofo. Un Ideal.

Sesión 21. De la Moral. El Bien y el Mal. Deseo y Voluntad: sus relaciones. Desarrollo de la voluntad. Frutos de la acción. El Gran Ideal. Orden y Economía.

Sesión 22. Fraternidad de los pueblos y de las naciones. Egoísmo colectivo. Guerras y altas lecciones que de ellas se desprenden. Karma de los pueblos conquistadores.

Sesión 23. Razas y Sub-razas humanas. Sus características: sus continentes. Progreso. Evolución del globo terrestre.

Sesión 23. Involución y Evolución de la Raza humana. Misión de cada Raza. Raíz. Aparente anomalía de la quinta. Reacción. Principal deber de los Teósofos.

Sesión 24. El día del Teósofo. Sus deberes para consigo mismo y para con la sociedad. Disciplina a observar. Ventajas que de ella obtiene.

"Aspectos ocultos de la enfermedad y de la curación"

En el próximo número publicaremos en nuestra Revista una nueva conferencia de la distinguida Presidente Nacional señora Annie Menie Gowland con el título que encabeza éstas líneas y en adelante seguiremos publicando todas las que pronuncie en sus interesantes giras de propaganda con lo que todos podrán participar de los beneficios de esa importante labor espiritual.

NUEVO CONSEJERO — El consejo Seccional de la Sección Teosófica Argentina en su última sesión ha designado al señor don J. Díaz Jalp conocido teósofo de Montevideo, miembro del Consejo en reemplazo del señor Juan del Río que renunció por razones de salud.

El Consejo con la incorporación del señor Jalp adquiere un elemento de verdadero valer que ha de cooperar eficazmente al buen desarrollo de los trabajor teosóficos de la Sección. El señor Jalp tiene una actuación destacadísima desde muchos años en Montevideo dentro del núcleo teosótico y en otras formas de actividades siempre luchando en pos de los ideales de libertad, de progreso y de fraternidad. Por ello, y por sus bellas condiciones de carácter ha merecido esa distinción, y mucho más. Nosotros enviamos al Consejo y a él nuestras felicitaciones.

REVISTA "SOPHIA" DE MADRID — Hemos recibido el primer número de esta importante Revista, de su 2a. época, fechara el 7 de Enero y viene con abundante e interesante material distribuído en el siguiente sumario:

El hilo de oro, J. Garrido, En memoria de don José Xifré, Doolres Taboada, A los M. S. T., Redacción, Pro Fraternidad, Llamamiento a los hombres de Occidente, Traducción de José Pavón, Misticismo o Dios manifestándose como Voluntad, Annie Besant (Traducción de F. Valera), Imágenes heridas con vários brazos, Amanda Kumaraswany (Trad. de Acharat), Las formas artificiales de la vida, Dr. M. de Brionde, Una carta de H. P. Blawatsky (Trad de J. Garrido), Las perturbaciones sísmicas, (Alice A. Bailey, Trad. de J. Garrido), ¿Quiénes son los Maestros?, P. R. Grove, Trad. de J. Garrido), Notas y noticias.

Ya en nuestro número anterior dijimos cuanto importa para el movimiento teosófico de habla castellana la aparición de etsa Revista y hoy tenemos que anotar que vemos con mucho agrado que al frente de su Redacción aparece nuestro ex Secretario General y distinguido teósofo argentino don Mario Martínez de Arroyo, radicado en España desde hace poco tiempo y felicitámoslo por sus nuevas actividades deseándole el mayor éxito.

En esta Revista, aparece un error respecto de la Secretaria General de la Sección Argentina de la que anuncia ha sido nombrado titular el señor Adrián A. Madril siendo que como es público y notorio es la distinguida señora Annie Menie Gowland nuestra Presidente Nacional o Secretario General. Rogamos a la Revista Sophia quiera rectificarlo.

La Redacción y Administración está establecida en calle Travesía de Trujillos 3 Principal D. Madrid.

Suscripción anual para el extranjero 12 pesetas. Dirigirse a Nicolás B. Rier, Talcahuano 1075. Buenos Aires.

Teosofía en el Plata

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA SECCIÓN ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953 — ROSARIO DE SANTA FE

Año III — Rosario, Febrero 1924 — Núm. 29

Falsas concepciones

Respuesta al artículo de Aleph: "Revolución". Revista del Movimiento Social, Números 10, 11 y 12. Mayo de 1866. París.

Por H. P. BLAVATSKY

(Continuación)

NOTA DEL ORIGINAL FRANCES — A fin de poder contestar a la mayor parte de las críticas que se nos dirigen y que provienen de la excusable ignorancia de nuestros contradictores, de las sordas calumnias de nuestros enemigos, miembros expulsados de la S. Teosófica, o de los ministros de la idolatría en ciencia y religión, pensamos que es útil publicar el artículo de Mme. Blavatsky, publicado en el número 6 del Lotus. Se supondrá fácilmente que Aleph representa el público y Mme. Blavatsky el objetivo y la tendencia general de la Sociedad Teosófica.

ADVERTENCIA PRELIMINAR — "Revolución" y su contestación "Falsas Concepciones" fueron publicados dividiendo los párrafos y cuestiones con las letras del abedecedario y nosotros para facilitar la lectura hemos hecho un solo cuerpo de los artículo poniendo en cada letra primero la objección de Aleph, en su artículo "Revolución" y seguidamente la contestación de H. P. B.

F

ALEPH

Es una verdadera desilusión, y no es necesario que llevéis más lejos vuestro discurso. Un genesis, a la vez que una narración de la creación del mundo es una explicación del Universo, un codigo de leyes cosmicas. Nadie puede asegurar la forma en que la Creación se ha efectuado. Los fenomenos de las leyes cosmicas son conocidas por nosotros tanto como por los antiguos que no poseían telescopios y no habían descubierto la ley de Newton ni la de gravitación, ni conocían la fotografía celeste. Porque creemos en historias que no pueden ser más que obra de la imaginación; porque admitimos explicaciones en las que nada atestigua su evidencia?

Si hemos abandonado los mitos Judeocristianos sobre la creación del mundo y sobre el objeto de la vida, tan falsos simbolica como formalmente; si hemos roto con un culto, donde los dogmas infusos en nuestra sangre por generaciones de creyentes se han vuelto adecuados a nosotros mismos, podemos admitir otras explicaciones que no son más cientificamente demostradas y volver a la misma concepción fundamental, sobre la fe de doctores muy celebres en su país sin duda pero completamente desconocidos de nosotros—bajo el pretexto de que ellos vivieron hace mucho tiempo. Su antigüedad prodigiosa no puede ser nunca la prueba de la exactitud de sus afirmaciones, al contrario.

El cristianismo es superior al Bhramo-Budhismo, en lo que concierne a su Paraiso; el esoterismo de su Nirvana: la contemplación eterna de Dios, se comprende más fácilmente.

Esto significa incontestablemente que el alma desgarrada la red de la materia que le oculta la sublime belleza de la inefable armonia de la ley universal sentirá eternamente el concierto sin que este sea en nada alterado por lo grosero de los sentidos materiales. El único defecto de este mito proviene de que el cristianismo, religión de origen Oriental ha conservado como ideal la pereza la inactividad, que no es admitida por la religión más europea de los Druidas, la cual hace viajar a sus fieles de planeta en planeta

y durante la eternidad los tiene eternamente en acción y en activa consciencia lo que quiere decir eternamente en vida.

F

H. P. BLAVATSKY

Los anales prehistoricos preservados por los Maestros de Sabiduría del otro lado del Himalaya, contienen el relato, no de la "Creación", pero sí de la **Evolución** periódica del universo, su explicación y su manera de ser filosófica. La ausencia del telescopio moderno no prueba nada: los antiguos tenían algo mejor que eso. No hay más que leer "La Astronomía India y Oriental" por Bailly, para encontrar las pruebas de que los antiguos Indus sabían tanto sino mucho más que nuestros atrónomos modernos.

El **Esoterismo universal**, conservado por algunas fraternidades cosmopolitas y del cual los **Brahmanes** en general han perdido la clave hace mucho tiempo, da una genesis cosmica y humana, lógica y basada sobre las ciencias naturales así como sobre una filosofía pura, trascendente. El esoterismo Judeo-Cristiano no dá más que una alegoría basada sobre la misma verdad esoterica, pero tan confuso bajo la letra muerta que no se distingue ya más de una ficción. Los Judios Cabalistas, la comprenden **aproximadamente.** Los cristianos habiendose apropiado del bien ageno no podían esperar que los mismos por ellos depojados le iluminaron sobre la verdad.

He aquí porque han preferido creer en la fábula y de ella han hecho un dogma. Vemos así porque el Genesis de los antiguos Indus puede ser demostrado y el Genesis Bíblico ya no puede serlo más.

No hay paraiso "Brahmo-Budhista" ni del Brahmo-Buddhismo; los dos concuerdan tan poco como el fuego y el agua.

La base esoterica es en ellos común pero mientras los Brahmanes enterraban su tesoro científico y disfrazaban la bella estatua de la Verdad, con la forma de los ídolos horribles del exoterismo, los Budhistas, siguiendo a su gran maestro Gautama, "La luz del Asia" empleaban siglos en hacer volver la bella estatua a la luz. Y si el campo del Budhismo exoterico y oficial de las iglesias del Norte y del Sur ,desde el Thibet hasta Ceylan está de nuevo cubierto de yerbas parasitarias, son precisamente los teósofos los que ayudan al gran sacerdote Susmangala a extirparlas.

G

ALEPH

Ah, sí es necesario reconocer razonando en arqueología, en sociología y en filosofía, que las religiones antiguas las de la India, anteriormente las de la Etiopia, la del Egipto de la Persia, de la Judea y de la Grecia, encierran en sus ritos, una verdadera historia de la familia de los pueblos civilizados que cubren el Asia posterior, el Norte del Africa y las riberas mediterraneas de Europa voluntariamente lo admitidos. Nosotros tenemos un deseo refinado de artistas de desenredar esas mádejas y ver en cooperación o en lucha las mismas fuerzas naturales sociologicas de hoy; a saber: el sacerdocio, la autoridad política guerrera, la burguesía y el pueblo. Los poetas griegos y latinos son particularmente sugestivos y con el hilo de Ariana suministrado por Fabre d'Olivet y el Marques de Saint Ives completado por los trabajos anteriores de Moreu de Jones sobre el culto de la Serpiente y de la piedra negra, se va de encantamiento en encantamiento. Es ciertamente muy interesante estudiar los mitos de los cultos antiguos, rebuscar el esoterismo historico, el hermetismo filosófico y en alguna medida científica que se oculta tras historias en apariencia muy simples a veces muy groseras hasta sublevantes de Rama, de Budda, de Adam y Eva, de Noe, de Abraham, de Jupiter, de Junos, de Apolo, de Hercules, de Baco, etc. El ingenio de las fábulas, la importancia de los acontecimientos así relatados, el poder y la profundidad de las concepciones son hechas para encantarnos y entusiasmarnos. Habra un mito más profundo y eterno que el de París que atribuye la manzana tirada por la "Discordia" a Juno, Minerva o Venus? Este mito significa que el joven al entrar en la vida debe elegir entre tres vías o caminos el de la familia de la vida tranquila y burguesa; el de la sabiduría, del trabajo austero de la misión social o humanitaria y el de la vida fácil, de placeres sensuales, de amores irregulares y cambiantes del abandono de uno mismo. El examen de esos mitos será una alegría o un goce estético del ser refinado pero no un metodo para descubrir la gran ley del Universo.

Si se quiere admitir que esas religiones contienen una filosofía muy próxima de la ciencia moderna y una metafisica más profunda, más bella, más fuerte que la que nos ha trasmitido el cristianismo descoronado en la edad Media, estamos de acuerdo. Esto no prueba mientras tanto el simbolismo de la serpiente, el bramanismo, el mazdeismo, el judaismo, el budismo, el paganismo egipcio, fenicio o griego, hayan poseido las verdades sino la Verdad y que nosotros deseamos aceptar hoy el Evangelio que nos traen los sobrevivientes del ciclo mitológico.

8

H. P. BLAVATSKY

Ninguna gran religión ni aquella de la Etiopía, ni ninguna otra ha precedido a la de los primeros Vedantinos el antiguo "Buddhismo": expliquemosnos. En seguida que se habla de Buddhismo (con una sola d) esotérico, al público europeo, muy ignorante en materia de Orientalismo, le toma por el Buddhismo, o la religión de Gautama Buddha. "Buddha" es el título de los sabios y significa "Iluminado". "Buddhismo" tiene por raíz la palabra "Budha" (sabiduría, inteligencia) personificada en los Puranas. Es el hijo de Soma (la luna el masculino o Lunus) y de Para, la esposa (wife) de Brihaspati (planeta, Jupiter), la personificación del culto ceremonial y otras mojigaterías exotéricas. Para, es el alma que aspira a la verdad, lo aparta con horror del dogma humano, pretendido divino y se hecha en brazos de Soma el Dios del misterio de la naturaleza oculta, de donde nace "Budha" (el hijo brillante pero velado), la personificación de la sabiduría secreta, del esoterismo, de las ciencias ocultas. Este Budha es del año 600 (o 300 según otros orientalistas) antes de la era cristiana, época asignada a la venida de Gautama Buddha, el príncipe de Kapilavastu. El esoterismo Budhista no tiene pues absolutamente nada que ver con la religión Buddhista, ni el bueno y respetable Sumangala con la teosofía en las Indias. No se ocupa más que de sus sacerdotes actuales de la Sociedad Teosófica en Ceylan, las cuales, con la ayuda de misioneros teósofos se emancipan cada año más de las supersticiones ingeridas sobre el puro Buddhismo, durante el reinado de los reyes tamiles. El santo anciano Sumangala no trabaja más que para hacer volver a su primitiva pureza, la religión que desprecia los ropetes, los ídolos y tiende volver a ser esa filosofía cuya moral sublime eclipsa todas las otras creencias del mundo entero (ver Bartolomé St. Hilaire, el profesor Max Muller, etc., por el hecho enunciado).

N

ALEPH

No, nosotros no debemos aceptarla, porque los sacerdotes actuales de la India como tampoco sus misioneros europeos americanos, no son completos iniciados. Ellos tal vez, dejando el pueblo en el atrio del templo, traspasados velos, recibieron después de las pruebas reductables la comunión en dos santuarios pero hay una última puerta que no han pasado un tabernáculo donde ellos no fueron admitidos. Talvez esta puerta ha estado cerrada herméticamente en la época sombría de la barbarie; tal vez las enseñanzas supremas inscriptas sobre las placas de oro que guarnecen sus murallas no han sido leídas por ningún sacerdote desde tiempo inmemorial.

Allí los símbolos que los medio-iniciados consideran como Verdad son explicados; allí la verdad se muestra en su maravillosa y casta desnudez; allí la unidad de la Ley Divina es evidente a el que posa sus miradas en el cielo donde ésta ley está escrita con caracteres brillantes.

N

H. P. BLAVATSKY

La Teosofía y sus principios, una vez conocidos, demostrará que nuestra filosofía es, no solamente "pariente próxima de la moderna ciencia" sino aún más su abuela, sobrepasándola mucho en lógica; que su "metafísica" es más amplia, más bella, más potente que cualquier otra que emane de un culto dogmático, pues es la metafísica de la naturaleza en su casta desnudez física, moral y espiritual única capaz de explicar el milagro aparente, por las leyes naturales y psíquicas, de completar las nociones puramente fisiológicas y patológicas de la Ciencia y matar para siempre los Dioses Antropomórficos y los diablos de las religiones dualistas. Nadie más que el teósofo cree firmemente en la Unidad de la Ley Eterna.

I

ALEPH

El Neo-Budhismo, no debe ser acogido por los pueblos de Europa y América, y no lo será, porque él está en oposición con los principios del período evolutivo actual de éstos pueblos, porque él los estorva por más que no les detenga en el cumplimiento de su misión terrestre y cósmica en el principio de la carrera gloriosa que debe recorrer en el futuro la Humanidad.

Sin que la India dude de ello sin que aún muchos Europeos, Americanos se hayan apercibido, una revolución religiosa moral y social se ha realizado en Europa, América, la nueva, es gobernada en otra dirección. En otro tiempo se daba la espalda a la felicidad ahora se va hacia ella bajo el soplo alternativo de la ciencia y de la religión. No de esta pseudo-ciencia que querría colocar la vida y la divinidad en la punta de un escalpelo, no de esos despojos de religiones que no han salvado de las tempestades del pasado más que los cadáveres de sus símbolos: pero sí de esta ciencia poderosa que por audaces generaciones se eleva desde el más pequeño fenómeno a las grandes leyes de la biología, de ésta religión que no tiene tem-

plos de piedra, ni campanas que llamen a los fieles al oficio, pero que sin embargo penetra a los pensadores y a los instintivos de una viva fé.

Esta religión es la religión del Progreso, esta Fé, es la fé en la realización futura de la Felicidad para todos los miembros de la Humanidad.

J

H. P. BLAVATSKY

El Neo-Buddhismo de la religión del príncipe Siddartha Buddha no será nunca acogido por Europa, América por la sencilla razón de que no se ofrecerá nunca al Occidente. En cuanto al Neo-Buddhismo, o renacimiento de la vieja Sabiduría de los arios Antes Vedicos, el período evolutivo actual de los pueblos de occidente terminará en un callejón sin salida, si lo rechaza. Ni el verdadero Cristianismo de Jesús, el gran socialista y Adepto, el hombre divino del cual se ha hecho un Dios Antropomórfico, ni las ciencias (las cuales encontrándose en su período de transición son como diría Haeckel las **Protistae** más bien que ciencias definitivas), ni las filosofías modernas que parecen jugar unas con otras a la gallina ciega, rompiéndose mutuamente las narices, permitiran al occidente alcanzar su plena floración si se desprecia la vieja sabiduría de los siglos pasados. La felicidad no puede existir allí donde la verdad esta ausente. Edificada sobre la arena movediza de las ficciones y de las hipotesis humanas, la felicidad no es más que un castillo de naipes que cae al primer sopio, no puede existir realmente en tanto que el Egoísmo reine supremo en las sociedades civilizades. Mientras el progreso intelectual reuse aceptar una posición subordinada al progreso moral y el egoísmo no desaparezca ante el altruismo predicado por Gautama y el verdadero Jesús historico (el Jesús del santuario pagano no el Cristo de la iglesias) la felicidad para todos los miembros de la humanidad será una utopia.

Como los teósofos son hasta aquí los únicos en predicar éste altruismo sublime (aún cuando las dos terceras partes de la Sociedad Teosofica hubieran faltado a su deber) y que solos en medio de una multitud burlona y desconfiada algunos entre ellos se sacrifican en cuerpo y alma, honor y bienes, prontos a vivir burlados e incomprendidos con tal de alcanzar a sembrar la buena semilla para una cosecha que ellos no recogeran; aquellos que se interesen por la suerte de los miserables debieran al menos abstenerse de vilipendiarlos.

(Continuará hasta la letra Z).

La misión de la Sociedad Teosófica

Hoy existen en el mundo muchos movimientos idealistas, muchas ligas y sociedades, encendidas con el fuego de los ideales religiosos y humanitarios. En medio de todas esas corrientes, hay torrentes y caudalosos ríos cargados de un elemento mental puro en extremo, que ayuda a la humanidad a librarse de su yugo de prejuicios y supersticiones seculares, de todas las prisiones del alma humana en su busca de Dios. Estos torrentes y ríos proceden de las alturas y juntos forman el movimiento teosófico que trae al mundo el antiguo mensaje.

A menudo, estas corrientes ignoran su origen y la relación estrecha de unas con las otras; todas se creen corrientes aisladas y piensan que son opuestas entre sí. A menudo, ignoran que todas ellas fluyen hacia el mismo Océano de Luz que, cuando la hora llega, las absorbe en su seno.

Entre todas estas corrientes, hay un río, consciente de su origen, consciente de su misión, consciente de su relación con todas las corrientes que proceden de las alturas, consciente de su fin común: la Sociedad Teosófica es el corazón del movimiento teosófico de nuestros días.

¿En qué se apoya esta afirmación? En la observación y la experiencia.

Consideramos las más nobles religiones y movimientos filosóficos de nuestros tiempos; encontraremos en ellos muchas ideas hermosas y muchos pensamientos inspiradores; pero, al considerar que tales ideas pertenecen exclusivamente a ese movimiento particular, las ideas tienden a cristalizarse, y la fraternidad proclamada, si es que la proclaman, parece excluir a todos los que no la entienden de la misma forma.

El método operante de estos movimientos tiene una nota de combate y separación. La crítica de los demás sistemas forma parte de su sistema; falta por completo la actitud amplia, siempre pronta a comprender y apreciar a los otros. Son rasgos frecuentes la intolerancia y el fanatismo, y la capacidad sintética brilla por su ausencia.

¿Por qué sucede así? Porque el pensador que trata de resolver el gran problema del universo, permanece en el plano mental in-

ferior, el plano de la diversidad y del separatismo; y naturalmente, no puede ver las raíces, que pertenecen al plano superior, el de la unidad. Ni puede alcanzar tampoco una solución satisfactoria, viendo la Verdad desde abajo, en lugar de contemplarla desde arriba. Unicamente llega a su forma temporal y a ella se atiene confundiéndola con la Verdad misma. Esto explica el dogmatismo de todos los que se sujetan a las formas, en lugar de ponerse en contacto con la vida que hay en la forma. El librepensador y el ortodoxo, están a menudo aprisionados por las mismas cadenas: formas de creer o formas de pensar.

Un abismo separa esta actitud de la del teósofo.

La Sociedad Teosófica proclama: "No hay religión superior a la Verdad". Cuando nos hacemos miembros de la S. T., permanecemos absolutamente libres en nuestras creencias; pero prometemos ser tolerantes con las creencias de los demás y rendimos homenaje a la Verdad y a sus paladines, en todos los caminos y en todos los campos.

Esta actitud amplia y fraternal calma las tendencias combativas del mental inferior y abre un canal por donde puedan derramarse las puras influencias de los planos superiores. Entonces la luz espiritual de Buddha ilumina al mental inferior, lo libra de su elemento separativo y pasional, y por ello, ve la unidad de la Vida Divina tras de todos sus velos y manifestaciones. Así recibe la capacidad de sintetizar que le permite unir las cosas diferentes en forma y expresión.

Por esto la Sociedad Teosófica puede tender el puente entre la Religión y la Ciencia, entre Oriente y Occidente, entre la Filosofía y la Vida. La Teosofía nos ayuda también a comprender los más variados caracteres humanos, sin distinción de raza, credo o nacionalidad, y así viene a ser un poder de paz en lugar de una energía de combate y destrucción. En verdad, la Sociedad Teosófica es una plataforma universal que abarca todas las religiones y todas las filosofías idealistas.

¿Cuál puede ser la misión de tal movimiento?

Un movimiento que cultiva este espíritu sintético, prepara el terreno para la verdadera fraternidad; no una fraternidad nubosa y limitada, sino clara, amplia, iluminada, llena de vitalidad verdadera, que abarque al universo entero, que hará posible la colaboración de todos los seres en la nueva era y dará nacimiento a una civilización digna de las posibilidades divinas que hay en nosotros. La civilización futura se basará en el amor, y está en el plan divino, el Plan de Dios para su Universo, la cooperación amorosa, no la competencia de hostilidad y odio. La Sociedad Teosófica, prepara al mundo para su realización.

Si los diversos movimientos idealistas del mundo se comparacen a los navegantes que llevasen a los pasajeros hacia el puerto final, la S. T. podría compararse al capitán, que posee una brújula perfecta que señala la Estrella polar y marca el fin del viaje. Proseyendo esa brújula, el capitán puede obtener un vislumbre del plan divino, trazar sus líneas esenciales y dar una dirección clara de la vida. Hé aquí por lo que se ha encargado a la Sociedad Teosófica la misión de llegar a ser el "Arquitecto" de la raza venidera, según la expresión usada con frecuencia por Blavatsky.

La Sociedad Teosófica debe lanzar al mundo un cierto número de ideas fuerza (término notable, usado por el famoso filósofo francés A. Fouillée), de ideas poderosas y bellas, que purificarán y prepararán la atmósfera del mundo para la nueva vida. La Sociedad debe propagar el conocimiento de la antigua sabiduría, sin la cual es la vida un enigma indescifrable; ha de trazar un esquema detallado de la evolución en todas las esferas, señalando las líneas ideales, según las cuales podrá construirse el cristal de la nueva vida.

Una de las más importantes "ideas fuerza" que la S. T. debe dar a conocer al mundo es la de los métodos de acción. Porque, en estos tiempos, las naciones están de acuerdo en muchos puntos teóricos; pero en la práctica hay un desacuerdo inmediato, en cuanto se intenta aplicar la teoría a la vida; por ejemplo, en estos momentos, está universalmente reconocido que el mundo necesita reconstrucción; pero ¿cómo empezar? ¿cuáles son las condiciones necesarias?

Todo el mundo siente que una obra tal necesita un poder tremendo, y muchos se inclinan a creer que puede lograrse tal fin por medio del odio, odio de clases, de partidos, de razas y castas. Esto es energía destructiva y no constructora. La Teosofía nos enseña que únicamente por el poder constructivo del amor pueden producirse toda clase de transformaciones profundas y perdurables. Así es que la Teosofía hace un llamamiento a nuestro amor y a nuestra comprensión amorosa.

¿Mas cómo podrá realizar tan inmensa tarea la S. T., que es un organismo internacional de 40.000 miembros solamente?

La S. T. puede hacerlo por su organización maravillosa y también por los métodos

que poseen y que aún son poco conocidos en el mundo.

La constitución es muy sencilla: solo tiene tres objetos declarados; pero de valor extraordinario, porque son, como si dijéramos, el reflejo del famoso triángulo de Platón: lo Bueno, lo Verdadero y lo Bello.

El primer objeto, que expresa el designio fundamental de la S. T. dice Formar un núcleo de fraternidad, sin distinción alguna de razas, credos, etc. Presenta a la S. T. el problema de lo Bueno que ha de ser realizado en la tierra.

El segundo objeto, que nos invita al estudio comparado de las religiones, filosofías y ciencias, nos presenta el problema de la Verdad. Este estudio nos levanta sobre todas las formas transitorias de la Verdad (iglesias, sectas, filosofías), que son sus templos visibles, y nos abre las puertas del Templo invisible de la Religión Universal, donde el alma lleva a cabo su peregrinación hacia Dios. Así podemos comprender la verdad vital de la Vida Divina, tras de todas sus limitadas manifestaciones humanas, y vivir el lema de la S. T.: "No hay Religión superior a la verdad".

El tercer objeto, que nos habla del estudio de las leyes desconocidas de la Naturaleza y de las fuerzas latentes en el hombre, nos presenta el problema de lo Bello; porque la belleza que hay en nosotros y en nuestro alrededor es creación de las vibraciones armónicas de la vida invisible, cuando se hacen visibles y audibles. Este es el gran campo del arte, la magia blanca, la educación interna, del ocultismo en su aspecto mas bello y verdadero.

El primer objeto prepara al hombre nuevo, que no conoce obstáculos, para ser perfectamente humano, y que así será capaz de reconstruir el mundo sobre una nueva base. El método es amor y activo servicio.

El segundo prepara el nacimiento de una nueva conciencia que siente la realidad de la vida bajo sus variadas formas, y que crea una atmósfera mental de libertad, donde todos los divinos sueños del hombre se concentran en una sed insaciable de Dios. El método es el despertar de la intuición, de la sabiduría nacida del interior, que da la capacidad para sintetizar.

El tercero prepara el nacimiento de la nueva civilización, que estará en armonía con la herencia divina que ayudará al hombre para dominar la materia, de manera que organice la vida sobre una nueva base. El método es la educación del ritmo superior que se expresa libremente en lo Bello, unido a lo Bueno.

Todas las actividades de la S. T. están agrupadas armonicamente alrededor de estos tres objetos: el primer objeto habrá de producir grupos que estudien los problemas de la educación, del servicio social, de la reconstrucción de la vida en todos sus aspectos, la formación de varios núcleos de tipo superior, (colonias, comunidades, escuelas, cooperativas, etc.), y de ligas para promover nuevos ideales en la vida. Ellos forman juntos la sección de Fraternidad. La logia que esté al frente de esta sección debe hacer un estudio especial de las leyes de Dharma, de los principios de servicio, de la psicología de la raza y subraza venideras, y de la nueva ética social que regirá a la humanidad.

El segundo objeto habrá de producir grupos varios que hagan el estudio comparativo de las religiones, ciencias y filosofías. Ellos forman la sección de Sabiduría. A su frente debe de haber una logia que trate te hallar las bases profundas de la Religión Universal, el único Invisible, del cual son templos visibles todas las religiones históricas.

El tercer objeto habrá de producir todos los grupos que estudian el arte a la luz de la Teosofía, los problemas del ocultismo y autoeducación. Podrían ayudarse mucho estos grupos por medio de la música, pintura y poesía, en sus expresiones vivas. A la cabeza de esta sección debe de haber una logia que estudie la filosofía de lo Bello, su simbolismo, y asimismo las obras maestras del arte y de la naturaleza, una especie de Orfeo que dirigirá las actividades artísticas de esta sección de estudiantes.

La Ley Oculta nos enseña que la vida procede siempre de dentro y que gradualmente irradia al exterior. Por esto, cada sección debe tener primero un núcleo central de vida, alrededor del cual se formarán naturalmente círculos concéntricos cada vez más extensos. Estos núcleos trabajarían por comprender el Plan Divino, intervenir en su realización y preparar el ambiente. Los círculoslos que de él se desarrollaran, trazarían el esquema, discutirían los detalles y prepararían la formación del cristal.

Cuando esté formada la idea, las líneas claras y el dibujo preparado, entonces llegará el momento de lanzar esas ideas y sueños a la atmósfera del universo, para propagarlas y para intentar interesar a otros movimientos idealistas.

Aún queda una última fase de la misión que ha de cumplir la S. T.; ha de demostrar con el ejemplo lo que la vida puede y debe ser, cuando ha nacido bajo nuevas condiciones. La S. T. ha de dar nacimiento a un nuevo tipo de formas, cristales puros, que servirán de modelos para la organización de la

nueva vida. Esto es la consecuencia natural de su labor mental y espiritual. Por eso nosotros hemos de estar preparados para el desarrollo espontáneo de diversas actividades en el plano físico, iniciados por diferentes grupos de miembros de la S. T.

Así que en verdad, la S. T. tiene la misión de preparar la nueva vida: "una tierra nueva bajo un nuevo cielo" y lo realizará trabajando en las líneas ideales del triángulo de Platón: **Lo Bueno, Lo Verdadero, Lo Bello.**

El poder de realizar esta tarea hace que la S. T. sea un Divino Mensajero colectivo de la Gran Logia Blanca

Anna Kamensky.

(Traducido por F. V.).

Se ha instituido la Liga de Bondad

Con ella se propone elevar el ideal moral de los niños

El Consejo Nacional de Mujeres, que constantemente amplía su radio de acción cultural y moral, ha establecido una nueva institución cuya importancia surge con la sola enunciación de sus propósitos: propagar el sentimiento de la bondad. Liga de Bondad se denomina la institución, ajustada en un todo a la organización con que la obra inicial funciona en Francia.

De dicho país ha traído la noble idea una delegada de Les Ligues de Bonté, que allí está subvencionadas por el Ministerio de Instrucción Pública, por el Ministerio del Interior y por la Ligue Francaise d'Educatión Morale.

La delegada francesa, Mme. Jules Ditinheim, ha encontrado la más calurosa acogida en el seno del Consejo, cuya Comisión Directiva no ha vacilado en adoptar esta obra y llevarla a la práctica con el mayor entusiasmo. Para ello se ha valido, desde luego, de las Madrinas de Lectura, institución de la cual nos hemos ocupado hace algunos meses. Como se recordará, las Madrinas de Lectura son las centenares de señoras y señoritas que pertenecen al Consejo, y cada una de las cuales mantiene correspondencia constante con una maestra de las escuelas Láinez y otros establecimientos escolares que funcionan en lugares alejados de los centros poblados. A esta correspondencia se asocia el envío periódico de libros, revistas y otros elementos que constituyen distracción y luz espiritual para estas humildes servidores de la educación. Ahora bien: cada madrina de lectura ha sido encargada de transmitir a su ahijada los propósitos y las bases de la Liga de Bondad, con objeto de que, a su vez, las difundan entre los educandos.

Las Ligas de Bondad procuran cultivar el sentimiento del deber, del bien y de la bondad, desarrollando en el niño las cualidades del corazón e inclinando su voluntad hacia lo que debe hacer.

El niño que accede a incorporarse a la Liga de Bondad debe preguntarse cada mañana, al despertar, qué bien podrá realizar en el día. Por la noche es necesario que compruebe el resultado de sus esfuerzos. Este resultado, sea el que fuere, debe anotarlo en un papel que depositará en una caja colocada en el aula con este objeto. Estos datos, leídos en la clase, al dar la lección de moral, despiertan poco a poco en el corazón del niño la idea del valor que asume el carácter para la formación del individuo.

Los educadores, por otra parte, hallan tema en estas clases para dar viva y penetrante la lección de moral, y lo que los niños han escrito libre y voluntariamente y que acaso han contraloreado sus padres, revela los esfuerzos perseverantes para corregirse, para progresar moralmente.

El niño que entra a formar parte de la Liga de Bondad debe comprometerse a lo siguiente: Realizar cada día un acto de bondad: ser bueno con los animales: no decir mentiras; proteger a los débiles, ayudar a los desgraciados; ser agradecido con sus padres, y con todos los que le hacen el bien; demostrar en toda ocasión su gratitud para con los defensores de la patria; respetar a los ancianos y a los lisiados; dar la mano a todos los ciegos.

La señora Lena de Argerich, vice-presidenta en ejercicio de la presidencia del Consejo de Mujeres, ha enviado a la fundadora de las Ligues de Bonté de Francia, una comunicación en la cual agradece efusivamente el envío de la delegada y anuncia que el Consejo ha empezado a organizar en nuestro país la Liga de Bondad.

El Consejo se propone instituir oficialmente, con la autorización del Ministerio de Instrucción Pública, las Ligas de Bondad en todos los establecimientos de instrucción primaria.

LIGAS DE BONDAD

Una meritoria institución femenina que desde hace años trabaja por la mayor elevación cultural de la mujer, en nuestro país, ha

incorporado a sus actividades la propaganda y el estímulo para el sentimiento de la bondad, de la simpatía humana, de los actos altruistas.

La iniciativa, en la forma práctica que le dará la institución, viene de Francia. Es sugerente, desde luego, que allí las Ligas de Bondad funcionan subvencionadas por el Estado y al mismo tiempo por asociaciones particulares. Se trata, evidemente, de una aspiración común hacia un ideal moral fundado sobre la hermosura de los sentimientos, una propaganda laica de la palabra cristiana "Amaos los unos a los otros". Difícil sería decir si esta aspiración y esta propaganda revelan, consideradas como fenómeno social, una exaltación de los sentimientos nobles en la época moderna o la noción inteligente de que el mundo se halla necesitado de bondad.. En los tiempos medioevales la Iglesia cristiana se encargó de suavizar los hábitos bárbaros, infundiendo poco a poco, en los hombres ásperos y crueles que habían invadido la Europa Occidental y destruído la ya decadente y corrompida civilización greco-romana, sentimientos de piedad, de amor. El ideal caballeresco, la protección a los débiles, los torneos corteses y todas las poéticas costumbres de la sociedad feudal nacieron directa o indirectamente de esa acción circunstancial de la Iglesia. En el mundo moderno la autoridad de las congregaciones religiosas, desde hace tiempo, está limitada, circunscripta, y por otra parte los hombres de las iglesias son otros, también... El ideal místico que maravillaba y seducía a las gentes de los pasados siglos, ha perdido su antiguo prestigio. En todas partes las creencias se han diversificado y la moral se ha ido independizando de la religión. Pero como en todo tiempo, la lucha contra el mal, contra el egoísmo, contra los sentimientos bárbaros, responde a una necesidad social, no sólo a una aspiración idealista. Es un objetivo de civilización. Las Ligas de Bondad que funcionan en Francia procuran suscitar en el alma de los niños la conciencia del valor de la bondad, de la belleza de la bondad. Su carácter laico no es, por cierto, adverso al verdadero espíritu religioso, sino sencillamente una adaptación a la vida de las sociedades modernas en que las congregaciones religiosas ya no tienen su poder general sobre las conciencias. La bondad, por sí sola, es una afirmación mística, es la intuición de valores que prevalecen sobre intereses materiales, terrenales. Ser bueno, amar al semejante, desinteresarse de la personal utilidad, es creer en las cosas del espíritu y en un más allá, sin duda. En este sentido, la bondad podría volver a una verdad religiosa las conciencias incrédulas...

El Consejo Nacional de Mujeres, al recoger con entusiasmo la idea de las Ligas de Bondad, que ha traído una delegada de la Institución original francesa, coadyuva, pues, en una obra social de la más alta importancia. Se han multiplicado, desde hace tiempo, las asociaciones de protección, de amparo, las iniciativas tendientes a mejorar la condición de las gentes afligidas por las miserias materiales y por las miserias morales, las Ligas contra las enfermedades y contra tantos males que conspiran contra la felicidad humana, y todas estas meritorias empresas asocian un fin de utilidad social al noble motivo altruista. Las Ligas de Bondad parecen desentenderse, en cierto modo, del concepto de utilidad, puesto que sólo procuran que las almas sean más buenas, más elevadas. No ofrecen premios terrenales ni divinos. Propagan la bondad por la bondad. Hay en esto un idealismo conmovedor. Millares y millares de niños recibirán la invitación de asociarse a la Liga fundada aquí, para lo cual se les exigirá, como único requisito, el propósito de ser más buenos y procurar, diariamente, realizar alguna bella acción. El solo hecho de ser convidados así por una institución, a mejorar sus sentimientos por un acto de voluntad, ha de sugerirles, ciertamente, que poseen en lo interior de sí mismos un tesoro oculto, del que pueden disponer, si quieren. Sin alzar ante sus ojos la visión adusta de un castigo junto al incentivo de una recompensa, la Liga les propondrá quererse más, los unos a los otros. Acaso en el pensamiento o en la intuición de ellos surgirá entonces la pregunta del objeto de este amor. Y sentirán al fin la gracia de los cariños desinteresados, puros. Y les nacerá una fe, sin duda, en algo desasido del común egoísmo.

(De la "Nación").

Nuestra labor

I

Qué necesidad llena la Sociedad Teosófica? Porqué un hombre o una mujer ya Cristianos, Hindús o Buddhistas tendrán necesidad de hacerse Teósofos?

Porqué la Teosofía y la Sociedad Teosófica ven la vida y nuestras acciónes diarias, de un modo muy suyos.

La Teosofía dice que la vida de Dios y la vida nuestra es una e indivisible, porque Dios vive en nosotros y el hombre es la expresión de Dios. Y la labor de la Sociedad, es organizar todas las actividades del hombre—ya sean religiosas, culturales, económicas o políticas, para que todo hombre y toda mujer, se deleite revelando por sus obras diarias, la Naturaleza Divina.

Para nosotros, los Teósofos, la vida, y no la materia, es la base del Universo, sacrificio de sí mismo y no el egoísmo, es la llave de la vida. Cada partícula de materia, desde el átomo hasta la tonelada de acero que todos podemos ver y apreciar, encierra el principio de la Divinidad. Esa Divinidad que sin cesar, hace, deshace y vuelve a crear de nuevo y hermoseando desde el microbio, hasta el sistema solar, es una conciencia perfecta e indecible... La disgregación y la muerte son instrumentos dolorosos, usados por esta conciencia para preparar una vida mejor. Lo mismo el crecimiento y la conciencia de él, son instrumentos más felices usados para servir el Divino Plan.

Las acciones rectas, los actos de justicia para el individuo y para las Naciones, empiezan donde las acciones del individuo y de la Nación están en harmonía con el plan, de la Suprema conciencia. La ciencia, las artes, la religión y la filosofía, el comercio y las industrias, son caminos adoptados, por la suprema conciencia para el desarrollo de su plan. Todas las actividades del hombre son nobles, cuando reflejan el Gran Plan de Dios. No hay actividad, por más beneficios que aparente aportar, que tienda a verdadera felicidad si obra en contra de este Plan Divino. Esta es la enseñanza que debemos dar al mundo. Que hay un Plan Divino, y que hay una Sabiduría Divina, que explica este plan.

Cuando un individuo o una Nación, encuentran una pequeña parte de este plan, la vida crece en bienestar y hermosura; cuando el Gran Plan es ignorado o puesto de lado, las calamidades y los sufrimientos son el resultado Kármico para el individuo, como para la Nación.

Aquí en Weimar, un grupo de grandes Alemanes descubrieron algo de este Gran Plan para el pueblo Aleman; no hicieron discursos sobre el plan de Dios, como nosotros hacemos hoy; pero describieron ese Plan en la Música y en el Drama y en sus Poemas. Apelaron a la intuición del hombre para que reconociera que lo bello y el sacrificio de sí mismo, son inseparables de la verdadera naturaleza de hombre. El llamado al sacrificio, que enviaron al mundo en sus maravillosas creaciones, conmovieron a su entera generación. Esta generación quedará como símbolo de heroes y maestros para todas las generaciones futuras.

La grandeza material de la Alemania encontró expresión en la expansión de su comercio, en su poder militar, en sus Colonias Imperiales, fué cimentado aquí en Weimar y en Bayreuth y en todas las otras ciudades de la Alemania donde los hombres procuraban renunciar a los beneficios materiales, para acojerse a los beneficios espirituales. Solamente el olvido de este principio de la vida espiritual y el brillo falso del progreso material, pudo iniciar esa gran tragedia que todos contemplamos hoy. Como sucede con el individuo, sucede con las Naciones, el Espíritu triunfa al fin; rompe la forma, para rehacer una forma mejor si ha encontrado resistencia.

Cuando el Espíritu quebranta a la materia, es una tragedia para esa materia; pero, como la materia existe solamente para revelar el Espíritu; y como el Espíritu no muere, que importa la muerte del cuerpo o de cien cuerpos de materia si estas, son expresiones que asume el Espíritu para expresarse. Esta es la lección que todos debemos aprender y que debemos enseñar a los demás.

Nuestra labor como teósofos, y vuestra labor como Alemanes, para bien de la Patria, es el de vivir y de hacer hasta el sacrificio; y si es necesario, luchar hasta morir para que el mensaje del Espíritu llegue a ser la base y cimiente de la vida del individuo y de la Nación.

Debemos hacer conocer ese mensaje, proclamando que lo es posible ganar mediante la guerra, lo es también posible conquistar por el Amor. Que todo lo que obtenemos por egoísmo y vanidad, lo obtendremos por la compasión y la renuncia de nosotros mismos.

Las palabras de Wagner, al describir a Parsifal "Por la piedad iluminado, el espíritu sencillo y puro... quedará como ley para el individuo y para los pueblos. Hasta que

no impere el Espíritu de Cristo en nuestros políticos, en nuestros magnates industriales, en nuestros obreros, en nuestros intelectuales y nuestros creadores de arte, la fuerza y el poder de las Naciones quedarán como "Maya", como fuego fatuo, que guía a la destrucción y a la muerte.

En las Escrituras Indias de la Antigüedad, dice: "Las lágrimas del pobre minan el trono de los Reyes". Nunca debemos olvidar esta tremenda verdad, que es solamente otro aspecto de la verdad que encierra la Unidad de todo lo que vive, que vemos en las enseñanzas de Cristo, cuando dijo: "En cuanto has hecho así con uno de mis pequeños, lo has hecho a Mí"...

Mis hermanos... Creed en el destino de la Patria, pero una vez más les digo, que es necesario un fundamento para la verdadera grandeza de los pueblos; más ahora, que nunca debe la Alemania volver de la carne hacia el Espíritu para que algún día sea posible que resurja una Nueva Alemania que exprese el Espíritu en la materia. No son las conquistas ni los Imperios, ni las riquezas, ni el poderío, pero sí, el engrandecimiento del Espíritu, lo que deberemos buscar. Decid a todos vuestros hermanos, esta Gran Verdad, que Dios vive en cada uno y en todos y que se revela en el sacrificio y en el Deber. Que cada hombre en su vida revele no al bruto, ni siquiera al hombre, sinó que revele a Dios, en él.

Enseñad la tremenda Verdad de la Reencarnación; la ley del Karma, y la ley del Sacrificio; enseñad estas verdades por el método de vida que llevais; por el amor creciente hacia todo ser, sea este humano, animal o planta; enseñad el amor hacia todo lo bello, por vuestra reverencia a la Naturaleza y todas sus obras.

La Sociedad Teosófica y cada Teósofo Alemán, son necesarios hoy, en Alemania, para la reconstrucción de ella; para que el Espíritu de Alemania manifestado en Goethe y en Schiller, en Wagner y en otros Grandes de Alemania, llegue nuevamente a inspirar no solamente a ese Gran País, sinó al mundo entero; haced vuestro deber como Teósofos; así ayudaréis a la Patria a recobrar lo verdadero; y volverá a la hermosura y la nobleza de la vida real.

Es un Privilegio ser Teósofo, porque el Teósofo es el verdadero Patriota; el comprende el plan de Dios para su Patria. Buscad este Plan trabajad por él; así llegaréis a la Paz duradera.

Este es el mensaje de la Teosofía...

II

LA LABOR DE UNA LOGIA TEOSOFICA

Mis Hermanos... Nos reunimos en esta Convención Anual para descubrir dos verdades... Y son:—Primero: un conocimiento más profundo de la Teosofía. Y segundo:—el medio más completo de dar al mundo el conocimiento de la Teosofía. Cada año que pasa debe hacernos más eficientes y más sabios; y nuestra sabiduría y capacidad, deben estar al servicio de nuestros congéneres...

En toda Asociación de hombres y mujeres, hay necesariamente, diferencias de opiniones; pero estas diferencias, entre los que se titulan Teósofos, tienen que circunscribirse dentro de los límites de la tolerancia mutúa. En una Logia Teosófica, no hay obligación de que todos piensen de la misma manera; la fuerza y el poderío, de una Sociedad Teosófica, está en que todos los miembros de esa Sociedad actúen en unidad, aunque no piensen de la misma manera. En esta acción común encontraremos la Fraternidad y el Servicio con y para la humanidad.

Nuestro deber es, enseñar el camino de la verdad y de la Luz, en las clases de estudio en nuestros escritos, y por Conferencias Públicas debemos enseñar, que la Sabiduría Divina, guía siempre al hombre. En nuestra vida debemos exponer que esa Sabiduría Divina no es solamente Teoría, sinó, una fuerza Viviente. Somos Teósofos en cuanto nos olvidamos de nosotros mismos y guiamos a otros hacia la Cumbre.

Es sobre este punto, de ¿como se conseguirá esto que hay tantas divergencias de opiniones. Si nuestras disputas y las diferencias surgidas entre nosotros, son personales y si no somos tolerantes de las opiniones contrarias a las nuestras, no queda en pié razón especial para que nos llamemos Teósofos. Somos en estos casos, como los que desconocen la Teosofía, si cada grupo se esfuerza en dominar al otro, mostramos el espíritu que caracteriza a los animales en sus relaciones, unos con los otros. El verdadero Teósofo, puede diferir en opinión de otro, pero lo hace con reverente entendimiento hacia su contrincante porque comprende y nunca se olvida de que la Vida Eterna rige la vida del otro al igual que rige su vida.

Hay un aspecto de nuestra vida en común, dentro de la labor de Teósofos, sobre el cual quiero llamar su atención. Tenemos en nuestras manos, la Sabiduría Divina, no para nosotros mismos, sinó para los demás. Debemos hacer conocer las verdades Teosoficas, por todas las clases. La Teosofía encierra luminosas verdades para todos, el rico y el pobre

por igual; para el obrero y para el patrón; para el hombre y para la mujer que trabajan con las manos y para los que trabajan con el cerebro y la imaginación. No debemos dirigir nuestra vista solamente a las clases intelectuales, ellos tienen ciertamente derecho a conocer la Teosofía, pero tienen derecho también los obreros, hombres y mujeres que labran la tierra o que viven en las pequeñas aldéas. Es cierto que las hondas verdades de la Teosofía son más facilmente asimiladas por el cerebro del Adepto, pero algunas de sus bellezas y sus inspiraciones pueden ser comprendidas hasta por la criaturas. No hay ser viviente que no pueda ser beneficiado por el mensaje que trae la Teosofía; su deber pues, y mi deber, es,—hacer que cada criatura viviente conozca algo de las verdades que iluminan y enaltecen la vida.

Cuando se hace de la Teosofía puramente un estudio; o se aplica a nuestra vida solamente y su desarrollo, pierde por completo su vitalidad. La Teosofía prueba su verdad en la existencia real, solamente cuando es aplicada en nuestra vida en relación a las circunstancias exteriores que nos rodean, y de los otros que nos rodean. Cuanto más grande es el número de personas que conocen por nuestro medio, la Teosofía, cuanto más grande es el poder de la Teosofía en nuestra vida propia. Mi entendimiento de la Teosofía es uno, el del hombre rico es otro; y un tercer modo de entender la Teosofía, lo tiene, el pobre. Solamente conociendo la aplicación de sus leyes y su poder sobre todas las clases, podremos conocer todo el inmenso poder de la Teosofía en nuestras vidas.

En la labor de la Sección o Logia, debemos afanarnos para que se aplique a todas las clases de la comunidad. No debemos esperar a que nos vengan a pedir estas verdades, no. Debemos buscarlos a ellos estén donde estén. Muchas veces echamos la culpa al público porque no los atrae la Teosofía. Crean esta verdad. El pueblo está siempre listo para la Teosofía; es solamente que no sabemos hacer atractivas estas verdades que ellos no los aceptan.

La filosofía más inmensa del mundo es nuestra; con la Teosofía este mundo podría ser un Paraiso; pero debemos aprender como hacer este milagro. Por esto es, que nos reunimos en esta Convención para hacer aceptable a todos, las verdades que encierra la Teosofía. Todas nuestras polémicas son buenas si nos muestran la manera de hacer esto y poner en forma atractiva esta verdad ante el mundo.

Es porque este milagro es factible, que nuestros Hermanos Mayores Los Maestros de la Sabiduría nos han guiado hacia la Teosofía.

Llevando en nuestras manos, el agua de la vida, debemos disputar sobre el mérito de la copa que lo encierra, o debemos dar de beber a los sedientos, sin fijarnos en la forma del vaso.

Mis hermanos, ser Teósofos es una responsabilidad muy grande. Porque la Teosofía dá grandes poderes a los entendidos para ayudar o restringir. Mientras procedemos a nuestra labor en esta Convención acordemonos de las palabras de un Gran Maestro enviadas a una Convención habida, hace cuarenta años "Sed leales a vuestras promesas, a vuestra conciencia; tolerantes hacia todos; respectad los sentimientos religiosos de los demás, si quieres que respecten el vuestro".

Nunca olviden, en medio de las discusiones y el trabajo; que la Teosofía ha llegado hasta Vds. para que por su medio reciban otros, los beneficios de su entendimiento. En la pureza de sus móviles, encontrarán esa Sabiduría que todos buscamos, para servir mejor a la Teosofía, la verdadera causa de la Humanidad.

C. Jinarajadasa.

Inquietud, Rebeldía, Perfección

I. INQUIETUD

1.—**La inquietud juvenil revela germenes de renovación.** Insatisfecha del pasado o anhelosa del porvenir, cada generación anuncia la posibilidad de algo mejor, presintiendo el ritmo de lo que vendrá, aunque no acierte a definirlo en precisos ideales. Frente al quietismo de los rutinarios y conservadores, la inquietud es vida, voluntad, esperanza.

Los portavoces de la moral quietista, destinada a obstruir todo espíritu de progreso, contemplan el universo como una obra armónica y de ello infieran que la vida humana se desenvuelve en la mejor de las formas posibles, en el más perfecto de los mundos; ese rancio optimismo de envejecidos metafísicos, que llevaría a mirar como grandes bienes la guerras y las epidemias, el dolor y la muerte, ha merecido críticas risueñas, jamás contradichas eficazmente.

La moral meliorista es el presupuesto necesario de todos los que tienen ideales y opo-

ne al quietismo abstracto la creencia activa en la perfectibilidad; optimismo no significa ya simple satisfacción frente a lo actual, sino confianza en la posibilidad de perfecciones infinitas. Lo existente no es perfecto en sí; pero marcha hacia un perfeccionamiento que, para el hombre en particular, se traduce en dignificación de su vida. Todo lo humano es susceptible de mejoramiento progresivo y es natural el devenir de un bien mayor, mensurable por el conjunto de satisfacciones en que los hombres hacen consistir la felicidad.

Afirmar que vivimos en una sociedad perfecta implica prescribir al hombre una mansedumbre de siervo. De esa premisa escéptica partieron en todo tiempo los más hipócritas defensores de los intereses creados, mirar el instable equilibrio actual como un orden definitivo, implica desconocer que en toda sociedad existen desharmonías eliminables por una incesante perfección.

Cada nueva generación reconoce la existencia de injusticias reparables y afirma con su rebeldía que no hay orden social preestablecido sino relaciones humanas destinadas a variar en el devenir infinito. Su moral optimista no mira hacia atrás, sino hacia adelante; no es para corazones seniles, que ya no pueden perfeccionar el ritmo de sus latidos. Frente a la pasiva aquiescencia de los viejos al mal presente, el destino de los pueblos florece en manos de los jóvenes que saben sentir la infinita inquietud de bienes venideros.

2.—**Todo esfuerzo renovador deja un saldo favorable para la sociedad.** La lluvia que fecunda el surco no cuenta sus gotas ni teme caer en exceso; aunque una generación sólo realice una parte mínima de sus ideales, esa parte justifica sobradamente la totalidad de su esfuerzo. Renovarse o morir, dijeron en su tiempo los renacentistas; renovarse o morir, repita siempre la juventud que entra a vivir en un mundo sin cesar renovado. Esa y ninguna otra, será la fórmula de los hombres, de los pueblos que aspiren a tener un porvenir mejor que su pasado.

La inquietud de saber más, de poder más, de ser más, renueva al hombre incesantemente; cuando ella cesa, deja él de vivir, porque envejece y muere. La personalidad intelectual es función no es equilibrio; siguiendo un curso lógico, tiende a una integración permanente, enriquecida sin cesar por una experiencia que crece y un sentido crítico que la rectifica. Renovarse es prueba de juventud funcional, revela aptitud para aumentar y expandir la personalidad sin apartarse de sus caminos hondamente trazados; lo que es muy distinto del variar con la moda, que sólo denuncia ausencia de ideas propias y pasiva adhesión a las ajenas. La incapacidad de perfeccionar su ideología permite sentenciar el envejecimiento de un pensador; implica la declinación de esas aptitudes asimiladoras e imaginativas que ensanchan el horizonte elevando los puntos de vista.

En la sociedad, como en el hombre, la inquietud de mayor libertad, de mayor justicia, de mayor solidaridad, es la fuerza motriz del mejoramiento social; cuando ella deja de actuar, las sociedades se envilecen, marchando a la disolución o a la tiranía. El progreso es un resultado de la inquietud implícita en todo optimismo social; la decadencia es el castigo de las épocas de excéptico quietismo.

3.—**Lo bueno posible se alcanza buscando lo imposible mejor.** Dice la historia que ninguna juventud renovadora ha visto íntegramente realizados sus ensueños; la práctica suele reducir sus ideales, como si la sociedad sólo pudiera beber muy diluída la pura esencia con que aquella embriaga su imaginación. Es cierto, pero dice, también, que en las exageraciones de los ilusos y utopistas están contenidas las realizaciones que, en su conjunto, constituyen el progreso efectivo. ¡Alabados sean los jóvenes que equivocándose como ciento auguran un beneficio igual a uno! Alabados sean los que arrojan semillas a puñados, generosamente, sin preguntarse cuántas de ellas se perderán y sólo pensando en que la más pequeña puede ser fecunda!

Para el perfeccionamiento humano son inútiles los tímidos que viven rumiando tranquilamente, sin arriesgarse a tentar nuevas experiencias; son los innovadores los únicos eficaces, descubriendo un astro o encendiendo una chispa. Podrá ser más cómodo no equivocarse nunca que errar muchas veces; pero sirven mejor a la humanidad los hombre que, en su inquietud de renovarse, por acertar una vez aceptan los inconvenientes de equivocarse mil.

Los quietistas aconsejan dejar a otros la función peligrosa de innovar, reservándose el pacífico aprovechamiento de los resultados; los epicúreos de todos los tiempos han resuelto la cuestión según su temperamento. Pero los inquietos renovadores de las ciencias, de las artes, de la filosofía, de la política, de las costumbres, son los arquitectos selectos, los afortunadas variaciones de la especie humana, necesarias para revelar a los demás hombres alguna de las formas innumerables que deviene incesamente.

La juventud es, por definición, inquietud

renovadora; la virilidad misma sólo se mide por la capacidad de renovar las orientaciones ya adquiridas. Cuando se apaga, cuando se miran con temor las ideas y los métodos que son piedras miliares en el sendero del porvenir, podemos asegurar que un hombre o un pueblo comienza a envejecer. Y si el quietismo se convierte en odio sordo, en suspicacia hostil a toda renovación, debemos mirarlo como un signo de irreparable decrepitud.

II. REBELDIA

1.—**Rebelarse es afirmar la propia personalidad.** Tres yugos impone el espíritu quietista a la juventud: rutina en las ideas, hipocresía en la moral, domesticidad en la acción. Todo esfuerzo por libertarse de esas coyundas es una expresión del espíritu de rebeldía.

La sociedad es enemiga de los que perturban sus "mentiras vitales". Frente a los hombres que le traen un nuevo mensaje, su primer gesto es hostil; olvida que necesita de esos grandes espíritus que, de tiempo en tiempo desafían su encono, predicando "verdades vitales".

Todos los que renuevan y crean, son subversivos: contra los privilegios políticos, contra las injusticias económicas, contra las supersticiones dogmáticas. Sin ellos sería inconcebible la evolución de las ideas y de las costumbres, no existiría posibilidad de progreso. Los espíritus rebeldes, siempre acusados de herejía, pueden consolarse pensando que también Cristo fué hereje contra la rutina, contra la ley y contra el dogma de su pueblo, como lo fuera antes Sócrates, como después lo fué Bruno. La rebeldía es la más alta disciplina del carácter, templa la fe, enseña a sufrir, poniendo en un mundo ideal la recompensa que es común destino de los grandes perseguidos: la humanidad venera sus nombres y no recuerda el de sus perseguidores.

Siempre ha existido, a no dudarlo, una conciencia moral de la humanidad, que da su sanción. Tarda a veces, cuando la regatean sus contemporáneos; pero llega siempre, y acrecentada por la perspectiva del tiempo, cuando la discierne la posteridad.

2.—**El espíritu de rebeldía emancipa de los imperativos dogmáticos.** Creencias que el tiempo ha transformado en supersticiones, siguen formando una atmósfera coercitiva que impide el desenvolvimiento de la cultura humana; en cada momento de la historia se yergue heróico contra ellas el espíritu de rebelión, que es crítica, libre examen, iconoclastia.

Atrincherarse en la tradicción significa renunciar a la vida misma, cuya continuidad se desenvuelve en un constante devenir; la obsecuencia al pasado cierra la inteligencia a toda verdad nueva, aparta de la felicidad todo elemento no previsto, niega la posibilidad misma de la perfección. Maniatarse ante los intereses creados, en el orden moral lo mismo que el material, significa renunciar al advenimiento de una humanidad moralmente mejor. ¿Por qué? — se pregunta el filósofo— seguiremos bebiendo aguas estancadas en pantanos seculares, mientras la naturaleza nos ofrece en la veta de sus rocas el chorro de fuentes cristalinas, que pueden apagar nuestra sed infinita de saber y amor? Las aguas estancadas son los dogmas consagrados por la tradición; las fuentes de roca son las fuerzas morales que siguen manando de nuestra naturaleza humana, incesantes, eternas. Esas fuerzas rebeldes no han dejado de brotar nunca; viven, crean, todavía cada vez mejores; renunciar a ellas, como quiere el tradicionalismo, es decir ¡alto! a la vida misma; es decir ¡no! a los futuros ideales de la humanidad.

El espíritu de rebeldía es la antítesis del dogma de obediencia, que induce a considerar recomendable la sujeción de una voluntad humana a otras humanas voluntades. En ese inverosímil renunciamiento de la personalidad la obediencia no es a un ser sobrenatural sino a otro hombre, al Superior; ilustres teólogos han dado de ella una explicación poco mística y muy utilitaria, mirándola como uno de los mayores descansos y consuelos, pues el que obedece no se equivoca nunca quedando el error a cargo del que manda. Este dogma lleva implícito un renunciamiento a la responsabilidad moral; el hombre se convierte en cosa irresponsable, es instrumento pasivo de quien lo maneja, sin opinión, sin criterio, sin iniciativa.

3.— **La rebeldía intelectual es eterna y creadora.** La leyenda bíblica personifica en Satanás al angel denunciador de las debilidades y corrupciones de la humanidad; y es Satanás en la poesía moderna el símbolo más puro del libre examen, del derecho de crítica, de todo lo que significa conciencia rebelde a la cuadriculación previa del pensamiento humano.

No es admisible ninguna limitación al derecho de buscar nuevas fuentes que fertilicen la vida. Obra bienhechora de rebeldía es descubrirlas, afirmarlas, aprovecharlas para el porvenir, impregnando la educación, ajustando a ellas progresivamente la conducta de los hombres. La sabiduría antigua, hoy condensada en dogmas, sólo puede ser respetable como punto de partida para tomar de ella

lo que sea compatible con las nuevas creencias que florecen, incesamente; pero atacarla como inflexible norma de la vida social venidera, confundiéndola con un término de llegada que estamos condenados a no sobrepasar, es una actitud absurda frente al eterna mudar de la naturaleza.

El arte y las letras, la ciencia y la filosofía, la moral y la política, deben todos sus progresos al espíritu de rebeldía. Los domésticos gastan su vida en recorrer las sendas trilladas del pensamiento y de la acción, venerando ídolos y apuntalando ruinas; los rebeldes hacen obra fecunda y creadora, encendiendo sin cesar luces nuevas en los senderos que más tarde recorre la humanidad.

Juventud sin espíritu de rebeldía es servidumbre precoz.

III. PERFECCION

1.—**En todo lo que existe actúan fuerzas de perfección.** La perfectibilidad se manifiesta como tendencia a realizar formas de equilibrio, eternamente relativas e instables, en función del tiempo y del espacio. Nada puede permanecer invariable en un cosmos que incesantemente varía; cada elemento de lo inconmensurable varía para equilibrarse con todo lo variable que lo rodea, y en esa adecuación funcional a la harmonía del todo consiste la perfección de las partes. El sistema solar varía en función del universo; el planeta, en función del sol que lo conduce; la humanidad en función del planeta que habita; el hombre, en función de la sociedad que constituye su mundo moral. La más imprecisa nebulosa, la estrella más brillante, las cordilleras y los océanos, el roble y la mariposa, los sentimientos y las ideas, lo que conocemos y lo que concebimos entre la vía láctea y el átomo, está en perpetua renovación y perfeccionamiento. La muerte misma es palingenesia renovadora; sólo nos parece quietud y estabilidad porque suspende funciones que, en una parte mínima de lo real, llamamos vida.

Cuando esa perfectibilidad incesante es inteligida por la mente humana, engendra creencias aproximativas acerca de la perfección venidera; se concibe como futuro lo mejor de lo presente, lo susceptible de variar en función de nuevas condiciones de equilibrio, lo que sobrevivirá selectivamente en formas siempre menos imperfectas. Los ideales son hipótesis de perfectibilidad, simples anticipaciones del eterno devenir.

Toda perfección en el mundo moral se concibe en función de la sociedad, sacudiendo la herrumbre del pasado, desatando los lazos del presente. Una visión de genio, un gesto de virtud, un acto de heroísmo, son perfecciones que se elevan sobre las ideas, los sentimientos y las costumbres de su época; no pueden pensarse sin inquietud, ni pueden actuarse sin rebeldía.

2.—**La perfectibilidad humana es privilegio de la juventud.** Sólo puede concebir una futura adecuación funcional la mente plástica y sensible al devenir de la realidad; sólo en los jóvenes nace el sentimiento de perfección, como deseo que invita a creer y como esperanza que impulsa a obrar. El anhelo temprano de lo mejor dignifica el carácter y eleva la personalidad: la concepción meliorista de la vida social impide al joven acomodarse a los intereses creados y lo pone en tensión hacia el porvenir.

La perfectibilidad es educable, como todas las actitudes. El hábito de la renovación mental, extendiendo la curiosidad a lo infinito que nos rodea, observando, estudiando, reflexionando, puede prolongar la juventud en la edad viril. El hombre perfectible, si considera incompleta su doctrina o insegura su posición, busca fórmulas nuevas que superen el presente, en vez de cerrar los ojos para volver a los errores tradicionales. La juventud, cuando duda, rectifica su marcha y sigue adelante; la vejez, incapaz de vencer el obstáculo, desiste y vuelve atrás.

En todos los campos de la actividad humana el deseo de perfección impone deberes de lucha y de sacrificio; el que dice, enseña o hace, despierta la hostilidad de los quietistas. No afrontan ese riesgo los hombres moralmente envejecidos; han renunciado a su propia personalidad, entrando a las filas, marcando el paso, vistiendo el uniforme del conformismo. Si son capaces de esfuerzo, será siempre contra los ideales de la nueva generación, aunándose en defensa de los intereses creados y sintiéndose respaldados por el complejo aparato coercitivo de la sociedad.

Amar la perfección implica vivir en un plano superior al de la realidad inmediata, renunciando a las complicidades y beneficios del presente. Por eso los grandes caracteres morales se han sentido atraídos por una gloria que emanara de sus propias virtudes; y como los contemporáneos no podían discernirla, vivían imaginativamente en el porvenir que es la posteridad.

3.—**Camino de perfección es vivir como si el ideal fuese realidad.** Fácil es mejorarse pensando en un mundo mejor; está cerca de la perfección el que se siente solidarizado con las fuerzas renovadoras que en su rededor florecen. Es posible acompañar a todos los que ascienden, sin entregarse a ninguno.

se puede converger con ideales afines sin sacrificar la personalidad propia. No es bueno que el hombre esté solo, pues necesita la simpatía que estimula su acción; pero es temible que esté mal acompañado, pues las imperfecciones ajenas son su peor enemigo. Hay que buscar la solidaridad en el bien, evitando la complicidad en el mal.

El hombre perfectible sazona los más sabrosos frutos de su experiencia cuando llega a la serenidad viril, si el hábito de pensar en lo futuro le mantiene apartado de las facciones henchidas de apetitos. En todo tiempo fué de sabios poner a salvo su juventud moral, simplificando la vida entre las gracias de la Naturaleza, propicias a la meditación. Lejos del pasado que se defiende en vano, fácil es, como desde una cumbre, abarcar a las nuevas generaciones en una mirada de simpatía, no turbada por la visión de sus pequeños errores.

Quien tiende hacia la perfección procura harmonizar su vida con sus ideales. Obrando como si la felicidad consistiera en la virtud, se adquiere un sentimiento de fortaleza que ahuyenta el dolor y vence la cobardía; todos los males resultan pequeños frente al supremo bien de sentirse digno de sí mismo. La santidad es dé este mundo, entran a ella los hombres que merecen pasar al futuro como ejemplos de una humanidad más perfecta.

José Ingenieros.
"De Constancia".

Sobre "Constitución del Ser"

¿MENTALISMO?

Han llegado a nuestros oídos críticas según las cuales nuestro estudio sobre "La Constitución del Ser" sería puro **mentalismo**, aparte de no aportar nada nuevo a los conocimientos teosóficos divulgados.

Sin embargo, la doctrina de que el Ego humano propiamente dicho, el que se reencarna, es la Voluntad y no la Mente; que esa Voluntad es la Mónada y que Atman o Atma-Buddhi nada tienen que ver con la Mónada, aún cuando constituyan su finalidad gravitacional, por la sencilla razón de que esta relación es "irreversible", no parece bastante diferente de la que hace del Mental, el Pensador, el Ego y hasta la Mónada humana.

Podrá este modo de ver no ser una novedad para ciertos vedantinos según los cuales, la Mónada es Jiva o para los más comprensivos discípulos de Schopenahuer, de quien aprendieron que la "cosa en sí" Kantiana y por en de "el Ser en sí" es Voluntad, si bien no había sido aún hecha, que nosotros sepamos, esa identificación entre el concepto de la Voluntad según Schopenahuer y la definición vedantina de la Mónada, Jiva o Jivatma.

Pero aquellos que en el Manas hallan la entidad humana por excelencia, no pueden en manera alguna decir que enseñamos lo mismo que ellos.

Se ha asegurado en escritos teosóficos que la Mónada es el Atman. Por otra parte se enseña que el Atman es Espíritu puro y absoluto, lo que lo sitúa fuera de toda multiplicidad. En cambio, la Mónada no se concibe sino como "unidad infinitamente múltiple" pues fuera de la multiplicidad, no hay razón plausible de existencia ni posibilidad de evolución para ella y una de dos, o no hay razón de ser para ninguna Mónada o la hay para las infinitas Mónadas. La unidad y la multiplidad juntas aparecen y juntas desaparecen. Mónada única o Mónada universal es una frase vacía en la que se envuelve y disfraza el incurable Monoteísmo.

El Atman, pues, no puede ser la Mónada, porque la unidad no es más que uno de los infinitos elementos de la cantidad y como espíritu puro, absoluto metafísico, está tan lejos de la unidad como de la cantidad, que constituyen los dos polos del mayávico desplegarse universal (Phainoumenon).

Añádese que Atman no es Mónada de suyo, pero llega a serlo cuando se asocia con Buddhi. Esto es ya una jerigonza visiblemente ilógica que no necesita refutación, y menos cuando se completa el absurdo, agregando que Atman—Buddhi—Manas constituyen la Mónada humana, porque por definción la característica de la "Mónada" debe ser la simplicidad y de consiguiente toda cosa constituída por aigo, es que no es monádica. (El "cons" se da de mojicones con el "monas").

Nosotros, con el indusmo auténtico, sostenemos que la Mónada es el Jiva, y demostramos cómo y cuánto se equivocaron los escritores teosóficos que hicieron del Jiva, la vida universal, cuando el Jiva es el eje de la individualidad y el principio individual por excelencia: aquel donde el Ahamkara actúa y se revela, no siendo otro el origen de todas las separaciones o manifestaciones, más aparentes que reales, de substancias o elementos cósmicos en los diversos "Koshas" o, en lenguaje teosófico, "principios".

Comprendido que el Jiva, o Mónada en ge-

neral y lo mismo el Jivatma o Monada humana, es el Ego que se reencarna, el eje de la individualidad, hemos admitido dos principios meramente receptáculares, para sus experiencias emotivas y mentales, y al establecer ordinalidad o categoría entre estos diversos principios, colocando el Jivatma en el medio como es de estricta necesidad lógica, nos decidimos sin ninguna vacilación por situar el principio emocional encima, y el mental, debajo; (Véase "Nuevos Estudios Teosóficos sobre la Constitución del Ser", vol. II, pág. 152), así:

Principios no individuales
1.o Atman — 2.o Buddhi

Principios individuales
3.o Kshetradjña o unitividad o amor.
4.o Jivatman o voluntad o Mónada o Ego.
5.o **Manas** o el mental.

Principios relativamente individuales o más bien momentáneamente individualizados
6.o Chhaya o cuerpo astral
y 7.o Rupa o forma material.

Ahora bien, en la crítica que hemos de sufrir resultan estas dos rarezas:

Primera: Que se tacha de "mentalistas" a quienes hacen de la mente un mero receptáculo de uno de los órdenes de experiencias del ser y proclaman la superioridad del principio amativo o unitivo, reconociendo a la "devoción" como el más elevado de sus tres aspectos.

Y segunda: Que quienes esgrimen la palabra "mentalista" en tono despectivo, casi como un insulto, son precisamente los que nada hallaron que observar a la doctrina que hace del Manas o el mental, el Pensador, el verdadero Yo, el Ego que se reencarna.

Nuestros críticos deben apresurarse a justificar o rectificar su actitud en la forma noble y franca que compete a verdaderos teosofistas.

Y conste que la crítica, por severa que sea, siendo justa o proponiéndose serlo, no nos desagrada: todo lo contrario; la creemos una suprema necesidad. Crítica es el fijarnos si los alimentos que hemos de tomar son nutritivos, digeribles, indigestos o venenosos, lo mismo para el alimento del ser que para el del organismo. El que desea cuidar su cuerpo ha de saber lo que ingiere: el que ha de cultivar el ser, con tanto mayor motivo necesita examinar si los objetos de su conocimiento, de su deseo o afección, son puros o dañosos.

Y esa distinción entre lo puro y lo dañoso, entre lo verdadero y lo falso, es "crítica". Rechazar la crítica equivale a proclamar que tanto vale la verdad como la mentira, que tragar alimentos a tragar venenos es indiferente.

Tenemos la pretensión de suministrar alimento puro a los comensales de nuestro festín intelectual; no nos mortifica que se cercioren de ello: todo lo contrario, lo deseamos.

Jyotis Pracham.

FRAGMENTOS

(Continuación)

16. *Renovación*

Cualquier cambio social, (o individual) para que resulte efectivo y duradero, debe ser provocado por la educación racional.

Todos deben ir desarrollando y asimilando el Amor y la Fraternidad, hasta que nadie provoque, tolere ni permita ninguna infracción a esas Leyes morales.

Cuando el afán de justicia despierte tu instinto de rebeldía, recuerda que toda renovación violenta, provoca, tarde o temprano, reacciones dolorosas, desengaños fatales.

Para alejar y disipar el Mal, basta la sola presencia del Bien.

Aprende y enseña que cada sér tiene todos los poderes para realizar el Bien.

Sé un brazo más que ayude la Humanidad en su ascensión.

Contribuye al despertar del sentimiento de solidaridad.

Irradia tu Amor en los cerebros y en los corazones, despertándolos a la Realidad.

Y todos los nobles ideales, se irán realizando con el impulso consciente de los que sepan sentirlos.

17. *Confianza*

Todos venimos del mismo punto y vamos al mismo fin.

Pero cada sér avanza por un camino distinto.

Cada uno tenemos un ideal propio, un concepto diverso sobre cada cosa, de acuerdo al camino recorrido y al punto de vista en que nos colocamos.

La Verdad está un poco en cada sér, en la medida de la elevación alcanzada.

Todos tienen su razón personal para pensar y obrar a su manera.

Así, sé tolerante en el más amplio sentido.

No temas la crítica motivada por la incomprensión.

No busques el aplauso de los que el entusiasmo ciega.

Sé lo que concibas como lo más adecuado a tus capacidades y posibilidades.

Siempre que vislumbres algo mejor, avanza tranquilo.

Ten confianza en ti mismo.

El triunfo es de los que osan y perseveran.

18. *Bondad*

Al sentirte capacitado para ser útil, sé todo corazón.

Adquiere la sencillez del niño y la perseverancia del sabio.

Con bondad infinita, inclínate hasta el mismo plano donde actúen los que quieras ayudar.

Sé uno con ellos.

Al ascender, elévate poco a poco.

Jamás seas brusco ni impaciente.

No pretendas imponer. Ilumina y guía.

Así lograrás que asciendan conmigo, hasta realizar el ideal propuesto.

Al proceder así, todos creerán que si han avanzado, se debe a su propio esfuerzo. Más vale así.

Porque no reconociendo tu ayuda, no pensarán en agradecerte ni en criticarte. Y ni el orgullo, ni el temor te harán peligrar en tu puesto de acción.

Cumple tu Deber, por la íntima necesidad de ser útil, y no por afán de grandeza.

Por este camino, adquirirás energías para abarcar el infinito y podrás sembrar el bien a manos llenas.

19. *Constancia*

Si el desaliento te abate, medita. La serenidad confortará tu espíritu y te hará más sabio para el futuro.

Si la calumnia te muerde, no te alteres. Pon en la herida un poco de Bondad y castiga al culpable, —¡pobre niño!— con toda la ternura de tu corazón.

Si el odio quiere alcanzarte, sonríe y perdona. Tu Amor ha de ser todopoderoso.

Si la envidia pretende trabar tus pasos, elévate y vuela por sobre ella.

Si la indiferencia te rodea, sé calma. Amplía tu espíritu en un anhelo de comprensión. Y tu palabra logrará penetrar hasta lo más íntimo de tus hermanos.

Si el dolor se ceba en ti, transfórmalo en luz de experiencia. Y tropezarás menos.

Si un laurel te alcanza, alerta. Permanece sereno. Sé aún más sencillo. El orgullo, destruirá tu obra.

Si el mundo te aturde con sus banalidades, apártate un poco. La soledad te dará alientos para volver y proseguir tu labor con tranquilidad.

Si el silencio rodea a tu paso, alégrate. Es el triunfo.

20. *Energía*

Deja que el Mal vaya hacia ti.

Todo mal que recibes, es una oportunidad que se te ofrece para que hagas una obra de amor, convirtiéndolo en bien.

Recuerda que tú mismo sembraste las espinas que te lastiman al pasar.

Así, no guardes rencor al que te perjudique. Es una deuda que se te cobra. No la aumentes con la ruin venganza.

No trates de descargar sobre todo tu carga de dolor. Sonríe siempre, ante los demás, aunque sufras. Haz, en lo posible, la felicidad de los que te rodean.

Aprovecha toda circunstancia para hacer un bien.

Descubre siempre el mejor aspecto de la Vida para que, sereno, puedas ascender libremente.

Toda materia tiende a ser espíritu. Toda tiniebla luz.

Sé el Taumaturgo que convierte lo inferior en superior, por el empleo consciente de sus facultades más elevadas.

Rodea con todo el amor y la ternura de tu corazón, todo lo que esté a tu alcance.

Haz siempre lo más y lo mejor que puedas.

Y ante todo, haz sólo lo que sepas que es un bien.

Ansel Frangipane.

Más noticias de los experimentos del hijo del Marqués de Santa Clara

"Madrid, 10.—En el Palacio de los Duques de Montellano se realizó una interesantísima sesión, durante la cual se hicieron experimentos sobre la visión a través de cuerpos opacos, prestándose gentilmente para ello un hijo del marqués de Santa Clara, joven de 15 años de edad que tiene extraordinaria facultad".

Otra vez vibra el telégrafo transmitiendo noticia de las experiencias de este joven clarividente, y cada vez esas experiencias adquieren mayor importancia. Hace días, era en

París, ante un tribunal de sabios; hoy es en Madrid, ante los reyes de España. Esto le dará al caso una popularidad inusitada pues los pueblos creen aún hoy más a los reyes que a los sabios.

"Asistieron a este acto los reyes, princesas de Salm Salm, marqués de Carlos Broke, el catedrático alemán Zichen y varios aristócratas y catedráticos españoles. Hallándose este joven con los ojos vendados el rey Alfonso le entregó una cajita de plata dentro de la cual iba una tarjeta en la que el soberano había escrito varias frases. Este joven leyó esta tarjeta como si la tuviera ante los ojos. Se abrió entonces la cajita y pudo comprobarse la exactitud de la lectura. Se repitieron durante una hora diversos experimentos de esta clase. El catedrático alemán Zinchen dió una breve conferencia sobre la visión a través de los cuerpos opacos. Dijo que el caso presenciado es un fenómeno que la ciencia no puede aún explicar satisfactoriamente".

El joven de Santa Clara será examinado próximamente en Estados Unidos, y es muy posible que tampoco los hombres de ciencia de la gran república del Norte puedan explicar esos fenómenos satisfactoriamente; pero aún será mayor entonces su popularidad.

Recomendamos, por tener muy estrecha vinculación con el caso que se examina, un párrafo de un gran maestro cuyas iniciales son K. H., que tuvo descollante actuación en diversas épocas de la historia y especialmente en el transcurso de la civilización caldéa. Este maestro o Mahatma (Gran Alma) escribía al señor Simret, autor de la Sabiduría Esotérica, en 1883; "El mundo no está preparado para recibir pruebas demasiado sorprendentes del poder oculto sino que ellas irán poco a poco minando el edificio del dogmatismo bajo el que se cobija la ciencia moderna que tan liberal se cree".

* * *

Para comprender el punto de vista de esos grandes sabios de la antigüedad bastará meditar sobre algunos detalles de sus doctrinas que vamos a exponer en sintéticos rasgos.

Ellos dicen: "Así como es arriba, es abajo", y entienden que las leyes fundamentales de la naturaleza son verdad en cada uno de los planos de manifestación por los que la divina unidad degrada multiplicándose y los problemas son los mismos abajo como arriba... Así, la divina unidad se expresa en tres aspectos y en tres aspectos se expresa el universo y en tres aspectos, espíritu, alma, cuerpo, se expresa el hombre que, sin embargo, es uno.

Así también la Sabiduría, que es luz de la divinidad, se presenta bajo tres aspectos y son tres los puntos de vista en que debe ser examinada toda cosa si queremos obtener su verdadero conocimiento. Estos tres puntos de vista son, para el hombre, el científico, el religioso y el filosófico.

Afirman aquellos grandes sabios que cuando se examina el fenómeno bajo uno solo o dos de esos puntos, se obtiene un conocimiento deforme que en nada se parece a la verdad.

Hagamos un ejemplo:

Newton ve caer una manzana y estudiando ese fenómeno descubre la ley de gravedad. De esto surge la concepción maravillosa de la gravitación universal. Esta fuerza de atracción de la materia por la materia con su polaridad negativa que es el rechazo de la materia por la materia, en el doble juego de atracción y repulsión de las fuerzas centrípedas y centrífugas, constituye la maravillosa armonía, el estupendo equilibrio de los mundos y los sistemas solares en el espacio infinito.

Examinada esta verdad en el solo aspecto científico, vista su permanencia, su exactitud matemática, nos lleva a un concepto mecánico del universo, que es el concepto unilateral de la ciencia moderna. Examinada esta verdad bajo un segundo aspecto, el aspecto filosófico, intuímos que su permanencia es la mejor garantía de que detrás de sus manifestaciones cambiantes se oculta una realidad permanente de la que todo ese movimiento es expresión.

Examinada esta verdad bajo el tercer aspecto, o aspecto religioso, y teniendo en cuenta que lo que es verdad en un plano es verdad en todos sin interrupción, puesto que la divinidad se manifiesta gradualmente de plano en plano para llegar a reflejarse en este plano físico, nos preguntaremos: ¿cuál es el aspecto de esta ley de atracción y repulsión de la materia, en el plano emocional? La simpatía y la antipatía. El amor une y el odio divide. "El complicado juego de fuerzas que equilibran la armonía estupenda de los sistemas solares en el espacio sería, según el triple aspecto de la verdad, una manifestación permanente, de leyes matemáticas dirigidas y unidas por una verdad oculta inmutable, la cual expresaría, de ese modo, un trascendente amor universal". Si nos detenemos a buscar analogías que nos ayuden a comprender la ley, observaremos que así como los cuerpos pequeños caen sobre los grandes en razón de la proporción de sus masas, también los seres de pequeño des-

arrollo espiritual caen sobre los de grande desarrollo, es decir, que gravitan hacia ellos o giran a su alrededor. Las analogías son muchas y nos llevarían demasiado lejos del punto que queríamos demostrar.

Basta por hoy con lo expuesto. En un próximo suelto expondremos a la luz de la arcaica sabiduría, sintetizada hoy, en la "teosofía", cómo pueden explicarse los fenómenos del hijo del marqués de Santa Clara, examinándolos bajo el triple aspecto científico, filosófico y religioso, y demostraremos porqué es imposible explicarlos como pretenden los científicos que se empecinan en estudiarlos unilateralmente bajo el solo aspecto mecánico fenomenal.

Mario Radaelli.

Al Padre Sol

I

¡Sol, Febo, Apolo Nyinva...!

¡Ninguno es tu verdadero nombre, porque Tú, realmente no tienes nombre!

Hoy has pasado por mis pupilas y me has repetido la lección luminosa de la harmonía, y yo te la he oído con recogimiento y con amor.

Después te he hecho la promesa de ir a tu mansión para hacerte la humilde ofrenda de mi vida!

II

¡Oh, si todos los hombres escucharan tu voz silenciosa!

No pueden escucharte, porque sus oídos solo escuchan el grosero ruido de los fenómenos del Mundo inferior.

No escuchan tu mensaje silente, a pesar de que hace mucho tiempo que les enseña el camino de tu luz, tu Sendero esplendente.

Tú no te aflijes por eso. Porque cada día es una eternidad y tu Vida perdura a través de las Eternidades.

Una vez me has permitido mirarte, ¡Oh padre Sol! ante quien todos los párpados se cierran.

Te miraba fijamente, en la hora del Crepúsculo de Vesper. Después de contemplarte un rato, parecía que me acercaba a tu corazón, deslizándome por uno de tus rayos como en mis sueños infantiles. No sé cuánto tiempo pasé junto a tí; a mí me pareció que siempre había estado en tu regazo. Luego te alejaste tras el lejano horizonte y yo quedé muy triste. De repente ví que te entrabas secretamente en mi corazón. Lo conocí que eras tú, porque un júbilo inmenso se apoderó de mí.

Desde aquel instante te veo siempre, porque te llevo en mi palacio interior en donde no existen las sombras, desde que Tú hiciste de él una de tus moradas.

¡Y solo porque abría a tu paso la puerta del corazón secreto! ¡Y pensar que muchos hermanos te han cerrado sus puertas para una eternidad!!

III

¡Dije que te haré la humilde ofrenda de mi vida!

¿Y qué puedo ofrendarte que Tú, ya no poseas?

¡Si yo desprendo mi débil resplandor, ¿no es acaso un reflejo de tu luz? ¡Si yo tengo alguna forma, ¿no es acaso la sombra proyectada de un rayo de tu amor? ¡Si yo tengo alguna vida no es acaso la vida de tu propio corazón? ¡Si yo canto alguna canción pura, ¿no es acaso tu aliento el alma de mi canción?

¡Yo solo soy la Lira que responde al maravilloso impulso de tu Santa Inspiración!

Pero la Lira no es perfecta. Sola canta la canción de la Aurora y la agonizante canción vespertina. ¿Qué le falta para que Tú, puedas lanzar por ella la melodía radiante de tu hora luminosa del Cenit?

IV

Tú solo lo sabes.

En tanto:

Saludaré con los pájaros la llegada de la aurora. Subiré todas las tardes a la montaña más alta, para despedirte en la hora agonizante del vespertino Crepúsculo.

Yotaste.

INES MARSAL

Miembro de la Lógia "Destellos de Oriente". — Su fallecimiento en Asunción.

Con mucho atraso hemos recibido la desagradable noticia del fallecimiento repentino de la señorita Inés Marsal, destacada teosofista miembro de la Lógia "Destellos de Oriente" una de sus brillanes columnas, que con su distinguido padre Don José Marsal mantenían en ese país en constante actividad constructiva y ejemplar esa Lógia, que era y sin duda, se mantendrá siempre, un centro poderoso de irradiaciones espirituales y un bondadoso y cálido hogar para cuanto idealista necesitara alientos y estímulos para proseguir su obra en la constante lucha por el perfeccionamiento humano.

Esa desaparición de nuestra vista y de nuestro

lado de tan buena compañera, si bien es cierto que nuestras doctrinas nos dan una idea y un conocimiento especial sobre el fenómeno de la muerte física; es imposible que se pueda evitar que nos afecte en el plano de nuestras actividades generales y que su vacío no sea notado, lamentado y cariñosamente sentido. Esa es la impresión que recibimos de los hermanos del Paraguay y es lo que también nosotros sentimos por esa, para todos nosotros prematura y muy sensible desencarnación. Para ella, seguramente, su alejamiento obedece al desarrollo de un Karma y una ley que se cumple; una necesidad que se satisface; un destino que se realiza, debe ser aún más placentero que cuando a lo largo del camino de la vida salvamos uequeños obstáculos, alcanzando algunos de los tantos objetivos cuya notificación nos hace felices por un momento o llenamos algunas de las íntimas aspiraciones de nuestra alma.

"Teosofía en el Plata" envía al distinguido hermano Don José Marsal y familia su afectuosa palabra de liento y como ampliación de esta nota publica dos discursos pronunciados ante la tumba.

INES MARSAL!

Siempre ante el verdadero dolor, la palabra, exteriorización del íntimo sentir, fué insuficiente, y no en balde la intuición general afirmó que la expresión más acertada de la afección profunda es el silencio.

Bien palpamos la verdad de ello al encontrarnos ante el desconcertante y doloroso desenlase de esta vida noble, de esta existencia tan llena de albas promesas de improviso truncadas; bien lo experimentamos, perplejos, ante el golpe impresionante y doloroso que es para todos la inesperada y cruel separación de nuestro plano terrestre, de la amiga, de la hermana que hasta hace unas horas, en el horizonte promisor de la existencia, en el puro anhelar de los ensueños rosados, que eran su lozanía y juventud, se llamaba Ines Marsal y que acaba de trasponer para siempre los umbrales del Misterio, legándonos a los que continuamos en el dolor del vivir su recuerdo inmaculado y el de su meritísima vida elevada.

Largos años de fraternal amistad, compartida con los que la rodeaban y amaban, me permiten asegurar que todos hemos perdido uno de esos raros compañeros que tan pocas veces nos depara la suerte en la jornada de la vida.

Era ella la amiga sonriente y silenciosa; la hermana abnegada en que se confundían y entremezclaban delicadas ternuras —se diría maternas— a la generosa cordialidad fraternal; la juvenil maestra grave y sonriente a la vez; era ella la hija ejemplarísima en hogar ejemplar (uno de esos raros remansos de la antigua virtud que aún produce la vieja cepa hispana); era ella la artista educada para expresar las dulces emociones, dueña de su arte; el espíritu preparado, disciplinado, que adquirió la fuerza para realizar la difícil conquista de sí, por la cultura la voluntad... Era ella, en suma, el gaiardon de unos padres nobles cultores de la moral, la rectitud y el ideal inmarcesibles...

* * *

Qué misterio profundo hace posible que seres de tan esclarecida extructura, almas como la de Ines Marsal, que tan necesarias nos son a los desventurados moradores de esta tierra tan llena de aspereza; seres que balsamizan la irritante agresividad de la existencia, nos abandonen —las más de las veces repentinamente— dejándonos — tan solos!— en el erial de la acre lucha cotidiana?

En vano a travez de los siglos, las multiples religiones humanos han ensayado explicación satisfactoria a esta interrogante dolorosa.

Solo podríamos suponer que un destino inexcrutable elige estas almas para ejecutar mediante ellas sus planes inmensos. Y, que siendo como somos meros instrumentos de los Magnos Poderes Universales, acaso Ellos necesitan de sus mejores hijos para realizar su obra eterna y transcendente. Si así fuera nuestro dolor que como humano nos lacera, vendría a fundirse en el seno de la acción infinita, y nuestros sufrimientos serían el perfume de la abnegación...

Y solo de ser así, no resultaría una injusticia desconsolante que un alma pura y buena, tal la noble Ines Marsal, abandonáse nuestra vida tan prematuramente.

Consuela suponer que ella sería necesaria en un mundo mejor. Palia nuestro dolor pensar que en ese mundo está; que en él evolucionará ejecutando menos aherrojadamente el bien que no es factible entre nosotros; realizando ideales a nuestro lado imposibles; y aún lanzando acaso algún destello de luz sobre los que todavía nos consumimos en la vorágine mayávica, quiere decir, en el sueño que es nuestra vida...

Tal destino merecería —y a él habrá sido atraída— este alma juvenil que entre nosotros se llamó Ines Marsal de la que todos conservaremos un recuerdo inmaculado y lleno de añoranzas mientras alentemos como pecadores de la tierra. Cúmplase tan alto designio!

Viria.

Un lirio fué inclinado quedamente su corola, y hubo en el ambiente un presagio de inquietud. La muerte triunfadora, fué dulce, y temió sacudirla. Y lentamente, como un soplo divino se escapó de sus labios la vida... y nos aterró.

No creímos en tan ruda injusticia; para truncar en plena floración de primavera un ser privilegiado.

Se acabaron sus penas; porque allá en el recóndito escondrijo de su espíritu quién sabe cuántos locos sinsabores aleteaban crueles; porque ella tenía las cuerdas de su alma en una constante vibración. Se compenetró tanto del dolor humano, que, sus propias amarguras la parecían nada al lado de las agenas. Con la mente en perpétua ebullición de ideas, comprendía al instante la inquietud de lo suyo, y sufría más que si fuese culpable de los males que no podía remediar.

Torturada por esa inmensa inquietud que brinda la vida a los seres de sensibilidad exquisita como ella, sus lágrimas corrían a raudales ante el sólo recuerdo de algún egoismo.

Fué un arpa multicorde que derramó a torrentes sus notas armoniosas y otorgó todas sus flores de bondad infinita hasta a los que no conocía.

Fuí alguna vez su confidente, y allí en la intimidad de sus escritorio, vi aureolada su cabeza con algo que es sólo privilegio de los elegidos y miré correr su pluma vigorosa impulsada por su mente preclara.

Pero el egoísmo del ambiente, la eterna porfía de no conceder al que merece el alto pedestal en que erguirse, tronchó su verba cálida, calló el ave, se recogió en su nido íntimo y lloró silenciosa por la maldad de los otros.

Hoy, la cegadora seleccionando para uno de sus más excelsos holocaustos, la señaló para el sacrificio ante sus aras de misterio.

Ella, quizá, presintiendo su pronta partida, o enseñada por el espíritu que a veces nos señala el camino, me decía: "Oh la muerte, dulce amiga, no es triste, la muerte no aterra... Tendría miedo a morir si odiara el misterio, el silencio, las sombras!... Esas sombras que me dicen-quedo, del por qué del infinito... del por qué venimos y tan presto nos vamos!..." "Y por qué temer el descanso en mitad del camino?" Y así fué, no temió la partida inevitable, tan pronto, porque tenía en el alma la excelsitud de los dioses. Tranquila recibió el ósculo consagratorio de la muerte, con una sonrisa de suavidad en los labios; dejando a los suyos, y a nosotros sus amigos, el ejemplo grandioso del que sabe morir como noble y como bueno. Cada paso decisivo que demos, ella irá con nosotros, vivirá en nuestro corazón y en nuestro pensamiento.

Nos dijo Maeterlink que los seres queridos sólo mueren, no en el instante en que se hunden en el sepulero, sino lentamente al hundirse en el olvido, y el olvido no será jomás la mortaja de su recuerdo.

Los seres privilegiados viven más intensamente después de que han muerto; sentimos fortalecernos con sus virtudes, y nos impulsan a la lucha con el ejemplo de sus acciones buenas.

Inés, tu recuerdo ha de ser peremne para todos los que te conocimos y comprendimos, porque nos enseñaste con tu propio corazón el dolor inmenso de la vida, toda la amargura avasalladora de los espíritus profundos como el tuyo: la suma augusta de los sufrimientos; y en tu hogar donde fuiste el todo, peremnemente florecerá tu memoria en blancos lirios como éstos que te adornan y te aroman en tu ascención gloriosa. Y así como supistes llorar al conjuro de todas las inquietudes, de todos los dolores, hoy que tienes paz infinita ayuda a los que aún cruzan la senda que dejaste tan dulcemente, feliz, tal vez al comprender que era para ti una liberación! Gloria a la paz que hay contigo y no nos olvides!

NOTAS VARIAS

LIGA DE BONDAD
ACCION DEL CONSEJO NACIONAL DE MUJERES

Transcribimos en el presente número una noticia y un editorial de "La Nación", uno de los más importantes diarios de nuestro país, que se refieren a la institución de la "Liga de Bondad" hecha recientemente por el Consejo Nacional de Mujeres con los elevadísimos propósitos que allí se exponen y que se sintetizan en la sencilla pero poderosa y sublime palabra, Bondad!

Hemos leído todo eso con verdadera emoción porque sentimos que no obstante su aparente sencillez ese hecho importa mucho para el verdadero progreso evolutivo de nuestro país, hecho cuyas proyecciones en el tiempo son difíciles de alcanzar por lo grandiosas que se presentan a nuestra imaginación exaltada por entusiasmos que se elevan

hasta lo místico ya que es sabido que las emociones intensificadas por motivos altruistas culminan en devoción pura.

Y ante esta emoción, recordando que Humbold, habiendo leído el "Baghavad Gita" poema indio que forma parte del Ramayana dijo: Que se sentia feliz de haber vivido por haber alcanzado a sentir la emoción de la lectura de obra tan espiritual y de tanto valor, seguramente en medio de tanto malo que circula por el mundo, nosotros pensamos también, que vale la pena de vivir si podemos tener la esperanza que de cuando en cuando, en medio de tanta lucha egoista y mala entre los hombres aparezca un rayo de luz brillante y alentadora como el esfuerzo que representa esa "Liga de Bondad" que con su sola enunciación levanta los espíritus y difunde por el ambiente algo extraño, misterioso, un perfume sutil pocas veces aspirado, que recibiran con ansia profunda muchos hombres buenos, que aún los hay, y con incomprensible asombro muchos que lo quieren ser y que pensaban confusos que la bondad así, especialmente proclamada como una necesidad superior era un mito imposible en estos tiempos.

Es cierto que la obra de la Liga será para el futuro puesto que su acción debe dirigirse especialmente a los niños, pero es la única forma de realizarla porque hay que empezar la construcción por los cimientos y los cimientos de las sociedades son los niños. Esperaremos dos, tres, generaciones, no importa, toda obra altruista no tiene presente ni aún en la satisfacción por el acto mismo, es solemne, nada más. Las acción oficial hoy por intermedio del Consejo Nacional de Mujeres y mañana quizas por muchas otras reparticiones públicas ha de ser eficacísima en la obra porque así como se infiltra en los niños el amor a la patria y a los héroes con actos especiales que impresionan su cerebro y su corazón, un trabajo sistematizado e inteligente hará lo mismo y aún más, en el sentido de la Bondad porque es siempre superior al patriotismo.

Se ha predicado mucho sobre ella en el mundo pero se ha hecho muy poco.

El día en que por ese trabajo se consiga que la conciencia pública condene las faltas a la Bondad como se condena y moteja de traidores a la patria a los que faltan a las reglas impuestas por el patriotismo y se les moteje de traidores a la Humanidad; entonces no podrán adquirir títulos profesionales ni ocupar posiciones decentes, o directivas ni obtener el respeto social porque realmente se conocerá en el mundo quienes se han esforzado por alcanzar un grado superior evolutivo que en último análisis se sintetiza en los diferentes grados de la Bondad. Todos los filosofos que han merecido respeto en el mundo y todas las religiones cuyo origen viene de aquellos, han culminado también en el Santo, que es el hombre bueno en la cuspide de su evolución.

Un Maestro ha dicho: Todas las leyes, todos los mandamientos, todas las legislaciones que gobiernan a los hombres, pueden sustituírse con ventaja por este único y sencillísimo mandamiento, que por si solo labraría la felicidad de los hombres, el día que todos los grabaron en su corazón: **sed buenos.**

La Sociedad Teosófica fundada en el año 1875 es una precursora de esa campaña de Bondad desde el momento que sus dos primeros objetos se proponen realizar núcleos de fraternidad sin distinción de nación, credo o casta y fomentar el estudio comparado de las religiones y ciencias para borrar odios y separatividades con lo que la Bondad tenia que despertarse forzosamente dándo paso a la verdadera dignificación humana.

Nuestra revista "Teosofía en el Plata" envía un aplauso al Consejo Nacional de Mujeres por haber acogido la idea tan auspiciosamente y honrará siempre sus columnas con cuanto con esa noble labor se relacione.

MISS EDITH C. GRAY

Como brevemente anunciamos en nuestro número anterior, tuvimos el gusto de recibir la visita de Miss Edith C. Gray, que llegó a la Habana, procedente de Lima, Perú, el día 11 del pasado Diciembre.

Esta hermana nuestra comenzó un viaje de propaganda teosófica por Europa y después por la América del Sur desde Mayo último, y a su regreso a los E. U. nos ha visitado dejando entre nosotros un imperecedero lazo de afecto y gratitud por la hermosa y altruista labor que se ha impuesto.

En esta ciudad de la Habana asistió primeramente a una tenida de la logia "Osiris", de la Co-Masonería, orden a la que ella pertenece. Después, en la noche del 14 pronunció una instructiva conferencia teosófica en la logia "Annie Besant" fijándose principalmente en hacer propaganda por la Legión de Karma y Reencarnación, esplicando que esta Legión está constituida por personas, sean o no miembros de la S. T., que deseen estudiar y propagar estas dos enseñanzas, bases de la Teosofía. Despertó tan inusitado entusiasmo que dejó en formación tres grupos de esa Legión. En la noche del 15 dió otra conferencia en el salón de música "Stowers".

sobre la trata de blancas y protección de la niñez.

Deseosa Miss Gray de visitar otras logias en los pocos días que podía permanecer en Cuba, el domingo 18 marchó a Matanzas, donde la esperaban los miembros de la logia "Dharma" y donde dió también su conferencia sobre la Legión de Karma y Reencarnación dejando en formación un grupo. De Matanzas salió para Cienfuegos y en esta Ciudad fué recibida por los miembros de la logias "Sophia" y "Zaratustra" los que también quedaron altamente satisfechos de la conferencia dada por ella, sobre la Legión de Karma y Reencarnación. En Cienfuegos se organizaron dos grupos. Siguió su viaje a Santa Clara, donde los miembros de la logia "Amor" y algunos de la logia "Leabeater" la atendieron debidamente, y, siguiendo su programa, dejó en organización un grupo de la mencionada Legión. A causa de la huelga de los obreros de los ferro-carriles no pudo ir a Sancti-Spíritus, como era su deseo, y se vió obligada a regresar a la Habana, y en esta ciudad volvió a dar otra conferencia, en la Fortaleza de la Cabaña, sobre la trata de blancas y protección a la niñez.

Antes de embarcar para los E. U. Miss Edith C. Gray nos ha manifestado lo muy satisfecha que ha quedado de la fraternal acogida que le han dispensado todos los miembros de la S. T. en las cuatro ciudades que ha visitado, encargándonos que a todos le expresemos su gratitud por ello, así como lo encantada que ha quedado de nuestro país y de lo fructuoso de su labor. Nosotros, por nuestra parte enviamos a esa querida hermana todo nuestro afecto y nuestros mejores deseos de progreso.

Como demostración de afecto, a la vez que dé reconocimiento a su labor, la logia Annie Besant acordó por unanimidad a propuesta de su Presidente señor Albear, designar a Miss Gray miembro honorario de dicha logia, lo que acogió la mencionada hermana con gran regocijo y gratitud. A ese efecto, se le comunicó oficialmente.

En cuanto a la organización de la Legión, Miss Edith C. Gray indicó a nuestro Secretario General que era necesario nombrar un Representante Nacional para la Legión de Karma y Reencarnación, y propuso a varios hermanos para ese cargo, pidiendo consejo al Secretario General, dado que ella no conocía bien a todos. El Secretario General le indicó entre los por ella mencionados, al hermano señor Juan Cruz Bustillo, quedando Miss Gray en proponerlo a su vez. Por consiguiente, los que deseen datos sobre esa organización, pueden dirigirse al referido hermano señor Cruz. Apartado 365, Habana

(De la Revista Teosófica).

Trabajos de la Lógia "Vi Dharmoh". Conferencias del Dr. Montesano

La Lógia Vi Dharmoh de Buenos Aires, ha entrado en una época de interesante actividad digna de todo aplauso de manera que sus reuniones resultan verdaderamente útiles para los fines que persigue la Sociedad Teosófica, porque cada vez son más atractivas y en su local se respira un buen ambiente de fraternidad y de anhelos espirituales lógicamente concordantes con las elevadas enseñanzas teosóficas para cuya propagación se ha constituído la sociedad.

La última conferencia del mes de Febrero dada por el hermano Olivares sobre el tema "Lo oculto en el crímen", tuvo una concurrencia tan numerosa como pocas veces se ha visto.

En el corriente mes se iniciará un ciclo de conferencias que estarán a cargo del distinguido hermano Dr. Arturo Montesano que regresó recientemente de un viaje de estudio a Europa donde tuvo ocasión de actuar muy honrosamente en algunos Congresos Teosóficos dando además interesantes conferencias en Niza y Génova.

Bajo el título general de "Lo que he visto, sentido, pensado, instituído y dicho en Europa", desarrollará el siguiente programa:

1a. *Conferencia*: El Domingo 16 de Marzo.

1o.—Un retrato y una flor.
2o.—Sobre la tumba del soldado desconocido.
3o.—Las palomas de San Marco.
4o.—Los "Piombi".
5o.—Menos que un perro.
6o.—Fuchs: Un gesto de nobleza y una lección energía.
7o.—La plegaría devocional de un hijo.

2a. *Conferencia*: Domingo 23 de Marzo.

1o.—Estado higiénico de los países que he visto.
2o.—Su estado mental. — Cultura Europea y Cultura Americana.
3o.—Su estado emotivo.
4o.—Nos conocen mal y no nos quieren bien.
2o.—El pordioserismo oficial y privado.
6o.—Odios, rencores, rivalidades. — Posibles futuras guerras.
7o.—Jinarajadasa.

3a. *Conferencia*: Domingo 30 de Marzo.

1o.—El feminismo Europeo.
2o.—Falta y abundancia de niños.
3o.—Italia y España.
4o.—Iglesias góticas e Iglesias del renacimiento.

1.o—Pompeya.
6.o—Las catacumbas.
7.o—Dante, Colón, Bruno.

4a. *Conferencia*: Domingo 6 de Abril.

1.o—Lo que he dicho en las conferencias teosóficas de Niza y Génova.

5a. *Conferencia*: (Para miembros de la Sociedad Teosófica solamente). — (Fecha a fijarse oportunamente).

1o.—El viento de Niza.
2o.—Insomnios y pesadillas.
3o.—La voz del Maestro.
4o.—Pasión, muerte y resurrección.

ORDEN DE LA ESTRELLA DE ORIENTE
NUEVO SECRETARIO NACIONAL—

El señor Jidan Krishnamurti, Jefe de la Orden de la Estrella de Oriente, ha designado al señor Adrián A. Madril con el carácter de Secretario Nacional de la Orden en la Argentina a los efectos de su reorganización.

Cualquiera que tenga interés en algo con ella relacionado podrá desde ya dirigirse al nuevo Secretario Nacional y hacemos votos por el completo éxito de sus gestiones.

LOGIA "HYPATIA" DE ROSARIO

Conferencia sobre "La Música y Beethoven"

Esta importante Lógia ha iniciado sus trabajos del año después de unas cortas vacaciones, con una interesnte conferencia sobre "La Música y Beethoven" que dió el señor Pedro Sprinberg con aplauso unánime de los presentes. Se intercalaron varios números de música del Maestro que fueron oídos con verdadero recogimiento.

El texto integro de la conferencia lo publicaremos en hoja suelta que agregaremos al número próximo de nuestra revista y estamos seguros será leído muchas veces con placer por todos.

Felicitamos al señor Sprinberg por el éxito de su conferencia y por la buena voluntad que manifiesta en su propósito de cooperar activamente a los trabajos teosóficos que se realizan en Rosario.

VIAJES DE LA SEÑORA GOWLAND

Continuando el desarrollo del programa formulado de antemano que ya publicamos en nuestra revista la Señora Annie Menie Gowland, Presidente Nacional de la Sección Argentina llegará al Rosario el 27 por el rápido para visitar las Lógias de esta ciudad y Santa Teresa y dar algunas conferencias.

El 28 presidirá una reunión especial del Consejo y se realizará una sesión de enseñanza para miembros.

El 29 por la noche a las 21 dará una conferencia pública en el local de la Lógia "Hypatia" San Luis 953.

El 30 se trasladará acompañada de varios hermanos de Rosario a Santa Teresa donde dará una conferencia en el local propio de la Lógia "Alcyone" regresando a la noche.

El 31 nueva conferencia pública en Rosario en el mismo local de la Lógia "Hypatia".

Los temas de las conferencias que dará son los siguientes:

"Como podemos recordar las vidas pasadas".
"El levantamiento del nuevo continente".
"La Sociedad Teosófica y sus miembros".

En Rosario y Santa Teresa es esperada con el mayor interés y será recibida como siempre con las mayores muestras de afecto fraternal. Hacemos votos por el completo éxito de su viaje.

LA ALEGRIA DE LA FRATERNIDAD
POR ANNIE MENIE GOWLAND

Editado por la logia teosófica "Besant", de Montevideo, nos llega este hermoso panfleto, en el que su autora estudia la idea fundamental de la Teosofía, desde un punto de vista realmente atrayente.

En verdad, los autores que, para propagar nuestros principios, se apoyan en las ideas dadas al Mundo por seres que han logrado notoriedad en algún campo, le hacen un gran bien al ideal, ya que el núcleo profano, mirando las cosas a través de los cristales de sus turbios espejuelos, se han hecho a la concepción de que es algo arido la Teosofía.

Realmente, el concepto confraternal gana en extensión cuando ha pasado por el tamiz de la prosa de esta ilustrada hermana, desde el instante que pone al descubierto, a los ojos no acostumbrados a ver ciertas cosas, peculiaridades de las que sólo se percatan los que viven la vida del observador consuetudinario.

Entre los pensamientos que informan el folleto que comentamos, hay uno que vamos a reproducir para deleite de los lectores: "Las riquezas espirituales aumentan con el uso, y a medida que se las dá se multiplican".

Gracias, en alta voz, pues, a los hermanos de la logia Besant por su obsequio, y reciban, en el acuse de recibo simbolizado en estas líneas, el espontáneo testimonio de nuestra gratitud. Y que ésta obra se repita a menudo, para bien de la propaganda, es nuestro deseo ferviente.

J. V.

(De la "Revista Teosófica" de la Habana).

ज्ञानदीपिका

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 958 — ROSARIO DE SANTA FE

Año III — Rosario, Mayo 1924 — Núm. 31 y 32

HELENA PETROWNA BLAVATSKY

Fundadora de la Sociedad Teosófica

1891 - 8 de Mayo - Día del Loto Blanco - 1924

¿Porqué se ha hecho una Fiesta del día de la desencarnación de H. B. Blavatsky fundadora de nuestra Sociedad, noble y potente inspiradora del gran movimiento espiritualista concentrado en esa organización hoy ya mundialmente conocida con el nombre de Sociedad Teosófica?

¿Porqué en vez de llorarla hoy, (que bien podríamos hacerlo si toda ausencia dolorosa y grande, irreemplazable debiera arrancarnos lágrimas) porqué en vez de llorar meditamos y estamos de Fiesta blanca y pura como el Loto Blanco?

¿Porqué en éste dia sagrado, tratamos de disipar sombras y tinieblas despertando lo más puro que pueda haber en nuestro espíritu, para que brille a manera de lámpara cuya luz escondida por sus vidrios ahumados aparece solo si ellos se limpian con afán? Porqué?

Por qué los grandes seres no mueren nunca! La fuerza de su vida y de sus obras es tan grande, tienen un dinamismo tal que sus vibraciones alcanzan no sólo a sus contemporáneos sino a cientos de generaciones y como así, su vida y sus obras están siempre activas en la Humanidad, ellos no mueren nunca en el recuerdo y en la veneración de los hombres. ¿Quién puede decir que han muerto Platón, Pitágoras, Aristóteles, Kant, Shakespeare, Dante, Jesus, Miguel Angel, Fidias o Beethoven? Todo el mundo vive, piensa, siente y sueña con ellos y cómo es posible que ellos no vivan realmente hoy como ayer y como siempre con nosotros? ¿Qué importa la envoltura carnal transitoria?

No necesitamos saber tampoco si ellos han reencarnado nuevamente en otros cuerpos, para proseguir su propia evolución. Su ego reencarnante no nos interesa. Su vida para nosotros ha sido aquella en que quedaron grabados en el alma humana como cumbres inmensas, como Faros deslumbrantes que por siglos guiarán siempre a la Humanidad. El Imperio espiritual es el que gobierna siempre y todos los Imperios, todas las aristocracias de todos los tiempos, han tenido sus Príncipes y el más alto Imperio, la más alta aristocracia de todas y de todos los tiempos, la aristocracia del Talento, del Genio y del Espíritu los han tenido también con más genuino derecho, con más puro origen, con más verdadero poder, como el de todos esos príncipes inmortales que he nombrado que hoy gobiernan el mundo con la dulce tiranía del saber, de la belleza y de la bondad.

H. P. Blavatsky, Príncipe Real de esa noble aristocracia de Arquitectos espirituales de la Humanidad, trajo, como aquellos, a su presentación en el mundo [illegible] columna labrada por ella misma que habría de contribuir a la consolidación del Templo como su obra propia y concordante para que la construcción [illegible] quiera el camino trazado hasta la culminación del humano destino. Ella, no [illegible] á la última seguramente en esos trabajos de arquitectura superior pero ha de [illegible] mucho tiempo hasta que se descifren y asimilen por completo por la humanidad las verdades y las inspiradas enseñanzas regeneradoras que en intrincadas selvas y floridos jardines aparecen geroglíficamente en la simbólica columna de su grandiosa obra para solaz del amante investigador y orientación de los hombres en el sendero que conduce a la paz, al amor y al saber.

Cada nuevo príncipe que aparece en esa Dinastía excelsamente elevada e insuperable, viene enriquecido en virtud de una solidaridad incorruptible, con todos los dones y riquezas de todas las generaciones reales pasadas y a ellas tiene que agregar cada uno, como su ofrenda votiva, su propia página bien nutrida con su palabra y su vida que deberá transmitirse como un tesoro a la nueva generación Real que aparecerá a su tiempo después de muchos siglos de laboriosa gestación en el seno de la mente universal y en el corazón del mundo.

Fué pues Blavatsky una flor espiritual, una florescencia en el simbólico árbol de la vida y si había de significarse el día de su alejamiento de nuestro mundo con alguna imágen concordante con su obra o su vida nada más apropiado que la flor del Loto, cuyo simbolismo tradicional en oriente, su cuna, representa toda una evolución del hombre desde los más simples e inferiores mundos de la materia física hasta el más elevado despertar de la más elevada espiritualidad. Y así igualmente representa la evolución de un Cosmos puesto que la doctrina arcáica enseña que los elementos del Cosmos y del Microcosmos se desarrollan en ambos en el mismo sentido. La raíz del Loto hundida en el cieno, el protoplasma, la tierra, representa la vida material, la evolución física. El tallo lanzándose hacia arriba a travez de las aguas, simboliza la evolución astral y finalmente la flor flotando sobre el agua y abriéndose al cielo

es el emblema de la existencia espiritual. H. P. Blavatsky, fué una existencia espiritual, fué un Loto Blanco, porque trajo luz a las consciencias y valor a los corazones con su ejemplo de sacrificio por la regeneración humana a la que dió toda su vida. El dia del Loto Blanco es el dia de todos los Maestros de la Humanidad, de todos los Príncipes de la Dinastia Divina que H. P. B. reverenciaba constantemente porque se sentia atraida hacia ellos, los comprendia y queria servirlos sirviendo a la Humanidad.

No podemos dejarla aislada de sus compañeros y antepasados que en Oriente no se pueden olvidar y al rendirle hoy nuestro homenaje sabemos que cumplimos algunas de sus más notables enseñanzas cuando guardamos el debido respeto a los antiguos por más remotos y olvidados que parezcan, sin querer oscurecer sus glorias con las glorias nuevas que solo mirando muy superficialmente pueden separarse de aquellas o para formar nuevos fetiches inadmisibles ante la grandiosa concepción del Amor Universal como suprema Ley y de la Fuente única de la Sabiduría Arcaica de la que todas las consciencias son meras chispas o quizás reflejos.

Treinta y tres años hace que se fué dejando su sociedad con el cuerpo de sus doctrinas al cuidado del celo, abnegación, lealtad, conocimiento y sabiduria de los que recayó el deber de continuar su obra. No sabemos si ella viera lo que hemos hecho hasta hoy si se mostraría satisfecha. Es difícil hacer un juicio para el que debe uno colocarse en el lugar del Maestro cuando ni se es siquiera discípulo. Hemos de creer bondadosamente que se ha hecho lo que se ha podido y que en el porvenir trataremos de hacer lo más que se pueda inspirándonos siempre en su ejemplo y en sus elevadas enseñanzas. Las enseñanzas puras nunca ha sido posible darlas a todos y cuando se han de dar también creencias por más bien meditadas y preparadas que sean hay el peligro de la ignorancia que según Budha, el Sublime, es el origen de todos los males.

Esperemos sin embargo que la potencia inmanente en las primitivas y esenciales enseñanzas teosóficas, pueda siempre hacerlas salir triunfantes de todo conflicto con las creencias propias del estado general evolutivo de la época ya que como hemos dicho hay enseñanzas que no son para todos y su interpretadas por los muchos tienen que ser desfiguradas forzozamente lo que se puede evitar, ni se ha evitado nunca. Es la eterna cruxifixión de los [illegible] que la de todo Maestro, son sus enseñanzas, su doctrina, su obra lo que vive y persiste siempre. Ella misma lo repetía a cada momento dando ejemplo de despreocupación por las alabanzas y protestando por todo acto de reverencia personal exagerado de cualquiera de sus amigos. En 1888 decía en "Lucifer" "Prestos a ofrecer en cualquier momento nuestra vida por la Teosofía (esa gran causa de la Fraternidad Universal por la cual vivimos y alentamos) y queriendo escudar si es preciso a todo teósofo con nuestro mismo cuerpo denunciamos tan franca como enérgicamente la desviación de las orientaciones originales sobre las que se edificó la sociedad teosófica primitivamente y el gradual desvirtuamiento y socavación del sistema original por la sofistería de algunos de sus representantes más elevados: Porque nuestro favorito aforismo "Ved como estos cristianos se aman los unos a los otros" tiene ahora que ser parafraseado diariamente y casi a toda hora diciéndose: "Contemplad como nuestros teósofos se quieren los unos a los otros". Y temblamos de pensar que, a menos que muchos de nuestros procedimientos y costumbres sean abolidos o rectificados, un dia llegará en que la revista "Lucifer" tendrá que exponer a la vergüenza pública muchas cosas que a nosotros se refieren, tales como por ejemplo, el culto del personalismo, la falta de caridad y el no sacrificar la vanidad personal al bien de otros teósofos y esto había que hacerlo aún más "vehementemente" que lo ha hecho denunciando las diversas lacras y abusos de poder de las iglesias oficiales y de la sociedad moderna".

No vamos pues a ofender a la Maestra endiosando su personalidad, ella era contraria a todo endiosamiento. Su sencillez era como la del más simple de los mortales pero, a su sabiduría y su amor a la Humanidad era difícil ponerle límites aún comparándola con los más altos exponentes de la pleyade de mensajeros espirituales que han conocido los hombres.

El altruismo, el servicio, la regeneración personal y el estudio profundo de la Sabiduría Arcaica difundida por todas partes eran los objetivos fundamentales de su obra para llevar a la humanidad a sus más elevados destinos.

Meditemos en éste simbólico día del Loto Blanco, sobre las profundas enseñanzas de la Maestra y amemos la Sociedad que fundara trabajando por ella y por su real progreso con entusiasmo y con amor.

Adrián A. Madril.

Rosario, 8 de Mayo de 1924.

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

CANTO A LA TEOSOFIA

La humanidad doliente, la humanidad vencida,
Que inconsciente soporta los golpes de la vida
Y en confuso tropel por los senderos vaga;
Y cuyos labios secos de sed que no se apaga
Con las aguas profanas de la ciencia del día,
Bebe ansiosa tus aguas de cristal ¡Teosofía!
Un murmullo de ofrenda se levanta del suelo
Y a ti vuela en un canto de adoración, al cielo,
Que yo en mi lira vuelco como un eco profundo
Respondiendo al mensaje que esparces por el mundo.
El mensaje que lleva paz a los corazones,
Donde florecen puras, sencillas oraciones,
Como el lirio silvestre, que por los campos dora
La luz resplandeciente del astro de la aurora.

II

Tú anuncias el retorno de la Senda perdida,
Pruebas lo transitorio del dolor de la vida;
De la duda y los goces, y del amor mundanos;
Tú elevas la conciencia con vuelos sobrehumanos
A estados que trascienden toda dicha soñada,
Más eterno que el tiempo, que el todo y que la nada.
Tú has rasgado los campos del amor, olvidados,
Poblando los desiertos de oásis encantados
Donde en riente linfa corren los arroyuelos
Que al peregrino calman los divinos anhelos.
Tú eres fuente de luz, de amor, de poesía
Que pulsa en las esferas su eterna melodía;
Pina que suena al soplo surgido de lo eterno
Del aliento infinito del Señor sempiterno.
Eres maga celeste que a la muerta Esperanza,
Levantas de la tumba y hacia la Luz avanza,
Como Jesús a Lázaro levantó de los muertos
Llevando al peregrino por los senderos ciertos.
Los flores del Perdón abrieron a tu acento,
Su perfume lo esparce por los mundos, el viento;
Y una era de paz se avecina en la Tierra
Y morirá el mortal veneno de la guerra.
Con respeto te nombran hoy cien mil corazones,
Que en vibración armónica pulsan sus emociones
Puras cual la fragancia del Sándalo bendito
Y del Loto sagrado que nunca está marchito.

II

El hombre se imagina ser pequeño y es grande
Si por el universo su conciencia se expande;

Se cree ser diabólico y sin embargo es santo,
Si oye la luminosa voz sacra de tu canto;
Se imagina ser pobre y es dueño de un tesoro,
Si abre su arca secreta con tus llaves de oro
Pensando que es mortal, que es inmortal no sabe;
Que está atado a la Tierra, ¡y vuela más que el ave!
¡Que la vida es amarga, que es horrible la vida,
Que el dolor es eterno, que el alma está perdida!
¡Porque no quiere ser la belleza del mundo
Y escrutar la Verdad de su seno profundo!

Así oí de tus labios, ¡oh madre Teosofía!
Y aún más, que no lo puede decir mi poesía.

Jotayte.

H. P. BLAVATSKY

EL CICLO NUEVO

Extracto de un Articulo de H. P. Blavatsky, Publicado en el Primer Número de "La Revue Theosophique" 1889

El objeto principal de nuestra Institución—la cual habiá de ser, a menos que resulte estéril nuestro trabajo, una verdadera Hermandad — se expresa perfectamente en el lema de la Sociedad Teosófica: "No hay religión más elevada que la Verdad". Dada nuestra índole de Sociedad sin fines personales, debemos estar dispuestos a hacer nuestra la Verdad, dondequiera que ésta se encuentre, sin mostrar parcialidad por una creencia u otra. Esto conduce directamente a la siguiente conclusión lógica: que aunque es cierto que recibimos con los brazos abiertos a todo el que busque sinceramente la Verdad, claro está, que no puede haber lugar en nuestras filas para el fanático, el sectario, o el hipócrita, quienes siempre se rodean de un *muralla chinesca* de dogma, que en cada piedra lleva esta inscripción: "Se prohibe la entrada". ¿Qué puesto podrían ocupar entre nosotros los fanáticos, cuyas creencias religiosas prohiben toda investigación, toda posibilad de argumento, cuando la idea central, la raíz misma de la bella planta que llamamos Teosofía es la libertad absoluta para investigar, sin impedimento, todos los misterios de la naturaleza, tanto la humana como la divina?

Con esta sola excepción, nuestra Sociedad invita a todos los hombres a participar en sus actividades y descubrimientos. El que sienta que su corazón late al unísono con el gran corazón de la humanidad; el que comprenda que son suyos los intereses de todos los seres más pobres y menos afortunados que él; cada hombre o mujer que se disponga a extender la mano al que sufre; cada persona que entienda la verdadera significación del término "egoísmo";—es, de nacimiento y de derecho, **Teosofista.** Entre nosotros, tal hombre podrá contar siempre con almas que simpaticen con él...

Hemos dicho en otro lugar, que "La Sociedad Teosófica, nacida en los Estados Unidos de Norte América, siguió el modelo que le ofreció su madre patria". Esta, como es generalmente sabido, excluyó de su Constitución la palabra "Dios" porque los Padres de la República temían que la palabra llegase un día a servir de pretexto para el establecimiento de una religión oficial; ellos deseaban asegurar la igualdad absoluta de todos los cultos religiosos, dentro de la ley, de modo que cada uno apoyara al Estado, el cual, por su parte, daría a todos su protección. La Sociedad Teosófica fué basada en ese modelo excelente.

Cada rama suya, como cada miembro, está libre para profesar la religión y estudiar la filosofía que prefiera, siempre con la condición de quedar unida, con el lazo de la solidaridad, a la Hermandad. Así es, que nuestra Sociedad puede llamarse, con mucha razón, la "República de la Conciencia".

Sin embargo, aunque es verdad que cada afiliado de la Sociedad Teosófica goza de entera libertad para proseguir la línea de estudio intelectual que mejor le plazca, él debe justificar de alguna manera su derecho a ser miembro de la misma: es decir, cada uno debe hacer lo que le corresponda de trabajo mental, corporal o el que fuere, en beneficio de los demás, por pequeña que sea su parte. Si uno no trabaja para otros, no tiene el derecho de llamarse teosofista. Todos deben trabajar por establecer la libertad del pensamiento, por hacer desaparecer las supersticiones egoístas y sectarias, y por descubrir cuanta Verdad pueda caber dentro de las limitaciones de la mente humana. No hay medio tan seguro para el logro de estos fines, como aquel en que se hallan los hombres unidos por trabajos intelectuales. En él no se queda con las manos vacías ningún trabajador honrado, nadie que busque seriamente la Verdad; apenas hay hombre o mujer, por muy atareado que se crea, que no sea capaz de aportar al altar su ofrenda, sea ésta en forma moral o pecuniaria. En la colmena teosófica no caben los zánganos, que no sirven sino para zumbar...

Dadas las condiciones que actualmente existen en la Sociedad Teosófica, es fácil comprender cuál será el objeto de una Revista que se dedique exclusivamente a propagar las ideas teosóficas. Deseamos, por medio de ella, abrir nuevos horizontes intelectuales, explorar caminos, hasta ahora desco-

nocidos, que conduzcan al mejoramiento de la vida humana; brindar palabras de consuelo a todo el que se halle desamparado en el mundo, que sufra de hambre espiritual o que carezca de recursos materiales. Invitamos a todas las personas de corazón generoso, que deseen contribuir a estos fines humanitarios, para que se afilien con nosotros. Cada compañero puede ayudar, lo mismo el miembro de la Sociedad que el que, sin militar en sus filas, sienta simpatías por ella.

Tenemos delante todas las gloriosas potencialidades del porvenir. Ha vuelto a sonar la hora del flujo de la corriente del misticismo (tal como entendemos los teosofistas este término) en el Mundo Occidental. Estamos rodeados en cada lado por el océano de la ciencia universal, la ciencia de la Vida Eterna; océano cuyas ondas llevan en su seno tesoros sumergidos y olvidados de las generaciones desaparecidas; riquezas aun ignoradas por las razas civilizadas modernas. La fuerte corriente que nace de los abismos de este mar, de las profundidades donde yacen la sabiduría y las artes prehistóricas, hundidas junto con los gigantes antediluvianos — semidioses éstos, pero con muy poco de lo mortal en su ser — esa corriente nos besa suavemente la cara y susurra en nuestro oído: "Lo que ha sido, vuelve a existir; lo que yace olvidado, sepultado por incontados siglos en lo más profundo de los estratos jurásicos, quizás aparecerá de nuevo. Preparaos".

Feliz el hombre que entienda el lenguaje de los elementos. Pero ¿qué será del que no ve más allá de los conceptos limitados de la física y la química materialistas? ¿Llegará, acaso, a una playa conocida, llevado por el flujo de las grandes aguas, cuando el diluvio espiritual a que nos referimos le alcance? ¿Será dejado sobre un nuevo monte Ararat, en las alturas de luz y sol, en un lugar seguro para sus pies; o será que el abismo insondable lo arrastre tan pronto empiece a luchar contra las olas irresistibles de un elemento desconocido?

Debemos prepararnos; debemos estudiar la Verdad bajo todos sus aspectos, procurando no despreciar nada, si es que deseamos evitar que caigamos en el abismo de lo desconocido, cuando suene la hora. Será más que inútil que lo dejemos todo a la suerte; que esperemos indiferentes, o tal vez con torpe incredulidad, la crisis intelectual y psíquica que se nos prepara: que digamos que, a lo peor, la corriente nos impulsará a todos en su curso natural hacia la ribera opuesta; pues lo más probable es que esa ola periódica no ha de arrojar sobre la costa más que cadáveres. En todo caso, habrá de ser mortal la lucha entre el materialismo brutal y el fanatismo ciego por un lado, y la filosofía y el misticismo por el otro; ¡ese misticismo, que es velo más o menos trasluciente que oculta la Verdad eterna!

Morirá vencerá el materialismo. Cada fanático cuyas ideas le imposibilitan para comprender el axioma universal, "No hay religión más elevada que la Verdad", se verá por este mismo hecho excluído de la gran área llamada Hermandad Universal. Sacudido por las olas, impelido por los vientos, vacilando en ese momento terrible, por ser tan desconocido, pronto se verá sepultado...

Sí, así habrá de ser. No podrá suceder otra cosa, cuando el resplandor fugaz, frío y artificial del materialismo moderno haya desaparecido por falta de combustible. Todo aquel que se sienta incapaz de formarse una idea del Yo espiritual — un alma viva y un Espíritu eterno — que habita en su organismo corpóreo (el que debe realmente su propia existencia a aquellos principios primitivos); todo aquel que mira la sublime esperanza de la vida allende la tumba como un vejamen, el símbolo de un elemento indeterminado, o quizás como materia de una creencia sui generis, resultado de las alucinaciones de teólogos y mediums; éste hará bien si se prepara para las calamidades que el porvenir le ha de traer. Porque en estos últimos años del siglo, está moviéndose una fuerza mística que brota de las aguas lóbregas y turbias del materialismo, donde las olas le esconden, al devoto de éste, por todos los lados, el horizonte de lo Más Allá. Al principio, el flujo de esta corriente es como el susurro del céfiro; pero es un movimiento sobrehumano y, para los supersticiosos y los ignorantes, "sobrenatural". El espíritu de la Verdad se extiende sobre la faz de las aguas; diviéndolas, las obliga a entregar sus tesoros espirituales. Este espíritu es una fuerza imposible de detener o frustar. El que lo sienta como tal, y conozca que éste es el momento supremo para salvarse, será recogido por él y llevado fuera del alcance de las ilusiones de la gran "serpiente astral". La felicidad que él experimentará será tan intensa y tan aguda, si así puede decirse, que si su conciencia no estuviera aislada de su cuerpo de carne, la bienaventuranza le traspasaría su organismo como un cuchillo de acero. No es sabiduría de los dioses: el conocimiento de lo bueno y lo malo, la ciencia de los frutos de la vida.

El hombre de hoy, ya sea fanático, ya escéptico, ya místico, debe estar muy convencido de la inutilidad de luchar contra las dos grandes fuerzas morales del mundo, empeñadas hoy en la contienda suprema. El está a merced de estos dos adversarios, sin que haya un agente intermediario que le proteja. Es sólo cuestión de decidir, si uno permitirá que le lleve la ola de la evolución mística, o si se resistirá a esta reacción moral y psíquica hasta encontrarse hundido en el maelstrom de la creciente marea.

El mundo entero, en la presente época, con sus centros de gran inteligencia y de cultura clásica, su vida política, artística, literaria y comercial, está en agitación; todo se está tambaleando y desmoronando en su camino hacia la reforma. Es pueril cerrar los ojos, es inútil esperar quedarse neutral entre las dos fuerzas contendientes; hay que decidirse, o a ser destruído entre las dos, o a unirse con una de ellas. El hombre que se imagine ser libre, pero que viva hundido en ese hervidero de imparezas llamado la vida de la sociedad, se engaña ante la faz de su Ego Divino; se engaña tan fatalmente, que su Yo Superior quedará ahogado por una larga serie de encarnaciones.

Todos los que vacilèis en el sendero de la Teosofía y las ciencias ocultas, que tembléis en el portal dorado de la Verdad — el único que os queda, pues todos los demás os han engañado — mirad cara a cara la gran

realidad que se os ofrece. Estas palabras sólo se dirigen a los místicos; para los otros, no tendrán importancia; son vanas e inútiles para los que ya han elegido su camino. Pero vosotros, estudiantes del ocultismo y de la Teosofía, sabéis que al comienzo de este ciclo fué pronunciada una Palabra, antigua como el mundo, aunque nueva para vos; sabéis bien que ha sonado ahora una nota jamás oída por la humanidad de la presente era, y que se está desenvolviendo una idea nueva, idea que ha venido madurándose con la fuerza de la evolución. Esta idea difiere de toda otra que haya producido el siglo diecinueve; sin embargo, es idéntica a la idea dominante, la clave del arco, de cada siglo pasado, la que se acentuó sobre todo en el último: la libertad absoluta, del pensamiento, para todos los hombres.

Y vosotros, los materialistas, ¿por qué procuráis ahogar y suprimir lo que no puede ser destruído? ¿Por qué vaciláis donde no hay sino dos resoluciones: o dejarse elevar sobre la cresta de la ola espiritual hasta el mismo cielo, más allá de los astros y de los sistemas solares; o ser engolfados en el insondable abismo del océano de la materia? Son vanas vuestras tentativas de sondear lo insondable, de penetrar hasta lo último en esta maravillosa materia, tan glorificada por nuestro siglo; pues sus raíces crecen en el Espíritu y en lo Absoluto; sin existencia, siempre son, durante toda la eternidad. Esta unión constante que sufrís con la carne, sangre y huesos; esta ilusión de la materia diferenciada, os ofusca, no os ilumina. Mientras más penetréis en la región de los átomos impalpables de la química, tanto más os convenceréis de que éstos sólo existen en vuestra imaginación. ¿Esperáis de veras encontrar, en la vida material, cada realidad y cada verdad de la existencia? ¿No espera la Muerte a cada uno, para cerrar la puerta tras un alma querida que escapa de su prisión, un alma cuya presencia es lo único que hace del cuerpo una realidad? ¿Cómo, pues, puede ser que el Amor eterno se haya de asociar de una manera absoluta con la materia, siendo ésta tan inconstante, tan instable?

Pero si acaso los materialistas sois indiferentes a tales cosas; ¿cómo, entonces, podéis decir que el cariño y el alma de los que queréis os conciernen aún en lo más mínimo, puesto que no creéis en la existencia de esa alma? Así ha de ser: habéis entrado en el sendero que jamás sale de los estériles desiertos de la materia. Os habéis condenado vosotros mismos a vagar allí y a pasar por una larga serie de vidas semejantes. Tendréis que satisfacerlas en adelante con delirios y fiebres en vez de experiencias espirituales; con pasión, en lugar de amor, con cáscaras y no con frutas.

Pero vosotros, amigos y lectores los que aspiréis a algo más elevado que la vida de la ardilla girando sin cesar en el molino de su jaula; vos, los que no os contentéis jamás con la ebullición de la caldera cuyo hervor no produce nada; vos, los que no tomáis por la Verdad divina, a los sordos ecos del pasado muerto; preparaos para un porvenir tal como no lo habéis osado soñar, a no ser que ya hubiérais andado los primeros pasos en el sendero. Habéis escogido un camino que, aunque escabroso y erizado al principio, pronto se ensanchará y os conducirá a la sagrada Verdad. Os es permitido dudar, al comienzo de vuestra peregrinación; es lícito rehuséis lo que oigáis respecto a la fuente y el origen de la Verdad; pero siempre podéis escuchar la voz de Esta, y estudiar los efectos de la fuerza creadora que emana de las profundidades de lo desconocido.

El paisaje árido, donde anda errante la presente generación humana al final de esta edad de esterilidad espiritual y de satisfacción puramente material, ha menester un símbolo divino, un arco-iris de esperanza que se levante sobre su horizonte. De todos los siglos pasados, el más criminal ha sido el diecinueve. Ha sido criminal, por su egoísmo espantoso; criminal, por su escepticismo, que le ha inducido a burlarse de la sola idea de que exista algo más más allá de la materia; criminal, por su indiferencia idiótica para con todo aquello que no conduzca al bienestar personal — más criminal ha sido éste que todos los siglos de barbarie, ignorancia y obscuridad intelectual que le precedieron. Nuestra centuria necesita que se le salve de sí misma, antes que suene su última hora. El presente es el momento para que nos movamos, todos los que podemos ver cuán estéril y tonta es la existencia del hombre cuando le ciega el materialismo; cuán feroz, cuando él permanece indiferente a la suerte del vecino; éste es el momento para que apliquemos toda nuestra energía, todo nuestro valor, a la gran reforma intelectual.

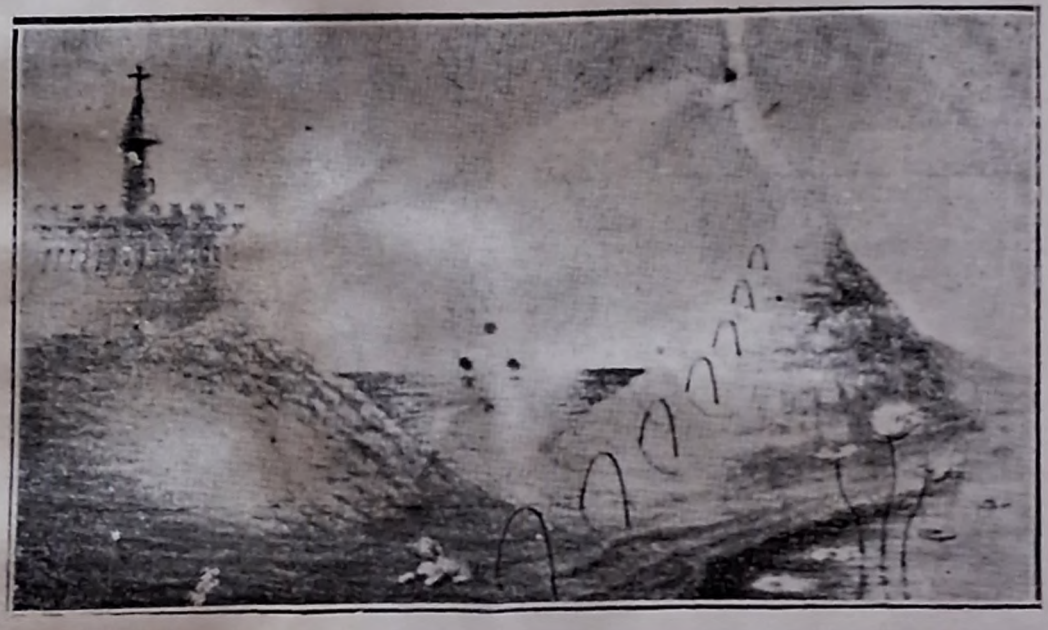
Esta reforma sólo la podrá efectuar la Teosofía, según afirmamos: el Ocultismo encerrado en la Sabiduría del Oriente. Los caminos que a ella conducen son múltiples; pero la Sabiduría es única. El alma de artista la presiente; los que sufren sueñan con ella; los puros de corazón la conocen. Los que trabajan para otros no pueden dejar de experimentar su existencia real, aunque tal vez no la conozcan por su nombre. Sólo los hombres de escaso entendimiento, los de alma trivial, los inútiles y egoístas zánganos, se quedarán ignorantes del ideal supremo, porque su propio zumbido les confundirá siempre. Seguirán hasta cansarse de la vida.

Es de todo punto necesario recordar, que estas páginas no son escritas para las masas. Su objeto no es crear un clamoreo para pedir reformas, ni atraer a nuestro lado los más afortunados entre los hombres; son dirigidas solamente a los que por su carácter son capaces de comprenderlas; los que sufren, los que padecen hambre y sed de la Realidad, en este mundo de sombras calderonescas. En cuanto a éstos, ¿por qué no han de mostrarse lo suficientemente valientes para abandonar su rutina de ocupaciones triviales, sus placeres, sobre todo, y sus intereses personales, por lo menos en grado que éstos no formen parte de sus deberes para con su familia, o para con otras personas? Nadie está tan ocupado o tan falto de recursos que no sea capaz de formarse un noble ideal y seguirlo. ¿Dónde, pues, existe la necesidad de vacilar en abrir un camino hacia este ideal, a través de todos los obstáculos, venciendo todo estorbo,

cada pequeño impedimento que se encuentre en la vida social, si haciéndolo así hemos de poder luego marchar directamente adelante hasta alcanzar el fin deseado?

Los que entren en este sendero, verán muy pronto que la "puerta estrecha" y la "senda erizada" conducen a anchos valles de horizontes ilimitados; a donde no existe ya la muerte, porque el que llega allí ha ganado de nuevo su estado divino. Pero la verdad es, que las primeras condiciones necesarias para su logro son, ser desinteresado, prescindir de sus miras personales, estar enteramente consagrado al bienestar del prójimo, y ser completamente indiferente al mundo y sus opiniones. El motivo que inspire al candidato ha de ser del todo puro, antes que éste, dé los primeros pasos en ese sendero ideal; ningún pensamiento puede permitirse que distraiga a la vista de la meta que desea alcanzar, ninguna duda puede dejar que entorpezca sus pasos. Existen hombres y mujeres, sí, que tienen todas las condiciones necesarias para esto, cuya única ambición es vivir bajo la Egida de su Naturaleza Divina. ¡Que tengan ellos, por lo menos, valor para vivir así sin ocultarse de la vista de los hombres! Jamás se debe considerar superior a la voz de la conciencia, la opinión de otro. Dejad que vuestra conciencia adquiera su mayor desarrollo, guiándoos en todos los actos ordinarios de la vida. En cuanto a vuestra vida interior, para conducirla bien, es menester que concentréis toda vuestra atención sobre el ideal que os habéis propuesto seguir, y que miréis firmemente adelante, sin hacer caso alguno del lodo que cubre vuestros pies...

Los que se demuestran capaces de hacer esto, son los verdaderos Teosofistas.



JYOTIS PRACHAM

Oriente y Occidente

Ni una ni otra denominación se emplean en rigor por su acepción geográfica. El Oriente como símbolo, significa el origen de la luz, y el Occidente—la muerte de la luz o el origen de la sombra. Y este simbolismo, místicamente entendido, se aplica, a la luz espiritual, a la verdad y a lo real, en oposición a la ignorancia, el error y a la apariencia, ilusión o engaño, de que somos víctimas cuando creemos que las cosas son realmente tales como se ofrecen a nuestra percepción.

En este sentido y sin paradoja, podríamos afirmar que el hombre altruista, abnegado, que ama a la verdad y que siente en las cosas una realidad trascendental detrás de sus aspectos, lleva el Oriente consigo, aún cuando resida en cualquier región del Occidente geográfico, y a la inversa el orgulloso dugpa, perteneciente a una de esas sectas que suelen llamarse de los "Destructores de sus atmas", vive en pleno Occidente, aún cuando sus pulmones aspiren con frecuencia los vientos del sagrado Himalaya.

Como un intermediario entre la Gupta Vidya o iniciación secreta de Oriente y la civilización occidental, fundada, puede decirse, por los sabios de Grecia, y principalmente por Pitágoras, florece la magia hermética o matemática de los Egipcios, cuyo símbolo es la Esfinge, representada en nuestra lámina, al pie del primero de una serie de siete pórticos, colocados ascendentalmente en la ladera de una montaña sobre cuya cúspide se cierne un ser espiritual, expresando la etapa suprema de la evolución humana.

Ponerse a tono con la esfinge es descubrir en el fondo de todos los fenómenos, simples modos de vibración sujetos a una ley matemática; esta es la estupenda realidad que los siglos y la ciencia han confirmado, evidenciando la falsedad de las apariencias, según las cuales creeríamos las cosas inertes y su

existencia y evolución abandonadas al azar.

Es la matemática la disciplina mental que sin necesidad de dogmas metafísicos ni artículos de fé, nos acostumbra a formular leyes y principios independientemente de toda materia. Por virtud de la matemática llegamos a la elevada y sublime concepción de que existe un mundo de ideas que es sin embargo, infinitamente más real y exacto que el mundo de los fenómenos. Y esta idea es el principio necesario de toda iniciación seria en la que puedan encontrarse garantías suficientes contra los extravíos de una fe mal entendida que en lugar de conducir a la radiante cúspide de la sabiduría, lleva más bien a los tortuosos vericuetos de la superstición.

Vemos a Oriente siete pórticos expresando las etapas de una iniciación regular que conduce hasta el Mahatmado; los otros emblemas que hallamos en torno, expresan los medios para llegar a ese supremo resultado. El Mahatmado es la divinización del hombre por su propio mérito mediante la sabiduría y el amor.

En Occidente el emblema culminante es la cruz, símbolo de la humanización divina; sostenida por la fortaleza, de acuerdo con lo que la historia enseña que la noción de un Dios personal (Dios de los ejércitos) ha sido impuesta a las muchedumbres sometidas y embrutecidas, mediante la tiranía de la fuerza.

En el lejano fondo, tras el horizonte, el Sol brilla para todos reflejándose en las aguas, y su radiante semicírculo ostenta el ternario que reflejado a su vez, recuerda el simbolismo del exagrama Salomónico.

En Oriente florece el loto, místico emblema de la serenidad búdhica, y esa planta simbólica consta, en la alegoría, de siete tallos. Cuatro sostienen las hojas respectivas en un plano horizontal, determinado por el nivel de las aguas; dos más elevados sostienen otras dos hojas en el aire, las cuales forman los dos vértices inferiores de un triángulo en cuyo vértice superior resplándese la flor sagrada.

Pero estas dos tradiciones, Oriental y Occidental, no están totalmente separadas, y si observamos la influencia civilizadora del Occidente en cuanto a los progresos que se relacionan con el desarrollo del principio "manásico", en cambio interpretando con sagacidad la teosofía, la filosofía, la filología... es fácil hallar vestigios bien marcados de la influencia espiritual con que el Oriente nos ilumina desde las épocas más lejanos.

Los siete pórticos los relacionamos, según la ley de las correspondencias, con la constitución septenaria del hombre, tal como fué maravillosamente explicada en la primitiva enseñanza teosófica.

En efecto, esos principios que integran la entidad humana no son ingredientes de su composición a la manera como la arena y la cal forman argamasa, sinó que son más bien etapas cada vez más elevadas de un, progresivo desarrollo de la entidad, la cual es humana desde el momento en que se halla bajo la influencia manifiesta del Manas superior. Para comprender mejor esta cuestión hay que considerar que cualquiera sea la etapa de su desarrollo en que el ser se encuentre, siempre experimenta en mayor o menor grado la influencia de los principios más elevados e inferiores; con la diferencia de que estos últimos, los contiene, mientras que los superiores lo iluminan solamente como ilumina a un cuerpo una luz colocada en el exterior.

¿Cómo se concibe más allá de la séptima puerta un ser superior por muy tenue que se suponga la materia que compone su cuerpo?

¿Cómo se concibe más allá de la cumbre suprema, una entidad individual capaz de irradiar o, mejor dicho, de proyectar una influencia desconocida representada gráficamente como haz luminoso?

Si la individualidad puede persistir todavía en ese punto; ¿en que consiste entonces el Nirvana?

Aquí precisamente llegamos a uno de los asuntos más delicados y al mismo tiempo más simpáticos de la Iniciación secreta Oriental. Es la doctrina de la Gran Renunciación.

Vamos a dar, sobre ella, algunos detalles:

Cuando un ser ha pasado mas allá de la séptima puerta, evidentemente ya no es "un ser" sinó El Ser.

Es El Ser, por ley natural, porque todo desequilibrio ha cesado y porque los fenómenos de cualquier orden que sean, no pueden concebirse sinó como resultante de un desequilibrio o mejor dicho de un "equilibrándose" consecutivo a un desequilibrio.

Ahora bien; para que el ser en quien de suyo, se establece el reposo universal, pueda permanecer en una forma, por más etérea que sea y conservar una individualidad todo lo exenta que se quiera de móviles capaces de despertar a Karma, es necesario un constante sacrificio.

Se dice que a los seres llegados a esta condición, nada les interesa de cuanto pueda reportarles una experiencia, por la sencilla razón de que las experiencias, cualesquiera sean, no pueden llevar ningún elemente nuevo a su consciencia; pero el dolor humano, sigue interesándoles y desean continuar influyendo en el recto agotamiento de sus causas.

De esto se deduciría que la piedad es el más íntimo y esencial de todos nuestros sentimientos; el primero que sacrificamos al degenerar, y el último que conservaremos cuando, ya agotado todo Karma, tendremos derecho transponer la corriente nirvánica.

¿Qué mucho, pues, si un célebre filósofo occidental ha hecho de ella el fundamento de la moral?

* * *

Llevar el oriente dentro de si mismo es colocar el amor bajo su forma más altruista, entre los primeros móviles de todas las acciones mentales o materiales; es realizar a cada paso las pequeñas renunciaciones, los sacrificios de nuestra personalidad mezquina, que conducen paulatinamente hasta la elevada etapa donde hay que decidirse para realizar o no la grande y definitiva Renunciación.

ANNIE BESANT

Utilidad interior de la Sociedad Teosófica

La utilidad interior de la Sociedad consiste en formar un vehículo por el cual la vida interior pueda comunicarse con el mundo exterior. Sin esta Sociedad el movimiento espiritual sería vago, indeterminado, y tropezaría con obstáculos innumerables unidos a la dificultad de encontrar un modo de expresión conveniente; pero por su medio se ha formado el núcleo, el cuerpo se ha creado, el vehículo está construído de suerte que puede dirigir sus conductos en todos sentidos. Una corriente de agua desciende de la montaña y apaga la sed de los que la encuentran; pero si esta corriente es dirigida a un depósito, día tras día y mes tras mes, si de este depósito arranca un vasto sistema de tubos que conduzcan el agua a todos lados donde se necesite, entonces la corriente de la montaña se convierte en un medio de fertilización para millares de campos, y constituye una cantidad suficiente para apagar la sed de millares de seres. Y del mismo modo que en la India empleamos un sistema de irrigación para hacer productivo al país, así también la corriente divina necesita, un depósito que la contenga, y canales que hagan la distribución, pues de otro modo no podría realizar su obra fecundante. Por tanto, la Sociedad Teosófica es el depósito de la vida espiritual; las diversas ramas, los canales por donde las ondas espirituales discurren y se derraman en toda iglesia, en toda secta, nación y raza, llevando consigo el conocimiento espiritual, devolviendo la vida a las ramas secas de espiritualidad, y preparando así el terreno para depositar en él la semilla que producirá la cosecha del porvenir. He aquí la gran utilidad de la Sociedad Teosófica.

Annie Besant, Presidente de la Sociedad Teosófica.

Quizas me preguntaréis: ¿Es necesario entrar en la Sociedad para participar de sus beneficios? No, no estáis obligado a tomar parte en esta obra gloriosa a menos que vuestro corazón os impulse a ello, y que una voz interna se haga oir con una insistencia tan superior que os sea imposible resistir. Podéis gozar de todos los beneficios, sin molestaros lo más mínimo para que otros participen de ellos. Podéis apropiaros el agua que se distribuye, sin que nadie os pida que trabajéis en el canal que la conduce a otros. Tomadla, bebedla, guardadla para vosotros, si a vuestra conciencia e intelectualidad conviene; pero no censuréis a los que tienen el corazón más grande, un amor más grande por los hombres, y a quienes una intuición espiritual empuja hacia adelante, cuando la llamada a los obreros de buena voluntad resuena en el mundo. "Héteme aquí, envíame; he venido a hacer tu voluntad, Maestro y Señor mío"; tal debe ser la voz del corazón, y ninguno puede obligar a otro a dar esta respuesta. Nosotros, individuos de la Sociedad, no os exigimos que forméis parte de ella; esto es un privilegio, un honor, una ocasión que se os ofrece: aprovechad la oportunidad o desculdadla, como queráis.

Tal es, pues, la utilidad fundamental de la Sociedad Teosófica. Pero hay más. ¿Qué obra hay que hacer a medida que se va extendiendo más el conocimiento espiritual? ¿Cuáles han sido y son las necesidades especiales del pasado, del presente y del porvenir, que exigen que se haga esta obra y que hacen que de ella dependa la dicha de la humanidad? En primer término, y sobre todo en el pasado, era urgente detener la creciente ola del materialismo y llamar la atención de los hombres hacia un conocimiento más profundo que el que tenían por objeto las investigaciones de la ciencia, un conocimiento más vasto que el que la ciencia de entonces esperaba alcanzar. Mirad treinta años atrás y ved como todos los nuevos descubrimientos de la ciencia tendían a reforzar la hipótesis materialista que hacía al hombre la criatura de un día, y obscurecía el testimonio de la inmortalidad del espíritu del hombre. Ved también con qué autoridad y precisión se pronunciaba entonces la ciencia; una autoridad tal, que un idealista como Tyndall, idealista por el pensamiento, proclamaba que "la materia

encerraba la promesa y la virtud potencial de toda vida terrestre". Ved, no solamente en la ciencia positiva, sino también en el resultado de las investigaciones hechas acerca de la creación del mundo, sobre las religiones desaparecidas, sobre las creencias que guiban en otro tiempo el pensamiento humano, cómo esas investigaciones no conducían más que a una ciencia de mitología comparada, que llama mito, leyenda, producto de la imaginación a todas las grandes religiones del pasado. Ved como los argumentos basados en esto, argumentos hoy mucho menos atendidos, sostenían que todas las religiones estaban fundadas en la ignorancia, en la superstición del salvaje. Acordémonos que las teorías llamadas "mito solar" y "culto fálico" se asignaban como fundamento de la religión en los diversos países del mundo, atribuyéndola el más innoble de los orígenes; que el dardo mortal de este ataque se encontraba en los hechos mismos acumulados que ningún hombre instruído podía atreverse a negar. La Teosofía es la que, frente a frente de este creciente pensamiento moderno, proclamó con voz que no conoce la vacilación, que ni le falta autoridad ni claridad de enunciación, que si bien los hechos que se exponían eran ciertos y que los descubrimientos harían encontrar otros, la deducción que de ellos se había sacado era falsa; que si bien era verdad que todas las religiones tenían el mismo fundamento, este fundamento era la sabiduría divina y no la ignorancia del salvaje. Y ella mostró pruebas sobre pruebas, testimonios sobre testimonios, para mostrar la identidad de este fundamento en todas las religiones del mundo.

La religión fué salvada así de un ataque, tanto más peligroso cuanto más sutil era; desde entonces la ciencia adoptó una dirección tal, que se halla en camino de destruir el materialismo que ha cultivado, y de minar ella misma el escepticismo que había creado. En la actualidad busca a tientas la razón de los hechos que ya no es posible negar. Oíd al profesor Lodge declarar que la conciencia del hombre es algo mucho más grande, mucho más vasto, más profundo que lo que se conoce solamente como estado de vigilia, el modo de ser de la conciencia; que esto no es más que el fragmento más verdadero de la conciencia, que es nosotros mismos. Por esta declaración podéis apreciar el camino recorrido por la ciencia que podemos llamar oficial. Leed sus últimas obras, sobre todo las que tratan cuestiones de gran valor. ¿Qué es lo que enseña acerca de la Química? Veíla en sus trabajos sobre la electricidad no avanzar sino a tientas vedla esforzándose en comprender la construcción de los mundos y el misterio de la formación de la materia; ved cómo teoriza sobre la naturaleza de los átomos, cómo discute sobre los diferentes movimientos del éter, y como, en fin, se contenta menos y menos con las deducciones que solo los sentidos pueden proporcionar sobre la materia e intenta comprender la producción de la materia en la esfera donde los sentidos, en el estado de evolución actual, son todavía impotentes.

Por esta nueva dirección da la a la ciencia podéis medir la fuerza contenida en las teorías ridiculizadas cuando fueron presentadas por Madame Blavatsky, venida para enseñar la sabiduría divina; teorías hoy comprobadas una a una, y que lo serán aún mas prontamente en años muy próximos. Esa es la justificación del movimiento teosófico.

Comparad ahora el pensamiento de hoy con el de hace veinticinco años; no comparéis la Sociedad Teosófica —ésta no es aún más que un cuerpo en formación— sino las ideas que difunde, y veréis que esas ideas penetran en literatura, veréis que apresuran el progreso científico y que liberalizan las religiones. Ved, pues, cual ha sido la utilidad de la Sociedad en el pasado, y cuál es su tarea en el presente.

EL ESPEJO

Cada vez que me observaba en un espejo recibía una impresión extraña.

—Ahí te tienes, me decía.

—Pero acaso soy tan sencillo como todo esto? me preguntaba.

—Aquella imágen opaca, imperceptible, parecía tan ajena a sí mismo, como si fuera la figura de otro.

Por fin una noche descubrí el verdadero espejo.

Sobre el jardín envuelto en sombras, bajaba el pálido fulgor de las estrellas.

En los cristales de la ventana veía reflejada la luz de la lámpara y mi actitud pensativa. Pero al través de mi imágen pude observar la arena de los senderos, los macizos de rosas que florecían en mitad de mi pecho, las estrellas lejanas que brillaban en mi cabeza.

Pensé haber encontrado un buen espejo.

Aquella mi sombra, atravesada por jirones de arena, por ráfagas florecidas, por astros distantes, hablaba con extraordinaria claridad, del interior de nuestro cuerpo y de las tendencias que forman el espíritu del hombre.

Pedro Prado.

(De la revista mejicana "El Maestro")

C. JINARAJADASA

TEOSOFIA Y CIENCIA

La sociedad Teosófica tiene apenas 48 años de existencia y, sin embargo posee ya 36 Secciones nacionales además de los numerosos miembros aislados con los cuales cuenta en los países que no están todavía organizados en secciones.

Es evidente, para todo observador perspicaz, que la propagación tan rápida de las ideas teosóficas se cuenta entre las paradojas que presenta el mundo en la hora actual... estas ideas vienen a ofrecerse a un mundo saturado de religión, de ciencia y de filosofía, y por consiguiente si la Teosofía entanto que Filosofía y Evangelio de la vida sonsigue adherentes tan numerosos, no ha de ser el sueño vacio de sentido que algunos han pretendido ver en ella.

Cuando una persona viene a encontrarse por primera vez en contacto con la Teosofía y pregunta: "Es aquello una nueva religión?" le contestamos: "No, la Teosofía no es una nueva religión, encierra las verdades que se encuentran en todas las religiones, pero no es un nuevo culto con un nuevo credo, unos nuevos sacerdotes, una nueva promesa de salvación. Es más bien una filosofía científica de la vida, basada sobre el descubrimiento de hechos relacionándose con la vida.

En todos los dominios, los progresos de la civilización deben mucho a los descubrimientos de la ciencia moderna. La ciencia moderna es grande porque observa primero los hechos sin teoría preconcebida, para luego del estudio de los mismos sacar ciertas conclusiones generales. Hemos encontrado que el método científico nos permite descubrir en lo que concierne a la naturaleza y el hombre, unas verdades que las teologías no nos habían revelado.

C. Jinarajadasa, Vice-Presidente de la Sociedad Teosófica

La ciencia es hoy el enunciado de hechos descubiertos por los sabios modernos. Igualmente, la Teosofía es el enunciado de hechos descubiertos por sabios, no solamente por los sabios de la generación presente, pero por los sabios de todas las generaciones pasadas: ¿Porqué, suponer que el intelecto humano no haya sido capaz de descubrir la verdad más que desde el advenimiento de la ciencia moderna, hace apenas algunos siglos? Las teorías las más recientes de la biología y de la zoología nos enseñan que la civilización remonta mucho más allá en el pasado que lo que nos dice la historia. No es pues inadmisible pretender que civilizaciones desde ha tiempo desaparecidas, como las del Egipto, de Caldea, de Babilonia, de la Atlantida, puedan haber tenido sabios tan versados en el arte de las observaciones como nuestros hombres de ciencia de hoy, y que esos sabios de tiempos pasados hayan también descubierto verdades preciosas.

Lo que se llama hoy Teosofía, es una exposición de hechos concernientes al hombre, a la Naturaleza y a Dios, descubiertos por los sabios de las generaciones pasadas y presentes, por medio de un método científico.

¿Pero quienes eran, esos sabios, quienes son hoy? Son aquellos que llamamos los Maestros de la Sabiduría. Bajo esa denominación, designamos el más alto tipo de la consciencia humana, en los cuales el intelecto esta puesto en valor bajo todos sus aspectos; las emociones purificadas en el más alto grado, y los poderes del espíritu humano llevados a su apogeo. Los Maestros de la Sabiduría son Santos perfectos por su naturaleza sensible, pero por sus facultades intelectuales son profundos sabios. Esto quiere decir que han adquirido su saber escrutan-

do los misterios del Universo con la ayuda de todas sus facultades. Y en esto, Ellos se distinguen de nuestros sabios modernos que ven en la inteligencia el solo instrumento seguro para la adquisición del conocimiento. Pues, según los Maestros de la Sabiduría, el hombre debe descubrir la verdad con la ayuda de todas sus facultades interiores, ya que las emociones así como la intuición permiten descubrir unas verdades maravillosas como aquellas descubiertas por la inteligencia humana.

El mundo moderno debe mucho a Bergson. Este filósofo ha enseñado que el individuo debe, no solamente desarrollar su inteligencia, sino también desarrollar en él intuición, polo superior del instinto, si quiere conprenderse bien a sí mismo y comprender la vida.

Los Maestros de Sabiduría habiendo cultivado la totalidad de su naturaleza, bajo el punto de vista emocional, intelectual, artístico, y también realizador y creador, la emplean toda entera en la busqueda de la verdad. Generaciones numerosas de estos Instructores e investigadores han acumulado una vasta suma de conocimientos que constituyen la Sabiduría Divina llamada Teosofía por los Griegos y Brahmavidya por los Hindus.

Esos conocimientos son ofrecidos a la humanidad para ayudarla a comprender los problemas de la vida. No forman un dogma en el sentido religioso del termino, un dogma que es preciso creer bajo pena de perder su alma; ellas son ofrecidas sobre el mismo pie que los conocimientos concernientes a la geología o la botánica, por ejemplo, que los jóvenes estudian en los manuales. Los profesores que han profundizado el sujeto, simplifican las nociones difíciles que han adquirido y redactan manuales para uso de los estudiantes. En una clase el manual es por así decirlo, un dogma, los alumnos que quieren instruirse deben por lo menos creer que el profesor sabe lo que dice. Deben desde el principio tener por exactas sus afirmaciones. Pero, por otra parte un manual de ciencia no es como un catecismo religioso, pues el estudiante puede gradualmente ejercitarse a redescubrir por sus propios experiencias y sus trabajos algunos de los conocimientos expuestos en el manual. Yo digo ciertos de estos conocimientos y no todos; pues a menos que se especialice y se vuelva a su turno un profesor de botánica, por ejemplo, el alumno no podrá verificar todas las afirmaciones de su maestro; pero si se interesa por la botánica, podrá seguramente verificar algunas.

Yo no sé cuantos entre aquellos de vosotros que creen en la exactitud de la teoría de Einstein, estarían en medida de verificarla. Personalmente yo creo en estas teorías, pero yo no podría dar la prueba de ninguna, dado que mi cerebro se rehusa a penetrar las matemáticas transcedentes; en estas condiciones sería absurdo por mi parte, declararme en contra de las afirmaciones de mis amigos matemáticos que me aseguran haber estudiado las teorías de Einstein y verificado su exactitud. Así debemos reconocer qué si es teoricamente posible a cada uno adquirir los conocimientos científicos comprobados de primera mano, no es menos verdad que en la práctica hay limitaciones a esta posibilidad.

Ocurre lo mismo con la Sabiduría Antigua. Podéis, verificar por vos mismo ciertas partes de estas enseñanzas, pero hay otras partes de las cuales no podéis verificar la exactitud, a menos que consagréis vuestra vida entera a la búsqueda de esta prueba. Podríais evidentemente verificar todo, como yo podría probarme a mi mismo la justeza de las teorías de Einstein, pero sería necesario para eso que yo consagrara años al estudio de las matemáticas. De la misma manera, si consentís en consagrar años y años a un riguroso entrenamiento mental, moral y emocional, podrías sucesivamente alcanzar la comprobación de todas las enseñanzas dadas en los libros teosóficos. Pero en la práctica, aquello no os es posible, pues tenéis deberes que cumplir en la vida. Bajo el punto de vista concreto, el valor de la Teosofía reside en el hecho que nos presenta una filosofía práctica, una concepción de la vida que nos permite llevar una vida más satisfactoria, que engrandece nuestro horizonte intelectual, que nos hace encontrar un nuevo atractivo a los problemas del mundo y nos revela un nuevo misterio en la naturaleza humana.

Permitidme resumir algunos principios fundamentales de la Teosofía algunas ideas directrices que aclaran el punto de vista de la ciencia moderna.

La primera de estas ideas es que todo, lo que conocemos bajo el nombre de materia, de fuerza, de vida, es una manifestación de una Consciencia. Esto quiere decir que cuando miramos un bloque de piedra, aunque nos parezca que no haya en este bloque nada más que materia, también allí existe fuerza. La ciencia moderna nos dice que en toda parcela de materia hay electrones que giran con una velocidad inconcebible. Aquello, que parece perfectamente inmóvil a la vista, es en realidad el asiento de una vasta serie de movimientos rápidos. Pero además de esto, dice la Teosofía, que cada uno de estos movimientos que la ciencia postula hay, es la expresión de una vida. La piedra aparentemente muerta es en realidad viviente, de una vida que por ser diferente de aquella que anima la brizna de hierba, diferente de la vida del animal o del hombre, no por eso es menos vida. Por consiguiente, dice la Teosofía, que la vida que anima la piedra, el animal o el hombre, siempre es una forma de consciencia. En otros términos, todo el universo piensa, todo el processus cósmico es pensamiento. No existe ninguna parcela de materia lo mismo que una gran de inteligencia que no esté en la obra. A pesar de su apariencia mecánica, el universo es la expresión de una consciencia viviente.

Ahora bien. La ciencia moderna no está muy apartada de tal concepción. Si estudiáis uno después del otro, los departamentos de la ciencia, podréis ver que una de las más grandes maravillas de la naturaleza es la estructura geométrica de sus manifestaciones. En todas partes en donde dirigís vuestra mirada el ritmo se manifiesta en la naturaleza. Es posible volver a encontrar en la Naturaleza un tejido matemático se podría casi decir un tecido musical. Todas las flores están, confeccionadas geometricamente el pino dispone sus ramas según un ritmo geométrico; un copo de nieve encierra unas maravi-

llas de geometría; las parcelas de hielo se cristalizan geométricamente; tomad una concha marina aquella del Nautilus por ejemplo, reconoceréis en ella una curva matemática conocida bajo el nombre de curva logarítmica. En todas partes en la Naturaleza, ya sea en la planta, el mineral, el animal o el cuerpo humano, en todo, encontráis el ritmo y la harmonía matemática; es como si el universo entero fuera como una gran sinfonía de Beethoven cristalisada en la piedra, en la brizna de hierba que crece, el animal que vive, el hombre que piensa y sueña. Esta concepción, que hay una conciencia en la base de todas las cosas, es uno de los descubrimientos los más maravillosos entre aquellos que los sabios de antaño aportan a la humanidad.

El segundo gran principio científico propuesto por la Teosofía, es que la vida nunca muere. Cada día constatamos la muerte de alguna forma; la hierba se marchita y muere; la flor, ayer radiante de hermosura, pierde su lozanía y pronto se vuelve cosa muerta. Vemos las generaciones humanas desaparecer unas después de otras. Cuando la vida se nos presenta bella, siempre entrevemos atrás una sombra terrible: la muerte. Al menos lo pensamos así.

Pero, dice la Sabiduría divina, la vida nunca muere, pues si la vida se manifiesta sin cesar por las formas, ella no es estas formas, ella es la energía, la conciencia que revelan estas formas; y la energía viviente así como la conciencia son indestructibles. La criatura viviente que apercibís vivirá siempre, a pesar de que su cuerpo muera. Si mi pie pisotea una hierba, y esta se marchita, aquello quiere decir que su vida ha huido de un cuerpo que se ha tornado inapto para abrigarla y que volverá en otra brizna de hierba en otra primavera. Sin un amigo muy querido muere, esto quiere solamente decir que ha sido liberado del cuerpo que lo limitaba, y que lejos de este cuerpo vive una vida más intensa para volver más tarde en otro cuerpo, si es que su destino lo quiere así. Siempre una transformación, nunca la muerte. La muerte no afecta más que a las formas. Una vez que ha aparecido en el universo, esta forma de conciencia que se llama vida no se apaga más. La vida no sabría morir si deja una forma, es para revestir otras.

Viene después otra verdad parcialmente descubierta por la ciencia moderna: es que la vida evoluciona. Pero ¿qué es la evolución? En primer lugar es una transformación, la edificación de una forma, la emisión, fuera de esta forma de una forma minúscula parecida a ella que es su progenitura. Esta joven forma deviene un poco más perfecta de estructura que la forma madre, un poco más apta a dar el mensaje de belleza, de fuerza de grandeza de receptividad que ella encierra.

Así, de edad en edad, hay una sucesión de formas, y pasando por las etapas de la célula única, de la aglomeración de células, del órgano, de la reunión de órganos en un organismo, luego del individuo viviente, etapa por etapa, un conjunto de células sucediendo a otro, la vida crece evoluciona y va de más en más revelando su misterioso mensaje de belleza, de grandeza y de fuerza.

En todas estas transformaciones, la ciencia no vé todavía más que la lucha por la vida; enseña que las formas más frágiles deben morir, pues es necesario que las más fuertes sobrevivan, y vemos así en la naturaleza la competencia, la lucha, la batalla en medio de la vida. Pero si comprendéis, con la Teosofía, que esta lucha por la existencia tiene por objeto hacer factibles las posibilidades ocultas de la vida, si os dais cuenta de que nada muere, ya que las formas destruidas vuelven a la vida en otras formas, entonces, lo que la ciencia llama lucha por la existencia aparece como siendo solamente el medio de despertar las posibilidades escondidas de la vida.

Esta vida, digo, evoluciona, evoluciona partiendo de los tipos invisibles de materia que la ciencia llama éter, electrón, átomo. Evolucionando, florece en una bella estructura mineral, y después de haber pasado millares de años en este estado de mineral, sufriendo las alternativas del frío y del calor, de contracción y de dilatación cometida a choques repetidos, continua su marcha y aparece más finamente organizada en el vegetal, en la planta. Ella pueda responder entonces no solamente al frío y al calor, sinó también a las dulces influencias del aire, puede volverse hacia la luz del sol, trabajar inteligentemente hundiéndose en la tierra por sus raices, luego, después de millones de años pasados en el reino vegetal, después de haberse fortificado en el y haber alquirido una más grande facultad de organización, esta vida vegetal se eleva y aparece como vida en el animal—el animal capaz de sensaciones violentas, capaz de pensar un poco, de moverse, de expresar más libremente la vitalidad, la cólera, el miedo, es decir capaz de una vida más intensa.

Después largos períodos pasados en el estado animal, la vida, continuando su ascensión, alcanza a animar el hombre, el hombre que piensa, sueña, hace proyectos, los ejecuta, y puede vivir en el mundo como representante de Dios.

Es así como la vida evolución de etapa en etapa. Y en el estado superior, el estado humano, vemos entonces aparecer un gran misterio. Este misterio, consiste en que la totalidad del universo con toda su belleza, su potencia, su grandeza, su amor, la totalidad de todo lo que podéis pensar, todo aquello existe en la naturaleza humana. Si con los teólogos, llamáis a aquella totalidad, Dios, entonces el misterio es que en el hombre esta Dios, y que en todos los individuos en este estado superior de evolución se encuentra de una manera latente todo lo que podéis concebir de grandeza, de bondad, de potencia. Esta Totalidad, este gran Todo el hombre puede descubrirlo en si mismo. Y lo descubre, no entregándose a la lucha por la vida, como el animal, no sometiendo a los otros a su voluntad, pisoteandolos para agrandar su propia estatura. No, el hombre descubre la totalidad de su ser sacrificándose. Es dando alguna cosa de si, practicando el renunciamiento, comulgando con la vida de los otros hombres, sin pedir nada por si mismo, como descubre que es, no una cosa de carne, no una criatura mortal, sino un alma imperecedera que posee todos los poderes de la Divinidad.

Estas verdades maravillosas, tan fascinadoras y tan bellas ¿acaso son sencillas teorías? ¿Pueden ser probadas? Es para probarlas que vosotros y yo hemos nacido. El objeto de nuestra vida es comprobar estas cosas y es solo por la experiencia que será posible alcanzar este resultado. William James, el psicólogo americano, ha definido la experiencia como "el hecho de devenir experto, por la experimentación". El objeto de la vida es haceros expertos en el arte de vivir, hasta que, instintivamente todos vuestros pensamientos sean los más elevados que el universo pueda producir. Pero es una cosa que no podréis alcanzar sino después de haber sufrido la prueba de la vida, luego la vida ha venido a ser para Vosotros como un laboratorio, luego que habéis hecho personalmente las experiencias que os incumben y reconocido la exactitud de ciertas grandes verdades.

Es con el fin de alcanzar la prueba de éstas cosas que el hombre vive sus vidas sucesivas que hacen abrir su conciencia. Cada una de nuestras experiencias, que sea alegre o triste, con tintes de ignorancia o de sabiduría nos hace crecer en conciencia y con el fin de que podamos alcanzar la prueba de éstas verdades, tenemos delante de nosotros una serie sin fin de vidas. Por lo mismo que para llegar a ser un sabio profesor versado en los arcanos de la química es necesario trabajar años y años en laboratorios sera necesario también, si queréis volveros almas sabias y buenas porque poseen el conocimiento directo que da la experiencia sera necesario digo, hacer las experiencias de la vida durante años y años y durante muchas existencias. Es porque, en nuestro sistema de evolución, la vida del hombre no esta limitada a un solo cuerpo: el hombre hace la experiencia de la vida unas veces en un cuerpo masculino otras veces en un cuerpo femenino, puede hacerlo también como Hindú, o Alemán, o Austriaco, o Francés, o Inglés como ciudadano de una civilización futura. Cada existencia es un día en el laboratorio, cada civilización un pequeño manual de instrucción, y viviendo así sin fin, el hombre viene a ser en el universo, un experto en el arte de vivir.

Para cada hombre, es necesario una filosofía de la vida. Pero una filosofía de la vida no es un credo o una afirmación de lo cual sea necesario hacer una prueba completa. Debe ser sin embargo una teoria susceptible de ser comprobada por lo menos en parte, pero cuyo conjunto trae al hombre que la adopta, un poder creciente de modificarse a si mismo y de modificar lo que lo rodea. Esto es entonces una filosofía verdadera, pues una filosofía es algo que os da no solamente el conocimiento sino el poder. Este poder, como os lo he dicho debe permitiros modificaros vos mismo volveros cada día un hombre nuevo, una nueva mujer. Este poder debe también haceros sentir que no sois el esclavo de las circunstancias sino su amo.

Cada uno de nosotros vive en dos mundos: un mundo interior de pensamientos, de aspiraciones, de sentimientos, y un mundo exterior de circunstancias, de actividades y de deberes. De estos dos mundos el más importante es el mundo interior, pues ahí somos siempre libres, aún cuando estemos encadenados en el mundo exterior. En el mundo interior se desarrolla nuestro sentimiento de la libertad, y tarde o temprano esta libertad se ejercerá en el mundo exterior.

Ahora bien, el valor de la Teosofía reside en el hecho que os da ciertas grandes verdades susceptibles de ser aplicadas inmediatamente en vuestro mundo interior. Estas ensenanzas teosóficas no son ideas puramente intelectuales, no son teorías elaboradas por el cerebro de un individuo, son para vos manantiales de fuerza. Leed una obra teosófica, tomad una idea que os interese, sin preocuparos si el resto del libro es comprobatorio o no, y encontraréis que os dota de un cierto poder, poder que os permite modificaros a vos mismo, y modificar lentamente lo que os rodea. Además observaréis un hecho curioso. Esta idea os encaminara hacia otras grandes ideas. Esta es la verdadera prueba de que la idea de la cual partisteis es verdadera. Una verdad cualquiera está siempre asociada a otras verdades del universo, y así de una simple verdad, podéis pasar a las verdades más complejas.

Podéis de esta manera reconocer que la Teosofía no es una simple teoría, pero si una expresión de la Eterna Verdad. Cada idea teosófica se desarrolla, tal como una semilla que, puesta en tierra germina crece y se vuelve un árbol. Cada idea teosófica crece y se desarrolla y extiende hasta que no haya más ninguna actividad, ningún aspecto del universo que no entre en su dominio. Y así, marcháis de progreso en progreso hasta que la vida entera sea para vos una expresión de la Sabiduría suprema, hasta que no podáis ya pensar, comer, ni dormir sin sentir a la sabiduría derramarse en vos a torrentes. El mendrugo de pan que tenéis esta lleno de sabiduría divina, la piedra que pisoteais, tiene misterios que revelaros, el aire que os roza tiene un mensaje para vos, y toda la naturaleza visible e invisible os habla del maravilloso misterio de la vida, este misterio que os atormenta constantemente para recordaros que en vos está el Todo y que aunque os creéis un gran pecador, sois en realidad un Cristo resucitado.

Tal es la visión maravillosa que se transforma gradualmente para vos en una realidad, cuando contempláis el conjunto de la concepción grandiosa llamada Teosofía. Como lo ha dicho bien Pitágoras: "un gran intelecto es un ejecutante en la harmonía divina" y cuando habéis agrandado vuestra mente en el estudio de las ideas teosóficas, entonces, paralelamente a la elaboración del gran plan de Dios por el gran Cosmos, vuestra inteligencia deviene "un ejecutante en la harmonía divina" asimilándose sin cesar el gran Plan y poniéndole en ejecución. La vida se vuelve cada día una revelación más maravillosa, y no existe en el mundo parcela tan infima en la cual no podáis ver el sello de la Divinidad.

Esta sensación de una fuerza, de una gran presencia en la vida que nos rodea, es una prueba que los ideales a los cuales creéis los ideales de la Teosofía, no son simple fantasía del intelecto: la verdad es siempre una fuerza, y cuando una verdad se da la fuerza de transformar vuestro mundo interior así como el mundo exterior podéis estar seguro

que vuestra convicción es efectivamente una verdad fundamental de la Naturaleza.

Es de esta manera que la Teosofía es una ciencia. No es como una religión que debéis aceptar enseguida a fin de salvaros, sino como una filosofía para estudiar y poner a prueba. Pero no debéis ponerla a prueba únicamente con la inteligencia, porque no sois solamente inteligencia, sois también las emociones, tendréis los poderes del espíritu, poseéis facultades de acción y para encontrar la prueba del valor de la Teosofía, debéis poner en actividad la totalidad de vuestro ser.

La Teosofía es la verdad total, y es poniéndola a prueba con vuestra naturaleza toda entera que reconoceréis en ella la senda interior que lleva a las más altas verdades, la compañera inseparable de vuestra naturaleza la más elevada.

Francis Bacon ha dicho que un poco de saber aleja de Dios, pero que un gran saber nos hace tornar otra vez a él. De esto la Teosofía es un buen ejemplo. La ciencia moderna es verdadera, pero no es más que una parte de la gran ciencia del universo; nos habla solamente de hechos susceptibles de ser conocidos por la inteligencia que razona. Pero la inteligencia no es más que una de las facultades que sirven para descubrir la verdad. Servíos también de los otros aspectos de la naturaleza humana y descubriréis lo que el musgo, ha llamado la Divina Sabiduría. Viviendo así en el puro espíritu científico, aceptando todos los hechos os daréis cuenta que esta sabiduría no es sabiduría ajena, pedida prestada a un libro o recibida de los labios de un instructor sino algo que surge de vos mismo como de una fuente. Así, en definitiva la verdad que buscáis está en vos. Todas las verdades que constituyen la naturaleza divina están en la naturaleza humana. Si sois ignorante, es porque no habéis encontrado el camino de vos mismo. La Teosofía os enseña el camino que lleva hacia vuestro yo interno, y cada verdad teosófica os abre una o varias puertas y os lleva a vuestro propio descubrimiento.

La Teosofía es como un libro de estudio que indica las experiencias necesarias y el método de realizarlas, y más arriba de todo la meta a la cual nos conducen. Por encima de todas las ciencias de hoy hay una divina, que las engloba todas y ésta ciencia divina afirma que la verdad toda entera se encuentra dentro de la naturaleza humana y que la bondad suprema y total postulada por las religiones bajo el nombre de Dios y de Absoluto, existe en el hombre y en toda la humanidad.

Algunos de vosotros aún admitiendo y amando a Dios tienen necesidad de comprender de que manera obra para con la humanidad y no sabrían con firmarse con creer, quieren también comprender con su inteligencia. La Teosofía puede daros lo que necesitáis en este caso; una ciencia para la inteligencia crítica, una filosofía para vuestras intuiciones. Estudiad un poco la Teosofía que ésto no os ha de resultar perjudicial. Si ella no os atrae, apartaos de ella, pero, tal vez encontraréis así como ha sucedido a algunos de nosotros que el estudio de la Teosofía señalará para vosotros la entrada en un nuevo mundo y en una nueva vida.

(Traducido del francés por J. Nicolás).

ESDRUJULOS

Es la hora del crepúsculo;
momento solemne y lánguido,
parece oír las cíclicas
arpas de los himnos clásicos
sobrar con rumor inútilo
sus más armoniosos cánticos.
Pronto, pronto, el astro fulgi-
dará fin al diurno tránsito,
traspondrá las altas cúspi-
des en un cielo rojo y múrgo
e irá a verter las férvidas
plegarias de los cánticos.

En medio de ese crepúsculo
¿no veis algo de enigmático?
¿no sentís nada de lúbrico?
¿no sentís algo sarcástico
que nos punza hasta la médula
en nuestro orgullo satánico?

Cuando la noche, en la atmósfera,
lanza sus glaciales hálitos,
el corazón punzadísimo
tiene misterioso pánico,
cual si los ecos fatídicos
entre los muertos lúgubres
trajeran aislados términos
de los himnos y los cánticos
que al Sol ofrendan en séquito
mil espíritus fantásticos.
"¡Oh los pigmeos terrícolas,
microbios del ser terráqueo,
sin nuestra esencia vivífica
qué fuerais?

¡Y desde párvulos
vuestra sapiencia escolástica
os infla el altivo cráneo,
con la pretensión estúpida
de ser los supremos árbitros
en la gran familia cósmica
de el Sol es Padre magnánimo!
Dejad vuestro orgullo típico,
pensad un instante rápido
en lo que encierra la fúlgida
luz solar viviente, que ávidos
aspiran seres innúmeros
del Universo en los ámbitos?"

J. Carbonell

Montevideo, 1904.

ANNIE MENIE GOWLAND

Como podemos recordar vidas pasadas

"Ambos hemos pasado por muchos nacimientos.. los mios me son conocidos, pero tú no sabes de los tuyos".
Bhagavad Gita.

"Dile, oh Aspirante, que la devoción sincera puede traerle conocimiento, ese conocimiento que fué suyo en vidas anteriores".
La Voz del Silencio

La memoria de las vidas pasadas no se dá para entretenimiento ni para satisfacer vana curiosidad, sinó para inculcar una lección necesaria. El destino de cada Alma, es el de tomar por último su debido lugar en el plano Divino.

Mientras que el Alma puede pasar muchas vidas perfeccionando sus poderes en algunos ciclos (usualmente cada siete vidas) el destino del Alma será su principal tarea, así como la septima ola del mar se levanta sobre la costa más alta que las otras seis.

Cuando una persona está lista para hacer un paso decidido, en la obra de su destino, ella verá algunas veces, lo que ya ha cumplido en el pasado, hacia ese fin, y verá también, como evitar los errores y desvíos, que lo extraviaron en vidas anteriores.

No se recuerda al azar. Todo sigue una ley precisa. El recuerdo viene cuando el Ser Superior ve que la personalidad esta lista; cuando el cerebro físico ha sido preparado para vibrar en cierta extensión, respondiendo a la voluntad del ser Superior.

Hay muchas personas a quienes la idéa de la reencarnación impresiona con más fuerza. Algunos creen en esa idea inmediatamente: les llega como un destello de luz en medio de la pro unda tiniebla, y el problema de la vida aparece entonces claramente, siendo su solución la reencarnación. Hay otros que van creyendo a medida que cada pregunta obtiene respuesta y cada duda es resuelta.

Annie Menie Gowland, Presidente Nacional, leyendo su conferencia, acompañada del Sr. Adrián A. Madril, Oscar Gosweiler y Sra. Julieta Rivademar de Madril.

Ahora bien, hay una objección y solo una, que puede hacerse lógicamente contra la reencarnación—si se la entiende correctamente tal como la Teosofía la enseña y reside en la pregunta:

¿"Si, como Vds. dicen, yo he vivido en la Tierra en otros cuerpos, porqué no recuerdo el pasado?"

Al contestar esta pregunta, por cierto que el primer punto que necesitamos establecer, es el de ¿qué entendemos por "memoria"?

Si tenemos una idea clara respecto al mecanismo de la memoria, podremos tal vez comprender por que nosotros recordamos (o no) nuestros días o vidas pasadas. Lo que nosotros usualmente queremos expresar por memoria, es una "recapitulación"

Si yo recuerdo hoy los incidentes que

cia.
en
cia
cio-
sto
no
en-
os
se-
nue-

ás).

Galaxy A14 5G

ayer me hicieron lastimar el brazo, habrá dos elementos en mi memoria: **primero, la serie de sucesos** que ocurrieron para producirme el dolor—el bajar del tren con mala suerte, la caída hacia adelante, la torcedura y el esfuerzo sobre el brazo, y así sucesivamente, y segundo, la sensación de **dolor.**

A medida que los días pasan, **la causa del dolor** va retirándose hacia la periferia de la conciencia, mientras que **el efecto, el dolor,** se mantiene todavía en el **centro.**

En seguida veremos que la misma memoria del dolor, se retira a segundo termino, dejando tras si, no **la memoria directa** de un suceso, sino una **memoria indirecta** en forma de **tendencia:** la tendencia a bajar de los trenes con cuidado.

Este proceso tiene lugar continuamente; la **causa** se olvida (aunque bajo estado hipnótico puede recuperarse de la mente sub-conciente) mientras que el **efecto** transformado en **tendencia,** permanece.

En esto estamos especialmente ayudados por el cerebro en su "papel de anotador" de la memoria, sin notar que una de sus funciones más útiles, es la de **borrar recuerdos.** El cerebro juega la doble función de **recordar** y **olvidar,** y si no fuera por esta posibilidad de olvidar, la vida seria imposible. Si cada vez, que fuéramos a mover uno de nuestros miembros recordáramos todos nuestros esfuerzos infantiles para movernos, la hesitación, la duda, el dolor que ello implica, nuestra conciencia sufriría **tanto** con la memoria, que el movimiento necesario del miembro seria retartado, o se dejaría de hacerlo por **completo.**

Sucede similarmente, con cada función que ahora se realiza automáticamente y que en un tiempo fué adquirida concientemente. Aunque olvidemos el proceso de adquisición, podemos **utilizar** la facultad.

Las memorias de sensaciones, **sentimientos** y pensamientos son agrupados en categorías y transformados en **simpatías y antipatías, talentos y facultades.**

Ahora sabemos que, cuando manifestamos una simpatía o antipatía o demostramos cualquier capacidad, estamos **recordando nuestro pasado,** aunque no podemos tener presente, en detalle, una a una las memorias que contribuyen a formar la emoción o facultad.

Las impresiones fuertes, hechas en nuestra conciencia durante una vida pasada, aparecen a menudo en el presente, en alguna curiosa disposición de la mente.

A veces se debe atribuír a eso, el terror al parecer infundado a cosas que se arrastran, fuego, instrumentos cortantes, etc.

Es extraño el comportamiento de un individuo con respecto a otro traído de una vida pasada. Uno ve a veces el curioso espectáculo de un niño de diez a doce años, cuidando a su madre con un modo maternal como si a él incumbiera la pesada tarea de educar a su madre en la forma de conducirse.

Se cuenta un ejemplo más humorístico, de **recuerdo del pasado,** cuando se ha producido entre la última vida y la presente, un **cambio de sexo del cuerpo.**

En el Oeste especialmente, donde existe una diferencia de temperamento más marcada entre los sexos que en el Este, no sin frecuencia la niña, que no gusta jugar con muñecas, se deleita en los juegos de muchachos. El hecho es en realidad, que recien ha tomado un cuerpo del sexo opuesto al que estaba familiarizado por muchas vidas.

Más de una niña se ha resentido por sus faldas y han tardado varios años hasta que se resignara finalmente a ellas. Hay algunas mujeres, en cuyo semblante y porte parece que se retrata bien visiblemente, la última encarnación masculina; así como indudablemente algo semejante se ve en algunos hombres que traen a esta vida trazas de sus habitos de pensamiento y sentimientos, de cuando tenían cuerpo de mujer.

Mientras nos **identifiquemos** con el pasado, ese pasado nos estará oculto, excepto en modo indirecto, en forma de tendencias. Pero la memoria directa vendrá cuando podamos separar nuestro ser presente de nuestro ser pasado.

Muchos piensan, que si pudieran recordar quienes eran en el pasado, todo sería alegría y admiración, pero en la mayoría de los casos, sería en cambio un **amargo chasco** y un recuerdo triste y deprimente.

No estaremos listos para recordar, mientras estemos **influenciados** por las memorias del pasado. Por ejemplo: donde la memoria es de un suceso penoso, hasta cierto punto, el pasado no solo influencia nuestro presente, sino también nuestro **futuro** y en forma dañina. Hasta que no hayamos llegado fuera de esa esfera de **influencia** del pasado, nuestros caracteres se **debilitarían,** no se robustecerían por el recuerdo.

Tomemos un caso extremo, pero sin embargo típico: supongamos que un hombre en su última vida, como medio más fácil de librarse de sus dificultades, se ha suicidado. Al morir, habrá en su mente mucho sufrimiento y falta de confianza en su capacidad para vencer las adversidades. El suicidio no pone fin a su sufrimiento y después de muerto, continuará por un tiempo, hasta que lentamente se habrá extinguido por si mismo, pero se habrá producido una purificación a través del sufrimiento y cuando termine, tendrá una visión más penetrante y responderá más plenamente a los impulsos de su naturaleza más elevada. Cuando él vuelva a nacer, tendrá una conciencia más fuerte, pero, todavía retendrá la falta de confianza en su capacidad porque después de muerto nada ha sucedido para alterarla.

La confianza solo puede obtenerse dominando circunstancias y con éste mismo **propósito** es que él ha vuelto. Tarde o temprano él se encontrará ante una **situación semejante** a esa, frente a la cual sucumbió en la vida pasada. A medida que las dificultades se aglomeren a su alrededor en la nueva vida, se producirá otra vez la antigua lucha; el hecho de haberse suicidado se manifestará ahora en una **tendencia al suicidio,** la resignación a ello se presentará como el camino más fácil de tomar. Por otra parte la memoria del **sufrimiento después del suicidio,** volverá también, bajo la forma de un **sentido más fuerte** de la conciencia, de que **"esta vez ello no debe suceder".**

En este estado de tensión, en que el hombre se siente tirar hacia un lado por el pasado, y hacia el otro por el **futuro,** si él conociera con memoria clara, **cómo,** en circunstancias semejantes se suicidó en el pasado,

la probabilidad mayor, es, la de que, influenciado por su acción pasada, se intensificará su falta de confianza, y el resultado será el "suicidio una vez más".

Poco nos damos cuenta nosotros, de como estamos dominados por nuestro pasado, y es una bendición para la mayoría de nosotros, que los dioses piadosos corran un velo sobre una hoja de servicios que, dada nuestra actual etapa de evolución no puede ser sino deplorable en muchos modos.

Además, si nosotros recordamos quienes fuimos y quienes fueron nuestros compañeros presentes, encontraríamos en muchos casos, tan difícil perdonar las injurias, olvidar las penurias sufridas que nuestro crecimiento espiritual quedaría retardado. Puesto que la Ley exige compensación o ajuste perfecto, un gran objeto de cada nueva vida, es el de reajustar los errores del pasado.

No se nos permitirá nunca rememorar nuestras vidas pasadas, hasta que no hayamos pasado el punto donde las penas, los agravios y las maldades que se nos hicieron, puedan afectarnos, haciéndonos sufrir, descorazonándonos y retardando así nuestro progreso.

No recordaremos, hasta que no hayamos alcanzado esa serenidad que nada puede alterar, hasta que nos hayamos centrado en el pensamiento que, Manifestar Amor Divino, es lo único por lo que vale la pena esforzarse.

Muchas de las almas encuentran que a penas puede su personalidad soportar la memoria de las pruebas y disgustos de una vida; de modo que el recuerdo completo de todo lo que ella ha sufrido en sus muchas vidas, sería aplastante. Es recuerdo que persigue, que lleva a la locura. Un solo día no contiene disgustos que descorazonen, por ejemplo. La personalidad; la carga acumulada es la que abruma.

Una lección muy importante, que debemos aprender, es a apartar de nosotros todo lo que es pasado. "Dejad a los muertos pasados, sepultar a sus muertos". Hasta que el alma haya aprendido que lo pasado está registrado dentro de su Ser Real como una lección aprendida y una experiencia necesitada y ganada, pudiendo dejarla sin ser aplastada por su recuerdo; hasta que la personalidad muestre su fuerza de carácter, dejando de rumiar sus errores o penas; hasta que ella haya ejemplificado esta estabilidad en su vida presente, su Padre Divino, con amante piedad, tiende un velo sobre la memoria de las encarnaciones previas.

Parte del numeroso público, que concurre asiduamente a las conferencias organizadas por la Rama "Hypatia".

Cuando ella puede soportar, sin vacilación o estremecimiento, los recuerdos de una vida, estará lista para soportar una memoria más extensa.

Debe también considerarse que muchas de nuestras vidas han sido tan vulgares y triviales, que han registrado poco de valor; porque de cada vida solo aquellas experiencias o lecciones que sirvieron para perfeccionamiento del alma se inmortalizan registrándose en el Ser Real. Solo lo Bueno es inmortal; lo malo no es sinó transitorio.

Para aquellos que están avanzando en su

evolución, la memoria de una vida pasada, se despierta a veces, leyendo acerca, o contemplando, el cuadro de una personaje historico. Esto despierta la conciencia de haber vivido en esa época, o en ese lugar o talvez de ser él mismo, la persona mencionada. Muchas veces esto dá lugar al ridículo, porque a muchos les parece que han sido reyes y reinas o personajes **notables** de la historia.

Existe una razón de esto, porque como sucede con muchos errores, más bien es un mal entendido que un **engaño deliberado**. En tal caso la mayor probabilidad, es de que la persona **vivió realmente** en el período, pero el no fué necesariamente el personaje **principal.**

Puede haber gustado, imaginarse el mismo en su lugar, como hacemos actualmente con las personas a quienes admiramos. Así, al volver la atención a esos tiempos antiguos, se despierta la antigua corriente de sentimientos y él piensa que fué efectivamente lo que en el pasado habia **deseado** ser. Pero hay posiblemente otra explicación.

El gran cuerpo de la humanidad, está como el cuerpo físico, compuesto de órganos, cada uno con su centro de fuerza **(núcleo)** que recibe impresiones y las trasmite a todos los átomos que componen ese centro. La mano aprende a ejecutar cierto movimiento y cada célula de cada dedo, retiene la impresión o la memoria latente, de su parte, en ese movimiento. Así, las células de cada órgano aprenden sus lecciones, no tanto como células separadas, sinó todas juntas, como un órgano, por ejemplo, una mano, un pie, un corazón.

El personaje susodicho, puede haberse destacado como la nota clave de su tiempo y las circunstancias que produjeron su eminencia, fueron lecciones que muchas otras personas aprendieron. En efecto, el primer actor, desempeñó su papel en el drama, para todos los personajes menores pertenecientes al mismo grupo, y que aprendieron su lección a **través de el.**

Por ejemplo, por la acción de Abraham Lincoln, toda la nación aprendió que la **esclavitud debía ser abolida** y la lección fué impresa, más o menos profundamente, en cada alma, de acuerdo con su simpatía o actividad tomada en la cuestión, pero solo **Abraham Lincoln libertó** efectivamente a los esclavos.

Sin embargo, él no pudo haber hecho esto, sin la ayuda de la fuerza de **pensamiento de la nación.** El fué el ejecutante de la voluntad de todos los que pensaron, "Libertad".

Cada personaje de la historia, tuvo muchas personas que pertenecieron al mismo grupo, a la misma nación, que fueron llevados en la evolución por la misma corriente, que aprendieron por el **fracaso** o **aprovecharon** por el **exito, de ese personaje.** Como el alma recuerda al principio solo los sucesos importantes, personajes y lecciones, impresas en su conciencia, cuando la memoria empieza a despertar, es **natural** que ella piense que fué la **figura** central.

Hay gente que está segura de que fueron María, Reina de los Escoses, Martín Luthero, Julio César, Cleopatra, Helena de Troya, etc. Si ellos comprendieran la Ley, sería muy fácil determinar si ellos fueron o no esos grandes personajes. Un estudio cuidadoso del carácter, dando la debida consideración a las tres corrientes de la evolución (física, mental y espiritual) determinará esto fácilmente. Si Vds. se sienten tentados alguna vez, piensen de este modo: estudien la persona que Vds. creen haber sido, estudien sus **errores** y **éxitos**, estudien **su mentalidad** y **compárenla** con la de Vds. mismos, y sepan bien que no hay retroceso. Hay subidas y bajadas que parecen retrocesos, pero las bajadas están siempre por encima del nivel del punto de partida.

Una persona de prominencia histórica, puede en estos tiempos estar encarnada en una posición muy baja, pero tendrá siempre las mismas características que lo hicieron grande. Puede haber sido colocado en esa posición baja, para aprender las lecciones de paciencia y humildad pero su carácter será **grande** aún y las importantes lecciones aprendidas en su vida prominente estarán impresas indeleblemente en su presente personalidad.

Si él fuera la figura **central** de un grupo, no importa en que sendero de la vida encarne.

Un Abraham Lincoln podría encarnar como aldeano, en cuya condición, la educación y cultura, serían casi imposibles, pero él siempre tendría la habilidad de Lincoln para **dominar situaciones.**

Muchos declaran que les es **imposible vivir** de acuerdo con sus verdaderos seres. Sin embargo el desarrollo **interior** siempre se manifestará, **no importa** cual sea el medio ambiente en que el ser está colocado.

Si un Alma fracasa en demostrar que está **desarrollada espiritualmente,** ello significa que no ha **alcanzado** o no ha creado el estado que desea manifestar.

El peregrinaje del Alma, es como un viaje por tierra. Podemos ver la meta lejana y tener sin embargo muchas tristes experiencias y obstáculos fatigosos antes que la alcancen. Si nos absorbemos en insignificantes preocupaciones, excluyendo aspiraciones elevadas, ello quiere decir que todavía no hemos sobrepasado las condiciones de menor importancia, porque si lo hubiéramos hecho, ya habríamos encontrado como seguir las direcciones más elevadas y manifestarlas en nuestra vida. Abraham Lincoln tuvo tiempo para estudiar leyes, mientras cortaba rieles; Isaac Watts descubrió la fuerza del vapor estando aparentemente ocupado en la insignificante tarea de atender al bebé. El desarrollo **interior** se manifestará siempre, como dije antes, cualquiera que sea el medio ambiente. El cumplimiento a **pesar de las dificultades,** es la mejor prueba del desarrollo y la fuerza interior porque las dificultades solo nos espolonean a **expresar** los **poderes** que hemos conseguido.

Cuando se le dice o alguien que **él,** o ella, fué en el pasado algún gran personaje, es prudente observar la historia y las costumbres del tiempo indicado y buscar una discrepancia que resalte entre su propio carácter y el de la persona considerada.

Por ejemplo, si a una mujer le dicen que ella fué una Sacerdotisa egipcia, una ojeada a la historia mostrará, que los egipcios sólo admitían como sacerdotisas, mujeres de **alto rango,** mientras que existían muchas sirvientas monjas, etc. Las sacerdotisas eran pre-

paradas especialmente para la transmisión de los profundos Misterios. Por lo tanto, a menos que la pretendiente pueda probar que ella posee hoy en día esos poderes, ella no habrá sido una simple sirvienta, o tal vez, una monja, cuyo gran ideal, era el de llegar a ser una Socerdotisa. Una mujer que actualmente no posee potencia psíquica independiente, difícilmente podría haber sido una Socerdotisa egipcia, puesto que tales dones, una vez obtenidos jamás se pierden.

Ha sido la costumbre de psíquicos sin preparación, o pseudo psíquicos, adular a sus amigos o concurrentes a su reuniones, refiriéndoles que ellos fueron **grandes personajes** en el pasado.

Respecto a esto, es un buen plan, nunca creer tales cuentos, a menos que sean confirmados por vuestra **propia alma**, o por la historia. Porque todo debe quedar dentro de la ley de la probabilidad y del sentido común.

Siempre somos el Futuro, no el **pasado**, y cuando podemos mirar a nuestro pasado, de esta vida primero, y luego de vidas pasadas, sin acaloramiento, impersonalmente, como si fuera en perspectiva, como un juez que no tiene sentimiento de identidad con los hechos que debe juzgar, entonces empezamos a recordar directamente el pasado en detalle, pero hasta entonces, como dice el poeta:

"Al recorrer nosotros, estos bajos caminos
Pasamos un Sendero con espinas y flores—
que al caer de las horas va obscureciendo
para que no desmayemos al mirar hacia atrás".

La segunda razón para que no recordemos directamente nuestras vidas pasadas, es ésta: el yo que pregunta "¿Porqué no recuerdo?"

No ha **vivido** en el pasado. ¿Es el alma que ha vivido, no esta personalidad del "yo"? puede Vds. preguntar. Para muchas personas digo categoricamente "No"; y esto será evidente, si reflexionamos sobre la cuestión.

El hombre o la mujer normal, tan son un Alma, como un conjunto de atributo de **sexo, Credo y Localidad**. Pero el alma es **inmortal**, es decir, no tiene idea de tiempo; no es hombre ni mujer, porque desarrolla en sí misma, las mejores cualidades de ambos sexos; no es **hindú, ni budhista, ni cristiana**, porque vive en una vida y un temperamento Divino; no es indio, ni inglés, ni americano y no pertenece a nación alguna, aunque su cubierta externa, el cuerpo físico, pertenece a una raza en particular; no tiene casta porque sabe que ante Dios, no hay brahman ni Shudra, judío, ni gentil, aristócrata ni plebeyo.

Sus personalidades han sido lemurias o atlántidas hindúes o griegas, o romanas; y ella escoge lo mejor de todas ellas y descarta el resto; todas las literaturas, ciencias, artes, religiones y civilizaciones, son su escuela y lugar de recreo, taller y estudio: su patriotismo es por una Humanidad invisible y su **credo** es cooperar con el plan de Dios que es: Evolución.

Esta es el Alma que ha tenido vidas pasadas.

¿Qué parte somos nosotros de esta alma?, nosotros, hombres y mujeres que hacemos la pregunta: "¿Porqué no recordamos las vidas pasadas"?

El que pregunta, no es sino la personalidad. El cuerpo de esa personalidad tiene un cerebro sobre cuyas células no se han impreso las memorias de una vida pasada; estas memorias están en el Hombre Divino que no es de tiempo, credo ni tierra alguna.

Para recordar las vidas pasadas, el cerebro de la personalidad debe hacerse un espejo en el cual puedan reflejarse las memorias del Alma y antes de que estas memorias puedan llegar al cerebro, una por una, deben sacarse los diversos prejuicios de mortalidad, tiempo, sexo, casta, color, etc.

Mientras estemos envueltos en nuestros pequeños pensamientos de nacionalismo, y nuestras estrechas creencias, mientras mantengamos las barreras que separan nuestro ser inferior y superior, mientras no hayamos obtenido una más amplia intelectualidad ideal y una simpatía más profunda, no podremos experimentar nuestras verdaderas conciencias como almas.

Todo el objeto del renacer, es el de que cada Alma obtenga su perfección en todo sentido, aprendiendo todas las lecciones que la vida puede enseñar y estar así preparada para hacer su trabajo en el Gran Plan.

Encuentre un hombre o una mujer ese trabajo, por el cual todo sacrificio e inmolación resultan las más serenas alegrías, y entonces, lentamente, la mas grande conciencia del Alma, descenderá a la memoria directa de las vidas pasadas.

A medida que la personalidad va adelantando, y desea no más luz que la suficiente para el próximo paso en el sendero, que conduce a la meta de su obra, lentamente, uno tras otros, los prejuicios, irán quemándose en un fuego de purificación. Así como el Sol va disipando tanto más las nubes, cuanto más alto se eleva, así acontece con la personalidad. Se sabe entonces, con la misma convicción que tiene el Sol sobre la naturaleza cuando brilla, que "el alma del hombre es inmortal" "y su futuro, el fruto de una cosa cuyo crecimiento y esplendor no tiene límite".

Así es que vuelven las memorias pasadas.

Hay muchas clases de conocimientos útiles al hombre, pero ninguno más grande que el conocimiento de que "la evolución es un hecho, y su método, el de la constante inmersión en la materia, bajo la ley de la justicia".

Este conocimiento es para todos los que buscan, si es que buscan, por el buen camino, que es, el de ser **hermano de todos los hombres**". Sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color".

Paz a todos los seres:

JULIETA RIVADEMAR DE MADRIL

WAGNER TEOSOFO

Lohengrin, el enviado celeste

Pocos hombres han sido juzgados por opiniones tan diversas como Wagner, pero también pocos como el han sabido apasionar de una manera tan arrebatadora, ya que llegó hasta despertar en el corazón de sus discípulos casi un culto divino.

No es difícil comprender cual es la causa de que esto sucediera, pues sus óperas son la síntesis más grande que se ha conocido de las verdades que encierran todas las religiones y filosofías, y es de admirar como pudo encontrarse en él a una altura jamás igualada, al místico, al filósofo y al artista.

Se elevó en el Sendero hasta donde la voluntad, la sabiduría y el amor se trasmutan en Renuncia, Conciencia y Devoción.

Esto es lo que tan magnífica y armoniosamente han expresado todas sus obras. Mucho podría decirse de la personalidad de éste teósofo, pero ¿que agregaría yo a lo que han dicho ya tantos y tantos escritores célebres que seguramente conocéis?

Merece ser recordado lo que tan bien expuso Schure. Refiriéndose al carácter del artista dijo: "Parecíame que en él encarnaban todos los personajes de sus obras, y que estos se reflejaban en su semblante según el estado de ánimo en que se encontraba. En su expresión tan pronto se traslucía la tristeza del Holandes como el deseo de Tannhauser; la altivez de Lohengrin o el furor de Alberico. Los que aparecían con más frecuencia en su semblante eran Wotan y Sigfrido. Tanto que el primero, Dios extraño, filósofo, pesimista, inquieto por el fin del mundo, siempre errante meditando sobre el enigma de las cosas, parecía modelado a su propia semejanza. Es esta una de las características de los genios, identificarse con los personajes por ellos creados.

Lo mucho que luchó, solo puede comprenderse, conociendo la grandiosidad de sus obras y teniendo en cuenta el ambiente del teatro de aquel entonces al cual quiso reformar, trayendo como lo hacían los antiguos, toda clase de leyendas, donde se encierran las verdades y las enseñanzas más profundas. En su teatro hasta la preparación mágica de la escena y el colorido de las luces predisponían a la visión de lo ideal.

Imaginó un teatro sublime, donde fueran expuestas verdades trascedentales de todo género. Una especie de Escuela Superior edificante; casi un templo donde pudieran elevarse las almas.

Expuso de una manera poética y hermosa los conocimientos que adquirió en el estudio de la simbología y tradición.

Su música como su drama constituyen un arte conciente de las verdades profundas de la naturaleza como así de los destinos humanos.

Verdades de las que fué apostol y por las que luchó con la fé más profunda y la más asombrosa energía.

Felizmente encontró un gran apoyo en el joven Rey de Baviera a quien supo conquistar con su arte y sus prendas personales, poniendo este a su disposición sus tesoros privados y su apoyo regio, llegando después a no querer separarse de él.

Fué entonces cuando el artista entró de lleno en su tarea de reformador.

La originalidad de Wagner, consistía en que se desenvolvieron en él con la misma grandiosidad el poeta, el músico y el filósofo.

Si es cierto que en sus primeras obras no se reveló como un innovador ya que en parte fueron ellas semejantes a los canones de la escuela italiana, bien pronto la experiencia de la vida, le hace entrar de lleno en un mundo de nuevas concepciones.

No hablaré de la música de sus obras, pues no tengo los conocimientos técnicos necesarios, pero me permito deciros que siento, que es una música superior, por cuya razón creo es poco comprendida de la generalidad. Ella no nos habla del amor de los hombres, y de sus dolores personales, sino de la humanidad, expresa más bien, ideas universales, como la lucha constante entre el deseo de elevarse, y los impedimientos de la materia; los anhelos del alma, de los seres y las cosas, como ley evolutiva, y por otro lado la materia tejiendo cadenas para tratar de aprisionar, a los que quieren escaparse a esferas superiores de manifestación. Expresa también, a los elementos de la naturaleza, como el viento, el fuego, el agua, las tempestades en su acción imponente, y así tiene multiples cuadros descriptivos de tal expresión, que hay momentos en que parece que se vieran, se sintieran, se vivieran las cosas que describe.

Por otra parte el concepto de la música, ha sido ya expresado por grandes pensadores, en muchísimas formas, y para dar una de ellas, que concuerda con nuestras doctrinas fundamentales teosóficas, citaré la del escimio filósofo e iniciado Shopenhauer quien dice magistralmente entre otras cosas que "la música es una objetivación tan inmediata de toda la voluntad, como el mundo, como las ideas mismas, cuyo fenómeno multiple constituye el mundo de los objetos individuales, no es como las demás artes una reproducción de las ideas, sino una reproducción de esa misma voluntad de que las ideas son también objetivaciones; he aquí por que la influencia de la música es más poderosa y penetrante que las de las otras artes. Estas no expresan más que las sombras, aquella habla de la realidad, y como una misma voluntad se objetiva, en la idea y en la música.

Según Shopenhauer, la música es algo que iguala a la idea, se entiende a la idea de Platón, la cosa en si de Kant, la voluntad, del mismo Shopenhauer, lo que quiere decir para nosotros los teósofos, la manifestación más inmediata del ser.

Las artes son la encarnación de la idea; de aquello que el artista concibe y trata de hacer ver a los demás. No es, pues de extrañar que la música creada por el genio, sea un tanto difícil de comprender ya que ella expresa lo más grandioso concebible, pero como es la expresión más inmediata del Ser, despierta un eco en todos los seres. Es algo como una intuición que nos pone de relieve muchas cosas desconocidas, que existen en nosotros mismos, y que no pudieron encontrar un expresión adecuada. Sentimientos y conocimientos para los que no encontramos forma y que el artista manifiesta, como si él hubiera penetrado en nuestro interior, como si nos conociera más que nosotros mismos. Esto demuestra que las artes, y sobretodo la música, son la verdadera expresión de algo, que nos es común a todas las especies; puesto que hasta en los animales se observa que ella les afecta, y cuanto más evolucionados sean los seres les hablará más claro, de las cosas profundas y grandiosas me refiero a la obra de los genios; no obstante, también en la otra música, diré la música profana, se nota que habla al alma colectiva a las almas, que están en un grado de evolución más o menos semejante, y por eso hay piezas que se hacen tan populares y que enseguida todos las cantan.

No es de extrañar entonces que la música de Wagner no haya sido comprendida en su tiempo, porque el ha sido un precursor, un genio, tanto que aún hoy, son muchos los que no pueden alcanzarlo en su vuelo de aguila.

El se remontó a las alturas sublimes, al mundo de las causas, por eso es que se necesita ser versado en música, filosofía u ocultismo, para poder apreciar la grandiosidad de sus obras.

Cuando he pensado en Wagner no he podido menos que compararlo a Shopenhauer, por que la clase de su música, es como la filosofía de éste. A mi modo de ver se asemejan, por su expresión enérgica y decidida, por su hermosura, y profundidad, como también veo en Kant, un hermano genio de Beethoven. Estos fueron los maestros, los que concibieron y cimentaron el edificio, aquellos los que continuaron su obra.

Son tantas las obras, que escribió este coloso, que se necesitaría muchísimo tiempo, para poder hablar de todas ellas con detalles, por lo pronto trataré de enumerarlas, y me limitaré a hablar sinteticamente, solo de aquellas que son más conocidas.

Entre las primeras producciones se cuentan sus "Adas", "Prohibición de Amar", "Rienzi". Todas estas tuvieron infinidad de contratiempos, para poder estrenarse, pues era de presumir, que dado el ambiente general de escepticismo, y de decadencia esas obras que representaban a duendes, adas, gnomos, y silfos de las leyendas antiguas, no fueron aceptadas en una época, en que se había perdido por completo esta clase de conocimientos, y en que estos seres fueron, tenidos como hijos de la fantasía, y de la superstición. Diferente en cambio es hoy, cuando en la Academia de Ciencias de París en pleno siglo XX, el sabio Richet, presenta multitud de experiencias extrañas, y personales con las que según este Señor, puede comprobarse la existencia de espectros y otras manifestaciones raras.

También el sabio astrónomo, Camilo Flamarión, en sus últimos libros reafirma la comprobación, de estos mismos hechos y así mismo el tan conocido escritor Mauricio Maetherlinck, en su último libro, "El huésped

desconocido" empezo por aceptar la existencia de algo, que él no sabe como llamar, pero que es evidente, una fuerza inteligente y extraña que actuaba en los celebres caballos de Eberfeld y en "El Sendero de la Montaña", y "El Gran Secreto", va cada vez afirmándose en la idea, de que existen fuerzas y seres, que se manifiestan ya de un modo ya de otro, a los cuales no podemos ver; porque el sentido general de la vista tiene un campo, más o menos limitado de vibraciones, y sólo puede percibir, todo aquello que esté dentro de esas vibraciones, pero lo que está abajo, y encima deja de ser una realidad para ellos.

Por estas, y otras manifestaciones, parece llegado el momento, en que la ciencia, dé un verdadero valor a estas ideas, y como viene sucediendo, ya impiezan los sabios a ocuparse, de estas cosas para la generalidad desconocidas, las cuales no eran ignoradas de los antiguos, según resulta de las leyendas y tradiciones que han quedado para nuestro bien, y que veremos muy pronto confirmadas, por la ciencia oficial, ya que para los teósofos, y ocultistas, no fueron desconocidas, puesto que hay un sinnúmero de manifestaciones que tienen para nosotros un valor efectivo, y que además no están en pugna con la razón. ¿Vemos acaso los microbios con nuestros ojos? No se ha precisado de un aparato para poder hacer visibles estos seres? Porqué pues, no puede llegar el día en que como dijo Kant, la ciencia también descubra, la manera de poder percibir, esa otra clase de seres, de vibraciones tan sútiles, que escapan a nuestros groseros sentidos?

Puede decirse sin ninguna dificultad, que Wagner ha sido un gran teósofo en el verdadero sentido de la palabra, por que sus obras demuestran claramente, que ha buscado la unidad, que ha ido a las fuentes de la sabiduria, de donde sacó el verdadero concepto religioso universal, místico. En todos sus temas, se desenvuelven las tres ideas, de iniciación, purificación y redención, que aparecen en el fondo de todas las religiones, y por eso sus obras pueden hablar al alma de todos, ya pertenezca, a una, u otra.

Puede decirse, que en música simbólica, ha hecho la síntesis teosófica.

El propósito de éste trabajo es de dar una idea teosófica, de las diversas obras de Wagner, para que los que concurran a oirlas, puedan gozar de su música admirable, despertando en su interior, las ideas y sentimientos místicos que atesoran, ya que sin duda es cierto, que solo se puede negar la importancia de las obras de Wagner, por no estar preparados para oirlas. Esta música debe ir a oirse con una verdadera predisposición espiritual, por la cual, se alimentan las partes más exquisitas de nuestro ser; debe irse al teatro como a un templo.

Voy a recorrer ligeramente los argumentos de algunas de las obras principales de Wagner, con una ligera síntesis de su significado.

En el "Buque Fantasma" o "El Holandes Errante" figuran los siguientes personajes: Un capitán de navío, que descubre en una noche de tempestad, al holandes errante. El capitán tiene dos hijas, una de ellas tiene novio. Cuenta el Holandes que está condenado, a vagar por los mares eternamente, sin poder arribar a tierra, sino sólo una vez cada siete años, y que será libertado de esa condena, el día que encuentre una mujer que lo ame hasta la muerte. Una de las hijas del capitán por compasión jura libertarlo, y después de algunas luchas por la atracción de su novio, se arroja al mar siendo fiel hasta la muerte, al holandes.

El capitán representa a un iniciado, porque tiene grados superiores, y dirije su nave. Las dos hijas, los dos aspectos de su alma, lo más íntimo suyo a quién el dió el ser. El novio de una de ellas, la atracción inferior de las tentaciones, de la materia, y finalmente, el holandes errante, el espíritu del iniciado, el Yo superior, que solo puede bajar a tierra, cuando el alma, o las pasiones y deseos terrenales hayan sido dominados y jure fidelidad eterna, a lo superior, acontecimiento que solo se realiza después de un ciclo septenario de evolución, y en un momento de éxtasis o samadhi.

Tannhauser. Este aparece en el mundo de Venus, recostado en los brazos de esta sublime diosa del amor. A su lado infinidad de parejas comparten con él las dulzuras de una vida feliz; más Tannhauser, parece despertar de un ensueño, y siente el deseo o la necesidad, de abandonar ese paraiso, para volver a la tierra donde dejará a su amor—Isabel. La diosa Venus, la recrimina y le dice que su imperio no es para los mortales esclavos, sino para aquellos guerreros más Tannhauser no la oye. La diosa desaparece en medio de gran estrepito, y Tannhauser se encuentra de nuevo en su Ciudad natal. Se oye a lo lejos el tañido de una campana, el pueblo parece estar de fiesta, todos corren a recibir al heroe, que vuelve de tierras para ellos desconocidas, y lo llevan a la sala de los maestros cantores, donde se celebra la fiesta. Isabel entra, y tienen una hermosa escena de amor. Empieza la fiesta, pero los maestros cantores, llenos de curiosidad, quie-

ren saber de donde viene el heroe, y tratan por medio de cantos sobre el amor, hacerle confesar la verdad. Este les cuenta que el ha estado con la diosa Venus; que ninguno de ellos puede hablar del amor, puesto que no conocen en verdad a este, y que solo el que ha estado en el regaso de Venus, puede hablar de él. Todos los presentes se escandalizan, y le llenan de insultos y maldiciones, y llegan hasta querer matarle. Isabel le defiende, y trata de detenerlos, más sin poder resistir, cae desmayada. Tannhauser entonces, lleno de pesar, siente profundamente ser la causa de esa pena, y se alista entre los peregrinos a la Ciudad eterna, para pedir el perdón del delito que se le imputa más éste le es negado por el Papa, que le dice, que así como nunca floreceran los báculos de los peregrinos, así su pecado nunca será perdonado. Entonces el heroe cae desfallecido en medio de una plaza. La noche tiende su manto, y cuando él despierta oye los canticos de gracia de los peregrinos, que fueron perdonados. Entonces Tannhauser vuelve a la realidad de su pena, y al verse maldecido de los hombres, tiende su mirada, y su pensamiento, hacia la morada de Venus, y la invoca, y cuando aparece la diosa con sus ninfas, prontas a llevarlo se oye el tañido de una campana, que toca los funerales de Isabel. Entonces Tannhauser se muere dolor, sobre el cadáver de su novia, y en aquel preciso momento, florecen los secos báculos de los peregrinos, en señal de milagro.

Como en casi todas las leyendas y motivos que han servido para las piezas de Wagner, en esta se vé que Tannhauser, representa a un iniciado, que después de haber vivido un tiempo en el Davachán, o cielo, como dirían los cristianos, siente la necesidad de volver a la tierra, porque ha dejado en ella un amor. Isabel, quiere decir Isis (nombre con que se denomina a éste mundo). El iniciado amaba a la humanidad y por eso quiere volver, a pesar de dejar en la morada de Venus, la morada de paz, y amor puro, como es el verdadero sentido de Venus, deja como digo, esa morada para venir a dar, las palabras de verdad, sobre el amor, más los hombres obstinados en su ceguera, creen que este es un malvado, y lo maldicen y le tratan de hejere. El recurre a todos los medios para que al menos, si no creen en su palabra, se le perdone, pero el perdón le es negado. Entonces este, dolorido, quiere volver a la tierra de Venus, es decir irse y dejar a los hombres, en su ceguera más ve a Isabel o Isis, el mundo muerto para la redención, puesto que nadie quiere escuchar su palabra de verdad y de amor, y es tan terrible el dolor que experimenta, al ver, la triste condición humana, que no quiere oir nunca, a aquellos que quieren ayudarla, en su evolución, que muere de amor y dolor por la humanidad y en ese instante supremo es el momento mismo en que el milagro se efectua. Ha muerto de amor por los hombres, ha nacido un Arath, ha muerto para si renunciando a su cielo, y por eso florecen en ese día hasta los secos báculos de los peregrinos porque como dicen los libros misticos: la naturaleza entera se estremece en los instantes en que nace un Maestro de compasión.

LOHENGRIN

"El ángel bueno del alma humana es su ideal, el cual acude cuando se le llama. Más el que imprudente como Psiquis dude de él y de su divino mensaje le verá ocultarse y desaparecer en seguida, en vano le llama el infortunado desde el fondo de su soledad". —Shuré.

La leyenda céltica del "Santo Graal" y de "Parsifal" a la que luego se agrega la del Caballero del Cisne es una de las tradiciones misticas más importantes de la Edad Media y estas son las que han servido para la construcción de la hermosa obra de justificación, Lohengrin.

Su argumento puede interpretarse así:

Elsa, la puresa acusada de crimen; Lohengrin la ayuda superior que muchas veces nos llega en la vida cuando la pedimos con verdadera fé y que Wagner la sintetiza en el Caballero del Cisne.

El tío, de Elsa representa la codicia, que no retrocede ni ante el crimen. La esposa de éste, las dudas, las pasiones, que nos asaltan a veces en momentos supremos haciéndonos perder la fé.

Otro sentido puede darsele a esta obra. Elsa el alma humana que llegando a un grado de pureza cree y desea poder resistir la prueba iniciativa. Lohengrin un iniciado.

La escena del casamiento el símbolo más perfecto de una ceremonia de iniciación. En ella hasta el colorido de los trajes tiene su significado oculto.

Lohengrin viste de oro, color del sol, significa el espiritu. Elsa de plata la luna, el alma. El sacerdote de blanco, la pureza, el Maestro.

Elsa no resiste la prueba. La curiosidad, la duda, le hace faltar a su palabra dada y el espiritu puro tiene que abandonarla con inmenso pesar, pero al partir le deja la verdad, y le cuenta que hay en el mundo un lugar inaccesible a los profanos, donde se ele-

va un templo, cuyo esplendor no ha sido igualado y que en él se guarda un vaso sagrado, que los ángeles Dianis entregaron a los hombres superiores. Los seres que lo custodian poseen el invencible poder y pueden acudir a cualquier llamado en ayuda de cualquier ser, mientras conserven el secreto.

Esto significa los poderes que pueden dársele al hombre cuando éste, librado de egoísmo es capaz de sacrificarse por la humanidad.

La tetralogía, obra inmortal de música sublime que arroba el alma y asombra por su profundidas, nos hace pensar, como es posible que una mente humana, haya podido tratar un asunto tan complejo, de manera tan hermosa. Sus armonías elevan el espíritu y hacen olvidar las miserias y tristezas de la vida. Después de la emoción que se experimenta al escucharlas se siente uno feliz de haber nacido.

No será posible decir de ella, todo lo que quisiera, porque tan extenso es su significado que serían necesarias muchas noches. Me limitaré a decir que en ella se trata nada menos que de toda la evolución de un cosmos, empezando por el Oro del Rhin que se desarrolla en un período genesíaco, en que las aguas primordiales lo llenaban todo en aquel caos. El Rihn en la simbología escandinava significa el padre de las aguas.

Los primeros seres, las ondinas, los gnomos, los dioses, los gigantes, de las fuerzas naturales actuaban en el mundo y el hombre como tal, no existía. El oro que yacía en el lecho del río significa la mente codiciada por ondinas, gnomos, gigantes y dioses, cuya posesión les dará el dominio de los elementos, aire, fuego, tierra y agua pero que trae consigo una terrible maldición de sufrimientos.

Siguiendo la tetralogía, Sigfrido, un ser nacido del amor puro de los dioses, hijo audaz rompe las tablas viejas de la ley, y quita la posesión del oro a Alberico, gnomo que había osado robarlo a las mismas aguas y lo utilizaba para el mal y para sus ambiciones egoístas.

Sigfrido, símbolo de la humanidad, después de pasar por innumerables sufrimientos, experiencias y tentaciones vence al mal, consiguiendo la pureza necesaria para traspasar el círculo de fuego y unirse al espíritu que duerme circundado por llamas que purificaran al que se atreva a trasponer los límites de la humana personalidad.

Dejo así esbozados los temas para otras trabajos.

Y terminaré hoy recomendando el estudio de las obras de Wegner como medio placentero para obtener el conocimiento de profundas verdades espirituales y elevar el alma a alturas muy pocas veces soñadas.

RICARDO WAGNER

Rosario 1924.

* * *

Una vez que hayamos abarcado plenamente la idea de que la causalidad universal no sólo existe contemporáneamente, sino existió siempre en el pasado, como existirá siempre también en el porvenir, entonces cada acción efectuada en nuestro plano actual vendrá a ocupar natural y fácilmente su debido lugar, y se verá en su verdadera relación con nosotros y con los demás. Cada acción egoista y baja nos hace retroceder en vez de progresar; mientras cada acto de altruismo es un peldaño que nos conduce a planos superiores y más gloriosos. Si esta vida fuese el todo de nuestra existencia, entonces sería en mucho una cosa miserable y pobre de veras; pero mirada como preparación para la próxima esfera de existencia, puede ser aprovechada como dorado portal por el cual pasar —no egoistamente y solos, sino en compañía de nuestros semejantes— a los palacios que quedan más allá.

H. P. BLAVATSKY.

CABEZA DE SOLDADO (Sierras de Córdoba : Argentina).

SALVADOR RUEDA

LAS PIEDRAS

Vive en cada piedra un alma dormida
que un sueño de hierro retiene rendida,
y nada hay que pueda tal sueño romper:
vive en cada piedra un ser misterioso,
que en vano pretende surgir del reposo
y su propia cárcel rasgar con su ser.

Vive en cada piedra un alma cautiva
que está como muerta hallándose viva,
que yace enterrada y anhela salir;
que espera del juicio final la trompeta
para que dejando su vida secreta
sacuda, espantada, su horrible dormir.

Mirad de las piedras los rígidas caras;
¡qué varias, qué muelas, qué quietas, qué raras!
sus líneas retuerce febril contorsión;
el que hizo sus duros esbozos sutiles,
de un mundo de rostros soñó los perfiles
y el mundo de caras dejó en embrión.

En una cabeza trazó la amplia frente
donde el sol enreda su llama riente,
y el resto del rostro dejó sin trazar;
y en otra tocando formó las quedejas,
mas luego que en bucles rizó sus madejas
la boca y los ojos no quiso formar.

Los labios en una dejó diseñados
cual áureos panales de bordes dorados
y dióles su gracia la luz del cincel;
mas aquellos labios de brillo esplendente
se ríen sin sienes, sin ojos, sin frente,
y a nadie le brinden sus besos de miel.

A un recio peñasco, cual gloria suprema,
igual que a una frente colgó una diadema
que va hacia la nuca sus puntas a atar;
mas no tiene cara la frente radiosa
y nadie comprende si es reina, si es diosa
si es hada del río u ondina del mar.

Mirad qué gigante; su torso es tremendo,
es hércules rudo su espalda poniendo
al monte, que intenta cambiar del revés;
su cuello es pujante, sus brazos membrudos
sus dos pechos fingen dos férreos escudos,
mas no tiene cara, ni manos, ni pies.

Allí de otra piedra la faz se divisa,
su boca despliega burlona sonrisa
y muestra la barba cual roja espiral;
carátula horrenda parece el semblante,
como si saliera del círculo errante
que traza girando febril carnaval.

Imita un pedrusco monjil abadesa
tendida en el mármol fatal de la huesa,
ungido el semblante de extraño interés;
la frente con flores, los dedos de encaje,
y el lienzo de piedra que forma su traje
en rígidas tablas llegando a los pies.

Mirad aquel risco medroso y severo,
de lejos parece triunfante guerrero
con casco, con peto, con lanza sutil;
se ve de más cerca su altiva figura,
y no tiene espada, ni tiene armadura,
ni yelmo, ni espuelas, ni pluma gentil.

Habita las piedras un mundo de seres
de raros varones y extrañas mujeres
que esperan un día su encanto romper;
abrir de su encierro los poros tupidos,
sacar de lo inmóvil color y sentidos
y hablar espantados y echar a correr.

A veces me abismo mirando una piedra,
y fijo en su rostro me pasma y arredra,
pues sé lo que sufre de ver su prisión;
y entonces, mi boca juntando a su boca,
beso suspirando sus labios de roca
y entono esta leve sentida oración:

"Almas que en las piedras gemís encerradas,
almas que en las piedras vivís resignadas,
de una catalepsia sujetas al mal;
que desde los bloques de zonas oscuras
esperáis los días de tiempos futuros
en que os desencante poder celestial.

¿En qué otras materias vivisteis tejidas?
¿hubisteis diversas maneras de vidas?
¿supisteis acaso lo que es el amar?
¿fuisteis troncos, mónstruos, espíritus, fieras?
¿pájaros errantes de plumas ligeras?
¿carne humana y triste sujeta al dolor?

¿"Por cuántas pasasteis distintas escalas
antes que en las piedras plegarais las alas?
¿acaso habéis sido feliz vegetal?
¿absteñés bravas ondas de mares potentes?
¿después conchas, nácares y perlas lucientes?
¿en alcenas luego de roca brutal?

"Yo sé que vosotras teneis almas puras
que lloran en quietas mazmorras oscuras
por siglos de siglos su horrible dolor;
y yo que en mazmorra de vil carne humana
lloro cual vosotras y aguardo un mañana
junto a vuestras penas mi intenso clamor.

"Piedras y hombres suben por largos teclados
y allá van en carne o en roca encerrados
hacia un enigmático remoto confín;
todos en la vida somos pasajeros,
todos somos tristes, todos prisioneros,
¡y es todo una cuerda sin alfa ni fin!

"Los hombres que os tornan seguras viviendas
cual fieras se traban en rojas contiendas
vuestra unión sublime sin ver ni imitar;
en tanto vosotras, al aire impelidas,
formais en brazos de amores prendidas,
casas, puentes, templos y a Dios un altar.

"Como letanías de piedras austeras
alzais en el mundo cien mil escaleras
que van de las nobles alturas en pos;
y esas escaleras que fingen collares
parecen las gradas de santos altares
que aspiran, subiendo, llegar hasta Dios.

"Los hombres no forman escalas de vidas,
sus frentes ajadas no tienen subidas
para ir a las cumbres del bello ideal;
no traman sus besos de nobles hermanos,
ni enlazan los pechos, las frentes, las manos,
en una escalera de luz inmortal."

Así mi plegaria de leves sonidos
susurra a las piedras con tristes gemidos
cual aire que agita doliente saúz;
y sueño en que, unidos por almas y nombres,
formen, cual las piedras, tramados los hombres,
una inmensa escala de amor y de luz.

Amad a las piedras, que son formas puras;
no pisad con ira sus caras obscuras;
sus rostros extraños debeis adorar;
su humildad me inspira dolor tan profundo,
que por no ir pisando las piedras del mundo
quisiera unas alas y en ellas volar!

EL GRAN ARCANO DE LA MUERTE

Al pensar que hasta la vida más bella ha de tocar a su término, sabemos entristecernos y la proximidad de ese algo desconocido que denominamos "la muerte" nos desengaña de todos los goces de la existencia.

¿A qué nacer para vivir tan poco? ¿A qué educar con tantos cuidados a niños que morirán?—Esto es lo que interroga la ignorancia humana en la más frecuente y triste de sus dudas. Esto mismo es lo que vagamente podría preguntarse el feto humano cuando está cercano el trance del nacimiento, que, despojándolo de sus envolturas preservadoras, va a lanzarlo en un mundo desconocido.

Estudiando el misterio del nacer, nos posesionaremos de la clave del gran arcano de la muerte.

Siendo el espíritu arrojado por leyes de la Naturaleza, al seno de una mujer, se encarna y paulatinamente va despertando y creándose; mediante sus esfuerzos, órganos que le serán indispensables más tarde, pero que por el momento, aumentan a medida que se desarrollan, el malestar del ser, pues cada vez lo desequilibran más con el ambiente que le rodea.

El período más feliz de la vida embrionaria es aquel en que bajo la simple forma de una crisálida, el espíritu extiende en torno suyo la membrana que le sirve de asilo y que nada con el en un flúido nutricio y conservador. Entonces está libre y tranquilo; participa de la vida universal y se impregna de los recuerdos de la naturaleza, que determinarán más tarde la configuración de su cuerpo y sus rasgos fisonómicos. Esta feliz edad podría denominarse infancia embrionaria.

Le sigue la adolescencia, en la cual se fijan y determinan la humana forma y el sexo; opérase en el huevo materno un fenómeno idéntico a los vagos ensueños de la pubertad. La placenta que es realmente el cuerpo exterior del feto, siente la germinación de algo ignorado, que tiende ya a romperla y a escapar. Entra entonces el niño más distintamente en la vida de los sueños; su cerebro que está invertido como espejo del de la madre, reproduce cuanto ésta imagina; con tal intensidad, que imprime en sus propios miembros la forma de las imágenes. Para él su madre es, lo que Dios para nosotros; una Providencia ignota e invisible a la que hace objeto de sus aspiraciones hasta el punto de identificarse con todo lo que ella admira. A ella tiende, por ella vive, aunque no la ve ni sabría como comprenderla, y acaso si pudiera filosofar, negaría la existencia personal y la inteligencia de la madre que, para él, es solamente una prisión fatal o un aparato conservador. No obstante, poco a poco esta esclavitud le mortifica. Entonces agítase, se atormenta, sufre y le parece que su vida va a terminar.

Llega una hora de angustia y de convulsión, rómpense sus ligaduras, se siente precipitar en el golfo de lo desconocido... y, en efecto, cae; experimenta dolorosa opresión, un frío extraño se apodera de él y exhala su postrer suspiro que se transforma en el primer grito. Ha muerto para la vida embrionaria, mas ha nacido para la vida humana. Durante aquella pareciale que la placenta era su cuerpo y efectivamente lo era adecuado a su vida embrionaria, pero inútil para otra superior, por cuya razón hubo de ser arrojado como una inmundicia en el instante del nacimiento.

Nuestro cuerpo en la vida humana es una segunda envoltura, impropia, para la tercera vida, y por esto tenemos que desprendernos de él cuando se verifica nuestro segundo nacimiento.

A la verdad, la vida humana, comparada con la celeste, es tan solo embrionaria.

Eliphas Levy.

PEDRO SPRINBERG

LA MUSICA

BEETHOVEN

LAS NUEVE SINFONIAS

Recopilaciones y observaciones sobre el ocultismo en la música. Conferencia con ilustraciones musicales, leída en Rosario, el jueves 20 de Marzo, con motivo de la iniciación de trabajos de la Lógia Hypatia del año 1924.

Séame permitido, antes de dar principio a esta breve disertación, comentar en pocas palabras el objeto de mi tema. Me cupo en suerte llegar a radicarme definitivamente en Rosario en el mismo año, en que por diversas circunstancias Rosario se convirtió en la sede central de nuestra Sección Nacional de la Sociedad Teosófica. En esta coincidencia parecióme vislumbrar la promesa de una ayuda Superior, que obliga aún más mi disposición de cooperar en la medida de mis fuerzas, para el bien de lo que considero justo y necesario en el actual estado de la humanidad. Concebí, pues, como consecuencia de un deseo expresado por el Jefe de nuestra Rama, que nada más adecuado para la iniciación de los trabajos, que esta breve lectura sobre música, asunto un tanto dejado de la mano de Dios, precisamente entre los estudiantes de Teosofía, que debiéramos en realidad otorgar más, mucho más atención al elemento sonoro, por causas que se irán descubriendo a medida que avance en mi lectura.

Quiero aún hacer notar que mi disertación, no es sinó un estracto y resumen de muchas lecturas, y solamente en la parte mas humilde, es fruto directo de propias observaciones. De manera, que desde ya remito a los que seriamente se interesan en la materia, a las fuentes cristalinas y originales en que yo he bebido: son los Roso de Luna, de profunda erudición y de luminosas intuiciones; son los Camilo Mauclair, críticos admirables, desentrañadores de los mas profundos secretos de este arte maravilloso; los Romain Rolland, que saben trasladarse a la época en que vivía y sufría el Genio de Bonn, para seguir y describir, paso a paso, aquella vida misteriosa; son los Berliotz, los Schantovain, los Mateo Barroso, los Lenz y cien otros que han hecho del culto y del estudio de la música, casi por entero el objeto de su vida. En mi disertación irán entretejidas las propias observaciones con los pensamientos, párrafos y capítulos de más de uno de los nombrados, para edificar ante Vds. una visión del templo, donde Beethoven oficia de Gran Sacerdote, cuyos fieles somos todos los que de una u otra manera hemos dejado vagar alguna vez nuestra mente por los campos floridos de la poesía sonora. Si para alguno de los presentes, las cosas que leyere serán nuevas, mi satisfacción será realmente grande, por haberme honrado, iniciándole en el culto de Bellezas ignoradas, y para los que están familiarizados con mi tema espero no dejará de serles grato el recordar las mil sutilezas emotivas y el deleite sobrehumano que solamente la música comprendida y saboreada profundamente puede proporcionar.

Mas el tema es muy vasto, y ni siquiera una serie de continuas disertaciones, llegarían a agotarlo. De manera que por esta vez, concretaré el trabajo a los puntos mas culminantes del asunto. Será algo así como una excursión atrevida por las cumbres: la música, Beethoven y las nueve sinfonías. Y hecho este preámbulo, que yo he creído necesario para la mejor asimilación de esta lectura, entraré de lleno en el tema.

Empezaré con algunas definiciones clásicas de lo que es la música. Según Spencer, la música es una idealización del lenguaje natural de pasiones y sentimientos. Según Leibnitz, es un cálculo misterioso e incomprensible. La música hace al que la posee franco y virtuoso, dice Gervasoni, por lo cual todos los pueblos antiguos, la tienen en un concepto divino, como un don inapreciable que debemos a los Inmortales. Filón de Biblos llama a la música, leche que alimenta el alma. San Augustín no era músico y no obstante decía que la música hacía descender la Verdad en su corazón y al mismo tiempo desbordar las lágrimas de sus ojos. El ideal de Sócrates, expresado antes de morir, era: hacer una filosofía que fuese música, pues, así sería posible hallar la expresión conjunta de la Belleza y de la Verdad.

Y así, al infinito iremos comprobando que la filosofía antigua y moderna tienen de la música un concepto muy diferente del que tiene hoy en día, la generalidad de la gente. Aunque, según Roso de Luna, todas las niñas de nuestra generación saben aporrear el piano, y aunque no pocos decimos gustar de los conciertos y óperas, sin elevar con frecuencia nuestro nivel interior musical por encima de más o menos discutibles y a veces canallescas zarzuelas, el verdadero culto por la música se está aún por desarrollar; salvo, entre una infima minoría, pues, el frecuente tocar aquí y allá, en los sitios públicos, mas que culto musical, es un crimen de leso Arte, cuando no una profanación execrable de la música, como pretexto de reunión, de charla y hasta de vicio, cubierto con una leve capa de convencionalismo musical.

Sin embargo, es la música, tal vez, lo más importante de nuestra vida y nos tiene presa en sus redes, desde el día en que nacemos hasta el día en que partimos para continuar

nuestra senda ascendente en otros planos. Solo, que no nos damos cuenta de ello, como no nos damos cuenta de muchas cosas, que residen un poco más allá de la región de nuestras preocupaciones diarias. Pero basta echar una ojeada en nuestro derredor y pronto quedaremos convencidos que el elemento sonoro nos rodea en todos los órdenes de la vida. En efecto: el ruido ensordecedor de las grandes ciudades, la quietud apacible de los pueblos de campaña, el murmullo misterioso de los bosques, el run-run encantador de los arroyos y hasta el silencio enigmático de la noche —la voz del silencio, como dijera nuestra Venerada Maestra—todo está pletórico de música misteriosa, hechicera y bajo cuya influencia cometemos los más grandes actos de abnegación y sacrificio o de maldad y depravación. Hay en realidad un ocultismo terrible en la sugestión de este elemento sonoro, que obra sobre nosotros de una manera mucho más directa de lo que a primera vista parece. No es por mero acompañamiento, que la música interviene en los sucesos más importantes de nuestra vida. Desde el bautismo, en el que el tañido de las campanas hiere los oídos, hasta la muerte, cuando las armonidades de una orquesta o el cántico lúgubre del sacerdote amodorran las penas de los deudos, ninguna cosa importante ocurre en nuestra vida, sin que la música intervenga de una manera directa. Y no solamente en los puntos de entrada y partida, hace la música su aparición y en todas las épocas ha sido complemento indispensable. Cuando el fluído simpático de dos vidas jóvenes une por fin sus almas ante Dios y los hombres; cuando las pasiones se desbordan a impulso de odios fomentados con fines a veces poco patrióticos y el fantasma de la guerra puebla los ámbitos de varios países con aires marciales, con cantos victoriosos y con ayes de dolor y sufrimiento; en las deliciosas reuniones familiares; en los juegos de los chicos; en las ceremonias, en las solemnidades—siempre, siempre late viene la música y nos deleita, subyuga, exalta, trastorna...

Y cuando la madre adormece con el clásico arrorró el sueño de su hijo ¿qué, sinó la música de su voz contiene el llanto y las quejas del niño? ¿Y el cuchicheo de la voz de los enamorados? ¿Y el sonido conciliador de la voz del amigo, que con su ritmo tranquilo y reposado mengua nuestra irascibilidad y detiene nuestros arrebatos? Tampoco esto es otra cosa que influencia y sugestión de la música.

Empero, es necesario tener en cuenta, que los breves ejemplos precedentes, se refieren tan solo a la música diaria, a la música común, la que nos envuelve en sus efluvios durante toda la vida, y aún así nos damos cuenta de su existencia en muy raros casos.

Pero si ahondamos un poco más en el tema, si tras el breve pórtico, penetramos en las estancias interiores, entonces se abre ante nuestros ojos un cuadro tan maravilloso, tan deslumbrador, que al principio nuestros sentidos físicos son impotentes para abarcar de golpe la magnificencia del paisaje.

Creo ser oportuno citar algunas páginas del gran crítico francés Camilo Mauclair, muy versado en cosas que muchos críticos ignoran. En el capítulo "El Ocultismo Musical", Mauclair nos describe de la siguiente manera lo que es un concierto moderno.

"Una sala de conciertos encubre diariamente el milagro de la separación del alma y del cuerpo. El efluvio musical llena la sala hasta la saturación. Mientras no se alcanza esta saturación, persiste la desatención del público y con ella ese malestar tan conocido de los melómanos. Es preciso que el aire sea renovado completamente, reemplazándole la sonoridad difusa, que es como un aroma. Pero desde el momento en que se llega a la saturación, esa atmósfera extraña e irrespirable oprime los pechos. El aire musical es a la vez lo más ligero y lo más pesado del mundo.

Entonces comienza la angustia y es como morir. Elévase el cuerpo astral y el cuerpo material permanece abletargado en su lecha de torpeza. Producese un intercambio mudo. Los efluvios procedentes de la orquesta vuelven a ella en forma de cuerpos astrales, que flotan y quedan suspendidos como olas. Y estos son los que comprenden el sentido superior y oculto de la música, cuya idea se limitan a aspirar groseramente los cuerpos de los espectares, lerdos e indistintos en las graderías.

Con las voluntades así extraídas, elabórase en el espacio vacío la alquimia de la música imperiosa. Y ella hace lo que quiere de esos cuerpos astrales. Los ordena que contemplen compadecidos sus tristes cuerpos materiales, que allá se ven inertes y febriles. Y a veces les murmura, no sin cierta inefable ironía: "Volveréis a ellos, puesto que es preciso, cautivos, que solo os rematan a medias. Consolaos y decidles que no sean tan viles. Si os aburrís demasiado en esas prisiones de carne, llevadlo con paciencia y pensad que algún día os haré escapar para otro paseo etereo.

Los fantasmas vuelven a constituir las damas y los caballeros, de quienes las butacas contienen la apariencia material y unos y otros se arreglan, mal que bien, hasta el próximo asalto.

Por lo demás, no debe creerse, que toda esa música se haya perdido y solo haya servido para hacer dar un corto paseo a los cuerpos astrales. Ningún sonido ha cesado de repercutir en el universo, desde que fué emitido y sus vibraciones conmueve el aire desde el origen, porque el movimiento jamás muere y las ondas sonoras se propagan hasta infinito. Por el éter, hay ciertamente sinfonías en marcha, como la luz de algunas estrellas, que no han llegado todavía".

Pero lo más notable de aquella magnífica colección de artículos, recopilados en el libro **"La Religión de la Música"**, es lo siguiente, que copio íntegramente y que demuestra de una manera asombrosa, que la música más que un arte, es un elemento, puesto que la música sinfónica, como la electricidad es un fluído elemental, y como tal, desde que se manifestó en su forma sinfónica, empezó a obrar ampliamente sobre la humanidad.

El capítulo a que me refiero se llama **El Fluído Musical.**

"Que yo sepa—y es cosa que me asombra, — a nadie hasta el presente, le ha ocurrido dar todo su valor, a una muy singular

coincidencia, y es que la música sinfónica llegó a la máxima potencia de medios magnéticos en la misma época, que presenció el descubrimiento de la electricidad. Nunca he visto que se considerara ese sincronismo y sin embargo ¡cuánto significa!

Frente a estos dos grandes acontecimientos, es preciso tener en cuenta otro no menos grande. Que la electricidad sea un descubrimiento capital, no lo negará nadie; que la constitución de la orquesta en toda su plenitud, sea en el campo de la sensibilidad un hecho de importancia considerable, tampoco habra quien lo niegue. Pero que la orquesta y la electricidad nacieran a un tiempo y aparecieran conjuntamente en la esfera de los conocimientos humanos, constituye un analogía misteriosa y potente no menos notable y que debe conmover de necesidad, el pensamiento crítico y poético.

Se ha considerado la música como un arte y la electricidad como una rama de las ciencias físicas. Es un inconveniente de la necesidad de clasificar. La música orquestral es distinta de la música individual. Mejor que un arte, es un elemento y por esto mismo puede motivar una religión. La electricidad es como la música sinfónica un fluído elemental. ¿Y no es sugerente que el hombre haya apresado estos dos fluídos en el mismo instante de la historia del mundo? De mi, dire, que considero este sincronismo, como algo extraordinario, y que tal vez si el hombre apresó a un tiempo estos dos fluídos, es porque ambos no eran sino un solo y mismo fluído.

Beethoven

Considerad la composición de esta compleja y grandiosa maquinaria productora de efluvios que se llama orquesta, desconocida para la humanidad antes del siglo diez y ocho; considerad después la composición de una máquina eléctrica y la semejanza hará presa en vuestro espíritu.

No os detengan las diferencias de identidad: es evidente que la orquesta de que dispuso Gluck, no es la misma que utilizó Wagner, así como la cubeta magnética de Mesmer, no es la pila de Bunsen. Son estas cosas, relativas, que no afectan a los principios fundamentales. La música vocal o instrumental, debida a un solo hombre y hasta a tres o cuatro, no tiene en ningún modo el carácter elemental de una orquesta. La música no empezó a obrar verdaderamente en el mundo, sino el día en que apareció en forma orquestral. De igual modo, el electromagnetismo, del que estaban saturados ciertos seres, lo que les daba una fuerza de ambiente más o menos extenso, no comenzó a obrar en el universo sino el día en que la pila voltáica, agrupó sus elementos. La orquesta y la pila de Volta, hicieron posible el transporte a distancia de fuerzas hasta entonces localizadas. En otros términos, solo gracias a la electricidad el hombre conoció su primer contacto voluntariamente renovable con lo infinito rítmico, y, gracias a la música orquestral, su primer contacto con lo infinito sensible.

No puedo ver a un director de orquesta levantando la batuta, sin pensar en la varilla de un nigromante. Vedle ahí, ante fuerzas negras y mudas: con un gesto todo se ilumina. El dueño de la orquesta arranca de las nubes una tempestad inesperada: el sinfonista no hace sino condensar, en una serie de chispas sonoras, la electricidad latente en la naturaleza. Su batuta pone en relación deslumbradora el hombre con el ritmo infinito y generador. Es la tangente de este ritmo universal y un alma que habita en la tierra una forma carnal; y de semejante conjunción resulta una sonoridad: la sinfonía.

Los elementos de la orquesta son los elementos de una pila. Y también es una pila el cuerpo humano. Y cada una de las vibraciones magnéticas espresadas por las combinaciones y la reciprocidad de los instrumentos, engendra, entre los elementos musculares, nerviosos y sanguíneos del cuerpo del oyente, una vibración equivalente. Y cada uno de los seres que escuchan, es un elemento de pila que reacciona sobre los demás. De modo que, puede definirse una sala de conciertos, como una máquina electromagnética perfecta, por la que pasa el ritmo.

La identidad de la música y de la electricidad, aparece con toda su fuerza; y solo la música admite esta identidad. Ningún arte produce vibración semejante. La música es el único que aún hablando a la razón, puede prescindir de ella y obra al momento por contacto directo con los centros nerviosos de manera exclusivamente física. Y esto hace de la música un elemento que puede suscitarse con la rapidez de la luz, con solo tocar un botón. Observad el instante en que el director de orquesta levanta el brazo y en que todo su pueblo prorumpe en un clamor único; tendréis la sensación misteriosa, pero precisa, de que dormían oleadas de música y ha bastado un segundo para ordenar su irrupción sublime. Ni un libro, ni un cuadro, ni una estatua, ni un monumento, os harán pensar en nada parecido. Y esa irrupción es tan extraordinaria que muchas veces me ha dado la sen-

sación de que sobreviene una claridad junto con los sonidos. Lo instantáneo del contacto en el momento en que la sinfonía surge del silencio absoluto, da verdaderamente la impresión del rozamiento súbito de un meteoro, y solicita el alma fuera de la carne. Fluído vital, eléctrico, magnético, todo es la misma cosa. El contacto de una máquina eléctrica dá los mismos resultados y la multitud de células en el cerebro, como la multitud de seres en el concierto, experimentan los efectos de la misma cadena magnética. Y así puede creerse, que si el hombre llegó en la misma época a constituir dos máquinas eléctricas paralelas en sus efectos y en sus causas, pero sin notar su paralelismo, fué porque así lo quiso una ley superior y secreta, para fines que algún día descubrirá la crítica. Y el primero de estos fines tal vez sea hacer posible la transformación de la metafísica y la elaboración de una religión sin culto.

El tratamiento del alma por el fluído musical, acaso no sea, como el tratamiento del sistema nervioso por el fluído eléctrico, sino un medio de vigorizar la exaltación sensorial, y por consiguiente, capaz de crear estados de alma contemplativos, panteísticos, capaces de confrontar al individuo con las leyes universales, sin constreñirle a la mediación de ritos definidos y sujetos a la razón. **El estado místico del alma es en esencia un estado musical de la conciencia.**

Esta idea es sumamente antigua, pues o que en toda teurgía hase utilizado la exitación nerviosa por medio de los instrumentos y del canto. Pero es para dar más fuerza a la autoridad del dogma explicado por el sacerdote, quien aprovecha la excitación nerviosa del oyente para imprimir en su razón agitada la marca de su dogma. La orquesta, mucho más potente, no se contenta con disponer las almas al milagro, por hiperestesia nerviosa; es el milagro mismo y su callado sacerdote limítase a poner a los fieles en contacto con lo infinito. Después, cada una reza a su Dios y es responsable de sus ensueños.

Desde la divulgación mundial de la orquesta, todos estos pensamientos, consciente o inconscientemente, han penetrado en la muchedumbre y transformado su sentido musical. A la admiración del virtuoso, vocal o instrumental ha sucedido el culto colectivo y anónimo. A la música considerada como el prestigio personal de un encantador y como el acompañamiento decorativo de una pompa aristocrática, ha venido a substituirla la música representativa del esfuerzo metafísico de una raza, la música considerada como ideal común. De igual modo la ciencia experimental acabó con el prestigio del nigromante; al que guardaba los secretos, sucedió el que los divulga.

El fluído sinfónico ingerido a grandes oleadas, disciplina las multitudes contemporáneas y podemos considerar que nuestra raza sufrirá una saturación sinfónica análoga a la saturación del opio que modifica el alma de ciertas razas orientales. Y de este modo se perpetúa, a través de sus faces cambiantes, el estado magnético de la muchedumbre. Si el misticismo teológico desfallece con la fe y si las catedrales no son más que sepulcros formidables y vacíos de la idea que los llenaba, la gente crea otros templos, donde hallara otra vez, el contacto con el ritmo universal. Los conciertos, como las iglesias, son los polos magnéticos, distribuídos por el mundo, donde convergen las inmensas corrientes de fluído que circulan por el universo y lo envuelven todo en las redes de su vitalidad rítmica, no esperando para condensarse, sino la flecha gótica o la batuta levantada del director, gracias al poder misterioso de las puntas.

En uno de los pasajes más curiosos de la Odisea, Ulises, en los infiernos, aparta con su espada las sombras que quieren beber la sangre de las víctimas, para reencarnarse, y las obliga así a seguir como sueños, impidiéndoles echarse encima el peso de la realidad. Es el gesto mágico del evocador, que en los conjuros, utiliza la espada, para tener a distancia los espectros y prevenir el mortal choque de retroceso, tan conocido de los teósofos. Y así, la batuta fluídica, que rige la orquesta, desprende, exorciza y sostiene en el espacio, el cuerpo astral del oyente. Y las capas son más que la cohesión momentánea de millares de cuerpos astrales. En un concierto, todo organismo verdaderamente sensible a la sinfonía experimenta con toda claridad la sensación de esta coriente húmeda, cuyos meandros embriagadores se propagan con lento gemido desde la orquesta, se modelan sobre las paredes y acaban de ocupar todo el volúmen del local con denso, raro y cálido perfume, mientras que inmóvil, muda y embriagada de trágico silencio, la muchedumbre yace en las gradas, como el residuo de sí misma y escucha ensimismada el canto de las almas...

* * *

Decía antes Mauclair, que la coincidencia de haberse descubierto en una misma época la orquesta sinfónica y la electricidad, hará tal vez posible la elaboración de una religión sin culto.

Y bien. Esta religón sin culto, como toda religión al fin, ha tenido y sigue teniendo sus fieles sacerdotes, por intermedio de quienes la Divinidad, encarnada en bellísimas y sugerentes sonoridades, se comunica con el mundo de los profanos. Y entre todos los grandes sacerdotes de la religión de la música, el más grande de nuestra actual civilización, es sin duda alguna BEETHOVEN, el sublime sordo de Bonn.

Hermanos: quisiera desde este instante poseer el arte oratorio de los grandes tribunos, para poder trasmitirles, siquiera en parte, toda la emoción que embarga mi espíritu al evocar este nombre glorioso. Beethoven, radiante ejemplar de perfección humana, más que un hombre, fué un genio y más que un genio, es un símbolo. Su vida, al igual de la vida de todos los grandes iniciados, que dejaron a la humanidad herencias de Belleza y de Moral imperecederas, ha sido una vida de sacrificios y de penas. No son ya las penas de un hombre que, pletórico de sentimientos de Amor y de cariño, no encuentra una mujer que le revele la dicha de saberse amado; no son ya los terribles desengaños de un hombre de una elevación moral incomparable, que a cada instante se ve traicionado, por personas que todo se lo deben, inclusive su bienestar material, como en el caso de su lamentable sobrino Carlos. Es lo más horrible, lo más trágico que puede acontecer a un músico: jo-

ven aún, contrae una enfermedad en el oído y el genio que estaba predestinado a redimir a la humanidad por medio de la música, queda sordo. Se hace un silencio espantoso en torno de Beethoven y falta poco para que este hombre sublime en un momento de desesperación, corte el hilo de su preciosa existencia. Mas, precisamente entonces, surge el hombre superior, que se sobrepone a su aparente desgracia y una vez llegado a comprender el sentido oculto de su karma, marcha rectamente al cumplimiento de su deber.

Federico Kerst, en su obra: **Beethoven, el hombre y el artista revelado por sus propias obras,** aquilata de esta manera la estatura moral gigantesca del músico. "Era un hombre profundamente religioso, aunque no creyente en religión positiva alguna. Veía la mano de la Divinidad en los más insignificantes fenómenos naturales, rasgo de perfecto ocultismo, y aquella era para Beethoven el principio supremo al que entonase un himno en la parte coral de su novena sinfonía, bajo las palabras de la oda de Schiler. Las relaciones de Beethoven con la divinidad, eran a la manera de las de un niño hacia su padre a quien confiaba todas sus penas y alegrías".

Mateo Barroso, en su obra "La Novena Sinfonía de Beethoven", habla en estos términos: "Beethoven,—dice,—es no solamente el músico más grande que ha existido, y el más puro artista, sino el generoso corazón, herido de todos los infortunios; que se hace más fuerte que ellos y que dedica su vida a las generaciones futuras, a la pobre humanidad; héroe entre los héroes; más grande que su tiempo y sus dolores, eleva sus brazos de gigante para abrazar los tiempos y los hombres que han de venir".

Más adelante, refiriéndose a la música de Beethoven, dice el mismo Barroso: "La música de Beethoven no es motivo de estudio exclusivamente para los técnicos; en ella encuentran el filósofo, el pensador y el artista inmenso campo de exploración, porque no es músico de formas si no de ideas. Nada huelga en ella: cada nota tiene su significado, cada silencio tiene una emoción. Beethoven mismo decía que la música es una revelación más sublime que toda sabiduría y toda filosofía. Ella es la única introducción incorpórea al mundo superior del saber, ese mundo que rodea al hombre y cuyo significado interior no se percibe en conceptos reales y la parte formal de aquella, es simplemente el necesario vehículo que revela por medio de nuestros sentidos la vida espiritual".

Algunas palabras más del propio Beethoven, para poder aquilitar definitivamente al Maestro, que, según el autes mentado Kerst, revelan cuantos santos hay en los altares con menos motivo que el sublime y abnegado músico: **"Bendito sea aquel, que ha subyugado todas las pasiones y acude rápido al cumplimiento energico de sus deberes, bajo todas las circunstancias, sin preccuparse del éxito, pues, que el motivo de la acción del justo debe reposar en el hecho en si, jamás en el resultado favorable o desfavorable, sin que el hombre verdaderamente digno de tal nombre cifre solo sus determinaciones volitivas en la esperanza de la recompensa".** En otra ocasión dice el Maestro: **"Buscad un asilo único en la sabiduria; sed buenos e industriosos, con ánimo alegre, pues aquel cuyo ánimo decae es infeliz, mientras que el hombre verdaderamente sabio no se preocupa de lo bueno, ni de lo malo, de este bajo mundo, si no de conservar expedito e intenso el uso de su razón y nada es tan precioso como dicho empleo en todos los asuntos de la vida".** Durante el congreso de Viena, Beethoven escribe: **"Para mi, el imperio mejor de todos, es el del espíritu, primero de todos los reinos temporales y eternos".** En cuanto al famoso testamento, que es un documento de sabiduría y alta espiritualidad, no lo leo ahora por ser demasiado conocido.

Creo haber edificado ante mis oyentes con bastante eficacia, la figura espiritual del Maestro, que ha legado a la humanidad, a la pobre humanidad, según el mismo una nueva religión, de bellas expanciones espirituales, esparcidas en sus cuartetos sin par, en sus incomparables sonatas para piano, amén de una infinidad de obras de menor cuantía, de diversas tendencias y significación.

Mas, dentro de la amplia producción del Maestro, brillan con luz propia las llamadas **nueve sinfonías.**

Para terminar, haré un breve bosquejo de estas sinfonías, de las que todo el mundo habla, sin conocerlas, por cierto, más que de nombre.

La primera sinfonía es de tal carácter, que tiene muy poco que ver con sus hermanas mayores. Ni en la técnica y menos aún en el contenido, se manifiesta Beethoven en todo su esplendor. Pero muy diferente es ya la segunda. Berlioz, que en su tiempo ha luchado mucho para imponer a Beethoven en Francia, ha glosado de esta manera la segunda sinfonía: "Solo se ve aquí, el ardor juvenil de un corazón noble, en el que se conservaron incólumes las más bellas ilusiones de la vida. El autor cree todavía en la Gloria, en el amor, en la abnegación... Y así, ¡qué abandono en su alegría! ¡cuánto ingenio! ¡qué ocurrencias!... Y esta segunda sinfonía es realmente él canto de la esperanza, de la juventud soñadora y confiada".

En el orden numérico, sigue la tercera sinfonía, más conocida por el nombre de "La Heróica". Esta sinfonía, que fué dedicada, al principio, a Napoleón, hubo de perderse destrozada por la misma mano que la compuso, cuando el Maestro supo que Napoleón, que era su ídolo y en quien Beethoven cifraba sus ideales democráticos, se coronó Rey de los Franceses. Más un amigo detuvo el gesto colérico y así esta sinfonía se convirtió luego, en la Heróica; que haciendo abstracción de la epopeya Napoleónica, describe la epopeya de todos los grandes luchadores, desde su comienzo y la rápida ascención a la cumbre de la gloria, hasta su postrer suspiro, después de haber pasado por todos los martirios, que la incapacidad de los mediocres tiene reservado a los grandes. Mucho habría que hablar de esta bella producción, en cuyo segundo tiempo, que es una marcha fúnebre, Beethoven enterró a Napoleón diez y siete años antes de que el conquistador del mundo expirase en su destierro. Es una marcha fúnebre de profunda tristeza y de infinita congoja, cuya trágica impresión mengua solamente, cuando la última parte del poema musical eleva al héroe a la bienaventuranza. Mas ya se ha di-

[illegible] es muy vasto y tan solo [illegible] una breve visión de la [illegible] el Maestro.

[illegible] dedicada a Giulieta [illegible] de las tantas mujeres que el Maestro amó castamente. Esta música revela toda la sentimentalidad amorosa del Maestro y [illegible] inconcebibles, encantos in[illegible] y subyugadores a la vez.

Y por este camino, por esta senda que sembrada entre amarguras, protestas y ensueños amorosos, llegamos a la quinta sinfonía, la más conocida y la más encantadora de todas. La época en que el Maestro compuso la quinta, es aquella en que Beethoven recibe el rudo golpe del destino. Su órgano auditivo se descompone por completo y el gran músico concibe definitivamente lo incurable de su sordera. El maestro se compenetra del sentido de su karma y esta es la causa del encanto misterioso, desconcertante y deslumbrador de esta sinfonía, que Rese de Luna denomina muy justamente, la sinfonía kármica.

Wagner, el mago de Baireuth, describe de esta manera aquel pasaje pavoroso de la vida de Beethoven.

"Pronto el mundo exterior se borra para él completamente... El oído era el solo órgano por el que el mundo podía turbarle, porque el mundo había muerto tiempo ha para sus ojos. ¿Qué veía el soñador extático, cuando caminaba por el hormigueo de las calles de Viena, mirando fijamente ante sí, con los grandes ojos abiertos, viviendo únicamente en la contemplación de su mundo interior de armonías?... ¡Un músico, que no oye! ¿Puede nadie imaginar un pintor ciego? El, así, sin estar ahora turbado por el ruido de la vida, escucha solo las armonías de su alma y continúa desde el fondo de su ser hablando a un mundo, que nada puede ya decirle. ¡Un mundo, que vive en un hombre! ¡La esencia del mundo, convertida en un hombre que alienta! Ahora la vista del músico, se esclarece en su interior. Ahora es la esencia misma de las cosas, la que le habla, la que se le muestra a la tranquila luz de la Belleza. Ahora comprende la selva, el arroyo, la pradera, el éter azul, las masas alegres, la pareja enamorada, el canto de los pájaros, el correr de las nubes, el rugido de la tempestad, la voluptuosidad de su reposo idealmente agitado. Y en este momento, esta serenidad maravillosa, convertida para él en esencia misma de la música, encuentra en todo lo que ve, en todo lo que imagina. Aún la queja, elemento natural de todo sonido, se suaviza en una sonrisa: en el mundo vuelve a encontrar su inocencia de niño... Crece y crece esta fuerza generatriz de lo inconcebible, de lo jamás visto, de lo jamás realizado, que por su misma fuerza se concibe, se ve y se realiza. Todos los dolores de la existencia vienen a estrellarse contra la enorme tranquilidad de su juego con la existencia misma: Brahma, el creador del mundo, ríe en su interior, porque conoce la ilusión, la dulce Maya de cuanto existe. En esta quinta sinfonía, Beethoven desenvuelve su pensamiento íntimo; sus dolores, su concentrada cólera, sus ensueños impregnados de melancólico abatimiento, constituyen su asunto. Es el poema doloroso del hombre que se ve sorprendido por las asechanzas de un cruel destino, contra el que toda lucha está demás. Así pasa la vida del hombre con todos sus ensueños, con todas sus penas, con todas sus rebeldías. La lucha noble y franca contra la fatalidad, luchando a brazo partido con la cara al sol y alta la frente... Y termina esta obra incomparable, con un gigantesco canto de victoria, en que el alma del poeta músico, libre ya de los lazos terrenales, se remonta radiosa al empíreo".

La sexta, es el canto a la naturaleza. Jamás la mente humana ha cantado con voces tan argentinas, las bellezas de todo lo creado. Oíd como describe Berliotz esta sinfonía, denominada La Pastoral:

„Todos los bellos poemas de los antiguos, inclusive Teócrito y Virgilio, palidecen al lado de esta sexta sinfonía de Beetsoven. ¡Esos largos períodos impregnados de colorido! ¡Esas parlantes imágenes! ¡Esos perfumes! ¡Esas luz! ¡Ese elocuente silencio! ¡Esos vastos horizontes! ¡Esos encantados retiros de los bosques! ¡Esas mieses de oro! ¡Esas rosadas nubes, errantes manchas del cielo! ¡Esa llanura dormitando bajo los rayos resplandecientes del mediodía! Allí el hombre está ausente. La naturaleza sola, razga el velo que la oculta y a sí misma se admira. ¡Y aquel profundo reposo de todo cuanto vive! ¡Y aquella deliciosa vida de todo cuanto reposa! ¡El naciente arroyo, que murmurando de desliza en busca del río, y el río, padre de las aguas que con majestuoso silencio corre a confundirse con el mar! Después, interviene el hombre. El hombre de los campos, robusto, sano, religioso... Sus alegres diversiones interrumpidas por la tempestad, sus ingenuos y conmovedores terrores y finalmente su himno de reconocimiento".

La séptima sinfonía, está dedicada a la divinización del ritmo, simbolizando la paciencia sonriente en medio del dolor. Llantos, súplicas, sollozos, un verdadero dolor sin límite se agitan en la orquesta, donde los diversos temas se desarrollan sobre el canevá de una melodía rítmica de belleza deslumbrante y que envuelve todo el ambiente de esta sinfonía en ráfagas y oleadas de incomparable sonoridad. Hay en esta sinfonía, un famoso allegreto. Desde el fondo, saliendo de las profundidades de la orquesta se esparce e invade la sala una sencilla canción, que embarga el espíritu del oyente, con una melancolía tal, que el corazón del más insensible se encoje de angustia. Parece como si la humanidad iría subiendo una tortuosa senda de elevación, llena de espinas y de amarguras, pero sin perder la fé en el triunfo final, aunque lejano.

La octava, es la sinfonía del buen humor. Según Beethoven, el hombre puro, el que ha conseguido la paz del alma, debe conservar siempre su buen humor. Del andante de esta sinfonía, dice un célebre crítico: "Es algo dulce, ingenuo y de tan graciosa indolencia, como la canción de dos niños que cojen flores en un campo ameno y en una deliciosa mañana de primavera".

Y así, de maravilla en maravilla llegamos a la obra ciclópea, única, de la que gran

...que el tema es muy vasto y tan solo se podrá esta vez dar una breve visión de la última producción del Maestro.

La cuarta sinfonía está dedicada a Giulietta Guicciardi, una de las tantas mujeres que el Maestro amó castamente. Esta música revela toda la potencialidad amorosa del Maestro y contiene dulzuras inconcebibles, encantos inconfesables y subyugadores a la vez.

Y por este camino, por esta senda que serpentea entre amarguras, protestas y ensueños amorosos, llegamos a la quinta sinfonía, la más conocida y la más encantadora de todas. La época en que que el Maestro compuso la quinta, es aquella en que Beethoven recibe el más rudo golpe del destino. Su órgano auditivo se descompone por completo y el gran músico concibe definitivamente lo incurable de su sordera. El maestro se compenetra del sentido de su karma y esta es la causa del encanto misterioso, desconcertante y deslumbrador de esta sinfonía, que Roso de Luna denomina muy justamente, la sinfonía kármica.

Wagner, el mago de Baireuth, describe de esta manera aquel pasaje pavoroso de la vida de Beethoven.

"Pronto el mundo exterior se borra para él completamente... El oído era el solo órgano por el que el mundo podía turbarle, porque el mundo había muerto tiempo ha para sus ojos. ¿Qué veía el soñador extático, cuando caminaba por el hormigueo de las calles de Viena, mirando fijamente ante sí, con los grandes ojos abiertos, viviendo únicamente en la contemplación de su mundo interior de armonías... ¡Un músico, que no oye! ¿Puede nadie imaginar un pintor ciego? El, así, sin estar ahora turbado por el ruido de la vida, escucha solo las armonías de su alma y continúa desde el fondo de su ser hablando a un mundo, que nada puede ya decirle. ¡Un mundo, que vive en un hombre! ¡La esencia del mundo, convertida en un hombre que alienta! Ahora la vista del músico, se esclarece en su interior. Ahora es la esencia misma de las cosas, la que le habla, la que se le muestra a la tranquila luz de la Belleza. Ahora comprende la selva, el arroyo, la pradera, el éter azul, las masas alegres, la pareja enamorada, el canto de los pájaros, el correr de las nubes, el rugido de la tempestad, la voluptuosidad de su reposo idealmente agitado. Y en este momento, esta serenidad maravillosa, convertida para él en esencia misma de la música, penetra en todo lo que ve, en todo lo que imagina. Aún la queja, elemento natural de todo sonido, se suaviza en una sonrisa; el mundo vuelve a encontrar su inocencia de niño... Crece y crece esta fuerza generatriz de lo inconcebible, de lo jamás visto, de lo jamás realizado que por su misma fuerza se concibe, se ve y se realiza. Todos los dolores de la existencia vienen a estrellarse contra la eterna tranquilidad de su juego con la existencia misma: Brahma, el creador del mundo, ríe en su interior, porque conoce la ilusión, la dulce Maya de cuanto existe. En esta quinta sinfonía, Beethoven desenvuelve su pensamiento íntimo; sus dolores, su concentrada cólera, sus ensueños impregnados de melancólico abatimiento, constituyen su asunto. Es el poema doloroso del hombre que se ve sorprendido por las asechanzas de un cruel destino, contra el que toda lucha está demás. Ahí pasa la vida del hombre con todos sus ensueños, con todas sus penas, con todas sus rebeldías. Es lucha noble y franca contra la fatalidad, luchando a brazo partido con la cara al sol y alta la frente... Y termina esta obra incomparable, con un gigantesco canto de victoria, en que el alma del poeta músico, libre ya de los lazos terrenales, se remonta radiosa al empíreo".

La sexta, es el canto a la naturaleza. Jamás la mente humana ha cantado con voces tan argentinas, las bellezas de todo lo creado. Oíd como describe Berliotz esta sinfonía, denominada La Pastoral:

„Todos los bellos poemas de los antiguos, inclusive Teócrito y Virgilio, palidecen al lado de esta sexta sinfonía de Beethoven. ¡Esos largos períodos impregnados de colorido! ¡Esas parlantes imágenes! ¡Esos perfumes! ¡Esas luz! ¡Ese elocuente silencio! ¡Esos vastos horizontes! ¡Esos encantados retiros de los bosques! ¡Esas mieses de oro! ¡Esas rosadas nubes, errantes manchas del cielo! ¡Esa llanura dominando bajo los rayos resplandecientes del mediodía! Allí el hombre esta ausente. La naturaleza sola, razga el velo que la oculta y a sí misma se admira. ¡Y aquel profundo reposo de todo cuanto vive! ¡Y aquella deliciosa vida de todo cuanto reposa! ¡El naciente arroyo, que murmurando de desliza en busca del río, y el río, padre de la aguas que con majestuoso silencio corre a confundirse con el mar! Después, interviene el hombre. El hombre de los campos, robusto, sano, religioso... Sus alegres diversiones interrumpidas por la tempestad, sus ingenuos y conmovedores terrores y finalmente su himno de reconocimiento".

La séptima sinfonía, está dedicada a la divinización del ritmo, simbolizando la paciencia sonriente en medio del dolor. Llantos, súplicas, sollozos, un verdadero dolor sin límite se agitan en la orquesta, donde los diversos temas se desarrollan sobre el canevá de una melodía rítmica de belleza deslumbrante y que envuelve todo el ambiente de esta sinfonía en ráfagas y cleadas de incomparable sonoridad. Hay en esta sinfonía, un famoso allegreto. Desde el fondo, saliendo de las profundidades de la orquesta se esparce e invade la sala una sencilla canción, que embarga el espíritu del oyente, con una melancolía tal, que el corazón del más insensible se encoje de angustia. Parece como si la humanidad iría subiendo una tortuosa senda de elevación, llena de espinas y de amarguras, pero sin perder la fé en el triunfo final, aunque lejano.

La octava, es la sinfonía del buen humor. Según Beethoven, el hombre puro, el que ha conseguido la paz del alma, debe conservar siempre su buen humor. Del andante de esta sinfonía, dice un célebre crítico: "Es algo dulce, ingenuo y de tan graciosa indolencia, como la canción de los niños que cojen flores en un campo ameno y en una deliciosa mañana de primavera".

Y así, de maravilla en maravilla llegamos a la obra ciclópea, única, de la que gran

cho que el tema es muy vasto y tan solo se podrá esta vez dar una breve visión de la ciclópea producción del Maestro.

La cuarta sinfonía esta dedicada a Giulieta Guichard, una de las tantas mujeres que el Maestro amó castamente. Esta música revela toda la potencialidad amorosa del Maestro y contiene dulzuras inconcebibles, encantos insospechados y subyugadores a la vez.

Y por este camino, por esta senda que serpentea entre amarguras, protestas y ensueños amorosos, llegamos a la quinta sinfonía, la más conocida y la más encantadora de todas. La época en que el Maestro compuso la quinta, es aquella en que Beethoven recibe el más rudo golpe del destino. Su órgano auditivo se descompone por completo y el gran músico concibe definitivamente lo incurable de su sordera. El maestro se compenetra del sentido de su karma y esta es la causa del encanto misterioso, desconcertante y deslumbrador de esta sinfonía, que Roso de Luna denomina muy justamente, la sinfonía karmica.

Wagner, el mago de Baireuth, describe de esta manera aquel pasaje pavoroso de la vida de Beethoven.

"Pronto el mundo exterior se borra para él completamente... El oído era el solo órgano por el que el mundo podía turbarle, porque el mundo había muerto tiempo ha para sus ojos. ¿Qué veía el soñador extático, cuando caminaba por el hormigueo de las calles de Viena, mirando fijamente ante sí, con los grandes ojos abiertos, viviendo únicamente en la contemplación de su mundo interior de armonías!... ¡Un músico, que no oye! ¿Puede nadie imaginar un pintor ciego? El, así, sin estar ahora turbado por el ruido de la vida, escucha solo las armonías de su alma y continúa desde el fondo de su ser hablando a un mundo, que nada puede ya decirle. ¡Un mundo, que vive en un hombre! ¡La esencia del mundo, convertida en un hombre que alienta! Ahora la vista del músico, se esclarece en su interior. Ahora es la esencia misma de las cosas, la que le habla, la que se le muestra a la tranquila luz de la Belleza. Ahora comprende la selva, el arroyo, la pradera, el éter azul, las masas alegres, la pareja enamorada, el canto de los pájaros, el correr de las nubes, el rugido de la tempestad, la voluptuosidad de su reposo idealmente agitado. Y en este momento, esta serenidad maravillosa, convertida para él en esencia misma de la música, resuena en todo lo que ve, en todo lo que imagina. Aún la queja, elemento natural de todo sonido, se suaviza en una sonrisa: en el mundo vuelve a encontrar su inocencia de niño... Crece y crece esta fuerza generatriz de lo inconcebible, de lo jamás visto, de lo jamás realizado, que por su misma fuerza se concibe, se ve y se realiza. Todos los dolores de la existencia vienen a estrellarse contra la enorme tranquilidad de su juego con la existencia misma: Brahma, el creador del mundo, ríe en su interior, porque conoce la ilusión, la dulce Maya de cuanto existe. En esta quinta sinfonía, Beethoven desenvuelve su pensamiento íntimo; sus dolores, su concentrada cólera, sus ensueños impregnados de melancólico abatimiento, constituyen su asunto. Es el poema doloroso del hombre que se ve sorprendido por las asechanzas de un cruel destino, contra el que toda lucha está demás. Así pasa la vida del hombre con todos sus ensueños, con todas sus penas, con todas sus rebeldías. En lucha noble y franca contra la fatalidad, bregando a brazo partido con la cara al sol y alta la frente... Y termina esta obra incomparable, con un gigantesco canto de victoria, en que el alma del poeta músico, libre ya de los lazos terrenales, se remonta radiosa al empíreo".

La sexta, es el canto a la naturaleza. Jamás la mente humana ha cantado con voces tan argentinas, las bellezas de todo lo creado. Oíd como describe Berliotz esta sinfonía, denominada **La Pastoral:**

„Todos los bellos poemas de los antiguos, inclusive Teócrito y Virgilio, palidecen al lado de esta sexta sinfonía de Beethoven. ¡Esos largos períodos impregnados de colorido! ¡Esas parlantes imágenes! ¡Esos perfumes! ¡Esas luz! ¡Ese elocuente silencio! ¡Esos vastos horizontes! ¡Esos encantados retiros de los bosques! ¡Esas mieses de oro! ¡Esas rosadas nubes, errantes manchas del cielo! ¡Esa llanura dormitando bajo los rayos resplandecientes del mediodía! Allí el hombre esta ausente. La naturaleza sola, razga el velo que la oculta y ella misma se admira. ¡Y aquel profundo reposo de todo cuanto vive! ¡Y aquella deliciosa vida de todo cuanto reposa! ¡El naciente arroyo, que murmurando de desliza en busca del río, y el río, padre de las aguas que con majestuoso silencio corre a confundirse con el mar! Después, interviene el hombre. El hombre de los campos, robusto, sano, religioso... Sus alegres diversiones interrumpidas por la tempestad, sus ingenuos y conmovedores terrores y finalmente su himno de reconocimiento".

La séptima sinfonía, está dedicada a la divinización del ritmo, simbolizando la paciencia sonriente en medio del dolor. Llantos, súplicas, sollozos, un verdadero dolor sin límite se agitan en la orquesta, donde los diversos temas se desarrollan sobre el canevá de una melodía rítmica de belleza deslumbrante y que envuelve todo el ambiente de esta sinfonía en ráfagas y oleadas de incomparable sonoridad. Hay en esta sinfonía, un famoso allegreto. Desde el fondo, saliendo de las profundidades de la orquesta se esparce e invade la sala una sencilla canción, que embarga el espíritu del oyente, con una melancolía tal, que el corazón del más insensible se encoje de angustia. Parece como si la humanidad iría subiendo una tortuosa senda de elevación, llena de espinas y de amarguras, pero sin perder la fé en el triunfo final, aunque lejano.

La octava, es la sinfonía del buen humor. Según Beethoven, el hombre puro, el que ha conseguido la paz del alma, debe conservar siempre su buen humor. Del andante de esta sinfonía, dice un célebre crítico: "Es algo dulce, ingenuo y de tan graciosa indolencia, como la canción de dos niños que cojen flores en un campo ameno y en una deliciosa mañana de primavera".

Y así, de maravilla en maravilla llegamos a la obra ciclópea, única, de la que gran

Wagner dijo: "Somos tan ingenuos, que seguimos escribiendo sinfonías olvidándonos que la última y la más grande ya la escribió Beethoven. Llegamos al océano de la **Novena Sinfonía.**

Si mucho ha quedado por decir de las demás obras del Maestro, empiezo por declarar, que por mucho que se diga de esta última, será tan sólo un débil reflejo de la enorme literatura dedicada a esta obra.

Uno solo de los autores nombrados hoy, Mateo Barroso, ha dedicado un libro de más de doscientas páginas al glosario de esta sinfonía. En sus procedimientos técnicos y en argumento, Beethoven se remonta en la novena sinfonía, a tales alturas, que ningún genio, en ninguna de las manifestaciones del Arte, ha podido igualar jamás. Hay tanta espiritualidad en esta sinfonía, tan grandiosas concepciones, tanto late en ella la presencia de un espíritu superior, en completa conjunción con la Divinidad, que el ser humano, los que componemos la pobre humanidad, quedamos absortos ante aquellas vertiginosas alturas y nuestro espíritu se encoje de terror como ante la revelación del misterio del más allá; como si otros seres superiores ante quienes somos tan solo dignos de caer de rodillas invadieran de repente nuestra vida, hecha de cosas vulgares, prosáicas e indignas. Técnicamente es la novena un prodigio. Centenares de ejecutantes, entre músicos, coros y solistas se funden en un solo órgano formidable, para entonar el himno a la alegría. Habéis de saber que la novena sinfonía, es un canto a la alegría trascendente, a la alegría de la paz de los seres superiores, traduciendo y ampliando en ráfagas sonoras, la de por sí bella y trascendental oda a la alegría de Schiller, con cuya traducción terminaré.

¡Oh! Voluptuosidad, la más bella refulgencia Divina, Hija del Eliseo. Ebrios de emoción, osamos penetrar en tu santuario cantando; tu mágico efluvio anuda los santos lazos, que el trato social, despedado y cruel, osara romper un día... Todos los hombres son hermanos, todos son uno bajo tu égida protectora.

Y el coro contesta:

Miriadas de miriadas de seres que pobláis el mundo y pobláis sin duda los cielos sin límites, fascetas innúmeras de un solo, único e inconmensurable logos, yo os estrecho contra mi corazón!... ¡Un inmenso abrazo para el universo entero!... ¡Hermanos! ¡Hermanos míos, alegráos! Todo se une y todo conspira al santo misterio y aquí, en nuestro ser, y allí y doquiera, tras la bóveda estrellada, un Padre-Madre amantísimo, os cobija a todos! Que todo cuanto pulula en el ámbito de la tierra y del espacio, rinda su homenaje a la simpatía del gran misterio teológico. Ella, en progreso sin fin, nos eleva hacia los astros, donde existen, sin duda, más excelsos mundos.

Y comenta estas palabras el tantas veces mentado, Roso de Luna: "Como Krishna, como Budha, como Jesús, como la misma revolución francesa,—y tal vez ahora, con justicia, podría añadirse, como la misma revolución rusa,—Schiller y Beethoven no han enarbolado otra bandera, que la del único dogma humano:

La bandera que ostenta orgullosa y que es el primer objeto de la Sociedad Teosófica, de

La Fraternidad Universal

* * *

En lo que concierne a las convicciones profundas y espirituales del verdadero Teósofo, ellas no son sometidas a la discusión pública; cada uno conserva este tesoro profundamente encerrado en los pliegues más secretos de su alma. Tales convicciones, tales creencias, no deben ser divulgadas y profanadas por la mano ruda del público indiferente o puramente crítico. Ciertas verdades teosóficas pasan los límites de la especulación y deben, por consiguiente, quedar escondidas a la vista pública, pues la evidencia de las cosas que no son vistas, ni entendidas, ni sentidas, no constituye la evidencia sino para aquellos que pueden verlas, entenderlas y sentirlas. Un rayo de la verdad absoluta no podría reflejarse sino en un espejo puro, hecho de su propia llama y esta llama en nosotros es nuestra conciencia más elevada. La luz resplandece en las tinieblas, pero las tinieblas de la ilusión no la perciben.

H. P. B.

*

Mira dentro de tí mismo; allí está la fuente de la virtud, siempre pronta para brotar, con tal que la busques con paciencia.

Marco Aurelio.

MANUEL KANT

SU SEGUNDO CENTENARIO

En ocasión del segundo centenario del nacimiento del gran filósofo que se llamó MANUEL KANT, queremos honrar nuestra revista con éstas líneas como respetuoso homenaje de admiración a tan grande mentalidad.

MANUEL KANT nació en Koenisberg el 22 de Abril de 1724, de familia muy modesta. Su padre profesaba y practicaba un gran respeto a la verdad hasta en las cosas más mínimas. La madre, una virtud igualmente firme pero más amorosa, poseía en el más alto grado esos dones del alma que favorecen el desarrollo superior sin las cuales las más bellas inteligencias son estériles. Ella fué la que comprendió antes que nadie a su hijo y la que decidió al padre a realizar los más grandes sacrificios para educar al joven. A la atmósfera de alta y libre moralidad en que vivió Kant se debe, indudablemente, al giro particular de su genio de moralista. El maestro que más influyó en él fué el filósofo Martin Knutzen que le inició en la filosofía de Leibnitz y en la física de Newton; ésta última fué para Kant el tipo perfecto de la ciencia.

La muerte de su padre lo dejó sin recursos y le obligó a abandonar la Universidad sin haber podido graduarse y a entrar como profesor en una familia.

Así continuó hasta que fué admitido a explicar en la Universidad cursos libres que continuó durante quince años.

Su nombre se difundió poco a poco hasta que fué elegido miembro de las academias de Berlín en 1786, San Peptersburgo en 1794 y Viena en 1798. Las más brillantes ofertas fueron inútiles para hacerle salir de Koenisberg donde fué miembro del Senado de la Universidad y Decano de la Facultad de Filosofías y de toda la academia.

Nos limitaremos aquí a transcribir unos pensamientos sintéticos de la profunda filosofía de este ser excepcional que osó llegar hasta lo más íntimo del ser humano y por ende a la esencia misma del ser Universal.

En su "Crítica de la Razón pura" coloca la moral en un terreno puramente racional, más allá del mundo sensible, es decir la práctica del bien por deber, más allá de nuestras emociones personales y en esto demuestra Kant ser iniciado en la filosofía oriental que nos enseña el dominio de todas nuestras emociones personales, para situarnos a una altura de ecuanimidad tal que podamos obrar de acuerdo con las leyes Universales.

Su postulado moral fué el siguiente: "Obra siempre con arreglo a una máxima tal que puedas querer que se convierta en una ley universal". Este profundo cimiento de ética superior bastaría a los hombres para llenar la inmensa laguna que existe en el fundamento de la civilización actual y ya que el amor fraternal parece no encontrarse entre las posibilidades de los hombres en el desarrollo actual, podría probarse el sublime postulado kantiano, porque quizás el hombre puede obrar más por deber que por amor.

J. R. de M.

El concepto del bien y del mal no debe ser determinado sino después de la ley moral no como parece ser en apariencia el bien y el mal, el fundamento de la moral.

Las acciones que uno está obligado a cometer deben ser siempre impuestas por la razón y el que así se somete a ella lo hace como un mérito de su parte. Este modo de obrar es el que forma el alma, pues está sujeto a leyes estables y no a emociones patológicas.

La ley moral es santa y por consiguiente el hombre que no es en verdad santo debe tratar de serlo, la humanidad en él. Todo lo que se desea o lo que tiene algún poder debe ser considerado como medio en toda la creación y por consiguiente el hombre es un fin en sí, pues gra-

cias a la libertad es sujeto de la ley moral que es santa en sí.

Solo tiene derecho de llamarse filósofo aquel que pudiera mostrar el efecto infalible en su persona; en el imperio que sobre sí mismo ejerciere y en el interés evidente que tomaría en el bien general.

El soberano bien, solo es posible alcanzarlo en la suposición de una existencia y una personalidad indefinidamente persistente del ser racional (o lo que se llama la inmortalidad del alma) luego el soberano bien no es prácticamente posible si no en la inmortalidad del alma.

Todos los seres racionales están sometidos a la ley de no tratarse jamás a sí mismo o a los demás como simples medios sino respetarse siempre como fines.

El imperativo práctico debe pues traducirse de este modo: obra de tal suerte que trates siempre a la humanidad; sea en tu persona o en la de otro como un fin y no te sirvas jamás de ella como de un medio.

Obra como si la máxima de tu acción debiera ser erigida por tu voluntad en una ley universal de la naturaleza.

Así pues para la voluntad divina y en general para una voluntad santa no hay ningún imperativo; el deber es una palabra que no tiene aquí cabida, puesto que el querer es para sí mismo necesariamente conforme con la ley.

Los imperativos no son, pues más que fórmulas que expresan la relación de las leyes objetivas de la voluntad de tal o cual ser racional, de la voluntad humana por ejemplo.

El uso de la razón no es curiosidad nuestra sino deber; el fin mismo de la creación; y el abandono de ese mismo uso no es humildad sino temeridad.

El mundo tiene una causa y no necesitamos más que esto, así en la teología racional como en la teología natural.

La idea es un conocimiento que en sí mismo es el principio de la posibilidad de su objeto. Los conocimientos divinos contienen la razón de la posibilidad de todos los casos. El *intuitus divinus* contiene, a su vez las ideas según las cuales nosotros mismos somos posibles, en tanto que la *cognitio divina est cognitio archetypa* y que sus ideas son arquetipos de las cosas.

La idea es inmutable, es lo esencial, el principio por el que los objetos son posibles.

La Psicología empírica es el conocimiento de los objetos del sentido interno, en cuanto este conocimiento resulta de la experiencia.

La Psicología racional es el conocimiento de los objetos del sentido interno, en cuanto se deduce de la pura razón.

El yo puede tomarse en dos sentidos: yo como hombre y yo como inteligencia; como hombre yo soy un objeto del sentido interno y del sentido externo; como inteligencia no soy más que un objeto del sentido interno.

Debe haber un regulador supremo del mundo, dotado de voluntad moral y que no nos permita participar de la felicidad sino bajo la condición de la ley moral.

Nosotros no podemos dispensarnos del uso de nuestra razón; porque si lo hiciéramos eludiríamos el fin de la creación misma.

Porqué decimos que Dios es el autor del bien? Porque el bien es realidad en tanto que el mundo no es más que limitación de la realidad, luego Dios es el autor del bien por lo mismo que es el principio universal de toda realidad.

El fin último de la creación divina es el soberano bien.

Las facultades de conocer que hay en el hombre son sabiamente proporcionadas a su destino práctico.

Amar a Dios significa querer seguir sus mandamientos: Amar al prójimo querer llenar todos sus deberes para con él.

El sabio acumula tesoros. Mientras más dá a los demás, más rico se hace. Este es el TAO del cielo, que en todos mora, y que a ninguno perjudica. —Del TAO-TEH-KING.

*

Alcanzamos el sendero inmortal sólo por actos continuos de bondad; y perfeccionamos nuestra alma por la compasión y la claridad. —Guatama Budha.

ERNESTO WOOD

Los problemas religiosos de hoy

Al hablar de los problemas religiosos, empezaré ante todo por definiros el lugar que ocupa la **religión** en el campo de la investigación humana, diciendo que trata de las relaciones entre Dios y el hombre, y entre hombre y hombre, es decir las relaciones entre **vidas** y **vidas**. La **Ciencia** trata de las relaciones entre **cosas** y **cosas** y así abarca en su dominio todas las ciencias, astronomía, física, química, y demás y aún la biología que estudia los seres que tienen movimiento y no vida como significa la palabra. Y la Filosofía trata de las relaciones entre la **vida** y las **cosas**, como por ejemplo entre el hombre y los objetos que le rodean. El **Teosofista** afirma que en estos tres reinos de conocimiento e investigación humana, el hombre debe usar los poderes de su mente y de su alma, sin jamás dejar de ser **hombre**, es decir un pensador ante los problemas y fenómenos de la vida. El salvaje no sabe que puede pensar acerca de las cosas. Permanece tembloroso ante el relámpago, el trueno, las tinieblas, los disturbios y millares de accidentes (así le parecen) que llenan su vida. Pero el hombre civilizado ha puesto fin a esa clase de temores, incluyendo los fenómenos que les producían en el dominio de su conocimiento y poder. Los supersticiosos, en los tiempos modernos, tiemblan aún y cesan de pensar, ante los problemas religiosos, los fenómenos de nacimiento y muerte y del más allá de la vida las relaciones del hombre con Dios en todos los acontecimientos de éste mundo, el significado y objeto del placer y el dolor, del bien y el mal, y de la lucha y fraternidad humanas. El Teosofista de cualquier religión se atreve a pensar acerca de esas cosas y cree que la inspiración humana en el curso de su desarrollo mostrará que no hay nada accidental, sino únicamente la ley que puede ser comprendida y que una vez comprendida nos dá el poder sobre las cosas y los sucesos que ahora nos parecen determinados por la mano de hierro de un inexorable destino. Con esta confianza, voy a encarar algunos de los problemas de la hora presente.

Séame permitido abordar primeramente el conflicto entre la Religión y la Ciencia que para el Teosofista nunca habría surgido desde que considera a ambas como partes del gran movimiento de la humanidad hacia la realización de la vida divina.

Hace algunas centurias se extendió en Europa una creencia altamente perjudicial a saber: que el hombre no debía usar de su mente ,porque ésta lo conduciría mal. Se decía que éste mundo en que vivimos no era lugar donde pudiera encontrarse la verdad, sino más bien un lugar dominado por un cierto espíritu maléfico, un demonio que pretendía extraviar a los hombres. Posteriormente se dijo, que el hombre no debía hacer uso de la razón para descubrir la verdad porque su razón era imperfecta y le extraviaría. En resúmen, le conduciría de hecho al error, al fracaso y a la destrucción. En otros términos, el hombre no debía pensar acerca de las cosas realmente importantes de su vida. A este respecto debía convertirse en un simple animal, un perro afectuoso y obediente a las órdenes de su amo, el sacerdote. Y bien sabemos que terribles crueldades se cometían en nombre de Cristo, por aquella gente, verdaderamente anticristiana e irreligiosa, con el propósito de impedir a otros que pensaran y creyeran otra cosa de lo que ellos pensaban.

Pero no por eso, los seres humanos pueden llegar a suprimir su pensamiento; está obligado a ejercer su gran función en la vida humana. Y ya en aquellos terribles tiempos el hombre comienza a progresar y declara: "que la tierra es redonda como una esfera y que gira alrededor del sol", y otras afirmaciones similares del descubrimiento humano.

Esos hombres fueron los primeros científicos y desafiaron la tortura y la muerte, porque en ellos habitaba el espíritu humano investigador del saber por medio del pensamiento. Actualmente la Ciencia ha progresado en tal medida, que la mayor parte de los mil quinientos millones de habitantes del mundo la emplean prácticamente en su vida cuotidiana.

Sin embargo, la ciencia está esencialmente fundada en la fé, no en el conocimiento. Esto debe ser claramente señalado. Los primeros hombres de ciencia **no sabían** que el mundo era lugar de conocimiento, y la muerte fué un instrumento para descubrirlo; pero ellos lo **creían**. Su credo puede ser expresado en estas palabras "Yo creo que en este mundo la verdad puede ser descubierta; yo creo que la mente humana es un instrumento para descubrirla; y creo que cuando la verdad sea hallada, será de gran beneficio para la humanidad". Esa fé, estaba bien justificada. Ahora, conocemos el mundo mejor que antes, y también a nosotros mismos; y este conocimiento perfecciona nuestra vida material y nos separa del núcleo de los animales, y también enriquece nuestra mente y nos hace más semejantes a hombres ideales.

Ahora bien, la Ciencia jamás debió haber sido divorciada de la Religión. Fué un gran error de parte de las autoridades religiosas, el instituir un nuevo mandamiento y decir al pueblo: "No debes pensar". Esto separaba la Religión devocional, de la Filosofía y de la Ciencia, y esta separación produjo muchos disturbios desde entonces. Pero en realidad todos esos son movimientos religiosos. La Ciencia es una parte de la Religión, parte esencial como la Devoción. La Devoción sin el conocimiento, no puede considerarse como Religión, sino como una parte de ella. Os voy a presentar tres argumentos para demostraros la verdad de que la Ciencia es religiosa. Primero, porque es una fé; Segundo, porque nos dá el conocimiento de Dios; Tercero, porque nos hace semejantes a Dios y nos conduce más cerca de El, en nuestra condición de ser. En cuanto al primero, de que la Ciencia es una fé, la fé de que éste es de gran importancia para el hombre y que por algo ha sido colocado en él con tan concientes poderes como posee, ya me hé

referido al hecho de que la fé no pudo ser extinguida y ni aún en la Edad Medioeval. Respecto al segundo, es decir, que la Ciencia trae relaciones con Dios, lo explicaré.

Tan pronto como el hombre se percató de que había un mundo, afirmó también de que había un supremo Dios. Su idea de Dios dependió siempre de su conocimiento del mundo y del conocimiento de sí mismo. Citaré el caso de la India, en donde he vivido entre el pueblo durante muchos años. Uno de los más antiguos libros del mundo, El Rig Veda, dice: "E Kam Sad vipra bahudha vadanti" lo que significa: "No hay más que un Ser, pero los poetas lo cantan con muchos nombres". Y los maestros de religión en la India siempre creyeron en un Dios supremo descrito con muchos nombres, así como ahora se acostumbra en la Cristiandad el Omnipotente, el Omnisciente, el Omnispresente, el Divino. Aprovecharé la oportunidad para detenerme un momento en esta última palabra porque ella ha sido la causa de un gran número de errores, de un nefasto orgullo, y en consecuencia de intolerancia religiosa. La palabra "Deva" se usa en la India para decir Dios y es uno de los muchos nombres descriptivos que significan lo Divino, literalmente aquello que resplandece con luz propia o poder, no con luz prestada o reflejada. Esta es la idea universal de Dios, mientras cada una en el mundo depende de alguna otra, no sucede lo mismo con Dios. El libro se apoya en la mesa, la mesa en el piso, el piso en las vigas, las vigas en las paredes, las paredes en los cimientos, los cimientos en la tierra, y la tierra gira alrededor del sol sostenida en su lugar en el espacio por las fuerzas de atracción del sol y de otros astros. Así cada cosa material depende de otra, y el sistema material se sostiene por sí mismo vale decir, es divino solo, como conjunto. Pero Dios es existente por sí mismo, se mantiene por sí mismo, cambia por sí mismo y se expresa por sí mismo. Ahora bien, la palabra Deva fué usada además como termino descriptivo para designar los innumerables ángeles y hombres perfectos ó santos que observan la ley de Dios; pero los traductores de la literatura Sanscrita al inglés y a otras lenguas europeas incurrieron en el error inicial de adoptar la palabra Dios para todos esos seres, cuando debieron emplear la palabra ángel. No hay confusión en la mente de todo Hindú cuando lee sus propias escrituras sanscritas, entre la idea del Dios Supremo, existente por sí mismo, y los millones de ángeles que ejecutan sus órdenes. Y siempre el hombre se cuenta entre el número de aquellos que participan de la independencia divina, pues Dios hizo al hombre participar de su propia voluntad de acción. Así el hombre no está separado de Dios, sino que es parte de esa divinidad. Este pensamiento ha sido bellamente expresado por el gran filosófo americano Emerson cuando dijo: "No hay rincón ni lugar en el alma en donde Dios, la causa, deje de estar, y el hombre, el efecto, comience".

Ahora bien, si os acercáis a un hombre común de cualquier raza o religión que está cumpliendo sus devociones, reverente ante algún objeto como ser una imagen o un icono, y le preguntáis lo que piensa acerca de Dios, os dirá que es como si en cierto modo detrás de la imagen hubiera un ser dotado de dos cualidades distintas a saber: Es el señor del mundo, y puede hacer lo que guste con cualquier parte de él, y además que posee poderes de consciencia, es decir que puede sentirlo todo en el mundo y en cada cosa que existe, saberlo todo y querer y decidir todo a su respecto. Si os aproximáis a un hombre civilizado que lee en sus libros sagrados, y le preguntáis si ese libro es Dios, os replicará inmediatamente: "No", por cierto, "Este libro me ayuda a comprender a Dios que es un ser invisible, dueño absoluto de este mundo y todo lo que en él existe, quién es omnipotente omnisciente y omnipresente". Para él, Cristo es también en cierta manera una imagen, imagen viviente y maestro de religión, y aunque considere a Cristo también como divino, existe en su mente más allá de esto, la idea de un Dios como completo, el Dios supremo que trasciende todos los mundos.

Habréis notado, quizás, que ambas ideas son idénticas. El devoto primitivo dice: "Yo creo en Dios, el sabio señor del mundo". El hombre civilizado también dice: "Creo en Dios, el sabio señor del mundo". Sin embargo puede decirse que la idea de Dios concebida por el hombre civilizado es muy superior a la del hombre primitivo. La razón de esta diferencia reside en que el hombre civilizado conoce el mundo mejor que el salvaje, y se ha percatado de su magnitud y grandeza, y de como es un todo completo, un sistema de leyes. También se conoce a sí mismo, y la naturaleza humana y la psicología mejor que el salvaje. Por lo tanto tiene una idea superior de Dios, es más capaz de conocer a Dios.

La ciencia pues, ha contribuido siempre a nuestro conocimiento del mundo y de nosotros mismos, y en consecuencia ha estado ayudándonos a comprender la naturaleza y la grandeza de Dios. Luego es materia religiosa.

La verdad es que nadie puede conocer a Dios por nosotros, como nadie puede saber Latín o Griego o Sanscrito por nosotros, o comer o desayunarse por nosotros. Debemos llegar a vivir en Dios y a sentirlo por el pleno uso de nuestro poder, trabajando con una voluntad en el mundo, amando a nuestros semejantes, ejercitando nuestro pensamiento consagrado a Dios. Y si alguien nos induce a no vivir esta gloriosa vida nos impide conocer a Dios por intermedio de este mundo. Luego, es posible también para una religión sectaria como la que produjo la Inquisición, convertirse en instrumento del mal. si enseña que no debemos vivir en ningún momento esa parte de la vida gloriosa y divina del ser, en la cual aunque no tenemos la omnipotencia, la omnisciencia y la omnipresencia de Dios, poseemos sin embargo una constante y creciente participación de su naturaleza en el poder y conocimiento que tenemos.

Pasemos ahora a desentrañar el tercer argumento, es decir, como la ciencia se puede considerar como un movimiento esencialmente religioso.

No solo ha puesto de manifiesto el hombre de que vive en medio de un gran orden racional de cosas, en el cual puede pensar sin temor; no solo nos ha elevado sobre el nivel

del salvaje las cosas sino que en su proceso, la Ciencia ha perfeccionado la mente de los hombres en general; les ha dado la paz, al par que el poder mental. Por el ejercicio del poder del pensamiento en un mundo que aparece ser tanto mayor cuanto es mejor conocido, toma incremento la mente de los hombres, de modo que se hacen capaces de abarcar más profundas y nobles ideas, y tener un concepto más elevado de la vida y del mundo. Y son entonces un poco más parecidos a Dios de lo que eran antes. Si la Ciencia puede hacernos más semejantes a Dios, es religiosa.

Los Teosofistas de cualquier religión, afirman, que cualquier cosa capaz de iluminar el corazón y la mente y alentarnos a vivir la vida plena del pensamiento y del amor, es religiosa, y es el medio de ponernos en constante y estrecho contacto con Dios, o acrecentar la porción de vida divina que permanentemente reside en nosotros.

La Ciencia, la Filosofía y la Devoción son pues partes del gran movimiento religioso, que diariamente va progresando en el mundo (no solo los domingos y días festivos), movimiento que llamamos Teosofía, conocimiento de Dios.

Los Teosofistas distinguen a menudo tres etapas en la religión, la del hombre primitivo o supersticioso, la del hombre civilizado, y la del pensador religioso. Desde cualquier pulpito oireis describir a Dios como el omnipotente, el omnisciente y el omnipresente. Pero únicamente el pensador religioso alcanza a vislumbrar el significado del tercer atributo: omnipresencia. Solo él cree que aunque Dios trasciende al mundo, es más grande que el mundo, más aún que también esta presente siempre en él. Los Teosofistas de cualquier religión siempre fueron firmes en asegurar que éste es el mundo de Dios, que en la naturaleza estamos en presencia de Dios que reside en todas partes. Y no solo se halla siempre presente en ser, como base de todas las cosas, sino también en amor y sabiduría. Y esto es muy importante porque significa que éste mundo es enteramente de Dios y no es de demonio alguno.

La verdadera devoción, percibe también la constante presencia del amor de Dios en todos los acontecimientos. Todas las experiencias, gratas o dolorosas son lo mismo para el verdadero devoto. Todas proceden de la amante mano de Dios, y siempre, aún cuando no sea capaz de conocer el objeto de cada experiencia, cree firmemente, que no le acontecen por accidente y que producirán buenos efectos en su carácter. Su fé puede ser expresada en pocas palabras, como la fé de un científico: "Yo creo en este mundo como lugar de amor, y creo en el amor del corazón humano como instrumento para su realización". Hemos confiado en nuestro pensamiento y este nos ha recompensado con la paz y el poder de la mente y la comprobación de que existe un órden racional en el mundo; ahora debemos confiar en nuestros mejores sentimientos, y ellos nos traerán la paz y el poder emocional y la verificación del órden moral del mundo. El verdadero devoto no pide a Dios que altere los sucesos de acuerdo con sus propios sentimientos. Se halla deseoso de aprender las lecciones de la escuela de Dios y su plegaria es siempre una acción de gracias y una aspiración, no un pedido de bienestar animal de ninguna especie. Hay una fé de pensamiento y ambos poderes son colaboradores en la vida humana.

Si bien, la Ciencia y la religión devocional permanecieron un tiempo separadas, por causa de la insensatez de los hombres, ahora vuelven a reunirse de nuevo, rápida y extrechamente, y el tan extendido materialismo de fines del siglo diez y nueve está en seria decadencia. Esto ha sucedido como consecuencia del progreso del conocimiento científico especialmente en las ciencias físicas y en psicología, en el departamento de investigación psíquica. En física hemos llegado a aprender que lo que llamamos materia, está más allá del alcance de nuestros sentidos, tanto en substancia como en cualidades, y que el color, el sonido y la forma, las cosas que forman nuestro mundo de percepción sensorial no son materiales en sí mismas. El mundo invisible se convierte así en una gran realidad, y las cosas visibles toman su origen en él. Nadie podría afirmar ahora que el mundo está compuesto de pequeños átomos de materia que poseen dimensión, aspecto, color, densidad, o cosa semejante. Las cosas invisibles son últimamente las solas verdaderas. La materia es tan abstracta como el espíritu. El todo es real, y las partes tienen una realidad dependientes de aquella. La filosofía científica se acerca a la filosofía religiosa, en otro sentido, por su descubrimiento del órden racional de las cosas. El mundo presenta en todas partes un sistema de leyes que son absolutamente estables. Como ejemplo, el fuego nos quema hoy, y nos quemará mañana. Si nos quemara un día, y al siguiente nos helara, no sabríamos nada cierto del fuego. No podríamos comprenderlo, ni hacer uso de él. Hay un orden racional de acuerdo con nuestra mente, y en el cual nuestra mente puede crecer. Si no fuera un sistema de leyes seguras nuestras mentes no podrían desarrollarse en él, sino por el contrario llegarían a atrofiarse como un brazo encerrado en un vendaje durante largo tiempo.

La idea de un orden racional en las cosas, se relaciona muy estrechamente con el concepto de los antiguos filósofos, de que siempre estamos en presencia de la mente divina, y de que el pensamiento de Dios está expresado en la ley de belleza, amor y reflexión que llena el mundo. Hé dicho ya que el conocimiento del hombre acerca del mundo y de sí mismo le conduce a su propio crecimiento. Podría agregarse que su maestro es Dios cuyo libro es el mundo. Para el Teosofista el mundo es la escritura de Dios.

Respecto a este problema de la relación del hombre con Dios en este mundo, desearía citar algunos conceptos de los Platónicos. (hay muchos platónicos cristianos en nuestros días) acerca de como la mente humana obtiene sus poderes. Una vez surgió el problema entre los griegos, de saber de donde venían la verdad y la belleza. Se veía con claridad que era misión de los más grandes genios, de la raza el producirlas, pero de donde las obtenían? De donde extraían la belleza los más grandes artistas? De donde la verdad, los más grandes filósofos? Residía en el interior de ellos, o provenía del mundo

en que vivimos? Era evidente que el filósofo no inventaba la verdad, pero la obtenía del mundo de su experiencia. De no proceder así, sería puro trabajo de imaginación. Igualmente se dijo que el artista no inventaba la belleza, la perfeccionaba y luego por su habilidad la expresaba a los ojos de los demás hombres. En este concepto sobre el artista como copista más bien que inventor de la belleza, debe tenerse presente que no copia simplemente las cosas como aparecen a los ojos del común de las gentes, sino que con sus finos poderes de percepción advierte la belleza que los demás no ven, y la representa por ejemplo en una magnífica figura de la estatuaria. El mundo de la experiencia fué su maestro, y él a su vez llega a ser maestro de otros, no porque les proporcione cosas bellas, sino porque les ayuda a percibir la belleza por sí mismos. El artista produce una hermosa pieza de escultura y su obra es luego expuesta en un museo público. Podría decirse que entonces su misión ha terminado? No por cierto. No solo cuando la gente haya frecuentado ese museo y contemplado la obra y su belleza sino cuando, como efecto de esta contemplación los hombres se hayan vuelto mas sensitivos a la belleza y hayan empezado a verla por sí mismos en el mundo, en donde el artista la vió antes, solo podrá decirse que su misión se ha cumplido. De ese modo se convierte en maestro. Hay aquí dos conceptos de gran valor. Por un lado debemos reconocer que estamos en presencia de la mente divina, que ha producido los originales, que los artistas y filósofos copian, originales que ningún hombre pudo crear; y por otro lado que al final no existe para nadie la revelación sino el verbo de Dios manifestándose en la vida plena del hombre, aunque de hecho exista tal fraternidad entre los hombres que los que están más adelantados puedan enseñar a los otros y ayudarles así a la realización de lo bello, lo bueno y lo verdadero.

Entre el genio artístico que expresa así la belleza, y el gran instructor religioso que nos habla en bellas palabras de la verdad y el amor que ha visto en el mundo de Dios, no hay realmente diferencia de función. Ambos son maestros y las cosas que presentan a los hombres, las obras de sus respectivas artes, no valen por sí, sino como enseñanza y educación, que hagan percibir directamente a los hombres, lo bello, lo bueno y lo verdadero del mundo. La revelación por tanto, no reside ni en la estatua ni en las palabras de libro alguno, sino siempre en el alma y vida de cada hombre. Con todo, lo que comunmente se llama revelación (propiamente instrucción o testimonio) no deja de ser de incalculable valor, porque contribuye a conducir a los hombres hacia la verdadera revelación o reconocimiento de Dios en el conjunto de la vida.

Ahora, surge el interrogante: Qué testimonio debemos aceptar? Desde que para los Teosofistas no puede haber intermediarios entre Dios y el hombre, sino únicamente maestros que procuran levantarnos a su nivel. De que manera responderemos? No vayamos a incurrir en error acerca de la cuestión de los intermediarios, pues de ello depende que seamos consecuentes con el Dios que en nosotros reside. El animal está por debajo del hombre; el vegetal por debajo del animal. Si por ejemplo el hombre desea mejorar sus rosas o sus perales, no ha de solicitar la ayuda de su perro favorito, sino que puede disponer de todo lo que está por debajo de él; de igual modo seguramente que Dios no se despoja del poder de intervenir directamente en cada uno de nosotros, de suerte que por necesidad tengamos que solicitar su asistencia a través de un sacerdote o mago. Como miembros mayores y más sabios de la fraternidad humana el sacerdote y el predicador desempeñan una función importante; pero como intermediarios, si eso fuera posible, serían un inconveniente pues Dios es suficientemente grande para descender hasta lo más íntimo de acuerdo con su necesidad. El Teosofista pues, se halla dispuesto a aceptar, lo que es bueno de cualquier fuente que provenga, sin prejuicios, y con el propósito de ponerlos a prueba, tal como lo dijo Emmanuel Swedenborg, fundador de una Sociedad Teosófica en el siglo XVIII: "Esta enseñanza ha hecho aún más profundos, mis más profundos pensamientos? Ha hecho más delicados mis más sutiles sentimientos? Y ha estimulado a una renovada actividad? Si no lo ha hecho, no necesito de ella. Si tiende a alejarme de Dios a este respecto, es positivamente perjudicial y debe ser rechazada."

Para ilustrar el caso, voy a citar un ejemplo de mi personal experiencia. Viajaba yo, hace ya muchos años, en un buque que surcaba el Océano Indico, y tuve ocasión de hacer amistad con un sacerdote de una secta muy rígida y conversamos extensamente sobre asuntos religiosos. Finalmente llegamos a tratar del fuego del infierno y de la condenación eterna, y yo le hice varias sencillas preguntas: "Creeis realmente", le dije, "que muchas personas están destinadas al tormento eterno?"?—"Sí", la mayoría respondió. "Y esto puede acontecer a alguna persona que es sea querida como vuestra madre o hermano?" "Ah, sí, es posible". "Pero, entonces vos, siendo un sacerdote y persona de bien, teneis todas las probabilidades de ir al cielo?" "Si, esto debe esperarse razonablemente". "Luego" — dije — "como podreis ser feliz en el cielo, sabiendo que vuestra madre o hermano están sufriendo las torturas eternas del infierno?" Después de una pausa, me contestó: "Todo será justo. Dios me lo hará tolerable". Yo le repliqué: "Hasta aquí", no he pedido creer en vuestro concepto del infierno, ahora, no puedo respetar por más tiempo vuestra idea de Dios". No tiene objeto en mi pensar, un Dios, que va a destruir lo mejor que poseo en mi, y no tiene objeto la enseñanza que en nombre de la religión procura hacerme menos bueno de lo que soy al presente, embotando mis más delicados sentimientos y silenciando mis mejores pensamientos.

Como contraste voy a citar un relato que aprende todo niño hindú, de labios del más grande maestro de religión que hay en la India: la madre. Se trata de un antiguo rey que era a la vez grande y bueno. Tenía cuatro hermanos que murieron todos antes que él, y cuando le llegó el turno a su vez, se le apareció un ángel guiando un resplandeciente carro que le condujo al cielo, y una vez allí le dijo: "Goza de este lugar en recom-

peña de las buenas acciones en la tierra". El Rey miró a su alrededor y vió todas las delicias del Paraíso, el expléndido clima, las hermosas avenidas, los árboles y ríos, las nubes y los hombres bienaventurados. Pero después de un instante se volvió hacia el ángel y le dijo: "Todo esto es muy hermoso, pero donde están mis hermanos?" La felicidad consiste en regocijarse en compañía de aquellos que amamos. El ángel replicó: "porque os preocupais de ellos? Vos teneis lo que habeis merecido, ellos también lo que se han merecido". "Pero yo no puedo ser feliz sin mis hermanos", insistió el rey. Y el ángel le condujo por angostas y serpenteantes sendas que eran cada vez más oscuras y espantosas a medida que descendian, hasta que llegaron a un sitio cavernoso alumbrado por lamentos de la gente torturada, y allí el ángel se detuvo y dijo: "aquí estais con vuestros hermanos, son sus voces las que alcanzais a oir. Y ahora volvamos a vuestra bienaventuranza en el cielo". —"No", repuso el rey, "permaneceré aquí. Tal vez pueda hacer algo por ayudarles. No podría ser feliz mientras ellos sufren".

Súbitamente cambió la escena. Se esfumaron las nieblas y aparecieron los cuatro hermanos gozando también de las delicias celestes. Era una prueba final de la infinita bondad y sabiduría del rey.

Para concluir, me referiré a un asunto de gran importancia, el problema de las tribulaciones y del sufrimiento en la tierra. Seguramente, un Dios omnipotente podría habernos creado felices en el cielo desde un principio, dirán algunos. Pero no es así, pues el hombre es considerado como divino y participa de la divina independencia. Aun que Dios sea omnipotente, puede afirmarse que hay muchas cosas que no podría hacer. Como un cuadrado circular o un enano gigante, pues si la figura fuese cuadrada ya no sería circular y si el enano alto ya no sería enano. De igual manera, no puede hacer una voluntad dependiente pues si no es independiente no es tal voluntad. El hombre teniendo en sí mismo la facultad de resolverse de controlar sus pensamientos y sentimientos y determinar su propio porvenir, está encargado de conquistar la plenitud de su divinidad que por naturaleza no puede ser obtenida pasivamente y las tribulaciones son obra de sus manos.

Este pensamiento ha sido bellamente expresado por el gran poeta Rabindranath Tagore en uno de sus poemas, cuando dice: "Existe solo un rincón en el universo hasta donde no llega la sombra proyectada por el tronco de Dios" y este rincón es el pequeño "yo" en el hombre. Allí Dios ha hecho al hombre su regente, para ejercitar y desarrollar en un reducido dominio sus divinos poderes. Cada uno de nosotros tiene un pequeño mundo de su gobierno y obligación, está en su misma mente, en su cuerpo y en su inmediata proximidad. Allí Dios ha retirado su pleno control, a fin de que el hombre pueda ser por sí mismo un Dios y pueda desarrollarse a su semejanza. Este es nuestro panorama del mundo, el mundo de Dios, con perfectas leyes, la escuela de Dios para los hombres en la cual cada uno separadamente y todos en conjunto, van ascendiendo lenta o rápidamente según su voluntad, hacia un amor más grande, hacia un poder y comprensión mayores, hasta llegar al pleno poder consciente de una grandeza de vida que es superhumana, de una conciencia que es eternamente divina.

CARLOS E. KRUGER

La influencia de la Teosofía en la Cultura

El gran poeta del dolor, que se llamó Giacomo Leopardi, tiene una poesía intitulada "El Pájaro Solitario". En este canto ha logrado el poeta reflejar toda la desolación y taciturnidad de su alma con un acento tan patético que conmueve las fibras del corazón más insensible. Dirigiéndose al pájaro solitario, que es el motivo de su canto, dice:

Tú, indiferente a todas partes miras,
ni amigos tienes ni volar deseas,
ni, extraño a la alegría, te recreas:
cantas, y, así, cantando,
pierdes la flor de la lozana vida.
¡Oh, cuánto es parecida
la vida inútil con mi triste vida!

Este sentimiento de abandono y este pesimismo que se acentuaron cada día más en el alma del gran lírico italiano, le llevó prematuramente al sepulcro, sin consuelo y decepcionado cual pajarito gris de la desolación que vive entre los breñales y que gorjea un canto melancólico a la caída de la tarde.

Todos aquellos que han sentido el dolor del poeta y han llorado sobre su libro, como lloraría un niño al amago de las primeras desilusiones, saben que el gran poeta se malogró prematuramente, porque su corazón hambriento de amor y su espíritu sediento de infinito fueron envenenados en un ambiente de egoísmo, de dureza moral y de religiosidad deletérea. Leopardi, como Byron, fueron víctimas de las ceguera de sus respectivas madres. La amargura incurable de su vida les fué inoculada con la leche que mamaron, con el aire que respiraron en su hogar y con las palabras crueles y los gestos despectivos de aquellas que debieron ser el ángel tutelar y el hada de sus sueños juveniles. El gran trágico inglés resultó por eso una suerte de encarnación demoniaca y el gran lírico italiano un arcángel caído de la región de la luz al abismo del más negro escepticismo.

Con estas ligeras palabras preliminares hemos querido entonar el corazón de los oyentes y hacerles comprender que, en parte, el hombre forja su propio destino y que, en parte, hereda de sus antecesores y asimila en sus tiernos años los hábitos y creencias que han de hacer de él un ser valiente, disciplinado y creador o un ser decepcionado, enfermo y destructor.

Si Giacomo Leopardi o Byron hubiesen tropezado en su vida con una doctrina o con un maestro de amor, exentos de todo prejuicio y de toda mistificación y capaces, por eso, de influir hondamente en su espíritu, en virtud de la verdad, la belleza y el bien que sustentaran, a fé que el tono trágico de su voz, la fosquedad de su frente aborrascada, la crispación dolorosa de sus labios y la tempestad de su alma hubiesen cedido como por ensalmo y hubieran aceptado las decepciones, traiciones, hipocresías y amarguras que nos depara el mundo con la humilde resignación de un Epicteto o un San Francisco de Asís.

Apenas si acabamos de salir de un siglo escéptico y materialista que, con las ambiciones y egoismos desmedidos de los hombres y las doctrinas perniciosas que difundieron sus pensadores, pudo ser el siglo en que la más cruenta y más bárbara guerra sembró la desolación y la muerte en el mundo. La ceguera moral que fué la causa directa de esa hecatombe, ha tenido, no lo dudeis, su origen en la sumersión que sufrió el espíritu. Y porque tenemos el convencimiento de que la decantada civilización del siglo pasado ha sido una aberración buscamos con ahinco un camino más llano y más limpio bajo el milenario fulgor de las inextinguibles lámparas de Dios.

Hay quien dice que nosotros somos panteistas y que nos hemos constituído en enemigos y detractores del hijo del hombre. Los que difunden esa especie son esos místicos que, como pájaros atolondrados, se han refugiado al azar en las naves del primer templo que hallaron a su paso y que, adormecidos por las tanías de un clérigo, la taciturnidad del ambiente claustral y la influencia del incienso, no se han esforzado en ir más allá de lo que oyeron decir ni trataron de descubrir en su propia razón un principio sobre el cual pudieran levantar la catedral simétrica, elegante e indestructible de sus creencias y especulaciones metafísicas.

Nosotros los que hemos buscado con una sed y un hambre inextinguibles el agua y el pan que habrían de satisfacer nuestras desazones y dolores morales, podemos asegurar que, sin rezos y sin agua bendita, alcanza el hombre el sentimiento de la protección de Dios y logra el convencimiento de que, más allá del sepulcro, sólo nuestros actos constituirán el oro de ley con que hemos de saldar nuestras deudas. No queremos con esto significar que los rezos sean despreciables y que el agua bendita no pueda obrar ningún milagro en un alma. No; eso fuera blasfemia. Cada hombre tiene una edad espiritual, que señala el grado de su evolución. Los hay que son supersticiosos y débiles como niños. Estos necesitan de la protección del hipócrita que finge una santidad que no siente; de los rezos automáticos que adormecen su conciencia y del agua bendita, que es el agua mil veces bendita que charla en los manantiales; reza místicamente en los lagos y brama en los mares. Queremos decir que aquellos que van más allá de las meras exterioridades, no necesitan de los otros para mantenerse en pie frente al misterio inescrutable del universo. Ellos viven obsedidos por una necesidad espiritual que se cumple lo mismo durante el sueño que durante la vigilia. Son los eternos buscadores de Dios, que, después de buscarle en todas las latitudes y sitios del mundo, le encuentran a la postre en su propia conciencia y en su propio corazón.

El teósofo tiene cierto parentesco espiritual con aquel pajarito misterioso y desolado que cantó Leopardi. El teósofo de verdad vive en medio del tráfago y las pasiones desordenadas de los hombres vulgares cual si estuviera entre los breñales de un terreno montañoso o en el desamparo y la aridez de un desierto. El no se conmueve ni exterioriza con animación sus emociones o sentimientos. Cuando alguien le aborda, se repliega sobre si mismo y escruta al hermano que acaba de llegar. El tiene un conocimiento más o menos claro del bien y del mal y cuida que su conciencia no sea envuelta en el torbellino de las pasiones ni apartada del sendero de perfección que se ha trasado. El extraño que se le acerca viene del mundo y puede estar animado de pensamientos siniestros y él debe precaverse de su influencia. Pero si el hermano que se aproxima le brinda la más mínima oportunidad para empujarle hacia el bien y da muestras de tener rotas las membranas del ojo interior, al punto se acuerda de lo que dijera nuestra poeta:—"Todo hombre que te busca, va a pedirte algo: el rico aburrido, la amenidad de tu conversación; el pobre tu dinero; el triste, un consuelo; el débil, un estímulo; el que lucha, una ayuda moral. Todo hombre que te busca, de seguro que va a pedirte algo. ¡Y tú osas impacientarte! ¡Y tú osas pensar: "qué fastidio"! Infeliz! La ley escondida que reparte misteriosamente las excelencias, se ha dignado otorgarte el privilegio de los privilegios, el bien de los bienes, la prerrogativa de las prerrogativas: ¡Dar! ¡Tú puedes dar! En cuantos horas tiene el día, tú das, aunque sea una sonrisa, aunque sea un apretón de manos, aunque sea una palabra de aliento. En cuantas horas tiene el día, te pareces a El, que no es sino donación perpetua, difusión perpetua y regalo perpetuo. Debieras caer de rodillas ante el Padre y decirle: Gracias porque puedo dar, Padre mio! ¡Nunca más pasará por mi semblante la sombra de una impaciencia!"

Existen razonadores agudos que han puesto a los teósofos sobre la mesa de autopsias y disecado su corazón. Dicen que es más pequeño y fibroso que el corazón de los que se revuelcan en la ciénaga del mundo y que tiene todos los estigmas del egoísmo. Estos finos analizadores han confundido el tamaño y estructura natural de la víscera cordial con la hipertrofia producida por el traumatismo brutal de las pasiones. Un corazón pequeño, fibroso y sensible como un violín puede tener en si más humanidad que un corazón grande, fofo y grasoso. Y lo que para ellos son estigmás de egoísmo, puede que sean signos de fortaleza, de virtud y de autodominio. Digamos, pues, que no hay que confundir: el teósofo se defiende de la invasión del mal milenario del mundo y trata de realizar el plan de Dios. ¿Qué plan es este? El de cumplir cada día con más conciencia y rectitud los designios de una inteligencia oculta. El teósofo es un centinela avanzado que escruta las sombras y da avisos de precaución a los iniciados.

Todas las grandes almas han buscado a Dios. Es que el fenómeno biológico que llamamos conciencia apareja la imperativa ne-

resistad de creer, de creer en nuestra realidad, en la realidad objetiva del cosmos y en la realidad de aquello que escapa a nuestra percepción y razonamiento. Y es maravilloso e inexplicable que el crecimiento espiritual del hombre tienque precisamente en esa hambre metafísica, pues, en virtud de ella, se convierte en un buscador. Unos creen en un Dios inmanente; otros en un Dios transcendente. ¿Cuáles están más cerca de la verdad? Creemos que los primeros, puesto que para acercarse a la divinidad hay que realizarla en nuestro propio espíritu.

Todos los grandes hombres que han sido interrogados por la esfinge y que miraron hondamente en sus pupilas vacías e inmóviles, han descubierto esta verdad.—Tú responderás a las preguntas de tu razón sin pasiones y sin apresuramientos; tú satisfarás el anhelo de tu corazón sin cobardías y tú enderezarás tu vida por ese camino estrecho, pero claro y llano que conduce a la conquista de tu naturaleza angélica, y, si postergas indefinidamente esa obligación imperativa, tú serás devorado por el demonio que llevas agazapado en tu propio corazón.

Aquí entre nosotros existen almas que trabajan activamente por el advenimiento del hombre que responde al plan de Dios. La mayoría de ellos son intelectuales que vuelcan sus ideas en el libro, en el diario, en las revistas. Unos son poetas, otros ensayistas, otros escritores de varias modalidades que van transformando con sus pensamientos la mentalidad del pueblo. Realizan un trabajo silencioso, pero activo y eficaz. Podríamos citar sus nombres y decir: estos son teósofos. Algunos lo son por instinto; otros por conocimiento y convicción.

Entre los que se interesan por las doctrinas que sustentan los teósofos, existen muchos que creen que se trata de una novedad que está en boga entre los diletantes de un espiritualismo a la violeta. Debemos advertir a estos que la teosofía es tan vieja como el hombre; que hace miles de años que fué revelada a los adeptos y que ella ha contribuido más que ninguna otra doctrina al desarrollo de la cultura científica, filosófica y religiosa de la humanidad. Parecelso, Bacon, Spinosa, Kant, Schopenhauer y muchos otros que huelga citar han sido teósofos y a ellos debe la humanidad los conocimientos más profundos sobre la fenomenología del espíritu y las leyes y constitución del universo.

Era nuestro propósito esencial ocuparnos de los intelectuales de nuestro país que han evidenciado una marcada influencia teosófica; pero debemos confesar que hemos sido arrastrados en otra dirección al ir desarrollando nuestro tema. Queremos creer que ello se debe a la circunstancia de haber llegado a la zona de pliegue de nuestra conciencia todo el trabajo que sobre la teoría de lo ideal y lo real se ha ido acumulando en nuestro subconsciente. Pero ya que nos hemos propuesto dar una conferencia sobre la influencia de la teosofía en la cultura, trataremos someramente de responder a nuestra promesa.

Uno de nuestros mejores poetas contemporáneos, Arturo Capdevila, ha producido tres libros de poesías que transparentan en cada una de las producciones una marcada influencia teosófica. No vacilamos en afirmar que si este poeta ha logrado una consagración indiscutible, es, a no dudar, por el hecho de haber tocado delicadamente la cuerda que responde a la aspiración inmortal del hombre. En su libro Melpómene, que es el primero y el mejor, ha cantado la muerte, la augusta muerte, la musa de la tragedia, según el decir del poeta. Se notan en las producciones que trae este libro un gran dolor y una desolación que llenan de espanto; pero, a pesar de ello, se advierte la presencia de algo que es más fuerte que la muerte y que justifica todos los horrores. El poeta dice:

> Yo parecía un viejo hindú de los lejanos
> tiempos de Agni, cuando con protectoras
> manos
> su llama se abrigaba, mientras algún asceta
> cantaba consagradas estrofas del Rig-
> Veda.
> Todo está listo ¡Oh, Agni! Tu altar
> cubrí de flores,
> tu serás siempre el hijo menor de mis
> amores!

Y añade:—

> También me haré silencio debajo de la
> tierra,
> polvo se vuelve todo lo que mi mano toca:
> También se volvió polvo la súplica en
> mi boca.
> Y hasta parece ahora, por un misterio
> inmenso,
> que cuando pienso, polvo se vuelve lo que
> pienso.—

Sí, polvo se vuelve nuestro propio pensamiento, cuando él no está por sobre nuestras pobrezas miserias terrenales; pero el pensamiento se trueca en luz inmaterial cuando transpone los límites en que nos aprisionan nuestras pasiones y prejuicios, y, rastreando las causas remotas, descubre las leyes eternas que rigen las cosas y hasta determina los límites de nuestra propia razón.

Arturo Capdevila ha demostrado una gran valentía y honestidad intelectual al no ocultar la fuente en que abrevó su sed. Muchos pensadores, novelistas y poetas han acrecentado su acervo intelectual y dado amplitud y altura al vuelo de su pensamiento, merced al estudio de los mejores filósofos y poetas indostanos; pero no han tenido la probidad de confesar abiertamente dónde adquirieron el oro y los diamantes con que dieron brillo y consistencia a sus producciones. Estos pusilánimes temen que se les moteje de pobres de espíritu y ocultan por eso sus piraterías.

Claro está que nunca se ha de decir a nadie con aire de suficiencia: "Yo soy teósofo, cual si con ello se quisiera blasonar de sabio. Por el contrario, conviene ser discreto y no ponerse en evidencia, pues siempre hay que recordar lo que sobre este particular dijera Amado Nervo:—"No hables a todas de las cosas bellas y esenciales... No arrojes margaritas a los cerdos. Desciende al nivel de tu interlocutor, para no humillarle o desorientarle... Pero, de vez en cuando, como sin querer, como sin pensarlo, deja caer en su copa, sobre la espuma de su frivolidad, el pétalo rosa de tu ensueño. Si no repara en él, recógelo y vete de su lado sonriente: es que para él aún no ha llegado su hora. Más si alguien coge el pétalo, como a hurtadillas, y lo acaricia, y aspira su blando aroma,

hazle en seguida un discreto signo de inteligencia. Llévale aparte; muéstrale alguna o algunas de las flores milagrosas de tu jardín; háblale de la divinidad invisible que nos rodea... y dale la palabra del conjuro: ¡Sésamo, ábrete! de la verdadera libertad.

Hace pocos días se apagó una estrella. Si, el ocho de Septiembre, ayer no más, falleció en Buenos Aires Juan Pedro Calou, uno de los mejores de nuestros poetas contemporáneos. Fué un solitario y un desconocido. Su producción literaria se reduce a un volumen de poesías plenas de dolor, sabiduría y belleza, que publicó en un libro intitulado "Humanamente"... Este libro es, en medio de nuestra literatura de baratillo, una suerte de cofre de ébano en que el poeta guardó su propio corazón. Y este libro, que es joya, no se encuentra en ninguna librería. Es que la suerte de las grandes almas está envuelta de una bruma y una desolación que espantan. Pensando en esto, se llega al convencimiento de que ellas nacen con una predestinación. Son las eternas víctimas, los prevenidos de que nos hablara Maeterlink en su "Tesoro de los Humildes". Juan Pedro Calou, como todos los grandes poetas, nació en cualquier parte; de sus estudios nada se sabe; su alma, reservada y melancólica, nadie pudo sondarla. Algunos amigos le trataron en la redacción de "La Razón"; leyeron sus trabajos, que produjeron un deslumbramiento por su factura y por sus concepciones extrañas; pero de ahí no han pasado las cosas. Alfredo Bianchi dice que siempre le conoció delgado, muy delgado y que nunca le oyó toser; que era de un natural algo rudo, seco, sin expansiones. Su caparazón física se reducía a lo extrictamente indispensable para sostener el equilibrio de su organismo. Según Leopoldo Duran, tenía los ojos azules e inexpresivos, pero que bajo esa aparente frialdad ardía la llama de un espíritu sutil, en perenne combustión. Silencioso y taciturno como todos aquellos que tienen mucho que pensar y poco que decir, Calou pasó por el mundo como una sombra. La gloria nunca le tentó y fué enemigo del exhibicionismo, el tráfago y la bambollería de la gran urbe. Puede por eso asegurarse que el gran poeta que acaba de hundirse en el silencio definitivo, fué un alma que había alcanzado los últimos peldaños de su evolución, y que, para expiar quién sabe qué pecado, tuvo que poner a prueba por vez postrera el temple diamantino de su espíritu.

La indiferencia, la tristeza y la aparente sequedad que caracterizaran al poeta y que no pudieron comprender sus amigos, nacía de un convencimiento filosófico: Calou había comprobado la gran verdad que contiene cada uno de los versículos del Eclesiatés. Y era por eso un gran solitario que vivía en comunión con el infinito.

Lo que quizás pudo precipitar enormemente la evolución espiritual del poeta, fué la lectura asidua e intensa de los grandes maestros hindues. Esto se advierte en cada verso y en cada línea de sus escritos. Seleccionando al azar, probaremos este aserto. En su Oración Ancestral, dice:

Cúmplete en mi, Señor, y cuando pases
y haya en mis nervios un sopor de plata,
el propósito astral será propicio
y, si es ley, él será sobre mi alma!

Agrándate en mi ser, hazte más amplio,
que tu culminación sea tu muerte,
porque vivo esperando el dulce día
de no amar nada más que lo celeste!

Hazme sutil, Señor; la sutileza
del ojo ardiente y de la boca ansiosa,
que el espíritu puro es del que tiene
lúgubremente pálida la boca!

Sabiendo que eres tú quien me ha impelido,
sé lo que no sabrán jamás los astros:
que el placer y el dolor sólo son graves
para el que ignora que él los ha creado

Si mi bien y mi mal yo me los hice,
a nadie culparé. No tengo agravios,
y no culpando a Dios, puede que un día
Dios venga a mi para trocarme en Santo!

Esto, creemos, es teosofía pura y nadie podrá alegar que Calou nunca tuvo comercio intelectual con los grandes Maestros de sabiduría.

Para probar más y mejor nuestra afirmación, recitaremos algunas estrofas de su Poema Autobiográfico:

Una noche en que había relámpagos muy largos,
el funeral de Dios se hizo en mi alma...
¡Yo palpité soberbiamente! El tiempo
quedaba dividido. El mundo todo
era mio en la próxima mañana!

En esa noche conocí la gloria,
y con el alba conocí la ruina:
yo iba diciendo a todos mi proeza
y los ojos de nadie me entendían.

Y pensé: lo que yo he vivido anoche
debe ser la miseria de mi tiempo.
Si no ¿podrían ser tan impasibles
que ni siquiera encuentro su desprecio?

¿Y a quién decirle mi gran cuento de hadas?
¿Y cómo estarme sin decirlo a nadie?
Yo no quería hacer llorar: por esto
nunca quise decírselo a mi madre...

Ante esta confesión, las madres gimen:
"Va a morir". Y los hijos responden:
ante esa gran indiferencia humana:
"Madre, ya estamos muertos".

Muertos, porque el genio [illegible] es sólo el producto del drama de [illegible] noche:
¡Qué triste es que una noche de inocencia
no nos permita vivir como los hombres!

Yo pertenezco todo a aquella noche:
la gran fatalidad, como un relámpago,
me atravesó. Yo fuí resplandeciente,
y al otro día fuí el más desgraciado!

Yo sé bien que podrías decirme:
"Hombre, tu buscas
algo más que unos ojos... Tu ansiedad
es tan vasta,
que buscas a Dios mismo..." Yo te
respondería:
"Tienes razón, dame tu mano y calla".

Dios y el primer amor son episodios
unidos para siempre en mi existencia:
el corazón aguarda y el espíritu
se deja estar, porque ya nada espera.

Pero, ve, vive y sufre, que la vivaz
mañana
te penetre, y no digas mal de lo que
viviste,
pues a tu costa quiero ser el justificante
de todos los que han sido con corazón
de tigre.

Y entonces triste y bueno, culpable y
generoso,
diré a todos aquellos que tenga como
amigos:
vamos al templo blanco de la búdica
india,
vamos, si es posible, con Hermes hasta
Egipto.

Además de los versos que forman su libro "Humanamente...", nos ha dejado algunas prosas íntimas bajo el título de "Breviario de Los Tristes". En estos trabajos el poeta ha alcanzado una sutileza y una intuición tan aguda de las cosas esenciales del espíritu, que se asombra uno de que este príncipe de la belleza y de la sabiduría más puras haya pasado por el mundo como el ser más insignificante y caído prematuramente en las sombras, sin que ningún diario ni revista, excepto "Nosotros" haya consagrado a su memoria algunas líneas.

Los grandes almas, señores, son como los picachos y como las águilas que moran en sus alturas inaccesibles. Ellas aman el silencio, la soledad, la sinceridad absoluta y las más impecables diafanidades. Y, como el mundo está lleno de grosería, de mentiras, de ruidos estridentes y de vulgaridades que lastiman la dignidad, rehuyen los sitios que frecuentan los hombres que sólo desean aturdir su conciencia y, si bajan por necesidad al cenagal, esquivan como una sensitiva el contacto de los que hieren con su soberbia y su rudeza. Una delicadeza ingénita les obliga a ser callados y discretos ante los profanos, y si adoptan una actitud de defensa, es para salvar su interioridad y evitar que los cerdos ajen las anémonas de su ensueño. Como Federico Amiel, el gran poeta y filósofo solitario, vuelcan en el verso sus dolores y en un diario íntimo las finas reflexiones que les sugieren los hombres, la vida tumultuosa y los accidentes del mundo.

AMADO NERVO

TODO YO

Todo yo soy un acto de fé.
Todo yo soy un acto de amor.
En mi frente espaciosa lee,
mira bien en mis ojos de azor:
¡hallarás las dos letras de FE
y las cuatro, radiantes, de AMOR!

Si vacilas, si deja un porqué
en tu boca su acerbo amargor,
ven a mí, yo convenzo, yo "¡sé!"
Mi vida es mi argumento mejor.
Todo yo soy un acto de FE,
Todo yo soy un acto de AMOR.

DR. VIRIATO DIAZ PEREZ

Las "siete lámparas de la arquitectura"

Sumamente complacidos, honramos las páginas de nuestro número especial, con el retrato y el principio de un brillante trabajo poco conocido de nuestro distinguido y cultísimo Hno. Dr. Viriato Díaz Pérez.

Teósofo de primera hora, el Dr. Díaz Pérez, que hace años ha fijado su residencia en el maravilloso país hermano de la Victoria Regia, ha dedicado su vida entera al estudio de los más profundos problemas filosóficos, haciendo tan solo un paréntesis para emplear parte de su tiempo en moldear desde las cátedras universitarias el alma de las nuevas generaciones paraguayas.

Desde la veterana publicación madrileña, "Sophia", hasta los más recientemente fundados órganos de publicidad teosófica, en todas ellas, el Dr. Díaz Pérez ha derramado generosamente el caudal de sus profundas enseñanzas y de sus sabrosas elucubraciones.

El presente estudio sobre "Las siete lámparas de la arquitectura" del gran esteta inglés Sir John Rusquin, publicado en edición especial de la "Revista del Instituto Paraguayo" en 1908 y dedicado al "espíritu trecentista, y orfebre de la palabra, Don Juan Silvano Godoy", se halla hoy totalmente agotado y será, a no dudarlo, una valiosa primicia para los lectores de "Teosofía en el Plata".

Ante una obra de título tan extraño, precísase préviamente una aclaración. Las **Siete Lámparas** son siete cánones estéticos no solo aplicables a la Arquitectura sino a las demás artes, al Arte en general. Son **siete** precisamente porque este es el número amado de los filósofos. "Sabed que este número siete es el nudo de todas las cosas" decía Cicerón. Siete son los rayos de la luz, siete las notas del pentágrama y por septenarios marchamos hacia la vida y la muerte...

Son **Lámparas** y no otra cosa, porque Ruskin, que debió sentir ante la Belleza, el fervor religioso de los paganos ante los misterios de los dioses, halla en este nombre — llama, luz, fervor — un símbolo de la unción, de la religiosidad y del respeto que debe rodear cuanto se refiere a la obra de arte. Pudiera asegurarse que jamás artista alguno creó obra imperecedera sin que hasta él llegaran los místicos destellos de las **Lámparas** simbólicas y sin haber sido iniciado en las ásperas enseñanzas del Sacrificio. Más aún que el tiempo, separa al arte actual del antiguo, esta ausencia de consagración absoluta, esta imposibilidad de comprender la abnegación de los antiguos.

Cuando al pie de **Nótre-Dame** o ante las monstruosas moles rematadas por petreas agujas de las torres de Borgeaux o ante las crestería góticas de la catedral de **Burgos**, verdadera "canción de piedra" os acude la visión del arte actual, sentís que fueron más grandes los que supieron hacer aquellas maestrías pasadas que vanamente el presente se esfuerza en imitar.

Ellos, no solo tuvieron una fé religiosa; tuvieron una fé en el porvenir. Presintieron las admiraciones futuras y quisieron dejar pedazos de su alma vivificando aquellos bloques que aún hoy nos dicen cómo fueron las manos, las mentes y los corazones de sus constructores. Ellos conocieron los resplandores de las **Siete Lámparas.**

No hicieron sus obras sin abnegaciones ignoradas y **Sacrificios** inmensos enterrados en el olvido. No hicieron sus obras sin rendir homenaje a la exactitud y a la **Verdad**. No las hicieron para ellos solos, egoístas y efímeras, sino para que también los hombres del futuro pudiesen soñar, y para ello las dotaron de la **Fuerza** defensora. No las hicieron tampoco movidos por intenciones mercenarias sino vibrantes de ingenuo reconocimiento, y alentados por la fé y por el entusiasmo y les fué permitido hacerlas con **Belleza.** No las hicieron con sus corazones amargados por el odio y la descreencia—cenizas miserables y estériles — y las pudieron y lo mejor de ellos mismos: su santo **Recuerdo.** Y ellos que en suma fueron sumisos acatadores de la verdad, de la rectitud y de la belleza, nos transmitieron esa gran enseñanza de que nada puede dar un espíritu que busca, si no busca con **Sumisión** y **Obediencia** hacia todo lo grande y respetable que enseñó el Pasado.

Y he aquí las **Siete Lámparas**: de Sacrificio, de Verdad, de Fuerza, de Belleza, de Vida, de Recuerdo y de Obediencia.

SACRIFICIO

Quiérese simbolizar en esta primera palabra, esa abnegación que ineludiblemente de-

be acompañar a la obra de arte, a la que debemos consagrar lo mejor de lo que se nos haya concedido.

Hacemos arte como vivimos, y vivimos malgastando nuestros menguados bienes de cuerpo y alma, en futilezas y banalidades. No construimos nada definitivo. Cuando el porvenir pregunte a la historia por el arte de los ventievales, tendrá que responder con la palabra: transición. Y observad que esto es aplicable a otros campos extraños al arte. Tenemos miles de cornisas de yeso, innecesarias, en millares de techos miserables; pinturas horribles en puertas y muebles que estarían mejor mostrando la verdad de su madera; franjas simuladas y ornamentaciones intempestivas que solo han llegado a ser habituales por estupidez.

Y tenemos estas franjas y molduras simuladas, en nuestras casas, y lo que es peor, en nuestros intelectos.

Y entre tanto, no "edificamos" nada durable y bello porque no conocemos la abnegación y la fé. Trabajamos para salir del paso; con la atención puesta en el amigo y en el enemigo, en la economía y en el interés. Y ninguna obra grande puede ser engendrada dado un criterio semejante.

Solo cuando el escultor sacrifique sus más delicados Carraras, y el pintor emplee sus mezclas más difíciles, y el orfevre su plata más pura, y el tallista sus marfiles más albos, y el pensador los momentos mejores de su vida, y todos, en suma, la ofrenda más cara de su alma, surgirá algo digno de nuestros ensueños y de nosotros mismos. Porque el sacrificio y la riqueza son visibles a todas las almas. Y solo si en la obra de arte hubo abnegación se hace un legado a las demás generaciones. Si nó, se construye para el estúpido presente.

A más generaciones bárbaras y cristianas ha beneficiado la belleza de los tiempos helénicos, que a los griegos mismos que la concibieron, quien sabe, mediante qué pruebas ignoradas y qué sacrificios desconocidos. Por algo fueron tan grandes que aún vivimos de los restos de sus festines ideales.

Así cuando yo veo una Victoria de Samotracia o un Templo de Karnac o uno de esos haces de cúpulas góticas por los que aún parece que suben al cielo los ensueños de los místicos medievales, no puedo menos de acordarme de Ruskin y de su cánon primero y con él exclamar:

Todo lo que para aquellos artífices fué objeto de sacrificio, ha desaparecido; los intereses de su existencia, sus aspiraciones, sus empresas... Ignoramos el objeto de sus penas y no vemos huellas de sus recompensas. Victoria, riqueza, autoridad, dicha — si bien pagada con algún amargo sacrificio — todo pasó. Pero de ellos, de su vida y de su labor sobre esta tierra, nos queda recompensa, un testimonio en esas masas grises de piedras trabajadas. Ellos se llevaron a la tumba sus fuerzas, sus honores y sus errores, pero nos dejaron el testimonio de sus adoraciones.

VERDAD

Veamos ahora qué enseñanzas ocultó el gran artífice inglés, en este segundo precepto de su dogma.

tener esta palabra. Y ya con ello hace Ruskin obra meritoria. **Verdad, bondad, honor, amistad** y otras tantas cristalizaciones admirables del habla, manoseadas por la estulticia y el impudor, han devenido términos vacíos. Más remozadas en contacto con el alma sana, vuelven adquirir su brillo pristino e innegable.

La Verdad es "equador y círculo de todo". Ella esparce sobre nuestra vida un aura de reposo. Ella debe ser norma y anhelo de nuestro espíritu, que no fué hecho para bastardearse en el error. No viviríamos si no existiese en las cosas una secreta aura que nos lleva hacia la Verdad. Y nuestros sosiegos inconscientes e inesperados existen porque a veces llegan hasta la falsía y el engaño en que vivimos, algunos destellos de esta Verdad y de sus compañeros la Bondad y la Belleza.

Tenemos que amar la Verdad intensamente, con el apasionamiento que nos amamos a nosotros mismos. Así piensa el espíritu ecuánime.

Ruskin va más allá.

"Nos irritamos contra la calumnia, la hipocresía y la perfidia — dice él — porque nos hacen daño". Y esto indica cuan miserable y mezquino es nuestro criterio, pues por lo que deberíamos irritarnos es "por lo contrarias que son a la Verdad".

Esto tiene su aplicación para la vida y para el arte. Para Ruskin lo que arroja el más negro misterio sobre nosotros: es **la mentira dulce y brillante a la vez, la falsedad amable, el engaño patriótico del historiador, la mentira calculadora del hombre de Estado, la mentira del partidario fanático... la mentira indiferente de cada uno de nosotros para consigo mismo...**

Cuando esta mentira corroe el corazón del artista, el arte es imposible. Y en arquitectura especialmente, que se busca ante todo la estabilidad, es inconcebible.

La simulación de un sosten que no es verdadero; la pintura de una superficie para ocultar su verdadera naturaleza; el uso de adornos mecánicos simulando otros manuales y todo procedimiento de mistificación o de falsedad ataca en su esencia misma el arte. ¡Ah, cómo el arte es semejante en esto y en otras cosas a la vida! ¡A él como a nosotros le asfixia la mentira! Cayeron templos antiguos y castillos suntuosos y caerán nuestras mezquinas construcciones actuales, no por la desaparición de sus custodios y señores; ni por el descrédito de las ideas, sueños y utopías que fueron sus dogmas; ni por la acción de los tiempos, sino porque no se levantaron con respeto ingenuo, y severo hacia la verdad. Más artes arruinó la mentira que el tiempo. Díganlo las pagodas de cuarenta siglos, las pirámides de muchos más y los restos arcanosos y supervivientes de las civilizaciones perdidas. En ellas resplandeció ante todo el respeto a lo verdadero, en la piedra, en el cálculo y en las dimensiones. Y este respeto se ha perdido.

Construcciones efímeras, las nuestras, levantadas para el vacilante bienestar de un día ¿tendrán defensa en su verdad oculta para resistir los embates de la posterioridad? Pinturas las nuestras concebidas en los moldes convencionales del momento, sin enso-

sin

miradas implacables y severas del porvenir?

Tanto llega a temer Ruskin la influencia corrosiva que ejerce lo insincero en la Belleza, que intenta la reforma radical del arte contemporáneo por falso e "industrial" haciendo volver la vista a los tiempos anteriores a Rafael ¡aquellos días, ya descritos, en que un puñado de ingénuos llegó a una de las mayores aproximaciones a la verdad que recuerda la historia de la pintura!

Los peligros en que puede incurrir el arte que se aparta de la sinceridad, son estudiados por el esteta inglés con la detención minuciosa del patólogo que está describiendo un caso de estudio. Una crítica de ellos sería imposible. Baste por ahora conocer algunos.

Son en lo arquitectónico:

1.o.—La sugestión de una infra-estructura o sosten distinto del verdadero (pendículos de las bóvedas del gótico terciario, por ejemplo).

2.o.—Pintura de superficies simulando otros materiales de los verdaderos o representando adornos falsos.

3.o.—Empleo de adornos hechos a máquina.

O dicho de otro modo:

Falsedades en cuanto a la construcción; falsedades en cuanto a las superficies de lo construído y falsedades en cuanto al procedimiento para obtener el ornamento y decorado.

En este último punto, la doctrina ruskiniana especifica su odio a lo falso con especial cuidado. Y la razón es sencilla: en lo referente a la construcción, la falsedad ataca secretamente a la perennidad de la obra. Esta lleva en ella misma su castigo. Mas no sucede así en cuanto al falso decorado, que perdura. De aquí la singular energía con que Ruskin le combate:

Su empleo es una mentira tan solapada é inexcusable como cualquier otra: es servirse de objetos que pretenden un valor que no tienen... Es una impostura, una prueba de mal gusto, una inconveniencia, un crimen. Arrojadle, rompedle, dejad antes vacío su sitio en el muro. Nadie tiene necesidad de adornos en este mundo; pero a todos nos precisa la integridad... Dejad vuestros muros tan lisos y desnudos como una tabla o construidles de barro cocido y de paja picada pero no les enyeseis con mentiras.

Por no hacer esto en la ornamentación y por resolver de cualquier modo los intrincados problemas de la construcción, sin detenerse a estudiar la causa esencial de cada dificultad y atropellando la minuciosa, sabia y delicada preceptiva de los creadores medioevales, nació en arte la general decadencia que inicia el Renacimiento, y en arquitectura, especialmente, la desaparición de las obras geniales y de pureza. Iniciada la decadencia, el detalle pierde su lugar por ignorancia y usurpa espacios que no le corresponden. La columna olvida su antiguo papel de soporte. El capitel su simbolismo dentro de la columna. Las estrías el suyo. Y se enroscan o buscan el capitel y le invaden; y atacan a la bóveda y la hacen frágil haciéndola engañosa. Es el desórden y la descomposición de un cuerpo muerto.

Y bé aquí porqué ante unas ruinas, Ruskin pronuncia estas frases solemnes que a muchos pudieran parecer extrañas:

No son ni el bandido, ni el fanático, ni el blasfemo los que contemplan el sello de su obra de destrucción; el terror, la guerra y la ira hubieran podido desencadenarse y las potentes murallas se hubieran de nuevo levantado y las ligeras columnas hubieran brotado nuevamente por debajo de la mano del destructor. Pero ellas no podían surgir de entre las ruinas de su propia verdad violada.

FUERZA

Según el concepto ruskiniano, la Fuerza, tratándose de una creación arquitectónica, es algo que parece derivar no sólo de la consistencia, sino de la majestad, de la proporción, del esplendor y sobre todo de la armonía.

Una relación visiblemente armónica, entre el esfuerzo humano, los resultados mediante él obtenidos, y, el escenario adoptado, transmitirán al contemplativo la impresión de la Fuerza. Y esta será, tanto más penetrante cuanto más entre en ella ese elemento — fuente conmovedora de sugestiones y emociones — que se llama el esfuerzo o el dolor humano vencido.

Agrupadas tales condiciones, la obra tendrá el sello maravilloso y convincente de la Fuerza, que no dependerá, según se ve, de circunstancias exclusivamente materiales o ideales, sino armónicas.

Dice Ruskin, que cuando recordamos las impresiones producidas por ciertas obras del hombre, tras un espacio de tiempo suficiente para esumarlas en nuestro recuerdo, suele acontecer que encontramos en algunas una sorprendente superioridad, una extraña duración y un vigor que apenas habíamos sospechado.

Tal circunstancia hace suponer al gran esteta que las grandes obras humanas, en el Desierto del Recuerdo desarrollan ciertos puntos de su carácter que el juicio en un principio no pudo descubrir.

¿Qué puntos son estos?

Glosemos antes de responder.

En este que llama Ruskin desierto del recuerdo, se depuran dos géneros de impresiones: unas relacionadas con el valor, la riqueza, la acumulación de trabajo, el ornamento, la habilidad manifestada otras caracterizadas por una "majestad severa y en muchos casos misteriosa recordada siempre con un respeto inalterable, semejante al que se produce ante un gran poder espiritual

El primer género de impresiones pertenece al plano de la belleza; el segundo al de la sublimidad. El primero pertenece a la esfera de lo que nos rodea, mundo externo, de imitación más o menos bella de las cosas naturales; el segundo a la esfera misteriosa de la psiquis, de la cual nos llega una expresión inconfundible de fuerza avasalladora. Lo que se desarrolla cuando se apodera de nosotros la meditación y recuerdo de las obras bellas: lo que despierta en nosotros la emoción artística; la extraña esencia, oculta de la obra, que al recuerdo de esta parece que brota, la invade y nos evoca bellezas que antes no habíamos podido descubrir, los puntos-ejes en suma, de Ruskin, son las líneas vitales, sobre las que se cristaliza y concreciona la obra artística: el alma, al rededor de la cual se consolida la belleza mediante los intensos esfuerzos del hombre.

Y si tales fueron vistas de las obras artísticas con las que determinaba la fuerza secreta que hace sobrevivir a todas, sabrá de concedérselas siempre.

Puesto los estudios interesantes para ello en el análisis técnico de cortes, decorados y masas, cuyos resultados no es posible especificar aquí, pero de los que se deduce, entre otras cosas, que es esencial una ley de armonía; armonía entre la idea y la exteriorización; entre los detalles y las partes; entre las partes y el todo; entre el todo y el medio; entre el medio y la idea que preside a su elección.

Siguiendo a Fuerza en este estudio, comprobamos la veneración instintiva que a través de los siglos profesó el arte antiguo. Toda pueda hoy ignorar su fuerza porque pasó a hacer hoy respetando el antiguo secreto de armonía hacia las cosas.

Ejemplos:

Contemplando el inmenso desierto africano, la llanura infinita y monótona del Sahara, comprendemos que sólo la colosal y geométrica mole de las pirámides podría armonizar con tal trabajo. Sobre aquella inmensidad, monótona y llena toda de arena, la rudimentaria forma pétrea es sencilla y de idea de la Fuerza humana que venció por su voluntad la propia monotonía que existía a los siglos y el azar. Aquellas sencillas líneas triangulares tienen ante el poder de sobrevivir el alma recia y fuerte la expresión de la belleza más grande y grandiosa. Ellas son reveladas con su Fuerza como grande fué el pueblo que las ideara ya más de cuarenta siglos.

En otros palacios, egipcios, asiáticos en el fondo de interiores cerrados, sombríos, extrañas combinaciones unen la luz del sol y la sombra, unas simples veces amontonadas por masas inútiles, en líneas, o en círculo, ante la luz de una entrada lateral de arcadillos y pórticos. Hacen todo la grandeza de su naturalidad. Son todos de un arte prehistórico que evoca la idea de Fuerza mediante su apariencia y su armonía con el medio. En todos lugares así admiramos siempre unas sencillas reglas, aquí es el fondo del valle sobre lo que la idea pintoresca con sus tejados planos que en seguida pierde, o entre los pesados y cúpulas de granito lo son los minaretes y cúpulas de la Alhambra.

Si no logrado con estos ejemplos suscitar una idea del valor especial que Fuerza concede a la palabra Fuerza, en vista ya lo presentido su definición como aquella misteriosa virtud mediante la cual la mente manifiesta de la naturaleza se fundamenta, se revela, evoluciona en legado de las manos del tiempo".

Q Men

Aquella especial virtud por la cual podríamos asegurar que: "una sencilla aldea bellamente enclavada en su valle, podría reinar en ocasiones sobre todo un paisaje, destacando ella sola, pequeña y sencilla, toda una dinastía de montañas".

Y acaso preguntar: ¿cómo podrá llegarse a la conquista de un tan extraño y maravilloso don?

No se requiere para ello sino concertar, medir, masa, dimensiones, proporción y armonía. Y luego, para que la Fuerza se nos manifieste como tal, procurar que aparezca en trabajo, de un solo golpe, impresionándonos inesperadamente. Ciertos palacios persas colosales, que todos conocemos, no producen tal idea porque no hay imaginación que pueda representárseles en su monstruosa totalidad; algunos templos más modernos, también, por la misma razón. El Escorial, — que parece un fragmento de la montaña recortada, transportado a la llanura — está en el mismo caso, con su disposición y plano artificiosos. Los diferentes cuerpos medio soterrados de la Catedral de Burgos, lo mismo.

Pero no así, por ejemplo, Nôtre-Dame aislada, en su propia armonía y proporción y dominando exhaustivamente, la sagrada isla parisina que gesta la capital del mundo.

Concretando:

Lo esencial en un arte que tiende a perdurar, es evocar la idea de sublimidad, de grandeza y de Fuerza utilizando para ello no importa qué procedimiento.

Así, una construcción, podrá producirnos la sensación de Fuerza, por su masa, como el templo egipcio, por su armonía, como el griego, por su osadía como el arte ojival; y hasta por sus juegos y contrastes de luz como ciertas construcciones del viejo arte alemán.

O sea: que "no hay elemento por insignificante que parezca al que no pueda comunicársele grandeza". El artista podrá trabajar utilizando toda superficie y toda materia. Materia material o de luz, de sombra, de color... Recordemos hace brotar de la sombra, masas luminosas que quiera destacar. Y en él, rey de la claridad — sombra y luz — hay empero, vigor, energía, Fuerza.

A su artificio, las sombras de todos o de parte de sus elementos, pueden dotarle de belleza y de grandeza. Aleros mudéjares, contrafuertes medioevales, botareles y soportes, son líneas de sombra, de Fuerza, que la vista contempla gratamente. Aun siendo inmaterial y negativa, puede la sombra evocar ideas de masa, de dimensión, de Fuerza. Como en nuestros casos, en este, los extremos se tocan. El Men no es el primero en que se va a lo concreto, lo consistente, y lo pesado, tomar en realidad de lo incorpóreo.

(Continuará).

Las doctrinas arcaicas frente al caso del Marqués de Santa Clara

Hemos afirmado en el artículo anterior que, según la arcaica Ciencia-Religión, la verdad es una, pero se presenta en tres aspectos que los hombres definimos como aspecto científico, filosófico y religioso.

El aspecto científico abarca la observación de las últimas consecuencias de la larga cadena de causas y efectos por la que lo divino degrada, de octava en octava de vibración, a través de los mundos sutiles intermedios hasta reflejarse en el mundo sólido, líquido, gaseoso, que llamamos físico, como fenómenos físico-químicos.

La ciencia observa, cataloga y reune en grupos por afinidad y encuentra leyes que rigen a los grupos y leyes que rigen a grupos de grupos y así se remonta de grupos a familias, a especies, intentando la escalada a la unidad desde la multiplicidad.

El aspecto religioso de la verdad expresa las grandes síntesis que la ciencia no alcanza, y lo hace gracias a una facultad superior a la razón que los hombres definen como "intuición". Esta facultad, según la arcaica Ciencia-Religión, será desarrollada especialmente por la gran sexta raza raíz o intuitiva que sucederá a la quinta o mental. La quinta es actualmente representada por los anglogermanos de Alemania, Inglaterra y Estados-Unidos. La sexta tendrá por teatro el gran continente americano con las prolongaciones en el Pacífico que actualmente se están levantando del fondo del mar.

La entera evolución de la humanidad, se realizaría, según esas antiguas doctrinas, en siete grandes razas raíces sucesivas. La primera desarrollando el cuerpo físico, la segunda la organización vital nerviosa correspondiente al reino vegetal, la tercera el deseo, correspondiente al reino animal, la cuarta la mente razonante o inferior en unión al deseo, la quinta la mente abstracta capaz de altas concepciones científicas, la sexta la intuición y la séptima la espiritualidad.

Cada raza raíz tiene, según esas doctrinas, su continente propio. Las primeras dos habrían tenido como teatro tierras polares ya densificadas en épocas tan remotas que aún el conjunto del globo terrestre no estaba solidificado. La tercera tuvo como teatro el gran continente "Lemuria", que se extendía donde ahora reina el Océano Pacífico. La famosa isla de Pascua era una cumbre de montaña. Esos hombres eran de color oscuro y semejantes a las esculturas halladas en ese islote.

La cuarta raza tuvo, según esos antiguos escritos, como teatro el continente "Atlante", situado donde ahora Océano Atlántico, y al hundirse dejó esparcidas colonias en las nuevas tierras de América, Europa y Africa y en China y Japón. Estos hombres eran rojos y amarillos, menos la quinta subraza la "semítica" que emigró a través de Egipto y Asia Menor hasta orillas del hoy desierto y entonces Mar de Gobi, de donde descendió más tarde sobre Asia y Europa transformada en quinta raza o "Aria".

Afirman esos antiguos escritos que en todo tiempo ha habido hombres que por circunstancias especiales se han desarrollado a la vanguardia de la humanidad y han enseñado a otros los métodos por ellos descubiertos y usados para conseguir tal adelanto. Estos hombres en todos los tiempos han alcanzado a madurar en sí los caracteres y facultades que la masa humana sólo alcanzaría en un remoto futuro. Ellos serían los verdaderos dirigentes de la evolución humana y a ellos deberíamos atribuir la fundación de todas las religiones del pasado, menos el Cristo. Por eso se hallarían, estudiando comparativamente las religiones, los mismos fundamentos en todas ellas, pero graduados a medida de los distintos momentos de la historia evolutiva.

Estas explicaciones son necesarias para comprender lo que debe entenderse por aspecto religioso de la verdad. Es aquel aspecto que se alcanza gracias a la meditación, por el desarrollo de la facultad intuitiva que reside en el corazón. "Busca a Dios en tu corazón". Esta facultad trascendental, de ningún modo confundible con el instinto que es del animal y por lo tanto inferior a la mente, permite tomar contacto con verdades que la mente es incapaz de alcanzar.

La manifestación que conocemos de esta facultad es la que denominamos "amor".

El amor, según aquellos antiguos, se manifiesta en el hombre, crucificado, es decir como "compasión" para el inferior, "fraternidad" para los iguales y "devoción" para lo superior.

Religión es unión en la devoción.

El amor, tal como hoy somos capaces de sentirlo, es una vislumbre de la gran facultad que el hombre desarrollará completamente en la sexta raza futura. Aún apenas esbozada, como hoy se presenta, es ya evidentemente un poderosísimo camino para el conocimiento. Veamos un ejemplo: Aquel que alguna vez en su vida ha amado, recordará cuán maravillosos aspectos presentaba ante sus ojos atónitos el ser amado y cómo ese mismo ser, para otros no enamorados, presentaba caracteres totalmente diversos. Las cualidades que el amante considera evidentes en el ser amado, son reales, sin duda, aunque sólo son visibles a la luz del amor, como los colores son reales aunque solo visibles para aquel que tenga ojos y sepa ver.

Los Santos, San Francisco, Santa Teresa, especialmente, nos enseñan cómo el amor, en su aspecto más elevado o "Devoción", puede iluminar las regiones divinas y permitirnos su conocimiento.

El tercer aspecto de la verdad, el filosófico, es la escala tendida entre la mente y la intuición, para elevarnos del fenómeno hacia la luz y traer la luz hacia el fenómeno.

Así explicados los tres modos humanos de conocer el triple aspecto de la verdad, es fácil ver que el aspecto filosófico está hasta cierto punto comprendido en los otros dos que ofrecen extremos opuestos, bipolarizados y regidos, uno por la mente y otro por el corazón.

Según los antiguos sabios, el conocimiento de la verdad sería absolutamente imposible por uno solo de estos caminos, y este secreto estaba sintetizado en el nombre mismo de la Sabiduría Arcaica: Ciencia-Religión. La Ciencia sin religión llevaría fatalmente al fanatismo negativo o ateo y la religión sin conocimiento llevaría al fanatismo impositivo de la verdad sin demostración.

El conjunto se abarca hoy bajo el nombre de Teosofía, de Teo, divino y Sophía, sabiduría, y significa como Teología, Conocimiento de Dios.

Mario Radaelli.

FAUSTINO BOCCA

Fundamentos de la vida

El materialismo filosófico y científico del siglo XIX, en verdad había poblado a la Tierra de cosas rígidas y de cadáveres ambulantes. Hoy mismo, a pesar de que el escepticismo vive, más o menos velado en el fondo del pensamiento humano, quedamos ya sorprendidos al considerar aquella rara concepción que convertía al universo en una monstruosa e incontrastable maquinaria, que, sin piedad y sin razón, trituraba entre sus enormes y acerados engranajes a una cantidad de muñecos muy perfeccionados, que el espíritu había engendrado y la injusticia suprimía cruelmente.

Pocos años y un ligero soplo de espiritualismo han sido suficientes para transformar por completo las relaciones entre el hombre y la naturaleza ambiente. Antes, se entronaba el hombre sobre el pedestal de su efímera ciencia y, coronándose con la aureola de sus presuntas conquistas, se situaba en una cima desde la cual se proclamaba rey de la creación y florecencia de todas las especies, jamás superado e insuperable; y sin embargo, han bastado pocos días de reinado, para que el pobre coronado y su poder, rodara hasta los últimos escalones de la vida universal, ya que estamos hoy mucho más próximos de considerar al hombre como un microbio en cultivo que como un rey en su medio. Negada la divinidad, la vida y la continuación de vida, todo se había tornado frío, inexplicable y mudo; y la muerte y la continuación de muerte avanzaba amenazando a esa nueva especie de conquistadores con el odio a sí mismos, la miseria, las enfermedades y las guerras.

El sello de la S. Teosófica.

No obstante, se sabía aún en aquellos tiempos, que había en el Oriente del mundo, pueblos privilegiados a quienes se les denominaba bárbaros pero, que vivían en paz y prestaban a los novelistas el material para la imaginación de una vida feliz, sueños en los que los occidentales refrescaban sus abrasados cerebros. No es esto defender a la barbarie, pero simplemente consignar una notable coincidencia. Hoy son ya bastantes en literatura los orientalistas, y desde que nos hemos vuelto hacia el Oriente, o quizás más propiamente: desde que el Oriente ha lanzado una mirada hacia nosotros, permitiéndonos alzar una punta del velo que cubría sus misteriosos conocimientos, como respondiendo al toque de trompeta del Gran Juicio, levántanse desde sus repulcros las almas de los hombres y de las cosas. Mientras el alma era antes el producto de una organización mecánica, hoy hasta los átomos parecen tener alma.

¡Qué diferencia entre las dos concepciones! El universo sin alma era nuestro porque estaba perfectamente calculado, medido y pesado, mas, para mejor que nadie sabe el hombre la impresión de su insignificancia, porque el Universo exactamente calculado, pesado y medido, continuaba siendo el tiránico regulador de su existencia. Pero los orientales tenían escrita, desde hace muchos siglos, en sus repudiados rituales, una sentencia que dice: "El gigante de la inteligencia, perecerá siempre el pigmeo de la Sabiduría", sentencia que bien podría escribir ya en su libro nuestra modernísima civilización si quiere ahorrar mayores sufrimientos a sus hijos.

De dos modos, el camino futuro de la humanidad se va iluminando clara y distintamente, prometiendo a la ciencia el sendero de su salvación probablemente idéntico al de la salvación humana. Los antiguos prejuicios y el exclusivismo científico han muerto ya, por suicidio; y donde quiera y en todos los campos, científicos, religiosos o sociales, se levantan gritos de Libertad, a los que las almas en masa responden aceptando para un futuro inmediato la posibilidad de los más atrevidos propósitos, y especialmente a las que antes hubieranse rehusado para ser consideradas. Se diría que la humanidad, como un todo, ansía por su propia resurrección: que necesita vivir intensamente porque la vida es alegría y triunfo, cuando sobre el fantasma de la muerte con el cual se había pretendido paralizar sus funciones.

Pronto inundado el Universo de nueva vida, tendrán alma los mundos y los soles, y cuando el hombre eleve su pequeña seidad en adoración de esas grandes almas reguladoras de mayores destinos, no podrá ya suponer que las leyes universales como expresión de aquellas sean la injusticia o la crueldad, bestialidades que hasta nuestra limitada conciencia repudia, sino antes bien el producto de una concienciación de orden superior! No hay duda de que nuestra generación marcha a grandes pasos hacia una armonización sintética entre las pequeñas y las grandes vidas que alientan en los ámbitos del espacio hasta fundirlas todas en un acorde trascendental, lo que equivale decir que estamos muy cerca de proclamar que la música de las esferas no era una utopía!

Pero cuando Europa aún yacía bajo el peso

del oscurantismo. Lao Tsé, el fundador del Taoismo Chino ya enseñaba a sus discípulos que: "de diez, tres se esfuerzan hacia la vida y tres se esfuerzan hacia la muerte... y tres van hacia la muerte por amor exagerado de la vida". Es una experiencia que recien estamos haciendo en nuestro ambiente moderno. Quizás seamos almas jóvenes, quizás nuestras almas hayan entrado como en una nueva infancia, o muestren toda la exuberancia de la juventud; lo cierto es que hoy se vive de emociones violentas; el sentimiento de inconsistencia de la vida material ha avivado el deseo de sensación, la masa necesita afirmarse febrilmente en la vida por medio de la sensitilidad, cerciorarse de que aún sigue viviendo matando el vacío que deja una vibración que muere con una nueva excitida nerviosa más recia, en la esperanza de que esta sea más duradera. Se, de una a otra sensación, el proceso se repite incesantemente, porque "hay que vivir", según decimos, y por exceso de amor a la vida caemos pronto en los brazos de la muerte. El instrumento de que disponemos para sentir se gasta pronto en esa lucha espasmodica, haciéndose temprano cual inservible a ella. Entonces consideramos que el ser "ha vivido mucho", o demasiado, o bien lo suficiente, y el bien queden unos pocos desprecidos, en general se asombran y ven como se resigna el hombre en espera de que el desenlace supremo venga, sino a ofrecerle la explicación del enigma por lo menos a eximirle de esa nueva tortura que es pensar que la vida en si tuviera alguna finalidad, en cuyo caso la propia hubiera sido un fracaso.

No hubiera nunca evocado esos espectros de todos los tiempos, si no estuviera, más que convencido seguro, de que la Teosofía y su moderna encarnación la Sociedad Teosófica, es, hoy por hoy, la única asociación profana accesible al público, en la que se muestran los fundamentos de la vida y se ofrece a los hombres una oportunidad seria de encontrar aquello que muchos empiezan ya a necesitar, quiero decir una nueva orientación para la existencia que los salve de la duda y del hastío, y que les proporcione un objeto suficiente y capaz de justificar el enorme esfuerzo de vivir!

La Sociedad Teosófica, nacida en 1875, es decir en los días en que aquel materialismo científico y religioso que consideramos recien reinaba soberano, demostraba así, en este sentido, el solo hecho de la fuerza que encierra en su seno, lanzándose a la palestra en el momento más difícil de la lucha. Su aparición en Occidente ha sido entonces especialmente oportuna, porque los que con la mente serena y ejercitada, estudian sus doctrinas, se convencen pronto estar adelante de un cambio positivo, un cambio de reflexión sobre el mismo, que dá acceso a un futuro estado de conciencia en el cual el Saber se hace consistente, el Amor eficaz y la Felicidad real y duradera!

Muchas opiniones verdaderas han circulado, revestidas con lo fantástico con respecto a la Teosofía y a la Sociedad Teosófica, y esto es lógico y natural, porque ella vino como un símbolo del renacimiento espiritual, como símbolo de una vida interna e imperecedera existencia de la forma, poder inconmovible y central causa de la creación, y debía necesariamente atentar a la imaginación que es el puente lanzado sobre el abismo del Saber entre lo que muere y lo que se eterniza. Pero, contrariamente a cuanto se supone, ella no vino a exhumar el misterio, sino a destruirlo; ella vino justamente a crear ese puente fantástico de la imaginación, invitando a sus estudiosos que, al cruzarlo se frezca para comodidad de los almas perezosas y débiles una vasta biblioteca, allí mismo, los tesoros y riquezas ocultas de la Verdad por el mismo, encontrarán un sendero tallado en la sólida roca del 'conocimiento que no varía', el cual fuera de toda metáfora los hace partícipes de lo eterno!

Cuántos han sondado profundamente su alma, preguntándose el verdadero por qué de sus intereses? Cuántos han pretendido separándose por un momento de sus ocupaciones, teniendo que esa Verdad pueda ser terriblemente verdadera! Para relacionarse auténticamente con la Naturaleza, el Valor es necesario; y ser sinceros, nada más, pero ser verdaderamente sinceros es lo único que se necesita para ser teósofos! Ese mismo camino ha permanecido abierto en todos los tiempos para todos los hombres, pero cuán pocos han tenido el valor de lanzarse en la ruta!

La Teosofía es una ciencia de la vida por encima de las clases existentes, y vamos a examinar su símbolo distintivo, que es un libro abierto en el cual se puede leer claramente su misión y hacia adelantar su enseñanza. En efecto la Svastica o Rueda de la Vida Sonora el emblema. Por lo demás se compone de tres partes principales: Un círculo, formado por una serpiente. Una estrella de seis puntas, en su interior y una Tau egipcia, en su centro.

—El círculo es una serie de puntos matemáticos, existente para nosotros solamente en virtud del rastro que a su paso deja la velocidad con que se le traza: es limitado y limitador, es una línea. Al encerrar en una serpiente, no obstante, ese círculo se hace espiritual, polarizado y vivo; se divide en tres aspectos: 1o.—Queda un principio en él como círculo; 2o.—Aparece principio y fin como ser, cabeza y cola; 3o.—Al "morder" la serpiente su cola, establece un movimiento circular constante desde la cabeza a la cola y viceversa. Pero: Un movimiento constante es una Ley, que, por lo circular, considera a los "ciclos" en la Ley de Periodicidad.

Estos símbolos son tenidos en cuenta para quienes se familiarizan con ellos. La Ley de Periodicidad arroja una luz nueva y vivida sobre nuestro pasado, dejando entrever una Ley histórica y prehistórica, por la cual los razgos fundamentales de los acontecimientos se repiten periódicamente. Es cierto que las causas creadas por la acción de pueblos en revolución que tienen también sus épocas calculables, siendo una faz de la misma Ley que determina el turno en el que las causas entrarán en acción.

Ya sabemos admitir que la mayoría de los individuos que las componen, los civilizados, no son dignos de ellos, arrojan a su vida tantas sus debilidades, y esto lejos de ayudar a destruir después, y esto lejos de ayudar a destruir después, con el conjunto entre ambos, con el conjunto entre ambos, con el conjunto entre ambos

tencia de Civilizaciones Pasadas grandes y espléndidas, cuyos últimos vastagos que nosotros conocemos son ejemplares de su decadencia, pero suficientes para establecer un lazo de humanidad que nos explica el porqué Africa, China, el Thibet y el Perú conservan los vestigios de una grandeza y cultura cuyo esfuerzo no puede haberse perdido y cuya herencia pertenece a la Humanidad.

El teósofo espera probar al mundo, por medio de la investigación exenta de prejuicio y el esfuerzo en la autocultura, que esa herencia del pasado está impresa en el fondo de cada ser y es accesible a la introspección. Este primer rasgo del símbolo de la Sociedad Teosófica, el exterior, revela por lo tanto al ojo ejercitado la historia del primer paso de su vida, paso que comprenderá quizás muchos siglos de trabajo y que se puede condensar en una frase: **Evocar el pasado.** Con el primer episodio de su vida, la teosofía nos enseña que nosotros no somos el principio ni el fin sino un momento en la historia del mundo, entronando, sin lugar a duda, la sublime promesa de **la evolución del ser.**

Desde hoy tendrá por ella la vida un fin esencial y valioso! "La Evolución" Caen, por la magia de esta palabra, todos los pináculos del saber profano, se hunden las cuspides del personalismo y se tronchan todas las torres de las vanidades efímeras, pero el horizonte despejado toma los visos del infinito y renacen las esperanzas marchitadas de un porvenir mejor y de mayores glorias!

Después de evocar el pasado, la Teosofía **nos descubre el presente** en el segundo rasgo de su emblema, la estrella de seis puntas, cuyo nombre es "Cosmogonia". Naturalmente que no se trata del minuto fugaz de un presente intangible que ya no existe en cuanto despierta nuestra atención, sino del Eterno Presente, la mágica pantalla de la naturaleza en la que los hechos reflejados pasan, pero no antes de haber fijado su permanencia en lo íntimo del ser, donde depositan el tesoro de la Experiencia.

Dice la Teosofía: "Meditad, el Macrocosmo o Universo y el Microcosmo u Hombre son idénticos. Meditad muy hondo, porque no en vano la Sabiduría Antigua conoció esa noble verdad y proclamó altamente: Hombre conocete a ti mismo. Meditad más honde aún, porqué conocerse a sí mismo es conocer al Universo, comprender las relaciones que ligan al hombre con su morada y establecer su puesto en la economía de la vida y por ende su misión.

Completamente imposible es bosquejar en pocas palabras la anchura de este inmenso campo de investigaciones, fuente de la Sabiduría Iniciática, ante cuyo umbral deja la Sociedad Teosófica a sus Adeptos.

Esta promesa sublime de la Teosofía, siempre acaba por dibujar una sonrisa en el rostro de nuestros escepticos; pero la interpretación del tercer rasgo de nuestro Sello, la Tau, nos pone al abrigo de esa incredulidad, porqué, no solamente nos hace soñar en la posibilidad de alcanzar una ciencia tan elevada, sino que nos proporciona mismo los medios para escalar esas alturas.

La Tau egipcia, que ocupa el centro del Sello de la Sociedad Teosófica, indica y define el sendero de la Evolución del Yo por medio de las reencarnaciones, o, en un sentido más amplio, la transmigración del principio de vida a través de las infinitas formas, desde la "apetencia de ser" apenas susceptible de organización hasta la Conciencia excelsa de los dioses, alma y sosten de los grandes sistemas siderales. Este tercer rasgo nos revela, al mismo tiempo, la última faz del programa teosófico, porque, después de evocar al pasado y descubrirnos el eterno presente, funda en éste último la **conquista del porvenir** por el esforzado trabajo del Autoconciente Individual.

Entrar en los detalles del sentido teosófico de esta larga peregrinación que lleva al principio anímico, al través de transformaciones morfológicas y psiquicas sin cuento, desde la inconciencia elemental hasta la conciencia suprema de la divinidad del ser en sí, nos llevaría muy lejos del propósito de éste tema que ha sido apuntar ligeramente los principios fundamentales de la filosofía de la vida; filosofía que aparece, a quien la profundice, tan inconmensurablemente vasta que se nos antojaría imposible de abarcar con nuestra limitada inteligencia, y tan profunda que difícilmente la soportaría la delicada complexión de nuestro sistema sensitivo-nervioso. En realidad así es, y lo prueban una cantidad de orgullosos e histéricos, que en vano han forzado su débil e incompleta naturaleza hasta la locura, sin conseguir más que inútiles e incomprensibles teorías y el desequilibrio de su psiquis!

Pero la Teosofía realmente contesta a todas y cada una de nuestras dudas inmediatamente y a medida que surgen en nosotros. El estudio teosófico sobre la Constitución del Ser descubre la existencia de órganos, que la ciencia aún no ha considerado con la suficiente detención, como asiento de sentidos más refinados y por lo tanto más poderosos, cuyo cultivo enriquecerá al hombre con facultades hoy latentes en la mayoría. Solamente unos pocos seres han podido dar prueba de su palpable existencia, seres que el teósofo considera privilegiados y reverenciables en el sentido de que son los **verdaderos y audaces vanguardias de nuestras raza,** a la que han dado el honroso ejemplo de la Fé, Firmeza y Voluntad necesarias para seguir hasta el final las abnegadas disciplinas necesarias para "completar su humanidad".

Es por esta razón que, lejos de creer el teósofo que esos Seres son sobrehumanos, les reconoce la incomparable virtud de haberse adelantado a todos los tiempos, indicando a sus hermanos menores el resto del camino que a la humanidad está reservado y conquistando así el derecho incontestable de ser nombrados como **Los Maestros de la humanidad!**

El estudio de la Constitución del Ser enseña la relación entre el Campo del conocimiento y los Instrumentos de su investigación; mejor sería decir de su conquista, porque así como "conocer es medir", "saber es igualarse en medida"; y es bien lógico que, identificarse, cuando de trate de estados de conciencia, equivale a dominar: razón por la cual nos explicamos el porqué el conocimiento de sí mismo se basa tanto en el dominio como en el sacrificio de sí mismo y el porqué el conocimiento de las leyes universales nos hace fundir en ellas eternizándonos y re-

vistiéndonos con sus poderes.

Una frase engloba a toda la Sabiduría y dice así: "La esencia del Ser es: **El conocimiento de que no es distinto del Ser**".

Esto explica la relatividad del Mundo con el Conocimiento, mostrando claramente dos fases del mismo; a saber: el Conocimiento Interior y el Externo. Hay un Conocimiento Exterior que busca conocer todas las cosas, pero las cosas se diversifican, hacia lo exterior, hasta lo infinito; es por lo tanto, para la mente, lo inaccesible; más aún es, para el hombre, lo inútil. Los orientales nos enseñan que, 'Estudiar lleva siempre más lejos, pero Realizar reduce siempre". Vemos así la otra faz del conocimiento, la del Conocimiento Interior, el cual no investiga ya en la diversidad sin fin del fenómeno, pero que se replega hacia las causas del fenómeno mismo y sintetizando las ordena y agrupa llevando sus miras hacia una raíz y causa única de todas las cosas. Este es el milagro que esperamos de esa poderosa clave del saber que se llama "la Síntesis" hacia la cual las modernas Ciencias Comparadas son el primer paso.

La Teosofía, no abandona entonces al estudiante estupefacto ante el pórtico de su inmensidad, sino que le indica un **sendero** de autocultura y perfeccionamiento, estrecho y difícil pero capaz de llevarlo al termino de sus más elevadas aspiraciones. Descubre la existencia de la intuición como naturaleza primaria del ser, dando acceso a nuevos estados de conciencia imborrables que constituyen la Sabiduría, idéntica con el Amor Universal, causa de sí misma y que entraña en consecuencia el ejercicio de esos poderes latentes e inmanifestados en la naturaleza humana actual.

A nadie está cerrado ese camino ni nadie lo podrá cerrar, mientras el panorama de las cosas se despliegue ante los ojos de los hombres! La Naturaleza igual en todas partes es siempre dócil a la **voluntad** que la creó; y todo hombre que sea capaz de despertar en su Ser a la Única y Eterna **Voluntad Creadora**, podrá participar de sus atributos, que ella otorga en la medida de su progresión, resultando automáticamente los atributos del ser la llave de sus misterios, la garantía de sus secretos y el regulador de sus destinos!

Pitágoras, dice en sus Versos Dorados que, "los hombres y nadie más que los hombres son los que alejan de sí los bienes que en ellos mismos esconden". El misterio es tan sólo para los ojos que no quieren ver, y el secreto es sólo para oídos que rehusan oír. La Ley de Selección natural demuestra que el futuro será de los fuertes y esta Ley es tan verdadera en lo físico como en lo psíquico y espiritual. Nada es inútil de lo que poseemos, nuestro bagaje físico, intelectual, emocional y espiritual, todo, es la justa recompensa de nuestros anteriores esfuerzos, no hay mejores ni peores entre los hombres, todos somos los Hermanos Constructores del Gran Templo de la Sabiduría; el teósofo no encuentra a nadie demasiado chico ni a nadie suficientemente grande, todos somos grados de perfección, nada hay despreciable pero todo y lo mejor es inútil dirigido hacia lo infinitamente múltiple y diverso; el **estado posesivo** es una ilusión en la Naturaleza, solo el **estado activo** es real y todo aquel que no trabaje para Aquello que los orientales llaman "**El Unico Uno**" trabaja para una decepción inevitable!

Nada se pierde y nada se destruye, todo se transforma. La **Justicia es la Ley** y la escala del perfeccionamiento se apoya en el mismo cieno de nuestras imperfecciones, no hay lealdad abominable, todo se utiliza, pero el movimiento circular tiene una dirección única y ascendente porque es realmente una espiral y solamente en esa dirección todo puede ser utilizado, resultando que los que quieran trabajar en contra de la misma trabajarán para su propia destrucción.

Ese sendero circular es lo más hondo de la doctrina, por esto solamente se percibe con el más hondo de los sentidos, el Sentido Espiritual o Tacto Místico; no tiene relación ninguna con la Relatividad, con el Mundo como representación... Es que, no ha encarnado en la materia y por lo tanto no es alcanzado por la sensación ni por el pensamiento que existen a expensas de la forma y permanece inconmovible por encima de la vida y de la muerte!

Por este motivo, cuando al principio de esta exposición, ensayaba retratar el presente estado medio de la humanidad que necesita del contacto violento de lo exterior para afirmar su propia existencia, me regocijaba interiormente de estas modestas reuniones espiritualistas en las que nada se ofrece más que el cultivo del alma. Se me antojan una selección natural de la verdadera florecencia y real aristocracia humana, desde que, cuantos estamos aquí reunidos, más que a una invitación cortés, hemos respondido a una imperiosa necesidad, confesada o no de nuestro Ser insatisfecho y ansioso de verdadera inmortalidad. Los espiritualistas sinceros son los hombres más religiosos de su tiempo, desde que rehusan comprar la felicidad con un acto de falsa contrición, porque están convencidos de que pueden y deben ganarla por el mérito. Ellos no desean que se les inmortalice, quieren **ser inmortales**! Los Teósofos, no tienen sed de Vida Eterna sino de **Eternidad**!

Pero la vida de las separatividades no puede ser eterna siendo que su constatación depende de la forma y que la forma es sólo una **necesidad de la vida**. El placer, la riqueza, el poder, están al lado de la vida individual, próximos y fáciles para ser alcanzados; no obstante lo cual la lección de Los más Grandes ha sido siempre la indiferencia hacia cuanto lleve impreso ese estigma de relatividad. El filósofo no puede concebir el placer sin el dolor, porqué sabe que ambos comparten su reinado en éste mundo; que la riqueza de pocos está construída con las miserias de muchos, que no puede haber dominación sin que haya excluídos y que al lado de la vida está en acecho la muerte. Con la teoría reencarnacionista, la Teosofía ha manifestado un nuevo aspecto de la Conciencia que, como hilo al través de muchas cuentas, cruza el mar de la Vida y de la Forma y que como Ser Real e imperecedero pasa inmaculado en medio de los deseos y sensaciones, separando de la escoria egoísta el Oro Alquímico de la experiencia anímica.

El Ser experiente, el Verdadero Ser que mora en la Tierra, el Titán sepultado debajo de la Montaña, el Cristo, el Verdadero Hom-

bre clavado en la Cruz (el más antiguo símbolo de la Materia), esta es la primer verdad que la Teosofía confía al hombre, hoy juguete de sus egoísmos, como instrumento de su regeneración para la realización de sus promesas!

"No hay religión más elevada que la verdad" es el lema de la Sociedad Teosófica.

Qué valor tendrían esas palabras si la Verdad misma no pudiera encarnar en el Hombre? Como podría el hombre alcanzar a la Verdad; que digo! ni siquiera sospecharla, si no pudiera relacionarse con ella? Pero ya hemos visto que lo eterno no puede tener relación alguna con lo perecedero y como tales con la vida y con la forma... solo nos resta entonces deducir que: **El hombre en si, más allá de la vida y de la forma, ES la Verdad misma!** La Verdad permanece realmente así en el fondo de nuestro Ser como su última y única causa y "razón de Ser" suficiente por si misma!

El hombre, tanto en lo exterior como en lo interior, es **causa de si mismo;** con la diferencia, de que el hombre exterior no es realmente "Lo que es" (La Verdad), sino "Lo que se hizo" (el error). Es el Agente individual que al acumular sobre su egoidad el Pasado por medio de la acción, se ha creado un Porvenir que le tiranizará hasta que la acción individual se agote; porque: la imaginación humana puede sacar de la inextinguible fuente de la Naturaleza todos los estados que desee para si haciendo su esclavitud indefinida, pero todos esos estados, por más halagüeños que fueran serían siempre y nada más que **el error** ya que pertenecen a lo fenomênico, porque todo lo que tenga un principio tendrá también que tener un fin... mientras tanto, **la Verdad que no ha nacido ni muere,** ella misma sostiene el mayavico velo de la ilusión que es la leche pura y virginal con la que alimenta a sus hijos, en espera de que el hombre se reconozca **solo a si mismo como verdadero!**

Desgarrado este velo, cuando no queda ya ningún error la verdad se manifiesta por si sola. Destruir el error es pues descubrir la Verdad, y ...**el error es sólo creerse distintos de ella!**

Es el verdadero Misterio de la Pasión Muerte y Resurrección de nuestro Ser Real o Señor, el Cristo que yace oculto en el fondo de cada Yo. Dice Lao Tsé: "Perdido el Sendero el Sentimiento moral surge; nacido el sentido moral la instintividad de las acciones está perdida!" Muerto el Dios nace el hombre, más si el hombre es sacrificado, el Dios resuscita en él, con su Poder, Amor y Sabiduría Divina!

Es en la Diversidad, donde el Eterno Presente agoniza y se despierta el Pasado! Donde se crea el Futuro, donde radican las causas, el mal, el sufrimiento; la miseria, el cambio, la Ignorancia, el Pecado Original. No hay nada ilusorio fuera de la afirmación del Yo; no hay nada ilusorio que no sea el fruto de la afirmación del Yo!

Negar la Separatividad sin negar la Acción; negar el Orgullo sin negar la Evolución, hé allí la ardua tarea! Trabajar para la humanidad solo porque somos la Verdad que avanza y se descubre a si misma, hé allí el **abismo de la sencillez que confunde!** Hé allí el primer paso del crescimiento anímico de la especie, Culto y Amor a la Verdad por ella misma!

Hay que discernir ante todo entre lo Real y lo Irreal! Interrogaos profundamente, para saber si os amáis a vosotros mismos o si amáis a la Verdad, porque **la sinceridad de los que SON Teósofos** es ésa y el primer conocimiento necesario es ése mismo conocimiento! Si hay algo que aún apetezcáiz, guardadlo con cuidado, es una ilusión, es cierto, pero es vuestra vida puesto que para eso vivís... es la Esfinge que sigue brindándoos piadosamente sus turgentes senos!

Pero vosotros, los que habéis colocado tan alto vuestro Amor y vuestra Vida que nada deseáis más qua a la Verdad Pura, alegraos, porque el Baghavad el Bienaventurado Buddha ha fundado el reino de la Verdad en este mundo: **La Verdad es el hombre mismo cuando llega a la conciencia de la Divinidad en si!** Amad a la Verdad en vosotros sobre todas las cosas y amad a esa Divinidad en todos los hombre, vosotros que amáis a la Verdad por sí misma... porqué **amar a nuestros hermanos es adorar a la Verdad que se manifiesta!**

No por otra razón, el Primer Objeto de la Sociedad Teosófica es, enarbolar en lo íntimo de cada ser, **en la conciencia,** la gran bandera de la **Fraternidad,** para que en el Mundo por igual a todos alcance nuestro Amor, sin distinción de raza, credo, casta, sexo, color o religión!

Rosario, Abril 22 de 1924.

EDUARDO SCHURE

Sobre la Doctrina Esotérica

Nuestros sabios que practican el método experimental de Bacon para el estudio del Universo visible, con precisión maravillosa y admirables resultados, se forman de la verdad una idea completamente externa y material.

Creen que a ella nos aproximamos a medida que se acumula un mayor número de hechos. En su punto de vista tienen razón. Pero lo más grave es que nuestros filósofos y moralistas han terminado pensando lo mismo y, de este modo, las causas primeras y los fines últimos serán para siempre impenetrables al espíritu humano. Porque suponed que llegamos a saber exactamente lo que pasa, materialmente hablando, en todos los planetas del sistema solar, lo que, entre paréntesis, sería una magnífica base de inducción; suponed, además que sepamos que especie de habitantes contienen los satélites de Sirio y de varias estrellas de la Vía Láctea, seguramente sería maravilloso saber todo esto, pero ¿sabríamos por ello más acerca de nuestra bruma estelar, sin hablar de la nebulosa de Andrómeda y de la de Magallanes?—No, y de ello es causa de que en nuestro tiempo conciba el desarrollo de la humanidad, como la eterna marcha hacia una verdad indefinida, indefinible y a la que jamás tendrá acceso. Esta es la concesión de la filosofía positivista de Augusto Comte y Herbert Spencer, que ha prevalecido en nuestros días.

La Verdad era otra cosa muy distinta para los sabios y Teósofos del Oriente y de Grecia. Ellos, sin duda, sabían que no se la puede abarcar ni equilibrar sin un sumario conocimiento del mundo Físico; pero también sabían que reside ante todo en nosotros mismos, en los principios intelectuales y en la vida espiritual del alma. Para ellos el alma era la sola, la divina realidad y la llave del universo. Reconcentrando su voluntad, desarrollando sus facultades latentes, alcanzaban el luminar vivo que llamaban Dios, cuya luz hace comprender a los hombres y a los seres. Para ellos lo que llamamos el progreso, es decir, la historia del mundo y de los Hombres, no era más que la evolución en el Tiempo y en el Espacio de esta Causa central y de este Fin último.—Creeis que estos Teósofos fueron puros contemplativos, soñadores impotentes fakires subidos a sus columnas? Error. El mundo no ha conocido hombres más grandes de acción, en el sentido más fecundo, el más incalculable de la palabra.

Brillan ellos como estrellas de primera magnitud en el cielo de las almas. Se llaman: Krishna, Budha, Zoroastro, Hermes, Moisés, Pitagoras, Jesús, y fueron poderosos moldeadores de espíritus, formidables vivificadores de almas, saludables organizadores de Sociedades. No viviendo más que para su idea, prestos siempre a morir y sabiendo que la muerte por la Verdad es la acción eficaz y suprema, ellos han creado las ciencias y religiones, por consiguiente las letras y las artes, cuyo jugo nos nutre aún y nos da vida. ¿Qué va a producir el positivismo y escepticismo de nuestros días? Una generación seca, sin ideal, sin luz y sin fé; no creyente en el alma ni en Dios, ni en el provenir de la Humanidad, ni en esta vida ni en la otra; sin energía en la voluntad, dudando de sí misma y de la libertad humana.

"Por sus frutos los juzgaréis", decía Jesus. Esta frase del Maestro de los Maestros, se puede aplicar lo mismo a las doctrinas que a los hombres. Si; este pensamiento se impone: o la Verdad es para siempre inaccesible al hombre, o ha sido poseída en gran parte por los más grandes sabios y los primeros iniciadores en la tierra. Ella se encuentra, por lo tanto, en el fondo de todas las grandes religiones y en los libros sagradas de todos los pueblos. Sólo que es preciso saberla encontrar y extraer.

Si se contempla la historia de las religiones con los ojos iluminados por la verdad central, que sólo la iniciación interna puede dar, queda uno a la vez sorprendido y maravillado. Lo que entonces se advierte no semeja casi en nada a lo que enseña la Iglesia, que limita la revelación al cristianismo y no la admite más que en su sentido primario; pero se parece también muy poco a la que se enseña en nuestras Universidades, a la ciencia puramente naturalista, aunque ésta se coloca, sin embargo, en un punto de vista más amplio, puesto que pone a todas las religiones en la misma línea y les aplica un método único de investigación. Su erudición es profunda, su celo admirable pero aún no se ha elevado hasta el punto de vista del esoterismo comparado, que muestra a la historia de las religiones y de la Humanidad en un aspecto completamente nuevo. Desde esta altura, he aquí lo que se distingue.

Todas las grandes religiones tienen una historia exterior y otra interior; la una aparente, la otra secreta. Por historia exterior yo entiendo los dogmas y mitos enseñados publicamente en templos y escuelas, reconocidos en el culto y en las supersticiones populares. Por historia interna entiendo yo la ciencia profunda, la doctrina secreta, la acción oculta de los grandes iniciados, profetas o reformadores que han creado, sostenido, propagado esas mismas religiones. La primera, la historia oficial, la que se lee en todas partes, tiene lugar a la luz del día; ella no es, sin embargo, menos obscura, embrollada, contradictoria. La segunda, que yo llamo la tradición esotérica o doctrina de los Misterios, es muy difícil de desentrañar. Porque ésta se prosigue en el fondo de los templos, en las cofradías secretas, y sus dramas se desenvuelven por entero en el alma de los grandes profetas, que no han confiado a ningún pergamino ni a ningún discípulo sus crisis supremas, sus éxtasis divinos. Hay que adivinarla. Pero una vez que se la ve, aparece luminosa, orgánica, siempre en harmonía consigo misma. Se la podría llamar la historia de la religión eterna y universal. En ella se muestra el porqué de las cosas, el emplazamiento de la humana conciencia, del que la historia no nos ofrece más que un reverso laborioso. Allí alcanzamos el punto generador

de la Religión y de la Filosofía, que se reunen al otro extremo de la elipse por medio de la ciencia integral. Ese punto corresponde a las verdades trascendentes. Allí encontramos la causa, el origen y el fin del prodigioso trabajo de los siglos, la Providencia en sus agentes terrestres.

Para la raza aria, el germen y núcleo de dicha historia esotérica se halla en los Vedas. Su primera cristalización histórica aparece en la doctrina trinitaria de Krishna, que da al brahmanismo su potencia, a la religión de la India su sello indeleble. Budha, que según la cronología de los brahmanes fué posterior a Krishna en dos mil cuatrocientos años, no hace más que descubrir otro aspecto de la doctrina oculta, el de la metempsicosis y de la serie de existencias eslabonadas por la ley de Karma. Aunque el budhismo fué una revolución democrática, social y moral, contra el brahmanismo aristocrático y sacerdotal, su fondo metafísico es el mismo, aunque menos completo.

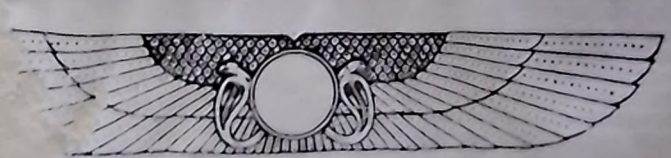
La antigüedad de la doctrina sagrada no es menos asombrosa en Egipto, cuyas tradiciones se remontan a una civilización muy anterior a la aparición de la raza aria en la escena histórica. Se podía suponer, hasta estos últimos tiempos, que el monismo trinitario expuesto en los libros griegos de Hermes Trimegisto, era una compilación de la escuela de Alejandría bajo la doble influencia judeo cristiana y neo platónica. De común acuerdo, creyentes e incrédulos, historiadores y teólogos, no han cesado de afirmarlo hasta el día. Mas esta doctrina cae hoy ante los descubrimientos de la epigrafía egipcia. La autenticidad fundamental de los libros de Hermes como documentos de la antigua sabiduría de Egipto, resalta triunfalmente de los jeroglíficos descifrados. No solamente las inscripciones de los obeliscos de Tebas y de Menfis confirman toda la cronología de Manetón, sino que demuestran que los sacerdotes de Ammon-Ra profesaban la alta metafísica que se enseñaba bajo otras formas a orillas del Ganges. Se puede decir aquí, con el profeta hebreo, que "la piedra habla y el muro grita". Así como el sol de medianoche" que hacía, se dice, en los Misterios de Isis y de Osiris, el pensamiento de la antigua doctrina del verbo solar vuelto a brillar en las tumbas de los reyes y hasta de los papiros del libro de los muertos conservados por momias de cuatro mil años.

En Grecia, el pensamiento esotérico está a la vez más visible y más envuelto que en otra parte; más visible, porque se manifiesta a través de una mitología humana embelesadora, porque hay como sangre ambrosíaca en las venas de aquella civilización, y brota por todos los poros de sus Dioses como un perfume y como un rocío celeste. Por otra parte, el pensamiento profundo y científico que preside la concepción de todos esos mitos, es con frecuencia más difícil de penetrar a causa de su seducción misma y de los embellecimientos que han añadido los poetas. Pero los principios sublimes de la teosofía dórica y de la sabiduría de Delfos están inscriptos con letras de oro en los fragmentos órficos y en la síntesis de Pitágoras, así como en la vulgarización dialéctica y un poco caprichosa de Platón. La escuela de Alejandría nos proporciona también claves útiles. Ella fué la primera en publicar en parte y comentar el sentido de los misterios, en medio del relajamiento de la religión griega y enfrente de los progresos del cristianismo.

La tradición oculta de Israel, que procede a la vez de Egipto, de Caldea y de Persia, nos ha sido conservada bajo formas raras y obscuras, pero en toda su profundidad y extensión, por la **Cábala** o tradición oral, desde el **Zohar** y el **Sepher Yezirah** atribuido a Simón Ben Yochai hasta los comentarios de Maimónides. Misteriosamente encerrada en el Génesis y en el simbolismo de los profetas, resalta de una manera asombrosa en el admirable trabajo de Fabre d'Olivet sobre la **lengua hebrea reconstituida**, que tiende a reconstruir la verdadera cosmogonía de Moisés, según el método egipcio, tomando el triple sentido de cada versículo y casi de cada palabra en los diez primeros capítulos del Génesis.

En cuanto al esoterismo cristiano, brilla por sí mismo en los Evangelios ilustrados por las tradiciones esénicas y gnósticas. El brota como de un manantial vivo de la palabra de Cristo, de sus parábolas, del fondo mismo de esa alma incomparable y realmente divina. Al mismo tiempo, el Evangelio de San Juan nos da las claves de la enseñanza íntima y superior de Jesús con el sentido y el alcance de su promesa. Volvemos a encontrar allí aquella doctrina de la Trinidad y del Verbo divino, ya enseñada hacia miles de años en los templos del Egipto y de la India, pero animada, personificada por el principe de los iniciados, por el más grande de los hijos de Dios.

La aplicación del método que he llamado esoterismo comparado a la historia de las religiones, nos conduce, por lo tanto, a un resultado de la mayor importancia, que se resume así: la antigüedad, la continuidad y la unidad esencial de la doctrina esotérica. Hay que reconocer que éste es un hecho bien digno de tenerse en cuenta, porque supone que los sabios y profetas de los tiempos más diversos han llegado a conclusiones idénticas en el fondo, aunque diferentes en la forma, sobre las verdades primeras y últimas, y ello siempre por la misma vía de la iniciación interior y de la meditación. Agreguemos que esos sabios y esos profetas fueron los mayores bienhechores de la humanidad, los salvadores cuya fuerza redentora arrancó a los hombres del abismo de la naturaleza inferior y de la negación.



TEOSOFIA

La palabra "Teosofía" empieza a hacer ruido en el mundo, y éste quiere saber lo que significa. La respuesta es fácil de dar, pero es posible que no lo sea de comprender: **La Teosofía es el saber por excelencia.**

Para darnos cuenta de esto es preciso no confundir lo que generalmente se ha convenido en llamar **saber,** — cosa puramente imaginaria, — con el **conocimiento real.** Lo que el hombre sabe por haberlo aprendido de otro, no es sino la opinión agena; no es el verdadero saber. Este no se dá si no lo adquiere cada uno por sí mismo.

Así, para presentar un ejemplo, todo el mundo sabe que **uno es uno.** No hay otra razón para que sea uno o dos, sino porque es **uno,** ni más ni menos. Es una verdad evidente que los hombres no han inventado; es eterna y se impone fuera de duda a cualquiera que esté dotado de razón. Todo el mundo la vé, la sabe, sin que sea necesario recurrir al menor cálculo. Pero la razón humana no va mucho más lejos: el intelecto del hombre carece de las luces de la intuición para llegar a conocer toda la verdad y así se refugia en los brazos de la lógica y de la especulación cuando tiene necesidad de formarse una opinión sobre una verdad que le es ocultada. Esto se llama la ciencia. Se dice 6 x 6=36, porque cuando se hace 36 veces la adición de 1+1 se llega al mismo resultado que haciendo 6 veces la adición 6+6. Si la razón estuviese más desenvuelta en nosotros, sabríamos que 6×6=36, sin tener necesidad de preguntarnos porqué; — simplemente porque tendríamos suficiente razón para verlo y saberlo.

Hoy se cree que cuando se ha aprendido alguna cosa en la escuela se es sabio; pero, como antes lo he dicho, todo cuanto el oído ha recibido de una boca extraña constituye solamente una creencia, y muy pocas personas saben que 2 y 2 hacen 4 de otro modo que por haberlo aprendido allí.

Cuando se examina así lo que es el verdadero saber, uno se apercibe que toda nuestra ciencia y toda nuestra filosofía no son otra cosa que una creencia. En nuestro siglo no se quiere creer, se quiere saber. Se rechaza a la fé, y, al mismo tiempo, se cree todo sin comprender nada, siempre que sea afirmado por una autoridad científica, es decir, por un hombre al que le es dado saber por sí mismo.

Se **cree** que la Tierra es redonda; no se le **sabe** cuando no se es capaz de descubrir ese hecho por el poder de la propia inteligencia. Se le **cree,** por que los sabios dan pruebas que satisfacen la conclusión de que nuestro globo es esférico y no plano. Se cree saber que hay en el mundo un sitio llamado el Thibet, porque se ha aprendido en la geografía que tal sitio existe; no se sabe realmente sino cuando se ha estado allí; se le cree porque se piensa que sí no fuese cierto no sería aceptado generalmente como una verdad. Hay personas que se llaman "teósofos" y que **creen** que hay **Mahatmas** (1) en el Thibet. No lo saben pero lo creen porque lo han oído decir a Mme. Blavatsky y creen en el saber real de ésta. Si se les hiciese creer que Mme. Blavatsky no decía siempre la verdad, dudarían de la existencia de aquéllos. Hay otras personas que creen en una judía, madre de un hombre que se llamaba Jesús, o probablemente Jehoshua de Nazaret, que había permanecido virgen después de dar a luz un hijo; no lo saben, lo creen porque el Papa lo ha dicho y ellos creen en el saber del Papa. Si no fuese así, no creerían en la Inmaculada Concepción. Si no se creyese en el saber de los sacerdotes, tal vez no se creería en la existencia de Dios, si no se creyese en el saber de los médicos que es dicen que es una buena cosa emponzoñar la sangre con la vacuna no se creería en la utilidad de la vacunación.

Vemos, pues, que nuestro siglo es un siglo de creencia y de superstición. Un "Teósofo" que cree en los Mahatmas simplemente por efecto de su creencia en Mme. Blavatsky no es menos supersticioso que un hombre que cree en la vacuna porque un hombre de la infalibilidad de un doctor no duda

La ciencia nos dice: **creed!** y nos dá razones satisfactorias para creer lo que no podemos ver. La religión nos dice también: **creed!** y no nos dá razones, porque añade ella, eso está fuera de nuestro razonamiento. La Teosofía nos dice en cambio: **Ved y creed!** Abrid los ojos y tratad de recibir la más posible de esta luz de inteligencia ritual que se llama la Razón, a fin de viendo y sabiendo por vosotros mismos tengais más necesidad del razonamiento tengais más necesidad de la lógica, ni especulación, ni de la autoridad de los hombres falibles y mortales. Cuando seais capaces de cojer a la verdad directamente, recibireis lo que es la tierra que habitamos, recibireis a los Mahatmas, comprendereis el misterio de la Concepción Inmaculada sabreis que la diosa Naturaleza es la real del Dios del alma humana que es virgen eterna que, desde el principio del mundo, engendra a su hijo por la operación puramente interna del espíritu divino sin nada de común con un Dios externo.

Pero, ¿qué es preciso para llegar a ser verdadero teósofo, es decir, para llegar a poseer esta razón que vé y coje las verdades espirituales que escapan a los ojos del cuerpo material? Tenemos yá algunas que todo el mundo percibe sin razonamiento: estas son las verdades eternas. Si en vez de correr siempre detrás de nuevas ilusiones se quisiese solo prestar un poco de atención a estas verdades y ensayar comprenderlas intelectualmente, se habrá dado ya un paso.

La una, que todo el mundo sabe, y de la cual pocas personas comprenden su grandeza es ésta: **Uno es Uno.** lo que quiere decir que el Universo es un solo Omnia in Uno (Todo en uno), o, para [illegible] el lenguaje de la Biblia, que no hay sino [illegible] y que este Dios es el [illegible] ductor y conserva[illegible] mos nuestra vida [illegible] da en el mundo sino [illegible]

(1) Hombres más evolucionados espiritualmente que los demás.

Vemos decirse que todo cuanto existe es Dios, que no hay nada en el cielo o sobre la tierra que no sea Dios: lo que significa que todas las formas y todas las fuerzas que conocemos no son sino manifestaciones diversas de un solo principio universal que toma aspectos diferentes. Si en las piedras y otras formas brutas no manifiesta inteligencia, ya que esas formas no son organizadas para la manifestación de una inteligencia; si en los animales no manifiesta conciencia, es que otros no tienen organización para esa manifestación. El manifiesta su sabiduría en el alma del hombre cuando el hombre se ha hecho sabio.

Ese principio universal es la causa de todo lo que existe y se manifiesta por todas partes. En sus múltiples manifestaciones se da los nombres de vida, de voluntad, de éter, de espacio, de movimiento, de materia, de luz física o espiritual, de calor, de electricidad, de magnetismo, etc., etc. Todas esas cosas, son Dios, no Dioses, pues esta palabra no debe traducir el principio en cuestión sino tomado en su absoluta perfección de sabiduría, de amor y de inteligencia, como cuando se dice: un hombre divino, es decir, no únicamente un santo, sino también un sabio, un adepto. (2).

Si yo escribo esto, no es para hacerlo creer, sino para ayudar a encontrar el camino que le hará ver y saber a cada uno por sí mismo. Lo que alguno sabe o cree saber no puede ser más que una opinión y nada más para aquellos que no tienen el conocimiento directo del asunto; es por ese motivo que yo no me imagino que pueda enseñar cosa alguna que los demás no sepan ya. Digo simplemente lo que mi razón me enseña y corresponde a los otros preguntar a la suya si lo que digo es verdad o no.

Mi razón me dice,—y la lógica lo confirma, — que todo es Uno, y si todo es uno, lo que se llama materia y lo que se llama fuerza son una misma cosa en dos estados o dos condiciones diferentes. Vemos que la materia está comparativamente en reposo y que la fuerza agita a la materia y podemos decir: Todo cuanto existe es la manifestación de un principio eterno bajo dos aspectos, el uno constituyendo la forma, el otro el movimiento, o bien, todo lo producido por las vibraciones del principio eterno; cuando estas vibraciones son progresivas, se les llama fuerza, cuando son estables se les dá el nombre de materia.

Para asegurarnos de que ésta no es una aserción falsa, podemos examinar las relaciones que existen entre las fuerzas y las materias diferentes, y encontraremos que se puede transformar una fuerza en otra fuerza cambiando el número y la dirección de esas vibraciones. Se puede cambiar la fuerza en materia haciendo de una vibración progresiva una vibración estable, y hacer una fuerza de una materia transformando la vibración estable en vibración progresiva.

Por ejemplo, si se hace pasar el movimiento del éter de mil vibraciones por segundo a muchos billones, tendremos la luz en vez de tener el sonido. Podemos transformar el movimiento mecánico en calor, el calor en luz, la luz en electricidad, la electricidad en magnetismo, el magnetismo en afinidad química. Y, en el cuerpo humano, todas esas fuerzas en otras más exaltadas.

El movimiento muscular de un paseo matinal se transforma en pensamientos más claros; la música produce en el alma emociones que a su turno dan nacimiento al movimiento corporal de la danza; la luz nos dá más alegría que la noche, el alimento que tomamos nos pone en estado de vivir y de pensar; el pensamiento refuerza a la voluntad; la voluntad guía al pensamiento; éste gobierna los movimientos musculares; aquella sin el pensamiento rige las funciones orgánicas instintivas, el movimiento produce emociones, las emociones de la actividad inteligente y vice versa.

Por todas partes hay una correlación de las fuerzas inconcientes y se puede cambiar la una en otra porque estas fuerzas no son más que vibraciones diferentes de un solo éter que se manifiesta por el movimiento bajo formas diversas.

Se puede cambiar una fuerza en una materia, lo que tiene lugar a cada instante en el cuerpo humano así como en el mundo vegetal y animal, lo mismo que se puede cambiar una materia en una fuerza en idénticas condiciones. Igualmente puede producirse estos efectos experimentalmente, y se encuentra numerosos ejemplos en la mística y en la alquimia, sujetos sobre los que no disponemos de tiempo para tratar.

Desde que todo es final realmente Uno, vale mucho más hacer tender nuestros esfuerzos en el sentido de conocer a este Uno, llamado por nosotros el principio eterno, que estudiar solo los efectos que él engendra en el mundo visible. Este conocimiento del Principio eterno es lo que se llama la Teosofía.

¿Dónde se puede encontrar este conocimiento? Si se ejerce un poder, es porque se posee. No puede saberse lo que está fuera de nosotros; no se sabe sinó lo que está en nosotros mismos. Esto es verdad para los objetos exteriores como para las cosas interiores y eternas. Si vemos un árbol, el árbol no entra en nuestra conciencia: percibimos solamente la imágen que producen en ésta los rayos de la luz. Si oimos sonar una campana, la campana no entra tampoco en nuestra conciencia; son las vibraciones del éter que producen en ella el efecto de sonido.

Si abrazamos a una mujer, no es la mujer quien entra en nuestra conciencia, sino son las sensaciones bien conocidas producidas entre nosotros por esa circunstancia, que nos hacen creer que tenemos un objeto entre nuestros brazos, que es una mujer. Aquél que realmente quiere saber alguna cosa, no debe fiarse en la opinión de otro; es en su razón donde debe ir a procurarla. Si se quiere conocer a Dios, es inútil buscarlo en las iglesias, pues es en el fondo del corazón donde se encuentra. El único templo en el que reside Dios, el santuario de la sabiduría, de la verdad, del amor y de la inteligencia, es el alma encerrada en el cuerpo humano, y cuando tocamos el cuerpo de un hombre o de una mujer, tocamos el cielo.

Nadie puede penetrar en el santuario del templo de otro, pero cada uno puede hacerlo en su propio santuario. Tratemos, pues, de obtener el poder de entrar en él; es entonces que seremos iniciados, que conoceremos a la Razón, a la Verdad y a Dios, y que seremos verdaderos teósofos.

(2) Lo mismo que Mahatma.

Carta trimestral del Vice-Presidente

Esta carta debe informaros antes que nada de la 48 Convención celebrada este año en Benarés. Las cuatro conferencias de la Convención versaron sobre "La Teosofía como Intérprete", y la Presidente eligió para tema de la suya "La Religión y las Religiones, Expresadas en la Vida de los Individuos y de la Nación". Al día siguiente, yo hablé en el mismo sentido, pero sobre "La Ciencia, como base del Conocimiento y de la Conducta". Al día siguiente Mr. G. S. Arundale habló de "La Psicología, como Explicación de los Motivos y Preferencias". La cuarta conferencia de la Convención estuvó a cargo del Dr. J. H. Cousins, "La Belleza y su Expresión en el Arte". La Convención estuvo llena de amistad, y no hubo nada que turbase su serenidad y entusiasmo.

Es costumbre en la Convención Anual decorar el Salón del Cuartel General de Adyar, o la Shamiana o tienda en Benarés, con las banderas de los países de nuestras 37 Sociedades Nacionales. Este año, mientras estaba sentado en la tribuna y veía a los tres lados de la Shamiana, de izquierda a derecha, las banderas de las Secciones colocadas unas tras otras en el órden en que se constituyeron la Shamiana era más bien un mundo en miniatura y nos reuniamos en ella no para nosotros, sino para el mundo. Que la S. T., pueda siempre ser así, no para un sólo país, sino para todo el mundo.

La Presidente estuvo incansable. Excepto cuando necesitaba un brazo amigo para descender escaleras, estaba como siempre dando conferencias o presidiendo otras conferencias o en las reuniones de negocios. El Comandante D. Graham Pole, Secretario General para Inglaterra, y el Señor J. Kruisheer, Secretario General para Java, estuvieron presentes en la Convención, Lady Emily Lutyens de Inglaterra, ayudó mucho con conferencias y discursos.

Quizas el rasgo saliente de la Convención fué el anhelo de la juventud de la India por ayudar, por conducto de la S. T., todo buen trabajo y el deseo de los miembros mayores no sólo de aconsejar y ayudar a los más jovenes, sino también darles libertad de desenvolvimiento y de expresión propia. Mr. Arundale fué un puente muy entusiasta entre los jóvenes y los viejos, alentando y aconsejando. Se ha formado una Federación de la Juventud de la India, teniendo como Presidente y organizador a la Señora Rukmini Arundale. El Consejo General de la S. T. ha dado su más caluroso apoyo al Movimiento juvenil dejando, por supuesto, a cada Sociedad Nacional libertad para la actuación local más beneficiosa para la S. T. y el Movimiento Juvenil.

Nuestra "Universidad Mundial" en Adyar, la Brahmavidyashrama, está en su segundo año de constituída, y haciendo espléndido trabajo ampliando el horizonte intelectual y profundizando la percepción espiritual de sus estudiantes.

La Presidente embarcará para Europa a fines de Abril y Mr. y Mrs. Arundale la seguirán en Junio. Todavía me quedan un poco más de dos meses para partir de nuevo, esta vez a los Estados Unidos, visitando de paso Austria durante seis semanas. He pedido a las Lógias de la India que me dejen libre en Adyar éste año, a fin de dedicar el corto tiempo que estaré aquí a preparar el material literario destinado a la S. T., en conjunto. Espero que en el curso del próximo año aparecerán "Las Vidas de Alcyone", (Alrededor del mes de Diciembre) "Las Primeras Minutas de la Doctrina Secreta", algunos artículos sobre "Química oculta", "Cartas de los Maestros de Sabiduría" (Segunda serie) y dos o tres artículos más conteniendo extractos de los "Anales" de la S. T. Espero terminar antes de salir para Australia, mi libro de sermones, "La Ley de Cristo". He comenzado una continuación de Flores y Jardines, que podrá estar terminada dentro de una semana, si fuese posible estar libre durante ese tiempo de otros trabajos. Pero aunque uno trabaja mucho en Adyar, y puede de vez en cuando cansarse lo bastante para necesitar descansar, el trabajo se hace con un entusiasmo que uno puede difícilmente describir. Aquí en Adyar, todos somos para Un Mundo, Una Humanidad, Un Plan. Aunque Adyar está muy lejos en el espacio de la mayoría de las Sociedades Nacionales, estas viven sin embargo con nosotros, pues trabajamos para el mundo. Esta es la dicha suprema de nuestro trabajo Teosófico—cada uno trabaja para todos, y donde hay unidad, allí también se encuentra misteriosamente el todo. No creo que la preparación cultural dada por todas las Universidades modernas juntas equivalga a la preparación que el trabajador teosófico adquiere ansioso de abrazar al mundo entero, esa visión única que es sólo posible "desde el centro" y a pesar de las horribles miserias del mundo, y una sensación de poder creciente para abolirlas, son los dones sin precio que la Sabiduría Divina otorga a los que le sirven, no con la sabiduría de los libros, sino como Poder que "poderosa y dulcemente ordena todas las cosas".

C. Jinarajadasa.

NOTAS VARIAS

NUESTRO NUMERO ESPECIAL — Hemos hecho un esfuerzo para publicar el presente número en las condiciones especiales que aparece con el propósito de conmemorar dignamente dentro de nuestros medios el Aniversario de la Fiesta del Loto Blanco instituida en ocasión de la desencarnación de la venerable fundadora de nuestra Sociedad señora HELENA PETROVNA BLAVATSKY, y esperamos que agrade a nuestros lectores, apesar de que, como acaba de acontecer, nosotros hubiéramos querido hacerlo mejor. Tenemos especial interés en mejorar la revista todos los días a medida que se nos presenten voluntarios colaboradores y que las operaciones financieras sean más seguras, tanto de las Lógias como de los miembros de la

ciedad Teosófica que puedan desprenderse de algunos fondos con miras de propaganda para la cual la Revista TEOSOFIA EN EL PLATA se presta perfectamente.

Tenemos para el futuro otros planes que iremos poniendo en práctica con firmeza y con entusiasmo por que sentimos necesidad de dar de todas formas todo lo que nos sea posible a la causa espiritual que es el alimento de nuestra alma.

Viaje de nuestra Presidente Nacional

Arriba: la señora Annie Menie Gowland, acompañada de los miembros de la Rama Gautama de Mendoza. Abajo: Un aspecto del público.

VIAJE DE LA SEÑORA GOWLAND

Como habíamos anunciado en nuestro número anterior, la señora Annie Menie Gowland, nuestra Presidente Nacional, hizo su anunciada visita a esta ciudad siendo recibida, como siempre, con las mayores muestras de respeto y de afecto.

Visitó las dos Lógias "Hypatía" y "Pitágoras" y además algunos nuevos grupos en formación y ante numeroso público dió tres conferencias una en la Lógia Pitágoras" sobre el tema "La Sociedad Teosófica y sus miembros" y dos en "Hypatia" sobre los temas "Cómo recordar las vidas pasadas" y "Algunos aspectos de la enfermedad y su curación" siendo todas muy aplaudidas. Con el Secretario Nacional señor Madril y otros hermanos que la acompañaron se trasladó a Santa Teresa para visitar la Lógia "Alcione" [illegible] localidad y después de una breve exposición sobre temas indicados por algunos visitantes a la Lógia que hicieron la señora Gowland y el señor Madril se regresó en el día al [illegible]. En Santa Teresa los visitantes fueron recibidos y gentilmente obsequiados por la conocida familia de don Cayetano Perrone, antiguo y activo miembro de nuestra Sociedad cuya dignísimo hogar ha sido siempre ejemplo de vida fraternal y de generosa hospitalidad para todos nosotros.

Actualmente la señora Gowland se encuentra en viaje por las Provincias de Mendoza, San Luis y Tucumán y pasará a Chile donde ha sido gentilmente invitada por el Secretario General de la S. T. de ese país hermano para dar algunas conferencias. Tenemos noticias que en Mendoza ha dado varias conferencias con mucho éxito y especialmente algunas en la Masonería cuyos salones se han puesto incondicionalmente a su disposición, a las que concurrió un público numerosísimo que llenaba por completo el local.

Auguramos a nuestra Presidente muy felices momentos de alegría espiritual en compañía de los hermanos de Chile cuya gentil hospitalidad es ya proverbial e inolvidable para muchos argentinos que han tenido la felicidad de visitar ese país.

Con esta oportunidad nos es grato enviar a nuestros hermanos chilenos las manifestaciones de nuestro más sincero afecto y nuestros deseos por un constante progreso.

NUEVO LOCAL DE LA LOGIA "PITAGORAS"

Ante numerosa concurrencia de M. S. T. del Rosario quedó inaugurado el 15 del mes pasado el nuevo local arrendado por la Lógia "Pitágoras" para el desarrollo de sus trabajos, situado

en calle Mendoza 1059 y que resulta amplio y cómodo para los fines que se persiguen habiendo por consiguiente mejorado dicha Lógia notablemente, pues donde antes se reunía se encontraba con poca comodidad.

En el mismo local y de común acuerdo entre las dos Lógias del Rosario se ha establecido una Biblioteca Teosofica Pública con elementos de ambas Lógias a fin de poder difundir al público con mayores facilidades las enseñanzas teosóficas. Oportunamente se hará conocer las horas que estará abierta y demás referencias.

El acto de la inauguración fué presidido por el Secretario Nacional señor Adrián A. Madril, quien pronunció breves palabras alusivas al feliz acontecimiento, siendo seguido por los señores Gosseiler Oscar y Enrique, en el mismo sentido.

Felicitamos a la Lógia Pitágoras por el progreso alcanzado y le deseamos que la nueva era que inicia sea de la mayor prosperidad.

NUEVO COLABORADOR PARA NUESTRA REVISTA

Se ha radicado, hace poco, entre nosotros, ingresando como miembro activo de la Lógia "Hypatía" el distinguido hermano don Pedro Spriuberg procedente de la Lógia "Vi Dharmok" de Buenos Aires, hermano cuyo entusiasmo sincero por las doctrinas teosóficas y su deseo de servir hacen que para nosotros resulte una verdadera y rara adquisición. Así pues, como hay mucho que hacer y pocos son los colaboradores que aparecen con esas impagables condiciones, inmediatamente lo hicimos de la casa en nuestra revista y fué desde el primer momento un camarada, un compañero y su acción eficaz ya empezará a verse desde éste mismo número en el que ha tenido una participación principalísima.

Dámosle nuestra más cordial bienvenida y esperamos que nuestra revista lo cuente por mucho tiempo entre el número, bien reducido, por cierto de sus buenos colaboradores.

CONFERENCIAS EN LA LOGIA "HYPATIA"

Esta Lógia del Rosario ha iniciado el año de trabajo con una serie de interesantes conferencias que coincidieron con la visita de la Presidente Nacional señora Gowland, en cuya ocasión intervinieron algunos miembros de la Lógia "Hypatia" como sigue. La señora Julieta Rizzolmar de Madril hablando sobre "Wagner Teósofo" y el señor Cárlos H. Krüger sobre "Influencia de la Teosofía en la cultura".

El martes 22 de Abril se realizó otro acto público en el que disertaron: Faustino Bocca sobre "Fundamentos de la vida" y Pedro Sprinberg sobre "Beethoven y su música".

El 26 y 27 del mismo mes ocupó la tribuna el distinguido doctor Arturo Montesano Delchi hablando respectivamente sobre "Fundamentos de Teosofía" y "Mis impresiones de un viaje a Europa".

Todos fueron muy aplaudidos y llenaron cumplidamente su objeto que fué dar al público en general una elevada idea de lo que es la teosofía y de la mucha importancia que ella tiene para el porvenir de la humanidad.

La Lógia "Hypatía" que posee un local apropiado, se propone continuar las conferencias públicas durante todo el año dando por lo menos una cada mes, porque ha comprobado que es una de las formas más eficaces para la propaganda.

Felicitamos a esa Lógia por su edificante actividad.

NUESTRA CARATULA

Llamamos especialmente la atención de nuestros lectores sobre el profundo simbolismo que encierra el dibujo que aparece en la tapa.

El Dr. Arturo Montesano Delchi, en compañía de miembros de la Rama "Hypatía", después de su brillante conferencia sobre el tema: "Fundamentos de Teosofía".

La Sabiduría Divina es trasmitida por el Guru a su Chela, después de pasar este último por las terribles pruebas del discipulado y de haberse hecho meritorio de tal honrosa y rarísima distinción.

Mas, aún así, el Maestro permanece invisible y dicta sus enseñanzas por medio de trasmisiones e intuiciones mentales, a causa de que un Maestro de Sabiduría irradia un raudal de luz tan potente, que nuestros ojos son demasiado débiles, para percibir aquella magnificencia.

Y en toda página escrita con Amor, y en toda obra realizada con Abnegación u Sacrificio late la presencia Divina del Maestro.

Esta es la causa por la cual dos Angeles atenúan el peligro del exceso de luz, cubriendo piadosamente con sus alas puras la cara de Gurú.

El dibujo pertenece a la colección de ilustraciones bíblicas del gran artista israelita Moisés Efrahim Lilien.

EL ANHELO DE LA HUMANIDAD

El General Raymundo P. Seidl, actual Secretario General de la Sociedad Teosófica del Brasil, ha presentado a la "Liga de Defensa Nacional" de su país, una proposición para que ella patrocine una fórmula nueva de juramento militar a la bandera por la cual el soldado brasileño clara y explícitamente se comprometa a no ultrapasar jamás las fronteras de la Patria en actitud agresiva contra cualquier nación.

El General Seidl al proponer esa fórmula nueva la fundamenta diciendo que la adopción de ese juramento tiene las siguientes ventajas:

1°.) EXALTA LA DIGNIDAD DE SU PAIS, porque vendría a probar al mundo, en una forma indiscutible, que el Brasil nunca podrá constituir una amenaza para las naciones limítrofes y que sus elementos bélicos servirán solamente para la defensa de su soberanía y la educación cívica de su pueblo.

2°.) QUE AUMENTA SU SEGURIDAD, porque la nobleza de semejante juramento penetrará profundamente en el alma colectiva de las naciones vecinas cuyos gobiernos se verían, dentro de poco, forzados a adoptar un juramento idéntico, lo que valdría como una garantía de recíproca paz.

3°.) QUE AYUDARA A SU PROSPERIDAD, porque restringiendo la política militar únicamente al aspecto defensivo dentro de las fronteras se vuelve más económica la solución del problema de donde resulta la posibilidad de utilizar en otros servicios en pró de la prosperidad nacional los recursos monetarios disponibles.

Hemos observado esa noble actitud del General Seidl, con la más grande complacencia y la aplaudimos con entusiasmo porque sentimos que ella está inspirada en los verdaderos principios de humanidad que innegablemente propenden siempre a la paz entre los hombres, nó a la guerra. Por lo demás el General Seidl es consecuente, al propender a esa reforma, con los ideales que sustenta la Sociedad Teosófica de la que es un miembro dirigente distinguido. Como es sabido el primer objeto que perseguimos es el de la fraternidad de la humanidad sin distinciones ed Nación, Casta, Credo y demás diferencias que dividen a los hombres y entre nosotros los teósofos el saludo que sintetiza nuestras aspiraciones es el de Paz a todos los seres, Paz, siempre Paz.

Felicitamos pues cariñosamente al distinguido colega por su teosófica iniciativa y anhelamos que su ejemplo sea imitado por todas las naciones de América ya que en este nuevo continente tienen que encarnarse los más puros y altos ideales de la nueva Humanidad.

LA SEÑORA COWLAND EN MENDOZA

Ya en prensa éste número, recibimos noticias de la estada de la señora Annie Mennie Gowland en Mendoza, de paso para Chile.

Sin tiempo para dar una amplia nota al respecto, dejando su inserlación para el próximo número, deseamos llevar al conocimiento de los H-nos, que la labor de nuestra Presidente Nacional en la capital andina resultó todo un éxito, habiendo dado tres conferencias públicas sobre diversos temas relacionados con la Fraternidad Universal, en el local de la Lógia Masónica "Luz de Hirám", que a tal efecto fué cedido por sus autoridades y cuya gentileza agradecemos en nombre de nuestros hermanos mendocinos.

Todas las conferencias fueron atentamente escuchadas por un numeroso público, que al final de cada una agradeció cordialmente a la conferencista.

Dr. ARTURO MONTESANO DELCHI

A dos importantes actos teosóficos dió lugar la visita a ésta del Dr. Arturo Montesano Delchi conferencista de fibra, poseedor de una agradable y bien timbrada voz. El Dr. Montesano Delchi desplegó una intensa actividad durante los dos días de su permanencia en Rosario, dando dos conferencias públicas en el salón de la Lógia "Hypatia" y una para los miembros de la Sociedad en el nuevo local de la Lógia "Pitágoras".

En las conferencias públicas el Dr. Montesano desarrolló ante una concurrencia compuesta en su mayoría por intelectuales, los temas "Fundamentos de Teosofía" e "Impresiones de mi viaje por Europa".

Ambas conferencias, y muy especialmente la primera, gustaron sobremanera por la claridad de conceptos y por lo novedoso de la forma con que el distinguido orador esbozó los objetos de la Sociedad Teosófica, habiendo impresionado a muchos novicios la elevación de ideales que sustenta nuestra Sociedad.

Deseamos por intermedio de éstas líneas hacer llegar hasta el Dr. Montesano Delchi nuestros pensamientos de gratitud por su labor y a la vez la esperanza de volverle a ver muy pronto entre nosotros.

ज्ञानदीपिका

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953 — ROSARIO DE SANTA FE

Año III — Rosario, Junio 1924 — Núm. 33

Falsas concepciones

Respuesta al artículo de Aleph: "Revolución", Revista del Movimiento Social, Números 10, 11 y 12. Mayo de 1886. París.

Por H. P. BLAVATSKY

(Continuación).

NOTA DEL ORIGINAL FRANCES — A fin de poder contestar a la mayor parte de las críticas que se nos dirigen y que provienen de la excusable ignorancia de nuestros contradictores, de las sordas calumnias de nu stros enemigos, miembros expulsados de la S. Teosófica, o de los ministros de la idolatría en ciencia y religión, pensamos que es útil publicar el artículo de Mme. Blavatsky, publicado en el número 6 del Lotus. Se supondrá fácilmente que Aleph representa el público y Mme. Blavatsky el objetivo y la tendencia general de la Sociedad Teosófica.

ADVERTENCIA PRELIMINAR — "Revolución" y su contestación "Falsas Concepciones" fueron publicados dividiendo los párrafos y cuestiones con las letras del abedecedario y nosotros para facilitar la lectura hemos hecho un solo cuerpo de los artículos poniendo en cada letra primero la objección de Aleph, en su artículo "Revolución" y seguidamente la contestación de H. P. B.

J y K

ALEPH.—

Las religiones y las ciencias la religión y la ciencia dicho más exactamente, tienen un mismo origen: son dos ramos de un mismo tronco, nutridas por una misma savia. La una y la otra tienen por madre la curiosidad, el deseo de saber, y por padre el utilitarismo, es decir, el deseo, de emplear las fuerzas que se manifiestan en el ambiente, para mejorar la vida humana. Sería difícil discernir cual es el orden más egoista de ideas: el de los religiosos que gobiernan la locura de los humanos y los reduce a la más severa disciplina, a la más dura esclavitud intelectual, por la promesa de salud particular o el temor a la condenación, o el de los científicos, en donde numerosos individuos, no buscan sino el crecimiento de los goces personales, o la conservación de la vida material.

No será menos difícil discernir cual orden de ideas es el más altruista, el más desinteresado, el más divino: si el punto de vista religioso que lleva invencíblemente a los espíritus que domina a la búsqueda de el supremo, Porque y descubre en el Amor Universal, en la Harmonía eterna, el principio del cosmos: o el punto de vista científico que examina a sus adeptos, hacia el descubrimiento del infinito Cómo y dá por premio a los esfuerzos de la actividad física e intelectual de la humanidad, la difusión y la intensificación del bienestar?

¿Porqué? ¿Cómo? Son los dos aspectos del eterno problema. La imaginación sondea sin descanso lo primero y la razón analítica se pregunta sin cesar, lo segundo—¿El porque a precedido a el cómo? La imaginación ha suspendido el análisis en la explicación de esta primera base de toda cosa, el fenómeno; y es esa la principal razón por la que nosotros no podemos menos que acoger con reserva a los misioneros de la India.

¿Porqué?—es la primer pregunta que balbucea el niño, cuando adquiere conciencia de las cosas y de sus contornos.

¿Porqué?—debe ser la primer pregunta que plantean los pueblos nuevos, errantes con sus rebaños por las estepas inmensas.

El porqué de los niños no es relativo, no parte de un fenómeno determinado para tener por resultado una causa precisa. El va de lo absoluto a lo absoleto. El niño pregunta: ¿Porqué hay árboles? ¿Porqué hay caballos? ¿Porqué hay hombres? — Igualmente, el porque de las primitivas colectividades humanas en presencia de los grandes espectáculos de la Naturaleza, fué absoluto: ellos dijeron: ¿Porqué el cielo? ¿Porqué el mar? ¿Porqué la tierra? ¿Porqué existen las cosas?

Cuando el niño no tiene á su lado el hombre que desea, para rectificar sus preguntas, conducirlas a la relatividad y substituir el "porqué", con el "cómo", su imaginación se lanza a la carrera e inventa explicaciones proporcionales a su empeño.

Las poblaciones primitivas que carecían de educadores satisfacían su curiosidad con las

soluciones que formaron los cerebros de los pensadores de la época, que meditando en la noche ante el espectáculo de las estrellas; o de los sacerdotes ocupados en ordenar sus religiosos problemas durante el ocio que les proporcionaba el trabajo de las masas esclavas. Las soluciones logradas sobre los mitos, creencias, imposturas, se vuelven de cualquier modo parte integrante de la personalidad humana. En ellas tienen nacimiento todas las religiones que reunen todavía en grandes grupos las tendencias de la especie humana. En ellas, fué creado y tratado al modo del "Dios personal", el "Dios antropomorfo", y los pequeños "Dioses especiales, formas y atributos del Gran Dios, no menos antropomorfo que ellos.

Mientras que se cumplía esta generación, las necesidades de la vida material, obligaban a otros hombres a adquirir conocimientos sobre los fenómenos materiales, a formar una reunión de los elementos clasificados, de las partes ordenadas,—la ciencia en una palabra,—pero confusa, sin coherencia, sin proporciones entre las partes; el empirismo.

Es decir, que los sacerdotes, encerrados en sus templos, regulan completamente la temperatura? No, pero la tomaban por un lado especial: el milagroso. Habiendo notado que ciertos fenómenos salían de lo ordinario, en cualquier forma de la naturaleza—sacaban en conclusión que eran actos de una voluntad especial de la Divinidad antropomórfica, y buscaban los medios de provocar esa voluntad. Esto, se cumplía sobre todo en los dominios de la psicofisiología.

El sacerdote, sabio de ese tiempo, era naturalmente médico, y su ministerio se ejercía particularmente en los males cerebrales, que suponían en juego a fuerza misteriosa—malos espíritus—los que no podían ser vencidos más que por los espíritus buenos.

De ahí el exorcismo, el magnetismo, cuando el exorcista se encontraba dotado de fuerza especial. Los primeros resultados trajeron el perfeccionamiento del procedimiento. No solamente en casos de curación pedían a los buenos y malos espíritus; sino también para servir a ambiciones, apetitos e intereses; la fuerza en el ayuno, en la castidad, en la mortificación de sentimientos voluntarios, en la tensión del espíritu hacia una idea fija—en una palabra, de desequilibrio—como ayuda a la fuerza magnética, y medio de intensificarla.

En ellos se formaron las ciencias ocultas y misteriosas, que han donado al viejo mundo sus extáticos, sacerdotes y pitonisas, allí comienza la lucha, que remonta mucho más allá de la edad media, entre los taumaturgos del principe del bien y los del principe del mal, los sacerdotes de Ormuz y los de Ahriman, los servidores de Dios y los leales de Satán. Los Brahmanes, a la vez ascéticos y crédulos, como todo sacerdote, inventaron—para ganar la confianza de los pueblos, industrializar esta ciencia y fabricar a voluntad, en cualquier suerte y a mandato, por medio de los faxires, provistos de una facultad de alto—magnetismo—sorprendente; produciendo fenómenos ante de los cuales, los observados por Charcot, Bernheim, Liebault, Yotein y otros experimentados médicos resultan tonterías. Pero, merece todo eso, el nombre de ciencia, con el significado que le damos? No, el magnetismo y el espiritismo, fallos vanos del magnetismo falso, como la astronomía de la astrología, y la química de la alquimia. Hay entre las ciencias ocultas y las ciencias ciertas, una diferencia de método fundamental. Las primeras son consideradas de lo inexplicable, más que de la observación metódica, no tanto en el dominio de las leyes como en el de los fenómenos, y ellas procuran poder, arbitrariamente a la naturaleza. Las segundas construyen por la observación, el análisis, la deducción y la hipótesis verificada, la clasificación de los fenómenos y las leyes; ellas no mandan a la Naturaleza, pero consiguen lo que desean, apoderándose a una fuerza natural otra fuerza natural más poderosa.

Ellas ha seguido, siglos y siglos en profundizar la idea del puro y simple estudio objetivo de la Naturaleza, en la investigación de sus fuerzas y del descubrimiento de las leyes conforme a las cuales son aplicadas. Una concepción en la armonía del todo cuya conclusión es la armonía del hombre a la gran voluntad, en transformación de ese abismo que el pretendido ser, en soberano constitucional en el agente consciente e inteligente de la potencia natural.

En la hora presente, esta idea a destronado a la otra, en el gobierno de la previsión racional de las sociedades civilizadas, y en ella la característica, el punto de diferenciación, la superioridad de la civilización actual sobre la de otros tiempos, del Occidente sobre el Oriente.

L y K.

H. P. BLAVATSKY.—

No hay más que un solo medio para mejorar la vida humana: el amor al prójimo por el mismo y no por gratificación personal. El más gran teósofo, es decir aquel que ama la verdad divina bajo toda sus formas—es el que trabaja por el pobre y con el pobre.

Hay en el mundo, un hombre, conocido por toda la Europa-América intelectual y que tal vez no ha oido pronunciar el nombre de la Sociedad Teosófica: el Conde Leon N. Tolstoy, el autor de "La Guerra y la Paz" y que sin embargo es el verdadero modelo de todo aspirante a la teosofía verdadera.

El es el primero entre la aristocracia europea que ha resuelto este problema: ¿Qué puedo hacer para que sea feliz todo hombre

He aquí lo que se contesta: "Yo pienso que se deben de todos, el trabajar por cualquiera que necesite ser ayudado; trabajar manualmente, notad bien, una parte del día. Es más práctico el trabajar con y para el pobre que el darle una parte de nuestro trabajo intelectual. En el primer caso no solamente se ayuda al necesitado, sino también se predica con el ejemplo al perezoso y al mendigo; se les enseña que su trabajo profano no es considerado como inferior a nuestra dignidad y se les inculca al mismo tiempo el sentimiento de respeto y de estima a sí mismo, y a estar satisfecho de su suerte. Si por otro lado persistis en trabajar en vuestras altas regiones intelectuales y dáis el producto de vuestra labor, así como se dá una limosna a un mendigo, no alcanzaréis más que afirmarlos en su pereza y en el sentimiento de su inferioridad. En esa forma, se establece una diferencia social de

casta entre el que dá y el que recibe la limosna. Se le retira de esta manera la confianza en el donante y se le sugiere aspiraciones a desembarazarse de las rudas condiciones de su existencia, que se desliza en el trabajo, físico diario, a asociarse a la existencia de aquel, a la que cree más fácil que la suya propia, a llevar sus mismos vestidos que le parecen más hermosos, y a obtener acceso a su posición social, que considera como superior a la suya. No es así, gracias al progreso científico e intelectual, la forma en que se puede esperar aliviar a los pobres e inculcar a la humanidad la idea de una fraternidad verdadera".

En las Indias, los misioneros teósofos trabajan por hacer desaparecer la idea de casta, y reunir **todas las castas en su fraternidad.** Y ya, cosa increible e imposible hasta su llegada al país de las Vacas Sagradas, y de los Bueyes-Dioses, se ha visto sentar en una misma mesa, a Brahmines y Parias, Indus y Buddhistas, Parsis y Mahometanos. Cuando veamos, en la Francia Republicana, a un aristócrata, o a un financista, hablar familiarmente con su lavandera, o a una dama de la alta sociedad, orgullosa de sus sentimientos democráticos, ayudar a su pobre chacarera a plantar repollos, así como lo hace la hija del Conde Tolstoi, así como lo hacen los verdaderos teósofos, europeos en Madras y en cualquier parte, podremos decir que hay esperanzas para el pobre en Europa.

"Aleph", confunde los sacerdotes del templo público con los Iniciados de los Santuarios; estos últimos no han creído nunca en un Dios antropomorfo; y la historia que nos hace de la potencia magnética, es una fantasía. Su descripción nos revela mucha imajinación pero muy poco conocimiento de los procedimientos empleados en la adquisición de los poderes "ocultos".

La astrología es la madre de la astronomía, y la alquimia aquella de la química, como el alma plastica es la madre del hombre físico primitivo; pero la Astrología y la Alquimia son igualmente el alma de las ciencias modernas, y mientras esta verdad no sea reconocida, la Astronomía y la Química continuarán rodando en un círculo vicioso, y no produciran nada fuera de la materialidad.

Decir que las ciencias ocultas pretenden mandar arbitrariamente a la naturaleza, es como decir que el Sol manda alumbrar al astro del día. La ciencias ocultas son la naturaleza misma; el conocimiento íntimo de sus secretos no dá a los Iniciados el poder de mandarla. La verdad es, que este conocimiento enseña a los Adeptos la manera de combinar o **acondicionar,** para la producción de fenómenos, **siempre debidos a causas naturales,** a combinaciones de fuerzas análogas a aquellas que emplean los sabios.

La verdadera diferencia entre la ciencia moderna y la oculta se encuentra en esto. La primera opone a una fuerza natural, otra fuerza natural más potente, sobre el plano físico; la segunda opone a una fuerza física, una fuerza espiritual o psíquica, es decir el alma de esta misma fuerza. Aquellos que no creen en el alma humana, ni en el espíritu inmortal, no pueden admitir, claro está un alma vital y potencial en cada átomo de materia. El alma humana, animal, vegetal o mineral no es más que un rayo prestado por el alma universal a cada objeto manifestado, mientras dure el ciclo o período activo del Kosmos. Aquellos que rechazan esta doctrina son, o materialistas, o santulones sectarios que temen más a la palabra "Pantheismo" que al Diablo de sus ensueños malsanos.

(Continuará).

El sol no espera a que se le suplique para derramar su luz y su calor. Imítale y haz todo el bien que puedas sin esperar a que se te implore.

Epicteto.

Los sentidos son como el sol. El sol hace invisible el cielo e ilumina la tierra; los sentidos obscurecen las cosas celestes y descubren las de la tierra.

Filón Judío.

Algunos aspectos ocultos de la salud y del arte de curar

Conferencia dada en la lógia The Beacon el 13 de Noviembre de 1923 por la Sra. Annie Mennie Gowland, Presidente Nacional de la Sociedad Teosófica en la Argentina.

"Amor es cumplimiento de la Ley".

Romanos XIII, 10.

"Estudia el corazón de los hombres a fin de que puedas conocer lo que es el mundo en que vives y del cual quieres ser parte. Observa la vida que te rodea en constante movimiento, en transformación incesante, pues está formada por los corazones de los hombres; y a medida que vayas aprendiendo a conocer su constitución y significado, gradualmente irás siendo capaz de leer la palabra más grande de la vida — Ley".

Luz en el sendero II, 12.

El ocultismo ha sido definido como sentido común y el arte de curar oculto ha estado siempre fundado en razones de sentido común.

Todos nosotros creemos que la mala salud es contagiosa, y que la enfermedad es infecciosa; es tiempo que sepamos la verdad complementaria de que la buena salud puede llegar a ser aun más infecciosa, porque lo bueno tiene algo de lo cual carece el mal, en cualquier forma. Lo bueno pertenece a la realidad, sea ella salud, verdad, belleza, cualquier cosa que llamamos buena.

Aquello que llamamos un mal, — ignorancia, egoismo, maldad, enfermedad y todos los males que sufren la mente y la carne—tiene en si algo de moral, algo que se está disipando.

Apresuren su desaparición!

A la mayoría de ustedes les es familiar, me supongo, la historieta contada en uno de los Upanishads. Los sentidos disputaban entre ellos sobre cual era Rey; el principal, el indispensable.

No pudiendo ponerse de acuerdo, decidieron consultar a un gran Sabio, que decidió al punto el asunto diciendo: "Es rey aquel de los sentidos sin el cual los demás no pueden existir". Entonces la Vista dijo "Soy yo, sin mi el cuerpo no puede existir". La Vista se apartó, pero el cuerpo siguió viviendo aunque ciego. Entonces el Oído, el Tacto, el Olfato y el Gusto, cada uno a su turno, llenos de presunción dijeron, "Yo soy el indispensable" y también se retiraron. Pero el cuerpo siguió viviendo aunque mutilado y estropeado. Entonces la Vida (el Prana, la Vitalidad) dijo, "Ahora Yo me iré". Instanéamente todos los sentidos, todas las células del cuerpo, sintieron que sus propias vidas individuales, se desvanecian y exclamaron: Tu eres Rey! Quédate en tu lugar o nosotros dejamos de ser! Esta pequeña historia nos muestra claramente la importancia de esta esencia vital, llámesela en cualquier forma; este algo indispensable que compartimos con todos los seres vivientes. No sabemos qué es, pero podemos observar sus manifestaciones. Cuando ustedes están en contacto con la Vida, están en contacto con aquello que los une al corazón mismo de Dios. Los antiguos galenos presentaban toda la filosofía en pocas palabras cuando decían "Nosotros aplicamos las manos, pero Dios cura". No me alejaré mucho de esto, en lo que diga esta noche.

Hoy en día hay en el mundo una inundación de los "llamados" nuevos métodos de curación, algunos de los cuales son tan viejos como el cuerpo físico del hombre mismo. Christian Science (Ciencia Cristiana), El Nuevo Pensamiento, Curación por la Fe, Curación Espiritual, Curación por la Mente, Hipnotismo, Psico-Análisis, Curación por los colores, Curación por el sonido, Curación por el Magnetismo, Curación por Mesmerismo, Masajes, Osteopatía, etc.: casi ad infinitum.

A pesar de la variedad de nombres, el principio básico de todos es uno,—el de permitir ayudar a la naturaleza, a seguir su propio camino en el desarrollo del cuerpo o en restablecer la salud. La diferencia entre estos tratamientos y las escuelas ortodoxas del momento consiste también generalmente en una cosa. El médico se basa en alguna droga o suero inyectado, o tomado por el paciente, para neutralizar las condiciones producidos por la enfermedad, o para estimular las fuerzas del cuerpo, que tienden a contrarrestar la enfermedad.

El médico moderno no aprobado, (reconociendo el hecho aceptado de que estas drogas, y sueros en particular, tienen a menudo efectos secundarios nocivos, y que la naturaleza sabe mejor sobre reparación de tejidos y resistencia a la enfermedad que nosotros), dirige toda su atención a ayudar a la misma, a eliminar a su manera todos los tejidos envenenados, sin forzar en el cuerpo cualquier

droga o medicina que aumentaría aún más la confusión interna, él también tiene como único propósito, el establecimiento de cierta condición normal de salud en el paciente, por la cual se hace **automáticamente** resistente a todos los gérmenes de la enfermedad. Esta es una condición que razonablemente se debe buscar, y enteramente posible si las leyes naturales son comprendidas, aún parcialmente.

Para ser breve, puede decirse que estos métodos modernos, se basan más en la Vida misma y menos en ayudas externos que lo que hacen los médicos de la escuela ortodoxa, aunque estos últimos (cuando se ven arrinconados) admitirán siempre, que al fin de cuentas, es la naturaleza la que en realidad cura, y no los sueros y medicinas, no importa hasta que punto piensen que han ayudado en el proceso. Como esta noche deseo tratar un asunto muy extenso en muy poco tiempo, lo que tenga que decir necesariamente deberán ser simples sugestiones, pero en caso de haber suficiente interés, podremos tal vez emplear con provecho una o dos conferencias más, en ampliar los varios pensamientos contenidos en esta. Es este un asunto que tiene un interés vital tan grande para todos nosotros que haríamos bien en estudiarlo más en detalle, trayendo cada uno a la lógia sus propios conocimientos.

El Herald de la mañana, de Sidney (Australia), trae lo siguiente: "El Dr. Leonard Willams, un especialista de la calle Harley (Inglaterra), hizo algunos comentarios altamente originales sobre las enfermedades en general, al desarrollar ante los miembros del Aldwich Club el tema Eficiencia Fisiológica".

"Si adquirimos una enfermedad" dijo "no debemos ser compadecidos como víctimas, sino condenados por necios. Un mártir del reumatismo, es una frase tan caprichosa como sería decir, un mártir del delirium tremens. Debemos aprender a desechar la idea de que hay algo predestinado o inevitable sobre la enfermedad. En mayor o menor grado, principalmente en mayor grado, todas las enfermedades son prevenibles.

Si se estima la vida normal de los animales inferiores con relación al tiempo empleado en llegar a la madurez, la vida normal del hombre, debía ser de 120 a 140 años. Cuando el hombre llega a la edad madura, es su deber **mantener** ese estado físico, tanto como sea posible. En lugar de ello, generalmente se pone a **desgastarla** tan pronto como puede. En esta forma, cuando ya ha atraído hacia sí con toda premura cuanto microbio imaginable existe — busca nuestra simpatía".

En un libro titulado "Erewhom" (Ninguna Parte) por Samuel Butler, leemos que en dicho lugar Ninguna Parte, era castigada la gente que se enfermaba, por considerarse legalmente un crimen la mala salud.

En el mundo material, la concepción médica ortodoxa y sus métodos, van cediendo terreno en silencio pero sin la menor duda, a los métodos modernos y mejores. Posiblemente no haya nadie que contribuya más, individualmente, a este estado de cosas que el Dr. Albert Abrams, médico norteamericano residente en San Francisco, con su método de diagnóstico y cura de las enfermedades por medio de vibraciones radioactivas.

No es posible hacer esta noche una relación extensa de estos descubrimientos que parecen destinados a revolucionar la ciencia médica, por lo que me limitaré a tratar de explicar la teoría que aplica Abrams en sus trabajos y la técnica que ha desarrollado. La ciencia moderna ha demostrado que toda materia es la actividad de electrones, pequeñas partículas de fuerza eléctrica. Las mejores pruebas parecen indicar que una molecula de materia es la reproducción en pequeño del universo, un sistema de electrones girando alrededor de un núcleo central. El grado de vibración de los electrones se puede determinar, y al Dr. Abrams se le ocurrió la idea de determinar el grado de vibración de los tejidos enfermos y de los gérmenes de la enfermedad. Descubrió que eran iguales invariablemente; por ejemplo, no solamente la materia concerosa tiene el mismo grado de vibración, sino que también la sangre de la persona que sufre la enfermedad tiene el mismo grado, en todo tiempo y bajo todas las circunstancias. Las vibraciones del cancer, de la tuberculosis, de la sífilis, todas son distintas, uniformes e invariables. De la misma manera se encuentran en la sangre otras vibraciones, uniformes y en las que se puede confiar, que revelan no solamente el sexos y edad del paciente, la virulencia de la enfermedad, y el período de su duración, sino también su localización, en caso de haber una area de infección determinada.

Nos hallamos ante un milagro moderno del mundo científico. El Dr. Abrams no tiene necesidad de ver al paciente; todo lo que necesita en una gota de sangre en un pedazo de papel secante blanco y desde su laboratorio dirá todo lo que hay; en algún otro lugar, a varios miles de millas de distancia, posiblemente en otra parte del globo, un cirujano opera y encuentra lo que se le ha dicho que hay. Esto es solo el principio de este prodigio, pues el Dr. Abrams dice que conociéndose el grado de vibración de los elec-

droga o medicina que aumentaría aún más la confusión interna; él también tiene como único propósito, el establecimiento de cierta condición normal de salud en el paciente, por la cual se hace automáticamente resistente a todos los gérmenes de la enfermedad. Esta es una condición que razonablemente se debe buscar, y enteramente posible si las leyes naturales son comprendidas, aún parcialmente.

Para ser breve, puede decirse que estos métodos modernos, se basan más en la Vida misma y menos en ayudas externos que lo que hacen los médicos de la escuela ortodoxa, aunque estos últimos (cuando se ven arrinconados) admitirán siempre, que al fin de cuentas, es la naturaleza la que en realidad cura, y no los sueros y medicinas, no importa hasta que punto piensen que han ayudado en el proceso. Como esta noche deseo tratar un asunto muy extenso en muy poco tiempo, lo que tenga que decir necesariamente deberán ser simples sugestiones, pero en caso de haber suficiente interés, podremos tal vez emplear con provecho una o dos conferencias más, en ampliar los varios pensamientos contenidos en esta. Es este un asunto que tiene un interés vital tan grande para todos nosotros que haríamos bien en estudiarlo más en detalle, trayendo cada uno a la lógia sus propios conocimientos.

El Herald de la mañana, de Sidney (Australia), trae lo siguiente: "El Dr. Leonard Williams, un especialista de la calle Harley (Inglaterra), hizo algunos comentarios altamente originales sobre las enfermedades en general, al desarrollar ante los miembros del Aldwich Club el tema Eficiencia Fisiológica".

"Si adquirimos una enfermedad" dijo "no debemos ser compadecidos como víctimas, sino condenados por necios. Un mártir del reumatismo, es una frase tan caprichosa como sería decir, un mártir del delirium tremens. Debemos aprender a desechar la idea de que hay algo predestinado o inevitable sobre la enfermedad. En mayor o menor grado, principalmente en mayor grado, todas las enfermedades son prevenibles.

Si se estima la vida normal de los animales inferiores con relación al tiempo empleado en llegar a la madurez, la vida normal del hombre, debía ser de 120 a 140 años. Cuando el hombre llega a la edad madura, es su deber mantener ese estado físico, tanto como sea posible. En lugar de ello, generalmente se pone a desgastarla tan pronto como puede. En esta forma, cuando ya ha atraído hacia sí con toda premura cuanto microbio imaginable existe — busca nuestra simpatía".

En un libro titulado "Erewhom" (Ninguna Parte) por Samuel Butler, leemos que en dicho lugar Ninguna Parte, era castigada la gente que se enfermaba, por considerarse legalmente un crimen la mala salud.

En el mundo material, la concepción médica ortodoxa y sus métodos, van cediendo terreno en silencio pero sin la menor duda, a los métodos modernos y mejores. Posiblemente no haya nadie que contribuya más, individualmente, a este estado de cosas que el Dr. Albert Abrams, médico norteamericano residente en San Francisco, con su método de diagnóstico y cura de las enfermedades por medio de vibraciones radiooactivas.

No es posible hacer esta noche una relación extensa de estos descubrimientos que parecen destinados a revolucionar la ciencia médica, por lo que me limitaré a tratar de explicar la teoría que aplica Abrams en sus trabajos y la técnica que ha desarrollado. La ciencia moderna ha demostrado que toda materia es la actividad de electrones, pequeñas partículas de fuerza eléctrica. Las mejores pruebas parecen indicar que una molecula de materia es la reproducción en pequeño del universo, un sistema de electrones girando alrededor de un núcleo central. El grado de vibración de los electrones se puede determinar, y al Dr. Abrams se le ocurrió la idea de determinar el grado de vibración de los tejidos enfermos y de los gérmenes de la enfermedad. Descubrió que eran iguales invariablemente; por ejemplo, no solamente la materia concerosa tiene el mismo grado de vibración, sino que también la sangre de la persona que sufre la enfermedad tiene el mismo grado, en todo tiempo y bajo todas las circunstancias. Las vibraciones del cancer, de la tuberculosis, de la sífilis, todas son distintas, uniformes e invariables. De la misma manera se encuentran en la sangre otras vibraciones, uniformes y en las que se puede confiar, que revelan no solamente el sexos y edad del paciente, la virulencia de la enfermedad, y el período de su duración, sino también su localización, en caso de haber una area de infección determinada.

Nos hallamos ante un milagro moderno del mundo científico. El Dr. Abrams no tiene necesidad de ver al paciente; todo lo que necesita en una gota de sangre en un pedazo de papel secante blanco y desde su laboratorio dirá todo lo que hay; en algún otro lugar, a varios miles de millas de distancia, posiblemente en otra parte del globo, un cirujano opera y encuentra lo que se le ha dicho que hay. Esto es solo el principio de este prodigio, pues el Dr. Abrams dice que conociéndose el grado de vibración de los elec-

trones de los gérmenes, es posible destruirlos. Todo es cuestión de vibración. Como todos sabemos es posible romper una copa de cristal dando la nota correspondiente a la misma. También se sabe que caballos al trote rápido en un puente han coincidido algunas veces en su paso con la vibración del mismo y lo han derrumbado, por la misma razón se ordena siempre romper el paso a las tropas al cruzar puentes...

Fundado en dicho principio, este mago del electron introduce en el cuerpo radioactividad de un cierto grado y cura el cancer, la sífilis y la tuberculosis de muchos años en unos cuantos tratamientos. La multitud de médicos que diariamente asisten a la clínica del Dr. Abrams han venido de todas partes del mundo y por uña razón única: habían remitido muestras se sangre al Dr. Abrams y encontraron que nunca cometió una equivocación, les dijo más de unas cuantas gotas de la sangre del enfermo, que lo que ellos habían podido averiguar de todo el enfermo. Dicen que concurriendo por una semana a la clínica de Abrams, todas las enfermedades pierden sus terrores.

El libro más interesante que pueden leer sobre este asunto es el "Libro de la Vida, la Mente y el Cuerpo" por Upton Sinclair. Dice en él "Podría dedicar capítulos enteros de este libro a los extraños experimentos que ha visto en esta clínica, que le demostraban a uno por ejemplo, cómo estas vibraciones responden al pensamiento, como negándose a uno mismo la enfermedad, el paciente puede por un corto tiempo anular en su cuerpo la actividad de los gérmenes perniciosos; que demostraban como las reacciones difieren en los dos sexos y a distintas edades, y como responden a los distintos colores y drogas.

El método de Abrams ha revelado el secreto de la eficacia que las drogas poseen, su acción se desarrolla por radioactividad y no por sus propiedades químicas. De modo que por fin aquí la ciencia se ha justificado a sí misma, y nuestra fe en el destino humano y en el poder del pensamiento o sea vibración, está vindicada para siempre". Termina con estas palabras "Siga mi consejo, quienquiera que usted sea, averigue sobre estos nuevos trabajos y ayude a hacerlos conocer en el mundo".

Como corolario de estos hechos se desprende que el Dr. Abrams ha encontrado la práctica de la vivisección innecesaria y los argumentos que se dan para justificarla sin fundamento alguno. He aquí un hombre cuyas investigaciones están destinadas con el curso del tiempo a revolucionar los presentes conceptos y prácticas médicas; y sin embargo ninguno de estos descubrimientos son el sultado de la vivisección en animales, o a la disección del cuerpo humano después la muerte.

El Dr. Abrams parece llenar, en nuest días, el rol comunmente aplicado al alq mista de la edad media, salvo que él e trabajando sobre una base puramente ma rialista, y construyendo, pulgada por pulga por lógica y hechos incontestables, una perestructura que gradualmente parece ten un puente sobre el vació que hasta ah existía entre lo físico y lo psíquico.

Siendo todas las cosas radioactivas, el cu po humano no es una excepción a esta reg Por consiguiente está constantemente ir diando energía de diferentes clases. Cor resultado lógico, el aura humana es una cc cepción completamente razonable y cientí ca. También existen en particular, así lo h encontrado el Dr. Abrams, ciertas porcion del cuerpo — Dos de estos centros son cie tas areas especiales a la derecha e izquierd del cerebro y las yemas de los dedos de la manos.

En caso de estar la mente activamente ocu pada en el pensamiento, no solo en esto centros de la mente hay un aumento pro porcional de energía sino también un aumen to proporcional en la descarga de energí por las yemas de los dedos.

Escribe el Dr. Abrams "Si un enfermo de cancer se dice a sí mismo con convicción "Yo no tengo cancer" la bolita de sauco (que usa el Dr .Abrams cargándola electricamente en cierta forma) no será atraida al sitio del malestar, pero al instante en que el enfermo cambia el tren del pensamiento y se dice a sí mismo "Yo estoy muerto" o cualquier otro pensamiento de esta clase, la bolita será atraída inmediatamente al sitio del malestar. Todos los fenómenos son solamente cuestión de vibración, habiendo vibraciones no destructivas y destructivas. Pueden ser producidas de acuerdo con la actitud mental".

Tenemos aquí el fundamento científico de las prácticas de meditación y concentración como las aconseja la Sociedad Teosófica, y de los métodos curativos del Christian Science, Nuevo Pensamiento, Curación por la mente, así como también la plegaria fervorosa del Cristiano y los fieles de otras reliigones.

El Dr. Abrams ha comprobado también que que las plantas tienen el sentido del olfato y del oído, que ellas visualizan y sufren dolor al ser arrancadas y desgarradas. Dice que la exquisita flor es tan sensible a nuestras impresiones, (nuestras emociones y acciones) que deberíamos siempre comportarnos con propiedad en su presencia para no despertar

trones de los gérmenes, es posible destruirlos. Todo es cuestión de vibración. Como todos sabemos es posible romper una copa de cristal dando la nota correspondiente a la misma. También se sabe que caballos al trote rápido en un puente han coincidido algunas veces en su paso con la vibración del mismo y lo han derrumbado, por la misma razón se ordena siempre romper el paso a las tropas al cruzar puentes...

Fundado en dicho principio, este mago del electron introduce en el cuerpo radioactividad de un cierto grado y cura el cancer, la sífilis y la tuberculosis de muchos años en unos cuantos tratamientos. La multitud de médicos que diariamente asisten a la clínica del Dr. Abrams han venido de todas partes del mundo y por uña razón única: habían remitido muestras se sangre al Dr. Abrams y encontraron que nunca cometió una equivocación, les dijo más de unas cuantas gotas de la sangre del enfermo, que lo que ellos habían podido averiguar de todo el enfermo. Dicen que concurriendo por una semana a la clínica de Abrams, todas las enfermedades pierden sus terrores.

El libro más interesante que pueden leer sobre este asunto es el "Libro de la Vida, la Mente y el Cuerpo" por Upton Sinclair. Dice en él "Podría dedicar capítulos enteros de este libro a los extraños experimentos que ha visto en esta clínica, que le demostraban a uno por ejemplo, cómo estas vibraciones responden al pensamiento, como negándose a uno mismo la enfermedad, el paciente puede por un corto tiempo anular en su cuerpo la actividad de los gérmenes perniciosos; que demostraban como las reacciones difieren en los dos sexos y a distintas edades, y como responden a los distintos colores y drogas.

El método de Abrams ha revelado el secreto de la eficacia que las drogas poseen, su acción se desarrolla por radioactividad y no por sus propiedades químicas. De modo que por fin aquí la ciencia se ha justificado a si misma, y nuestra fe en el destino humano y en el poder del pensamiento o sea vibración, está vindicada para siempre". Termina con estas palabras "Siga mi consejo, quienquiera que usted sea, averigue sobre estos nuevos trabajos y ayude a hacerlos conocer en el mundo".

Como corolario de estos hechos se desprende que el Dr. Abrams ha encontrado la práctica de la vivisección innecesaria y los argumentos que se dan para justificarla sin fundamento alguno. He aquí un hombre cuyas investigaciones están destinadas con el curso del tiempo a revolucionar los presentes conceptos y prácticas médicas; y sin embargo ninguno de estos descubrimientos son el resultado de la vivisección en animales, o aún la disección del cuerpo humano después de la muerte.

El Dr. Abrams parece llenar, en nuestros días, el rol comunmente aplicado al alquimista de la edad media, salvo que él está trabajando sobre una base puramente materialista, y construyendo, pulgada por pulgada, por lógica y hechos incontestables, una superestructura que gradualmente parece tender un puente sobre el vació que hasta ahora existía entre lo físico y lo psíquico.

Siendo todas las cosas radioactivas, el cuerpo humano no es una excepción a esta regla. Por consiguiente está constantemente irradiando energía de diferentes clases. Como resultado lógico, el aura humana es una concepción completamente razonable y científica. También existen en particular, así lo ha encontrado el Dr. Abrams, ciertas porciones del cuerpo — Dos de estos centros son ciertas areas especiales a la derecha e izquierda del cerebro y las yemas de los dedos de las manos.

En caso de estar la mente activamente ocupada en el pensamiento, no solo en estos centros de la mente hay un aumento proporcional de energía sino también un aumento proporcional en la descarga de energía por las yemas de los dedos.

Escribe el Dr. Abrams "Si un enfermo de cancer se dice a sí mismo con convicción "Yo no tengo cancer" la bolita de sauco (que usa el Dr .Abrams cargándola electricamente en cierta forma) no será atraida al sitio del malestar, pero al instante en que el enfermo cambia el tren del pensamiento y se dice a sí mismo "Yo estoy muerto" o cualquier otro pensamiento de esta clase, la bolita será atraída inmediatamente al sitio del malestar. Todos los fenómenos son solamente cuestión de vibración, habiendo vibraciones no destructivas y destructivas. Pueden ser producidas de acuerdo con la actitud mental".

Tenemos aquí el fundamento científico de las prácticas de meditación y concentración como las aconseja la Sociedad Teosófica, y de los métodos curativos del Christian Science, Nuevo Pensamiento, Curación por la mente, así como también la plegaria fervorosa del Cristiano y los fieles de otras reliigones.

El Dr. Abrams ha comprobado también que que las plantas tienen el sentido del olfato y del oido, que ellas visualizan y sufren dolor al ser arrancadas y desgarradas. Dice que la exquisita flor es tan sensible a nuestras impresiones, (nuestras emociones y acciones) que deberíamos siempre comportarnos con propiedad en su presencia para no despertar

su resentimiento hacia lo vulgar. Los sentidos son las avenidas de la mente y donde hay mente.

Probablemente se ha dicho bastante para demostrar que, como resultado de estas investigaciones estamos en vísperas de grandes cambios en el pensamiento y prácticas, no solamente con relación a la medicina y métodos curativos sino también con relación a asuntos de interés general más amplios. Sin embargo es raro que el descubridor de estos nuevos conocimientos sea, como entiendo que es, un profundo materialista. Pero no importa cuales sean sus opiniones personales, la humanidad tendrá motivo algún día para bendecir su nombre. Encontramos así que por todo el mundo el poder de dar la salud se extiende, condiciones discordantes se vuelven armónicas, antiguos modos de pensar desaparecen, y nuevos y más hermosos, más verdaderos, toman su lugar; de esta manera lenta pero segura el Reino de Dios viene a este viejo mundo de nosotros. Esto es la salud, esto es lo saludable.

Deseo hablar ahora sobre la maravillosa ola de conciliación que inunda actualmente al mundo desde todas las sectas religiosas. Un renacimiento de la religión como algo unido a la vida y salud diarias está haciendo estremecer al mundo. Es casi imposible tomar un diario sin encontrar algo sobre el poder divino de curación. Desde lugares tan apartados como Londres y Edimburgo, Roma y Tokio, Ciudad del Cabo y Melbourne, y Nueva Zelandia, la prensa diaria trae informaciones sobre su existencia.

Una iglesia presbiteriana en San Francisco y una metodista en Filadelfia lo enseñan también. En los Angeles un sacerdote anabaptista acaba de emplear 100.000 pesos oro en la construcción de un auditorium común para las varias sectas, para la divulgación de dicho poder divino de curación. En Sydney fué el tema desarrollado desde veinte púlpitos en un mismo domingo.

En la última convención general, la Iglesia Episcopal (la secta más conservadora) hizo constar la eficacia de la plegaria como instrumento en la curación de las enfermedades. Subitamente un poder curativo que antes era raro se ha vuelto popular.

En 1919 James Moore Hickson fué a Norte América con cartas de la Iglesia Anglicana atestiguando las curas espirituales conseguidas por sus pases de manos y plegarias. Desde entonces ha viajado por todo el mundo en su misión curativa.

Es algo más que una creencia lo que ahora afronta el cristianismo. Es una costumbre. La cruzada de salud que en estos momentos corre por el mundo está poniendo a prueba la atención de multitudes tan exitadas como las que contemplaban los aeroplanos hace diez años.

Van a continuación algunos extractos de periódicos de Sydney.

Hoy en día las ciencias metafísicas y materialistas unen sus esfuerzos en investigaciones espirituales. En una comisión de sanidad de Nueva York, ultimamente, el Dr. Coles, un eminente especialista en enfermedades nerviosas, presentó un plan para una institución única en su género. Propone un hospital para todos los métodos de tratamiento del cuerpo y alma. Quiere que esté abierto para que todos "puedan hacer el artículo". Métodos divinos de curación serían tan bien venidos como los métodos por drogas. Los médicos y los sacerdotes tendrían oportunidad de encontrarse en igualdad de condiciones en la investigación de la verdad divina.

Hablando de la curación espiritual se podría decir que cualquier método espiritual es un esfuerzo para conseguir que una persona, cuyo cuerpo está en desacorde con el universo y con la ley de amor que gobierna al mundo entero, vuelva a una armonía conciente.

El que hace la cura, sea un individuo o un grupo, debe realizar completamente el principio de la unidad que es Amor y la presencia interior de la vida espiritual, y ser capaz de convertirse en un canal abierto y puro para el flujo de vida Divina hacia el enfermo. Por otra parte, a fin de conseguir un beneficio permanente de la curación divina, el enfermo deba hacer un reajuste conciente de su vida personal a un más alto nivel espiritual, y vivir desde entonces en contacto con la Vida Unica.

Creo que siempre está aceptado por el que hace la cura que el enfermo debe completar la curación por sí mismo, viviendo en adelante en contacto íntimo con la fuerza Divina.

Me permito hacer notar estas circunstacias pues deseo que ustedes hallen la bondad de todos los sistemas de curación. Todos los caminos hacia la salud son buenos.

(Continuará).

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

Las siete lámparas de la arquitectura

(Continuación).

BELLEZA

El capítulo que Ruskin denomina "Lampara de la Belleza", no nos habla, como pudiera sospecharse, de la belleza en abstracto. Nos orienta simplemente sobre el valor de algunas formas ya aplicadas.

Muy bien pudiera considerarse esta parte de la obra de Ruskin como una estética de la ornamentación. Ruskin no quiere profundizar ahora una materia estudiada por él en otras ocasiones. En esta, limítase a presentar como bello "lo que sin discusión se le concede como tal", y sin salir del campo de la arquitectura, conságrase a marcar con su reprobación todo aquello que la rutina, el mal gusto y el error, fueron introduciendo paulatinamente en el decorado y el ornato.

Se explica la indignación de un Max Nordau contra Ruskin, cuando se comparan las ideas subversivas de este, con las de los que han venido escribiendo sobre decorado. Después de cotejar algunos Manuales al uso, o comparar cualquier Tratado clásico, con las sujestiones ruskinianas, siéntese, aún no siendo técnico, verdadera repulsión hacia ese ritualismo sin conciencia que informa las técnicas diversas; siéntese lástima hacia esa manifiesta impotencia para hacer belleza que caracteriza a la ornamentación contemporánea. Se ve manifiestamente, que las concesiones hechas por la falta de incapacidad, de estudio, y de gusto, prostituyendo el arte ornamental y reduciéndole hasta su moderna misión parasitaria, han justificado las vehementes protestas de Ruskin. En estas protestas hay justicia y hay verdad. Tenemos necesidad de útiles para la vida; nos son precisos los talleres y los almacenes; precísase repintar las fachadas, pero no es necesario obligar a un albañil a que sea artista; ni a un cerrajero a que labre y cincele candelabros. Nos son necesarios objetos innúmeros para la vida, pero no debemos rebajar el arte hasta ellos, malgastándole donde no hace falta y donde hasta nos es molesto. De este abuso del arte viene su relajamiento. No pudiendo ni justificarle ni pagarle, le falsificamos, le contrahacemos, le enclavamos en marcos impropios; y he aquí, que todo él adquiere los caracteres de la odiosa rutina y de la frialdad.

Buscando Ruskin un fin a esto, propone, a parte de la sobriedad y la simplicidad, alma de todo su sistema—la observación de la naturaleza y la imitación de ella en lo posible. Y dice con este motivo, algo que es evidente. Que todas las líneas bellas que conocemos no son sino adaptaciones de las líneas más repartidas en la creación. Y no hay que perderse en discusiones estériles, porque el hecho es cierto. Tendríamos si quisiéramos dialectizar, un caso semejante al del color. Nuestra vista encuentra bellos los colores verde y azul porque en ellos descansa. Más no por esta razón la naturaleza generosa y previsora, nos les presenta por doquier en las verdes praderas y en el cielo azul. La naturaleza es indiferente y nos ignora: y son nuestros ojos los que después de evoluciones infinitas han terminado por adaptarse a encontrar bellos los colores que más les han herido. Así las líneas y las formas. Hay que repetir por tanto, que son bellas, las líneas más repartidas en la creación. Y consignar que el artista que sondée su naturaleza, y las estudie, y procure seguirlas, creerá que ha recibido el auxilio de los dioses.

Por otra parte sería pueril hacer lo contrario; porque "al llegar a cierto punto, el hombre no avanza en la invención de la belleza sin imitar las formas naturales". Así, en la columna griega, la estría, es un recuerdo de la corteza del árbol y el capitel una imitación de la copa. En la columna egipcia, base, fuste y capitel, recuerdan las vegetaciones acuáticas del Nilo. El arco romano es redondo, como el semicírculo que describe la envoltura del cielo en el horizonte; el ojival, toma su forma de las hojas; y los pintados arcos lobulados, en herradura, y las esbeltas columnatas de las mezquitas, recuerdan los bosques de palmeras orientales donde fueron ideados. En toda creación humana, en suma, hay algo que se le debe a la naturaleza. Por algo, Emerson, hermano de Ruskin en la raza de los enviados, nos ha dejado dicho que todo trabajo artístico era en último análisis, un epítome del cosmos. El arte verdadero es microcósmico.

Más, suele acontecer, que no todas las manos fueron creadas para dominar; y que no es tarea fácil la de tomar lo que la naturaleza nos brinda al parecer tan sencillamente.

El sol brilla desde hace millares de años y solo algunos espíritus han visto en él, algo más que una masa ignea que nos calienta. Ni aun el deseo noble y elevado es suficiente a tornarnos merecedores de ciertos legados. Es difícil llevar a cabo el gran descubrimiento, de que las más sublimes maravillas y enseñanzas de la vida, de la bondad y de la belleza, nos rodean y nos cercan y están en nuestras propias manos y esperan ante nuestra vista y no las conocemos por que nos desorienta su propia sencillez. Amamos lo enrevesado, lo extraordinario y lo antinatural por que no sabemos ver la belleza sencilla, severa y tranquila. Hemos perdido el donde apreciar la diafanidad, la gloria y el explendor de los primitivos, y de error en error vamos llenando de pueriles baratijas nuestro pobre idearium.

De aquí que la primer labor de disciplina estética, como de cualquier otra disciplina, deba ser la de retornar a la simplicidad y a la pureza. Que cada estilo no se salga de sí mismo. Que cada línea tenga su sabiduría. Que la imaginación cree hasta el delirio, si se quiere, pero que la voluntad corrija, mejore y simplifique. Que en el ritmo, cada sílaba tenga su valor. Que en arquitectura, cada piedra sea un recuerdo. Que en el decorado, cada adorno, sea una idea hecha cuerpo, un deseo hecho forma, una inquietud depurada y cristalizada...

Que todo en suma, lo que haya de hacerse por belleza se haga intensamente y con su verdadera expresión. Y que sobre todo se haga con la mente orientada hacia la sencilla y siempre virgen naturaleza.

Solo así tendremos una norma en medio de nuestras vacilaciones. Y sabremos por qué admitimos o rechazamos las nuevas bellezas que el azar o el estudio arrojaron a nuestra curiosidad.

Cuatro temas complementarios aborda Ruskin estudiando lo que pudiera denominarse la estética de la ornamentación.

a) Qué es realmente adorno y qué no lo es.
b) El Lugar del adorno.
c) La Proporción.
d) El Color.

a) Desde luego para Ruskin adorno y belleza están relacionados y la belleza existirá o no como sabemos, según que el artista haya o no concebido con obediencia hacia las formas naturales. Y como estas, son infinitamente variables, no será mezquina ni reaccionaria tal tesis como há querido sostenerse. Una humanidad compuesta de artistas, "creando" siglos y siglos, no agotaría el inextinguible océano en que vagan las infinitas formas naturales.

Adorno, decorado, plasticidad y belleza, no deberán ultrajar la naturaleza resultando una parodia de ella. La parodia en este caso es blasfemia.

Todo adorno que olvide esto, será censurable y solo perdurará por incuria, o por rutina. Ruskin señala algunos de los adornos que se encuentran en este caso; la greca denominada guillochis por ejemplo; el llamado entrejado; el decorado haráldico si se toma como tema y se repite; y sobre todo la cinta. Esta es una cosa útil pero no bella. No nos recuerda el alga ondulante ni la hoja lilial que tienen una anatomía y nervios y fibras y un principio y un fin. Ha sido empleada en la escultura, en la arquitectura y en la pintura ultrajando la verdad y el buen gusto. La cinta es algo que "no tiene estructura"; es una sucesión de hilos cortados, todos iguales". Que se desparramen las flores, si no las podéis reunir sin anudarlas; ni escribais, si ni podeis escribir sobre una tabilla, o un libro, o un rollo de papel..."

En el mismo caso de la cinta se encuentra el paño, empleado como tema escultural. Y hay que suponer que más aún, empleado como tema en lo arquitectónico. Los paños clavados en los muros, de que tanto uso hizo el Renacimiento, no podían producir otro resultado que el arte barroso. En España, el típico Churriguera, llega hasta el delirio, en el abuso de este adorno. En la extravagante portada del Hospicio de Madrid — modelo del género — se tiene la pretensión de hacer derivar de un colosal paño flequeado la enorme masa que pesa sobre la puerta. Lo mismo podría decirse del arte portugués manuelino y del rococó francés, todos ellos morbosos e hipertróricos. El paño solo sirve desde el punto de vista ruskiniano, para dos cosas: para acentuar un movimiento o sujerir así mismo la idea de la gravitación. Y nada tan acertado como esta teoría. En los dos casos en que el paño y su amplificación, el ropaje, han representado un papel interesante y artístico en la historia del arte, le han representado por esto. En el arte griego cuando aparece es para acentuar y hacer resaltar la sensación de hieratismo y aún la de peso y de rigidez.

No es necesario advertir que el arte ruskiniano rechaza la guirnalda, el festón, la banderola, y todo cuanto detalle de ostentación estemporánea mancha a la vez que caracteriza el Renacimiento.

Sé que esta frase es herética pero la creo

justa y exacta y la dejo.

b) La belleza es dependiente de su medio para Ruskin. Un escenario inadecuado desvirtua la más afortunada creación. De aquí que necesite cuadro propio. ¿Cual será este? Nunca aquel que se destine a la vida activa y agitada. Hay que saber ubicar la belleza.

Decorad — dice Ruskin — aquellos lugares en que hayais de poder descansar. Es preciso no mezclar la ornamentación, con los asuntos; que no se mezclen estas esferas. Trabajad primero, reposad después. Trabajad primero, luego observad.

No es pues una estación, por ejemplo, o un mercado, el lugar más apto para depositar los frutos más nobles de nuestras intuiciones. Allí son impropios e inútiles. Nadie, ha de ir allá para admirar. Si el lujo es una desproporción punible entre el trabajo y coste, y la utilidad obtenida, un arte tan mal ubicado será arte lujoso, por ende inútil. Y el arte inútil es inmoral. Bien se están en un mercado la amplitud, la comodidad y la higiene que es también arte, pero no las concepciones nacidas en la paz y la soledad del gabinete o del taller, que exigen un ambiente de reconocimiento, enemigo del de la vida grosera y de lucha.

c) El tercer tema que se presenta es el de la Proporción. Esta, es algo infinito "como los es la melodía en música" dice Ruskin. Más ¿sólo el artista o el iniciado podrá adueñarse de sus principios reguladores? Tal parece ser la opinión del gran esteta. No hay en efecto, sino algunos principios empíricos que pueden servir de guía. Podemos imitar a Cervantes, pero no sabemos con qué pauta él media las cosas. Se puede imitar el Partenon, más no podemos crear otra unidad arquitectónica superior que sirva de norma. Cierta parte del misterio antiguo es inalcanzable hoy por hoy para nosotros.

Por lo pronto, piénsese desde luego, que un aureo hilo unificador debe ensartar toda la obra artística. Tiene todo creador una idea capital, grande, transcendente, y hondamente sentida que arranca del fondo de su idiosincracia y aún de su Destino. Y el secreto está en apartarse de ella lo menos posible y en transformar en simples derivaciones suyas las creaciones fugaces y secundarias con las cuales le brinde la vida. Las catedrales antiguas estaban contruídas teniendo en cuenta este principio; estaban concebidas pitagóricamente, es decir: con arreglo en todos sus detalles a un módulo numérico convenido. De aquí su armonía secreta e imponente. Tales catedrales eran quinarias, septenarias, nonarias. Construcciones hubo (la española de Mosen Rubí) en las que dominó el número trece. Y todas ellas estaban construídas según las reglas de una belleza misteriosa cuya norma era lo que ahora se llama el Canon de Proporción, secreto que se supone poseyeron los antiguos, habiéndose hoy perdido, como tantos otros de la calumniada antigüedad.

Cuando Ruskin insinúa, hablando de la proporción, la frase aparentemente sencilla de que se precisa ante todo un gran tema capital y después varios otros secundarios, se diría que añora el antiguo y perdido Canon de proporción. Se nos preguntará cómo en este caso no encamina nuestros pasos hacia el arte helénico en el que parece hubo conocedores de dicha oculta ley de ornamanía o a los libros de Vitrubio que acaso fueron los últimos que nos transmitieron vislumbres de ella y de los cuales no habla. A esto podría contestarse que Ruskin, fué ante todo cristiano, y escribió para cristianos. Y nuestros espíritus todavía evangélicos nos impiden e impedirán durante mucho tiempo, indagar los misterios de la calumniada antigüedad. Acaso por esto Ruskin no nos dirige hacia el Partenen ni hacia Vitrubio para adueñarnos de lasperdidas proporciones, sino a las grandes glorias y diafanidades medioevales más cercanas a nosotros y tal vez a nuestra comprensión.

En ellas pues, hablaremos de buscar las leyes que presiden los mágicos explendores de la Belleza.

VIDA

Precisa advertir que para Ruskin, como para todo pensador moderno, hay relaciones entre los órdenes de la materia activa y la inerte. Hay paralelage entre los llamados cuerpos orgánicos y los inorgánicos; para él la vida — universal y una — se manifiesta por doquier sin discontinuidad. De una manera diferente a la de Chandra Bose, a la de Liñares o a la Schroen, él cree en la vida de lo llamado inanimado.

En el mundo, para nosotros hoy misterioso, de lo que sospechamos inorgánico, podríamos suponer, en efecto, que había una vitalidad hasta hoy negada. En el estado actual de la ciencia sea cual fuera la apariencia en que se presente la materia, siempre que se entrevea en ella la energía, podremos sospechar que existe la vida. Es algo tan típico, la sensibilidad o la vitalidad, que por apagada, o alterada que pueda presentarse, siempre que se manifieste como tal sensibilidad o vitalidad será inconfundible.

Aplicando esto al arte, Ruskin sostiene que no puede simularse esa corriente interna, ese ritmo inponderable que se llama Vida.

El pseudo artista, el pseudo creador podrá simular en sus obras, técnica, estudio, y hasta verdad, pero no podrá nunca simular la Vida; sus mixtificaciones no llegarán hasta el punto de querer competir con la Naturaleza.

Esto, no contradice el hecho de que exista lo que pudiéramos denominar una segunda vida, que como todo lo que es artificioso, es mixtificable. Todos sabemos en efecto que hay un vivir verdadero y otro falso; que hay un vivir intenso que solo conocemos en momentos especiales de unción; y otro efímero en el que malversamos la mayor parte de nuestra existencia.

Y lo triste del caso es que este segundo, es el vivir usual.

Ruskin le describe con sorprendente exactitud. Pintale como esa vida de rutina y de azar; de moverse empujado por el medio; de actividad inútil, desplegada y empleada insconscientemente, sin plan unificador. Vivir, en el que hacemos lo que no nos habíamos propuesto hacer o decimos lo que no teníamos intención de decir o consentimos con lo que no conocemos o herimos a quien nada nos hizo... Deslízase este vivir sobrecargado con el peso de las cosas exteriores, y viene a resultar una especie de cristalización que comparada con la verdadera vida es lo que para el árbol una arbolización superpuesta o sea: una aglomeración cristalizada de pensamientos y hábitos que nos son extraños, aglomeración frágil, tenaz, helada, que no podrá plegarse ni engrandecerse...

Y la mayor parte de los humanos "estamos en cierto modo helados de esta manera... cubiertos con lo esteril como con una corteza".

Pues bien; hay en la vida del arte un estado semejante al de esta vida esteril y cristalizada de los hombres. Y si triste es observador los innumerables simulacros de existencias que nos rodean, y las infinitas vidas vacías que nos cercan, no lo es menos, contemplar el borchonoso espectáculo de un arte muerto; de un arte rodeando del hielo que tienen las cosas inasimiladas y rutinarias.

Nada hay tan penoso, dice Ruskin, como la vista de una arquitectura muerta. Y conste que en el presente caso, muerto no quiere decir pasado, porque el arte verdadero tiene su vida inmortal, transmisible y reencarnable a través del tiempo, de las estéticas y de las modas. Tan es así, que aun hoy no ha muerto el arte pagano, ni aun el monstruoso de las civilizaciones arcáicas.

Pero en cambio mucho del arte que nos rodea es arte muerto como lo era el alma de los que le concibieron. Muerto por odio, por fatiga, por cansancio.

El industrialismo ha matado la belleza a la vez que ha herido la sociedad y la moral. El afán de vivir deprisa ha conducido a la necesidad de producir deprisa. Y aunque comenzamos a renegar de la rapidez, por que hemos visto que no siempre era lo mismo que progreso, somos víctimas aún de la velocidad adquirida. No tardaremos sin embargo en dar la razón al modesto Lavedan y a su sincero Eloge de la Lenteur.

Por odio al industrialismo, llega Ruskin a preconizar el retorno a los tiempos plácidos del lento y concienzudo arte manual. Y coincide esta repulsión de Ruskin, con una antipatía clara, manifesta y casi general, que actualmente se observa en todo orden de actividad humana, contra lo material, lo superficial, lo mixtificado y lo grosero... Naturalmente que al hablar así, no tengo presente para nada la masa.

Dice Ruskin refiriéndose al trabajo mecánico: "los hombres pueden transformarse en máquinas y rebajar su labor al mismo nivel que el trabajo mecánico. En tanto que los hombres trabajen como hombres, entregándose de corazón a su trabajo y haciéndole como mejor les sea posible, poco importe que sean malos obreros, habrá en la ejecución algo que no tendrá precio... Si el obrero puso su espíritu y su corazón en el trabajo, se reflejará en los buenos lugares y cada trozo hará resaltar el inmediato y el efecto del conjunto será el mismo que el de una poesía felizmente dicha y profundamente sentida, mientras que este mismo trabajo, ejecutado a la máquina o por una mano sin alma, no producirá otro efecto que el de la misma poesía repetida de memoria. Habrá gentes para quienes la diferencia será inapreciable más para los que amen la poesía será preferible no escucharla de ningún modo a escucharla mal interpretada...

...No es una escultura deslabazada tan mala como una escultura fría, con su trabajo apático semejante en su uniformidad a los surcos del arado en el campo llano.

Para que huya del arte ese sello de frialdad apática, para que no vibre en él la energía, para que no sea producto repulsivo y delator del espíritu yerto precísase ante todo que haya sido concebido, templado y depurado con ese entusiasmo que transmite la Vida a todo lo que toca. Y a procurar por todos los medios conducir a un estado social en el que toda producción brote de este modo, deben tender nuestros esfuerzos vehementes, porque semejante tarea, no será solamente estética, sino moral y elevadamente

actual estado de cosas. Las "reproducciones" los "fonografismos" las "imitaciones" el "pastichismo" ajan y prostituyen de tal modo el espíritu que le harán despreciable y digno de las represalias del azar. Las repeticiones y el "sinsontismo" matarán la creación, como en sentir de los arcáicos helenos, la escritura mató la memoria y el sentimiento del verdadero recuerdo.

En suma y dejo la palabra a Ruskin:

Quienes construyen las creaciones de sus propias inteligencia con instrumentos distintos de sus propias manos, por su gusto, si pudieran, obsequiarían con organillos de manubrio a los ángeles del cielo, facilitando así la melodiosa tarea.

Hay suficientes quimeras, suficiente bajeza y suficiente sensualidad en la naturaleza humana, para que todavía, transformemos en mecanismo sus pocos momentos de explendor.

(Continuará). *V. Díaz Pérez.*

El simbolismo astrológico y la palabra sagrada

El extinto T. Subba Row, en su artículo "Los doce signos del Zodíaco" nos dice que el segundo signo, Taurus, (Rshabha) se usa en varias partes de los Upanishats y Vedas, para significar Pranava; (AUM) habiéndolo interpretado así Shankaracharya en varios trozos de su comentario.

Recientemente, mientras pensaba en la importancia que tendría la insistencia con que H. P. B. aconsejaba meditar en el color amarillo y el tono Mi en conexión con la Palabra Sagrada, me di cuenta del significado de su consejo, reconociendo las correspondencias entre la Palabra y el Simbolismo Astrológico, compuesta, como sabemos, de tres factores o partes componentes: el círculo ⊙ que representa el Espíritu; el creciente o semicírculo ☽ que significa el Alma; y la cruz + que representa la Materia. Sin embargo, los tres se emplean aislados para formar los símbolos de Mercurio, Urano y Neptuno, mientras que aparecen solo distintamente en el glifo de Taurus.

Tenemos en el símbolo de Taurus, según creo, la unión del masculino y femenino; del positivo y negativo; y como el círculo con el punto en el centro ⊙ se usa para simbolizar el Sol, y el creciente o semicírculo ☽ para representar la Luna, podemos dar un paso adelante y decir: la unión de las fuerzas Solar y Lunar.

Taurus, como se sabe, rije la garganta, dentro de la cual hay centros de gran importancia, en conexión con el poder creativo.

El círculo —la porción inferior del símbolo— puede bien considerarse como representación de la misma garganta; mientras que la parte superior, el semicírculo, indica la boca abierta.

No podemos ver en las palabras de las Stanzas, al Universo formado por el Pensamiento del

[illegible] medio y el [illegible] correspondiente, cuando se ha [illegible] comenzado labor de desbroze en [illegible] y otra de depuración en los [illegible] si el creador crea con odios, si [illegible] y a él, no les hace mejores el [illegible] su obra será negativa. No sabemos cuáles eran las luchas íntimas de Ghiberti, pero no eran las de un miserable, cuando labraba las puertas del Baptisterio de Florencia. Por alguna parte su espíritu fué gemelo del de los ángeles. Pudo haber sido el suyo un trabajo tan penoso como difícil, pero se vé que le proporcionó placer. Y es inútil: para que la obra sea eficaz tiene que ser fecundada por el amor y por la paz. No obtendréis sentimiento pagándole, — dice Ruskin. — El dinero no puede comprar la Vida.

El solo podrá intentar la substitución del verdadero arte, mediante el mecanicismo, pero no otra cosa. La prueba la tenemos en el actual estado de cosas. Las "reproducciones" los "fonografismos" las "imitaciones" el "pastichismo" ajan y prostituyen de tal modo el espíritu que le harán despreciable y digno de las represalias del azar. Las repeticiones y el "sinsontismo" matarán la creación, como en sentir de los arcáicos helenos, la escritura mató la memoria y el sentimiento del verdadero recuerdo.

En suma y déjo la palabra a Ruskin:

Quienes construyen las creaciones de sus propias inteligencia con instrumentos distintos de sus propias manos, por su gusto, si pudieran, obsequiarían con organillos de manubrio a los ángeles del cielo, facilitando así la melodiosa tarea.

Hay suficientes quimeras, suficiente bajeza y suficiente sensualidad en la naturaleza humana, para que todavía, transformemos en mecanismo sus pocos momentos de explendor.

(Continuará). *V. Díaz Pérez.*

El simbolismo astrológico y la palabra sagrada

El extinto T. Subba Row, en su artículo "Los doce signos del Zodíaco" nos dice que el segundo signo, Taurus, (Rshabha) se usa en varias partes de los Upanishats y Vedas, para significar Pranava; (AUM) habiéndolo interpretado así Shankaracharya en varios trozos de su comentario.

Recientemente, mientras pensaba en la importancia que tendría la insistencia con que H. P. B. aconseja meditar en el color amarillo y el tono Mi en conexión con la Palabra Sagrada, me di cuenta del significado de su consejo, reconociendo las correspondencias entre la Palabra y el Simbolismo Astrológico, compuesta, como sabemos, de tres factores o partes componentes: el círculo ⊙ que representa el Espíritu; el creciente o semicírculo ☽ que significa el Alma; y la cruz + que representa la Materia. Sin embargo, los tres se emplean aislados para formar los símbolos de Mercurio, Urano y Neptuno, mientras que aparecen solo distintamente en el glifo de Taurus.

Tenemos en el símbolo de Taurus, según creo, la unión del masculino y femenino; del positivo y negativo; y como el círculo con el punto en el centro ⊙ se usa para simbolizar el Sol, y el creciente o semicírculo ☽ para representar la Luna, podemos dar un paso adelante y decir: la unión de las fuerzas Solar y Lunar.

Taurus, como se sabe, rije la garganta, dentro de la cual hay centros de gran importancia, en conexión con el poder creativo.

El círculo —la porción inferior del símbolo— puede bien considerarse como representación de la misma garganta; mientras que la parte superior, el semicírculo, indica la boca abierta.

No podemos ver en las palabras de las Stanzas, al Universo formado por el Pensamiento del

Logos, esperando la hora que aún no ha sonado hasta que, como el loto, la madre se hincha, expandiéndose de adentro hacia afuera, y por medio de la unión del círculo y semicírculo, o usando otro símbolo familiar, el círculo dividido por el diámetro la vibración del sonido, el Poderoso AUM pasa veloz, y el rayo penetra el Huevo Virgen, horadando el Eterno Huevo (esto, —me parece, podría llamarse el Maha— Hiranya Garbha) y gotea el gérmen no eterno, el cual se condensa en el Huevo-Mundo el Huevo de Brahma, Hiranyagarba, la palabra hecha carne?

Se ha dicho que la palabra debiera ser el sujeto de nuestro constante pensamiento, y que deberíamos ver y oir la palabra en todo, verla como el Ser existiendo donde quiera, vibrando en todas partes, creando, sosteniendo y destruyendo.

En la Doctrina Secreta, III, leemos:

"El color y el número, no solo de los planetas, sino también de las constelaciones zodiacales (signos?) en correspondencia con cada letra del alfabeto, son necesarios para formar cualquier silaba y aún letra especial eficaz".

En los colores y sonidos están las claves de los resultados objetivos, procedentes de los procesos ocultos del pensamiento.

No solo por intermedio de estos es que se producen los efectos directos, sinó que por su uso, ya sea consciente o inconsciente, es que unicamente los poderes de la Naturaleza pueden ser guiados y dominados por medio de la Voluntad.

H. P. B. dice: "Deseo insistir en la necesidad de usar la palabra y meditar en el color amarillo, de modo que Buddhi pueda ser despertado".

Además, ella nos dice claramente que no conviene experimentar con cualquier otro color. Experimentar con un color significa hacerlo con el ojo mental que parece existir en la imaginación. Aún cuando uno sienta que no puede producir este color amarilllo, en realidad hace una diferencia de gradación, por que el color y su vibración será despertado sea visto o nó, y tendrá algún efecto.

Evidentemente, junto con aquellos de entre nosotros que realmente velan por el progreso general, debemos hacer los esfuerzos posibles para despertar este color y no otro, con sus ideas correspondientes, de modo que los demás colores como por ejemplo, el rojo del deseo y pasión o el verde de la ambición, sean evitados.

Del abandono de este consejo que nos dió H. P. B. no sólo resultó el fracaso de conseguir más íntima conexión con nuestro Sexto Principio, sinó también muchos de los disturbios experimentados por varios miembros, quienes usaron otros colores que despertaron los elementos pasionales más bajos; porque es más fácil exitar el grupo inferior, que el superior.

De nuevo, H. P. B. nos dice: "Cread por un poderoso esfuerzo mental, una línea imaginaria de comunicación entre el ojo derecho y Buddhi, localizando al último como centro de la misma parte de la cabeza.

Esta línea, aunque podeis llamarla "Imaginaria" una vez que consigais verla, con vuestro ojo mental y darle una forma y color, es en verdad tan buena como si fuese real. Una cuerda en sueño, no es y sin embargo es. Además, en correspondencia con el color prismático con el cual dotais vuestra línea, así obrará la influencia.

Buddhi y Mercurio, corresponden uno con otro y ambos son amarillos o radiantes y de color oro".

En la cita referida ella demuestra que el amarillo, como color de Buddhi puede usarse con la palabra en el tono Mi, y contribuirá, en cierto grado, tanto como correspondan nuestras vidas y pensamientos, para hacer más íntima la conexión con el Sexto Principio.

Algunos años atrás, el Maestro K. H. escribió: "El más importante y mejor instructor, es nuestro propio Séptimo Principio, centrado en el Sexto. Cuanto más altruísticamente trabaja uno por sus hermanos, y se despoje del ilusorio sentimiento de la aislación personal, tanto más se libra de Maya y más se aproxima a la Divinidad".

Ahora bien; al pronunciar el AUM se crea un huevo, o cáscara sonora, o en otras palabras, cada sonido con su envoltura, así creado, es una gota de rocío, un electrón o de un átomo cósmico, que participa en su hechura y color del Principio, Tono y Nota predominante en el momento de su pronunciación.

Tomemos el símbolo de Marte ♂ correspondiente al tono Do y al principio del Deseo, y el de Venus ♀ correspondiente al Tono La y al principio de la Mente, y por último el de Mercurio ☿ el cual ya hemos visto que es amarillo o Buddhi y el tono MI.

Supongamos, cuando se pronuncia la Palabra en DO, que resulte el color rojo con su principio correspondiente, y que la cáscara sonora tome la forma de símbolo de Marte, la cruz sobre el círculo, o el Espíritu dominado por la Materia. Al salir a luz, por la ley de atracción eléctrica, sería atraída hacia su polo opuesto, Venus —cuyo símbolo es el círculo sobre la cruz, o el Espíritu dominando la Materia— uniéndose con él: y esto añadiría más deseo a la suma total con la cual ya está teñido el principio de Venus.

Por otra parte, vibrando el tono La y meditando sobre el principio de Manas, enviamos al mundo una cáscara sonora, la cual, también por Ley de atracción eléctrica, buscará un polo opuesto, Marte, con lo que se fortalece a Kama Manas.

Pero si nos atenemos a los consejos de nuestro Instructor, cuando pronunciamos AUM en el tono MI, meditando sobre el color amarillo creamos el símbolo de Mercurio ☿ que representa el dominio de la materia por la unión del Espíritu y Alma; el Positivo y Negativo; el Sol y la Luna —y poblamos el espacio con innumerables huevos o cáscaras sonoras, radiantes y de color de oro; las cuales, en la octava más alta de Mercurio, son la expresión de Urano cuyo símbolo representa la perfecta combinación de la fuerza — Espíritu, Alma y Materia — o la Unión del polo positivo — Espíritu — con el polo negativo — Materia — por intermedio del Antakarana, o puente — el Alma.

De este modo realizamos tres cosas: (1) Expandimos el agregado del principio Buddhico por todo el mundo. (2) Obedecemos la sabia dirección de nuestro reverenciado instructor. (3) Buscando primero el reino de los cielos, tenemos las demás cosas por añadidura.

De The Theosojhist.

Temas de ética - Armonía de la vida

Muchas veces hemos leído y oído decir decir que en este mundo todo es armonía, todo se mueve, respira y vibra regido por esa ley de la cual sólo recurriendo al arte musical tendremos una idea aproximada.

Desde la tan sonada armonía de las esferas de Pitágoras hasta la que se advierte en un colmenar o un hormiguero, todo es, para algunos, motivo de admiración y alabanzas a un supuesto poder superior que, según se pretende, ordenó magistralmente las cosas como inspirado por un sentimiento estético. La cautivante magia de la palabra que nos sirve de tema, tan dulce en su pronunciación como en su significado, tiene la virtud de conquistar a los idealistas dados a sueños sonrosados y que al arrullo de un optimismo por demás infantil ven por doquiera un orden encantador, un edénico bienestar, despertando nuestras dudas respecto a la sinceridad de cuantos dicen sentir la nostalgia del paraíso que perdiera nuestro incauto padre Adán.

Cuando se nos afirma que en el mundo todo es armonía surge en nuestra mente la idea de investigar la definición más fiel y precisa que de tal palabra se haya formulado. Positiva y lógicamente, el término armonía deriva del arte de los sonidos y en el dominio de éstos es donde indagaremos para encontrar luz aclaratoria del asunto.

De las simples y elementales nociones que la acústica ofrece, deducimos que sólo hay armonía donde existe un acuerdo absoluto entre varios factores complementarios que sintetizan un efecto directamente agradable a nuestros sentidos; una fusión de vibraciones de destinta cantidad pero matemáticamente proporcionadas; un encuentro de voces concomitantes que en ningún caso llegan a una mutua repulsión. Esta sería la armonía, por excelencia e ideal, lo que en el tecnicismo musical se denomina acorde perfecto, es decir una real trinidad divina: tres notas distintas y un solo tono verdadero.

Si limitamos dentro de este fenómeno acústico la definición de la armonía, ya no podremos verla reflejada en la vida, pues en realidad sólo circunstancialmente y por breve plazo se produce algo análogo a esos acordes perfectos entre los seres vivientes. La amargura de la verdad a este respecto, llega a todos los labios y no es posible negar la evidencia palpable en cualquier momento.

La lucha por la existencia impone la inexorable e individual ley del egoísmo fundada por cada uno a su antojo y según sus deseos y necesidades; de ahí que oigamos a nuestro pesar las más ásperas disonancias, los choques más inarmónicos, las vibraciones más discordantes que puedan concebirse. La imaginación del más audaz "futurista" de los genios musicales hallará siempre un fuente de inspiración, una inesperada combinación "armónica" surgida de las complejidades del alma humana, eternamente fustigada por in-

melodías aisladas.

No obstante, no falta quien hable de una armonía preestablecida en el mundo, identificándola con el concepto de armonía como unidad de una totalidad musical, constituida por componentes afines y concordantes. Este criterio sólo puede aceptarse como expresión de mentira trivial, pues de lo contrario sería propio de mentalidades ciegas o de espíritus de una cándida evangélica.

Sin embargo, habría un punto de contacto entre el mundo considerado como escenario de infinitos dolores, miserias y inequidades y el vasto reino de la armonía, si nos referimos a ésta no ya en su carácter de perfección realizada, cual ocurre con el acorde que los músicos llaman perfecto, sino al arte de la armonía tal como lo acepta la escuela clásica.

Aunque resulta paradojal y contradictorio con el valor etimológico, la aceptación real y el significado esencial del vocablo, todos los tratados de armonía incluyen como partes integrantes de ésta diversos procedimientos de composición que suelen producir las disonancias más torturantes, los más violentos movimientos de sonidos antagónicos, la persistente prolongación de una nota llamada pedal y oída simultáneamente con otras con las que no guarda siquiera una remota relación tonal; la alteración de elementos constitutivos de un conjunto, con todos los nervios inevitables dentro una resistencia sorprendente y mil cosas que son del resorte de la composición moderna y que no sabemos en virtud de qué criterio interpretación también reciben el nombre de armonía.

Todo conjunto de notas disonantes llamado acorde, gravita sobre un punto de atracción que presentimos y denominamos tonalidad natural.

La vida puede, a lo sumo, definirse musicalmente, como el más severo de los acordes disonantes cuya resolución sigue sobre una incógnita. La armonía como símbolo de supremo bienestar, de paz, de felicidad, está tan lejos de poder identificarse con la vida, como lo estarían las dos entidades más opuestas que pudiera crear nuestra fantasía, por ejemplo: Dios y el Diablo.

Conformémonos con reconocer que marchamos hacia esa armonía merced a la ley de evolución que depura y eleva paulatinamente las condiciones de vida.

Inspirémonos en un ideal orientado por esa finalidad, trabajando con la fe del que sabe que adopta y realiza lo mejor de cuanto su conciencia alcanza a vislumbrar entre el mirematrum de credos, teorías y sistemas, forjados en su afán redentor por aquellos que poseían de apóstoles guías de pueblos.

Félix Peyrallo.

De la Diversidad a la Unidad

Al que ha escudado las cadenas del bien y del mal y es puro, libre de dolor y pasión, a este le llamo brahaman.

Nárada Sútra.

Hay una escena en "El Anillo del Nibelungo", en que Wagner describe la lucha que cada uno de nosotros hemos de sostener antes de que prevalezca sobre la pasión y todo lo que nos inferioriza, nuestra naturaleza más elevada y espiritual.

Esta escena, es la que tiene lugar poco antes de ser forjada la espada única, entre Sigfrido y el enano Mime que simboliza allí como en cada uno de los hombres, al traidor para los impulsos y anhelos elevados.

El bien y el mal, están representados aquí por la espada rota y se halla así por haberla partido en el combate que contra las primeras fuerzas de la restricción sostiene el padre de Sigfrido, más, sin la lanza del mismo Wotan que se interpone en la lucha, nada hubiera podido romper la espada y con eso hacer caer al hombre en la ilusión de la dualidad.

Se ha roto la invencible Huthung, pero no contra los poderes de restricción y la obscuridad, sino contra la lanza del Padre únicamente, y ahora, aparentemente, la raza de los héroes va extinguirse ya que en la contienda ha muerto el Welsa padre de Sigfrido y la misma madre sucumbe al tiempo de darlo a luz. Sólo nos queda como siempre la divina esperanza. El Héroe capaz de unificar la espada victoriosa, ha de tener puras las manos y el corazón intrépido y fervoroso.

Ahora, la sagrada Walkiria madrina de los héroes, confía al traidor enano la crianza y educación del niño. El astuto herrero, hecho de retazos de latrocinio y crimen, procura mil veces unificar la espada para que el niño heriócо le conquiste el mundo, pero esta manera de sacar las castañas del fuego con mano ajena, resulta infructuosa, por que la dichosa espada nunca resiste a la prueba. Conoce el viejo herrero el poder de la espada unificada pero sin el amor único a la verdad única y la pureza de intención más acendrada, no basta todo el ingenio humano para realizar semejante empresa. Es preciso haber realizado la unidad en el amor y que éste haya disipado absolutamente el miedo para poder llegar hasta la divina Walkyria que siempre espera al héroe en la sagrada montaña defendida de los cobardes por el misterioso fuego.

A Mime sólo le interesa el predominio externo y así es que suelda y vuelve a soldar la espada para sufrir eternamente la misma inevitable decepción. Todas las mañas herreribles del mundo y todos los maestros del fuego sufren pasmo ante el puro y fuerte mozo. Al diablo con el estaño y con toda raza de soldadura. Bien empuñada la lima del discernimiento, reduce a fino polvo estas dos mitades de la espada, ya la funde, forja y templa de tal modo, que no sólo no se romperá más sobre el yunque, sino que ahora el mismo yunque será el que salta hecho pedazos.

En vano trata Mime de infundir miedo al que ha resultado maestro de todos los herreros, por que esta espada que acaba de destrozar el yunque es el talismán contra el miedo secular que esclaviza a la raza.

El bien y el mal son como dos gigantes que están en lo relativo jugando a quien puede más y en esa riña los encuentra siempre el amor cuando viene y los abraza en la unidad.

Según nuestro valor o cobardía, todos somos Mime y Sigfrido alternativamente. Cuando logramos ensamblar nuestra voluntad con la del Logos, podemos dominar el mundo, pues es el guía interior al cual dice Goethe, "todo noble espíritu se confía sin reservas". Al pobre Mime, sólo le queda perecer después del dragón, pues como libres e inmortales que nos sentimos, podemos lanzarnos a las más fabulosas empresas persuadidos de que mientras en el camino hacia la verdad nos preceda siempre el amor, vamos seguros, por que gracias a este amor que nos ilumina, sabemos entonces, qué en el universo no hay dos ni varios poderes, sino Uno y único en el cual "vivimos y tenemos nuestro ser".

Sólo alcanzando esta libertad se adquiere la confianza y el valor necesario para acabar con la ignorancia que esclaviza al hombre, por que el yunque contra el cual se quiebra siempre nuestra doble e impura voluntad, es la ilusión del mundo y aquella, se rompe tantas veces como es soldada por cualquier otro procedimiento que no sea el amor a la verdad. Lateral a este mismo mito, parece ser el de la Esfinge que destroza al que no es bastante fuerte para responderle, siendo ella misma destrozada cuando ocurre lo contrario.

Reducir a polvo las nociones de bien y de mal por medio del razonamiento y realizar la síntesis de la unidad subsistente en el amor, es haberse forjado la espada que acaba como Edipo, con toda suerte de egnimas.

La teosofía, comúnica a sus estudiantes esa virtud maravillosa. En la pureza de todo valeroso corazón, se espeja la verdad liberadora que subyace sólo en el amor perfectamente.

Todas sus religiones y filosofías, enseñan que en el mundo hay dos principios en pugna, pero la teosofía ha agregado que esta división solo es temporal y relativa. Cada uno de nosotros está frente a esos dos pedazos de la espada única y cada homore que conoce lo inútil que resulta el soldar y partir la espada, acaba por ahuyentar de la fragua del corazón al ruín enano y ponerse el mismo a la obra. La Naturaleza tiene en un puño la ilusión y en el otro la verdad; cualquiera que lo desee con bastante energía, se trueca en héroe y adivina inmediatamente todo lo que necesite saber.

Eso es lo fatal para cada uno de los hijos del hombre. Es preciso arriesgarlo todo en el momento ese, podremos diferir el instante pero una y otra vez nos colocará el dolor frente al espantoso enigma. Ciertamente que la victoria es segura para todos, pero podemos hacerla nuestra ahora mismo si podemos arrancarnos de la cruz en que el tiempo y el espacio nos tienen clavados.

La teosofía obra mejor que nada esta maravillosa virtud, pues antes de que ella fuese dada, cada aspirante al conocimiento perfecto tenía que resolver el mundo, primero para reducir a finas limaduras estas dos mitades de la verdad, y después para encontrar el modo de forjar la espada invensible de l Unidad. Por eso, todos sus estudiantes, están ahora en posesión de esta arma indefectible si al emplearla se hace con el más puro amor. El amor todo lo abraza y comprende en sí. La verdad es una y cualquiera que excluye un solo ser, rechaza al mismo tiempo al

la verdad, y se pregunta que alguna porción de la incomodidad sienta es la verdad que ya ha dicho en el principio: ama a tus enemigos y rendirá a los que te aman [illegible] en esta unidad esencial a que venimos refiriéndonos; pues, si de nuestro amor quedaran excluídos, automáticamente nos privamos de alguna porción de la verdad, y entonces lo que buscamos no será nunca más que alguna forma de locura espantosa, y en lugar de hacernos dueños del mundo, caeremos tarde o temprano en la más horrenda esclavitud. Cómo esto es así, lo dice Tagore cuando se expresa: "El poder dijo al mundo: Te poseo, y el mundo lo aprisionó. El amor dijo al mundo, me posees, y el mundo le respondió: eres libre".

Quizá sea esta la mayor dificultad con que tropecemos, pero si no la salvamos continuaremos atados a la rueda en la gran sucesión de las edades y esto sin tener derecho a decir que amamos la verdad y sí alguna forma de concupiscencia y gratificación meramente personal. Mientras no amemos sin ninguna distinción a todas las criaturas, podremos creer que estamos forjando la libertad pero, como se nos dijo: "la verdad os hará libres" solo podemos serlo efectivamente en la medida que el beso de nuestro amor vibre sobre todas las cosas y los seres como la imparcial y sostenida mirada del sol. La Promesa, pues, no se cumplirá para el que pretenda entrar en el templo de la unidad sin el amor que es en lo que ella subsiste perfectamente. Como los pedazos de la espada hacen suponer que antes estuvo entera, tenemos que reconocer que la unidad era antes y será después de la diversidad. La clave para todos los discípulos de la Verdad, está en la enseñanza de Jesus cuando dice: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado, pues así conocerán los seres que sois mis discípulos", por que en el amor están la sabiduría y la libertad que a ella conducen.

La misma imposibilidad que experimentamos si queremos imaginar la unidad sin amor, evidencia que este es el continente supremo en el cual el Todo se complace y subsiste.

Somos pues, condiscípulos de la verdad, todos aquellos que tenemos amor y queremos que todos los otros se amen igualmente entre sí.

El que está en amor conoce lo verdadero, y nadie que ame puede decir que ha sido engañado, pues la falsedad solo puede seducir nuestra naturaleza en la medida que somos falsos nosotros mismos.

Pensemos donde quiera que estemos y siempre en nuestros corazones a la humanidad entera, el error será reconocido bajo todos sus disfraces, y cualquiera que no pueda ser engañado es libre, por que entonces el mismo se ha vuelto la ley, el camino, la verdad y la vida.

Francisco Alvarez Alonso.

El Trabajo de una Lógia Teosófica

Por el mayor A. E. POWEL

(Continuación).

Es con la más perfecta cortesía, con dulzura y paciencia que debemos responder a estas preguntas; hay que recordar que los que preguntan ignoran muchas veces en absoluto las enseñanzas teosóficas, de suerte que es necesario explicarles detalles que son para nosotros de una simplicidad infantil. Nuestra tarea es enseñar, y debemos adaptar nuestras enseñanzas a las necesidades de nuestros alumnos.

Cuando el auditorio es bastante numeroso o cuando la conferencia o serie de ellas, despiertan gran interés, es conveniente organizar más tarde un reunión consagrada a las preguntas y respuestas; esta reunión se efectuará en el local de la lógia y se tendrá cuidado de invitar con preferencia a todos los que se muestren dispuestos a llevar más adelante el estudio de lo que se trató en las conferencias.

El presidente debería anunciar al auditorio que está invitado a formular preguntas al final de cada conferencia, sea públicamente durante la reunión, sea después, a fin de que los visitantes

siempre bien acogidos puedan sostener argumentaciones en el local de la lógia, adquirir luego libros en préstamo o en venta, etc. El cuidado que prestamos a los detalles es muchas veces recompensado por el aumento de eficacia en los resultados obtenidos.

RECEPCION DE VISITANTES

Es superfluo insistir sobre la gran importancia que tiene para las lógias teosóficas el hacer todo lo posible por atraer a los extraños a la S. T. y llevarlos a interesarse en las cuestiones teosóficas; sin embargo, conocemos miembros de la Sociedad que reciben a los visitantes con maneras poco cordiales y se sienten fastidiados por tener que volver a los principios de la Teosofía para explicar detalles elementales a los principiantes. Inútil es decir que una tal actitud es enteramente desagradable y absolutamente anti-teosófica.

Los visitantes que vienen a pedir informes deben ser tratados con suma cortesía y máxima paciencia, y los miembros han de estar dispuestos siempre a ayudar e instruir a los que comienzan a interesarse por la Teosofía. Algunas lógias tienen el excelente hábito de nombrar a uno o dos miembros de guardia para atender a las personas que vienen a pedir informes sobre Teosofía, para conversar con ellas y ayudarlas en lo que fuese posible.

Como ya se dijo, es útil organizar reuniones especiales para preguntas y respuestas, después de las conferencias públicas. Los miembros deben fijarse siempre en las personas que asisten a las reuniones con regularidad y tratar de entablar conversación con ellas, facilitarles la comprensión de la Teosofía y resolver sus dificultades.

Sin tener la pretensión que anima a ciertos fanáticos que suponen hacer esfuerzos por "salvar las almas", es para nosotros perfectamente legítimo y sensato y al mismo tiempo un deber, el procurar que el mayor número de personas lleguen a interesarse por las cuestiones teosóficas, razón por la cual se ha de acoger cordialmente a los visitantes, tratando de que lleven adelante sus estudios y alentándolos a ello.

UTILIDAD DE LOS LIBROS

En nuestra época el libro reina como soberano absoluto y gran número de nuestros miembros fueron atraídos a la S. T. por medio de ellos. Los libros constituyen una fuerza enorme; por tanto las lógias teosóficas y los miembros en particular deben procurar de resolver el problema relativo al medio de utilizar esa fuerza que la teosofía derrama por el mundo.

Los libros pueden ser utilizados de mil maneras; las principales son las siguientes:

a) *Prestamos.*

Los miembros se esforzarán en prestar sin cesar su propio libro cada vez que se presente la oportunidad. Cuando se consigue que un amigo o un extraño tiene interés por las ideas teosóficas, se puede llevar más adelante ese éxito ofreciéndole libros.

Por experiencia afirmo que muy importantes trabajos pueden ser efectuados de esa manera. Muchas veces es posible conducir a los hombres a la Teosofía, llevándolos a interesarse antes en sus ramas afines y prestándoles libros que traten de todos los asuntos, para después llevarlos gradualmente a la Teosofía pura.

Es un sentimiento mezquino el no prestar por el temor de que no sean restituídos o que puedan volver deteriorados. La importancia del deterioro o pérdida, es en general ínfima si se compara con el bien que se puede hacer prestando libros. Difundir la Teosofía es lo importante; la pérdida de algunos libros nada vale en comparación a este ideal.

b) *Ofertas a particulares.*

Todos los que tienen por costumbre ofrecer presentes a los amigos, han de procurar obsequiarlos con un libro teosófico. Previamente habremos de averiguar si un presente tal será bien recibido, y una vez tomada esta precaución, observaremos que el hecho de ofrecer libros teosóficos constituye un precioso medio de propaganda.

c) *Ofertas a bibliotecas.*

Un medio excelente de difundir la literatura teosófica, es ofrecer libros y revistas a las bibliotecas e instituciones similares, después de asegurarnos naturalmente de que la oferta será bien recibida. Si cada lógia se esforzara en que todas las bibliotecas de la ciudad poseyesen libros teosóficos, contaríamos con una fracción considerable de público que sin eso, jamás se hubiera puesto en contacto con la Teosofía.

Cuando se trata de bibliotecas importantes se podría confiarles dos o tres ejemplares de las obras teosóficas más importantes.

d) *Indicaciones.*

Varias veces me ha sucedido de conversar con un extraño, durante un viaje y recomendarle algunas obras teosóficas indicándole las más adecuadas a su desenvolvimiento. Es un medio muchas veces útil y eficaz de hacer un poco de propaganda teosófica.

e) *Propuestas a bibliotecas.*

Otro procedimiento eficaz de poner al alcance del público la literatura teosófica, es proponer libros convenientemente escogidos a todas las bibliotecas, salas de lectura, clubs, gimna-

sico, etc. a los que podamos pertenecer. Todos los establecimientos de ese género, tienen igualmente un registro de títulos de libros cuya compra se recomienda a una comisión o a un bibliotecario. Haciendo de ese registro un uso prudente y sensato es posible incluir en la biblioteca, obras susceptibles de interesar a los lectores en las cuestiones espiritualistas.

I) *Libros para préstamos.*

Ningún método de propaganda teosófica existe tan excelente como práctico, como el préstamo de libros. Los folletos pueden ser prestados a particulares o a grupos de personas a quienes interesa la Teosofía y que no posean medios para adquirir libros. Cuando en una conferencia pública se observan personas que manifiestan interés por la Teosofía, es muy oportuno y de gran auxilio para los principiantes, el préstamo de esos folletos.

Cada lógia deberá tener varios folletos y tener el cuidado de hacerlos circular siempre, prestándolos a personas que habitan la misma ciudad.

En general, es un poco difícil llenar una lista con libros bien escogidos. Sin hablar de los recursos de la lógia y de la biblioteca, hay siempre miembros que poseen libros ya usados que pueden donar para préstamos.

Es conveniente insistir sobre la importancia que tiene para cada lógia el *mayor uso* posible de su biblioteca. Debe concederse al público todas las facilidades de ingreso a la biblioteca aún para los que no son miembros de la Lógia y de la S. T., exigiendo una pequeña cuota mensual a los que deseen utilizar la biblioteca. El local de la lógia deberá estar *siempre* abierto a fin de que el público pudiese utilizar la sala de lectura. El catálogo de la biblioteca debe estar perfectamente organizado y mantenido al día, y los diversos ejemplares colocados en orden en la sala, en lugares fácilmente accesibles a todos los que hagan uso de ellos.

(Continuará).

Deberes del hombre en sus relaciones con Dios

Para conocer los deberes del hombre en sus relaciones con Dios, es necesario ante todo definir bien lo que se entiende por Dios.

Dios se ha concebido siempre como la fuente de toda vida, como aquello que estando libre de toda condición trasciende a la existencia y a cualquier forma de relatividad. Por eso ha sido llamado lo innominado, lo incognoscible, el no ser, la no cantidad, usándose siempre términos negativos, que insinuaran ante la mente, la ausencia de todo concepto, siendo Dios para ésta, la nada, por ser en sí mismo lo absoluto.

Dios que está más allá de todo conocimiento, y que escapa a toda investigación, al manifestarse, asume, ante la conciencia, dos aspectos polares entre los cuales se desarrolla todo el universo. El Dios interno gérmen de todas las posibilidades, correspondiente al punto, gérmen de todas las formas por un lado, y el Dios inmanente en todas las cosas, correspondiente al espacio sin límites por otro.

Del mismo modo la electricidad latente, neutra, inmanifestada, se bipolariza en un polo positivo, correspondiente a un lleno eléctrico y un polo negativo correspondiente a un vacío eléctrico, entre los cuales se determina la corriente capaz de diversificarse en los más variados fenómenos.

En lo íntimo de cada ser, ocúltase pues la divinidad interna, conteniendo potencialmente todas las posibilidades: facultades: cualidades, poderes, etc., que por evolución han de desarrollarse en la existencia, y así se comprende como todas las nuevas cualidades que van apareciendo sucesivamente en la naturaleza, no surgen de la nada; sinó que aprisionadas por los límites que son la esencia de toda relatividad, van abriéndose camino lentamente hasta manifestarse en toda su plenitud.

Concibiendo al espacio como la esfera sin límites cuyo centro está en todas partes, puede por analogía concebirse al Dios interno que se oculta en lo íntimo de cada ser como el centro de la omnipresente divinidad inmanente en todas las cosas. Dios se halla pues por entero e indiviso, dentro de la chispa divina de cada uno.

Fluyen de aquí de un modo lógico y natu-

siempre bien acogidos pues
taciones en el local de l
libros en préstamo o en
que prestamos a los de
compensado por el
resultados obtenidos

RECEPCI

Es superfluo
cia que tiene
todo lo pos
S. T. y
nes teosó
bros de
tes co
tidiad
la
a
a

organismo
toda costa
el instru-
por medio del cual
verdadero yo, ha de ma-
en el mundo.
higiene y puede sintetí-
zarse en dos palabras: seamos limpios!

Debe procurar que su naturaleza
instrumento por medio del
interior manifieste los más pu-
elevados sentimientos de altruismo,
de piedad, que facilitando la iden-
de cada uno con los demás, tienda
de todo, un conjunto cada vez más
e impedir por lo tanto que deseos
pasiones egoístas, mezquinas y llenas de
violencia, cohiban a nuestra naturaleza
emocional, oponiendo así obstáculos a la ma-
nifestación de este aspecto de nuestro
Dios interior. Esto corresponde a la moral y
puede sintetizarse en dos palabras: seamos
buenos!

Y debe por último amplificar su mente, para que se manifiesten en ella de un modo cada vez más perfecto las ideas puras, elevadas, verdaderas, dimanantes de nuestro Dios interior; evitando para ello todo prejuicio, todo dogma, toda cristalización de ideas que actuando como estrecha cárcel reduciría dentro de sus límites la libre manifestación del pensamiento. Esto se consigue sin someterse a ningún dogma, ni científico ni religioso, ni político, y corresponde a la filosofía pudiendo sintetizarse en una palabra: meditemos!

Nuestros deberes con relación a Dios nos los enseñan la higiene, la moral y la filosofía, o sea el amor a la verdad, que consisten respectivamente en la limpieza del cuerpo, la limpieza del alma, y la limpieza de la mente. Por medio de la higiene se obtiene "la belleza", por medio de la moral "la bondad" y por medio de la filosofía, de la meditación, "la verdad"; realizándose así en toda su amplitud, la Triunidad del Dios en nosotros: verdad, bondad y belleza; cuya íntima fuente es Amor.

(De Faro Oriental).

Carta del Señor Jinarajadasa

SOCIEDAD TEOSOFICA.

Adyar, Madras, India.

A los Hermanos de todas las Lógias:

Queridos Hermanos:

Aprovecho esta oportunidad para hablarles acerca de nuestro trabajo. Unicamente la crítica más hostil puede dejar de admitir hoy día que las enseñanzas teosoficas han llevado luz y consuelo adonde quiera que han ido. Nuestro trabajo por la humanidad ha dejado, tan solo en 46 años de existencia, un trazo indeleble sobre el pensamiento humano.

Sin embargo, lo que hasta ahora hemos hecho no es ni la décima parte de lo que todavía nos queda por hace.

Conocemos solamente una pequeña parte de la Divina Sabiduría e infinitamente el sentido de la vida en los hombres, pero aún está lejos el día en que la vida de los hombres pueda ser dirigida por los principios teosóficos.

A la conquista de este ideal debemos todo nuestro trabajo, porque del mismo modo que la Teosofía nos ha ayudado individualmente a hacer mejor y más desinteresada nuestra conducta, así debemos nosotros compartir lo que ya poseemos con todos los hombres y

mostrarles la Luz en la cual tratamos de vivir.

La propaganda teosófica, por lo tanto, debe ser el objeto principal de una Lógia, y el valor de esta depende para la Sociedad, de sus energías para esa propaganda. Y es sobre este asunto de la propaganda que yo me dirijo a Vds. para que a los métodos ya existentes agreguen un nuevo método.

Sabemos por nuestros estudios que una forma de pensamiento irradia sus cualidades en la atmósfera que le rodea y que si se trata de un pensamiento desinteresado una respuesta desciendo sobre ella desde el Logos del Sistema Solar.

Ahora bien: si una forma de pensamiento es malamente construída de contornos borrosos, de color apagado, su utilidad disminuye y también su capacidad para servir como canal de bendiciones.

Lo que deseo sugerirles ahora es esto: que en un orden exactamente similar el local de cada Lógia es como una forma de pensamiento por medio de la cual las energías de índole teosófica pueden actuar con mayor o menor facilidad.

La sala de la Lógia existe, no solamente como una pieza material con paredes, muebles y libros, sino también como una forma de pensamiento cuya apariencia es la de la pieza misma. Esta forma de pensamiento del local de la Lógia está siempre irradiando una influencia aún cuando no haya en ella ninguna reunión y aún cuando las puertas esten cerradas. Y es de notar que se ha hecho casi tanto trabajo teosófico por este invisible local de la Lógia como por el material visible.

Nuestro deber respecto de la Lógia es el quitarle tantos obstáculos como nos sea posible y uno de esos obstáculos es la general falta de belleza en las Salas de nuestras Lógias. Por la fealdad de todas las formas dificultamos y negamos la Sabiduría que en la Lógia intentamos proclamar. Toda mancha de sociedad, cada cuadro que se cuelga torcido, cada libro rotulado suciamente, cada silla y mesa que no esten bien cuidados, son otros tantos obstáculos, lo mismo para el que expone la Sabiduría que para oyen los oyentes. Porque como se ha dicho hermosamente respecto a la Sabiduría "dulcemente ella ordena todas las cosas".

La Sabiduría habla más claramente al corazón del hombre, cuando puede reflejarse en la belleza de todas las cosas que rodean al orador. Así, pues, todas las cosas en una Lógia obstaculizanó ayudan. La belleza que necesita una Lógia no requiere costosas decoraciones: esa belleza surge de la proporción, justeza colocación y "buen gusto" y a menudo de la pura simplicidad.

No hay ninguna Lógia cualesquiera sean las dificultades en que se encuentre que no pueda ser hecha, para el sentido interior, más hermosa de lo que se en la actualidad. Y es importante que hagamos de nuestras Lógias centros que reflejen una belleza interior.

Porque la Teosofía, tanto en su más vasto significado, como en estos pequeños detalles es infinitamente bella.

Es en verdad "una cosa hecha no con las manos sino eternamente en los Cielos" donde habita siempre la Divina Sabiduría.

Donde el arreglo exterior es hermoso allí, en verdad, "poderosa y dulcemente ella ordena todas las cosas".

Cuando hagamos de cada Lógia un apropiado de Santurio de la Divina Sabiduría, entonces podrá cada Lógia llegar a ser, más que lo que puede serlo ahora, un órgano inseparable de los invisibles cuerpos de los Maestros de Sabiduría, que son los fundadores de la Sociedad.

Ellos podrán entonces comulgar con nosotros, no solamente a través de las enseñanzas que nos han dado, sino también por medio de los muchas locales en donde las estudiamos y proclamamos. El pensamiento forma de la Lógia puede ser conectado permanentemente por Ellos con Sus maravillos cuerpos mentales, y la Lógia puede ser, en un nuevo sentido, Su Canal para la ayuda que Ellos desean prestar al Mundo por medio de la Lógia.

En las instrucciones que la Presidenta da a los nuevos miembros, dice lo que una Lógia puede ser: "Cuando Vds. se encuentran juntos en una Lógia dan oportunidad a las Grandes Fuerzas espirituales para entrar en ella y extenderse a toda la vecindad.

Dondequiera que veamos personas que se juntan con propósitas espirituales y bien intencionados deseos,, allí el Gran Uno, que busca siempre una oportunidad para ayudar a la Humanidad, puede darramar en la reunión su vida, y esta puede ser distribuída en la vecindad.

Este es realmente el servicio más grande que puede prestar una Lógia".

Como teosofistas nuestro supremo objeto es el inculcar fraternalmente nuestro modo de vivir en el mundo.

El sentido de la belleza inspira la Unidad y cuando los hombres sienten el poder de la belleza, la Fraternidad se hace inevitable.

Debemos emplear todos los medios para crear la Fraternidad entre los hombres y un medio de realizar este alto objetivo es por el sentido de la belleza que es innato en todos los hombres.

Firmado: C. JINARAJADASA.

Acuerdos tomados en la última convención verificada en Benares (India)

He aquí los acuerdos tomados en la última Convención, verificada en Benarés (India) los días 25 a 30 de Diciembre último:

1o.—Quedan aprobadas las minutas de las sesiones de Diciembre de 1922.

2o.—Queda reelegido el Dr. S. Subramania Iyer, como miembro adicional del Consejo General.

3o.—Debido a la tardanza en recibirlo, habían llegado aún muy pocos votos referentes a las proposiciones del Congreso de Viena (próximo Congreso Muidial). Los votos llegados fueron 13 en contra y 4 a favor. La proposición fué examinada por el Consejo General, y fué rechazada por unanimidad, por las siguientes razones:

a) Que el Congreso Mundial se reunió en París (Europa), y no había necesidad de tener tan pronto otro Congreso, en el mismo continente.

b) Que ya se había decidido en la Sesión General del 23 de Diciembre de 1921, que el segundo Congreso Mundial se celebrase en 1926; por lo cual; la proposición del Secretario del Consejo de la Federación Europea, debía quedar en suspenso en cuanto se refiere al proyecto de que tuviese lugar en Holanda.

c) Que como el Jubileo de la S. T. debe celebrarse en la Sede Central de Ayar en 1925, no es aconsejable que se celebre el mismo año un Congreso Mundial aparte.

Se resolvió en consecuencia enviar una carta a todos los Consejeros para que mediten la respuesta antes de enviar sus votos el próximo año (1924).

4o.—Se vió con satisfacción la memoria del Tesorero, que tiene un pequeño déficit de 835 rupias, aparte del saldo del último año.

5o. Se aprobaron por unanimidad los presupuestos de la S. T. y de la Biblioteca de Adyar.

6o.—Se resolvió por uninimidad que el pandit Mahadeva Shastri, encargado de la Editorial Social de Adyar, vendiese a bajo precio libros, que allo existían sin venta a causa de su gran coste.

7o.—En vista de la espléndida labor llevada a cabo por el difunto Secretario General de la Sección India, Rai Bahadur Purnendu Narayana Sinha, se aprobó por unanimidad, a propuesta de la Presidente, que se ofreciese a la familia la "Medalla Subba Rao", en prueba de la alta estima en que se tenía al finado.

8o.—Se elegio al Doctor G. Srinivasumurti para miembro del Comité Ejecutivo del Consejo, en reemplazo del Dr. S. Subramania Iyer que por su edad avanzada y delicada salud no puede tomar parte activa en aquellas funciones.

9o.—Se nombró "auditor" interino de la S. T. a Mr. G. Narasinham, con la remuneración acostumbrada, en reemplazo del anterior, fallecido.

10o.—Tocante a una petición de ayuda de los M. S. T. de Alemania y Austria para imprimir ediciones baratas de obras teosóficas, el Consejo decidió no aprobarla pero indicó que la Federación Europa, que tiene fondos, podría fácilmente subvencionar a los hermanos austriacos y alemanes.

11o.—Se acordó pedir al Secretario General de Bélgica envíe 50 ejemplares de los reglamentos de la Unión des Associations Internacionales para distribuirlos a los Consejeros, y que estos voten sobre la proposición presentada de que la S. T. forme parte de dicha Organización domiciliada en el "Palais Mondial" de Bruselas, en prueba de su simpatía en pro del internacionalismo.

12o.—Se propuso y aceptó unanimamente hacer presente su gratitud y su cariño al difunto Secretario General de la Sección India Rai B. P. Narayana Sinha y enviar a su familia la expresión de la efectuosa simpatía de todos.

13.—El Consejo manifestó que no podía aprobar la proposición que particularmente se había presentado de Inglaterra pidiendo su sanción para formar una Rama con el título de "Rama Socialista" de la S. T. con el objeto de estudiar el Socialismo y discutir problemas sociales a la luz de la Teosofía.

El Consejo opinó que, aunque la finalidad era buena, era probable se confundiese la Rama con una organización de propaganda socialista, y esto conduciría a introducir partidísimos políticos y a comprometer la neutralidad de la S. T.

14.—El Consejo General de la S. T. dá su más cordial bienvenida a la juventud de todos los países que se está organizando en las "Juventud teosofistas" como parte del gran Movimiento Juvenil del Mundo, y recomienda a todos los Secretarios Generales que autoricen en su territorio la formación de esas organizaciones, del modo más ventajoso para la Sociedad Teosófica.

NOTICIAS VARIAS

VIAJES DE LA Sra. GOWLAND

Nuestra activa Presidente Nacional Señora Annie Menie Gowland ha regresado de sus recientes viajes a Mendoza, Chile y Tucumán completamente satisfecha de la labor realizado y de las muchas y buenas perspectivas que se presentan en nuestra Sección para el porvenir. En todos partes ha sido recibido con afectuosa diferencia y se le ha facilitado en todas formas el desarrollo amplio de su acción de propaganda y de organización.

De Chile trae los más gratis recuerdas de la gentileza de nuestros hermanos que no la abandonaron un solo momento permitiéndole vincularse con todos ellos intensamente por lazos del más recíproco afecto. En el país hermano dió diariamente dos conferencias durante todas los días de su permanencia y todos fueron oídos con interés por un publico selecto y numeroso. La Señora Gowland nos informa que es encomiable la actividad inteligente de los hermanos chilenos en el desarrollo de los trabajos en ese país, que se desenvuelven con todo clase de facilidades obtenidas por el interés y respecto que han sabido despertar sus dirigentes hacia nuestras enseñanzas tanto en los miembros de la Sociedad Teosófica como en el publico en general, que concurre siempre en gran número a todas las conferencias.

La Señora Gowland prepara en estos momentos un viaje a la Asunción, Capital del Paraguay de donde los miembros de la Lógia "Destellas de Oriente" que prende el Sr. José Marvol la reclaman con cariñoso interés. Confiamos que allí, como en todos partes ha de tener el éxito que se desea en un trabajos, dejando estimulados a nuestros hermanos paraguayos para proseguir con mayor intensidad la obra que realizan.

La impresión causada por la Señora Gowland en Chile está sintetizada en las palabras de bienvenida pronunciadas el 27 de Abril en la Lógia "Arundhati" por la Señora Lucila Azagra de Pana que "transcribimos".

He recibido el honroso encargo de saludar, en nombre de los hermanos de la Rama Arundhati, a la distinguida hermana cuya visita celebramos en este momento.

Días de verdadera felicidad son, para los hermanos de este país, estos contados días en que nos es dado tener, en calidad de huesped, conviviendo fraternalmente con nosotros, a una hermana de tan ecelvados méritos como la Señora Gowland.

Haí personas que tienen el precioso don de hacer bien con su presencia, produciendo en torno suyo como un ambiente de paz y de harmonía. Estos son seres dotados de una alta espiritualidad, que a su paso van despertando sentimientos elevados y puros y poniendo, acaso sin quererlo y sin saberlo, tranquilidad y dicha en todos los corazones... Aún temiendo herir su modestia, he de decir que la señora Gowland es uno de esos privilejiados seres. En su paso por la tierra, ella parece haber recibido la dulce misión de ser la portadora de cosas bellas y buenas; la simpatía, la dicha, la esperanza, la paz, el amor y la virtud. Ella es una de esas privilejiadas personas cuya sola presencia hace siquiera por unos pocos días, en medio de nosotros.

Especialmente agradable es, además, para los hermanos teósofos de Chile, la visita de nuestra distinguida húsped, por la circunstancia de que ella nos trae un mensaje de saludo y simpatía de las lógias teosoficas del otro lado de los Andes. Los hermanos de esas lógias fueron verdaderamente afortunados al poder confiar este mensaje a la Señora Gowland, y esto hace que, para nosotros, resulte doblemente grato el recibirlo.

Querida hermaña Gowland; la misión de propaganda y de unión que habéis venido a cumplir aquí, no lo dudéis, esta llamada a producir ópimos frutos. Vuestro saber, vuestra espiritualidad, vuestros desenteresados propósitos, son una garntía de éxito. Y tanto lo que toca a la enseñanza que podéis dar en Chile, como a la unión que podéis fomentar entre los países hermanos de uno y otro lado de la Cordillera que materialmente nos separa, son fines dignos de vos.

Es mucho lo que nosotros podemos apren-

der de vuestros labios y mucho también lo que podremos aprender con lo que queráis decirnos de corazón a corazón, pero no serán por cierto la parte menos valiosa de vuestra obra, los lazos de amor que habéis venido a anudar entre nuestros hermanos del oriente de la América y nosotros.

Por esto, por todos estos beneficios que con vuestra visita nos traéis, mis hermanos y yo os damos gracias de todo corazón, y, al mismo tiempo, hacemos votos por que vuestra estada en Chile os sea personalmente grata y os permita realizar plenamente y vuestros elevados y desenteresados anhelos.

Lucila Azagra de Pana.

Lógias nuevas. — El movimiento teosófico en la Argentina vá intensificándose cada vez más según se vá observando en las diferentes actividades de la sección — y hoy tenemos que anotar la creación definitiva de tres Lógias nuevas **"Gnosis"** en Río 4o., **"Leadbeater"** en Montevideo y **"H. P. B."** en Lima (Perú) todas fundadas bajo los mejores auspicios por lo cual se espera que han de desarrollar sus trabajos con éxito. Nosotros les enviamos muestras felicitaciones y los más entusiastas votos de progreso para todos.

"FIESTA DEL LOTO BLANCO"

Según informes que hemos recibido, se ha celebrado, el 8 de Mayo, la tradicional Fiesta del Loto Blanco, con mucho éxito en todas las Lógias de la Sección. En Buenos Aires ella se realizó por todas las Lógias de la Capital en el local de la Lógia "Vi Dharmah" y fué presidida por la Presidente Nacional Señora Annie Menie Gowland desarrollándose un programa indicado por ella que resultó interesante. En Rosario también se invieron las Lógias en el local de la Lógia "Hypatia" y conmemoraron el aniversario con un programa místico-literario musical que dejó muy buenos recuerdos en todos en asistentes.

MOVIMIENTOS SECCIONALES DEL EXTERIOR

Sección Mejicana. — En ésta sección en la última Convención fué reelegido Secretario General el Sr. José Romano Muñoz por cuatro años más, debiendo en consecuencia durar su mandato hasta el año 1927.

Sección Portuguesa. — Comunican de ésta Sección que fué elegido nuevo Secretario General Don A. R. Silva Jurisor, quien manda para nuestra Sección muy afectuosos saludos. Al mismo tiempo comunico que el teosofista portugues Don José Manuel Sarmento de Beires, capitán del cuerpo de aviación, salió del Lisboa el 7 de Abril en el aeroplano "Patria" para el raíd Lisboa—Macau (China) y con el enviaron un mensaje de en teósofos portugueses a Adyar donde él espera aterrizar si todo vá bien.

Sección de los Países Bajos. — Fué reelegido por un nuevo período de tres años el Secretario General de ésta Sección Don C. W. Dykgraaf quien hace ya seis años que ejerce el mismo cargo con el aplauso unanime de toda la Sección.

Sección Inglesa. — En ésta Sección fué elegido nuevo Secretario el Sr. Eduardo L. Gardner y Tesorero el mayor A. G. Powell.

LOGIA "GAUTAMA" DE MENDOZA

Esta Lógia ha renovado sus autoridades en su última asamblea celebrada el 11 de Mayo parado quedando constituída su Comisión Directiva del modo siguiente:

Presidente: Francisco Torregrosa.
Secretario: Juan Roberts.
Tesorero: Pedro Grass.
Bibliotecario: Angel Fragapane.

Ha cambiado también la hora de sus reuniones fijándolas los Domingos de 10 a 12 horas en el local de costumbre Bartolomé Mitre No. 604.

Esperamos qüé la nueva Comisión ha de tener éxito en más trabajos intensificando la labor teosófica en Mendoza en donde las visitas del Profesor Wood, de la Señorita Gray y últimamente de nuestra Presidente Nacional Señora Gowland han despertado mucho interés por nuestras doctrinas, orientando mejor a los que aún no los conocían.

"Las nuevas ideas". — Hemos recibido los primeros cinco números de la revista que con el titulo que encabeza estas líneas se publica en Montevideo y que se dedica a la divulgación de ideas sistemas comerciales modernos y no podemos menos que aplaudirla porque de los materiales que contiene, que son todos interesantes, se observa que ha sabido hermanar en su propaganda, el interés, que es la base del comercio, con la amenidad y la instrucción que hará que ese comercio pueda dignificarse cada vez más por la elevación moral de los que lleguen a ejercerlo. En sus pájinas además de los asuntos técnicos hemos encontrado trabajos literarios y filosóficos de mucho valor para la Juventud. Agradecemos el canje que se nos ofrece y estableceremos gustosos.

ज्ञानदीपिका

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953 — ROSARIO DE SANTA FE

AÑO III — ROSARIO, JULIO 1924 — No. 34

Falsas concepciones

Respuesta al artículo de Aleph: "Revolución". Revista del Movimiento Social, Números 10, 11 y 12. Mayo de 1886. París.

Por H. P. BLAVATSKY

(Continuación)

NOTA DEL ORIGINAL FRANCES — A fin de poder contestar a la mayor parte de las críticas que se nos dirigen y que provienen de la excusable ignorancia de nuestros contradictores, de las sordas calumnias de nuestros enemigos, miembros expulsados de la S. Teosófica, o de los ministros de la idolatría en ciencia y religión, pensamos que es útil publicar el artículo de Mme. Blavatsky, publicado en el número 6 del Lotus. Se supondrá fácilmente que Aleph representa el público y Mme. Blavatsky el objetivo y la tendencia general de la Sociedad Teosófica.

ADVERTENCIA PRELIMINAR — "Revolución" y su contestación "Falsas Concepciones" fueron publicados dividiendo los párrafos y cuestiones con las letras del abedecedario y nosotros para facilitar la lectura hemos hecho un solo cuerpo de los artículos poniendo en cada letra primero la objección de Aleph, en su artículo "Revolución" y seguidamente la contestación de H. P. B.

L.

ALEPH—

En la eliminación que ha operado la Ciencia, transformada bajo la influencia de las ideas de Bacon, practicando el inventario de la enorme suma de conocimientos que nos ha legado el Pasado, y donde las observaciones y las leyes erróneas están muy íntimamente ligadas a las observaciones y leyes exactas, no es necesario proceder con mucha celeridad y para aligerar el navío, tirar inconsideradamente por sobre su borde cosas que se tenía que guardar, — al menos en reserva, y que hoy, es necesario sacar a luz—. Eso parece demostrar por medio del sueño del magnetismo, las declaraciones de los sabios, más valientes todavía que los hipnotizadores que no temen estudiar el espiritismo verdaderamente, profundamente, esos que no miran como una utopía loca la transmutación de los metales, quién sabe si la piedra filosofal, ese instrumento maravilloso que poseía según dicen, Nicolás Flamel, no es más que simplemente y realmente el flúor ese cuerpo bajo la influencia del cual se transforman las modalidades vibratorias de cristalización de los cuerpos que ha permitido recientemente fabricar rubíes y a el que se deberán próximamente, sin duda, el diamante de industria y puede ser más adelante el mismo oro artificial.

Pero si alguna vez la gran obra de los alquimistas se cumple, ello será por procedimientos científicos, sin el concurso de misas, plegarias o palabras mágicas, sin la intervención directa de Dios ni del Diablo.

Para la recuperación rápida de los conocimientos injustamente descuidados la India podía ser de una gran utilidad a la ciencia actual. Los santuarios misteriosos donde ella practica las ciencias ocultas, podrían hacer conocer a nuestras clínicas y a nuestros laboratorios sus procedimientos.

La metafísica elaborada y quintaesenciada por generaciones de pensadores, podría ser un gran socorro para el progreso de nuestra filosofía. Que las piedras preciosas que ornamentan los templos, ocupen un lugar útil en nuestras colecciones, y se encontraría, seguramente, útiles documentos en las criptas subterráneas donde, se dice, está escrita la historia de quinientos siglos, documentos que servirían para la reconstitución de la evolución de la humanidad.

Se ha creído siempre, que esas criptas no serán abiertas voluntariamente, que los secretos dl ocultismo no serán revelados sinó cuando ellos ya no sean de utilidad para nosotros.

ha que la India y la Europa no se acepten pues ya en condiciones que permitan la universalización, la comunicación recíproca de conocimientos. La India se presenta a nuestros ojos un instituto viejo que viene a instruir bárbaros groseros e ignorantes. Europa la recibe como a una Epimenides que ha dormido cuarenta siglos y que en lugar de poder enseñar a la Sociedad moderna, debe al contrario aprender todo porque el mundo se ha renovado durante su sueño. La India pretende poseer la Verdad de tiempos inmemoriales, y que las generaciones de sacerdotes que viven en las sombras del santuario se han trasmitido el pensamiento que ella considera como la Verdad, intacta ni disminuida, ni aumentada porque ella es absoluta.

El Occidente debe rechazar esa suposición aún sin haber recibido comunicación del conjunto de conocimientos en los que la India la hace consistir. Si la verdad absoluta existe, porque la verdad, es el hecho y nada se verdad sino el hecho es decir el fenómeno, la fuerza que lo produce, la ley que lo rige. Pero el hecho tiene tantas apariencias, el fenómeno tantas variedades, la fuerza tantas variaciones y la ley tantas excepciones, no obstante la simplicidad del principio, que ningún cerebro es capaz de encerrar la verdad, toda entera ni ninguna época poseerla íntegramente. A medida que la Intelectualidad se vuelve más comprensiva y que se eleva en un vuelo de águila, ella se cierne sobre los más vastos conjuntos, pues ella reune el más grande número de ideas — simplificándolas por la clasificación y coordinación de nuevos campos ricos en nuevas miras — aparecen ante ella. La verdad, pseudónimo de la Ciencia, es una diosa que no quiere ni las fórmulas inmutables, ni los molinos a plegarias, ni los rosarios ni los breviarios, le agrada la invocación improvisada cada día y provocada por las emociones sin cesar renovadas.

¿Porqué aceptaremos nosotros la infalibilidad del Pasado? ¿No ha tenido comienzo el mismo? ¿Esta pretendida verdad que ha quedado inmutable a través de tantas generaciones, no ha sido ella descubierta en una época cualquiera por una observación más o menos metódica de los fenómenos de la Naturaleza y por un enorme trabajo de la inteligencia?

Qué importa que esas observaciones sean la obra de la civilización blanca del Agneau o de su madre, la civilización negra de etiopia de la Serpiente, o quizás de su abuela, la roja que vivieron en la Atlántida desaparecida? Ha habido un comienzo, han existido aquí y allá, las edades de piedra antes de la edad de los metales — en una palabra — la evolución. ¿Porqué la evolución moral y social de la humanidad sería detenida cuando la de su mente, la suya misma es incesante? Porqué la obra del pasado no no debería ella continuar?

II. F. BLAVATSKY

La idea de la obra nuestra (Blavatsky) asociada a las de Dios y del Diablo, hasta hace poco inseparablemente a un chiste de mal gusto. Los teósofos no creen ni en el uno ni en el otro. Creen en el gran Todo, en el Sat, se dicen que la Existencia absoluta e infinita, Dios y a ninguna otra semejante — que no es ni un Sat, ni una criatura extracomprensible — que es y fuera puede no ser. Los teósofos son en los sacerdotes de cualquier religión un ser inútil cuando no peligroso. Practican contra las religiones dogmáticas e infalibles y no reconocen ninguna otra Divinidad dispensadora de penas y recompensas que el Karma, divinidad creada por sus propias acciones. El solo Dios que adoran es la Verdad, el solo diablo que ellos reconocen y combaten con encarnizamiento, es el Satán del Egoismo y de las pasiones humanas. Sería curioso saber en donde "Aleph" ha ido a sacar su concepción del ocultismo Indú.

Me parece que debe ser de las novelas de Luis Jacolliot. No sabe pues, que en nuestros días los brahmanes son tan ignorantes en ciencias ocultas como los Rabbinistas de Ceylan! No les dieta claves que abren el gabinete de Barba Azul (el ocultismo) ellos no poseen más que una — la clave fisiológica o el aspecto sexual (fálico) de sus símbolos.

Sobre 150.000.000 de Brahmanes de todos los grados, no se encontrarían en las Indias, ni 150 iniciados, comprendiendo en ellos sus Yogis Paramanas.

Parece que "Aleph" no sabe, que los templos brahmanes se han transformado en cementerios, en donde yacen los cadáveres de sus hermanos simbolos de antaño y en donde reinan supremas, las superstición y la explotación? ¿Si no fuera así porqué los teósofos americanos, habrían ido a las Indias? ¿Porqué miles de brahmanes habrían entrado en la sociedad Teosófica, ávidos de pertenecer a un centro en donde poder encontrar, un verdadero Mahatma en carne y hueso, llegado del otro lado de la "gran montaña"? Si! Aleph haría bien si estudiara la "Doctrina Secreta" y aprendiera que la abuela roja de la Atlántida desaparecida (la Atala de Siruja Siddhanta y de Asura Maya) tenía por bisabuela a Vahi Sravasti sobre la isla de Shambala, cuando Asia Central no era más que un vasto mar, en donde existe ahora el Tibet y el desierto de Shamo o de Gobi.

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

Algunos aspectos ocultos de la salud y del arte de curar

Conferencia dada en la lógia The Beacon el 13 de Noviembre de 1923 por la Sra. Annie Mennie Goveland, Presidente Nacional de la Sociedad Teosófica en la Argentina.

(CONCLUSION)

Todos los que entre ustedes estudian y aman el Bhagavad Gita saben que Krishna le dice a Arjuna, que él sale al encuentro de los hombres por cualquiera de los caminos que elijan para ir hacia El. De la misma manera se me ocurre que nuestra bondadosa madre naturaleza les dice a sus hijos, sus hijos de los campos, los pájaros del aire y nosotros sus hijos humanos, que por cualquier camino que marchemos hacia ella en busca de salud, ella nos saldrá al encuentro y nos curará. Es nuestra propia ignorancia, nuestro orgullo, nuestra presunción, que traza un círculo alrededor de algún culto particular y dice: "éste es el único camino hacia la salud, lo que no sea curado de esta manera no está bien curado". Me parece que debíamos tener cuidado de no señalar límites al poder curativo de la naturaleza, y a los métodos por los cuales cura, cualesquiera que ellos sean. Consideremos ahora cómo se presenta la enfermedad en primer lugar. Estos pensamientos no los expreso ante ustedes con autoridad alguna sino simplemente como un estudiante a otro.

Antes que nada, toda vida es ley. Y solo hay una Ley de Amor. "Amor es cumplimiento de la Ley". Y toda Ley es Vibración. De modo que la Ley de Amor debe manifestarse en toda la gama de vibración, convirtiéndose así simultáneamente en Ley y cumplimiento de la Ley.

Dios pronunció la Palabra y el mundo fué creado.

Nosotros como hijos de Dios tenemos también en nosotros, en embrión, el poder de crear por el sonido. Es uno de los primeros poderes que domina el hombre como un medio por el cual todos sus poderes podrán operar en la tierra. La palabra hablada no puede morir nunca, sino que seguirá desarrollando la potencia y la fuerza no solamente de su tono, sino también de su color, número y forma, y de las formas de pensamiento creadas por ella en las mentes de los oyentes, junto con la fuerza de voluntad que la emitió, de la manera como se la usa en la curación espiritual.

Cada pensamiento que sale de la mente humana, produce vibración en la atmósfera que la rodea y todas las partículas de ésta son puestas en movimiento, como lo ha demostrado el Dr. Abrams con sus instrumentos. El efecto es proporcional a la habilidad del pensador para concentrar su fuerza mental. La vibración del pensamiento corriente produce solo efectos temporarios, pero con una actividad intensa, se producen condiciones más o menos permanentes en el sensitivo Eter Universal. Cada idea originada en la Mente Divina es expresada por la mente del hombre y *por medio de su pensamiento*, traída al plano externo de manifestación. En nuestro organismo hay centros que responden a las Ideas Divinas, así como un instrumento de música responde *simpáticamente* a las vibraciones musicales.

Entonces por otro movimiento en lo que se llama conciencia o plano externo de acción, el pensamiento *se expresa* como la *palabra hablada*. Hay en nuestro cuerpo un punto de concentración para esta palabra, por medio del cual ésta es expresada en vibraciones visibles. En la raiz de la lengua se halla un centro nervioso, y por su intermedio la mente controla la laringe, la lengua y todos los órganos empleados en la expresión de las palabras.

Todas las ideas fundamentales existen en la mente Divina, son reflejadas en la mente del hombre, toman forma en su pensamiento y son expresadas por la palabra hablada. Si en cada uno de estos pasos siguiéramos la Ley Divina de la Creación *nuestra palabra* crearía las cosas instantáneamente de la manera como el Maestro Jesús hizo los panes y los peces. Pero por el momento, siendo solamente Dioses en formación no conocemos todos los pasos en este proceso creativo de adentro hacia afuera y hay en él muchas interrupciones y condiciones anormales, con más fracasos que éxitos en el resultado. Sin embargo estamos aprendiendo. Con todo cada pa-

labra produce su efecto, aunque invisible y no reconocido. Leemos en la Biblia: "De todas las palabras vanas que el hombre pronuncie, dará debida cuenta el día del juicio". De la misma manera leemos en la Doctrina Secreta: "Pronunciar una palabra es evocar un pensamiento, hacerlo presente, la potencia magnética de la palabra humana es el comienzo de toda manifestación en el mundo Oculto". La palabra o la frase de todo hombre es, sin él saberlo, una *bendición* o una *maldición*, en cierto sentido son venenosas o saludables.

No obstante que el hombre es el único animal con poder de expresar sus conceptos por la *frase* articulada, la vibración de la Palabra Creadora, que puso todas las cosas en manifestación alcanza a todos los reinos de la naturaleza. Es por medio de estas vibraciones invocadas por el hombre con el uso de las palabras y tonos, que *afecta* a todos los reinos y despierta otras vibraciones correspondientes a sus palabras y tonos. Estas vibraciones ayudan a *armonizar, desarrollar y perfeccionar* todas las expresiones de la Ley o ayudan a crear desacuerdos y resistencias a la Ley que se resuelven en *desintegración* y *muerte* en lugar de *integración* y *vida*.

Comúnmente expresamos con palabras lo que *pensamos* y esas palabras traen en nuestras vidas y asuntos lo que en ellas hemos puesto. Un pensamiento débil en la mente es seguido por una expresión de debilidad que por la Ley de forma y expresión, cambia el carácter de todo lo que recibe sus vibraciones.

El hablar de nerviosidad y falta de vigor, es producir estas condiciones en el cuerpo, mientras que pronunciar y llevar adelante la palabra de *fuerza* y afirmar el reposo nervioso traerá esos resultados. El hablar de un estómago débil, hará débil su estómago, el contar lo mal que está su hígado fijará esa idea en su hígado, la *conversación usual* entre la gente crea *mala salud* en lugar de *buena*, porque las palabras están mal. Hasta nuestro mismo modo de saludarnos unos a otros: "Cómo está usted?" es la primera pregunta que se hace demostrando una inseguridad de salud, y de que no esperamos encontrar a nadie libre de la influencia de la mala salud por mucho tiempo. Si las palabras de una enfermedad son una realidad, se pone en movimiento la vibración de fuerzas desintegrantes que a la larga destruyen el organismo más fuerte.

Como ejemplo del poder vibratorio de la palabra hablada, sabemos que un cantante puede hacer estallar un vaso de vino concentrando sobre él cierto tono. Solía ser una prueba favorita de Caruso el golpear ligeramente un vaso de vino para determinar su nota musical, luego producir ésta nota frente al vaso y hacerlo estallar en pedazos.

El hecho es que cada vez que *hablamos*, hacemos *mover* los átomos de nuestro cuerpo y alterar sus posiciones, y no solo ocasionamos el cambio de lugar de los átomos de *nuestro propio* cuerpo, sino que elevamos o bajamos el tono de vibración de todos los que nos rodean y por otra parte afectamos los *cuerpos* de otros con los cuales estamos en contacto.

La madre puede dar lugar a estas condiciones en su hijo al decirle que parece enfermo o cansado, mientras que palabras de salud, vida y fuerza ponen en actividad las funciones del cuerpo, las que a su vez se manifiesan de acuerdo con el pensamiento dominante.

Está universalmente aceptado por los médicos, que la mayoría de las enfermedades son producidas por pequeñísimas formas de vida, llamadas comúnmente "microbios o gérmenes infecciosos". El cáncer, la difteria, tuberculosis, etc. todas tienen su microbio específico, que aunque invisible es el agente activo o vibración. El remedio de los médicos consiste en *destruir* el microbio, no tratan de explicar su origen. Encuentran al pequeño obrero ocupado en el cuerpo del hombre y tratan de ponerlo fuera de combate, sin averiguar de dónde vino. Nosotros deseamos saber su *causa* pero no obtenemos respuesta alguna de parte de los que estudian los microbios.

Ahora bien, si el pensamiento es creativo, como sabemos que es, debe abarcar todas las fases de la vida invisible y cada *pensamiento* debe tener su *forma orgánica* en el plano físico pues sabemos que toda forma de vida tiene su origen en algún pensamiento. Los *principios* no cambian, el hombre hace su *propio cielo o infierno* exactamente lo mismo que hace *dos mil* o *dos millones de años*.

El pensamiento toma formas, todo pensamiento toma cuerpo en una forma de vida de acuerdo con el *carácter* que le ha dado el pensador. Siendo esto verdad debe resultar que pensamientos de salud producirán microbios cuyo oficio será dar forma a organismos saludables y pensamientos de enfermedad producirán microbios de desórden y destrucción.

La palabra hablada produce vibraciones a través del éter universal, y también afecta la *inteligencia* inherente a cada forma, animada o inanimada. El Hombre, habiendo sido hecho a semejanza divina, es (hasta donde nosotros sabemos) la más elevada emanación de la Mente Divina, y tiene un gran poder directivo, es en realidad un *cooperador* con Dios en la creación del Universo en que vive. Deberíamos dirigir palabras de verdad a todo, no solo al hombre si-

no al reino *mineral, vegetal y animal*. El éter que todo lo penetra recibe nuestros pensamientos y palabras como el cilindro de cera del fonógrafo, aunque con mil veces más exactitud, y las preserva y nos las repite en vibraciones contínuas.

Allí no hay secretos o reticencias. Lo que usted piensa y habla es proclamado desde el techo de la casa, la Biblia lo dice y nosotros sabemos *porqué* es así. Hasta las paredes de su cuarto, la sustancia misma de la atmósfera en él, repite una y otra vez las palabras que usted ha pronunciado allí, sea que usted se halle presente o no.

La maldición de la bruja o la bendición del sacerdote han sido creídos siempre por la gente llamada crédula e ignorante. A la luz de los conocimientos modernos el cargo de ignorancia debía ser aplicado más bien a los incrédulos. Si cada pensamiento que pasa por la mente de los hombres, mujeres y niños del universo produce un organismo viviente, un microbio de carácter igual al pensamiento, qué tremendas posibilidades para el bien y para el mal están en manos de los que piensan.

La cólera, los celos, la maldad, la avaricia, la lujuria, la ambición, el egoísmo, en realidad todas las ideas detestables que el hombre concibe, producen *organismos vivientes* de acuerdo a su clase. Si tuviéramos microscopios suficientemente poderosos, veríamos nuestros cuerpos compuestos de microbios vivientes, que trabajan empleando toda su habilidad en la tarea que la *inteligencia* ha puesto ante ellos. Si usted ha dicho "Yo lo odio a Vd." han sido creados en su atmósfera gérmenes de odio que harán el trabajo para el cual los ha creado. Si solo los enemigos de uno fueran atacados por estos microbios del pensamiento, la ley no parecería tan severa *pero* estos no tienen respeto por las personas y pueden volverse contra el cuerpo de su creador y destrozarlo.

El temor, la duda, la pobreza, el pecado, la enfermedad y los miles de estados erróneos de la conciencia, todos tienen su microbios. Estos organismos cuyo oficio es hacer desdichado al hombre, hacen su trabajo lo *mejor* que pueden. Ellos no son responsables por su existencia, sino que son los vehículos de los pensamientos y los sirvientes de aquellos que les dieron vida. Remedios sin número se anuncian para matar los microbios, pero lo que se necesita es una medicina que impida su aparición. Aplicar el remedio a los microbios es como tratar de terminar con la fabricación de moneda falsa destruyendo toda la que es *encontrada en circulación*. Nos agrada dar "nombres" a nuestras ideas sobre la Divinidad, porque es nuestro objeto el hacerlo en el gran plan de la creación y el hombre debería elevarse a la altura de la dignidad de su cargo y formularlos de acuerdo con el plan de la Mente Divina.

Los gérmenes de la enfermedad y los microbios pronto desaparecerían de la tierra si el hombre pensara como hijo mayor de Dios antes de juzgar sus creaciones.

Si el hombre *produce microbios es porque piensa pensamientos de microbio*.

Cada alma en formación pasa por muchas muertes en diversas condiciones, sin embargo por la potencia de la vida divina en lo interior de nosotros mismos, al final deberemos triunfar sobre la muerte, y nunca más ocasionar o sufrir la muerte. Se dice que la victoria final es sobre la muerte y la tumba, es decir, conquistamos al aprender que todo pensamiento de antagonismo hacia otro tiende a retardar la manifestación del Amor y Vida Divinas que busca expresarse en él. Y desde el momento que solo podemos golpear o herir por intermedio de nosotros mismos, al hacerlo traemos desolación y muerte en nuestras propias áuras.

Cualquier desconfianza, cualquier deseo de empequeñecer el trabajo de otro, (especialmente si el desarrollo apropiado de dicho trabajo contribuiría al mejoramiento de la humanidad), cualquier palabra de reproche o descrédito que tienda a destruir la reputación y limitar la utilidad de otra persona, desanimarla en sus esfuerzos para conquistar, y hacerla fracasar, son todos otros tantos gérmenes y microbios de muerte que reaccionan sobre nuestros cuerpos físicos.

Pues al abrigar celos, rivalidad, envidia, odio, etc., destruímos nuestros sentimientos y percepciones más delicados, nuestra simpatía, amable tolerancia y bondad y de esta manera sembramos semillas de muerte en nuestras propias vidas. De modo que aunque las formas por las cuales expresamos nuestra *vida* mueran muchas veces, sin embargo *nosotros* volveremos a la vida una y otra vez hasta que hayamos conquistado la muerte y la *tumba*, y una vez conquistado este último enemigo, junto con la humanidad redimida, viviremos para siempre. Dejemos de crear microbios volviendo nuestra atención a cosas más elevadas. Demos más esplendor al Amor pensando amor. Hagamos de la Sabiduría la Luz del mundo, afirmando la Inteligencia omnipresente, que rige al mundo. Esta es la manera de destruir microbios; éste es el antídoto para los gérmenes infecciosos. Las cosas *permanentes* se harán visibles justamente en esta simple forma.

"Enganche su coche a una estrella" dijo Emerson. Su coche es aquello que lo transpora a Vd. Su *Vida* es aquello que lo lleva a Vd. arriba o abajo, al cielo o al infierno, según la idea a la cual la haya fijado. Atela a una estrella y

déjela que lo lleve a la gran extensión del cielo.

Poseemos el poder de negar y destruir, que todo lo desintegra, discordante y que produce las enfermedads. Este es uno de los más grandes descubrimientos de la época. Ningún otro puede coprarársele a él.

Uno puede hacerse de nuevo y construir a su alrededor un mundo de acuerdo con sus más elevados ideales. Si nuestras palabras son egoístas lo que obtengamos por su intermedio no nos producirá satisfacción; nos mejoraremos por la experiencia y así *aprenderemos* a pronunciar palabras de verdad solamente. Es nuestro deber, como hijos mayores de Dios, como símbolos de la Ley Divina, revelar la *palabra de Dios* y de esta manera crear un mundo nuevo y perfecto a nuestro alrededor. Es ello tan fácil que el hombre de gran Inteligencia lo pasa por alto, tan claro que el más simple puede comprenderlo. No se necesita una educación escolar, basta con un corazón lleno de bondad y amor hacia todo lo creado.

Desde el momento que sabemos que la naturaleza de ciertos pensamientos inevitablemente producirá *vibracions desfavorables*, no es acaso una injusticia grosera para con nosotros y aquellos afectados por nosotros, entregarse a ellos tanto como lo sería el dar o tomar veneno? Como todas las vibraciones son controladas por el pensamiento, debemos pensar las vibraciones que deseamos sean *más activas en nuestros cuerpos*.

No solamente negación de la enfermedad y debilidad sino desarrollo conciente por el pensamiento de aquellas condiciones que deseamos manifestar en nuestra vida, exactamente como un artista da forma en la tela a la figura creada por su imaginación, ese es el camino seguro para acelerar la realización de nuestros sueños de salud perfecta. Debemos controlar nuestros pensamientos, pues ellos siempre están *CREANDO* algo.

"El poder de la imaginación del hombre es el reflejo del poder que en Dios *creó el Universo*".

A medida que el hombre avanza y aprende a escuchar la suave voz interior y a medida que la Palabra se revela en su corazón y se manifiesta en su vida, los tonos mismos de su voz se vuelven más suaves y amorosos y pierden su poder de herir. Será así más capaz de confortar y alentar, guiar y curar, pues entonces expresa más el poder creativo de la palabra, hasta que por último la Palabra es hecha carne y se manifiesta contínuamente.

El fundador del Christian Science, me refiero al Dr. Quinby, el que curó y enseñó a la Sra. de Eddy, declaró que llegaría el día en que todas las enfermedades humanas serían curadas por la *palabra hablada solamente*.

Yo por mi parte creo que el tiempo ha llegado ya en que si supiéramos el poder de la palabra hablada, la estaríamos usando con este fin mucho más de lo que lo hacemos.

No hace falta argumentos para convencerles que ustedes tienen y el poder de *ENFERMAR a la gente por la palabra hablada*.

Creo que no hay uno solo aquí, que no haya observado como pueden disminuir la salud, la felicidad, y el espíritu de sus amigos cuando les dicen lo enfermos que parecen o que temen caerán enfermos, o que creen seguro les sobrevendrá una desgracia. *Sus palabras tienen poder* y cuanto más creen en lo que con ellas manifiestan y cuanto más enfáticos son en su afirmación, tanto más pronto dicho poder se manifiesta. Cuando conozcan el poder de la palabra hablada sabrán cuán cierto es que "Por sus palabras serán juzgados y por sus palabras condenados".

Los antiguos yogis (que comprenden más que nosotros las leyes de la mente y como obedeciendo estas leyes se puede dar lugar a cosas maravillosas) dicen que si solamente la gente se ratificara *de verdad* en todo lo que dijera, ello llegaría a ser realidad.

Yo creo que si nos acostumbramos a ver lo bueno y saber que solo lo bueno es *real*, nuestra percepción y nuestra declaración de su existencia, lo traería a la realidad y lo establecería. Es porque creemos en el mal y porque tenemos los ojos del diablo mismo para ver toda manchita defecto y falta que establecemos el mal en nuestro ambiente. Existe una ley de la mente, una ley del poder curativo de la mente, que se enuncia exactamente así: cualesquier cosa en la cual se *piensa, es multiplicada*.

Por suerte la misma ley actúa en el otro sentido. Si se piensa sobre algo bueno, sobre fuerza, salud, un rasgo de caracter noble en uno mismo o en otro, el pensar sobre él lo multiplica. Unas cuantas aflicciones pueden convertirse en una montaña pensando demasiado sobre ellas, pero felizmente una montaña de aflicciones puede convertirse en una pequeñísima cosa o desaparecer por completo negándole importancia.

"La mente por sí misma puede hacer del cielo un infierno, del infierno un cielo". Sabemos perfectamente cómo hacer del cielo un infierno, y nos corresponde a nosotros, que pensamos haber estudiado stas cosas, el tratar de convertir un infierno en cielo por el pensamiento correcto y la acción y sentimiento correspondientes.

El poder de curar está en uno mismo.

Es puesto en acción de varias maneras, una *palabra* puede hacerlo, y una *palabra* puede detenerlo. Esta es la sencilla ley que explica el Christian Science y otros métodos curativos. El acto de dar la copa de agua fría, los pases de

manos, colocarlo a uno en una atmósfera correcta, todo esto es inútil excepto cuando actúa como un medio de liberar esta *fuerza estupenda de energía*, el poder de curar, la fuerza de vida que está en todos nosotros. Entonces el trabajo glorioso de curación está hecho, y prosigue hasta su completa realización salvo que sea contenido y detenido por nuestras propias restricciones y modos de pensar ilógicos.

"El alma de las cosas es dulce, el centro vital de la Existencia es reposo celestial, más fuerte que el dolor es la voluntad; aquello que era bueno pasa a ser Mejor-Optimo.

Sufrís por vosotros mismos. Nadie os obliga, nada os compele a vivir y morir, y girar en la ronda, abrazar y besar sus rayos de agonía, su llanto de lágrimas, su culto de la nada.

Hela aquí! Os muestro la verdad! Más abajo que el infierno, más arriba que el cielo, más allá de las estrellas, más lejos que donde mora Brahma, sin principio ni fin, como el espacio eterno y tan firme como su firmeza, está fijo un Poder Divino que mueve hacia lo bueno; sólo SUS leyes son permanentes".

Annie Wesle Gouland.

Las siete lámparas de la arquitectura

(Conclusión)

RECUERDO

La sexta Lámpara de Ruskin, consagrada al Recuerdo, hace llegar sus resplandores al espíritu, conmoviéndole con destellos que tocan también al corazón. Porque hay en el recuerdo una oculta virtud emocional. El es, un a modo de idearium al que acude el espíritu en momentos de nostalgia y de duda. El es natural distintivo de almas elevadas. Tiene su contrario en el olvido — que es condenable porque lleva a la pérdida de experiencia. Así como recordar es aprender, olvidar es retroceder, y, sentimentalmente, anticipar la desaparición de las cosas, la muerte...

El recuerdo evoca, resucita, pone en ejercicio las más nobles de nuestras fuerzas secretas. Cuando hemos perdido la fé en un más allá religioso, aún encontramos los acentos de una voz imposible de ahogar, que viene de lo invisible y que tiene tanta realidad como nosotros mismos. Esa voz es la del Recuerdo. Mediante ella, el Pasado nos explica el Presente y quien sabe si también podría hacernos conocer el Porvenir. Nos habla dicha voz, de algo innegable, que es el pasado, y de cómo este algo resulta tan entrelazado con lo actual, que es el presente mismo. Acaso pensando en ella llegó Platón a la intuición de que saber no era sino recordar...

Es pues, el recuerdo un don maravilloso de los dioses, como lo es también la reminiscencia, recuerdo de remoto, que nos permite transpasar los instantes fugaces que llamamos vida, y unirnos momentáneamente a lo infinito.

Por el don del recuerdo conocemos aún esa extraña virtud de otros tiempos que se llama gratitud. En él se cimenta el ansia de la gloria. Por él a veces trabajamos y pensamos; por él vemos despertarse la vida entre las cenizas de la muerte. Y él es en suma la anhelada y antigua Fuente de Juventud, de la leyenda, que aunque ilusoria y fugazmente, torna a los hombres señores del Tiempo.

Ruskin cree que la naturaleza debe al recuerdo el elemento más emocionante de su belleza. Las flores de una selva sin historia, no nos interesan en efecto como las que crecen entre las columnas destrozadas de un templo olvidado. Y si a veces la selva, la manigua o el sertão, nos atraen, es porque les poblamos con nuestra fantasía, o porque llenamos su vacío con nuestras meditaciones, pues, desde luego, nada serían sin el áura sujestiva que deja la memoria de los hom-

bres. De aquí que la belleza acumulada por los siglos en insignificantes rincones del planeta — Florencia... Toledo... — no sorprendan sino al viajero que vivió alguna vez la vida de estos núcleos de antiguas energías.

Y si la naturaleza misma — que existiría aún sin que jamás hubiese aparecido el hombre — tiene una inagotable fuente de bellas emociones en el recuerdo ¡qué no sucederá tratándose del hombre! Todas las obras del arte humano adquieren un segundo valor inapreciable y superior, en ocasiones, al suyo intrínseco, cuando a través del tiempo quedan consagradas por la aureola del recuerdo.

Quién sabe hasta qué punto entre tal elemento en esa emoción que despiertan las antiguas construcciones. La arquitectura especialmente, que es el arte del recuerdo, no solo nos liga a la memoria de los hombres de otros días, sino que nos hace vivir su vida misma, conocer sus grandezas, asistir á sus luchas y participar de sus ensueños y convicciones. Ella nos permite, en suma, conocerles, y disculparles o condenarles.

Un ejemplo:

Ahí teneis una nación hoy agotada. Su territorio fué campo de batalla donde libraron sangrientas contiendas seculares hombres de todas razas. Allá entre los árbales milenarios de sus ásperas montañas, encontrareis colosales peñas elevadas por los druidas;en el extremo oriental de su parte norte encontrareis murallas de enormes monolitos "ciclopeos"; al sur y al levante, exóticos ídolos de piedra os delatarán con sus letras púnicas quienes fueron sus adoradores; acueductos inmensos, desafiando desde há veinte siglos la acción del tiempo y de los hombres, os representarán el paso por allá, del pueblo más fuerte de los días clásicos; castillos, alcázares y fortalezas os dirán que oyéronse resonar por allá las férreas armaduras medioevales; palacios aéreos de mármol y alabastro y fantasías cúficas esculpidas en puertas de sándalo y marfil, os evocarán días de explendor oriental; o acaso inmensos monasterios elevados al azar en medio de llanuras inhabitadas, os recordarán aquellas poderosas voluntades regias y monásticas que desconocieron los obstáculos, y que, a serles posible hubiesen transformado por su capricho o por su dogma la faz de la tierra...

Pues bien; si nadie de tal nación superviviese; si su memoria desapareciera de la mente humana, ante sus ruínas, el viajero podría imaginar empero, — como el vate anónimo que nos habló de *Itálica* — cuantos explendores y cuantas tragedias tuvieron allí su asiento y su teatro. "Pueblos diversos — podría decir dogmas opuestos y almas diferentes, lucharon siglos y siglos en este pedazo de la tierra que debió ser abundosa hasta para sus sucesivos enemigos cuando quisieron levantar en ella sus viviendas...

"Y remota y enconada debió ser la lucha, cuando solo quedaron de tantos prados amenos necesarios y de tantos lejendarios jardines florecidos, unas pobres y áridas llanuras sembradas de bloques labrados que ahora parecen protestar de tanta soledad y melancolía..."

Todos sabemos que a veces un pedazo de mármol evoca un monumento y un monumento evoca una civilización.

Cuando el esfuerzo humano transforma la piedra y la hace estátua o templo o monolito,se hace eterno como ella. Un dogma esculpido se agrava en las mentes a traves de los siglos con una tenacidad que no tiene el dogma predicado. Un hecho del heroísmo humano; un sistema de creencias; una extravasación de la idealidad artística de una época, sigue conmoviéndonos *grabada* a los mismos que la condenamos *escrita*.

"...la catedral gótica — dice Altamira — se convierte en una "Summa" en una enciclopedía del saber y el creer de su época. Los escultores, los pintores, los vidrieros, siguen la doctrina de Santo Tomás, Vicente de Beauvais, Jaime de Voragine, Guillermo Durand y Dionisio Areopagita... El lazo íntegro que unía la ciencia, la religión y el arte, se muestran en ella visible punto por punto, y de una manera concreta... Y he aquí que aún no siguiendo ya a Santo Tomás, seguimos sin embargo el arte de los que se inspiraban en él.

Es que una idea hecha arquitectura, es un respetuoso legado de los siglos para los siglos.

Reclamo para esta frase alguna atención, porque ella explicará esta otra: Que nada hay que salve del olvido a los hombres, como la arquitectura. El mejor libro que podemos presentar al porvenir remoto, es un monumento. Y no será monumento lo que no sea digno del porvenir y de nosotros mismos. Las Pirámides, las grutas de Elephanta, el Partenon, el Campanile del Giotto, Strasbourg... Con estas palabras se hablan los siglos. Y su lenguaje le comprenden los pueblos y los hacedores de pueblos. Felipe II que envía sus barcos contra Inglaterra, sus picas contra el resto de Europa, sus diplomáticos contra el Papa, y es árbitro en su tiempo de reyes y naciones, no ceja un momento en la construcción del Escorial, con el que pone para siempre su nombre más allá de los tiempos.

Las ideas ingertas en la mente humana se transforman, alteran y falsean. No así las ideas cristalizadas en la piedra.

La sublime y dulce verdad salida de los labios de Cristo, llega a nosotros transformada en no sabemos qué credo de rencores y venganzas. No

así los templos levantados por la unción colectiva de la cristiandad, que aún hoy nos llenan de recogimiento. La antigüedad conoció y habló de misterios que hoy se han perdido. Y entre tanto, toda la Astronomía de los egipcios, aún hoy científica, ha quedado gravada para siempre en su Gran Pirámide. (V. las obras de Pyazzi Smyth).

Mas si el recuerdo es necesario para el progreso humano, para él es a su vez necesaria la arquitectura, pues como dice Ruskin, *sin ella podemos vivir, sin ella podemos adorar, mas sin ella no podemos recordar*.

La ambición de los antiguos constructores de Babel era cierta, pero muy humana, dice Ruskin. Porque no hay más que dos grandes conquistadores del olvido de los hombres: la poesía y la arquitectura. Esta última, implica en cierto modo la primera y es en realidad más potente. Es preciso poseer, no solo lo que los hombres han pensado y sentido, sino lo que sus manos han manejado, lo que su fuerza ha ejecutado, lo que sus ojos han contemplado todos los días de su vida. La época de Homero está envuelta en tinieblas y su personalidad misma, puesta en duda. ¡No sucede esto con Pericles! Tal vez esté próximo el día en que confesemos haber conocido mejor la Grecia por los fragmentos destrozados de su escultura, que por sus dulces poetas o por sus historiadores-soldados.

Hay, pues, que edificar.

Construir, levantar, edificar: estas son palabras balsámicas en una época de decadencia y de parálisis. Edifiquemos moral y materialmente. La construcción, y la arquitectura, y la moral, son un reflejo las unas de las otra. No podemos entrar en detalles, pero podemos afirmar que más revela al investigador, el simple estudio de la habitación humana en una época dada, que todos cuantos tratados de psicología social pudieran escribirse sobre la misma. Construyamos pensando en que han de sucedernos innúmeras generaciones. Los hombres del futuro conocerán a fondo si quieren, nuestro estado psicológico examinando nuestros monumentos, como nosotros conocemos el alma del pasado. Hoy, por ejemplo, no construímos catedrales de Strasbourg, ni de Reims, ni de Milán, no porque hayamos dejado de ser fanáticos como se quiere, sino porque carecemos de la voluntad y de la energía de antes. Es cierto que somos menos creyentes, mas ni somos mejores ni dejaremos detrás de nosotros el torrentte de creación de poesía y de belleza que dejaron otros siglos. No tenemos aún la arquitectura correspondiente a nuestras ideas. Casi no tenemos aún ideas realmente nuestras, orgánicamente nuestras; nacidas en nosotros expontáneamente después de nuestras consultas ingénuas y sin resabios a la naturaleza, al alma, a los hombres. Sabemos demasiado lo que pensaron las edades anteriores para que tengamos tiempo para pensar nosotros. Emerson ha legado a decir que nuestra edad era retrospectiva y el hecho es que tenía razón pues no somos creadores sino apenas críticos. No podemos ni arrancar un lamento nuevo a nuestro corazón, ni ver una faceta nueva del espíritu que tantas cosas nuevas vé y gastamos nuestro tiempo paseando nuestra soberbia entre tumbas mentales y sugestionando a los ingénuos con exclamaciones de falsos descubridores.

Y como tenemos muy poca mentalidad que en realidad sea nuestra, nada construímos nuestro; no podemos tener arquitectura nuestra. Construímos y pensamos, *estilo renacimiento, gótico, romano, oriental, veneciano, alemán*, de todas las épocas y de todos los países; mas no podemos construír ni pensar con estilo nuestro. Es verdad que *incipit* lo desconocido. Pero las ideas modernas, más, las llamadas líneas *modern style* son tan solo alborádicas y la gran masa iletrada y antiestheta las desprecia. Por lo general vivimos como fieras; en las jaulas que nos encierran. En estas tenemos utensillos de todas épocas como si el ideal fuese vivir utilizando todos los artefactos posibles del pasado. Apenas si conocemos algo que no lo hayamos heredado.

Solo nos queda la esperanza de que no fracasen las pocas tentativas ventiseculares que se conocen. (Una muestra de ellas tal vez lo será la Iglesia de la *Sagrada Familia* que todo gran arquitecto europeo conoce). Ensayos de menos importancia invaden el decorado, el mueble, el utensilio y la joya, buscando un asilo o un refugio. Y salen de su propio medio porque aún son demasiado groseros y advenedizos nuestros burgueses para que dejen de llamar modernismo lo que no comprenden, o para que no sonrían con sus tics de cargadores retirados, ante todo ensayo más o menos actual.

¡Y lo curioso es, que estamos en los albores de un período convulsivo que separará nuestros días de los venideros más honda y radicalmente que el Renacimiento nos separó de la Edad Media!

* * *

Ruskin quiere demostrar que toda arquitectura debe tender a hacerse nacional en primer término; y además, que los pueblos *deben* por encima de todo *hacer histórica la arquitectura de cada época*, tanto la privada, como la nacional; la masa de edificación urbana, como la monumental conmemorativa.

idea que tenemos en general de la casa, del hogar. No solo ha de haber arquitectura y a ser

posible arquitectura nacional, en los edificios del estado; las casas, los hogares, han de participar igualmente de ellas. Sino sucede así, es porque nuestra civilización es aún incompleta y de acarreo. Los árabes tiene mezquitas árabes y casas árabes. Y japoneses son los templos y los hogares en el Japón. Y en todos los pueblos donde la civilización es integral sucede lo mismo. Solo entre los pueblos europeos se presenta el caso — sobre el cual no creo haya recaído aún la atención del observador — de que las casas pertenezcan al gusto de una época, los edificios civiles al de otra y a un tercero los monumentos religiosos. O sea que rezemos en templos góticos, ejercitemos nuestra vida civil en edificios Renacimiento y vivamos en cualquier caserón levantado con retazos antiestéticos.

Cada país, debe unificar su arte, como unifica sus instituciones. Lo cual ni es cosa imposible ni más costosa que abandonarse a la mezquina iniciativa particular.

No hay país que carezca de elementos propios en qué fundar su estilo. Este será una exteriorización del alma nacional o del alma local o del alma rediviva de su pasado. Generalmente las llamadas construcciones locales, hechas en armonía con las necesidades del país, adquieren inconcientemente un carácter que puede transformarse en estilo si los artistas tienden a embellecerle acertadamente; no es necesario para ello sino respetar los elementos esenciales, no introduciendo detalles exóticos e inoportunos, contrarios a la armonía del conjunto. De este modo nacieron los estilos rústicos alemanes, el veneciano, el mudejar español y otros diferentes. Mas, desgraciadamente, nada de esto se hace. Nuestras urbes europeas parecen cuarteles. Apartándose todo lo posible del arte monumental como si no hubiese espacio suficiente en la tierra, tienden a la forma celular y de aprovechamiento. Y hé aquí que si no hubiese en las calles algún monumento o en las plazas algunas estatuas, — no siempre todas ellas buenas — creeríase vivir en alineamientos de jaulas inmensas construídas para cumplir cualquier necesidad menos la de la vida. Y nada diré de las ciudades americanas, toscas hasta la falta de comodidad o abigarradas hasta el barroquismo y de una monotonía desesperante. Sus constructores — generalmente extranjeros — despreciando todo elemento de belleza natural, indígena, y aún los introducidos por los pueblos del coloniaje se esfuerzan en imitar las construcciones de otros climas, bastardeándolas lastimosamente, y no haciendo ni arquitectura ni albañilería.

En uno y otro continente, en suma, hechas las construcciones rápidamente, con materiales innobles y baratos y — especialmente en Europa y Norte América — para múltiples posesores — no delatan otra cosa que el utilitarismo de sus dueños. Son el reflejo fiel de la vulgar trivialidad de nuestra decanjada vida moderna contraria por necesidad a toda actividad espiritual elevada.

Ruskin tiene esas frases: *No puedo menos de creer que será un mal presagio para un pueblo, que él destine sus casas a no durar sino una sola generación... Estas lastimosas concreciones de cal y arcilla construídas tan precipitadamente... débiles cascajos vacilantes y sin cimientos, hechos de astillas y de falsas piedras... yo las miro no solo con el disgusto de una vista ultrajada, sino con el dolor de ver el paisaje profanado...*

La verdadera casa para Ruskin debe ser un templo no por sus riquezas, sino por su belleza sencilla y sus recuerdos. Debe tender a la casa antigua, al *old times*, en el que había menos lujo y más comodidades. Debe ser modesta y fuerte para que pueda ser hereditaria. En ella debe oficiarse en ese rito ya hoy arcáico del respeto al recuerdo. *Cuando los hombres no aman su hogar, cuando pierden el respeto de su umbral, es que le han deshonrado.*

Tiene para Ruskin toda casa que merezca este nombre "una santidad especial que no podrá renovarse en cualquier habitación que se levante sobre sus ruínas". Esa santidad la había en la casa del pasado, porque tenía carácter propio, nacional, y había sido construída con verdad, con sacrificio y con belleza. La casa era española, inglesa, alemana... Tenía personalidad. Era solariega, amplia, soleada en España. Era castillo en Francia. Era capilla en Inglaterra. Todo esto pasó y hoy no hay sino cuartos, pisos y *chambres*. Y cabe atreverse a decir que si esto es un progreso, después de haber pensado seriamente en sus consecuencias y haber examinado hechos y comparado nuestros prosáicos menajes de advenedizos con los hogares señoriales de nuestros toscos abuelos, entran deseos de proclamarse reaccionario...

*

* *

Si el hogar — la casa privada — ha de ser revestida, con la aureola de un semejante sentimiento de recuerdo y ha de tender a la perpetuidad en lo posible, los monumentos o las construcciones del Estado — casas nacionales — habrán de serlo con mayor motivo y en un grado proporcional a su misión.

En los edificios públicos, la intención histórica — dice Ruskin — ha de ser bien definida. Y se explica.

Si el decorado en el arte particular debe ser sobrio y lógico; si el adorno en general debe

ser bello por la esencia evocadora en él oculto; si debe obedecer a un designio elevado y haber sido inspirado en una enseñansa o belleza natural ¡qué cualidades no habrá de tener cuando sea su misión realsar una creación nacional!

La primera de todas — la intención histórica — ya supone ella sola un mundo de disciplinas que vencer. No se ha de tratar de adornos para salir del paso. En una obra nacional no ha de tratarse de rellenar muros desmantelados, ni frisos vacos. Ha de crearse *eternisando ideales* y cristalisando anhelos patrios. "Más valdrá un tosco trabajo *que sorte* que un rico decorado sin significado".

Los monumentos cívicos no debieran tener un solo adorno sin segunda intención intelectual.

Para esto debe comensarse por reformar la Glosando:

Hay que huir en ellos no ya de la inoportunidad e inarmonía que censuraba Horacio en toda obra artística, sino de la intromisión de cualquier belleza que no sea en absoluto necesaria y simbólica. Nada de estilos convenidos, clásicos, o mestizos, con todas sus imposiciones y convencionalismos. Nada de sublimidades parasitarias y pegadisas.

Nada de alteraciones de la idea capital mediante preciosismos de detalle. Unidad, idea, verdad y strevimiento: hé aquí los dogmas. Y si es preciso hacer arte sin precedentes, hacerlo. No de otro modo ha procedido Rodin, el gran iniciado vegtieval, para legarnos sus grandes poemas de piedra.

He dicho *idea* y *verdad* y ya se recordará hablé de estas palabras. Ahora hablaré de otra que tiene importancia especial en la estética Ruskiniana, y es la de *Perennidad*.

Hay que labrar, escribir, o construir, procurando que sea para siempre. Recuérdese sobre este tema algo de lo expuesto al hablar de la idea de Fuersa. Tenemos que trabajar para el Porvenir. Las generaciones pasadas tuvieron para con nosotros generosidades que nosotros no queremos tener para con las venideras. Ellas nos legaron más de lo que nosotros legaremos. Ni aún hemos sabido conservar su herencia, de la que hemos hecho un uso digno, en no pocas ocasiones, de cualquier horda bárbara. Nuestros antepasados construyeron para que nosotros viviésemos y soñásemos. Pero nosotros vivimos tan precipitadamente que no tenemos ni tiempo para construir. Y por demás está decir que no le tenemos tampoco para soñar. No nos preocupamos para nada de nuestros sucesores. Nuestro arte, como nuestra sociedad, tiene en su mayoría un sello de banalidad y de egoísmo que será su estigma y su castigo. Nuestras casas son de yeso y nuestros templos de ladrillo. Están hechas para nosotros y solo son dignas de nosotros: no las conocerá el porvenir. Ellas no podrán sujerir palabras como éstas del gran esteta:

Cuanto más lejos coloquemos nuestra finalidad y cuanto menos deseemos ser testigos personales de nuestro trabajo, más rico y trascendental será su resultado. Los hombres no pueden hacer tanto bien a sus contemporáneos como a sus sucesores y desde todas partes de donde pueda hacerse oír la voz humana, de ninguna alcanzará hasta tan lejos como desde la tumba...

La mayor gloria de un edificio no depende en efecto, ni de su piedra ni de su oro. Su gloria está en su edad, en esa impresión de expresión profunda, de vigilancia grave, de simpatía misteriosa, de aprobación o de crítica, que para nosotros se desprende de sus muros, largamente bañados por las olas rápidas de la humanidad...

Y para terminar con estas sujestiones evocadas por la virtud maravillosa de la palabra Recuerdo, consagremos algunas lineasa las que tan unidas deben ir con ella: *conservación, restauración*.

La conservación de los restos del pasado es uno de los pocos indicios que demuestran en nuestros tiempos cierta tendencia a salir de la barbarie. Mas de la conservación a la veneración aún hay mucha distancia. Esta última solo tiene algún carácter nacional en ciertas viejas naciones, especialmente en Inglaterra. En casi todos los demás paises "se conserva" mediante la fuersa; quien conserva es la autoridad. No he de hablar de esa hipertrofía de la conservación denominada benévolamente *restauración*, que suele consistir generalmente en entregar las maravillas del pasado a manos inexpertas, groseras y mixtificadoras encargadas de completar la acción de los tiempos... destrozándolas. No he de recordar las estatuas pintadas, ni los antiguos templos dados de cal con pretexto de limpieza. No he de hacer revolver con penosas memorias los huesos de los viejos artistas. Solo haré conocer este consejo de Ruskin: *Tened cuidado con vuestras construcciones y no tendréis luego que tomaros el cuidado de repararlas*... Y como complemento, estas frases en las que él supo dejarnos todo un credo de respeto:

...La conservación de los monumentos del pasado no es una simple cuestión de conveniencia o de sentimiento. No tenemos el derecho de tocarlos. No nos pertenecen. Pertenecen en parte a los que les construyeron y en parte a las generaciones que han de venir detrás...

La Catedral de Avranches ¿pertenecía al populacho que la destruyó, más que a nosotros que vagamos con tristeza sobre sus escombros? Ningún monumento, sea el que sea, pertenece a las

turbas. Y serán turbas, todas las que hagan violencia. Nada importará que el móvil sea la cólera o la locura; que la turba sea numerosa o no; las gentes que destruyen sin causa son turbas, y siempre que la arquitectura sea destruída, lo será sin causa.

OBEDIENCIA

Obediencia; esto es: respeto. Bien se está la libertad en nuestra conciencia, sobre todo ganada después de luchas nobles y justas. Bien se está así mismo en nuestras acciones, habiendo adquirido antes el derecho a ella, imprimiendo a nuestros actos la serenidad estóica a que debe tender toda conciencia. Mas no debe la libertad ser guía exclusiva del artista. El hijo tiene un período de obediencia absoluta para con su padre. Las sociedades incipientes para con las superiores. El Hoy para con el Ayer y con el mañana. Por extraño que esto pueda parecer podría afirmarse que nadie dió un paso hacia el progreso, sin ser un fervoroso observador del pasado; un respetuoso y obediente asimilador de las antiguas enseñanzas cristalizadas. Y en arte, sobre todo, la disciplina primera consiste en utilizar todos los errores anteriores, no condenándoles sino estudiándoles para sacar de ellos la enseñanza que solo ellos pueden proporcionar. El arquitecto no va a construir hoy un palacio sin techos, a la romana, pero no hará el nuestro, ignorando como fueron los palacios cesáreos. No levantará una capilla flamboyante, mas necesitará haber conocido los estilos del gótico, para hacer el más humilde santuario. Hay en el arte de cada época un substratum ideal de todos los artes anteriores que solo quien les haya analizado momento por momento podrá llegar a comprender; que solo el que haya arrivado a su conquista batalla por batalla podrá realmente dominar. Considerado el organismo artístico como los diversos organismos conocidos, se descubren las misteriosas relaciones que guarda con todos ellos. Una forma arquitectónica no nace expontáneamente y sin causa que la produzca y justifique. Como una forma viviente cualquiera, tiene sus generatrices que el arqueólogo podrá encontrar si le interesa, entre los restos destrozados del pasado. En cada forma además, estarán contenidas sus generadoras. Y si el antropólogo no podría conocer al hombre estudiándole como un fenómeno aislado de la creación, el artista no conocería ni su arte, ni su técnica del momento si nó sorprendiera los engranajes a veces sutilísimos y enrevesados que la unen con los esfuerzos de su pasado.

Precísase pues conocer las leyes que rigen el arte y sujetarse al mayor tiempo posible a su disciplina. Cuanto más férrea sea ésta, más flexibilidad se habrá adquirido. Y cuanto más perfección se desee obtener más respeto deberá manifestarse por las leyes inmutables.

Dice Ruskin que el grado de obediencia a las leyes que rigen las cosas es proporcional al grado de magestad que les es asignado en la escala de la vida; que la ley de gravitación se diría estar menos paciente e instantáneamente obedecida por un grano de polvo que por el Sol y la Luna. Y aplicando esto a las diferentes formas del arte, recaba para la arquitectura condiciones de severidad especial, con las que habrán de estar después en relación los esfuerzos hechos para asimilarlas.

Y estos esfuerzos tendiendo a una conquista, deberán ser pacientes, constantes, intensos y coronados por esa virtud que nos hace superiores a los soberbios y que es la que proporciona una dicha inmutable: la obediencia. Las cosas tienen una forma, un orden, un módulo. Y esto ni es caprichoso, ni tiene nada que agradecer al azar. Así como nosotros tenemos un destino y somos en cierto modo dueños de él, sería absurdo afirmar que las cosas no le poseyesen.

Acaso las Formas no son sino las manifestaciones externas de la Fuerza Secreta Universal que les buscan ansiosamente para exteriorizarse. De ser así, un artista que obedeciera las enseñanzas del pasado, los preceptos de su arte y los designios ocultos de la naturaleza, podría cooperando con esta, ser digno rival de aquellos dioses que como el aherrojado Prometheo se adueñaron de los misterios de la Luz.

Y aquí cierro mi glosa. Yo hubiera ensayado algo más serio en honor a este gran Maestro que se llamó Ruskin pero recuerdo de nuevo la frase de Goethe con la cual comencé. De ciertas obras no puede hablarse sino mediante obras. Que cada lector coopere con Ruskin y cada lector hará su obra. La única; la que no se escribe.

Las grandes explicaciones es preciso que las encontremos en nosotros mismos, dice Mœterlinck estudiando a Ruysbroeck el Admirable. Y acaso hubiera dicho lo mismo si hubiese querido hacernos conocer este último gran artista y gran creyente que hemos estudiado.

Viriato Díaz-Pérez.

Exposición final del discurso de nuestra presidenta en el 48° Aniversario de la Constitución de la S. Teosófica

Hermanos: Es inútil decir que el mundo actual se halla en plena crisis, que dará nacimiento o bien a una época como la que siguió a la caída del Imperio romano con lento ascenso de la nueva sub-raza hacia una era civilizadora, o bien, si esta catástrofe se evita como esperamos, la evolución pacífica de una nueva civilización, fundamentada en el reconocimiento de la fraternidad en todos los órdenes de la vida. Sois o debiérais ser estudiantes de Teosofía, familiarizados la mayoría con sus enseñanzas a fin de ser capaces de serviros de ellas para ayudar al mundo. ¿Qué utilidad tendrá vuestra sabiduría si la arrolláis en una servilleta y la colocáis en un cajón? ¿Qué hacéis, pues? ¿Qué realizáis cada uno de vosotros para ofrecer lo necesario a la reconstrucción de nuestro perturbado mundo? No os pido que liguéis la S. T. a ninguna opinión especial en materia religiosa, política, social o económica, sino que invirtáis los tesoros de la sabiduría adquirida para rescatar el mundo en el país a que perteneciéreis, para solucionar todos los problemas a la luz de la Teosofía. La S. T. abarca todos los partidos, pues cada uno de ellos retiene una parte de la verdad. Por esto la S. T. conserva su neutralidad: todos pueden juntarse en ella, y ofrendar al tesoro común su poseída partícula de la verdad.

Pero la Teosofía no es neutral, sino que penetra en todo, lo aclara todo: es la divina Sabiduría que con suavidad y poder ordena las cosas. Nada útil a la humanidad es extraño para ella; ninguna ciencia, ningún arte queda fuera de sus dominios; ilumina todas las facetas de la vida; y sólo con su Luz podemos encontrar la verdad de cada manifestación. Me preguntaréis, ¿cómo nosotros, de conocimiento parcial, osaremos dedicarlo a la curación del mundo? Contestaré que la Teosofía es Paravidya, el conocimiento de Aquél que lo conoce todo. Sois dioses, pero el dios que es vuestro Yo está envuelto en materia que obscurece y ciega Su visión. Buscadle, halladle, libertadle y os convertiréis en los Salvadores del mundo. ¿Decís que sois ignorantes y débiles? Trascended esta ilusión e iluminad como dioses que sois. ¿Por qué dudáis, hombres de poca fe? Creed lo que profesáis; irradiad sobre el mundo en tinieblas la Luz que está en vosotros.

Sabéis, cuando menos, que la ignorancia, el descuido de los cuerpos, de las emociones y de los pensamientos, la pobreza que muere de hambre y la riqueza que muere de saciedad, la crueldad del hombre por el hombre, y del hombre hacia los animales, la impureza, la avaricia, el odio, la separatividad, son crímenes de lesa fraternidad.

Emplead este conocimiento: donde veáis ignorancia id con vuestro saber; donde inmundicia id con vuestra pureza física, emotiva y mental; donde veáis la pobreza y la riqueza erguirse frente a frente buscad las causas a la luz de la Teosofía y aplicad el remedio radical de un sistema económico fraterno; donde veáis crueldad interponeos para que cese, no con reproches o vituperios, sino con dulzura compasiva más patente aún para el culpable que para la víctima. No dejéis transcurrir el día sin haber ayudado a otros, sin haber dado algo de vosotros mismos. Entonces, a medida que os elevéis y distribuyáis lo que es vuestro, se llenarán vuestras vacías manos con nuevos tesoros de conocimiento, de intuición, de inteligencia, de juicio que aumentarán vuestro poder, y lo divino en vosotros despertará la divinidad de aquéllos que, según dijo un Maestro, volviendo la espalda al sol y proyectando ante sí su propia sombra, se lamentan de las tinieblas. Confiad en vuestro Yo; confiad en el Yo de los que os rodean; pensad que constituís un Yo único. Caminad hacia las tinieblas y transformadlas en luz; haced conscientemente divina toda manifestación de vida como divina es en realidad. De Dios procede todo Poder, Sabiduría y Amor actualizados; estos son los tres redentores del mundo. El desierto florecerá entonces, gracias a vosotros, como un jardín de rosas. He aquí vuestra labor: id y realizarla.

Annie Besant.

Descorriendo el velo — Algo de Medicina Oculta

LA DORADA

A mi hermana *P. M.* androgínicamente.

Los primeros rayos solares de aquella plácida mañana de primavera, sorprendieron en la cima del pequeño acantilado al Rey meditando.

Parecía haber concluído ya, y al bajar la cabeza divisó junto a la isla vecina, un extraño conjunto: sobre el mar tranquilo, cubierto de densa espuma, se mecía un loto azul en un manto de nenúfares. Dentro de él, yacía un dorado cuerpo femenino, como adormecido.

Las preces por el único hijo, cuya melancolía nadie pudo curar, y a quien todos vigilaban con el fin de que no emigrara al "Claustro Subterráneo de las Pruebas Mayores" a adquirir Voluntad y Conocimiento y quedara el trono sin sucesión, parecía haber sido atendida y la solución encontrada.

La isla vecina tenía millones de años y su población vivía aislada del resto del mundo. Producían todo lo que necesitaban, no permitiendo que se acercara ser viviente a sus costas, que estaban pobladas de hombres raros, la mayoría muy evolutos.

Apresuradamente dió el Rey las órdenes necesarias para apoderarse de tan singular ejemplar, posible panacea para el heredero taciturno.

Secuestróla el Rey. El heredro curaría al contraer enlace con la beldad de la isla Hermética, que a la vez pasaría a formar parte del gran reino, por pertenecer ella a la familia imperial vecina.

Con motivo del anuncio de un gran festival palaciego, durante siete días el país estuvo engalanado y los pregones difundían la buena nueva de la reunión en los jardines reales, por tanto tiempo adormecidos; los parques del Olvido y del Recuerdo iban a renacer, y ya se desperezaban con el inusitado júbilo de toda la corte.

Tres doncellas cuidaban a la Dorada (así bautizaron a la cautiva) cuyo progresivo mutismo rimaba a medida que los cuernos lunares desaparecían; no quería saber nada. Adormilada contemplaba el mar, la isla y las estrellas...

Al fin llegó el día en que cítaras y timbales permitieron el desborde de la muchedumbre en los solariegos bosques del Olvido y del Recuerdo, que estaban en floración.

Mientras unos elegían el Olvido, otros pululaban por el Recuerdo; entre ambos estaba el peristilo del Conocimiento con sede para la familia real.

Abundaban los zahumerios y brebajes en ambos jardines, pero eran diferentes sus efectos; mientras unos causaban el olvido, los otros acentuaban el recuerdo.

El príncipe no había libado ni de uno ni de otro, pues no tenía nada que olvidar ni creía tener tampoco nada que recordar: divagaba muellemente, buscaba el Conocimiento, que creía debía postrarse a sus pies, como le hizo creer su padre.

Envuelta en su larga cabellera, se traslucían las grandes hojas de loto religioso que aprisionaban la parte media del desnudo cuerpo de la Dorada, que avanzaba aéreamente, seguida de tres damas, que a manera de cola llevaban el tallo y raíces de tan corpulenta flor.

Se multiplicaron las ofrendas y un grito de júbilo y admiración llenó el espacio.

El Rey presentó a la Dorada, mientras ella hacía colocar las raíces y parte del largo tallo de loto, en el estanque adjunto, e hizo una señal de mutismo con el índice.

La espectación fué grande.

El loto principió a resbalar ondulando, hasta que quedó abrazando el tobillo izquierdo.

Dorada estaba completamente desnuda... pero no parecía tener sexo, exteriormente era andrógino.

A la espectación sucedió el estupor. El Rey no salía de su asombro, los sabios estaban perplejos, las mujeres extrañadas. El príncipe nervioso y pálido, preguntó: ¿Quién sois?

El cuerpo del andrógino irradiaba un vivo color amarillo y un intenso perfume embriagador, y antes de que hablara se oyeron delicados acordes de música lejana y el aliento de los oyentes se detuvo cuando su melodiosa voz dijo:

"La isla Hermética era antes la isla Abierta, la más frecuentada durante miriadas de años, por todas las razas y tribus del orbe, lo que dió por resultado que el cuerpo físico de los habítantes degenerase, y el recuerdo de las vidas anteriores desapareciese. Cuando a la Naturaleza le falta protección, fracasa, y la tierra cría monstruos después de enormes períodos de cruzamientos distanciados, si bien al principio es distinto, y acaba por destruir las formas armónicas. En la isla abierta llegaron a ser muchísimos los seres degenerados, y el Consejo de Ancianos decidió convertirla en la isla Hermética, único modo de perfeccionar los centauros, sirenas, silfos e hipogrifos, que tanto abundaban, por seres perfectos poseedores del Conocimiento por el Recuerdo de las vidas anteriores, pues nosotros hemos sido y seremos; no venimos de afuera ni salimos de aquí...

Yo no puedo pertenecer en esta encarnación más que a mi hermano, que cuando complete los

siete años de aislamiento, me hará su esposa, cortando el tallo de este loto y haciéndome un delicada y sencilla operación: *la unión de dos sangres hermanas en seis generaciones sucesivas dan el recuerdo de las vidas anteriores. Si nace un defectuoso, la ley lo elimina, cosa cada día más rara.* Ayuda la Naturaleza, se fortifica y define la forma y ya ningún animal inferior puede influir en la mente materna.

Ya que os he dado la clave, devolvedme la libertad, que esta es la última luna de vida que le queda a esta hermosa y simbólica flor que me alimenta con su aroma y vela por mi pureza."

El loto volvió a su sitio.

Dorada fué trasladada al mar, con gran regocijo de los sabios y satisfacción de los Reyes.

Dr. Federico Vallés Vargas.

Invulnerabilidad misteriosa

En todas las épocas y países se ha conocido el fenómeno de la insensibilidad del cuerpo humano en grado suficiente para resistir sin dolor golpes, pinchazos y aún disparos de armas de fuego; pero si la ciencia no se vé capaz de explicar satisfactoriamente este fenómeno, con ninguna dificultad tropiezan para ello los hipnotizadores, que conocen las propiedades del flúido. Poca admiración han de causar los milagros de los jansenistas a hombres que mediante unos cuantos pesos magnéticos logran anestesiar determinadas partes del cuerpo hasta el punto de dejarlas insensibles a las quemaduras, incisiones y pinchazos. Los magos de Siam y de la India están sobradamente familiarizados con las propiedades del misterioso fluido vital (akasha) para que les extrañe la insensibilidad de los convulsivos; porque saben comprimir dicho fluido alrededor del sujeto, de modo que forme como una coraza elástica, absolutamente invulnerable a los contactos físicos, por violentos que sean.

En la India, Malabar y algunas comarcas del Africa central, no tienen los magos inconvenientes en que cualquier viajero les descerraje un tiro, sin ninguna prevención por su parte. Según refiere Laing, el primer europeo que visitó la tribu de los sulimas, cerca de las fuentes del río Dalliba pudo presenciar cómo unos soldados dispararon contra el Jefe de la tribu sus bien cargadas armas sin que le causaran daño alguno, a pesar de que por toda defensa sólo llevaba unos cuntos talismanes. Caso parecido relata Salverte, diciendo que en el año 1865 el príncipe de Orange mandó que arcabucearan a un prisionero español en Juliers. El piquete disparó contra el reo, que previamente había sido atado a un árbol; pero resultó ileso, y en vista de tan sorprendente suceso le descubrieron un amuleto, despojado del cual cayó muerto a la primera descarga.

De muy diversa índole fué lo que el famoso prestidigitador Roberto Houdin llevó a cabo en Argelia, preparando unas balas de sebo, teñidas de negro de humo que con imperceptible disimulo, puso en vez de las balas con que unos indígenas habían cargado sus pistolas. Como aquellas sencillas gentes no conocían otra magia que la verdadera, heredada de sus antepasados, cuyos fenómenos realizan ingenuamente, creyeron que Houdin era un mago superior a ellos, al ver los aparentes prodigios que llevaba a cabo.

Muchos viajeros, entre cuyo número nos contamos, han presenciado casos de invulnerabilidad sin asomo de fraude. No hace muchos años vivía en cierta aldea de Abisinia un hombre con fama de hechicero, quien se prestó, mediante un mezquino estipendio, a que una partida de europeos, de paso para el Sudán, disparase sus armas contra él. Un francés llamado Langlois le disparó a quema ropa cinco tiros seguidos, cuyas balas caían sin fuerza en el suelo, después de describir temblorosamente una corta parábola en el aire. Un alemán de la comitiva, que iba en busca de plumas de avestruz, ofreció al abisinio cin-

co francos si le permitía disparar tocándole el cuerpo con el cañón de la pistola. El hechicero rehusó de pronto; pero consintió después de hacer ademán de conversar brevemente con alguna invisible entidad, que parecía estar junto a éy. Entonces cargó el alemán cuidadosamente el arma, y colocándola en la posición convenida disparó no sin titubear algún tanto. El cañón se hizo pedazos y el abisinio no recibió el menor daño.

El don de invulnerabilidad pueden trasmitirlo, ya los adeptos vivientes, ya las entidades espirituales. En nuestros días ha habido médiums que, en presencia de respetables testigos, no sólo manosearon ascuas de carbón y aplicaron la cara al fuego, sin que les chamuscase ni un pelo, sino que también pusieron las ascuas en cabezas y manos de los espectadores, como sucedió en el caso de Lord Lindsay y Lord Adair. De igual índole es el ocurrido a Wáshington en la batalla de Braddock, donde, según confesión de un jefe indio, disparó contra él diez y siete tiros de fusil sin tocarle. Ciertamente que muchos generales, como por ejemplo, el príncipe Emilio de Sain Wittgenstein, del ejército ruso, tuvieron, en concepto de sus soldados, el don de que "les respetasen las balas".

Helena Petrova Blavatsky.

La envidia de Leadbeater

El Obispo de la Iglesia Católica Liberal, el gran clarividente, el prodigioso autor de *La vida interna*, ha declarado paladinamente que él siente "una dulce envidia" por ese estado anímico a que llegan los seres evolucionados cuando la calma serena en que viven no puede ser turbada, ni por el vituperio ni por la loa. Se refiere a esos seres que, a los ojos vulgares, aparecen como indiferentes y, aún cuando lo son hasta cierto punto, no debiéramos olvidar que viven interiormente, tanto, que las vibraciones exteriores tardan mucho en manifestárseles.

Del mismo Leadbeater sabemos que, debido a la elevación de su conciencia, tarda en percibir los objetos físicos, a extremo tal, que cuando recibe una visita, primero ve el cuerpo causal, después el mental inferior, luego el astral y, por último, advierte el físico de su visitante, una vez reconocido el doble etereo; sabemos también que acaso ningún encarnado de la hora actual sienta una devoción tan pura hacia los Grandes Seres como él.

Estos dos motivos nos sirven para colegir, por una parte, en qué grado evolutivo se encuentra este hermano, y por otra, para comprender que solamente un ser de esa talla es capaz de sentir esa clase de envidia.

Por supuesto que todos los amantes de la Teosofía nos sentimos identificados en esa envidia; pero hay una diferencia: Leadbeater labora por llegar a esa cumbre, en tanto que nosotros, no siempre somos capaces del más mínimo esfuerzo por romper el cascarón.

José del C. Velasco.
M. S. T.

* * *

No creáis que la lujuria se matará saciéndola, pues no es una abominación inspirada por Maya (Ilusión). Satisfaciendo el vicio es como éste se expanciona y hace más fuerte, como el gusano que engorda en el centro del capullo.

La Voz del Silencio.

* * *

Es el vicio de muchos querer convertirse en maestros de los demás, cuando ellos deberían contentarse con ser discípulos por largo tiempo todavía...

Máximas Chinas.

* * *

Así como el Espíritu que mora en este frágil cuerpo atraviesa en él la infancia, la juventud y la vejez, así también, tomando luego posesión de otro cuerpo, empieza en él una nueva carrera. Aquel que está firme en la sabiduría no abriga la menor duda acerca de esto.

Bhagavad Gitá.

* * *

Quien esté más aferrado a su vida que a su deber, no será un ser sólidamente virtuoso.

Rosseau.

SE LIBRE

Un ángel y un demonio te acompañan:
tus vicios, tus virtudes.
Y mientras no se fundan con tu alma,
transfigurados en un sólo sér
hecho de amor y luz,
no podrás levantar tu vuelo libre.

En todo instante sé siempre sereno;
domina tus impulsos, eleva tus anhelos.
Recuerda que tú mismo te has forjado
las cadenas que te atan a la tierra.
No olvides que tú sólo has de librarte
con el esfuerzo enérgico de tu alma.

Sé todo Voluntad.
Encauza tu existencia
en el sendero de tus ideales
y prosigue impertérrito en la ruta,
sin apartarte ni temer jamás.
Despliega tu bandera a todo viento.
Entrégate a la lucha
con todo el entusiasmo
que haya en tu corazón.
Aparta sin tardar cualquier obstáculo
que te oculte la luz.

Avanza sin cesar.
Asciende siempre más.
El Infinito es tuyo.
Tienes la Eternidad para surcarlo.

Conviértete en un sér todo potencia
que quiere sin cesar nuevas creaciones,
para desarrollar tus facultades
en pró del bien común.

Todos tus ideales tendrán vida
y pensamiento propio si lo quieres.
¡Sé pues un luchador infatigable
que aspira a superarse cada día
por el conocimiento de sí mismo.

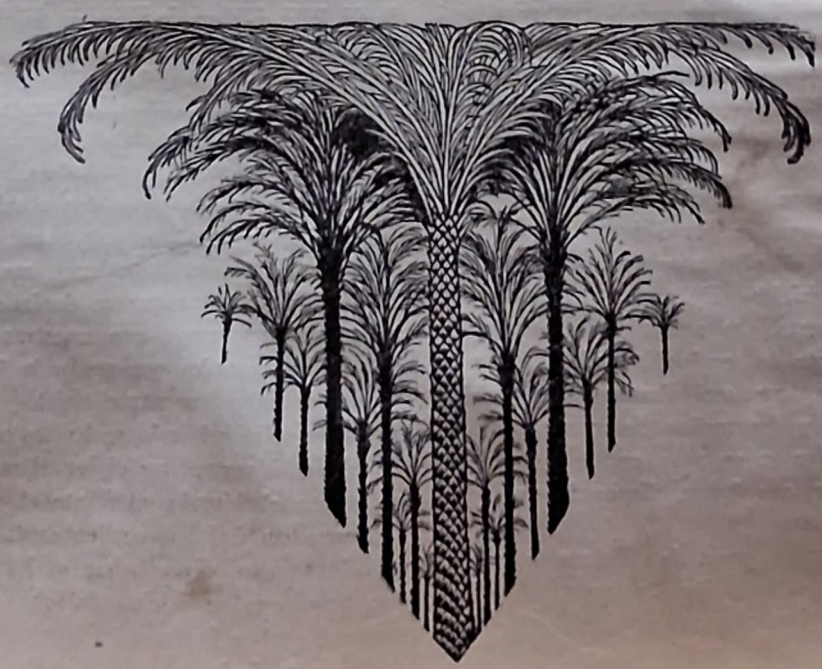
Al ser tu vida toda actividad,
sé con tu obra un servidor del mundo
en un acto consciente de amor y sacrificio,
para que al darlo todo quedes libre
y puedas sin cesar ir adelante.

Ensancha tu horizonte
en un constante anhelo
de pureza y bondad.

Y pleno de alegría,
¡tendrás las horas dulces
de la realización.

Y nuevo Prometeo, triunfante y libertado,
lograrás ascender hasta el Olimpo
de tu Ideal viviente
y llegarás a ser libre y feliz.

Angel Fragapane.



Discurso del Presidente de la "Logia Teosófica H. P. B." en sesión de 8 de Junio de 1924

Hermanos:

Designado por la voluntad y benevolencia vuestra, Presidente de esta "Logia Teosófica H. P. B.", en la sesión de instalación que tuvo lugar el Domingo 1o. del pte. mes, debe ser mi primer acto, antes de dar principio a las labores inherentes al cargo con que me habéis investido, el manifestaros mi profundo agradecimiento por el alto honor que me habéis dispensado y por el beneficio y gracia espiritual que me permitís alcanzar, dándome la dirección de nuestros trabajos.

Deseaba sinceramente que otro hermano con mejores títulos que yo, con mayores conocimientos teosóficos y revestido de las facultades espirituales, que se requieren para presidir un Centro de esta clase, hubiera asumido la Presidencia; pero, siendo un mandato vuestro el que yo fuera el elegido y considerando que es urgente y de inaplazable necesidad, difundir cuanto antes en esta sección territorial el conocimiento de las verdades que encierra la Teosofía, no podía negaros mi modesto concurso y he aceptado el cargo, por no detener el impulso de vuestro entusiasmo, las vibraciones de vuestros nobles anhelos y altruistas pensamientos y la fuerza irresistible de vuestra vigorosa voluntad, para convertir en un hecho, el ideal que habéis acariciado hace mucho tiempo.

Este pequeño grupo de hombres de buena voluntad, sanos de corazón y de recto espíritu, han hechado las bases sobre las que se va ha construir en la Capital del Perú, el templo de la Verdad. Tarea es ésta muy ardua y enormemente superior a nuestras fuerzas, y aunque parezca una quimera, que hombres tan débiles como nosotros, acometan una empresa tan colosal, véis que va siendo una realidad y el buen resultado, lo palparéis muy pronto; porque no estamos solos y nuestra debilidad será reforzada por un torrente de potencia espiritual que derramarán sobre nosotros *Aquellos* que dirigen el movimiento teosófico en el planeta y que son nuestros protectores invisibles. Debemos considerarnos muy felices, puesto que nuestro karma nos ha deparado la suerte de ser los fundadores de esta Logia Teosófica, que está destinada indudablemente a crecer y desarrollar de manera gigantezca, para cobijar en su seno, con todo amor, a los hombres que con buena disposición quieran conocer la verdad.

Pero para la consecución de nuestros fines, no basta tener buena intención de nuestra parte; es preciso hermanos míos, que principiemos por hacernos dignos de la misión que nosotros mismos nos hemos impuesto y esto no se puede conseguir si no pensamos higienizarnos espiritualmente, así como lo hacemos con el cuerpo físico, debemos pues arreglar, corregir y normalizar nuestra manera de vivir, por medio de buenas costumbres, buenos pensamientos y mejores acciones; debemos nutrir nuestra mente con el conocimiento de todas las verdades teosóficas, y proceder con lógica, procurando que nuestros actos sean hechos que sirvan de ejemplo a los demás y que estén en concordia con nuestras enseñanzas.

No seamos como aquellos que predicando la caridad, la castidad y la humildad, hacen vituperio de estas virtudes, puesto que en la práctica no son caritativos, ni castos, ni humildes.

He de manifestaros que el que habla es el primero en reconocerse un ser muy imperfecto, que necesita estudiar mucho para desarrollar su mentalidad y luchar bastante para contener sus pasiones y depurar su karma; sin embargo, tengo fe y esperanza en que, a pesar de las caídas que sufra, he de perfeccionarme y procuraré ser digno de llamarme teósofo, porque tengo la firme voluntad de que así sea.

Conseguido nuestro adelanto moral, entonces atraeremos magnéticamente buenas influencias, las que fusionándose con nuestros pensamientos han de formar auras benéficas para cada uno de nosotros, y otra colectiva, para nuestra logia y estas áuras nos servirán de defensa, de barreras infranqueables ante las que se desvanecerán todas las malas influencias de las entidades maléficas de los planos Astral y Físico, que no dejarán de acecharnos para interrumpir nuestros trabajos. Cuando aquello suceda, entonces ya estaremos aptos para ayudar a nuestros hermanos con seguridad y ventaja.

Nuestras enseñanzas y consejos, cual focos poderosos de luz, irradiarán iluminando el camino que conduce a la verdad. Ayudaremos a nuestros hermanos menores guiándolos y quitando del sendero que deben seguir, los obstáculos que detendrían su libre paso, como son: la ignorancia, el materialismo, el fanatismo, etc., les serviremos de apoyo, para que no desfallezcan y caigan y los confortaremos con nuestras palabras de aliento, indicándoles que verán la luz donde sólo esperaban antes encontrar tinieblas y que la dicha y la felicidad, solo se hallan en la Verdad.

Pido al Maestro que dirige el movimiento teosófico en el Mundo, mediante el protector invisible que sin duda alguna en estos momentos me escucha, que se digne echar su bendición a estos hermanos que se inician en obra tan magna y trascendental y hago votos porque *AQUEL* que es la causa de las causas, derrame sobre nosotros

un destello de su divina luz y nos dé saber y fuerza para cumplir su ley y contribuir en nuestra esfera a la evolución, progreso y bien de la humanidad.

Contando con vuestra bondad y la valiosa ayuda que han de prestarme vuestros profundos conocimientos, vasta ilustración y experiencia, voy a dar principio a nuestros trabajos; pero antes os invito a que os reconcentréis y meditéis dos minutos sobre las palabras del gran maestro Jesús que dijo: "Donde estén reunidos dos o tres en mi nombre allí estaré yo".

NOTICIAS VARIAS

TRABAJOS DEL CONSEJO SECCIONAL

Próxima Convención Anual

Con motivo de la proximidad de la terminación del año financiero de la Sección Argentina y de la realización de la 6a. Convención Anual fijados respectivamente para el 31 de Julio y 21 de Septiembre próximos, por la Convención del año pasado, el Consejo Seccional ha resuelto pasar, por intermedio del Secretario Nacional una circular a todos las Lógias de la Sección encareciéndoles activen desde ya en preparativos, tanto para remitir las planillas y fondos antes del 31 de Julio, como, para intervenir en los trabajos de la Convención con sus iniciativas y proposiciones que puedan considerar convenientes para el desarrollo de la acción teosófica en la Sección Argentina las que también deben remitirse con tiempo al Secretario Nacional para que pueda formularse el programa definitivo de los trabajos a realizarse por la Convención.

Como decíamos en otra ocasión, las Convenciones de la Sección han ido mejorando en relación a sus años de existencia, a su consolidación natural y a la evolución y conocimientos adquiridos poco a poco por sus componentes, puesto que en Teosofía quizas, mas que en otras cosas, se necesita tiempo y dedicación especial para alcanzar una orientación bien definida que permita esa cooperación armónica de tendencias diversas en un solo objetivo de perfeccionamiento humano y de servicio a la Humanidad. Cuando esto se alcanza las pasiones se acallan los intereses personales desaparecen y siempre se está pronto para acercarse a los soluciones del momento que aparezcan más armonizantes y a hacer renuncia en pró del mejor trabajo colectivo.

Esperamos, en consecuencia que la 6a. Convención ha de resultar más interesante que las anteriores, ya que somos más viejos, es decir, más experimentados y también más fraternales, como se ha constatado ya por varios detalles, justificándose la máxima de nuestro gran Sarmiento: "Conocer es amar".

Las Lógias pues deben interesarse con tiempo en estos trabajos de conjunto para que su cooperación, por humilde que sea resulte eficaz y oportuna.

El viaje de la Sra. Annie Mennie Gowland al Paraguay

De la Asunción del Paraguay, nos llegan diversas noticias, que informan del gran éxito obtenido por nuestra Presidente Nacional en aquel hospitalario y bello país.

Los Hnos. en primer lugar y la intelectualidad paraguaya en general se deshace en atenciones hacia la Sra. Gowland, quien se ve agasajada y colmada de protestas de cariño y respeto tanto a ella personalmente, como a la entidad que representa.

Las conferencias, cuyos temas por su variedad y atracción llaman la atención de todas las clases sociales, se ven sumamente concurridas, y en todas ellas, la conferenciante es objeto de demostraciones de aprecio y afecto.

En el próximo número traeremos noticias detalladas del fecundo viaje de nuestra Presidente al Paraguay.

Las conferencias públicas de nuestra Presidente en Londres

Como es sabido, nuestra querida Jefe y Presidente de la Sociedad Teosófica se encuentra actualmente en Londres, habiendo dado, en el mes de Junio un ciclo de conferencias sobre los siguientes temas:

Detenciones de la Civilización; La clave de la Educación; La clave Religiosa; La clave Científica y Artística; La clave de una Sociedad Humana.

Dr. FEDERICO VALLES VARGAS

Su regreso al Perú

El distinguido hermano con cuyo nombre encabezamos estas líneas, después de cuatro años de viaje por Europa y Norte América, regresa a establecerse en Lima (Perú) país de su nacimiento. Es suficientemente conocido entre nosotros el Dr. Valles por la activa participación que tuvo, juntamente con otros hermanos argentinos, también conocidos, en la formación de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica de la que fué su primer Secretario General.

Sin terminar su mandato dejó la Sección por la necesidad de efectuar el viaje a que nos hemos referido, siendo reemplazado por el Señor Mario Martínez de Arroyo. En su viaje, según nos informa, ha podido enriquecer mucho sus conocimientos por la experiencia y la observación

y también trae como consecuencia de él una visión de conjunto, más amplia y verdadera sobre el movimiento general de la Sociedad Teosófica en Europa y Estados Unidos.

Dámosle nuestra bienvenida a nuestra Sección, puesto que Lima está bajo ésta jurisdicción y se ha establecido recientemente la Logia "H. P. B.", como anunciamos en otro lugar. Esperamos que en su país desarrollará con éxito sus actividades poniendo a su servicio toda su buena voluntad y su experiencia.

Reproducimos en otro lugar un brillante y profundo trabajo, publicado en el último número de "El Loto Blanco".

Constitución de una nueva Logia

En Lima, capital del Perú, país un tanto refractario a las nuevas corrientes filosóficas, acaba de ser constituída una Logia Teosófica, gracias a los esfuerzos realizados por sus iniciadores.

Los hermanos de aquella Logia tienen el propósito de dedicarse seriamente a los estudios, y como prueba de los trabajos que llevan a cabo, publicamos en otro lugar el discurso pronunciado por el Hno. Presidente de la Logia "H. P. B.", General F. La Rosa Villanueva.

Las autoridades de la nueva Logia fueron repartidas de la siguiente manera:

Presidente, General F. La Rosa Villanueva; Vice Prte., N. Birimisa; Tesorero, E. Traverso; Secretario, A. Revoredo Iglesias; Pro-Secretario, I. A. Rosell; Bibliotecario, F. M. Boisset; forman parte en calidad de fundadores de la Logia, los Hnos.: G. Sama, G. E. Riforio, I. Pacheco Ochoa, A. Bardelli, G. Vidal, E. P. Benavidez y C. Ontaneda.

La dirección de la Logia "H. P. B." es calle Saenz Peña No. 657, Lima.

Deseamos a los esforzados Hnos. de Lima un éxito completo en sus trabajos.

Actividad de la Logia Vi-Dharma

En esta Logia metropolitana, tal vez la más numerosa y activa de todas las que componen nuestra sección, siguen desarrollándose las actividades sin interrupción alguna.

Ultimamente esta Logia consiguió reformar su boletín en una revista mensual presentada correctamente y ofreciendo a sus lectores algunas colaboraciones de sumo interés.

Empero la faz más interesante de las actividades, que despliega la Vi-Dharma, constituye la regularidad, con que ofrece sus ciclos de conferencias, gracias a la disposición de los Hnos. que integran aquella Logia; y en primer lugar al fervór, con que el distinguido Hno. Dr. Arturo Montesano Delchi se dedica a los trabajos teosóficos, después de su fecunda gira por Europa.

Para los meses de Julio y Agosto se pronunciarán las siguientes conferencias, cuyos temas y fechas damos a continuación:

Domingo 13 de Julio. — Conferencia del Swami Ramakrishnananda, titulada "El verdadero Yo del hombre", cuya lectura estará a cargo del señor Olivares.

Domingo 20 de Julio. — "Crítica de la idea de Dios", conferencia del doctor Arturo Montesano Delchi, primera de la serie titulada: "*Hacia un espiritualismo racional*", en la que serán tratados los siguientes puntos: I. Lo que yo entiendo por espiritualismo racional; II. Metafísica y misticismo; III. El fantaseo de los atributos divinos; IV. Dios, dioses... y algo más; V. En lugar de Dios, qué pondremos?; VI. Lo real y lo ilusorio; VII. Síntesis final.

Domingo 27 de Julio. — "La Inmortalidad y la Resurrección", conferencia por el doctor Krishna Mannuwal.

Domingo 3 de Agosto. — "Crítica de la idea del alma humana", segunda conferencia por el doctor Arturo Montesano Delchi, cuyos puntos principales serán enunciados previamente en el pizarrón de la Logia.

Domingo 10 de Agosto. — "La alegría de vivir", conferencia por José M. Olivares.

Domingo 17 de Agosto. — "Leyes universales: Evolución, Lharma y Karma". Tercera conferencia del doctor Montesano Delchi, cuyo detalle se dará oportunamente.

Nuevo Grupo Teosófico "Amor"

Las actividades de nuestros Hnos. del vecino país del Uruguay, se ven cada vez más correspondidas por mucha gente, en quienes fructifica la semilla de nuestras enseñanzas Teosóficas arrojada generosamente y con abnegación.

Ultimamente se constituyó un nuevo grupo que inició sus trabajos, bajo el sugestivo y atrayente título "Grupo Amor".

Las autoridades de este nuevo grupo son: Presidente, M. de Santiago Pérez; Vice-Presidente, M. Samboglia; Secretario, C. Arbelló; Tesorero, Filomena Aretche y Bibliotecario, F. Ahrez Alonzo.

Deseamos al "Grupo Amor" un rápido ascenso hacia la transformación en una Logia.

Nuevas autoridades de la Logia "The Rama"

En la Logia integrada por Hnos. ingleses acaban de ser renovadas las autoridades, habiéndose encargado los diferentes puestos a los siguientes Hnos.: Presidente, E. Harrison; Vice-Presidente, I. W. Gowland; Secretario, Denis Lack; Tesorero, F. Neade; Bibliotecario, Margaret Thomas y Librero, María Bree.

y también trae como consecuencia de él una visión de conjunto, más amplia y verdadera sobre el movimiento general de la Sociedad Teosófica en Europa y Estados Unidos.

Dámosle nuestra bienvenida a nuestra Sección, puesto que Lima está bajo ésta jurisdicción y se ha establecido recientemente la Logia *"H. P. B."*, como anunciamos en otro lugar. Esperamos que en su país desarrollará con éxito sus actividades poniendo a su servicio toda su buena voluntad y su experiencia.

Reproducimos en otro lugar un brillante y profundo trabajo, publicado en el último número de "El Loto Blanco".

Constitución de una nueva Logia

En Lima, capital del Perú, país un tanto refractario a las nuevas corrientes filosóficas, acaba de ser constituída una Logia Teosófica, gracias a los esfuerzos realizados por sus iniciadores.

Los hermanos de aquella Logia tienen el propósito de dedicarse seriamente a los estudios, y como prueba de los trabajos que llevan a cabo, publicamos en otro lugar el discurso pronunciado por el Hno. Presidente de la Logia "H. P. B.", General F. La Rosa Villanueva.

Las autoridades de la nueva Logia fueron repartidas de la siguiente manera:

Presidente, General F. La Rosa Villanueva; Vice Prte., N. Birimisa; Tesorero, E. Traverso; Secretario, A. Revoredo Iglesias; Pro-Secretario, I. A. Rosell; Bibliotecario, F. M. Boisset; forman parte en calidad de fundadores de la Logia, los Hnos.: G. Sama, G. E. Riforio, I. Pacheco Ochoa, A. Bardelli, G. Vidal, E. P. Benavidez y C. Ontaneda.

La dirección de la Logia "H. P. B." es calle Saenz Peña No. 657, Lima.

Deseamos a los esforzados Hnos. de Lima un éxito completo en sus trabajos.

Actividad de la Logia Vi-Dharma

En esta Logia metropolitana, tal vez la más numerosa y activa de todas las que componen nuestra sección, siguen desarrollándose las actividades sin interrupción alguna.

Ultimamente esta Logia consiguió reformar su boletín en una revista mensual presentada correctamente y ofreciendo a sus lectores algunas colaboraciones de sumo interés.

Empero la faz más interesante de las actividades, que despliega la Vi-Dharma, constituye la regularidad, con que ofrece sus ciclos de conferencias, gracias a la disposición de los Hnos. que integran aquella Logia; y en primer lugar al fervór, con que el distinguido Hno. Dr. Arturo Montesano Delchi se dedica a los trabajos teosóficos, después de su fecunda gira por Europa.

Para los meses de Julio y Agosto se pronunciarán las siguientes conferencias, cuyos temas y fechas damos a continuación:

Domingo 13 de Julio. — Conferencia del Swami Ramakrishnananda, titulada "El verdadero Yo del hombre", cuya lectura estará a cargo del señor Olivares.

Domingo 20 de Julio. — "Crítica de la idea de Dios", conferencia del doctor Arturo Montesano Delchi, primera de la serie titulada: *"Hacia un espiritualismo racional"*, en la que serán tratados los siguientes puntos: I. Lo que yo entiendo por espiritualismo racional; II. Metafísica y misticismo; III. El fantaseo de los atributos divinos; IV. Dios, dioses... y algo más; V. En lugar de Dios, qué pondremos?; VI. Lo real y lo ilusorio; VII. Síntesis final.

Domingo 27 de Julio. — "La Inmortalidad y la Resurrección", conferencia por el doctor Krishna Mannuwal.

Domingo 3 de Agosto. — "Crítica de la idea del alma humana", segunda conferencia por el doctor Arturo Montesano Delchi, cuyos puntos principales serán enunciados previamente en el pizarrón de la Logia.

Domingo 10 de Agosto. — "La alegría de vivir", conferencia por José M. Olivares.

Domingo 17 de Agosto. — "Leyes universales: Evolución, Lharma y Karma". Tercera conferencia del doctor Montesano Delchi, cuyo detalle se dará oportunamente.

Nuevo Grupo Teosófico "Amor"

Las actividades de nuestros Hnos. del vecino país del Uruguay, se ven cada vez más correspondidas por mucha gente, en quienes fructifica la semilla de nuestras enseñanzas Teosóficas, arrojada generosamente y con abnegación.

Ultimamente se constituyó un nuevo grupo, que inició sus trabajos, bajo el sugestivo y atrayente título "Grupo Amor".

Las autoridades de este nuevo grupo son: Presidente, M. de Santiago Pérez; Vice-Presidente, M. Samboglia; Secretario, C. Arbelló; Tesorero, Filomena Aretche y Bibliotecario, F. Alvarez Alonzo.

Deseamos al "Grupo Amor" un rápido ascenso hacia la transformación en una Logia.

Nuevas autoridades de la Logia "The Beacon"

En la Logia integrada por Hnos. ingleses acaban de ser renovadas las autoridades, habiéndose encargado los diferentes puestos a los siguientes Hnos.: Presidente, E. Harrison; Vice-Presidente, I. W. Gowland; Secretario, Denis Luck; Tesorero, F. Neade; Bibliotecario, Margarita Thomas y Librero, María Bree.

produce por la unión de las fuerzas positiva y negativa, los fenómenos de la gravitación. Dos polos de la misma naturaleza se rechazan mutuamente. Ejemplo, la entente cordial, la dulce fraternidad que reina entre las naciones occidentales. Si la fusión de los contrarios no se lleva a cabo, si los ingleses no llegan a llamar abiertamente a los Indos sus hermanos y a obrar como si lo fueran las naciones de la Europa- que nos habla de ciencias ocultas, menos avanzados que los griegos de los tiempos heróicos que desecaron los pantanos de Leme, no han podido durante los millares de años de civilización, descubrir la causa de los males infecciosos. Será necesario que un día el maestro inglés, cumpliendo un acto que será considerado como una persecución religiosa prohiba tirar los cadáveres de los devotos en las aguas del Ganges.

AÑO III ROSARIO, SEPTIEMBRE 1924 No. 35

Falsas concepciones

Respuesta al artículo de Aleph: "Revolución". Revista del Movimiento Social, Números 10, 11 y 12. Mayo de 1886. París.

Por H. P. BLAVATSKY

(Continuación)

NOTA DEL ORIGINAL FRANCES — A fin de poder contestar a la mayor parte de las críticas que se nos dirigen y que provienen de la excusable ignorancia de nuestros contradictores, de las sordas calumnias de nuestros enemigos, miembros expulsados de la S. Teosófica, o de los ministros de la idolatría en ciencia y religión, pensamos que es útil publicar el artículo de Mme. Blavatsky, publicado en el número 6 del Lotus. Se supondrá fácilmente que Aleph representa el público y Mme. Blavatsky el objetivo y la tendencia general de la Sociedad Teosófica.

ADVERTENCIA PRELIMINAR — "Revolución" y su contestación "Falsas Concepciones" fueron publicados dividiendo los párrafos y cuestiones con las letras del abedecedario y nosotros para facilitar la lectura hemos hecho un solo cuerpo de los artículos poniendo en cada letra primero la objección de Aleph, en su artículo "Revolución" y seguidamente la contestación de H. P. B.

ALEPH—

M.

Al lado del disentimiento sobre la concepción misma de la ciencia, existe otro entre la India y Europa. América, que se encuentra igualmente en Europa, entre el Presente y el Pasado, el cual es todavía personificado entre nosotros por las clases sociales. Ese disentimiento, se basa sobre la cuestión de saber si la ciencia debe ser comunicada a todos (los que la inteligencia les puede permitir asimilarla). O si el conocimiento de las cosas, de las fuerzas y leyes de la Naturaleza debe ser reservado a una minoría de privilegiados; no solamente en el interés de éstos, porque las condiciones a cumplir pueden ser difíciles y el fardo a llevar muy pesado, sino sobre todo en bien de la Sociedad; pues puede ponerse en juego fuerzas terribles, imprudentemente situadas en manos de hombres inexperimentados o tontos; y aún en beneficio de las mayorías desheredadas del saber, pues esas manos podrían hacer un uso funesto para ellas mismas.

La India es de la 2a. opinión, y todo nuestro Pasado, sea que él deriva de ella, sea que este pensamiento de precaución es natural al Ser humano, la profesó igualmente. Después de la Revolución moral, comenzada en el siglo 25 cristiano, la Europa-América, se mueve en sentido contrario; como si el conocimiento de la Naturaleza fuese un bien común a todos los niños de la Gran Madre, y sobre el cual ninguno tiene derecho de condenar a otro a la ignorancia. Una de las principales luchas, que se libran en el seno de las sociedades civilizadas de la Cristiandad, aporta un número cada día más considerable de espíritus generosos que reclaman con ardor la emancipación intelectual de las masas populares, —una minoría cada vez más débil, pero siempre muy violenta, discutiendo a pies juntos sobre el principio, o sobre el entendido de su aplicación, pone obstáculos con todas sus fuerzas — la cuestión es de aquellas en que la exitación es permitida; los recientes inventos de la química, que puede poner explosivos formidables a la disposición de los malhechores o a la de los fanáticos de una doctrina cualquiera, los descubrimientos de la física-psicología que nos enseña que un hombre puede someter a otro a su sugestión, y transformarlo en instrumento inconciente e involuntario, son de naturaleza como para hacer reflexionar a los sociólogos.

Si bien examinado, la Europa-América, es otra, hoy, en esas creencias, puede y debe comprender que las civilizaciones del pasado, tienen crudo

juzga a India según los 21 volúmenes de este escritor, más prolífico y ameno que correcto relator. El Bramanismo del cual habla en sus escritos no es el que existía en los tiempos de los Rishis, y ha sido perfectamente demostrado que los Bramanes han embellecido sus leyes de Manú, en el período post-Mahábharico. Durante la edad Védica las viudas se volvían a casar tranquilamente y las castas fueron inventadas en la edad del Kali-yuga, por razones tan ocultas como justas, desde el punto de vista de la prosperidad y salud de las razas.

¿Pero a qué todo esto? ¿Qué tenemos, nosotros los teósofos que hacer con el bramanismo, salvo el combatir sus abusos, desde hace 9 años, en que la Sociedad Teosófica se estableció en la India?

Ragunath Rad, un braman de la más alta casta, que ha presidido 3 años la Sociedad Teosófica en Madrás y es ahora 1er. ministro (Dévoan) en el Holkar, es el más grande y encarnizado reformista de la India.

Combate como muchos otros teósofos la ley de viudez, apoyándose en los textos de Manú y de los Vedas. Ha escamoteado ya varios centenares de viudas jóvenes, condenadas al celibato por haber perdido al marido en la niñez y las ha vuelto a casar a pesar de los gritos y protestas de los bramanes ortodoxos. Se ríe de las castas, y las ciento y tantas sociedades teosóficas de la India lo ayudan en esta guerra a todo trance contra la superticion y la crueldad clericales.

Es falso decir que estas instituciones han sido establecidas mientras reinaba el Esoterismo. Es la pérdida de la clave de los símbolos de las leyes de Manú, lo que ha producido todos los errores, todos los abusos intercalados en el Bramanismo. Pero aún, así siendo estas alegaciones exactas, ¿qué tenemos que ver con el Bramanismo ortodoxo? Los horrores descriptos por Devendro Dass la "Viuda India" en el *Nineteenth Century*, y citados en el mismo número de la *Revue du Mouvement Social*, página 333 (Enero 1887) son perfectamente verdaderos. Pero Devendro Dass se hizo teósofo en 1879 y con esto, debería comprenderse, que nosotros combatimos el Bramanismo de las Pagodas, así como todas las supersticiones, los abusos y las injusticias.

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

La Depresión y la Exaltación de Animo

La depresión de ánimo en la vida del aspirante es inevitable. En el aceleramiento de Karma, muchas fuerzas creadas por nosotros anteriormente, tienen que ser agotadas, con la consiguiente tensión violenta de todos los vehículos, afectando más especialmente a los cuerpos emocional y mental. A menos que se emboten o insensibles estos dos vehículos, no permitiéndole vibrar o mejor dicho resonar, a tono con esa fuerza, no hay forma de evitar la reacción en la subsiguiente oleada depresiva. Pero insensibilizar nuestro vehículo emocional nunca es deseable.

Quedarse impasible en lo interno es lo que debe hacerse. Las suaves brisas que mueven dulcemente las ramas a un árbol le es agradable, así como aborrece las violentas sacudidas que le produce una tormenta. Pero el árbol no puede anular la acción del viento y mientras se inclina de un lado a otro, luchando para erguirse no se considera como algo independiente. El árbol vive en igual proporción en las raíces invisibles que se hallan bajo tierra, como en las ramas y hojas que son visibles. Cuando el huracán sopla el árbol se identifica más y más con la parte invisible de su ser, aferrándose a la tierra por medio de sus raíces y así espera el fin de la tormenta. De igual modo deberíamos actuar nosotros, (el Ego) durante la acción y reacción kármica, igualmente que el árbol, debemos afirmarnos en nuestras raíces. Lo que en realidad sufre en nosotros es la naturaleza emocional y en parte la mental. Debemos llegar a través de ambas al Eterno Yo.

Aún cuando nos sentimos exaltados, podemos dañarnos a menos que podamos encontrar en la alegría de la exaltación el elemento que es Eterno e Inmutable. La felicidad real y desinteresada existe en las profundidades de nuestro ser. Pero tenemos que aprender a ser felices sin egoismo. Es una lección difícil. Los momentos de depresión y de exaltación vienen para enseñarnos eso. Cuando llegan esos momentos tenemos que confiar en la Buena Ley. Si siempre hemos hecho buen trabajo desinteresadamente, sin pensar en la recompensa; si intelectualmente nos hemos convencido de la existencia del Plan Divino y de la Buena Ley, si hemos aprendido que el Yo es la única realidad de nuestra naturaleza, la imágen de Dios en nosotros; entonces cuando lleguen esos momentos, encontraremos el centro interno en que refugiarnos.

C. Jinarajadasa

Dogmatismo, Ciencia y Misterio

Conferencia dada en la UNIVERSIDAD DE ASUNCION el 13 de Septiembre de 1913.

Fué dada la presente Conferencia a petición y bajo el patrocinio del "Centro Estudiantil", en momentos en que la opinión pública hallábase agitada por discusiones de temas religiosos, que, como es sabido, en todos tiempos y lugares suelen prestarse a exacerbaciones apasionadas. El autor, desde el punto de vista de su espiritualismo criticista, combatió, no uno, los diversos dogmatismos, incluso el científico, en su disertación, que hoy publica *La Revista del Paraguay* a petición reiteradísima de parte de la juventud e intelectualidad nacional.

Las notas que actualmente integran la Conferencia, así como varias de las citas y ejemplos que la acompañan, no formaron parte del trabajo leído, en el que se pretendió en cierto modo no abusar de la gentileza del auditorio.

Sobre el éxito de la Conferencia que hoy hacemos conocer, la publicidad sin distinción de matices, tuvo frases que revelan hasta qué punto prensa y público están ya entre nosotros preparados para encarar los más delicados temas afrontándoles con elevado y razonable criterio. El sábado de noche — dijo *El Nacional* — tuvo lugar en el local de la Universidad Nacional la Conferencia dada por el doctor Viriato Díaz Pérez a pedido del "Centro Estudiantil. A pesar del mal tiempo, acudió a escuchar el distinguido conferencista un numeroso público, en el que figuraban estudiantes y miembros espectables de la intelectualidad nacional. El tema desarrollado, con toda intensidad, versó sobre "Dogmatismo, Ciencia y Misterio". El Dr. Díaz Pérez cautivó al auditorio durante el curso de su inteligente disertación, habiéndosele interrumpido con estrepitosos aplausos en los párrafos más felices. Con expresión galana y una lógica estricta, desenvolvió el punto propuesto, demostrando con citas eruditas y convincentes los peligros del dogmatismo en la indagación de la verdad haciendo resaltar que ha constituído siempre una de las grandes vallas retardatarias a los vuelos del pensamiento..." etc. "En el curso de su interesante disertación, el conferencista — dijo *El Diario* — fué interrumpido varias veces por salvas de aplausos, y saludado al terminar con una calurosa y prolongada ovación..." "Feliz en el desarrollo de tan abstrusos tópicos — dijo *Liberal* — su frase cincelada y cálida dejó profunda huella en el ánimo de los numerosos concurrentes".

Colocado el espíritu humano ante la inmensa niebla de lo desconocido que le rodea, de muy reducidas maneras puede pretender aproximarse a la verdad: o dudando, y entonces será escéptico; o afirmando y entonces es dogmático; o adivinando y entonces será místico. Nadie se atrevería en un siglo de libertad como el nuestro, a condenar ninguna de estas posiciones mentales que podrían abarcar, en último análisis, la historia entera del pensamiento. Nadie, sensatamente, osaría hoy menospreciar en absoluto cualquiera de estas tres grandes irradiaciones del anhelo intelectual humano. Temería ultrajar el recuerdo de los que lucharon antes que él, para legarle la fuerza, la multiplicidad o la libertad de sus ideas actuales.

Existe empero en la historia de la humanidad, una palabra, esta de DOGMATISMO, que no puede menos de despertar en nosotros, sentimientos de repulsión justificada.

No debe confundírsela. La empleamos en cierto sentido noble cuando solo simboliza una orientación o un sistema. Nos sugiere una idea de temor cuando evoca cualquier imposición contra nuestro propio criterio e íntima fe.

En nuestro corazón pueden albergarse múltiples sentimientos, como en nuestra mente múltiples ideas. Y, prendidos en la llama de ellas podemos llegar al anhelo del proselitismo, a la abnegación en su holocausto, a los ásperos heroísmos castellianos, o al heroísmo humilde de los que practican su fe en el silencio. En cualquier caso haremos el bien.

Pero cuando las ideas no pudiendo ya iluminar por su natural resplandor, necesitan auxiliarse de la fuerza; cuando dejan de ser el consuelo enviado desde los infinito lejano, para asaltarnos con los espantos de la imposición; cuando vienen a ser, en suma, el producto cristaliza-

do y muerto de los diversos dogmatismos que nos detienen en nuestra evolución, ¿qué otra cosa podríamos hacer, sino arrojarlas y extirparlas para siempre de nosotros mismos? ¿Podríamos conservar humanamente, en nuestro corazón, lo que nos haría temblar, en los ajenos? Pues el dogmatismo, Señores, ha hecho temblar siglos enteros a la humanidad.

La historia del hombre parece en ocasiones la lucha de todos los dogmas contra todos los anhelos redentores, combate en el que no se sabe qué admirar más si la pertinacia trágica de la idealidad manifestándose sin aniquilarse a través de siglos y siglos de brutal opresión, o la fe inagotable del hombre no cejando en su derecho a inquirir la verdad...

Hay una historia muy sabida, pero a veces olvidada, que nos habla de esa cadena de dolor que arranca de Sócrates y llega a nuestros días, cuyos eslabones son los martirios infinitos de los que nos precedieron en la lucha. Desde los días lejanos de las persecuciones contra la naciente cristiandad, a nuestros días de persecución burguesa contra todo libertarismo, observad qué espantosa cruzada de todos los dogmas contra todos los ensayos de libertad! No conocemos una sola idea que no nos rememore el suplicio de algún antepasado. Ni un solo acento de esa libertad que crea nuestro espíritu, ni una sola conquista del pensamiento, de la moral o de la ciencia llegara a nosotros, sino después de las expiaciones que el dogma les impusiera....

Por una diferencia de criterio; por el modo de explicar un punto cualquiera de la fe; por la manera de comprender la Eucaristía o la Trinidad, unas veces, o la Iglesia y su poder otras, durante varios siglos, cristianos de todos los matices se persiguieron y destrozaron, alejándose, por estériles luchas de palabras de la verdadera caridad, de la moral, del bien....

Cincuenta Templarios fueron torturados y quemados a fuego lento en solo un día y con ellos su venerable jefe, de Molay, sin querer confesar faltas que no habían cometido, desapareciendo para siempre en un pasado de estigma, calumnia y por un dogmatismo que no les pudo comprender.

Se exterminó a los Albigenses. En algunos años veinte mil de estos sencillos campesinos que diferían de otros creyentes en algunas prácticas de caridad, fueron pasados a cuchillo en Beziers, siete mil abrasados en sus refugios, cuatrocientos quemados vivos y cincuenta ahorcados y torturados mientras sus verdugos entonaban los acentos del *Veni creator*... Como ellos, los infortunados Valdenses fueron asimismo exterminados en masa (1). Y las campiñas de Provenza vieron luengos siglos blanquear los huesos de estos miles de cristianos muertos por otros cristianos poseos del dogmatismo monárquico y papal.

En nombre de este, en la pacífica Irlanda católica, se persiguió a los protestantes, se les enterró vivos, se hizo expirar juntas, atadas, madre e hija y, — según crónicas inglesas — se sacó a los no nacidos del vientre materno para darlos a comer a los perros... Porque el dogmatismo ennegrece las almas y las deforma; hace de hermanos, enemigos; de filósofos, salvajes; de sacerdotes, verdugos; y transforma el pensamiento, que es algo sutil, vital y divino, en concreta materia venenosa que ocasiona la muerte.

Recordad aquel asceta medioeval Savonarola. Cuando la voz austera y acusadora de este sublime reformador, — para el papa Paulo IV irreprochable y para Benedicto XIV un servidor de Dios —lanza sobre Florencia envilecida, su anatema en nombre de la pureza cristiana, el dogmatismo religioso, le calumnia y le acusa, se apodera de él, y con las carnes heridas en la tortura, los huesos quebrantados en el potro, le conduce al suplicio, le ahorca, quema su cadáver y hace aún que sus cenizas sean aventadas para que como sus ideas no dejen rastros sobre la tierra...

¡Vana obsesión de todos los dogmatismos, y déspotas, la de deformar, difamar y calumniar las ideas y aún perseguirlas con el hierro y el fuego! Se diría que durante toda la edad media las chispas de unas hogueras encienden otras, de suplicio en suplicio la verdad se hace más amenazante, hasta que todas las opresiones terminan en la explosión de la libertad moderna, demostrando que no es utópico ese consuelo que se llama el progreso humano!

No habían transcurrido unos cien años desde la horrible pasión y muerte del colosal místico florentino — símbolo de la fe cristian-arcaica aplastada por la religión medioeval — cuando una vez más se enciende el fuego de la intransigencia contra la vida de un sabio santo y mártir: Giordano Bruno, que porque sostiene en 1690 la pluralidad de la vida sideral como hoy Flammarion o el P. Secchi; la existencia de almas celulares como Haeckel; y de centros ganglionares, nérvicos, de vida, como Cajal, es quemado (¡7 de Febrero de 1600!) por la Inquisición italiana.

¡Ejemplo impresionante de lo que obceca el dogmatismo, el de este sabio y místico, quemado vivo por "hereje y ateo" y que entre las llamas exclama: "¡voy a unir lo que en mí hay de divino con lo que hay de divino en el Universo!"

¿Y aquel genial Campanella que por no opinar como Aristóteles y los escolastas sufre siete veces el tormento y vive 27 años sepultado en un calabozo? Este espíritu luminoso, digno del Renacimiento y cuya *Ciudad del Sol* motiva la *Ciudad de Dios* de San Agustín, añorando desde

las tenebrosas prisiones de la Inquisición italiana, la libertad mental, ya que no le era permitida la de su cuerpo ¿no es uno de esos símbolos de lo que fueron las antiguas imposiciones religiosas?

¿Recordaremos aún a Tomás Moro conceptor genial que lega a la humanidad la palabra *Utopía*, muerto en el cadalso a manos del dogmatismo aristocrático inglés?

¿Habré de repetir la conocida historia de aquel mártir de la ciencia, el anciano Galileo, sometido al tormento por sostener el movimiento y esfericidad de la tierra? Realmente hace estremecer la evocación de este sabio sublime, torturado sin piedad de sus canas, con una cuerda al cuello, los pies desnudos, arrodillado, y exclamando entre lágrimas: "Yo, Galileo, a los 70 años de mi vida, hallándome prisionero y de rodillas frente a Vuestras Excelencias, ante los Santos Evangelios que toco con mis manos, abjuro, maldigo y detesto el error y la herejía de que la Tierra se mueve!"?

Decidme qué otra cosa sino esa vergüenza del pasado medioeval llamada el dogmatismo religioso, pudo producir este momento de horror de la historia humana...

¿Y Servet?

A través de los siglos, esta palabra, surgiendo desde la lejanía de los tiempos nemesiaca, inexorable, como un anatema, hará recordar con horror los viejos dogmatismos... El francés Calvino quemando a este genio (2) de la ciencia española, y humana, que descubre el misterio de la circulación de la sangre, por unas palabras de exégesis religiosa, retrata lo que fuera en sus días la presión, la imposición de la ajena fe...

Y no quiero rememorar la trágica leyenda del dogmatismo político. Desde el antiguo esclavo, al que un error moral conceptuó luengos siglos como "cosa" hasta los glebarios medioevales aplastados por el error feudal; desde aquellos nobles Comuneros castellanos (¡Padilla, Bravo, Maldonado!) que expian en el cadalso su amor prematuro a la democracia y su opinión adversa al absolutismo austriaco, hasta los caídos en el torbellino de la Revolución francesa (¡Chenier, Bailly, Lavoisier!) ¡qué red de oprobios, de amarguras derivadas de todos los dogmas, errores, creencias exacerbadas!

¿Qué rémora de la evolución humana, pregunto señores, podría ser comparable al dogmatismo?

El engendra una enseñanza en la que no se vacila, una historia en la que no se discute, una filosofía en la que no se piensa, una ciencia en la que no se yerra y un derecho en el que no existe la defensa, derecho bárbaro al que llamara Voltaire derecho de los tigres y aún peor pues estos no se destrozan sino para vivir y los hombres se han destrozado siglos y siglos por unas palabras...

Al dogmatismo debemos, Señores, esos antros de la intransigencia, stigmas humanos y vergüenza del hombre blanco que se llamaron calabozos inquisitoriales, que serían el baldón de ignominia de la civilización cristiana, si aquel humilde Iniciado y Advertido que se llamó Jesús, el Cristo y Enviado, pudiera ser responsable de los extravíos de sus seguidores inconscientes.

El dogmatismo creó los *Plomos* de Venecia, la *Torre de Londres*, la *Bastilla* y *Bicêtre* en lo antiguo; o las minas de *Siberia*, el castillo de *Monjuich*, o esos otros castillos sin torres ni murallas que se llaman las sociedades irreformables en las que es posible un "affaire" y las muchedumbres pueden apedrear a un Zolá...!

Pues bien; Señores; no obstante todo esto, aún no estamos redimidos de esta mácula del intelecto. Anatematizamos con derecho el pasado, pero acaso un tanto prematuramente. El antiguo dogmatismo religioso no ha desaparecido por completo. Los tiempos le han debilitado y transformado pero no han podido extirparle definitivamente de nuestros espíritus. Es cierto que ya hoy no se quema por palabras pero aún se hostiliza por opiniones. No existen dogmas religiosos que envíen al cadalso o a presidio, pero existen convicciones políticas y morales que conducen a ese otro cadalso, que es el olvido, la calumnia y la miseria. Existe el dogmatismo de la pedantería, de la opinión panúrgica, del convencionalismo cobarde. Y existe, sobre todo, algo más grave que esto: lo que podríamos denominar el dogmatismo de la ciencia fría, cristalizada y perfectamente muerta, que algunos llaman ciencia oficial. Y este, para nosotros los coetáneos de la aviación, es tan humillante, como para los antiguos, el religioso. Porque también anquilosiza nuestras intuiciones salvadoras; porque también pretende venir a ser canon infatigable, especie de papado revestido de poder inmutable en tiempos de cambios incesantes, e inacatable en días de libertad y libre examen...

Este dogmatismo científico, que desgraciadamente existe, afectanos hondamente. Como el antiguo, ataca al espíritu y al cuerpo, y de no ser perennemente arrollado por los triunfos de la verdad que a larga se impone, nos tendría aún retenidos en el empirismo del siglo XVIII. Porque monopolizando el criterio ataca lo que es nuevo. Se opone a cuanto no está consagrado, y, en formidable círculo vicioso declara por una parte anticientífico cuando no ha sido admitido como ciencia y por otra se niega a examinar lo que apriorísticamente no tiene como tal. Construye inabordables fortalezas, llamadas Academias, que según se las mire son en efecto castillos de la ciencia o peligrosas "aduanas del sa-

ber" y planta en ellas la bandera de la infalibilidad!

Se diría que el antiguo espíritu escolástico, teológico e inquisitorial del medioevo incompatible hoy con los tiempos habíase deslizado tras la excelente máscara de la ciencia dogmática para manifestarse.

El recibimiento que, en verdad, esta hizo a través del pasado a toda innovación, nos lo permite así creer.

Hay una historia que no por ser conocida deja de ser reveladora y en esta ocasión oportuna, y es la de los primeros momentos de toda innovación científica.

Si las grandes ideas modernas necesitaron un sedimento de dolor ancestral, cada uno de los beneficios de nuestra ciencia ¡qué de calvarios no rememora! La calumnia, el sarcasmo, el desprecio, precedieron expiatoriamente a toda herejía, vale decir innovación científica, derivando siempre del dogmatismo.

Cuando después del español Servet, Harvey, demuestra en la corte inglesa el fenómeno de la circulación de la sangre y afirma que auscultando el pecho se oía los latidos del corazón, un sabio oficial italiano le sale al encuentro exclamando con ironía digna de mejor empleo: "Es posible que en Londres se oiga chocar el corazón en el pecho, pero podemos afirmar que en Venecia no acontece nada semejante! Observad qué bella arrogancia, qué plenitud de seguridad, la de este científico ¡parece un contemporáneo! Con razón se ha dicho, que en el fondo, el espíritu humano es siempre el mismo...

¿Recordáis los primeros momentos de las revolucionarias investigaciones del orientalismo? Se negó rotundamente que los signos cuneiformes fuesen letras, que lo fueran los jeroglíficos egipcios, y al surgir en enorme bloque la piedra básica del sanskrito fundamento de la filología, la mitología, y la prehistória científicas, la *Real Sociedad de Edimburgo* por boca de Dunbar, profesor de la Universidad, apresuróse a sostener que la lengua de los Vedas derivaba del griego!!

¿Recordáis que el gran Lalande demostraba en plena *Academia de Ciencias* de París, que *jamás* el hombre podría elevarse en el espacio, pocos años antes de que los Montgolfier ascendieran en sus aerostatos?

¡Medrados estaríamos los actuales si nuestros inmediatos antecesores no hubiesen logrado arrollar y atropellar de vez en cuando la ciencia establecida y admitida! Produce vergüenza el recordar que cuando Galvani habla por vez primera de electricidad (*De viribus electricitatis*, etc. 1791) es ridiculizado, satirizado, en las academias, denominándosele "maestro de baile de las ranas..." ¿Dónde se encontraría la ciencia presente sino hubiere pasado tantas y tantas veces por encima del dogmatismo de la ciencia pasada!

¡Fulton! ¡La navegación a vapor! He aquí otra forma del caso de Colón, ofreciendo este Continente, en el que ahora estamos, a sabios y reyes que lo negaban en nombre de sus dogmas.

Fulton presenta sus descubrimientos (los primeros torpedos, la navegación submarina y la navegación a vapor) a Francia, y Bonaparte (!) asesorado nada menos que por Volney y Laplace (!!) rechaza a este genio, en la cual la *Academia de Ciencias* ve un visionario... ¡Como los teólogos de Salamanca vieran un iluso en Colón!

Descorazonado Fulton acude a su patria donde logra, al fin, surcar las aguas del Hudson, aclamado por una muchedumbre sorprendida, que le insultaba momentos antes de lanzarse, con gritos y silbidos... Curioso caso de la plebe y la mentalidad dándose la mano y confundidas en el estigma humano del prejuicio.

Y los casos se repiten.

Niepce, descubridor de la fotografía muere en la pobreza y el olvido (3) y menospreciado por la *Sociedad Real* de Londres, que rechaza su Memoria.

Stephenson, al presentar al mundo el primer ferrocarril *ya en marcha*, escucha estupefacto, en pleno Parlamento de boca de una comisión de ingenieros, que su hallazgo era "la idea más absurda salida de cabeza humana"! encargándose el gran Arago, entre otros, de demostrar la imposibilidad científica del invento.

¿Y el estupendo caso de la aparición del telégrafo calificado de quimera por Pouillet? Sabido es, que en plena Sorbona, este sabio provecto, demostró, reposadamente, que la telegrafía no podía ser sino una locura, toda vez que — según él — la electricidad se perdería en el camino antes de llegar al final del alambre...

Y algo parecido le aconteció a Leseps. Cuando este ilustre sabio inició sus proposiciones para abrir el canal de Suez, el célebre físico Faraday, se le declaró adversario, demostrando que la ruptura del itsmo traería como inevitable consecuencia la inundación de las costas del Mediterráneo.

Más aún: cuando, no ya en nuestros días sino en nuestras horas, el físico Du Moncel presenta en la *Academia de Ciencias*, de París, el fonógrafo de Edison, el Dr. Bouillaud, académico, exclama, fuera de sí, que era "indigno de una Academia dejarse engañar por un ventrílocuo."

---

(1) En una sola cruzada perecen tres mil; catorce mil son sepultados en las cárceles de la Iglesia; once mil mueren de hambre y horror, sin contar unos dos mil niños que desaparecen dispersados lejos de sus hogares.

(2)...en hoguera encendida por los calvinistas *con leña verde* para alargar el suplicio" dice Menéndez Relayo, y su observación es absolutamente exacta.

He aquí unas páginas emocionantes sobre el martirio de este genio humano por encima del cual suele pasar indiferente el rastacuerismo histórico, y sobre todo, especialmente, el que por inercia viene hablando como todos sabemos de la mentalidad española, según la *crítica* al uso:

"Grandes llamaradas brillan sobre la meseta de Champel, más arriba del lago de Ginebra. Allí, alrededor de una hoguera, se apretuja el pueblo protestante. Sobre la hoguera, amarrado a un poste, aparece un hombre. Una corona de azufre rodea su cabeza; está sentado sobre un tajo; a su lado hay dos libros atados.

Apenas si cuenta cuarenta y dos años de edad, pero el sufrimiento ha blanqueado su cabeza. En su semblante ovalado están impresos la gravedad, la tristeza y el dolor. Es el español Miguel Servet y Revés.

Aquella misma mañana, este hombre de espíritu poderoso, de alba de fuego, de orgullo caballeresco, se ha humillado aún, pidiendo perdón a Calvino, su rencoroso adversario, en una prisión tenebrosa, cuyo aire viciado y frío pusiera en peligro la vida del prisionero. Pero Calvino no ha querido atender las súplicas de este desgraciado.

Después se ha conducido a este mártir, a Servet, cuyos vestidos ha roído la miseria, ante el municipio de Ginebra, para que oiga la lectura de la sentencia de muerte que le condena a ser quemado vivo.

¿Qué crimen es el suyo?

Ha escrito que Jesús era el *Hijo del Dios Eterno*, en vez de escribir, como habría querido Calvino, que Jesús era el *Hijo eterno de Dios*.

Lo que ha escrito, estaba en su pensamiento, en honor de Dios. Creyendo en la unidad divina, le parece inaceptable la doctrina de un Dios en tres personas. E inquebrantable en su piedad deista, se declara pronto a morir si es preciso, suplicando se le haga la gracia de ser decapitado. Pero los jueces son inexorables; necesitan la hoguera, esta hoguera cuyas llamas ya no se extinguirán jamás, y cuyos resplandores siniestros se divisarán para siempre a través de los siglos...

De nuevo protesta Servet de la pureza de sus intenciones y ruega a Dios, en voz alta, que perdone a sus acusadores. A medio día llega al lugar del suplicio. Se arrodilla, y nuevamente ruega a Dios — al Dios que ha defendido contra el politeismo de los trinitarios — que perdone a sus verdugos. Luego suplica a los que le rodean que rueguen a Dios por él.

Prenden fuego a la hoguera, y la llama sube a lo alto. A su vista el mártir grita en español:

¡*Misericordia! ¡Misericordia!*

Y su voz es tan penetrante, que el pueblo se estremece y el horror lleva la palidez a los semblantes. Pero la leña no quiere arder, los haces son verdes. Se diría que el fuego y la leña se avergonzaban de ser cómplices de los hombres en este crímen abominable.

Algunos asistentes, compadecidos, arrojan sobre el cuerpo de Servet haces de leña seca y encendida. El mártir permanece *media hora* envuelto por el humo y entre los tormentos. De repente, reuniendo sus últimas fuerzas, grita en una afirmación de agonía.

—¡*Jesús*, hijo del Dios Eterno, *ten compasión de mí!*"

Pocos momentos después, él y sus libros quedaban reducidos a cenizas...

Era el 27 de Octubre de 1553.

¿Donde está, se preguntará, el Caracalla que le ha condenado al suplicio? ¿Dónde el Nerón? ¿Dónde el Dicleciano? ¡Donde está el tirano coronado que dictó la sentencia de oprobio y de muerte contra el cristiano Español?

No busquéis un pagano entre los perseguidores. No le encontraréis.

Todos los verdugos del mártir ¡son cristianos! ¿Serán, sin duda, cristianos de Roma, sacerdotes de la infalibilidad papal? No.

El hombre alrededor del cual todo se apresura, todo se inclina y que por este crimen recibe unánimes felicitaciones ¿será Torquenada? ¿Qué nombre lleva el inquisidor que tan alto puesto ocupa?

Las anteriores frases pertenecen a Enrique Tollín, licenciado en teología y Pastor en Magdeburgo y están tomadas de su libro *Miguel Servet* (París 1879). He aquí las que añade el historiador Augusto Dide en su obra *Miguel Servet y Calvino* (Valencia, Sempere).

"...Condenado por la Iglesia romana y quemado vivo por los protestantes, Miguel Servet aparece ante la historia y la conciencia humana, como una víctima de las iglesias cristianas, de todas las iglesias cristianas.

Servet no es solamente un mártir; es una de las más curiosas inteligencias del siglo XVI, un pensador original, un fisiólogo que tuvo intuiciones de genio."

El ilustre naturalista Carlos Vogt le ha proclamado "el sabio más grande de su siglo".

Eliseo Reclus ha escrito: ¿Qué hizo Calvino una vez dueño del poder? Quemar a Miguel Servet, *uno de los hombres de adivinación científica* como cuenta apenas diez o doce la historia de la humanidad entera.

---

(3) Y sin vincular su nombre a su invento. Como Colón, que sin Colombia no hubiera recibido en América el homenaje que le arrebató por azar Amerigo Vespucio; como Servet que apenas si es conocido por su visión de la circulación de la sangre; Niepce olvidado, en tanto su invento pasa a la posteridad con el nombre de su asociado Daguerre...

El eterno y doloroso.. *sic vos non vobis*...

LAS ROCAS

A Emilio Frugoni, insigne poeta

Es un acantilado de la lejana costa
donde el viento salado todo verdor agosta,
—sólo el verdor del musgo en sendas pinceladas
matiza algunas rocas que en lo hondo colocadas,
con su sombra ennegrecen la arena solitaria...
cual unos penitentes, postrados en plegaria,
cuya cabeza cubre descolorido manto
y les gotea el agua, amarga como llanto.—
El monótono ritmo del perpetuo oleaje
en verdad que simula un susurro devoto,
un coro de gigantes hijos de pueblo ignoto
cantando *sotto-voce* en místico lenguaje.

¡Rumores y rumores sin nada de mundano!
Este mismo paraje de otras eras testigo
es para el alma triste un confidente anciano,
un sabio y fiel amigo.
Es ambiente apacible todo lleno de tedio
para el que aun iluso en el mundo confía,
pero brinda dulcísimo consolador remedio
a las almas cansadas así como la mía.
Entonces la plegaria de obscuros penitentes,
atlantes resurgidos de inmensos continentes,
se vuelve de improviso ante la fantasía
el arrullo más tierno que al ensueño se aduna
y acaricia y adueerme ni más ni menos que una
maternal cantinela al lado de la cuna.

Hay algo que convida a la meditación
cuando en horas radiantes de luz esplendorosa,
las ondas juguetonas como ninfas inquietas
ya corren ya deprimen la planicie verdosa,
al astro rey mostrando innúmeras facetas
que otros tantos espejos de su fulgencia son.
El reflejo asiesta, el reflejo deslumbra,
es una fotosfera infinitesimal
y estos soles reflejos que nacen por millones
proyectan al Espacio sus raudas vibraciones,
empero, no consumen el eterno manantial.

El Sol desde lo alto indiferente alumbra,
existan o no imágenes a su influjo nacidas:
sin su brillo las ondas fueran obscurecidas
mas sin el mar el astro refugiría igual.
¿Es de tal suerte el vínculo de las múltiples vidas
que nacen; luego crecen,
decrecen
y perecen
con la Existencia-Una; el Ser Universal?...
Lo pregunté a las rocas; permanecieron mudas,
diréis —Porque son rocas.—Mas no; lo pregunté
a la mente exaltada de los preclaros buddhas
y la mente no supo desvanecer mis dudas
y el sabio de los sabios al fin dijo: — ¡No sé!
Hay un misterio eterno por siempre incomprensible
que encerrara el Egipto en su Esfinge impasible,
que resiste al estudio y la investigación.
arenas o neuronas ante él lo mismo son.

. . . . . .

No gimas, corazón, en pos de un falso cielo:
recuerda que esta Tierra posee aún rincones
donde queda el ambiente de las meditaciones,
donde se halla reposo, serenidad, consuelo.
Contempla en el crepúsculo del vésper, roja el agua,
las peñas y las nubes... la arenosa planicie
ya no tiene argentada su blanda superficie:
todo se colorea cual encendida fragua,
y entonces los titanes cuya frente gotea
herreros nos parecen que en la ruda tarea
rendidos se encontraron
y quietos... encorvados... sudorosos quedaron.
La brisa susurrante
imita los jadeos de aliento sibilante
y el celaje de sombras al reposo invitando
rememora las glorias del trabajo bendito
pues sin él, el descanso sería sólo un mito.
La tarde va pasando...

... Va pasando la tarde,
va extinguiéndose el rojo que en el cielo y tierra
|arde:
de las cosas diversas la muchedumbre varia
al ir ennegreciéndose por que el sol ya no alum-
|bra,
va siendo toda una en medio a la penumbra...
óyense nuevamente murmullos de plegaria
y yo el espectador en este instante pienso
si no serán las nubes grandes copos de incienso!

Y cuando torvo el cielo se agrisa y encapota
y el mar embravecido deja sentir su nota
en graves inflexiones que de amenaza llenas
acaso espantarían a las mismas sirenas,
asiste a la tragedia junto al acantilado
¡oh! corazón intrépido que ante nada se arredra;
oye al chocar con ímpetu en rompientes de piedra
el oleaje rugiente, morir desesperado!
Así la adversidad se rompe ante la calma
que al fin el hombre cobra,
si el carácter educa con la fe de su alma,
que la Fe no ha de ser "ensueño" sino "obra".
¿Tienes tú, corazón, la firmeza roqueña?
—El mar, el insaciable devorador vestiglo
para quien un navío es presa muy pequeña
combate con las rocas, cual hoy, siglo tras siglo,
y ellas no se amedrentan, firmísimas están
desafiando las iras del rudo leviatán.

Escucha visitante
de esta costa lejana,
escúchame un instante,
levanta la cabeza
y dime: Ante el embate de la ambición insana
¿tendrás esa firmeza?
¿soportarás paciente con solidez de roca
los odios que provoca
quien a brillar empieza?
¿No podrá derribarte la vil acometida
de tantas seducciones que rodean la vida?
¿Entre la barahunda de encontradas pasiones
sabrás, fuerte en el bien, no por miedo al ludibrio
guardar tus posiciones?
¿De la torpe lisonja que llega agazapada
prescindirás austero cual si no fuera nada?

. . . . . .

¡Ah! No siempre las rocas conservan su equilibrio,
también a veces caen rompiéndose en fragmentos
que al persistente roce se van desmenuzando;
empero, conservando
sus mismos elementos:
lo que cual peña un día se ostentaba altanera
¿acaso al triturarse se volverá madera?
No!

Y así visitante de esta costa apartada
cuando sufras, no olvides al peña triturada
y como sigue piedra la piedra que es arena
aún destrozada tu alma... ¡qué siga siendo buena!

De la ruda tormenta pasarán los rigores
del relámpago cárdeno cesarán los fulgores,
el ruído retumbante del pavoroso trueno
de la agitada atmósfera no hará vibrar el seno:
se calmarán las aguas y las olas disformes
no elevarán rugiendo sus montañas enormes,
y de este horrendo caos, este bullicio loco,
la calma nuevamente surgirá poco a poco;
los vientos ya domados volverán a ser brisa,
la aurora renaciente mostrará su sonrisa
y en la dulce penumbra estas rocas escuetas
destacarán de nuevo sus obscuras siluetas.

¡Oh corazón doliente! Esta lección escucha,
todo a la paz regresa tras la obra y la lucha.
Unete a la plegaria de estas rocas,
vivientes
de la íntima vida que hay en todas las cosas
y que es — eludidas falacias engañosas —
la "verdad" de este sueño del que somos dur-
|mientes.
No huyas ¡no! de este aspecto tan yerto y desolado,
que sólo es espejismo, que sólo es apariencia,
como la misma muerte que tantos han llorado
y que hallarla no pueden los ojos de la Ciencia.

En esta soledad al parecer adusta
oye la voz de tu alma, cómo resuena augusta.

J. Fernando Carbonell.

TOLERANCIA - BELLEZA

En épocas como las que atravesamos, en las cuales la lucha por la vida se impone y se manifiesta en miles de aspectos, se siente la imperiosa necesidad de capacitarnos para la tolerancia.

Virtud divina por la amplitud de su aplicación; virtud netamente armonizadora; virtud imprescindible en todo ser que aspira a elevarse siquiera un ápice de su nivel ordinario.

¿Qué debe entenderse por tolerancia?

A nuestro juicio, la tolerancia sintetiza admirablemente los mandamientos del Cristo:

"Ama a tu prójimo como a tí mismo". "No hagas a otro lo que no quieres para ti".

Al recibir un mal, al contemplar una mala acción, recordamos la eterna norma: "El que esté exento de culpas, que arroje la primera piedra."

Al sentirnos impulsados a juzgar a nuestros semejantes, reflexionemos lo que está escrito: "Cómo juzgues, serás juzgado".

En toda circunstancia de la vida, tengamos siempre presentes los preceptos que el Maestro Cristo nos legó para su cumplimiento. Su palabra, es el mensaje que nos corresponde realizar. Allí está toda la experiencia del pasado, sintetizada en máximas morales, cuya principal finalidad es encauzar nuestros pasos por la línea recta del deber.

El que a esos preceptos claros y sencillos, se atenga al vivir, ya no tendrá que gustar en el futuro, los amargos frutos del error. Pues recibirá en recompensa, el digno galardón por su voluntario acatamiento a las Leyes Eternas.

Somos partes indivisibles de un Todo. Atomos de un Divino Organismo, tenemos la libertad relativa de seguir el impulso superior o tratar de rebelarnos a él. Pero el Dolor, es el Guardián Inflexible, encargado de no dejarnos pasar los límites de lo permitido. Maestro infatigable de los niños rebeldes, nos va indicando, cuantas veces sea preciso, el camino a seguir para independizarnos de su disciplina y entrar de lleno a actuar conscientemente en armonía con la Divina Voluntad, cuyas creaciones somos.

Rodó, el Maestro sublime de la juventud americana, en sus "Motivos de Proteo". (CXV, pág. 226-27), se expresa así:

"Tolerancia: término y coronamiento de toda honda labor de reflexión; cumbre donde se aclara y engrandece el sentido de la vida. Pero comprendámosla claramente: nó la que es sólo luz intelectual y está a disposición del indiferente y del escéptico, sinó la que es también calor de sentimiento, penetrante fuerza de amor. La tolerancia verdadera, es la que afirma, la que crea, la que alcanza a fundir, como en un bronce inmortal, los corazones de distinto timbre...

"No es el eclecticismo pálido, sin garra y sin unción. No es la ineptitud del entusiasmo, que en su propia inferioridad tiene el principio de una condescendencia fácil. No es tampoco la trivola curiosidad del diletante, que discurre a través de las ideas por el placer de imaginarlas; ni la atención sin sentimiento del sabio, que se detiene ante cada una de ellas por la ambición intelectual de saberlas. No es, en fin, el vano y tornadizo entusiasmo del irreflexivo y veleidoso. Es la más alta expresión del amor caritativo, llevado a la relación del pensamiento. Es un transporte de la personalidad (que no se dá sin un piadoso prejuicio de benevolencia y optimismo), al alma de todas las doctrinas sinceras. Las cuales, sólo por ser creaciones humanas, obras de hombres, (trabajadas con los afanes de su entendimiento, maduradas al calor de su corazón, y ungidas con la sangre y las lágrimas de sus mártires) merecen afecto e interés; y llevan en sí cierta virtud de sugestión fecunda. Porque no hay esfuerzo sincero encaminado a la verdad, que no enseñe algo sobre ella. Ni culto del Misterio infinito, que bien penetrado, no rinda al alma un sabroso dejo de amor..."

Siempre que la Vida nos coloque ante una situación o un proceder distintos de lo que hubiésemos deseado, diferente de nuestra común manuera de ver, sólo la tolerancia puede abrir paso al amor que todo lo perdona, porque tolo lo comprende.

Tolerancia, amor y comprensión, son los tres

peldaños que debe ascender todo el que aspira a seguir el impulso evolutivo de la vida.

De ahí que es un deber colectivo e individual, el desarrollo moral y la aplicación constante de la tolerancia.

Comprendamos, por la enseñanza de los hechos diarios, que, sólo procediendo con los demás cómo quisiéramos que procedieran con nosotros, podremos avanzar definitivamente y sin caídas dolorosas, en la senda del Progreso. Pues si hoy todos reclaman progreso, en cambio son muy pocos los que se esfuerzan en realizarlo por el verdadero y único camino posible: la tolerancia.

En nuestras relaciones con el mundo, sólo la tolerancia puede realizar la cooperación, (factor indispensable) y romper definitivamente con la mortal competencia, gérmen de discordia y de retroceso.

Hay que arrojar a los cuatro vientos la voz de alerta: "¡Seamos tolerantes! ¡Amémonos los unos a los otros!"

De lo contrario, jamás lograremos romper este círculo vicioso del error, que del odio nos arroja al dolor, y del dolor al odio. ¡Hasta cuando pobres ciegos, buscaremos en las sombras lo que sólo está en nuestros corazones!

Habramos lealmente nuestro ser al suave influjo de la tolerancia. Que el Amor floresca en todos los seres y la Fraternidad sea un hecho en la Tierra.

Y así la vida, al verse realizada plenamente, nos irá dejando en el alma su dulce carga de felicidad.

BELLEZA

¿Qué ser, siquiera una vez, no ha sentido el influjo divino de un instante fugitivo de belleza?

¿Qué alma no se ha elevado al dulce llamado del Amor, suprema expresión de lo Bello?

La Belleza, manantial inagotable de goce, es el alma, la aspiración de toda vida. Por más sombras, por más cieno que parezca cubrir un ser, para el que sabe ver, para quien sabe amar, hay siempre un foco central de energía que tiende a manifestarse en la más bella forma posible para ese ser y en armonía con las circunstancias que lo rodean.

La Vida activa, es Belleza en eterno anhelo de manifestación.

Eliphas Lévi, sobre este tema, dice:

"El espíritu está en todo y anima la materia; se desprende de la gravedad perfeccionando su envoltura, que es su forma. Vemos, pues, la forma progresar con los instintos, hasta la inteligencia y la belleza; son los esfuerzos de la luz solicitada por la atracción del espíritu; es el misterio de la generación progresiva y universal.

"La luz es el agente eficiente de las formas y de la vida, porque es al mismo tiempo movimiento y calor. Cuando llega a fijarse y polarizarse alrededor de un centro, produce un ser viviente, que luego atrae para perfeccionarle y conservarle toda la substancia plástica necesaria.

"Así los seres son encarnaciones de la luz. Pero esta no es el espíritu, sinó su instrumento. Es la primera manifestación física del soplo divino.

"Dios la crea eternamente y el hombre, a imágen de Dios, la modifica y parece multiplicarla. Las formas salen de la penumbra de la fealdad para llegar progresivamente a los esplendores de la belleza. Los seres inferiores al hombre son el análisis de la luz; el hombre es la síntesis."

Feliz el que logra armonizar su existencia con las inmutables leyes de la Vida, porque de cierto, para él, no habrá más que goce. Pues él podrá contemplar, sentir y comprender, la Infinita Belleza que a cada segundo emana del Supremo Hacedor, y se difunde por todos los ámbitos del Universo, en una perenne aleluya.

Así el artista, al traducir en palabras, formas, colores o sonidos, las intuiciones de su espíritu sediento de belleza, se convierte en mensajero divino, para felicidad y goce de los que sepan comprender su celeste mensaje.

El filósofo, al poner sus facultades al servicio de la Verdad, va trasladando a los cerebros humanos, las divinas formas arquetípicas de las leyes y virtudes eternas.

Y el sabio, investigando el enigma de la Esfinge, va llegando con su escalpelo analítico, al corazón de la Realidad, y se detiene maravillado ante el deslumbrante resplandor de Isis.

Tagore, relacionando la Verdad y la Belleza, sintetiza:

"La Verdad está en todas partes; todo es digno de estudio.

"La Belleza es omnipresente; cualquier cosa es digna de proporcionarnos goce.

"Por nuestro sentido de lo verdadero, realizamos la Ley en la Creación.

"Por nuestro sentido de lo Bello, realizamos la Armonía en el Universo."

En todos los aspectos, en todas las actividades, la Belleza es el corazón que por el Amor, (energía todopoderosa,) dá vida y realidad al Plan Divino.

Jinarajadasa, hablando sobre "El corazón de la Belleza", dice:

"El Instructor del mundo, es el corazón de la Belleza. No existe un ser que no tenga en sí algún sentimiento para la belleza. Despertemos este adormecido instinto por la belleza. Haga-

nos de lo bello, un gran concepto ético en el hombre culto, al lado de los otros conceptos, como sacrificio, honradez y verdad, quienes nos dejan su expansiva vida.

"El Instructor del mundo, golpea en cada corazón, a través del amor que pueda sentir. El, espera entrar allí con un nuevo mensaje, cuando esté listo para reverenciar las bellezas y obedecer las leyes de lo Bello. Es su deseo que amemos y vivamos creando belleza como El lo hace.

"Dejemos que la belleza ocupe nuestro corazón. Entonces El nos guiará para ver la Belleza de las cosas, tal como la Mente Divina las vé.

"Acostumbrémonos a percibir la belleza interior de las cosas invisibles; pensamientos, sentimientos y sueños, ciencias y leyes. Así el Instructor del mundo será uno con nosotros y nos revelará como todas las bellezas, visibles e invisibles, conducen a una sola belleza, la Belleza de la Mente Divina."

Seamos, pues, conscientes colaboradores del Plan Divino. Exterioricemos el Amor en todas nuestras manifestaciones. Realicemos, por el tenaz esfuerzo de la Voluntad dirigida al Bien, la transfiguración que nos capacite para identificarnos con el efluvio de la Belleza Eterna.

En nosotros está la fuente del goce o del dolor. Si bien hoy tengamos que recoger las espinas sembradas ayer, también podemos sembrar hoy, ya que la Ignorancia nos lo impidió ayer, las buenas semillas que mañana, al fructificar, nos traerán la Paz y la Felicidad que tanto ansiamos.

Convirtámonos en activos buscadores del Conocimiento. Veamos en lo Bello, al Gran Maestro. Sus amables lecciones nos irán llevando a identificarnos con Dios, la Belleza Suprema, hacia la cual marchamos todos.

Valle Inclán, en "La lámpara maravillosa", dice así:

"La Belleza es la intuición de la Unidad; y sus caminos, los místicos caminos de Dios.

"La Belleza es la posibilidad que tienen todas las cosas para crear y ser amadas.

"Amor con dolor, es el primer tránsito de la iniciación Estética. Gozo y Amor, en la gracia de todas las vidas, es el segundo tránsito para entender la Belleza del mundo. Ama por igual todas las cosas y ninguna en sí. El Ultimo y más elevado tránsito de la Intuición Estética es el Amor con aniquilamiento, Renuncia y Quietud.

"Toda expresión suprema de belleza, es un divino centro que engendra infinitos círculos. El alma estética deviene centro cuando ama sin mudanza, y por igual, todas las imágenes del mundo en las Divinas Normas.

"Toda la ciencia mística, como toda la Creación Estética, es Amor y Luz.

"Dios es la Eterna Quietud; y la Belleza Suprema está en Dios.

Angel Fragapane.

PENSAMIENTO TEOSOFICO

Las enseñanzas teosóficas descansan sobre los cimientos incommovibles de las Leyes inmutables, motivo por el cual resultan ser verdades eternas; y como tales siempre existentes, aunque no siempre evidentes para el ojo externo:

Periodicamente, como por azar aparecen guías encargados de propagar estas verdades, y esto sucede cuando creen que puedan ser de alguna utilidad para ayudar al desarrollo evolutivo de la raza.

Nos dicen que éstas verdades en sí, son muy buenas, pero que la humanidad no siempre se encuentra predispuesta para oir, y poder acatar sus mandatos, muy distintos de los establecidos por las leyes humanas.

Para poder aceptar y cooperar con estas leyes se hace imprescindible el despertar del sentimiento de la unidad de vida la cual a travez de las distintas diferenciaciones desarrolla cualidades y facultades, inherentes y necesarias al conjunto.

La Ley de compensación, o retribución a la cual estamos supeditados; Ley; que por ser demasiado justa nos aparece en muchos casos inexorable, por desconocer las causas que motivaron los efectos que constatamos.

La naturaleza nos enseña que una determinada semilla dá su correspondiente planta, lo mismo un pensamiento, o una acción dada, ponen en movimiento determinadas fuerzas que han de dar sus correspondientes resultados, siendo invariable en sus efectos.

Generalmente en la actualidad se pierden muchas energías buscando de contrarrestar con la resistencia los efectos de que nos hemos hecho acreedores en anteriores épocas, y nos revelamos en contra de los gobiernos y sus malas Leyes descuidando lo más esencial, o sea el porvenir que depende de nosotros, de nuestro esfuerzo de voluntad presente.

Con lo antedicho no se quiere significar que debemos ser indiferentes ante los dolores del mundo; al contrario! es deber de todo hombre consciente, sean éstos filántropos, o sencillamente hombres de buena voluntad, el de buscar en la medida de sus fuerzas, el mejor modo para poder aliviar las tribulaciones que apor-

tan tales efectos, y no hay duda que de esa manera cumplen con su misión, y el humano progreso viene marcado por éstos vanguardias.

Pero, fatalmente; en la mayoría de los casos nos encontramos impotentes, reconocemos que nuestros auxilios son muy limitados y superficiales, y que por encima de nuestra voluntad reacciona la Ley que fué puesta en movimiento, y en forma de Divina Justicia dá a Juan lo que es de Juan, y a Pedro lo que es de Pedro.

Cuando lleguemos a reconocer y cooperar con esta Ley, habremos dado un gran paso ascendente en la escala evolutiva y muchos problemas que nos parecen imposibles de resolver tendrán una fácil, aunque no inmediata solución. Si miramos desde este punto de vista, (por decirlo así) el porvenir nos pertenece; y si hoy sembramos bien podemos confiar en un mañana mejor, y teniendo presente la unidad de vida sabemos que mejorándose una de las partes, o un individuo dado también ha mejorado el conjunto.

A. P. Cervi.

EL PLANETA MARTE

Ante la Ciencia y ante la Teosofía

En el gran sistema solar a que pertenecemos, los globos planetarios más cercanos a la tierra son por un lado Venus, el hermoso lucero y por el otro Marte, estrella de bermeja luz. Nos ocuparemos por ahora de este último de nuestros vecinos estelares, en razón del interés que viene despertando la extraordinaria aproximación de este planeta a la Tierra, aproximación que culminará en su oposición el día 25 del mes pasado.

No hay cuerpo celeste que en los últimos decenios hubiese atraído la atención de los hombres de igual modo que el planeta Marte. La semejanza de su clima al de nuestra Tierra, los mares y canales que se supone existir en su superficie, la existencia de nieve, y otras circunstancias más, —todo esto llegó a inducir la posibilidad de existir seres vivientes y aún humanos en ese planeta.

Dejemos a un lado, por el momento, esta hipótesis para considerar brevemente algunos detalles que nos facilitan la comprensión de los procesos que se desarrollan en aquel astro.

El año de Marte o sea el tiempo que éste emplea para girar alrededor del sol, tiene 687 días, poco menos de dos años terrenales. Si emplearía dos años exactos veríamos entrar el planeta en oposición, en este intervalo, con toda regularidad. Pero como que él gira más rápido, emplea nuestra Tierra uno o dos meses más, sobre los dos años para alcanzarle, de modo que las oposiciones se producen con intervalos de dos años más uno o dos meses. Después de ocho oposiciones este exceso llega a alcanzar un año entero, y de ahí sigue que a los 17 años Marte vuelve a entrar en oposición en la misma época y casi en el mismo punto de su órbita. En este período la Tierra gira 17 veces y Marte 9 veces alrededor del sol.

La distancia que separa Marte de la Tierra al tiempo de su oposición varía debido a la gran excentricidad de su órbita. Si la oposición ocurre al encontrarse el planeta cerca de su perihelio, o sea de su mayor aproximación al sol, entonces su distancia de la Tierra apenas alcanza a 60 millones de kilómetros, mientras que una oposición en el afelio o mayor alejamiento del sol, le separa de nosotros en 100 millones de kilómetros. En el primer caso, por consiguiente, aparece el planeta tres veces más lúcido que en el segundo. En las proximidades de su oposición, cuando él sale a la hora de ponerse el sol, Marte es fácilmente distinguible por su intensa luz y por el color rojizo que ostenta. Observándole con el telescopio, desaparece casi del todo ese color rojizo, y en instrumentos de gran aumento demuestra tener más bien un tinte amarillento.

Marte es mucho menor en tamaño que la Tierra, cuyo diámetro polar es de 12.713 kilómetros mientras el de Marte no pasa de 6.770 kilómetros. Su masa total no pasa del décimo de la Tierra. Empero la rotación de Marte es casi igual a la de nuestro globo, empleando aquel tan solo 37 minutos más de las veinticuatro horas. Este hecho constatado y confirmado por numerosas observaciones durante más de 200 años ha podido deducirse fácilmente del movimiento progresivo de las manchas que se ve en su superficie. Observando el planeta noche por noche a la misma hora se nota que debido a la rotación más lenta en 37 minutos, de la nuestra, diariamente se atraza un poco en su movimiento, por modo que continuándose la observación aún en la hora elegida, se llega a conocer paulatinamente toda la superficie en el transcurso de cuarenta días.

Ahora bien, esas manchas que se distingue en la esfera de Marte, vinieron llamando grandemente la atención, por las peculiaridades de su configuración. Veamos lo que nos dice la ciencia astronómica sobre esta materia.

El primero que se dió cuenta de su carácter particular era el astrónomo holandés Huyghens.

quien confeccionó diseños de distintas partes de la superficie, a mediados del siglo diecisiete. Pero el que más detenidamente estudió la superficie del planeta, fué el astrónomo italiano Schiaparelli quien aprovechó las muy favorables oposiciones de los años 1877 y 1879 para sus célebres observaciones. Mirado a través de un buen telescopio se divisa numerosas manchas, algunas de ellas más oscuras que las demás. La mayoría demuestra ser absolutamente constantes, mintras que otras son sujetas a frecuentes alteraciones. Y habiendo el exámen espectroscópico demostrado la existencia de una atmósfera conteniendo vapores de agua, no cabe duda de que éstas últimas manchas muy variables y generalmente muy resplandecientes sean nubes y brumas. Entre las manchas constantes se puede distinguir lugares más claros de color amarillento y otros más oscuros de color azulejo, verdoso, gris o castaño claro. Las primeras, es decir las amarillentas son consideradas como tierra, las otras como mares, bahías y lagunas, y siendo la extensión de estas mucho menor de la de aquellas, resulta que las tres cuartas partes de la superficie de Marte serían formadas de tierra firme y tan solo una cuarta parte de agua. Y aún los astrónomos le dan poca profundidad a los mares, de modo que la cantidad total de agua sería muy reducida en ese globo. El aspecto general de la superficie es el de una gran planicie pues no se ha podido observar elevaciones de consideración, como las montañas o serranías en nuestra Tierra.

Todavía hay que mencionar las capas blancas que aparecen en cada uno de los polos del planeta. A medida que uno u otro de los polos se vuelve hacia el sol disminuye paulatinamente la capa que le cubre, creciendo de nuevo cuando el polo se aparta del sol. Estas capas blancas se supone sean vastas extenciones de hielo y nieve que se forman en la región polar durante el invierno y se derriten parcial o totalmente en verano. Pues en Marte, a igual de nuestra Tierra, el hemisferio septentrional tiene verano, cuando en el meridional reina el invierno, y vice versa, debido como en la Tierra, a la inclinación de su eje. La temperatura media en el planeta no puede ser muy elevada a causa de su gran distancia del sol; pero tampoco puede reinar un frío excesivo, desde que la nieve polar se derrite en su mayor parte, en verano. El aire que forma la atmósfera se encuentra en un estado muy rarificado, comparado con el que nosotros respiramos.

Cuando Schiaparelli practicó sus observaciones llegó a distinguir entre otros detalles extrañas listas o rayas que cruzaban las partes más claras de la superficie, corriendo generalmente en linea recta, y las que él denominó "canales". Hasta hoy día los observadores no han podido uniformar sus opiniones acerca de la naturaleza de estos "canales", observados después de Schiaparelli por muchos otros astrónomos, y fotografiados algunos de ellos por primera vez en el año 1907. Se ha notado que su aspecto está sujeto a ciertas modificaciones. Así por ejemplo sucede a veces que de dos canales no muy distantes entre sí, se distingue mejor, alternativamente, ya el uno, ya el otro. Y un fenómeno aún extraño es la duplicación que en ocasiones se divisa en algunos de esos canales que hasta entonces aparentaron ser simples.

La opinión del eminente físico sueco Svante Arrhenius es la que últimamente encontró mucha aceptación en el mundo científico. Según ella los canales serían grietas en las superficies heladas de los mares. Pero esto no concuerda bien con la circunstancia de que con los mejores telescopios modernos, y a la distancia en que Marte se encuentra no es posible distinguir líneas o listas que tengan menos de 50 a 150 kilómetros de ancho; y cabe dudar de si esas supuestas grietas puedan alcanzar semejantes dimensiones. Tampoco no hay prueba concluyente de estar los mares helados, si es que de tales se trata. El color amarillento, por lo menos, de las regiones por donde los canales cruzan, no es muy probable que sea el de una superficie de agua helada. La interpretación más interesante de la naturaleza de esas extrañas listas, es la de que sean realmente canales cavados por los habitantes de Marte. Pero si bien esta hipótesis es la que mayor atención despertó entre los hombres inteligentes, no es por esto la que más plausible sea, teniendo en cuenta las grandes dimensiones de esos supuestos canales. La opinión de un reputado astrónomo norteamericano, de que esos canales sean tal vez vastas extensiones de tierra cubiertas de vegetación que les da el colorido oscuro, es quizás la que más se acerca a la verdad.

En cuanto a la cuestión de si Marte está habitado por seres inteligentes, la ciencia nos dice que considerando todos los hechos observados hasta ahora en la superficie de Marte, mucho se puede alegar en contra de tal posibilidad y muy poco en su favor, y que los astrónomos se muestran cada vez más inclinados hacia la teoría que niega la existencia de seres vivientes en aquel planeta.

Tal es, brevemente expuesto, el conocimiento que la ciencia nos suministra acerca de esa curiosa estrella. Veamos ahora lo que sobre ella nos dice la Teosofía.

Sabido es que el esquema al cual pertenecemos se halla al presente en su cuarto manvántara o encarnación, representado por la cuarta cadena de globos en los distintos mundos o pla-

nos de la naturaleza. Está atravesando la etapa de su más profunda inmersión en la materia, y así lo tanto está representado en el plano físico por tres planetas, siendo Marte uno de ellos, y los otros la Tierra y Mercurio. Estos tres globos se hallan en un orden regular sucesivo de evolución, siendo Marte el planeta que en el orden de progreso a través de la cadena entera sigue inmediatamente a la Tierra, y Mercurio el que nos precede. En la primera ronda todos los globos de la cadena terrestre se encontraban en un plano de la naturaleza más elevado, del que ocupan ahora, con excepción de la Tierra que aún entonces ya pertenecía al plano físico, si bien a sus subplanos etéreos, según nos es dado suponer. Por consiguiente vemos a Marte y Mercurio en el plano emocional o astral, en aquellos remotos tiempos. En la segunda ronda descendió la cadena entera, quedando Marte y Mercurio establecidos en el plano físico; tenían entonces materia física en estado de gases candentes. Las formas de los seres vivientes en ellos eran de substancia etérea y por lo tanto, insensibles al calor. Hacia el fin de este período parece que ya estaba completamente solidificada gran parte de la superficie de Marte, y el calor había disminuido considerablemente. El globo se enfrió con mayor rapidez que la Tierra a causa de su menor tamaño.

En la tercera ronda estaba ya Marte enteramente solidificado y firme, y empezaban a desenvolverse algunos animales, aunque al principio parecían más bien bastos bosquejos de madera aserrados de un leño o algo semejante a los bosquejos que hacen los niños cuando aún no saben dibujar. Pero con el tiempo fueron tomando forma distinguiendo humana, si bien más parecidos a gorilas que a hombres. Sus cuerpos eran de consistencia gelatinosa, y como carecían de huesos no podían sostenerse parados, arrastrándose en el cieno caliente de los ríos.

La configuración de Marte era por entonces muy diferente que la que conocemos hoy día, porque el agua ocupaba unas tres cuartas partes de la superficie y solo una cuarta parte era tierra firme. De aquí que no hubiese canales como ahora y las condiciones físicas fuesen muy semejantes a las de la Tierra actual. El paisaje era muy atractivo en muchas partes y contenía una singular vegetación. El aire, desde nuestro punto de vista, era inservible para la respiración: estaba cargado de cloro, lo que le haría asfisiante para nosotros.

En esta ronda arribaban a Marte varias expediciones de hombres muy poco desarrollados todavía que se habían individualizado en los últimos globos de la cadena lunar, durante la séptima ronda. Los procedentes del sexto globo lunar formaron la cuarta raza de Marte y los del quinto globo la quinta. Los individuos que componían estas dos remesas, vivieron al principio en cavernas, pero muy luego comenzaron a edificar e instruyeron a los aborígenes en el arte de la construcción, con lo que fueron guías en aquel estado de evolución. En la quinta raza fué modificándose la organización social a medida que se desarrollaba la inteligencia. Desapareció el réginien de colmena, imperante hasta entonces; pero como aún tenía muy poca individualidad, se reunieron en rebaños y manadas apacentados por el Manú.

Cuando en la cuarta ronda la oleada de vida arribó en Marte, encontró allí a más de la ordinaria y reducida humanidad —simiente, cierto número de salvajes de tipo brutal y cruel, y los "terribles hombres acuáticos", mencionados en la "Doctrina Secreta", animales anfibios y escamosos de aspecto semihumano. Los seres humanos que venían llegando encarnándose en cuerpos marcianos, proveyeron sus poblaciones de fuertes obras de defensa, para ampararse de los ataques de los gigantescos salvajes. Llegaron así a formar pueblos y ciudades, donde la vida podía desarrollarse en comunidades ya algo crecidas. Al principio empleaban esencialmente la madera y la arcilla para sus construcciones, pero a veces hicieron también uso de grandes montones de piedras brutas para tal objeto.

En tiempos de la cuarta raza encarnaron entre ellos algunos "Señores de Luna" (hombres que habían alcanzado la meta de la evolución en aquella cadena), quienes entre otras cosas les enseñaron el uso del fuego. Ellos sé lo encendían y los hombres que aún no sabían producirlo, lo conservaban vivo permanentemente. Se había dictado una ley severa, ordenando que en un edificio destinado de propósito para este objeto, debía de mantenerse encendido perpétuamente un fuego de uso público, cuyo cuidado se encargaba generalmente a solteras incapaces de trabajar ni luchar. Sin duda esto originó la idea de un fuego sagrado que, por un deber religioso debía mantenerse siempre encendido, y dió motivo para la institución de las vestales que lo cuidaban.

La quinta raza raíz fué blanca y progresó considerablemente. Los hombres de esta raza construían sus casas de piedras labradas juntadas sin argamasa. Eran hombres de ideas extrañas, aborrecían todo lo nuevo, carecían de perseverancia y eran poco inteligentes obrando siempre impulsivamente.

Los hombres de la sexta raza eran más fuertes y de índole bastante enérgica y resuelta. Pronto dominaron la quinta raza cuya civilización continuaron. Consiguieron extender su dominio por todo el planeta, bajo un soberano único, aunque la mayoría de los habitantes de

Marte pertenecían a la quinta raza. Eran más inteligentes que los demás y no dejaron de ser ingeniosos, pero tendían a hacer las cosas abruptamente y caprichosamente. Su incapacidad de dominarse imprimió a la civilización de esta raza una característica peculiar que tenía algo de excéntrico.

En cambio la séptima raza logró reunir todo el poder en sus manos, mediante su superioridad intelectual y su astucia. Nunca era tan numerosa como la sexta raza, pero en muchos conceptos sabía mucho más que ésta. Las ideas generales de esa gente ya se asemejaban en algo a las nuestras; tenían más desarrollado el sentido del bien y del mal y respetaban la ley, observando una determinada regla de vivir. Sus condiciones sociales eran parecidas a la de las ormigas y abejas, siendo de notar que en esta raza por primera vez era bastante generalizado el conocimiento de la escritura. También entendían algo de las artes, pues tenían pinturas y estatuas, si bien ellas diferían enteramente de las nuestras. Los hombres de esta raza eran asimismo los primeros que se tomaron el trabajo de construir buenos caminos para carruajes.

En la cuarta ronda sintió Marte la angustia de la escaséz de agua y los "Señores de la Luna" que dirigían la evolución proyectaron entonces el sistema de canalización que bajo sus órdenes ejecutaron los hombres. Su objeto es aprovechar el derretimiento anual de las inmensas masas de hielo y nieve de las regiones polares. La duplicación de algunos canales, observada de tiempo en tiempo por los astrónomos, es obra premeditada de lo santiguos ingenieros de Marte. La configuración de la tierra es en general la de una llanura, y había que temer inundaciones. Por consiguiente, allí donde ellos pensaron que bajo condiciones especiales podría tener lugar una gran afluencia de agua, construyeron un segundo canal paralelmente dispuesto y destinado a recibir el exceso de agua para conducirlo fuera de la zona de peligro.

Los canales no son susceptibles de ser observados por medio de un telescopio, lo que vemos, es la faja verde que aparece a ambos lados de un canal tan solo en la época de llenarse éste de agua. En vastas regiones la vida existe tan solo merced a estos canales, de igual modo como Egipto se lo debe al Nilo. De ambos costados de los canales parten en intérvalos canales menores que corren varios kilómetros tierra adentro para después dividirse en miles de pequeños riachos y arroyitos, de modo que una faja de tierra de 150 kilómetros de ancho viene a ser regada en toda su extensión. En esta región hay bosques y terrenos de cultivo donde medran las mieses; toda clase de vegetación brota exhuberante y cubre la superficie del planeta con una ancha faja oscura, visible en épocas de su mayor aproximación. Los mares no son salobres como en nuestra Tierra.

A causa de la mayor distancia en que Marte se encuentra del sol, éste debe de aparecer a sus habitantes en poco menos de la mitad del tamaño en que lo vemos nosotros. Sin embargo el clima es muy bueno en las partes habitadas del globo, y en la región ecuatorial la temperatura suele de día alcanzar a 21 centígrados, aproximadamente, escaseán en cambio las noches donde no caiga una leve escarcha. Nubes son casi desconocidas allí, mostrándose el cielo completamente sereno durante casi todo el año. Lluvias o nevadas son por consiguiente fenómenos bien raros en las regiones habitadas, donde se nota también poca diferencia en las estaciones. Grandes extenciones de tierra son al presente completamente desiertas y cubiertas de una arena de color anaranjado claro, que proporciona al planeta ese singular colorido que le hace tan fácilmente distinguible.

El aspecto físico de los actuales habitantes de Marte es bastante parecido al nuestro, pero son de estatura más chica. Los hombres más crecidos no alcanzan más de cinco pies, y la mayoría tiene de dos a tres pulgadas menos. En comparación con nosotros son de cuerpo ancho teniendo el pecho muly desarrollado; esto se relaciona, muy probablemente, con la reducida cantidad de aire que implica una profunda respiración para proveer a la sangre del oxígeno necesario para su buena oxidación. Toda la población civilizada pertenece a una misma raza, y de hecho no hay diferencias en los lineamientos ni en el color del semblante; tan solo se distingue como entre nosotros, morenos y rubios. Tienen mucha predilección para las flores, de las que hay muy variadas especies. Sus ciudades son dispuestas de acuerdo a un plan general aparentando un vasto conjunto de quintas, pues cada casa está colocada dentro de un gran jardín y edificada alrededor de un patio interno, compuesta tan solo del piso bajo. El material que emplean es transparente, por modo que sus casas dan la impresión de ser construídas de vidrio coloreado. Las puertas así como los muebles y demás enseres son confeccionados de metal, y parece que no hacen uso de la madera.

En todo el planeta se habla un solo idioma, excepción hecha de algunas tribus salvajes, impelidas a vivir en regiones muy apartadas de la agradable zona acuatorial. Es un idioma inventado de propósito y sumamente simplificado, careciendo enteramente de irregularidades. Un soberano autócrata gobierna en todo el planeta, pero la dignidad real no es hereditaria, eligiendo el rey a su sucesor antes de morirse. Bajo sus órdenes hay una especie de virreyes para los

grandes distritos, que a su vez mandan a los gobernadores de provincias, y así sigue en escala descendiente hasta los jefes de pequeñas aldeas. Todos estos empleados son seleccionados por el rey de entre un grupo de jóvenes de especial habilidad e inteligencia, educados especialmente para el objeto. La poligamia es costumbre general entre los marcianos, pero suelen entregar las criaturas al estado, en muy temprana edad, para su educación. Por lo tanto la mayoría del pueblo no tiene tradiciones de familia, y nadie conoce a sus padres.

La ciencia médica llegó a tal punto de perfección que las enfermedades desaparecieron casi por completo y aún los síntomas ordinarios de la vejez dejaron de molestar mayormente a los hombres. En realidad nadie parece ser viejo ni sentirse así. Después de una vida de duración algo más larga que la nuestra, empieza a debilitarse el deseo de vivir, y es costumbre entonces, dirigirse a ciertos institutos científicos pidiendo ser pasado a muerte sin dolencia, pedido que siempre es atendido.

Es muy notable que el pueblo marciano no tiene religión alguna. No hay iglesias ni templos ni tampoco sacerdotes u otro poder espiritual. La creencia adoptada por esa gente la consideraríamos nosotros como materialismo científico. Conceptuan ellos que todo aquello que no sea susceptible de ser probado científicamente, no tiene realidad, y que es la mayor necedad creer en cosas que la ciencia no comprueba. Es opinión general entre ellos que en todo deben prevalecer la ciencia física y el intelecto concreto y aunque allá lo mismo que entre nosotros ocurrieron cosas que la ciencia materialista no puede explicar, la consideran mejor guardar silencio acerca de estos sucesos.

Hay sin embargo en Marte, como los hay en otros lugares, cierto número de hombres que tienen un conocimiento más vasto que la generalidad, y algunos de ellos fundaron una fraternidad secreta, hace ahora muchos siglos, celebrando reuniones para ventilar asuntos de naturaleza extraña. Paulatinamente y con mucha precaución recibieron en su círculo a otras personas capaces de continuar la obra, formándose de esta manera en el más materialista de todos los mundos una sociedad secreta cuyos miembros no tan solo creían en la existencia de otros mundos superfísicos sino que tenían real conocimiento de ellos, pues estudiaron el mesmerismo y el espiritismo, y muchos de entre ellos desarrollaron gran fuerza espiritual. En la actualidad esta sociedad secreta es muy difundida, y la preside un discípulo de uno de nuestros maestros de sabiduría.

La raza marciana es en general singularmente floja, cosa que se nota especialmente en los individuos de edad ya algo madura. Pero la población es poco numerosa, relativamente y así la vida se le hace fácil. Consiguieron adiestrar varias clases de animales domésticos hasta un punto de inteligente cooperación mucho más elevada de lo que jamás se alcanzara en nuestra Tierra, de manera que esas criaturas con un poco de dirección ejecutan gran parte de los trabajos de una muçama o de un jardinero.

Por doquier nos encontramos con indicios de una civilización muy antigua, porque los habitantes de Marte conservaron por tradición todo aquello que era conocido cuando la gran oleada de vida cubría el planeta, agregando después varios otros descubrimientos. Parece que la electricidad fuera la única fuerza motriz que se empleaba, y estaba muy generalizado el uso de toda clase de máquinas para economizar trabajo.

Una gran parte de nuestra familia humana vivió en Marte, en ese lejano pasado, en donde, si nos fuese posible visitarlo ahora, hallaríamos todavía vestigios arqueológicos de nuestro paso. Al presente se encuentra aquel planeta en un estado de "obscurecimiento", según la terminología de la ciencia oculta. Un globo se obscurece cuando la Deidad Solar distrae de él su atención y retira Su luz. Cae en una especie de estado comático, y la oleada de vida, al pasar a otro globo deja tras sí un residuo de criaturas vivientes, cuyo número no aumenta durante este período. Pero mientras las razas perecen, los egos que las habitaron siguen adelante y el globo se convierte en campo de acción para la ronda interna, o sea el lugar adonde van los egos en estado de transición para someterlos a un tratamiento especial que acelere su progreso. Al mismo tiempo están aquellos residuos destinados a servir de reproductores para los nuevos habitantes del planeta, al alcanzarle nuevamente la oleada de vida en la próxima ronda. Cuando esto suceda, cuando un gran número de egos está pronto para encarnarse allí, entonces esa raza de hombres que había permanecido estacionaria durante millones de años, desenvuelve repentinamente una asombrosa fecundidad. Grandes cambios e importantes mejoras de toda suerte se producen en rápido proceso, y en breve tiempo están listos los vehículos adecuados para una humanidad mucho más evolucionada, que golpea en las puertas. Pero estos acontecimientos aun duermen en la noche de los tiempos por venir, en la historia del planeta Marte. Entretanto ese mundo continúa en su "obscurecimiento", con sus condiciones de vida tranquilas, serenas, constantes, esperando el advenimiento de la gran hora que le despertará a nueva vida, a nueva belleza, a nuevo progreso. A decir del gran sabio y poeta alemán Goethe en su obra maestra:

A nuevas playas llama un nuevo día.

E. Erck.

Despedida Postrera - Palabras sagradas

¿Y porqué no ha de ser verdad el alma?
¿Qué trabajo le cuesta al Dios que hila el tul fosfórico de las nebulosas y que traza la tenues pinceladas de luz de las conchas incansables dar al espíritu inmortalidad?

¿Es más incomprensible por ventura renacer que nacer? ¿Es más absurdo seguir viviendo que el haber vivido? ¿Ser invisible y subsistir tal como en redor nuestro laten y subsisten innumerables formas que la ciencia sorprende a cada instante con sus ojos de luz?

Amado Nervo.

Fué triste, humilde, silenciosa. Iba a morir ya lo sabía en su divino entendimiento.... Lentamente, descubrió mi pecho depositando en él un beso, beso de dolor, de reconocimiento, beso del amor... Apenado hasta la muerte, en un ademán de consuelo casi paternal, acarició mi frente, dandome cariñosas y expresivas palmaditas... y tristemente reclinó su cabecita dolorida sobre mi hombro, como si todo hubiese concluido ya y se sometiese resignado a la resolución suprema y definitiva!

Era el penúltimo día de su vida y era el último en que ese cuerpo adorable iba a descansar sobre mis brazos que se habían como petrificado en la actitud de tenerlo abrazado día y noche durante un mes para que descansara mejor, y también prescintiendo que aquel mi astro divino, desaparecía del mundo de las formas aparentes, en el cual ya no iba a figurar más, dejando el cielo de mi vida sombrío ante la "Indeferible Muerte"...

Por razones de El solo conocidas estaba decretado ya, irrevocable! Se apagaba en la tierra aquella divina luz en la cual Dios resplandecía. Su espíritu se retiraba de aquella morada que se derrumbaba, que era tan solo la sombra que reflejaba su alma... pero su sombra al fin!

El cuerpo humano vehículo del yo verdadero, muere, se disgrega al retirarse de este plano el yo inmortal germen de vida divina, integridad invulnerable.

La venida a este mundo o nacimiento en un cuerpo formado de elementos mortales, implica la retirada en la muerte, suceso indispensable aunque continue sin interrupción la existencia del Ser Eterno.

De acuerdo a la sabia y divina ley que gobierna las manifestaciones de la vida, participe a la vez el hombre árbitro y determinador de su propio destino, mi hijo no iba a seguir presente en la escuela de la vida durante la cual cada ser verifica la intensa y perseverante lucha interior hasta vencerse, hasta dominarse en sí mismo! padeciendo las pruebas adecuadas para el crecimiento del alma.

Transmutar lo inferior en superior energía, mejorarse y mejorar a la Luz de la sabia y sutil conciencia cuya suprema razón está por encima de toda ciencia, obrar de acuerdo a la Justicia Divina hasta confundirse en ella, hasta hacerse uno con Dios! Triunfo único, ciencia única, verdadero objeto real de los fines de la vida en este mundo, simple capítulo dentro de la inalterable y majestuosa vida eterna...

Así como invisible late la vida de la mariposa hasta que revestida de alas, hace su brillante aparición en el espacio, nace y muere en el firmamento azul, olvidada de su pasada vida, velado su origen y sus finalidades esplendorosas, yacente la vida de mi hijo latía en la inmensidad del infinito al surgir a la tierra.

La continuación de su vida o su aparición en este plano durante un plazo corto de 28 meses, obedecía a disposiciones superiores ineludibles, provenían de lo Alto. Era menester que me enseñara el divino secreto, que me diera la revelación!

Impulsado por la potente e invencible Ley de atracción unió su vida a la mía, despertando el amor adormecido, divina chispa oculta en las almas, sublime instinto, sentimiento inherente al ser, sentido, experimentado, en la sucesión de vida en una sola vida no mortal!

Todo el amor maternal del mundo, velaba sobre él en mi corazón de madre! De incalculable trascendencia debía ser la causa que requería nuestra separación, quedando mi alma huérfana del sol de mi vida, de la imponderable sonrisa toda gracia y amor, espejo de su alma pura, que conservaba de un mundo en que vivió sin duda en una santa hermandad, en una sublime identificacin de almas.

Despojado de su envoltura material, invisible aunque presente, aunque siempre Es, siempre. Ha sido Dios! reflejado en toda expresión de vida; siendo vano pretender, detener a un ser apto ya para otra vida, cuya misión se extiende más allá de lo terrestre.

Así como el poder humano es impotente para desviar a los astros de sus órbitas, tampoco puede interrumpir la marcha en su evolución ascendente de una vida sagrada para Dios. "Si vine al mundo porque tu quisiste. No he de partir sumiso cuando tu quieras?"

Siendo el hombre al igual de todo lo creado gobernado por la Ley, en ella deberá inspirar sus obras y sentimientos, viviendo en la tierra su sagrada misión dentro y fuera de su santuario interno.

Habiéndose despedido mi hijo con aquel mudo y supremo: "Consólate madre mía! Consólate dentro de tu sublime y honda pena interior, velando y vibrando a la intensa vida en la muerte!..." Mi angel, muerto ya para sus padres en la tierra, dándose a Dios, se entregó sumiso a los sufrimientos que le eran reservados... prescindiendo de alivios y consuelos, sin una queja fué su cuerpo crucificado por el dolor... presente en él, el desamparo, el abandono aparente que efectuaría al ocultarse a la limitada vista de los seres que cobijaba su alma divina y grandiosa.

PALABRAS SAGRADAS

Dime hermano, estarías dispuesto a sufrir lo que Dios exigió de Cristo? Aceptarías de dar tu sangre, tu vida para la humanidad agregando al nombre de cristiano el sacrificio que te convertiría en cristiano verdadero?

Numerosos son los cristianos solo de nombre para quienes son vacías de sentido las palabras sagradas "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Esas humildes palabras tan grandes como l inmortalidad pocos las practican.

Esas palabras consumadas derramarían sobre la tierra la gracia bendita de Dios, amparando a nuestros hijos, mereciendo para ellas protección por el bien dado, devuelto lo que es de Dios.

Santificadas palabras, amparo del bueno y del ingrato, del mendigo y del pudiente, bálsamo universal que agrega al nombre de cristiano la gloria de merecerlo!

LA GLORIA DE LA POBREZA

En mi pobreza consiste mi riqueza. Mi pobreza no es baja ni adulona. Es toda grandeza mi humilde pobreza.

En ella a Cristo me asemejo; es fuente de poder, es el poder mismo despojado de todo bien ajeno. Es genio, inmortalidad.

Es poder puro sin mezcla, es inmaterial, es influencia sin metal ser pudiente sin título, sin fama, sin bienes, sin aspiraciones, ni codicia.

Inagotable fuente de ingenio. Poder, sobre todo poder, fuerza invencible que resiste al tiempo y que siendo inmaterial no muere. Es la muerte continua en su apogeo...

Arma para conquistar la gloria eterna, arma que construye, arma sin fuerza para destruir.

La pobreza es lucero divino, es inagotable fortaleza, es amor satisfecho en el olvido de si mismo.

Es vida del alma que vence el temor a la muerte, es sobriedad, virtud.

Es camino de sabiduría despojado del error y de lo falso. Es camino de Cristo que no tuvo otro camino, otro palacio que el de los pobres...

TUS BIENES

Observa la distancia entre ti y tus bienes, no son parte de tu cuerpo ni de tu alma, no pongas tu esencia en ellos.

Te han sido confiados, cuidalos, hazlos prosperar, pero no te petrifiques en la materia.

Sé, por medio del poder que te conceden, bálsamo bondad. Unido al poeta, al ruiseñor, alegra las condiciones de la vida, alivia sus asperezas, remedia sus crudezas.

Sé brazo tendido a los pajarillos de invierno, sé su reposo, su aliento para un nuevo impulso. Sé cooperador de la obra divina.

EL PROJIMO

La preocupación desmedida por tu vana personalidad, te envilece, mengua tu fuerza, aniquila tu poder.

El prójimo es la tierra fertil, el campo propicio en quien debes depositar la semilla fecunda.

La semilla no puede sembrarse dentro de la semilla misma, necesita el terreno a propósito para germinar, crecer en él fertilizándolo.

TRANSFORMACION

Al igual de la semilla sepulta en la tierra para elaborar su nacimiento a la luz en forma de planta, el hombre en el seno de la tierra elabora también su vida futura, prepara en el campo de la experiencia el ropaje espiritual que revistirá su alma al abandonar su cuerpo material.

Esta vida no es más que una preparación para la otra vida.

En el mas profundo silencio, sin la menor señal de vida, aislado en el santuario de la muerte, palpita la vida del gusano, mientras elabora sus alas preparando su nacimiento futuro en el espacio luminoso transformado en mariposa.

Puede el gusano contemplar con su vista su propia especie transformada, revestida de alas, volando en el espacio?

Y la mariposa alcanza a distinguir, se reconoce en la primitiva forma que ella usó, un día? O a semejanza del hombre hay también para ella una pared infranqueable entre una y otra vida?

Para la semilla, ya madura habría alguna ventaja en prolongar su vida dentro de su envoltura o cascarón? en atrasar el momento de sepultarse en la tierra para elaborar su futura transformación y nacer de nuevo a nueva vida?

MISTERIO

El gusano lleva en sí el misterio de la transmutación que le sea dado o no el saberlo con anticipación.

Ya operada la transformación, admitiendo que la mariposa consiga la revelación de su pasado penetrando en la hondura interior de su vida, adquiriendo el "conocimiento de sí misma" no le sería posible revelarlo, hacerlo extenso a las demás.

Cada uno en y por sí mismo debe adquirir el conocimiento.

En ti está el misterio, en ti se desenvuelve y lo que vives al presente deja de ser para ti misterio. El futuro extraordinario se vuelve natural al vivirlo. Vivir la muerte una vez tu yo en ella, no te parecerá más sorprendente que vivir la vida actual; tan natural será para ti sostener en el espacio un cuerpo sutil etereo, vivir en un plano diferente aunque dentro de este mismo, como es para ti natural ahora cargar con un pesado cuerpo que se arrastra sobre la tierra.

SUICIDIO

Si bien no debemos temer a la muerte, sería temerario pretender franquear con anticipación el umbral de lo desconocido. Sería como romper un huevo antes de producirse el nacimiento, como una mariposa que quisiera viajar en el espacio sin ser aparejada de sus alas. Si la muerte no puede demorarse menos aún puede acelerarse. Un chico en el seno de su madre, no puede nacer antes ni después de la hora decretada. De igual modo no podrá ser anticipada ni postergada la muerte o nacimiento a otra vida.

Elisa Chevrie de De Chico.

Interesante Catálogo de los trabajos del conocido naturólogo y teósolo de Montevideo, J. Fernando Carbonell

Hemos recibido el catálogo de los libros del fundador de la Eubiosis J. Fernando Carbonell, ordenado por el "Circulo Carboneliano" fundado en Montevideo para dar a conocer la extraordinaria fecundidad de este escritor, único en su género por la cantidad y calidad de sus estudios científicos, filosóficos, etc., que en el orden alfabético van desde la Aforistica hasta la Teosofía, y transcribimos lo que él informa en su primera página así como su programa de acción. Dice así: "Este "Circulo" nombró una Comisión para investigar, clasificándola por aspectos y materiales, la vasta y multiforme obra en parte escasamente conocida o inédita del fundador de la Eubiosis, el renombrado escritor naturólogo J. Fernando Carbonell. Esta Comisión expuso en su oportunidad el resultado de sus trabajos de que informó la prensa en la siguiente forma: "A veinte elévanse los aspectos de la extraordinaria actividad intelectual de Carbonell que hasta el presente más se destacan, quedando fijados previo exámen del contenido de los temas tratados por el gran escritor desde 1897 hasta 1933, con varios pseudónimos, en este orden alfabético: Aforistico, Cientifico, Clinico, Critico, Epistolar, Eubiologo, Filantropico, Filósofo, Higienista, Humorista, Literario, Maestro en arte culinaria, Mistico, Ocultista, Orador,

Orientalista, Periodista, Polemista, Poeta y Teósofo.

PROGRAMA: El programa actual de los trabajos que el "Círculo Carboneliano" se propone desarrollar, consta de los siguientes puntos:

I. — Bajo la denominación general de "Carbonll" independientemente de los títulos que correspondan a cada aspecto y volúmen, imprimir en español ediciones, una económica y otra de lujo, en la cantidad de millares que se crea necesario, comprendiendo esta primera edición en nuestro idioma, diez y ocho fases, quedando exceptuadas por ahora, la Clínica y la Filantrópica.

II. — Traducir a los idiomas que se juzgue conveniente otras dos ediciones, económica una y en lujo otra, de las seis fases que a continuación se detalla: La Científica, la Filosófica, (a la manera occidental), la Culinaria, la Eubiótica (algún volúmen), la Oratoria y la Literaria.

III. — Una edición de lujo del "Carbonell Teósofo". Una edición de lujo del "Carbonell Aforístico". Una edición de gran lujo y formato del "Carbonell Ocultista", con las láminas de la Simbología en los colores correspondientes.

IV. — Gestionar ante el parlamento la legalización de la profesión de Naturólogo y la creación de la cátedra correspondiente a dicha asignatura.

V. — Para la más amplia difusión del mayor número de aspectos del carbonelismo, la C. D. de este "Círculo" extraerá todos aquellos trabajos que por su contenido y extensión sean dignos de una edición especial, siguiendo así el bello ejemplo dado por otras corporaciones o editores extranjeros; que han publicado en Méjico "Notas Místicas"; en Rosario (Argentina) "Unidos con el pensamiento" y "Fraternidad Universal"; en Barcelona (España), "La Ciencia Única Sendero de Salvación"; y en la Habana (Cuba) "Los Fundamentos de la Ethica". Serán estas unas extraordinarias ediciones populares de elegantes opúsculos de bolsillo, a semejanza del de las "Tres Partículas" de Rudd, clasificados en seis series o categorías a idénticos precios que oscilarán entre $0.10 y 0.25. Para los de la 1a. serie, de carácter práctico, $0.10; Para los de la 2a. serie de carácter crítico, 0.15; Para los de la 3a. serie, de carácter científico 0.20; Para los de la 4a. serie, de carácter filosófico, 0.25. En la serie 5a. y dentro de lujosas encuadernaciones se agruparán los opúsculos de índole teosófica. En la serie 6a. y ostentando las más regias encuadernaciones que sea posible darles, serán clasificados los magníficos opúsculos de carácter orientalista."

Estimamos que el caudal del pensamiento humano será preciosamente enriquecido por estas publicaciones por la variedad y variedad de los estudios y la profundidad de su mayor parte especialmente en cuanto se refiere a los aspectos teosófico, ocultista y místico. Deseamos al nuevo "Círculo", el mayor éxito en su acción.

Notas bibliográficas

"Helios" — Hemos recibido de Mendoza el primer número de ésta interesante publicación, cuyo lema es: No hay propósito más noble y elevado que buscar la Verdad" y cuyos propósitos son: propender al cumplimiento de los ideales de la Sociedad Teosófica". En su tapa aparece el Sol naciente detrás de unas montañas y su primer artículo titulado: "Nuestro símbolo" sintetiza en pocas palabras los ideales que han de suntentarlo y los copiamos:

NUESTRO SIMBOLO

Por la Mitología Griega se sabe cuán variada nomenclatura llegó a alcanzar el Astro Rey.

"Originariamente debió existir en las civilizaciones antiguas gran número de nombres para designar al Sol. Por eso el historiador Cox, asegura que Perseo, Edipo, Layos, etc., etc., son nombres Solares también.

El Sol de la primavera, reapareciendo de nuevo, dando vida y calor después del sueño de invierno que se asemeja a la muerte, tenía otro nombre que el Sol de estío o de Otoño. Así los antiguos dieron nombres al Sol tan variados como las leyendas encerradas en sus mitos.

Al decir por ejemplo, que Edipo y Perseo eran los matadores de sus padres, relataban una verdad: la de que el Sol era el matador de las tinieblas de las cuales parecía surgir todos los días.

El Sol de la primavera que haciendo florecer las praderas beneficiaba al ganado, daría origen a la leyenda de los rebaños de Helios. Aunque según Homero, es otro el significado.

Helios tenía siete rebaños de cincuenta bueyes cada uno; pero observando que dicho número no aumentaba ni disminuía, nació en consecuencia que los trescientos cincuenta bueyes de la leyenda, no eran otra cosa que los trescientos cincuenta días del año primitivo.

Otra leyenda relata que Ulises, tras de continuos esfuerzos, logró volver a su morada; en tanto que sus compañeros malgastaron su tiempo y mataron los días, esto es los bueyes de Helios, cuya pena llevaron.

Así, pues, según la explicación antigua, el significado de nuestro símbolo sería la luz triunfante de las tinieblas, y un aviso a todos los compañeros de Ulises, para que no pierdan su

tiempo en pequeñeces; pues lo que importa es llegar a la "morada".

En nuestro caso, el nombre de Helios ha sido exhumado de las leyendas mitológicas, para que continúe su hermosa obra de disipar las tinieblas morales, suavemente, dulcemente, así como el astro rey nos invita con su calor y su hermosa luz a que cambiemos de sitio cuando nuestros ateridos miembros no pueden soportar la sombra que es muerte y buscamos sus refulgentes rayos que son vida. Es así que desea llegar a todos los hogares con su mensaje de amor y paz, no importa a qué partido, clase o religión pertenezca, porque a imitación de su homónimo, su divisa es el bien.

Nuestro Sol también significa nuestra creencia que tras él existe el Sol Espiritual, Luz del Universo: Dios.

Creemos que Helios, al polarizar, poniendo al alcance de muchos, los reflejos, que con la Teosofía nos llegan del Oriente, cumple aunque modesta, misión armonizadora, misión de bien, si logra demostrar cómo son sus propósitos que todas las luchas de los hombres entre sí, no son más que el reflejo de la gran lucha de la Naturaleza por su propio perfeccionamiento. La ley de necesidad impulsando a la acción, agotando y produciendo nuevas acciones (Ley según la cual, aquello que cada uno siembra, eso en justicia cosecha) hasta que en el reloj del infinito haya sonado la hora de las grandes transformaciones...

Entre tanto, nuestro deber de humanos, es ayudar a suprimir los odios en todas sus manifestaciones y llevar nuestro humanismo hasta los más inferiores, siguiendo el ejemplo de los Mensajeros Divinos que en todo tiempo han querido traer su divinidad hasta nosotros.

Le auguramos larga vida y mucho éxito.

GRUPO "FRATERNIDAD" de ASUNCION

Tenemos el placer de informar que, en Asunción (Paraguay) en ocasión de la reciente visita que hiciera la Presidente Nacional Señora A. M. Gowland, se ha formado un nuevo Grupo teosófico titulado "Fraternidad" que preside el Señor Luis J. Pinasco y del que forman parte los siguientes hermanos: Luis Navarro, Vicente D. López, Tristán Infanzón, Silvio Allegretti y José R. Pizarro Cortés.

Auguramos que pronto realice sus deseos de constituirse en Logia de nuestra sociedad.

Grupo "Ariel" de Montevideo — Se ha formado en Montevideo por iniciativa y bajo la presidencia del Señor Mario Radaelli un nuevo Grupo teosófico titulado "Ariel", de los 33 orientales de la Soc. Teosófica, porque son precisamente 33 sus fundadores. Tiene su local en calle Ituzaingó 1289 y se reune los martes de las 18 a las 20 horas. Deseamos el mayor éxito a los trabajos de este Grupo cuya primer misión será hacer ingresar a todos sus miembros en la Sociedad y fortificar sus conocimiento teosóficos para que cuanto antes el grupo se convierta en la nueva y armónica Logia "Ariel".

Logia "Loto Blanco" — Esta Logia en su Asamblea del 24 de Agosto renovó su Comisión Directiva quedando constituida para el periodo de 1924-1925 del modo siguiente::

Presidente, Domingo Pita; Secretario, Isabel Jarcho de Pita; Pró-Secretario, Luz Pita; Tesorero, M. Rovaro de Pita; Vocales: Alfredo N. Escardó y H. Sanz.

Logia "Gnosis" de Río 4o. — El 17 de Agosto pasado esta Logia cumplió un año de vida activa celebrándose el aniversario con una reunión especial a la que concurrieron todos sus miembros haciendo la historia de los trabajos del año el señor R. Palacios Ushman.

Los asistentes ratificaron entusiastamente su propósito de mantener en actividad la Logia a fin de que desarrolle su acción con la mayor amplitud y éxito. Felicitamos a los hermanos de Río 4o. por el feliz aniversario.

Logia "Paz" de Bolivia — Ha reanudado sus trabajos la Logia "Paz" de La Paz (Bolivia) entrando en una nueva era de actividad que promete ser de importantes resultados para la propaganda de las doctrinas teosóficas en ese país adherido a la Sección Argentina de la Soc. Teosófica.

Se ha designado Presidente al Mayor José Caprilés López y Secretario a Daniel Bilbao.

Hacemos votos por el éxito de las nuevas autoridades.

Con motivo del cambio de C. D. en la Logia "Gautama"

(Discurso del Presidente)

Hermanos:

Al tomar posesión del elevado cargo que me habéis conferido, debo daros las gracias, por la oportunidad que me ofrecéis de poder intentar dedicarme al servicio de la gran causa de la fraternidad, de una manera más activa, dentro de mis modestas posibilidades. Y a la vez, tengo que haceros un ruego:

Así como habéis conseguido legalizarme en este puesto, en el cual nunca soñé encontrarme, es preciso que por medio de un llamado desde lo más profundo de vuestros corazones, consigáis ahora atraer la atención de los grandes seres que apoyan y sostienen todo movimiento verdaderamente teosófico. Pues sin este requisito, de nada podrá serviros vuestra elección para que os presida el último de vuestros hermanos. Porque no podemos hacernos la ilusión de que hemos resuelto el problema de la dirección; sino que hemos de pensar que nuestros esfuerzos actuales, deben servir únicamente para mantener activo el *fuego sagrado*, hasta tanto llegue el momento en que, pasados estos tiempos caóticos, pueda establecerse la gran Logia con los grandes directores que Mendoza necesita.

Entre tanto, yo solo os pido una cosa: que cada cual de nosotros se considere que representa a la Logia amada, en todos los actos. Que en todos los momentos y en todas partes donde nos encontremos, nuestro proceder teosófico permanente, sea suficiente medio demostrativo de que pertenecemos a un centro espiritual, cuya influencia es capaz de centuplicar el progreso de los hombres.

Si tomamos como divisa, el honrar nuestra Logia dentro y fuera de ella, podemos estar seguros que nuestra Logia será eficiente. No precisamente por la buena o mediana dirección, no por el número de miembros que la integren, ni siquiera por las enseñanzas de una buena biblioteca, sino por la *férrea convicción* de que *el bien deseado constante y conscientemente, debe ser irresistiblemente atraído de los cielos, por los esfuerzos amorosos de unos cuantos corazones.*

Ahora bien, para que nuestras reuniones adquieran el máximo de eficiencia y nunca puedan degenerar en un centro más, donde los hombres se reunan para pasar amablemente el rato entre personas cuya afinidad en ideas les proporciona un medio simpático, es necesario que todos y cada uno, nos preocupemos de formar las características especiales de toda verdadera Logia Teosófica; la principal de las cuales es propiciar la formación del Deva, el cual debe ser formado con lo más sublimado de nuestros mejores pensamientos.

Ciertamente que es indispensable un local expresamente dedicado a la Logia; pero mientras esto es posible, bueno es que conozcamos cuales son las necesidades de esta entidad, que si tuviéramos la dicha de lograrla, construyendo una bella forma-pensamiento armónica, pudiera ser vivificada por corrientes vitales de los Grandes Seres y convertirse en un canal a cuyo través nos llegara la corriente del espíritu. "Porque donde están tres en Mi nombre, allí estoy Yo entre ellos", ha dicho el Gran Maestro.

Nos aconseja K. Browning, que: "todos debemos imponernos el deber de ayudar a su construcción: precisa del obrero intelectual para su cerebro, del devoto para su corazón y del Karma Yogui para su miembros." Debemos tratar de integrar equilibradamente estos componentes en la Logia, pues si preponderan los miembros de cualquiera de estos grupos, "el Deva en cuerpo y alma se desarrollará desproporcionado". No debemos olvidar nunca de que nuestra responsabilidad es grande al contribuir a tales formaciones; pero es también un gran privilegio, el de participar en la formación de una forma-pensamiento tan magnífica, cargada de benéfica influencia, capaz de ayudar a todos los que están en su contacto. Pero no hay que olvidar que si todo bello pensamiento la reanima, toda vulgaridad o chismografía la deprime o destruye. Por tanto, pensemos siempre con la pureza necesaria, para que la presencia de los grandes seres pueda concentrarse en la forma-pensamiento que habremos construído.

"La Paz que sobrepasa toda comprensión, puede irradiar del Deva de nuestra Logia, si hemos sabido dotarle de las tres facultades necesarias: voluntad, sabiduría y acción, por la devoción, el estudio y el trabajo; de modo que pueda ser en nuestro ambiente el reflejo del Sat, Chit Ananda del más alto Logos manifestado." (K. Browning M. A. "La Verdad" N. 81).

Como no es posible conseguir estos resultados sin tratar de unificar nuestra conducta, poniéndola a tono con nuestra conciencia teosófica, debemos tomar las necesarias precauciones para hacer posible tal unificación.

Desde que se nos ha entregado el diploma que nos acredita servidores del mundo, cuantas acciones vulgares llevemos a la práctica, otras tantas negaciones serán de los propósitos altruístas concebidos en horas de calma, pero que hallamos imposibles de realizar en los momentos de lucha. Y es precisamente para estas pruebas que debemos fortificarnos.

Los consejos que nuestra amada Presidente Sra. Besant dá en su libro "Teosofía y nueva

psicología", debieran servirnos de norma de conducta para hacernos fuertes en los momentos de prueba. Porque la paciencia, la tolerancia y el poder de soportar lo insoportable, no se pueden adquirir en el momento que tal poder nos sea necesario; hay que ganarlo como todas las cosas. Ella nos aconseja dedicar a la meditación algunos minutos cada mañana, (antes que el cerebro se ocupe de lo cotidiano), sobre el gran valor de la tolerancia y de los pensares de elevación y nobleza, que abran el cerebro y los cuerpos superiores a las altas vibraciones provenientes de lo alto, adquiriendo conocimientos por medio de la intuición, què sería imposible obtenerlos de otro modo; haciéndose así posible ascender al reino de las ideas, que de otro modo sería impenetrable para nosotros.

Por medio de la meditación diaria, lograremos vislumbres de nuestra grandeza interior, cuyo desconocimiento es la causa de nuestro atraso.

Cuando alcancemos la evidencia de que Dios reside en nuestro corazón, aumentará nuestro propio respeto y encontraremos desagradables muchas de nuestras vulgaridades que solo por desconocerlas en nuestro actual estado, las encontramos razonables.

Ella, nuestra Presidente, Señora Besant, nos asegura que "nuestra patria es el plano mental y nó el físico; y que nuestro ambiente es el de las ideas y nó el de los fenómenos físicos; y que perteneciendo a un mundo superior, que no conocemos, solo necesitamos ejercitar el pensamiento para ponernos en comunicación con él; y entonces ¡cuanto más espléndida nos parecerá la vida! ¡Y cuánto más rápidamente triunfará la evolución!

"Este esplendoroso aceleramiento, solo requiere de cada uno, formarse el hábito de la meditación diaria; siquiera quince minutos de visita a los mundos superiores, unos momentos antes de dedicarlos a las absorbentes tareas del plano físico.

"Con ello llegaremos fácilmente a la comprensión de ciertos libros que no nos gustaban antes de penetrar el fondo de las ideas de su autor. Además llegaremos a sentir que la transmisión del pensamiento vá efectuándose del mundo superior al mundo físico, y llegaremos al contacto con la mente y nó solo con la conciencia cerebral de los demás".

Pero no hemos de olvidar que todo conocimiento requiere perseverante esfuerzo; y nosotros debemos perseverar por toda la vida si fuera necesario, porque sabemos que acumulamos poderes para la próxima.

Hay un aspecto que pudiera preocupar a algunos hermanos, para colaborar decididamente en la Teosofía; y es la carencia de fenómenos. Para ellos ha contestado un Maestro que "las personas a quienes influencian los fenómenos, estando bajo el imperio de Maya, no puede comprender la Teosofía. Y en tales casos la exhibición de fenómenos, a más de resultar un derroche de energía, sería contraproducente, pues que en unos desarrollaría la superstición y en otro el gérmen latente de la hostilidad frente a los filántropos que recurrieron a estas manifestaciones. Por el momento las maravillas atraen al vulgo, pero no se adelanta gran cosa en la regeneración de la humanidad."

Pensemos en que la aspiración altruista nos pondrá necesariamente en el camino que los Maestros de Compasión recorren; y que algún día hemos de ser ayudados por ellos, ya que siendo nuestra *aspiración sincera, estaremos trabajando para Su propia obra.*

Esta obra solamente puede llevarse a cabo por medio de la Sociedad Teosófica, la cual nos ha concedido el alto honor de incluirnos entre sus miembros. Y nuestro deber es corresponder en la medida de nuestras fuerzas a tal honor, colaborando con lealtad en cualquiera de sus campos de trabajo que coincida con nuestras particularidades e idiosincrasias.

Como nada puede decirse mejor que lo expresado por la Presidente Sra. Besant a este respecto; lo extracto para conocimiento de aquellos que no han podido leerlo.

"Que en el primer objeto de la Sociedad Teosófica, (en la verdad de la Fraternidad universal), tenemos el campo de trabajo del aspecto *actividad*, principio activo de la conciencia del espíritu, el cual trata de expresarse sirviendo a la raza humana. Que en el segundo, (el estudio de las religiones y las filosofías del mundo), tenemos el campo de trabajo del aspecto *conocimiento*, el cual sintetiza los frutos de la inteligencia aplicada, siendo este el *Conocedor* cosechando el alimento, por medio del cual desarrolla sus poderes. Y en el tercer objeto, tenemos el campo de trabajo de la *voluntad*, el aspecto *Poder* de la conciencia, la más profunda raíz de nuestro sér; es por lo que los mundos existen, como están soportados por la Sabiduría y creados por la Actividad.

"Cada Logia debería emplear una de sus actividades en Servicio a la humanidad esparcida a su alrededor; y el valor de este agrupamiento deberá consistir en la masa de conocimientos que haya podido reunir para difundirlos al exterior. La Teosofía debe ser la piedra de toque de todo proyecto, de toda tendencia y de toda proposición. Entre los innumerables proyectos que nos rodean en esta época de extrema actividad, solo algunos pueden realizarse actualmente; otros, basados en sólidos principios, preparan al mundo para un porvenir mejor.

"Las nociones de Teosofía adquiridas, permi-

ten juzgar el valor de cada uno de estos proyectos e inducen a que no colaboren sinó aquellas personas que no tienen otras miras que el adelanto de la humanidad y que fundan las bases de una civilización más grande que la actual.

"La Sociedad Teosófica declara que el principio de la Fraternidad es un espíritu viviente obrando en la vida de cada miembro, pero dejándolo en la libertad de hacer uso de su propio criterio y de su propia conciencia en la elección de los métodos que más se recomiendan a él como individuo.

"Y a los miembros inactivos, les recuerda que no están cumpliendo con el primer objeto de la Sociedad, al no emplear su actividad en *alguna* obra que la inteligencia y la conciencia consideren útil para servir a la humanidad.

"En cuanto al segundo objeto, los teósofos pertenecientes a cualquier religión, no deberán abandonarla; es parte de su deber ayudar a sus propias religiones, dando luz a los fieles que no acuden a las Logias y que sin embargo escucharán con gusto a sus correligionarios que hubieran adquirido el conocimiento teosófico.

Esto nos dice a los que no pertenezcamos a ninguna religión determinada, de la obligación como teósofos, de estudiar los principales detalles de todas las religiones, para poder cumplir con el deber de fraternidad, de ayudar a encontrar la Luz a todos aquellos que la buscan desde el fondo mismo de sus propios credos.

Para poder cumplir con el tercer objeto de la Sociedad, cuando nos llegue la hora, es nuestro deber ir preparando y afinando nuestros cuerpos sutiles, por medio de una vida pura, alimentos puros, pensamientos y lenguaje limpio; y así cuando se presente la oportunidad de buscar en ese mar más *peligroso* que el *verdadero*, (el mundo actual), habremos reducido muchos inconvenientes y pronto estaremos listos para comprender la manifestación de la Vida Una en aquellos planos, para más tarde, mucho más tarde, poder ayudar a otros a ir con prudencia por estos caminos, peligrosos, para el inexperto, ayudándolos a salvarse como habremos sido ayudados nosotros: que tal es el encadenamiento de los seres y las cosas en la divina manifestación que llamamos Universo.

Tal es a grandes rasgos, descrita parte de la trascendencia de la obra a cumplir por la Sociedad Teosófica, parte de la cual hemos querido tomar, por nuestro libre y espontáneo deseo de servirla. Y como entendemos que uno de los principales deberes de los dirigentes, es poner de manifiesto las grandes responsabilidades que traen aparejada el afán de conocer para no cumplir, con el deber de gratitud hacia los Maestros de Sabiduría, que al poner a nuestro alcance este precioso instrumento, (la S. T.) no ha sido para nustro recreo espiritual, ni para ampliar nuestro horizonte mental con tan trascendentales verdades, sino para propiciar la elevación de la humanidad en conjunto, obra a la cual nos hemos ligado. Y por ínfima que pueda ser nuestra participación en ella, nuestro compromiso de honor nos debe llevar al cumplimiento de algo que en aras de nuestra fidelidad, resulte superándonos a nosotros mismos.

He dicho.

Mendoza, 18|5|24.

NOTICIAS VARIAS

La 38 convención de la sección N. A. de S. T.

Después de un par de años sin tener noticias del Hno. Aba Kliger, de larga actuación en la rama paraguaya "Destellos de Oriente" y en la "Dharma" de Buenos Aires, llega a nuestras manos una correspondencia de este Hno., actualmente en Chicago, en la que nos trasmite interesantes novedades de la reciente convención de la Sección Estadounidense de la América del Norte de la S. T., que tuvo lugar el mes pasado en la ciudad de Chicago.

El Hno. Kliger hace una síntesis de la convención presidida por el Vice-Presidente de la S. T., nuestro ilustre Hno. Jinarajadasa, y luego nos trasmite la importante resolución tomada, que se refiere a la organización de un congreso Panamericano de Secciones Nacionales de la S. T. a efectuarse en la ciudad de Méjico a fines del próximo año y que brindará la rara oportunidad de que los teósofos de ambas Américas se estrechen las manos. Según indicó el Hno. Jinarajadasa, este congreso será presidido por A. Bessant.

Cordialmente invitado por el Hno. Rogers el H-no A. Kliger pronunció breves palabras, saludando a los seiscientos convencionales en nombre de los H-nos de la América del Sud y dirigiendo un especial "Greeting de Love and Fraternity" en nombre de las Logias en que había actuado durante su permanencia en el Paraguay y en la Argentina.

Entre otras cosas el H-no Kliger nos escribe, que con ocasión de encontrar entre las publicaciones llegadas a la convención nuestro número especial del mes de Mayo, tuvo oportunidad de comentar con los H-nos del Norte la actividad de la sección Argentina que fué unánimemente elogiada.

Antes de terminar, nuestro corresponsal se hace eco de la incansable actividad y energía

desplegada con los H-nos de Norte América y habla en términos elogiosos del Presidente de aquella Sección, el H-no L. W. Rogers, que fué reelecto en esta convención por unanimidad.

"REFLEXIONES"

Por *Ruben Vila Ortiz*.

Esmeradamente impreso en los talleres gráficos de Romanos Hnos. y prologado por Martín Gil, acaba de aparecer un tomo de bellos pensamientos, que a través de una aparente amargura arroja en la mente del lector la fructífera semilla del más sano optimismo.

Unas veces inconoclasta y otras generosamente piadosa, pero siempre agudo observador de las lacras morales que destrozan la sociedad moderna, la carcomen en sus cimientos y se ceban especialmente en la frágil y delicada constitución física y moral del niño, sobre cuya cabecita de ensueños y esperanzas el doctor Vila Ortiz, (distinguido médico de niños que ha hecho un sacerdocio de su profesión de aliviar las penas del mundo infantil), desgrana las más perfumadas flores de su talento y de su larga experiencia, el autor sintetiza su anhelo regenerador en el siguiente pensamiento:

Ya que es difícil transformar al hombre actual y casi imposible modificar su mentalidad en breve plazo, preocupémonos ahora mismo de las generaciones futuras, plasmando el alma de los niños, de modo que, cuando les llegue el turno de dirigir como hombres la sociedad, lleven impregnados en lo íntimo de su ser, los sentimientos de amor a la humanidad, sin distinción de razas, nacionalidades o clases.

Los capítulos de que se compone el libro, dan idea de la exuberancia de problemas que el doctor Vila Ortiz abarcó en las ciento veinticuatro páginas de su libro: reconstrucción, cuestión social, ciencia y arte, política, cosmos, religión, juventud, amor y el egoismo de las viejas civilizaciones.

Aunque sabemos que el autor no escribe sus libros con objeto de lucro y por lo tanto no gestiona la aparición de REFLEXIONES en el mercado librero, sería de desear que el doctor Vilo Ortiz destine una parte de la edición al público amante de la buena lectura, que sacaría bellas y útiles enseñanzas de sus observaciones y de sus bien elucubradas conclusiones.

P. S.

VI CONVENCION ANUAL DE LA SECCION ARGENTINA DE LA SOC. TEOSOFICA

Ha quedado definitivamente resuelto que la VI Convención Anual de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica se celebre en Buenos Aires en el local de la Lógia Dharma, calle Rivadavia 1255 en los días 20, 21 y 22 del corriente mes de Septiembre. Concurrirán Delegados de todas las Logias o sus representantes o Presidentes.

El trabajo se ha dividido en la forma siguiente:

Día 20 — Presentación de los convencionales. Constitución de la Convención y nombramiento de su Presidente y Secretarios. Lectura de la Memoria y Balance anual por la Presidente y el Secretario Nacional. Informes de los Delegados y anotación y consideración de las proporciones que presente. Elección de autoridades y consejeros de la Sección.

Día 21 — Continuación del estudio de las proposiciones presentadas.

Día 22 — Acto literario-teosófico, para el que ya están anotados que tomarán parte los señores Gowland, Escardó, Madri, y Botana y los señores Madril, Montesano y Krúger con trabajos breves diversos. Posiblemente tomarán también parte otros hermanos.

Según se nos informa son muchos las proposiciones de diversa naturaleza que se van a presentar a la Convención y ellas darán motivo a que los dos primeros días transcurran con intensa actividad y de su estudio y resolución resulte algún mejoramiento en los trabajos de la Sección, por los que todos debemos velar.

El tercer día será de franca camaradería para cerrar los trabajos de la Convención de modo que se conserve el más grato recuerdo de su celebración y a cuyo fin están todos dispuestos a cooperar.

Hacemos votos por un completo éxito.

"EL UNIVERSO Y EL HOMBRE"

Por *Enrique Fresco y Díaz*, editado en los talleres Gráficos "La Cervantina" de Romanos Hnos.

En otro lugar del mismo número publicamos íntegramente el prólogo, que es el mejor elogio a la profunda filosofía que destilan las bellas páginas del libro, cuyo título nos sirve de epígrafe.

A fin de que nuestros lectores aquilaten con justicia este esfuerzo mental de nuestro querido Hno. Fresco y Díaz, publicamos a continuación el índice, que demuestra cuán profunda y sabiamente el autor del libro abarcó los más complejos problemas.

Prólogo de Horacio Maldonado. Prefacio. Introducción.

Cap. I. — Dios y la Creación: Las creencias populares y los religiosos profesionales, La Causa originaria de todas las causas, Proceso de manifestación cósmica, La Trinidad Suprema, Un árduo problema.

Cap. II. — Evolución de la Materia: La acción de la mente. Akasha. El Universo. Los planos cósmicos. Las vibraciones. Multiplicidad aparente y unidad real. Propagación inconsciente de los vicios. Lo grande y lo pequeño. Polaridad.

Cap. III. — Evolución de los seres: El origen del alma. La escala de Jacob. El áura. Constitución septenaria del hombre. El alma colectiva. Relativa independencia del sér humano.

Cap. IV. — Pluralidad de existencias: Una idea altamente filosófica. Hablan los sabios. La reencarnación y la Biblia. El recuerdo de nuestras pasadas vidas.

Cap. V. — Pluralidad de existencias: (Conclusión): Los genios. Proceso de desencarnación y reencarnación. La estada en los planos ultraterrestres. Causas de la reencarnación. La resurrección.

Cap. VI. — Causas y efectos: La Ley universal. Acción y reacción. El libre albedrío y la armonía universal. Autorizadas opiniones. El perdón de los pecados. Los milagros.

Cap. VII. — Causas y efectos (Conclusión): Karma en acción. En la marina. En la aviación. Casos diversos. En tierra uruguaya. Algunos casos que me atañen. CONCLUSION.

PROLOGO DEL LIBRO "EL UNIVERSO Y EL HOMBRE"

He aquí un libro, lector, que te hará pensar en la otra vida, en el más allá, en el misterio. Tienes que prepararte para leerlo; tienes que despojar a tu alma de muchas cosas terrenales, de muchas tinieblas; encontrarás en él cosas que de muchas nieblas: encontrarás en él cosas que te parecerán engendros de la Fantasía o sueños de un alma que no parece vivir en este mundo; doctrinas maravillosas; denominaciones extrañas; toda una serie de razonamientos para demostrarte lo que eres ahora, lo que has sido antes de tu nacimiento y lo que serás después de tu muerte.

El autor es un convencido de todo lo que dice: descorre el velo de las cosas más ignoradas con una naturalidad sorprendente, como si estuviera describiéndote lo que ves todos los días. El alma, tu vida espiritual, la Creación, el más allá, todo lo que está por encima de esta breve vida terrestre, que llamamos existencia, y que no es sino un pasaje de la verdadera existencia, constituye el asunto fundamental del libro.

Si eres ateo, tu ateismo no se sentirá muy seguro cuando leas en este libro lo siguiente:

"Si los ateos — ayudados por razonamientos científicos — remontasen su pensamiento hasta el origen de todo lo creado, encontrarían una Causa Primera y Eterna que llamó al Universo a la existencia, como en esa Causa hallarían un Principio Pensante y Razonador, originario de la inteligencia humana. La razón, la lógica, el buen sentido, nos dicen que "todo lo existente tuvo un origen", y que ese origen — llámesele Dios o como se quiera, que el nombre no hace al caso — existe, y no puede dejar de reconocer esta verdad todo sér que razone y piense".

Si crees en la existencia de Dios, a la manera católica o a la manera de otras religiones que hacen de él un sér independiente de todo lo creado, cuando no incurren en un grosero antropomorfismo, tu Dios no se sentirá muy a sus anchas en tu espíritu, temiendo que lo arroje de allí el Dios que te mostrarán las páginas de este libro.

"Así como hay un buen número de seres que, sin pasar de los reducidos límites de la materia al intentar hacer investigaciones metafísicas, niegan rotundamente a Dios porque no pueden verlo con sus ojos ni palparlo con sus manos, también hay otro respetable número que asidua y pacientemente investiga si existe y quién es ese Sér Excelso y Todopoderoso. A éstos les aconsejo que renuncien a su empresa hasta tanto no lleguen a conocer quienes son ellos mismos, de dónde vienen y a dónde van. Estoy seguro de que en el curso de esos estudios, si ellos son bien orientados, y parten de una base sólidamente cimentada en principios científico-filosóficos, tendrán forzosamente que "tropezar" con Dios cuando menos lo piensen. Pero aunque digo que por este camino posiblemente lleguen a encontrarlo, no se imaginen que alcanzarán a conocerlo en toda su grandeza, pues — como dice Flammarión — "El no es el Jehová de los hebreos, ni el Budha de los indios, ni el Zeus de los griegos, ni el Varuna de los aryas, ni el Tien de los chinos, ni el Ahura-Mazda de los persas, ni el Elim de los egipcios".

Más adelante, añade estas palabras del mismo Flammarión: "Pasando del dominio de los seres creados al del espíritu puro, la noción de Dios sufre una metamórfosis correlativa a la noción de las fuerzas de la Naturaleza. Estas fuerzas ya no son lazos materiales ni aún fluídicos; Dios se nos presenta bajo la idea de un espíritu permanente que mora en el fondo de las cosas. Ya no es el soberano gobernando desde lo alto de los cielos, sino la ley invisible de los fenómenos. No habita un paraíso de ángeles y de escogidos, pero la inmensidad infinita está ocupada por su presencia, ubicuidad inmóvil, toda entera en cada punto del espacio, toda entera en cada instante del tiempo, o por mejor decir, eternamente infinita, para la cual no existen ni el tiempo ni el espacio, ni ningún orden de sucesión. El pasado y el porvenir existen para nosotros, seres cuya duración se mide, pero no existen para el Eterno. Los gran-

des hechos de la ciencia moderna han transformado la idea de Dios y de hoy más nos la presentan bajo un aspecto muy diferente de aquel que ofrecía hasta nuestros días: La ignorancia había humanizado a Dios; la ciencia lo diviniza. En otro tiempo Dios fué hombre; al presente es Dios".

El autor nos habla después del Universo. Este asunto preocupó mucho a los antiguos. Un poeta latino que vivió en la primera mitad del siglo primero antes de la Era cristiana, nos dejó un poema que se titula "De natura rerum", "De la naturaleza de las cosas". En ese poema trata de explicar, entre otras cosas, el origen del Universo, la formación de los cuerpos, la aparición del hombre en la tierra, la eternidad de la materia, el principo y el fin del Universo y otros problemas hondísimos, con tanta inspiración, con tanto entusiasmo, con tanta pasión, que, como lo ha dicho con toda exactitud un crítico de fino gusto literario, toda su poesía no es más que un alma ardiente esparciendo sus llamaradas que la ciencia ha confirmado; la poesía, puesta al servicio de cuestiones tan árduas, tan abstrusas, no pierde el encanto en ese libro, gracias a la pasión que pone el poeta en sus ideas. Pues bien; entusiasmo, y pasión, y convicción idénticas pone el señor Fresco en las páginas de su libro cuando trata de explicarnos todo lo relativo al Universo; y así como Lucrecio ensalza a cada momento el nombre de su maestro Epicuro, a nosotros nos parece que el autor de este libro ensalza, sin nombrarlos, en el entusiasmo de su disertación, a los maestros puros y videntes que iluminaron el camino de su vida con una doctrina que contiene, por decirlo así, lo eterno envuelto en claridades de revelación. Es altamente consolador que en esta época de torpe materialismo, en que la vida humana se reduce al círculo estrecho de una existencia fugaz, sin que el espíritu se sienta atraído por la preocupación del más allá, haya personas que, como el autor de este libro, nos hablen con entusiasmo de los problemas eternos y nos recomienden las reglas de una vida que debe prepararse para otra futura, en la misma tierra, arrojando lejos de sí como una cosa que estorba, la desconsoladora concepción de la nada o de la muerte como aniquilamiento de nuestro ser.

El autor no pretende convencer; no escribe libro con el fin de conseguir prosélitos para su doctrina; ni a él le importará que muchos sonrían con descreimiento leyéndolo: expone o desarrolla lo que él cree ser la verdad; afirma con toda naturalidad sus ideas, sin temor de chocar contra los espíritus completamente cerrados a ellas, y se siente capaz de razonar sobre una materia que, para la generalidad de los hombres, sólo puede tener como respuesta a sus diversas cuestiones, estas palabras:

"Ignoramos e ignoraremos".

Estas dos palabras no arredran al inteligente escritor; él no se asoma tímidamente al umbral del misterio *para quedarse* inmóvil, indeciso, como extraviado, sino que avanza resueltamente, se abre paso por entre las tinieblas, enciende su lámpara, y da la impresión de un hombre que hubiera dejado su envoltura carnal, fuente de tantos errores, para poder describirnos, con los resultados de la propia experiencia, la vida de los espíritus en sus reencarnaciones sucesivas.

El lector, aún el más descreído, leerá con interés creciente — nos atrevemos a afirmarlo — la magnífica concepción del Universo, o más exactamente de los universos, pues el actual Universo tuvo sus predecedores, y él también se disolverá, "retornando a su estado primitivo de esencia sutilísima", y comenzará la aurora de uno nuevo; leerá, decimos, con interés creciente esas páginas tan raras, tan llenas de calor, en que la Creación entera parece despojarse de sus velos para mostrarse tal cual es ella. Se convencerá o no; pero seguros estamos de que su espíritu experimentará un nuevo sacudimiento, como si algo que hasta entonces no le había llamado la atención, lo atrajera con fuerza irresistible.

Digno remate de tan bello capítulo es lo que se dice del Creador:

"El Creador, al traer un Universo a la existencia, no está fuera de él, ni por encima de él, como muchos suponen. No es como un obrero — un mecánico, por ejemplo — que construye una máquina, la hace marchar en la forma que más le convenga y después nada tiene de común con ella. No; en diferentes párrafos de este capítulo dejé entrever que Dios es uno con todo lo que tiene vida, porque si estuviese fuera del Universo no sería un Dios universal. Un sér separado de la Naturaleza, sería un sér sobrenatural, y lo sobrenatural es un absurdo, lo sobrenatural no existe. Dios es al Universo lo que el alma al sér humano: lo llena todo, está en todo él a la vez, y ni el más voluminoso de los globos que pueblan el espacio, ni el más insignificante grano de polvo, están fuera de su alcance y de su penetración. Lo compenetra todo, lo llena todo, está en todo.

Es un Infinito Océano de espiritualidad, de vida y de amor, en cuyo Seno Inmaculado se agita y progresa cuanto existe".

Hemos dicho ya que este libro contiene cosas muy raras o sorprendentes para la generalidad de los lectores. El autor nos habla del "Akasha". ¿Qué es eso? "Akasha — dice — es la materia primordial, la causa esenciamlente pura de la

materia física, el aspecto inferior de lo Absoluto, y como ello, eterno. Es la substancia raíz cósmica, el polo negativo de la Divinidad. Es la causa originaria de todas las formas, y en la que todas tendrán que resolverse". Y más adelante agrega que en esa purísima esencia quedan impresos los sucesos que se desarrollan en el Universo. Con toda naturalidad, como si estuviera hablando de una cosa común, vulgar, sobre cuya existencia el espíritu no puede abrigar la menor duda, el autor nos dice lo siguiente:

"Todo lo que ha ocurrido en el Universo — desde su fundación hasta nuestros días — y todo lo que ocurre y ocurrirá hasta su disolución; absolutamente todo, queda nítidamente grabado en el Akasha. No hay acto, por insignificante que parezca, que no quede allí registrado para siempre: desde el lento movimiento de una hormiga o el vuelo de un mosquito hasta la horrorosa destrucción de los ejércitos en los campos de batalla, o la colisión de astros, todo queda impreso en esa inmensa película cósmica, incomparablemente más sensible que la mejor preparada película fotográfica. Es más: todos los pensamientos — tanto los de los seres más insignificantes como los de los más elevados — quedan igualmente impresos allí. Las personas que poseen el dón de la doble vista o videncia astral (y no son pocas) si están experimentadas en la contemplación de los fenómenos ultraterrestres, pueden ver en el Akasha cualquier acontecimiento que deseen: pueden contemplar la destrucción de la Atlántida, que acaeció hace centenares de miles de años; pueden ver la pasión y muerte de Jesús de Nazareth; el desembarco de Cristóbal Colón en las costas americanas; las grandes batallas de Napoleón, y las del Marne o Verdun en los campos de Francia..."

Pero lo más importante del libro es la doctrina de la preexistencia y reencarnación del alma. La idea de la inmortalidad del alma que tanto embellece el famoso diálogo de Platón "Fedón", en el cual se trata de los últimos momentos de Sócrates y de su conversación sobre el alma, resplandece también en este libro, unida a la doctrina de la preexistencia y reencarnación, cosas que también enseñaza Platón cuando exponía sus ideas sobre la reminiscencia; y antes de Platón, en épocas mucho más anteriores, imperaba esa doctrina en la India, con una grandiosa concepción moral que todavía nos asombra.

Según esta doctrina, nuestra alma ha vivido anteriormente muchísimas veces, volviendo a la tierra en sucesivas reencarnaciones. Con ella se explican fácilmente cosas que nos parecen irritantes injusticias, por ejemplo, el sufrimiento de muchas personas buenas y la dicha o prosperidad de muchos malvados. Admitida para el alma una sola existencia, la actual de que disfrutamos, tales cosas no tendrían explicación. No recordamos nuestra existencia anterior; pero esa ausencia de recuerdos no puede invocarse como argumento contra la doctrina. ¿No olvidamos acaso, en nuestra existencia actual, y totalmente, muchas cosas? Además, nuestra alma se ha reencarnado en un cuerpo distinto; el cerebro de que disponemos no es el mismo que recibió las impresiones en la existencia anterior. ¿cómo, pues, vamos a recordar en ésta lo que no ha impresionado el cerebro que tenemos ahora? Más o menos así razonan, y no se puede negar que lo hacen con mucha lógica, los que afirman la preexistencia del alma. Se ha dicho que nacer una sola vez no es menos sorprendente que nacer dos veces. La doctrina de la inmortalidad del alma supone su existencia anterior, pues lo que es incorruptible no pudo haber sido engendrado. Es curioso seguir al autor de este libro a través de una cuestión tan trascendental. Se complace él en cimentar pensamientos de poetas y pensadores ilustres que afirman con toda precisión y energía la tesis que defiende. Así Ovidio, el poeta latino de las "Metamórfosis", dice olvidando un poco el tema amoroso a que era tan aficionado:

"Las almas no pueden morir. Dejan un antiguo hogar y van a habitar en nuevos cuerpos, pasando de uno a otro. Nada puede perecer; todo cambia aquí abajo, pues los espíritus van y vienen por medio de todas las formas."

Nos extrañamos de que el autor no haya citado entre esos pensadores y poetas ilustres el nombre siempre admirado y adorado del dulce Virgilio. Este poeta, una de las cumbres más altas de la poesía, dotado de una sensibilidad exquisita que tan simpático nos lo hace siempre, gozó también entre sus contemporáneos de fama de sabio, de filósofo, de hombre que todo lo conocía. No es de admirarse, pues, que el autor de las "Geórgicas" haya desarrollado en su famosísimo poema épico "La Eneida" la doctrina de la preexistencia y reencarnación del alma. El libro VI de su poema, citado como uno de los mejores infiernos para hablar con la sombra de Anquises, su padre; y allí encuentra no solamente las sombras de los muertos queridos —aquises, Deifobo, Palinuro y de muchos otros. — y a la desventurada Dido, sino también las almas de otros hombres que se preparaban para volver a la tierra, una vez más, reencarnándose. Anquises pasa revista, por decirlo así, de esas almas, mostrándoselas a su hijo.

"Destinadas esas almas por el hado — dice él, — a ocupar otros cuerpos, vienen a beber en las aguas del Leteo el olvido absoluto del pasado."

—¡Oh padre! — dice Eneas — ¿puede creer-

se que estas almas se remonten otra vez a la tierra para encerrarse de nuevo en cuerpos materiales? ¿De dónde les viene ese loco amor a la vida?

Anquises le revela en seguida los secretos para que no sufra más la curiosidad de su hijo. Virgilio hace exponer por el padre de Eneas la doctrina de la preexistencia y reencarnación del alma. Enterado el héroe troyano, ya no se extraña de oir decir a su padre qué una de esas almas que ven ahí es la de Rómulo, el futuro fundador de Roma; que otras dos que están muy unidas, retornarán a la tierra y encenderán en Roma una espantosa guerra civil: César y Pompeyo. Otra es César Augusto, que traerá por segunda vez al Lacio los siglos de oro. En suma, esas almas realizarán en la tierra hechos famosos, después de transcurridos algunos siglos...

Rómulo, César, Augusto, Mercelo, Camilo, existían ya como almas desligadas de sus cuerpos varios siglos antes de haber sorprendido al mundo con sus hazañas.

Esto lo afirma resueltamente el dulcísimo poeta de las "Eglogas"; y el que escribe este prólogo se anima a decir a sus lectores que él también piensa como pensó Virgilio, y como piensa el autor de este libro, y como piensan otros muchos, con la diferencia de que él lo cree por intuición, sin obedecer a un sistema doctrinario sabiamente construído, en cuyas particularidades, según él, no es posible detenerse con mucho conocimiento. Más allá de lo que él cree o piensa está el misterio, la obscuridad.

Pero a los que piensan como el autor de este libro, ese misterio u obscuridad no los arredra: quieren ir más lejos; hablan de tres planos cósmicos: el material, el emocional y el mental; hablan del Karma y de muchas otras cosas sobre las cuales no será posible nunca, a juicio del prologuista, hablar con certeza.

El autor de este libro emite, además de las ideas ya sostenidas por otros pensadores, algunas originales, que revelan en él un talento robusto y un profundo conocimiento de la doctrina que desarrolla. Algunas páginas acusan, aún dentro de la doctrina, cierta osadía de concepción que atrae fuertemente. El teósofo parece dar la mano a los católicos cuando afirma resueltamente que "la resurrección de los muertos con los mismos cuerpos y almas que tuvieron, es una verdad científicamente demostrable".

Sobre este asunto no nos atrevemos a pronunciarnos; sólo nos limitamos a llamar la atención de los lectores acerca de una materia tan importantísima.

El señor Fresco siente intensa pasión por los estudios teosóficos. El libro que recomendamos al público, está escrito con sinceridad y con amor. Su estilo fluído y sencillo permite leerlo sin cansancio alguno, "de un tirón", como se dice vulgarmente. Los lectores que no piensen como el autor, no dejarán de reconocer la bondad de su alma, su fina inteligencia, su mucha erudición y los nobles propósitos que le movieron a escribir el libro.

Horacio Maldonado.

Montevideo, Marzo de 1924.

VIAJES DE LA SEÑORA GOWLAND

En el próximo número haremos una crónica amplia sobre el resultado de los viajes últimos hechos por nuestra Presidente Nacional Señora Gowland a Asunción, Concordia y Montevideo donde sabemos ha obtenido completo éxito. Esperamos algunos informes para completar nuestra crónica con la amplitud deseada.